

ESEMPI DI ARCHITETTURA

10/VOL. I

ESEMPI DI ARCHITETTURA

La collana editoriale Esempi di Architettura nasce per divulgare pubblicazioni scientifiche edite dal mondo universitario e dai centri di ricerca, che focalizzino l'attenzione sulla lettura critica dei progetti. Si vuole così creare un luogo per un dibattito culturale su argomenti interdisciplinari con la finalità di approfondire tematiche attinenti a differenti ambiti di studio che vadano dalla storia, al restauro, alla progettazione architettonica e strutturale, all'analisi tecnologica, al paesaggio e alla città.

Paisaje cultural urbano e identidad territorial

2° Coloquio Red Internacional de pensamiento crítico sobre
globalización y patrimonio construido, Florencia 2012

Volumen I

editado por
Olimpia Niglio



Publicación de la Red Internacional de pensamiento crítico sobre Globalización y Patrimonio Construido



Entidades Colaboradoras



Con la colaboración científica de:

EDA, Esempi di Architettura - Italia

Tommaso Manzi (Italia), autor del logo RIGPAC, año 2012

Portada: Cúpula y campanario de S. Maria del Fiore, Florencia. Fotografía: Olimpia Niglio (2012)

Copyright © MMXII
ARACNE editrice S.r.l.

www.aracneeditrice.it
info@aracneeditrice.it

via Raffaele Garofalo, 133/A-B
00173 Roma
(06) 93781065

isbn 978-88-548-4841-2

*Reservados todos los derechos
internacionales de traducción,
digitalización, reproducción y transmisión de la obra en parte o
en su totalidad en cualquier medio, formato y soporte.*

*No se permiten las fotocopias
si autorización por escrito del editor.*

primera edición: Julio 2012

The notion of cultural property is apolitical and non-ideological. It is everything that past generations have left behind. Cultural heritage on the other hand is a matter of choice, acceptation and responsibility. It is constantly undergoing many ideological and political manipulations. Our task is encouraging conscious responsibility for the whole of humanity's cultural property as a common cultural heritage.

Andrzej Tomaszewski (Florence 2009)

ÍNDICE

- 1 PRESENTACIÓN
Olimpia Niglio, Carlos Mario Yory

VOLUMEN I

CONFERENCIAS MAGISTRALES

- 5 Pensamiento crítico, globalización y patrimonio. Una aproximación desde la noción de paisaje cultural
Carlos Mario Yory
- 23 Sul concetto di *Valore* per il patrimonio culturale
Olimpia Niglio
- 39 Patrimonio e Cultura Contemporanea a servizio del dialogo interculturale e dello sviluppo del territorio
Paolo Del Bianco
- 46 Eurovegas (¿Madrid?). Impactos de los nuevos macro-complejos turísticos en las estructuras urbanas y comportamientos locales
Roberto Alfonso Goycoolea Prado
- 59 El Cementerio y la Medina de Tetuán, una visión holística del patrimonio
Bernardino Lindez Vilchez
- 78 Paisaje urbano e identidad territorial. El caso de Medellín (Colombia)
Luis Fernando González Escobar
- 115 El Concepto de Paisaje Urbano Histórico en el XII Seminario Internacional Forum UNESCO Universidad y Patrimonio
Montserrat Martínez Valenzuela, Isabel Tort Ausina
- 121 La temporalidad del Patrimonio, el conflicto de la permanencia
Mauricia Domínguez
- 131 Otros saberes hacia otros territorios
Jorge Antonio Sainz

UNIVERSIDADES Y COOPERACIÓN PARA
LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

- 149 Ni blanco, ni en botella: el patrimonio ya no es solo un constructo físico
José Gaspar Birlanga Trigueros, Carmen Gómez Redondo
- 159 La formación: un camino hacia el respeto y valoración del patrimonio
construido
Ángela María Franco Mejía, Diego Londoño García
- 172 Paraty in collision: global tourism and challenges for Nature and Cultural
conservation
Andrea da Rosa Sampaio, Sergio Rodrigues Bahia
- 182 Experiencias didácticas de restauración urbana de la Universidad Roma Tre
en los Centros Históricos de América Latina
Michele Zampilli
- 196 La Escuela Gótica Valencia. Interpretación de la historia de la ciudad a
través de la arquitectura, sus artífices y sus mecenas en el siglo XV
José Ferrandis Montesinos
- 211 Territorios de identidad urbana: entre las glorias del pasado y el futuro
'líquido'
Modesto García Jiménez
- 223 El uso de los sistemas de información geográficas. Una propuesta de la
UACM para el registro de patrimonio cultural en el Centro Histórico de la
Ciudad de México
*Ricardo Domínguez Pérez, Lidia Columba Sandoval Soberanes, Alberto
Zárate Rosales*
- 228 Calendarios patrimoniales: una estrategia ciudadana para la conservación
de los monumentos históricos y artísticos en nuestras comunidades.
Difusión de estilos arquitectónicos vigentes en Costa Rica
Guillermo Barzuna Pérez
- 243 Modelización 3D, restauración y gestión del patrimonio cultural Faro del
Gran Roque (Venezuela 1870)
Hjalmar Eliodoro Castillo Ramírez
- 258 Retrospectiva constructiva e histórica de Ibagué y su Panòptico, Colombia
Mario Fernando Cifuentes Segovia

- 273 La Cooperazione allo Sviluppo Umano come chiave per la conservazione del patrimonio storico costruito e dell'identità locale nei paesi ad emergenza socio-economica
Michele Paradiso
- 285 La cultura del archipiélago de Chiloé y el programa de protección y desarrollo del patrimonio arquitectónico de la Universidad de Chile
Patricio Basález, Luis Goldsack, Constantino Mawromatis

CIUDAD Y PATRIMONIO HISTORICO Y MODERNO

- 297 Bilbao: la reinención de lo local en un mundo globalizado
Arturo Ignacio Aldecoa Ruiz
- 308 Industrial cultural heritage for socio-economic development: a case study in Enna
Alessio Cardaci, Antonella Versaci
- 326 Paisaje urbano y patrimonio modesto: un reto a la preservación dinámica
Lorena Marina Sánchez
- 339 Valores y significados del centro histórico de Morelia
Carlos Arroyo Teran
- 354 Bogotá moderna: entre el consumo y el lugar
Orlando Campos Reyes
- 365 Industrial Heritage and Urban Regeneration in Italy: the Formation of New Urban Landscapes
Massimo Preite
- 377 “Il posto di Maredolce. Un paradiso a Brancaccio” Strategie per la riqualificazione dell'area industriale di Palermo
Renata Prescia, Ferdinando Trapani
- 394 Il patrimonio culturale della città di Castro, Paraná, Brasile. Interventi per la conservazione della memoria storica
Alessandra Luckow Invitti
- 407 La estructuración espacio-arquitectónica en la comunidad de San Nicolás de Esquiros, México
Alejandra Ojeda Sampson, Carla Monroy Ojeda

PAISAJE Y IDENTIDAD CULTURAL

- 423 Paisaje e iconografía urbana. Una aportación al estudio de las ciudades del Arco Atlántico
Carla Fernández Martínez
- 434 I Laboratori del Paesaggio ovvero storie di comunità che riscoprono se stesse attraverso il Paesaggio
Rossella Amato e Donatella Venti
- 446 Turismo y patrimonio vernáculo: ¿Estrategia de recuperación sustentable?
Paz Núñez Martí
- 460 Centro Storico di Pienza sito UNESCO: dinamiche di globalizzazione ed identità culturale
Paola Venturi, Fabrizio Fé
- 472 Identità locale e processi globali nella valorizzazione dell'architettura tradizionale e degli spazi pubblici nel Mediterraneo
Tiziana Cardinale, Marianna Calia, Dario Boris Campanale
- 486 Hacienda Engenho Novo: el destino de un bien patrimonial delante de las intervenciones y cambios producidos en su territorio, a partir de políticas de preservación y de incentivo al turismo
Karla Estelita Godoy, Cristiane Valladares De Azevedo
- 499 El territorio: lo velado, lo advertido y lo presente
Esther Ferrer Román
- 514 Las unidades de planeación comunitaria y su articulación con la conservación del centro histórico de la ciudad de Popayán- Colombia
Liliana Vargas Agredo
- 526 Planes Especiales de Protección en Cascos Históricos de España: ¿Hacia un urbanismo sostenible?
Isabel Sardón de Taboada, Analía Telesca Stiefel

PATRIMONIO Y CONTEMPORANEIDAD

- 543 Linguaggio contemporaneo e preesistenze: dialogo in un mondo globalizzato
Elvira Reggiani

- 558 From Monument to monument
Damiano Iacobone
- 566 Nuevas perspectivas para entender el patrimonio cultural a través de la sostenibilidad social
Liangping Hong, Juliana Forero
- 589 Intervention methodologies: between the original and the necessary
Luciana da Silva Rocha
- 600 Local cultures, global heritage: surveying, collecting, communicating - new information models for knowledge and dissemination of cultural heritage
Paola Puma
- 609 Ciudad mejor-vida mejor / Better city-better life
Federica Visconti
- 616 La conservazione come riscoperta del Cultural Heritage
Maria Vitiello
- 630 Patrimonio, arquitectura y ciudad: el concepto de sistema
*Maria Isabel Villac, Morgana Maria Pitta Duarte Cavalcante
Vinicius Dotto Stump*
- 641 Imagen de la ciudad y paisaje cultural. El valor del patrimonio histórico en el campus urbano de la Universidad Politécnica de Cartagena
José Francisco López Martínez
- 658 Aproximación a las vistas panorámicas de ciudades como patrimonio urbano, territorial y de identidad local
Santiago M. Pardo García, Matías Mérida Rodríguez
- 671 Arquitectura y Democracia
Gianluca Burgio

PATRIMONIO Y IDENTIDAD

- 679 El Museo algo más que albergar el patrimonio. El caso de Museo y Territorios en el Museo de Antioquia
Carlos Edwin Rendón Espinosa
- 688 San Antonio de Lisboa & Lisboa de San Antonio - Una relación identitaria
Isabel Dâmaso Santos

- 698 Danzas de conquista. Teatralidad e identidad étnico-cultural
Alejandro Flores Solís
- 712 Valor patrimonial e identidad cultural en el paisaje de la ciudad de Taxco
Romelia Gama Avilez, Jaime Silva González
- 722 La transculturización de los Wayuu y sus repercusiones en el cambio climático
Nelly Hostein, Maria Elena Gonzalez Ruelas
- 734 Jardín: *Un pedazo de Italia en el riñón de Los Andes*. La colonización antioqueña, cultura apropiada para el desarrollo
Mónica María Pabón Carvajal
- 746 Sincretismo, fiesta y espacio ceremonial en Jongovito (Pasto, Colombia): una apuesta al ordenamiento territorial desde el patrimonio
William Pasuy Arciniegas
- 759 Las Artes y saberes performáticos entre las estrategias del control y las tácticas populares. Caso Carnaval de Negros y Blancos, Patrimonio cultural inmaterial de la humanidad
Bernardo Javier Tobar Quitiaquez
- 771 Vigías del Patrimonio Cultural Colombiano: Una experiencia de Sensibilización, Aproximación y apropiación del patrimonio desde el aula
Jose Hernando Torres Flechas
- 778 Vers un musée postcolonial et multiculturel. La représentation de la diversité culturelle dans les musées ethnologiques actuels
Fabien Van Geert

VOLUMEN II

PENSAMIENTO CRÍTICO

- 793 Light in the city. The social and ethnic function of the nocturnal aesthetic light of Italian cities artistic luminous installations
Chiara Visentin
- 803 La identidad frente a la globalización. El patrimonio nacional y su significación para las identidades colectivas en México. Una propuesta de análisis
Lizeth Azucena Cervantes Reyes
- 812 Sustainable cultural and heritage tourism in regional development
José G. Vargas - Hernández
- 824 Desarraigo del patrimonio heredado: Valencia
Dolores Rodríguez Pedraza
- 834 Paesaggio e turismo, verso nuovi paradigmi: le isole
Stefania Staniscia

CASOS DE ESTUDIO

- 843 La arquitectura eclesiástica y su vínculo con la conformación de las identidades locales en Costa Rica. El caso del templo católico de Palmares
Maynor Badilla Vargas
- 852 Il Paesaggio Culturale Urbano e Architettonico del quartiere “Santiago Poniente”, Chile
Eliana Baglioni, Natalia Jorquera Silva
- 864 The Conservation Process of the Historic Centre of Santa Maria Madalena City (Brazil)
Sergio Rodrigues Bahia, Andrea da Rosa Sampaio
- 875 Revitalización del patrimonio arquitectónico moderno. El caso de los consultorios de salud pública en Santiago de Chile
Patricio Basáez Yau, Alicia Campos Gajardo

- 881 Processes of reuse of historic building heritage between conservation and sustainability. Experiences in interior areas of Sardinia
Fabio Bacchini, Bruno Billeci, Marco Dettori, Antonello Monsù Scolaro
- 892 The construction of landscape mapping using GIS applications: the case of Cremona
Pier Luigi Paolillo, Umberto Baresi, Roberto Bisceglie
- 906 Ciudades Patrimonio Mundial y sus delimitaciones: casos de estudio en España
Alicia Castillo Mena, María Mestre Martí
- 920 La zona arqueológica de Teotihuacán. Patrimonio y Turismo
Isabel Mercado Archila, Bruno Daniel Díaz Pérez
- 929 Defensa normativa del patrimonio cultural a través del asociacionismo ciudadano: casos en Sevilla y Cádiz
Andrés Trevilla García
- 943 Recomendaciones para mejorar las condiciones de habitabilidad y conservar el valor espacial en viviendas de zonas patrimoniales. Caso de estudio: Primelles- La Habana-Cuba
Carina Marrero Leivas, Dra. Arq. Mabel Matamoros Tuma

MEMORIA Y SIGNIFICADO

- 961 Memoria dell'architettura: il Velodromo olimpico di Roma
Emma Tagliacollo
- 969 El patrimonio inmueble de arquitectura domestica en la perspectiva de renovación de centros de ciudad
Florinda Sanchez Moreno, Mario Perilla Perilla
- 979 Cabanyal archivo vivo. un proyecto al servicio de la protección del patrimonio cultural del Cabanyal
Emilio Martínez Arroyo, Fabiane Santos
- 988 Proyecto de divulgación y capacitación para la salvaguardia del patrimonio para niños de 4º y 5º grado de básica primaria del departamento del Cauca (Colombia)
Guillermo Gutiérrez Morales

- 1001 Identidades territoriales en transición. El proceso de urbanización del municipio de Aquila, Muchoacán, México y las confrontaciones étnicas en la apropiación del espacio.
David Figueroa Serrano
- 1010 Las técnicas constructivas tradicionales, expresión cultural y patrimonial de la arquitectura de tierra
Jaime Higuera Reyes
- 1017 *De ciudades como libros*. Para una genealogía de la emergencia (modernidad) y declive (postmodernidad) de la ciudad como patrimonio
José Gaspar Birlanga Trigueros
- 1029 L'immagine del Cilento dalle mappe aragonesi al *Grand Tour*. Monumenti versus territorio?
Tommaso Carrafiello
- 1044 *La poesía de lo básico y su potencial patrimonial arquitectónico*. Caso del Caserío del puerto de la laguna de la Cocha, Pasto-Nariño Colombia
Maria Fernanda Garcia Burbano

IDENTIDAD CULTURAL

- 1059 Hybridism and New Identities on a Globalized Urban Environment
Inês Filipa Teixeira Amaro Alves
- 1068 La ciudad y sus monumentos, como contraseña de la memoria y de la identidad colectiva
Renato Capozzi
- 1075 El Legado del Iquique Antiguo a la Ciudad Actual. En Memoria a Don Patricio Advis, basado en su libro "La Arquitectura de Iquique durante el Período Salitrero"
Patricio Advis Vitaglich (Q.E.P.D. - 2011), Paulina Henríquez Adrián
- 1086 El patrimonio olvidado - Los Muisca y sus representaciones
Jairo Alfredo Bermudez Castillo, Claudia Patricia Delgado Osorio
- 1100 Tlamacazapa. un poblado indígena de México con identidad cultural en decadencia
Romelia Gama Avilez, Jaime Silva González, Ma. Guadalupe Gama Avilés

- 1109 Reconfiguración del paisaje urbano histórico
Lourdes Gómez Consuegra
- 1121 La vulnerabilidad del patrimonio cultural del Valle Histórico de São Paulo, Brasil
Silvia Helena Zanirato
- 1131 El patrimonio cultural del ISPJAE y su relación con la memoria universitaria
Ada Esther Portero Ricol
- 1143 Valoración Patrimonial y Sostenibilidad Urbana. Ciudad Universitaria de Caracas, Venezuela.
Aguedita Coss Lanz
- 1155 Odonimia costarricense, rescate del patrimonio cultural
Flor Garita Hernández, Eduardo Bedoya Benítez

COMITÉ ORGANIZADOR

Fondazione “Romualdo Del Bianco - Life Beyond Tourism”, Florencia (Italia)

Presidente

Dr. Paolo Del Bianco

COMITÉ CIENTÍFICO

Presidente RIGPAC y Coordinación General

Prof. Carlos Mario Yory

Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)

Universidad Nacional de Colombia

Coordinación Científica y Ejecutiva

Prof.ra Olimpia Niglio

Universidad eCampus, Novedrate Como – Italia

Visiting Professor Kyoto University - Japan

Profesora Invitada Universidad de Ibagué – Colombia

MIEMBROS DEL COMITÉ CIENTÍFICO – RIGPAC - FLORENCIA 2012

Prof. Pablo Ciccolella, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Prof.ra Mauricia Dominguez, Universidad Iberoamericana de República Dominicana, Santo Domingo.

Prof. Luis Fernando González Escobar, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Colombia

Prof. Roberto Goycoolea Prado, Universidad de Alcalá de Henares, España

Prof. Bernardino Lindez Vilchez, Universidad de Granada, España

Prof. Jorge Antonio Sainz, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia

Prof.ra. Isabel Tort, Universitat Politècnica de Valencia, UPV, España

Presentación

Dentro del cambiante mundo de hoy y su paulatina pérdida de referencias, uno de los temas más recurrentes, particularmente en el estudio de la ciudad, es el que tiene que ver con la preservación de su patrimonio. De este modo, la pregunta que surge no puede ser otra que: ¿Cómo orientarnos en medio del cambio? O, dicho de otro modo ¿De qué valernos en medio de la movilidad? Cuestionamiento que a su vez nos lleva a interrogarnos por los medios para hacerlo y, en este mismo sentido, por lo que en realidad vale la pena “conservar” para alcanzar este fin.

A fin de cuentas, cada época va acompañada de una determinada idea de mundo y, en consecuencia, de una específica idea de lo patrimonial; desde esta perspectiva, la pregunta que debe alentar la comprensión de nuestra específica producción cultural y, en consecuencia, nuestra idea de “conservación patrimonial”, no puede ser otra que ¿A qué responde? O, dicho de otro modo ¿A qué tiempo pertenece?

En el mismo sentido y, en lo que se refiere a la ciudad, es necesario entender que ésta no puede ser un simple escenario donde las cosas se ubican “en” un previo paisaje, sino un “relato” que, al estar constituido por ellas, constituye en sí mismo *paisaje*. Hoy en día que la palabra “interactivo” está tan en boga ¿Por qué no aplicarla a nuestros distintos modos de relacionarnos con tal clase de paisaje? Un paisaje que, en su disposición, de tal o cual forma nos muestra. Somos la ciudad, no somos simplemente usuarios o pobladores de ella, después de todo, el patrimonio no solamente es algo que se hereda sino que, fundamentalmente, es algo que se construye, que se moldea.

Las profundas transformaciones del mundo global en que vivimos y sus exigentes demandas de bienes y servicios, que en todo responden a la velocidad (paradigma fundamental de nuestra época), hacen que nos preguntemos, desde nuestro particular interés, por el destino del bien patrimonial; por su papel a la hora de construir uno u otro paisaje cultural; por la relevancia de su presencia; y por su papel en esta feria de racionalidades que, paradójicamente, entra a caracterizar el nuevo orden global.

La aparente contradicción no se deja esperar: por un lado tenemos la paulatina instauración de un orden hegemónico global amparado en un único principio: la homogeneidad (de significados, de valores y de lenguaje, para no hablar de la anhelada indiferenciación espacial que tiende a uniformizar los diferentes contextos) y, por otro, tenemos el llamado de los particularismos, el estridente grito de lo local que clama por un espacio, por defender su pequeño reducto de identidad.

El reto no puede ser otro: es necesario pensar crítica y propositivamente nuestra relación con el mundo a través de los paisajes que habitamos; es fundamental que abramos nuevos caminos a la hora de pensar aquello que, por identificarnos, nos

muestra de la manera más propia; es necesario que respondamos al reto de lo patrimonial.

En este contexto, y después del primer Coloquio de la **Red Internacional de pensamiento crítico sobre globalización y patrimonio construido RIGPAC**, celebrado en Cartagena de Indias (Colombia) en Septiembre de 2010, cuyo tema versó sobre el *Impacto de la globalización en los centro históricos*; el objetivo académico que hoy nos reúne en el segundo Coloquio de la Red, *Paisaje cultural urbano e identidad territorial. Una aproximación a las relaciones entre diversidad cultural y bien patrimonial*, es el de explorar posibles caminos que permitan conciliar las dinámicas impositivas y frecuentemente homogenizadoras de la globalización con el carácter local de los paisajes culturales urbanos contemporáneos.

Adicionalmente, nos hemos trazado como otro importante objetivo, el de ampliar la Red vinculando nuevos miembros gracias a la invaluable colaboración que, para el efecto, nos ha brindado el Forum UNESCO, Universitat Politècnica de València (UPV, España) y la Fundación Romualdo Del Bianco – Life Beyond Tourism® de Florencia. Como indicador de esta meta podemos señalar con orgullo que, a la fecha, contamos con la vinculación de más de 140 miembros representantes de 80 Universidades y de 17 instituciones públicas pertenecientes a 17 países de tres continentes.

El presente Coloquio, realizado en la ciudad de Florencia (Italia), entre el 12 y el 14 de julio de 2012 se ha llevado a cabo en el Auditorium del Duomo, Anfiteatro Andrzej Tomaszewski de esta ciudad, gracias al aporte de distinguidos conferencistas provenientes de Colombia, Italia, España, Argentina, Bolivia y Republica Dominicana y a la presentación individual de las valiosas ponencias seleccionadas por el Comité Científico Internacional convocado para el efecto.

El resultado de este II Coloquio RIGPAC ha sido muy importante, tanto en el plano científico, como en el de las relaciones inter-culturales, toda vez que gracias a él se han constituido las bases para un activo debate internacional orientado, tanto a la valorización y al respeto de la diversidad cultural, como al modo de acercarse a la tutela del patrimonio.

Esta publicación recoge, junto con las conferencias magistrales, las contribuciones de los ponentes participantes y representa un primer e importante acumulado de pensamiento crítico en torno a la relación entre bienes patrimoniales y globalización; la cual, confiamos, a más de abrir nuevas líneas de reflexión e investigación y aportar a las ya existentes, acerque a nuestros investigadores, a nuestros países y a nuestros pueblos.

Carlos Mario Yory
Presidente RIGPAC

Olimpia Niglio
Coordinadora Científica

Florencia, 10 de junio de 2012

Conferencias Magistrales

Pensamiento crítico, Globalización y Patrimonio: Una aproximación desde la noción de paisaje cultural

Carlos Mario Yory¹

Coordinador Internacional de la RIGPAC

Ante la cal de una pared que nada nos veda imaginar como infinita
Un hombre se ha sentado y premedita
Trazar con rigurosa pincelada el mundo entero
Ángeles, balangas, tártaros, jacintos,
Uxmal, el laberinto, pueblan de imágenes la pared.
La suerte, que de curiosos dones no es avara,
le permite dar fin a su porfía
Y en el preciso instante de su muerte
descubre que esa vasta algarabía de líneas
traza la imagen de su propia cara

J.L. Borges

Introducción: Líneas, mapas y paisajes²

Que estamos hechos de líneas es algo que ya nos recordaba Leonardo, el genio de Vinci, cuando afirmaba que a los cincuenta años una persona debía tener la cara que merecía puesto que eso y no otra cosa había tallado persistentemente a través de cada uno de sus actos, a través de cada uno de sus gestos, a través de su determinada manera de relacionarse con el mundo.

¹ Arquitecto; Magister en Filosofía; Especialista en Cooperación para el Desarrollo de Asentamientos Humanos en América Latina y África; Doctor *Suma Cum Laude* en Geografía Humana con Posdoctorado en Antropología Social. Ha sido consultor internacional (Colombia, España, Italia, Kenya, México y El Salvador), en temas de cultura urbana, planeación participativa, hábitat y desarrollo, particularmente en el área del patrimonio, la construcción social del hábitat y el desarrollo territorial integrado. Autor de más de setenta publicaciones entre libros, capítulos de libros especializados, ponencias en eventos internacionales, cartillas y artículos de revista y prensa en países como Colombia, España, México, Brasil y China (parte de su obra ha sido traducida al inglés, al francés, al alemán, al mandarín y al árabe). Miembro del Grupo de Trabajo en Hábitat Popular e Inclusión Social de CLACSO, en la actualidad es coordinador internacional de la RIGPAC y se desempeña como docente e investigador en la Universidad Nacional de Colombia. Email: alzajir@yahoo.es.

² El presente trabajo retoma en sus numerales 2 y 3 apartes de previos contenidos publicados, primero en el libro *Del Monumento a la ciudad* y, después, en el libro *La restauración arquitectónica en el Tolima* (ver Bibliografía); por su parte, los numerales 1 y 4 son inéditos.

En este contexto, no debe resultar extraño que en un Coloquio sobre patrimonio nos preguntemos por las líneas que nos han dibujado a través de la manera como nosotros mismos hemos dibujado nuestro entorno “marcando” el espacio para así darle forma y sentido a nuestro tiempo o, al menos, a nuestro paso por éste.

A fin de cuentas, si un común denominador tienen el tiempo y el espacio es su manera de ser a través del trazado de líneas; líneas que dibujan, fluyen, juegan, recorren e inventan, pero líneas también que confinan, limitan y encierran; en últimas, líneas que a la vez que definen el movimiento *de-escriben* la espacialidad marcándola a través de una huella que así denominamos, “el paso del tiempo”.

Las líneas son frontera, son borde, son límite, pero también son huellas, umbrales, fugas e intersticios que a la vez que abren el tiempo - dotándolo de sentido (gracias a la cronología que impone el *antes* y el *después*) - cierran la espacialidad enmarcando momentos y conformando cuerpos así dotados tanto de historia como de provisionalidad.

Después de todo ¿Qué se puede decir de algo si no es que ocurre (en el tiempo) y que tiene presencia, es decir, alguna forma de espacialidad (o de impacto sobre ella)? La línea es siempre movimiento aunque en último caso sea sobre sí misma constituyendo, de manera fronteriza, como quería Borges, una u otra corporalidad y, por lo mismo, una u otra identidad.

De este modo, la espacialidad carga de atributos las ocurrencias del tiempo, da cuenta de su emerger en medio de lo ya sido y, por tanto, caracteriza y da asiento a la corporalidad; en esta medida da forma, dibuja y define un nuevo “contrato” entre lo que recién aparece y la abertura que, de una u otra manera, históricamente le dio campo a lo abierto.

En este sentido, y dado que el contrato se ejerce entre lo que hacemos y lo que históricamente nos ofrece lo que Hegel llamara “el espíritu de los tiempos” (*Zeitgeist*) ¿En qué basamos hoy en día nuestro contrato en lo que respecta a la relación con las cosas que producimos? ¿Qué nos lleva a llamar a una u otra cosa un bien patrimonial? A fin de cuentas, el patrimonio no está en las cosas sino en la relación que establecemos con ellas al dotarlas de uno u otro valor; ¿Qué es si no el patrimonio que una asignación de sentido y, por tanto, una apropiación?

De esta forma, no podemos seguir llamando ruina al vetusto aparejamiento de vestigios del pasado colapsado por el paso del tiempo, sino a la falta de apropiación de aquello que no entendemos muy bien cómo podemos considerar un legado.

En tal medida ¿Nos salimos del contrato cuando, en el caso del patrimonio, apartamos la ruina o la conservamos? ¿Nos apartamos del contrato cuando renovamos, destruyendo lo obsoleto, lo que responde a otro tiempo, para construir así un nuevo valor, o cuando rehabilitamos, restauramos o conservamos? ¿En qué condiciones el contrato histórico (todos lo son) nos lleva a hacer una cosa u otra? ¿No será que, a la luz de ese contrato, en ambos casos estamos haciendo lo mismo?

A fin de cuentas, los términos del contrato moderno y, por qué no decirlo, de la modernidad, suponen mantener sólo lo que sirve y es útil a sus exigencias técnico instrumentales, económico productivas y político administrativas, dado que, de lo que se trata, es de preservar un orden de cosas. En este sentido ¿Qué más

“conservacionista” que el capitalismo que avala y da asiento a tal tipo de contrato? La defensa del establecimiento a cualquier costo. El Neoliberalismo no es otra cosa que un neo- conservadurismo disfrazado de un espíritu libertario que, a la postre, sólo rige para el consumo inmerso en las inexorables leyes del mercado.

En este contexto, y a la luz de los casos antes mencionados, la necesidad de consumo de espacio nos lleva tanto a demoler y a renovar, como a conservar o a restaurar, dependiendo de las necesidades del mercado y de las ventajas comparativas que el espacio mismo pueda propiciar; no olvidemos que el gran negocio del capitalismo es la destrucción de espacio en la perspectiva de la regeneración (renovación) efectiva de éste por la vía, incluso, de la restauración, siempre y cuando la misma satisfaga las necesidades del mercado.

Después de todo, de lo que se trata es de “abrir nichos de mercado” o de reforzar, cuando convenga, los existentes. Dentro de esta lógica, la sociedad de consumo en la que nos encontramos le apuesta a la novedad, al espectáculo y a la espectacularidad, así sea por la vía de la resemantización (rehabilitación, restauración o renovación) de lo ido. Aquí, consumo y turismo van de la mano, no es gratuito que sea el turismo, la exploración ociosa de la novedad (o de la manera re-novada de mostrar lo antiguo), uno de los reglones más prósperos de la economía.

¿Qué otro sentido, si no éste, tiene la restauración en el marco de los tiempos líquidos que, en opinión de Bauman, estamos viviendo? ¿Cómo no ha de ofrecer tal situación la base para la construcción de un pensamiento crítico frente a lo que hacemos cuando hablamos de renovación urbana, de patrimonio, de restauración, de conservación o de monumentalidad a la luz de ese espíritu de los tiempos al que, según Hegel, debe responder cada obra, cada cultura, cada creación humana?

Pero, por otra parte ¿No es acaso función del espíritu humano dotar de dirección y sentido al llamado “espíritu de los tiempos”? Y, si es así ¿Qué describe el espíritu de los tiempos que nos ha tocado vivir y de qué manera queremos cargar de contenido los tiempos venideros?

Es claro que, en tiempos de movilidad como los actuales, “restaurar” resulta un aparente sinsentido, a no ser que lo que restauremos no sea un orden de cosas, sino una imagen que proporcione un nuevo formato al orden establecido; una imagen renovada de lo mismo que de tal suerte, en el marco del consumo, tanto de bienes mercancías, como de espacio, proporcione nuevos nichos de exploración y realización para el mercado. El reto no puede ser otro que el de definir qué líneas debemos trazar para construir un nuevo paisaje que de tal o cual forma nos muestre. En este estado de cosas, el “contrato”, en su correlato socio-espacial, demanda siempre un ajuste en la idea de orden que de tal suerte haga corresponder lo recién formado con su campo de posibilidad. De otra parte, es precisamente este “campo” el que a su vez propicia una u otra forma de espacialidad al aportar, no sólo un bagaje histórico, sino un entorno, unos medios técnico instrumentales, unas circunstancias sociales y políticas, un marco normativo, un lenguaje y, sobre todo, una idea de mundo de tal suerte dibujado a través de las correspondientes maneras de espacializar; he ahí la base para entender el sentido del *mapa* y su correspondencia con un consecuente paisaje que, por ser construido a través de un

permanente juego de acciones y omisiones en el marco de la cultura, debe ser entendido como un *paisaje cultural*.³

El mapa, define, por tanto, una forma de ver el mundo (*en*)fundándolo de una u otra manera en una cierta espacialidad, en un paisaje; de esta forma, a través del paisaje se hace legible el paso del tiempo de(escrito) de tal suerte en el marco de un lenguaje cultural. De ahí que lo que llamamos *patrimonio* o, mejor aún, *bien patrimonial*, no sea otra cosa que la forma que cobra la caligrafía del tiempo a través de la cartografía de su espacialidad.

Así, el *mapa* que dibuja la “cara” de nuestro presente, debe ser visto como el relato de una lucha entre el tiempo infinito que pasa y la temporalidad (siempre humana) que de tal suerte lo atrapa en la espacialidad. He aquí la clave para entender el mapa como una *emergencia*, la emergencia de lo que de tal suerte surge como paisaje cultural, la emergencia de la cultura misma y, por lo mismo, nuestra propia emergencia como sujetos de un tiempo siempre en búsqueda de espacialidad para así materializar nuestro proyecto, nuestra manera de querer vernos y, por lo mismo, de ser registrados en una historia en la que, por cierto, cada vez creemos menos, hoy en día que nada se hace para durar.

El *mapa* que resulta de aquí, entendido como emergencia de la cultura y, por tanto, como *paisaje cultural*, no es otra cosa que el registro de nuestra propia evanescencia; una evanescencia que, ni aún así, nos salva del registro de la historia y de la inexorable sentencia que frente a ella se atreve a proponer Fukuyama, ya que “el fin de la historia” que este autor trata sólo se hace posible si es acompañado del fin de la geografía, del fin del registro de esa historia en el *mapa*; he ahí la importancia, tanto de los cartógrafos que registran la emergencia de nuevas líneas, como de los urbanistas, de los diseñadores, de los creadores impelidos a hacerse presentes a través de su trazado; un trazado que, por cierto, no sólo se hace intencional y premeditadamente a través de éstos, sino informal y espontáneamente a través del enfrentamiento social y político de signos, de miradas; las que de tal suerte quedan presas, como huellas, siempre en el espacio.

En este mismo sentido, preguntaríamos ¿Qué clase de líneas deben dibujar, en medio de estos tiempos líquidos, los conservacionistas y los restauradores? Es posible restaurar las viejas líneas sin dañar el mapa? O, acaso ¿La restauración de tales líneas no hace más que dotar de un nuevo sentido a ese mapa? Desde aquí ¿Qué sentido tiene restablecer tales líneas si no es el de re-novar el mapa? A fin de cuentas, el mapa mismo no puede ser restaurado, tan solo enriquecido (o empobrecido) con la aparición de nuevas líneas, de nuevos pliegues, de nuevos trazados.

Así, en medio del mundo-mercado que define estos tiempos, la evanescencia misma queda registrada, al fin y al cabo nada se salva del *Zeitgeist* hegeliano; evanescencia que, por otra parte, se materializa a través del valor de cambio con el que el antiguo valor de uso que tradicionalmente dotaba a los objetos de sentido, es reemplazado.

³ Desde 1992 la interacción entre el ser humano y el medio ambiente es reconocido por la UNESCO como *paisaje cultural*.

Pero el *mapa* tiene, a su vez, una forma de darse; es decir, un mapa de su propia historicidad (he ahí lo que lo hace humano); aquella condición que impone el tiempo a la corporalidad; es esta historicidad quien, por un lado narra el modo de darse del cuerpo (del bien patrimonial) en su finitud y en su provisionalidad, pero, por otro, en su sentido, en su significatividad; razón por la cual el modo de ser de tal tipo de cuerpo es, no sólo, narrativo y gestual, a la vez que sincrónico y lineal (de ahí que mude, que envejezca) sino, también, axiológico y significacional; circunstancia que se testimonia, no sólo a través de la historia de cada individuo y de cada sociedad, sino a través de la propia historia del planeta y, por tanto, de cada asentamiento, de cada edificio, de cada ciudad.

Paisaje urbano y consumo de ciudad: una aproximación a la relación entre patrimonio y *city marketing*

Velocidad, inmediatez, maleabilidad, ductilidad, adaptabilidad frente al cambio es lo que, al parecer, nos exige este mundo global en medio de un contexto en el que, dentro del consumo y la sociedad espectáculo en la que vivimos, las cosas no se hacen para durar puesto que su obsolescencia resulta programada ya que de lo que se trata es de consumir más y más en medio del paradigma de la novedad tan grato por el proyecto de la modernidad; un proyecto que a todas luces alienta la invención no sólo de nuevos objetos, sino, y sobre todo, de nuevas maneras de consumirlos, de deseárselos.

En este contexto, la aparente contradicción no se deja esperar: por un lado tenemos la paulatina instauración de un orden hegemónico global amparado en un único principio: la homogeneidad —de significados, de valores y de lenguaje, para no hablar de la anhelada indiferenciación espacial que tiende a uniformizar los diferentes contextos— y, por otro, tenemos el aullido de los particularismos, el estridente grito de lo local que clama por un espacio, por defender su pequeño reducto de identidad.

En medio de este orden de cosas preguntaríamos: ¿Qué es, en definitiva, aquello que nos puede caracterizar? ¿Qué es, en consecuencia, aquello que, por retratarnos, en verdad vale la pena conservar? En el mismo sentido, y al pensar en el futuro ¿Qué es aquello que, por caracterizarnos de la mejor manera, deberíamos legar? Después de todo, el patrimonio no solo es algo que se lega sino que es algo que se construye.

Por otra parte, la emergencia contemporánea de la ciudad y su incontenible desbordamiento que responde al propio desbordamiento de lo urbano en cuanto tal, nos hablan de un nuevo marco para la valoración patrimonial, en el cual la contracción del espacio, inversamente proporcional a la expansión del tiempo en el que se inscribe la velocidad, aportan un escenario más móvil, inaprehensible y flexible que el de la ciudad clásica de la modernidad; por todas partes, particularmente en la megaciudad, encontramos fragmentos de ese universo roto que, espacial y conceptualmente, la entran a caracterizar; son los *nuevos monumentos* de la contemporaneidad hechos de humo y de viento, como todo hoy, para no durar; su naturaleza, que de cualquier forma responde a un determinado

Zeitgeist, no puede, por lo mismo, atender más que a lo efímero. ¿Cómo no reconocer aquí un nuevo carácter para el bien patrimonial?

La ciudad actual del *bricolage*, hecha de líneas, de flujos, de encuentros y de futilidad, ha demostrado el insondable abismo que existe entre el tiempo y la duración, la elongación no es posible porque nadie cree en la duración; la realidad ha perdido su estatuto, lo sólido se ha transmutado en gas; la alianza entre el consumo y los medios de comunicación han resaltado por todas partes el triunfo de la levedad ¿Qué es, entonces, aquello que debemos conservar y, más aún, legar como prueba de eso que ya no somos?

A fin de cuentas, dentro del cambiante mundo de hoy y su paulatina pérdida de referencias, uno de los temas más recurrentes en el estudio de la ciudad, es el que tiene que ver con la preservación de su patrimonio, particularmente en lo que respecta a las diferentes razones que se argumentan en una u otra dirección, para relativizar su idea de valor.

Para algunos, el patrimonio debe ser conservado porque exalta, casi de manera ontológica, la memoria de un territorio dentro de su devenir histórico y, por tanto, explica el modo de darse del mismo en atención a su expresión más recia y, si se quiere, *prístina* de identidad —si es que eso es posible—: aquello que un pueblo o colectivo es en sí mismo. Aquí el patrimonio nos lega un imperativo y, por tanto, un principio moral: el de *ser*, de una u otra manera, en atención a eso que heredamos y que, en consecuencia, nos determina de tal o cual forma.

Para otros, el patrimonio merece conservarse porque es un pasivo potencialmente útil al servicio de un determinado orden político o principio de razón dominante que bien puede recurrir a él y a su papel convocante, a la hora de querer integrar lo disperso; en esta medida, su papel consiste en actuar como unificador de las diferencias.

Para unos terceros, el patrimonio debe protegerse porque al aludir a la especificidad de un determinado lugar o territorio resulta ser una ventaja comparativa a la hora de atraer la inversión, normalmente a través de políticas de turismo urbano.

Finalmente, para otros tantos, el patrimonio debe defenderse porque constituye, de manera viva y activa, la prueba de eso que ya no somos y por tanto, más que remitirse a las cosas, centra su atención, más bien, en la relación de valor que un determinado colectivo, en su diversidad, establece con ellas por medio de unas prácticas inscritas en el marco de unos consecuentes paisajes culturales.

Como quiera que sea, a partir de estas cuatro connotaciones — las tres primeras estáticas y pasivas y la cuarta activa y dinámica —, conceptos como *bien patrimonial*, *sentido de lugar* o *identidad local* emergen con especial protagonismo, toda vez que de la manera como se conecten entre sí dependerá el modo en el que una sociedad se muestre al mundo a partir de la idea que esta tenga de sí misma; de este modo, a la pregunta que interroga por la manera de integrar tales conceptos en medio de un mundo global en crisis de sentido, se debería responder con los modos concretos de actuar, desde lo local, a partir de la entrada en valor de aquello que lo local decida responder a su naturaleza más propia. Aquí la importancia de lo

patrimonial radica en su posibilidad real, no solo de orientarnos sino de proporcionarnos razón y sentido en medio del cambio.

Así, la pregunta que surge no puede ser otra que: ¿Contribuye el patrimonio urbano-arquitectónico a orientarnos en medio del cambio? O, dicho de otro modo ¿Podemos valernos de éste como inamovible referente en medio de la movilidad? Cuestionamientos que a su vez nos llevan a interrogarnos por los medios para hacerlo y, en este mismo sentido, por aquello que en realidad vale la pena *conservar* para alcanzar este fin; tarea que en primer lugar supone reflexionar sobre la relación entre *conservación y renovación*, particularmente en eso que compete a la hora de exponer una ciudad a las fuerzas del cambio en medio de este evanescente mundo global. De este modo, habría que entrar a definir la lógica, los alcances y, sobre todo, los intereses que se ponen en juego al interior de un determinado proceso de promoción internacional de una ciudad.

En este punto, es necesario enfrentar dos mitos de manera crítica y propositiva para alcanzar este propósito: el mito de la inmutabilidad de la identidad — asociado al concepto griego de unidad, al concepto moderno de homogeneidad y al concepto judeo-cristiano de eternidad — y el mito de la inmutabilidad del patrimonio — asociado a la idea de la preservación y a la de la *intocabilidad* de lo heredado por el simple hecho de ser tal; es decir, de estar hecho, de venir pre-formado —; mitos particularmente manifiestos a través de la idea decimonónica de *monumento*, encargada de hacer evidente un atávico deseo de inmutabilidad⁴.

No obstante, lo cierto es que ni la identidad ni el patrimonio son inmutables y reacios al cambio, ya que así como los seres humanos somos, al decir de Heidegger (1995), *seres de camino*, aquello que en consecuencia nos nombra — nuestro patrimonio en su correlato identitario — no puede menos que responder a esta misma naturaleza, es decir, al cambio.

¿Qué vamos a elegir, entonces, para que nos represente, para que nos muestre al mundo, no en lo que somos, al salvar el mito de la inmutabilidad de la identidad del que antes habláramos, tampoco en aquello que hemos dejado de ser, al salvar el mito de la inmutabilidad del patrimonio que encarna la idea clásica de monumento, sino en aquello que *vamos siendo* en nuestra particular manera de devenir, de ser históricos?

Lo cual, en el caso de América Latina, supondría encontrar el eslabón perdido entre el tiempo cíclico ritual pre-moderno y el tiempo lineal sincrónico de la modernidad; eslabón que seguramente hemos de encontrar, más que en los edificios — sin demérito de que muchos lo hayan intentado —, en eso que los une y les da sentido,

⁴ Entendemos por *monumento* una determinada *manera de nombrar*, que nombra a quien de tal forma le da nombre; de esta suerte, lo que exalta, y de manera fidedigna *monu-mentaliza*, no es tanto uno u otro objeto sino una determinada mentalidad, la cual resulta un signo de época. Así, como todo signo, aporta un significante y recoge un significado que no solo habla de aquello que nombra, sino del valor que, bajo tal denominación —la de monumento—, convencionalmente se le ha dado; en este sentido, el monumento no dice sino que *se le hace decir*, y constituye, por tanto, un sintagma de orden que *al deshistorizar lo nombrado historiza la manera de nombrar*.

es decir, en la calle; el verdadero patrimonio está en la gente y en el paisaje que ésta dibuja sobre el espacio público a través de sus prácticas culturales.

En el mismo sentido, la propia ciudad habrá de ser, no un simple espacio donde las cosas se ubican *en* un previo paisaje, sino un *relato* constituido por ellas de la manera más propia. Dado que hoy la palabra *interactivo* está tan en boga ¿Por qué no aplicarla a nuestros distintos modos de relacionarnos con tal clase de paisaje? Un paisaje que, en su disposición, de tal o cual forma nos muestra. Somos la ciudad, no somos simplemente usuarios o pobladores de ella, a fin de cuentas el patrimonio no solamente es algo que se hereda sino que, como hemos dicho, fundamentalmente es algo que se construye, que se moldea.

De esta forma, nos preguntamos por el lugar del patrimonio urbano en medio de un mundo global y, con él, por el papel del mismo al interior de los ineludibles procesos de *marketing* a los cuales se ven abocadas las ciudades que, en medio de la feria de *ciudades en venta* que caracterizan el mundo actual, al querer ser globales corren el riesgo de dejar de ser locales; inquietud que nos pone ante el reto de la historia y, más aún, ante el reto que exige la comprensión de su significado, particularmente en aquello que compete a la manera cómo, desde el imaginario de la globalización, se nos señala aquello que debiera o no, estar dentro de ella.

A fin de cuentas, cada época va acompañada de una determinada idea del mundo y, en consecuencia, de una específica *paleta* de valores con los cuales pintamos la realidad para dotarla de sentido; valores que al *pintar* el mundo a través de las cosas que desde allí proyectamos, nos retratan a nosotros mismos en nuestra particular manera de formar.

Turismo urbano y patrimonio en tiempos de economía de mercado

Como anotáramos con anterioridad siguiendo a Hegel, toda la producción intelectual y material de un determinado momento es presa de su respectivo *Zeitgeist*. Desde esta perspectiva, la pregunta que debe alentar la comprensión de nuestra específica producción y, de paso, de nuestra determinada manera de valorar la misma, no puede ser otra que ¿A qué responde? O, planteada hegelianamente ¿A qué tiempo pertenece? ¿Cómo ha de responder la ciudad contemporánea al espíritu de los tiempos a la hora de hacer valer sus diferencias locales en medio de un mundo-mercado con pretensiones de globalidad? Lo cual, en el contexto de nuestra inquietud, se remite al examen de la manera como valoramos nuestro patrimonio y, en consecuencia, *hacemos uso* de él a la hora de *vender* una u otra imagen de ciudad. En medio de la inversión axiológica de la cual antes habláramos aludiendo al reemplazo que impone nuestra época al valor de uso por el valor de cambio, traducido en el contexto de la ciudad en metro cuadrado y capital, resulta que es el precio el que ahora dota de valor a un espacio de tal forma *re-novado* y, por tanto, *entrado en valor* a través del nuevo estatus que le otorga su papel de atraer la inversión; así, se invierte para obtener un plus valor, el que proporciona una cadena de nuevas inversiones, desde las cuales las denominadas operaciones urbanas devienen en simples desarrollos inmobiliarios cuyo manejo de plusvalías, así como de cargas y beneficios, se suele quedar, en gran medida, en el sector privado, pues es

este el que ha facilitado la inversión; desde aquí *se renueva para conservar*, en este caso no un bien patrimonial sino un orden de cosas inmerso en la lógica del mercado y el capital.

En otro sentido, *se conserva para renovar*, toda vez que la conservación solo tiene lugar si esta supone una escenografización del espacio que de tal suerte permita capitalizar una imagen proclive a la renovación de sus usos y/o al desplazamiento de su población original, de forma tal que ofrezca un atractivo a la inversión y a la movilidad del capital, entre otras cosas, gracias a ese eufemismo burgués que califica el aprovechamiento parasitario de estos entornos de la ciudad con el ostentoso título de turismo urbano.

La globalización, a partir del turismo urbano — aunque no de manera exclusiva —, pone a competir la calidad de uno u otro patrimonio en atención a las inescrutables leyes de la oferta y la demanda. Hablamos así de un proceso de *city marketing*, amparado en la propia idea de *consumo de ciudad*.

En consecuencia, la puesta en circulación de una u otra imagen de ciudad, gracias a la *entrada en valor* de su patrimonio, contrasta con el proceso de homogeneización cultural que, al menos en apariencia, impone la globalización, puesto que tal *entrada en valor* se logra gracias a la demarcación de una clara especificidad y diferencia, razón de ser para que el patrimonio se convierta en una de las principales ventajas comparativas de las ciudades en el concierto internacional de su *puesta en venta*.

Al menos esta parece ser la opción por la cual ha optado el turismo urbano y su forma particular de hacer consumo de ciudad al volver *exóticas* las referencias, y con ellas las diferencias, y, por lo mismo, su valor patrimonial, el cual deviene valor de cambio en medio de las exigencias de la economía de mercado; exigencias que en pos de la venta de imagen, sin la cual no hay inversión posible, se le apuesta cada vez más a la *fashion city*, a la ciudad-postal.

De lo anterior se deriva la mirada interesada, no sólo de la empresa privada, sino de los mismos gobiernos para fomentar, particularmente, la revalorización y recuperación del patrimonio histórico — nueva forma de valor agregado para las ciudades —; con este fin se invierte en infraestructura y obras de bienestar; en la recuperación del espacio público; en el rescate y/o la construcción de edificios emblemáticos, y en apoyar y posibilitar la concentración de equipamientos de servicio; todo esto con el fin de lograr la concatenación del turismo con otros tipos de actividad que, de paso, entren a caracterizarlo y tematizarlo para así confluir en formas de turismo cultural, patrimonial, ecológico y de eventos, entre otros.

Lo que fulge detrás de todo esto es un enorme afán de tales patrocinadores de publicitarse a sí mismos y a aquello que de tal forma los muestra, puesto que, finalmente, la competitividad inherente, tanto a la sociedad de consumo como a la política, es cuestión, en gran medida, de *ranking*.

Dentro de este marco, no es difícil deducir el doble papel que el turismo cumple como motor y, a la vez, guardián del patrimonio al interior de la nueva dinámica de las ciudades; por un lado, como motor, estimula y canaliza el desarrollo y la modernización de sus infraestructuras y equipamientos — aún a pesar, tanto de la *carga* que muchas veces representan los turistas, como de la potencial afectación del

patrimonio en la realización de dichas obras —; por otro lado, como guardián del patrimonio, en tanto su propia supervivencia depende de la calidad y conservación de éste. A fin de cuentas ¿Qué más postmoderno que hacer de la ciudad un escenario turístico y así rescatar, en el sentimiento de *extrañeza*, la clave de una apropiación perdida?

De acuerdo con lo anterior, el tema del patrimonio surge con una preponderancia inusitada, ya que el turismo no solo gira en torno a la oferta conservacionista que plácidamente se ocupa de mostrar una ciudad museografiada — en abierto contraste con la propia *des-museografización* de unos museos cada vez más interactivos y proactivos — sino que, sobre todo, tiene la posibilidad y, nosotros diríamos, la *responsabilidad*, de recalcar el aspecto *creativo y prospectivo* que oferta, lo cual supone entender el patrimonio, más como una manera de ver y entender el mundo actual (Yory C.M., 2002), que como una romántica mitificación del pasado desde la cual la protección de este último, en muchos casos, no hace más que disimular la propia destrucción del presente.

De aquí la importancia de establecer la diferencia entre un patrimonio *vivo*; es decir, permeable al fluir de los tiempos, en la medida en que mantiene sus significados vigentes e integrados de una u otra forma a las distintas dinámicas urbanas que de tal forma lo incorporan; y uno definitivamente *muerto*, por no haber logrado integrarse a la *dinamys* histórica y que, por tanto, cual reliquia de otra época, yace impermeable de espaldas a la ciudad.

Cabe señalar que la fuerza de un patrimonio vivo, no sólo permite a los habitantes de una ciudad afirmar sus vínculos con ésta y con ellos mismos, sino que revitaliza la propia imagen de ella al actuar como decidido agente de promoción externa; situación que permite tanto atraer al turista foráneo, como a la propia inversión que, incluso, puede emplearse en sectores distintos al turismo.

En tal medida, la optimización y puesta a punto del *patrimonio vivo*, constituye una estrategia tanto de desarrollo económico como social al ligar íntimamente el turismo, el patrimonio histórico y la construcción de un horizonte con sentido para la ciudad, el cual será más deseable y apropiado por la ciudadanía en tanto ésta pueda participar de manera activa y deliberativa en su prefiguración y puesta en obra.

A fin de cuentas, la dimensión creativa y prospectiva del patrimonio vivo se funda en la idea de *construcción de historicidad*; es decir, se basa en la premisa de que el patrimonio es algo que se construye y no, simplemente, algo que se hereda; de hecho, una sociedad *no hereda propiamente patrimonio* sino *bienes*, cuya contemporánea ponderación los convierte en *legado patrimonial*. En este sentido, consideramos que la ciudad debe entenderse como un *ecosistema patrimonial* constituido por un conjunto localizado de elementos variados en situación interdependiente; es decir, como un *campo de fuerzas* en el que actúan multiplicidad de actores con intereses y estrategias diversas.

Como señalamos en un trabajo anterior (Yory, CM. 2002), si algo caracteriza a la ciudad de hoy es, precisamente, una abierta contradicción entre *homogenización del paisaje y fragmentación del territorio*, toda vez que este último se ve afectado por procesos simultáneos de desterritorialización y reterritorialización que inciden

directamente en las distintas formas de ocupación, apropiación — valoración —, uso y habitación de la ciudad por parte de sus distintos habitantes y usuarios. *Homogenización y fragmentación* que responden, en el primer caso, a la anulación de la memoria urbana llevada a cabo a través de la imposición de nuevos códigos, normalmente importados y sujetos, en gran medida, a la moda — que los emparenta *globalmente* — y, en el segundo, a la apropiación resemantizada de esos mismos códigos que, de una forma u otra, al *local-izarse* devienen *universales*.

Se desterritorializa al homogenizar, es decir, al utilizar los mismos códigos de igual manera en lugares diversos, y *se reterritorializa al fragmentar*, es decir, al apropiarse localmente de tales códigos al resemantizarlos. En cualquier caso, hablamos de una forma de consumo *crítico*, no de la simple adopción de unos patrones estéticos, espaciales y económicos que tienden a imponerse por todas partes.

Desde esta perspectiva es claro que, en gran medida, el atractivo de una ciudad — valga decir, su *valor estratégico* dentro del concierto global — radica en su capacidad de administrar esta doble situación en el frágil equilibrio que supone tanto *pensar globalmente para actuar localmente* como *pensar localmente para actuar*, desde aquí, de manera lo global.

Sobre la declaración de bienes patrimoniales urbanos de interés mundial: retos para su salvaguarda en el contexto de la globalización

En este estado de cosas ¿Cuál es la posición de los organismos internacionales encargados de velar por la salvaguarda del patrimonio urbano? ¿Qué dicen y fomentan instituciones como la UNESCO a este respecto? ¿Cuáles son los criterios que entran a definir uno u otro entorno urbano como patrimonio de la humanidad? ¿En qué forma tales criterios favorecen, o no, la salvaguarda de ese patrimonio en el contexto de la globalización? ¿Hasta dónde los llamados “centros históricos” de nuestras ciudades, calificados como patrimonio de la humanidad, son favorecidos o condenados con esta declaratoria? ¿Existe algún interés o exigencia, por parte de los organismos internacionales encargados de velar por la conservación del patrimonio urbano para que los llamados “centros históricos” se articulen con su entorno y, más aún, con la sociedad?

Preguntas que, inexorablemente, nos llevan a pensar, no sólo en el papel estratégico de las organizaciones ocupadas de salvaguardar los bienes culturales, sino en su responsabilidad a la hora de definir, en contextos socio-históricos concretos como el que actualmente ofrece la globalización, los criterios para efectuar dicha salvaguarda y los mecanismos efectivos para garantizarla, en el caso de las ciudades, a la luz de un decidido compromiso tanto social y ambiental como cultural.

Comencemos por señalar que “Uno de los mandatos de la UNESCO consiste en prestar una atención particular a las nuevas amenazas globales que pueden afectar al patrimonio natural y cultural y velar por que la conservación de los sitios y de los monumentos contribuya a la cohesión social” (<http://patrimonio.consumer.es/la-declaracion-de-un-bien-patrimonio-de-la-humanidad/>). Aspiración que es necesario ubicar en el contexto de la economía de mercado que alienta el actual proyecto

global y, específicamente, en el papel del turismo urbano dentro de él, en el marco de la reflexión que hemos anotado en páginas anteriores.

Sin lugar a dudas, uno de los retos más importante que a este respecto enfrentan estas organizaciones, la UNESCO, en primer lugar es, no sólo repensar los criterios que avalan la declaratoria sobre bienes patrimoniales de interés mundial (particularmente en lo que a las “ciudades históricas vivas”⁵ se refiere), a la luz de las nuevas circunstancias que vive el planeta, sino establecer claramente las exigencias que se le deben plantear a los estados y a los gobiernos urbanos para ratificar esa declaratoria en el marco de unos compromisos concretos que respondan a la aspiración antes citada.

A fin de cuentas: “Un Bien declarado Patrimonio de la Humanidad es un legado de la comunidad internacional y su presencia en un determinado país, le exige a ese país un incremento de imaginación, preocupaciones y gastos para conseguir su protección y defensa”(Convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural -París, 1972-).

En este punto, es crucial que la UNESCO redefina lo que en la "Convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural" (París, 1972) estableció como “valor universal excepcional” (antes de que el fenómeno de la globalización fuera tan evidente), al establecer los criterios a través de los cuales puede considerarse a un lugar o monumento en la Lista del Patrimonio Mundial puesto que es claro cuando esta organización plantea que “para incluir los "centros históricos" y los "barrios históricos" es preciso que su densidad y calidad monumental sean reveladoras de una ciudad de interés excepcional (Op. Cit.).

Aquí, los criterios que definen la noción tradicional de “valor universal excepcional”, deben ampliarse al propio “valor excepcional” que para un Estado o gobierno supone el ampliar la tutela de los Bienes patrimoniales a su cargo, a la capacidad de interacción efectiva de éstos con la realidad presente a la luz de la defensa de unos valores identitarios locales pero, también, a la luz de su compromiso con la equidad social, la inclusión, los derechos ciudadanos, los equilibrios territoriales y la formación de una ciudadanía crítica y proactiva comprometida y responsable de su patrimonio y de su identidad.

Para ello, qué mejor oportunidad que apoyarse tanto en la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (Fez. Marruecos.1993) como en el Comité del Patrimonio Mundial (derivado de la Convención sobre el patrimonio. 1972) cuyos objetivos, precisamente, son:

- Alentar los Estados que forman parte de la Convención antes mencionada a que definan lugares de valor universal excepcional para ser incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial.
- Vigilar el estado de los lugares inscritos en la Lista, previendo posibles riesgos y alertar a los Estados a que creen sus propios programas de vigilancia.

⁵ Son aquellas que, en opinión de la UNESCO, “pueden ser susceptibles de evolución bajo el efecto de mutaciones socioeconómicas y culturales”.

- Ayudar a los Estados a crear mecanismos viables para la salvaguardia de los lugares del Patrimonio Mundial, con ayuda del Fondo Mundial, según proceda.
- Prestar a los Estados la ayuda de emergencia necesaria para proteger los lugares que corren peligro inminente.
- Promover la conservación del patrimonio cultural y natural en términos generales (Ibídem).

Añade el documento oficial aquí citado que, actualmente:

“El Comité del Patrimonio Mundial considera que un bien tiene *valor universal excepcional* para figurar en la Lista cuando cumple al menos uno de los cometidos siguientes:

1. Aporta un testimonio único, o excepcional, de una civilización o de una tradición cultural desaparecida.
2. Ejerce una influencia considerable, en un período dado o en un área cultural determinada, sobre el desarrollo de la arquitectura, las artes monumentales, el planeamiento urbano o la creación de paisajes.
3. Constituye un ejemplo sobresaliente de establecimiento humano o de ocupación del territorio representativo de culturas tradicionales, sobre todo cuando son vulnerables a mutaciones irreversibles.
4. Ofrece un ejemplo eminente de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o de paisaje que ilustra un período significativo de la historia humana.
5. Constituye una obra maestra del genio creador del hombre.
6. Aparece directa o materialmente asociado a acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una significación excepcional.

Además de estos criterios, cualquier Bien para el que se pretenda la inscripción, deberá reunir dos condiciones previas:

- Responder en su concepción, materiales y ejecución al valor de autenticidad.
- Gozar de protección jurídica y mecanismos de gestión adecuados para asegurar su conservación” (Op. cit.).

No deja de ser preocupante el hecho de que el Comité exija se cumpla, “al menos uno” de los anteriores criterios, sin priorizarlos o, al menos, separar los mismos en *estructurales* y *opcionales* para distinguir entre aquellos que en ningún caso pueden ignorarse, a la luz de unos previos principios, de aquellos otros que, simplemente, pueden ser optativos.

Del mismo modo, la apertura de interpretación que los mismos ofrecen da pie a adopciones laxas por parte de los distintos gobiernos y Estados que no necesariamente comprometen la tutela de los Bienes con un valor proactivo orientado a la responsabilidad o a la cohesión social que, a través de ellos, procura la UNESCO, razón por la cual los mismos entran a servir, sin más, como legitimización de posturas como las que, de manera facilista, adoptan muchos de estos gobiernos a través de unas políticas más comprometidas con el mercado, con el

interés privado y con el gran capital, que con los derroteros sociales, culturales o ambientales que antes anotáramos; situación que particularmente se hace dramática a la hora de circunscribir las políticas de patrimonio urbano dentro de las propias políticas de turismo, lo cual resulta tan insensato como dejar temas como la participación ciudadana en manos de las agencias de publicidad.

Si bien no se puede desconocer el importante papel que hoy en día juega el turismo a la hora de dinamizar las economías, al punto que éste surge como una industria cada vez más portentosa, es hora de separar las políticas de turismo de las de patrimonio para que así sea más clara la manera, los momentos y los términos a través de los cuales pueden o no articularse, a lo mejor a través de un previo marco normativo (construido territorialmente en cada caso) capaz de exigir, de unas y otras, consecuentes y confluyentes saldos, tanto pedagógicos, como sociales.

A fin de cuentas, como señala la UNESCO. “los sitios del patrimonio mundial, así como los monumentos, cumplen una función de hitos en el planeta. Son símbolos de la toma de conciencia de los Estados y de los pueblos acerca del sentido de esos lugares y emblemas de su apego a la propiedad colectiva, así como de la transmisión de ese patrimonio a las generaciones futuras” (Op. Cit).

En este sentido, qué mejor oportunidad que la constitución territorial y concertada de las políticas públicas para articular temas como el patrimonio y el turismo con auténticos indicadores de desarrollo y no, simplemente, con dudosos índices de crecimiento económico para nada comprometidos con la equi-distribución o con el manejo tanto sustentable como sostenible⁶ de los excedentes que uno y otro tema generan; al fin y al cabo, “al ser también los monumentos y los sitios lugares de desarrollo sostenible y de reconciliación, la UNESCO interviene activamente y coordina las acciones de sus socios administrando la Convención del Patrimonio Mundial (1972)” (Op. Cit).

En lo que tiene que ver con las ciudades, la UNESCO establece una diferencia entre los “centros históricos” y las “ciudades históricas vivas” para establecer en el primer caso aquellas que “cubren exactamente el perímetro de la ciudad antigua, englobado hoy dentro de una ciudad moderna” y; en el segundo, “aquellas que pueden ser susceptibles de evolución bajo el efecto de mutaciones socioeconómicas y culturales” (Op. Cit.).

De estos dos conceptos el segundo nos parece particularmente importante y sugerente, toda vez que, desde nuestro enfoque del patrimonio, debería contener al primero para así rescatarlo del ámbito de una simple museografización. Así, la noción de “ciudades históricas vivas” debería acompañar, en lo que a la noción de “vivas” de refiere, los criterios no sólo de Declaratoria de Bien patrimonial de

⁶ En el contexto de las políticas públicas frente al tema del patrimonio y desde la perspectiva crítica de este trabajo, debemos hacer una distinción entre los conceptos de *sustentabilidad* y *sostenibilidad* para aludir, en el primer caso, a unas políticas concebidas, apropiadas, acompañadas, autoevaluadas y permanentemente ajustadas, por los distintos actores sociales comprometidos con uno u otro entorno territorial, independiente de los proyectos políticos de uno u otro gobierno o administración y; en el segundo, a la posibilidad de mantener uno u otro proyecto político en función de su capacidad de perpetuarse, sin importar los medios que utilice para hacerlo.

interés mundial, sino de ratificación de la misma a través de consecuentes criterios que de tal suerte definan tal sentido de vida.

En este contexto veamos ahora cuales son los criterios que a la fecha y desde 2005 rigen tal tipo de Declaratoria para plantear, posteriormente, los que en nuestra opinión podrían complementarlos a la hora, fundamentalmente, de ratificar o no, la misma (escogemos aquí sólo los pertinentes con nuestro interés):

I. Representar una obra maestra del genio creativo humano.

II. Testimoniar un importante intercambio de valores humanos a lo largo de un periodo de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, en el desarrollo de la arquitectura o tecnología, artes monumentales, urbanismo o diseño paisajístico.

III. Aportar un testimonio único, o al menos excepcional, de una tradición cultural o de una civilización existente o ya desaparecida.

IV. Ofrecer un ejemplo eminente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico o tecnológico o paisaje, que ilustre una etapa significativa de la historia humana.

V. Ser un ejemplo eminente de una tradición de asentamiento humano, utilización del mar o de la tierra, que sea representativa de una cultura (o culturas), o de la interacción humana con el medio ambiente especialmente cuando éste se vuelva vulnerable frente al impacto de cambios irreversibles.

VI. Estar directa o tangiblemente asociado con eventos o tradiciones vivas, con ideas, o con creencias, con trabajos artísticos y literarios de destacada significación universal. (El Comité del Patrimonio considera que este criterio debe estar preferentemente acompañado de otros criterios). (Op. Cit.) .

Como se ve, el sexto criterio abre toda una gama de posibilidades de interpretación en todo sugerentes para lo que queramos entender por “tradiciones vivas” para así incluir dentro de ellas, la noción de prácticas culturales “vivas” y, con ellas, la propia noción de “paisaje cultural vivo”.

Junto con los criterios anteriores, cualquier Bien para el que se pretenda obtener una Declaratoria, debe reunir dos condiciones previas: “responder en su concepción, materiales y ejecución al valor de autenticidad”, promoviendo así su originalidad y, desde aquí, su valor identitario; y “gozar de protección jurídica y de mecanismos de gestión adecuados para asegurar su conservación”, promoviendo así la inserción del tema en el ámbito de las políticas públicas.

Vale la pena señalar que, de la mano de los anteriores criterios, válidos para la eventual asignación de una Declaratoria como Bien de patrimonio mundial, sería deseable exigir, en el caso de las ciudades y a la luz del enfoque planteado, los siguientes criterios que permitan evaluar, cada determinado período de tiempo

(proponemos cada cinco años), la ratificación, o no, de la Declaratoria, en función de que las ciudades beneficiadas demuestren:

1. Una clara articulación física, social, funcional, ambiental y significacional de los diferentes entornos protegidos o a proteger que combata la museografización o a escenografización de áreas enteras de la ciudad.
2. Unos indicadores claros en materia de gobernabilidad, productividad, habitabilidad y conectividad relacionados con la defensa y conservación del patrimonio urbano.
3. Unas políticas públicas sustentables que acompañen, den sentido e instrumenten la voluntad popular de defender el patrimonio físico, social y ambiental de las ciudades beneficiadas o a beneficiar con la Declaratoria.
4. Unos saldos sociales y pedagógicos derivados de la manera como la ciudadanía logra formarse, identificarse, apropiarse y comprometerse con la conservación de su ciudad en el marco de una consecuente corresponsabilidad social multi-actoral.
5. Una evidente minimización cuando no, supresión, de fenómenos de gentrificación relacionados con la expulsión de población arraigada (o de tejidos sociales no delincuenciales o no pauperizantes o pauperizados) existentes en aquellos entornos beneficiados o a beneficiar con la Declaratoria; lo cual impone a las ciudades beneficiadas satisfacer claros indicadores de equilibrios territoriales, calidad de vida, derechos humanos e inclusión social.
6. Una clara definición del papel que para la ciudad cumple la Declaratoria, a la hora de satisfacer unos derroteros sociales, un plan de ordenamiento territorial y, en lo posible, un modelo de ciudad articulado con la protección que éste comporta.
7. Una política de renovación urbana que parta de un sustrato patrimonial apoyado, más en factores identitarios, que simplemente turísticos; sin demérito del importante valor agregado que los primeros puedan aportar a los segundos.
8. Un reconocimiento del valor y la defensa de las prácticas culturales como parte integral y constitutiva del paisaje urbano; aún antes de decidir la conservación o no de unas u otras, siempre en el marco de una política pública concertada con los habitantes.

9. Un proyecto social concertado y un imaginario al alcanzar basado en la puesta en valor de su ser patrimonial.
10. Una clara política del manejo de las plusvalías derivadas de las intervenciones urbanas manifiesto en claros esquemas de distribución de cargas y beneficios orientados prioritariamente al bien público y no al beneficio particular.
11. Una puesta en valor del papel estratégico del espacio público, entendido como bien patrimonial a defender, fortalecer y conservar, en tanto medio dilecto para la constitución y valoración de correspondientes paisajes culturales de decidido interés patrimonial.

La conclusión es simple, no creemos que los atributos físicos de un entorno urbano sean, sin más, suficientes para Declarar a una ciudad como patrimonio de la Humanidad si ésta no satisface un mínimo de indicadores sociales, culturales y ambientales relacionados con la defensa y conservación de su patrimonio.

Es claro que la Declaratoria que ofrece la UNESCO a las llamadas “ciudades históricas” que demuestren un “valor excepcional universal” está orientada a beneficiarlas con el fin de garantizar su tutela y protección pero, en el marco del proyecto global que estamos viviendo y a la luz de la ausencia de políticas claras que articulen patrimonio y turismo urbano, no es claro que tal beneficio se extienda a los propios sitios patrimoniales o, más aún, a sus habitantes.

Los primeros, sentenciados a ser sujetos de expoliación inmisericorde por parte del mercado, no sólo a través de los impactos en los costos del suelo y la consecuente elitización de aquellos lugares privilegiados por contar con la “ventaja comparativa” que les proporciona su ser-patrimonial, sino a través del turismo depredador y parasitario sin el cual, paradójicamente, hay que reconocerlo, en el actual orden de cosas no tendrían vida.

Y, los segundos, condenados a buscar otro lugar donde vivir pues las nuevas dinámicas que la Declaración acarrea, sin la mediación de una política local responsable, los “arranca” de su territorio, exiliándolos; a más de incidir, profundamente, en la transformación de las prácticas culturales y, por lo mismo, en la transformación del paisaje cultural que, paradójicamente, la propia Declaración trata de defender.

¿Debemos conformarnos con la reducción de las ciudades históricas al simple papel de ciudades-postal “vivas”, exclusivamente, en función del turismo de temporada?
¿Cómo lograr que los sitios históricos de nuestras ciudades sean, al decir de la UNESCO, “lugares de desarrollo sostenible y reconciliación” a la vez que lugares para velar por la “cohesión social?”.

Este es el reto, la oportunidad ha de venir de la propia globalización que, en sentido contrario a las aspiraciones anteriores, tanto perjuicio ha ocasionado (sin demérito de los beneficios que, en otro sentido, pueda haber prestado). En medio de este mundo mercado la revaloración de la necesaria alianza entre turismo y patrimonio

no es imposible, a pesar de la presión del capital, existen numerosas iniciativas en este sentido que tratan de constituir un nuevo orden y abogan por la constitución de unas políticas más responsables; la UNESCO misma está comprometida con esto, quizá a este respecto podamos decir, con Hamlet, que “a lo mejor es tan tarde que podemos decir que es temprano...”

Bibliografía

Baudrillard, J. (1993). *Cultura y Simulacro*. Ed. Kairós. Barcelona.

Donaire, J. A. (1993). “El turismo en una sociedad postindustrial. Algunas propuestas conceptuales”, en *La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques en turisme*. III Jornades de Geografia del Turisme. Ed. Servei de Publicacions de la Universitat de les Illes Balears. Illes Balears.

Willis, A. (1995). “Patrimonio y turismo urbano en el Reino Unido”, en Marchena, M. *Turismo urbano y patrimonio cultural. Una perspectiva europea*. Ed. Colección Documentos. Diputación de Sevilla. Sevilla.

Yory, CM. (2011) “Pensar la ciudad: Una mirada patrimonial más allá de la monumentalidad” (pp: 79-120), en Niglio, Olimpia (2011), *Restauración arquitectónica en el Tolima. Experiencias académicas*. Ed. Universidad de Ibagué. Ibagué.

Yory, CM. (2002) *Del Monumento a la Ciudad*. Centro Editorial Javeriano (CEJA). Bogotá. 2002.

Trabajos consultados en internet

www.UNESCO.patrimonio-mundial.com

Sul concetto di *Valore* per il patrimonio culturale

Olimpia Niglio¹
Università degli studi eCampus – Italia

Esamina ogni via con accuratezza e ponderazione. Provala tutte le volte che lo ritieni necessario. Quindi poni a te stesso, e a te stesso soltanto, una domanda ... Questa via ha un valore? Se lo ha la via è buona. Se non lo ha, non serve a niente.

Carlos Castaneda, *The Techings of Don Juan* (1968)

Summary

The preservation of the cultural estate, when faced in a sectorial and limited way, does not have any valuable validation in both theoretical and applied context. The preservation of movables, real estates or intangibles has different positive aims when it allows men to live in strict relation with the their environment practicing actions related to their cultural values. The methods that allow to recognize a *value* depend from the social, economic and political context where men have developed. The need to research these *values* rises from the opportunity to have real and cultural references that allow men to make their choices and to make sense to their present and future life. In this way the relation between *values* and *needs* rises. It is related to another interesting subject that deals with the change of the living condition in the today's society that modifies the relation between *preservation* and *fruition* of monuments and of the whole city. These concepts are the foundation of theories and of interventions that are practiced to protect

¹ Architetto, specializzata in Restauro dei monumenti e PhD in Conservazione dei Beni Architettonici, è docente di Restauro e Storia dell'Architettura presso la facoltà di Ingegneria dell'Università degli studi eCampus (Italia). Dal 2006 è Visiting Professor presso l'Universidad de Ibagué, Escuela Internacional de Verano dove è titolare del corso di Restauración de la Arquitectura. Dal 2012 è Visiting Professor presso la Kyoto University (Giappone) Graduate School of Human and Environmental Studies. Ha svolto attività didattica presso il Western Galilee College di Akko in Israele, l'Universidad Tecnológica de Bolívar di Cartagena de Indias (Colombia) e presso la Kanto Gakuin University di Yokohama (Giappone). Nel 2011 è stata curatore insieme a Taisuke Kuroda della mostra *Gli Uffizi di Giorgio Vasari. La fabbrica e la rappresentazione* (in occasione del 500nario) e che ha avuto quali sedi: Istituto Italiano di Cultura di Tokyo, Yokohama Zou-no-hana Terrace, The Kyoto University, Osaka University. E' membro ICOMOS Italia, Forum UNESCO University Heritage e di ICOMOS International Scientific Committee for Theory and Philosophy of Conservation and Restoration. Dal 2008 è membro del comitato internazionale della rivista HITO dell'Asociación Colombiana Facultades de Arquitectura. E' membro fondatore RIGPAC di cui è responsabile del coordinamento scientifico ed esecutivo. E' direttore scientifico della collana editoriale EdA ed autore di pubblicazioni nel settore del restauro e della storia dell'architettura sia in ambito nazionale che internazionale.

and preserve the heritage of the world. More precisely, if we analyze the methods and the intervention criteria performed in different social, cultural, economic and political contexts we can note a common factor related to the relation between the historical value and the use value. This last relationship is not submitted to fix criteria but, on the contrary, is based on continuous new interpretations strictly related to the cultural environment. Starting from these remarks, the main aim of the contribution is the presentation of some proposals related to different approaches of research and project in the context of the heritage preservation, focusing the attention on some extra-continental realities.

Premessa

L'intenzione che mi ha indotto a presentare la seguente nota in quest'occasione consiste nel sottoporre alla verifica di un contesto di esperti alcune riflessioni che mi sono state suggerite dalle esperienze didattiche e di ricerca di questi ultimi anni. Ho avuto la fortuna infatti di svolgere queste esperienze in varie parti del mondo, operando in ambienti culturali condizionati da differenti situazioni storiche e sociali. I colloqui che ho avuto con studiosi, la cui maturazione ha seguito percorsi formativi diversi dal mio, mi hanno fatto osservare come, in un mondo che pur si manifesta sempre più in via di omologazione, nei confronti della tutela del patrimonio costruito sono presenti ancora comportamenti legati a tradizioni e ad istanze culturali differenti. Queste differenze generano argomenti di riflessione in un campo che, proprio in questo momento storico, a mio avviso merita un certo approfondimento. Sono riflessioni collegate anche ai dibattiti suscitati dai problemi posti dagli interventi per le riparazioni dei danni prodotti dai terremoti; danni che, con un ritmo sempre più intenso, hanno interessato il nostro Paese negli ultimi anni e ora si cominciano a porre anche per gli interventi di prevenzione. Alcune riflessioni conducono anche ad interrogativi contrastanti con teorizzazioni che correntemente sono riconosciute valide. Gli interrogativi riguardano principalmente i modi di analizzare il concetto di *valore* attribuito ad un bene, materiale o immateriale, ed i differenti significati che questo concetto ha acquisito all'interno delle diverse culture ed in varie epoche storiche.

L'inizio di un cambiamento

Si può affermare che la conservazione di un patrimonio culturale, sia esso riferito ai beni artistici, architettonici, ambientali, o più in generale al mantenimento di qualunque forma di conoscenza sviluppata nel passato, persegue obiettivi costruttivi quando consente ad ogni individuo di gestire liberamente i propri interessi culturali e di esercitare le proprie capacità per lo sviluppo delle sue conoscenze nel rispetto dei valori etici e dei paradigmi progettuali che contraddistinguono la sua epoca.

Per questo motivo i criteri adottati per la conservazione dei beni architettonici di interesse storico risentono della natura dei problemi sociali e degli aspetti connessi ad ogni ecosistema umano di riferimento. Si pone perciò il problema di analizzare le basi di questi riferimenti nei differenti contesti che, nei vari Paesi, muovono i criteri e stabiliscono le strategie di intervento che poi si consolidano progressivamente.

L'incontro tra le differenti civiltà non è iniziato ieri e neppure quando la globalizzazione culturale, da alcuni antropologi definita "colonizzazione", ha iniziato a stabili-

re una rete di connessioni favorite anche dallo sviluppo tecnologico. Prima ancora della rivoluzione informatica della nostra epoca i destini delle diverse civiltà, anche se con minori intensità e con velocità meno vertiginose, si erano già incontrati e confrontati.

I più noti riferimenti italiani ricordano alcune imprese epiche come quella di Fra Giovanni da Pian del Carpine², partito per l'Oriente nel 1245 con un messaggio papale rivolto all'Imperatore mongolo che però fu poco compreso. Ricordano ancor più i viaggi in Cina alla corte del Kubilai Khan lungo la Via della Seta, di cui si ha traccia già in epoca romana, raccontati nel *Milione* di Marco Polo alla fine del XIII secolo³. Sono queste solo alcune delle esperienze che religiosi, commercianti ed ambasciatori affrontavano descrivendo le abitudini culturali dei popoli che incontravano lungo il viaggio; cronache scritte quando la conoscenza era il frutto di esperienze e testimonianze dirette affrontate con il supporto della curiosità e dell'interesse per l'ignoto; dialoghi tra culture che avevano radici antiche che si sviluppavano con tempistiche ben differenti da quelle odierne. Sono queste alcune delle premesse più importanti che hanno modificato il decorso di una storia destinata a cambiare in modo considerevole ed imprevisto negli ultimi anni del XV secolo. In quel periodo infatti si registrano alcuni eventi che hanno modificato definitivamente i destini di molti popoli.

All'inizio del 1492 terminava la presenza mussulmana in Europa. Con la conquista di Granada Isabella di Castiglia e Fernando II d'Aragona, ai quali il papa Alessandro VI conferì poi il titolo di "Reyes Católicos", davano inizio ad un processo di unificazione cattolica della Spagna; processo che si completerà con Carlo I, il futuro Carlo V d'Asburgo⁴. Nello stesso anno a Firenze moriva Lorenzo de' Medici, politico, mecenate, il più grande cultore e promotore delle arti rinascimentali.

Il ruolo determinante della fine del XV secolo è riconosciuto anche da Voltaire che nell'opera *Le siècle de Louis XIV* analizza le quattro epoche che hanno caratterizzato la storia (europea) fino al XVIII secolo. Tra queste cita l'epoca di Pericle di cui si tratterà più avanti, nonché il Rinascimento italiano ed in particolare proprio la Firenze dei Medici.

Tutti i popoli hanno prodotto degli eroi e dei politici; tutti i popoli hanno avuto delle rivoluzioni; tutte le storie sono quasi eguali per chi voglia soltanto raccogliere fatti nella propria memoria. Ma chiunque sappia pensare e — cosa ancor più rara — sia fornito di gusto, ritrova soltanto quattro secoli nella storia del mondo. Queste età felici sono quelle in cui sono state perfezionate le arti e che, servendo di modello della grandezza dello spirito umano, costituiscono un esempio per la posterità.

² Pullé G. (1929), *Viaggio a' Tartari di frate Giovanni da Pian del Carpine (historia mongalorum)*, Alpes, Milano.

³ Polo M. (2006), *Il Milione*, Milano (la prima edizione è edita nel XIII secolo).

⁴-Vaquero Piñeiro M. (2008), *Fra cristiani e mussulmani. Economie e territori nella Spagna medioevale*, Mondadori, Milano.

Il primo di questi secoli che posseggono una gloria autentica è il secolo di Filippo e di Alessandro, il secolo di Pericle, di Demostene, di Aristotele, di Platone, di Apelle, di Fidia, di Prassitele. Questo onore è rimasto racchiuso entro i confini della Grecia, poiché il resto della terra allora conosciuta era sotto la barbarie. [...] La terza epoca è quella successiva alla conquista di Costantinopoli da parte di Maometto II. Il lettore ricorderà che in Italia una famiglia di semplici cittadini compì allora ciò che avrebbero poi intrapreso i re europei. I Medici chiamarono a Firenze gli uomini di scienza che i Turchi cacciavano dalla Grecia. Era il tempo della gloria italiana: le arti belle vi avevano già ripreso nuova vita e gli italiani le onorarono con il nome di virtù, come i primi Greci le avevano distinte con il nome di saggezza [...]⁵

Infine, singolarità che può apparire ancora più significativa è la data del 12 ottobre 1492. A Borgo Sansepolcro (Arezzo) moriva Piero della Francesca, figura emblematica del Rinascimento pittorico italiano, mentre nello stesso giorno dall'altra parte del globo il navigatore genovese Cristoforo Colombo, alla ricerca di una via per le Indie, approdava sulle terre dell'attuale arcipelago caraibico.

Il 1492 segna quindi l'inizio di un'epoca culturale che ha posto le basi per lo sviluppo di quelle successive e può essere ritenuta pertanto la data più rappresentativa dell'inizio di intensi scambi tra differenti civiltà. Sarà segnata purtroppo anche da scontri sanguinosi d'inconsueta violenza.

Un incrocio di destini tra civiltà e culture aveva interessato in quegli stessi anni anche l'estremo Oriente. Nel 1482, nelle regioni del Sol Levante ebbe inizio il periodo chiamato Sengoku (1482-1568) in cui si assisté alla trasformazione di numerosi feudi in vere e proprie signorie. Il XVI secolo introdusse un profondo cambiamento nelle strutture del Paese favorendo lo sviluppo del commercio in quasi tutta l'area asiatica. Questo sviluppo favorì la nascita di città libere e con esse l'arrivo delle culture occidentali insieme alle loro forme religiose, in particolare di quella cattolica. Successivamente si assisté alla riunificazione del Giappone sotto una dittatura di tipo militare alla quale seguì anche il primo tentativo di una politica espansionistica nell'area asiatica⁶.

Un incrocio di esperienze tra civiltà e culture molto distanti l'une dalle altre, alcune delle quali per nulla conosciute in Europa fino a tutto il secolo XV. Il loro incontro da molti è stato valutato determinante nella storia dell'evoluzione dei dialoghi interculturali. Su queste esperienze si può basare quindi l'inizio di una ricerca riferita ai differenti attribuiti del concetto di *valore*, quando il concetto è applicato alla conservazione del patrimonio culturale. Sono le vicende che hanno caratterizzato la fine del XV secolo che possono porre le prime basi per una riflessione riguardante i destini delle civiltà, le loro interconnessioni e gli sviluppi fino ai giorni nostri.

⁵ Voltaire (1971), *Le siècle de Louis XIV*, trad. G. Einaudi Editore, Torino

⁶ Carli R. (2008), F. Gatti, *Storia del Giappone*, Laterza, Roma-Bari

Incontri

La data del 1492 costituisce quindi un riferimento emblematico dell'inizio di una nuova era. Fino ad allora le più importanti reti di scambio tra Oriente ed Occidente si erano stabilite lungo i tracciati che costituivano la direttrice denominata *Via della Seta*⁷. Con il 1492 l'Occidente inizia ad ampliare i suoi confini di riferimento. Secondo un modo di pensare comunemente accettato infatti la civiltà cosiddetta occidentale coincide ormai con quella di un nuovo continente culturale formato dall'Europa e dall'America settentrionale e si distingue da una civiltà Asiatica ed in parte da una civiltà Latino Americana⁸. È stato osservato che anche le nuove esplorazioni dell'Occidente si sono svolte lungo i paralleli non escludendo che queste esplorazioni siano state favorite da una maggiore brevità e da una certa uniformità delle condizioni climatiche.

Dopo il 1492, prima approfittando delle posizioni di vantaggio dovute alle sue capacità organizzative, poi agli entusiasmi del periodo illuministico l'Europa, seguita presto dal Nord-America, ha potuto essere la sede dei maggiori sviluppi in quasi tutti i campi delle conoscenze umane. Pertanto nei contatti con le nuove culture, prima poco o per nulla conosciute, gli occidentali sono stati sempre convinti del loro maggiore livello di progresso, tanto da sentirsi impegnati come portatori indiscussi delle loro culture innovatrici, anche rispetto alle civiltà orientali, quali quelle indiana e cinese. Né è da trascurare il fatto che questa espansione è stata accompagnata da una consistente attività di proselitismo svolto da missionari delle cosiddette *religioni del libro*, in particolare di quella legata ad una tradizione cattolica che si è fortemente consolidata nell'America Latina ed in gran parte dell'America settentrionale. In Oriente invece, al di là della fascia mussulmana, sono fortemente radicate le concezioni delle scuole filosofiche morali confuciane e buddiste di natura prevalentemente introspettiva. Questa differenza sembra avere una certa rilevanza ai fini delle analisi che qui si intende proporre.

Il cristianesimo, quale religione rivelata, che Gustavo Zagrebelsky⁹ definisce “oggettiva”, si fonda sia sulla comunicazione di conoscenze che dalla divinità giungono agli uomini (che pertanto prendono il nome di *verità rivelate*) sia sulla realtà fisica del Cristo, dalla quale prendono il nome. Diversamente le dottrine confuciane e buddiste si presentano come filosofie etico-morali con sfondo fortemente sociale. Esse non associano un valore assoluto all'esistenza del loro fondatore, quale possa essere Kong-fuzi (Confucio) o Buddha¹⁰, ma sono interessate a credere nella dottrina e a mettere in atto una pratica comportamentale, mostrandosi poco o nulla implicate in attività di proselitismo.

⁷ Il termine *Via della Seta* sembra essere stato coniato dal geografo tedesco Ferdinand von Richthofen (1833-1905) proprio per indicare i principali tracciati di comunicazione tra Oriente ed Occidente.

⁸ a Roma, per esempio, ha sede l'ILIA, Istituto di cultura Italo- Latino Americano.

⁹ Zagrebelsky G., Mauro E. (2011), *La felicità della democrazia. Un dialogo*, Laterza, Bari-Roma.

¹⁰ Borges J. L. (1983) *Sette notti*, Feltrinelli Editore, Milano, p. 67. [...] Credere nell'esistenza storica di Buddha o interessarsi ad essa sarebbe come confondere lo studio della matematica con la biografia di Pitagora [...].

Queste filosofie morali invitano a riflettere su se stessi e sul mondo, per approfondire la conoscenza del passato e quindi della storia da cui trarre insegnamento per il futuro¹¹. In Oriente queste pratiche etiche hanno resistito per secoli mostrando la loro grande forza morale, sociale e culturale. In epoca recente hanno indicato anche concetti che possono essere posti in stretta relazione con quelli che regolano le più avanzate teorie scientifiche occidentali¹².

La diffusione di queste filosofie etico-morali hanno avuto ripercussioni importanti sullo sviluppo delle civiltà orientali; i loro metodi hanno favorito la conservazione di principi che rimangono alla base di tante pratiche che oggi investono anche quelle riguardanti la tutela del patrimonio culturale¹³. Il Buddismo, in particolare, essendo fondato sul concetto di *impermanenza*, è poco interessato alla conservazione di oggetti¹⁴. Differentemente il cristianesimo mostrandosi come verità assoluta indiscutibile non ha lasciato spazio a pensieri individuali; ha favorito invece il successo materiale conseguito anche per mezzo del potere. Di ciò né è testimonianza la storia passata e presente e principalmente i metodi imposti nelle pratiche di conversione. Ma i risultati di queste pratiche sono stati spesso contrari ai buoni principi del dialogo culturale. In sostanza impone un pensiero prestabilito e non la sua condivisione in relazione alle diversità socio-culturali proprie di ogni singola civiltà. I segni di questo mancato riconoscimento del valore delle differenti culture sono evidenti se si legge la storia di quei territori che fino al 1492 erano del tutto sconosciuti agli occidentali europei. E' anche vero che tali forme di "colonizzazione culturale" hanno avuto un'affermazione vertiginosa, principalmente a partire dalla metà del secolo XX, con il supporto dello sviluppo tecnologico che non ha saputo creare le condizioni per stabilire un giusto equilibrio con i valori propri delle singole civiltà, favorendo invece la loro omologazione rapportandola ad un unico riferimento culturale. Da queste riflessioni si deduce che il pensiero delle grandi civiltà del nostro pianeta si è sviluppato in maniera autonoma e che poi necessariamente si è interpolato con altre realtà ed altri pensieri che in molti casi ne hanno anche decretato l'annullamento. Però il compito di un restauratore sta proprio nel ricercare queste mutazioni antropologiche anche quando sia state cancellate in quanto non hanno avuto la forza di arginare il processo di globalizzazione. Perciò va riaffermato il ruolo della storia quale primo e fondamentale strumento per arrivare ad una conoscenza consapevole, libera da posizioni ideologiche preconcepite, insita nelle radici originarie.

¹¹ Lippiello T. (2009), *Il confucianesimo*, Il Mulino, Bologna.

¹² Il fisico americano Fritjof Capra nel suo volume *Il Tao della fisica*, dimostra l'esistenza di una sostanziale armonia tra molte manifestazioni della saggezza etica orientale e le più recenti concezioni sulle quali si basano i modelli interpretativi delle più avanzate scoperte delle scienze fisiche occidentali.

¹³ Niglio O., Kuwakino K. (2010), *Giappone. Tutela e conservazione di antiche tradizioni*, Edizioni Plus University Press, Pisa; Gianighian G., Paolucci M. D. (2011), *Il restauro in Giappone: architetture, città, paesaggi*, Alinea, Firenze.

¹⁴ Dalai Lama (2007), *La mente illuminata*, Sperling&Kupfer, Milano, p. 52. [...] Le cose sono deperibili a causa della loro stessa natura [omissis]. La causa del loro sorgere è essa stessa quella della loro distruzione.

Accanto alla storia c'è poi la ricerca delle identità della propria cultura e quindi del proprio essere. L'incontro di differenti civiltà non deve omologazione ma arricchimento. Ciò è quanto è avvenuto dopo il 1867 in Giappone con l'inizio del periodo Meiji, anche se oggi molti cultori hanno accusato come decadimento il processo di occidentalizzazione del Sol Levante¹⁵.

Infine accanto alla storia e alla ricerca dell'identità non si può escludere la conoscenza della realtà e del pensiero umano che costituisce senza alcun dubbio la base su cui edificare un sano e costruttivo dialogo tra differenti culture.

Prolegomeni sul concetto di *valore*

Oggigiorno la gente conosce il prezzo di tutte le cose ed il valore di nessuna.

Oscar Wilde, *Il ritratto di Dorian Gray*

Storia, identità e conoscenza costituiscono il cardine di questa presentazione e chiamano in causa un concetto di *valore* che si presenta in maniera alquanto complessa. Il concetto di *valore* verso il quale occorre rivolgere l'attenzione non corrisponde certo al termine più familiare di *valutazione*, legato a considerazioni economiche. Si deve considerare invece questo termine nell'ambito dei significati più articolati corrispondenti alle teorie di Godbout¹⁶. Andrea Bassi ne fornisce una chiara sintesi¹⁷ richiamando il *valore di legame* con il quale si intende indicare non ciò che vale in sé, ossia il *valore d'uso*, o ciò che vale in relazione ad altri oggetti, ossia il *valore di scambio*, ma ciò che vale nell'ambito delle relazioni che intercorrono in una rete di correlazioni mediante la quale si stabiliscono i legami tra i soggetti e che esprime pertanto il rafforzamento dei legami stessi. Lo stesso Bassi chiarisce, per esempio, come tutte le cose possono assumere valori diversi in funzione della loro capacità di favorire legami sociali. In genere si tratta di uno scambio simbolico, che contiene in sé la memoria della forza del legame, ovvero un *valore affettivo* del rapporto che lega i soggetti dello scambio. Così come il *prezzo* è la memoria del *valore di scambio* di un oggetto, la *gratuità* ne esprime invece il *valore di legame*.¹⁸

Queste definizioni conducono alla centralità dell'uomo nella determinazione del concetto di *valore*, centralità che trova la sua origine nel pensiero della Grecia di Pericle, più precisamente nei dialoghi di Protagora con Socrate¹⁹. Protagora affermava che «l'uomo è la misura di tutte le cose» e la conoscenza non è un'esperienza asso-

¹⁵ Russell B. (2004), *Saggi scettici*, TEA, Milano, p. 98; Caroli F. (2012), *Arte d'Oriente, Arte d'Occidente*, Electa, Milano, p. 7.

¹⁶ Godbout J.T. (1992), *L'Esprit du don*, Edition La Découverte, Paris (citato da Bassi A. nella nota 11).

¹⁷ Bassi A., *Sul concetto di valore*, documento virtuale, Centro Studi Nuove Generazioni, maggio 2010. <http://associazionenuovegenerazioni.blogspot.it/2010/05/sul-concetto-di-valore.html>.

¹⁸ Godbout J.T. (1992), *L'Esprit du don*, op. cit. p. 220 (già messo in nota)

¹⁹ Platone, *Protagora*, a cura di M.L. Chiesara, Rizzoli, Milano 2010; Platone, *Teeteto*, a cura di M. Valgimigli e A.M. Ioppolo, Laterza, Roma-Bari 2006.

luta, ma è parte di ogni individuo. E' l'esperienza degli uomini che attribuisce i *valori* alle cose e pertanto questi *valori* non sono universali.

Nel corso dei secoli il pensiero di Protagora è stato interpretato in molti modi. Nel secolo XVIII Kant ha esplorato una concezione nuova del concetto di *valore* considerandolo come entità autonoma non necessariamente condizionata dalla sfera dell'universalità. Nel settore delle arti e dell'architettura una tesi importante riguardante il concetto di *valore* è stata elaborata da Alois Riegl (1858-1905), dell'Università di Vienna. Rielaborando le dottrine sofistiche e puro-visibilistiche di Konrad Fiedler e Adolf von Hildebrand, Riegl ha sostenuto che non esiste un valore assoluto distinguendo differenti categorie di valori: antico, storico, intenzionale (memoria), relativo all'uso ed artistico²⁰. Lo stesso Riegl ha introdotto il concetto di *istanza sentimentale* «che è la grande forza con cui il moderno concetto di monumento porta avanti la sua richiesta di conservazione»²¹. Alla base della sua dottrina vige il criticismo di Nietzsche ed il non assolutismo. Nello stesso periodo, invece, l'assolutezza e l'immutabilità dei valori sono state sostenute da Heinrich Richert (1863-1936). In realtà il filosofo tedesco sviluppava una «filosofia dei valori» che richiedeva la distinzione fra le scienze proprie della natura e le scienze dell'anima. Secondo Richert i *valori* non fanno parte del mondo reale anche se la loro esistenza è strettamente legata al giudizio che l'individuo elabora osservando la realtà. I valori rappresentano delle entità non materiali, distaccate dal soggetto e dall'oggetto, ma senza di essi non è possibile avere una visione completa del mondo²².

Infine la filosofia del Novecento ha poi interpretato la parola «uomo» di Protagora con il termine «comunità», o perfino «civiltà», e la parola «cose» con i valori o gli ideali che ne sono il fondamento. Ogni collettività pertanto è indotta a giudicare l'ambiente che la circonda in base alla mentalità culturale della comunità cui appartiene.



Scuola di Atene di Raffaello (1509-1510)

²⁰ A. Riegl, *Der moderne Denkmalkultus* del 1903; Scarrocchia S. (1995), *Alois Riegl: teoria e prassi della conservazione dei monumenti. Antologia di scritti, discorsi, rapporti 1898-1905, con una scelta di saggi critici*, Bologna.; Di Stefano R. (1996), *Monumenti e valori*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli; Gioeni L. (2008), *Considerazioni inattuali. Critica e cultura della conservazione dell'architettura*, Franco Angeli, Milano.

²¹ Riegl A., *La legge sulla tutela dei monumenti*, in G. La Monica (1982), *Alois Riegl sulla tutela e il restauro*, Palermo.

²² Richert H. (1910), *Vom Begriff der Philosophie*, in "Logos" I, 1, pp. 10-11; trad. it. *Sul concetto di filosofia*, in *Filosofia, valori, teoria della definizione*, Lecce, 1987, pp. 11-13.

L'istanza culturale²³

Partendo da Protagora per arrivare fino a Godbout il percorso riguardante il concetto di *valore* è arduo e complesso, ma appare comunque indispensabile nel contesto in esame per fornire i presupposti culturali necessari ad analizzare questioni relative alle differenti metodologie di conservazione del patrimonio costruito. Pertanto, sulla base di queste riflessioni qualsiasi processo di conservazione riguardante il patrimonio culturale affrontato in modo settoriale e circoscritto non trova un valido riscontro unificato tanto nel campo teorico quanto in quello operativo. La conservazione dei beni mobili, immobili ed intangibili persegue positive finalità nel momento in cui consente alle differenti collettività umane di vivere in relazione con il proprio ambiente e di poter esercitare le proprie azioni vitali in funzione dei *valori culturali* che caratterizzano la propria esistenza. Ciò in quanto i metodi che criticamente stabiliscono come riconoscere un *valore* sono fortemente influenzati dal contesto sociale, economico, politico e soprattutto storico nel quale la collettività interessata si è formata. L'esigenza di individuare questi *valori* mediante un'analisi che tenga conto del complesso dei fattori suddetti, delle interferenze nonché delle conflittualità che fra di essi talvolta intercorrono nasce dalla necessità di riferirsi alle cause reali che hanno consentito a ciascuna comunità di orientare ed individualizzare le proprie scelte e di dare quindi un significato specifico alla propria vita. Nasce così un rapporto tra *valori* e *bisogni* al quale si collega un altro fattore fondamentale che riguarda i differenti modi in cui sono avvenuti in passato, ed avvengono tuttora, i mutamenti delle condizioni di vita nelle differenti società attuali; differenti modalità di convivenza che possono dar luogo a differenti esigenze nella definizione del rapporto tra *conservazione* e *fruizione* dei singoli edifici e complessi monumentali ed ancor più delle costruzioni che costituiscono le città storiche nel loro complesso; quindi delle differenti forme di rapporto tra preesistenza e contemporaneità. Nella valutazione delle concezioni secondo le quali si sono sviluppate le varie culture del passato le diverse interpretazioni che ne derivano devono essere poste alla base delle teorizzazioni riguardanti la definizione degli interventi operativi per caratterizzare i differenti approcci riguardanti la tutela e la conservazione del patrimonio, nel caso specifico di quello architettonico.

Analizzando i metodi ed i criteri di intervento riscontrati nelle realtà sociali, culturali, economiche e politiche che ancora oggi differenziano le varie collettività del nostro pianeta, emerge chiaramente come il principale denominatore comune sia costituito dal rapporto fra il valore storico e il valore d'uso. Questo rapporto non è sottomesso a criteri fissi ed inappellabili, ma è coinvolto da un continuo processo di

²³ Gli argomenti di questo paragrafo sono stati trattati dall'autore in una relazione presentata in occasione della VI International Conference *Paradigm shift in Heritage Protection. Tolerance for Change, Limits of Change*, ICOMOS ISC Theory and Philosophy of Conservation and Restoration, Florence 4-6 march 2011. Cfr. Niglio O. (2012), *Cultural Petition on the Preservation Project*, in *Paradigm Shift in Heritage Protection? Tolerance for Changes - Limits of Changes*, Florence (Italy), March 4th-6th, 2011. Published by Alinea, Florence, pp. 271-276; Consultare anche Niglio O. (2011), *Architectural Restoration. Comparison between Japan and Italy*, in O. Niglio, T. Kuroda, *Twelve houses restored in Japan and Italy*, Aracne Editrice, Roma, pp. 7-15.

reinterpretazione strettamente connesso all'ambiente culturale di riferimento, quindi ad una specifica *istanza culturale*²⁴.

Ogni istanza culturale deve essere intesa come un *atto etico* che muove e giustifica le attività umane; come tale può essere analizzata sulla base delle considerazioni storiche che l'hanno prodotta, ma di per sé non chiede riferimenti giustificativi. Le esigenze di conservazione nascono quindi dal soddisfacimento di queste istanze. Un progetto di conservazione concretizza quindi questo soddisfacimento innanzi tutto mediante la conoscenza del bene. La conoscenza fattuale, rapportata alla conoscenza storica del bene stesso, suggerisce l'esigenza della conservazione ed i metodi da utilizzare per l'approccio conservativo. Attraverso questa concatenazione di fattori diventa possibile riconoscere appropriati criteri che guidino le procedure di intervento e consentano di operare nel rispetto dei principi dettati dalle istanze culturali che muovono le attività delle collettività umane.

Ogni collettività è portatrice di una istanza culturale che, proprio in quanto *atto etico*, è strettamente legata alla storia ed all'ambiente e possiede quindi un significato *ecologico*. Da ciò deriva che ogni progetto di conservazione deve concretizzarsi come azione ecologica. In tal senso la conservazione del patrimonio culturale costituisce uno dei principali riferimenti indispensabili per la crescita dello stesso patrimonio appartenente alle differenti collettività sulle quali le istituzioni formative devono svolgere un ruolo essenziale.

Situazioni esemplificative

Nell'intento di dimostrare l'importanza del legame inscindibile che esiste nelle diverse collettività è interessante fare qualche esempio riferito a situazioni reali. La scelta di queste situazioni esemplificative è stata certamente suggerita da esperienze personali, ma non appare del tutto casuale e possiede comunque un significativo peso esemplificativo. Infatti le esemplificazioni si riferiscono ad ambiti territoriali nei quali lo sviluppo culturale che ha condizionato il processo conservativo ha percorso direzioni differenti dettate da principi etici e da specifici *valori*, non generalizzabili, ma che hanno trovato le proprie motivazioni nella storia e nell'ambiente al quale questi si riferiscono.

Una prima serie di considerazioni parte dall'estremo Oriente dove le concezioni che regolano la conservazione del patrimonio culturale, analizzato nella sua complessità, contengono una significativa diversificazione rispetto a quelle che regolano invece i principi secondo i quali si agisce nell'occidente europeo. Uno dei primi aspetti che evidenziano questo confronto nasce dal fatto che nella cultura giapponese lo spazio non è percepito soltanto come entità fisica, ma è percepito piuttosto in relazione allo scorrere del tempo. L'esempio più noto di questo aspetto, eloquente ai fini della comprensione dei principi filosofici e dei criteri di approccio ai quali esso conduce e che ben si ricollega ai principi filosofico-morali innanzi accennati, si riscontra nella

²⁴ Sul concetto di istanza culturale consultare Niglio O. (2011), *Architectural Restoration...*, op. cit., pp. 7-15. Avrami E., Mason R., de la Torre M., (2000), *Values and Heritage Conservation*, Getty Conservation Institute, Los Angeles.; Clark K. (2006), *Capturing the Public Value of Heritage*, English Heritage, Swindon.

costante attività ciclica di demolizione e ricostruzione, ubbidendo ad una disposizione imperiale del VII secolo, applicata ogni vent'anni al suggestivo santuario schintoista Ise-Jingu, nella città di Ise. Qui, come in generale lo spazio è percepito nella cultura giapponese, la sua definizione è riferita al concetto del *MA* inteso come senso del luogo, ossia come percezione dello spazio che varia nei differenti individui ogni volta che essi si trovino a fruire di un certo luogo²⁵. L'Architettura comprende quindi lo spazio che essa stessa definisce e non è limitata alla sola esistenza dell'oggetto progettato. Ne deriva che l'esistenza reale delle cose non corrisponde ad una realtà fisica permanente; prevalgono invece l'esperienza del luogo e l'evocazione poetica dello spazio nella sua bellezza connessa con la natura in esso contenuta nel momento stesso della percezione. Più che il desiderio di conservare la materia prevale la volontà di trasmettere la tecnica costruttiva e l'abilità nel realizzarla. Quest'ultimo è un aspetto di notevole interesse perché privilegia la preoccupazione di tramandare quei metodi e quei criteri operativi che l'esperienza occidentale oggi ha in gran parte perduto, poiché ha preferito orientare gli interventi di conservazione privilegiando invece approcci analitici riguardanti l'esistente nella sua configurazione attuale. Un altro aspetto importante nella cultura della conservazione in Giappone, lo stesso esempio precedente lo conferma, è la consapevolezza del cambiamento come caratteristica propria dell'esistenza, cioè del concetto di *impermanenza* che permea le filosofie e le religioni orientali. Non esiste nulla nei diversi settori di riferimento (animati o inanimati, organici o inorganici) che possa essere definito come permanente. Inevitabilmente la realtà che ci circonda, così come la vita, è destinata a cambiare ed è quindi sottoposta a continue metamorfosi. L'*impermanenza* della realtà costituisce pertanto un importante valore culturale nel settore della conservazione e della vita quotidiana e trova le sue radici nei principi sui quali si basa la cultura del buddismo Zen.



Kyoto, Kiyomizu-dera Temple (foto ON, 2009)

Diversamente dal Sol Levante, rimanendo comunque nel campo degli esempi disponibili, la specificità di relazioni etico-culturali più condizionate da riferimenti dog-

²⁵ Niglio O. (2010), *Sulle tracce del MA. Riflessioni sulla cultura della conservazione in Giappone*, in Niglio O., Kuwakino K. (a cura di), *Giappone. Tutela e conservazione...*, op.cit., pp.3-14. Fucello F. (1996), *Spazio e architettura in Giappone. Un'ipotesi di lettura*, Firenze.

matici emerge dalla cultura della conservazione che ha preso forma in Colombia. La Colombia è un paese dell'America Latina la cui storia, alquanto movimentata, è ricordata solo a partire dal XVI secolo, ma le sue origini, tracce delle quali sono presenti ancora oggi, ci riportano ai tempi arcaici. Fin dalle prime colonizzazioni le grandi trasformazioni sociali, alle quali sono seguiti massicci cambiamenti culturali, hanno determinato la cancellazione della maggior parte dei valori propri del luogo. L'imposizione di una cultura occidentale non integrata con la realtà cui avrebbe potuto riferirsi, ha prodotto nel tempo l'allontanamento delle popolazioni autoctone da quanto prima era stato realizzato (a volte si potrebbe anche dire conquistato). Successivamente, a partire dal XIX secolo, nella stessa Colombia ha prevalso un atteggiamento anticoloniale guidato da una chiara volontà di indipendenza, durante il quale sono stati annullati molti segni della precedente colonizzazione. È seguito poi, come in altre parti dell'America Latina, un movimento repubblicano nel quale si è inserita la politica nord-americana accentuando però la permanenza di atteggiamenti impositivi prevalentemente economici, ma anche sociali, culturali ed etici. Soprattutto nel XX secolo questi movimenti hanno dato adito ad interventi modernizzatori che oggi permangono a testimonianza di una realtà sottratta al suo naturale decorso evolutivo; una realtà che ancora oggi appare condizionata da quei fattori che a partire dal XVI secolo hanno snaturato le caratteristiche della civiltà primitiva di questo territorio. Solo a partire dalla metà del XX secolo, grazie anche all'opera di Carlos Arbeláez Camacho, fondatore a Bogotá nel 1963 del primo *Instituto de Investigaciones Estéticas* una significativa attenzione è stata rivolta a recuperare quanto gli eventi storici avevano cancellato. La Conservazione del Patrimonio colombiano dopo più di sessant'anni è sempre più impegnata a recuperare i valori autentici, anche i più arcaici, propri di quella comunità. In questo caso non si tratta di conservare la materia, piuttosto si cerca di recuperare quelle tecniche e quelle tipologie costruttive che hanno caratterizzato l'architettura del passato, alle quali si riconoscono valori non sono storici ed estetici ma anche etici. In un paese molto vasto dotato di riferimenti e di valori culturali differenti, si è giunti alla consapevolezza che, per tutelare il proprio patrimonio, sia esso pre-colombino o coloniale, è fondamentale ricongiungere le persone al loro ambiente. Pertanto è importante valorizzare le specificità culturali di ogni luogo, senza generalizzazione alcuna. Di conseguenza in questo caso prevale il *valore* dell'oggetto materiale che assurge a simbolo di un significato politico e monumentale che come tale può essere trattato negli interventi di conservazione.

Gli esempi territoriali presentati e qui solo accennati costituiscono un esempio di come il riconoscimento del concetto di *valore* è il fondamento di un processo conservativo che non può essere generalizzato e che non può costruirsi su regole inappellabili. I due casi studio presentano apparentemente differenti approcci metodologici, ma hanno un denominatore comune costituito proprio dal ruolo essenziale del riconoscimento del loro *valore*.

Per questo scritto sono debitrice al prof. Alberto Parducci che ha arricchito il testo con suggerimenti e costruttive riflessioni grazie ad interessanti conversazioni.

Bibliografia

- Avrami E., Mason R., de la Torre M., (2000), *Values and Heritage Conservation*, Getty Conservation Institute, Los Angeles.
- Borges J. L. (1983) *Sette notti*, Feltrinelli Editore, Milano
- Capra F. (2003), *Il Tao della fisica*, Adelphi, Milano
- Caroli F. (2012), *Arte d'Oriente, Arte d'Occidente*, Electa, Milano
- Caroli R. (2008), F. Gatti, *Storia del Giappone*, Laterza, Roma-Bari
- Clark K. (2006), *Capturing the Public Value of Heritage*, English Heritage, Swindon
- Dalai Lama (2007), *La mente illuminata*, Sperling&Kupfer, Milano
- Di Stefano R. (1996), *Monumenti e valori*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli
- Fucello F. (1996), *Spazio e architettura in Giappone. Un'ipotesi di lettura*, Firenze.
- Gioeni L. (2008), *Considerazioni inattuali. Critica e cultura della conservazione dell'architettura*, Franco Angeli, Milano.
- Gianighian G., Paolucci M. D. (2011), *Il restauro in Giappone: architetture, città, paesaggi*, Alinea, Firenze.
- Godbout J.T. (1992), *L'Esprit du don*, Edition La Découverte, Paris.
- Lippiello T. (2009), *Il confucianesimo*, Il Mulino, Bologna.
- Niglio O., Kuwakino K. (2010), *Giappone. Tutela e conservazione di antiche tradizioni*, Edizioni Plus University Press, Pisa
- Niglio O. (2011), *Architectural Restoration. Comparison between Japan and Italy*, in O. Niglio, T. Kuroda, *Twelve houses restored in Japan and Italy*, Aracne Editrice, Roma.
- Niglio O. (2012), *Cultural Petition on the Preservation Project*, in *Paradigm Shift in Heritage Protection? Tolerance for Changes - Limits of Changes*, Florence (Italy), March 4th-6th, 2011. Published by Alinea, Florence.
- Platone, *Protagora*, a cura di M.L. Chiesara, Rizzoli, Milano 2010
- Platone, *Teeteto*, a cura di M. Valgimigli e A.M. Ioppolo, Laterza, Roma-Bari 2006.
- Polo M. (2006), *Il Milione*, Milano (la prima edizione è edita nel XIII secolo).
- Pullé G. (1929), *Viaggio a' Tartari di frate Giovanni da Pian del Carpine (historia mongalorum)*, Alpes, Milano.
- Richert H. (1910), *Vom Begriff der Philosophie*, in "Logos" I, 1, pp. 10-11; trad. it. *Sul concetto di filosofia*, in *Filosofia, valori, teoria della definizione*, Lecce, 1987
- Riegl A., *La legge sulla tutela dei monumenti*, in G. La Monica (1982), *Alois Riegl sulla tutela e il restauro*, Palermo.
- Russell B. (2004), *Saggi scettici*, TEA, Milano
- Scarrocchia S. (1995), *Alois Riegl: teoria e prassi della conservazione dei monumenti. Antologia di scritti, discorsi, rapporti 1898-1905, con una scelta di saggi critici*, Bologna
- Vaquero Piñeiro M. (2008), *Fra cristiani e mussulmani. Economie e territori nella Spagna medioevale*, Mondadori, Milano.
- Voltaire (1971), *Le siècle de Louis XIV*, trad. Einaudi Editore, Torino
- Zagrebel'sky G., Mauro E. (2011), *La felicità della democrazia. Un dialogo*, Laterza, Bari-Roma.



Tokyo, ingresso a Yasukuni-Jinja Temple e la contemporaneità (foto ON, 2011)



Rio Magdalena dalla città di Ambalema - Colombia (foto ON, 2008)



Gerusalemme, Cupola della Roccia (foto ON, 2006)

Patrimonio e Cultura Contemporanea a servizio del dialogo interculturale e dello sviluppo del territorio

Uno strumento: il Portale Culturale Non Profit Life Beyond Tourism ed il suo Sistema di Supporto

Paolo Del Bianco
Presidente Fondazione Romualdo Del Bianco – Life Beyond Tourism®

Premessa

I risultati di una attività di oltre vent'anni di *incontri internazionali, senza competizione, nel rispetto delle singole identità, per un passato da conoscere assieme, un comune futuro da costruire*, hanno indotto la Fondazione Romualdo Del Bianco-Life Beyond Tourism® a realizzare una *piazza virtuale a livello mondiale*: il Portale Culturale Non Profit Life Beyond Tourism.

Nel corso delle sue esperienze fatte a Firenze in questi venti anni, i tre elementi 'giovani', 'internazionalità' e 'patrimonio culturale' hanno contribuito alla valorizzazione dell'importanza della *interpretazione* e della *presentazione* del patrimonio culturale, tangibile e intangibile.

Con la citata piazza virtuale del *Portale Culturale Non Profit Life Beyond Tourism* ora è possibile procedere, a livello mondiale, con l'*interpretazione* e la *presentazione* di *ogni singolo luogo*, quindi il portale rappresenta una eccezionale opportunità per favorire il *dialogo tra culture* ed il *rispetto delle diversità*.

La *vocazione* di un territorio caratterizza la sua *missione*, la cui finalizzazione e difesa è tra i fondamentali compiti della gestione politica. Se poi un centro storico viene inserito nella lista dell'UNESCO, la sua *missione* subisce un cambiamento in quanto diventa anche un centro di attenzione mondiale, quindi assume l'onore e l'onere di essere sia esempio, sia laboratorio di comunicazione e centro di formazione.

Un utile esempio è la lettera del Prof. Jacek Majchrowski, Sindaco di Cracovia, che apprezzando l'orientamento *Life Beyond Tourism*, scriveva al Presidente della Fondazione Romualdo Del Bianco:

“... *L'idea del progetto (Life Beyond Tourism®) è giusta, in particolare nel contesto dello sviluppo del 'ruolo nuovo' delle città iscritte sull'elenco dell'UNESCO e della creazione della strategia di sviluppo dei luoghi del patrimonio culturale, tra cui Cracovia. ...*”

Si riferiva a quanto è tra gli obiettivi di Life Beyond Tourism, ovvero non solo *tutela e valorizzazione* del patrimonio, ma anche sua *fruizione ai fini sociali* per il dialogo tra culture, che è un momento fondamentale nel processo di globalizzazione, per contribuire allo sviluppo del territorio in un costruttivo dialogo sia fra le culture diverse, sia all'interno delle singole culture, per una valorizzazione della loro *personalità culturale*.

D'altronde le dichiarazioni UNESCO, ICOMOS, WTO hanno sempre affermato l'importanza del patrimonio come elemento fondante irripetibile e il suo ruolo per l'alimentazione dei valori di ogni singola società.

Proprio per questo la Fondazione, che lo ha costituito, vuole che il Portale abbia una propria autonomia economica -conseguitabile come vedremo- ed auspica una collaborazione strutturata con i pertinenti Comitati internazionali di ICOMOS, di ICOM, di ICA e del settore del patrimonio intangibile dell'UNESCO, coinvolgendo il Forum UNESCO, per presentare la personalità del luogo nella sua complessità culturale. E' per questo che la Fondazione auspica l'avvio di una stretta collaborazione con la Rete Internazionale di Pensiero Critico su Globalizzazione e Patrimonio Costruito.

E' così che la conoscenza della *biografia culturale* di un luogo –redatta a cura dei soggetti e delle istituzioni locali- potrà essere di insostituibile aiuto anche per favorire decisioni politiche fondamentali per ricostruire la sua missione nell'evoluzione del tempo.

Una sintesi di questi concetti è proprio nel nostro titolo.

Patrimonio e cultura contemporanea a servizio del dialogo interculturale e dello sviluppo del territorio

Dopo aver presentato *Life Beyond Tourism* per la prima volta a Baku il 20-11-2007, nel corso del Convegno “XXI Secolo le Città Storiche Islamiche”, lo abbiamo presentato a Firenze il 15-03-2008 in Palazzo Vecchio Salone dei Duecento.

Life Beyond Tourism è un orientamento che, al di là del suo stesso nome, non si identifica con il turismo, ma implica -per i vari territori- l'interpretazione e la presentazione di se stessi agli altri; implica altresì dialogo e rispetto della diversità, utilizzando per questo la catena di distribuzione del turismo -che opera a livello mondiale- attualmente utilizzata soprattutto per i *servizi* ed i *consumi* e non per la conoscenza e l'apprezzamento dei *valori* specifici dei singoli luoghi.

La Dichiarazione d'Intenti sottoscritta con la Fondazione il 16 marzo 2008 da 59 rappresentanti di Università ed Istituzioni provenienti da 21 Paesi, indicava con chiarezza tempi e metodi di esecuzione per diffondere Life Beyond Tourism.

Proprio a seguito di tale Dichiarazione è stato realizzato il Portale Culturale Non Profit Life Beyond Tourism, piattaforma mondiale e community.

Su questa piattaforma, su questa piazza virtuale, Life Beyond Tourism intreccia -ripetiamo- *patrimonio* con *sviluppo del territorio* e con *dialogo tra culture* e con un termine nuovo, oltre ai noti tutela e valorizzazione, *fruizione ai fini sociali* per il dialogo tra culture e per il rispetto della diversità.

Un sistema che contribuisce ad avere una visione d'insieme delle differenti culture e, come nel fiore disegnato da Andrzej Tomaszewski, un insieme che con un database e con un motore di ricerca possa dare una visione di ciò che a livello mondiale unisce le culture, di ciò che ci ha uniti, di ciò che ci unirà, prima ancora di quanto ci divide in tema di patrimonio e della sua tutela, valorizzazione e fruizione per il dialogo fra culture.

Se possiamo cogliere ciò che abbiamo in comune con altre culture, passate e contemporanee, vicine e lontane, possiamo ottenere una percezione ampiamente condivisa e partecipata di ciò che l'umanità era nel suo insieme e, forse, quale sarà la sua tendenza in futuro.

L'accento posto sullo sviluppo territoriale intende contribuire a conservare in modo cosciente e creativo lo spirito del luogo, mentre l'accento sul dialogo interculturale permette di costruire ponti fra culture piuttosto che alimentare confronti conflittuali.

Dunque il Portale Culturale Non profit è visto come grande opportunità per incontrarci, comunicare, scambiare esperienze sull'interpretazione e presentazione della personalità del luogo, aiutarci a vedere attraverso il patrimonio -tangibile ed intangibile- l'umanità con le sue diversità culturali, con i suoi specifici approcci al proprio patrimonio. Tutto ciò nell'intento di contribuire alla conoscenza, al dialogo e, speriamo, anche alla reciproca comprensione. Non ci risulta che esista al momento una piattaforma simile; è un obiettivo che potrebbe rimanere solo utopia se non si intendesse iniziare dal citato termine *fruizione ai fini sociali per il dialogo*, dalla *sensibilizzazione* del territorio e dal *coinvolgimento* dei soggetti suoi componenti più significativi.

Condividere la missione dell'insieme

Da parte dei residenti è fondamentale una profonda conoscenza del luogo vissuto, purtroppo questa necessaria conoscenza non sempre è diffusa. Ciò comporta che sia il singolo cittadino, sia l'Amministrazione pubblica spesso non colgano *la vocazione* della propria città, da cui decidere politicamente la sua *missione* e, di conseguenza, le strategie per conseguirla.

Nella visione più diffusa e quotidiana, spesso si smarrisce il senso della totalità, generatrice del/i particolare/i e della sua direzione.

D'altronde la pressione dello sviluppo è incalzante e i danni che ne possono derivare sono ben noti: convulsa trasformazione e perdita dello spirito del luogo.

Il Portale Culturale Non Profit Life Beyond Tourism procede proprio sollecitando tutti i soggetti che vivono il territorio e lo caratterizzano a rendersi partecipi di una sorta di 'movimento di riflessione', partecipando assieme a dare nuovamente corpo, senso e diffusa consapevolezza all'importanza de 'l'insieme rispetto al 'particolare'.

Il portale non sollecita a partecipare, ma aiuta a far riflettere il singolo sulla sua relazione con la 'personalità culturale' del proprio territorio, quindi lo aiuta a decidere se partecipare al portale quale componente culturale del luogo, per concorrere a 'comunicare', a 'spiegare' il luogo di cui è parte attiva.

Il portale culturale, dunque, non è una raccolta automatica di informazioni, è una volontaria partecipazione, una vera espressione di consapevolezza dell'importanza dell'esserci per dare il proprio contributo alla visibilità e comprensione dell'insieme, per una sua migliore interpretazione e presentazione ad un pubblico sempre più vasto ed eterogeneo. Quindi il Portale è anche condivisione di responsabilità nel sentirsi parte delle espressioni culturali di un luogo, sia che si tratti di soggetti direttamente rappresentativi della storia e delle conoscenze tradizionali del luogo stesso, sia che si tratti di soggetti che garantiscono i servizi necessari a dare continuità ed efficienza ai primi, quindi non meno importanti per l'insieme.

E' un significativo cambio di prospettiva, non l'esaltazione del singolo, ma di quell'insieme di cui è parte come, ad esempio, l'esaltazione dell'albero dalle cui radici ogni singolo ramo trae la linfa.

D'altronde le prospettive del Paesaggio Storico Urbano dipendono sempre più dalla condivisione di una coscienza di essere *un insieme*. A poco valgono gli orientamenti o le norme, se prima non viene assicurato il basamento, il *credo* di essere *ramo di un albero* e non ramo a sé stante. In altre parole le norme di base dovrebbero essere volte a verificare se la missione del territorio è stata definita e come e quanto sia stata presentata e comunicata ai fini della sua più ampia condivisione.

Così, tanto più partecipata e condivisa sarà una *missione*, percepita come 'propria' da ogni singolo soggetto, tanta maggiore resistenza verrà opposta da parte di tutti alla 'spersonalizzazione' di un luogo, resistenza che sarà più forte di qualsiasi normativa appositamente concepita per la tutela dei Paesaggi Storici Urbani da interventi, interni o esterni, capaci di spegnere la 'personalità culturale' del luogo nella sua evoluzione nel tempo, proprio per mancanza di una diffusa, condivisa, chiara 'missione'.

Una sfocata missione del territorio

Un semplice esempio: il PRG del 1994 del Comune di Firenze nelle oltre duecento pagine parla di turismo in meno di una pagina, sotto la voce 'Le Risorse' quando anche allora a Firenze *la risorsa* era il Turismo! Dunque è chiaro che una delle componenti principali della missione del territorio risultava pericolosamente non messa a fuoco.

Ne consegue che quei Piani di Sviluppo redatti senza una chiara analisi della 'vocazione' e scelta e condivisa 'missione' di quel territorio, non avevano neppure elementi per definire obiettivi, né strategie, né tattiche. Ne consegue che in casi come Firenze, una città che vive di turismo, di turismo può morire! Se i piani di sviluppo urbano non gestiscono il turismo è il fenomeno turistico che gestisce lo sviluppo urbano e ovviamente ciò sarà senza un ordine, senza una logica se non quella dei singoli soggetti interessati al business; in questi casi non si potrà parlare di 'patrimonio sotto pressione', si dovrà parlare di 'conseguenze sul patrimonio per assenza di defi-

nizione della missione', una mancata scelta politica di gestione delle rilevanti risorse del territorio.

Come conseguenza, territori come Firenze hanno subito le peggiori conseguenze di una ricchezza -che si chiama turismo- che avrebbe potuto dare frutti ben diversi da quanto ha effettivamente prodotto, territori che sono stati lisi, anzi spesso distrutti per la mancanza di un preciso orientamento. È una navigazione 'a vista' che rischia di costruire in modo casuale un paesaggio urbano; è una nave in mano ad un timoniere che non ha istruzioni su dove e come condurla e ne gestisce solo la quotidianità.

Invito ai comitati internazionali attinenti

Il Portale, per questa propria attività, chiede ed auspica una collaborazione strutturata con i comitati internazionali pertinenti di ICOMOS, di ICOM, di ICA e del settore del patrimonio intangibile dell'UNESCO, coinvolgendo il Forum UNESCO, per presentare il luogo nella sua complessità culturale.

E' così che la conoscenza della *biografia culturale* sarà di grande aiuto anche per consentire decisioni politiche fondamentali che andranno a definire la missione del luogo.

Una best practice. La forza dell'indipendenza del portale culturale con una propria autonomia economico-finanziaria

Quanto adottato dal Portale Culturale Non Profit Life Beyond Tourism consiste - come detto- in un sistema voluto dalla Fondazione per garantirne autonomia economica, quindi indipendenza per il dialogo tra culture attraverso il patrimonio e a favore del patrimonio; infatti questo portale culturale, che necessita di un lungo tempo per crescere, invece di essere alimentato con continui fondi è stato dotato di un Sistema di Supporto per una propria autonomia economica, quindi indipendenza, con un portale profit per servizi turistici i cui ricavi sono interamente devoluti al portale Culturale Non Profit stesso.

Il portale profit infatti è posseduto al 95% dal Portale Culturale Non Profit e per il 5% dalla Fondazione che ha promosso e generato il tutto. E' evidente che ci troviamo di fronte ad una piccola Holding Non profit per il patrimonio culturale, tangibile e intangibile.

Ecco che adesso dobbiamo far conoscere i portali commerciali profit per creare i fondi necessari per alimentare il Portale Culturale Non Profit www.lifebeyondtourism.org ove i territori conoscono se stessi e si fanno conoscere.

La cultura crea interesse, questo interesse si trasforma in viaggi e i viaggi chiedono servizi; il *Sistema di Supporto Life Beyond Tourism* ideato dalla Fondazione si auto-alimenta - alimentando così il portale culturale - soddisfacendo la necessità di servizi turistici con il sistema di prenotazione on line.

In altre parole il *Sistema di Supporto Life Beyond Tourism* è stato concepito per la cultura, con la cultura ed è grato alla cultura del territorio per il supporto che la stessa, indirettamente, fornisce al sistema; così come il territorio sarà grato al sistema di supporto Life Beyond Tourism e al suo Portale culturale dei territori.

Se il mondo del Patrimonio lo vorrà, allora il Sistema di Supporto al Portale Non Profit potrà divenire 'una moda' e da moda potrà diventare una grande opportunità economica per l'insieme, di conseguenza, anche per i singoli rami, dimostrando quanto il Patrimonio possa produrre economia per alimentare la propria conservazione.

Ancora una *buona pratica* orientata all'insieme per arricchire la sua formazione con la presenza dei singoli soggetti, consapevoli dell'importanza della loro presenza per 'spiegare' quel mondo di cui fanno parte.

Concludendo

Lo sviluppo di quei territori che prevedono una particolare attenzione al patrimonio è un processo in cui si consente che la voce degli antenati si mantenga nel patrimonio.

Allo sviluppo di questi territori può dare un forte contributo l'uso di questa piattaforma virtuale che consente di:

- condividere la *biografia culturale del luogo*, frutto delle ricerche delle Istituzioni culturali e Università locali,
- fruire dello spazio e degli strumenti per l'esercizio della creatività nel futuro, come conseguenza di un contributo condiviso dalla società civile del luogo.

Nel nostro Sistema di Supporto Life Beyond Tourism i Portali rappresentano il nostro hardware mentre i contenuti culturali -con i nostri motori di ricerca- rappresentano il software che ci aiuta a capire le similitudini tra culture attraverso la comprensione delle differenze; contribuiamo così sia a rendere più profondo il rapporto fra gli uomini, sia a rendere più consapevoli gli abitanti di un luogo per un'ampia partecipazione alle decisioni; anche la normativa sarà di conseguenza più efficacemente scritta, applicata e recepita.

Se condividiamo i concetti di Piazza, di Dialogo, di Conoscenza, di Apprezzamento del bene culturale e di Sensibilizzazione delle masse alla 'valorizzazione' e 'protezione' del Paesaggio Storico Urbano, se ci pesa dover costantemente dipendere dalle finanze di altri e se apprezziamo, quale bene insostituibile, l'indipendenza garantita dall'autofinanziamento, allora impegniamoci a far conoscere ed usare questo Sistema di Supporto che è già funzionante, con il *portale culturale* e il *portale di servizi turistici* dotato, già oggi, di una rete di oltre 105.000 strutture ricettive in tutto il mondo.

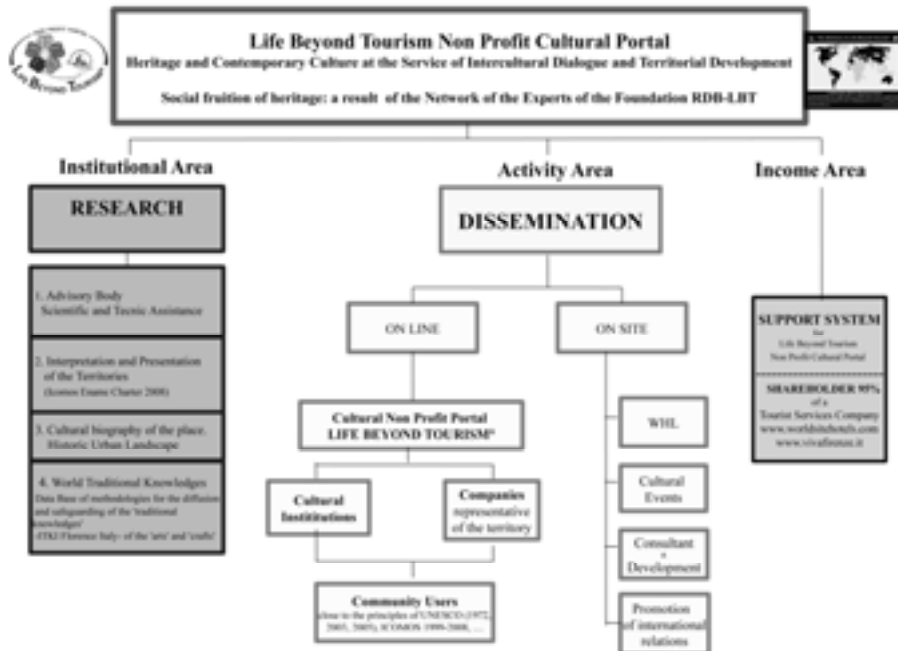
Questo Sistema di Supporto per funzionare deve essere usato e, come una dinamo, produrrà energia in piena autonomia.

Un esempio: ogni 100.000 pernottamenti in tutto il mondo -senza costi aggiuntivi per l'utenza- può portare fino a 500.000,00 euro, integralmente destinati al portale per un diffuso pubblico apprezzamento del patrimonio culturale tangibile e intangibile presente nel portale stesso.

In pratica se 10.000 membri di una istituzione internazionale orientata alla cura del patrimonio culturale prenotassero 10 pernottamenti all'anno in uno dei 105.000 alberghi nel mondo tramite www.worldsitehotels.com, o www.vivafirenze.it (quest'ul-

timo è un progetto pilota) -anziché tramite altri famosi centri di prenotazione che hanno invaso i media negli ultimi anni- senza costi aggiuntivi per loro, produrrebbero automaticamente un fondo di 500.000,00 euro annui per il Portale Culturale.

Ciò detto possiamo immaginare la potenzialità di questo Sistema di Supporto per il Patrimonio, se conosciuto da tutto il mondo sensibile proprio al tema del Patrimonio. Tutto questo Sistema che, come si è detto, è una *piccola holding non profit per il patrimonio*, è stato voluto, impostato e realizzato come 'best practice' nell'arco di venti anni dalla Rete delle Istituzioni e Università della Fondazione Romualdo Del Bianco-Life Beyond Tourism per contribuire allo sviluppo della sensibilizzazione per la tutela e valorizzazione del patrimonio, alla sua interpretazione, alla sua presentazione e alla sua fruizione per il dialogo fra culture e il rispetto della diversità in un mondo sempre più globalizzato.



Eurovegas (¿Madrid?). Impactos de los nuevos macro-complejos turísticos en las estructuras urbanas y comportamientos locales

Roberto Goycoolea Prado
Universidad de Alcalá - España

Resumen

Autoridades de Madrid y Barcelona luchan por “adaptar” contrarreloj sus Planes Urbanos y leyes sociales para lograr los seis millones de metros cuadrados y las condicionantes fiscales y laborales que el magnate del juego Sheldon Adelson exige para instalar en alguna un macro complejo de ocio y negocio similar a Las Vegas: “Eurovegas”. Turismo, trabajo y cultura son razones esgrimidas para apoyar el “rayo de luz que viene en estos momentos de oscuridad” (E. Aguirre, presidenta de la Comunidad de Madrid). Ejemplificándolo en este caso, la comunicación estudiará desde tres perspectiva este cada vez más habitual fenómeno de los grandes inversiones “turísticas” *ex novo*: (a) nuevas estrategias de desarrollo de una industria turística aceleradamente más grande y globalizada; (b) impacto sobre las políticas locales, específicamente, como alteración de los causes democráticos de configuración del espacio; (c) impacto sobre las estructuras urbanas (paisajes) y comportamientos (identidades) de los enclaves donde se instalan.

Summary

Authorities in Madrid and Barcelona are fighting against time to modify their urban plans and social laws to achieve the six million square meters and the fiscal and labours conditions, that the game tycoon Sheldon Adelson requires to install, in some of them, a leisure macro-complex similar to Las Vegas: Eurovegas. Tourism, work and culture are reason given to support the “ray of light coming in this time of darkness” (E. Aguirre, President of Madrid Community). Using this case as example, the paper study from three perspective this increasingly common phenomenon of *ex novo* larges “tourist” investments: (a) as new strategies for developing a rapidly larger and global tourist industry, (b) impact on local policies, specifically, as cause of democratic space configuration disruption, (c) impact on urban structures (landscapes) and behaviour (identities) of the sites where they settle.

Eurovegas (¿Madrid?). Impactos de los nuevos macro complejos turísticos en las estructuras urbanas y comportamientos locales.

A fines de 2011, en medio de la profunda crisis financiera, una noticia rompió con las nefastas informaciones que día a día recibíamos los españoles: Seheldon Adelson, magnate global del juego y presidente de Las Vegas Sands Corporation (LVSC), quería construir en el sur de Europa un macro complejo de ocio y negocios. Supimos también que desde hacía meses Madrid y Barcelona competían por acoger el complejo. Medio año después las negociaciones continúan, sin haberse decidido dónde se ubicará ni sus características definitivas.

Al menos conocemos su nombre: Eurovegas. Denominación que sin ambigüedades sintetiza los objetivos y referentes de la inversión.



Eurovega, según LVSC, no es otro conglomerado de hoteles y casinos espectaculares alineados a lo largo de un *strip* sino un *resort integrado*. Un concepto pionero de desarrollo, que por objetivos y escala, cabe verlo como paradigma de los nuevos modelos de negocios impulsados por los *tour-operadores* mundiales.

Frente a complejos turísticos tradicionales, de fuerte carácter temático, los *resorts integrados* combinan, en un área urbana propia, atracciones recreativas y culturales con los más diversos negocios. Integran hoteles, restaurantes y demás actividades propias del turismo de masas, con centros comerciales, equipamientos culturales, parques temáticos, áreas deportivas, instalaciones MIDE (acrónimo inglés de Reuniones, Incentivos, Exhibiciones y Convenciones) y, en su centro, establecimientos de juego.

Por lo publicado, Eurovegas será un *resort integrado* descomunal: 12 complejos hoteleros (36.000 habitaciones), seis casinos (1.065 mesas y 18.000 recreativas), 50.000 plazas de restauración, nueve teatros, un escenario con 15.000 butacas, tres campos de golf, salas de convenciones, centro de negocios, etc. La inversión prevista es de 22.000 millones de euros de aquí a 2022. Lo que crearía, según LVSC, 164.000 empedados directos y 97.000 indirectos. (Rogers & Marcos, 01/04/12) Lo que se propone invertir equivale al 10% del PIB de la capital, calculado en 231.032 millones de euros para 2010.

Así presentado, Eurovegas es “agua de mayo”. Una bendición que justifica el interés desesperado en autoridades de Madrid y Barcelona. Cualquier región que reciba la inversión relanzará la economía, reducirá el desempleo y ganará visibilidad internacional. Las cosas, desgraciadamente, no son tan sencillas porque en los negocios nada es gratuito. Para instalarse en Madrid o Barcelona, LVSC les pide concederle una larga lista de “ventajas comparativas” (prebendas) que van desde modificaciones en las leyes del juego y urbanísticas a fiscales y laborales. Ciertamente, algunas peticiones son habituales en este tipo de inversiones. Otras, en cambio, suponen cambios legislativos de calado, transformándose en uno de sus aspectos más peliagudos de la propuesta.

Para los defensores, los beneficios económicos y laborales que el proyecto aportaría justifican las concesiones solicitadas. Para los críticos, aceptar lo pedido supone instaurar una “isla legal” que dejaría sin control elementos básicos del actual ordenamiento jurídico. En fin, discrepancias lógicas cuando se valoran fenómenos socioeconómicos donde, por su compleja naturaleza, los análisis varían dependiendo

de la óptica con que se miren y los criterios con que se midan. Por ello, hay que dudar de las valoraciones Eurovegas apoyadas en tópicos y lugares comunes, más que a estudios contrastados. La propuesta de LVSC tendrá, como toda de su magnitud y complejidad, aspectos positivos y negativos que habrá que considerar con lo que del proyecto sabemos y, más aún, cuando se conozca en detalle.

Mientras tanto, considerando los términos de la convocatoria de este segundo encuentro de la RIGPAC y los objetivos críticos de la Fundación que lo acoge, “Life beyond tourism”, tres son los aspectos que entendemos posible analizar: (1) Eurovegas como paradigma de las nuevas estrategias de una industria turística aceleradamente más grande y global; (2) las consecuencias que una inversión de este tipo podría tener sobre las estructuras políticas locales y los procesos de configuración del espacio habitable; (3) los efectos que podría tener sobre las estructuras urbanas (paisajes) y los comportamientos (identidades) de los lugares donde se ubican.

Nuevas estrategias del turismo global

Primera e inequívoca peculiaridad de los *resorts integrados* es su dimensión y voluntad globalizadora. Sin el creciente número de viajeros y cantidad de dinero involucrado por la industria turística actual, Eurovegas sería impensable. Por esto, aunque los *resorts integrados* resultan descabellados comparados con los equipamientos turísticos tradicionales, no los porque están pensados para concentrar los beneficios que deja el actual modelo de la globalización turística: viajes de intereses variados (se mezcla ocio con asistencias a congresos y festivales musicales), de estancias cortas (varias escapadas anuales cortas más que una larga vacación estival), seguras (nada de imprevistos desagradables) y realizados sin preocuparse, a la medida de cada uno, de lo que cuesten, porque lo importante es vivir (pagarse) una experiencia única e irrepetible que permita olvidar una cotidianidad anodina y agresiva. No es al turista tradicional, si no a los requisitos del viajero global a los que intentan responder los *resorts integrados*, ofreciendo “todo tipo de servicios a los clientes sin que tengan que salir del complejo”, informó el propio Adelson.

Esta idea de autonomía es esencial. En los *resorts integrados*, quintaesencia del “todo incluido”, no hay límites a la voracidad integradora. Toda combinación vale con tal de que el turista encuentre (consuma) todo lo que demanda “a mano”: de la comida rápida a los restaurantes más conspicuos, de las más bajas pasiones a la más alta cultura; del hortera decorado a la sala de baile a las obras de arte del Guggenheim-Hermitage de Las Vegas. Autonomía reflejada también en el ámbito espacial. Territorialmente los *resorts integrados* son verdaderas ciudadelas, ajenas a cuanto su alrededor hay u ocurre. Su localización es circunstancial. Depende de factores externos a las particularidades físicas y culturales del lugar los acoge; salvo en lo que a comunicaciones se refiere.

Eurovegas no será la excepción. Las ubicaciones barajadas de Madrid y Barcelona son espacios residuales del extrarradio que por algún motivo no los consumió la burbuja inmobiliaria y presentan precios del suelo comparativamente baratos. A los

empresarios globales la situación específica en Madrid o Barcelona les es indiferente porque no busca la ciudad sino lo que ofrece. Todo “depende de la negociación.” Cuando S. Adelson visitó en Alcorcón una de las posibles localizaciones de Eurovegas en Madrid, sólo pregunto por su tamaño (el complejo requiere unas 600 hectáreas; más del doble de las ocupadas por la Expo’92) y si el subsuelo era lo suficientemente firme como para construir “rascacielos de verdad”, no caricaturas como la Torre Agbad. (Bassets, 2012)

En las nuevas estrategias turísticas globales, ya no es necesario tener un recurso atractivo para singularizarse y competir por los viajeros. Los *resorts integrados* no están en lugares natural o culturalmente privilegiados. Ellos configuran los paraísos soñados. La ciudad donde se ubican se convierta así en neutro plano cartesiano, donde lo único que realmente importa es su geoposición en las interconexiones globales. Si Madrid y Barcelona no cumplieren con este requisito, Adelson ni se hubiese fijado en ellas.

También en las comunicaciones locales se busca la autonomía, mediante transportes preferentes, independientes de las congestiones locales. Adelson solicita a Madrid construir una estación del Metro de tarifa urbana en Eurovegas; conectar los casinos con Barajas y el AVE mediante trenes de cercanías y accesos propios de las carreteras cercanas; disponer de líneas de autobús; mejorar las infraestructuras de las terminales privadas de los aeropuertos y permiso para construir helipuertos, “si es necesario, en el tejado de cada hotel”. (García G., 2011)

En todo caso, unas buenas comunicaciones internacionales y locales son necesarias pero no suficientes. Por su modelo global de negocio, para que un *resort integrado* tenga éxito debe ser centro de una región de influencia a escala de la inversión. La idea de LVSC es copar el mercado global dividiendo el mundo en cuatro regiones estratégicas. El área de influencia de Eurovegas sería Europa, la de Las Vegas, Norteamérica, la de Singapur, Asia, y la de Macao, China y Japón. Ubicadas estratégicamente, son localización que permiten servir (copar) a las respectivas áreas de influencia mediante lo que hoy son los transportes más eficaces: trenes de alta velocidad y en sus propias compañías vuelos charter o *low-cost*.



1. *Resorts integrados* de LVSC en el mundo



2. *The Venetian*. LVSC - Macao

La dimensión global de esta estrategia comercial, condiciona también el desarrollo físico del equipamiento. Al no haber todavía ninguna imagen de Eurovegas, no hay datos para valorar sus características formales; si bien la estética de los demás equipamientos de LVSC puede dar claves sobre su configuración urbana y arquitectónica.

La traza urbana sigue dos grandes tipologías: (a) la de Las Vegas, donde el *strip* o gran avenida que en sus costados acoge infraestructuras independientes, o (b) la de Singapur, donde el conjunto configura un área urbana particular. Aunque mantienen la idea de autonomía funcional respecto al resto de la ciudad, cada uno de estos modelos supone impactos urbanos distintos. En cuanto a la accesibilidad, por ejemplo, en el primer caso (Las Vegas) el uso del vehículo es inevitable; en el segundo (Singapur), se puede resolver combinando transporte colectivo y desplazamientos peatonales.

Arquitectónica, eso sí, los dos modelos son equivalentes. En ambos los edificios se entienden como elementos autónomos que intentan destacarse recurriendo a las más variadas pirotecias formales. Todo vale con tal de llamar la atención. Edificios en formas de pirámides, castillos o esfinges; coloridos rascacielos infinitos; bloques de cristal superlativos, materializaciones de los más sorprendentes imaginarios colectivos del lujo. Todo descomunal. Todo diseñado con los patrones homogéneos del turismo global. Nada que recuerde donde estamos. Materialización inequívoca de los significados, valores y lenguajes propios del pensamiento hegemónico de la globalización actual.

Cuando las hay, las relaciones de estas arquitecturas con el patrimonio, idiosincrasia y clima local son siempre anecdóticas y tópicas: motivos ornamentales, decoración interior y vestimenta del personal, etc. Bajo ninguna óptica se intenta “dialogar” con la ciudad de acogida. Lo que importa es dar al cliente espacios que lo transporten a un lugar único, a una experiencia irreplicable. Los clientes de *The Venetian Resort-Hotel-Casino* saben que no están en Italia. No importa que las sensaciones se deban a una parodia colectiva. Es parte del juego. La carencia de autenticidad no preocupa porque lo patrimonial, las verdaderas singularidades locales, tan caras al turista ilustrado, pero tan “sabidas”, no tiene cabida en la sociedad del espectáculo.

Entendidos como concreciones físicas de los tiempos que corren, los *resorts integrados* materializan las incipientes formas de organización de las humanas en el espacio y el tiempo derivadas de la generalización de las nuevas tecnologías digitales. Inédito modelo de sociedad, donde ocio y negocio, cultura y espectáculo, lo público y lo privado, han ido “integrándose” hasta hacerse indistinguibles. Como en un *smart-phone*, que integra funciones realizadas antes por aparatos distintos, en Eurovega todo estará también integrado y disponible en un único espacio, a cualquier hora e igualmente accesible. Casinos, teatros, convenciones, alta cultura, bajos vicios...; todo accesible sin desplazamiento ni horarios específicos; todo equiparado en su ser comercial. La racionalizada distinción moderna de las actividades humanas, no tiene aquí cabida, porque razonar supone separar y jerarquizar, para dar a cada una su espacio y tiempo de acuerdo a un sistema de objetivos y valores socialmente aceptados.

Impacto político / democrático

Ante la falta de informaciones oficiales sobre las negociaciones que las autoridades de Madrid y Barcelona realizan para conseguir que Eurovegas se instale en una de ellas, Eulalia Vaquero, diputada de IU Madrid, recordó: “cualquier proyecto que pueda alterar el tema territorial, medioambiental o de infraestructuras debería ser consensuado de manera más rigurosa y con mucha más información”. (El Mundo, 24/01/2012) Se puede entender, con los matices que sean necesarios, que una negociación de este tipo requiere discreción al tratar ciertos aspectos sensibles. Pero mantener por ello una clara actitud de ocultamiento es algo totalmente distinto.

La última visita de S. Adelson a Madrid, donde recorrió con las más altas autoridades regionales las posibles localizaciones de Eurovegas, se conoció tras la partida del magnate. No es el único caso de ocultamiento deliberado. La *Plataforma Eurovegas No* presentó al Defensor del Pueblo una queja por violación del derecho a la participación ciudadana por el Ayuntamiento de Alcorcón ante la negativa a hablar del proyecto apoyado por el alcalde. Con ello “se quiere denunciar la opacidad de unas negociaciones entre la administración pública y una empresa particular [...] una política de hechos consumados en la que sólo los gobernantes tienen capacidad de decisión sin tener en cuenta ni a la oposición ni a la ciudadanía. Lo que es grave cuando se decide sobre el futuro modelo de desarrollo.” (SDN 08/03/2012)

En ningún país, menos en uno proclamado democrático, debería poder decidirse un proyecto como Eurovega a espaldas de la ciudadanía. Lo que está en juego es mucho y los habitantes tienen derecho a decidir sobre lo que los afecta, como reconocen la *Carta del Derecho a la Ciudad* y tantas otras convenciones, incluida la propia Constitución española. ¿A qué responde, entonces, este ocultamiento; a quién beneficia?

No hay datos en la información publicada que permitan contestar con propiedad algo tan delicado. Entendemos, empero, que la relación de “ventajas” solicitadas por LVSC a nuestros políticos para concretar su inversión, da pistas claras sobre por qué no se quiere dar a conocer lo que se está tramando. En resumen, se solicita:

- Cambiar la legislación que afecta a la ejecución de deudas de juego.
- Modificar la ley de horarios comerciales para operar 24 horas toda la semana.
- Conceder “visados especiales a los trabajadores que traería del extranjero.”
- Cambiar la legislación de juego para introducir la figura de los “junkets” o intermediarios profesionales de grandes jugadores, permitir jugar a crédito, permitir a menores y ludópatas reconocidos entrar en los casinos y dejar fumar en su interior.
- Cambiar las normas de control del blanqueo de capitales para no obligar a identificar a quienes compren o cambien fichas por más de 2.000 € o cuando se transfieran fondos para poder apostar, como suelen hacer quienes juegan cantidades muy elevadas.
- “Dos años de exención en su abono, seguido de una reducción del 50% en los siguientes tres años” en las cuotas de Seguridad Social por su “elevado coste”.

- Que los trabajadores extranjero mantengan la Seguridad Social del país de origen, en lugar de la española, más allá de los cinco años legales y cambiar el Estatuto de los Trabajadores para relajar la “rigidez de los convenios colectivos.”
- Que la autoridad correspondiente cedan el suelo público que posean en la zona, reubicando las viviendas protegidas y expropiando el suelo privado.
- Al Ministerio de Educación y a la Consejería regional, crear un MBA sobre la industria del juego “a la medida de las necesidades del complejo.”
- Cambiar el desarrollo de la ley comunitaria que rige las ayudas estatales a empresas, para que el Gobierno pueda apoyar la solicitud de financiación por un importe superior a 25 millones de euros al Banco Europeo de Inversiones. “En esencia, lo que desea es que no se le pidan garantías para obtener esa financiación, y si eso no es posible, que el Estado español actúe como garante.” (García G., 2011)
- Financiar “el 100% de sus inversiones en mejora medioambiental durante cinco años.”

Hasta ahora no se conoce ningún documento que avale esta lista publicada por la prensa. Pero tampoco nadie la ha desmentido, pudiendo considerarse verosímil. De ser así, cabe entender esta sorprendente relación de peticiones desde dos perspectivas:

Por un lado, transmite lo que los grandes inversores mundiales entienden que deben ser las condiciones laborales y fiscales que una sociedad debe cumplir para ser “beneficiaria” de sus inversiones. Lo que en última instancia piden es eliminar de toda regulación a sus actividades económicas. Nada de impuestos, sindicatos ni regulaciones. Nada de planificación del espacio habitable, normas medioambientales ni de salud pública. Pero, eso sí, todo debe contar con el respaldo de unos políticos que además de establecer el marco jurídico para permitir las desregularizaciones, debe asumir las consecuencias sociales e ambientales que pudiese generar la inversión. Escalofriante.

Por otro lado, ha sorprendido saber que los políticos que negocian el proyecto conocían desde el primer día estas exigencias. Lejos de indignarse y declarar persona *non grata* a mister Adelson por limbo legal solicitado a un estado democrático, estos representantes de la soberanía popular, elegidos (teóricamente) para velar por el bien común, han comenzado a buscar la manera de satisfacer su peticiones sin causar alarma social. “Si hay que hacer cualquier modificación que esté dentro de mis principios, se hará”, afirmó sonriente Esperanza Aguirre, presidenta de la Comunidad de Madrid. (García & Sevillano, 2011) Cristóbal Montoro, nada menos que el Ministro de Hacienda del Reino, ratificó esta visión personal (“mis principios”) y oportunista de la ley: las normas son “revisables” si se trata de atraer inversiones como Eurovegas. En ambos casos, la justificación de fondo para realizar los cambios legales solicitado, no es su pertinencia social y legal sino, como ha recalcado E. Aguirre, “la obligación que tienen las autoridades de impulsar proyecto que creen puestos de trabajo”. (El País 24/01/2012)

Así, en aras de un posible mejoramiento económico inmediato y parapetado en la ambigüedad lingüística, el poder político aprovecha la crisis para “flexibilizar” (transformar) un ordenamiento urbano, laboral y fiscal que ha costado mucho

esfuerzo conseguir y consolidar dentro de un proyecto de sociedad específico. Con razón, los críticos a Eurovegas recuerdan que una cosa es apoyar una inversión agilizando trámites y apoyando cuestiones específicas y otra es saltarse los principios que ellos mismos defienden y exigen para el resto de las instituciones y trabajadores. En esta línea, GESTHA, colectivo de técnicos del Ministerio de Hacienda, denunció que si se accede a las peticiones del empresario, Eurovegas constituirá un "foco de blanqueo de capitales como cualquier otro paraíso fiscal" y advierte de que "podría dar lugar a que se lavara dinero procedente de actividades ilícitas". Además, recalcaron que "no se puede permitir" que los futuros trabajadores de este proyecto se guíen por reglas distintas al Estatuto de los Trabajadores, que es el vigente en España, y no puede haber lugares del país con distinto criterio. (elEconomista.es 26/05/2012)

Ante estas consideraciones, se debe regresar a la pregunta formulada: ¿A qué responde, entonces, este ocultamiento; quién lo apoya; a quién beneficia?

Intentando responder a estas cuestiones, E. Mansito (2012) recuerda que si bien las peticiones del empresario han sido ampliamente difundidas, certifica que "todavía no hemos oído una palabra acerca de cómo se reparten los beneficios del negocio Eurovegas, acerca de qué porcentaje obtienen las administraciones, acerca de qué intereses privados locales dan su apoyo a la iniciativa de Adelson y a cambio de qué."

Atendiendo al desarrollo de los acontecimientos, resulta muy difícil creer que los interesados vayan a contarnos los entresijos de una negociación que se han empeñado en ocultar. Sin embargo, entiendo que se puede intuir a qué se debe el ocultamiento político observando las relaciones que LVSC ha tenido y/ tiene con el aparato político de los países donde se ubican sus establecimientos: En Israel, S. Adelson "aportó cuantiosos recursos financieros y mediáticos – incluida la creación de un nuevo periódico de gran difusión – para promover el acceso al gobierno del actual primer ministro Netanhayu [...] En Estados Unidos, están documentadas sus presiones sobre políticos electos y sus notables donaciones económicas en las últimas campañas electorales." (Vallés, 2012)

No aventuro con esta cita que esto vaya a ocurrir en España; pero no cabe duda que actitudes como las planteadas llevan a sospechar -a quien quiera hacerlo- que detrás de las concesiones políticas al "gran capital" suele haber algo más que el bien común. Los muchos casos de corrupción política que ha ido destapando la justicia en España, no contribuyen a eliminar suspicacias. El creciente desprestigio de la clase política se debe, entre otras cosas, a la percepción social de que muchos políticos democráticamente elegidos dejan de cumplir su papel fiscalizador para actuar en beneficio propio, sin importarles si con ello contribuyen a consolidar un modelo socioeconómico sumamente injusto en términos de distribución de riqueza y oportunidades.

Y dado que los políticos encargados de controlarlo no lo hacen, es el gran capital deslocalizado el que establece las condiciones del juego socioeconómico. Aún en su corta andadura, Eurovegas es (otro) ejemplo de que las oportunidades no son iguales para todos, diferenciándose por la capacidad de inversión. No hay problema en

reconocerlo. Para Joan Pujol, secretario de la patronal catalana, los poderes públicos han de considerar de una manera “igual pero no igualitaria” a todos los promotores. “Aquí no estamos hablando de cuatro euros, sino de mucho dinero y, por tanto, el apoyo que se dé al proyecto ha de ser proporcional a lo que significa para la economía”. (Ríos, 2012)

Impacto social

Eurovegas espera recibir 30.000 visitantes diarios. (Ríos, 2012) Aunque la cifra puede pecar de optimista considerando que España recibe 137.000 turistas diarios (50 millones anuales), muestran que ninguna ciudad puede quedar inmune a la implantación de un *resort integrados* en su territorio, por autónomo que sea su diseño y gestión.

Al desconocerse la localización y características definitivas de Eurovegas, no es posible analizar con propiedad los distintos impactos que su implantación podría tener en la ciudad seleccionada. Pese a ello, en los medios de comunicación se han ido planteando diversos impactos sociales de la implantación de Eurovegas, que se pueden resumir en dos grandes fenómenos: (a) los impactos sociales relacionados con el modelo económico que sustenta a los *resorts integrados* y (b) las relaciones que sus usuarios tendrían con los vecinos del lugar.

a. Del **modelo económico**, lo más repetido es preguntarse si realmente el modelo económico ejemplificado en Las Vegas es sostenible y adecuado al caso español. La disyuntiva no es sencilla. Es muy probable que en el conglomerado de actividades que será Eurovegas, junto con actividades que rozan con actitudes delictivas, como las tópicamente presentadas en obras como *Leaving Las Vegas*, *Casino* y otras por el estilo, en Las Vegas ocurren acontecimientos que ya quisieran para sí las ciudades más conspicuas, como el salón CES, que es para la industria de la electrónica mundial algo parecido a lo que es, para la telefonía móvil, el Mobile World Congress de Barcelona. Y en estas dos caras del fenómeno se apoyan las valoraciones.

Los **detractores** consideran que es un modelo opuesto a lo que debe aspirar una sociedad democrática contemporánea, escrupulosa con los derechos y dignidad de los ciudadanos. Recalcan que junto a sus lícitos beneficios, el turismo del juego atrae muchas actividades indeseables: trata de blanca, evasión de impuestos, desprotección laboral, etc. Los datos confirman que esta tendencia mundial se da también en España. En las últimas décadas, asociado en parte a la permisividad de las autoridades, el país se ha convertido en destino importante para el turismo sexual.¹ Algo que algunas asociaciones están recordando para oponerse a Eurovegas recordando que LVSC es propietaria de un casino en Macao donde la policía china detuvo más de 100 prostitutas y sus proxenetas en una investigación aún abierta.

¹ Tal es la magnitud del fenómeno que The New York Times (Suzanne Daley, 6/04/2012: “Women Enslaved by Spanish’s Brothel Tourism Boom”) dedicó un reportaje a La Jonquera, frontera con Francia, donde “la prostitución es un gran negocio, como en el resto de España, donde entre 200.000 y 400.000 mujeres trabajan en prostitución en el país, de las que un 90% está vinculada al tráfico de personas.

(Aguilar, 2012) Otros críticos cuestionan el impacto del proyecto sobre los 2.350.000 de jugadores patológicos de España; comportamiento “en aumento entre los jóvenes y la población femenina” y que va asociado a “otra serie de hechos como ausencias del trabajo, robos para financiar el juego, problemas judiciales y detenciones, ruina, bancarota y otros, como el riesgo de suicidio, que se cuadriplica.” (Aguilar, 2012)

Los **defensores** señalan que esta es una visión puritana y parcial de los *resorts integrados*. Lejos están de ser los antros de vicios que sus críticos apuntan. En ellos el juego sólo representa el 18% del negocio total, fomentándose también actividades de ocio y esparcimiento para toda la familia, reuniones y convenciones de los más diversos tipos, así como impulsar la industria cultural. En esta línea destacan “que el Cirque du Soleil ya anunciado que instalará su sede permanente en Europa allí donde se instale Eurovegas.” En esta línea, el citado Joan Pujol “considera que el macroyecto encaja perfectamente con el sector turístico que genera tantos ingresos a la economía española.” (Ríos, 2012)

Ante estas posturas opuestas conviene buscar datos concretos sobre el modelo. En Macao y Singapur los resultados económicos y la aceptación social de los *resorts integrados* avalarían el modelo. Sin embargo en Nevada, paradigma del modelo que nos ocupa, la cosa no es tan clara. Ciudad de excesos, Las Vegas es líder en muchos ámbitos de gran rentabilidad económica, pero en otros es una carga para EE UU: el paro es del 12%, cuatro puntos sobre la media nacional. Una de cada 16 propiedades ha sido embargada, frente a una de cada 69 en el país. El 58% de los nevadenses debe más al banco de lo que vale su propia casa. A escasos metros de las luces de neón y casinos de lujo, el panorama es desolador. La dependencia del turismo y la construcción, explica Stephen Miller, de la Facultad de Empresariales de la Universidad de Nevada, “se ha convertido en su gran lastre, y ahora los gobernantes intentan diversificar como sea la economía”. En síntesis, la experiencia de Nevada llevaría a desaconsejar la aplicación en España de su modelo por su poca capacidad de reacción ante crisis como la actual y por ser contrario a las aspiraciones de la “sociedad de la información y el conocimiento” de la que tanto se habla, pero también alejado de lo que puede considerarse una “economía productiva”. Por eso *Plataforma Eurovegas No* considera que ni en las circunstancias actuales ni en ningún momento la administración debe dar suelo y exenciones legales a proyectos que no promueven “un modelo productivo y de consumo medioambientalmente sostenible y socialmente justo” (SDN 2012).

Vistos los argumentos presentados, no cabe duda que la valoración es compleja. Por un lado, es indudable que las autoridades tienen que procurar dinamizar la economía; pero no a cualquier precio sino estableciendo una delicada relación entre las (ventajistas) peticiones de los inversores y los posibles impactos y agravios comparativos que su satisfacción podría suponer. Por lo que hasta ahora publicado no parece ser esta la actitud del poder político. Todo indica que la administración ha apostado decididamente por Eurovegas, pese a que ciertos sectores sociales le recuerdan constantemente la contradicción que supone otorgar los privilegios solicitados a LVSC mientras recortan en no apoyan a las empresas locales que pagan

impuestos y respetan la legislación. En esta línea los Casinos de Madrid, que no pasan por momentos boyantes, confían en que las regalías planteadas a Eurovegas también se las apliquen. (Barciela, 2012)

b. En cuanto a los **impactos sociales** que supondría construir en ciudades consolidadas y de larga tradición turísticas un complejo de la magnitud y objetivos Eurovegas, lo único que todos concuerdan es que por su magnitud y volumen de negocio su implantación no será socialmente inocua, afectando de distintas maneras la vida de la ciudad que lo acoja.

Una primera, inmediata, y positiva consecuencia sería la creación en poco tiempo de un gran número de empleos; con todo lo que ello supone de mejora en la calidad y expectativas de muchos desempleados actuales, con independencia de la precariedad de los contratos que se puedan ofrecer. Sin embargo, es previsible que por la especialización requerida, una parte importante de estos nuevos trabajos será ocupada por extranjeros, generando diversos conflictos con una población local necesitada de empleo. Por otro lado, es previsible una presión inmobiliaria de tendencias y consecuencias difícil de prever debido a que los *resorts integrados* tienen por principio no albergar en sus desarrollos las viviendas de sus trabajadores. Y no la incluyen porque conociendo lo anodino y mortecinos que suelen ser los barrios residenciales para trabajadores, la verdad es que chocarían con el glamour de las imponentes arquitecturas del turismo “del lujo” globalizado.

Otra peculiaridad de los clientes de los *resorts integrados* es que no pueden tratarse igual que los viajeros tradicionales; para quienes compartir espacio y actividades con los vecinos, e incluso interactuar con ellos, es parte del viaje. Por su ubicación y estructura, por su oferta variada de ocio y negocio y su accesibilidad vinculada a un sistema de conexiones de transporte privilegiado, estos conjuntos actúan como zonas urbanas autónomas, donde la relación con la ciudad termina siendo esporádica y planificada. Por eso, pese a que recibirá muchos y distintos tipos de viajeros, la mayoría no saldrá de Eurovegas y quienes lo hagan contratarán tours que maximicen su (escaso) tiempo disponible: visitas “selectas” a El Prado y el Palacio Real, tarde de toros, noches de fútbol. Es decir, mucha comercialización del patrimonio, pero poca o nula interacción social y económica significativa con la “ciudad real”. Pero tampoco es previsible una fluida relación de los vecinos con el complejo turístico; las suyas también serán visitas esporádicas y programadas.

En este contexto, el patrimonio y la cultura local, fin del viajero ilustrado, son aquí meros apéndices de un viaje donde el verdadero objetivo son las oportunidades de un equipamiento que podría estar en cualquier parte. Por ello, como señala Mansito (2012), “lo que es bueno para Eurovegas no tiene por qué ser bueno para la región en la que se inserta.” Está concebido para estancias breves y para que la gente que allí llega no tenga “necesidad” de salir. Su previsible alta ocupación no redundará necesariamente de un modo positivo en su entorno inmediato. El neón, el oropel y el tapete verde son un papamoscas que no invita a la curiosidad, ni a volar, sino a todo lo contrario.”

¡Bienvenido mister Adelson!



Barcelona i Madrid pugnen per l'Eurovegas.



Caricaturas en la Web de Detengamos Euro Vegas Alcorcón.
MAY:2012

Uno de los imaginarios colectivos más común y arraigados entre los españoles se sintetiza meridianamente en una película: ¡Bienvenido mister Marshall! Una acida sátira social donde Luis García Berlanga ironiza sobre la esperanza puesta en el rico amigo americano como solución de todos los problemas del pueblo. Es un film estupendo, en todos los sentidos. Nadie que la haya visto puede volver a mirar con ojos cándido las promesas de riquezas fáciles e inmediatas llegadas allende los mares. No me cabe duda que los políticos involucrados en negociación conocen la película; incluso es probable que alguno la rememorara al sentarse frente a mister Adelson. Es probable, que en ese momento recordara también otros recientes castillos en el aire prometidos por venturosos caballeros inversores. Recordaría, entonces, el faraónico Gran Scala propuesto para Aragón² o el literario Reino Don Quijote prometido para Castilla³.

Con estos antecedentes fabulados y reales, cuesta entender porqué las autoridades de Madrid y Barcelona apuesten tan abierta y decididamente por Eurovegas. Sin duda es extraño oír tan pocas voces de cautela ante tantos olopeles. Quizás lo hagan porque nuestros políticos son unos ingenuos, que olvidando la memoria histórica sueña que está vez sí, que está vez las cartas están en su mano. Podría ser que están aprovechando la propuesta de S. Adelson para distraer la atención de los verdaderos

² Gran Scala, un complejo que iba a ser construido en 2007 en un lugar de Huesca con 650 habitantes, contaba con el apoyo del Gobierno de Aragón, que redactó una “ley que (hoy) sonroja al clase política aragonesa, redactada al dictado de unos promotores de casinos de dudosa credibilidad” (Gómez, 2012)

³ Reino de Don Quijote en Ciudad Real, un paraíso de casinos y campos de golf participado por 14 entidades públicas y privadas de la región y por Harrah’s Entertainment Inc., líder mundial de casinos, con una inversión prevista de 567 millones de euros. Para su servicio se construyó un aeropuerto, hoy sin aviones y que hundió a Caja Castilla-La Mancha. Se preveía una repercusión de 3.232 millones de euros en la región hasta el 2014 que se han quedado sólo en pérdidas públicas. (Hernández, 2005)

problemas de sus ciudades, ofreciendo de paso una esperanza a una ciudadanía desencantada. Aunque, por que no, tampoco habría que descartar que actúan esperando algún pingüe beneficio inconfesable.

En todo caso, sea cual sea la verdadera intención política que hay detrás del apoyo aparentemente incondicional a Eurovegas, entiendo que éste ejemplifica una de las derivas más peligrosa de la clase política actual, tanto a nivel global como local: la supeditación de los programas y decisiones políticas a las oportunidades de negocio y a la utilización publicitaria de los mismos, sobreponiéndolas a un análisis crítico y plural de decisiones que a todos afectan.

Bibliografía

- AGUILAR, M. Á.; “Hagan juego, señores!”, *El País*, 27/02/2012
- BARCIELA, F.; “Casinos en horas bajas”; *El País Negocios*, 29/04/2012
- GARCÍA GALLO, B. y E. G. SEVILLANO, “¿Bienvenido, Mr. Adelson?”, *El País*, 6/11/2011
- GARCÍA GALLO, B.; “Las claves de Las Vegas madrileño”, *El País*, 11-12/12/2011
- GÓMEZ, L.; “Otro Las Vegas que se esfuma”, *El País*, 11/12/2011
- ROGER, M. y J. MARCOS; “Casting por Eurovegas”, *El País*, 1/04/2012
- VÁLLES, J. M.; “Macao, Singapur y Torrelodones”; *El País*, 05/03/2012
- RÍOS, P.; “Hagan sus apuestas, se admite cualquier fracaso”; *El País*, 03/03/2012
- SDN / Stop Distrito Norte; www.stopdistritonorte.blogspot.com.es Consulta: 03/04/2012
- HERNÁNDEZ, S.; “Las Vegas, en tierras de La Mancha”, *El País*, 30/11/2005
- BASSETS, M.; “Sheldon Adelson: Madrid o Barcelona..., depende de la negociación”, *La Vanguardia*, 05/02/2012
- MANSITO, E.; “Diez motivos para rechazar Eurovegas”; *La lamentable*; 23/04/2012 <http://lamentable.org/?p=4100>

El Cementerio y la Medina de Tetuán una visión holística del patrimonio

Bernardino Lindez Vilchez
Universidad de Granada. España

Resumen

El Cementerio y la Medina de Tetuán conforman un escenario reconocido por la UNESCO en 1997 como Patrimonio de la Humanidad. La mirada contemporánea la delata como una de las mejores medinas marroquíes y permite establecer los límites y su auténtica cualidad patrimonial. Unida sin solución de continuidad al Cementerio y al Ensanche español la convierte en un claro ejemplo de Paisaje Cultural.

Organismo vivo acotado por su muralla y conectado con la ciudad a través de múltiples puertas. Aquí la actividad comercial se confunde con la productiva: carpinteros, herreros, curtidores.... lugares para la enseñanza y el culto, residenciales, lúdicos, culturales....

El tejido urbano entrelazado por numerosos *sabat* conecta el bullicio tumultuoso de calles comerciales, con otras de ámbito residencial y adarves silenciosos. Secuencias de sombra y luz que contribuyen a dibujar escenarios bellísimos hasta ahora bien conservados, pero especialmente expuestos a la globalización que se nutre en el vacío normativo y la corrupción.

Palabras clave: Cementerio, Medina, Ensanche.

Summary

The Cemetery and the Medina of Tétouan form a scenario recognized by UNESCO as World Heritage in 1997. The contemporary look presents it as one of the best Moroccan medinas and lets us establish its limits and genuine heritage quality. Linked, without interruption, to the Cemetery, turns into a clear illustration of a Cultural Landscape.

Living organism enclosed by its wall and connected to the city through multiple gates. Here the commercial activity is blended with the productive one: carpenters, blacksmiths, tanners, ... places for teaching and cult, residential, recreational, cultural...

The urban fabric, intertwined among numerous *sabat* (passages), connects the tumultuous hustle and bustle of the commercial streets with some residential areas and quiet parapets. Sequences of shade and light that help to draw beautiful landscapes, well preserved so far, but especially exposed to globalization that feeds on a normative vacuum and corruption.

La herencia viva

Declarada por la Unesco en 1997 Patrimonio de la Humanidad, el Cementerio y la Medina de Tetuán, junto al Ensanche español, dibujan uno de los paisajes culturales más bellos de Marruecos.

De la vieja Tamuda queda poco más que el recuerdo, al pie de la imponente montaña del Gorges. Al otro lado, en la montaña del Dersa, minúsculos núcleos de población

explotaban los abundantes recursos agrícolas que ofrecía el valle hasta el siglo XV, situando la aldea más numerosa, según las fuentes, en el emplazamiento de la actual Tetuán.

Escenario privilegiado para la vida, esperó sin embargo la llegada de los andalusíes que en 1487, liderados por Sidi Ali el Mandri procedente de Piñar (Granada), decide iniciar la diáspora adelantándose a lo irremediable y convirtiéndose en fundador de Tetuán.

La nueva ciudad, entre las montañas del Dersa y el Gorges, surcada por el río Martil y distante unos 10 Km. del Mediterráneo, elige la orientación sur de las estribaciones del Dersa, que la nutrirá con inagotables manantiales de agua potable y la protegerá de los vientos dominantes. En frente el Gorges, gigante cuya silueta traza una nítida línea de horizonte, sombreada con valles y escarpados que se tamizan en la bruma mañanera. Y el mar a oriente, el mar Mediterráneo que fuera en otro tiempo puerto de corsarios y que ve nacer el sol cada día en un espectáculo de luz teñida de azul.

El crecimiento urbano y las sucesivas ampliaciones del recinto murado de la medina de Tetuán guardan paralelismos con la historia de España, de donde proceden la mayor parte de sus habitantes, primero tras la conquista en 1492, luego tras la revuelta de los moriscos entre 1568/70 y finalmente con su expulsión definitiva del suelo hispano, bajo el reinado de Felipe III, en la primera década del siglo XVII.



Medina de Tetuán. Al fondo la montaña del Gorges

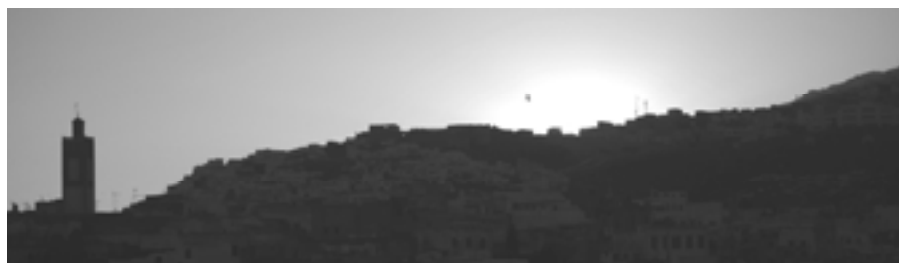
España perdía así el nervio vital de su economía y El Magreb generoso, paliaba el drama que afectó a miles de andalusíes que se instalaron, entre otras, en ciudades como Xáuen, Mequínés, Fes y Tetuán, donde aún se puede leer la huella genéticamente reconocible de la cultura andalusí.

Son varias las etapas de crecimiento y desarrollo urbano de la ciudad de Tetuán, el período mandarita (1484-87) con la creación del barrio al-Blad junto a la alcazaba mandarí y la antigua judería. El de los gobernadores Naqsis (1587-1672) en que el crecimiento extramuros provoca el desarrollo de los barrios de al-Ayun y al-Tranqat donde se instalan los moriscos expulsados de Al-Andalus. El período de máximo esplendor (1672 a 1757) con los gobernadores al-Riffi y Luqash provoca el nacimiento del barrio de Tala y Maswar junto al arrabal al-Safli. El período de los gobernadores Ash-ash entre 1757 y 1860 que consolida los distintos barrios, crea la nueva judería en 1806 y completa el recinto amurallado con sus siete puertas: al-

Muqabar, al-Nuadir, al-Tut, al-Ramuz, al-'Uqla, al-Sa'ida y al-Yiaf. La etapa de la ocupación española en 1860 y hasta el protectorado en 1913 provoca una fuerte inmigración argelina y la consiguiente influencia otomana. Finalmente el período del protectorado español 1913-1956, en que la ciudad crece de forma casi exponencial, afianzándose la cultura española y desarrollando proyectos como el Ensanche, que conforman la ciudad moderna.

El resultado es como muy certeramente observa el arquitecto Ramón de Torres en su artículo “El espacio material y poético de la Medina de Tetuán” (Nota 1)¹.

Medina y Ensanche en su encuentro suponen la articulación de dos organizaciones urbanas que refuerzan respectivamente su valor: la Medina o la generación de la ciudad desde el espacio lleno –la manzana–, desde el principio de que la parte está vinculada íntimamente con el todo y donde lo público y lo privado se entrecruzan de forma compleja; y el Ensanche o la generación de la ciudad desde el espacio vacío –la calle– y desde la dicotomía entre la parte y el todo, entre lo público y lo privado.



El perfil urbano de la Medina de Tetuán



Calles y adarves de la Medina de Tetuán

Más sugerente aún resulta su interpretación del desarrollo urbano de la medina sometida a la aplicación del derecho islámico y en concreto del rito malikí, por las implicaciones que de esta teoría podrían derivarse en las ciudades andaluzas, que

¹ Publicado en AAVV. (2011). *La Medina de Tetuán. Guía de Arquitectura* (pp. 19-36). Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Vivienda Consejo Municipal de Tetuán

podieron servir como modelo y más en concreto el Albaicín. En este se conserva intacto el tejido urbano, que si bien adopta una estructura compleja y aparentemente anárquica, en esencia sigue las curvas de nivel en estratos que se unen entre sí con otras que siguen líneas de máxima pendiente.

Según esta teoría, las principales infraestructuras civiles y religiosas se emplazan selectivamente, condicionando el espacio urbano que surge a partir de la creación de manzanas residenciales compactas, cuya forma, es el resultado de las necesidades de las distintas unidades familiares y de los procesos de fragmentación que se operan en estas. La calle queda relegada a espacio sirviente, a veces sin salida. La sacralidad de lo privado junto al derecho de uso y ocupación del espacio público, provoca a veces la apropiación de este, que si es consentida acabará generando servidumbres. Surgen así construcciones aéreas (sabat) y adarves que se privatizan mediante el cierre con cancelas.



Taller del herrero y campesina vestida con traje tradicional vendiendo sus productos en la calle..

El espacio urbano se especializa en la fabricación o venta de determinados productos, intensificando la actividad comercial en las principales arterias y diluyéndose en la metástasis silenciosa y vacía de sus adarves.

La casa patio en sus distintas versiones materializa el espacio residencial. El patio nuclea y articula el espacio construido y el muro sustantiva la forma urbana a partir de procesos aditivos. El sabat suelda y entreteje distintas manzanas agrupadas por vínculos familiares, gremiales o profesionales y que, sin solución de continuidad, formalizan un organismo vivo en torno a las mezquitas y zagüias que refuerzan la cercanía espiritual de un pasado común. Organismos urbanos que se completan con baños, hornos, barberías y comercios de víveres perecederos, especialmente frutas, que conforman los distintos barrios. La barbacana natural que la topografía dibuja al norte por encima de la cota 150 m., entre el cementerio y la medina, impone trazados urbanos en el barrio de Tala y al-Ayun que, como en el Albaicín, siguen curvas de nivel y líneas de máxima pendiente.



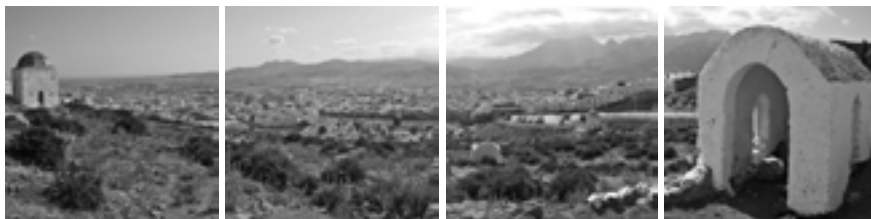
Casa Marzouk

Sobre esta terraza se levanta la Alcazaba de los Adives, cuyo dominio panorámico es total, lo que la convierte en punto estratégico que orienta la mirada al paisaje y al futuro. Extramuros el cementerio musulmán, conectado a la medina a través de la puerta al-Muqabar. La más antigua que se conserva en la muralla, muy transformada en la actualidad pues ha perdido su acceso en recodo, posee un alto valor simbólico ya que es paso obligado al cortejo fúnebre. Ocupa un solar con más de 10 Ha., orientado al sur-este en las estribaciones del Dersa y salva una diferencia topográfica de más de 100 m., se proyecta en el horizonte hacia el Gorges que se hunde paulatinamente en el Mediterráneo como infinito remanso de espiritualidad.



Vista panorámica del Cementerio de Tetuán. Explanada inferior (Lalla Rkya)

Las tumbas de los mudjahidines granadinos dominan solitarias las cotas más altas del cementerio Sidi Ali el Mandri, donde crecen palmitos enanos silvestres. En la explanada inferior del cementerio denominada Lalla Rkya, miles de lápidas y tumbas orientadas a la Meca conforman un laberinto orgánico, tímidamente articulado por minúsculos senderos que hostigan plantas invasivas.



Vista panorámica del cementerio de Tetuán. En primer plano tumbas de los fundadores granadinos. Al fondo El Gorges y el Mediterráneo.

Entre Bab al-Mqabar (puerta del cementerio) y Bab Nuader (puerta de graneros) se sitúan los manantiales que alimentan la red de Skundo (el agua subterránea, el agua escondida), que garantizó el suministro potable a los habitantes de la ciudad hasta que se instala en los años 20 del siglo pasado la moderna red de abastecimiento, que de manera perversa, viene minando y destruyendo el skundo, patrimonio vivo.

El sistema hidráulico skundo, experimentado con anterioridad en Xáuen y Fes, se conforma a partir de los manantiales, en un gran contenedor que deriva en depósitos secundarios de distribución general.

De estos parten canales de reparto a las fuentes públicas y privadas, hammam, mezquitas, pabellones de letrinas, instalando selectivamente bóvedas condensadoras que precipitan sólidos y distribuyen y discriminan excedentes, que se recogen para uso agrícola. La red se materializa con atanores de terracota que se conectan entre sí como embudos siguiendo el sentido de la corriente.

Las piezas especiales, contenedores y distribuidores serán de piedra, terracota o fábrica según su tamaño. El hermetismo y posibilidades de generar presión en la red es muy limitado, por lo que se trata de un ingenio que se autorregula sometido a las leyes de la gravedad. La gravedad condiciona por tanto el desarrollo del tejido urbano que acoge la red de skundo, que subordina el interés privado en beneficio de la colectividad.

La gratuidad del agua desempeña un importante papel social, donde el sentido común y la tradición dictan normas no escritas, que garantizan el funcionamiento y la manutención de la red en un fuerte compromiso individual y colectivo.

A través de la red de skundo circula el alma de la ciudad, asociada a tecnologías ancestrales en un equilibrio inestable, poético y musical que expresa de forma tangible historia, vida y sentimiento.



Fuente de Skundo en la Medina (izqda) y punto de consumo dentro de una vivienda. (dcha)



Tenerías de la Medina de Tetuán.

Gestión de patrimonio

Varios son los factores que inciden casi siempre de forma negativa, en la tutela y conservación del patrimonio en Marruecos:

1. -Ausencia de legislación en materia de patrimonio.
2. -Administración descoordinada, desestructurada y a veces corrupta.
3. -Falta de voluntad política.
4. -Escasa catalogación de bienes patrimoniales de interés cultural.
5. -Escasa o nula identificación del ciudadano con el patrimonio.
6. -Recursos limitados.

7. -La propiedad de las casas que en muchos casos forma parte de la herencia de varias familias y sobre todo porque un alto porcentaje de las casas de la medina pertenecen al Habús, institución dependiente del ministerio de Asuntos Islámicos.

Las debilidades anteriores afectan a la gestión que casi siempre verá frustrados sus objetivos. A pesar de todo en este panorama de diseño dramático no faltan individuos, instituciones (públicas y privadas) y proyectos solventes y bienintencionados. Proyectos que casi siempre tropiezan con una maquinaria administrativa cuya inercia consume la mayor parte de los recursos, pero que a veces escapan a este control convirtiéndose en modélicos.

En este sentido y en relación al Cementerio, la Medina y el Ensanche de Tetuán, se vienen realizando importantes proyectos de carácter documental y divulgativo, como el desarrollo de una cartografía en dos y tres dimensiones, la elaboración de un catálogo de casas amenazadas de ruina.

Planes estratégicos y normativos como:

Etude architecturale et plan d'aménagement de la Medina de Tetouan. (2005) realizado por la Dirección de Arquitectura dependiente del ministerio de Arquitectura y Urbanismo de Marruecos.

Plan Strategique de la Medine de Tetouan. (2004-2008) realizado por la Comune Urbaine de Tetouan y el Ayuntamiento de Málaga.

Reglament d'Urbanisme. (2009) realizado por la Dirección General de Arquitectura y la Agencia Urbana de Tetouan.

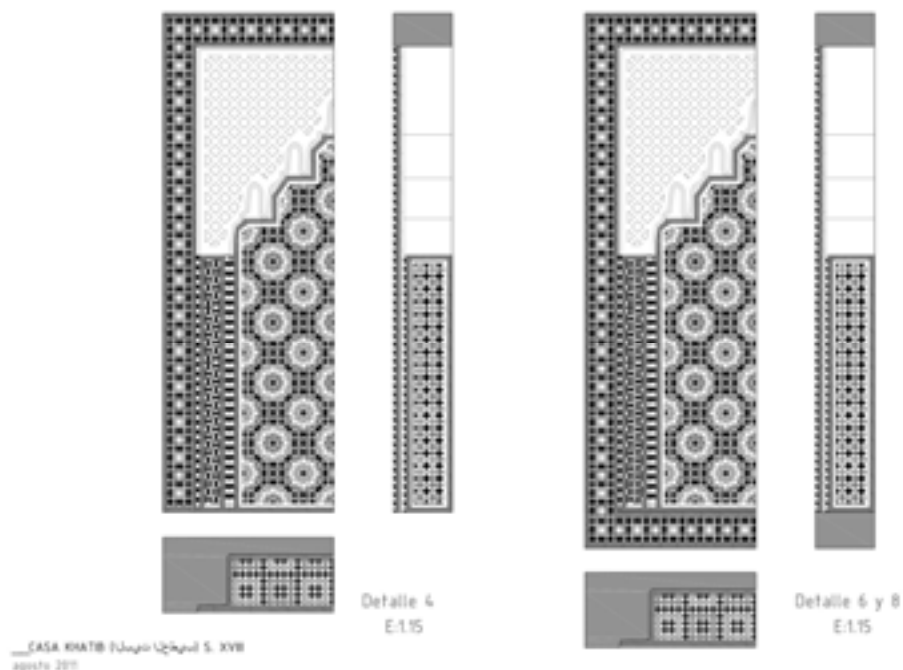
En 2010 se presentó el proyecto *Medinas 2030. Etude documentaire*, realizado por distintas instituciones europeas, sobre las más importantes medinas norteafricanas.

Obras divulgativas entre las que destacan:

Campos Jara, Pedro y Duclos Bautista, Guillermo (2003). *Tetuán. Evolución urbana de la Medina*. Consejería de Obras Públicas y vivienda de la Junta de Andalucía.

AAVV. (2011). *La Medina de Tetuán. Guía de Arquitectura*. Consejería de Obras Públicas y vivienda de la Junta de Andalucía. Tetuán-Sevilla.

Se dispone por tanto de importantes fuentes de conocimiento, estudios analíticos, diagnosis, propuestas de intervención, diseño de estrategias que sin embargo hasta el momento vienen dando escasos o nulos resultados. En la mayoría de las ocasiones es la maraña administrativa la que evita que vean la luz estos estudios y mucho menos su aprobación administrativa y entrada en vigor.



La UGR y la Cooperación Internacional

A través del CICODE (Centro de Iniciativas para la Cooperación y el Desarrollo) de la UGR (Universidad de Granada), se vienen realizando convocatorias de Cooperación Internacional al Desarrollo, dando un carácter prioritario a los proyectos en el norte de Marruecos.

En ese marco, el proyecto INICIATIVAS PARA LA PROTECCIÓN, RECUPERACIÓN Y REHABILITACIÓN FUNCIONAL DE LA MEDINA DE TETUÁN. MARRUECOS, que lideramos y que tiene como contraparte local la Asociación Tetuán Asmir, la Universidad Abdelmalik Essaadi y la Comuna Urbana de Tetuán, ha fijado entre sus objetivos generales los siguientes:

1. -Conservación y rehabilitación del patrimonio arquitectónico y urbanístico de la Medina de Tetuán.
2. -Programas de divulgación y formación patrimonial específica dirigidos a distintos sectores de la población.
3. -Desarrollo de prácticas regladas de alumnos de la EUAT, ETSIE y ETSA. Proyectos Fin de Carrera y Proyectos fin de Máster.
4. -Propuestas de líneas de investigación.
5. -Fortalecimiento de las relaciones interculturales.

Objetivos específicos:

- 1.-Estudio diagnóstico del estado de conservación de la arquitectura y el urbanismo de la Medina de Tetuán.
- 2.-Elaboración de un catálogo arquitectónico y urbanístico.
- 3.-Estudio diagnóstico de riesgos en caso de crisis (incendios, terremotos, accidentes, atentados...) y en su caso propuesta de adopción de medidas pasivas y activas.
- 4.-Elaboración selectiva de proyectos de intervención en las casas de la Medina.
- 5.-Formación de intérpretes de patrimonio, dirigido a los alumnos del máster de patrimonio de la Universidad Abdelmalik Essaadi.
- 6.-Programas formativos y divulgativos:
 - Workshop “Skundo” en Tetuán y Workshop “Volver a la y tierra” en el valle del Draa.
 - Publicación de los resultados de los proyectos.
 - Establecimiento de líneas de investigación para alumnos de tercer ciclo de ambos países.

Somos conscientes de habernos fijado objetivos muy amplios y ambiciosos, sobre todo ahora que conocemos mejor la realidad del país, sabemos también que sobre nuestro proyecto se ciernen múltiples amenazas que intentarán llevarlo al fracaso. Afortunadamente la contraparte local tiene en la persona del profesor Máhmmad Benaboud la determinación inquebrantable que ha sabido transmitirnos y que gracias a esa tenacidad se están produciendo éxitos significativos.

El primero de carácter social y personal, ya que nuestros alumnos viven una experiencia inmersiva en una cultura que no por más cercana es menos desconocida y sobre la que existen demasiados prejuicios. Vacunar ante esos prejuicios a generaciones que pronto asumirán importantes responsabilidades es un logro en sí mismo.

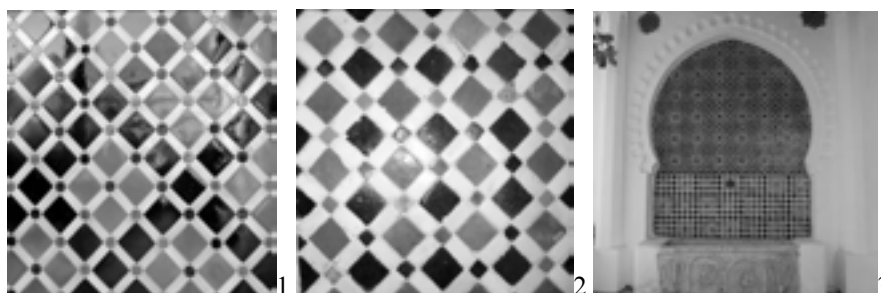
El conocimiento de la cultura andalusí a través del estudio y puesta en valor de un patrimonio con el que nos identificamos, como pervivencia de nuestro pasado reciente, nos aproxima al otro, estableciendo y fortaleciendo lazos de amistad y relaciones de convivencia. Experiencia que trasladamos a la ciudadanía local a través de campañas de sensibilización con el patrimonio.

En el plano académico el éxito está garantizado, ya que nuestros alumnos realizan prácticas obligatorias, Proyectos Fin de Carrera y Proyectos Fin de Máster. Iniciándose en el campo de la investigación con el desarrollo de tesis doctorales. Hemos propuesto una serie de Workshop para fomentar el trabajo en equipo con carácter multidisciplinar, ya que participan estudiantes de las escuelas de Ingeniería de Edificación y de Arquitectura tanto de la UGR como de la UA (Universidad de Alicante) y de la UPC (Universidad Politécnica de Cataluña). Se pretende así llevar a cabo una lectura de la ciudad a través de sus tres principales unidades morfológicas: el Cementerio, la Medina y el Ensanche dentro de una visión holística del patrimonio como claro ejemplo de Paisaje Cultural. Surgen así reflexiones y estudios sobre bordes, espacios públicos, infraestructuras, nuevos usos y rehabilitación del tejido doméstico.

En el proyecto de catalogación de las casas de la Medina, contamos con la colaboración de destacados funcionarios de la municipalidad de Tetuán como el sr. Otman el Absi y con la voluntad decidida del vicecalde Dr. Ahmed Boukhobza, lo que evita duplicidad con otros proyectos y elimina barreras con las instituciones y los ciudadanos, con los que se llega a establecer cordiales relaciones de amistad.

La excelencia documental de este trabajo nos ha permitido de manera selectiva y transversalmente, ordenar la información para la elaboración de otros tantos proyectos, como:

1. La caracterización y estudio comparativo de los azulejos tetuanés y los azulejos de la Alhambra.
2. Catálogo de las fuentes de la Medina, públicas y privadas



1. Alicatados de la Alhambra. (obsérvese el reflejo metálico sobre todo en los tonos cobres). Izqda.
2. Alicatados de una casa Tetuaní. La gama cromática es menos rica y desaparecen los reflejos en el esmalte. Dcha.
3. Fuente del Museo Etnográfico

El Color en la Medina de Tetuán

Con este proyecto pretendemos distanciarnos de otras iniciativas similares que reducidas a un reportaje fotográfico desde el blanco al negro, pasando por distintas secuencias estacionales, horarias, climatológicas. susceptibles de incidir en el color.

Cuando se visita una ciudad, queda el eco en la memoria de una ciudad amable, caótica, ruidosa, maloliente, cristalina y limpia, azarosa, cruel... en el caso de la Medina de Tetuán es el color una de sus principales señas de identidad. Por eso, nuestra intención es hacer un mapa físico del color en la Medina que de manera objetiva y tangible recoja la instantánea a distintas horas del día y de la noche, momentos en que la ciudad se inunde de vida, momentos de sombras cuando la ciudad duerme. Realizaremos también mediciones de color mediante un colorímetro y mediante un espectrorradiómetro. Del primero se obtienen porcentajes de colores primarios RGB, del segundo un espectro de reflexión (denominado firma o huella espectral) de la muestra analizada. Esta huella espectral permite comparar estadísticamente el color y la composición de diversos materiales, coloreados o no, ofreciendo la posibilidad de averiguar el grado de similitud de los mismos.

Paralelamente realizaremos un segundo mapa, ahora subjetivo, del color en la Medina a través de asociaciones cromáticas. El color visto a través de la retina del pintor, del cineasta, del escultor, del fotógrafo, del poeta, del cronista, del ciudadano. Asociaciones cromáticas a estímulos de los sentidos como el ruido, el olor, el tacto, la luz. En definitiva un mapa cromático sensorial que solaparemos al primero para comprobar niveles de coincidencia y en su caso interpretar los resultados, que de tener éxito, habremos conseguido captar el alma de la ciudad



Ciudad de los vivos, ciudad de los muertos. El cementerio de Tetuán

La asociación Tetuán Asmir, a través de uno de sus miembros más activos, el profesor Benaboud, esta llevando a cabo un proyecto extraordinario de arquitectura y paisaje en el gran solar del cementerio musulmán. Nuestra llegada a Tetuán en el inicio del proyecto resultó providencial, pues aportamos el componente técnico que era la principal carencia, estableciendo a partir de este momento una fuerte y entrañable relación profesional y humana.

Las condiciones de partida no podían ser más adversas, la muralla que separa el cementerio de la medina en el primer tramo entre Bab Muqabar y Bab Sa'ida estaba semienterrada en una inmensa escombrera. La práctica totalidad del cementerio convertida en basurero, pasto de ganado, asilo de indigentes y subsaharianos pendientes de cruzar el estrecho. Las tumbas de los mudjahidines eran ahora

improvisados prostíbulos, puntos de venta de drogas y almacén fácil de materiales de construcción, ya que empezaban a arrancar los ladrillos, sustrayéndolos para construcciones modernas.



Aparcamiento en el cementerio junto a la muralla. Antes y después.

Otro problema no menos grave, era la ocupación anárquica que se estaba llevando a cabo del cementerio con los nuevos enterramientos, siempre con el consentimiento del responsable del mismo y que obedecía a los intereses del mejor postor.

En esas circunstancias la hostilidad era predecible, aunque nuestra presencia alentó a las asociaciones de vecinos con una serie de reivindicaciones que, por su carácter social, se incorporaron al objetivo principal del proyecto, la creación de senderos que permitiesen el tránsito a través del que poco a poco aspirará a convertirse en expresión del jardín paradisíaco.

Con un mínimo presupuesto a partir de asignaciones municipales y donaciones particulares, la asociación Tetuán Asmir optimizará esos recursos para llevar a cabo el proyecto que se concreta en:

1. Levantamiento topográfico del cementerio para la ubicación de los caminos a convertir en senderos y ubicación precisa de las tumbas de los mudjahidines granadinos.
2. Limpieza de la escombrera junto a la muralla y creación de un aparcamiento de unos 500 m lineales en una franja de unos 10 m con lo que se pretendía contener la invasión de las tumbas hasta el pie de la muralla.
3. Puesta en valor de la muralla a partir de la limpieza y restauración de la misma.
4. Eliminación de las plantas invasivas. Para ello se cuenta con expertos de la universidad Abdelmalik Essaadi, poco optimistas ante las escasas posibilidades de éxito.
5. Construcción de senderos. El trazado de los mismos es el que en el tiempo han ido dibujando los caminos utilizados por los vecinos.
6. Campañas de limpieza y sensibilización, realizadas por estudiantes de las universidades granadina y tetuaní, con la participación de las asociaciones vecinales y de los ciudadanos que espontáneamente se incorporaron al proyecto.

7. Restauración de la pequeña mezquita frente al mausoleo de Sidi Ali Almandri.
8. Catalogación y restauración de las tumbas de los fundadores granadinos.
9. Creación de miradores panorámicos.
10. Diseño de un jardín paisajístico en el borde inferior de la alcazaba de los Adives.



Levantamiento topográfico y construcción de senderos.

Puesto en marcha el proyecto, el éxito ha sido inmediato, lejos de intereses especulativos y codiciosos. Primero el aparcamiento de la muralla extendiendo varias capas de grava compactada. Después los senderos, reciclando bordillos excedentes de las obras municipales en la medina y recogiendo las piedras dispersas en el cementerio que los operarios, con gran maestría, cortaban y clavaban en seco rejuntadas con arena, garantizando el drenaje de las aguas de lluvia. Con el tiempo se estabilizaran con las hiervas que crecen entre las juntas y mimetizarán plenamente con el entorno, dentro de los más estrictos parámetros de sostenibilidad.



Campañas de limpieza y sensibilización ciudadana en el cementerio de Tetuán

La administración reacciona con la construcción de una carretera asfaltada y un aparcamiento siguiendo el trazado del principal sendero paralelo a la fortaleza. En esta ocasión el presupuesto, mucho más generoso, dota de acerado, imbornales, iluminación y perfilado de taludes que pronto acabaron como escombreras. Esta

iniciativa, quizá innecesaria y desproporcionada, ha provocado una fuerte presión sobre la muralla a través de reivindicaciones vecinales, en demanda de un acceso rodado a sus casas y negocios. El resultado no se hizo esperar, la demolición de un lienzo de muralla del s. XVIII de unos 40 m lineales. Nadie se responsabilizó de los hechos, nadie investigó, pronto quedará en el olvido.



Imágenes de la insensata demolición de un lienzo de muralla del s. XVIII

El proyecto de restauración de las tumbas de los fundadores granadinos se está realizando por fases. La primera de documentación y redacción de proyectos que recogen tres supuestos: el de proyecto, el ejecutado y la propuesta de intervención.

Al no poder acometer la actuación en su conjunto se encalaron todas, deteniendo el robo de materiales y conteniendo el deterioro provocado por las plantas. El blanco rescató de la indiferencia la arquitectura que recrea casi todas las soluciones abovedadas presentes en la torre del homenaje de la Alhambra.

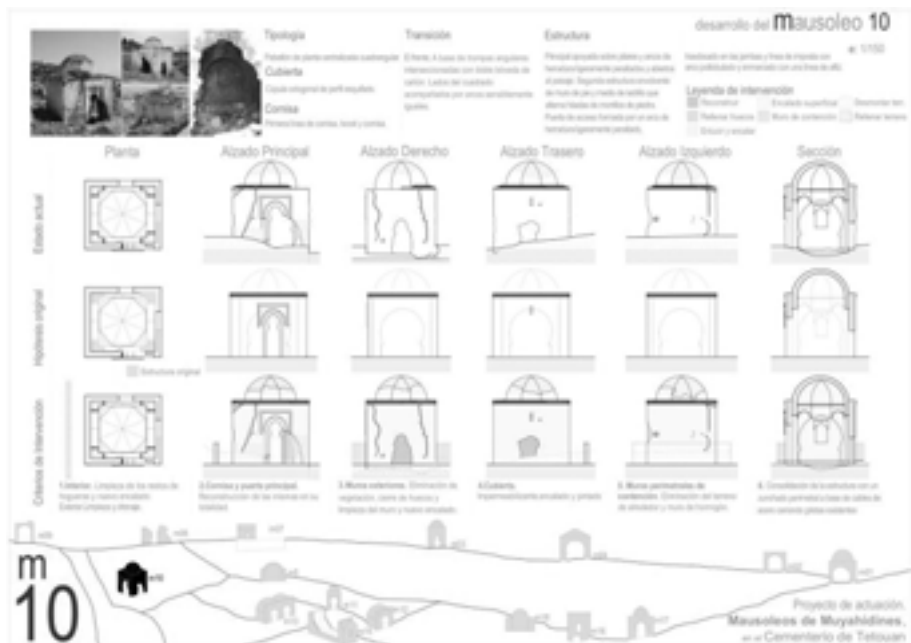
Las plataformas miradores sí se han ido construyendo sobre los zócalos resultantes de mausoleos destruidos, pavimentados con mortero de alpañata realizada con sobrantes arenosos de taludes del propio cementerio y cal grasa.



Plataformas miradores y encalado de los mausoleos de los muhjidines granadinos

Las distintas propuestas de jardín paisajístico contemplan la estabilización de taludes con palmitos, eliminación del tráfico rodado articulando senderos y miradores e incorporando vegetación que aumente las zonas sombreadas, bancos e iluminación artificial, como prolongación de los taludes ya ajardinados por el ayuntamiento como eco de las distintas actuaciones que las precedieron.

El resultado empieza a ser extraordinario, aunque hay aún mucho camino por recorrer sobre todo en materia de sensibilización, ya que poco a poco el aparcamiento paralelo a la muralla empieza a recuperar la imagen de escombrera y las bolsas de plástico, retiradas por toneladas en las distintas campañas de limpieza, pueblan de nuevo el paisaje que sin embargo mantiene intacta su belleza.



Ficha tipo. Mausoleo núm. 10

El gran proyecto de la Medina. La Wilaya asume el liderazgo.

La visita del rey Mohamed VI a la Medina, a petición de la asociación Tetuán Asmir, y la voluntad regia de recuperar su patrimonio, ha generado una asignación presupuestaria especial de 30.000.000 de €. Varios ministerios y la empresa francesa Amendis que gestiona el suministro de agua y luz, han dispuesto tal cantidad para la realización de las obras.

Al frente del proyecto la persona mas poderosa de la zona norte el Wali que, rodeado de una comisión de expertos y de representantes de las distintas asociaciones vecinales y culturales implicadas, han redactado lo que han llamado

“Carta de la Medina”. Una especie de Plan Especial de Protección y Plan Estratégico que, partiendo de cero, tratará de gestionar tan cuantioso presupuesto.

Las obras no se han hecho esperar, iniciándose con la renovación de las instalaciones por parte de Amendis que tiene calles enteras levantadas. La Comuna Urbana (Ayuntamiento) y sus Servicios Urbanísticos han quedado relegados a un segundo plano, casi como meros espectadores.

A pesar del celo de algunas organizaciones en la vigilancia del desarrollo de los trabajos, los atropellos no se han hecho esperar. El comercio se ha visto seriamente afectado en la zona de las obras, sobre todo si se tiene en cuenta que el mercado tradicionalmente se apropia de la calle como única forma de vida.

Amendis argumenta razones de eficiencia para justificar la destrucción de la red de Skundo y su sustitución por otra con tuberías de plástico. Las asociaciones denuncian, pero desde la Wilaya contestan que no están dispuestos a ralentizar las obras, por lo que el Skundo será sustituido por plástico.



Obras en la Medina de Tetuán. Sustitución de la red de Skundo por tuberías de plástico y problemática generada a la venta en el escenario urbano

Conclusiones

Se liberan grandes cantidades presupuestarias, que exigen una visible puesta en escena de cara al ciudadano, pero que ante la falta de coordinación administrativa, escasa profesionalidad de las empresas ejecutoras del proyecto y nula vigilancia policial, que por otro lado tampoco tiene el soporte normativo que le permita actuar, dibujan un panorama caótico.

La rotura del agua de Skundo está provocando filtraciones que afectan la cimentación de los edificios provocando serias patologías estructurales que en muchos casos significarán la ruína. A partir de ahí se establece un silogismo siniestro mediante el cual el edificio, transformado en escombros, se convierte en esponja que almacena el agua de lluvia y de skundo, afectando a las edificaciones medianeras que se apoyaban en estas y que ahora suman mecanismos desestabilizadores. El efecto dominó puede acabar teniendo proporciones catastróficas.

Territorio, Ciudad y Arquitectura, es la escala de aproximación a una lectura profunda del paisaje, la ciudad compacta y la ciudad ordenada (cementerio-medina-ensanche) para sumergirse en su arquitectura y en sus gestes. La ciudad de los vivos y la ciudad de los muertos en una visión holística del patrimonio.

No deja de ser paradójico que una asignación presupuestaria tan elevada, que bien gestionada aseguraría la conservación de la Medina, se convierta en su principal amenaza.

Resulta difícil asimilar los hechos, incluso para nosotros que poco a poco estamos asumiendo determinadas conductas como inevitables. Quizá foros como este puedan servir de caja de resonancia para evitar lo irreparable.



Escombrera en el aparcamiento paralelo a la muralla de la Medina dentro del recinto del Cementerio y fisuras provocadas por asentamientos en los edificios de la Medina viéndose afectadas manzanas enteras

Bibliografía

- AAVV. (2011). *La Medina de Tetuán. Guía de Arquitectura*. Consejería de Obras Públicas y vivienda de la Junta de Andalucía. Tetuán-Sevilla.
- Bennani, A. (1992). *Tetuán, ciudad de todos los misterios: antología*. Granada: Universidad.
- Campos Jara, P. y Duclos Bautista, G. (2003). *Tetuán. Evolución urbana de la Medina*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y vivienda de la Junta de Andalucía.
- Espalza, M. (1992). *Los Moriscos antes y después de la expulsión*. Madrid: Mapfre.
- Gozalbes Busto, G. (1988). *Al-Mandari, el granadino, fundador de Tetuán*. Granada: Caja Provincial de Ahorros.
- Gozalbes Busto, G. (1992). *Los moriscos en Marruecos*. Granada: T. G.Arte.
- Gozalbes Busto, G. (1993). *Marruecos poético*. Tetuán: Editorial Cremades.
- López, B. (1992). *España-Magreb, XXI*. Madrid: Mapfre.
- Pavón Maldonado, B. (1992). *Ciudades Hispano-Musulmanas*. Madrid: Mapfre.
- R'honi, A. (1953). *Historia de Tetuán*. Tetuán: Traducción de Mohamed ibn Azzuz.
- Saoud, A. (1996). *Titwan Khilal Al-Qarn at-tasi' 'ashar (Tetuán durante el siglo XIX)*. Tetuán, Publicaciones de la Asociación Tetuán Asmir.
- Tejero Y Benito, JM. (1942). *Memoria sobre la vivienda humilde europea y musulmana en el Marruecos Español*. Tetuán.
- Torres Balbás, L. (1971). *Ciudades hispano-musulmanas*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

La transformación del centro de Medellín (Colombia): ¿de cuál centro hablamos?

Luis Fernando González Escobar
Universidad Nacional de Colombia sede Medellín - Colombia

Resumen

¿Cuál ha sido la dinámica en la transformación del centro, cuáles fueron los hitos urbano-arquitectónicos fundamentales de ese proceso, a qué políticas o proyectos se debieron y de qué manera se percibieron esos cambios en cada periodo histórico?; este breve ensayo pretende responder a estos cuestionamientos fundamentales sobre las situaciones que ha experimentado el centro de la ciudad de Medellín desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI.

El texto da cuenta cómo la configuración de un discurso progresista y civilizador desde finales del siglo XIX determinó las políticas de intervención urbana que tuvieron consecuencias dramáticas o, al menos, con un ritmo acelerado en las intervenciones; ejemplo notable es lo ocurrido con la aplicación del impuesto de valorización entre 1939 y 1976, con los consiguientes efectos derivados de las ampliaciones viales en el centro antiguo de la ciudad, o la construcción de un centro administrativo por fuera del centro urbano, planteado inicialmente por el Plan Piloto. De idéntica manera, se muestra cómo en los últimos treinta años nuevas políticas de ordenamiento y renovación urbana han generado algunas posibilidades a la preservación del patrimonio arquitectónico en el ya considerado centro ampliado de la ciudad.

Se plantea, por último, que en la tensión entre el progresismo y la valoración histórica del centro de la ciudad se impuso la primera concepción, de allí que la actual forma urbana, con toda su disparidad, sea su consecuencia directa, incluyendo en esto la manera como se ha designado y concebido este centro urbano de la segunda ciudad colombiana, pocas veces considerado como su centro histórico.

Palabras claves: Medellín, Centro, Progresismo, Ensanche, Valorización, Memoria, Desmemoria.

La transformación del centro de Medellín: ¿de cuál centro hablamos?

El 2 de noviembre de 2011, en Medellín, se celebraron los 336 años de haber sido fundada la ciudad. Son casi los mismos años que tendría su centralidad urbana. Y digo casi, pues si bien el 2 de noviembre de 1675 el gobernador de Antioquia, Miguel de Aguinaga, erigió la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín en el viejo “Sitio de Aná”, cumpliendo con lo ordenado por la real cédula del 22 de noviembre de 1674, sólo a comienzos del año siguiente, el alarife Agustín Patiño, comisionado por el Cabildo de la nueva villa, hizo el trazado de calles a cordel rectificando la “planta en forma de pueblo” que preexistía en el Sitio, que ya contaba con ermita, plaza y solares¹. La plaza rectificada de esta fundación colonial tardía,

¹ El poblamiento de esta región se comenzó desde 1574 cuando se otorgaron las primeras mercedes de tierra a quienes gobernaban en la primera capital colonial fundada en 1541, esto es, Antioquia. Estas tierras fueron dedicadas a la actividad ganadera y agrícola, cuya producción se llevaba a las regiones mineras aledañas y al centro administrativo principal. La actividad productiva atrajo una población que fue en crecimiento a principios del siglo XVII, al punto que ya para 1633 contaba con alcaldes que

determinó que desde 1676 fuera el espacio de la centralidad administrativa y simbólica de una población que entonces apenas sobrepasaba los tres mil habitantes en todo el valle de Aburrá, y que luego de más de trescientos años de múltiples modificaciones en sus dimensiones, formas, usos y marco arquitectónico, se mantiene hasta el presente como su centralidad urbana ahora cuando es una metrópoli y punto focal de una conurbación de casi tres millones y medio de habitantes².

Esa traza inicial, que no sumaba la veintena de manzanas, desiguales y mal configuradas alrededor de la plaza, en la actualidad están contenidas dentro de lo que, por razones del ordenamiento y de la funcionalidad territorial se denomina el Centro Ampliado, que abarca aproximadamente 850 hectáreas; aunque, curiosamente, esta área total en buena medida sólo se poblaría y consolidaría en toda su extensión entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, cuando, al mismo tiempo, el centro fundacional comenzó a ser radicalmente transformado.

Hasta finales del siglo XIX, el centro fundacional se había ampliado, primero a principios de este siglo hacia el oriente, por el barrio Nuevo Mundo, con epicentro la Plaza de San Francisco (hoy Plazuela de San Ignacio) y el Camellón (hoy calle Ayacucho); y, en segundo lugar, por el desarrollo hacia el norte, salvando la quebrada Santa Elena, con la pretensión de hacer allí el barrio Nueva Londres, pero que se demoró en desarrollarse en la segunda mitad del siglo como barrio Villanueva, en donde se comenzaría a construir en 1874 la nueva Catedral que ayudaría consolidar de manera definitiva este sector junto al Parque de Bolívar, construido entre 1888 y 1892.

Ese proceso expansivo determinó que ya desde la década de 1870 se configurara la idea de una centralidad urbana en Medellín, como se puede percibir en un texto de 1876 donde se criticaba la construcción de un puente sobre la carrera Palacé que iba precisamente hacia la parte norte de la ciudad; al señalar el peligro de la obra al igual que su valor se decía: “este puente pone en comunicación directa con el centro de la ciudad, un barrio importante donde se hallan un hotel muy concurrido y el Seminario de la diócesis”³. Con lo apuntado, era evidente el cambio en la denominación de aquel centro fundacional que había sido llamado desde finales del siglo XVII sucesivamente como el Marco, el Recinto o Plan de la Villa, desde donde se administraba y controlaba todo el valle de Aburrá.

dependían de Antioquia y para marzo de 1671 se hizo una primera erección de villa que solo duró once meses por la oposición de vecinos de la capital temerosos de la pérdida de privilegios. Ver Roberto Luis Jaramillo, “De pueblo de Aburraes a Villa de Medellín”, en Jorge Orlando Melo (Editor), *Historia de Medellín tomo I*, Bogotá, Compañía Suramericana de Seguros, 1996, pp. 106120.

² Medellín es la capital del departamento de Antioquia, con una población de un poco más de dos millones doscientos mil habitantes en su área municipal, aunque conurbada con otras ciudades –entre ellas, Bello, Envigado, Itagüí, Sabaneta, Bello- alcanza los 3’312.165, según el último censo de 2005, formando entre el área metropolitana, dentro del valle de Aburrá, una configuración geomorfológica interandina a 1538 metros de altitud sobre el nivel del mar.

³ *El Álbum*, Medellín, núm. 8, 16 de febrero de 1876, pág. 64.

Ese centro urbano comenzó su proceso de cambio entre 1893 y 1895 cuando dejó de ser la Plaza Mayor y fue transformada en el Parque de Berrío. La transición de Plaza a Parque marcó sin duda los procesos y dinámicas de una sociedad que quería sacudirse de sus formas y costumbres pueblerinas, adoptar unas ideas más urbanas, pretendidamente cosmopolitas, progresistas y, por ende, renovadoras; así, la vieja plaza, escenario de los mercados populares y los rituales políticos y religioso, a donde concurría toda la sociedad, fue higienizada y estetizada con sus jardines, árboles, verjas y el monumento al dirigente regional Pedro Justo Berrío, y las actividades de mercadeo de víveres trasladadas en 1891 al Mercado de Oriente (luego nombrada Plaza de Flórez) y, posteriormente, a la Plaza de mercado cubierta de Guayaquil, a partir de 1894, lo que marcó también la expansión de la malla urbana al sur. La villa de la quietud dio paso a la ciudad de mayor dinámica, centro de actividades económicas manufactureras y bancarias regionales, que la convertían en la segunda del país en población y, por tanto, demandaba nuevas maneras de concebir la ciudad y las formas arquitectónicas. Allí se incubaba una idea determinante de hacer progresar la ciudad que pasaba por eliminar mucho de aquello que recordara el pasado e incorporara novedades arquitectónicas que empezaron a implantarse desde la última década del siglo XIX, cuando se construyeron edificios en ladrillo de tres y cuatro pisos. Pero esto no era suficiente para una elite urbana que ya se había reunido en 1899 en la Sociedad de Mejoras Públicas, a imagen y semejanza de la Sociedad de Embellecimiento de Bogotá

Pero la ruptura de la totalidad urbana de Medellín, para crear la dialéctica centro-barrios, es una situación que comenzó a darse desde esta época, aunque solo se evidenció en el territorio al momento de la construcción del tranvía en 1921. Hasta los años diez, tal y como lo pensaba el plano de *Medellín Futuro*, la ciudad era compacta. Su crecimiento seguía el modelo inicial de crecer a partir de la plaza fundacional, expandiéndose fundamentalmente al norte, al oriente y un poco al sur, agregando nuevos espacios públicos (parque de Bolívar o plaza de Cisneros) y funcionales y de servicios (plazas de mercado de Oriente y Guayaquil, hospital San Vicente, etc.). Un crecimiento paulatino por agregación. Con el desarrollo fabril de principios del siglo XX y el consecuente surgimiento de la demanda de vivienda para obreros y sectores medios, la expansión urbana no fue continua sino hacia nuevas áreas que los urbanizadores definieron, delimitaron, lotearon y vendieron, aun sin tener claro la manera de conectarlos a la ciudad. A raíz de la dificultad de la venta de los lotes por la lejanía de los nuevos barrios y la ausencia de transporte, los mismos urbanizadores propusieron la implantación del tranvía, participando económicamente en su construcción junto al Municipio de Medellín⁴. De esta manera se configuró una gran periferia que tenía como referencia al centro, por donde cruzaban todas las líneas del sistema de tranvías.

⁴ El sistema de tranvías lo constituyeron “36 kilómetros de vías que tuvieron siempre al centro como llegada y partida obligada, con rutas hacia La América, Buenos Aires, El Bosque (después llamado Aranjuez), el cementerio de San Pedro (en 1921); el Bermejil (Moravia), posteriormente extendida hasta el parque de Aranjuez y la línea Sucre (en 1922); Robledo y El Poblado (1924), Belén (1926), Manrique y la Estación Villa en 1928, y una extensión de El Poblado a Envigado en 1929”.

Mientras los barrios se expandieron a unas fronteras urbanas cada vez más lejanas, incluso hacia el occidente del valle salvando el obstáculo del río Medellín, el centro fue el gran escenario del inasible progreso, del cambio acelerado, el crecimiento y la voracidad económica, donde cada vez hubo menos espacio para la vivienda y más para la movilidad urbana, la actividad de intercambio, la especulación inmobiliaria y el crecimiento en altura. Desde principios del siglo XX la ruptura con el pasado fue un deseo expresado con vehemencia y el cambio de la fisonomía una cualidad intrínseca de esta centralidad, al punto que algo que durara más de una generación era considerado obsoleta o una antigualla urbana.

Deseo que se buscara materializarse con la demolición y reemplazo de las casonas del marco del parque de Berrío. No había nada más que desesperara a los impulsores de los nuevos cánones estéticos que estas edificaciones heredadas del siglo XIX. Eran momentos en que las elites lideradas por la Sociedad de Mejoras Públicas, impulsaron los concursos de fachadas, mediante lo cual quisieron motivar un cambio de imagen en la ciudad que reflejara de mejor manera lo que se había logrado hasta el momento en todos los órdenes y que proyectara una visión de futuro. Las arquitecturas anteriores eran consideradas caducas. Muy pocos ejemplos se podrían salvar de dicha denominación. Casas, casonas y edificaciones de muros de tapias y bahareque eran antiestéticas y por lo cual urgente su cambio por otras edificaciones de ladrillo y, especialmente, de concreto armado que se empezaron a construir a finales de los años 1920.

Así que los incendios, especialmente en las manzanas alrededor del parque de Berrío, fueron saludados muchas veces con beneplácito, como el ocurrido en marzo de 1916 en la parte norte del parque, el de octubre de 1921, sobre la calle Boyacá, y el de mayo de 1922, en la fachada occidental del mismo parque. Estos incendios fueron considerados por algunos sectores como verdaderos gestos de renovación, percibidos más que como desgracia como un acto benefactor para la ciudad, en la medida que se podrían renovar esos sectores viejos, con arquitectura obsoleta que no le prestaban a la ciudad ningún beneficio ni económico ni estético.

Luego de los incendios, con la construcción de los edificios Echeverría, Gutiérrez, Hernández y Olarte, se definió la fachada norte entre 1917 y 1922, cumpliendo el anhelo de hacer una arquitectura burguesa con aires historicistas, algo que llenó de orgullo a la ciudad y fue la imagen de mostrar al menos hasta 1955 cuando nuevamente comenzó otra cirugía urbana en esta fachada norte. En la década de 1920 se configuró la fachada occidental, con el Banco Republicano y los edificios Sierra, Colombiana de Tabacos, Saldarriaga y el Henry, éste último inaugurado a principios de 1929, el que marcó la impronta de los rascacielos de raigambre norteamericana, planteado como la nueva y necesaria alternativa urbana para el centro de la ciudad. Ya en 1925 en la prensa local se criticaba mantener la vieja tipología de edificios de dos plantas en el centro de la ciudad, con el primero dedicados a la renta (bien en departamentos o para almacenes) y el segundo piso como vivienda del propietario, con la alta valorización que ya se presentaba allí, por eso un autor anónimo consideraba que “en el centro de la ciudad hay que echar las construcciones hacia arriba, aprovechar el aire, con lo cual también pueden los

pobres vivir más cerca del trabajo, y los ricos obtener mayores entradas, con un sobre costo menor del que se piensa”⁵. Con el ejemplo del edificio Henry, en el centro de la ciudad se comenzó a verticalizar la arquitectura y en las décadas siguientes fueron en aumento el número de pisos, pasando de los seis de este pionero a los 36 pisos (más tres sótanos) del edificio Coltejer en 1972.

Pese a todos los cambios en la estética arquitectónica urbana y a la construcción de edificios cada vez más altos, sólo en la década de 1960 se pudo barrer el último vestigio decimonónico en el parque de Berrío con la demolición de la fachada sur hacia 1965, lugar donde luego se construiría la sede del Banco de la República. Con esto es necesario señalar de manera adicional que a medida que fueron configurándose las nuevas fachadas, la antigua plaza se fue ampliando en tamaño, pues en cada una de las intervenciones se fue re aliniendo, cediendo algunos metros en beneficio del Parque.

Sin embargo, lo que transformó con mayor intensidad y de un modo más radical el centro de la ciudad de Medellín desde principios del siglo XX fue la ampliación de las calles, ya fuera por las ideas higienistas, estéticas o de movilidad urbana. Obviamente con la ampliación de calles iba implícito también el cambio arquitectónico.

Los primeros cambios se empezaron a dar con la rectificación y ensanche de calles, pasando de ser las estrechas y retorcidas de ocho metros de promedio que había, a las de diez y seis metros que era el ideal planteado por los higienistas, con lo cual garantizaba el principio de que el aire y la luz debían circular en abundancia para evitar las enfermedades, pues “el viento eliminara los gases mefíticos y miasmas, a la vez que el sol impedía las humedades, lo que se pensaba no ocurría con las calles curvas y estrechas, por lo cual proclives a situaciones malsanas”⁶. La antigua Calle Real, por ejemplo, fue rectificada y ampliada para dar lugar a la Calle Boyacá, y así otras calles del antiguo centro fundacional, con lo que, contrario a lo que se piensa y afirma, el ordenamiento ortogonal del centro de la ciudad no es heredad de la traza fundacional sino del proceso que se inició con el ensanche y rectificación de calles desde 1888, cuando el Concejo lo normatizó bajo la influencia de los médicos higienistas.

A las ideas higienistas se sumaría las demandas de movilidad urbana, cuando en los inicios de la década de 1910 se discutía ya la idea de implantar tranvías y autobuses, pero se consideraba que “desgraciadamente para nosotros, la edificación y desarrollo de la ciudad de Medellín, no ha obedecido a un plan racional alguno y se ha faltado a elementales principios, y esto, ...hace imposible la introducción de sistemas de locomoción que satisfagan plenamente”⁷; uno de esos elementales principios era la falta de amplitud de las calles que no garantizaban la seguridad, pues en calles “de 6

⁵ Autor anónimo, *El Correo Liberal*, Medellín, 21 de diciembre de 1925, p. 1.

⁶ Al respecto ver “Médicos e ingenieros: la fisiología de la ciudad”, en: Luis Fernando González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*. Medellín, Investigaciones núm. 27, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Escuela del Hábitat - CEHAP, 2007, p. 137.

⁷ *Crónica Municipal*, Medellín, núms. 13 y 14, 12 de septiembre de 1912, p. 111.

a 10 metros de anchura, como las nuestras, no hay defensa y los casos de accidente por atropellos y choques, serían muy numerosos”⁸. De igual manera por cuestiones de visibilidad para la movilidad se planteó el ochavado de las esquinas. Con la implementación del Plano del Medellín Futuro a partir de 1913, bajo los principios de la higiene, la comodidad y la estética, se dio lugar a un programa de ensanche de calles, pese a las excepciones que se hicieron a dicho plano.

El incremento del parque automotor, bajo la misma concepción de higiene, comodidad y estética, incidió en uno de los cambios más dramáticos del paisaje urbano del centro de la ciudad como fue la cobertura de la quebrada Santa Elena, el eje de las avenidas Izquierda y Derecha, donde se habían construido las casas quintas de las elites desde las últimas décadas del siglo XIX. Con el argumento de las condiciones higiénicas deplorables y la posibilidad de hacer por allí una avenida para los vehículos automotores que se tomaban la ciudad, se comenzó a cubrir por tramos este histórico lecho, pese a los argumentos a favor de mantenerlo a cielo abierto y no “quedando así una buena parte de la poca belleza que tenemos en la Villa sepultada por la civilización”⁹, como bien lo expresó el arquitecto Gerardo Posada hacia 1927; pero este discurso fue minoritario y derrotado frente al discurso civilizador y progresista que definió el nuevo paisaje urbano.

En poco más de treinta años, entre 1925 y 1956¹⁰, el curso de la quebrada fue cubierta desde el lugar donde luego se construiría el teatro Pablo Tobón Uribe¹¹, sector histórico conocido como La Toma, hasta la antigua Estación Villa del Ferrocarril de Antioquia (en las proximidades de la desembocadura de la quebrada sobre el río Medellín), atravesando buena parte de la estructura del centro urbano. En ese recorrido, aparte de materializar la gran avenida planteada y aprobada desde 1945, se configuraron nuevos espacios públicos que la ciudad no tenía y se consideraron fundamentales para la estética urbana, como lo fueron la Plazuela Nutibara, la Plaza de Zea y el Jardín Parque del Teatro Pablo Tobón Uribe.

La Plazuela Nutibara, fue un sueño acariciado por muchos años, en tanto fue formulada por primera vez en 1926, como una prolongación de la “Avenida 1° de Mayo” y “complemento del hermosísimo edificio del Palacio Departamental”¹², que se construía por estos años. Aunque esta primera versión de plazoleta sólo implicaba la cobertura sobre la fachada esquinera del Palacio en el cruce de la carrera Bolívar con la calle Calibío, luego se iría ampliando en la medida que la construcción del

⁸ *Ibid.*

⁹ G. Posada E., “Paseo de La Playa”, en: Progreso, Medellín, núm. 18, 24 de septiembre de 1927, p. 281.

¹⁰ El primer tramo se ordenó construir en 1925 por parte del Concejo que encargó para ello a la Gerencia de Obras Públicas. Esta primera obra era entre los puentes de Junín y Palacé, pequeño trayecto que ya estaba listo para 1926. Archivo Histórico de Medellín -A.H.M.-, Fondo Alcaldía, Secretaría de OO.PP, oficio núm. 189 del 11 de marzo de 1925, tomo 231, f. 33 y tomo 258, f. 489. El último tramo se hizo desde la carrera Cundinamarca (detrás del antiguo Palacio Municipal, hoy Museo de Antioquia) hasta la carrera Ayapel en las proximidades de la Estación Villa (hoy el sector de la Plaza Minorista José María Villa), entre 1955 y 1956.

¹¹ Iniciado a construir en 1955 pero cuyas obras se demoraron para terminar hasta 1967, cuando se inauguró.

¹² *El Correo de Colombia*, Medellín, núm. 3329, 3 de mayo de 1926, p. 1.

Palacio Municipal, entre 1932 y 1937, sobre la carrera Carabobo, demandó una mayor área de intervención de la quebrada sobre una gran curva entre las carreras Palacé y Carabobo, y de las calle Calibío hasta el propio lecho de la quebrada. Para buena parte de la clase dirigente, era inconcebible tener los dos palacios gubernamentales en un sector de casas de poco valor arquitectónico, con un lecho de una quebrada a cielo abierto y convertido según ellos en foco de inmundicias, sin una visual sobre las obras representativas gubernamentales, de ahí la propuesta de cobertura presentada en 1933, bajo el lema de que era una necesidad para Medellín “por razones de tránsito, de estética, de higiene y hasta por negocio”¹³, pero sólo fue aprobada oficialmente en 1938, aunque esta vez no sólo como una cobertura sino que se incluyó un proyecto de renovación urbana alrededor de la nueva plaza que, entre otros edificios, incluía un nuevo hotel para la ciudad; así, la plaza se inauguró en 1943 y dos años después el hotel, ambos con el nombre de Nutibara.

El desarrollo de la Plaza de Zea si bien se dio con antelación al proceso de cobertura entre 1955 y 1956, se aprovechó tal hecho constructivo para terminar de estructurarla. Allí, en esta parte del sector urbano conocido con el nombre de “Quebrada Abajo”, en la parte posterior del histórico barrio San Benito, se había configurado la Plaza Independencia la que, a partir de 1923, se renombró como la Plaza de Zea. Pero la instalación de la escultura en homenaje a Francisco Antonio Zea, patricio regional y héroe independentista, elaborada por el escultor Marco Tobón Mejía, apenas se hizo a finales de 1935. Pero se supone que el espacio fue complementado con la construcción de la Avenida Santa Elena o parte final de la que se denominó, al momento de su planeación en 1945, como Avenida Monumental.

Mientras tanto la adecuación urbanística del entorno del teatro Pablo Tobón Uribe, permitió la realización del jardín-parque que se adelantó entre 1964¹⁴, cuando se ordenó la construcción y antes de 1967, cuando se inauguró el teatro. Este parque jardín incluía una fuente, diseñada por el estudio de arquitectura Caputi-Vieira, con la escultura *La Bachué* del artista local José Horacio Betancur, además del paisajismo en los alrededores.

Pero sin lugar a dudas, el mayor impacto sobre el centro de la ciudad de Medellín se debió a las obras derivadas de la aplicación de la Valorización, cuyo propósito era ejecutar obras fundamentales para la ciudad, entre ellas “el arreglo, rectificación y ensanche de las avenidas de la quebrada Santa Elena y de río Medellín, la apertura, rectificación y ensanche de calles, plazas avenidas, paseos y parques”¹⁵. De la mano de la implantación de este impuesto se fue implementando a su vez la normatividad urbanística, la estructuración de una institucionalización técnica para su aplicación y a concebir la idea de una ciudad más moderna.

Jorge Restrepo Uribe, uno de los alcaldes y personajes más *progresistas* que la ciudad ha tenido, director por un tiempo de la oficina de Valorización, señalaba en el

¹³ *El Heraldo de Antioquia*, Medellín, núm. 2389, 18 de julio de 1933, p. 15.

¹⁴ A.H.M. Fondo Planeación. Caja 6, Legajo 9, agosto 8 de 1964.

¹⁵ Acuerdo núm. 85 de 12 de agosto de 1938, en: Fernando González, *Estatuto del Impuesto de Valorización*, Medellín, Imprenta Municipal, 1942, p. 22.

año de 1981 su incredulidad de que “cuarenta años atrás sólo hubiera en Medellín dos o tres vías anchas, muy cortas y en mal, pero muy mal estado”, y de ahí que se “hacia imperiosa la necesidad de encontrar las formas jurídicas que le permitieran expropiar terrenos, recaudar fondos y crear dependencias para hacer frente a las necesidades que se iban presentando ante el vertiginoso crecimiento que se estaba operando en ese momento. Y ese instrumento fue el GRAVAMEN DE VALORIZACIÓN”¹⁶. En mayúsculas está en el texto este ábrete sésamo urbanístico que se autorizó para las capitales colombianas a partir de 1938 y encontró en Medellín el escenario adecuado para su aplicación, en la medida que la clase dirigente, bajo la mentalidad imperante desde principios del siglo, apostaba por este ideario, de allí que el lema fuera “valorización o parálisis”..

A la Oficina de Valorización se le encomendó “el progreso y el embellecimiento de la ciudad”¹⁷, y esa tarea la emprendió con firmeza demoliendo casas y ensanchando vías; las primeras porque eran consideradas como caserones inmundos, de poco valor, que afeaban la ciudad e impedían el progreso, las segundas, para abrir espacio a los vehículos automotores que aumentaban en la ciudad, a la vez que posibilitaban la construcción de una arquitectura que le diera la “faz de urbe moderna” y, de paso, “monumentalizar” la ciudad. Los resultados no tardaron en evidenciarse y en pocos años, cuando ya estaba en pleno funcionamiento la llamada Junta de Urbanismo y Planeación Municipal, se señalaba que, “la ciudad estremecida en su vieja estructura, empezó a hermostosearse, a sentir en sus flancos con técnica y precisión el lineamiento real de la urbe futura”¹⁸

Desde 1938 hasta 1976, entre la ampliación de la carrera Carabobo (entre las calles Calibío y Boyacá) y la terminación de la Avenida Oriental, se adelantaron numerosas obras que transformaron radicalmente el centro de la ciudad y expandieron las fronteras urbanas. Sin duda el gravamen de valorización fue un proveedor de recursos para auspiciar una enorme cantidad de obras públicas, fundamentalmente de índole vial, lo que cambió el paisaje urbano de Medellín de manera dramática. Con la dirección primero de un médico higienista, Antonio J. Ospina, luego con abogados y fundamentalmente ingenieros, y uno que otro arquitecto, las obras emprendidas permitieron la adecuación de amplias áreas para el desarrollo urbanístico de la ciudad en el sur, occidente y suroccidente (fundamentalmente el sector del Estadio, los barrios La América, Belén y Robledo), con la construcción de avenidas (como la emblemática carrera 80) donde antes eran caminos, con la apertura de nuevas calles y carreras, la canalización y rectificación de quebradas y corrientes de agua. Digamos que este importante programa de obras públicas que modernizó la ciudad y la puso a la par del crecimiento industrial y demográfico del momento histórico, se aplicó con igual entusiasmo y a rajatabla sobre nuevas áreas sin urbanizar, en sectores degradados que se pretendían recuperar o en la denominada “ciudad antigua”.

¹⁶ Jorge Restrepo Uribe, *Medellín su origen, progreso y desarrollo*, Medellín, Servigráficas, 1981, pág. 314.

¹⁷ *El Correo*, Medellín, núm. 5290, 3 de mayo de 1945, s. p

¹⁸ *El Correo*, Medellín, núm. 5276, 20 de abril de 1945, s. p.

Las calles todavía eran consideradas en el discurso dominante un problema higienista, a lo que se le sumó el funcional. La circulación vehicular era caótica en el antiguo recinto tanto por su estrechez debido a la sección, pero también por no ser rectas, como debería ser lo ideal. Así que el programa de aperturas, rectificaciones y ensanches propuesto se cumpliera a cabalidad. Desde entonces la torcida y antigua calle Real quedó convertida en la recta y amplia calle Boyacá, junto a la de Calibío (entre 1939 y 1941) que de los ocho metros pasó a la nueva disposición de los quince metros, dejando de ser las estrechas callejuelas de la Villa de la Candelaria y trasformase en una “espaciosa avenida de ciudad moderna”, como se argumentaba por la época; lo mismo la ampliación de la calle Junín (1938-1941) –desde la avenida La Playa hasta la calle San Juan-, cuyas demoliciones se iniciaron a finales de julio de 1939, cumpliendo con lo definido por la oficina de Valorización, “para entregar a la ciudad de Medellín una gran avenida, que será la entrada obligatoria para los visitantes que llegan en tren o en avión”¹⁹.

Ciudad que se respetara debía tener una gran avenida como las que tenían Lima – Avenida del Paseo de la República con una anchura de 110 metros-, Santiago de Chile –“con su avenida magnífica de las Delicias”, con sus 95 metros de anchura-, Buenos Aires –la monumental 9 de julio y una de las más grandiosas de ingeniería con sus 150 metros de “anchura”-, Río de Janeiro con Río Branco o Bogotá con la Caracas, para señalar los ejemplos destacados que listaban los articulistas en la prensa de la ciudad, destacando no solo su anchura, sino la longitud y la arquitectura definida en sus fachadas. No se comparaban ni tenían como referentes proyectos de avenidas en ciudades europeas sino latinoamericanas.

Si bien algunos se resistían reclamando por esa transformación urbana y las pérdidas que esto conllevaba, la mayoría reclamó por el progreso considerando lo contrario como un aferrarse a una tradición absurda, que pensaban todavía en el siglo XIX y se “espantaban aterrados ante la piqueta de los trabajadores que anuncia una demolición. Pretenden permanecer extáticos al paso de la avalancha de la civilización, de observadores pacientes de toda innovación, de todo remozamiento, pero a cambio de que nadie piense nunca en tocarles sus viejas construcciones arcaicas”, como lo escribió en la prensa Gabriel Castro, uno de los más acérrimos defensores de la transformación del urbanismo de la ciudad, ante lo cual consideraba que el municipio no debía “cegarse por ningún motivo ante la incompreensión de algunos, en contra de los buenos deseos de una mayoría abrumadora y en menoscabo de su incontenible progreso”²⁰.

Medellín no se podía quedar atrás en tan sentido y debía construir obras urbanas que le dieran renombre y la pusiera, supuestamente, al mismo nivel que las otras ciudades destacadas de Sur América. De ahí la idea de monumentalizar la ciudad

¹⁹ La primera casa demolida estaba ubicada en la esquina de Pichincha Junín, propiedad de Avelino Hoyos y Juan N. Uribe, que ocupaba el Atheneo Colombia. Interesante esquina, pues cuando estos señores compraron la antigua casa al anterior dueño, en el sitio se encontraron evidencias arqueológicas, catalogadas en su momento como un “fabuloso tesoro”. En diferentes años y en este sector de Junín se encontraron otras evidencias prehispánicas. *La Defensa*, Medellín, núm. 5216, 29 de julio de 1939, p. 1.

²⁰ *El Correo*, Medellín, núm. 5276, 20 de abril de 1945, s. p

mediante la construcción de algunos espacios públicos como la Plaza Nutibara o, principalmente avenidas, entre ellas, la referida Avenida Junín²¹, la Avenida Juan del Corral y otra que en su momento inicial se denominó como Avenida Monumental. La Avenida Monumental formó parte del proyecto presentado en mayo de 1945 por los ingenieros José López Sanín y Eduardo Orozco, a las Juntas de Valorización y de Urbanismo y Planeación, en los que se incluía las obras de la canalización del río Medellín, la construcción de la mencionada Avenida Juan del Corral y la continuación de la Avenida La Playa hasta encontrarse con la avenida sobre el río Medellín. La idea era ir de oriente a occidente de la ciudad por una amplia avenida de 100 metros de ancho que conectara además con otros sectores y espacios públicos urbanos, en lo que no debería existir ningún tipo de impedimento ni económico ni arquitectónico, pues si era necesario tumbar treinta o cuarenta casas viejas no era nada comparado con lo que tuvieron que demoler las grandes ciudades suramericanas tomadas como ejemplo. No obstante la “monumental” quedó solo en proyecto y se retomaría la idea de una avenida siguiendo esta vez el curso final de la quebrada Santa Elena, cuyos estudios se entregaron en julio de 1954 y la ejecución se realizó por valorización entre 1955 y 1956, ya no monumental pero sí una espaciosa arteria como se percibió en su momento.

Si bien la “Avenida Monumental” no se cumplió el ideario subyacente de amplitud que este implicaba, de pasar de seis y ocho metros a treinta, treinta y seis o más metros la “anchura” de las vías para lograrlo, se cumplió mediante la continuación del programa de ensanches por valorización que siguió siendo el determinante para la reconfiguración del centro. En 1945 estaban en ensanche la carrera Cundinamarca entre las calles Boyacá y Maturín, la calle Amador entre Niquitao y Bolívar y la carrera Bolívar entre Los Huesos y el puente de Guayaquil. El ensanche de la fundamental calle Colombia, para convertirla en el eje de conexión vial automotor entre el “centro antiguo” y “Otrabanda”, es decir, el sector occidental de la ciudad que ya tenía un gran desarrollo urbanístico, planteado en el Plano Regulador en 1952, comenzó a hacerse evidente en 1955, desde la carrera Carabobo hasta el nuevo puente Gonzalo Mejía que se construyó sobre el río Medellín y se inauguró a finales de 1956, lo que implicó numerosas demoliciones en las dos fachadas para darle la sección vial requerida. Para el año de 1956, otras calles de la “ciudad antigua” fueron ampliadas, entre ellas partes de la calle Ayacucho y las carreras Cundinamarca y Cúcuta.

La ampliación de la carrera Bolívar entre las calles Calibío y San Juan fue planteada desde 1963, de un kilómetro de longitud y 36 metros de ancha²² y fue inaugurada en

²¹ “En un esfuerzo supremo de adelanto urbano se echaron atrás los edificios del costado oriental de la carrera Junín y ya andamos infatuados comentándolo y haciéndonos remilgados para el ensanche de otras vías. Anhelamos entrar en un reposo búdico después de ese, para nosotros, colosal esfuerzo”. *El Correo*, Medellín, núm. 5278, 22 de abril de 1945, s. p.

²² La denominaron “nuestra gran Avenida Bolívar” y la descripción de los promotores fue: “en longitud de 1 kilómetro, desde la calle San Juan hasta la Plazuela Nutibara, con 36 metros de ancho, 6 carriles de tránsito, andenes laterales de 5 metros y zona central también de 5 metros; iluminación de mercurio y arborización (ya iniciada), se asegura funcionalidad altamente técnica desde el punto de vista urbanístico;

abril de 1967. Considerada en su momento la “obra más importante hecha por valorización en el país y que transformó el centro de Medellín”²³, como lo tituló un periódico de la ciudad, incluía además el ensanche de la calle Ayacucho (entre las carreras Junín y Gómez Ángel) y la construcción de una diagonal para unir las calles Colombia y Ayacucho, desde el mismo Parque de Berrío; ésta última obra era considerada fundamental en tanto era la única que posibilitó la comunicación transversal de la región oriental con la occidental –desde Rionegro hasta Santa Fe de Antioquia–, pasando literalmente por todo el centro de la ciudad. De ahí la importancia otorgada a la obra y la radicalidad de la intervención que implicó el cercenamiento de una manzana completa, contigua al propio Parque de Berrío, con arquitecturas de enorme valor histórico que por supuesto sucumbieron para dar lugar a esta conectividad.

Aún con lo significativa que fue la intervención de la carrera Bolívar, la obra ejecutada de mayor impacto fue el anillo vial conformado por la sumatoria de la Avenida del Ferrocarril (o Alfonso López), el ensanche de la calle San Juan y las dos etapas de la Avenida Oriental (o Jorge Eliecer Gaitán), cuyo proceso se adelantó en forma discontinua entre 1961 y 1976, obras que ya estaban contempladas en el Plan Vial del Plano Regulador, aunque con cruciales variaciones entre esa propuesta inicial y la contemplada en el Plan Vial de Medellín adelantado entre 1969 y 1971, el cual contempló el desarrollo de la denominada Avenida Oriental, cuyo diseño final estaba listo en planos para noviembre de 1972, en cual contemplaba el cierre en la parte norte para conectarse con la Avenida del Ferrocarril y así definir el “Sistema vial arterial para el núcleo central de Medellín”²⁴. El primer tramo se comenzó sobre la Avenida del Ferrocarril en 1961, entre la calle San Juan y la quebrada Santa Elena (Estación Villa) y luego el tramo norte hasta la calle 65 cerca al Hospital San Vicente de Paúl. El ensanche de la calle San Juan también se inició en 1961 con el tramo de Palacé a Bolívar. La planeación y estudio general Avenida Oriental duró once años y en noviembre de 1972 se firmó el plano definitivo, para iniciar la construcción en marzo de 1973, con una primera etapa, que iba desde San Diego hasta la Avenida La Playa; la segunda etapa, desde la Avenida La Playa hasta la calle Echeverri y luego un giro al occidente hasta la Avenida del Ferrocarril, se construyó desde enero de 1974 hasta principios de 1976. Sólo la primera etapa implicó la compra de 500 propiedades, y la segunda etapa la ruptura de cinco manzanas fundamentales del centro y como se decía en su momento, donde estaban las casas más costosas²⁵.

Este anillo vial, fundamental para la movilidad y defendido con ahínco por el director del proyecto, el ingeniero Fabio Botero Gómez, determinó de hecho la configuración de un centro dentro del centro de la ciudad. Como una especie de

se soluciona grandemente las necesidades de circulación y se proporciona renovación de las edificaciones del sector”. *El Correo*, Medellín, núm. 14.147, 7 de abril de 1967, s. p.

²³ *El Correo*, Medellín, núm. 14.146, 6 de abril de 1967, p. 1.

²⁴ Al respecto ver el plano en: Fabio Botero Gómez, *Historia del transporte público de Medellín 1890-1990*, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Medellín, 1998, p. 79.

²⁵ *El Colombiano*, Medellín, núm. 19592, 20 de enero de 1973.

“piel de zapa” el centro tradicional se encogió, quedó funcionalmente confinado al área dentro de ese anillo, y éste se convirtió a su vez en la barrera y muralla frente al resto de la estructura urbana de la que quedaba aislado o, al menos, desestructurado. Así, en el imaginario se implantó desde entonces como centro tradicional apenas una parte del sector urbano que perdió los vasos comunicantes con los barrios residenciales tradicionales aledaños pero que contenía los edificios institucionales, ya fuera los de orden religioso o gubernamentales, a los que se le habían sumado y se sumaban los nuevos edificios bancarios. Por tal razón la vocación interior cada vez fue más comercial y menos residencial, y la parte residencial quedó afuera pero con una cicatriz en medio de los dos, con terrenos vagos, áreas afectadas, edificios y casas mutiladas, lo que se tardaría en ser cauterizado y regenerado, pese a lo cual aún en la actualidad se evidencian sus huellas, y se cambiaría su dinámica para tornarse en comercial, afectando cada vez más los barrios contiguos hasta ser expulsada la vivienda.

Hasta 1968 la vivienda representaba en el centro el 34.75% del uso del suelo urbano frente al 33.5% del comercio, y para estos años y aún los siguientes, se construían viviendas tipo multifamiliar o torres de propiedad horizontal que incentivaban la permanencia de habitantes en el centro, pero con la construcción de la Avenida Oriental hubo una gran ruptura con lo residencial que se alejó del centro, en buena medida por esta obra. Esta avenida fue el parte aguas para la ocupación del centro por el comercio mayorista y minorista, y en los años ochenta por el comercio informal, dejando de ser el entorno de actividades múltiples, en más o menos equilibrio que fue hasta ese momento. Obviamente no todo es responsabilidad de esta obra vial y hay otras causales externas, pero si buena parte es debido a los efectos demoledores de la valorización volcada a lo vial en el sensible tejido urbano del centro antiguo que se había configurado hasta entonces.

Tanto los edificios comerciales, bancarios, como los de propiedad horizontal que combinaron comercio en el zócalo urbano con torres de vivienda, o sólo apartamentos, en general, respondieron a una dinámica de densificación y especulación urbana que originó las obras de valorización en el centro de la ciudad. La idea de ordenar un centro y ampliar sus vías, fue un factor de expulsión de propietarios que no tuvieron capacidad para responder a las demandas económicas de las obras o para asumir los costos de remodelación o de la construcción de nuevas edificaciones en altura, lo que si podían hacer ciertos sectores económicos. A la vez que se respondía a los imaginarios y discursos predominantes de las elites de desprovincianizar a la ciudad, quitarle esa imagen tan despreciada de pueblo que supuestamente pervivía, nada compatible con el vago ideal de modernización habían elaborado; y en el mismo orden de ideas, poder limpiar y sanear el centro de la ciudad, una visión higienista fuertemente enraizada y apropiada, al punto de ser aplicada no solo en términos urbanísticos sino trasladada a otros ámbitos, pues se buscaban expulsar grupos sociales no deseados de lugares impropios o inadecuados para la imagen de ciudad que se quería proyectar.

Desmemorar el centro

De manera generalizada, y curiosamente cada vez con más vehemencia, el lamento de los medellinenses y no solo de los patrimonialistas está centrado en la demolición del teatro Junín. La acción *valorizadora*, que siempre consideró por encima de todos los valores el de la renta del suelo urbano, tuvo un efecto negativo en la historia urbana y en la arquitectónica de la ciudad, pero, por encima de todo, cultivó una desmemoria en la ciudad de Medellín. Al convertir en valor absoluto el progreso y condenar el pasado, a considerar todo esto como arcaico e imposibilitar el avance civilizador, creo un discurso dominante que se impuso y determinó un velo sobre cada obra que desaparecía.

No había lugar ni mucho menos tiempo para lamentarlas, pues era tal el vértigo de la transformación que el margen de recuerdo es vago y poco extensible. Una edificación, por más representativa que fuera, duraban acaso dos generaciones. La fachada urbana recompuesta de una anterior intervención, ya era considerada caduca, vieja, obsoleta, en treinta o cuarenta años después, cuando era sometida a otra transformación. Por eso Medellín siempre es joven, pues cada veinticinco años cambia su fachada. La desmemoria a que se ha sometido al habitante urbano es de tal magnitud que retiene pocos referentes, pues no ha tenido posibilidad de conocer ejemplos representativos que permanezcan; así que, éste habitante poca memoria arquitectónica puede tener pues ha conocido pocos referentes y con los que les deja la clase dirigente son suficientes. De ahí que el Teatro Junín se convirtió con el tiempo en el ícono del patrimonio perdido y su valoración ha sido mayor en el presente que en el mismo momento de su desaparición, en el emblemático cruce de la Avenida La Playa con la carrera Junín, lugar donde luego se construiría el edificio Coltejer como el nuevo ícono del paisaje urbano.

Fueron otros sitios, referentes históricos y obras arquitectónicas que desde muy temprano del siglo XX fueron lamentadas por unos pocos y olvidadas por la mayoría, al ser radicalmente transformadas o inexorablemente desaparecidas. Ya en 1906 se criticaba la moda de “modernizar” las fachadas de las casas de tapia, lo que se consideraba, por algunas personas, como ridículo y una manera irreverente de destruir el valor histórico de las mismas: “La mano modernista se ha tornado entre nosotros novelera y destructora, y ha hecho desaparecer al Medellín viejo, histórico. Que las nuevas construcciones sigan de cerca el movimiento evolutivo de la civilización, está en el orden de las cosas, como lo está el que los monumentos viejos, representantes de las pasadas edades que marcan las etapas de los pueblos, se conserven respetuosamente por su valor histórico”²⁶.

Sitios como el atrio de la iglesia de La Veracruz, con sus antiguas columnas, sintieron el peso civilizador y progresistas, pues fueron demolidas y su espacio cercenado no una sino varias veces, una de esas veces para ampliar la carrera Carabobo. Pero esto apenas fue un síntoma inicial y en el trascurso del siglo XX otras obras sucumbieron al afán transformador, como el caso de la antigua torre del Palacio de Justicia, obra terminada de construir en 1896, con diseño del francés

²⁶ *La Patria*, Medellín, núm. 624, 27 de marzo de 1906, p. 2482.

Charles Carré, la que empezó a ser demolida en septiembre de 1933 para darle paso al Palacio Nacional que ya estaba en construcción desde 1925 y del cual inicialmente se hicieron los “planos teniendo en cuenta la posibilidad de dejar la torre, aislada entre la plazoleta y el edificio, y hubo varios conceptos favorables a la conservación de ella”²⁷, entre ellos el arquitecto del Ministerio de Obras Públicas, Pablo de la Cruz. La pensaron como una especie de torre de Pisa en Medellín, pero a “última hora se ha pensado que es mejor ensanchar la plazoleta que quedará al frente de la fachada principal del palacio, y por tanto se ha optado por derruirla”²⁸. La ciudad en últimas se quedó sin torre y sin plazoleta sobre la carrera Carabobo.

El centro antiguo de la ciudad contuvo otras obras importantes de las cuales pocas personas tienen referencias y difícilmente podrían imaginarlas en el actual centro urbano; una de ellas, por su antigüedad, tamaño e importancia fue el Convento de las Carmelitas Descalzas, el cual fue construido entre 1791 y marzo de 1794; según el cronista José Antonio Benítez “la obra interior del convento se empezó desde el año anterior de 1791, y la postura de la piedra que se dice fue en la fábrica de la Iglesia, que ya el Convento estaba comenzado como dicho es, en el año citado”²⁹. El diseño se adjudica al ingeniero español afinado en Santafé de Bogotá, Domingo Esquiaqui, el mismo del Puente del Común en la Sabana de Bogotá, pero la construcción estuvo a cargo del reconocido maestro mayor Juan María Holguín y su hijo Juan, constructores también del cuerpo de la iglesia de La Candelaria y de la de Rionegro³⁰. Quedaba ubicado a dos cuadras del parque de Berrío, formando una manzana entre las carreras Palacé al oriente y Bolívar al occidente, y entre las calles Pichincha al norte y Maturín al sur.

La edificación del convento de la que fuera la primera comunidad religiosa femenina llegada a la villa de Medellín, fue demolida en 1945, en momentos que el “adelanto material de Medellín” era evidente, especialmente en el sector céntrico que, al decir de un periodista en ese año, “está sufriendo un proceso de transformación muy notable”; en el lugar del antiguo convento de las carmelitas se comenzó a construir por parte de la empresa textilera Coltejer, “un grupo de edificios...con lo cual este sitio se verá enormemente mejorado”³¹. Así, los vetustos corredores con piso de ladrillo hacia la zona de lavaderos donde también había una gran arboleda, el patio con fuente en el claustro principal, las arcadas del primer piso y las ventanas del segundo que daban hacia ese patio, el cementerio con su Gruta de Lourdes a la entrada, la iglesia con su espadaña sobre la carrera Palacé y el remate en linterna octogonal, todo fue al piso con su memoria y reminiscencias conventuales de tiempos coloniales. La comunidad se trasladó a la nueva sede de La Mansión en

²⁷ *El Heraldo de Antioquia*, Medellín, núm. 2.174, 2 de septiembre de 1933, p. 1.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Citado en Luis Fernando González Escobar, *Artesanos y maestros en la arquitectura de Medellín y Antioquia 1775-1932*, Medellín, Escuela del Hábitat-Facultad de Arquitectura-Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, 2008, p. 24

³⁰ *Ibid.*, p. 28.

³¹ *El Correo*, Medellín, núm. 5.415, 25 de agosto de 1945, s. p.

Villa Hermosa, que fue diseñada por el arquitecto Gonzalo Restrepo Álvarez y ocupada en 1949.

El impacto y magnitud de los efectos transformadores derivados por las obras de Valorización en el centro ya eran tan evidentes en una fecha temprana como 1947, que el poeta español de la Generación del 28, Pedro Salinas, quien estuvo en la ciudad por unos pocos días a principios del mes de septiembre de ese año, lo dejó consignado en la correspondencia epistolar con su familia: “Esta es la ciudad más industrial del país. No cabe cosa más incoherente ni feamente pintoresca. Imagina un poblachón que de pronto empieza a echar casas modernas de a ocho a diez pisos, y estilo pseudo Le Corbusier por estas calles estrechas, donde le son propias las casas de uno o dos pisos”³². Salinas entiende el carácter industrial de la ciudad, su vitalidad económica, la belleza geográfica del valle donde se implanta la ciudad, a la vez que la dinámica que cambia abruptamente la arquitectura urbana tradicional, de la que ve “una calle, de las pocas que quedan, de tipo colonial, casas de un tipo, de aire reposado y antiguo”, y desde la ventana del hotel, “uno de los pocos trozos intactos de la ciudad vieja: tejados y tejados de tejas pardas y rojas, una iglesia, y saliendo de los patios palmeras y algún que otro ciprés. Y detrás de la montaña, su sube abruptamente, de pronto. Pero el ruido no es de pueblo de provincia: tranvías eléctricos, y sobre todo martilleo, ruidos de construcción, la fiebre de edificaciones”³³.

La febrilidad que se mantendría y seguiría arrasando pocos años después con ese paisaje de tejas pardas y rojas que fue el que seguramente vio el poeta Salinas, cuando se hizo el ensanche de la calle Colombia. Esta obra por Valorización comenzó en 1955 (desde la carrera Carabobo hasta el puente Gonzalo Mejía que se construyó sobre el río Medellín y se inauguró a finales de 1956), con lo cual se debió demoler una gran fachada urbana que afectó edificaciones tan significativas como el edificio Duque, diseñado por Antonio J. Duque e inaugurado en 1904, demostrativa de la transformación arquitectónica de la ciudad de casas de tapia a los edificios de ladrillo entre finales del siglo XIX y principios del XX; o, la capilla de San Juan de Dios, en el cruce con la carrera Cúcuta, que ante la inminencia de su demolición una foto de 1956 titulaba “San Juan de Dios, víctima de Valorización” y su pie de foto resumía el pensamiento de un sector minoritarios de la sociedad: “la piqueta demolidora de Valorización amenaza la existencia de la capilla antigua de San Juan de Dios, cuya sencillez y pureza arquitectónica ha sido uno de los pocos rincones clásicos de Medellín. En una excelente foto de J. Arango T., aparece la ubicación del edificio, en una de las viejas calles medellinenses que figuran entre las víctimas del progreso urbano”³⁴.

Efectivamente la capilla y el entorno aledaño fueron demolidas. El arquitecto Félix Mejía Arango haría un proyecto de remodelación para la antigua capilla que implicaría también la desaparición de los vestigios del antiguo Hospital San Juan de

³² Carta del 2 de septiembre de 1947, en: Pedro Salinas, *Pasajero en las Américas. Cartas y ensayos del exilio*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 205.

³³ *Ibid.*

³⁴ *El Correo*, Medellín, núm. 11.108, 19 de marzo de 1956, p. 1.

Dios, mientras que el eje de la calle Colombia, entre las carreras Bolívar y Cúcuta, se convertiría en la zona bancaria de la ciudad en un proceso que se extendió desde 1950 hasta 1975, cuando fueron construidos los edificios de mayor altura. Esta fachada urbana bancaria, de concreto armado y arquitectura moderna, reemplazó la enjalbegada fachada de tapia, de ladrillo de finales del XIX, lo mismo que la modernista de las tres primeras décadas del XX.

La ampliación de la carrera Bolívar, implicó la demolición en 1965, entre otras muestras de arquitectura, de la capilla de San José o de los Hermanos Cristianos, que había sido construida a finales del siglo XIX, cuya torre, diseñada por el Hermano Floriano, había sido terminada en 1899 y era una muestra significativa de la arquitectura en ladrillo, tan común en estos años. Igual una serie de casas, entre ellas, la de la esquina de Bolívar con la calle Colombia, en la esquina suroccidental del parque de Berrío, que desapareció en 1965. Un titular de prensa de ese año fue diciente: “la más antigua edificación del centro de Medellín será demolida. Fue la primera edificación de dos plantas que se construyó en Medellín, en el año de mil setecientos cuarenta y cinco”. Esta casa era parte de la fachada sur, la única de arquitectura tradicional que se había mantenido en el marco del Parque.

La Plaza de Cisneros construido entre 1917 y 1924 dejó de ser el espacio público representativo para la ciudad, el gran escenario de las convocatorias políticas masivas como las retratará majestuosamente Jorge Obando con su cámara panorámica³⁵, en el momento que se ensanchó la calle San Juan, primero hacia 1961 con el tramo entre Palacé y Bolívar, y luego en los años siguientes hacia el occidente, hasta encontrarse con la Avenida del Ferrocarril, tramo que también se llevó en el ensanche el edificio de la Farmacia Pasteur, también conocido como el edificio Tobón Uribe, diseñado por Horacio y Martín Rodríguez e inaugurado en 1921. Sobre la demolición de este edificio, el escritor y crítico Alberto Aguirre, lo descalificaba como un mamarracho arquitectónico y señaló celebrando su demolición: “ese edificio de la plaza de Cisneros donde funcionaba la farmacia Pasteur, era una birria. Además, se incendió y amenaza ruina y es un foco de infección y estorba: la autoridad como un santo, lo mandó a tumbar. Se agitó el cotarro. Fotos, nostalgias, exclamaciones, delirios, protestas, titulares, colectas, lágrimas furtivas. Aulló la ciudad. Como si le hubieran amputado el otro brazo a la abuela”³⁶. Como Aguirre, muchos consideraron que era un estorbo, especuladores, ingenieros viales e intelectuales por distintas razones, pero igual coincidían en la necesidad de demoler.

Con la radical intervención para construir la calle diagonal entre Colombia y Ayacucho entre 1966 y 1967, desaparecieron obras tan representativas como el

³⁵ Se había impulsado su construcción desde 1917, entre la estación terminal del Ferrocarril de Antioquia, en el costado sur, y el edificio Vásquez y la Plaza de Mercado Cubierto de Guayaquil en el costado norte. Giraba alrededor de la una plazoleta en el cruce de la calle San Juan con la carrera La Alhambra, en cuyo eje estaba la escultura del ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros, elaborada por el escultor antioqueño Marco Tobón Mejía, cuya inauguración se hizo junto al de la plaza el 12 de octubre de 1924..

³⁶ Alberto Aguirre, “Celebración de ciudad”, en: *Revista Universidad de Medellín*, Medellín, enero-marzo de 1981, p. 47.

edificio Uribe Ruiz, conocido luego como La Fama y posteriormente como el “Portacomidas”, diseñada por Dionisio Lalinde y Antonio J. Duque a principios del siglo XX. Pero la afectación se extendió a otros ejemplos arquitectónicos que formaban parte de esta manzana, que aprovechando esta obra ya habían sido demolidas para dar paso a las nuevas edificaciones, como el caso del edificio de Seguros Bolívar, inaugurado en abril de 1966, en plena esquina de la carrera Junín con calle Colombia.

Por su parte la apertura de la Avenida Oriental en 1972, implicó el cercenamiento de espacios públicos ya de por sí con poca área pero que eran fundamentales en términos históricos y urbanísticos para la ciudad, como lo era la plazoleta del atrio de la iglesia de San José, que quedó reducida a su mínima expresión luego esta obra. Igual la demolición de un número significativo de viviendas de gran valor arquitectónico, entre las que se siempre se referencia el Palacio Arzobispal³⁷ por ser una referencia fundamental para la ciudad, pero fueron muchas más las grandes casonas las que sucumbieron al romper las carreras Maracaibo, Caracas, Perú o Argentina, de las que de alguna manera nos podemos formar una idea literaria en el libro de María Cristina Restrepo, *La vieja casa de la Calle Maracaibo*, o pictórica con los murales alusivos a esta arquitectura de Pedro Pablo Lalinde, sobre la misma cicatriz no cauterizada de la Oriental con la calle Caracas. En otro sector de este anillo vial quedó también arrasada la estación Villa, tanto la estación diseñada y construida por Dionisio Lalinde en 1914, como el barrio y la estructura urbana configurada a su alrededor, por el impacto generado por el intercambio vial y el desnivel, cuyos efectos se extendieron en el tiempo y no se pudieron remediar pese al intento de su reconfiguración con el proyecto del Bazar de los Puentes en la administración de Juan Gómez Martínez, inaugurados en octubre del 2000.

El cruce de obras de la Avenida La Playa y la Avenida Oriental implicó un efecto devastador sobre la arquitectura configurada desde la segunda mitad del siglo XIX, pues en el eje oriente-occidente de la primera, no quedó ninguna casona que resistiera al efecto desencadenante inmobiliario al ser transformados los dos paseos de carruajes y peatones –la avenida izquierda y la avenida derecha a lado y lado de la quebrada Santa Elena– en uno vehicular de alto tráfico, con la excepción de la denominada Casa Barrientos, la cual alcanzó a salvarse y ser restaurada para quedar como el único ejemplo³⁸; mientras que en el eje norte-sur, como ya se ha señalado fueron derruidas numerosas casonas que si bien no tenían la misma jerarquía social ni la características arquitectónicas sobresalientes de los palacetes del Paseo La

³⁷ Ubicada sobre la Avenida Derecha del paseo de La Playa en el cruce con la carrera Abejorral. Era la antigua casa de José María Amador, diseñada por Charles Carré y con participación de los principales artesanos y carpinteros de la ciudad, la cual fue inaugurada en 1892. Pasó a manos de la curia en 1908 como sede arzobispal, abandonando la sede que tenían ésta en la plazuela de San Roque (luego llamada Uribe Uribe).

³⁸ Son muchas las casonas y quintas que se recuerdan de este sector, como las de Santiago y Tulio Ospina, Gabriel Echeverri, Braulio Mejía, Alejandro Ángel (casa presidencial en la visita del General Rafael Reyes en mayo de 1909), Manuel María Escovar (casa presidencial en la visita de Ramón González Valencia), entre otras, que compitieron por ser las de mayor relevancia arquitectónica y social desde finales del siglo XIX.

Playa, eran la arquitectura urbana de grandes patios, solares, baños de inmersión, espacios generosos con muros de tapia, cubiertas de teja de barro y un elaborado trabajo de carpintería en puertas, ventanas y cancelas.

No se puede minimizar el impacto de arrasar sectores populares, decisivos para la configuración cultural antioqueña en diversas manifestaciones como la música, por dar un ejemplo, tal el caso del mismo barrio de la Estación Villa o de los sectores aleñados a San Antonio y Niquitao, que fueron desestructurados y por lo cual también muchos pobladores expulsados, impactando no solo una cultura material sino la inmaterial, algo que poco se reconoce o se relaciona con estas obras. En idéntico sentido se puede decir que la imposición de la Avenida Oriental (con el nombre de Jorge Eliecer Gaitán que no pudo imponerse, pues la gente la llama simplemente “la Oriental”), sepultó las toponimias de calles tradicionales que no sólo desaparecieron físicamente sino que sus nombres fueron barridos y olvidados como los casos de las carreras Abejorral, Caldas, Carúpano y San Félix.

No se trata sólo de lamentar el caso del Teatro Junín –en realidad el edificio Gonzalo Mejía, que reunía el teatro Junín y el hotel Europa– que es apenas un caso excepcional pese a su enorme importancia, sino de entender que la arquitectura del centro de Medellín, por lo tanto su patrimonio y memoria, han sido sistemáticamente intervenidas, desfiguradas, demolidas y reconfiguradas cada tanto, en pos de una idea de progreso que, en muchos casos, simplemente ha servido de escudo para el interés especulativo urbano. Tras ese beneficio, también está la novedad que actúa como mampara en el proceso de reactualización. Basta observar que en la década de 1910 se reclamó acabar con las feas casonas de la fachada norte, como ya se visto, y luego de los incendios se logró configurar entre 1917 y 1922 una fachada de tres y cuatro pisos, muy estructurada dentro de un canon historicista, pero la que sólo duraría con su perfil poco más de treinta años, pues ya en 1955 se estaba construyendo la sede del Banco Popular, un edificio de seis pisos, en el lugar donde estaba el edificio Olano, el cual se inauguró en 1956; y, a principios de 1961, se inauguró el nuevo edificio Gutiérrez, de tres pisos y sótano, un edificio comercial diseñado y construido por la firma Ingeniería y Construcciones, presentado como el nuevo y moderno edificio y “una importante contribución al embellecimiento de la ciudad”. Así que para la década de 1960 había una nueva fachada urbana, la cual nuevamente sería afectada a finales de la década de 1980 con la construcción del viaducto del Metro, que implicó la demolición del Banco Popular, salvando solamente los murales que había realizado allí el maestro Pedro Nel Gómez. Y este apenas es un ejemplo de la manera sucesiva y de la poca permanencia temporal de la fachada urbana en la ciudad, lo cual hace efímera a su arquitectura y a la memoria un hecho frágil y deleznable.

Vaciar el centro y crear otro centro

Las acciones demoledoras y progresistas determinadas a partir de las intervenciones en la ciudad antigua por la política municipal de valorización, trajo consigo otros efectos tal vez no pretendidos ni deseados pero que también fueron contundentes para cambiar la vocación de ese centro, como lo fueron el traslado de muchas de las

funciones que se cumplían allí. Obviamente mucho de esto se derivó de la crisis del mismo centro y la emergencia de variadas problemáticas, al igual que el proceso expansivo urbano que fue trasladando esas funciones hacia otras áreas de la ciudad, como lo fue la habitacional, pese a los edificios de renta y de propiedad horizontal, que empezaron su auge después de 1959, que anclaron mucha población allí, pero pese a lo anterior

Pero desde temprano empezaron ser trasladadas actividades importantes, como el caso de la educativa, tanto la superior como la secundaria fueron pasando del centro a las nuevas sedes de las universidades al occidente, como la Escuela de Minas y la Universidad Católica Bolivariana en la década de 1940, o la Universidad de Antioquia, primero a los edificios de Medicina en la década de 1930 y más tardíamente al sector del Chagualo, al norte de la ciudad, cuando se inauguró en 1969 el nuevo campus. Otro tanto aconteció con el traslado en 1957 del colegio de San Ignacio de la tradicional plazuela de San Ignacio (antigua plaza de San Francisco) a la nueva sede en Otrabanda, junto a la quebrada La Picacha y cerca al nuevo estadio de fútbol. La función educativa volvería ser importante a finales del siglo XX, con una educación más informal y algunas universidades privadas que ocuparon edificaciones antiguas como alternativas para sus sedes, aprovechando precisamente el abandono que se producía en distintos sectores.

La función como sitio de recepción y transferencia del transporte interregional se mantuvo vigente hasta el funcionamiento de la estación terminal del Ferrocarril de Antioquia en el sector de Guayaquil, que cesó en 1978. Ya el sector estaba en franca decadencia urbanística debido al incendio de varias de las galerías de la Plaza de Mercado Cubierta en 1968, el proceso posterior deterioro y la expansión de las actividades informales e ilegales de la zona denominada El Pedrero hacia las calles aledañas, en lo que se llamó la “guayaquilización” del centro.

Esta combinación de situaciones y en busca de aliviar la situación condujo a que paulatinamente dichas funciones se fueran trasladando; así, las actividades comerciales mayorista se redireccionaron a la Plaza Central Mayorista, al sur del valle de Aburrá, inaugurada en agosto de 1972, las actividades de comercio minorista primero fueron trasladadas a las plazas satélites –entre 1968 y 1971–, y posteriormente a la Plaza José María Villa en la proximidad de la antigua Estación Villa del Ferrocarril en agosto de 1984, mientras que las actividades de recepción de pasajeros intermunicipales quedaron establecidas en la Terminal de Transportes en el Barrio Caribe, al norte de la ciudad, fuera del perímetro central, cuya construcción se adelantó entre 1980 y 1984.

Pero de todas las funciones una de las más fundamentales en el proceso de vaciamiento del centro antiguo fue la pérdida de la centralidad institucional, con la construcción del Centro Administrativo de La Alpujarra, proyecto que se materializó entre 1984 y 1987, expandiendo la frontera del centro más allá de los límites tradicionales, pero contribuyendo en buena medida a la pérdida de unas dinámicas, capacidad de convocatoria y poder simbólico. Si bien su construcción se concretó literalmente a finales de la década de 1980, la iniciativa se remonta los

planteamientos del Plan Piloto de los urbanistas Paul Lester Wiener y José Luis Sert entre 1948 y 1951, año este en que fue aprobado por el Consejo.

Importa mucho mirar los planteamientos de Wiener y Sert, pues todo lo bueno y lo malo sucedido a la ciudad entre los años cincuenta y mediados de los ochenta se les adjudica a ellos. Aunque claramente señalaron que el Plan Piloto era apenas un anteproyecto a partir del cual se elaboraría el Plano Director o Regulador, y veinticinco años después, cuando Sert volvió a Medellín se extrañó de los cambios y desvirtuaciones de lo planteado en él.

Interesa aquí lo dicho y planteado específicamente en torno al centro de la ciudad. Esa concepción que los arquitectos de la CIAM eran ahistóricos, pocos sensibles con las arquitecturas tradicionales y por lo cual arrasadores a ultranza para elaborar la arquitectura del hombre nuevo, no parece ser en este caso si leemos con detenimientos sus descripciones sobre el centro de Medellín, donde destacan las características de la arquitectura tradicional y se duelen de la pérdida de la misma por la nueva arquitectura: “La parte vieja de la ciudad y los pueblos del valle presentan casas típicas con pequeños patios. Estas casas tienen una escala que está en proporción con el ancho de las calles. Tienen, como norma, una buena asoleación aun estando ya viejas muchas de ellas. Desafortunadamente las casas viejas han sido remplazadas por nuevas y edificios altos, en donde las condiciones de vida respecto a asoleación y ventilación, no son tan buenas como en las edificaciones que remplazaron”³⁹.

Otra afirmación de Wiener y Sert que podría ser calificada ahora de emocional o romántica señala: “las poblaciones del valle están perdiendo rápidamente sus viejos caracteres. Fueron una vez sitios de quietud, pero la industria se ha inmiscuido en las áreas residenciales y las grandes carreteras pasan a través de ellas, cruzando frecuentemente las cuerdas principales, destruyendo los viejos parques y cambiando su carácter”⁴⁰, y piden como deseable “preservar las viejas plazas como partes de esa sección del pueblo”⁴¹.

A pesar de los nuevos desarrollos en comunidades como La América, Barrio Cristóbal, La Floresta, Belén, San Bernardo, Antioquia y Laureles, encontraban que en la parte vieja de la ciudad había “más armonía y escala...con sus calles estrechas y casas de un piso y patios, que en los nuevos distritos donde no armoniza una gran variedad de estilos y modelos de calles”⁴². Veían como un peligro potencial para la ciudad vieja la costumbre de construir edificios altos en las mismas calles estrechas: “algunas veces un poco más amplias, los cuales son seis o siete veces más altos que los que remplazaron”⁴³. Incluso proponen que en los “distritos de clase media y rica

³⁹ Paul Lester Wiener y José Luis Sert, *Informe del Plan Piloto de Medellín volumen III Descripción*, Medellín, enero 31 de 1950, p. 4.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 5.

⁴¹ *Ibid.*, p. 7.

⁴² *Ibid.*, p. 10.

⁴³ *Ibid.*, p. 10. Calles estrechas “cuyo ancho no corresponden a las nuevas edificaciones, mucho más altas. Hace falta un criterio general de zonificación en altura; se han construido, además, muchos edificios de apartamentos en la parte vieja de la ciudad donde las puertas abren hacia las calles estrechas, privando los bajos edificios adyacentes, de sol y ventilación, y creando de esta manera áreas insalubres”, *Ibid.*, p. 4

en la ciudad vieja, han guardado mucho de su carácter colonial y algunas de las viejas casas con patios son atractivas y deberían conservarse”⁴⁴.

Luego de su análisis rematan Wiener y Sert con una propuesta que trataba de evitar el deterioro del centro antiguo y equilibrarlo con la extensión hacia un centro cívico donde se podrían construir los edificios altos, una biblioteca, un museo, una catedral, un gran parque, todo conectado por vías como Junín-Place y Cundinamarca, convertidos en paseos arborizados y ajardinados:

El área central de la ciudad con sus edificios comerciales de negocios y cívicos, ha sido estudiada cuidadosamente y debería ser especialmente bien diseñada, pues es la parte más congestionada de la ciudad y el sector representativo del orgullo cívico y emprendedor.

Medellín ha dado amplias pruebas de este espíritu de empuje. Sus fábricas y rápido crecimiento son de prueba de esto, pero como otras ciudades que han crecido rápidamente no tiene bien definido un centro que personificaría este espíritu de empuje de los antioqueños. Además, el aspecto planeado del centro de la ciudad es de especial importancia porque la primera impresión que recibe un visitante es una vista desde el aire, enmarcado en la belleza natural de los alrededores, dará mayor crédito a la ciudad y su gente”⁴⁵

La propuesta de Centro Administrativo planeada por Wiener y Sert no fue pensada como una manera de negar el centro antiguo sino como un complemento, con el fin de descongestionarlo. La extensión del centro hacia La Alpujarra no competía con lo existente sino que lo integraba. El arquitecto Luis Hernández, hacia el año 1967, al reclamar la urgencia de la construcción del centro administrativo que estaba en discusión para ese año, señalaba que, retomando lo dicho por Wiener y Sert, “el nuevo centro se considera una extensión del actual. Y en ningún caso como un Nuevo Corazón de la Ciudad”⁴⁶.

Pero las orientaciones fueron hacia otro lado, pues de centro cívico con una combinación de funciones se pasó a un centro exclusivamente de orden administrativo, sin relación con el entorno inmediato. Y tal como lo señaló de manera adecuada el arquitecto Nel Rodríguez, tal vez quien con mayor claridad analizó la situación y criticó el cambio de perspectiva, al afirmar que no se le podía imponer un “centro” a la ciudad cuando esta ya lo tenía, además no se podía pretender “la amputación de un miembro a un organismo vivo” porque “el traumatismo repercutirá en el funcionamiento de toda la ciudad”⁴⁷

De las pocas mentes lúcidas y claras que se opusieron a construir un centro para trasladar las oficinas administrativas hacia La Alpujarra fue la del arquitecto Nel Rodríguez. Como la de todos los perdedores en las disputas de poder y en la donde se impone a la obra presente, quedó en el silencio. No obstante vale la pena reseñar cómo el arquitecto Rodríguez argumentaba que no se le podía imponer artificiosamente un centro a la ciudad, sabiendo que se quisiera o no ya la ella lo

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 12.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 23.

⁴⁶ *El Correo*, Medellín, núm. 14.368, 15 de noviembre de 1967, p. 7.

⁴⁷ *El Correo*, Medellín, núm. 14.375, 22 de noviembre de 1967, p. 1.

tenía y representaba de lo mejor que distingue al antioqueño: “Medellín, pues, ya tiene su corazón, bien o mal localizado, pero bien conformado y definido. Es el centro tradicional e histórico de la ciudad y los intereses creados alrededor de él se opondrán a su desmembración o traslado. Esto solo sería motivo suficiente para abandonar la idea”⁴⁸. Planteaba dos alternativas: la restauración y la extensión planificada; en el primer caso se aprovechaba al máximo lo existente, incluyendo la parte estética, mientras que en el segundo caso era paulatino y a largo plazo, apoyándose para su argumentación en lo planteado por los propios Wiener y Sert, que en el punto 5°, cita Rodríguez, decían: “el nuevo centro se considerará como una extensión del actual y en ningún caso como un nuevo corazón de Ciudad”; citando adicionalmente a Sert quien planteaba de cuidarlos: “muchas ciudades han perdido sus corazones a consecuencias de desplazamientos súbitos de algunas de sus actividades o de la gente. Si las nuevas Ciudades se construyen sin corazón, jamás podrán ser otra cosa que vulgares campamentos”⁴⁹.

Del Plan Piloto de 1950, trajo como resultado el Plan Director de 1959 y de éste se derivaron una “serie de trabajos de detalle, entre ellos el del Centro Administrativo La Alpujarra en 1961”⁵⁰. Este proyecto lo iba a desarrollar una sociedad mixta conformada en 1961, entre los propietarios particulares de los terrenos y el Municipio (el nombre era Sociedad Remodeladora de La Alpujarra S. A.), para la realización de una “serie de edificaciones destinadas a la exhibición de maquinaria pesada en la zona comercial, subestación de bomberos, estación de policía, supermercado, cuatro grande bloques de vivienda para clase media, mediante el sistema de propiedad horizontal, zonas verdes, parqueadero, etc.”⁵¹. En 1962 se llamó a un concurso en donde participaron dos equipos de las facultades de arquitectura de la ciudad (de la Universidad Pontificia Bolivariana y de la Universidad Nacional), pero que terminaron por elaborar uno solo⁵². El proyecto no tenía que ver sólo con la parte administrativa, las que incluía, sino, también, de funciones complementarias para el centro de la ciudad como el comercio, hotelería, actividades recreativas, viviendas, zonas verdes, etc., manteniendo los lineamientos iniciales, pero, adicionalmente, tenía la pretensión de erradicar la zona tugurial que se había apoderado de los terrenos a través de una invasión. El objetivo de desarrollar este primer proyecto no se cumplió, pero la administración ya venía trabajando para liberar los terrenos erradicando y reubicando los tugurios asentados allí, mediante la construcción del barrio Villa del Socorro en la zona nororiental de la ciudad, proceso que se inició desde 1959.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 8.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Incluyó adicionalmente el de Sectorización de la ciudad para servicios (1963), Plan Vial (1963, 1969), Bases para las normas de urbanización (1964), etc., etc. En: A. H. M., Caja 09, Legajo 05, Planeación Despacho, Actas 1978-1979, f. 12

⁵¹ *El Correo*, Medellín, núm. 11.929, 14 de enero de 1961, p. 2.

⁵² En este proyecto unificado de las dos facultades, participaron Guillermo García M., Guillermo Beltrán L., Laureano Forero O., William Hinestroza T., Enrique Chisays Z., Ligia Tobón V., Francisco Javier Gallón P., y los integrantes del grupo Habitar: Jorge Velásquez O., Edgar Jaime Isaza T., y Juan Guillermo Jaramillo C.

En octubre de 1969 se presentó un nuevo proyecto, “para la remodelación del sector vecino de la Plaza de Mercado de Cisneros, lo cual incluye el centro administrativo que se construirá en lo que es hoy la Estación Central de los Ferrocarriles. De éste harán parte los edificios Nacional, Departamental y Municipal y los edificios para institutos descentralizados. El proyecto se refiere además a la remodelación de la Plaza de Cisneros y de la manzana situada al sur occidental de ésta, que se destinará al comercio minorista”⁵³. El proyecto diseñado por el grupo Habitar, que se consideraba en su momento como el definitivo, estaba aupado en buena medida por los efectos del incendio del año anterior en la Plaza de Mercado y por la euforia del concurso y las obras para el edificio Coltejer. Como parte de esta dinámica, también se había convocado a un concurso para diseñar el edificio de las Empresas Departamentales de Antioquia –EDA–, el cual fue ganado y adjudicado en julio de 1969 a la firma Fajardo Vélez y Cía. Ltda., junto con C. E. Halaby y Cía. Ltda. Se consideraba este debería ser el primero en construir y en marcar la pauta para los demás edificios del Centro Administrativo. De hecho del proyecto del grupo Habitar no se realizó pero el edificio de la EDA se terminó en 1971 y fue referente obligado del nuevo concurso convocado en 1974 y del cual fue ganador el proyecto presentado por el consorcio conformado por Lago Saénz y Cía. Ltda., Esguerra Sáenz Urdaneta, Samper Ltda., y Fajardo Vélez y Cía Ltda.

Ya para este momento el proyecto estaba volcado a configurar un grupo de edificaciones netamente administrativas, sin actividades complementarias de ninguna índole como había persistido, al menos en parte, hasta el proyecto de 1969. Este nuevo Centro Administrativo, de rígida y geométrica arquitectura, de pisos duros y gran asepsia, fue inaugurado en 1987. De inmediato fueron trasladadas las oficinas públicas de los diferentes órdenes, vaciando, como se expresaba y se temía en los años 1960, el corazón del centro. Los antiguos palacios Municipal, Departamental y Nacional, entraron en una fase de indefinición o de decadencia, aunque el Departamental, desde 1986 se había destinado como Palacio de la Cultura y entró en un proceso de restauración. Pero en términos generales quedaron por mucho tiempo más como restos arqueológicos que como elementos vitales de la vida de la ciudad.

El centro de la ciudad sintió el vaciamiento y la guetización de sus oficinas administrativas y habría que esperar algunos decenios para solucionar los impactos en el primero y romper el aislamiento de las segundas. Además se debe tener en cuenta que el traslado institucional coincidió con los años de la crisis económica, del fatídico terrorismo de los narcotraficantes contra el Estado, y el inicio y parálisis de la construcción del viaducto del sistema de transporte masivo (conocido como el Metro), lo cual generó para el centro de la ciudad una escena dantesca de inseguridad, informalidad, demolición y ruina sin parangón.

⁵³ *El Correo*, Medellín, núm. 15.549, 10 de octubre de 1969, p. 1.

*Ordenar y memorizar el centro*⁵⁴

En la década de 1980, mientras la situación del centro entraba en su fase más crítica, algunas acciones aisladas comenzaron a dar cuenta de la preocupación por la pérdida del patrimonio, al ser intervenidas edificaciones de gran valor histórico y arquitectónico, como fueron los casos del antiguo Seminario Menor en el sector de Villanueva, reciclado en el Centro Comercial Villanueva (1981-1984)⁵⁵, la Estación Central o Guayaquil del Ferrocarril de Antioquia restaurado en la primera etapa de 1985 a 1987, y la segunda de 1987 a 1992⁵⁶, y el Paraninfo de la Universidad de Antioquia entre 1987 y 1999⁵⁷, a los que es necesario sumar la restauración del abandonado Palacio Departamental para ser convertido en Palacio de la Cultura, en un largo proceso de intervención entre 1987 y 1998.

Estas y otras acciones de intervención son la evidencia de la preocupación que existía en estos momentos no sólo por el deterioro del centro sino por la situación de la arquitectura histórica del centro de la ciudad, de su pérdida o desfiguración, ante la situación caótica, la actividad especulativa inmobiliaria y las actividades de demolición por la construcción del Sistema Metro, de ahí que para el año de 1991 se hubiera elaborado una reglamentación para edificaciones de valor patrimonial que buscaban contribuir al mejoramiento de la imagen urbana del centro de la ciudad, “basada en la tarea de respetar y conservar los diversos hechos físicos, en general de gran calidad, y que se constituyen en nuestro patrimonio urbanístico y arquitectónico”⁵⁸: adicional a ello se pretendían determinar las edificaciones patrimoniales del centro mediante un inventario y la reglamentación de su intervención, como efectivamente se hizo ese mismo año de 1991 que se expidió el reglamento⁵⁹. No obstante lo anterior, esto no derivó en acciones de protección ni

⁵⁴ Varios de los párrafos de este aparte del texto fueron retomados del trabajo escrito por el autor con el subtítulo de “El centro histórico”, para el catálogo de la exposición *Patrimonio en Medellín. El presente sobre el pasado*, realizada en el Museo de Antioquia entre noviembre del 2006 y marzo de 2007, en conjunto con la investigadora y poeta Gloria Posada. El catálogo está inédito. A los párrafos retomados se le han introducido cambios, complementaciones y ampliaciones.

⁵⁵ Diseño de L. y L. H. Forero Arquitectos (Laureano y Luz Helena Ceballos), con la colaboración de Juan José Escobar.

⁵⁶ Trabajo adelantado por la Fundación Ferrocarril de Antioquia, con el liderazgo del arquitecto Álvaro Sierra Johns. Esta intervención ganó el Premio Nacional de Restauración “Carlos Arbeláez Camacho”, en la XIII Bienal Colombiana de Arquitectura en 1992. Cabe destacar que la obra también fue el punto de partida para la formalización y continuidad de la Fundación Ferrocarril de Antioquia, que con la dirección del mismo arquitecto Sierra, ha hecho los estudios y las intervenciones de varios de los edificios en el centro de la ciudad, aparte de en otras partes de Medellín y Antioquia.

⁵⁷ La primera etapa de intervención que rescató el claustro con graves problemas estructurales se extendió de 1987 hasta 1993, con la dirección de la arquitecta Clemencia Wolff. Este edificio fue declarado Monumento Nacional (hoy Bien de Interés Cultural) en marzo de 1982.

⁵⁸ Decreto núm. 721 de 1991; este decreto se derivaba y apoyaba en el Acuerdo 11 del mismo año de 1991, mediante el cual se establecían “acciones para el reordenamiento del centro de Medellín”

⁵⁹ El inventario fue adoptado mediante la Resolución núm. 123 del 31 de octubre de 1991 y la reglamentación por el Decreto 721 del mismo año de 1991. Hay que aclarar que este inventario y reglamentación de edificios se planteaba para la Comuna 10. Medellín basa su división político administrativa en comunas y ésta comuna 10 se correspondía en estos años con la totalidad de lo que se consideraba el centro de la ciudad.

intervención, y mucho menos en políticas integrales en torno al patrimonio, para lo cual habría que esperar muchos años más e incorporado en proyectos de ciudad, como se leerá más adelante, pero define un momento importante en torno a las preocupaciones en pos del poco patrimonio heredado de siglos anteriores y el reconstituido a lo largo del siglo XX.

A principios de los años 1990 se reclamaban y planteaban “alternativas y estrategias de futuro”⁶⁰, incluso nombre dado a una serie de seminarios donde se discutieron problemáticas y soluciones por parte de los diferentes actores urbanos que coincidieron en dar contenido social, en procesos de participación, diálogo y concertación, al mejoramiento físico de la ciudad. Era claro el planteamiento en torno a que “la crisis que hoy por hoy revela la ciudad de Medellín demanda una reestructuración sustancial en todos sus órdenes de cara a la construcción de un proyecto de ciudad más democrática y con calidad de vida para sus ciudadanos”⁶¹, en la que lo político, lo económico, lo social y lo espacial iban de la mano; en tal sentido el espacio público perdido por la crisis de violencia y su apropiación indebida, era reclamado, especialmente en el centro de la ciudad, y fue reivindicado como derecho fundamental y demandada su restitución.

El Tren Metropolitano o simplemente “el Metro”, se constituyó en un símbolo paradójico de este periodo. Vilipendiado y resistido en el momento de la construcción, al ser considerado un invasor, devastador y alterador del paisaje urbano del centro, amén de la corrupción y los altos costos, a partir de la inauguración de la operaciones comerciales de las líneas A y B (la primera el 30 de noviembre de 1995 y la segunda el 29 de febrero de 1996)⁶², los efectos tangibles e intangibles en la ciudad redimensionaron su importancia y valor. La denominada “cultura metro” se convirtió en un paradigma en cuanto a la maneras de comportarse y socializar en el espacio público, de respeto y dignidad en el transporte urbano, mientras que lo físico material se erigió en elemento estructurante de la ciudad, configurador de la espacialidad pública y de un nuevo paisaje urbano. Primero adelantando acciones cicatrizantes para tejer los nuevos espacios abiertos en el entorno de la estaciones; segundo, aminorando los impactos visuales, especialmente del viaducto en el centro de la ciudad; y, tercero, adecuando la accesibilidad peatonal, con escaleras, puentes, plazoletas y las mismas estaciones.

⁶⁰ Con la convocatoria y coordinación de la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, hasta 1995 se realizaron cuatro seminarios, en donde participaron “la iglesia, organizaciones no gubernamentales como Corporación Región, la Fundación Corona y Proantioquia, las universidades, encabezadas por la Universidad de Antioquia, y las entidades de gobierno: la Alcaldía de Medellín, la Gobernación de Antioquia y la Consejería Presidencial para Medellín”. Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, *IV Seminario Alternativas y estrategias de futuro para Medellín y su Área Metropolitana*, Medellín, Editorial Lealon, noviembre de 1995, p. 7.

⁶¹ *Ibid.*, p. 229.

⁶² La Línea A con una longitud de 23.2 kilómetros, desde Niquía, al norte, hasta Itagüí, al sur, y 19 estaciones, mientras que la Línea B con una longitud de 5.6 kilómetros, con 6 estaciones va del centro hacia el occidente de la ciudad. La Línea A, estableció al menos 8 estaciones en el centro, desde la estación Industriales, al sur, hasta la estación Universidad, en el norte: mientras que la Línea B, al menos con dos estaciones, siendo estas Cisneros y San Antonio, siendo estas última parte de la Línea A y el lugar de intercambio entre las dos líneas.

Con su amoblamiento urbano, paisajismo y arquitectura, fue factor de renovación y desencadenante de otras actuaciones en el espacio público de la ciudad.

Frente al deterioro, la ocupación del espacio público y la pérdida de significación del centro, las diferentes administraciones que se sucedieron en el gobierno municipal desde 1992, incorporaron en las propuestas de desarrollo y de ordenamiento territorial, programas y proyectos relacionados con el Centro. El punto de partida fue el *Plan de Intervención del Centro de la Ciudad de Medellín*, entregado en octubre de ese año por la Alcaldía con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo⁶³, una idea de planificación del centro a mediano y largo plazo, para recuperar la capacidad de convocatoria y uso del mismo para todos los pobladores, mediante unas estrategias –proceso continuo de planificación, promoción social, dinamización de la economía, descentralización y desconcentración urbana–, y unas propuestas de intervención que, entre las contempladas en el programa de los espacios públicos, incluía la construcción del Parque de San Antonio, la Plaza de la Cultura y una serie de adecuaciones de bulevares, avenidas, plazas, pasajes, etc. Algunas de estas obras se ejecutarían de inmediato y otras serían tomadas y reformuladas por los ejercicios planificadores posteriores, especialmente por el *Plan Estratégico para Medellín y el Área Metropolitana* de 1997⁶⁴ y el Plan de Ordenamiento Territorial –POT–, aprobado en diciembre de 1999⁶⁵, los cuales en buena medida definirían los planes de gobiernos y las directrices de intervención de los sucesivos gobiernos municipales, al menos hasta el año de 2006 cuando se revisó y ajustó el POT.

Mientras se ejecutaban las obras del Metro, se adelantaron como parte del *Plan de Intervención del Centro* la restauración de la Plazuela de San Ignacio, la recuperación de la Avenida La Playa y la construcción del Parque San Antonio; éste último con un gran impacto, considerado en su momento como el principal proyecto estratégico del centro. El concurso para el diseño se abrió en diciembre de 1992 y se inauguró el 14 de diciembre de 1994⁶⁶; un espacio de 3.300 metros cuadrados donde se combina el parque tradicional con la plaza cívica, el comercio informal con el formal, la obra escultórica del Maestro Fernando Botero con la arquitectura de la iglesia que da nombre a un sector que estuvo por muchos años abandonado después de la construcción de la Avenida Oriental y la calle San Juan, y la demolición de las dos manzanas⁶⁷, que alguna vez en la ciudad se conocía como la “Barranca del Caleño”.

⁶³ *Plan de Intervención del Centro de la Ciudad de Medellín*, Medellín, Alcaldía de Medellín/Departamento Administrativo de Planeación Metropolitana-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1992.

⁶⁴ *Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana 2015. El futuro de la ciudad Metropolitana*, Medellín, Alcaldía de Medellín-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1998.

⁶⁵ Acuerdo 062 del 23 de diciembre de 1999, “Por el cual se adopta el Plan de Ordenamiento Territorial para el Municipio de Medellín”.

⁶⁶ El concurso fue ganado por el consorcio AIA y CONVEL, con diseños de los arquitectos Gabriel Jaime Arango y Juan José Escobar. El proyecto fue ganador de una Mención en la Categoría Urbanismo, en la XVI Bienal Colombiana de Arquitectura de 1998.

⁶⁷ Queda entre las carreras 46 (Avenida Oriental) y 49 (Junín) y las Calles 44 (San Juan) y 48 (Maturín).

Si el *Plan del Centro de 1992* puede considerarse tímido en propuestas y resultados pese a iniciar una nueva mirada sobre el centro de la ciudad, diferentes son las consecuencias obtenidas luego del *Plan Estratégico* de 1997 y, sobre todo, de lo recogido y aportado por el POT de 1999 que determinó intervenciones con mayores efectos territoriales, urbanísticos, arquitectónicos y estéticos no sólo en el área inmediata sino sobre el resto de la ciudad. En primera instancia hay que señalar el cambio del territorio a considerar como centro, pues el *Plan de 1992* consideraba de intervención la comuna 10, conformada por 19 barrios, más o menos siguiendo la delimitación tradicional considerada desde 1968, con algunos ajustes al sur y al oriente, mientras que el *POT de 1999* ya habla de un centro expandido, que incluye parte de la ciudad al otro lado del río Medellín, el sector del barrio Carlos E. Restrepo y alrededores⁶⁸, apoyado en las diferentes estaciones del Metro, bajo la premisa de configurar ya no un centro de ciudad sino un gran centro metropolitano, idea que se fundamentaba en los planteamientos del *Plan Estratégico de 1997*.

En el *Plan Estratégico de 1997*, se enunciaron las bases de la futura ciudad metropolitana, bajo la concepción que era necesario poblar nuevamente el centro y, al mismo tiempo, fortalecer centralidades alternas, ya fuera fortaleciendo centralidades barriales o creando nuevas centralidades urbanas y metropolitanas. Apuntaba a recuperar el “centro histórico y administrativo”, fortalecer los elementos constitutivos de lo que llamaban la “ciudad original”, reforzar su significación urbana preservar y consolidar su patrimonio, todo lo cual serviría para que este sector vertebrara la vida de la ciudad y fuera un componente fundamental de lo que se denominaba el sistema estructurante de espacios públicos metropolitanos. El espacio público jugaba un papel fundamental en los discursos de los procesos de recuperación de ciudad, debido a las situaciones aciagas que había sufrido en la década de 1980, donde la ciudad lo perdió por la informalidad y la violencia, de ahí la insistencia en proponerlo como premisa básica y en plantear diversos proyectos como la renovación urbana en el Camellón de La Alhambra y de la misma Alpujarra, en un proceso de complementación entre La Alpujarra I, La Alpujarra II y áreas aledañas, mediante la introducción de nuevos usos como vivienda, comercio, cultura (museos y bibliotecas), hotelería, servicios feriales y empresariales, además de articularse con el entorno mediante espacios públicos, recuperando de alguna manera el espíritu subyacente en la propuesta inicial para este sector; la recuperación del carácter simbólico y como núcleo cultural del barrio Guayaquil, alrededor de la Plaza Cisneros, en lo que se incluía recuperar el Pasaje Sucre y los edificios Carré, Vásquez y el Hotel Montería; el repoblamiento, reciclaje y reutilización del barrio Prado, por ser un sector de gran calidad patrimonial para la ciudad; y propuestas fundamentales en el centro tradicional como la recuperación del Paseo La Playa

⁶⁸ En la actualidad se consideran como parte del centro de la ciudad 23 barrios de las comunas 4 (Sevilla, Jardín Botánico, Universidad de Antioquia, Parque Norte), 10 (La Candelaria, Jesús Nazareno, El Chagualo, Estación Villa, San Benito, Guayaquil, Corazón de Jesús, La Alpujarra, Calle Nueva, Perpetuo Socorro, Barrio Colón, Bomboná N° 1, Boston, Villanueva, Las Palmas y San Diego), 11 (Laureles, Carlos E. Restrepo, Suramericana, Naranjal y Conquistadores) y 16 (Tenche -Cerro Nutibara-), que ocupan un poco más de 896 hectáreas y con una población calculada de 130.245 habitantes.

como parque lineal de la ciudad de orienta a occidente, o el Eje Corredor Carabobo, propuesto como un corredor y franja especializada que recuperara el espacio público del centro de la ciudad⁶⁹.

Estas propuestas fueron recogidas y potenciadas en el *POT de 1999*, en proyectos considerados de resignificación urbana como el “Plan especial del centro tradicional y representativo metropolitano”⁷⁰, el proyecto del eje cultural La Playa- Boyacá, la recomposición del espacio urbano de La Alpujarra, el espacio cívico de Cisneros, el proyecto de intervención urbana del Museo de Antioquia, lo que las distintas administraciones incluyeron en sus programas de gobierno y fueron desarrollando cada una con nombre, procedimientos de diseño e implementación diferentes pero manteniendo las premisas básicas inicialmente formuladas.

De las ideas formuladas en los planes se pasó a las obras, de esta manera se sucederían una serie de intervenciones para ir consolidando núcleos fundamentales en el centro de la ciudad: La Alpujarra II, Ciudad de Botero, Guayaquil o Cisneros, y el Parque de los Deseos. La Alpujarra II, contiguo al Centro Administrativo, tuvo como epicentro el edificio sede de las Empresas Públicas de Medellín –E.P.M.–, cuyo diseño y construcción se cumplió entre 1990 y 1997, a partir del cual se adelantó el Plan Parcial, con la pretensión de configurar la futura gran centralidad metropolitana, que incluyó el Parque de los Pies Descalzos y el Museo Interactivo, inaugurados en el año 2000. El edificio se convirtió en un nuevo icono urbano – conocido como “edificio inteligente”- y el parque en una referencia ciudadana, más allá de las pretensiones iniciales de promotores y diseñadores⁷¹. Un área contigua fue desarrollada entre julio de 2003 y abril de 2005, como Centro Internacional de Negocios Plaza Mayor, para mejorar la oferta de la ciudad en cuanto sede de negocios y eventos, complementando el Palacio de Exposiciones también ubicado en las proximidades, al cual quedó conectado mediante la construcción de un boulevard, un espacio público que se convierte en lugar de acceso peatonal para cualquiera de las edificaciones con su variada oferta de servicios–incluyendo el cercano Teatro Metropolitano–, en un paseo urbano y un elemento de referencia, junto al icónico Cubo de Madera, que es el centro de actividades de Plaza Mayor.

Mientras que Ciudad de Botero fue un proyecto desarrollado a partir de la iniciativa de reubicación del Museo de Antioquia. Debido al deterioro urbano y social del sector donde se ubicaba el antiguo Museo, lo mismo que la necesidad de ampliarlo, se pidió sacarlo del centro de la ciudad, pero lejos de esto se planteó su ubicación en el antiguo Palacio Municipal, con un proyecto que se puso en marcha a partir de

⁶⁹ Línea Estratégica 5. “Ciudad Metropolitana, acogedora, integrada y con calidad ambiental”, cuyo objetivo era “impulsar la renovación urbana y mejorar la movilidad interna del valle de Aburrá”, ver *Plan Estratégico de Medellín...Op. cit.*, pp. 144-165.

⁷⁰ Orientado a “mejorar la calidad urbanística y ambiental del centro y a la recuperación del centro y a la recuperación de su significación y de su capacidad de convocatoria para todos los sectores sociales de la ciudad metropolitana, mediante la integración coherente de las diversas intervenciones en gestación o en marcha en su interior o en su periferia inmediata y la protección y potenciación de su patrimonio cultural”. Artículo 103 del Acuerdo 62 de 1999.

⁷¹ Los responsables de este proyecto fueron los arquitectos Jorge Pérez, Felipe Uribe, Giovanna Spera y Ana Lucía Vélez, del Laboratorio de Arquitectura y Urbanismo.

1999⁷². La convocatoria de un discutido concurso arquitectónico le permitió al grupo STOA⁷³ proponer en el proyecto ganador, la resignificación del antiguo Palacio Municipal, la renovación urbana del área de influencia, la recuperación de la calle como el espacio fundamental de la ciudad, mediante los bulevares, y asumir la ciudad como un planteamiento cultural, donde el mismo espacio fuese expresión de la historia, el arte y los sueños colectivos. Implicó la demolición de dos manzanas, una para la plazoleta de las esculturas del Maestro Botero y otra para parqueaderos, la intervención física mediante la rehabilitación y adecuación del antiguo Palacio Municipal, y la reforma y mejoramiento de la antigua sede. En su conjunto el proyecto tuvo el efecto pretendido de ayudar a recuperar el centro tradicional, crear un espacio de calidad cultural de escala metropolitana e incidir sobre el Centro Histórico

El tercer núcleo desarrollado en este periodo se localizó en los terrenos de la antigua Plaza de Mercado Cubierta de Guayaquil, incendiada en 1968 y abandonada desde entonces, hasta ser demolidas sus ruinas con la pretensión de adelantar allí un proyecto de espacio urbano, que fue variado y postergado hasta comenzar a concretarse en diciembre de 2001 cuando fue convocado un concurso arquitectónico fallado en mayo de 2002⁷⁴, e inaugurado el 2 de junio de 2005. El proyecto se llamaba inicialmente Plaza de la Protesta –según el programa de gobierno del alcalde de entonces–, pasó a ser el Bosque de la Luz, de acuerdo con el proyecto ganador⁷⁵, siguió con el de Parque de la Luz y terminó por designarse Plaza de Cisneros, en referencia al espacio público contiguo desaparecido con el ensanche de la calle San Juan. Alrededor de esta Plaza, ya se venía adelantando un proceso de renovación urbana que incluyó la construcción de la Biblioteca Temática de las Empresas Públicas de Medellín, inaugurada también en junio de 2005; y la restauración de los viejos edificios comerciales de renta, el Carré y el Vásquez, cuyos estudios y proyectos se iniciaron en el 2000 y culminaron los trabajos en el 2004 el primero y 2005 el segundo.

El cuarto núcleo tuvo como epicentro inicial el Parque de los Deseos. Se desarrolló como parte de la renovación urbana alrededor del Planetario Municipal, de ahí el énfasis temático en torno al sistema solar, relojes, eclipses, entre otros. Ubicado en el límite norte del nuevo centro de la ciudad, junto a la estación Universidad del

⁷² Como ya se ha escrito, para su concreción se pasó por diferentes fases de planificación, gestión y administración: aunque era un proyecto ya esbozado en el *Plan del Centro* de 1992, luego retomado por el *Plan Estratégico* de 1997, el *Plan de Desarrollo* de la administración municipal 1998-2000 y por el *Plan de Ordenamiento Territorial* de 1999, hasta lograr su concreción a partir de 1999 con la gerencia del Proyecto “Ciudad de Botero”, en la administración de Juan Gómez Martínez (1998-2000)

⁷³ Integrado por los arquitectos Beatriz Jaramillo, Tomás Nieto y Emilio Cera, y el escritor Darío Ruiz Gómez

⁷⁴ El proyecto ganador, entre 49 propuestas, fue el presentado por Juan Manuel y Luis Fernando Peláez. El equipo de trabajo también lo integraron los arquitectos Rafael Vélez, Carlos Álvarez, Ingrid Barragán y Cache Uribe.

⁷⁵ El proyecto ganador, entre 49 propuestas, fue el presentado por Juan Manuel y Luis Fernando Peláez. El equipo de trabajo también lo integraron los arquitectos Rafael Vélez, Carlos Álvarez, Ingrid Barragán y Cache Uribe

Metro, la Universidad de Antioquia, el nuevo edificio de Extensión de la misma Universidad, y el Parque Norte. Con él se pretendió aminorar el déficit de espacio público de las comunas y barrios del nororiente de la ciudad, a la vez de crear una nueva centralidad que se complementaba con la intervención urbano-arquitectónica del Parque y Biblioteca de Ciencia y Tecnología Explora y la renovación del Parque Jardín Botánico e, incluso se extendió hasta el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, uno de los últimos proyectos del arquitecto Rogelio Salmona que, manteniendo su reconocido lenguaje de ladrillo pero con discreción, se insertó de manera adecuada en aquel entorno de informalidad. Se configuraba así el denominado Centro de Equilibrio Norte, dentro del Sistema de Centralidades formulado en el POT de 1999, en la parte fronteriza del centro expandido contemplado allí. Esto implicó un proceso de renovación urbana, sobre áreas de talleres, locales y lotes abandonados, e, incluso, la demolición de los muros de tapia que se habían construido en 1971, en “estilo español”, como se decía en su momento, para la delimitación del Jardín Botánico, a cuyo interior se construyó el Orquideorama, pre-inaugurado en abril de 1972 durante la 7ª Conferencia Mundial de Orquideología⁷⁶. Tanto la arquitectura de los contenedores del Parque Explora – con sus 25 mil metros cuadrados para la apropiación y la divulgación de la ciencia y la tecnología en un espacio interactivo–, como la apertura visual del Jardín Botánico hacia el exterior, determinaron en gran medida la configuración de esta espacialidad pública y renovaron con sus formas singulares las características de esta parte norte del centro expandido

El accionar de este periodo no se concentró sólo en estos centros políticos, culturales y empresariales sino que también pretendió formalizar toda la actividad que se había tomado el centro, denominada “guayaquilización”, esto es, un término peyorativo que aludía a la invasión y apropiación del espacio público –andenes y calles–, con ventas populares y de bajo costo, lo que aparte del caos peatonal y vehicular, aumentaba la “inseguridad”, lo desmejoraba y le daba un aspecto estético “inadecuado”. Se plantearon varios proyectos que pretendían la recuperación del espacio público, el control por parte de las autoridades, la definición de áreas específicas y con ubicación temporal, la delimitación del tipo de productos y ventas⁷⁷; entre ellos se puede señalar las propuestas asociadas al sistema Metro, que incluía los bajos del viaducto en la carrera Bolívar como la calle Maturín, y en los

⁷⁶ En abril de 1972 se inauguró como Jardín Botánico, Joaquín Antonio Uribe, dejando de ser así el Bosque de la Independencia, el cual había sido diseñado por el arquitecto Enrique Olano en 1913.

⁷⁷ El primero proyecto se denominó Oro, en la administración de Luis Alfredo Ramos, siguiendo los parámetros del *Plan de Intervención del Centro* de 1992. Este proyecto fue retomado por la administración siguiente, la de Sergio Naranjo Pérez, como parte del Programa Social de Seguridad y Convivencia, que tenía como objetivo fundamental la organización de las ventas callejeras, mediante alternativas que garantizaran el reordenamiento y utilización racional de espacio público, con el respectivo control y la participación de los sectores involucrados. Estas iniciativas comenzaron a ser implementadas pero no fueron suficientes. Debieron ser complementadas en las administraciones siguientes, especialmente en la administración de Juan Gómez Martínez, quien apuntaló su política de recuperación del espacio público del centro en la construcción de los bazares, sitios en donde reubicar los venteros ambulantes

lotes residuales dejados por las obras construidas, los Mercados Rotatorios Barriales, el Centro del Libro y Artesano y de la Ropa, el Bazar de los Puentes, y el más polémico de todos pues implicó el cubrimiento de la Avenida Oriental en su sector deprimido al norte del centro. Dicho proyecto después de su inauguración y puesta en servicio fue cerrado durante un tiempo por la autoridad ambiental por los problemas del manejo del CO₂ en los bajos de los puentes. Aunque en la actualidad está reabierto hay una gran subutilización y recibe fuertes críticas por su diseño arquitectónico, la implantación urbana y la poca relación con el entorno inmediato que cada vez está más deteriorado.

Bajo el mismo principio de los bazares fueron construidos otros centros de reubicación de vendedores ambulantes, que buscaban no sólo recuperar el espacio público sino su formalización. En su conjunto las políticas y los proyectos alrededor de la informalidad de las ventas callejeras han generado un cambio en la imagen urbana y en buena parte se ha recuperado el espacio público del centro, pero esto no lo ha solucionado. Aparentemente son soluciones parciales y no de fondo, los proyectos construidos son de baja calidad arquitectónica, la informalidad crece y la lucha por ese espacio se mantiene a pesar del aparente control.

Otra característica fundamental con respecto a la ciudad y su centro en los últimos años es su densificación y uso como vivienda. Frente el crecimiento desmesurado y expansivo se consideró fundamental revertir el proceso para racionalizar el uso y ocupación del suelo urbano, incentivando el crecimiento hacia adentro. El POT de 1999, lo asumió mediante políticas de renovación, redesarrollo y redensificación en sectores centrales con buena dotación de infraestructura y transporte. Desde entonces se comenzaron a construir edificios de apartamentos de 16 a 21 pisos, en torres individuales o conjuntos cerrados, con áreas netas entre 34 y 54 m² en promedio. Algunos desarrollados como planes parciales, tal el caso del denominado de Paseo Sevilla, en el sector del Chagualo, junto a la Universidad de Antioquia, que en su primera etapa como Ciudadela Sevilla se construyeron 600 apartamentos. Se han implantado en áreas de antiguos talleres, vacíos urbanos o zonas deterioradas, pero también en otras áreas donde existía un patrimonio arquitectónico y urbano contextual no monumental. Así, en muchos casos, se han demolido referentes históricos, en otros se han desfigurado las fachadas y perfiles urbanos, sobre los que se imponen agresivamente las nuevas torres. Si bien se ha buscado incentivar el poblamiento del centro, esto se ha hecho de manera agresiva, con una fuerte especulación inmobiliaria, con una baja calidad arquitectónica y poco respeto por el patrimonio arquitectónico. El imaginario planteado por el POT -calidad, identidad y referente- no se está cumpliendo. Todo lo contrario, se está deteriorando aun más la calidad espacial del centro, de hecho ya desmejorada, sin espacio público, áreas recreativas o zonas verdes. El Centro, considerado en sí mismo como un espacio público, recibe poca o ninguna dotación de espacio público por parte de estas nuevas urbanizaciones que incentivan la vivienda allí pero no el uso y apropiación del mismo pues se ausentan y aíslan de él mediante la guetización.

Todos estos cambios y proyectos se mantuvieron e incluso se incentivaron desde la administración de Sergio Fajardo (2004-2007) hasta la presente, cuando en aquella

se planteó en el programa de gobierno como objetivo “mejorar la calidad de vida para quienes viven en el Centro y para quienes viven el Centro”, mediante el proyecto estratégico: “El Centro Vive: Revitalización del Centro de la Ciudad”, que incluyó la formación de una Gerencia del Centro, con el fin con el fin de “devolverle al centro su identidad y revitalizar su aspecto social y su calidad física como zona tradicional y representativa, mediante un programa con un norte claro y sostenible en el tiempo”, que incluía por igual proyectos sociales y urbanos; entre estos últimos se destacaron la intervención del Paseo Peatonal Urbano de Carabobo, el polémico de las pirámide de la Avenida Oriental, y los ya referidos del Jardín Botánico y el Parque Explora.

Vale destacar el Paseo Urbano, pues implicó la peatonalización de tres kilómetros y medio del eje sur-norte de la carrera Carabobo, entre la calle San Juan y la quebrada La Bermejala, al norte de la ciudad, cerca al Jardín Botánico, pero rematando en el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia y conectando allí con el Parque Lineal de La Bermejala⁷⁸. Un proyecto reclamado de tiempo atrás, que le daba importancia a un corredor de gran valor histórico para la ciudad y recuperaba para el peatón un espacio urbano que hasta el momento estaba apoderado de la informalidad y un transporte público altamente contaminante en todos los aspectos. El proyecto era determinante en tanto mostraba la posibilidad del centro como escenario para el peatón, aquel que comenzó a perder en la década de 1920 cuando se comenzó a entregar los espacios urbanos al automóvil con la cobertura de la quebrada Santa Elena, el cual podría recorrer y conectar distintos espacios que hasta el momento estaban implantados en la estructura del centro sin una continuidad o una trama; de esta manera también se logró que las intervenciones en la Plaza de Cisneros –y de paso el Centro Administrativo de La Alpujarra– y en el Parque de las Esculturas frente al Museo de Antioquia, por ejemplo, pudieran enlazarse y relacionarse, al igual que otros espacios extremos hasta llegar al Parque de los Deseos, el Jardín Botánico o el Parque Explora, entre otros.

En el año 2006 se hizo la revisión del POT de 1999, y en esta versión vigente en la actualidad se insiste en la importancia del Centro Tradicional y Representativo Metropolitano, para el cual se define la realización posterior de un Plan Especial, con el fin de “mejorar la calidad urbanística y ambiental del centro y a la recuperación de su significación y de su capacidad de convocatoria para todos los sectores sociales de la ciudad metropolitana”⁷⁹. Este Plan se formuló pensando en volverlo competitivo y habitable, como funciones fundamentales. Pero debo señalar dos elementos que son cruciales: uno, de la delimitación y definición de áreas

⁷⁸ Aunque el proyecto inicial contemplaba 4.750 metros entre el histórico Puente de Guayaquil, sobre el río Medellín y la quebrada La Bermejala, por lo que aún falta esa parte entre la Calle San Juan y el puente en una extensión de 1206 metros. Fue definido como uno de los proyectos estratégicos, dentro de la Línea Estratégica No. 3 “Medellín, un Espacio para el Encuentro Ciudadano”, incluida en el “Plan de Desarrollo 2004-2007, Medellín Compromiso de toda la Ciudadanía”, adoptado por el Acuerdo 03 de 2004.

⁷⁹ Artículo 129 del Plan de Ordenamiento Territorial, Acuerdo 046 de 2006, “Mediante el cual se revisa y ajusta el Plan de Ordenamiento Territorial para el Municipio de Medellín y se dictan otras disposiciones”, Medellín, Alcaldía de Medellín, documento en pdf, p. 91

especializadas dentro del centro expandido, y, dos, la vuelta a los límites iniciales del “centro tradicional y representativo”. De esta manera definen, a partir de las dinámicas actuales y de los proyectos implementados, áreas especializadas para la “gran empresa” al sur del centro, para la “educación” al oriente, y “en salud, ciencia y tecnología” al norte; de ahí los proyectos estratégicos alrededor del Museo Interactivo de Ciencia y Tecnología, complementado con el Bulevar de la Salud o el de Univer_ciudad, para señalar apenas dos de los planteados allí.

A pesar de esta formulación, en la última administración, del periodo 2008-2011, la intervención física en el centro se mantuvo en la línea de complementar y mantener la infraestructura desarrollada en el periodo anterior, complementando con nuevos proyectos, fundamental de equipamientos, pero no en términos de espacios públicos significativos como en los periodos anteriores. La Gerencia del Centro se ha enfocado más a lo que llaman macroyectos sociales, y enfocado a atender las grandes problemáticas que siguen activas en el centro en términos de habitantes de calle, explotación sexual, delincuencia infantil y juvenil, deterioro del equipamiento urbano y el aseo y ornato del mismo. Pero se destacan las obras del inicio en junio de 2011 el Complejo Ruta N⁸⁰ que si bien se entregó en diciembre de este mismo año todavía no está concluido, pero será parte del complejo que configura el centro especializado de ciencia y tecnología en el norte de la ciudad. Otro tanto ocurre con el Bulevar y Ciudadela de la Salud, en el lote donde el Instituto de los Seguros Sociales había tenido una sede, al lado del hospital San Vicente de Paúl y frente a la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, dos históricos edificios, teniendo como eje vial la Avenida Juan del Corral, con lo que se le daría un redimensionamiento urbanístico de estos bienes de interés cultural nacional y de este importante sector urbano.

Aunque también durante estos últimos años se adelantaron proyectos complementarios que ya había sido definidos de tiempo atrás, como el caso de la Plaza de La Libertad, dentro de la consolidación de La Alpujarra, cuyo concurso se realizó en 2007 y la obra se inauguró en febrero del 2011, faltando todavía algunas obras contempladas dentro del proyecto⁸¹. También se avanzó en el diseño o implementación de planes parciales como el de Naranjal, Guayaquil, Corazón de Jesús, Parque de San Lorenzo, que renuevan y afectan en mucho las actuales condiciones del centro de la ciudad. Estas ejecutorias continuas de los últimos veinte años sin ninguna duda han renovado y revitalizado al centro de la ciudad. Sin bien

⁸⁰ Denominado un Centro de Innovación y Negocios, que contempla tres edificios: uno propiamente de la Ruta N, otro del Grupo EPM y otro que ocupará la multinacional Hewlett Packard, para su centro de servicios globales. En total son 32 mil metros construidos. Están ubicados al frente a la Universidad de Antioquia, en la esquina de la calle Barranquilla, entre carreras Cundinamarca y Carabobo

⁸¹ Este proyecto lo promovió la Gobernación de Antioquia y el Instituto de Desarrollo de Antioquia. El concurso fue ganado por las firmas Toro Posada y Oficina de Proyectos Urbanos (Opus). Este proyecto se plantea con dos torres de 24 y 17 pisos, para sede de las oficinas descentralizadas del departamento de Antioquia y como sede del canal regional de televisión, además de salas de exposiciones y una significativa área de espacios públicos y verdes, que se conectan con los otros espacios del Centro Administrativo, dándole continuidad y a la vez un carácter más amable que el que existía hasta el momento.

sigue siendo escenario de grandes problemáticas y conflictos sociales, por lo cual mirado con temor por ciertos sectores sociales, también es cierto que sigue siendo determinante en el imaginario para la mayor parte de los pobladores de Medellín y del valle del Aburrá. Se recuperó no sólo una parte de su espacio público y se redensificó habitacionalmente en otros, pero no fue posible revitalizar sectores, pese a las intervenciones, que se consideran desde el estudio de 1968 como “zonas deterioradas”, tal el caso de Guayaquil, Niquitao o San Benito. Igualmente es cierto que en estos mismos años se recuperó parte de su dimensión simbólica y se logró que la planeación lo considerara así, derivara a los proyectos que permitieran fortalecerlo, al igual que la planeación futura insistiera en tal sentido.

A manera de conclusión

La imagen no puede ser más contundente: mirado a la distancia el centro de la ciudad de Medellín en la actualidad es caótico. El perfil no daría ni para forzar un mimético y paródico *sky line*, con lo cual pretender lejanamente recordar un ideal neoyorkino o su versión “platanizada”. Una sumatoria de formas, estéticas y tiempos, sin una sinergia o una búsqueda modelada. Nada de eso existe en el paisaje urbano que se observa. Y, mirado ya no de afuera sino de adentro, la falta de integración y las discontinuidades abruptas en escala y tiempos son evidentes al recorrer las fachadas urbanas, aparte de la falta de coherencia entre espacios urbanos, pese a las intervenciones de los últimos años. Por eso se vuelve a recordar las palabras del historiador Jorge Orlando Melo, en un texto, si se quiere, ya clásico, planteaba en 1993, en plena búsqueda de alternativas a la crisis:

Lo primero que debe mencionarse es la forma como las gentes de Medellín viven y perciben su relación con la historia de la ciudad. Desde el siglo pasado, sus grupos dirigentes, probablemente acompañados por el grueso de la población, han compartido una inequívoca fascinación por el progreso. Entre otras expresiones, esto se ha manifestado por una relativa indiferencia por las marcas de su pasado y los elementos físicos, arquitectónicos y del paisaje que en algún momento hicieron parte de la identidad de la ciudad. Esto ha llevado por lo común a una fácil destrucción de los hitos históricos de la ciudad, o a ignorar los daños causados por algunas obras de desarrollo en edificios y paisajes tradicionales⁸².

Lo dicho por Melo no ha cambiado mucho en los últimos diez y ocho años, reitero, pese a las intervenciones para renovar y revitalizar el centro. Uno estaría tentado a creer que la indiferencia hacia las cosas del pasado y de las formas arquitectónicas heredadas ya se ha superado, teniendo en cuenta que en este mismo lapso se han intervenido, restaurado y puesto en funcionamiento obras arquitectónicas de valor histórico como el reciclaje del antiguo Palacio Municipal para sede del Museo de Antioquia, el Club de la Edad Dorada una casa del barrio Prado destinada a centro para la tercera edad, la Casa Barrientos en la Avenida La Playa convertida en Club

⁸² Jorge Orlando Melo, “Medellín; historia y representaciones imaginadas”, en: Seminario: “Una mirada a Medellín y al Valle de Aburrá” 1993 –Memorias-, Medellín, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín-Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina-Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana-Alcaldía de Medellín, 1993, p. 13.

de la Lectura Infantil, la restauración de los edificios Vásquez y Carré en la Plaza de Cisneros, el teatro Lido –con el que de alguna manera se valora la arquitectura moderna de los años 1940 y se reivindican tantos teatros demolidos en el centro de la ciudad–, la antigua Escuela de Derecho hoy Centro de Idiomas de la Universidad de Antioquia, el antiguo Colegio de San Ignacio hoy sede de Comfama (Caja de Compensación Familiar de Antioquia, inaugurado en enero de 2004), entre otras intervenciones por parte de particulares como la controversial intervención del Palacio Nacional (convertido en centro comercial, el hotel Montería, el edificio Guteberg o el Constain, en la esquina del Parque de Berrío, cruce de la carrera Palacé y calle Boyacá, para señalar solo algunos casos sobresalientes que han apostado por valorar el poco patrimonio de la ciudad.

Igual se podría considerar que la formulación del Plan Especial de Protección del Patrimonio –PEPP–, aprobado en abril de 2009, es demostrativa de esos cambios de perspectiva frente a lo que señalaba el historiador Melo en 1993. Sin ninguna duda que es un gran avance, en tanto plantea y delimita un sector de preservación del centro tradicional, define unos proyectos estratégicos que buscan la articulación y apropiación del conjunto de elementos que componen lo que se denomina allí el Sistema de Bienes Inmuebles de Valor Patrimonial e integrarlos al Sistema de Espacios Públicos Municipal, aclara y actualiza el listado de bienes de interés cultural nacional y municipal definiendo su real situación jurídica, define y establece áreas cívicas y representativas, equipamientos e infraestructuras, y corredores de articulación del sistema de inmuebles de valor patrimonial, entre una fronda normativa y de buenas intenciones que no ha tenido efectos reales en la ciudad ni en el proceso de formulación ni después, pues no conduce a verdaderas políticas con efectos territoriales, no es considerado ni tenido en cuenta en los proyectos estratégicos urbanos y, por el contrario, estos se hacen a despecho de lo consignado allí, además de no quedar establecida una institucionalidad directamente responsable y no sometido al voluntarismo de diferentes agentes estatales.

Una primera demostración de la ausencia de un cambio real y no sólo formal en cuanto al patrimonio, en términos de la política territorial urbana, es que el POT de 1999 había definido en su Artículo 50 que un año después debería estar listo el PEPP y sólo fue posible diez años después, cuando en abril de 2009 fue aprobado. Entre tanto fueron ejecutadas obras que no consultaron para nada los deseos de proteger el patrimonio, pese a que muchas veces se hicieron a nombre de valorarlo y potenciarlo, como el caso del Paseo Urbano de Carabobo que, por el contrario, lo sacrificó en sectores donde se ejecutó. Este proyecto cuya primera etapa fue entregada en octubre de 2006 y llegó pocos meses después hasta el Centro Cultural de Moravia, a lo largo de un proyecto con mas carácter vial que de diseño urbano, no se interesó por la fachada urbana, apenas se relacionó con el patrimonio monumental y no le dio importancia al patrimonio contextual, ya sea el de la arquitectura comercial, industrial o doméstica, la cual fue afectada por los efectos de la renta del suelo urbano derivada de la intervención. El PEPP no tuvo nada que ver a pesar de estarse formulando, pues era un estudio paralelo sin posibilidades de interactuar con el proyecto de la Empresa de Desarrollo Urbano.

Ni que decir de lo que sucedió mientras se esperaba la formulación del PEPP, con el proceso de construcción de la Biblioteca EPM en la parte occidental de la Plaza de Cisneros, en donde inicialmente se tenía planteado un proyecto de reciclaje del histórico Pasaje Sucre. Pero en un acto inverosímil de celeridad de la administración municipal de entonces, el edificio fue sacado del listado de bienes municipales el 11 de diciembre de 2002, de inmediato se contrató su demolición y entre diciembre de ese año y enero del siguiente no quedaba huella de aquella edificación que se consideraba fundamental para la estructura urbana del sector de Guayaquil. En un acto de mercenarismo arquitectónico, el mismo arquitecto que había elaborado un proyecto de reciclaje del Pasaje, como parte del proyecto para intervenirlo por la Fundación Ferrocarril de Antioquia, elaboró otro de corte posmoderno, el cual fue el construido e inaugurado en junio de 2005, borrando esa memoria urbana. No valió que fuera considerado patrimonio, ni estar incluido como parte de la intervención del marco de la Plaza Cisneros desde el Plan Estratégico de 1997, pues la misma administración de Luis Pérez dio el ejemplo contrario. Si bien se restauraron los edificios Carré y Vásquez en la parte oriental, no se pudo completar el marco general, pues no solo no se preservó el Pasaje Sucre, sino que este año de 2011 no se logró mantener el edificio González, en el costado nor-occidental, que fue demolido para construir un centro comercial, pese a que en algún momento se consideró integrarlo al proyecto.

En el futuro inmediato ¿qué sucederá en la intervención sobre el eje de la calle Ayacucho en la construcción del tranvía eléctrico que va de la estación del Metro de San Antonio hasta el barrio Buenos Aires? En esta obra que comenzará a ejecutarse en el 2012 no se sabe cuántas obras valoradas por el PEPP serán demolidas, si serán sacadas de los listados o, simplemente, si fueron incluidas verdaderamente en ellos. Pero, igual, ya se tienen experiencias de lo fácil que es salir de los mismos y rápidamente ser demolidas. El PEPP pese al ingente esfuerzo de sus profesionales y de ser un avance normativo, para la institucionalidad municipal sigue siendo algo accesorio o secundario, subordinado a otra visión de hacer ciudad.

En términos generales hay una negación del centro como espacio de memoria y de valor histórico cultural, todavía en beneficio de una mirada de rentabilidad económica como desde finales del siglo XIX, hecho incrementado en los últimos diez años con la construcción de todo tipo de proyectos inmobiliarios –de vivienda y comercio– con el fin de densificarlo y habitarlo. De ahí la continua demolición y fragmentación del patrimonio urbano arquitectónico, el cual no necesariamente está incluido en los listados del PEPP pues son patrimonios no monumentales contextuales, fundamentalmente en la parte oriental, en la periferia del centro, hacia los barrios Salvador, Buenos Aires o Boston, donde todos los meses son demolidas nuevas casas para dar paso a edificios de apartamentos, no solo densificando sino generando el desequilibrio de la fachada urbana y la presión sobre las demás viviendas del sector. El PEPP no consideró una escala intermedia para proteger este paisaje urbano.

Medellín tiene la curiosa particularidad de no considerar como una verdadera visión de política territorial la existencia de un centro histórico, en el verdadero sentido de

la palabra. Desde el Plan Centro de 1968, que partía de la consideración pragmática del “pobrísimos aprovechamiento del terreno” del momento, hasta el Plan Especial del Centro de 2006, siempre se consideró de manera eufemística como un centro de ciudad, urbano, tradicional o representativo, pero jamás un centro histórico significativo, pese a que el Plan de 1992 dice que el centro tradicional conforma su centro histórico, a pesar de manifestarse “con edificaciones aisladas de diferentes épocas y estilos, y conserva la identidad histórica que toda ciudad necesita”⁸³. Incluso el Plan Especial del Centro pretendió reducirlo a una pequeña porción de lo que consideraron como el centro fundacional, a partir del parque de Berrío, y siguiendo el eje de La Playa la zona del Museo de Antioquia a la Plaza Minorista. Pareciera que existiera una idea preconcebida de centro histórico decimonónico de la ciudad intramuros, medievalesca o entre fortalezas militares como el caso de Cartagena, pero no se concibe como ya lo planteaba el Urbal Euroe Aid en 2003: “el perfil del casco histórico tradicionalmente puede definirse como una unidad cultural y urbanística de carácter singular dentro de la ciudad, que puede o no contener edificios monumentales dignos de protección y elementos culturales, arquitectónicos y/o constructivos singulares, paisajes urbanos sobresalientes, características ambientales y/o conjuntos vegetales relevantes, que testimonian el desarrollo urbano y forma parte de la identidad de la ciudad y están habitados con una diversidad social, que contiene espacios de la mayor significación para sus habitantes”; perfil que en muy buena medida tiene el centro de la ciudad de Medellín. Pero a pesar de los indudables y notables avances de los últimos años en su renovación, debido también a los distintos proyectos y los intereses encontrados, todavía no se sabe qué centro tiene ni qué centro quiere, ni mucho menos se quiere tener un verdadero centro histórico. Todavía más en una ciudad que sufre del “Síndrome de Peter Pan”, pues siempre quiere ser joven, por lo cual se renueva, se reconstruye o, simplemente, se maquilla, síntoma de que le teme envejecer y, porque no, ennoblecer.

⁸³ *Plan de Intervención del Centro de la Ciudad de Medellín...Op. cit., p. 75*

El Concepto de Paisaje Urbano Histórico en el XII Seminario Internacional Forum UNESCO Universidad y Patrimonio

M^a Montserrat Martínez Valenzuela, Isabel Tort Ausina
Forum UNESCO -Universidad y Patrimonio
Universitat Politècnica de València

Resumen

Forum UNESCO – Universidad y Patrimonio ha organizado Seminarios Internacionales desde 1996. La edición XII de estos seminarios se celebró en Hanoi, Vietman en 2009 y el tema del 12º Seminario Internacional de Forum UNESCO-Universidad y Patrimonio (FUUP), fue “*Paisajes Urbanos Históricos ¿Un nuevo concepto? ¿Una nueva categoría de sitios del Patrimonio Mundial?*”. La temática elegida fue considerada como ambiciosa y crucial para el futuro de la conservación del Patrimonio, así como para el desarrollo de comunidades, ciudades y la sociedad civil en general.

El Concepto de Paisaje Urbano Histórico (PUH) aborda desde el contexto paisajístico y territorial más amplio, hasta los centros o conjuntos históricos. Esto refleja la configuración de una sociedad moderna y, consecuentemente, resulta ser de gran valor para la comprensión de nuestra actual forma de vida.

Es crucial entender el paisaje urbano histórico antes de llevar a cabo cualquier proyecto arquitectónico contemporáneo.

Palabras clave: contexto paisajístico, paisaje urbano Histórico, Seminario Internacional

Summary

Forum UNESCO – University and Heritage has organized International Seminars since 1996. 12th edition of those Seminars was held in Hanoi, Vietnam in 2009. The theme of the 12th International Seminar of Forum UNESCO – University and Heritage (FUUH) was “*Paisajes Urbanos Históricos ¿Un nuevo concepto? ¿Una nueva categoría de sitios del Patrimonio Mundial?*”. This theme was considered both ambitious and crucial to the future of heritage conservation as well as to the development of communities, cities and civil society.

The Historic Urban Landscape (HUL) Concept includes the broader territorial and landscape context and therefore goes far beyond historic centres. It reflects the shape of a modern society and consequently proves to be of great value for the understanding of our current way of life.

It is crucial to understand the historic urban landscape before undertaking any contemporary architectural project.

Keywords: landscape context, Historic Urban Landscape, International Seminar

Introducción

En la edición número 12 de los Seminarios organizados por Forum UNESCO – Universidad y Patrimonio, el número de participantes interesados fue muy superior a

las ediciones anteriores. Se recibieron 339 trabajos de 74 países diferentes, de los cuales sólo fueron aceptados 167 por el comité científico del Seminario y presentados en el seminario 80 de 25 países diferentes. De los 167 trabajos aceptados, todos fueron evaluados por, al menos, dos miembros del Comité Científico, haciendo así una revisión por *pares*. Cada uno de estos trabajos tenía algún comentario del comité que sirvieron al autor para definir mejor el trabajo. Todos los trabajos aceptados se recogen en un CD de Actas editado por la *Universitat Politècnica de València* y que fue repartido *a posteriori* a los participantes e instituciones que asistieron al Seminario.

Un evento de estas características normalmente se celebra en las instalaciones que disponga la universidad anfitriona. En este caso fue la *Hanoi Architectural University*, junto con el departamento de Relaciones Internacionales. Para que los 80 trabajos que se presentaban pudieran ser expuestos, se trabajó hasta en tres sesiones paralelas, durante los 4 días de celebración del Seminario.

Las áreas temáticas fueron tres:

Integridad física de los paisajes urbanos históricos
Integridad funcional de los paisajes urbanos históricos
Integridad visual de los paisajes urbanos históricos

Cada una de ellas desglosa los puntos concretos en los se puede ubicar cada trabajo presentado, según integridad física, funcional o visual. Esta forma de presentar las áreas temáticas hizo que los participantes fueran muy concretos a la hora de realizar y exponer sus trabajos. Dichos trabajos presentados versaron sobre los siguientes aspectos:

- El planteamiento en favor de la integridad física de los paisajes urbanos históricos y los elementos físicos vinculados a su diseño, como son los colores, reglas cromáticas, estructura, forma, volúmenes, morfología, estructura, materiales, escalas, proporciones, ritmos, aspectos, cohesión, etc. Las técnicas uniformes y materiales en arquitectura contemporánea con impacto en paisajes urbanos históricos. Materiales respetuosos con el medio ambiente, materiales sostenibles usados en arquitectura contemporánea en el contexto de los paisajes urbanos históricos.
- La legislación, la estructura legal y la normativa para la conservación de la integridad física, funcional y visual de los países urbanos históricos dentro del un ámbito nacional, regional e internacional, con una implementación y sus sanciones.
- Documentación sobre la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos para la integración de la arquitectura contemporánea, respetando su relación con la memoria colectiva, su identidad cultural y el sentido de lugar (*genius loci*).
- Nuevas tecnologías de la construcción y la arquitectura contemporánea en el contexto de los paisajes urbanos históricos.

- Políticas de educación superior para la conservación de la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos.
- El papel de las organizaciones internacionales e intergubernamentales y no gubernamentales relacionadas con la conservación y el desarrollo de la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos.
- Sensibilización de los medios de comunicación y del público en general. El papel de los representantes electos y la participación de las comunidades locales o poblaciones junto con otras partes implicadas en la conservación de la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos.
- Aspectos intangibles e impactos sobre la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos, incluyendo los valores de lo que se define como patrimonio cultural intangible.
- Políticas y estrategias para la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos respecto a la arquitectura contemporánea. Su altura, volúmenes, línea del horizonte, tejados, fachadas, proporciones, dimensiones, etc.
- Impacto del turismo sobre la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos.
- Valores intangibles y de identidad según los cambios en el estilo de vida y los cambios posteriores en la integridad física, funcional y visual de los paisajes urbanos históricos.

Propósitos en este Seminario sobre el Concepto de Paisaje Urbano Histórico

- Analizar formas nuevas e innovadoras de integrar la arquitectura contemporánea dentro de una manera sostenible en un contexto existente.
- Estudiar nuevas formas para el proceso de la arquitectura contemporánea, como el uso de nuevas tecnologías orientadas a la visualización y representación del impacto de los futuros edificios en el contexto actual (por ejemplo, realidad virtual 3D, modelado basado en imágenes, recogida y exploración tridimensional de datos, representación de imágenes, modelado de terreno a gran escala, sistemas de información geográfica en 3D para sitios urbanos, restauración de objetos e imágenes y modelado, etc., y lo último en realidad virtual e inmersiva para sitios; tecnologías de proyección; etc.). El papel de las nuevas tecnologías en la evaluación del impacto de la arquitectura contemporánea en un contexto existente, quién representa un valor universal excepcional (VUE) que debe ser explorado. ¿Cómo puede ser identificado este impacto?
- Explorar la manera en que las comunidades urbanas se desarrollan a través de la transformación de los paisajes urbanos históricos o la síntesis de lo viejo y nuevo, apropiándose o rechazando la arquitectura contemporánea y construyendo una identidad moderna. Puede también explorar herramientas innovadoras para la conservación y la educación en este campo, especialmente dada la urgencia capital de alcanzar el desarrollo sostenible. ¿Hasta que punto las políticas y la gestión urbanas influyen en la transformación de los paisajes urbanos históricos?

¿Cómo trasladables/trasportables son los modelos arquitectónicos y urbanísticos desde una cultura a otra?

Por tanto, todos los trabajos presentados pretendían aportar a la comunidad académica y a las redes de conservación del Patrimonio Mundial, formas innovadoras de integrar la arquitectura contemporánea en un paisaje urbano histórico a través de la investigación aplicada o proyectos que abran diferentes posibilidades no exploradas hasta ahora. Estas nuevas propuestas deben ayudar a los profesionales del patrimonio en su misión y a la sociedad civil.

Fundamentalmente, este seminario de FUUP fue un lugar de encuentro para ideas nuevas y creativas. A la vez sirvió de nexo de unión entre la arquitectura contemporánea, la gestión adecuada de sitios y el desarrollo sostenible.

Resultados del congreso. Ejemplo de paisaje cultural urbano e identidad territorial

Como conclusiones finales de lo que fue el Seminario y los trabajos que se presentaron durante su celebración, se extraen varios puntos que pueden definir el concepto de Paisaje Urbano Histórico.

- Los esfuerzos institucionales realizados durante los últimos diez años por la UNESCO han ampliado el diálogo sobre paisajes urbanos históricos como concepto holístico para la ciudad que incluye el desarrollo físico, social, cultural, medioambiental y económico sostenible.
- Los debates sobre paisajes urbanos históricos han propiciado gran variedad de opiniones en los 378 resúmenes enviados, demostrando así el interés de la comunidad académica mundial sobre temas de la integridad visual, funcional y física de los paisajes urbanos históricos.
- Los numerosos procedimientos metodológicos y operativos con respecto a la identificación, la evaluación, la administración y la supervisión debatidos por los participantes han proporcionado una contribución significativa a la actual reflexión sobre paisajes urbanos históricos.
- Los paisajes urbanos históricos son una parte fundamental e integral del entorno de las comunidades que viven en ellas o que tienen asociación con ellas; y que ni la designación de paisajes urbanos históricos ni la investigación académica sobre paisajes urbanos históricos debería estar en detrimento de las comunidades locales.
- Todas las políticas en lo que concierne y afecta a los centros urbanos y a las ciudades históricas deben respetar las formas de vida de las comunidades que habitan y que trabajan en dichos paisajes urbanos históricos puesto que estos estilos de vida representan un componente significativo del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades y tener previstos los apropiados requisitos de acceso y derechos culturales.

- Estos estilos de vida, requisitos de acceso y derechos culturales se deberían respetar tanto como los elementos tangibles de los paisajes urbanos históricos a pesar de que en ocasiones pueden implicar relaciones invisibles o inmateriales o valores que necesitan herramientas innovadoras para que los especialistas y los profesionales las perciban, valoren, o clasifiquen.
- Los paisajes urbanos históricos son una expresión de la diversidad cultural resultante de un proceso permanente y continuo de estratificación cultural que tiene forma tangible a la cual se añaden valores simbólicos e intangibles y se entienden por medio de los sentidos, el conocimiento local y la investigación de las interconexiones entre estos estratos.

La principal consideración en lo referente a la acción es el valor del patrimonio de los paisajes urbanos históricos.

Recomendaciones en lo referente a los paisajes urbanos históricos, según el Seminario

Como colofón del Seminario se adoptó una declaración, de la que extraen los puntos más relevantes para el concepto de paisajes urbanos históricos:

Los debates referentes a la importancia de los paisajes urbanos históricos en la puesta en práctica de la *Convención sobre el Patrimonio Mundial* de 1972 se deben reflejar en los planes de estudios de Educación Superior y especialmente en la investigación por medio de las cátedras UNESCO adecuadas y otro especialista;

Los miembros de *Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio* como investigadores y profesionales del patrimonio implicados activamente con las comunidades urbanas a nivel local y nacional, tienen una responsabilidad de aumentar la concienciación, el conocimiento y la comprensión de los paisajes urbanos históricos;

Las universidades tienen una contribución importante para convertir los paisajes urbanos históricos en un extenso nuevo territorio conceptual para explorar;

Los 378 resúmenes enviados a este Seminario demuestran el interés por los paisajes urbanos históricos desde la comunidad académica de todo el mundo. Además, los trabajos presentados reflejan la gran variedad de herramientas disponibles y las espectaculares interpretaciones y opiniones culturales de los paisajes urbanos históricos. Las diferentes inquietudes despertadas con respecto a la amplitud del concepto demuestran la extensión del territorio conceptual de los paisajes urbanos históricos, que todavía debe ser explorado por medio de la investigación;

Se debería fomentar la investigación sobre los paisajes urbanos históricos, especialmente la educación y la investigación aplicada con beneficios para las comunidades urbanas. Se debería llevar a cabo el uso de herramientas y de metodologías conocidas así como la prueba de otras nuevas;

Informar periódicamente a los miembros de la red *Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio* sobre el progreso de la reflexión actual del Comité del Patrimonio Mundial, de sus decisiones y de las futuras decisiones de la Conferencia General de la UNESCO sobre paisajes urbanos históricos;

Difundir ampliamente los resultados de este seminario para concienciar a la comunidad académica de aspectos de los paisajes urbanos históricos, de principios y de metodologías multidisciplinares de investigación;

Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio debería continuar destacando los aspectos de los paisajes urbanos históricos a nivel local con su boletín bimensual y su sitio web. Debería emplear la comunicación y la red establecidas con ocasión de este seminario para desarrollar la cooperación para difundir y compartir *conocimiento*.

Bibliografía

AAVV. (2011). Actas del 12º Seminario Internacional de Forum UNESCO-Universidad y Patrimonio (FUUP). “Paisajes Urbanos Históricos ¿Un nuevo concepto? ¿Una nueva categoría de sitios del Patrimonio Mundial?”, realizado en Hanoi (Vietnam) del 5 al 10 de abril de 2009. Editado por la Universitat Politècnica de València. ISBN: 978-84-694-1784-3.

Consejo ejecutivo UNESCO. (2011). *Estudio preliminar sobre los aspectos técnicos y jurídicos Relativos a la conveniencia de disponer de un nuevo instrumento Normativo internacional sobre los paisajes*. No publicado. Declaración del 21 de marzo de 2011. UNESCO, París.

Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, con inclusión de un glosario de definiciones. 10 de noviembre de 2011.

http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

La temporalidad en el Patrimonio, el conflicto de la permanencia

Mauricia Domínguez

Universidad Iberoamericana, Santo Domingo, República Dominicana

Este tema trata de abordar la situación creada por la conservación ante un mundo en crecimiento y desarrollo donde el conflicto de la estaticidad se enfrenta al cambio constante y dinámico de las sociedades globalizadas. Un mundo actual caracterizado por flujos, como plantea Appadurai¹, donde los paisajes dinámicos entran en relación constante con las ideas, los medios, las personas, el dinero y la tecnología. Esta visión de un mundo en flujo constante contrasta con la idea tradicional de patrimonio como algo fijo, permanente, situado e inamovible [Ettinger, 2009].

La acepción del término patrimonio ha evolucionado desde su creación, relativamente reciente si la comparamos a la evolución de la civilización humana en los últimos cinco mil años. Relacionado con la herencia, el patrimonio habla de los antepasados, del traspaso de las tradiciones, cuando la única forma de obtener conocimiento era la transmisión de los saberes. Su concepción es producto de la aparición de la Historia como disciplina autónoma a principios del siglo XIX en Francia. Los acontecimientos revolucionarios de inicios de siglo reafirmaron la necesidad de configurar una memoria colectiva nacional apoyada en el nacionalismo. Se plantea que el historicismo romántico estaba al servicio de los intereses del estado liberal burgués, al mismo tiempo que manipulaba la historia, con soluciones señaladas a priori. La noción de patrimonio funciona entonces como instrumento esencial en la búsqueda de la identidad nacional, los monumentos se constituyen en símbolos del espíritu del pueblo, en ejemplos de la manifestación de éste a lo largo de la historia. La cultura de la conservación está anclada en la sociedad occidental ilustrada, la cual es consciente de vivir en una época de ruptura y discontinuidad que transforma su pasado radicalmente y que utiliza la cultura de la preservación para mantener la memoria del pasado común, convertido en referencia cultural de la propia sociedad moderna [Casado, 2009].

Como vemos la noción moderna del término es una invención de la Revolución Francesa, porque existía entonces la necesidad de proteger los testimonios del pasado ante las amenazas de destrucción generada por la violencia revolucionaria,

¹ Arjun Appadurai, *Modernity at Large. Cultural Dimention of Globalization*. Minneapolis, University of Minesota Press, 1996

así como de sacralizar las obras de sustitución [Gosse, 1997], en una visión inicial muy reducida y limitada solo al campo estético, a la obra de arte singular, al monumento visto como algo excepcional en la naturaleza.

Menos de 400 años han pasado desde el inicio a la evolución del concepto sobre el patrimonio, ha ido durante este tiempo madurando y ampliando su campo de aplicación. Sus inicios se remontan al reconocimiento del objeto como algo bello, en la definición del arte de la Francia del siglo XVII que fomentó el coleccionismo y el interés por lo clásico (Grecia y Roma). De esta forma el objeto bello se asocia al concepto de antigüedad², cuando reconocen estar inmersos dentro de un época nueva, la era de la industrialización. Se define el concepto de patrimonio a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Con el desarrollo del historicismo y la ampliación del concepto de belleza se validaron los objetos de otros periodos históricos (pre-históricos, medievales), aunque se continuará destruyendo una parte importante de los bienes del XIX, entremezcladas con las restauraciones en estilo para la búsqueda del edificio ideal, la valoración de la ruina y la sacralización de la obra intocable. Estas condiciones permitieron cambios radicales en muchas ciudades, como la transformación de París por Haussmann, la cual no hubiera sido posible con los criterios actuales sobre la protección del patrimonio.

La evolución continúa con la incorporación de los criterios del objeto como testimonio de un época (valoración de objetos no artísticos de sociedades no industriales) y del bien histórico como objeto de estudio (comprensión del pasado a través de sus objetos cotidianos –arqueología-. El siglo XX trae consigo políticas de intervención para la conservación del patrimonio con la Carta de Atenas de 1931 y la Carta de Venecia de 1964. Solo será, a partir de los años 60 y 70, “cuando el concepto de patrimonio histórico supere la idea del monumento del pasado, como obra de arte del genio humano, y se refiera a todo el conjunto de bienes que se refieren a la actividad humana” [Casado, 2009].

El cambio proviene, según Martín³, en gran parte a los colectivos ciudadanos, profesionales y políticos cercanos al urbanismo, concedores de la problemática de los centros históricos en su proceso de degradación que incorporan entonces nuevas estrategias encaminadas al bienestar social y cultural de sus habitantes, rompiendo el aislamiento clásico de la actividad de la conservación del patrimonio. Es el momento en que se inicia la ampliación del interés, no solo por el monumento como ente aislado, sino del conjunto que le rodea como reflejo de las complejas situaciones de la civilización humana (el concepto de la "Conservación Integrada" aparece por primera vez en la Carta de Amsterdam de 1975).

Desde 1976 (la Carta de Nairobi), se empiezan a tratar los objetos patrimoniales como conjuntos históricos vistos con una visión moderna e integral del problema

² “El concepto de antigüedad se asoció a los objetos de los imperios mediterráneos de la Antigüedad que se añadía al supuesto valor estético. Se constituyen ahora las grandes colecciones creadas en función a este criterio y como consecuencia de la expansión colonial de las naciones industrializadas y que serán la base de los principales museos europeos” [Casado, 2009].

³ Félix Benito Martín, 1997, Catedrático de Urbanismo y Ordenación del Territorio. Escuela Superior de Arte y Arquitectura. Universidad Europea de Madrid.

sobre la base del planeamiento urbanístico. A esto se suma la conciencia creciente de la diversidad cultural del mundo y la visión antropológica del concepto de bien cultural. Esta ampliación conceptual conlleva una nueva dimensión espacial que se amplía hacia el territorio, ya no son solo los edificios, el barrio, el centro histórico, ahora hay canales, rutas y paisajes culturales. Se introduce la planificación territorial para las estrategias de revitalización y los niveles de protección, se establecen las zonas de amortiguamiento (buffer zone) con el control de las visuales. El patrimonio ya no es solo el objeto “excepcional” de las clases de poder o de la iglesia, se amplía a todos los ámbitos y los detalles del quehacer humano, el hábitat, los sistemas de producción, los espacios de intercambio social. Queremos mantener intactos los lugares que reflejan la vida de la mayoría de la población. Este hecho actual entra en contradicción con la dinámica de la vida misma, con los flujos de la propia existencia y su esfuerzo de constante cambio.

En todas partes sucede la pugna por la libertad del desarrollo urbano e inmobiliario, una lucha entre conservadores y desarrolladores en los centros históricos. Cada vez más el territorio de ocupación y de influencia del patrimonio se extiende como manto que arropa todo a su paso, dejando en términos irónicos, sin su patrimonio personal al habitante tradicional en aras de la permanencia del patrimonio universal. Las estrictas reglas de la conservación limitan la ejecución de proyectos y remodelaciones, la falta de recursos muchas veces también perjudica el resultado, como la ejecución ilegal de transformaciones.

El concepto actual del patrimonio se relaciona con la necesidad de demostrar los vínculos del hombre a su sentido de identidad, se ha producido la ampliación del concepto, como afirma Ignacio Casado, ‘tanto física, ya que desde el monumento aislado se ha pasado al territorio: paisajes y centros urbanos, como, sobre todo, semántica: todo lo que nos rodea puede ser objeto del patrimonio: desde lo individual hasta lo colectivo y de lo concreto a lo intangible’, convirtiéndose para los conservadores en una espada de Damocles, al ser repudiados aquellos a quienes afectan las estrictas restricciones de mantener intacto lo considerado patrimonial. Todo objeto cumple una función temporal, cuando las fuerzas que obligaron su ejecución finalizan, termina su concesión con el usuario y debe dar paso a su transformación y evolución para que pueda mantenerse en el tiempo. La arquitectura actual, nuestras ciudades o los objetos cotidianos no fuesen hoy lo que son si no hubiéramos permitido su propio proceso de cambio.

El hombre mismo, en su dualidad de defensor incansable de la preservación de los monumentos, es al mismo tiempo su depredador. Desde el siglo XIX y principios del XX, innumerables edificaciones europeas fueron desmanteladas para vender o saquear sus partes más significativas, muchos agentes se dedicaban a conseguir y suministrar piezas artísticas a coleccionistas y magnates norteamericanos [Ramos,]. Para todos es bastante conocido el caso del Partenón de Atenas¹, una pieza trascendental de la historia arquitectónica de la humanidad, hoy incompleto y disperso por diversos museos de Europa. El desmantelamiento de la decoración escultórica del monumento (frisos, métopas, frontones) fue realizada por el embajador británico en Constantinopla a principios del siglo XIX, no por el hecho

de salvaguarda de estas obras maestras sino por el beneficio económico de su venta. Quien entonces nos da derecho de decidir sobre el monumento, quienes son los considerados “civilizados”? El Partenón tendrá que aguardar pacientemente quizás otros mil años para reunir sus piezas de nuevo, su reconstrucción podrá efectuarse cuando recapaciten los custodios de sus partes. Y no es el único ejemplo donde se demuestra las ansias, el poder y la falta de respeto por las tradiciones y costumbres locales de los conquistadores, es el inicio de la costumbre del souvenir, llevarnos un objeto de los lugares que visitamos, la meta de todo coleccionista. Hoy en día las líneas aéreas se han encargado de ir reduciendo su tamaño.

Esta sería la parte consiente del hecho, la otra, no intencional es la del depredador, los vecinos quienes inconscientes de hacer un mal, desmantelan el edificio abandonado en búsqueda de materiales de construcción o de maderas para mejorar sus propias edificaciones. Hasta ellos no llega el concepto de la preservación del patrimonio ni de la permanencia in situ, cualquier construcción abandonada esta a la merced del reciclaje de sus partes, un ente que da vida a otro cuando su ciclo vital ha acabado, hecho con el que estaría de acuerdo Ruskin. Uno de los mil ejemplos de esta situación lo constituye el Alcazar de Diego Colón en Santo Domingo, iniciado en 1510, es el primer palacio de un virrey español construido en América. Antes de finalizar el siglo XVI la familia Colón abandono sus propiedades y retorno a España, cuatro siglos de saqueo dejaron solamente los muros de soporte. En 1955, una restauración realizada por el Arq. Javier Barroso, devolvió la integridad arquitectónica al monumento, obra cuestionable en la reposición de los faltantes, típica solución de esa época.

Pertenecer e identificarse a través de la memoria ha servido de excusa al discurso patrimonial autorizado durante muchas décadas, atando cada vez mas el concepto de la herencia del pasado como un hecho ineludible que no puede ser desafiado ni cambiado, una idea gestada, como vimos, durante el siglo XIX y derivada de los valores intangibles del patrimonio.

En términos de arquitectura el patrimonio está ligado a la concepción moderna del culto a la conservación del monumento histórico o artístico. Desde las primeras creaciones humanas un monumento se orienta a perpetuar la memoria colectiva de las generaciones futuras, ha sido una nota recordatoria para mantener un hecho o hazaña siempre vivo. Ahora, no responde a ese objetivo inicial o específico, la “intencionalidad” del monumento ha perdido su fuerza al valorarse mas, en el último siglo, su valor artístico o histórico antes que el hecho motivador de su construcción. No es necesario que planteemos en este medio los conceptos del valor artístico o histórico, todos conocemos sus acepciones, pero si es importante establecer, según el concepto de Riegl, que la esencia del valor artístico de un monumento se mide por su proximidad a las exigencias de la moderna voluntad del arte; exigencias de confusa formulación, puesto que varían incesantemente de un sujeto a otro y de uno a otro momento.

La conservación de monumentos se ve afectada por estas concepciones porque si no existe un valor artístico eterno, sino sólo uno relativo, moderno, el valor artístico de

un monumento ya no será un valor conmemorativo, sino un valor de contemporaneidad.⁴

Sólo el hecho histórico ha validado en la mayoría de los casos la condición patrimonial de un monumento. Es probable que los autores de estas obras solo tenían la intención de satisfacer ciertas necesidades prácticas o ideales propios de su momento para pasarlos a sus sucesores inmediatos. No era probablemente, la intención dejar rastros de su estilo de vida a generaciones de siglos posteriores, a excepción de los faraones egipcios cuyas tumbas debían permanecer como custodias de sus cuerpos por toda la eternidad. Hemos sido nosotros mismos, los individuos actuales, quienes validamos el carácter y el significado del monumento moderno sin contar con cual fue su destino originario. Así, ni siquiera las pirámides pudieron cumplir el objetivo para las que fueron creadas, nos encargamos de convertirlas en atractivos turísticos vacíos de contenido pero impresionantes a la vista, el ancla que atrae cada año a Egipto miles de turistas, mejorando la economía local. Muchos no saben ni siquiera que van a ver, pero es importante poner el cotejo en la lista de los 100 lugares que ver antes de morir.

La humanidad es una sociedad del crecimiento, si las ciudades no hubieran tenido una dinámica de evolución y hubiésemos tenido los criterios actuales de protección y conservación del patrimonio, nuestras ciudades estuvieran congeladas en el tiempo. Aquellos lugares afectados por motivos políticos o económicos han podido mantener, a veces, intacto su patrimonio, ya que no sucumbieron a la vorágine del progreso, normalmente, no por desinterés sino por falta de recursos. Esa falta del impulso económico que gestiona los cambios sociales y arquitectónicos de los lugares los congela, no hay el impulso de la economía sobre el territorio.

Los mejores ejemplos son las ciudades de La Habana y Trinidad en Cuba. Son espacios congelados en el tiempo y por eso no han sufrido cambios significativos en sus estructuras urbanas y arquitectónicas. Aunque La Habana tuviera un impacto en las inserciones modernas en la primera mitad del siglo XX y porque Trinidad con sus calles empedradas de la época colonial perdió su importancia por falta de comunicación con otras localidades.

Por otro lado cuando el impulso económico es fuerte las transformaciones se realizan sin ocasionar trastornos a la ciudad o a su habitantes. Un ejemplo americano importante es la ciudad de Nueva York, la dinámica de crecimiento iniciada en el XIX, transforma durante el siglo XX la ciudad en la urbe de la verticalidad. En su proceso las pérdidas fueron cuantiosas, de muchas de sus arquitecturas que hoy consideraríamos de alto valor artístico pérdidas en aras de las nuevas tecnologías de desarrollo del edificio en altura.

Es posible que en los próximos 10 años o más Nueva York sea considerada otra pieza fundamental del patrimonio mundial ante el planteamiento del edificio en altura como hecho de valor incuestionable en representación del siglo XX y su culmine el rascacielos. Este pensamiento nos hace valorar la dinámica de la

⁴ Alois Riegl. *El culto moderno a los monumentos*. Cap. "Los valores monumentales y su evolución histórica". Visor Distribuciones, S.A. 1987. p.p 21-43

transformación arquitectónica y urbana, y pone en discusión el cuestionamiento de la permanencia del patrimonio, la temporalidad es un hecho concreto del proceso evolutivo. Hasta que momento debemos o podemos congelar la dinámica del desarrollo en perjuicio o incremento de nuevas propuestas arquitectónicas.

De igual forma se abre otro inquietante cuestionamiento, ¿Como medir la mediocridad actual, como controlar el nivel de la calidad?. Muchas ciudades las consideramos patrimoniales porque sufrieron una evolución y representan la forma de vida de una época. No todas evolucionan de forma favorable, la presión del cambio –del mercado inmobiliario- limita la calidad de las sustituciones en detrimento de las características anteriores que lo hacían memorables. Uno de los mas difíciles retos actuales en la preservación del patrimonio es como controlar el nivel de cambio. Estamos enfrascados en un lucha por la permanencia infinita, el afán por salvar especies de animales y plantas en peligro de extinción, de mantener en pie las ruinas, de conservar los trazos de escritura en un antiquísimo papiro, de la juventud eterna. Esfuerzos inútiles, si el proceso de extinción es parte de la evolución misma del hombre y del planeta.

Hemos ido creando desde el siglo pasado, una industria turística basada en la conservación del patrimonio, de la cual el sector turístico ha descubierto, en algunos países, una fuente de ingresos que se incrementa cada año perjudicando en muchos casos la permanencia, no solo del monumento sino de su historia, de su entorno, y de los modos de vida habituales de los herederos de quienes construyeron esos lugares. Al conservar el patrimonio nos enfrentamos a problemas como: la saturación turística, la museificación de los centros históricos, la especialización funcional [García, 2004], y el conflicto social subyacente entre los residentes tradicionales y los nuevos actores, como los comerciantes, las autoridades a través de sus oficinas (municipales o estatales) y los nuevos equipamientos. Además del éxodo de propietarios a nuevos sectores de élite, abandonando sus edificios para la renta, muchas veces a inquilinos de escasos recursos. La problemática se incrementa con los usuarios temporales, los empleados de oficinas y comercios, los vendedores ambulantes y los estudiantes. Una zona en conflicto de intereses donde se polarizan las posiciones entre los que defienden el patrimonio y los que desean usarlo para nuevos fines [Choay, 2007].

Por eso nos cuestionamos ¿A quienes estamos dirigiendo nuestros esfuerzos para conservar estos lugares, cuales son los reales beneficiarios del nuevo producto?, ¿Cuanto tiempo permanece en la memoria colectiva las razones que motivan la conservación?.

No siempre pensamos en los habituales residentes y usuarios, los ligados por la tradición histórica al lugar. Esos que desplazados por el turista de sus lugares de encuentro cotidiano, cederán a la presión de la nueva oferta sectorial de bares, cafés, restaurantes, hoteles, hostales y comercios. Con usuarios que no se sienten cómodos entre los habitantes tradicionales. El centro se ve abarrotado de extraños, son interminables, muchas veces indiferentes a las costumbres, les obligan a los moradores a desplazarse a otros sectores para ceder su lugar en pro de la defensa y el usufructo de lo patrimonial. Todo para un usuario temporal que busca la

entretención en un escenario “bonito”, que no sufre las consecuencias del día a día, y como turista se siente dueño de inmiscuirse en las entrañas de estos lugares patrimoniales.

Varias ciudades italianas han sufrido esta situación, sus residentes regresan cada día al centro histórico como fuente de trabajo y han tenido que emigrar a la periferia en busca de espacios mas tranquilos para morar y con mejores condiciones económicas para el costo de la vida. El nivel de vida en los centros históricos declarados aumenta considerablemente en todos sus sentidos, aunque mejoren los servicios, muchas veces son inaccesibles para el habitante local. En cierto modo hasta la actitud social cambia, son tantos los turistas que abarrotan estos centros que no se puede perder el tiempo haciendo amigos de 24 horas.

La vocación turística de los centros históricos comienza a ser una empresa rentable en algunos países de América Latina. Demostrado el modelo en Europa desde hace varias décadas, países como México están apostando a la conservación de su patrimonio como fuente de atracción turística, diez ciudades mexicanas ostentan la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad, donde Morelia y Guanajuato son excelentes muestras del éxito obtenido, no obstante los problemas habituales de los centros históricos y las restricciones para futuros desarrollos. Los centros históricos se convierten en grandes escenarios para la representación, recuerdan el montaje lúdico de lugares tan exitosos como Disney World, con la diferencia de la “*autenticidad, la cultura, el arte y el sentido de añoranza por tiempos pasados*”.

La conservación del patrimonio ha entrado también en la problemática de la globalización, la cual vista en términos económicos, es un proceso de consolidación de los mercados internacionales que actúa en las economías locales, restando autonomía a los estados al efectuar cambios importantes en las estructuras políticas y culturales en donde se solapan la desaparición de la diversidad por la homogeneización de los procesos y la occidentalización en su versión consumista de la mediocridad. [Ettinger, 2009]. Los organismos internacionales tienen ingerencia en la forma, en el como y en el porqué conservamos. Nos envían expertos internacionales, ajenos a la tradición local, para enseñarnos. No decimos que este mal, solo que no permiten plantear nuestras propias soluciones a los problemas locales, la conservación se maneja con parámetros globales que no siempre funcionan igual para todas partes del mundo.

Y con la globalidad, el problema del calentamiento global repercute también en el patrimonio, con la ampliación del contexto en torno al monumento y la creación de los centros históricos. El crecimiento de la ciudad se ha extendido al limitarse en altura y ocupación la densidad de habitantes de las zonas patrimoniales, esto conduce al incremento de la huella urbana -problema ecológico a nivel mundial- de las ciudades sobre el territorio en expansión.

En la problemática del calentamiento global, producto en gran parte por la acción del hombre sobre el territorio natural, se pierden grandes extensiones de terrenos cultivables ante la expansión urbana de las ciudades, con la implantación de mas suelo duro para suplir la demanda habitacional y comercial de los centros urbanos. Esto cuestiona y pone en dificultad el desarrollo de muchas ciudades con

limitaciones en altura impuestas por los organismos internacionales, para evitar contrastar las perspectivas y las vistas de los centros históricos con la ciudad contemporánea, cada una representativa de su momento. El hecho repercute en la posibilidad de mejoramiento económico de la población. Mientras conservamos para el disfrute de los visitantes.

Cartagena, Panamá la vieja y Santo Domingo, en América Latina se enfrentan a este cuestionamiento del impulso de la ciudad por estar enclavados sus centros históricos de valor patrimonial mundial en lugares donde la apertura de sus visuales es casi ilimitada. Cualquier desarrollo, no importa lo lejano que pueda estar del centro declarado, se siente e interviene dentro de las visuales hacia y desde el mismo. Las condiciones geográficas naturales del asentamiento original lo controlan y no tiene forma modificarse, se debe convivir con ello y respetarse el contraste de su propia evolución.

En particular nos interesa mostrar el caso de la propuesta de desarrollo urbano en el entorno de la ciudad de Santo Domingo, declarada Patrimonio de la Humanidad desde 1992, y amenazada de perderlo por los conflictos de intereses entre los organismos oficiales e internacionales y la empresa privada. Conflictos que a diversas escalas se enfrenta cada día el patrimonio a nivel mundial en el eterno dilema de la valoración y de la conservación. Santo Domingo fue declarada por su valor como modelo en la planificación de las ciudades del Nuevo Mundo, no se plantea ningún valor a las visuales pues siempre la ciudad le dio la espalda al río y al mar. Actualmente una propuesta de desarrollo urbano en la ribera opuesta ha causado conflictos por tener edificaciones en altura. ¿Como afecta al valor de ser la primera ciudad europea en América el nuevo desarrollo urbano?. Estas interrogantes nos inquietan por la ingerencia de los organismos internacionales en el contexto nacional.

Estos cuestionamientos a muchas ciudades están muy en boga actualmente, hay que buscar soluciones de conformidad donde puedan desarrollarse los diversos criterios a la par. Hasta donde debemos mantener y preservar la visual en términos de las escalas del centro urbano, construido en un momento específico en donde la tecnología daba limitaciones a la verticalidad, este cuestionamiento debe ser revisado por las instituciones como UNESCO que tiene la libertad de otorgar o vetar la condición de Patrimonio de la Humanidad de los sitios y lugares excepcionales, cuando las propias ciudades europeas han tenido cambios de crecimiento que mejoraron su aspecto actual.

Enrique Florescano plantea que para estudiar la problemática del patrimonio, *“se debe tener como premisas básicas: la manera en que se rescatan y seleccionan los bienes y testimonios, y tener en cuenta que esta selección la realizan grupos sociales dominantes”*.

América Latina, Asia y los países en desarrollo sufren ahora del condicionamiento de expansión futura por criterios más rígidos de la conservación de las vistas panorámicas de las ciudades declaradas, como se puede manejar este criterio actual para dar un equilibrio al progreso y la conservación del patrimonio construido.

El cambio temporal entre las ciudades de América y Europa es abismal, 1,500 años de diferencia le dan al continente europeo el privilegio de una mayor cantidad de obras que han consolidado sus territorios. América con sus 500 años de ocupación europea aumentó principalmente a principios del XX su expansión urbana modificando en términos de la modernidad la inserción de arquitecturas con nuevas tecnologías del siglo dentro de los espacios considerados históricamente de valor, eso hace que las transformaciones hayan sido mayores que el apego a la historicidad. Se desvincularon más fácilmente de la permanencia del hecho histórico, posiblemente por la relatividad de su antigüedad y el interés desmesurado de asemejarse a los países europeos en su modernidad, hoy cuestionada, vilipendiada o censurada por el mantenimiento de la tradición histórica de los lugares.

Y al final toda la maquinaria de la conservación solo es una paradoja de la cultura moderna "*que, de una parte, destruye y sustituye la materialidad de esas sociedades preexistentes, y, por otra, se vuelca en la preservación de lo que no son sino restos obsoletos de las mismas, o manifestaciones en proceso de desaparición*" [Valcárcel, 1997].

Es una contradicción ver una parte de los Estados buscar el reconocimiento como valor excepcional de la humanidad, para lograrlo deben someterse a condiciones estrictas de permanencia de la herencia del pasado, aunque esto los ate de pies y manos en su crecimiento posterior.

Visiones encontradas

La visión romántica del pasado nos ha hecho asumir como una herencia los vestigios, las ruinas, las tradiciones y las muestras materiales, de momentos históricos que respondieron a glorias pasadas, a necesidades específicas, sociales y culturales, su validación por el peso de la historia nos enfrenta a aceptarlas sin discutir ni dudar de ellas, apropiándonos de sus cualidades como un enlace a la identidad de los pueblos.

La falta de "*derecho*" de las generaciones actuales a cambiar o modificar las visiones o valores patrimoniales de un bien, una propiedad o un lugar, nos obligan a tratar de retener un pasado supuestamente glorioso y bueno, cuyos referentes "*nos han dicho*" deben construir los ideales del discurso de la identidad nacional de los pueblos, pocas veces comprendidas por ellos mismos, hecho que dificulta la labor de los conservadores ante una sociedad que no los entiende.

La aceptación del pasado y su conservación está en permanente conflicto de intereses por los nuevos actores que lo intervienen, herederos de quienes lo construyeron. Se crea por sí, un conflicto social entre los usuarios, los defensores del patrimonio, los propietarios y los depredadores que buscan nuevas alternativas de rentabilidad y uso. Hasta donde será posible la permanencia del patrimonio construido ante las necesidades de adecuación y cambio de las economías globalizadas.

El mismo patrimonio que defendemos ha sido producto de las fuerzas progresistas de la humanidad, su congelamiento y desvinculación de las razones de su creación, pueden lograr aislar y hacer incomprensible para los nuevos usuarios el discurso de

la conservación, motivo que dificulta la permanencia del mismo ante las presiones del desarrollo.

Cada ciudad, cada elemento que hoy nos planteamos como una pieza importante que habla del desarrollo de los pueblos a sido en parte una evolución de sus momentos importantes que llevaron al hombre a ir cambiando según mejoraban sus conocimientos técnicos. El territorio, los lugares y las ciudades fueron el resultado de la transformación de espacios temporales a partir de sus propias necesidades y del desarrollo económico de los pueblos.

Bibliografía

- Casado Galván, I. (2009): “Breve historia del concepto de patrimonio histórico: del monumento al territorio”, en Contribuciones a las Ciencias Sociales
- Choay, Françoise (2007): “Alegoría del patrimonio”. Gustavo Gili, España
- Ettinger, Catherine. (2009): “Patrimonio y Globalización”. En Memorias del III Encuentro Académico Internacional sobre Restauración y VII Foro de Investigación en Arquitectura. Morelia, Mich., México
- García, M. (2004): “Gestión turística en centros históricos”. En Geocalli, 9. Guadalajara: CUCSH-Universidad de Guadalajara
- Gosse, Marc (1997): “Introducción a la mesa: El territorio como periferia”, en AAVV. Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y del Patrimonio Edificado, Universidad de Valladolid.
- Ortega Valcárcel, José, (1997): “El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico”, en AAVV. Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y del Patrimonio Edificado, Universidad de Valladolid.
- Ramos, Ramon (). “Permanencia y cambio en el Patrimonio Arquitectónico. Un ejemplo singular: La puerta del palacio de los duques de Arcos de Marchena”. En Bibliotecas Públicas ES
www.bibliotecaspublicas.es/marchena/.../V_8_Ramos_patrimonio.pdf
- Riegl, Alois (1987): “El culto moderno a los monumentos”. Visor Distribuciones, S.A.

Otros saberes hacia otros territorios

Jorge Antonio Sainz Cardona
Instituto de investigación y posgrado de la facultad de arquitectura
IIP-FAADU - La Paz - Bolivia

Introducción

El presente trabajo tiene como objeto central el analizar críticamente el proceso socio espacial que viene aconteciendo en Bolivia desde la pre colonia hasta la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado en octubre del 2008. Este proceso de cambio se manifiesta a través de profundas transformaciones sociales y económicas, y que se concretan en el territorio, haciendo especial énfasis en la planificación urbana que abarca las nuevas tendencias emergentes en América Latina y Bolivia en particular.

Así mismo como objeto central el definir conceptos de planificación y diseño urbano bajo el marco de lo pacha-mimético.

Este trazado se enmarca en una visión crítica responde a una metodología de historicidad de la acción social en especial el análisis de los nexos entre la agencia humana y la estructura social que se produce en el capitalismo y que se identifica y se reestructura mediante un proceso de crítica. Por lo tanto el análisis de los sistemas económicos, político administrativo y socio cultural articulado por la crisis económica de racionalidad y de legitimación permite presentar una propuesta alternativa para el desarrollo de exclusión social, pobreza y territorios rezagados.

El modelo liberal contemporáneo, desata una crisis estructural del capitalismo que atañe a la economía financiera en el sistema mundial y que paulatinamente va abarcando todas las esferas públicas y privadas con resultados que inciden en la vida del planeta. Esta crisis exige una vez más la intervención del Estado, para nuevamente reducir los impactos de esta crisis en el sector financiero, y sobre todo ambiental.

En el contexto de las nuevas transformaciones del territorio boliviano y la intensión de buscar una nueva estructura socioespacial y las nuevas redes urbanas, exigen la propuesta de un nuevo concepto que articule el Pacha (tiempo-espacio) con el de topobiomimético a través de una prospectiva con algunos lineamientos de la ley constructal (Bejan: 1996).

Forma de los espacios originarios y los periodos, etapas y momentos de su construcción

La historia de la ocupación territorial por las comunidades andinas comienza con los primeros poblamientos de las comunidades Chiripa, Wankarani, Tihuanacu, Uru, Chipaya y otros. Estas comunidades se multiplicaron en la historia como efecto de las colonizaciones de poblamiento productivo y de ocupación territorial a lo largo de los Andes dentro del proceso histórico de alianzas y revueltas configurando una geografía inundada de comunidades articuladas en muchas instancias políticas. Lo cierto es que las ocupaciones territoriales por las comunidades andinas han sido el elemento más estable en términos de conformación territorial. Lo mismo podemos afirmar de los ayllus menores. En el nivel de los ayllus mayores y de las naciones, las alianzas y las revueltas han sido mayores produciendo reconfiguraciones territoriales, pero en base a las unidades territoriales de las comunidades de base estables. (UÑO ACEBO, 2001, p. 32)

Cronológicamente las primeras culturas originarias son la de Wankarani, la cual abarco los actuales Departamentos de La Paz, Oruro y parte del Departamento de Cochabamba alrededor de 1210 antes de Cristo hasta el año 250 antes de Cristo. (UÑO ACEBO, 2001, p. 32)

Posterior a ésta hace su aparición la cultura Chiripa, "...esta es la segunda cultura o pueblo originario más antiguo de los Andes bolivianos. Está ubicada en la región del Lago Titicaca, en el lado boliviano del lago ancestral. Ubicada más precisamente en la punta de Taraco de la provincia Ingavi del Departamento de La Paz." (UÑO ACEBO, 2001, p. 21)

El ayllu de Tihuanacu en sus primeras dos etapas que corresponden al Periodo Aldeano convive y coexiste con los pueblos de Chiripa y Wankarani que eran sus vecinas. El período aldeano de Tihuanacu se ubica históricamente en los años de 1580 a. C al 320 d. C. Cuando Tihuanacu pasa de aldea a ciudad se origina la aparición de la primera civilización y Estado en los Andes. Una vez establecido como imperio entre los años 200 d. C. y hasta el año 1000 d.C. desplegándose a distintos ecosistemas, "...compuesta por un mar de comunidades autosuficientes que poblaban el altiplano, los valles hacia el mar y los valles hacia el trópico de Bolivia." (UÑO ACEBO, 2001, p. 23)

"Antes de la construcción del Estado Incaico, ha existido en los Andes la civilización y Estado de Tihuanacu, el cual, luego de su apogeo, se desarticula en varios grupos nacionales que los historiadores llaman "señoríos étnicos" o reinos collas."(UÑO ACEBO, 2001, p. 19)

Desarticulación de Tihuanacu, aparición de los Reinos o Naciones Collas

El historiador aymara Roberto Choque Canqui dice que "los aymaras aparecen después de la decadencia de Tiwanaku imperial y no se sabe exactamente sobre su origen anterior a ella. Según algunos cronistas españoles y documentos del siglo XVI, los aymaras vinieron del sur (Coquimbo y Copiapó) a poblar el actual espacio aymara, comprendido desde Quillacas hasta Lupaqa-Chucuito y Hatun Colla. Lo que quiere decir que los aymaras se desplazaron desde el sur hacia el norte destruyendo

pueblos existentes, avanzando después hasta Cuzco y Wari. Este desplazamiento aymara habría ocasionado la destrucción de Tiwanaku y Wari.” (UÑO ACEBO, 2001, p. 26) (Ver MAPA II).

La aparición de los "Reinos" o Naciones Andinas

Luego de la desarticulación nacional de Tihuanacu, aparecen en los Andes los señoríos étnicos. Después del hecho de la desestructuración socio espacial de Tihuanacu, los grupos de inmigrantes y los grupos internos de descontentos se agrupan en colectividades nuevas más o menos en base a las antiguas jurisdicciones políticas. “Estos nuevos grupos nacionales son de vital importancia para la interpretación de la historia política de los Andes. Por eso es fundamental denominarles naciones andinas o naciones originarias porque serán el cuerpo político básico en la conformación del futuro Qollasuyu y de la desarticulación hispana.” (UÑO ACEBO, 2001, p. 27) (Ver MAPA III).

La constitución y su “negación del espacio originario”

El Mundo Andino, sufre en su organización territorial originaria, un proceso de superposición, “encubrimiento” por la Corona española.

“Luego del asentamiento colonial los españoles comenzaron el proceso de construcción del Estado Español sobre los destrozos de los estados andinos. Entonces se establecieron los virreinos, las audiencias y los corregimientos como las instancias más importantes de la jerarquía del estado español en América. Junto al establecimiento de la jerarquía política del estado español, el rey ejecutó la homogeneización de todos los qhapac, mallkus y curacas bajo el nombre de caciques y les quitó su autonomía política para someterlos bajo la autoridad de las autoridades españolas.” (UÑO ACEBO, 2001, p. 49)

Era el Papa, quien a nombre del Dios Creador del universo, otorgaba los nuevos territorios con el objetivo de que los nuevos dueños enseñaran el cristianismo como la verdadera religión del mundo para salvar las almas de los paganos.

Apropiación de los territorios de los pueblos originarios. Iglesia y territorio, las Bulas Papales

Ya no es extraño que en el propósito de construir un imperio cristiano, en el tiempo de la colonización de América, el Papa y el Estado del Vaticano, tenían mayor poder que los reyes europeos en el gobierno del mundo. Por eso, cuando los reyes europeos colonizaban los territorios del África, de Asia y de América pedían la concesión de esos territorios al Papa. (UÑO ACEBO, 2001, p. 56)

El Imperio español estaba profundamente ligado a la estructura de la iglesia, institución que a través del Papa Alejandro VI otorga a los reyes de España mediante 4 bulas papales el derecho a las tierras descubiertas, dichas bulas “conceden los territorios, jurisdicciones y pertenencias en nombre de Dios y el Papa, los consagra dueños de ellas, con absoluto poder y jurisdicción”.

Demostraremos la importancia y decisiva participación de la iglesia en el territorio como parte del imperialismo político y jurídico de la época, cuando avasallaban los

derechos de las culturas andinas. Luego de la concesión de los territorios de América por el Papa, los reyes promulgaron una gran cantidad de leyes denominadas, cédulas, ordenanzas y provisiones para llevar a cabo la política administrativa de la región andina, motivo de nuestro trabajo.

Al expresar “por Dios, el Papa y el Rey” a los representantes de la corona se les otorga jurídicamente el “señorío”, que significa la propiedad y soberanía sobre los territorios. El concepto de señorío será entendido, como “jurisdicción territorial”. La participación de la iglesia en la administración del territorio esta manifiesta en lo jurídico y político, porque administraban justicia sobre reclamos de límites y propiedad como se puede evidenciar en los documentos (Ver Anexo Cáp. 1 de 1806, Pág.291 y Cáp. 2 de 1824¹, Pág.292).

Aspecto este que resume, la negación del manejo territorial de las culturas andinas. También es necesario demostrar que la iglesia a través de los franciscanos en 1526 implantó el sistema municipal en las comunidades indígenas, organización que fue asumida por la corona “Las autoridades españolas intentaron implantar el sistema municipal en las comunidades indígenas. El primer paso lo dieron los franciscanos en 1526...” (BENNASAR, 1980, p.100).

Las leyes de la Monarquía Española sobre el despojo territorial

De la infinita cantidad de leyes promulgadas para el gobierno de las "indias", el rey de España mandó a recopilar en un cuerpo ordenado todas las leyes para la colonización de América conocido con el nombre de "RECOPIACIÓN DE LEYES DE LOS REYNOS DE LAS INDIAS" elaborado por empleados de la Casa de Contratación de Sevilla que se encargaban de la administración de las colonias españolas en América.

Según estas leyes coloniales, nuestros territorios fueron una concesión de Dios a los reyes de España. Los españoles justificaron esta concesión afirmando que "Por Donación de la Santa Sede Apostólica, y otros justos títulos, somos Señor de las Indias Occidentales, Islas y Tierra Firme del mar Océano, descubiertas, y por descubrir, y están incorporadas en nuestra Real Corona do Castilla". (Recopilación de leyes de las Indias. Folio 1. Tomo II).

Momentos de la creación de nuevas fronteras. - La negación del espacio originario y sus límites

Posteriormente en el siglo XVI el Virrey Francisco de Toledo a través de las reducciones Toledanas, transforma la sabia organización del territorio andino, "... Definiendo concentraciones territoriales continuas de diferentes ayllus que se encontraban dispersos por razones de fragilidad ecológica, según la lógica europea, y destruyendo la estrategia de accesos a diferentes pisos ecológicos que aseguraba la sustentabilidad de los grupos que habitaban el altiplano" (MIRANDA, 2004, p. 406).

¹ Documentos obtidos no Arquivo e Biblioteca Nacionais da Bolívia em Sucre.

El año 1573 el Virrey Toledo traspasa la organización socio espacial de la administración y gestión andina a la colonia. La representación tangible de esta negación de la cultura andina es la “reducción” que es la institución espacial de concentración poblacional llamado “pueblo”. El sistema de gobernabilidad en las reducciones estaba a cargo del corregidor de la provincia que tuvo un deterioro debido a la concepción y práctica socio espacial del reino de España y su débil traspaso al Virreinato del Perú , produciendo un periodo de marcada decadencia, particularmente sobre el plano económico (1621-1700), social, político y de justicia. En consecuencia el reino de España promueve una reforma de estructuras político administrativas de gobierno más moderno y eficaz, a través de las Intendencias “... la administración de los Borbones puso en circulación a finales de la época colonial el sistema de los *intendentes* según el modelo francés implantado también en la península.”(BENNASAR, 1980, p.101). La importancia de estas medidas, están referidas a su expresión en el territorio colonial americano y el relanzamiento de la economía y administración.

Las reformas político-administrativas y económicas de los Borbones

Las reformas que a partir de mediados del siglo XVIII comenzaron a implantar los Borbones en todo el Imperio español buscaban remodelar tanto la situación interna de la Península como las relaciones de ésta con las colonias. Ambos propósitos respondían a una nueva concepción del Estado que consideraba como principal tarea reabsorber todos los atributos del poder que había delegado en grupos y corporaciones y asumir la dirección política, administrativa y económica del reino. Los principios básicos de esta nueva política se identificaban con las del llamado "Despotismo ilustrado": regalismo o predominio de los intereses del monarca y del Estado sobre los de individuos y corporaciones, impulso de la agricultura, industria y comercio bajo sistemas racionales, desarrollo del conocimiento técnico y científico y difusión de las artes.

Desarrollo

Modelo actual del Estado Plurinacional de Bolivia

De acuerdo a la Constitución Política del Estado Plurinacional, Bolivia se divide en Departamentos, Regiones, Municipios y Tierras Indígenas originarias campesinas, las cuales poseen autonomías con cualidad gubernativa.

En este contexto, al poseer Bolivia ecoregiones y en especial la macrorregión amazónica, misma que por su alta riqueza natural ha sido el interés de países como el Perú y Brasil, resulta ser hoy un espacio estratégico, cuyo territorio actual se encuentra desestructurado, por la inexistencia de ejes viales estructurales capaces de articular territorios amazónicos.

En cuanto a los avances en materia de planificación por parte del Estado, destacan las autonomías territoriales y la planificación de zonas fronterizas y macrorregiones,

el modelo actual por lo tanto, exige una construcción de un Estado Multiregional² cuya clave es una articulación entre Estado³ y Territorio, a partir de un sujeto social en función a las redes.

La planificación en la crisis actual

Al desatarse una crisis estructural del capitalismo a partir del 2007, que paulatinamente va abarcando todas las esferas públicas y privadas con resultados que inciden en la vida del planeta, se desata la peor crisis de la economía de los últimos 60 años, que en lo subjetivo ejerce un papel devastador ya que provoca un ambiente de inseguridad y pesimismo en el accionar de las familias, su intervención en el trabajo, negocios y sus salarios debido a una profunda retracción de los créditos.

Esta crisis exige una vez más la intervención del Estado, para nuevamente reducir los impactos de esta crisis en el sector financiero y otros sectores de la economía.

En Bolivia el Estado a través de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional y el Plan Nacional de Desarrollo, interviene con la propuesta del Nuevo modelo Económico Social, comunitario y Productivo.

Concepto de pachamimético

(Pacha, del aymara quechua "tiempo espacio" y del griego "mimesis" que es imitación)

Es en este sentido, que se hace necesaria en primera instancia en el presente trabajo, la reconstitución de los sujetos en la actual coyuntura democrática de crisis del Estado moderno, para lo que planteamos la cuestión del reconocimiento colectivo, que pensamos, pasa por la relectura del sujeto, un sujeto andino-amazónico activo, determinante y dominante que, reterritorializa, re-regionaliza y urbaniza, discutiendo la supuesta modernidad española y el modernismo occidental, en búsqueda de una actitud descolonizadora. El hombre andino-amazónico conceptualiza al territorio como sujeto en base a la práctica del Pacha⁴ y que hoy como tendencia emergente

² Concepto planteado en el estudio de investigación realizado el año 2010, UMSA-FAADU-IIP, el cual plantea conceptos y categorías de análisis para la construcción socio espacial en la Región Amazónica del Departamento de La Paz.

³ Como aparato público, actor y promotor.

⁴ "Filosóficamente "Pacha" significa el universo ordenado en categorías espacio temporales, pero no simplemente como algo físico y astronómico. 'Pacha' también podría ser un equivalente homeomórfico de vocablo latino ese (ser): "Pacha" es "lo que es", el todo existente en el universo, la realidad. Es una expresión mas allá de la bifurcación entre lo visible e invisible lo material y lo inmaterial, lo terrenal y lo celestial, lo profano y lo sagrado, lo exterior y lo interior. Contienen como significado tanto la temporalidad como la especialidad: lo que es, de una y otra manera, esta en el tiempo y ocupa un lugar (topos). Esto compete hasta a los entes espirituales (espíritus, alma, Dios). Pacha es la base común de los distintos estratos de la realidad que para el runa son básicamente tres: Hanaq pacha, kay pacha y uray pacha (o ukhu) pacha. Sin embargo, no se trata de 'mundos' o 'estratos' totalmente distintos, sino de aspectos o 'espacios' de una misma realidad (pacha) interrelacionada. Tal vez sea oportuno traducir el vocablo pacha por la característica fundamental de la racionalidad andina: 'relacionalidad'. Tiempo, espacio, orden y estratificación son elementos imprescindibles para la 'relacionalidad', podemos traducir

para el desarrollo para el vivir bien articulamos con el concepto mimético que es parte de los modelos, sistemas, procesos y elementos de la naturaleza para resolver problemas humanos. Se basa en soluciones inspiradas en las estrategias desarrolladas por la naturaleza, intentando interpretar su eficacia en el medio donde viven.

Este nuevo concepto de pacha-mimético desenvuelve la propuesta "utopística" de un socioespacio equilibrado, en red, fractal y finito que se rige bajo un Estado plurinacional con economía solidaria, con conceptos como ciudad amazónica, ecológica, excedentaria y producción agroindustrial con interdependencia con otros sistemas vivos. En consecuencia, lo pacha-mimético propone la adopción de conceptos subordinados. De esta manera la estructura morfológica, en el diseño de la ecociudad, parte del concepto de Diseño ecourbanismo y Geometría variable donde los ejes de articulación surgen a partir del río Itenez o Guaporé, y las ramificaciones que definirán los ejes de expansión de las zonas residenciales articuladas con el área productiva.

Propuesta de ciudad de remanso

Remanso, la futura ciudad es hoy una población con identidad amazónica. Su sostenibilidad en el tiempo depende de mantener y fortalecer esa cualidad identitaria. Por tanto, el modelo económico que la represente y proyecte, debe potenciar esa identidad amazónica convirtiéndola en capital económico y consolidando una plataforma productiva para la reproducción de una vida ampliada y con bienestar.

Concepto

En ese contexto, la Ciudad de Remanso, futuro espacio ordenado, habitable, legible como una entidad económica espacial y comunitaria, debe construirse sobre la base de tres cualidades o características propias:

a) Ciudad amazónica

En el entendido de ser comprendida como un espacio habitable en el que se desarrollan actividades económicas resilientes, es decir, que incrementan la capacidad del territorio de adaptarse al cambio climático.

b) Ciudad ecológica

Es decir, concebida como un espacio habitable en el que se desarrollan actividades industriales bajas en carbono, es decir con criterios de producción más limpia, eficiencia energética, uso de energías alternativas y reciclaje y recuperación de materiales y desechos.

c) Ciudad excedentaria

En el entendido de ser un espacio habitable en el que el "producto interno bruto urbano", resultante de todas sus actividades económicas es mayor al consumo

(que siempre es 'traicionar') pacha como 'cosmos interrelacionado' o 'relacionalidad cósmica'. (ESTERMANN, 1998, p.145)

total y, paralelamente ciudad excedentaria en el entendido de ser una entidad económica espacial en la que las exportaciones de bienes y servicios son mayores a las importaciones de la población.

d) **Producción agroindustrial con interdependencia con otros sistemas vivos**
Es decir, que transforme la producción y el consumo de bienes en una fuerza regenerativa

Los conceptos antes desarrollados se deberán operativizar bajo las siguientes gestiones institucionales:

Metodología de intervencion

Estos conceptos en la acción del urbanismo exige en la propuesta de una metodología para la estructuración de un nuevo territorio, esta se encuentra centrada en la interacción de la sociedad economía y Estado, la misma tiene variantes que ayudan a contener entre las relaciones de sociedad y territorio, lo social e intercultural y cultural espiritual, constituyéndose en conceptos que nos ayudan a comprender una primera etapa de una visión cosmocéntrica del pacha, y que también en las relaciones de economía y territorio se proponen los conceptos de economía plural (propuesta por el Estado) y la de economía solidaria que pensamos está referida a la práctica del Municipio y sus habitantes en la microregión. Así mismo la presencia del Estado y el territorio se articula a través de lo político cultural y la economía plural. (ver figura 1)

El concepto pacha-mimético: base para la planificación urbano regional

Por otro lado el concepto de pacha-mimética y que nos conduce a la planificación urbano regional y al estar relacionado con aspectos medioambientales, debe asumirse hacia un desarrollo territorial solidario, base fundamental para una economía solidaria. Este modelo ecourbano requiere de un nuevo Estado, que impulse políticas hacia una democracia participativa, que conducirá hacia una nueva sociedad para el Vivir Bien.

Conclusiones

El trabajo presentado demuestra la necesidad de apelar al análisis de la realidad desde un punto de vista "estructuralista" haciendo énfasis en el estudio de la crisis del capitalismo contemporáneo y su influencia en latinoamericana y en Bolivia en especial.

Del mismo modo el nuevo Estado boliviano en el proceso de cambio actual asume desafíos de una nueva estructura territorial y planificación urbana para lo cual se proponen tendencias emergentes como el de un "concepto pachamimético".

Los conceptos fundamentales de lo pacha-mimético son:

Escala, Estructura, Simetría, Centro cívico político, Equilibrio, Orden, Jerarquía
Redes de corredores combinado, Multifuncionalidad, Conexión interior exterior
(Ver figura MAPAE)

PRECOLONIA

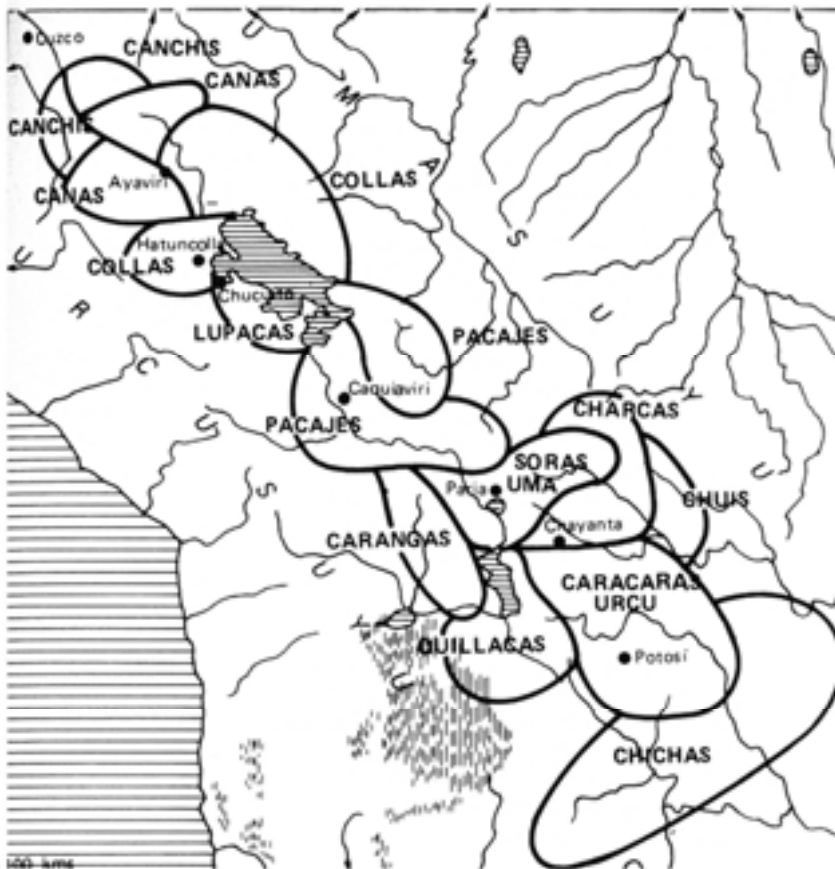
MAPA II
NACIONES ORIGINARIAS DE LOS ANDES
SIGLO XVI



Fuente: Nacionalismo Originario Democrático a partir de los Andes/
 Dr. Liborio Mito Acovodo/ Pag. 36/La Paz Bolivia 2001

PRECOLONIA**MAPA III**

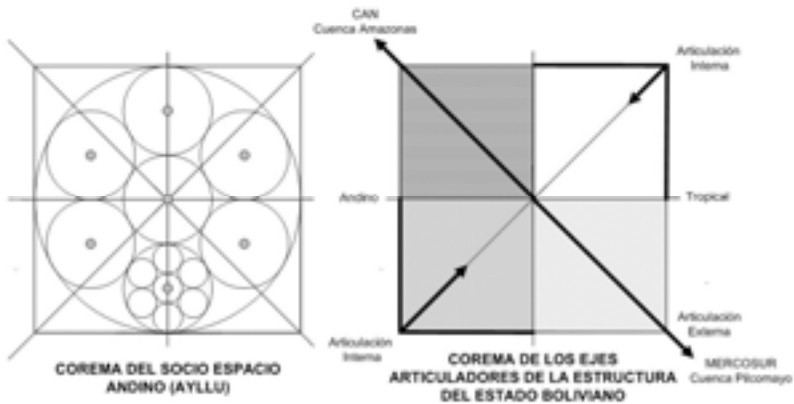
ESPACIO AYMARA AYLLUS Y SEÑORIOS AYMARAS 1567



PROPUESTAS

MAPA P-19

MODELO DE ORGANIZACIÓN DEL SOCIO ESPACIO EN EL ESTADO BOLIVIANO



Fuente: Msc. Jorge Antonio Sainz Cardona /Noviembre de 2005

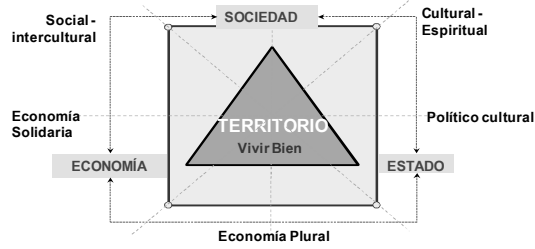
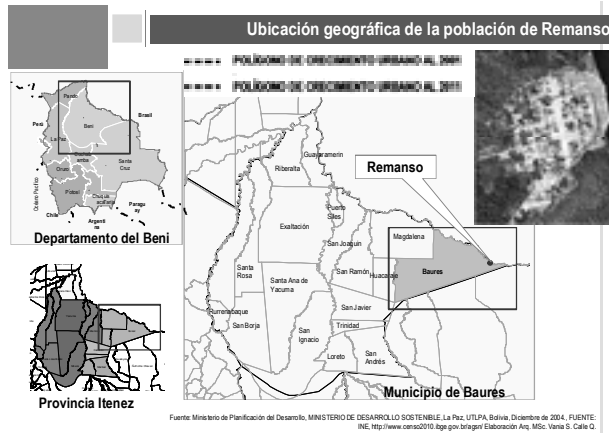


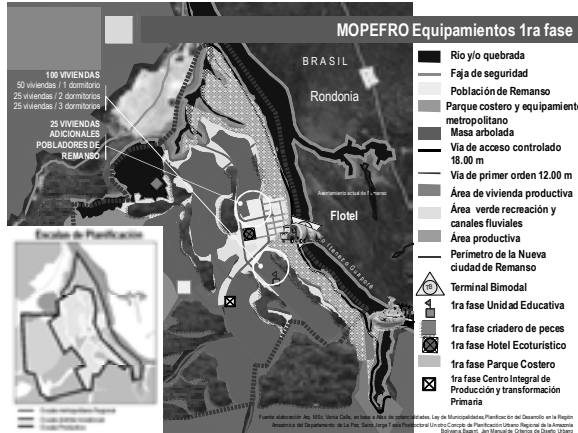
Figura 1 Propuesta Visión Cosmocéntrica
Fuente: Sainz Jorge (2011) tesis post doctoral, Calle Vania

MAPA D



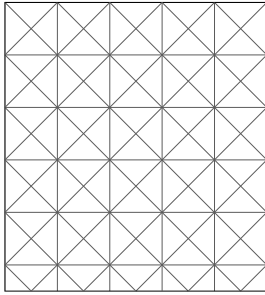
Fuente: Ministerio de Planificación del Desarrollo, MINISTERIO DE DESARROLLO SOSTENIBLE. La Paz, UTPA, Bolivia, Diciembre de 2004. FUENTE: INE, <http://www.censo2010.lige.gov.bo/grn/> Elaboración Arq. MSc. Vania S. Calle D.

MAPA G

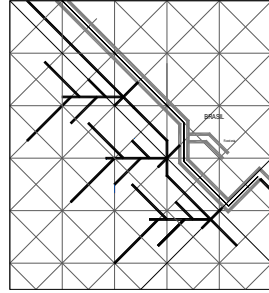


Fuente: Adaptación de: 2008, Vania Calle, en base a los antecedentes. Ley de Municipalidades, Planificación del Desarrollo en la Región Andina y el Departamento de La Paz, Sainz Jorge, 7 años de experiencia en el desarrollo urbano regional de la Amazonia Boliviana. Fuente: San Fernando, Centro de Diseño Urbano

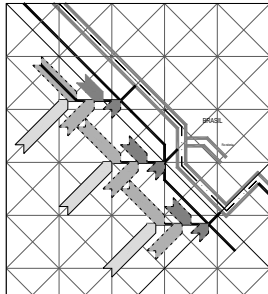
MAPA E
Propuesta geométrica de la estructura morfológica urbana



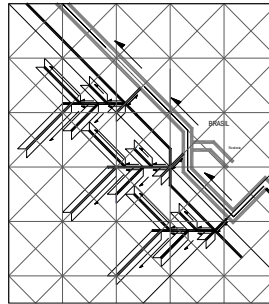
ESTRUCTURA



REDES DE CORREDORES COMBINADOS
SIMETRÍA - ORDEN



JERARQUIA
MULTIFUNCIONALIDAD



CONECCIÓN INTERIOR
EXTERIOR

Fuente: Elaboración Arq. MSc. Vania Calle

Bibliografía

- ADEMAF, Estrategia de Desarrollo Integral de la Cuenca Amazónica (2011-2015) (Ríos: Madre de Dios, Beni, Madera, Ichilo, Mamoré e Itenez)
- Atlas de potencialidades productivas del Estado Plurinacional de Bolivia 2009
- Documento de Manejo de “Recursos Naturales en Tierras indígenas de la Amazonía” Coordinado por Ana María Lema Garrett; 1997
- Bazant, S. Jan, (1991), Manual de Criterios de Diseño Urbano, (México)
- Beyond 2020, Beni, INE 2001
- Bogado Egüez Daniel, Lijerón C. Arnaldo, Vaca Z. Christian (2002) El éxodo de profesionales benianos y su impacto en el desarrollo regional (PIEB)
- Boletín Informativo N° 2 ADEMAF, noviembre 2010.
- Calle Vania, (2011) tesis en maestría “Ecosofía Andina para la Planificación en el Contexto del Cambio Climático, Región (*Suyu*) aymara: comunidades rurales de los Municipios de Pucarani, Laja y Batallas, y urbanas Municipios de El Alto y La Paz”. UMSA – FAADU
- Costa Ardúz, Rolando (2006) EL MITO DEL ORDEN TERRITORIAL (FUNDAPPAC)
- Corral Carlos y Becker, (1989) Lineamientos de Diseño Urbano, (Editorial Trillas: México).
- Dallanegra Pedraza Luis, et al., (1994) “Los Países del atlántico Sur Geopolítica de la Cuenca del Plata”, (Pleamar: Buenos Aires - Argentina)
- DIAGNOSTICO DE LA CONTAMINACIÓN POR EL MERCURIO EN LA CUENCA ITÉNEZ; Institut de Recherche pour le Développement (La Paz, Marseille Francia); Cochabamba 2008
- Eduardo Gómez-Martínez <http://www.ensayistas.org>
- EDEL Estrategia de Desarrollo Económico Local, (2005) Arq. Jorge Antonio Sainz Cardona Ph.D. Lic. Luis Pardo.
- Elías de Castro, Iná, (2002) Geografía conceptos y temas, (Bertrand Brasil).
- Estadísticas e indicadores Sociodemográficos, productivos y financieros por Municipio; 2005; INE
- Estermann, Josef (2010) Interculturalidad. Vivir la diversidad (ISEAT).
- Fichas técnicas de la Asociación de Municipios del Beni (AMDEBENI).
- Mapa Cartográfico Remanso INE 2001
- Hespanha y Aline Mendoça (2011), Economía Solidaria (Almedina: Brasil).
- Hinojosa, Alfonso (2009) *Buscando la vida – Familias bolivianas transnacionales en España* (PIEB: La Paz).
- <http://www.oas.org>, <http://mariely-alvarez-com18.nireblog.com>
- <http://granadablogs.com/gr-arquitectos/2010/08/10/ecociudades/>
- Garcés, Juan Manuel (1999) Plan de Ordenamiento Territorial Manual Prospectivo y Estratégico, (TM Editores Centro Latinoamericano de Prospectiva y estrategia Universidad Jorge Tadeo Lozano: Colombia).
- Giddens Anthony, (2001), Sociología, (Alianza España)
- Giebel Florián (1972), Historia de Bolivia, (Navarrete: Cochabamba Bolivia).

- Gral. DAEN. Pozzo Medina Julio, (1984) "GEOPOLITICA Y GEOESTRATEGIA", ("DON BOSCO" – Editorial Aeronáutica FAB: La Paz - Bolivia)
- Gómez Orea, (1999) La Ordenación del territorio, (Colombia).
- Guerrero Marcos, (2004) Los dos grandes Sistemas del mundo, (Abya Yala: Ecuador)
- Las identidades en las grandes regiones de Bolivia; Fundación UNIR Bolivia; 2009
- Ministerio de Autonomía, Serie Bolivia Autónoma N°3, 2009.
- Montenegro Melgar, Orlando (1990) Pueblos de Moxos. Mamoré, Pampas, Baures, Yuracarés (Universidad Técnica del Beni; Trinidad – Beni)
- Navarro Michel, Víctor Hugo, (2008) Geografía Límite de Bolivia, (Ediciones Bruño: La Paz Bolivia) Pág. 13.
- Peixoto de Albuquerque, Paulo (2004), "Autogestión", en La Otra Economía, A.D.Cattani – organizador, Fundación OSDE – Altamira – UNGS, Bs. As.), <http://www.riless.org/conceptos.shtml?x=24747>
- Programa La Paz Amazónica UMSA - FAADU, 2010, Planificación del Desarrollo en la Región Amazónica del Departamento de La Paz, (La Paz)
- Razeto M. Luis. (1997) Los Caminos de la Economía de Solidaridad (Ed. LUMEN – HVMANITAS: Buenos Aires).
- R. J. Jhonston Derek Gregory y David M. Smith, (1981) "Diccionario de Geografía humana", (Organization R.J. Jhonston: Madrid – España).
- Ruano, Miguel (1999), ECOURBANISMO entornos humanos sostenibles: 60 proyectos, (Editorial Gustavo Gili, AS.: Barcelona)
- Schlager Kenneth, (1995) Modelos de desarrollo urbano, (OIKOS, España)
- Seoane Alfredo, Orias Ramiro, Torrez William, (2009), "Desarrollo Fronterizo Construyendo una Nueva Agenda", (Fundación Xavier Albo: La Paz).
- Sainz, Jorge Antonio (2009), "La cuestión del nivel intermedio en la política socio espacial boliviana, El caso de la cuenca del río Desaguadero y el Lago Poopó", (Plural editores: La Paz Bolivia)
- Sainz, Jorge Antonio (2011), tesis Postdoctoral "Un otro concepto de Planificación Urbano Regional en la Amazonía", (La Paz Bolivia).
- Sainz, Jorge Antonio; Calle, Vania, Ponencia Encuentros 2012, Territorios en Movimiento. Hacia el Crecimiento Sustentable con Inclusión Social. Quito - Ecuador
- Sainz, Jorge Antonio; Calle, Vania, marco de acción estratégica prospectiva para la región fronteriza de remanso. Modelo de Planificación Estratégica Fronteriza MOPEFRO. ADEMAF
- Schoop, Wolfgang (1981), Ciudades Bolivianas (Editorial Los Amigos del Libro)
- Seoane Flores Alfredo, Orias Arredondo Ramiro Torrez Armas, William (2000) Desarrollo fronterizo: construyendo una nueva agenda (Universidad de la Cordillera; Plural editores)
- SNHB Servicio Nacional de Hidrología Bolivia, CD
- Wolfgang Wagner (2010), Recomendaciones para la elección de plantas de tratamiento de agua residual aptas para Bolivia, (La Paz Bolivia).

Universidades y Cooperación
para la conservación del patrimonio

Ni blanco, ni en botella: el patrimonio ya no es solo un constructo físico

José Gaspar Birlanga Trigueros
Universidad Autónoma de Madrid. España

Carmen Gómez Redondo
Universidad de Valladolid. España

Resumen

Los diferentes cambios y transformaciones que ha supuesto la postmodernidad han sabido ser plasmados e interpretados por el ámbito artístico, desde la reflexión y la crítica, y ello se ha manifestado también en la práctica artística. Esto pone de manifiesto, por un lado, una especial significación del arte actual, consciente y crítico de su tiempo que se establece como su propio juez, pero también, una ruptura con la historicidad, y, finalmente, un posicionamiento ante la cuestión patrimonial del mañana desde el hoy.

En particular, nos centraremos en sugerir otras/nuevas formas de acercarse al arte contemporáneo entendido como patrimonio, y por tanto, desde el ámbito de la intervención patrimonial, buscando generar otras/nuevas dinámicas identitarias en torno a él.

Es en esa búsqueda de nuevas formas de experiencia estética en torno al patrimonio, concretamente las contemporáneas ligadas a lo identitario, en donde se propone *Fot-it*. Un proyecto que pretende generar redes interpersonales en torno al patrimonio, y que construyendo narrativas colectivas, arrojen luz sobre los nuevos procesos y elementos implicados en las experiencias estéticas y patrimoniales.

Palabras clave: Arte contemporáneo, patrimonio, experiencia estética, identidad.

Summary

Different changes and transformations that postmodernism has been produced, have been reflected and interpreted by the artistic world, from deep thoughts and criticism, and this is also manifested in artistic practice. This shows, firstly, a special significance of contemporary art, aware and critical of their own time that is set as his own judge, but also a break with the historical point of view, and finally a position against the heritage issue for tomorrow from today.

In particular, we will focus on suggesting other/new ways of approaching contemporary art treated as heritage, and therefore, from the field of heritage intervention, seeking to create other/new identity dynamics around it.

In that search for new forms of aesthetic experience about heritage, specifically contemporary ones linked to the contemporary identity, where *Fot-it* is proposed. A project to build interpersonal networks around the heritage and collective narratives building, to give light on the new processes and elements involved in aesthetic experiences and heritage.

Keywords: Contemporary art, heritage, aesthetic experience, identity.

Reflexiones en torno al arte y al patrimonio

La tesis de la “muerte del arte” ha tenido no pocas y además bien distintas interpretaciones, pero cualquiera de ellas permite hablar del arte en términos de vida,

de cambio, de dinamismo y de proceso. Ahora bien para ello es necesario concebir y reconocer “lo artístico” en relación con una otredad que lo condiciona y lo dibuja a lo largo del tiempo. La apelación a la muerte del arte –como ocurre también con la nietzscheana muerte de Dios— supone un cuestionamiento de cualquier tipo de esencialismo –y no solo metafísico o epistemológico— que conlleve tanto una jerarquización u ordenamiento de la realidad, cuanto, consecuentemente, el reconocimiento de realidades de mayor calado por el hecho de asumir, englobar, fundar y referenciar a las demás.

Pues bien, aunque extraño, es necesario, entrado ya el siglo XXI, preguntar si ¿algo así ha sucedido con el patrimonio?, si ¿cabe leer el patrimonio como parte de ese proceso dinámico, o seguimos aún hoy tentados a considerar que el patrimonio sigue siendo ese receptáculo que secularmente ha ido conteniendo –en su doble sentido— los cambios producidos en el mundo artístico y cultural?, si ¿la no consideración, o ya tan solo la resistencia a la consideración del arte contemporáneo como patrimonio es una estrategia de algunos mentores del Patrimonio para perpetuar esa condición de “contenedor”?, si ¿puede el ámbito patrimonial no mirar más que a la fisicidad como *conditio sine qua non* para su consideración?, si ¿pueden quedar al margen del ámbito patrimonial los procesos identitarios?, si, en definitiva, han dejado de ser incuestionables ciertos referentes del ámbito de los saberes patrimoniales.

El título de la comunicación y la retórica de la concatenación de cuestiones iniciales vislumbra ya formalmente cuál será nuestra postura al respecto. Más en concreto, desde el sistema artístico, el proceso ha dejado ya incluso de conformarse bilateralmente, intrínseca y también extrínsecamente. No planteamos ni la posibilidad de una unicidad fundante, para acceder a una actual visión, en donde lo artístico se relaciona de modo rizomático con su contexto, y por tanto con lo contemporáneo, e incluso con lo que no lo es:

“No podemos seguir fingiendo, por lo tanto, que el arte es un simple asunto bilateral entre creadores y espectadores. Utilicemos la metáfora ecológica y digamos que la jungla del arte está constituida por muchas especies de plantas y animales viviendo en estrecha interrelación.”
(Ramírez,1994:33).

Actualmente, lo artístico no hace referencia a un binomio, e incluso polinomio de protagonistas; no se reduce a un proceso comunicativo, sino que refiere también a la estructura y no-estructura cultural. Ese plano no contextual al que nos referimos se dibuja en lo semiótico: “Materializan un modo de experiencia y subrayan una actitud particular ante el mundo de objetos, para que los hombres puedan así escudriñar en él.” (Geertz,1994:123). La conexión entre cultura y arte queda patente en el universo simbólico, ya no en los propios referentes, sino en la simbolización como capacidad, donde lo artístico vendría a ser una materialización de las estructuras simbólicas de la cultura que lo contextualiza, y donde lo patrimonial sería una banda multilineal de desarrollo transversal de ese universo.

Por ello, insistimos en la clarificación de este punto pues ha de quedar clara la distancia que mantenemos con la idea de lo artístico como herramienta sostenedora de la cultura:

“Esta afirmación —que estudiar una forma de arte significa explorar una sensibilidad, que una sensibilidad semejante es esencialmente una formación colectiva y que los fundamentos de esa formación son tan amplios y profundos como la existencia social— no sólo nos aleja de la idea de que el poder estético sea una enfatización de los placeres de la técnica artística. Así mismo, nos aleja de una idea que suele considerarse funcionalista, y que además se ha opuesto a menudo a la anterior: esto es, que las obras de arte son mecanismos complejos para definir las relaciones, sostener las normas y fortalecer los valores sociales.” (Geertz, 1994:122).

El arte, por tanto, incluso desde un punto de vista antropológico, es parte del sistema; no lo sustenta. Es decir, los campos simbólicos a los que atiende el arte no tienen por qué sostener otros ámbitos culturales, o lo que es lo mismo, la desaparición del arte no implicaría la desaparición de otros ámbitos culturales “simplemente, algunas de las cosas que experimentaron no podrían expresarse —y tal vez, después de algún tiempo, tampoco podrían experimentarse—” (Geertz, 1994:123). Ello explicaría, dicho sea de paso, porqué la muerte del arte al modo hegeliano no ha supuesto la muerte efectiva del Arte, sino más bien el final de un paradigma, el clasicista, del mismo.

A través del arte, o mejor, del contenido artístico, el hombre interacciona con su contexto, representa en un plano paralelo un discurso autogenerado, una digestión subjetiva del entorno que deja de manifiesto el universo referencial de arte, lo inefable de la experiencia cotidiana, incluso cuando calificamos algo como “patrimonio”. La realidad es transformada en ese renglón transcotidiano, perdiendo en primer lugar la fugacidad, apartándose así de esa cotidianeidad y, en segundo lugar, proponiendo otros espacios desde la creatividad humana. Lo que lo humano no puede alcanzar, lo que escapa en alguna medida a sus potencialidades, o a las de su entorno..., todo ello queda reflejado en lo artístico y en lo patrimonial, independientemente de su época. Siguiendo la famosa expresión wittgensteniana se podría afirmar que el arte y patrimonio expresan *mostrando* lo que no puede ser *dicho*. Aunque es necesario reconocer que, en el caso de las expresiones contemporáneas, ese “mostrar” se ha revelado como un carácter especialmente incómodo para el patrimonio a la par que también difícilmente reconocible en el arte, pues en no pocas ocasiones se revela sólo por su aire de teoría —como en el caso de Danto-, de institución —como con Dickie— a menos que —con Gadamer— se revista de la reconocible belleza y nos salga al encuentro para realizar la salvación del abismo:

“La esencia de lo bello no estriba en su contraposición a la realidad sino que la belleza, por muy inesperadamente que pueda salirnos al encuentro, es una suerte de garantía de que, en medio de todo el caos de lo real [...] la verdad no está en una lejanía inalcanzable, sino que nos sale al encuentro. La función ontológica de lo bello consiste en cerrar el abismo abierto entre lo ideal y lo real.” (Gadamer, 1991:52).

Pero ni solo la belleza, ni tampoco solo lo contextual, queda reflejado en lo artístico, la relación entre arte y cultura no es unidireccional, como puede desprenderse de lo anteriormente enunciado, sino que también el arte condiciona de nuevo este entorno. “Del mismo modo que las obras de arte se hacen significativas al amparo del contexto, también son capaces de modificarlo, alterando el corpus simbólico del que se nutren” (Aguirre, 2011:s/p). En estas palabras queda patente el efecto retroactivo al que referimos; el arte plantea discursos que hacen que la sociedad se replantee a sí misma y replantee la estructura del sistema cultural.

Lo artístico necesita del imaginario colectivo para representar la alteridad de lo vivido, lo imposible, en tanto que lo no experimentado. Necesita valerse del sustrato cultural y desde él, proponer nuevos, alternativos horizontes dentro del ámbito cultural. Igualmente, desde la propia cultura, el arte, medio reflexivo de la cultura, propicia un desarrollo de la sociedad desde la exploración de nuevos espacios intraestructurales, haciendo visible y cognoscible lo que hasta entonces era ignoto. “En definitiva, escribimos y leemos, pintamos y fotografiamos, no para decir lo que se *es*, sino para *ser en lo dicho*... escribir, pintar, fotografiar, es *re-crearse* a través de la pintura, de la instantánea, en fin, a través del diálogo.” (Birlanga, 2001:72).

La época del carácter incuestionable de los grandes relatos y las mayúsculas incontestables ya ha traspasado el umbral de protección de nuestras existencias. Son ya parte, al menos referencial, de nuestras experiencias. La puesta en cuestión de los grandes relatos en todos los sentidos y direcciones: ética, estética y política; metafísica y epistemología; antropología y sociología; etc., y muy especialmente por medio del arte del siglo XX, nos lleva a solicitar que tal sacudida paradigmática deba alcanzar, en los mismos términos, al ámbito patrimonial si éste quiere efectivamente gozar de una “mayoría de edad” cultural. Entendemos que debiera construirse aquí, un lapso para la reflexión, aunque no desde la misma perspectiva “clásica”.

Pues por un lado, el arte del siglo XX ha supuesto el cambio más radical en el gusto estético de las épocas precedentes: el sistema de preferencias que comportaban los gustos de las épocas precedentes –barroco, neoclásico, romántico...- y que servían como marco de referencia desde el que entender y valorar las obras de arte y su mundo ha sufrido una revolución sin precedentes –que ha sido vista como el cumplimiento de la efectiva autonomía del arte-. Ahora los distintos agentes pueden captar y recoger las sensibilidades sociales y trasladarlas al mundo del arte o bien desde este último propiciar un nuevo código estético y proponerlo a la sociedad como marco de referencia del mundo artístico. Pero también, por otro lado, sospechamos que el no reconocimiento del arte contemporáneo, o su consideración

secundaria respecto al ámbito del patrimonio, puede ser en el fondo una estrategia para “blindar” a lo patrimonial de esta *intemperie transcendental*, como decía Lukács, en la que nos encontramos. Por ello para algunos la tesis es: o bien rebajamos la incidencia de lo contemporáneo –también de sus lenguajes y soportes- en lo patrimonial o éste se verá contaminado por esa intemperie que deja al páiro de los post- el orden tranquilo de nuestra patrimonial alma.

“Lo local no remite a un lugar ya previamente dado, fuente u origen de la acción. No alude a un tiempo fuera del tiempo, algo extemporáneo, sino a una cierta inhabitabilidad, la imposible reconciliación de un espacio y un tiempo adecuados, lo intempestivo, lo sin lugar [...]. Si la modernidad reclama llegar a ser *singular*, lo contemporáneo llama a una intempestividad, la de ser *sin lugar*.” (Gabilondo,1999:95-6).

Resta pues aplicar al patrimonio la misma pregunta que Danto refería al arte y que le llevó a desarrollar su teoría: “qué había hecho que algo se convirtiera en obra de arte en un determinado momento histórico sin que hasta entonces hubiera podido aspirar a ese mismo estatus” (Danto,2005:16). Resta, pues, ampliar el radio de acción y problematizar para lo patrimonial lo hasta ahora no cuestionado. No todo lo blanco y en botella es leche y mucho menos, si se nos permite la expresión, “La Leche”. Huelga decir que estas páginas suponen una apología de la condición patrimonial del arte contemporáneo en sus distintos lenguajes y soportes de expresión y materialización, al tiempo que el reconocimiento de identidad y patrimonio. Así pues, en la polisemia del ámbito artístico, cabe significarse desde lo patrimonial, entendiéndolo como significativo dentro de un metadiscurso de lo humano. El patrimonio, en tanto, renglón de significación y transversalidad queda redibujado aquí como un locus de encuentro interpersonal e intertemporal, un locus que definimos como identidad.

El arte como encuentro: un enfoque patrimonial para el arte contemporáneo.

El arte, entendido desde su enfoque patrimonial anuda y trama lo cultural con el contexto en el que se inscriben las relaciones del individuo con la sociedad; el individuo se significa como parte de la humanidad a través de éste. Estas relaciones en lo patrimonial se describen desde tres vínculos identidad-pertenencia-propiedad (Fontal,2008), que se entrelazan, solapan y entremezclan entre la triada de sujetos: patrimonio-individuo-sociedad, dando lugar a diferentes opciones para conformar un mosaico de tipos de socialización, o de enculturación, e incluso –por la cualidad universal del arte- de humanización.

Desde esta perspectiva, el patrimonio, como construcción social, no puede seguir planteándose cual contenedor en el que se recogen las diferentes manifestaciones (identitarias o no), sino debe reivindicarse como origen y detonante para la proliferación de señas; para las individualizaciones. En esa construcción, el arte contemporáneo aporta toda una batería de recursos para la subjetivación y desde

luego evita, en la mayoría de los casos, el recurso al *internalismo* en arte que “consiste en adoptar una actitud según la cual todo lo pertinente para la apreciación está idealmente al alcance del ojo crítico en todo momento, y eso es lo único pertinente para experimentar el arte como tal.” (Danto,2005:9). Ello es difícilmente pensable en nuestro tiempo, sometido cada vez más a formas de aceleración y complejidad que han modificado las que se consideraban intocables e inamovibles estructuras simbólicas y a las que recurríamos para legitimar los diferentes órdenes de nuestra cultura. Todo ello ha resultado afectado por una profunda disolución. El espacio cultural del presente nos convoca a tomar conciencia de la pérdida de referentes hasta ahora inamovibles. Debemos pasar, podría decirse, a una lectura más impresionista, y en donde las incertidumbres y los saberes fragmentarios coexisten con la necesidad de alcanzar una perspectiva que acoja la complejidad de la situación.

Por ello no ha de extrañar que sea desde las diversas, efímeras y fragmentarias relaciones entre individuos y objetos artísticos, como comiencen a entretjerse las historias de las personas con la obra, pero también de las personas entre sí. Coherente y consecuentemente, pues, el arte contemporáneo, como objeto patrimonial, se configura, en esta época más que nunca, como lugar de encuentro, incluso privilegiado, de señas subjetivas; de historias individuales que encuentran rasgos en común con otras historias, comenzando a construirse rasgos identitarios y finalmente una identidad de la comunidad. En definitiva como sustrato para la trama en los significados atribuidos por las personas, tejiendo una red abstracta de relaciones que sustenta al patrimonio y da, arraigo físico a la identidad colectiva.

Hablamos por tanto, de significados que conectan a los individuos con su patrimonio, alejándonos de los significados originales, de las verdades y los discursos unívocos. Como decíamos, se requiere la reivindicación del *multi-versum*, junto a o/y frente al *uni-versum*, máxime ahora, cuando los significados son consensuados supraindividualmente, se precisa que el nuevo paradigma discursivo de patrimonio contacte con la identidad actual de la comunidad y no de manera inversa. Y en un contexto de esa naturaleza: “Creo que el concepto clave que explica la razón de tales empresas y campañas es el de *consenso*”. (Prats,2004:66).

El consenso es por tanto la herramienta de la patrimonialización a nivel identitario, el patrimonio a través del consenso se configura, pues, como seña identitaria de un colectivo. El consenso hace que los significados atribuidos al patrimonio sean más dinámicos, cambiando según las necesidades de la cultura:

“La cultura, en sus distintas expresiones, es cambiante y éste es un hecho inevitable, no se puede obligar a nadie a vivir como sus antepasados en nombre de la conservación del patrimonio cultural. Y es más, los elementos innovados de la cultura tienen a la postre el mismo interés en los elementos arcaicos y la ventaja, en la medida en que están ‘vivos’, de poder ser estudiados en toda su complejidad.” (Prats,2004:61-62).

De este modo el proceso de patrimonialización que se perpetúa desde esta agencia se realiza, como todo proceso patrimonial –y cultural-, a través de la atribución de significados, sin embargo, a diferencia del caso anterior, y como propone Prats, el patrimonio en este caso se usa. Este uso del patrimonio hace referencia a una significación en el presente, es decir la obra tiene valor de contemporaneidad (Riegl,1987), los nuevos significados atribuidos ayudan a los individuos a dotar de sentido a un todo contextual. Los individuos por tanto no empatizan, no aprenden significados, sino que los atribuyen desde su experiencia y, desde el sentido que tiene su entorno, la patrimonialización cultural contextualiza al bien en el entorno concreto, lo enculturiza. Y en ese proceder de atribución de significados, el “arte moderno”, en su presencia y valor no sólo nos enseña las letras, pues:

“Ciego está el que crea que puede tomar lo uno y dejar lo otro. No es posible dejar esto claro de manera suficientemente decidida: quien crea que el arte moderno es una degeneración, no comprenderá realmente el arte del pasado. Es menester aprender, primero a deletrear cada obra de arte, luego a leer, y solo entonces empieza a hablar. El arte moderno es una buena advertencia para el que crea que, sin conocer las letras, sin aprender a leer puede escuchar la lengua del arte antiguo”. (Gadamer, 1991: 115)

Fot-it: una propuesta concreta.

Como concreción práctica de nuestra propuesta y expresión del giro no fiscalista de lo patrimonial pergeñamos la semblanza de un proyecto anterior *Fot-it*. Partiendo de la idea del post-it textual, y ampliando esta también a una dimensión visual, se propone como espacio narrativo que alejándose del discurso unidireccional, apuesta por vincular la identidad de los espacios culturales –por extensión, máxime los patrimoniales- al carácter procesual que la postmodernidad subraya en la identidad, como una continua construcción de producciones artísticas y desde las distintas experiencias estéticas.

Los breves textos que acompañan a las fotografías, y viceversa, hacen posible representar la idea de unicidad cambiante, de conciencia de sí en la permanencia del cambio. A cada imagen le acompaña una micronarrativa –pos-it- que va mostrando el complejo cosmos definitorio individual, que tejiendo hilos –también con los objetos patrimoniales clásicos- ofrece una concepción del patrimonio que va más allá de su determinación física apelando y alcanzando a los procesos identitarios.

El proyecto parte de un claro discurso rizomático, que lejos de excluir involucra a todos los agentes posibles. También pues *Fot-it* redundante en la construcción y reconocimiento del carácter procesual en los procesos de identización de los que no son ajenos los referentes patrimoniales.

En *Fot-it* el repertorio de conceptos e imágenes tratados desde las diferentes propuestas va dando lugar a una cartografía dinámica que siempre sirve de universo de referencia para posteriores acciones y reflexiones. Por ello, para propiciar esta interrelación, para poder “subir” una fotografía al espacio común era necesario, si se

nos permite, “post-it-ear” con un comentario-valoración alguna de las ya existentes. Huelga decir que las imágenes se superponen a otras imágenes como los post-it a otros, generando así ese espacio en continua construcción y que redundaría en una visión del patrimonio y de lo patrimonial como algo cerrado, y por ende anclada sobre una idea y materialización de cultura inmovilista, ya acaba, cual mercancía. Sin embargo,

“La cultura como recurso es mucho más que una mercancía: constituye el eje de un nuevo marco epistémico donde la ideología y buena parte de lo que Foucault denominó sociedad disciplinaria [...] son absorbidas dentro de una racionalidad económica o ecológica, de modo que en la ‘cultura’ tienen prioridad la gestión, la conservación, el acceso, la distribución y la inversión.” (Yúdice,2002:13).

Fot-it contribuye, además, a una suerte de justicia e integración casi poética de lo global y lo local; de “glocalización” por decirlo con Robertson (1995: 25-44); pero también como ya propuso García Canclini (1999) a una producción identitaria claramente no solo cosmopolita y transnacional, sino también híbrida. *Fot-it* visualiza otros “envases” patrimoniales que no cierran fronteras y que salpican continuamente a sus usuarios. No es una mercancía; pues sólo de esta manera el patrimonio puede ser no solo receptor sino activador/catalizador, o como se decía antes, un detonante cultural.

Huelga decir que la naturaleza de este proyecto tiene, como no podía ser de otro modo, su cuerpo identitario paradigmático en la virtualidad, aunque no se reduzca a ella. La red de redes se muestra como ese no-espacio propicio para simbolizar el proyecto *Fot-it*. Un lugar dinámico, en construcción, altamente activo, una comunidad virtual, que permite narraciones no lineales. *Fot-it* es, pues, también un espacio de reflexión y debate, donde los participantes manifiestan, exponen y generan procesos identitarios, patrimoniales y artístico-estéticos a través de distintas actividades en las que pueden ser aun mismo tiempo autor, espectador e incluso objeto de la representación, ya sea tanto en el aspecto narrativo literario o/y visual, pero siempre concebido *en construcción*.

De este modo, encontramos en el proyecto *Fot-it* ese locus identitario al que hacíamos referencia más arriba, un espacio de construcción *discursiva* y *discusiva* de lo común, es decir, de la identidad y el patrimonio (Gómez-Redondo, 2012), o al menos, de lo que podríamos denominar una concepción postmoderna del patrimonio. En la que el presente y los presentes son los verdaderos agentes y protagonistas de la construcción del propio paradigma que ahora se torna, ante nuestros ojos, performativo.

Fot-it es pues, un constructo dinámico, continuamente embrionario, cuyo objetivo es a la vez, hacer y replantear la noción de patrimonio, no es por tanto, ni blanco, ni en botella, sino que, lejos de configurarse como un producto matérico, refiere más bien a una potencialidad, a un proceso sin fin que se retroalimenta de su propia *discursividad* y se recompone en la multimaterialidad artística e identitaria.

Conclusiones

La dantiana muerte del arte, incluso como pretexto, ha servido aquí como detonante para el replanteamiento de otra de las grandes estructuras simbólicas de la humanidad, el patrimonio. Así pues, la reconceptualización de patrimonio que proponemos, no refiere tanto a un acervo heredado y descontextualizado, sino que, como ocurre tras la muerte del arte, ambos son objetos de uso, es decir, se enculturizan en la subjetividad de quien lo necesita para comprender su entorno. La necesidad de dotar de sentido a un entorno, desde la mismidad y en dialéctica con la otredad, como también ha expresado el arte del siglo XX y la práctica artística actual, conduce también inequívocamente a la identidad, configurando el patrimonio como instrumento o incluso como metodología para esta construcción significativa.

El patrimonio por tanto, necesita hacerse maleable para ajustarse a las necesidades de la subjetividad de la praxis cultural, necesita dejar de ser “blanco y en botella”, para poder adaptarse, adquirir nuevos colores y formas que lo signifiquen realmente como patrimonio, es decir, cualificándolo como performativo. Pues así, muy gadamerianamente, también podrá poner en comunicación --salvando el abismo que los separaba-- a lo ideal con lo real en este “embrollo” de lo contemporáneo.

Consciente de ese abismo, el proyecto *Fot-it* contribuye pues, a una suerte de visualización por problematización, de la falta de unicidad y estaticidad, respecto al supuesto *status quo* internalista del patrimonio, poniendo de manifiesto las diversas cuestiones que replantean la visión del patrimonio. “Post-it-ear” producciones artísticas contemporáneas supone consensuar, construir una identidad desde y para la contemporaneidad, supone dotar de sentido en comunidad, y por tanto construir una identidad colectiva en torno a unas señas que se configuran como patrimonio. “Post-it-ear” es, en este caso, el acto de hacer performativo el patrimonio. Por otro lado, la virtualidad del proyecto así como su carácter procesual y constructivo, remiten, metonímicamente, a la idea del patrimonio como *locus* simbólico e identitario.

El patrimonio se dibuja mucho más allá de la fisicidad, y sin embargo se activa en lo concreto, permanece pues, al igual que la virtualidad, en un limbo entre la objetivación y la cotidianeidad cultural, en un estado embrionario que permite dotar de sentido a la praxis y obtener sentidos de lo cotidiano.

Bibliografía.

Aguirre, I. (2008). Nuevas ideas de arte y cultura para nuevas perspectivas en la difusión del patrimonio. En V.V.A.A. *El acceso al patrimonio cultural. Retos y Debates*. (67-118). Pamplona: Universidad Pública de Navarra.

Aguirre, I. (2011). Las artes en la trama de la cultura. Fundamentos para renovar la educación artística. *Revista do Laboratório de Artes Visuais*, 1 (1), s/p.

Birlanga Trigueros, J.G. (2001). El decir del lenguaje. De lenguajes artísticos y categorías estéticas contemporáneas. Anuario de la Universidad Internacional SEK, (7), 61-73. Segovia: Universidad Internacional SEK.

Bloch, E. (1967). *Dialettica e speranza*, Florencia: Vallecchi

- Calaf, R. (Coord.). (2003). *Arte para todos. Miradas para enseñar y aprender el patrimonio*. Gijón: Trea.
- Danto, A.C. (1999). *Después del fin del arte. El arte contemporáneo y el linde de la historia*. Barcelona: Paidós.
- Danto, A.C. (2005). *El abuso de la belleza. La estética y el concepto de arte*. Barcelona: Paidós.
- Featherstone, M., Lash, S, Robertson, R. (2005) “Globalitation: time –space and homogeneity –heterogeneity”. En *Global Modernities*. Londres: Sage.
- Fontal, O. (2006). Claves del patrimonio cultural del presente y desde el presente para abordar su enseñanza. *Pulso*, (29), 9-31.
- Fontal, O. (2008). La importancia de la dimensión humana en la didáctica del patrimonio. En Mateos, S. (Coord.), *La comunicación global del patrimonio cultural*, (53-109). Gijón: Tea.
- Gabilondo, A. (1999). *Menos que palabras*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gadamer, H G. (1991) *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Paidós 1991.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En Aguilar Criado, E. (Ed.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (16-33). Granada: Comares.
- García Valecillo, Z. (2010). ¿Net-Art patrimonio mundial? ¿Qué se necesita para ser patrimonio cultural en el siglo XXI?. *Conserva*, (14), 23-35.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós.
- Gómez-Redondo, C. (2012). Identización: la construcción discursiva del individuo. *Arte, Individuo y Sociedad*, 1 (24), 21-37.
- Prats, Ll. (2004). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Ramírez, J.A. (1994). *Ecosistema y explosión de las artes*. Barcelona: Anagrama.
- Riegl, A. (1987). *El culto moderno a los monumentos*. Madrid: Visor.
- Soriano Nieto, N. (2010). ¿Qué significa mirar siendo contemporáneo? *Arte, Individuo y Sociedad*, 1 (22), 75-94.
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.

La formación: un camino hacia el respeto y valoración del patrimonio construido

Ángela María Franco Mejía, Diego Londoño García
Arquitectos - Colombia

Resumen

Esta ponencia está orientada a mostrar la educación como vehículo para el fortalecimiento de valores que contribuyan a respetar, valorar y conservar las manifestaciones que forman parte de la idiosincrasia y la cultura de una sociedad determinada, de acuerdo a los planteamientos derivados del XX congreso de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), realizado en Beijing en 1999. En el caso concreto de la enseñanza de la arquitectura, el objetivo está orientado a generar estrategias que promuevan la concepción de propuestas y actuaciones arquitectónicas idóneas, desde el punto de vista socioeconómico, técnico y ambiental; lo anterior, a partir de la realización de experiencias, en los diferentes componentes de formación, que promuevan en el estudiante una mayor conciencia frente al patrimonio construido. Adicionalmente, la pedagogía de la pregunta coadyuvará al desarrollo de una actitud crítica y reflexiva, que conduzca a su valoración.

Summary

This lecture aims to show education as a vehicle for strengthening values that contribute to respect, treasure and preserve the demonstrations that are part of the traditions and culture from a given society, according to the proposals arising from the XX Congress International Union of Architects (AIU), held in Beijing in 1999. In the case of architectural education, the goal is focused at generating strategies that promote the conception of suitable architectural proposals and actions from the socio-economic, technical and environmental point of view. The above mention stems from the realization of experiences in different training components in order to promote in students a greater awareness against the built heritage. In addition, the pedagogy of the question will contribute to the development of a critical and reflective attitude, leading to appraisal.

Introducción

Nuestro trabajo como arquitectos–docentes en diferentes universidades colombianas, se ha orientado durante los últimos años a la búsqueda de nuevas maneras de concretar los procesos de enseñanza-aprendizaje en el nivel de educación superior, bajo el criterio de lograr una formación integral, entendiendo que ella se obtiene cuando se contemplan las dimensiones humana, ética y disciplinar, es decir, cuando

se trasciende el modelo de educación que privilegia solo la acumulación de conocimientos.¹

Obviamente el conocimiento es fundamental para el ejercicio profesional y para que el arquitecto - en este caso específico - tenga intervenciones adecuadas y pertinentes frente a los postulados teóricos y prácticos propios de su campo de acción; sin embargo, como se trata de acciones que tienen que ver con los demás y con lo demás, esa persona que desempeña el oficio de arquitecto debe tener en cuenta que su trabajo o su labor tiene sentido en cuanto satisface necesidades de otros, principalmente aquellas de orden espacial para hacer más comfortable la vida de los seres humanos. En el mismo orden de ideas, el arquitecto debe actuar con el criterio de hacer un uso adecuado del conocimiento, es decir, producir beneficios para quienes solicitan sus servicios y para aquellos que entran en relación con la obra generada.

Resulta consecuente reflexionar acerca de la orientación curricular en torno a la formación de la arquitectura porque de ello depende cómo se afronten los procesos de enseñanza-aprendizaje; en palabras de Saldarriaga (1997) “hacer arquitectura responde a necesidades, es influida por condiciones del medio natural y cultural y afecta directa e indirectamente la vida individual y colectiva” (p. 14). En este sentido la arquitectura adquiere el carácter de una disciplina no autónoma que requiere apoyarse en otras áreas de conocimiento para la puesta en marcha de sus preceptos teóricos, con miras al logro de una mayor pertinencia en su práctica.

Lo anterior, justifica la existencia de programas de arquitectura con diferentes enfoques², dependiendo del lugar geográfico donde se ofrezcan, del origen institucional que tengan, de los recursos disponibles (económicos, físicos y humanos), de los intereses de sus docentes y estudiantes, así como de las necesidades particulares del entorno sobre el cual influyen estos proyectos académicos, entre otras variables que pueden incidir directa o indirectamente en su estructuración conceptual o teórica; sin embargo, también existe la preocupación por hacer equiparable la formación de los arquitectos a nivel universal, no solo por razones derivadas del concepto sociopolítico reconocido hoy día como la globalización, sino por demandas de carácter práctico, como la necesidad de facilitar los intercambios profesionales entre empresas, comunidades e individuos que interactúan en procesos relacionados con la arquitectura y el urbanismo.

¹ En este sentido se hace referencia a la “Educación bancaria” criticada por Freire por ser opuesta al modelo “liberador” planteado por el mismo. “El educador no se comunica sino que realiza depósitos que los discípulos aceptan dócilmente. El único margen de acción posible para los estudiantes es el de archivar los conocimientos”. De este modo el saber es depositado, considerando al educador poseedor del conocimiento y al educando como simple depositario desprovisto de este. Recuperado en: <http://educacion.idoneos.com/index.php/124370>.

² En el caso de Colombia, los diferentes enfoques han tenido como fuente principal lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional, a través del Decreto 0936/2002, mediante el cual se establecen los estándares de calidad en programas profesionales de pregrado en Arquitectura y se definen los componentes o áreas de formación que hacen parte de los aspectos curriculares básicos.

Surgen inquietudes como las expresadas por la Unión Internacional de Arquitectos – UIA³ -, en torno a la necesidad de construir un mundo común, a partir del reconocimiento de las diferencias existentes entre los distintos países del orbe, pero con el propósito de establecer unos acuerdos mínimos en el campo de la formación de arquitectos.

En consecuencia, afloran en dicho contexto preocupaciones por la conservación del ambiente y el empleo de nuevos conocimientos y tecnologías que mitiguen o eviten fenómenos como el calentamiento global o el agotamiento indiscriminado de los recursos naturales, hechos que inciden negativamente en la supervivencia del planeta y de la especie humana como tal; pero también emergen planteamientos que, desde otra perspectiva, abogan por la recuperación de tecnologías ancestrales o vernáculas, en lo que respecta a la arquitectura y el urbanismo, que pueden ser utilizadas para satisfacer necesidades humanas con un menor impacto sobre los recursos naturales y el mundo en general.

De igual manera, el documento de la UIA plantea inquietudes alrededor de la prioridad que debe tener la protección del patrimonio construido en distintos lugares del planeta, dado que los procesos de globalización y la preeminencia de los intereses económicos por parte de las empresas multinacionales, se perciben como una amenaza para edificaciones o espacios urbanos que son testimonio de la evolución de la humanidad y, en algunos casos, han sido declarados patrimonio universal por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Igualmente, el documento previamente citado, se refiere a la urgencia de respetar las manifestaciones culturales de cada país para salvaguardar la identidad y los valores locales de las diferentes etnias y culturas que habitan el planeta; naturalmente muchos de esos valores tienen una expresión concreta en la manera de afrontar los procesos constructivos, de expresarse a través de la edificación y la ciudad, es decir, de manifestarse como memoria colectiva, la cual requiere conservarse mediante la protección, mantenimiento y recuperación de los hitos que la convierten en algo tangible, es decir, de la arquitectura y la ciudad como hechos artísticos e históricos (Lynch, 1984).

En consecuencia, han aparecido propuestas curriculares y movimientos académicos sustentados en dos tendencias claramente identificables: una de ellas, que busca cierta homogeneidad programática para mantener la unidad disciplinar y la identidad profesional de los arquitectos en el mundo globalizado; la otra, que identifica y acepta la existencia de diferencias culturales, geográficas, étnicas, sociales, políticas, etc. y busca responder en forma adecuada a esas diferencias. Por estas razones aparecen programas de formación en arquitectura con énfasis en el diseño arquitectónico, otros que privilegian los aspectos tecnológicos y su orientación resulta más coincidente con los materiales, procesos y procedimientos constructivos

³ Dichas reflexiones fueron consignadas en las memorias del XX Congreso realizado hacia 1999 en Beijing, China, a propósito de la llegada del nuevo milenio, con el fin de plantear nuevas orientaciones en cuanto a la disciplina y la profesión.

y estructurales, algunos más, profundizan en el conocimiento de la historia y la evolución de la arquitectura en el tiempo, organizando su plan curricular a partir de esta dimensión.

Considerando ambas versiones, parece conveniente – en el campo de la educación - adoptar posiciones intermedias y conciliadoras con dichas tendencias, dado que ambas parecen poseer parte de la verdad y atender criterios sanos para el desarrollo disciplinar de la arquitectura en un mundo cambiante. De esta manera, la formación en arquitectura requiere que se tome una decisión con respecto a si se reduce a sus saberes específicos o se amplía a otros saberes que se hallan por fuera de ella (Saldarriaga, 1997).

En lo concerniente al patrimonio arquitectónico y urbanístico, tema que no es exclusivo de la formación en arquitectura, sino que interesa a otras disciplinas como las artes, la antropología o la historia, entre otras, es necesario destacar la importancia que tiene éste en la formación de un arquitecto. Con la promoción de los valores patrimoniales se puede lograr que el futuro arquitecto sea consciente de su papel en la sociedad; del sentido que adquieren sus acciones, en relación con el respeto de los valores que sustentan la identidad y la memoria colectiva de una comunidad y de la importancia que tienen sus aportes en bien de los intereses públicos.

En consecuencia, los aspectos relacionados con el patrimonio – al igual que los de la ética, entre otros - no deben ser solo una cátedra más del plan de estudios, por el contrario, deben constituirse en un tema fundamental en la formación de un arquitecto, que permeen todo el currículo⁴ y sean transversales a él, para impactar diferentes contenidos en las distintas áreas de formación. Tanto en el estudio de la historia de la arquitectura como en las materias relacionadas con el área tecnológica, a manera de ejemplo, resulta deseable que estén presentes las discusiones en torno al patrimonio arquitectónico y urbano, si en verdad se quiere apuntar a una formación verdaderamente integral, si se desea superar el discurso pedagógico y poner en práctica nuevas posibilidades en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

⁴ Debe tenerse en cuenta que el Decreto 0936 de mayo 10 de 2002 – por el cual se definen los estándares de calidad en programas profesionales de pregrado en Arquitectura - , emitida por el Ministerio de Educación Nacional, hace referencia a los aspectos curriculares en el Artículo 4º, contemplando entre otros, “La responsabilidad en relación con el patrimonio arquitectónico y urbano, y en general con el patrimonio cultural y artístico, y con la construcción de caminos de identidad”. Asimismo cuando hace alusión a las competencias para el desempeño, menciona la intervención patrimonial, la cual “(...) implica la valoración, la conservación, el manejo y la intervención del patrimonio urbanístico y arquitectónico nacional, regional y local” (p. 3). Sin embargo, sigue predominando, en la mayoría de los casos, un carácter instrumental que responde a las políticas generales que, en materia de educación, han planteado el desarrollo de una educación por competencias, muchas veces entendidas solo como habilidades o destrezas que debe desarrollar el estudiante para un adecuado desempeño en el campo laboral, sin tener en consideración el desarrollo de una dimensión crítica y propositiva frente a sus actuaciones, aun cuando el Decreto también enfatiza en la implementación de una cultura investigativa y el desarrollo de un pensamiento crítico.

Orientaciones pedagógicas

Bajo los anteriores supuestos y teniendo en cuenta que los jóvenes serán los encargados de administrar el planeta, entonces la educación se convierte en el mejor vehículo para alcanzar la meta deseada: la conservación del patrimonio de la humanidad y la preservación de los valores culturales diversos; hechos que, a la vez, podrían contribuir a la convivencia pacífica de la especie humana mediante una formación soportada en el respeto por la diferencia. Por lo tanto, las experiencias que narramos a continuación, son el testimonio de nuestro intento por aventurarnos en otras formas de enseñanza, que consideramos como las más significativas para los estudiantes en su aprendizaje, dado que se plantean a partir de un diálogo consensuado que busca, además de la sensibilización del estudiante hacia la importancia del patrimonio construido, su desarrollo autónomo y el logro de una actitud crítica frente al conocimiento, sus prácticas y la relación con el mundo. De esta forma podrá lograr su independencia y la “liberación” que, según Paulo Freire, busca:

(...) la reflexión y el cambio de las relaciones del individuo con la naturaleza y con la sociedad; el objetivo esencial que propugna es liberar a la persona, no uniformarla ni someterla como se ha hecho tradicionalmente por el sistema de instrucción oficial. (Viñas, 1996, pág. 86)

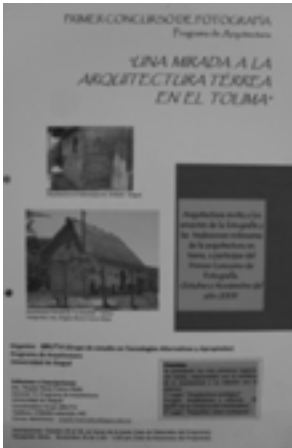
Otros aportes importantes provienen de la escuela nueva o activa; O. Decroly (1871-1932, médico belga), uno de sus representantes, elaboró su método educativo con niños anormales pero luego lo perfeccionó con niños sin problemas. Su propuesta está encaminada a pasar del fraccionamiento en la presentación de los contenidos, común en la enseñanza tradicional, al desarrollo de centros de interés donde las materias se interrelacionan alrededor de una idea central (Rodríguez y Sanz, 1996)

Experiencias en y fuera del aula

Entre ellas se describen las siguientes: Las dos primeras - concurso de fotografía sobre arquitectura en tierra y sistemas constructivos vernáculos en Colombia - vinculadas a las asignaturas sobre los principios de la construcción y las estructuras (primer ciclo de la carrera), en las ciudades de Ibagué y Tunja, respectivamente; la tercera, un ejercicio proyectual en el taller de diseño Intervención en centros históricos (séptimo semestre); y la última, una experiencia fuera del aula, relacionada con la actividad del dibujo, es decir, en el contexto de la expresión y representación arquitectónica.

Concurso de Fotografía “Una mirada a la arquitectura térrea en el Tolima”

Concurso promovido al interior del Grupo de estudio en Tecnologías Alternativas y Apropriadadas (GRUTA), el cual surgió como semillero de investigación, dentro del área o componente de tecnología, con miras al desarrollo de soluciones tendientes a minimizar los impactos negativos sobre el medio ambiente y lograr la recuperación de técnicas y sistemas constructivos tradicionales, que al ser reinterpretados pudieran contribuir a dicho propósito.



1. Afiche convocatoria concurso



2. Exposición fotográfica Hall Biblioteca Universidad de Ibagué

Aunque tradicionalmente, muchos programas de arquitectura han privilegiado el desarrollo de líneas de investigación en las áreas de proyectos y urbano ambiental, por ser las de mayor auge en términos de convocatoria para los estudiantes, el desarrollo de este proyecto, en principio novedoso pero poco atrayente, pudo lograrse gracias a la motivación que surgió desde la asignatura de materiales de construcción, perteneciente al primer ciclo de formación de la carrera.

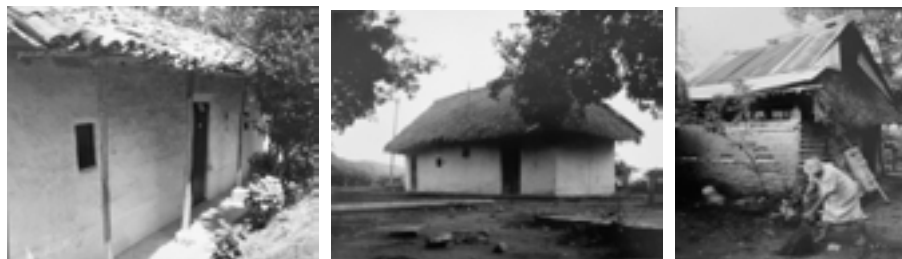
Teniendo en cuenta que una de las dificultades que se enfrenta – al hablar de lo antiguo – es la resistencia de las nuevas generaciones hacia el estudio de lo tradicional, por considerar obsoleto o anacrónico lo concerniente a épocas pretéritas⁵, deben desarrollarse estrategias que ayuden a sensibilizar al estudiante y lo acerquen al objeto de estudio de una forma más afable, es decir, a través de actividades que lo abstraigan de su cotidianidad y le proporcionen nuevas formas de aproximación al conocimiento.

A partir de estas premisas, surgió la iniciativa de organizar un concurso de fotografía donde los estudiantes, a la vez que pudieran explorar sus habilidades artísticas, reconocieran algunos vestigios de la arquitectura tradicional aún presente en el departamento.

Dado que era la primera vez que se realizaba una propuesta con estas características, no hubo una afluencia masiva pero sí la necesaria para sentar un precedente acerca de la apertura hacia nuevas formas de conocimiento del pasado, con miras a su valoración y conservación. Las anteriores acciones como parte inherente a la

⁵ Dicha dificultad no solo depende de su condición generacional, tiene que ver principalmente con un desapego producto del desconocimiento histórico que no permite ver y comprender la importancia de los valores arquitectónicos y artísticos de otras épocas.

práctica del arquitecto cuyas bases se forjan en el ámbito de la educación, especialmente en el ciclo de fundamentación⁶ dirigido a los noveles profesionales.



3. Barrio El Salado (Ibagué- Tolima)

4. Vereda la Caimanera (Espinal - Tolima) Sergio D. Hernández - Primer puesto
Juan Felipe Lozano - Tercer Puesto (Obras 1 y 2)

De esta forma pudo establecerse una articulación entre docencia e investigación con el único objetivo de lograr la interacción entre lo “tradicional y de vanguardia” (Stagno, 1999); lo anterior, con el fin de producir una amalgama en donde los valores tradicionales y los nuevos establezcan un equilibrio adecuado que pueda conducir a “(...) resolver la ambigüedad de la arquitectura contemporánea” (Ibídem, p. 55). En este sentido, el reconocimiento de los valores tradicionales puede conducir al desarrollo de propuestas que los incorporen a través de su adecuada reinterpretación.

La Arquitectura Vernácula en Colombia – Tradición constructiva en tierra

La construcción se constituye en un campo de conocimiento fundamental para el arquitecto, dado que este debe “(...) saber cómo se sostienen las edificaciones, cómo se ensamblan entre sí sus partes, cómo se comportan estructural y estéticamente los materiales y cómo se relacionan entre sí en el acabado de la obra” (Saldarriaga, 1997, p.103). Teniendo en cuenta lo anterior, el curso de principios de construcción (I semestre) provee los conocimientos básicos para la comprensión de la materialidad y materialización del proyecto arquitectónico. Con el fin de brindar una aproximación contextualizada que involucre las otras áreas de formación disciplinar – teoría e historia, principalmente – se aborda la temática de la arquitectura vernácula en Colombia, cuyo objetivo consiste en acercar al estudiante al conocimiento de los sistemas constructivos tradicionales y asimismo a aquella arquitectura portadora de los valores que confieren identidad a cada una de las regiones que forman parte del territorio colombiano.

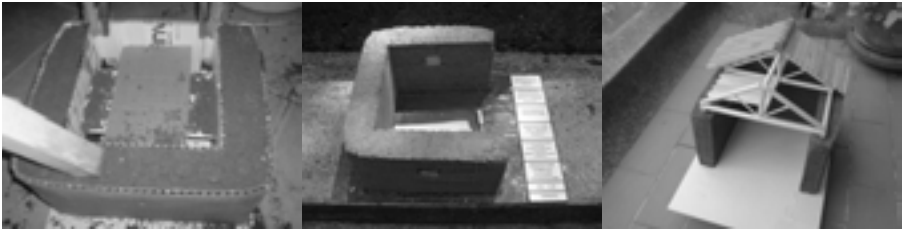
⁶ El ciclo de fundamentación básica es el que generalmente se aborda en los primeros cuatro semestres de la carrera - entre el primero y el tercero o entre el primero y el cuarto, según la institución de la que se trate -. Siguen a este ciclo el de formación profesional y un último ciclo de énfasis o profundización, que algunas veces incorpora actividades de práctica empresarial.



5. Vivienda en adobe. Vía a Nuevo Colón (Boyacá)



6. Vivienda bahareque Ibagué (Tolima)



7. Proceso elaboración modelo de vivienda vernácula en tapia pisada

Teniendo en cuenta que Boyacá es uno de los departamentos que presenta, además de su riqueza en materia de tradiciones constructivas, un extraordinario paisaje que constituye su más valioso patrimonio, se plantea un ejercicio práctico para acercar al estudiante a los sistemas constructivos con base en tierra, específicamente al bahareque como representativo del período prehispánico. Dicha práctica representó una experiencia muy importante por permitir el acercamiento de los estudiantes a la materialidad, a través de la manipulación de materiales naturales y la aplicación de técnicas ancestrales que los conectaron con la historia de la región. Asimismo, fortalecieron su capacidad de trabajo en equipo y adquirieron conciencia frente a las ventajas y posibilidades de los sistemas constructivos tradicionales.



8. Elaboración muro en bahareque – estudiantes primer semestre, Universidad de Boyacá

Taller de diseño VII semestre – Intervención en Centros Históricos

El ejercicio de diseño en el contexto de un centro histórico y patrimonial se desarrolla con estudiantes de séptimo semestre, en la ciudad de Tunja – sede del programa de arquitectura – que se convierte en laboratorio para proponer una intervención arquitectónica y urbana en el centro de la ciudad.



9. Plaza Bolívar – centro histórico de Tunja - Costados occidental y oriental

Este ejercicio de diseño se aborda con la intención de llegar a propuestas coherentes en un centro urbano que enfrenta una dicotomía interesante, pues tuvo vínculos con el proceso de la conquista española (hecho histórico del país sucedido entre los siglos XVI y XIX, que produjo la independencia en 1819) y actualmente enfrenta presiones del mercado para lograr la modernización y la inserción socioeconómica en el mundo globalizado.

Obviamente el centro de Tunja posee invaluables tesoros arquitectónicos (principalmente de carácter colonial y republicano) que dan cuenta de estos hechos políticos y sociales y que se constituyen en patrimonio histórico y arquitectónico de Colombia, los cuales no deben ni pueden pasar desapercibidos en una propuesta de intervención arquitectónica y urbanística.

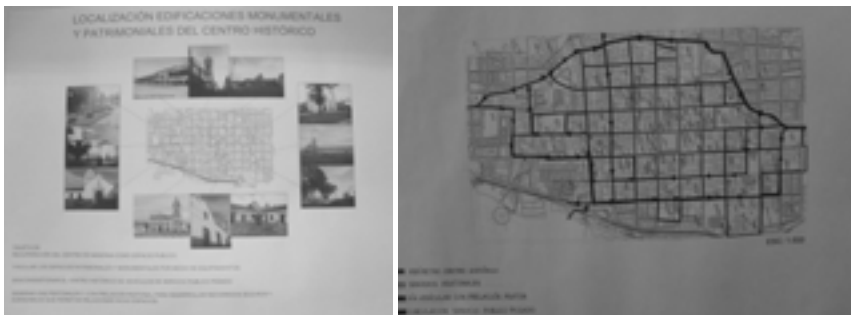
Metodológicamente el taller se abordó a partir de una serie de exposiciones teóricas sobre el rol de los centros urbanos en la ciudad, la especificidad de los centros históricos y/o patrimoniales y algunas visiones para su intervención, a partir del estudio de varios autores y, naturalmente, una visita guiada al sector, la cual buscaba sensibilizar al grupo frente a la importancia del patrimonio arquitectónico y las relaciones que se establecen entre el espacio público y las edificaciones, con las regulaciones existentes para la conservación, rehabilitación, remodelación y habilitación de espacios y edificios patrimoniales.

Como consecuencia de la visita, los estudiantes identificaron alternativas para elegir su sitio de trabajo, el cual debía estar vinculado con un espacio abierto o edificio patrimonial de la ciudad, explorando opciones de intervención a partir de la existencia de sitios eriazos, edificaciones o lugares en proceso de obsolescencia o de demolición.



10. Vacíos urbanos entre cras 7ª y 8ª y calles 19 y 20. Centro histórico – Tunja

Este contacto con la realidad del centro hizo que las intervenciones tuvieran mayor grado de dificultad, pero que resultaran más pertinentes con el carácter del centro y la legislación urbana vigente. Los estudiantes se vieron enfrentados a comprender la condición del centro de Tunja a partir del conocimiento previo de conceptos provenientes de otros campos del saber que aún no habían recibido como insumo de su formación (derecho urbano, códigos construcción, aplicación de instrumentos de planeación, historia de la arquitectura en Colombia, tecnologías vernáculas de construcción, cartografía, entre otros). En el caso descrito, el núcleo de interés era el diseño arquitectónico, previa reflexión acerca del rol del centro urbano y del patrimonio arquitectónico e histórico que posee; de hecho existía un interés de los alumnos por conocer más sobre su ciudad, por obtener información de ella y por plantear soluciones novedosas en este contexto patrimonial⁷.



11. Lugares patrimoniales y Propuesta intervención vial – Centro histórico

En los diferentes lugares en donde se propusieron intervenciones, también se pudieron observar los sistemas constructivos empleados en las edificaciones patrimoniales que fueron estudiadas; a través del ejercicio de diseño, los estudiantes

⁷ Para este efecto se conocieron y estudiaron otros documentos que se tomaron como fuentes de información fundamental, entre ellos algunos que a nivel mundial han orientado las políticas, estrategias y objetivos en torno a la conservación del patrimonio construido como la Carta de Atenas, la carta de Venecia y la Carta de Cracovia. Asimismo se conocieron el Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad (POT) y el Plan Especial de Manejo del Patrimonio en el centro histórico de Tunja (PEMP-Tunja), documentos a través de los cuales confrontaron aspectos relacionados con las políticas, objetivos, estrategias, planes y programas de planeación con la normatividad existente en la ciudad.

lograron establecer los nexos entre diferentes componentes de formación en arquitectura y comprender las interrelaciones entre ellos, reconociendo que su presencia en el currículo no es arbitraria y caprichosa, sino pertinente para su formación integral. A continuación se muestran algunas imágenes de diagnóstico y propuesta elaboradas por los estudiantes de Taller VII.



12. Intervención centro de manzana (Diego Armando Fagua)

13. Propuesta borde – Centro histórico (Henry Quintana)

Experiencia fuera del aula – El dibujo como estrategia para el reconocimiento de los valores patrimoniales



14. Plaza Bolívar Tunja (Estudiantes dibujando)

15. Panorámica de la zona nororiental (Técnica color) Autor: Diego Londoño García

Este ejercicio se convirtió en una experiencia positiva desde el punto de vista de la formación integral, puesto que no está adscrito oficialmente a una asignatura, tampoco regido por alguna reglamentación educativa, ni afectado por procesos de evaluación formalizados; obedece al interés que tiene el docente por actividades relacionadas con el dibujo y la pintura, necesarias para el trabajo del arquitecto, que forman parte del denominado componente de representación y expresión en el ámbito académico en Colombia. Simplemente ha consistido en recorrer diferentes sitios de la ciudad, en días y horas no contempladas curricularmente, con el objetivo de dibujar o pintar diferentes lugares y edificaciones en los ámbitos urbano y/o rural. Los estudiantes participan de esta actividad en forma voluntaria y en el momento que sus ocupaciones se los permite.

Lo anterior ha facilitado vivir el espacio y disfrutar de sus imágenes y ambientes cambiantes, de acuerdo a las condiciones climáticas y el estado de ánimo de cada persona involucrada en el proceso; también ha sido importante en el desarrollo de habilidades propias del dibujo, como el manejo de diversas técnicas (lápiz, tinta, color, técnicas húmedas, secas y mixtas) y el uso de diferentes instrumentos (tiza pastel, acuarelas, colores, carboncillo, sanguina, entre otros) para representar la arquitectura y el urbanismo a través del dibujo de diferentes edificaciones y espacios públicos, los cuales simultáneamente han sido la excusa para dialogar y compartir en torno al arte, la arquitectura, la ciudad, sus pobladores y las costumbres de esta región del país.



16. Plaza Bolívar – Tunja, Héctor L. Medina (estudiante)

17. La Pila del Mono - Tunja Daniel López (dibujo lápiz)⁸

18. Iglesia San Ignacio, Diego Londoño G.

A manera de conclusión, las experiencias desarrolladas están estrechamente relacionadas con los planteamientos pedagógicos de la escuela nueva o activa de John Dewey (1859-1952)⁹, para el cual, según Ada Gloria Rodríguez y Teresa Sanz (1996), la tarea del maestro “(...) debe ser proporcionar el medio “que estimule” la respuesta necesaria y dirija el aprendizaje” (p. 19). Finalmente se sintetiza la propuesta con los rasgos principales del método educativo de Dewey, según L. Luzuringa:

Que el alumno tenga una situación de experiencia directa (...), que se plantee un problema auténtico (...), que tenga oportunidades y ocasiones para comprobar sus ideas por sus aplicaciones, aclarando así su significación y su descubrimiento por sí mismo, su validez. (Ibídem, p. 19)

⁸ Recuperado en <http://retratos-de-ciudad.blogspot.com>

⁹ Filósofo y pedagogo norteamericano considerado como el principal pionero de esta iniciativa

Bibliografía

Decreto 0936 de mayo 10 de 2002. Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia.

Rodríguez, A. G., & Sanz, T. (1996). La escuela nueva. En Canfux, V. & otros., *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. (págs. 17-26). Ibagué: Corporación universitaria de Ibagué, Fondo editorial.

Saldarriaga Roa, A. (1997). *Aprender arquitectura*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Fundación Corona.

Stagno, B. (1999). Arquitectura para una latitud. En C. U. Arquitectos, *Memorias XX Congreso Unión Internacional de Arquitectos, Beijing* (págs. 49-60). Bogotá: Sociedad Colombiana de Arquitectos, Universidad Piloto de Colombia y Ministerio de Educación Nacional.

Viñas, G. (1996). La Pedagogía Liberadora. En Canfux, V. & otros., *Tendencias pedagógicas contemporáneas* (págs. 85-99). Ibagué: Corporación Universidad de Ibagué, Fondo editorial.

Paraty in collision: global tourism and challenges for Nature and Cultural conservation

Andréa da Rosa Sampaio, Sergio Rodrigues Bahia
Universidade Federal Fluminense – Brasil

Resumen

La histórica ciudad brasileña Paraty se encuentra en una situación paradójica al ser un destino turístico globalizado y un pequeño pueblo colonial a la vez, fue planteada por los portugueses como un asentamiento portuario, por su situación estratégica en las rutas de mercantes de oro y café. El impresionante conjunto arquitectónico del centro histórico es un escenario de compras y un lugar de celebración de festivales internacionales, en contraste con la arquitectura vernácula y el paisaje natural de su entorno.

Al ser un destino turístico mundial y buscar también ser reconocida como Patrimonio de la Humanidad, la ciudad está sufriendo fuertes impactos en su diversidad cultural, estando especialmente amenazada la vivienda tradicional de la zona y su rico patrimonio inmaterial. La población local trabaja en el centro histórico, pero no puede permitirse salir o ir de compras allí. En este trabajo se busca discutir los principios de las políticas de conservación urbana, la gentrificación frente a la presión del mercado, donde el turismo lleva el peso la vida y la economía de la ciudad. Esta reflexión se replantea desde de entre los casos de estudio académicos con estudiantes de grado de Arquitectura y Urbanismo.

Summary

The Brazilian historic city Paraty undergoes a paradoxical situation of being a globalized tourist destination and a small colonial village, raised by the Portuguese as a harbour settlement, for its strategic situation for gold and coffee merchant paths. The impressive architectural ensemble of the historic core seems a shopping scenery, venue of international festivals, contrasting with the vernacular architecture of its surroundings and the outstanding natural landscape.

This situation of being a global tourism destination, seeking to be recognized as World Heritage, is bringing impacts on the cultural diversity, particularly threatening community housing and the local rich intangible heritage. Local people work at the historic centre, but can't afford leaving or shopping there. This paper searches to discuss the challenges of urban conservation policies, facing gentrification and market pressure in this case, where tourism leads life and economy of the city. This reflection raised from academic study cases with Architecture and Urbanism Graduate students.

Introducción

This paper presents some reflections on the Brazilian historic city Paraty, particularly discussing the challenges of urban conservation policies, in face of pressures of a tourism led economy and real estate market. Placed in the southeastern coast, be-

tween the two most important Brazilian cities¹ - Rio de Janeiro and São Paulo, the city has become a sophisticated tourist destination for its unique combination of the preserved historic centre with a Nature paradise – seashore, waterfalls, green mountains.

The common sense image of Paraty as picturesque scenery can be demystified and questioned, when its reality is examined in its multiple issues. In fact, the management challenges of coping with the plethora of conflicts held in a historic town, regulated by environmental and heritage legislation, where the pressure from the real estate market and the tourist agents, turn difficult the permanence of local population in the historic center.

Paraty has undergone an economy shift from exporting harbor to leisure and culture led economy. Nowadays the historic centre seems an open-air shopping centre during the day, whereas has a lively nightlife, which become quite bustling during the numerous events and festivals along the year. For this, the property value is very high costs, which have led to a gentrification process. Historic core is mainly a tourists' territory, whereas community works there, but lives outside. The tourism oriented economy prevails in citizens' lifestyle, Govern investments, land use and employment opportunities, in detriment to territory's cultural personality and local assorted intangible heritage.

Paraty's urban process from the 1960's decade onwards, when it was declared National Heritage, is the reflex of a patchwork of heritage and environmental ordinances, which focused on facade and land use restrictions. The various urban plans aimed to protect city's architectural ensemble as well as its landscape, but left many gaps in terms of expansion demand, of housing provision. Yet, they did not succeed in controlling the historic district fringes, which had grown disorderly. Outside the historic core, it is noticed a pressure for development of touristic resorts and housing settlements in private lands, that may be occupied, according the restrictive building parameters due to environmental conservation areas.

This situation has motivated its approach as academic study cases,² developed during field trips to Paraty, with Architecture and Urbanism Graduate students, who have made surveys on various issues, taking the city's cultural heritage as guiding thread: urban legislation, culture, tourism, ecological tourism, socio-economical development, landscape, heritage education. At that moment, the approval of the Master Plan review was in progress, which enhanced the researches. Some of those findings are object of considerations on this paper, which deals with the interactions of international dimension and local practices.

¹ Paraty is situated 248 Km from Rio de Janeiro and 330 Km from São Paulo capital, with the Bocaina Mountains at its back. The Municipality has 35.762 inhabitants, from which 27.717 live in urban area. This represent a 27% growth since year 2000.

² This experience was done as study trip, a curricular activity, realized with two classes, in the 1st and 2nd semesters of 2011. The 1st one was guided by Prof. Cristina Nacif and Prof. Andrea Sampaio, and the second by the authors.

Paraty cultural heritage: historic values and blending cultures

The impressive Historic Urban Landscape of Paraty is configured by an architectural ensemble, of great homogeneity, comprised of about 500 houses, dated mainly from the second half of the XVIII century and first half of the XIX. The urban morphology refers to typical Portuguese seashore colonial cities, presenting regular grid following the contour of the coastline and defense system of fortresses. Settled in the XVII century between two rivers and the Ilha Grande Bay seaside, the townscape is punctuated by four monumental baroque churches.

The historic importance of Paraty derives from its strategic localization as a protected harbour, were merchant paths crossing the mountains from productive areas. Its importance has aroused in the XVIII century, during the Gold Cycle, as arrival of the path linking the gold mining region and the seaside through - the so-called *Caminho do Ouro*, the Gold Path. Later, in the XIX century, the Coffee Cycle reactivated the path and stimulated the city growth. Nevertheless, by 1870, that path was left aside, for the advent of the railway linking São Paulo and Rio de Janeiro through the Paraíba Valley, the region of coffee plantations, Paraty lost its role as a merchant path, causing its economic stagnation. Another important good since colonial times is the *cachaça* – a sugar cane spirit - produced in its numerous distilleries³.

Whether from one hand, the economic vitality of then is reflected in city's architectural ensemble language, the economic recession has relieved the renovation pressure. Hence, Paraty's preservation is a consequence of city's obsolescence, as occurred in other places. The lack of economic interest in the city has endured until the 1950's decade, when again a path was determinant for city's economic impulse: the paved road to São Paulo. So far, the city was a hideaway, accessible only by the sea and was like a phantom city, with many empty houses, lacking conservation, and had lost much of the population.

The land access for vehicles was enabled after the pavement of the old path as a road linking to Cunha (São Paulo state), by the initiative of an allotment developer.

This was the turning point for a new phase, motivated by leisure purposes, when the municipality was "discovered" for vacation dwellings, new business and tourism. The new population came from São Paulo – the "paulistas" - encountered a city "frozen in time", with many ruined houses. The devaluated properties were sold by traditional inhabitants for the wealthy outsiders, starting the population displacement process.

The great shift occurred in the 1970's decade, with the opening of the coastal road Rio-Santos (São Paulo state), which shortened the distances from Paraty to Rio and São Paulo. At that time, the historic core was already Heritage listed, and the recently prepared Master Plan⁴ saved the city from being crossed by the road. Passing

³ There is even the Cachaça Festival, when all types of the spirit are served.

⁴ This first Mater Plan was developed by the Belgian architect Earl Frederic, who came in a UNESCO Mission.

along the Municipality, this road has boosted the real estate market and launched the tourism appeal from onwards.

Nowadays, the National Heritage Institute (IPHAN) is engaged on Paraty's nomination for the World Heritage list⁵. Although there were done works for removing streetlights and power cables from the historic centre streets, the sewage system was not, which is one of the hinders for the approval of the WH nomination. The urban disorder on the historic core surroundings may be also a negative impact for this accomplishment.

The heritage protection process

The historical trajectory of heritage protection in Brazil follows international concepts and changes of values, from primarily emphasizing exceptional value of architecture and historical monuments, towards an urban conservation and rehabilitation approach. This evolution will be correlated with the shift of paradigms, depicted from the recommendations of the International documents of Heritage.

The first Brazilian urban historic centres listed as National Heritage were Serro, Ouro Preto, Mariana, Diamantina, São João Del Rei and Tiradentes, all located in the State of Minas Gerais. They were listed in 1938, motivated for architectural, urbanistic and historical value of the sites. Paraty holds the typological characteristics of those towns - icons of the Brazilian colonial cities of Portuguese origin - but was preserved also for its landscape value in 1958. It has already been nominated as Historic Monument of the State of Rio de Janeiro in 1945. Later, in 1962, the four churches of the historic core were enrolled in the Heritage list for their historical value. Then, in 1966 it was declared as National Monument.

The report for the preservation of Paraty was a result of a cooperation of UNESCO and Brazilian National Heritage Institute, which has been developed through technical visits – Missions - to diverse historic cities, including Paraty. Fostering the relation of cultural tourism, cultural heritage support and regional development, the reports of these visits have been published and their recommendations have been basis for Preservation Plans, including Paraty Master Plan⁶. The whole Municipality territory was heritage listed in 1974, as a measure that highlighted the broadening concept of preservation, which encompassed culture and environment.

Cultural heritage has emerged as an affair to be addressed as a resource for tourism and economic development in the 1960's decade, being object of conferences and International Meetings. As a reference of the international preoccupations of then,

⁵ The examination of the nomination of the *Gold Route in Paraty and its landscape, Brazil*, to the World Heritage List was deferred, but needed to be revised on its dimension and denomination as a mixed property, highlighting its exceptional natural and cultural values. See UNESCO report of 33rd Session World Heritage Committee, from 22-30 June 2009, Sevilla, available on: <http://whc.unesco.org/archive/2009/whc09-33com-20e.pdf>.

⁶ See Parent and Leal (2008). The original report was originally published in 1968: Parent, Michel (1968). Protection et mise en valeur du patrimoine culturel brésilien dans le cadre du développement touristique et économique, mission de novembre 1966 à juin 1967, Paris, UNESCO.

the Norms of Quito(1967)⁷ advocate the need to reconcile the demands of urban growth with the protection of environmental values in the formulation of regulatory plans. It was defended the “use of monumental resources as part of tourist promotion, stresses the economic benefits deriving from that policy for the corresponding areas”.

From then onwards, Monuments are assumed as tourist attractions, and could be economic resources in the same sense as the natural wealth of the country. Consequently, there should be established measures conducive to their preservation and proper utilization.

Besides heritage protection, there was created the National Park of Bocaina, in 1971, protecting the background Mountains. Later, there were approved five other environmental conservation units (APAs), created in the 80's e 90's decades, protecting the major area of the territory.

Later, Federal Government developed the “Historic Cities Program’ between 1973 and 1983, which focused on heritage preservation combined with urban development, revitalizing the centers and reactivating the local economy. At that moment a sort of Brazilian urban historic sites have already been nominated as World Heritage, such as Ouro Preto, Olinda, Salvador. This was a conceptual shift from the first moment when the cities were conceived as work of art.

In summary, it has been firstly valued the built heritage from the colonial era. Today, the expanded understanding of heritage encompasses the cultural diversity. The stewardship of the State comprises not only the Monuments and landscapes, but started to protect the intangible heritage as well, although the policies are not effective yet.

Paraty: heritage for whom?

Among the local population can be found *caiçaras*⁸, Indians and afro-descendants quilombolas, slaves descendants, who live outside the historic core. Besides the permanent residents, in them included many foreigners, there is a large number floating tourists, who enjoy the place throughout the year, more specifically on the weekends and high seasons, including events.

After decades of decline on the first half of XX century and a growth after 1980's decade, there is a population growth trend, as it is expected a housing demand from the nuclear power station situated nearby, which is being extended.

The complexity of urban planning in Paraty is revealed in the turbulent process of Mater Plan elaboration, which is going on for years and had judicial intervention. The Plan should regulate land use and occupation towards Nature and historic conservation, in face of real estate targeted investments for the tourism, mainly the

⁷ Final Report of the Meeting on the Preservation and Utilization of Monuments and Sites of Artistic and historical Value held in Quito, Ecuador, 1967. The report refers to the urgent situation, demanding inter-American cooperation, to properly protect cultural heritage, preventing their continuing deterioration and unrestricted demolition.

⁸ *Caiçaras* are descendants of Portuguese, Indians and freed slaves who have developed their way of life by the sea, establishing a close relationship with this for their survival.

edification of resorts, large hotels or closed condominiums for season houses or for the medium class that cannot afford living in the historic centre, or intend to live by the seashore.

Zukin's argument⁹ of the exchange of cultural and economic values in the contemporary city is applicable in this case, where the urban image of historic scenery is the main object of consumption, more than its culture itself. This discussion raises concepts such as museumification and patrimonialization of cities, as a globalized phenomena, criticized by Choay (2001 e 2010) and Jeudy (2005)¹⁰, among others.

The tourism appeal: from Ecological Paradise to international events

Paraty's unique landscape is formed by Bocaina Mountains in the background, and a portion of lowland along the coast, with cutouts that form distinctive beaches. In the words of Lucio Costa, the "town where the sea and land paths meet, or rather, intertwine." This has attracted summer mansions settlements in the many beaches and isles of the seashore, while the historic centre has been transformed from primarily residential to broadly commercial.

Paraty seems to have a cultural vocation, which is even more evident when observing the city's cultural events calendar. There is a conflicting relationship between such a plenty of events and local participation. The main one is the FLIP - Paraty International Literary Festival, held since 2003, which put Brazil on the map of international literary festivals. The event rose prominence not only by the calibre of its guest authors, but also by hospitality of its host town. Throughout its five-day duration Flip holds some 200 events, mostly paid. FLIP has received on average 25.000 people per edition, which is disproportional for a city that has about 35.000 people.

Despite the detachment from local people reality of such international festival of sorts of themes – literature, movies, music, jazz, photograph, dance, – the traditional celebrations, mostly religious, such as processions like the Holy Week, Bonfire, Divine's Festivity, keep motivating local inhabitant and attracting tourists. Nevertheless, their vitality is endangered by contemporary lifestyle and the growing influence of evangelic religion, which forbids its followers to participate of these feasts. The IPHAN is currently analyzing the application for registering the Divine's Festivity as National intangible heritage.

Preoccupations with the adversities on heritage caused by tourism, have emerged in the 1970's decade, and were expressed in the ICOMOS Charter on Cultural Tourism (1976), which reinforced the socio-cultural and economic benefits of cultural tourism. Yet, this exponential growth of tourism in heritage sites and its conflicting values was acknowledged in more recent charters, such as ICOMOS International Cultural Tourism Charter (1999), which addressed the management of Tourism at Places of Heritage Significance. This Charter recognizes that "Tourism itself has become an increasingly complex phenomenon, with political, economic, social, cultural, educational, bio-physical, ecological and aesthetic dimensions" and that "It should be

⁹ ZUKIN (1996).

¹⁰ JEUDY, Henry-Pierre (2005). *O Espelho das Cidades*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra.

managed in a sustainable way for present and future generations". This is a process to be constructed in Paraty.

Challenges for sustainable conservation

This conjuncture reveals controversies of the local dynamics, positioned in a collision course with Paraty's spirit of place and the motivating values of its preservation. Paraty is a good example of the complexity of understanding of conservation in a late capitalist society. The theme highlights the clash between the eminently capitalist production of space and that based on their social reproduction¹¹.

On the one hand the "gentrification" of space ensures the preservation of material supports, and the expansion of capital, on the other hand, redraws the so necessary social relationships to the maintenance of rich immateriality, which also aims to be preserved. In this redesign, cultural authenticity is reshaped in the face of external demands of consumers willing to buy exotic scenery and landscapes.

This process reveals the Local Public Authorities positions, increasingly favoring prevailing economic interests, as they are usually composed by members of the leading class both economically and politically. In this sense, it deflagrates an unequal struggle between capital and social in the modeling of local policies and actions, with a clear reflection on heritage conservation actions.

In the name of a new insertion in the global arena, actions such as the city's bid for the title of World Heritage City (UNESCO) may increase measures aimed at facilitating capital expansion. However, they can also be very pedagogical for the social field. Paraty has not yet been recognized as a World Heritage City since both the historic center and the rest of the city still lack in the XXI century, minimally acceptable technical conditions regarding the collection and treatment of sewage. This exposes its people - the original and aggregated - to the gap in meeting the social demands. However this is just one example of the social debt, came up by the candidature.

The current picture of politics and conservation actions in Paraty brings us to expect that, in face to such a complex society, culturally, socially and spatially segregated, more incisive and qualified Local Government actions, can minimize the impasses brought by the "gentrification". As the urban land manager, to put up on stage as a moderator of conflicts, can carry social proposals to demands urgent assistance. For the conservation of landscape, architectural and cultural attributes of Paraty, it is required the restructuring and strengthening of local public policies, which only succeed more interested, engaged and skilled people be. This is the great challenge experienced not only by historical cities, but practically by other Brazilian cities. If well tackled, Paraty may increase to an excellence level, qualifying it to respond more fully to the pitfalls and opportunities offered by global scenario. The opportunity to address critically these issues from the concrete examination, made this ac-

¹¹ As argued in Castells, Manuel (1978) *La cuestión urbana*. 5ª. edición. México: Siglo Veintiuno Editores S.A; HARVEY, David (2005). *A produção capitalista do espaço*. São Paulo: Anablume; Lefebvre, Henry (2008), *A revolução urbana*. Belo Horizonte: UFMG.

ademic activity a singular experience. The findings reveal the paradoxical situation of coping with globalized demands without providing basic local ones, such as housing and sewerage and drainage systems. Beyond that, it was observable how the rich cultural diversity of living traditions from the diverse ethnic groups is declining for standardized customs, guided by touristic consumption.

References

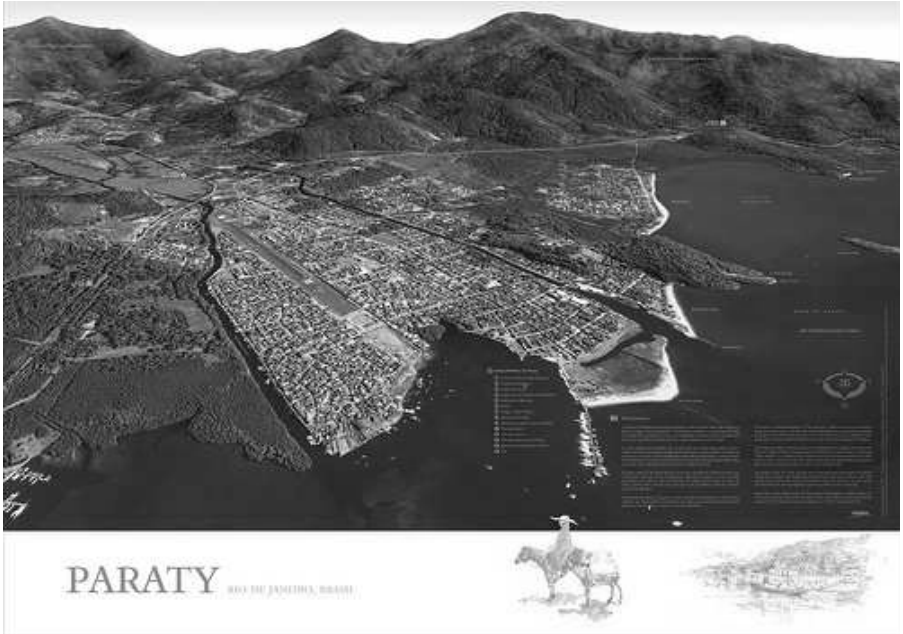
- Castriota, Leonardo Barci (2009). *Patrimônio cultural: conceitos, políticas, instrumentos*. São Paulo: Annablume; Belo Horizonte-MG, Brazil: IEDS.
- Choay, Françoise. *Alegoria do Patrimônio*. Baurú-SP, Brazil: UNESP, 2001.
- Choay, Françoise. *O Patrimônio em Questão: antologia para um combate*. Belo Horizonte-MG, Brazil: Fino Traço Editora, 2011.
- Cury, Isabelle (2007). Paraty, RJ. In: PESSOA, José and PICCINATO, Giorgio (Orgs.). *Atlas de Centros Históricos do Brasil* (pp.178-185) Rio de Janeiro: Casa da Palavra.
- ICOMOS Charter on Cultural Tourism (1976)
- Jokilehto, J. (2010). Notes on the Definition and Safeguarding of HUL. *City & Time* 4 (3): 4. [online] url: <http://www.ceci-br.org/novo/revista/docs2010/C&T-2010-162.pdf>.
- Menezes, Ulpiano (2006). “A cidade como um bem cultural: Áreas envoltórias e outros dilemas, equívocos e alcance na preservação do patrimônio ambiental urbano”. In: MORI, Victor Hugo et alli. (Org.) *Patrimônio: atualizando o debate*. (pp. 33-76). São Paulo: IPHAN.
- Parent, Michel and LEAL, Claudia F. Baeta (2008). *As Missões da Unesco no Brasil: Michel Parent*. Rio de Janeiro: IPHAN/ COPEDOC.
- Rojas, Eduardo (1999). *Old Cities, New Assets: Preserving Latin American’s Urban Heritage*. Washington: Inter-American Development Bank.
- ZUKIN, Sharon (1996). Paisagens urbanas pós-modernas: mapeando cultura e poder. *Revista do Patrimônio Histórico Artístico e Nacional*, n. 24.

Some of the Graduate students’ works are available in these links:

<http://www.wix.com/guiavisual/paraty>

http://www.myebook.com/ebook_viewer.php?ebookId=102316

<http://prezi.com/escao9dshp0w/paraty-desenvolvimento-socio-economico/>



Paraty – historic centre and expansion area

Source: http://farm3.static.flickr.com/2467/3660054954_f31380b28e.jpg



Private Island, where there is the Restaurant Kontiki. Photo: Isadora Riker (UFF)



Flip structures on the river bankside.

Source: http://www.paraty.tur.br/img/img_flip.jpg

Experiencias didácticas de restauración urbana de la Universidad Roma Tre en los Centros Históricos de América Latina

Michele Zampilli
Università degli Studi Roma Tre - Italia

Resumen

La ponencia presenta las experiencias didácticas de restauración urbana desarrolladas por la Universidad Roma Tre en colaboración con instituciones locales, sobre dos centros históricos suramericanos fuertemente estratificados y con problemas de empleo y conservación atados al desarrollo del turismo.

El primer caso se refiere a Cusco, en Perú, considerado “el ombligo del mundo” del Imperio Inca. Este centro es ejemplar en cuanto a la estratificación urbana y la arquitectura colonial española sobre estructuras preexistentes precolombinas. El centro histórico está atravesando una fase de profunda transformación que deberá ser regulada, pero sobre todo se ocupará de dar a conocer sus principales características. El levantamiento y la catalogación de los elementos arquitectónicos y constructivos de los monumentos del tejido urbano menor ayudarán a redactar las líneas de guía para preparar un Manual de la Recuperación del Centro Histórico.

El segundo caso se refiere al pequeño centro en el norte de El Salvador llamado Izalco. Como en Cuzco, la ocupación española del Siglo XVI determinó una sobreposición que anuló parcialmente las estructuras urbanas originales de tradición maya. A diferencia de Cuzco, Izalco no ha sido invadido todavía por el turismo de masa, pero busca a través de diferentes acciones valorizar, promover y explotar el enorme potencial que ofrece su ambiente natural y antropológico. Uno de los objetivos principales del programa de investigación desarrollado por la Universidad Roma Tre, fue el de orientar sus acciones hacia una conservación activa del patrimonio material e inmaterial en estos sitios.

Summary

The essay is about the training program carried out by Roma Tre University, in cooperation with the local authorities, on two small towns in Latin America, examples of the urban stratification's process and both with problems linked to the conservation of the cultural heritage and tourism.

The city of Cusco, “navel of the world” of the Inca Empire, is an example of architectural synthesis between Inca and Spanish cultures. Today the city is undergoing a great transformation, as a consequence of tourism: the transforming should be controlled through the knowledge of the characteristics of traditional construction. The survey on field and the identification of the local building traditions should be the base for the drafting of the “*Manuali del Recupero*” (Restoration Manual).

The second case of study concerns a small town in the north of El Salvador, Izalco. The Spanish occupation during the XVI century led to a partial cancellation of urban native structure, linked to the Mayan tradition. Izalco has not yet been invested by mass tourism but is trying, with various actions to enhance and promote, to exploit the enormous potential of the natural environment. Directing these actions to active conservation of tangible and intangible heritage was one of the objectives of the research program carried out.

Si va affermando sempre più la convinzione che il recupero dei centri storici, siano essi quelli degradati dei grandi centri urbani o i piccoli insediamenti delle aree montane sono un'importante risorsa culturale ed economica di un territorio. In Italia, in Europa ed anche nei paesi in via di sviluppo.

Ciò nonostante, ancora oggi molti centri storici, in qualsiasi luogo della terra, vivono in una condizione di sotto-utilizzo o utilizzo improprio che ne favorisce e accentua il degrado: da un lato, l'abbandono di molti piccoli insediamenti delle aree più marginali causa un deperimento non solo del patrimonio costruito, ma anche del paesaggio naturale circostante; dall'altro, la pressione del turismo di massa e della rendita fondiaria sono all'origine di una riconversione pesante e inappropriata dei tessuti urbani più pregiati.

Questo si riscontra anche in America Latina dove il fenomeno è aggravato dal forte sviluppo economico degli ultimi anni che sta accentuando il processo di sostituzione dell'edilizia tradizionale che causa una perdita di ampi brani di città testimonianza della cultura del passato e l'importazione di materiali e tecniche costruttive di derivazione industriale con un enorme spreco di risorse, sia materiali che umane.

Nelle esperienze didattiche e di ricerca di restauro urbano dai noi svolte in America Latina, in particolare in Perù ed in El Salvador, ci si è proposti di sviluppare le attività utili ad individuare criteri e modelli di comportamento per perseguire una duplice finalità: la conservazione dei centri storici quali risorsa dell'identità culturale di un territorio che essere valorizzata come volano per uno sviluppo economico e sociale sostenibile; l'uso di tecniche e materiali tradizionali quale strumento per un corretto e compatibile intervento di riuso, attento al mantenimento ed al recupero dei saperi locali ed alla riduzione dello spreco delle risorse naturali.

Sostenibilità è la parola d'ordine:

- Sostenibilità del modello di sviluppo, puntando alla rivitalizzazione dei centri storici a scapito delle nuove espansioni che consumano il territorio e sono causa di disastri ambientali.
- Sostenibilità dell'uso dei centri storici, per non alterare l'equilibrio già precario del costruito storico;
- Sostenibilità dei metodi di recupero, per ridurre al minimo l'uso delle risorse privilegiando materiali locali e poco costosi, puntando sulla sperimentazione dell'innovazione di tecniche tradizionali.

I modelli di comportamento vanno ricercati in quelle esperienze sviluppate in Italia ed in Europa a partire dal secondo dopo-guerra dello scorso secolo: dal recupero di grandi e medi centri storici (Bologna, Como, ecc.), alle ricostruzioni post-sismiche e post-belliche (Venezia, Mostar, Varsavia, Dresda, ecc.), fino alle più recenti esperienze di rivitalizzazione dei borghi in via d'abbandono (Sassi di Matera, Stefano di Sessano, Colletta di Castel Bianco, ecc.).

Alle quali si accompagnano studi e ricerche sul costruito storico, sulle sue qualità meccaniche e fisiche e sui criteri di prevenzione sismica adottati dalla cultura edilizia locale, grazie ad una pratica plurisecolare in convivenza con i disastri naturali. Studi e ricerche che sono confluiti nei manuali del recupero (Roma, Palermo, Città di Castello, Regione Sardegna, ecc.) e nei codici di pratica (Castelvetere sul Calore,

Ortigia, Sassi di Matera, Regione Marche, ecc.) favorendo la messa a punto di un metodo d'intervento che cerchi di coniugare le necessità di migliorare le condizioni di abitabilità e di sicurezza delle case, con la volontà di conservare i caratteri architettonici e materiali dell'edilizia tradizionale è certamente l'obiettivo finale.

Obiettivo che in ambito latino-americano sembrerebbe difficilmente perseguibile per l'assoluta sfiducia da parte di quasi tutta la società civile e professionale per le caratteristiche tecnologiche e costruttive degli edifici che compongono gran parte dei centri storici: costruzioni in terra cruda, giudicate sinonimo di povertà ed associate ai disastri naturali, ai terremoti, alle devastazioni ed alle morti.

Tuttavia, nel bilancio dei danni prodotti dai terremoti (vedasi ad esempio quello peruviano dell'agosto 2007), si riscontra che alcuni edifici in terra, seppur di dimensioni ed altezza consistenti (anche di tre piani fuori terra), hanno risposto meglio alle sollecitazioni sismiche di altri più piccoli e bassi costruiti con la stessa tecnologia. I fattori che hanno prodotto i danni non sono dunque imputabili necessariamente ai materiali ed alla tecnica utilizzata, come sostenuto da tante parti, ma alla qualità dei primi ed al modo di essere applicate della seconda.

Infatti è stato rilevato, come avviene in gran parte degli edificati storici di tutto il mondo, che le città ed i paesi peruviani colpiti dal terremoto hanno subito numerosi crolli non tanto e non solo per l'uso di materiali e tecniche ritenute inadatte a sopportare le sollecitazioni sismiche, ma spesso per ragioni imputabili ad una non buona qualità dei materiali utilizzati (impasti poveri di argilla e paglia), ad una non corretta esecuzione delle strutture portanti (poca cura nel trattamento delle angolate, scarsa connessione tra elementi verticali ed orizzontali, strutture di copertura spingenti), ad un precario stato di conservazione degli edifici (mancata protezione delle facciate e degli attacchi a terra dai fenomeni di infiltrazione idrica) e, talvolta, a causa di interventi impropri di ristrutturazione/miglioramento funzionale recenti.

In buona parte dei casi, gli edifici in cui comparivano una o più di queste condizioni, hanno mostrato maggiore debolezza di fronte all'evento sismico rispetto a quelli ben costruiti, in buono stato di conservazione, e poco manomessi.

L'aver riscontrato negli edifici danneggiati o crollati l'inesistenza di presidi antisismici, quali incatenamenti o speroni, mostra come nelle città colpite, peraltro di recente formazione, non esista una cultura sismica locale.

Il concetto di cultura sismica locale si fonda sulla presa di coscienza che la tradizione costruttiva di un luogo, espressione di un sapere antico che si è lentamente perfezionato con un'attenzione marcata al problema della prevenzione sismica, ha approntato accorgimenti tecnici che hanno consentito a molti centri storici, più volte colpiti e danneggiati dai terremoti, di sopravvivere e di essere ricostruiti nelle parti guastate mantenendo i lineamenti originari tanto alla scala urbana quanto a quella costruttiva

Per giustificare la nostra attenzione per il rilievo costruttivo dell'edilizia storica, per il riconoscimento delle "regole dell'arte" e per il rinvenimento di presidi di prevenzione riferiti alla cultura sismica di cui si è detto, merita soffermarsi brevemente sulla nuova normativa antisismica italiana per gli interventi negli edifici esistenti in muratura (D.M. 14/1/ 2008 e successiva Circolare 2/2/2009, n. 617) che introduce

importanti innovazioni in relazione alle tipologie d'intervento volte ad indirizzare l'opera di consolidamento nel segno della conservazione dei caratteri costruttivi originali non solo dell'edilizia monumentale, ma anche di quella minore, considerata essa stessa monumento nel suo complesso, e che costituisce la gran parte dei centri storici italiani.

La norma pone in evidenza che le verifiche numeriche sulla stabilità degli edifici di fronte ad un evento sismico costituiscono solo il passaggio conclusivo di un lungo e complesso percorso progettuale fatto di indagini e analisi qualitative che costituiscono le fasi prioritarie dalle quali non si può assolutamente prescindere. Vengono introdotti due nuovi concetti: il "Livello di Conoscenza" ed il "Fattore di Confidenza". Il primo definisce le procedure per: l'esecuzione del rilievo geometrico-strutturale, dei dettagli costruttivi, delle indagini per la definizione delle caratteristiche meccaniche dei materiali e per il riconoscimento delle fasi storico-costruttive di un edificio. Il Livello di Conoscenza determina il Fattore di Confidenza, un parametro per il calcolo della resistenza dei materiali che si abbassa al crescere dell'approfondimento conoscitivo raggiunto.

Risalta così evidente quanto sia importante il lavoro di rilievo architettonico e costruttivo come esemplificato dai Manuali del Recupero e dai Codici di Pratica sviluppati in Italia a partire dagli anni Ottanta del secolo appena passato, in quanto *costituiscono un patrimonio di cui avvalersi nei vari ambiti locali, per supportare quell'analisi preliminare che si concretizza nella completezza e nell'affidabilità dell'informazione, nella valutazione dei "fattori di confidenza", nonché nella definizione dei dettagli costruttivi e dei materiali da utilizzare*". (Cangi 2005, pag. 9)

Recupero dei caratteri materiali del costruito storico come conservazione e riappropriazione della cultura collettiva che lo ha prodotto, e miglioramento delle condizioni di sicurezza e di abitabilità di tessuti urbani pluri-stratificati, sono due esigenze che non sempre concordano tra loro ed anzi molto spesso entrano in conflitto.

Quello che si richiede ai giovani architetti, che avranno a che fare con le tematiche del recupero edilizio e urbano, è che siano capaci di coniugare le diverse esigenze.

Capacità che si acquisisce con un assiduo e attento lavoro sul campo impiegato a svelare quali siano i caratteri fondanti sotto diversi aspetti: urbanistico, costruttivo, tipologico-fruttivo, materico, che dovranno essere necessariamente mantenuti e valorizzati per non disperdere i connotati autentici della compagine civile che li ha prodotti, e quelli che, al contrario, devono essere riconosciuti come oppositivi a tale cultura, che nel tempo ne hanno prodotto il degrado sotto varie forme, e che possono e debbono essere rimossi.

Rimozione di condizioni incongrue e ripristino di condizioni ottimali intese non come ritorno ad un'originaria bellezza che probabilmente mai vi fu perché questi ambienti si qualificano proprio per la loro plurisecolare stratificazione, ma per restituire l'autentico significato e condizioni di vita e di abitabilità adeguate al nostro tempo.

Tutto questo passa attraverso lo studio delle diverse forme dell'abitare manifestatesi nel tempo in un processo di continuo aggiornamento, il riconoscimento delle qualità costruttive proprie della tradizione locale, nel rilevarne pregi (per esaltarli) e difetti (per correggerli).

La rielaborazione grafica degli approfonditi rilievi eseguiti sul campo con disegni molto curati, favorisce l'apprendimento della tecnica e la sua possibilità di divulgazione anche ad un pubblico di non esperti.

Entrambi gli aspetti sono di grande importanza. Apprendere una tecnica costruttiva, per di più desueta, si può fare solo in due modi: realizzandola concretamente sotto la guida di capomastri esperti che ne abbiano conservato la tradizione, ma con tutta evidenza è un'operazione difficilmente perseguibile anche se auspicabile; oppure "riprogettandola", sulla base delle osservazioni e dei rilievi in situ, indicando dettagliatamente e progressivamente il procedimento di esecuzione, a partire dall'individuazione dei materiali necessari e degli strumenti di lavoro fino all'opera compiuta.

Questo esercizio è indiscutibilmente il modo più produttivo per approntare le modalità di restauro più idonee di un oggetto architettonico, sapendo come è fatto e come è stato costruito.

Inoltre, si rende comprensibile anche ad un pubblico più vasto, contribuendo a creare effetti di "fidelizzazione" ed "emulazione" positivi per la conservazione del patrimonio edilizio esistente, anche quello non strettamente monumentale. Infatti, nel momento in cui si trova rappresentato in un manuale il bel disegno di un elemento architettonico o costruttivo noto ma considerato fino a quel momento di nessun valore, il fatto stesso che qualcuno lo abbia giudicato meritevole di essere studiato e rappresentato ne fa mutare il livello di attenzione e lo rende più attraente e più pregiato. Queste considerazioni derivano dall'osservazione delle reazioni che hanno suscitato negli abitanti di alcuni centri storici italiani nel riscontrare l'interesse di ricercatori e studiosi per le loro "povere" case e nel vedere pubblicati in bellissimi manuali i disegni degli elementi costruttivi e di finitura. Se inizialmente per loro erano da sostituire e rimodernare perché sinonimo di povertà e arretratezza, subito dopo la loro pubblicazione divenivano oggetto di attenzione e di mantenimento se non per il valore culturale, almeno per quello meramente economico.

Le esperienze didattiche che mostriamo, frutto della collaborazione con diverse istituzioni locali, e dell'apporto entusiastico di decine di studenti itali e latino-americani, partono da questi presupposti, e mirano alla formazione di una classe professionale consapevolmente impegnate nel difficile campo della conservazione del patrimonio costruito.

Cusco (Peru')

La città di Cusco, "ombelico del mondo" dell'impero Inca, è uno splendido esempio di sincretismo tra le culture architettoniche inca e spagnola. La struttura urbana, che ricalca l'impianto della città pre-coloniale, è costituita da emergenze di grandissimo valore architettonico e da un tessuto omogeneo di edifici coloniali che si sovrappongono a consistenti preesistenze anteriori al XVI secolo. Distrutta più volte dai terremoti nella sua parte postincaica, Cusco conserva ancora tracce significative del suo passato splendore.

Sembra di poter dire che, nonostante i numerosi terremoti disseminati lungo tutto l'arco della sua storia, e fatto salvo il processo di profonda trasformazione, dovuto

principalmente alla pressione del turismo, associato a fenomeni di abbandono e di degrado avanzato di molte parti del tessuto storico, la città ha conservato buona parte dei suoi caratteri architettonici e costruttivi pre-moderni.



Cusco, Plaza de Armas

Nel settembre del 2008, un gruppo di 20 studenti della Facoltà di Architettura di Roma Tre, insieme a 20 studenti peruviani delle Facoltà di Architettura della Pontificia Università Cattolica di Lima e della Università Nazionale San Antonio Abate di Cusco ha svolto un workshop di due settimane sul centro storico della città andina, in collaborazione con il Centro Guaman Poma de Ayala¹.

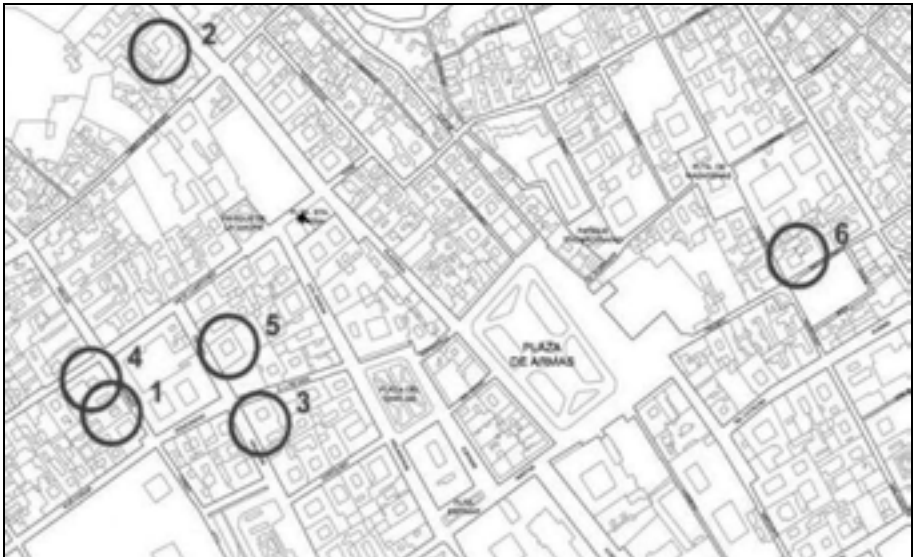
¹L'attività rientrava nell'ambito di una ricerca svolta in collaborazione tra l'Università Roma Tre e la PUCP dal titolo "*Monumentos y centros históricos en zona sísmica: la región sur andina del Perú*" coordinata da Aldo Mantovani e Michele Zampilli. I docenti sono stati: Michele Zampilli (UniRoma3), coordinatore, Aldo Mantovani Busato (PUCP), Enrique Estrada Yberico (Centro Guaman Poma Cusco), coordinatore locale, Sonia Herrera Delgado (UNSAAC Cusco), Renato Manrique García (PUCP), Ysela Ochoa Lind (Centro Guaman Poma). Gli studenti partecipanti sono stati: UniRoma3: Elena Altomano, Marco Andriani, Gianluigi Baldi, Valeria Bertuccio, Margherita Buselli, Enza Caccialino, Olivia Casari, Silvia Cesareni, Flavia Chiarello, Jacopo Colabattista, Francesca Deodati, Viola Di Giò, Valeria Giuli, Paolo Marra, Valeria Nieddu, Velentina Peluso, Romina Romanini, Roberta Scarizza, Alessandra Sprega. PUCP Lima: Ivonne Arroyo Armas, Veronica Dacillo Senapa, Blanca De la Flor kivaiki, Paulo Galdos Moreno, Stefany Gil Zacarias, Lissy Huerta Cajahuaringa, Herbert Huerta Vera, Hugo Medrano Bejarano, Alonso Palacio Suttor, Marc Samaniego De Rycker, Carol Torres Limache, Sergio Vargas Aparcana, Stefani Vergara Delgado. UNSAAC Cusco: Karina Conde Fanda, Fernando Tupa Espinoza, Elbert Choquehuanca Charca.

L'attività formativa ha riguardato lo studio delle caratteristiche del costruito storico cusqueño, con una particolare attenzione a quello non monumentale, oggetto di maggiori trasformazioni e di minori cure, documentando le modalità costruttive tradizionali, i fenomeni di degrado e gli elementi di debolezza ricorrenti, allo scopo di percorrere i primi passi per la redazione di un manuale del recupero o *manual práctico* da utilizzare nella pratica del cantiere di recupero e riuso.

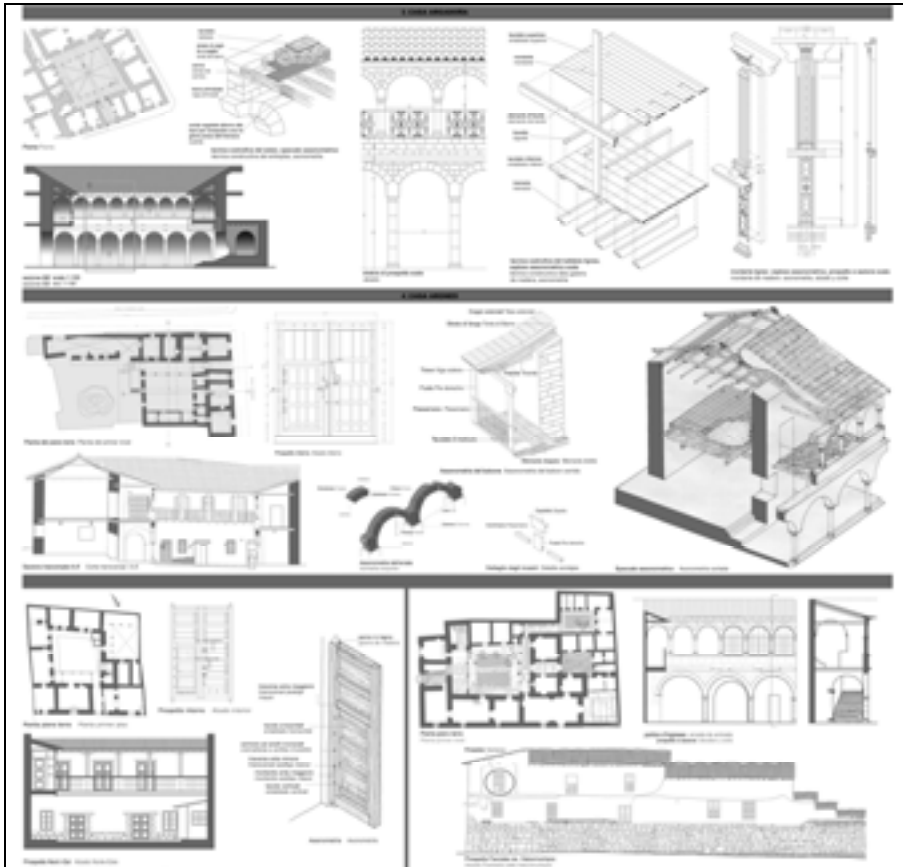
A Cusco, come negli altri centri storici peruviani, ed in generale dell'America Latina, questi strumenti sono del tutto assenti e la comunità scientifica e professionale, anche quella più aggiornata e propensa all'uso di modalità d'intervento desunte dalla tradizione costruttiva locale, si trova ad operare in carenza di specifiche indicazioni operative.

L'interesse degli allievi architetti si è rivolto ad individuare le ragioni costruttive che hanno consentito all'edilizia storica di sopravvivere a tante severe prove di resistenza causate dai numerosi terremoti.

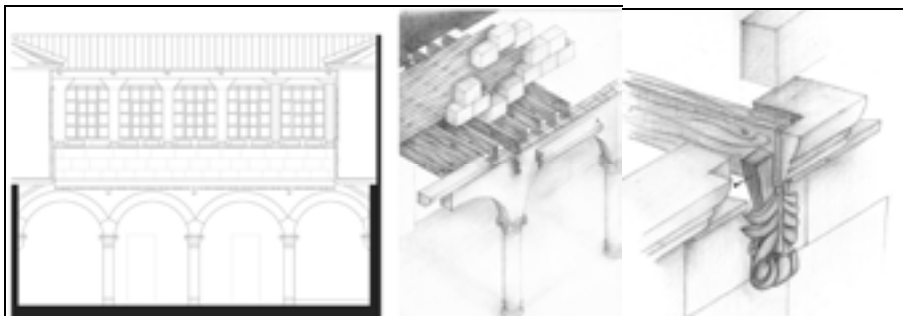
L'attenzione è stata rivolta a rilevare e porre in evidenza il rispetto delle "regole dell'arte" del modo di costruire pre-moderno, e quegli elementi di prevenzione e attenuazione delle sollecitazioni sismiche che sono stati rinvenuti nel costruito storico. Il lavoro svolto ha permesso di produrre una serie di elaborati grafici che documentano il modo di costruire premoderno nel centro storico di Cusco attraverso il rilievo dei dettagli costruttivi ed architettonici di 6 "casonas" prescelte per le qualità architettoniche e per l'elevato livello di rappresentatività di tale costruito.



Casone rilevate: 1. Casa Venero; 2. Casa Ochoa; 3. Casa Argandoña; 4. Casa Arones; 5. Casa Velasco; 6. Casa Orihuela.



Rilievi costruttivi di alcune casone del centro storico di Cusco



Dettagli costruttivi del portico di una casona

Izalco (El Salvador)

L'attività didattica, rivolta ad un piccolo gruppo di studenti e docenti della Scuola di Architettura della Facoltà di Ingegneria e Architettura dell'Università di El Salvador ed a funzionari della Segreteria di Cultura, si è svolta dal 17 agosto al 3 settembre 2010 a cura di docenti del Dipartimento di Progettazione e studio dell'architettura dell'Università Roma Tre nell'ambito del progetto denominato *Creación de un "Centro de capacitación para la restauración, conservación y promoción del patrimonio cultural en El Salvador*, realizzato dall'Istituto Italo Latino Americano e finanziato dalla Cooperazione Italiana allo Sviluppo.²

Oggetto dell'attività formativa è stato un corso di restauro urbano sul centro storico di Izalco, città di impianto coloniale ma ancora intrisa di una cultura pre-colombiana significativa, inserita in un paesaggio naturale di incomparabile bellezza dominato da un vulcano spentosi da poco.



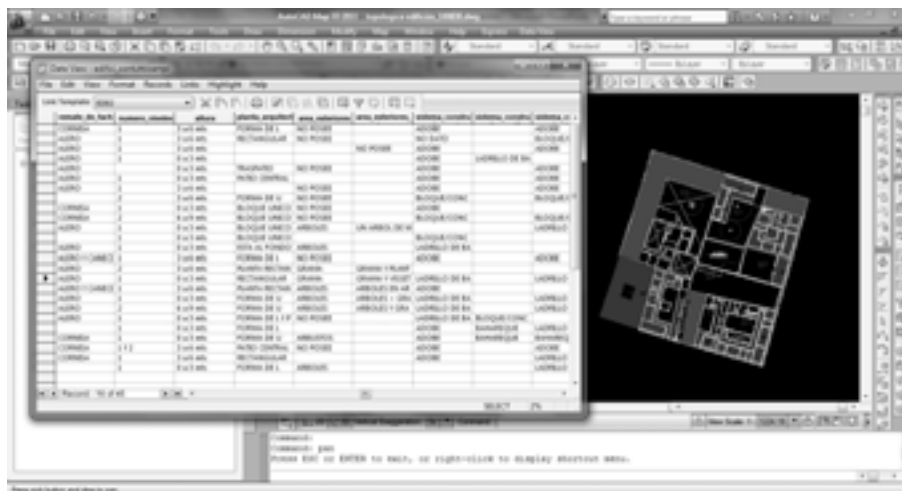
Izalco in una foto del 1944. Alle spalle della città il vulcano ancora fumante

Lo scopo del corso era quello di produrre le linee guida per un *plan maestro* di recupero del centro storico, ancora conservato seppur minacciato da un processo di lenta ma continua trasformazione.

Gli obiettivi specifici del corso sono stati:

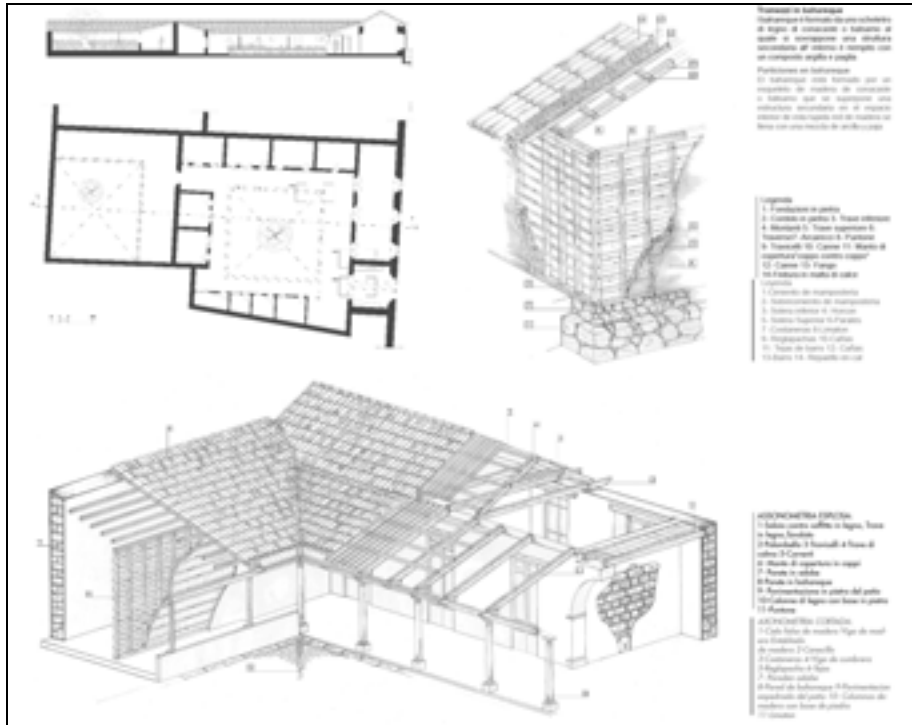
² Il coordinamento scientifico del Corso di conservazione del patrimonio urbanistico-architettonico è stato affidato dall'ILLA a Mario Micheli e María Eugenia Sánchez de Ibáñez. I docenti del corso di Restauro urbano sono stati: Joaquín Aguilar, Marco Canciani, Mauro Saccone e Michele Zampilli che si sono avvalsi della collaborazione di Livia Aguilar, Marta Brancaleoni e Alessandra Sprega. I partecipanti sono stati: Manuel Alejandro Alfaro Henríquez, Helen Yesenia Alvarenga Claros, Gilda Benavides, Aida Elena Borja, Tito Chile Ama, Sonia Elizabeth Gonzáles Contreras, José Balmore Garcia, Exequiel Willivaldo Guevara Henríquez, Alejandro José Guevara Meza, Wilfredo Eduardo Guzmán González, Juana María Valdés de Martínez, Ernesto Navas, Liuba Morán González, Francisco Antonio Orellana Meléndez, Erick Orellana Paz, Manuel Heberto Ortiz Garméndez, Carolina Astrid Ortiz Jiménez, Xenia Guadalupe Rodas Rodríguez, Victoria Guadalupe Zanches Ramires, Adela Esperanza Santos Cruz, Saúl Alfredo Tutilla A-naya, Adrian Eduardo Vanegas Sánchez.

- studiare e catalogare le tecniche costruttive, i materiali ed i componenti edilizi tradizionali per la conoscenza e la salvaguardia dell'identità locale, con il fine di rendere il patrimonio edilizio storico adatto alle attuali esigenze dell'abitare, in un equilibrato rapporto tra tradizione e innovazione;
- migliorare le capacità dell'amministrazione comunale e degli enti di tutela nella corretta gestione degli interventi di recupero del centro storico attraverso strumenti di indirizzo e di controllo delle attività aggiornabili in tempo reale.
- Ne sono conseguite due tipi di attività specifiche:
 - il rilievo approfondito dei caratteri costruttivi e tipologici dell'edilizia storica di Izalco e del processo di formazione e trasformazione del costruito dal quale desumere le modalità di mutazione ed aggiornamento che si possono considerare coerenti e quelle che, al contrario, si configurano come superfetazioni degradanti e, dunque, da rimuovere;
 - la formazione di una cartografia digitalizzata, sia a scala urbana che dei singoli isolati, la quale contenga tutte le informazioni necessarie alla conoscenza del costruito storico: la suddivisione dei lotti, la consistenza tanto geometrica che materiale delle singole unità edilizie, lo stato di conservazione degli elementi costruttivi e di finitura. Il tutto riversato in un archivio informatico in ambiente GIS capace di far dialogare tra loro tutti i dati di conoscenza e suscettibile di essere implementato ed aggiornato rapidamente.



La scheda di rilevamento informatizzata collegata al GIS di un isolato del centro storico di Izalco

Sotto l'aspetto formativo si può evidenziare come gli allievi siano riusciti, seppure nel breve periodo di tre settimane, ad impossessarsi di tecniche di rilievo e di rappresentazione dell'edilizia storica e del tessuto urbano stratificato, affatto abituali nelle facoltà di architettura dell'America Latina.



Rilievo costruttivo di una casa tipica del centro storico di Izalco.



Prescrizioni operative per la conservazione ed il recupero dell'isolato campione.

Grazie all'uso combinato dei due metodi di rilevazione, con stazione totale integrata con GPS e tradizionale con i consueti strumenti di misurazione manuali, è stato possibile allestire il rilievo geometrico che è stato poi riversato in un contenitore digitale, il GIS, in grado di rispondere a numerose interrogazioni su aspetti di carattere dimensionale, costruttivo, storico-formativo, fruitivo, ecc. semplicemente interpolando dati provenienti da schede di rilevamento e da altre fonti. Ciò consente di gestire una grande quantità di informazioni con un dispendio di energie e di tempo tutto sommato contenuto. Informazioni che possono essere aggiornate, implementate e modificate nel tempo con operazioni rapide e semplici.

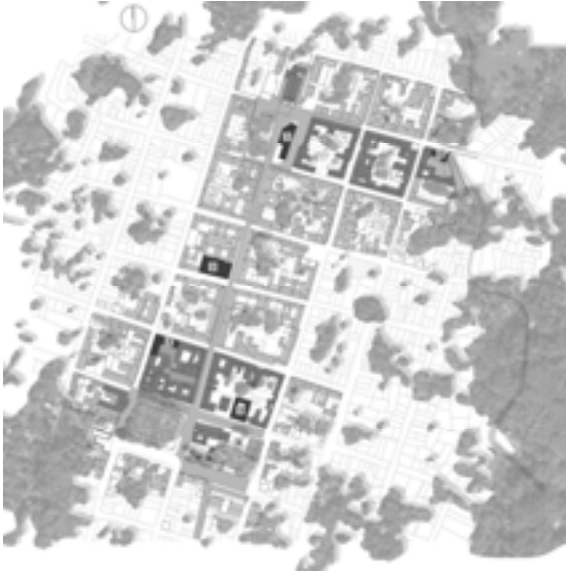
La conoscenza delle procedure per la costruzione e l'uso di questo strumento di elaborazione cartografica, necessario per la gestione e il controllo delle trasformazioni urbanistiche ed edilizie, risulterà molto utile per i futuri architetti, in particolare per quelli che saranno impiegati negli uffici tecnici della pubblica amministrazione.

Il rilievo poi è stato esteso alle componenti costruttive, architettoniche e storico-formative dei manufatti: disegni di dettaglio delle murature e delle partizioni verticali, delle coperture e dei portici in legno, delle pavimentazioni in pietra e laterizio, delle finiture in legno e ferro, hanno consentito di mettere in evidenza la complessità tecnologica e materiale del costruito tradizionale, seppur apparentemente semplice e povero. La tecnica di rappresentazione utilizzata (dettagli costruttivi, esplosi e spaccati assonometrici) richiede, oltre a perizia grafica, capacità di comprensione delle modalità costruttive, penetrando all'interno dell'organismo edilizio, sia con i propri occhi quando è possibile, sia attraverso la comparazione delle parti apparenti con quelle di oggetti simili, anche di altri contesti, meglio conosciuti.

L'attività svolta dal gruppo di lavoro sul centro storico di Izalco ha certamente avuto un effetto positivo sulla popolazione locale la quale, probabilmente, incomincia a vedere con occhio diverso le proprie vecchie case. Certamente il processo di riappropriazione consapevole sarà lungo e non privo di incertezze e passi indietro, ma già il fatto che la Municipalità ponga attenzione al restauro delle facciate, com'è avvenuto con il *Festival de fachadas y balcones en Izalco* svolto nell'aprile 2011, durante il quale sono state ritinteggiate con colori tradizionali alcune facciate delle strade più importanti, mette in evidenza come il tema della conservazione e valorizzazione del patrimonio immobiliare inizi a far breccia. Sarebbe importante sfruttare questo momento favorevole per diffondere la cultura del recupero estendendola, oltre che alle facciate, anche alla struttura del tessuto edilizio ed all'assetto distributivo delle case tradizionali a patio, minacciate da un processo di continua sostituzione. Per suscitare atteggiamenti di emulazione sarebbe utile mostrare con cantieri didattici ed esempi concreti come sia possibile migliorare le condizioni abitative dell'edilizia tradizionale izalqueña senza stravolgerla.

Per questa ragione un censimento delle qualità architettoniche ed urbanistiche esteso a tutto il centro storico, eseguito dagli stessi giovani che hanno partecipato all'esperienza del Corso di Restauro Urbano dell'agosto 2010, e che porti alla formazione del *Master Plan per la protezione, il recupero e la valorizzazione del centro storico di Izalco* pare un'operazione di grande valore culturale, con evidenti ri-

flessi sociali ed economici, per dare impulso ad un turismo culturale *slow-food* affamato di luoghi autentici come Izalco.



Il progetto urbano per il recupero degli spazi collettivi

Legenda:

1. Riqualificazione della pupuseria *Recalificacion de la pupuseria.*
2. Riorganizzazione dell'area del mercato *Reorganizacion de el area de el mercado.*
3. Valorizzazione delle rovine della chiesa dell'Asuncion e riqualificazione dell'area del convento *Revalorizacion de las ruinas de la iglesia de la Asuncion y recalificacion de la area del convento.*
4. Costruzione di un nuovo edificio in sostituzione di quello da demolire nell'area del convento *Construccion de un nuevo edificio en lugar de lo que se tiene que demoler en el area del convent.*
5. Progetto del museo della casa de los Barrientos *Proyecto de un museo en la casa de los Barrientos.*
6. Progetto di un ecomuseo nel Meson Barrientos e riqualificazione della quebrada. *Proyecto de un ecomuseo en el Meson Barrientos y recalificacion de la quebrada.*

Bibliografia

- Cervellati P.L. - Scannavini R., a cura di (1973). *Bologna. Politica e metodologia del restauro nei centri storici*, Ed. Il Mulino, Bologna.
- Giuffrè A., Zampilli M., Ceradini V., Jacovoni F., Pugliano A. (1988). *Centri storici in zona sismica. Analisi tipologica della danneggiabilità e tecniche di intervento conservativo: Castelvetero sul Calore*, in: "Studi e ricerche sulla sicurezza sismica dei monumenti", n. 8, novembre.
- Marconi P., Giovanetti F., Pallottino E. (direzione scientifica) (1989): *Manuale del recupero del comune di Roma*, edizioni DEI, Roma.
- Giovanetti F., a cura di (1992). *Manuale del Recupero del Comune di Città di Castello*, edizioni DEI, Roma.

- Giuffrè A., a cura di (1993). *Sicurezza e conservazione dei centri storici: il caso Ortigia. Codice di pratica per gli interventi antisismici nel centro storico*, Bari, Editori Laterza.
- Giovanetti F., a cura di (1997). *Manuale del recupero del centro storico di Palermo*, Flaccovio Editore, Palermo.
- Giovanetti F., a cura di (1997): *Manuale del recupero del comune di Roma*, II edizione ampliata, Edizioni DEI, Roma.
- Giuffrè A. - Carocci C. (1997), *Codice di pratica per la Sicurezza e Conservazione dei Sassi di Matera*, La Bauta, Matera.
- Giuffrè A. - Carocci C. a cura di (1999): *Codice di pratica per la sicurezza e la conservazione di Palermo*. Editori Laterza, Bari.
- Cangi G. (2005). *Manuale del recupero strutturale antisismico*, edizioni DEI, Roma.
- Dogliani F., Mazzotti P., a cura di (2007). *Codice di pratica per gli interventi post-sisma 1996 della Regione Marche*, Ancona, Regione Marche.
- Maietti F. a cura di (2008). *Progetti di recupero e restauro del tessuto urbano fra identità culturale e salvaguardia*, Maggioli editore.
- AA. VV. (2009). *Manuali del recupero dei centri storici Sardegna*, VIII voll., Edizioni DEI Roma:
- Stabile F.R., Zampilli M., Cortesi C., a cura di (2009). *Centri storici minori. Progetti per il recupero della bellezza*, Gangemi editore, Roma.
- Zampilli, M. (2011). *Workshop centri storici: Cusco – Perù*. Roma: Facoltà di Architettura - Università Roma Tre.
- Zampilli, M. (2012). *Progetto Perù. Piani e progetti per il recupero di Castrovirreyana e Huaytarà*. Roma, Aracne Editore.
- Zampilli M., Aguilar Merino J.A., Canciani M. (2012), *Il centro storico di Izalco El Salvador: Corso di restauro urbano, El centro historico de Izalco El Salvador: Curso de restauración urbana*, IILA, Roma.

La Escuela Gótica Valenciana. Interpretación de la historia de la ciudad a través de la arquitectura, sus artífices y sus mecenas en el siglo XV

José Ferrandis Montesinos
Forum UNESCO-Universidad y Patrimonio (UPV). España

Resumen

La ciudad de Valencia vivió, durante el Medievo y más concretamente en el siglo XV, un periodo de especial relevancia económica y esplendor cultural, dentro del contexto de los reinos europeos pre-descubrimiento de América. Fruto de ello fue la erección de una arquitectura única y singular dentro del denominado Gótico Mediterráneo, cuyo máximo exponente fue la Lonja de los Mercaderes –declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1996-. Hoy dicha arquitectura, como conjunto y testimonio de aquel pasado, se encuentra diseminada y, hasta cierto punto, enmascarada, por arquitecturas y estilos posteriores dentro del amplio centro histórico de la ciudad sin que exista una visión diferenciada y clara del mismo.

Lo cierto es que a través de los vestigios arquitectónicos que han permanecido de aquel periodo puede recomponerse, tras el estudio, análisis y procesado de los restos, parte de aquella historia hoy difícilmente entendible y que, debidamente formulada, forma un paisaje urbano cultural de primer orden dentro de la escala histórica europea. Además de la referida Lonja, existe una red de edificios ligados entre sí por la denominada Escuela Gótica Valenciana, la cual no sólo refleja el arte de construir y los avances técnicos de una época sino, tras el análisis multidisciplinar, una parte esencial de la historia de la ciudad tal como la Valencia de los *Borgia* o de los reyes de Aragón.

Summary

The city of Valencia lived, during the Middle Ages and especially in the XV century, a period of particular economic and cultural splendor, in the context of the European kingdoms pre-discovery of America. The result of this was the erection of a single and unique architecture called Mediterranean Gothic. His best example was the Lonja de los Mercaderes -declared World Heritage by UNESCO in 1996-. Today this architecture as a whole and testimony of the past is diffuse and masked by later styles of architecture within the broader old city without a distinct and clear vision of it

Through the architectural remains that have remained from that period can be put back, after the study, analysis and processing of remains, part of that History, -today hardly understandable- properly formulated, is a leading cultural urban landscape order within the European historical scale.

In addition to the Lonja, a network of buildings linked by the so-called Gothic School of Valencia, which reflects not only the art of building and technical advances of an era but, after the multidisciplinary analysis, an essential part of the story city such as Valencia of the *Borgias* or the kings of Aragón.

Exordio

Las ciudades se presentan a los ojos del mundo del siglo XXI, dentro de la contemporaneidad de la globalización y las tecnologías avanzadas, como un producto de consumo masivo donde el éxito de difusión de sus valores depende de la capacidad de explotación y comercialización de sus valedores. Esto es, la suma de la búsqueda de la identidad colectiva desde la perspectiva de la reafirmación individual dentro de la universalidad más el reclamo turístico enfocado a las masas.

La ciudad, como concepto, es la máxima expresión física del desarrollo de la civilización, y, como contenedor de una sociedad, es el reflejo de la capacidad de progreso de sí misma. Por ello, es en ese marco físico donde han de buscarse los vestigios que recomponen, como si fuera un gran puzle, la historia secuencial de dicha sociedad. Vestigios arquitectónicos y arqueológicos que son el reflejo y/o remanente, al fin y al cabo, de su propia historia.

Los mayores vestigios –cuantitativamente hablando-, hoy calificados como *monumentos históricos* y reconocidos por la mayor parte de la sociedad como huellas importantes de su pasado y meritorias, en consecuencia, de permanecer, no son más que testigos singulares de dicho pasado. No obstante, de fragmentos concretos de un pasado o pasados a su vez concreto/s.

La tendencia que desde el siglo XIX se ha venido, en muchos casos, dando, asociada al desarrollo de la revolución industrial y al nacimiento de nuevas ideologías de carácter patriótico y/o nacionalista, ha sido la de recuperar aquellos vestigios que reflejaran las particularidades y singularidades de cada pueblo buscando, precisamente, realzar la identidad y la diferenciación propias respecto a otras sociedades o pueblos, generalmente vecinos. Y la causa de dicha política de recuperación patrimonial ha sido, principalmente, la intervención y realización de restauraciones, reconstrucciones y rehabilitaciones centradas en aquellos elementos que presentaran –y representarán- cierta grandiosidad y/o escenografía visual. Es decir; aquello que pudiera servir como referente, como un producto tanto de consumo interno –a priori- como de imagen de proyección exterior –a posteriori-, del pasado más esplendoroso de dicho pueblo.

Así, hoy se puede hablar de monumentos representativos de ciudades, ligados a un momento concreto de su historia, generalmente grandilocuentes a la vista, para orgullo de sus conciudadanos y admiración de los turistas.

Algunos ejemplos pueden ser el Coliseo en Roma, el Big Bang en Londres, la Torre Eiffel de París, Santa Sofía de Estambul o incluso la Ópera de Sidney.

Sin embargo, podría hablarse de este modelo de imagen urbana –o como representación cívica- como un modelo superado. El brutal desarrollo del turismo experimentado en las últimas décadas, el acceso a la información facilitada por las nuevas tecnologías basadas en internet y la apertura de nuevas fronteras tanto físicas como sociales, han hecho que las ciudades no consideradas, a priori, como del grupo exclusivo de ciudades tradicionalmente turísticas, busquen una proyección –nueva- basada en sus valores históricos más allá de potenciar una simple estampa representativa para adherirse, de uno u otro modo, al grupo de las primeras.

El caso de Valencia puede ser, en cierta manera, paradigmático. Una ciudad que hasta hace poco no era de las consideradas turísticas, ha experimentado unos crecimientos exponenciales en la última década. No obstante, es preciso realizar políticas culturales encaminadas a obtener una proyección acorde con su historia y no caer en la política decimonónica de ofrecer y conformarse con mostrar un simple icono arquitectónico. Icono que ha de ser, en todo caso, complementario a lo primero, pero nunca lo único.

Por ello, esta ponencia versará en ofrecer un estudio sobre el llamado Siglo de Oro de Valencia, ya que se considera que ha de ser éste el verdadero referente en cuanto a turismo cultural, imagen urbana y símbolos identitarios de la Ciudad de Valencia.

Introducción

Valencia, como ciudad mediterránea, posee la suma de prácticamente todas las culturas que han surcado dicho mar. Sin embargo, no todas las civilizaciones que forman el acervo cultural valenciano tienen su reflejo en su arquitectura -o elementos arquitectónicos- y ni mucho menos en monumentos que atestigüen la historia de dicho pasado.

Desde la fundación de la ciudad -en el siglo II a.C.-, los aportes de la cultura ibero-edetana, del orbe romano, del paleocristianismo y del mundo visigodo -en una primera etapa-, sus restos monumentales se ciñen exclusivamente a restos arqueológicos no siempre fácilmente legibles y/o con un atractivo amplio tanto de cara a la ciudadanía como al gran público (turismo). Es más, el pasado que reflejan dichos restos no difiere demasiado de los del resto de ciudades mediterráneas con una historia relativamente paralela.

Existe la presencia de un foro, termas, vías, murallas, edificios públicos tales como un circo, una basílica, una curia, varias necrópolis... así como un baptisterio, un mausoleo, una primera catedral... como tantos otros de otras tantas ciudades.

Posteriormente, llegados al siglo VIII, se produce un progresivo cambio cultural con la llegada de los primeros musulmanes. Cambio que acabará teniendo su reflejo en el aspecto urbano de la ciudad. No obstante, no será un cambio drástico ni especialmente "monumental". Será en el siglo XI, con la fragmentación del Califato de Córdoba y la instauración de los Reinos de Taifas, cuando Valencia adquiera cierta autonomía y comience a, bajo el mandato de su primer rey propio -Abd al-Aziz Ibn Abi Amir-, destacar tanto a nivel comercial como político. La ciudad sufriría, ahora sí, en este periodo, una radical transformación física. Se levantarían nuevas murallas, se construirían numerosas mezquitas, se erigirían nuevos puentes, nuevos palacios, nuevos jardines... transformando Valencia en una de las grandes ciudades del Mediterráneo occidental. No obstante, de aquel periodo sólo quedan restos arqueológicos y unos pequeños tramos de lienzo de muralla pendientes de restaurar. (Fig. 1)

Entre los siglos XI y XIII, la ciudad experimentaría cambios notables, pero siempre sobre la base de la ciudad del XI, siendo todavía esta primera la que mantendría en esencia la imagen de aquella Valencia.



El cambio más importante se daría a partir de 1238 y la conquista de la ciudad, tras la Cruzada llevada a cabo por la Corona de Aragón, por las fuerzas cristianas. Como era común en aquel siglo, todo vestigio de poder musulmán y simbología islámica

fue arrasado. Esto es; mezquitas, palacios y edificios públicos. Sin embargo, murallas, puentes, urbanismo y jardines sí perduraron en un primero momento.

La inclusión de Valencia y su territorio –Reino de Valencia- en la Corona de Aragón supuso su entrada en la Europa cristiana y la apertura a un comercio antes más limitado, incrementándose éste de forma exponencial. El siglo XIII fue el del cambio, el XIV el de la consolidación y el XV el del apogeo, tal y como se verá a continuación.

En siglo XIII sirvió para sentar las bases políticas y económicas cristianas, y con ellas las culturales. La arquitectura de los siglos pasados fue siendo paulatinamente sustituida por nuevas técnicas llegadas del orbe cristiano, sobre todo de Aragón y Cataluña. No obstante durante este siglo el cambio fue más institucional que físico. Por ejemplo, Valencia seguía manteniendo la muralla del siglo XI-XIII como sus únicas defensas.

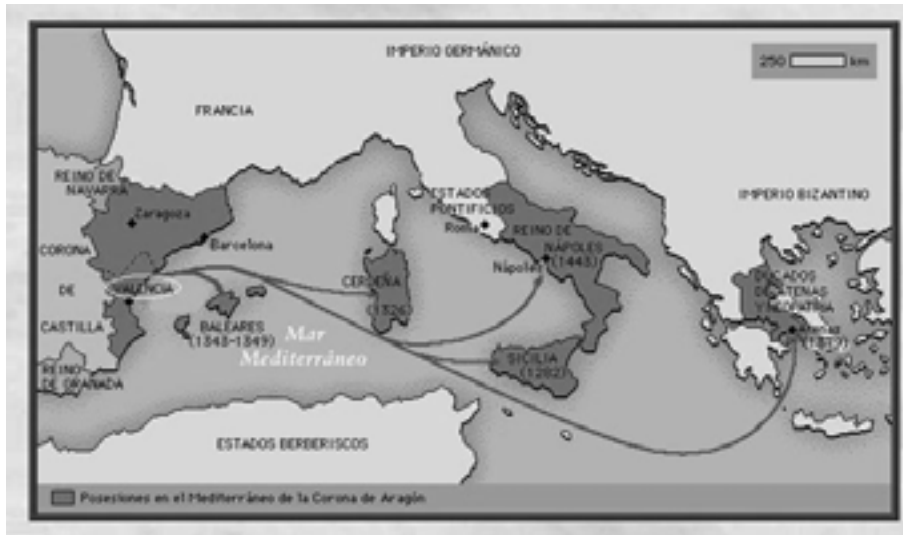
El siglo XIV fue el siglo más convulso del Medievo europeo; fue el siglo de las pestes, las carestías y las guerras. Sin embargo, paradójicamente para el caso que nos ocupa, aquello causó un crecimiento demográfico en Valencia como nunca antes había sucedido. Su condición de ciudad comercial volcada al Mediterráneo provocó que las gentes del mundo rural se concentraran allí en busca de medrar debido a los desastres en el campo. Aquel aumento poblacional tuvo unas consecuencias físicas casi inmediatas en la ciudad; se desarrollaron numerosos arrabales que obligaron a construir una nueva muralla con un perímetro tres veces superior al anterior -el islámico- y dentro del nuevo recinto comenzaron a desarrollarse nuevos barrios organizados en torno a oficios y gremios. Con aquel dinamismo se llegó a los albores del siglo XV.

El nuevo siglo comenzaba de forma trágica. En 1410 moría el rey de la Corona de Aragón –y a su vez rey de Valencia- sin dejar descendencia directa. Transcurrieron dos años de luchas e inestabilidad antes de que se nombrara a un nuevo monarca. Pero no sería de la vieja casa de Aragón, sino de la casa de Trastámara. No obstante, esta nueva monarquía estuvo siempre en connivencia con el Reino de Valencia, y la reciprocidad fue mutua. Se inauguraba así un periodo donde monarquía y ciudad fueron de la mano durante prácticamente un siglo; siglo denominado posteriormente como Siglo de Oro de Valencia.

Aquella buena relación entre ciudad y monarquía se tradujo en mecenazgo, por parte de la segunda, hacia la primera. A lo que siguió toda una serie de consecuencias de carácter mercantil y cultural que auparon a Valencia hasta convertirse en la gran ciudad de Corona de Aragón y del Mediterráneo occidental.

La apertura y consolidación del comercio europeo, el control de las viejas rutas islámicas y la condición de ser el puerto mejor situado en la Península Ibérica de cara al resto del mar conocido, hicieron que Valencia fuera centro económico de los reinos hispánicos. Cosa que fue en aumento a medida que la Corona de Aragón conquistaba nuevos territorios ultramar, adhiriéndolos a sus dominios. Cabe destacar al rey Alfonso el Magnánimo, V de Aragón y III de Valencia, pues fue él quien estableció la corte en Valencia, coincidiendo con el máximo auge de expansión en el Mediterráneo (Fig. 2). El establecimiento de la corte en Valencia supuso un

revulsivo, en lo que al desarrollo de construcciones se refiere, tras aquella decisión, lo cual creó sinergias en el resto de poderes asentados en la ciudad; Iglesia, nobleza y la propia Ciudad emprendieron también una serie de proyectos arquitectónicos. Paralelamente, y dentro del amplio grupo de nobles valencianos, una familia ligada a la Iglesia alcanzaba el papado: la familia Borja –o Borgia, tal y como se conoce internacionalmente-.



Estos condicionantes fueron la base para el desarrollo de una arquitectura extremadamente rica, singular y de vanguardia, dentro del estilo gótico, cuyos restos son el motivo de estudio aquí presentado, pues a través de ellos puede –y debe- entenderse tanto de cara a la búsqueda y reconocimiento social de una identidad dentro de la globalización como de un conjunto de elementos “monumentales” que han de servir para configurar un modelo de reclamo turístico cultural de primer orden dentro del imperante orden global.

Antecedentes a la Escuela Gótica Valenciana

Como ya se ha introducido, el estilo gótico llega a Valencia, tras la conquista de la ciudad por las tropas cristianas de la Corona de Aragón, en 1238. La inclusión de la urbe y todo su territorio en la Europa cristiana le hará cambiar su fisonomía islámica por una de tradición, en unos primeros momentos, más propiamente europea en contraposición a la anterior, orientalizante y norteafricana. No obstante, y pese a que en la mayor parte de Europa ya se levantaban –y se habían levantado- edificios del Gótico Internacional Pleno, en Valencia serían de un Gótico Primitivo, o de transición entre Románico y Gótico. El mejor ejemplo se encuentra en la Catedral (Fig. 3 y Fig. 4). La evolución de la arquitectura en estos primeros momentos no distaba demasiado de aquello que se realizaba en Huesca y Lérida, principalmente.



Esta primitiva arquitectura consideramos que puede enmarcarse cronológicamente entre 1238 y 1356, estableciéndose así una primera fase a la que se ha denominado “Gótico de Reconquista”.

El momento de inflexión de esta eventual arquitectura ha de considerarse en el periodo marcado entre los años 1356 y 1363; años en los que se construye la nueva muralla de la Ciudad y se supera con éxito la llamada “Guerra de los Pedros” -entre Pedro IV de Aragón y Pedro I de Castilla-.

A partir de entonces, el constante peligro que acechaba a una ciudad con apenas defensas –pues las únicas murallas que existían eran las islámicas del siglo XI y que no conseguían defender más que un tercio de la urbe- puede decirse que prácticamente desaparece. La vieja amenaza de una posible vuelta de los ejércitos musulmanes ya estaba prácticamente descartada, cosa que, junto con la victoria frente a las tropas castellanas, renovarán el espíritu emprendedor de una creciente ciudadanía.

Una vez culminada la muralla –conocida popularmente como la muralla cristiana (Fig. 5), al confrontarla con la musulmana- y solventado el conflicto contra la Corona castellana, se iniciaría un intenso proceso de renovación urbano. Y dentro de



este nuevo periodo tendría una notable importancia la arquitectura que comenzará a desarrollarse, puesto que ésta es la base de la que durante la siguiente centuria se desplegará alcanzando las mayores cotas de excelencia dentro de su estilo -el Gótico Mediterráneo- dentro y fuera de las fronteras valencianas.

Esta segunda fase dentro de la evolución del Gótico en Valencia, tras superar la primera a la que ya hemos mencionado como Gótico de Reconquista (1238-1356), culminaría con el cambio de dinastía –de los Aragón a los

Trastámara- hacia 1412, año del Compromiso de Caspe.

Este segundo periodo podría calificarse como el de la consolidación del Gótico Mediterráneo en la ciudad, puesto que sus características no difieren, en rasgos generales, con el resto del gótico desarrollado en otras regiones paralelas como Cataluña, Mallorca y parte de Aragón. Incluso en ciertas zonas de Castilla, generalmente colindantes con las anteriormente mencionadas, se encuentran elementos propiamente mediterráneos.

Como ya hemos referido, la arquitectura desarrollada en este periodo subirá un escalón, en cuanto a complejidad constructiva respecto a la fase anterior. En Valencia, muchos de los edificios levantados en la centuria precedente serán derribados debido, por un lado, a la premura y hasta cierto punto provisionalidad con que fueron levantados –había que construir una nueva ciudad cristiana sobre los restos de los arrasados edificios de poder musulmanes-, y, por otro, por el tamaño en que fueron construidos. Cabe recordar en este punto que, llegados a mediados de siglo XIV, Valencia triplicaba demográficamente a la ciudad de 1238, resultando insuficientes los espacios previamente edificados.

En estos momentos ya se tienen constancia, y así ha sido documentado, nombres propios de maestros asociados a obras, tanto públicas como privadas, dentro de la ciudad.

Los principales edificios que se levantarían tendrían sus paralelos en ciudades de la Corona de Aragón como Zaragoza, Teruel, Tortosa, Tarragona, Mallorca, Barcelona, Perpiñán o Huesca, así como otras del propio Reino de Valencia como Burriana,



Xàtiva, Morella, Peñíscola, Sagunto o Segorbe. En Valencia destacan los conventos de Santo Domingo y San Francisco, los mayores y más influyentes del Reino, así como obras de carácter cívico emprendidas por la Ciudad con el beneplácito –y en muchas ocasiones por orden suya- del rey tales como las Atarazanas (Fig. 6), las ya mencionadas murallas, el Puente de la Trinidad, la Casa de la Ciutat, el Almudín o

el Portal y torres de Serranos (Fig. 7). Por su parte, los nobles seguirán levantando sus palacios urbanos siguiendo el estilo del mayor de los palacios existentes en la urbe: el Palacio Real. La Iglesia, no ajena a esta transformación, ampliará la Catedral, edificará una nueva Aula Capitular (Fig. 8) e iniciará una nueva torre frente a la misma que se convertirá en el símbolo de Valencia; el *Campanar Nou*, popularmente conocido hasta la actualidad como *Micalet* (Fig. 9). El resto de templos seguirá también la estela de la Catedral derribándose, en muchos casos, hasta los cimientos y reedificándose de nuevo.





De esta forma, la ciudad se adaptaba a su nueva circunstancia demográfica y social. El comercio asociado a los momentos de expansión marítima de los reyes de Aragón –especialmente con Pedro IV- irá consolidando a Valencia como una de las grandes urbes mercantiles del Mediterráneo Occidental. Finalmente, la muerte de Martín I sin descendencia, en los albores del siglo XV, hará que aquel progreso se ponga en riesgo o corra el infortunio de truncarse.

El Siglo XV; el Siglo de Oro del Reino de Valencia

El siglo XV, no obstante, se convertirá en el siglo de mayor esplendor de la historia de Valencia, tanto de la Ciudad como de su Reino.

Por lo que se refiere a la arquitectura, será un periodo donde el Gótico experimentará una evolución que alcanzará un grado de vanguardia, basado en la conjunción de técnica y estética, que superará con creces la anterior centuria. De forma general al resto de Europa, se le denominará Gótico Flamígero o Gótico Final. No obstante, el valenciano se desarrollará de forma divergente creando un estilo, que luego se reconocerá como singular dentro de ese Gótico Final, asociado a una generación de maestros que podrá desarrollar su ciencia gracias al mecenazgo de los poderes tanto cívicos, como eclesiásticos como regios vinculados a Valencia.

Por otro lado, en Italia estaba desarrollándose el Renacimiento y pese a que tanto los Borgia como la corte de Alfonso V, sitos respectivamente en Roma y Nápoles, conocieran bien el nuevo estilo, siguieron confiando en los maestros de su ciudad de origen para levantar los edificios que éstos requerían. Aún así, el Renacimiento sí tendrá reflejo en otras artes tales como la pintura, la escultura o la literatura.

Los primeros encargos arquitectónicos de este nuevo periodo fueron por parte de la corona. Y el primer edificio en recaer aquellos fue el Palacio Real –desgraciadamente derribado durante las Guerras Napoleónicas a principios del siglo XIX- (Fig. 10).



En él trabajaron los más reputados maestros de la ciudad, en muchos casos simultáneamente, creando las líneas sobre las que se basarán el resto de edificios civiles.

Respecto a las obras emprendidas por el Consell de la Ciutat (antiguo ayuntamiento),

cabe destacar las tareas consideradas como de *remonumentalización* de la muralla cristiana, ya que este fue levantada en apenas siete años dada la premura de defenderse tras el estallido del conflicto contra Castilla. La nueva situación económica condujo a la Ciudad a llevar una política de cierto evergetismo con el objetivo de ofrecer una imagen digna de su estatus de poder. Fruto de aquella iniciativa surgieron, siguiendo la estela del nuevo Portal y torres de Serranos, el nuevo Portal y torres de Quart (Fig. 11) y el llamado Portal Nou o de Sant Josep – hoy derribado- (Fig. 12). También se ampliaría el Almudín (Fig. 13), la Casa de la Ciutat –hoy derribada- (Fig. 14), las Atarazanas y se realizarían importantes mejoras en los puentes, caminos y accesos a la ciudad.

Por parte de la Iglesia, se iniciaría una importante ampliación, destacando la finalización del Micalet, un doble anillo en el cimborrio (Fig. 15) y una nueva arcada uniendo la torre con el Aula Capitulare.



La nobleza, a su vez, se contagiaria de aquellas nuevas formas y emprenderia, por su parte, obras de ampliación de sus respectivos palacios, entre ellos la familia Borgia. Este nuevo estilo tiene su base en el gótico desarrollado en los últimos momentos de la dinastía precedente a la Trastámara. Sin embargo ésta última pronto se contagiara por el Humanismo, imprimiendo parte de su doctrina al arte de la piedra.

Si del periodo anterior ya se tienen constancia nombres propios de muchos maestros, en este ya prácticamente nos ha llegado la totalidad de los artífices de los que cabe, primeramente, destacar dos: Antoni Dalmau y Francesc Baldomar. El primero era el maestro de obras de la Catedral -considerando este cargo como el más prestigioso de entre los maestros de obras de la ciudad-. El segundo, su adversario y posterior sustituto en las obras catedralicias tras la muerte del primero.

Sobre estos dos personajes recae la base de la denominada Escuela Gótica Valenciana, puesto que de su forma de construir -sus técnicas, sus estilos y sus formas- nacería una forma de concebir la arquitectura diversa y particular respecto al resto de territorios donde se venía desarrollando el Gótico Meridional o Mediterráneo y/o Flamígero o Final. No obstante, este estilo no se circunscribirá únicamente al territorio valenciano, sino que tendrá también ejemplos muy notorios en Mallorca, Nápoles y Sicilia.

Analizando ambos personajes; Dalmau se caracterizó por una continuación formal de la arquitectura del periodo anterior, añadiendo más elementos artísticos que técnicos a sus edificios. Baldomar, por su parte, diferirá al entregarse más a los cambios técnicos que meramente estéticos, pero sin dejarse de lado estos últimos.

Sus respectivas carreras se verán definitivamente impulsadas al convertirse el primero en el maestro predilecto de la reina María -esposa de Alfonso el Magnánimo- y Baldomar, por el contrario, en el maestro del rey.

Esta circunstancia fue debido, en parte, al distanciamiento entre la pareja real por el establecimiento definitivo de Alfonso y su corte en Nápoles, que hará que la reina decida refundar el Convento de la Trinidad estableciendo allí, a su vez, una corte a su medida.

Por lo que respecta al desarrollo de sus obras en Valencia, Dalmau compaginó sus labores en dicho convento (Fig. 16) con las obras que efectuaba en la Catedral.

Por su parte, Francesc Baldomar trabajaba principalmente para el Consell de la Ciutat dirigiendo, entre otras, las obras del nuevo Portal de Quart. Y, simultáneamente, ejecutaba el principal encargo del monarca en Valencia: la llamada Capilla Real dentro del Convento de Santo Domingo o de los Predicadores. Una imponente sala funeraria destinada a albergar los cuerpos de los reyes Alfonso y María tras su fallecimiento. La innovación del proyecto le hará trabajar más de veinte años en él, pese a que sus dimensiones no eran excesivamente grandes (Fig. 17).

Por otra parte, y casi con toda seguridad aunque no existan restos palpables tras su destrucción, ambos maestros trabajarían en la ampliación del Palacio Real.

Antoni Dalmau fallecería en 1453, Francesc Baldomar en 1476. Pero lo más significativo de ambos maestros, más allá de sus propias obras, es que bajo su

maestría estuvo un joven aprendiz llamado Pere Compte, que acabaría por convertirse en el arquitecto más prestigioso de toda la Corona de Aragón.



Pere Compte ha de considerarse como el más relevante miembro de la Escuela Gótica Valenciana y, a su vez, como cofundador de la misma. Su andadura se inicia, primeramente, como aprendiz de Dalmau y, tras su muerte, continúa su carrera como ayudante de Baldomar. De la unión de ambos aprendizajes saldrá su estilo, ya con una marcada personalidad respecto al resto de arquitectura Gótica Mediterránea realizada en otras regiones como el sur de Francia, Cataluña o Aragón. La relación, no obstante, con Mallorca si proseguirá de forma más cercana.

Compte inició su carrera -como aprendiz de Dalmau- en el Convento de la Trinidad. Posteriormente se incorporó al equipo de Baldomar en el Portal de Quart. Tras la muerte del primero, Baldomar es nombrado Maestro de la Catedral, donde Compte seguirá a su lado. Fruto de su colaboración, en 1472, fundarán el Gremio de Canteros, consolidando así la Escuela Valenciana, de donde nacerán –como aprendices ya de Compte- numerosos nuevos maestros.

Poco después, tras la muerte de Baldomar en 1476, Compte será nombrado Maestro de la Catedral, continuando las labores de ampliación que iniciaran sus maestros a la vez que realizaba numerosas obras, tanto públicas como privadas, en el resto de Valencia.

El cargo de Maestro de la Seo era perpetuo, pero no le impedía trabajar para otras instituciones. Así, para la Ciudad, realizaría el Portal Nou, culminaría el Portal de Quart, la Torre de Santa Caterina, obras en el Almudín, la sede de la Universidad y la que se convertiría en su obra maestra; la Lonja de los Mercaderes y el Consulado del Mar (Fig. 18 y Fig. 19).

Para la monarquía trabajaría en el Palacio Real y efectuaría importantes obras en el Palau de la Generalitat (Fig. 20). Y también realizaría nuevas obras en el Convento de la Trinidad.

Para el clero, acometería nuevas obras en el Convento de Santo Domingo, y, finalmente, trabajaría para los Borgia levantando parte de su palacio –el más grande en la ciudad tras el Real- tras la adquisición del Ducado de Gandía y su ascensión al papado en Roma (Fig. 21).



Compte fallecería en 1506, dejando tras de sí numerosísimas obras con un sello propio y creando escuela que, circunstancialmente, duraría muy poco tiempo debido a la llegada definitiva del Renacimiento arquitectónico.

Afortunadamente el tiempo nos ha legado una importante parte de su obra. Entre la que se encuentra el conjunto de la Lonja de los Mercaderes y el Consulado del Mar, declarados como Patrimonio de la Humanidad en 1996 por la UNESCO (Fig. 22 y Fig. 23).



Conclusión

Si existe un periodo histórico que destaque en Valencia y del que existan suficientes restos como para potenciar una imagen coherente, dentro del actual paisaje urbano de la ciudad contemporánea, y que hable de historia a través del mismo, ese es el '400.

Es decir, que haciendo un repaso a la Historia de la Ciudad y a los restos analizados, puede concluirse que existen hoy en día suficientes elementos como para, debidamente tratados en su contexto, elaborar un perfecto recorrido a través de los mismos ofreciendo un paisaje histórico global centrado en una época. La heterogeneidad del centro histórico impide, por el contrario, ofrecer una imagen, precisamente homogénea, de los elementos a los que se plantea poner en valor de forma unitaria. No obstante, se considera también que dicha heterogeneidad contribuye a enriquecer el paisaje urbano cultural que quedó conformado a finales

de siglo XV (Fig. 24), puesto que en el reconocimiento de ese elenco arquitectónico aparecen muestras de otros tantos estilos de siglos posteriores.

La decisión de vincular Valencia con el siglo XV no ha de servir, de ningún modo, para no centrar esfuerzos en la puesta en valor de restos de otras épocas. Sólo que, son los del siglo XV los que poseen una presencia escenográfica más potente y más rica –y mejor conservada- que probablemente los restos de otras épocas no menos importantes ni histórica ni patrimonialmente hablando. Ante la imposibilidad de ofrecer un paisaje cultural centrado en la Valencia musulmana –como puedan ser los casos de Córdoba, Sevilla o Granada-, de similar relevancia histórica, ha de ser la Valencia medieval quien adquiera ese protagonismo.

Las obras que han permanecido tanto de Dalmau, Baldomar y Compte –principalmente- pero también de Bernat Boix, Nicolás de Ancona, Joan Franch, Andeu Julià, Martí Llobet, Pere Balaguer o Pere Bonfill –en un primer momento- y de Joan Ibarra o Joan Corbera –en un segundo y como colofón final a la Escuela Gótica Valenciana- antes de que el Renacimiento inundara el paisaje con sus nuevas formas, lenguaje e incluso materiales, presentan un elenco muy potente para ofrecer e interpretar una parte fundamental de la Historia de la Ciudad de Valencia; contextualizada tanto a escala local como a escala europea. Una historia que habla no sólo de un grupo de artífices y una forma de construir, sino también de los mecenas que les ofrecieron la oportunidad de desarrollar su arte, entre ellos la Ciudad, la Iglesia, los Borja y los Reyes de Aragón.

Es decir, un completo elenco de obras, artífices y mecenas que hablan de la historia no sólo de una ciudad sino del devenir del Mediterráneo previamente al descubrimiento de América y al cambio radical que aquello supuso en la Historia y economía del Viejo Mundo.

Consideramos, pues, que Valencia debe trabajar en potenciar y ofrecer esa imagen del siglo XV en la actualidad huyendo, a su vez tal y como ya se ha introducido, de la imagen-ícono única como referente histórico-arquitectónico representativo de una ciudad -y servir como modelo- para centrarse en los conjuntos que conforman un paisaje cultural como nuevos embajadores locales frente a la globalización que afecta también a la riqueza patrimonial del mundo.



Bibliografia

- Aldana Fernández, Salvador (1988). *La Lonja de Valencia*. Valencia: Consorci d'Editors Valencians.
- Bérchez, Joaquín y Zaragoza, Arturo (1996). *Iglesia Catedral Basilica Metropolitana de santa Maria, Valencia*. Valencia: Direcció General de Patrimoni Artístic.
- Bru i Vidal, Jaume (1995). *La Lonja de Valencia y su entorno mercantil*. Valencia: Ajuntament de València.
- Dauksis, Sonia y Taberner, Francisco (2000). *Historia de la ciudad I*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- Dauksis, Sonia y Taberner, Francisco (2002). *Historia de la ciudad II*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- García Rodríguez, Amado (2007). *La Catedral de Valencia*. Valencia: Cátedra de Eméritos de la Comunidad Valenciana.
- Hinojosa Montalvo, José y Pradells Nadal, Jesús (1994). *1490. En el umbral de la modernidad: el Mediterráneo europeo y las ciudades en el tránsito de los siglos XV-XVI*. Valencia: Consell Valencià de Cultura.
- Hinojosa Montalvo, José (1998). *El Mediterráneo medieval*. Madrid: Arco-Libros.
- Hinojosa Montalvo, José (2006). *Jaime II y el esplendor de la Corona de Aragón*. Donostia: Nerea.
- Hinojosa Montalvo, José (2002). *Diccionario de historia medieval del Reino de Valencia*. Valencia: Biblioteca Valenciana.
- Màlek, Mateu y Taberner, Francisco (2004). *Historia de la ciudad III*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- Màlek, Mateu y Taberner, Francisco (2005). *Historia de la ciudad IV*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- Màlek, Mateu y Taberner, Francisco (2008). *Historia de la ciudad V*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- Màlek, Mateu y Taberner, Francisco (2010). *Historia de la ciudad VI*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- Ramírez Blanco, Manuel (2006). *Lonja de Valencia. Lonja de la Humanidad*. Valencia: Ajuntament de València.
- Ramírez Blanco, Manuel y Ferrandis Montesinos, José (2007). *El Portal y las torres de Quart de Valencia*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Sanchis Guarner, Manuel (ed. 1999). *La ciudad de Valencia: síntesis de historia y geografía urbana*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Zaragoza, Arturo (1996). *Antiguo Convento de Santo Domingo, Valencia*. Valencia: Direcció General de Patrimoni Artístic.
- Zaragoza, Arturo (2000). *Arquitectura gótica valenciana, siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic.
- Zaragoza, Arturo y Mira Eduard (2003). *Una arquitectura Gótica Mediterránea (2 tomos)*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Zaragoza, Arturo (2007). *Pere Compte, arquitecto*. Valencia: Generalitat Valenciana.

Territorios de identidad urbana: entre las glorias del pasado y el futuro «líquido»

Modesto García Jiménez
Universidad Católica San Antonio, Murcia, España

Resumen

Desde la óptica actual, nada diferencia sustancialmente los modos de vida rural de los urbanos. Es una distinción arbitraria, excepto, quizá, en su diferente versión respecto a las ideas/definiciones de patrimonio y de su relación con la identidad. En la ciudad, parece existir una dispersión identitaria al igual que la hay en la propia estructura urbana, en cierta forma inaprensible – lo que supuestamente no sucede en el ámbito rural. La percepción del paisaje cultural urbano es la interiorización de un metarrelato, puesto que carece de perspectiva visual, o se mira desde adentro. El habitante (el transeúnte, el flâneur, el urbanita posmoderno) de la ciudad es parte del paisaje urbano, no refuerza su identidad más que desde ecos que le llegan de afuera. Se debate entre una especie de síndrome de Stendhal y una profunda indiferencia. Mi propuesta quiere desentrañar aspectos de esta doble naturaleza en la experiencia del modo de vida urbano y la inexistencia hoy de lo rural.

Summary

From the current perspective, there is no substantial difference between the rural and urban way of life. It is an arbitrary distinction except, perhaps, in the differing versions with regard to definitions of heritage and its relationship to identity. In the city, there seems to exist an identity dispersion similar to that in the urban structure, unapproachable somehow. The perception of the urban cultural landscape means to internalize of a meta-story, since it lacks visual perspective or is seen from within. The city dweller (the transient, the flâneur, the postmodernist urbanite) is part of the urban landscape, their identity not reinforced except from echoes from outside. S/he struggles between a species of Stendhal syndrome and a profound indifference. My proposal seeks to unravel aspects of this double nature in the experience of the urban lifestyle and the non-existence today of a rural way of life.

Key words: urban landscape, identity dispersion, meta-story

A modo de introducción: patrimonio, sociedad y Estado

Pocas dudas caben acerca de que todo lo que hoy albergamos bajo la vasta denominación de Patrimonio se ha convertido en nuestros días en uno de los más complejos e importantes fenómenos socio-culturales. Su enorme envergadura procedimental; el hecho de haberse constituido como el gran referente de las políticas culturales internacionales, con el cometido de la UNESCO como protagonista absoluto; su tradicional papel como aglutinante y generador de identidades y su importancia histórica como elemento imprescindibles en la

construcción del Estado-Nación¹; y por último, pero no menos importante, su dimensión como recurso económico de primer orden, en esa delicada relación con el turismo cultural auspiciado como solución económica de muchos países bajo fórmulas de modernísima corrección política (como desarrollo sostenible, desarrollo glocal, estrategias desarrollísticas integrales, o armónicas, y un largo etcétera de apelaciones más o menos eufemísticas), han encumbrado a esto que acabo de llamar ‘fenómeno’ a las más altas cotas de ‘popularidad’. Sí, así, como si se tratase de una *celebrity* más del papel *couché* globalizado.

Los complicados y aparentemente arduos rituales políticos internacionales -y, en gradación descendente, los nacionales, regionales y/o locales-, con sus concienzudas reuniones, cumbres y protocolos, sobre la definición, catalogación, rescate, conservación, difusión, viabilidad, grado de representación... ocupan las primeras páginas de la actualidad más alejada de los noticiarios sobre los graves conflictos mundiales. Hay, como todas las evidencias indican, una enorme producción en torno al Patrimonio y a su impresionante periferia procedimental. Todos los grupos humanos debidamente institucionalizados –quiero decir, bajo una organización estructural social moderna, o lo que es lo mismo, las distintas formas del Estado- tienen de una manera u otra en el Patrimonio el teatro de operaciones más importante y trascendente de su propia organización, el escenario privilegiado de las estrategias de aglutinación cívica y por tanto de interpelación constante de los ciudadanos y el Estado.

La sociedad moderna, cuyos étimos fundamentales podemos identificar en la Ilustración, hace una proyección –política- de una realidad obvia y desbordante cual es la herencia cultural general; y es característica esencial de la modernidad, proyectar la herencia cultural, es decir, el Patrimonio, como una más de las estrategias de consolidación del Estado, en el sentido en que es un generador privilegiado de identidad socio-cultural, un estimable recurso de entre los que integran la dinámica económica moderna, y un referente de prestigio para los grupos humanos estructurados según una idea moderna de sociedad. Ciertamente es que, desde otro punto de vista que desarrollaré más adelante, “el prestigio que rodea al Patrimonio crea una atmósfera ficticia de adhesión, camaradería y unión que oculta desigualdades y fricciones” (G^a. Canclini 1999).

Es encomiable, siguiendo con mi argumento, el esfuerzo de preservación que a nivel mundial se arrojan como obligación grandes instituciones internacionales. En teoría, porque es posible que los graves conflictos que atenazan al mundo moderno puedan poner en peligro un Patrimonio que según las nuevas corrientes teóricas es de todos –es universal- sin distinción de razas, pueblos o fronteras. Pero sobre este asunto siempre planea la sombra de la duda, en principio por la propia tensión de los conflictos (pensemos por ejemplo en los ‘budas’ gigantes de Afganistán y su trágico final), aunque habrá que otorgar crédito positivo a que las instituciones internacionales tengan competencia sobre la desaparición de patrimonios debida,

¹ Es interesante ver para este asunto los esclarecedores textos de J. Ch. Quatremère de Quincy, sobre todo *Cartas a Miranda* [(orig. 1796) (ed. facs. 2007) Murcia, Nausicaä].

digamos, a la desidia o a la desestructuración política de algunos países o zonas del planeta. Esto último, sin embargo, que pudiera considerarse óptimo en algunos casos, pone sobre el tapete una de las más intrincadas contradicciones en el orden político mundial: ¿cómo es posible que aquello que se define como aglutinante social suponga a su vez un peligro para la sociedad que lo protagoniza?

Pero es más, la consideración de qué es y que no es –¿todavía?– Patrimonio por parte de las organizaciones internacionales en ello competentes; tanto como la misma consideración por parte de los diferentes Estados o grupos institucionalmente organizados, es en principio arbitraria. No hay un canon exacto que describa y defina qué es o qué debe ser Patrimonio. Lo que para unos es claramente un bien patrimonial puede ser para otros lesivo; pueden considerarse herencias culturales como bienes y que hayan sido agravantes para otros miembros de la misma o de distinta sociedad. Toda la tradición colonial, pongamos por caso, puede ser considerada una herencia cultural apreciable (la arquitectura, infraestructuras, modalidades de sistema político, historia oral, viajes, parajes...) para Occidente –si se me permite esta denominación no carente de ambigüedad– pero, a la vez, puede ponerse muy en duda que signifique lo mismo para grandes zonas de lo que –también con grandes dosis de opacidad– llamamos Tercer Mundo.

Puede que podamos pensar en un Patrimonio incuestionable desde todos los puntos de vista, objetivo. Pongamos por caso las pirámides de Egipto. En tal caso la arbitrariedad residiría en una doble tensión que necesariamente se daría en el hecho de que los egipcios lo van a considerar un referente de sentido de su propia identidad como habitantes seculares de aquella parte del mundo, referente que para ser eficaz tiene que excluir a la demás población, y que sin embargo es una idea que ha de conciliarse con el sentido universal de ciertos Patrimonios, llamados por eso de la Humanidad.

Puede objetarse que justamente para contrarrestar este amplio margen de arbitrariedad que reside en las decisiones de identificación, definición y catalogación de los distintos patrimonios se ha arbitrado –valga la redundancia por lo preciso del término– la intervención de instituciones internacionales que presuntamente estarán por encima de ‘intereses’ nacionales y/o locales a la hora de las consideraciones en torno al Patrimonio. Se supone, de esta manera, que las ‘recomendaciones’ de estas instituciones (casi únicamente la UNESCO, por no decir únicamente) desde su posición aparentemente imparcial, y por ello objetiva y, sobre todo, de dominio supranacional, van a neutralizar eficazmente los sesgos arbitrarios y subjetivos que pudieran estar detrás de las decisiones tomadas en otros ámbitos.

La filosofía que ampara esta política cultural –y posiblemente no sólo cultural– es encomiable², al menos en cuanto declaración de intenciones y también en alianza con las grandes líneas políticas internacionales del ámbito ya no puramente cultural

² Puede verse, como botón de muestra, la aportación institucional del Director del Departamento de Patrimonio Intangible de la UNESCO, Noriko Aikawa, “Patrimonio cultural intangible: nuevos planteamientos respecto a su salvaguardia”

[En <http://132.248.35.1/cultura/informe/informe%20mund2/PATRIMONIO.htm> (Consultado en 2010, aunque pertenece al *World culture report, 2000: cultural diversity, conflict and pluralismo*).

- es decir de la ONU, en cuyo seno se ubica la institución de competencia cultural -, cuya naturaleza se reparte por igual entre las medidas recomendativas, o acciones políticas que pudiéramos llamar amables, y las coercitivas, o aquellas de políticas de fuerza. Ciertamente, la filosofía que respalda la competencia cultural de las instituciones internacionales es positiva y políticamente correcta; es la propia naturaleza de lo patrimonial y, sobre todo, la ambiciosa pretensión en virtud de la cual se da cabida al enorme universo del patrimonio inmaterial o intangible como bienes culturales, la que desequilibra la intervención de la institución internacional. Es como la vida misma: las ideas en principio no contienen perniciosidad, los problemas aparecen a la hora de poner en práctica, de llevar a cabo, de aplicar esas ideas.

A poco que se siga con cierta atención el proceso moderno de reconstitución de la idea de lo patrimonial, observaremos que la admisión, de muy buen grado, de la dimensión intangible como Patrimonio de plena consideración pone a todas las teorías, llamémosle clásicas, muy cerca de la aporía del todo patrimonial (Neyret 2004), es decir, del desbordamiento de la propia idea de Patrimonio al acercarse éste a toda herencia cultural posible, incluyendo no ya las cosas y sus maneras de ser producidas sino también los conocimientos sobre esas maneras. El peligro de caer en el “todo es patrimonio” es real, pues si en el Patrimonio material –fundamentalmente en lo que se refiere a la monumentalidad- puede existir cierta reducción de la arbitrariedad recurriendo a sus características de magnificencia, al admitir la dimensión inmaterial esa reducción no existe, en el sentido en que las manifestaciones intangibles pueden tener una significación y una importancia obvias para el grupo humano protagonista a la vez que un no tan claro valor objetivo. En este campo de la intangibilidad, como en muy buena parte del Patrimonio etnológico, material o no, no son características obvias, de monumentalidad o magnificencia, las que operan, sino que son sentimentales, emotivas, puramente subjetivas. Llegados a este extremo, una expresión intangible puede tener igual o más importancia que otra sin tener que depender de su aspecto, de su fisonomía más o menos espectacular. Eso por no entrar en consideraciones de igual o mayor calado, como la delicada coyuntura respecto al estatuto legislativo que se provoca desde la intangibilidad de los nuevos elementos patrimoniales (Rodríguez Temiño 2010) o las enormes dificultades que se derivan por su propia naturaleza a la hora de proponer este nuevo estatus³.

En la consideración de Patrimonio operan, pues, sin demasiado concierto, un número de criterios dudosos en cuanto a su categoría de imparcialidad: la antigüedad o la tradicionalidad del elemento en cuestión, el riesgo o peligro real de desaparición, la potencia de aglutinación y/o generación de identidades, la monumentalidad, y últimamente, como estamos viendo, la capacidad negociadora de la sociedad que lo propone para su catalogación por la institución supranacional. Y,

³ Muy sintomático de esta situación es, por ejemplo, el Coloquio organizado por la UNESCO y la prestigiosa Maison des Cultures du Monde, que bajo el título “Le patrimoine oui, mais quel patrimoine?”, se celebró en París los días 3-4 de abril de 2012. En la reunión, dicho sea de paso, no se abordó el enorme problema que plantea el patrimonio inmaterial como desbordamiento de toda lógica, sino que se volvió, otra vez, sobre criterios de ‘selección’ de patrimonios.

una vez recibido el galardón de su catalogación, su función se resolverá en: la obligación de mantenerlo, protegerlo, divulgarlo y –ahora ya no tanto, pero hasta no hace mucho- restituirlo⁴ a la ciudadanía en él representado; servir de portador de expectativas que tienen que ver con la identidad de los grupos humanos; constituirse como uno de los pilares de la construcción e interpelación del Estado; desarrollarse como un recurso privilegiado de suministro económico para sus detentores; y creo que finalmente servir a todos los demás para confirmar su impresión sobre la genialidad humana, ampliar sus conocimientos y experiencias sobre el conocimiento humano acumulado y la Historia, y servir de esparcimiento y disfrute turístico.

Políticas complacientes, clientelismo político

Puede pensarse que las instituciones competentes en el Patrimonio cumplen la provechosa tarea de mostrar a la sociedad bienes culturales que por diversas circunstancias no habían sido considerados como tales. En estos casos se pone de evidencia que entre las obligaciones de estas instituciones está la de desvelar las características, digamos ocultas todavía, de algunos bienes cuya naturaleza es difícil de desentrañar, o sobre la que no se tiene plena conciencia para ser percibida como bien cultural. Es lo que pudiéramos llamar la labor de peritaje. Esto es, la explotación de aquella dimensión que consiste en desentrañar la ‘importancia’ de elementos constitutivos del Patrimonio que por falta de plena conciencia no cumple el proceso que consistiría en su propuesta de catalogación desde abajo. Esta labor es la que se ha teorizado en distintos ámbitos de la producción como ‘competencia’⁵.

Se trata sin lugar a dudas de una encomienda del todo elitista que no confía en la plena conciencia del grupo social al que, desde esta perspectiva, va a considerar despreocupado o desconecedor de sus propios patrimonios. Es claramente una forma continuista de cierto nuevo despotismo ilustrado, que nosotros llamaríamos hoy para ser más coherentes con las ideas de la contemporaneidad ‘dirigismo cultural’. Los ejemplos de lo antedicho son muchos y generalmente aceptados de buen grado por la ciudadanía cada vez más acostumbrada a estos gestos políticos.

Curiosamente, son las comunidades o nacionalidades más ‘avanzadas’ en la institucionalización de los referentes patrimoniales y las que mayor infraestructura han creado en torno a esto las que con mayor éxito ponen en marcha estas políticas de corte paternalista. El caso extremo de esta especie de panacea culturalista se va a alcanzar con la incorporación de los patrimonios intangibles⁶, pues estos reducen

⁴ Honko, L.; B. Leander, J. Prat, J. M. Comelles; J. L. García; H. Velasco; Ll. Prats; X. Roigé; J. G. Castaño; A. Montes; M. Cátedra; F. Cruces y otros: *Recomendación sobre la salvaguarda de la cultura tradicional y popular*. UNESCO. Se trata de una serie de documentos inéditos en parte, referidos al caso español y redactados entre 1989 y 1992

⁵ Padiglione, V. (1999): “El efecto marco: las mediaciones del Patrimonio y la competencia antropológica” en Aguilar, E. et al., *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Sevilla, Junta de Andalucía.

⁶ La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la UNESCO (París, 2003) establece que el *patrimonio cultural inmaterial* se constituye por los “usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son

significativamente la franja humana a la que representan y pueden ser por ello utilizadas con mayor garantía de eficacia simbólica. Los Estados modernos avanzados (fundamentalmente los del ámbito que llamamos occidental) se han lanzado al diseño de políticas patrimonialistas que en ocasiones se sitúan muy cerca de la pura retórica y de una especie de neorromanticismo que encaja perfectamente con la intangibilidad de los elementos que se eligen como bienes, esgrimiendo la nueva bandera de referentes ‘interés etnológico’⁷, que a su vez funciona como fórmula acomodaticia entre las escabrosas aristas en las que se ha de conjugar lo particular con lo universal.

Territorios urbanos ¿y...?

Podríamos decir que la identidad territorial consiste en una serie de lazos invisibles, una especie de pequeños rasgos de carácter vinculante que funciona como matriz de organización y de interacciones sociales y no como un simple espacio abstracto o un receptáculo de actividades. Esta suerte de ‘unión’ sentimental, se invoca desde distintos intereses: la constitución de nación, el desarrollo cultural y económico, la unificación lingüística, las señas de identidad, el amparo en la soledad de la existencia. Claro que en cierta forma son las circunstancias históricas, la consecución de largos proyectos socio-políticos y la voluntad de sus pobladores o la de los que han ostentado el poder entre ellos, las que determinan la existencia de un territorio como unidad lógica, realmente como una circunscripción física unitaria, como un contorno receptáculo de la existencia de las criaturas que lo pueblan. Es del todo, pues, una opción arbitraria y convencional que sólo encuentra justificación en una muy larga trayectoria común, y algunas veces en una realidad geofísica inapelable (una isla por ejemplo). Los vínculos que relacionan, no obstante, el territorio y sus pobladores son altamente abstractos, arbitrarios y, digamos, de carácter contractual.

Es evidente que unos referentes culturales de identidad no componen por sí solos un todo nacional estructurado, antes bien, esto se consigue con la puesta en marcha de unos mecanismos de integración civil, social económica y política. “Es la sociedad el dominio que reclama la integración, pero en absoluto la ‘cultura’” (Delgado 1998). Hubo un tiempo en que, entre las variables que podían trazarse entre los distintos territorios, según su naturaleza (desérticos, marinos, montañosos, insulares, boscosos...), se desarrolló la de territorios rurales versus territorios urbanos. Realmente se trata de un asunto moderno, y por lo tanto en muy buena parte, ideológico. Es cierto que durante toda la Antigüedad y la Edad Media esta distinción existía, pero a efectos puramente físicos: el burgo y el campesinado mantenían una insolubilidad verdadera. En el Renacimiento, como fondo etimológico de la

inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”

⁷ Ver como ejemplo: Fernández Zamora e Ibáñez Torrero “La catalogación de la Huerta de Pegalajar como lugar de interés etnológico y su inclusión en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz” <http://www.cismamagina.es/pdf/13-08.pdf> (consultado el 29/04/2012) o el procedimiento de la declaración de la voz de Pastora Pavón ‘Niña de los Peines’ como bien cultural andaluz

Modernidad, es donde se instauran los primeros síntomas de una diferencia de estilos de vida, pero aún muy tenue. No sería hasta la llegada de los grandes advertidores de la Época Moderna, los posrománticos de toda Europa, pero especialmente los parnasianos franceses -y más concretamente Baudelaire-, los que definitivamente acuñan una ‘diferencia’: la ciudad, anónima elitista, artística, inaprensible, desbordante, territorio de obreros y *flâneurs*; y el campo, puro, genuino, natural, inocente, feliz, territorio de esfuerzo y sudor pero bienaventurado. Después vendrían toda la serie de matices para lograr cuajar esa distinción como real, sin pasar por alto que en esta construcción colaboraron, y mucho, todos los sociólogos de primera hornada: Durkheim, Simmel, Marx, Weber, Tönnies. Es la era de la industrialización, en cuyo seno esta distinción tiene pleno sentido.

Toda la producción sociológica posterior han sido, de una manera u otra, intentos de superación de una pretendida sustancialidad en la dicotomía rural/urbano. Si me permiten una reducción presumiblemente abusiva, diría que ésta pervive hasta que comienzan claramente a extinguirse las huellas de una sociedad anclada en formas de vida tradicional y se reciclan vertiginosamente -o aceleradamente, según la oportuna idea de Koselleck⁸- esos modos hacia lo que hemos llamado globalización o uniformización de los estilos de vida en pos del modelo urbano.

Hoy, excepto a efectos de marca de producción para la UE, lo rural no existe. No hay diferencia ni distinción posible entre los modos de habitar uno y otro medio, no hay más que pequeños matices entre ambos. Las maneras, las estrategias, las relaciones, las formas de comunicación e interacción, de producción y de mercado son las mismas prácticamente; es más, los grandes problemas de nuestro tiempo, la angustia existencial, el individualismo hedonista que caracteriza a las nuevas sociedades, la sensación de *no future*, la posición ante los agravios medioambientales se diferencian poco entre una y otra opción, y desde luego nada que se parezca a una diferencia sustancial.

Sería una novedad, en el trasfondo de estudios sobre la relación del patrimonio con sus perceptores, teorizar una cualidad que distinguiera lo rural de lo urbano. Sería novedad, entiendo, si se explicitara esa distinción, porque a otro nivel -perdónenme la obviedad, más implícito- sí que se sigue operando como tal. Es evidente que el paisaje urbano difiere notablemente del rural. Uno es construido, o consecuencia de lo construido, y el otro es pretendidamente natural. Si se piensa con sensatez, el paisaje natural es tan ‘construido’ como el otro, por más que nos empeñemos en identificar el paisaje rural con algo cercano a lo inalterado. Los paisajes vírgenes casi no existen y en cualquier caso cuando hablamos de paisaje natural no lo hacemos -al menos únicamente- pensando en los paisajes vírgenes. Un paisaje cultural es, según un Protocolo de la UNESCO “una realidad compleja, integrada por componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, cuya combinación configura el carácter que lo identifica como tal”; en una matización más, resulta que un paisaje cultural asociativo es aquel en el que “existen poderosas asociaciones, religiosas, artísticas o culturales con el medio natural, en lugar de pruebas culturales

⁸ Koselleck, Reinhart, 2003, *Aceleración, prognosis y secularización*, Valencia, Pre-textos

materiales, que pueden ser inexistentes o poco significativas”; y más allá aún, propone una clasificación de paisajes: urbanos, rurales, arqueológicos e industriales⁹.

Se puede hacer esa distinción clasificatoria únicamente a efectos operativos. En realidad, por encima de cierta fisonomía o de cierta apariencia formal no existe nada que los diferencie, al menos en lo que respecta al significado y al sentido de los propios paisajes -culturales- como a lo que pretendidamente representan en forma de una especial condensación o referencia de identidades individuales y/o colectivas. La referencia identitaria aquí no debe entenderse solo en la relación directa del paisaje con sus pobladores, sino que se trataría de una proyección universal, y por ello nunca particularista, en la que no hay receptores privilegiados en sentido esencial, sino que lo son circunstancialmente, por la accidental contingencia de habitar en vecindad con el referente paisajístico patrimonial. Es decir, un patrimonio no pertenece a un grupo o comunidad en exclusiva, sino que ésta sirve como proyección de ese patrimonio hacia una perspectiva universal. El universalismo, a su vez, no puede ser sinónimo de uniformización –como seguramente sugieren las medidas mundialistas respecto al patrimonio-, es más bien “la expresión de una condición humana que sólo puede conocerse a través de sus versiones. Lo particular no es contrario de lo universal, sino su requisito, el único lugar donde puede existir la verdad” (Delgado 1998).

Resultaría infantil pensar que la aludida complejidad de un paisaje cultural, una vez que hayamos admitido cierta lógica en esta clasificación que la aparte de la arbitrariedad absoluta, contuviera la potencia de representar simbólicamente en exclusividad a un grupo humano determinado o a una colectividad o nación. Antes bien, la profundidad, extensión e ingobernabilidad de esa complejidad daría necesariamente cabida a las expectativas y a la *representacionalidad* de grupos progresivamente más amplios, hasta la universalidad. Hay algunas posiciones intelectuales que sostienen la existencia de una suerte de sustancialidad, una especie de lazo de sangre que relaciona, identifica a los pobladores con ‘su’ territorio. Es lo que podíamos llamar el nacionalismo primordial o esencial. Según éstas, todo consistiría en dejarse llevar por el curso de la historia que más tarde o más temprano pondría las cosas en su sitio. Todas las acciones en contra de este curso de convergencia entre lo natural y lo social no harían más que reforzar esos lazos esenciales hasta que triunfara la fuerza de lo natural. Pues, para estas posiciones, natural y nación tienen la misma raíz y ninguna inercia histórica puede hacer nada contra este destino.

En el otro extremo se considera que esos lazos no son más que circunstanciales –o sea, son contingentes- no existe ninguna esencialidad en la relación grupo humano paisaje, y si la hubiera ésta no sería suficiente por sí sola para garantizar la viabilidad estructural de dicho grupo. En tal caso, estaríamos hablando de la Nación

⁹ Puede verse en

<http://www.mcu.es/patrimonio/MC/IPHE/PlanesNac/PlanPaisajesCulturales/Definicion/DefinicionPaisCultural.html> (consultado en mayo de 2012).

pura, y es dudoso que en esos términos pudiera darse toda la complejidad social que rodea al concepto. En primer lugar, es ciertamente difícil concebir un grupo humano de pureza étnica absoluta (Gruzinski 2000); y después, habría que valorar muy concienzudamente qué rasgos podrían ser indicativos de un lazo sustancial entre los habitantes de un sitio y sus paisajes. Cualquier grupo humano puede ser considerado multicultural, si no en el sentido más extendido del término, esto es, con una composición de personas procedentes de distintas culturas, si lo es en sentido intrínseco: el que respeta y contempla que todos los miembros de un grupo no tengan las mismas aspiraciones, opiniones, percepciones, ideas, etc. En este sentido, la pretendida identidad de un grupo se basa más en la adhesión voluntaria de sus componentes a unos principios civiles de vida en común. Lo que Habermas con mucho acierto llama identidad deliberativa (Habermas 1998). Desde Rousseau y la Ilustración esto se ha entendido así, porque además el individuo va a pertenecer a una comunidad política y no a ninguna suerte de nación infundida de forma sobrenatural o sociedad pre-política sujeta únicamente por hechos de descendencia y parentesco, tradición convivida o lengua común. Al final es lo que desde otras perspectivas –procedimentales, que no filosóficas- M. Castell (2002) propone como ‘identidades refugio’ *versus* ‘identidades proyecto’, en una muy ponderada reflexión ajena a valoraciones, que se muestra, por el contrario, comprensible con las decisiones y con las elecciones de la gente¹⁰, siempre que sean eso, opciones no impuestas, generadas desde abajo, o como he defendido en este texto negociadas de igual a igual.

Paisajes de identidad

Cuando decimos que un determinado paisaje urbano es portador de rasgos identificativos de sus moradores, o al contrario, que los ciudadanos en cierta forma reflejan una suerte de identidad en aquellos paisajes urbanos propios, estamos reduciendo excesiva y peligrosamente una complejidad que en cierta forma es inabarcable, ingobernable. Es más, cuando sostenemos lo arriba dicho estamos admitiendo intrínsecamente la existencia de ‘otros pobladores’ distintos, en ‘otros territorios’ (hábitats, sitios, lugares, ámbitos, mundos... poco importan ahora las denominaciones) diferentes a los urbanos que son, forzosa e ineludiblemente, los rurales.

Si no queremos correr el riesgo de caer en la vieja dicotomía rural/urbano, que como sabemos contenía una teorización acerca de una pretendida diferencia de experiencia vital con síntomas de sustancialidad, al menos en lo que se refiere a la famosa distinción histórica que Durkheim hizo entre solidaridad mecánica y solidaridad orgánica, hemos necesariamente de alinearnos a las nuevas posiciones intelectuales que teorizan una especie de globalización de los modos de vida hacia una homogenización de los comportamientos que claramente no se deja influenciar por

¹⁰ Siempre son, en cierta medida, arriesgadas las denominaciones genéricas. Una especie de guía para la maraña de estas nomenclaturas puede verse en García, M. (2010), “Una breve disquisición sobre la noción operativa de ‘gente’”, en “Patrimonio cultural. Nuevas formas de tratamiento / nuevos sentidos” *Sphera Publica* n° especial [págs. 367 y ss.]

el hecho circunstancial de habitar un medio u otro. A lo que hay que añadir además todo el sentido de la producción en torno a la categorización de lo urbano no con atribución de elementos como el volumen o el tamaño, la variabilidad de ofertas culturales y de ocio, las redes del entramado físico, los transportes, el acceso a ciertos servicios, etc., sino con otros que no perpetúan la vieja dicotomía y expresan la homogenización de comportamientos: la ciudad como espacio de interacción subjetiva, la ciudad como espacio creativo, como receptáculo de operaciones de enriquecimiento experiencial, incluso como conformación de posibilidades revolucionarias de viabilidad política, como referente de un nuevo orden mundial –o al menos europeo- socioeconomicopolítico (Ramoneda 2009). La clave está en lograr una definición de la naturaleza de lo urbano que no tenga que basarse necesariamente en un a priori distincionista. Lo urbano existe *per se* y no por una comparación con lo no urbano, es decir, lo rural. Es más, lo rural sólo existe como una circunstancia o como marca de cierto sector en el tinglado económico de la UE, con pretensiones de política social.

La ciudad, e históricamente el burgo, han sido en parte precisamente una proyección de una relativa experiencia de vida para los que no la habitaban, que veían en ella el reflejo del genio civilizatorio en la confección de espacios absolutamente humanos. Este mismo reflejo es el que provoca históricamente también la imagen negativa – pecaminosa y páfida- de la ciudad. Si la belleza y la armonía edificadas, la monumentalidad o la consecución de un paisaje enteramente construido fuesen referente de una pretendida identidad urbana, ello supondría a su vez una desconexión, en otras palabras, una exclusión, despótica y abusiva de lo que en realidad es una condición universal: sentirse referenciado en la genialidad humana, sin límites de tiempo ni de espacio. ¡Il Doumo, la Torre Eiffel, Manhattan o Kuala Lumpur también son mías!

Lo contrario a lo dicho en los párrafos anteriores sería de una estolidez preocupante. Imaginemos por un momento que alguna especie de teoría extravagante propusiera que aquéllos que habiten en las no ciudades –digamos, no sin cierto atrevimiento, el espacio rural- van a encontrar una proyección identitaria en los paisajes ‘naturales’, los amplios horizontes, las pequeñas aldeas, la arquitectura ‘popular’; la producción primaria, agrícola y ganadera, la ‘sencillez’ de sus gentes y la vida alejada de ajetreos y preocupaciones; en el otro lado, ‘otros’ pobladores identificados con la gran arquitectura, la reconocible trama urbana, la abundancia de servicios y oferta de ocio, la vida ajetreada, la incongruencia de los horizontes verticales, los rascacielos, la indiferencia y el anonimato... No estaría esta idea inquietantemente cerca de otras como la que expresara, por ejemplo, que es patrimonio de personas cultas los libros, la música, la filosofía, el teatro, y que por la misma regla de tres para otras lo serían los juegos, los programas basura, la prensa rosa, los bares. Estaría cerca también de emparejar a unas determinadas personas con el patrimonio natural y ecológico y a otras con la técnica, el progreso indiscriminado, la contaminación, etc.

No, creo que aunque la ‘distribución de patrimonios’ se haga únicamente a efectos y con intenciones puramente operativas o explicativas, y no encierre ninguna suerte de reflejo esencial, hay que poner las cosas en su sitio: la particularidad es requisito de

la universalidad, y solo negociando continuamente -con unos y con otros- la conveniencia, la idoneidad y la extensión de los patrimonios, estaremos en la senda oportuna.

Los posicionamientos críticos, como este que quieren albergar estas páginas, no van contra el Patrimonio –ni como recurso ni como referente-, persiguen, antes bien, alertar del riesgo de las políticas condescendientes y populistas; de la necesidad de una negociación constante que evite aristas sociales en la consideración de qué patrimonios se activan (Clemente 2010); y apelar a unas nuevas percepciones y prácticas en las que impere la creatividad y la imaginación como procedimientos para la superación de inercias ya obsoletas.

Bibliografía

- Amendola, Giandomenico (2000). *La ciudad postmoderna*. Madrid: Celeste.
- Augè, Marc (1996). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bhabha, Homi K. (1994) “DissemiNation: Time, Narrative and the Margins of the Modern Nation”, *The Location of Culture*. Londres: Routledge.
- Castell, Manuel (2002). *El poder de la identidad*. Madrid: Alianza Ed.
- Clemente, Pietro (2010). “Negociar la diversidad. La vida cotidiana como patrimonio cultural”, <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29719717003> (23/05/12)]
- Clifford, James (2004). "Looking Several Ways: Anthropology and Native Heritage in Alaska", *Current Anthropology* 45, nº 1
- Cook, Roger (1995). “Is Landscape Preservation an Oxymoron?”, en *Conference on Balancing Natural and Cultural Issues in the Preservation of Historic Landscapes*. www.icls.harvard.edu/ecology/cook2.html
- Delgado, Manuel (1998). “Dinámicas identitarias y espacios públicos”, *Cidob d’afers internacionals*, 43-44.
- Delgado, Manuel (2004). “La no-ciudad como ciudad absoluta”, en Azúa, Félix *La arquitectura de la no-ciudad*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Fumaroli, Marc (1992). *L’Etat culturel, essai sur une religion moderne*. Paris: Editions de Fallois [en español *El Estado cultural (ensayo sobre una religión moderna)*. Acantilado, 2003].
- García Canclini, Nestor (1999). “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en Aguilar, E. et al. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Sevilla, Junta de Andalucía.
- Gros, Christian y Restrepo, Eduardo (2000). *Políticas de la etnicidad: identidad, estado y modernidad*. Bogotá: ICAH
- Gruzinski, Serge (2000). *El pensamiento mestizo*. Barcelona: Paidós.
- Habermas, Jürgen (1998). "Política deliberativa: un concepto procedimental de democracia" [cap. VII] y "Ciudadanía e identidad nacional" [619-643], en *Facticidad y validez*, Madrid: Trotta.

- Lloyd, David, Thomas, Paul (1998). *Culture and the State*. New York: Routledge.
- Lowe, Lisa y Lloyd David (1997). *The Politics of Culture in the Shadow of Capital*. Durham: Duke University Press
- Neyret, Régis (2004). “Du monument isolé au ’tout patrimoine’”, *Géocarrefour*, vol. 79/3 [en línea desde 2008: <http://geocarrefour.revues.org/index746.html>].
- Ramonedá, Josep (2009). “Hacia una Europa de las ciudades”, *El País* 19 agosto
- Rodríguez Temiño, I. (2010). “Sobre el patrimonio cultural”, en García, M. y Palacios, J., “Patrimonio cultural. Nuevas formas de tratamiento / nuevos sentidos” *Sphera Publica* n° especial. Murcia: Quaderna-UCAM.
- Roger, Alain (2007). *Breve tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rossi, Aldo [1966] (2010). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: G. Gili.
- Vernès, Paule-Monique (1987). *La ville, la fête, la démocratie: Rousseau et les illusions de la communauté*. París: Payot.

El uso de los sistemas de información geográficas Una propuesta de la UACM para el registro de patrimonio cultural en el Centro Histórico de la Ciudad de México

Columba Sandoval; Ricardo Domínguez; Alberto Zárate
Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Resumen

La propuesta de un laboratorio geoespacial dirigido a fortalecer las competencias de los estudiantes universitarios se asocia con la utilización de la tecnología para atender distintas dimensiones de la realidad social en escenarios geoespaciales para comprender de forma integrada y objetiva la complejidad de un problema social y poder llegar a un acercamiento visual, gráfico, cartográfico, documental o estadístico.

El patrimonio cultural puede ser atendido bajo esta propuesta. Sitios culturales, bienes patrimoniales en riesgo, registro de expresiones artísticas, son parte de este panorama medible. Se busca aplicar esta tecnología para analizar y considerar la toma de decisiones correspondientes. Aquí presentamos un ejemplo al respecto, en el Centro Histórico de la Ciudad de México

Summary

The proposed geospatial laboratory aimed at strengthening the skills of college students is associated with the use of technology to address different dimensions of social reality in geospatial scenarios to understand in an integrated and objective complexity of a social problem and reach a visual approach, graphic, cartographic, documentary or statistical.

Cultural heritage can be addressed under this proposal. Cultural sites, heritage assets at risk, record of artistic expression are part of this scenario measurable. It seeks to apply this technology to analyze and consider making decisions. Here is an example of this, in the Historic Center of Mexico City.

El Centro Histórico de la Ciudad de México base de la investigación del patrimonio cultural”¹

El Centro Histórico de la Ciudad de México, es la parte más antigua del primer cuadro de la ciudad. En su espacio se conjugan arquitecturas prehispánicas y otras

¹ La ponencia que se presenta en esta ocasión, es parte de las actividades que se realizan dentro del proyecto “El uso de los sistemas de información geográficas (SIG) en la UACM, para el fortalecimiento de las competencias en la docencia, la investigación y el aprendizaje.” aprobado por el Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal, el cual se desarrollará dentro de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, para el año 2012-13. (The paper presented in this case, is part of the activities carried out within the project "The use of geographic information systems (GIS) in the UACM, to strengthen skills in teaching, research and learning." approved by the Institute of Science and Technology of the Distrito Federal, which will be developed within the Autonomous University of Mexico City, for the year 2012-13.).

de los últimos cuatro siglos, en particular arquitectura virreinal y del México independiente, así como de otros periodos históricos de fines del siglo XIX y durante el siglo XX, así como edificaciones contemporáneas.

Por razones de tiempo no podemos detallar la cantidad de sitios y atractivos que se ubican en el Centro Histórico de la Ciudad de México y que son parte del legado que la UNESCO ha reconocido al declararlo “Patrimonio Cultural de la Humanidad”; de igual manera no se abordarán los estilos arquitectónicos ni aspectos estéticos. Por razones de tiempo, sólo nos centraremos en las SIG’s.

A veinticinco años de dicha declaratoria, dicho suceso nos permite reflexionar las condiciones que guarda actualmente, pero también su problemática y complejidad. Es un espacio relativamente pequeño, pero con amplia movilidad que concentra una oferta de servicios de distinta índole, política, financiera-económica, educativa, administrativa, de salud, cultural, por sólo citar algunas de las múltiples actividades sustantivas.

Diariamente cientos de miles de personas asisten a realizar compras en la zona, estudiar, realizar sus actividades laborales, llevar a cabo gestiones en las oficinas enclavadas en la zona, algunos más a pasear o hacer turismo. Al mismo tiempo, la economía informal, la delincuencia y la drogadicción, son otra parte de la vida cotidiana que se expresa en la zona.

El Centro Histórico es un espacio donde se requiere, se reclama la presencia y atención de proyectos de intervención e inclusive, acciones más completas, como la conformación de un programa de atención que impliquen la conformación de una estrategia de interacción donde las directrices iniciales no provengan unilateralmente y verticalmente de arriba hacia abajo por parte de las instituciones convocantes o de los profesionales, tal y como sucede con otras propuestas que son planeadas y cuya característica es la exclusión de la población beneficiada. Se busca conformar un modelo de atención en la cual, tanto vecinos, autoridades, especialistas y el personal de la Universidad que participe, lo hagan en un plano dialógico, entendido como la relación horizontal y no vertical en el proceso de transmisión de conocimientos

Distintas universidades y centros de investigación tienen amplia presencia en el Centro Histórico, la UACM no es la excepción. Nuestra universidad desarrolla actividades de docencia e investigación en dos de los edificios, otro más conocido como Casa Talavera, considerado un edificio histórico del siglo XVI, realiza actividades de promoción y difusión cultural; mientras que otro edificio más, está en proceso de remodelación. Sus principales actividades se sustentan en programas de intervención, proyectos de investigación, actividades extracurriculares.

En la UACM, la ley orgánica que nos da sustento, se menciona en su Artículo 4, inciso X: *la determinación de planes y programas de estudio, sus programas de investigación y extensión, así como las modalidades de los proyectos y actividades de apoyo a las comunidades del Distrito Federal* (área geográfica donde se asienta nuestra universidad).

En el plan de estudios de la licenciatura “Arte y Patrimonio Cultural”, se menciona el desarrollo y autonomía del ser humano a través del estudio, la práctica y la reflexión derivadas del arte y patrimonio cultural, lo que significa fortalecer el

desarrollo de la identidad social, la participación en la promoción y gestión de las manifestaciones culturales, además de incentivar la investigación en el campo artístico y del patrimonio cultural como parte del continuo proceso de enseñanza y aprendizaje, se busca promover y gestionar la protección, conservación y difusión del patrimonio cultural.

Quienes realizamos el proyecto “*El uso de los Sistemas de Información Geográficas (SIG) en la UACM, para el fortalecimiento de las competencias en la docencia, la investigación y el aprendizaje*”, consideramos la necesidad de identificar la parte que nos corresponde como espacio geográfico – espacial. Consideramos al patrimonio como un legado, una herencia disfrutable en el presente con un peso histórico y con relevancia para las futuras generaciones, cuyas características excepcionales, están debidamente señaladas y para las cuales, su protección y conservación, son parte de las tareas inherentes, en particular aquellos que pudieran considerarse en riesgo o en peligro, por lo cual el patrimonio cultural puede abarcar sitios culturales, bienes patrimoniales en riesgo, registro de expresiones artísticas.

A continuación presentamos un ejemplo de lo que hemos empezado a realizar a través del SIG en la UACM con respecto al Centro Histórico de la Ciudad de México.

Los sistemas de información geográfica en la investigación

Con la revolución digital de finales del siglo pasado, la información geográfica se volvió más accesible para la mayoría de las personas. La utilización de Sistemas de Información Geográfica (SIG) permite a personas y organizaciones, de una parte, analizar hechos y oportunidades, además de resolver problemas y conflictos utilizando información proveniente de un rango amplio de disciplinas. Esta tecnología en los últimos años, se ha convertido para muchos en herramienta fundamental de análisis y de toma de decisiones.

Los SIG permiten relacionar información de cualquier tipo (base de datos) con una localización geográfica (mapa). Se puede relacionar por ejemplo, información demográfica de censos con mapas de cobertura educativa, de salud pública y hospitalarios, de enfermedades, condiciones de salubridad o de servicios; también sirve para la toma de decisiones donde, autoridades de los tres niveles de gobierno, legisladores, investigadores, académicos y todo aquel interesado, pueda relacionar mapas con distintas temáticas a través de capas diferentes tipos de información con una localización geográfica, todo esto, buscando dar respuesta a las distintas problemáticas, contribuyendo por consiguiente a que la sociedad pueda tomar decisiones responsablemente informada.

Los ejemplos de utilización de los SIG son virtualmente ilimitados, así como el tipo y cantidad de información correspondiente. La información por lo tanto, puede considerarse como una integración sistémica, compleja, dinámica, ínter y transdisciplinar en tres coordenadas: social-cultural-natural, esto es, una manera de ver, pensar y resolver problemas complejos de la realidad, como el que nos ocupa. En nuestro caso y por razones de espacio, nos referiremos a la situación del patrimonio cultural en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

El estudio geo-espacial está asociado con una visión interdisciplinaria. Se busca en palabras de Luzania, *la búsqueda del diálogo entre saberes*, [donde el paradigma no es] *de la separación, segregación y especialización del conocimiento, sino a la aspiración de unir lo diverso, sin desechar los logros del saber especializado, pero unido a la diversidad sociocultural, a la unidad de las ciencias y humanidades que orienten el sentido ético de sus logros tecnológicos y sobre todo* (2005: 8)

Por razones de tiempo, no explicaremos algunos aspectos técnicos de los SIG's, pero conviene señalar que se integran de cinco componentes: Hardware, software, datos, personas y métodos. (Verbyla David L: 2010); de igual manera, no abordaremos la relevancia de las especificidades técnicas para su correcta aplicación, como son amigabilidad, costos, soportes técnicos, seguridad y funcionalidad que permitan el correcto manejo de datos, de manipulación de la información geográfica y de los datos. Para nuestra exposición, retomaremos el SIG desarrollado por el Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI), así como el sistema "Información Referenciada Geo espacialmente Integrada en un Sistema (IRIS), versión 4.0", el cual actualmente se denomina "Mapa Digital", con el se busca identificar, ubicar, catalogar, conservar, preservar, el patrimonio cultural tangible, que se encuentra en la Ciudad de México y área conurbada.

Los sistemas de información geográfica y su aplicación en el Centro Histórico de la Ciudad de México

Este apartado se presentó directamente en la exposición utilizando las aplicaciones requeridas.

Conclusiones

1. Lamentamos la falta de tiempo para exponer con más detalle los aspectos técnicos de los SIG's. Valga señalar que actualmente estamos desarrollando una propuesta metodológica para ser utilizada en distintas licenciaturas que imparte la UACM. Pretendemos que los futuros profesionales egresados, tengan las herramientas para visualizar los problemas inherentes en nuestro caso, al patrimonio cultural y artístico.
2. Implica por consiguiente, fortalecer la observación, la interpretación, la indagación de datos y el análisis con objeto de fortalecer sus competencias cognitivas y de investigación científica y social, necesaria para atender problemas socioculturales y entre ellos, los asociados al patrimonio cultural y su complejidad.
3. Los SIG apoyan la formación de competencias para la docencia y el aprendizaje.
4. El uso frecuente de las SIG, permitirá a estudiantes desarrollar una experiencia sensorial ante imágenes e información del ambiente sociocultural y de los bienes patrimoniales, conformando referentes donde imágenes, fotos aéreas, mapas cartográficos, productos web, que les permitan obtener o producir nuevos datos, integrando información cuantitativa y cualitativa (Lynor, 2010: 22).

5. Pero sobre todo, se pretende que este proyecto no pierda el sentido que tiene en una Universidad como la nuestra, donde “el espíritu crítico, el pesnamiento complejo e integrador, esté asociado con un alto compromiso social”.
6. El proyecto del cual presentamos la ponencia el día de hoy, está en proceso de capacitar a un grupo de estudiantes alrededor de las competencias para el manejo de las SIG. Esto se traducirá en corto plazo, en el desarrollo de distintos trabajos de investigación, artículos, ensayos, tesis de grado, prácticas profesionales, servicio social.
7. En el caso del patrimonio cultural, el Centro Histórico de la Ciudad de México nos permite en la actualidad, desarrollar la ubicación geoespacial de distintos bienes patrimoniales. Por ejemplo, las zonas arqueológicas y las arquitecturas coloniales pueden quedar conformadas en “capas”, al mismo tiempo, se pueden generar alternativas de solución a distintas problemáticas (Cartwright. 2007)

Bibliografía:

- Cartwright, W. (2007) *GIS for Health and the Environment*
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) (2012). Información disponible en Internet: <http://www.international.icomos.org>; fecha de consulta: 12 de mayo de 2012.
- Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (2011). Información disponible en Internet: <http://www.patrimonio-mundial.com>; fecha de consulta: 12 de mayo de 2012.
- INEGI. (2005) *IRIS-SCINCE, talleres para el uso y aplicación del sistema*” México, INEGI.
- INEGI. (2010). *Información digital IRIS 4.0.2*. México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Lynor, K. (2010). *La imagen de la ciudad*. Barcelona España. Gustavo Gili,
- Luzania V. M. (2005). *¿Qué son los sistemas de información geográfica?*. En: Ciencia y el hombre. México. SEP, Sep-dic. 2005.
- Olive, L. (2007) *La ciencia y la tecnología*. México. FCE,
- Ruiz, R. (et al.) (2010). *Innovación en la educación superior* . México. FCE.

Calendarios patrimoniales: una estrategia ciudadana para la conservación de los monumentos históricos y artísticos en nuestras comunidades

Difusión de estilos arquitectónicos vigentes en Costa Rica

Guillermo Barzuna Perez

Universidad de Costa Rica. ICOMOS de Costa Rica

Resumen

Durante los últimos diez años y mediante un trabajo conjunto entre el ICOMOS de CR y la editorial de la Universidad de Costa Rica; se ha venido editando un calendario anual con el fin de rescatar, difundir y mantener vivos los valores tradicionales y patrimoniales costarricenses, de la arquitectura vernácula, monumental y con aires de modernidad.

Luego de una cuidadosa investigación que rescata para nuestra memoria colectiva los sistemas, formas y desarrollos constructivos de cierto período de la arquitectura local, nuestros calendarios ,con asesoría de arquitectos, diseñadores gráficos, historiadores ,han legitimado y difundido el testimonio de diversos movimientos o tendencias estéticas vigentes aún. La influencia positiva que dichas publicaciones ha ejercido en nuestro país, bien podría insertarse en el contexto de la discusión sobre los bienes patrimoniales, como un instrumento valioso por su papel dentro del reconocimiento de nuestro acervo nacional, de valoración de lo existente, y su proyección de identidad así como dentro el ámbito turístico y de la preservación mediante la educación gráfica. También creemos que estos calendarios podrían constituirse en un paradigma válido para otras regiones de América Latina, por lo que nos interesaría compartir nuestra experiencia educativa en Costa Rica en esta ponencia.

Summary

For the last ten years, ICOMOS of Costa Rica together with the University of Costa Rica Press have been working on the edition of an annual calendar in joined work. The purpose is to recover, disseminate, and maintain the Costa Rican traditional and hereditary values of the vernacular, monumental and modern-looking architecture.

A thorough research was made to recover, for the sake of our collective memory, the construction systems, forms, and development of certain period of local architecture. Our calendars, with the consultation for architects, graphic designers, historians, have validated and spread the testimony of the several current movements or aesthetical tendencies. The positive influence that such publications have produced in our country could be involved in the context of the discussion on hereditary property. This is considered a valuable instrument because of its role in the acknowledgement of our national tradition and heritage. The value of what exists and its identity are projected on the touristic sphere and preservation by means of graphic education. We also think that said calendars could form part of the valid paradigm for other regions in Latin America, so we are interested in sharing our educational experience in Costa Rica, by this paper

Palabras Iniciales

Durante los últimos diez años el ICOMOS de Costa Rica junto con el apoyo de la Editorial de la Universidad de Costa Rica han venido editando un calendario sobre los estilos arquitectónicos aún vigentes en el medio costarricense. En un afán educativo en el que se rescata la revitalización de nuestro patrimonio; la producción de un calendario anual ha ocupado un lugar significativo, pues nos ha permitido rescatar, difundir y mantener vivos los valores tradicionales arquitectónicos y patrimoniales costarricenses, de nuestra arquitectura vernácula, monumental y con aires de modernidad.

Luego de una cuidadosa investigación que rescata para nuestra memoria colectiva los sistemas, formas y desarrollos constructivos de cierto período de la arquitectura local, nuestros calendarios, con asesoría de arquitectos, diseñadores gráficos, historiadores, han legitimado y difundido el testimonio de diversos movimientos, entre ellos el estilo *Art Déco* en la ciudad de San José, la casa de influencia Victoriana en el Valle Central, la arquitectura Neocolonial, el Neoclásico, los signos de la Modernidad en los años 50, la arquitectura en espacios educativos, de iglesias, la ruta de las viejas estaciones ferroviarias, la arquitectura en tierra.

La influencia positiva que dichas publicaciones ha ejercido en nuestro país, bien podría insertarse en el contexto de la discusión sobre los bienes patrimoniales, como un instrumento valioso por su papel dentro del reconocimiento de nuestro acervo nacional, en la legitimación de las identidades. Representan también un significativo aporte dentro el ámbito turístico bien concebido y de las posibilidades de preservación mediante la educación gráfica. También creemos que esta proyección editorial podría constituirse en un paradigma válido para otras regiones de América Latina, por lo que nos interesaría compartir nuestra experiencia educativa y editorial en Costa Rica, mediante esta propuesta.

Como parte de esta ponencia, se describen, los textos que han acompañado, a los calendarios sobre la arquitectura de influencia victoriana, el estilo neoclásico, art déco, neoclásico, y la ilusión de la modernidad entre otros, escritos por diferentes investigadores.

Una aproximación a las ciudades y a cómo han sido valoradas nos obliga a acercarnos a ellas desde distintos puntos de vista: ¿Cómo son? ¿Qué pasa en ellas? ¿Quiénes las habitan? ¿Cómo eran?. La respuesta la encontramos siempre en las voces de arquitectos, novelistas, poetas, cantores, comunicadores, bajo el signo de la diversidad en el reencuentro de múltiples lenguajes y perspectivas. Es la palabra siempre intentando un perfil de la ciudad, caótica o mágica, ancestral o futurista, patrimonial o decadente o una síntesis de todas estas dualidades.

¿Qué intentamos preservar de las ciudades? Precisamente aquello que nos constituye por medio de expresiones que permiten reconocernos y afirmarnos frente a otros valores y estilos.

Se trata de conservar las manifestaciones tangibles e intangibles, que expresan nuestra naturaleza distintiva y similar con nuestros países hermanos. Precisamente

en esa unidad y en la diversidad cultural debería discutirse el asunto de lo patrimonial y las identidades.

Las ciudades latinoamericanas han experimentado transformaciones muy intensas, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, para bien y para mal. Para poder siquiera recordar algunas de sus imágenes, hay que recurrir a los archivos nacionales. Edificios, casas, templos de un gran valor patrimonial han sido derribados y sustituidos ante cierta indiferencia colectiva.

En Costa Rica, si bien es cierto que el casco urbano central, ha sufrido una evidente transformación en su configuración; las urbes del Valle Central se fueron extendiendo desde 1910, en barrios aledaños, cuyas edificaciones nos remiten hoy día a valiosos ejemplares de arte constructivo, que dotaron a nuestras ciudades de una especial diversidad. Conviven aún en nuestros barrios, estilos como el Victoriano en viejas casonas de madera, junto a un modesto Art déco, y manifestaciones frecuentes del Neocolonial Americano y del Neoclásico. De ahí la importancia de revitalizar esos espacios bastante eclécticos por cierto, por medio de la conservación y la conciencia y convivencia cultural. En el COMOS de Costa Rica, apostamos entre otras estrategias de defensa de lo queda en pie, a asumir la valoración de nuestro acervo arquitectónico, a través de un calendario anual. Hemos ido construyendo una memoria gráfica de nuestro panorama arquitectónico vigente en las principales ciudades de la geografía costarricense:



La casa costarricense de influencia victoriana.(2002)

En las principales ciudades de Costa Rica comparten el espacio construcciones de todo tipo que aluden al pasado y al presente. En las fachadas de sus casas y en su espacio urbano se va marcando la huella de la historia, imperceptible o contundente en relación con el comportamiento y el gusto de

sus ciudadanos. Cada recinto surge como respuesta a una necesidad. Cada solución arquitectónica ha sido fruto del conocimiento de una época, de su tecnología, su economía y valores sociales. Así las ciudades son un espejo de sus habitantes, de su modernidad, de la tradición o de la influencia de otras grandes urbes. En Costa Rica conviven construcciones de origen colonial (adobe - bahareque), neoclásicas, Art déco, neocoloniales y victorianas, junto con otras edificaciones de diseño contemporáneo. Dichos espacios patrimoniales han cedido a cierta vida de ciudad con un crecimiento desmedido dado el valor del terreno, la falta de conciencia histórica y los efectos de la transculturación. Aún a pesar de esta marginalidad que ha sufrido el patrimonio o herencia arquitectónica, se mantiene la dignidad de muchas de sus construcciones que evidencia el tipo de sociedades que se han presentado en Costa Rica, al menos durante el siglo XX.

Uno de estos documentos es la casa de influencia victoriana, básicamente construida en madera y que se encuentran todavía en excelente estado, en buena parte de las principales ciudades y pueblos del país.

Costa Rica, en relación con estilos arquitectónicos, presenta siempre una visión ecléctica de los mismos, adecuando los rasgos de estilos a sus materiales, clima y otras necesidades. En este sentido la adecuación representa signos de identidad o de nacionalismo frente a los modelos importados. Se hablará de casas de influencia victoriana como una vertiente que vería un apogeo en la arquitectura costarricense desde los inicios del siglo anterior, en donde se aprovechan como materia prima las maravillosas maderas del entorno forestal del país. Desde la primera mitad del siglo XX, la madera tenía un auge inusitado como material estructural y de revestimiento y es aceptado por distintas clases sociales; surá, pilón, campano, laurel, roble, chiricano, cristóbal, cedro, pochote y lagarto son algunas de las especies que se usaron en la construcción de la casa de madera nacional.

Es así como la estructuración de la casa victoriana en Costa Rica, surge al mismo tiempo que se adquiere la tecnología para el beneficiado del café, la introducción del ferrocarril y más acentuadamente con el surgimiento de las plantaciones de banano en las costas del Caribe. Las características básicas de esta corriente arquitectónica se darían en la utilización de la madera como material estructural y de cierre, y el metal como material de cubierta.

La casa victoriana saldría de Inglaterra, pasaría por EE.UU. y el Caribe. Entraría a Costa Rica por Limón, Cartago, San José y de ahí abarcaría prácticamente todo el Valle Central, ofreciendo un gran mosaico de diversos matices, de acuerdo con los diferentes espacios, necesidades y condiciones sociales. La mayoría de las casas construidas bajo este estilo se caracterizan por tejados prominentes y volúmenes que salen con ventanas en forma de guillotina. Muchas casas de influencia victoriana presentan techos con una pendiente pronunciada, puertas de dos hojas, enmarcado el buque con un arco igualmente punteado y con decoración de cristal en las mismas. A lo anterior se suman las cresterías, molduraciones y petatillos en madera calada y en metal.

En Costa Rica, por razones climáticas, de ventilación e iluminación, la vivienda doméstica acudió a los lucernarios situados al centro de la casa. De esta manera se configura uno de los estilos patrimoniales más intensos y hermosos de nuestra herencia arquitectónica aún vigente.

La arquitectura es el resultado material de los modos de vida de las sociedades. Sus formas y espacios responden a condiciones climáticas, culturales, económicas, tecnológicas, que en conjunto manifiesta la historia de la vida cotidiana. Quizá su mayor mérito está en las modificaciones de uso y espacios que las construcciones admiten para seguir siendo útiles a la sociedad. La casa de madera costarricense de influencia victoriana es fiel a estos principios, ojala siga habitando y conviviendo históricamente con la sociedad costarricense por muchos años más. (Guillermo Barzuna)



La casa Neocolonial en la Ciudad de San José. (2003)

Nuestra arquitectura en adobe y en bajareque fue modesta, de volumetría sencilla y de pequeña escala, techumbre con tejas, de dos aguas y muy poca ornamentación. A inicios del siglo XX, en los albores del primer tercio, llega un nuevo lenguaje arquitectónico a base de ladrillo y de concreto armado. Era blanco, alto, elegante, casi fastuoso. Vuelve a emplear la teja, ahora con remates esféricos en los pináculos de las cumbres; se llena de ventanas y puertas arqueadas, de torreones en las cajas de escaleras y en los pórticos, de verjas de hierro forjado, de balcones de barrocas maderas, de artesonados, de arquivoltas, molduras y claves profusamente adornados. Es el Neocolonial, el nuevo lenguaje que encanta a los costarricenses. Se asoma primero en las grandes residencias para luego dejarse ver en casas de clase media y aun en las más pequeñas.

El Neocolonial no es exactamente lo que su nombre apunta: no consistió en una reinterpretación de nuestra arquitectura colonial. Fue, más bien, un híbrido que extiende sus orígenes a los movimientos político-sociales del Cono Sur, a la Revolución Mexicana de 1910 y a la relativización que sufrió la visión eurocentrista en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial. Todo esto, aunado a un antiacademicismo en boga, hace que nuestro continente vuelque su interés por las raíces histórico-culturales de nuestras nacionalidades. En el campo arquitectónico, se centra un tanto en las pautas formales coloniales produciéndose una primera reflexión y revalorización de nuestro devenir arquitectónico. Pero, además de tomar elementos del pasado colonial, se mezcla con el *mission style* californiano y se le añaden algunos toques barrocos. Así, más que reinterpretar nuestro pasado, el Neocolonial remite a esquemas ajenos, especialmente en Costa Rica, dada la frugalidad de nuestra arquitectura colonial civil.

No es un estilo propiamente dicho, por cuanto no cuenta con cánones precisos. Es, más bien, un lenguaje, una sintaxis arquitectónica de variadas fuentes históricas. Esto no le resta méritos: únicamente apunta a explicar y ubicar en el tiempo y en el espacio el devenir de nuestro proceso identitario arquitectónico. La arquitectura Neocolonial es una etapa de nuestro proceso, rica en técnica, en volumetría, más cercana a nosotros y a nuestro clima que el anterior academicismo neoclásico y que el posterior Movimiento Moderno. De este lenguaje extraemos provechosas enseñanzas aplicables hoy día a un lenguaje arquitectónico más propio y adecuado a nuestras características y necesidades. (Miguel Chaves)

El Art-Déco es una expresión plástica de origen europeo aparecida en la segunda década del siglo XX y de la Exposición Internacional de Artes Decorativas de 1925 en París, derivaría de ahí su nombre. El término, por eso, es operativo y se usa en la historiografía del arte, de la arquitectura y del diseño moderno para denominar y describir de una manera simplificada, las variadas y sutiles tendencias desarrolladas en las artes aplicadas en el período de entreguerras (1920-1940).



San José, el Art Déco. (Año 2005)

El movimiento dejó huella en los más distintos objetos, desde los producidos por artesanos hasta los industrializados, y así todas las artes tuvieron en ese lenguaje una inspiración fluida y versátil, camaleónica, y entrañable, para expresar con detalle una época de cambios sin precedentes en los usos, y costumbres cotidianos de la gente. Por eso, irradiado doblemente desde Europa y los Estados Unidos, tuvo el Art Déco una gran repercusión en toda la América hispana; y Costa Rica, en especial su ciudad capital, tan occidental en su economía, su cultura y su apariencia desde el siglo XIX, no pudo ni quiso quedar al margen de eso en el siglo XX, sobre todo en los años treinta, la década déco por excelencia. Aunque provinciano y austero, el nuestro vale la pena conocerlo, es un patrimonio histórico-arquitectónico y este calendario quiere ser una contribución a eso. Como en otras ciudades hispanoamericanas, hacia el final de los años veinte, el Art Déco hizo su aparición en San José, entonces una pequeña y progresista ciudad capital en expansión y modernización gracias al repunte económico del final de esa década; y donde nuevas ideas estéticas empezaban a manifestarse en la plástica nacional, paralelamente con el auge constructivo, tanto público como privado, potenciado por la introducción de nuevos materiales y la aparición del concreto armado como novedosa técnica constructiva. En los muebles como en el diseño interior, pasaba lo mismo. Contribuyeron a ese proceso dos circunstancias relacionadas: por un lado los técnicos y arquitectos europeos que arribaban al país, y por otro, la práctica profesional de los arquitectos costarricenses bien informados y sólidos profesionales sobre todo desde el ámbito estatal. Ellos cultivaron las estilizadas líneas del diseño Art Déco con libertad y soltura, a la escala y capacidad de las necesidades de entonces. Ésos y otros arquitectos y constructores, realizaron una extensa obra material que incluye edificios institucionales y comerciales, habitacionales e industriales, religiosos y funerarios marcados por esa impronta. El ideal liberal de orden, progreso y civilidad como motores de su proyecto civilizador, se manifestó como presencia de dominio y control estatal del territorio nacional mediante el lenguaje plástico del Art Déco. (Andrés Fernández)



El estilo Neoclásico en el Valle Central de Costa Rica. (2006)

Costa Rica enfrentó la llegada del siglo XX bajo un modelo de crecimiento ineludible; la llegada de influencias culturales del exterior en todos los ámbitos sociales produjo cambios trascendentales. La política, la economía y las

artes se vieron directamente modificadas por la adaptación social a las distintas corrientes occidentales de pensamiento intelectual. Y en este proceso, la percepción del espacio construido amplió su espectro de formalismos y significantes.

Esta arquitectura incipiente vivió una diversidad tal que las ciudades del país empezaron a nutrirse de variados estilos y lenguajes, en muchos casos disímiles y contradictorios. Pero sin duda, con la explosión expresiva del espacio se asimiló la trascendencia del mensaje arquitectónico, y la importancia de plasmar conceptos e ideales a través de la forma.

El neoclásico, estilo definido por las formas clásicas de la arquitectura greco-romana, figuró activamente en la construcción de las primeras décadas del siglo XX, tanto en San José como en las principales ciudades del país. Reforzado por su mensaje de sobriedad, monumentalidad y pureza estructural, el neoclásico encontró su presencia en obras variadas que iban desde casas hasta edificaciones públicas.

Aunque mucho del legado histórico del neoclásico ha sido destruido, todavía hoy encontramos numerosos ejemplos de cómo llegó a manifestarse. A diferencia de otros estilos acaso más consolidados, como el neocolonial y el art déco, el neoclásico por obvias razones de magnitud, no se expresó con la monumentalidad de otras latitudes. Más bien fue utilizado como un recurso estilístico muy maleable, donde sus premisas básicas fueron mezcladas con otras formas.

Así, encontramos muchos ejemplos del estilo en detalles constructivos particularmente columnas y capiteles inmersos en edificaciones sin una definición estilística clara. Sin embargo también se manifiesta en conjuntos mucho más explícitos y homogéneos, como casas de enseñanza e iglesias. Éstas últimas aportan los ejemplos más claros del estilo, tanto en la parte formal como en su sector de influencia: los paradigmas de los órdenes clásicos encontraron cabida en el mensaje espacial del templo católico donde la solemnidad y la imponencia eran fundamentales.

El calendario intenta rescatar la importancia de este estilo, tanto en lo histórico como en lo arquitectónico. Al repasar sus imágenes, tendremos la oportunidad de valorar el patrimonio constructivo que aún poseemos y celebrar la labor de los arquitectos e ingenieros nacionales que, con sus obras, ayudaron a edificar partes fundamentales de nuestra realidad nacional. (Inti Picado)



La ilusión de la modernidad, San José 1930-1965. (2007)

El período que va de 1935 hasta 1965 es sin duda uno de los más prolíficos en la producción arquitectónica costarricense. De la mano de algunas corrientes decimonónicas, el advenimiento de la arquitectura moderna a través de técnicos extranjeros y de nacionales formados en el exterior creó la silueta de nuestro San José.

En términos generales, el movimiento moderno representa la ruptura con los estilos academicistas anteriores. A los

experimentos estilísticos del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX como la Bauhaus, Weissenhof y De Stijl se agregan descubrimientos constructivos como el concreto armado.

Teniendo como punto de partida “la forma al servicio de la función”, Mies van der Rohe, Walter Gropius y Le Corbusier, entre otros, iniciaron en el primer cuarto del siglo XX lo que sería el estilo más importante de los siguientes cuarenta años.

El movimiento, originado en la Europa de entre guerras, concretamente en Alemania, Holanda y Francia, se dispersará por el mundo a partir de la década de los treinta, alimentando la utopía de una arquitectura universal, que corrigiera los problemas de la sociedad contemporánea y contagiara de una visión optimista del futuro.

En Latinoamérica, Brasil y México se ciñeron al estilo reinterpretándolo en su propio contexto, convirtiéndolo en el germen de preocupaciones identitarias posteriores de arquitectos como Niemeyer, Da Rocha, Ramírez Vázquez, Zabłudowski y Legorreta.

En Costa Rica, entre otros José María Barrantes, José Francisco Salazar y Paul Ehrenberg, en la esfera pública los dos primeros y en la privada el último, proyectaron gran parte de lo que hoy es nuestra memoria como ciudad.

Se trata de un lenguaje racionalista, que se propone adecuar la forma a la función y eliminar toda decoración considerada inútil. Estamos pues ante la influencia del cubismo y el arte abstracto, que persiguen medios más puros de expresión, filtrando lo que se considera aparente e innecesario. La forma utiliza la abstracción geométrica, ideada a partir del cubo como arquetipo básico. Todas las formas de la naturaleza se explican por leyes visuales universales que se pueden representar mediante valores formales absolutos. La abstracción resultante de la síntesis geométrica es una representación de este añorado orden universal. Así, la estética del diseño tanto tridimensional como bidimensional depende de sus valores formales y de una síntesis absoluta.

De esta manera, la arquitectura moderna se interesa por el uso de volúmenes simples y la utilización de superficies acristaladas. En el plano técnico, resalta el empleo de materiales nuevos, como el hierro, el acero, el vidrio y el concreto armado.

El sueño era convertir la arquitectura en herramienta de mejoramiento social y darle un carácter de disciplina redentora, en la que la búsqueda de los arquitectos era racionalizar los problemas y universalizar las soluciones.

La ilusión de la modernidad

Para países como Costa Rica, la nueva arquitectura se convierte en una metáfora de los proyectos de ingreso a la modernidad: la nueva forma de proyectar resultaba sinónimo de emancipación social y progreso.

En Costa Rica no existió el discurso utópico y emancipador de los teóricos de la arquitectura y urbanistas europeos modernos por lo que la aproximación hacia la forma de proyectar era más pragmática que teórica y la ingeniería y la técnica fueron empleadas para resolver problemas específicos constructivos.

No obstante, la aparición del nuevo lenguaje buscaba reunir elementos arquitectónicos y materiales que lograran en el imaginario colectivo un efecto de eficacia y modernidad. Por eso: se presentó como la imagen que correspondía a un proceso emancipador de la sociedad, donde el Estado actuaba como mediador en el juego de las fuerzas políticas, económicas y sociales.

Algunas construcciones estatales oscilan entre el déco y el moderno. La Estación al Pacífico, de Salazar y el Banco Nacional de Seguros de Barrantes son ejemplo de ello y ejemplifican el eclecticismo constante en la arquitectura de nuestras ciudades.

Una nueva forma de construir

En la propuesta del nuevo lenguaje tuvieron un papel destacado las compañías constructoras, que imponían una forma de construir acorde con las nuevas tecnologías. Paralelamente, se dictaron reglamentos de alcance nacional que norman la edificación y los materiales empleados y se protegía el quehacer de las empresas productoras de materiales de construcción. El empleo de nuevos productos y técnicas que prefiguran el nuevo estilo destaca en las edificaciones municipales en Aserri, Coronado y San José. Estas obras, diseñadas por José María Barrantes, fueron elaboradas con concreto armado, con un diseño de planta libre y volúmenes de diferentes tamaños.

En el ámbito privado, las firmas comerciales, apoyadas en la nueva estética, garantizaban permanencia y confianza a sus clientes: el nombre del comerciante destaca en Uribe y Pagés (1939), levantado en concreto armado y cuya arquitectura se proyecta en varios edificios aledaños y en La Favorita, de Antonio Gazel, levantado en 1941. En Alajuela, la tienda Llobet (1940) presenta espacios a doble altura en el interior y acceso en la esquina.

A partir de 1950 aparece “el edificio comercial moderno racionalista, de planta libre y muros-cortina de vidrio, como Murray, Schyfter y Trejos González de Paul Ehrenberg, arquitecto alemán formado en la escuela moderna y que residía en Costa Rica desde 1929.

La construcción de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, en 1957, coordinada por el arquitecto Emilio Padilla, representa otro ejemplo del lenguaje racionalista. Los edificios de Ciencias Económicas y el de Educación, por ejemplo, se erigen durante la etapa de maduración del lenguaje. Los patios internos de estos edificios, reminiscencia de otras corrientes de nuestra tradición arquitectónica, se funden con el moderno para regalar los mejores ejemplos de arquitectura de aquellos años.

Se intenta rescatar en este calendario la huella del estilo arquitectónico que pretendía revolucionar la dinámica social y el urbanismo al anteponer la función y las necesidades del usuario. Ante nuestros ojos están, pues, muchas veces maltratados por el tiempo y el descuido de los costarricenses, los vestigios de la utopía moderna, sobrevivientes de aquellos años en los que el futuro siempre parecía ser mejor. (Inti Picado).



Monumentos del Saber. Arquitectura de escuelas y colegios en Costa Rica. (2008)

En el período 1830-1950, Costa Rica se reconfiguró a partir de los cambios en los patrones de poblamiento y en la dinámica de la economía, lo cual devino en la ampliación de la frontera agrícola y en migraciones hacia las ciudades, en especial hacia San José. Las transformaciones en el mundo urbano se manifestaron, entre otras dimensiones, en el uso de lenguajes arquitectónicos, técnicas y materiales constructivos novedosos los cuales dieron forma a una infraestructura –pública y privada– que contribuyó a forjar en el imaginario colectivo una determinada concepción de “modernidad.” Este desarrollo urbanístico se basó en una clara reglamentación de alcance nacional que normó la edificación y los materiales utilizados, sobre todo después del terremoto de Santa Mónica de mayo de 1910. Así, nuevas poblaciones crecieron en el territorio nacional y la diferenciación socio-espacial empezó a ser evidente en el perfil de las ciudades. San José, la capital, se convirtió en el epicentro de la intelectualidad, incluidos intelectuales reformistas preocupados por la “cuestión social. Esta inquietud estaba relacionada con el creciente peso de los trabajadores urbanos en la sociedad costarricense, potenciado por los beneficios de la alfabetización. Lo anterior por la organización laboral, por la construcción de identidades gremiales, por el florecimiento de una cultura artesana-obrera y por su participación política. En parte, tales identidades y culturas fueron resultado del poder unificador propiciado por la ampliación del sistema educativo a inicios del siglo XX.

El primer edificio monumental que se construyó con ese propósito fue el Colegio San Luis Gonzaga (Cartago, 1869). Luego se crearon el Liceo de Costa Rica (SJ, 1887, edificado entre 1894-1903 y construido como las Casas de Corrección de Menores), el Instituto de Alajuela (1887), el Colegio Superior de Señoritas (SJ, 1888-1893) y el Edificio Metálico o Escuelas Graduadas (SJ, 1890-1896). En estos establecimientos, las y los jóvenes de las élites encontraron un marco material afín a su entorno familiar, mientras que para quienes provenían de familias de extracción popular, estos palacios educativos resaltaban la magnitud del salto cultural que implicaba continuar estudios más allá de los dos primeros grados (hacia la década de 1900, sólo 15 de cada 100 personas que ingresaban a la escuela terminaban el sexto grado) Pese a estas limitaciones, se puede afirmar que hasta mediados del siglo XX, el sistema educativo propició un proceso integrador en términos socioculturales y nacionales. Consecuentemente, de los claustros surge una nueva generación de profesionales e intelectuales que en el corto plazo tomaron decisiones desde diversas posiciones de poder.

Para su construcción se utilizó un lenguaje arquitectónico ecléctico y bajo la premisa de aportar al ornato de las ciudades (Eclecticismo que se expandió desde París con

las reformas urbanas de Haussman, justificaría más el resultado decorativo y ordenador de las ciudades que propiamente un 'plan intelectualizado' de promover el control ideológico mediante símbolos constructivos), tales construcciones procuraron cumplir con el objetivo de mostrar, simbólicamente “orden, progreso y civilidad,” lemas de un proyecto liberal que apostó por la creación de “templos del saber” monumentales.

En las primeras décadas del siglo XX, surgió un contingente de profesionales jóvenes que prosperaron al amparo de las políticas educativas liberales, al tiempo que se agudizaban los problemas sociales a raíz del empobrecimiento producido por el modelo de desarrollo capitalista. De esta forma, con el objetivo de solventar el desempleo, el crecimiento poblacional y urbano, y los cinturones de miseria resultante de las migraciones internas, se incrementó el gasto público –incluida la infraestructura educativa, a partir de la crisis de 1930. Si en la década de 1900, había un total de siete colegios: cinco públicos y dos privados, para 1950 se reportan 969 escuelas y 37 colegios. Sólo del arquitecto José María Barrantes se conocen 77 escuelas diseñadas entre 1928 y 1944.

Igualmente, a partir de la promulgación de la Ley de Casas Baratas en 1924 se desarrollaron barrios en San José que demandaron nueva infraestructura educativa. La construcción de escuelas en áreas urbanas, suburbanas y rurales consolidaron y jerarquizaron una unidad urbana y arquitectónica costarricense característica: un eje de poder constituido por la municipalidad, el centro de salud, la escuela y la iglesia, todos construidos alrededor de la plaza central.

Con este calendario se pretende prestar especial atención al desarrollo de esa infraestructura educativa costarricense que propició cambios socioeconómicos y culturales fundamentales en la Costa Rica de los siglos XIX y XX. (Patricia Fumero)



Templos patrimoniales. Arquitectura Religiosa en Costa Rica. (2009)

Las iglesias, templos doctrineros, parroquias y ermitas representan los esfuerzos colectivos de las comunidades que los idearon. La dinámica seguida por sus gestores varía de acuerdo con el tiempo, con la organización social imperante, con los sistemas constructivos y con los códigos estéticos preferidos en el período de su construcción.

Los templos de doctrina fueron levantados para congregar a reducciones indígenas. Se presentan tres casos durante el periodo colonial, que aún están en pie.: Orosi, Nicoya y Quircot.

Los templos construidos a finales del siglo XIX y principios del XX fueron edificados con la colaboración de los feligreses, quienes acarrearón

materiales o participaron con su propio esfuerzo, con mano de obra, con parte de su producción agropecuaria o con dinero. Esos templos son testimonio del juego de poder, de conflicto y cooperación, entre las élites locales y los diferentes grupos de interés de las comunidades.

Sus estilos arquitectónicos provienen de las corrientes "historicistas" de la arquitectura europea, que predominaron en el mundo occidental en esas décadas. En los paisajes rurales, al noroeste y este del Valle Central, en medio de zonas urbanas rodeadas de sembradíos de café, caña, zonas de pasto y otros productos agrícolas, encontramos iglesias en estilo neogótico, neorománico y en estilos derivados de las formas renacentistas, las cuales han sido tratadas en forma ecléctica.

Los pequeños templos o ermitas ubicados en zonas alejadas o de colonización, han sido construidos con el esfuerzo de sus poblaciones y con el uso de materiales accesibles. Algunos de ellos son muy simples, casi cúbicos, adornados con un portal o una torre central, lateral o excéntrica. Destacan algunos de ellos, como el de Cóbano, de madera, similar a muchos templos guanacastecos de la década de 1930, y también el de Turrialba, de metal, rescatado de su destrucción por una familia interesada en el patrimonio y reinstalada en un sitio pintoresco.

En general, todos estos templos aún permanecen en sus sitios debido a que han resistido a los terremotos y a que, afortunadamente, no han sido derribados para dar paso a templos más modernos. Los lugareños, orgullosos de sus templos, los han enriquecido con imágenes religiosas y ornamentos nacionales e importados que, de alguna manera, demuestran la riqueza de la región, dedicada a diversos productos de consumo local y de exportación. (Ofelia Sanou)



8. Del andén al mundo: las estaciones ferroviarias. (2010)

En la Costa Rica de finales del siglo XIX y principios del XX, se concibió y realizó un visionario proyecto: una ruta interoceánica trazada mediante líneas paralelas de hierro. Hoy, al seguir los recodos de este camino de hierro que una vez enlazó

los puertos del Caribe y el Pacífico con las principales ciudades del Valle Central, encontramos dispuestas a lo largo de la vía, una colección de edificaciones de indiscutible valor patrimonial: las estaciones de ferrocarril. Muchas estaciones ferroviarias son hoy mudos recordatorios de lo que otrora fue una febril corriente de personas y bienes alrededor de las idas y venidas del tren. Otras, recién despiertan del letargo impuesto por una miope decisión estatal de los años 1990 y renacen al

tráfico ferroviario, cual ave fénix, con el alborozo de quien logra una segunda oportunidad.

Los emplazamientos de las estaciones fueron cuidadosamente planeados como parte estratégica del trazado ferroviario, tanto del Ferrocarril al Atlántico -construido entre 1871 y 1890-, como del Ferrocarril al Pacífico -culminado en 1910-. Destinadas a servir de enlace entre el servicio ferroviario a las localidades que fomentaron el comercio del guineo, estos edificios son una mezcla de funcionalidad y tradición laboral ferrocarrilera. Fieles a ésta, muchas estaciones fueron también residencia de algunos empleados.

Algunas estaciones fueron concebidas como fastuosos edificios, dignos de su entorno urbano -como es el caso de las estaciones en San José y los puertos de Limón y Puntarenas. Otras, fueron edificadas de manera más o menos sencilla, dependiendo de la relevancia de la localidad y del tráfico ferroviario atendido.

La mayoría aún se conserva, como la Estación al Pacífico con sus pintadas *art déco* o la Estación al Atlántico con su eclecticismo neoclásico; también un rosario de edificaciones de madera en la ruta al Caribe marcadas por un modesto aire de influencia victoriana. Otras estaciones no han corrido la misma suerte, desapareciendo para siempre del paisaje ferroviario, una vez silenciado este medio de transporte.

En las agencias de antaño, los espacios funcionaban al mando indiscutible del agente de ferrocarril. Allí se atendía al público y expedían boletos se recibían y entregaban mercancías y correspondencia; en algunas, incluso se ofreció el servicio de telégrafo. El agente, enfundado en su uniforme, era la persona encargada de dar, a la hora exacta y mediante un pitazo, la orden de salida de cada tren.

Según la cadencia de las carreras del tren, las estaciones de ferrocarril se llenaban de pasajeros con sus equipajes y las más variopintas mercancías. Tampoco podían faltar los vendedores ambulantes, con sus canastas rebosantes de *mints*, cocadas o pan bon, en el Caribe, o bien con sus “alborotos” o gallos de gallina achiotada, en la ruta al Pacífico. En algunos casos, la estación ferroviaria albergó taquillas y ventas de licor que fueron imán para no pocos usuarios catalogados como “vagos y malamansados” por el celo de la administración.



Al alero de la estación ferroviaria se desarrolló un rico mundo cultural, que es recordado con nostalgia por antiguos usuarios y que es revivido y reinventado nuevamente en la actualidad, con la puesta en servicio de algunos tramos de la vía.

Las estaciones ferroviarias que se distribuyen a lo largo del trazado del camino de hierro, constituyeron y constituyen espacios de hondo significado. (Carmen Murillo)

A la muy noble y leal Ciudad de Cartago. (2011)

Las fotografías de este calendario muestran algunos de los edificios más emblemáticos de esa antigua, y conservadora ciudad, portadora de importantes hitos dentro de los procesos por forjar nuestra identidad.

Se abre este calendario con la fotografía de un detalle de la entrada principal a las ruinas que a manera de bienvenida inaugura este recorrido fotográfico por algunos edificios de visita obligada y, por otros que quizá pasan desapercibidos ante la mirada menos atenta del transeúnte. Sin duda, tanto aquellos como estos constituyen un acervo particular y digno de admirar por nosotros y por las generaciones que nos sucedan. Es una arquitectura particular que ha visto el paso de al menos tres generaciones de cartagineses, partiendo de la destrucción masiva que sufre la ciudad con el terremoto de 1910.

En un recorrido al interior de una de las mejores reliquias arquitectónicas de la nación, pensemos en los artesanos que moldearon la piedra, traigamos a colación nuestros recuerdos de infancia; cuando a la salida de la misa de once, de la ahora catedral, nos llevaban a mirar los peces de ese lago intemporal. Dirijámonos luego a la Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles, a ese templo de volumetría espectacular, pero antes reposemos nuestra mirada en esa hermosa casa de estilo victoriano tropical que se conserva intacta desde principios del siglo XX, merced a los cuidados de la familia Gutiérrez Monge.

Al mediar el año mostramos un hito de la arquitectura cartaginesa, hoy totalmente restaurado y convertido en Museo Municipal de la Ciudad de Cartago. El Club Social y la Antigua Biblioteca, el edificio Pirie, constituyen algunos de los mejores ejemplos de conservación, y, representan la influencia del neoclásico.

¡Será la fotografía el recurso idóneo para mostrar a las futuras generaciones de esta provincia una identidad arquitectónica condenada a desaparecer! (Fernando Ramírez)



Los muros de nuestra tierra. Arquitectura de adobe y bahareque. (2012)

Desde el origen de los tiempos, el adobe ha estado presente en la historia de la humanidad.

Con los nombres más diversos ha sido definida: barro, tierra, arcilla, pasta para moldear, greda y más.

Cuando hablamos de la Construcción en tierra es importante precisar, si hablamos de tierra cruda o tierra cocida.

Estos dos materiales en su esencia e inicio son iguales, pero diferentes en el proceso de transformación. La tierra cruda como material ha jugado un papel muy

importante en esta evolución y en el desarrollo de la vivienda, ciudades, templos y monumentos.

La Tierra está debajo de nosotros todos los días. Ella nos sostiene y sostiene todo lo que conocemos. Ha sido tan importante la intervención de este elemento que hoy en día es uno de los materiales de construcción más utilizados en el planeta, más de la mitad de la población mundial viven hoy en un hábitat de tierra cruda.

Esto responde al conocimiento de un “saber hacer”, producto de la memoria colectiva de los grupos, generada por el proceso de adaptación e identificación con el lugar que se habita, en el cual, hay que considerar la disponibilidad de recursos para la elaboración de espacios de ocupación, que en un principio ofrece el medio y que luego se diversifican, en parte con las aperturas comerciales, y la consecuente introducción de nuevos materiales, el concreto entre otros, como también con las inconsistentes intervenciones estatales o institucionales.

La tierra sin cocer es el material constructivo de mayor universalidad. Las técnicas incluyen tierra pisada o tapia, mezclas con materiales vegetales esponjosos o bloques de tierra donde ya está presente la fibra vegetal, adobe con mezclas de arena y adobe estabilizado con cemento. En Costa Rica se han determinado dos sistemas constructivos sobresalientes: adobe y bahareque, el primero se ha ido quedando atrás por su incapacidad de soporte a los sismos que nos caracterizan, mientras que el bahareque ha tomado la delantera en cuanto a su flexibilidad, debida fundamentalmente por su constitución intrínseca: canasta de madera, rellena de tierra procesada; lo que genera una estructura menos masiva, liviana y de mayor rapidez de construcción.

En las regiones muy altas, hasta hoy, la solución de construcción con tierra no tiene alternativa viable por su doble aspecto: económico y de protección climática (bajas temperaturas en la noche y sol durante el día). El adobe o tapial trabaja como un acumulador térmico de doble dirección, que conserva la temperatura interior relativamente uniforme. Costa Rica mantiene en pie, una amplia gama de arquitectura en tierra, en adobe y bahareque en buen aparte del territorio nacional. Este calendario es un homenaje a estos materiales ancestrales de construcción en el espacio costarricense. (Erick Chaves)

Palabras finales

Concluimos esta lectura al patrimonio arquitectónico en Costa Rica.

Posiblemente a estas horas muchos de los inmuebles a los que hemos hecho referencia con respeto, ya no estén en pie, por diversas razones: la indiferencia colectiva, la especulación inmobiliaria, los usos inadecuados de espacios urbanos, el turismo mal entendido y más.

Consideramos que aún es posible legitimar y conservar el trazado y el tejido urbano con sentido patrimonial, dar vida a estos monumentos de nuestra historia junto con la vida en los barrios urbanos. Es parte de nuestra utopía. Intentamos recuperarla.

Modelización 3D, restauración y gestión del patrimonio cultural Faro del Gran Roque (Venezuela 1870)

Hialmar Castillo
UNEARTE - Venezuela

Introducción

El trabajo investigativo se enfoca en la estructura edilicia denominada “Faro Del Gran Roque, construcción perteneciente al periodo republicano de Venezuela (1870).

El Faro está ubicado en el Parque Nacional Archipiélago De Los Roques (Venezuela). Aproximadamente a 156 kilómetros al Norte franco del Litoral central, en pleno mar caribe.



Actualmente su unidad Estética, Estructural e Histórica se encuentra severamente comprometida. Diversos estudios de reconocimientos y de fotografiado técnico, han permitirán un acercamiento a las propuestas conservativas y de restauro.

El elemento ha sido Modelizado a través de Skecthpup 8 Pro, programa de modelado tridimensional en 3D, herramienta virtual usada por técnicos en Media, Restauradores y Gestores de Patrimonio Cultural. Este motor ha permitido recrear la Infografía e Hipótesis sobre la factible recuperación de la unidad estética - estructural y la puesta en uso sostenible del Bien de interés patrimonial.

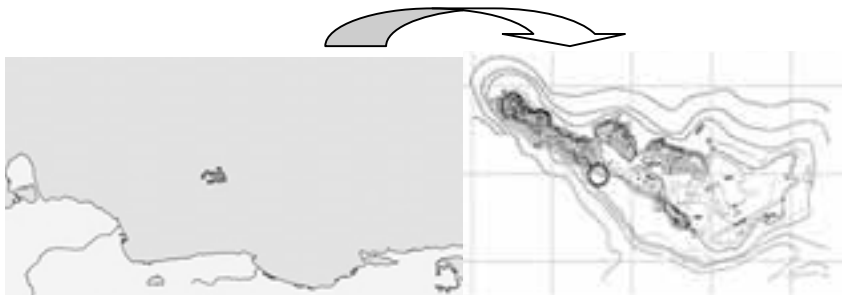
Antecedentes

Parque Nacional Archipiélago los Roques

El Parque Nacional Archipiélago Los Roques está localizado aproximadamente a 156 kilómetros al Norte franco del Litoral central, directamente sobre la zona de Naiguatá en el estado Vargas. Ocupa una superficie de 225.153 hectáreas (2.251 kilómetros cuadrados), localizados entre los 11° 43' y 11° 58' Latitud Norte y los 63° 35' y 66° 57' Longitud Oeste. La extensión del parque es de 36 kilómetros de Este a Oeste y 26 kilómetros de Norte a Sur conformando una inmensa laguna interna salpicada de innumerables bancos de arena y alrededor de 42 cayos que apenas suman una superficie de 40 km².

Las profundidades oscilan entre 1 y 8 metros en lo que se conoce como La Ensenada De Los Corrales, la cual está limitada por dos barreras de arrecifes, una ubicada al Este del archipiélago y se extiende a lo largo de unos 24 kilómetros, la segunda barrera ubicada al Sur, extendida de Este a Oeste por mas de 32 kilómetros. Los Cayos del archipiélago presentan alturas muy bajas dado que están constituidos por arrecifes de coral algunos en plena formación.

La única excepción la constituye el Cayo Gran Roque, es ahí donde está centro poblado, allí se registra una elevación aproximadamente 120 metros sobre el nivel del mar. Las aguas que rodean el archipiélago son notablemente cristalinas. Esta lejanía de tierra firme garantiza no solo limpieza de las aguas, sino también limpieza del ambiente pues se registran grados mínimos de contaminación del aire.



El clima seco de Los Roques es una consecuencia de los vientos alisios que soplan del Este al Noreste y del Este al Sureste, con un promedio anual de velocidad de 21,8 km/h; mínima de 19 km/h (noviembre) y máxima de 25,2 km/h (junio), llegándose a registrar valores máximos de hasta 47 km/h.

La humedad relativa es de 83% anual y las precipitaciones se presentan en forma de chubascos de poca duración, con promedio anual aproximado de 256,6 milímetros; mínima de 6,6 milímetros (abril) y máxima de 52,2 (noviembre). La temperatura media anual es de 27,3 °C, con mínima de 26,2 °C (enero) y máxima de 28,2 °C (Septiembre).

El Faro

El 10 de Julio de 1860, se decreta el establecimiento de nuevos faros en el puerto de La Guaira, Maracaibo, Los Roques y Bocas del Orinoco. Posteriormente en 1870, y bajo el gobierno de Guzmán Blanco, se inicia la construcción del Faro ubicado en El Gran Roque, obra portuaria que simbolizará los nuevos ideales civilizadores. Se reconoció que las estructuras, particularmente de estos faros fueron importadas de Inglaterra y Francia, al igual que los sistemas de iluminación

El Faro Del Gran Roque, según pudo confirmar el ingeniero Jesús Muñoz Tébar, inspector designado por el Ministerio de Obras Pública, para 1870, Cornelio Boyé solo había construido la base del mismo con apenas un indicio de estar apenas iniciada «la base en forma cuadrada de 6 metros de lado, con muros de espesor de un metro». El Gobierno nacional del momento decidió dar una prórroga de un año a Boyé para construir esta edificación. Sin embargo, cuatro años más tarde, en 1874, al no haber cumplido el compromiso, Cornelio Boyé le fue rescindido el contrato adjudicándose a Luis Odúber, otro holandés, pero de la isla de Curazao.

El nuevo contrato, firmado el 9 de marzo de 1875, entre otros aspectos establecía: Luis Odúber se compromete a construir en la isla del Gran Roque un faro de hierro, según el plano que queda en el Ministerio de Fomento, trazado por el ingeniero inglés J.F. Grover. Además se obligaba a Odúber a culminar la obra para el 5 de septiembre de ese año.

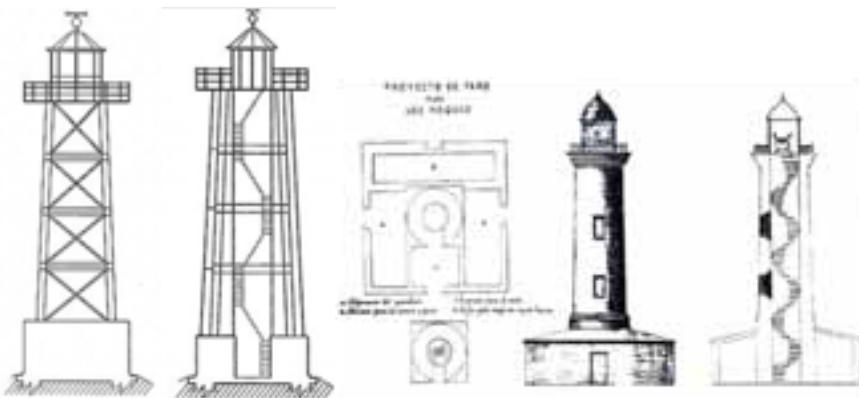
En un grabado del cual no tenemos referencia bibliográfica, aparece el Faro de Los Roques tal cual era originalmente, es decir, con la base de mampostería y la torre de metal. Se observa la escalera del mismo material que llega a la plataforma de hierro también.

En 1896, el faro, ya muy corroído el hierro por la acción del mar, se cubre totalmente con mampostería de cal, asumiendo ésta la forma de una pirámide truncada, en lo alto de la cual se ven sobresalir horizontalmente las viejas vigas de hierro, casi destruidas por el óxido, estas que sostenían el piso de la antigua



FARO DE LOS ROQUES.
construido en 1875.

plataforma, antes metálico y luego se remplazado por uno de madera, sobre la cual se elevaba el fanal con su mecanismo de relojería y la torrecilla ó linterna que lo cubre. Tiene ésta la forma de un prisma y su techo el de una pirámide, ambos de base octogonal: sus aristas son de hierro y la parte prismática está cubierta por forros de tablas en la mitad inferior de su altura y por anchos cristales planos en su mitad superior. La escalera se reconstruyó de mangle rojo, pero bajo un nuevo plan: tramos rectos que ascienden contorneando el interior del edificio, simulando una escalera de hélice. 1877, específicamente en el Atlas Ilustrativo de las Memorias del Ministerio de Obras Públicas, hace referencia gráfica de un proyecto para el Faro del Gran Roque. El proyecto, plantea la construcción de un cuerpo bajo el cual, abraza el basamento existente para albergar el alojamiento del guardián, un almacén para los víveres y efectos, un depósito para el aceite y un aljibe para recoger las aguas de lluvias. La torre aparece como un cuerpo cilíndrico con escalera helicoidal en su interior presentando aberturas en los muros para dar ventilación e iluminación al interior de este espacio. En la parte superior se ubica una plataforma donde se apoya la fuente de iluminación con una especie de corredor o balcón que rodea la linterna, al parecer de base cilíndrica. Coronando el fanal el proyecto presenta una especie de cubierta en forma de capuchón que protege el aparato de iluminación. (No ejecutado).



Luego de un poco más de 20 años, el serio estado de la estructura de hierro (1896), presentaba fallas a nivel de las columnas de hierro y de los elementos de amarre horizontal y en las crucetas. Generalmente este tipo de estructuras de hierro muestran un sistema de fijación con pernos, los cuales han debido debilitarse por la corrosión y por ende comprometer la estabilidad de la estructura.

En agosto de 1895 se aprueba por orden del Presidente de la República, la redificación del Faro de Los Roques y al efecto se aprueba el presupuesto de treinta y cuatro mil ciento setenta y seis bolívares con setenta y un céntimos (B. 34.176,71) valor de los trabajos de albañilería, carpintería y herrería.." Estos trabajos estarían a

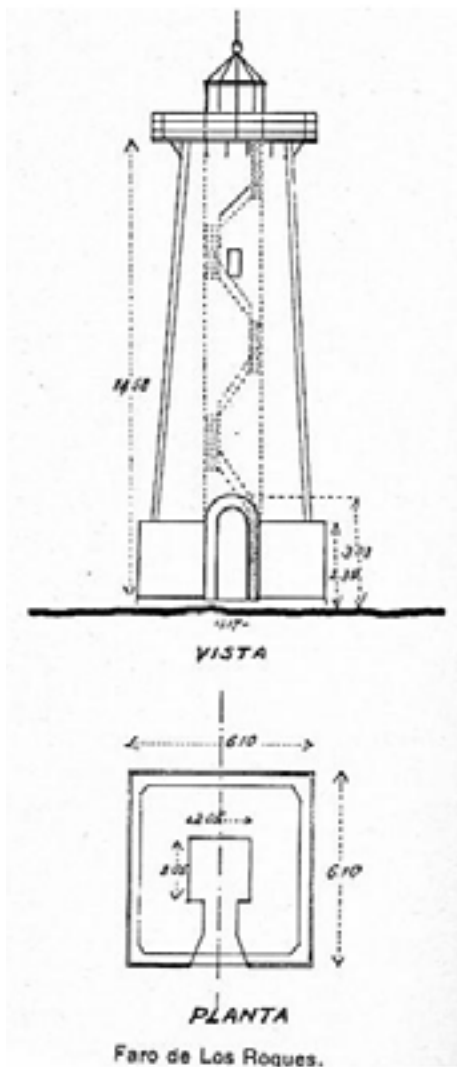
cargo del Gobernador del Territorio Colón quien emitiría los informes pertinentes y sería responsable por la administración de los recursos asignados.

En las fuentes documentales estudiadas- Memorias y Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas y Ministerio de Guerra y Marina- no se localizaron planos ni reseñas descriptivas que indicaran los detalles de las modificaciones y mejoras hechas al Faro de Los Roques, sin embargo los informes señalan la reconstrucción total del Objeto Hipotéticamente se puede decir que la estructura de hierro

permaneció confinada en el interior de la torre cubriéndola con mampostería mixta y frisos de cal y arena. Esta intervención tan severa comprometió de manera gradual la condición estructural y la conservación de los muros.

El Faro de Los Roques ha tenido cuatro momentos significativos a nivel de la edificación, en primera instancia o primer momento tenemos la construcción del basamento (que ocurre entre 1864 y 1870), luego tenemos lo construcción de la torre metálica, que llamaremos segundo momento (1874); para 1896 se ubica el tercer momento, que es cuando se cubre la estructura con mampostería y se construye la escalera de madera. El cuarto momento lo tenemos en 1912 cuando se realizan las mejoras finales. Posteriormente a este momento los trabajos realizados serán de simple mantenimiento y modificación del sistema de iluminación sin causar mayores cambios a nivel de la imagen del faro.

El Faro Del Gran Roques dejó de funcionar entre 1950-52 cuando la Dirección de Hidrología y Navegación de la Armada de Venezuela decidió sustituirlo por un faro eléctrico que se ubicó en el cerro contiguo a una altura similar a la de nuestro viejo Faro.





Faro de Los Roques. -Vista general.



Descripción general

La Torre fue construida en 1874 originalmente en metal (hierro) importada y ensamblada en el país. En 1896 se recubre de mampostería mixta, quedando interna la torre de metal. La nueva forma la torre es de pirámide truncada. El elemento presenta tres aberturas en el cara Norte, un vano con arco de medio punto, dos aberturas superiores a manera de ventanillas, los vanos se repiten en la cara este, sur y oeste.

- •1864-1870, Fundaciones y Basamento: Cornelio Boyé
- •1874, Torre en metal, Plataforma, Escalera y Fanal metálico: Luis Odúber
- •1896, recubrimiento con mampostería de Torre en metal. Modificaciones de Escalera y Plataforma.
- •1912, reforzamiento de Escalera, Estructuras De Barandas, Plataforma con metal, se modifica el sistema de iluminación.
- •1919, Instalación de nuevo generador a gas
- •1950, cesa el funcionamiento del Faro
- MEDIDAS:
- •Basamento: 6,16 / 6,26 M. x 2,33 M. De altura
- •Torre: 5,5 M. base aprox. (inferior) base superior 4 M. aproximadamente, 12,44 metros de altura aproximada.
- •Muros 1,70 y 1,20 metros de espesor
- •Plataforma: 6 M. diámetro aprox.

Materialidad

La torre mantiene la estructura metálica original. La mampostería que cubre esta estructura es mixta, piedras, coral y arcilla en proporciones menores que en el zócalo y el basamento. El acabado esta logrado con un revoco grueso con base de mortero de cal y arena y cemento. Metal en la baranda, fanal y madera en la escalera.

Técnicas constructiva

Mampostería mixta con mortero a base de cal, revocos grueso y fino a base de arena y cal. La estructura interna es de metálica. Plataforma con vigas de metal y entablado de madera.

Observaciones

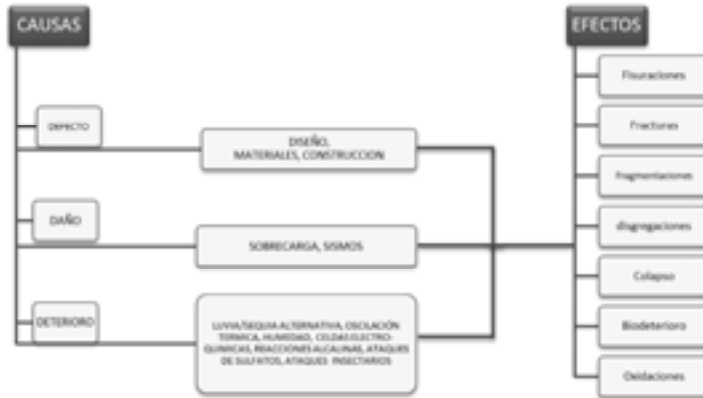
Algunas medidas especificadas como las de la Torre, Plataforma y la Escalera se han fundamentado en levantamientos planímetros y algunas referencias documentales del Elemento.

Además este elemento presenta avanzadas patologías de orden estructural. Los deterioros que destacan son las grietas, fracturas, rupturas de continuidad y los faltantes ubicados en las proximidades de las aristas. El revoco en su totalidad se presenta descohesionado y fracturado, siendo este el deterioro más acentuado en de las caras del elemento.

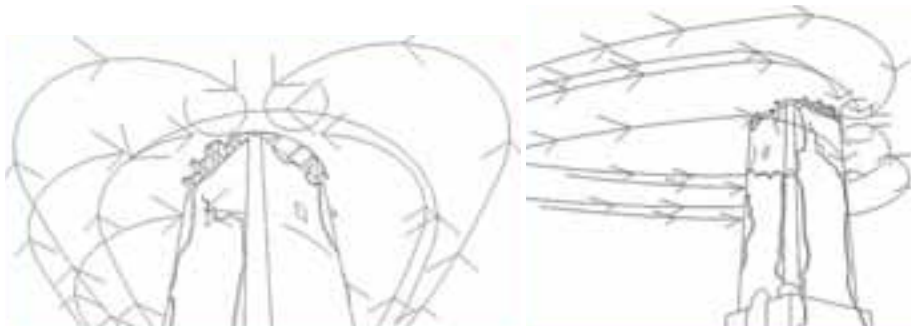
Efectos deteriorantes

La realización y enumeración de un documento escrito y gráfico con los múltiples factores que han generado las patologías en los materiales, elementos y estructuras de la edificación del Faro, son el producto de una exhaustiva investigación que abarco gran parte de su totalidad. Además se debe aclarar que este documento no pretende ser una guía compleja sobre causas-efectos de la Ingeniería Estructural.

Sin embargo este documento inicia con una síntesis de los daños mas comunes debido a exposiciones ambientales para luego pasar a las acciones físico mecánicas.

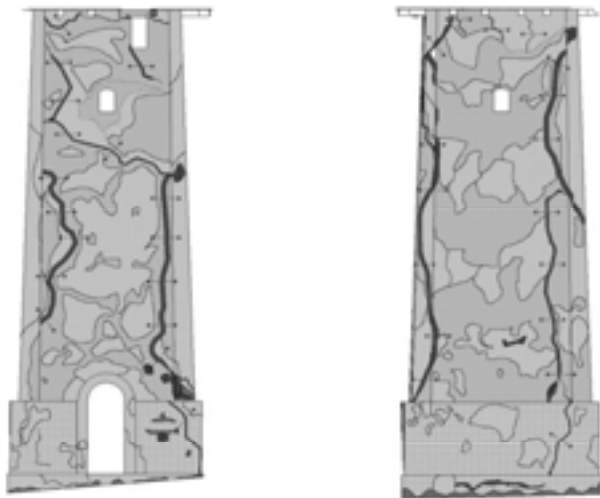
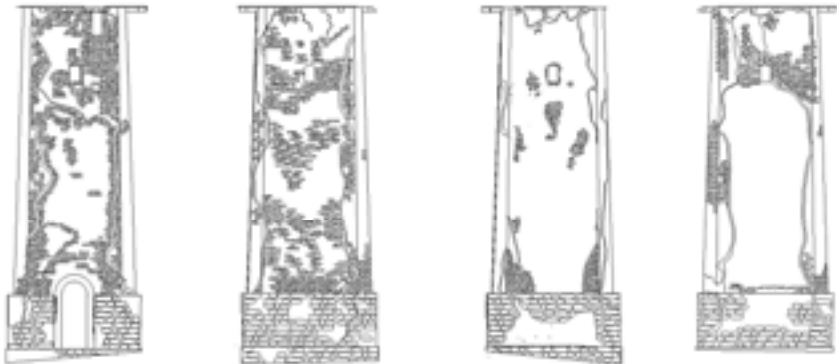


Los *vientos Alisios* del noreste en el archipiélago de los Roques es de 21,8 Km/h registrándose valores máximos hasta de 47,0 Km/h. las oscilaciones en la velocidad del viento y la precaria protección de los paramentos, han generado fricción por choque constante del viento cargado de partículas de arena, cristal silicios y cloruro de sodio, degenerado un proceso de revocos lisos y erosionados, eliminación por completo la capa del enlucido, situación que se agrava mas a la observar las fachadas Este y Norte, siendo estas las mas afectadas por la acción del viento y la erosión.






Infografía




La información pertenece al estado de conservación actual del Faro, las imágenes se han generado en 2D mediante la herramienta de modelización 3D.



Registro de Dañoloxos

-  Fallentes ligeros
-  Pulverización de Morteros
-  Desprendimiento de Revoque

Registro de Dañoloxos

-  Mampostería Superior Despreñada/Dislocada
-  Mampostería Inferior Despreñada/Dislocada
-  Fiestras

Registro de Dañoloxos

-  Vegetación
-  Discontinuidad Estructural
-  Grietas



Modelización 3d

La Modelización 3D, es una estrategia que facilita la construcción de objetos tridimensionales (3D) y edificaciones complejas en tiempo real, mediante la innovadora herramienta denominada SketchUp 8 Pro.

SketchUp, es un programa de modelado tridimensional desarrollado en el año 2000 por la empresa americana @Last Software (versión 1.0 a versión 5.0). La característica innovadora de la herramienta fue su facilidad de uso para la construcción de objetos tridimensionales (3D) en tiempo real, ya que dispone de un conjunto compacto de herramientas: a) dibujo de primitivas (línea, rectángulo, arco y círculo) b) edición y transformación c) visualización d) selección.

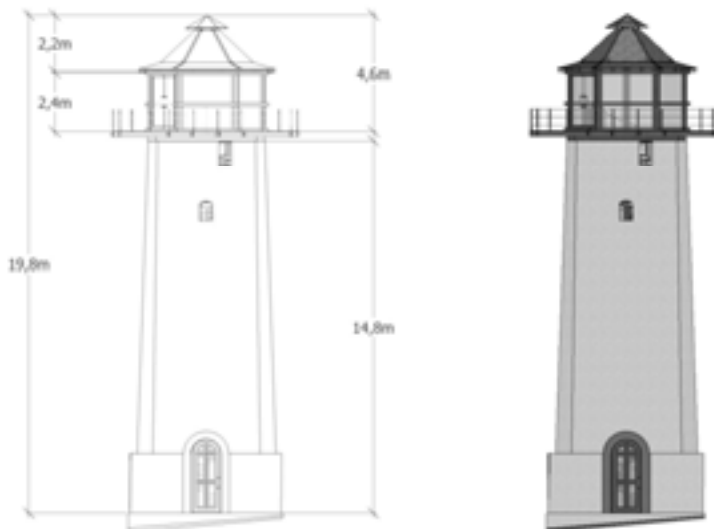
Google, en el año 2006 adquiere la compañía @Last Software y cambia el nombre de éste a Google SketchUp, mejorándolo e incorporarle nuevas herramientas. El programa se integra a Google Earth, distribuyéndolo de forma gratuita a través de la web. Actualmente y nivel profesional, existe el programa Google SketchUp 8 Pro.

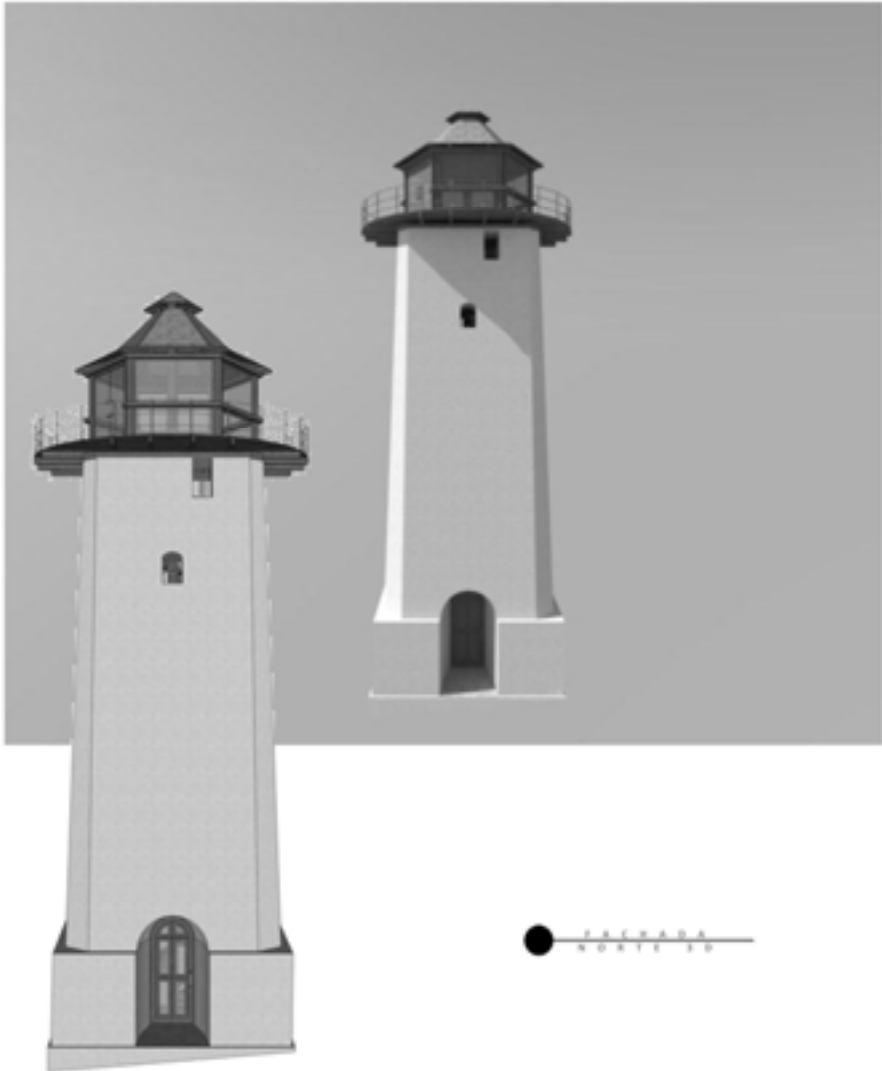
El programa SketchUp, utiliza un sistema de coordenadas 3D en el que los puntos se identifican en el espacio mediante su posición en tres ejes de dibujo: valores X, Y, Z.

En SketchUp, el valor X positivo o negativo se representa mediante líneas rojas continuas o punteadas, respectivamente; Y positivo o negativo se representa respectivamente mediante líneas de eje verdes continuas o punteadas; y Z positivo o negativo (por encima o por debajo del suelo) se representa mediante líneas azules continuas o punteadas. El plano en el que descansan las líneas de eje rojas y verdes se denomina plano de suelo. Por último, el término origen se emplea para definir el lugar donde se inician todas las líneas de eje.



La herramienta de modelización convierte las representaciones de conceptos 2D en modelos 3D, estos conceptos digitales se transforman en visualización con realismo fotográfico y representación en tiempo real.





Gestión y puesta en uso sostenible del faro del Gran Roque

Tomando en cuenta que el patrimonio cultural es un legado de testimonios del pasado, esto nos hace entender que es uno de los principales elementos a tomar en cuenta como motor generador de riquezas, no sólo económicas sino también sociales y desarrolladoras.

Generar esta hipótesis sobre un hecho restaurativo es una aproximación en lo que a gestión, promoción socioeconómica y la valorización de sus recursos turísticos se refiere. Esta valorización reflejara la realidad a través de la productividad, la creación de empleos, y la innovación.

El proyecto también contemplara acción relacionadas con la cultura: la promoción de la identidad local, la valorización patrimonio cultural y de los conocimientos especializados tradicionales, la creación de centros de interpretación cultural local permanente, la difusión, la puesta en marcha de escuelas-taller, estos agentes multiplicadores del conocimiento han de permitirle a la sociedad local el auto reconocimiento, la revalorización de su entorno y de sus costumbres.

El fin último que persigue este proyecto, ha de ser la creación de una ciudad autosuficiente y sostenible a través de sus recursos, en Pro de integración sociocultural y funcional.



Bibliografía

- ALMAGRO GORBEA, Antonio. Cartillas Turolenses, N° 14: Urbanismo y arquitectura en la Sierra de Albarracín. Editado por el Instituto de estudios Turolenses (CSIC) de la Excma. Diputación Provincial de Teruel. Primera edición. Teruel, 1.993.
- ALMAGRO, A. 1992. APhotogrammetrie numerique pour ladocumentation du site archéologique de Madinat al-Zahra@, CIPA XIII International Symposium, Cracow 1990, Cracovia. p. 11-20.
- ALMAGRO, Antonio / JIMÉNEZ, Antonio / PONCE DE LEÓN, Pedro. Albarracín. El proceso de restauración de su patrimonio histórico. Edita Fundación Santa María de Albarracín. Primera edición. Zaragoza, 2.005.
- ALEGRE, E. (2004): Realidad Virtual y Reconstrucción 3D: ¿Arqueología o Ciencia Ficción?. Actas del 1er Encuentro Internacional de Realidad Virtual. Córdoba. 5/7 mayo de 2003. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Córdoba.
- ALVARENGA ERNESTO & MEDINA, GRIPOG. *Los Ilustres del Ilustre Americano, Septenio Guzmancista* 18 70-18 7 7. Trabajo de tesis Historia UCV- Facultad de Humanidades. Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, tesis
- ANTCZAK MARÍA M. Y ANTCZAK ANDRÉS. *Este Faro si era un faro bueno...* En: revista Tópicos 589, Maraven, 1988 Págs. 20-23 Antczak, María M. Y Antczak Andrés. /Avances en *arqueología de las Islas venezolanas*. En: Contribuciones a la arqueología regional de Venezuela. Compiladores Francisco Fernández, Rafael Gasón. Asociación Venezolana de Arqueología. Fondo Editorial Acr. Científica, Caracas, 1993 Armada de Venezuela, Departamento de Acervo Histórico. *Observatorio Cajigal, Cien años de Historia y Ciencia*. Ministerio de la Defensa, Caracas, 1974
- BALDINI. UMBERTO. Teoría de la restauración y unidad metodológica, vol.1, trad. Del italiano por María Mozillo. NEREA/NARDINI, Madrid, 1998,132pg
- BOURNEY. JAMES. *History the buccaneers of America*, Londres, 1891
- BOWEN J. M. 1964. Marine erosional features of Gran Roque. Bol. Inf. Asoc. Venezolana Geol. Min. Petrol. 7(8):243-251.
- COMISIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO. *Fortificaciones Filipinas, Puertos y Fortificaciones en América Latina y Filipinas*. Madrid, España.
- DANIEL TAL Asla (2009). Google SketchUp for site design. John Wiley & Sons, Inc., New Jersey
- ECCO, U. (1992): Discurso Alejandrino. Revista El malpensante. Santafé de Bogotá. Publicada el 10 de enero de 1996. Consultada el 25 de noviembre del 2011. <http://www.elmalpensante.com/52_eco.ase>
- ESPINAL V. H. 1964. Algo más sobre la Isla Gran Roque: sus recursos y posibilidades de desarrollo. *Bol. Inf. Asoc. Venezolana Geol. Min. Petrol.* 7(8):235-242.

- FORTE, M. (1997): *Virtual Archaeology: Great Discoveries Brought to Life Through Virtual Reality*, Thames and Hudson, London.
- GABALDÓN, MARIO. Conservación del patrimonio construido en zonas sísmicas de los Parques Nacionales: Chonori, un caso de estudio. Ponencia en el I Curso Internacional sobre protección del patrimonio construido en zonas sísmicas, Caracas, 1999
- GOOGLE INC. (2011). *Google SketchUp for Mac OSX, User Guide*, U.S.A.
- GUÍA DEL PARQUE NACIONAL ARCHIPIÉLAGO LOS ROQUES. Embajada de España- Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales, Caracas 2002. Parques Nacionales y Monumentos Naturales de Venezuela, Instituto Nacional de Parques, MARNR, Caracas 1978
- LÉVY, P. (1998): *¿Qué es virtual?* Editorial Paidós. Barcelona.
- LÓPEZ-MENCHERO, V. (2008): *La Realidad Virtual como herramienta para la gestión integral del Patrimonio Arqueológico*. Congreso de Aplicaciones de Realidad Virtual. CARVI. Vitoria-Gasteiz 2008.
- MANUAL DE DISEÑO PARA MADERAS DEL GRUPO ANDINO. Junta del Acuerdo de Cartagena, Colombia, 1984.
- MARCANO VICENTE. 1873. Recuerdos de una exploración científica. I. Los Roques-Cayo de Sal-Cayo de Cocos-Cayo de Agua-Cayo Caracol-Gran Roque- Aspecto General. *La Revista*, Caracas, 16 ago. 3(7): 99-101.
- OSTOS M. 1990. *Tectonic evolution of the south-central Caribbean based on geochemical data*. University of Rice, Houston, Texas, Tesis doctoral, 411 p. *Dissertation Abstracts International* B51(11): 5217, 1991. Publicado en: Evolución tectónica del margen sur-central del Caribe basado en datos geoquímicos. *Geos* (UCV, Caracas) 30:1-294.
- PONCE DE LEÓN, Pedro. Proyecto de Restauración parcial (IIª Fase) de la Catedral de El Salvador. Fundación Santa María de Albarracín. Diciembre de 2002. Albarracín
- QUEAU, P. (1995): *Lo Virtual. Virtudes y vértigos*. Paidias. Madrid.
- REILLY, P. (1990): *Towards a virtual archaeology*. En *Computer Applications in Archaeology*, Editado por K. Lockyear and S. Rahtz. Oxford: British Archaeological reports.

Retrospectiva constructiva e histórica de Ibagué y su Panóptico, Colombia

Mario Fernando Cifuentes Segovia
Universidad del Tolima, Colombia

Resumen

Se presentará una exposición sobre la retrospectiva histórica y constructiva de la ciudad de Ibagué y el proceso de Intervención y Restauración del inmueble PANÓPTICO DE IBAGUE COLOMBIA. Más que mostrar la historia de la ciudad y la intervención del inmueble, se desea crear conciencia a nuestro patrimonio construido en Colombia echando un vistazo hacia aquellos inmuebles que ameritan ser conservados y protegidos prolongando y asegurando su memoria y permanencia a las futuras generaciones.

La ciudad de Ibagué reconocida con su apelativo *ciudad musical de Colombia*, es una de los municipios fundados a fines del siglo XVI con el nombre de Villa de San Bonifacio de Ibagué del Valle de las Lanzas, pero que hoy en día es preocupante la situación de sus inmuebles y la memoria construida. Ciudad reconocida por el cruce de caminos en un sitio estratégico del país que la convierten como punto obligado de paso y descanso, evoca en sus viejas y pocas edificaciones vestigios de una arquitectura ornamental, refinada y moderna que aún se resiste a morir. Edificaciones de carácter republicano tardío, de influencia antioqueña, de imponente modernismo con algunos toques de art déco en sus fachadas y testimonios culturales en los rostros de sus habitantes que aún viven y sienten en sus celebraciones los aires folclóricos y artísticos de una comunidad, de la región de tierra nevada, la región del Tolima.

De esta misma tierra nace la imponente, majestuosa e intimidante edificación del Panóptico de Ibagué, nombrado como bien de interés arquitectónico del país. Construcción de planta en cruz griega de estilo neorrománico destinado para albergar reclusos e internos y reconocida como una de las edificaciones más importantes en el patrimonio no solo municipal y regional sino del país y a nivel continental, ya que es una construcción de carácter monumental y de lenguaje propio que aún se mantiene en Latinoamérica de otras tres conocidas, Panóptico de Ciudad de México, Panóptico de Quito y Panóptico de Bogotá Colombia.

Palabras Clave: Arquitectura, Panóptico, Patrimonio

Summary

This document will present an exposition on the historic and constructive hindsight of the Ibague city and the process of intervention and PANOPTICON restoration of the real estate property of Ibague itself. More than showing the history of the city and the intervention of the real estate property, i wish to make our patrimony constructed in Colombia blaming a look toward those immovables that they require to be preserved and protected conscience extending and insuring your memoir and permanence to the future generations.

The city of Ibague recognized with his name *musical city of Colombia*, she is one of the municipalities founded at the end of the XVIth century under the name of Villa of Saint Boniface of Ibague of the Valley of the lances, but that nowadays the situation of its immovables is worrisome and the forged memory. City recognized by the crossroads at a strategic place of the country that they convert it like obliged point casually and rest, evoke in your old women and few buildings vestiges of an ornamental, well-educated and modern architecture that still is resisted to death. Buildings of republican overdue, influence character antioqueña, of imposing modernism with some touches of *art déco* in their façades and cultural testimo-

nies in the faces of their inhabitants that still they live and folklorics feel in their celebrations resemblances and artistic of a community, of the snow-covered land region, the Tolima's region.

Of this same land is born the depositor, majestic and daunting building of the Prison of Ibagué, nominee like well of architectonic interest of the country. Construction of plant in Greek cross of style romanesque set aside to lodge prisoners and inmates and once one of the most important buildings in the not only municipal and regional but patrimony of the country was acknowledged as and to continental level, since it is a construction of monumental character and of own language that still they keep themselves in Latin America of other three acquaintances, Prison of Mexico City, Prison of Quito and Prison of Bogotá Colombia.

Keywords: Architecture, Prison, Patrimony

Retrospectiva histórica



Antigua Plaza de Bolívar. Ibagué principios de siglo XX. Iglesia Catedral



Actual Plaza de Bolívar. Iglesia Catedral

Antes de dar inicio a la descripción constructiva del edificio Panóptico de Ibagué es importante resaltar la retrospectiva de la ciudad en el que se encuentra erigido como principal monumento convirtiéndose en una de las más emblemáticas e importantes construcciones que no solo como lenguaje arquitectónico es valioso sino como conjunto en el aspecto urbano, aspecto social, aspecto cultural e histórico.

Una vez conocidos algunos ámbitos de la historia de la Ciudad de Ibagué y el departamento del Tolima, se conocerán principios históricos en la construcción del edificio para finalmente llegar a tocar los temas del proceso constructivo y de restauración que se llevó a cabo entre los años de 2006 y 2008, fundamentales para reconocer y concientizar el gran potencial constructivo que posee la edificación patrimonial y sus alrededores.

1.1 Retrospectiva Histórica Ciudad de Ibagué

Hacia los años de 1550 un hombre español consta en el acta de fundación su promisoría misión que fue la fundación y colonización de las tierras del valle de las lanzas donde se asienta la ciudad de Ibagué; “La información o probanza de los

méritos del Capitán Andrés López de Galarza...consta que apaciguó y pobló la provincia del Valle de las Lanzas y fundó la ciudad de Ibagué [1].”



Antiguo Convento Santo Domingo 1875-1876.



Parque Murillo Toro. 1958.



Centro Histórico Ibagué. Vista

Dicha ciudad fue fundada en honor al gran cacique territorial llamado Ibagué; “... la época de gesta de Ibagué y de la heroica jornada que fue la conquista de Panches y Pijaos, la llamada pacificación de éstos y la colonización de sus tierras [2]”, antes de la llegada de los españoles este territorio era habitado por los “panches” y “pijaos”, que ocupaban el alto magdalena y los territorios entre los nevados del Huila, el Tolima y Quindío. El 23 de Julio de 1550 el Capitán español Andrés López de Galarza atravesó EL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA para entrar a los actuales territorios del Tolima, actual departamento y nombrado en lengua panche que significa nieve o tierra de hielo o tierra de la montaña de hielo [3], un lugar de condiciones adecuadas en donde se fundó, en Octubre del mismo año, la villa de San Bonifacio de Ibagué del Valle de las Lanzas en el territorio que actualmente ocupa Cajamarca, pero a causa de continuos ataques por parte de los pijaos que reclamaban su tierra la ciudad debió trasladarse a las cercanías del río combeima dónde actualmente queda; “ La combinación de dos factores altamente destructivos, el terremoto de 1826 y los incendios constantes de 1606 y 1851^a causa de los Pijaos, hicieron desaparecer de Ibagué todo rastro...[4]”. Cabe resaltar que en principios de la fundación la ciudad se ubica en medio de los valles conformados por amplias y verdes montañas, donde florecen ceibas, cauchos centenarios y mangos sembrados en sitios estratégicos de la ciudad, que en su configuración abrazan en sentido de protección a la ciudad y esta a su vez se extiende a manera de cono por todo el valle, una formación geográfica lograda por la presencia del cañón del río Combeima o *Cutucumay* en lengua pijao [5]. En épocas de la colonia en su proceso poblacional de la ciudad, después de su efecto traslaticio de tierras de Cajamarca al Valle de las Lanzas, no es mucho lo que se conserva después de los terroríficos ataques de los Pijaos. Como las grandes ciudades de España, Ibagué contó desde los inicios con una plaza central en donde realizar espectáculos y reuniones de interés común, es la que hoy llamamos plaza de Bolívar, alrededor de la cual se establecieron las primeras casas, además de una Iglesia, una sede del gobierno y un

mercado central, las construcciones, incluyendo la iglesia, eran edificaciones de bahareque y paja; acompañada con conjuntos arquitectónicos grandiosos como las edificaciones de convento e iglesia de la Orden de Predicadores o Padres Dominicos (Fig.3) y un número mayor de tres ermitas en la periferia de la ciudad como la de Santa Lucía, El Humilladero y La Soledad importantes construcciones ya desaparecidas. Este es el primer caso que sufre la ciudad de gran pérdida patrimonial lo que significó un impacto importante en el proceso urbanístico de la población; “Había sucumbido el patrimonio arquitectónico del Ibagué colonial...[6]”, la población tristemente no tuvo la oportuna intervención de reconstruir su fisonomía original, por carencias de recursos, materiales, la falta de voluntad de los gobernantes, entre otros aspectos, lo que no permitieron por ese momento erigir construcciones perennes y conservar el carácter de *ciudad de paso* en que se destacó por largo periodo. Convertida en una ciudad sin identidad se yergue la ciudad del presente, sin huellas visibles de su arquitectura colonial, la ciudad se levanta en conceptos y estilos republicanos que permitieron su florecimiento y auge. A falta de construcciones de tipo monumental la ciudad entra en la tarea de destacar sus edificaciones como insignes de la región devolviéndole el nombramiento de ciudad de paso por obligación y ciudad republicana por excelencia. Grandes construcciones inician su erecciones, en la Plaza de Bolívar, hoy parque Bolívar, la rodean edificaciones de gran importancia administrativa que en tiempos del eminente estilo republicano aun ostentan: La Casa Urrutia, La Antigua Casa de Arcos, El Palacio Episcopal, La Iglesia Catedral antes llamada San Bonifacio Mártir hoy con la advocación de la Inmaculada y otras edificaciones como el Colegio de La Presentación de estilo republicano tardío. Se pueden resaltar construcciones cercanas a la Plaza de Bolívar El Edificio del Conservatorio de Música del Tolima, La Sala de Conciertos Alberto Castilla, conjunto arquitectónico de casa republicanas pertenecientes al Conservatorio, El Seminario Mayor y Menor, entre otros. Es importante enunciar que en el lugar del convento Santo Domingo y su insigne Iglesia fueron suprimidas por el congreso de Cúcuta de 1821 convirtiéndose en el reconocido Colegio San Simón fundado por el General Santander hacia 1822, lo que fue su plazuela se transformó en el gran Parque Manuel Murillo Toro (Fig.4) inolvidable y recordado presidente de la República de Colombia, rodeado por el edificio Republicano de la Gobernación y la famosa casa Humboldt que aún se niega a desaparecer. La ciudad tuvo sus inicios en los barrios “la Pola”, ”Belén” y “Libertador”; que comprendía lo que hoy en día es el centro de la ciudad, con construcciones republicanas muy representativas y de un lenguaje claro, con características propias de la región y ornamentaciones atractivas que embellecen aún la población. A mediados del siglo pasado inicia en la ciudad un gran auge comercial, cultural y administrativo de la región permitiendo así el avance en construcciones grandiosas que van a servir de carácter propio en su esencia de arquitectura y urbanismo. El modernismo llega aplastante a la ciudad, permite que bellísimas edificaciones se acerquen a su fin para darle paso a la desmesurada modernidad que ese tiempo aquejaba a la población. Sin conciencia, sin normas de protección y conservación, sin cuidado alguno deciden desaparecer totalmente

emblemáticas construcciones que le daban el carácter propio de ciudad republicana por excelencia perdiendo todo su potencial; bellísimas estructuras de la Gobernación, el Colegio San Simón, el Parque Murillo, hasta la muy nostálgica Estación del Ferrocarril sufrieron importantes estragos, así como antiguos bancos, teatros, casas, etc.; que finalmente entra en la recordación de algunos y en la memoria de otros desde sus fotografías. El modernismo a pesar de su fructífero atentado contra la memoria arquitectónica, permitió que algunos estilos de los años 40's y 50's llegasen a configurar otro lenguaje propio de la ciudad, el Art Déco llega a su máxima expresión en construcciones que aún se conservan y generan en el transeúnte una imagen propia del lugar, entre ellos el edificio de correos hoy la DIAN, el bellissimo Teatro Tolima, La Alcaldía Municipal y algunas casas de tipo residencial que se ubican en los barrios tradicionales de la ciudad entrelazados con la arquitectura republicana de algunas edificaciones, como construcciones típicas que se niegan a morir; sin olvidar la arquitectura rural que en tiempos de la colonización antioqueña se ven muy bien representadas como es en la Casa del inmortal escritor Jorge Isaacs, hoy en ruinas. La Ciudad de Ibagué reconocida por sus eventos culturales y artísticos a nivel nacional, desde un comienzo recibió distintos nombres: Ciudad Cuartel, así la llamaron los españoles por ser fundada más como puesto militar; Ciudad Asalto, porque hacia 1606 los Pijaos asaltaron la población; Ciudad Nostalgia, por Policarpo Varón célebre escritor tolimense; Ibagué, pueblo con maquillaje de ciudad, por Gregorio Rudas gobernador del Tolima 1980-1982; Ciudad de Forasteros, lo dijo un inmigrante en los años 20; la Ciudad del Arroz, la llamó Fidel Castro, hasta finalmente reconocerse como Ciudad Musical, por la cultura musical que aún vive desde eventos folclóricos hasta modernos y vanguardistas; toda esta producción cultural es lo que hace realmente a Ibagué ser reconocida y valorada desde todos sus aspectos. De toda esta influencia cultural, constructiva, arquitectónica y urbanística de la ciudad (Fig.5) se puede decir que es una representación única que hacen de la población un precioso compendio histórico de disímiles hechos y que guarda en sus entrañas todo un mundo de conceptos eclécticos en sus construcciones haciendo en ella un lugar exclusivo para conocer y por qué defender y conservar.

1.2 Retrospectiva Histórica y Constructiva del Panóptico de Ibagué.



Antiguo Panóptico
(afueras).

Obra actual,
restaurada 2007

Obra propuesta.
Arq. Duque. 2003

Propuesta interior.
Arq. Duque.

Respecto al enigmático edificio del Panóptico de Ibagué, ubicado a las afueras de la ciudad en su costado norte, aparece imponente la robusta construcción de 1862 por el Arquitecto William Blackburn (Fig.6). La maratónica labor constructiva bajo la administración y gobierno de Manuel Casabianca, regente por esos tiempos, denota una impresionante responsabilidad con la edificación destinada a los presos, sin olvidar que dicha idea fue lograda por Jeremy Bentham, pensador, ideólogo y botánico inglés, llamado padre del Utilitarismo que por los años de 1800 genera una reforma penitenciaria desde la tipología constructiva en cruz griega y cuyos pabellones mantuvieran la misma proporción y distancia. El fin era de vigilar todo desde un punto. Esta idea se hizo efectiva no solo para cárceles sino para fábricas y escuelas. En esos tiempos el objetivo era de vigilar y castigar. El nombre Panóptico proviene del latín Pan: todo, Opticus: visión; se le llama así, porque su configuración permite ver todo desde un punto central. Bajo esos criterios deciden construir la edificación, donde el General Casabianca ordena erigir una monumental obra para albergar personas perseguidas por la ley y dar seguridad a la ciudadanía; "... en Febrero de 1891 se inician los trabajos para la construcción del Panóptico de Ibagué, claro ejemplo de la Arquitectura Republicana, hoy declarada Monumento Nacional. [7]". Se buscaba construir la cárcel en la población de Mariquita, a escasas horas de Ibagué hacia el Norte, pero según la ordenanza del 18 de Julio de 1888 la asamblea departamental decide hacer la construcción en Ibagué y Neiva, otra población cercana hacia el sur de la región; "... la Asamblea Departamental, establece centros de castigos en la ciudad de Ibagué y Neiva para los condenados a las penas de presidio, reclusión y prisión, conforme a lo dispuesto en el Código Penal... [8]". Hasta en 1889 se ordena finalmente la ejecución de la obra bajo la dirección del Ingeniero Mirtiliano Sicard Pérez.

El edificio, declarado Monumento Nacional en 1987 en virtud de lo cual deberá ser destinado a fines culturales; "Ante gestiones realizadas por el Instituto Tolimense de Cultura en el año de 1987, fue inscrito como parte del patrimonio histórico y artístico de la Nación, el edificio original del Panóptico, por formar parte de la memoria colectiva de los ibaguereños y por constituirse en un símbolo de la arquitectura del siglo XIX, de acuerdo con lo dispuesto en la Resolución 010 del 3 de Diciembre de 1987, suscrita por el Presidente del Concejo de Monumentos Nacionales.[9]"; se convierte en una de la más cabales representaciones de la arquitectura carcelaria del país en el siglo XIX, el cual se erige sobre un globo de terreno perteneciente a la hacienda Belén cuyo propietario era Don Claudio Rengifo quien la vendió para tal fin al departamento.[10]; una vez concebida tal edificación comienza a ser reconocida a nivel nacional no solo por su monumentalidad arquitectónica y constructiva sino por su uso y funcionalidad.

Hacia 1914 ya contaba con 200 reclusos, lo cual en sus espacios se destinaban una celda para cada interno de 2mX3mx4m, conformada con una estructura muraria en cal y canto con dimensiones en sus muros de .60cm, .50cm y .40cm de grosor. Esta edificación de dos niveles lo configuran cuatro pabellones dispuestos con corredores en madera y un cimborrio que se eleva en su punto central para servir de iluminación y ventilación. La estructura original del Panóptico consta de una construcción

cruciforme caracterizada por cuatro corredores de 70m de largo y seis de ancho, en cada corredor se abren 13 celdas por ambos lados. La compleja cubierta de estructura de madera a manera de cerchas rey, esta conformada por piezas en Abarco de Río configurando su tramado perfecto con ensamblajes en rayo de Júpiter, caja y espigo y media madera, complementados con un tramado de varas de Caña Brava donde finalmente reposan las tejas de Barro; sobre la cubierta principal se eleva una segunda mas pequeña siguiendo la linealidad de la principal en forma de lucarna para permitir su ventilación e iluminación sobre cada pabellón. Por el aumento de presos se ven en la necesidad de subdividir los pabellones y la construcción de obras anexas que van a servir de solución para la estadía de aquellos internos, por ello la cubierta sufre algunos daños ocasionados por el peso de tortas de concreto de 8cm de grosor que se instalaron por seguridad y evitar la fuga de presos ocasionando flectaciones y pandeos en sus tirantes principales y afianzando el aplastamiento de la Caña Brava, lo que por fortuna no comprometió la totalidad de la estructura original; "...por el aumento de la población en la cárcel en diversas épocas se fueron haciendo varias modificaciones y... también nuevos volúmenes que no alteraron para nada la estructura original...[11]". El gran número de obras anexas generan nuevos espacios destinados para cárcel de mujeres y hombres, aulas de estudio, casinos, locales, almacén de artesanías, creando hacinamiento en sus celdas, depresión y caos, es así que el nombre de Panóptico cambia por el de Penitenciaría Nacional de Ibagué. Se decide el cierre definitivo en el año 2003 y se presenta una propuesta para proceder a restaurar el Panóptico como museo de la ciudad (Fig.7). A través de un concurso nacional cuyo participante ganador fue el Arquitecto Luis Humberto Duque Gómez constituye un proyecto de restauración del edificio patrimonial destinado como espacio museístico y un parque urbano con nuevos volúmenes para actividades comerciales, artesanales y culturales (Fig.8).

La idea principal del proyecto de restauración no es de suprimir la historia de un edificio destinado para cárcel sino de hacer reconocer y permitir recorrer sus espacios creando conciencia, recuperando celdas originales, niveles, estructuras murarias y cubiertas, incluido el colorido que los detenidos habían plasmado allí (Fig.9). Cabe resaltar que el proyecto esta destinado para el funcionamiento de Centro de los Derechos Humanos, dado que Ibagué fue declarada Capital Andina de los Derechos Humanos y convirtiendo al Panóptico como sede principal. La creación de un nuevo paisaje urbano con el monumento permite respetar los signos de la historia, la memoria cultural y social de Ibagué y el logro de una reflexión sobre los valores culturales, civiles y sociales de su población y región.

Proceso constructivo y de restauración del Panóptico

Respecto al proceso de restauración en el inmueble del Panóptico y casa del Alcaide se procede a la siguiente descripción mostrándose su intervención y metodología de la obra, desde el planteamiento resumido de su historia hasta el estado actual de la construcción (Fig.10).



Respecto al proceso de restauración en el inmueble del Panóptico y casa del Alcaide se procede a la siguiente descripción mostrándose su intervención y metodología de la obra, desde el planteamiento resumido de su historia hasta el estado actual de la construcción (Fig.10). Esta breve descripción nos indica que ambas edificaciones ameritan de un proceso de intervención adecuada, metodológica y pertinente para conservar su lenguaje original arquitectónico y constructivo, sugiriendo dar continuidad a la obra de restauración hasta el final, ya que su comportamiento obliga de un cuidadoso proceso de intervención y un estudio preciso en las características arquitectónicas y de sus sistemas constructivos que en ellas contiene, para lograr el objetivo de conservar y mantener el conjunto arquitectónico como hecho patrimonial permitiendo su estabilidad, seguridad, funcionalidad y durabilidad destinado al nuevo uso propuesto (Fig.11).

Una vez en su reconocimiento como inmueble patrimonial y la necesidad de hacer un proceso de recuperación y preservación se procedió, anterior al tiempo de ejecución de la obra, hacer los estudios preliminares respectivos, con el fin de conocer el comportamiento y estado de las dos edificaciones (Panóptico y Casa del Alcaide) y con un debido análisis de levantamiento arquitectónico, calificación y patología, se resuelve la valoración de los dos inmuebles, proceder a dar el diagnóstico pertinente para luego intervenir en su restauración y conservación. Se dio cumplimiento a los procesos establecidos en la intervención, cuya metodología permitió actividades preliminares de liberación de volúmenes nuevos y anexos (Fig.13 y Fig.14) que no cumplían con el lenguaje original, además de conservar uno de los pabellones como testimonio fiel de experiencias vividas al interior (Fig.12); así como la instalación de sobrecubierta para protección de las edificaciones originales (Fig.15), desmonte de piezas de maderas en sus estructura de cubierta para su recuperación, restituciones de muros a su estado original, entre otras actividades; es por ello que se mostrarán por cada ítem los procesos de intervención logrados y las recomendaciones para llegar a feliz término con la obra. Se destaca que todo inmueble de este tipo de intervención debe llevar estrictos procesos metodológicos en su ejecución.

Haciendo una breve descripción en el comportamiento actual de la edificación, directamente con el Panóptico se observa:

1. Subestructura:



Liberación construcciones anexas.

Liberación volúmenes no originales.

Instalación estructura de sobre-cubierta.

Desde la cimentación, el inmueble se asienta sobre una cama de cimientos y sobrecimientos en piedra zonga y media zonga respectivamente, donde en los patios 3 y 4 sobresalen del suelo con un interesante manejo de aparejo de sus piezas solucionando la inclinación del terreno; en el tiempo de ejecución se realizaron actividades de liberación, recuperación y protección de las piezas del sobrecimiento que se muestran a la vista en las alas este y norte donde es importante tener en cuenta que aún falta el trabajo de recalces mejorando así su aspecto como principio en la subestructura. Siguiendo con los pisos en tablón de Gres al interior del edificio Panóptico, fueron recuperados e instalados bajo un estudio y liberación realizados en el desmonte de los pisos que antes el edificio contenía pero que no eran pertinentes a la época ni al conjunto arquitectónico; se procede entonces a instalar este tipo de pisos, contemplado en el proyecto, para dar homogeneidad en el interior de toda la edificación. Al igual que los pisos de las celdas, para mantener la memoria en cada una de ellas, se realizaron superficies en cemento afinado para lograr cierta rusticidad a los ambientes dado que en tiempos anteriores el piso era a base de tierra y sin ningún tratamiento. Finalmente se plantea una cámara de ventilación alrededor del edificio para evitar daños provocados por la humedad y conservar por mucho la estructura muraria que en ella se asienta.

2. Estructura:



Proceso restitución de muros

Vista restitución fachada

Liberación muraria no original

Detalle pintura carcelaria

En la estructura muraria, tanto al interior como al exterior se han hecho todo el proceso de restitución de muros, liberaciones y recuperaciones de vanos de ventanería y puertas (Fig. 16 y Fig.17), conservando algunas pinturas murales y escritos de gran trascendencia. Es de suma importancia hablar de uno de los logros encontrados en la obra como es la recuperación del mismo ladrillo en el momento de su desmonte; consistió que durante la cuidadosa liberación hecha en los muros que separaban las alas y pabellones, se observó que el sobrante de dichos muros contenían gran cantidad de ladrillos en muy buen estado, esto obligó a un estudio de calidad en dicha pieza y cuyo resultado fue de poder reutilizarse nuevamente y con ellos aprovecharlos en el proceso de restitución de los muros que ameritaban recuperarse, mejorando la calidad y homogeneidad en todo el conjunto murario, avanzando en tiempo y ahorrando en costos (Fig.18). En dicha estructura muraria es de suma importancia tratar el reforzamiento estructural, cabe resaltar que todo edificio de bien patrimonial debe como norma llevar su reforzamiento estructural para cumplir con la estabilidad, seguridad y funcionalidad de la edificación, una vez se reanuden las actividades debe tomarse como ítem de prioridad, estos se ubicarían en las puntas de cada ala o pabellón del edificio y cada tres celdas aparece de nuevo dicho reforzamiento metálico planteado por la firma PYG. Por otra parte los murales denominados como “pintura carcelaria” son cuidadosamente recuperados encerrándolos en un recuadro y protegiéndolos mientras la intervención, esto con el fin de conservar la lectura muralística al interior y conocer las necesidades de los internos plasmadas en sus muros, al igual que en las jambas de ventanas y puertas, ya que presentan un gran manejo de colorido y contraste (Fig.19). Existe la clara decisión de conservar el ala testimonial como único testimonio latente del estilo de vida que allí se experimentaba es por ello se resuelve conservar al máximo los detalles tanto en celdas como en los comedores ubicados en el pasillo de dicho pabellón, así como también en su escalera testimonial ya que en ella guarda recuerdos en la memoria despiadada a su paso como vida carcelaria y que es una memoria palpable a la situación de degradación a los derechos humanos (Fig.20). En el ala de conservación es importante lograr llegar a una intervención cautelosa recuperando cada uno de los elementos que compone el espacio testimonial, restitución de comedores, recuperación de los tallados de juegos de mesa y azar en sus superficies, mostrándose los momentos lúdicos y la necesidad de diversión que tenían los internos, restitución de algunas áreas en los pisos que fueron intervenidos por los mismos internos para el manejo de sus puertas de rejas, conservación de todas las pinturas y escritos carcelarios, colores originales plasmados por los presos ya que con ellas se intentaba lograr un aspecto agradable en sus recintos y el manejo de limpieza y reubicación de las piezas de maderas donde se encontraban los camarotes y mezanines en cada celda, sin embargo algunas contienen periódicos, lo que se recomienda no retirarlos sino reubicarlos y repegarlos nuevamente, su significado era sentido de protección para el frío y en algunos casos la necesidad de sentirse acompañados y actualizados en noticias sobre hechos cotidianos. Respecto a las puertas de madera y metálicas se deben conservar, lo que significa entender los periodos constantes de cambios que sufrió la antigua cárcel y observar los distintos

tipos de materiales manejados. Las demás celdas de los otros pabellones del edificio se conciben como sitios de exposiciones, salas de lectura e investigación y en su segundo nivel espacios para oficinas, archivos y documentos lo cual esta configurado por un tramado de corredores en madera de Sapán rematados con antepechos metálicos y comunicados por puentes en metal que trabajan como agentes de reforzamiento para consolidar la estructura interna de sus corredores y que conjugan muy bien con la carpintería de madera en su interior. En los accesos de algunas celdas conformados por arcos de medio punto se deciden dejar testigos o huellas de mampostería para exponer el complejo manejo de sus piezas en aparejos solucionados para muros de .60cm, .50cm y .40cm.



Detalle celda
testimonio

Detalle restitución muraria

Detalle muro
restitución parcial

Puerta original
acceso

Una de las anécdotas mas increíbles fue el descubrimiento de una puerta emparedada al lado de la puerta principal de acceso al edificio (Fig.23), con características carcelarias de los años 20's y que hacen un interesante juego con la mas original, ambas en hierro forjado pero con mecanismos particulares de seguridad y control que hacen del espacio uno de los atractivos del Monumento. Finalmente respecto a los vanos tanto interiores como exteriores muchos de ellos fueron modificados para control y seguridad de los presos distorsionando completamente el lenguaje original de las ventanas, se debió proceder a liberar algunas totalmente tapiadas y devolverle la originalidad de su dimensión restituyendo parte de ellas, recuperar muchas mutiladas y otras que conservaban la misma proporción para lograr así el manejo homogéneo de sus aberturas en todo el edificio (Fig.21y Fig.22).

3. Sobre estructura:



Estructura cubierta
Cercha Rey.

Levantamiento piezas cubierta.
Dibujo Arq. Cifuentes.

Estructura Cimbório

La parte correspondiente a la cubierta en cercha rey compleja en Abarco de Río (Fig.24), es la que presenta mayor problema en su estructura; durante su ejecución se procedió hacer todo el desmonte de piezas desde las tejas hasta el cambio de maderas que se encontraban en mal estado (Fig.25), sin olvidar que en las alas este y norte del edificio estas poseían sobre sus estructuras una torta de concreto de 8 cm, observándose en algunas piezas aplastamientos, pérdidas en su capacidad de soporte, pandeos y flectaciones y donde se requiere hacer un cuidadoso proceso de liberación y recuperación. En estas piezas nuevas junto con las originales que tenían buen aspecto se procedió a la respectiva inmunización e instalación de las mismas junto con reforzamientos en material metálico para su estabilidad y seguridad, luego se continuó con el montaje de la caña brava como pieza original de toda la estructura, sin olvidar que la anterior se encontraba totalmente aplastada y afectada en toda el área de la cubierta; es así que se procedió a su respectiva instalación ya que esta sirve de soporte para la ubicación de la teja de barro, donde se recuperó en un 50% de la cubierta total. Es importante destacar el logro con la instalación del reforzamiento metálico del crucero, donde antes se observaba cierta inestabilidad a partir de los pilares encontrados en el cimborrio logrando la seguridad del mismo y configurando mejor su compleja estructura de madera en la cubierta (Fig.26). Respecto a los daños, es importante darle un control contra la intrusión de animales por medio de anjeos y mallas y así evitar que dichos agentes no ocasionen daños en la estructura, aplicar inmunizaciones contra xilófagos y la protección en cada una de sus piezas, verificando su seguridad y conservación.

4. Acabados:



Propuesta edificio interior

Propuesta ala testimonial

Propuesta Diseño exterior

Vista estado actual edificio restaurado

Se conoce que el ítem de acabados es el más importante y en una restauración es de suma prioridad, esto indica la calidad estética y presentación del inmueble en su fecha de entrega y más aún en construcciones de orden patrimonial porque guarda en ellas toda una trascendencia histórica y constructiva, que próximamente va a ser apropiada por la comunidad (Fig.27, Fig.28 y Fig.29). Es de suma urgencia que dentro del proceso de acabados se deban hacer un trabajo cuidadoso en los detalles anteriormente dichos, principalmente en el crucero, donde se espera que durante el

montaje del reforzamiento estructural esto sea complementado con la instalación de la ventanería y cierre en el cimborrio del crucero, así como, de manera reiterativa, el montaje de anjeos en todo el edificio en sus zonas libres y de vanos, dado que evitaría la entrada del animal, y en parte la intrusión de aves y roedores, solucionando en un alto porcentaje los daños vistos en el edificio.

Una óptima y pertinente intervención de una edificación de gran envergadura como el Edificio Panóptico sin olvidar la Casa del Alcaide y el Portal de Acceso, hacen de esta obra una de las más insignes representaciones de arquitectura carcelaria a nivel mundial, el excelente manejo de sus materiales, el cuidadoso trabajo metodológico de su proceso, la entrega impecable del proyecto hacen de él una estructura digna de exponer y presentar a todas las generaciones venideras donde crearán conciencia y reforzarán sus vínculos mas arraigados con la cultura, el arte y los valores sociales (Fig.30).

Conclusiones

La idea de conservar el Panóptico de Ibagué no solo como edificio patrimonial y monumento nacional sino como sede principal de los Derechos Humanos en la ciudad de Ibagué Capital Andina de los Derechos Humanos hacen de este proyecto uno de los mas magnánimes del país y de los edificios de gran particularidad en el continente conocidos entre los de Quito hoy facultad de Bellas Artes y Escuela de Teatro, Ciudad de México que alberga el Archivo General de la Nación y Bogotá sede Museo Nacional.

La preocupación ahora es la falta de recursos económicos para continuar con la obra y dar fin a la restauración de los inmuebles; dicha obra tristemente debió cesar, los daños están aumentando y las edificaciones tanto Panóptico como Casa del Alcaide, están en espera de ser recuperadas urgentemente; más que una muestra de su proceso es un grito de auxilio para salvar nuestro patrimonio. Un proceso de intervención metodológica y detallada garantiza la durabilidad, seguridad, estabilidad y funcionalidad del inmueble, pero si en algún momento este proceso se obstaculiza y se frena, los daños pueden aumentar, afectar más rápidamente lo saneado, lo nuevo se perdería y podría llegar a ser irreversible su recuperación. El Panóptico de Ibagué, merece todo el reconocimiento como inmueble patrimonial, no se busca un inmueble embalsamado sino la recuperación desde su ámbito arquitectónico, constructivo, urbanístico e histórico generando otras características de tipo funcional que sea provecho para todas las generaciones a nivel nacional e internacional.

Ciudad y Monumento, Ibagué y Panóptico, son las razones por las que el visitante debe conocer la región y el lugar y, al igual que la ciudadanía, valorar todo el contenido histórico, arquitectónico, constructivo y urbanístico que poseen resaltando las cualidades culturales, artísticas, cívicas y sociales de nuestra tierra.

Referencias

- [1] Álvaro Cuartas Coymat. (1994), "Ibagué Ciudad Histórica", Vol. 101, Noviembre 1994, pp. 23.
- [2] Álvaro Cuartas Coymat. (1994), "Ibagué Ciudad Histórica", Vol. 101, Noviembre 1994, pp. 16.
- [3] Tolima. Publicación digital Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá 2006
- [4] Álvaro Cuartas Coymat. (1994), "Ibagué Ciudad Histórica", Vol. 101, Noviembre 1994, pp. 48.
- [5] Sistema Nacional de Información Cultural. Ministerio de Cultura. Junio de 2011. De la Cordillera Central en donde se asientan las bases del Nevado del Tolima y los cráteres del volcán Machín, nace el río Combeima, que baña la ciudad de Ibagué. El nombre Combeima tiene una historia que viene desde la conquista española. Inicialmente los indígenas de la región lo bautizaron Cutucumay que significa oro, debido a los yacimientos auríferos de la región. El nombre actual del río deriva del cacique que vivió a sus orillas durante la época de la conquista.
- [6] Álvaro Cuartas Coymat. (1994), "Ibagué Ciudad Histórica", Vol. 101, Noviembre 1994, pp. 50.
- [7] Tolima Siete Días, (2002), "Así es Ibagué", Revista, Casa Editorial El Tiempo, Octubre 2002, pp.44
- [8] Álvaro Cuartas Coymat, (1994), "Ibagué Ciudad Histórica", Vol. 101, Noviembre 1994, pp. 110
- [9] Álvaro Cuartas Coymat, (1994), "Ibagué Ciudad Histórica", Vol. 101, Noviembre 1994, pp. 117
- [10] Fondo Mixto de Cultura del Tolima, (1997), "Ibagué y sus Múltiples Rostros", Enciclopedia del Tolima, Tomo II, Vol. 122, Pijao Editores, Ibagué Octubre 1997, pp. 133.
- [11] Sociedad Colombiana de Arquitectos, (2007), "Urbanita", Revista III semana de la Arquitectura, Edición 2, Ibagué Octubre de 2007, pp. 10

Bibliografía

- CUARTAS COYMAT, Álvaro. (1994), *Ibagué Ciudad Histórica*, Vol. 101. Ibagué: Pijao.
- PUBLICACIÓN DIGITAL BANCO DE LA REPÚBLICA. BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO (2006). *Tolima*. Bogotá 2006
- TOLIMA SIETE DÍAS (2002). *Así es Ibagué*, Revista. Ibagué: Casa Editorial El Tiempo.
- FONDO MIXTO DE CULTURA DEL TOLIMA (1997). *Ibagué y sus Múltiples Rostros*. Ibagué: Pijao.
- ENCICLOPEDIA DEL TOLIMA, TOMO II (1997). *Historia del Tolima*. Ibagué: Pijao Editores
- NIGLIO, O. (2007) *El Panoptico de Ibagué. Memoria Historica y Restauracion*, in "Urbanita", revista della Sociedad Colombiana de Arquitectos- Regional Tolima, noviembre, Edición 2

Agradecimientos

Al Comité Organizador RIGPAC, por la oportunidad de exponer tan grandiosa obra de la historia de Ibagué y su Panóptico.

Al Arquitecto Luis Humberto Duque Gómez, por el aporte que ofrece a la ciudad de Ibagué con su proyecto ganador y de restauración del inmueble Panóptico.

A la Universidad del Tolima, la Facultad de Tecnologías y el Programa de Arquitectura, por su apoyo y acompañamiento.

A mis amigos, especialmente a Yesid Bonilla Marín, profesor, por su constante respaldo.

Mi Familia, gestora de sueños e ideologías.

Y DIOS, mi Máximo Ser, Padre, amigo y colega. *(EL PERFECTO ARQUITECTO)*

La Cooperazione allo Sviluppo Umano come chiave per la conservazione del patrimonio storico costruito e dell'identità locale nei paesi ad emergenza socio-economica

Michele Paradiso

Università degli studi di Firenze - Italia

Resumen

La cooperación al desarrollo humano, a través de sus actores (estatales, estatales, descentralizados, ong, grandes organizaciones internacionales) en los últimos veinte años ha construido una llave eficaz para la protección y recuperación de las identidades culturales locales, también en el patrimonio histórico construido. Las metodologías de la cooperación, que comprenden la participación, el intercambio de saberes, la gobernabilidad del proceso y la sustentabilidad, muchas veces han hecho confiar positivamente que por esa vía se puedan lograr los objetivos indicados por el tema de ese mismo seminario florentino. La ponencia hace un recorrido sobre algunos ejemplos reales de cooperación en América Latina, adnde el Departamento de Construcciones Y Restauración de la Universidad de Los Estudios de Florencia ha sido actor protagónico (Cuba, Peru', Colombia, ...), sin olvidar que ese modelo, aplicado también en area del Mediterraneo, ha logrado exitos en Marrueco, Libano, Albánia, etc..

Summary

Cooperation for human development has supplied in the last two decades an efficient key for the protection of local identities and built historical heritage through its main characters (state, decentralized locals, NGO and large international organizations). Methodologies of cooperation, based on key concepts such as participation, exchange of knowledge, governance and sustainability, have brought hope to reaching those goals indicated in the workshop topics with these instruments. The work we intend to present refers to and brings to attention concrete examples of cooperation in which the Department of Constructions and Restoration of the University of Florence has been an active participant in various countries of Latin America such as Cuba, Peru and Colombia, not to mention that this particular model of cooperation, when exported in the area of the Mediterranean Sea, produces positive effects in Morocco, Lebanon, Albania, etc..

Introduzione

Una buona definizione del concetto di cooperazione può essere trovata nel testo di Luciano Carrino "Perle e Pirati" [1], laddove l'autore traccia una storia della cooperazione italiana e internazionale e disamina sulle sue criticità, marcando le differenze fra "intervento solidale", "intervento post-emergenza", "cooperazione bilaterale, multilaterale, decentralizzata", e così via. L'O.N.U. ha stabilito, all'alba del terzo millennio, pur vivendo essa stessa una crisi di organizzazione interna e di strategie, gli "Obiettivi del Millennio", che, oltre alla lotta alla povertà e alla fame, ai diritti alla salute, istruzione, alla promozione della parità fra sessi, alla riduzione della morta-

lità infantile, alla lotta alle grandi' infermità epidemiche, comprende anche la sostenibilità e protezione dell'ambiente. E certamente la protezione dell'ambiente comprende la salvaguardia e il rilancio del patrimonio storico edificato, minore e monumentale. È opinione dell'autore che sia lecito, che sia possibile, che anzi si debba provare a intervenire in questo specifico campo dell'Architettura, con le metodiche della Cooperazione allo Sviluppo Umano, sintetizzate tutte in uno dei più importanti programmi O.N.U. (U.N.D.P./P.N.U.D.), cui le stesse attività di Cooperazione della Unione Europea e delle Istituzioni Politiche Statali e Locali costantemente si rifanno. Le parole chiave di una attività di questo tipo, riferita alla salvaguardia del patrimonio storico, stanno tutte nel concetto di pariteticità fra tutti gli operatori che intervengono e concorrono alla salvaguardia del bene. E per "tutti" si intende non solo e non tanto i tecnici del settore, architetti, pianificatori, ingegneri, economisti, sociologi, o quant'altro si intenda a riguardo, ma la società civile, l'utente finale, la popolazione minuta, che, non retoricamente parlando, sono i depositari della memoria storica che si pretende conservare e salvaguardare. In questo senso si deve immaginare una sorta di "mesa redonda", alla quale siedono con diritto paritetico le varie componenti del processo di recupero. A questo proposito va detto che chi lavora con questa metodologia apprende subito e ne diventa cosciente che lo strumento tecnico dell'intervento diventa spesso solo un pretesto per un lavoro a più larga scala, l'intervento sul sociale, il miglioramento della qualità della vita, la presa di coscienza da parte della società civile di appartenere a un processo di evoluzione storica strettamente connesso alla propria identità culturale. Proprio per questo motivo intervenire con le metodiche della cooperazione allo sviluppo umano deve essere accompagnato da altre parole chiave, rappresentate da duttilità, lentezza, continuità, dando al termine di duttilità il significato della capacità di saper cogliere gli aspetti positivi dei diversi punti di vista, e al concetto di lentezza, unito a quello di continuità, il concetto di irreversibilità del processo. Sempre Luciano Carrino, nel suo intervento [2] alla recente giornata di studi sul progetto di riforma della Legge Italiana sulla Cooperazione (Camera dei Deputati, Roma, 11 maggio 2012), analizza le crisi della cooperazione e ne propone un rilancio, tutto basato su una visione completamente ribaltata del concetto di "aiuto e intervento". E, rispetto al concetto di "povertà", pur ribadendo che quasi un miliardo di persone della popolazione del pianeta è costretta a sopravvivere con meno di un dollaro al giorno, sottolinea come oggi il concetto di povertà si associa a quello di "esclusione", considerando "povero" chi è esclusa, per una ragione qualsiasi, dai processi che governano la propria vita e il proprio futuro. In questo senso le metodologie della cooperazione allo sviluppo umano cercano di lavorare a limitare questo tipo ancor più profondo di povertà. E, infine, quanto al ruolo delle Università nei processi di cooperazione, ci dice: *"Le Università italiane ed europee potrebbero collegarsi ai processi di sviluppo territoriale dei paesi sia con ricerche-intervento che aiutino a sistemare le esperienze locali e ad accumulare il sapere dello sviluppo locale democratico, sia organizzando attività formative in collegamento con le Università del paese. Infine, dovrebbe essere fatto uno sforzo per costruire i nuovi strumenti di conoscenza e d'azione necessari per andare con coerenza verso gli obiettivi e valori progressisti della Piattaforma*

del millennio. La cooperazione, facendo lavorare le esperienze innovative con le Università e i centri di ricerca specializzati, potrebbe costituire un laboratorio del cambiamento, stimolare la creazione della disciplina dello sviluppo, che oggi non esiste e non s'insegna nelle università, e definire i percorsi formativi per i futuri quadri dello sviluppo umano tanto al Sud come al Nord del mondo". A questo lo scrivente aggiunge che le Università hanno, in questo genere di attività di cooperazione allo sviluppo umano, l'occasione di dismettere la maschera ipocrita della auto-referenzialità, per misurare davvero i risultati delle proprie ricerche "scientifiche" con i veri bisogni del territorio e della sua gente. L'approccio partecipativo, infine, può essere usato anche quando si tratti di studi e ricerche sul campo che non coinvolgano direttamente le dinamiche della cooperazione allo sviluppo umano, ma siano semplici studi di natura accademica, ma su casi concreti.

Di seguito si riporta la sintesi di due, fra tanti, "casi studio", affrontati, con questa ottica, in differenti contesti dell'America Latina: Cuba e Colombia, ciascuno riferito alle due potenzialità di questa metodologia, esposte appena prima. Per Cuba, territorio veramente complicato per note ragioni, si presenta il progetto di recupero, parzialmente finanziato dalla Cooperazione Decentralizzata della Regione Toscana e ancora in corso, della Cattedrale di Santiago di Cuba, e del suo intorno sociale. Per la Colombia si presenta un progetto di mera cooperazione interuniversitaria, ma svolto con le tecniche della cooperazione UNDP, totalmente autofinanziato. Questo secondo progetto, appena iniziato, riguarda un paesino della regione di Santander, nel comune di Barichara.



La Cattedrale di Santiago di Cuba nello skyline del centro storico

La Cattedrale di Santiago di Cuba e il suo intorno

Coordinatore Scientifico del progetto: Prof. Arch. Michele Paradiso, Dipartimento di Costruzioni e Restauro, Università degli Studi di Firenze

Collaboratori: Arch. Elena Perria, Arch. Martina Cherici, Arch. Silvia Capaccioli, Arch. Marta Niccolai. Progetto di Cooperazione.

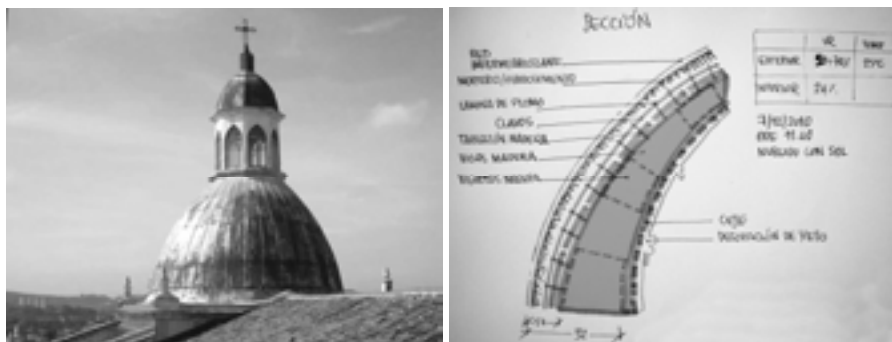
Partners Italiani: Regione Toscana, Associazione Ong Medina (capofila), Borgo San Lorenzo (Firenze), Comune di Pontedera (Pisa), Comune di Montignoso (Massa)

Carrara), Associazione Focus Europe, Associazione Mangrovia, Comune di Scandicci (Firenze), Circondario Empolese-Valdelsa
 Partners locali: Arzobispado de Santiago di Cuba, Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba, Universidad de Oriente-Facultad de Construcciones

L'esperienza di cooperazione internazionale a Santiago de Cuba (Cuba), si è svolta all'interno del progetto *“Governare il territorio: programmi integrati di pianificazione e valorizzazione del patrimonio in Cuba”*, promosso dal settore attività internazionali della Regione Toscana. L'azione del gruppo di progetto italiano ha appoggiato i *partners* locali nella messa in atto di programmi integrati di pianificazione urbana e valorizzazione del patrimonio storico locale. Santiago de Cuba, fondata il 25 luglio 1515, celebrerà tra pochi anni i suoi 500 anni di storia; è la seconda città dell'isola in termini di popolazione, centro religioso della Nazione ed antica Capitale d'Oriente; dispone di un patrimonio culturale ed artistico molto esteso, materiale ed immateriale, che dimostra la qualità e lo sviluppo della città. Il progetto ha voluto affrontare da una parte il tema del recupero urbano e sociale degli isolati che compongono il nucleo più antico della città, tutto incentrato sulla presenza della Cattedrale e del Palazzo del Governo, prospicienti il Parque Cespedes, dall'altra ha voluto contribuire alla conoscenza della consistenza statica della Cattedrale, fornendo prime concrete indicazioni sul suo restauro e consolidamento. Per il primo aspetto del progetto sono state effettuate indagini sulle condizioni fisiche del tessuto urbano e dell'edificato, compreso il complesso della Cattedrale stessa, attraverso l'analisi delle condizioni urbane, la situazione di degrado dei singoli edifici ed una serie di interviste informali alla popolazione minuta, secondo la classica metodologia dei “progetti partecipati”. Momento centrale di questa prima attività, la realizzazione del *“1er Taller de Gestión Cultural para el rescate y la conservación del Patrimonio de la Ciudad Histórica de Santiago de Cuba”*, laboratori aperti di discussione critica dei problemi del centro storico, dove la società civile, nelle sue varie componenti, si è potuta confrontare e dibattere sul proprio modello di città storica e sulle problematiche, non poche, intrinseche al processo di riqualificazione. Gli esiti dei laboratori sono divenuti la base per la elaborazione di un piano operativo per il recupero dell'area in esame, in appoggio alle linee direttive dettate dal PERCHU, piano di riqualificazione urbana emesso, dall'ente locale che si preoccupa della pianificazione urbanistica (OCC) e approvato nello scorso 2009. Con finalità propedeutica a tale piano è poi stato redatto un 'Atlante del Patrimonio' [3], contenente informazioni sullo sviluppo urbano/storico della città di Santiago e schede informative su ciascun lotto, contenenti una valutazione sullo stato fisico di degrado, sulla localizzazione e sull'intorno, sull'uso più o meno appropriato dell'immobile senza escludere il racconto della memoria storica dei suoi abitanti.



Immagini attuali e storiche della Cattedrale

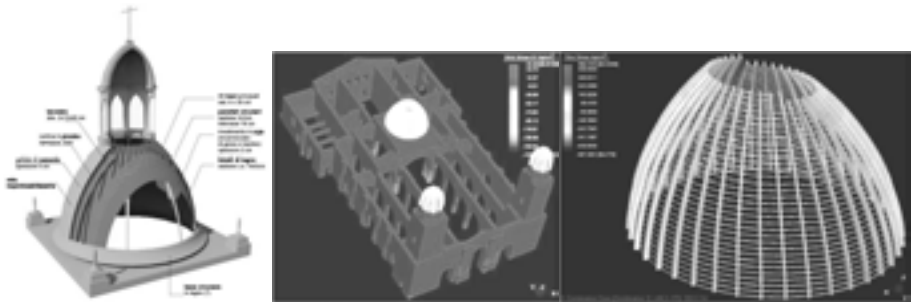


La cupola in legno e la sua sezione costruttiva

La Cattedrale di Santiago de Cuba non rappresenta solo un edificio, ma anche un *luogo* che svolge un ruolo primario nella struttura fisica della città, che con lei è nata e si è evoluta. Costituisce un fondamentale punto di riferimento culturale, icona per la città, al di là del suo intrinseco valore religioso. La Cattedrale versa in un importante stato di degrado, anche strutturale, che ha spinto da tempo l'Arcivescovado di Santiago ad accelerare i tempi per un suo restauro complessivo. La Cattedrale conserva la tecnica costruttiva storica propria della regione di Oriente di Cuba, sensibilmente sismica e soggetta a forti uragani, quella della "mamposteria con harcones", muratura irrigidita al suo interno da una vera e propria struttura intelaiata di legno, che conferisce alla costruzione una qualche sismo resistenza. La cupola è pure realizzata da 40 archi di legno che sorreggono una imponente lanterna. La cupola appare lesionata, come pure il tamburo e gli archi di ripartizione delle navate, in particolare modo all'altezza del transetto. I primi rilievi diagnostici ed architettonici sono opera della *Oficina del Conservador de la Ciudad*, cui incarico è di conservare il patrimonio della città; a questi, nel mese di settembre 2010 si sono sommate le osservazioni più ravvicinate sui problemi statici della struttura in generale e in modo particolare della cupola, da parte dei tecnici del Dipartimento di Costruzioni e Restauro dell'Università degli Studi di Firenze. La collaborazione ha permesso l'identificazione degli interventi di consolidamento e l'apertura del cantiere.



Interno ed esterno dello spicchio lesionato e della cupola



Struttura della cupola e modellazione solida 3D con Straus7. Analisi dinamica



Laboratori partecipativi

Il recupero della Chiesa di San Isidro e del poblado de Guane-Barichara

Progetto di Cooperazione Interuniversitaria

Partners Italiani: Dipartimento di Costruzione e Restauro, Università degli Studi di Firenze, Prof. Arch. Michele Paradiso. Collaboratori: Martina Baldi, Simona Benedetti, Chiara Bini, Davide Bosetti, Natascia Crescenzi, Andrea Pastorelli. Partners locali: Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Santo Tomás, de Bucaramanga, Alcaldía de Barichara-Guane, Parroquia de San Isidro



La Chiesa di san Isidro, dedicata a Santa Lucia

Il progetto si svolge all'interno di un accordo di collaborazione interuniversitaria tra la Facoltà di Architettura dell'Università degli Studi di Firenze e la corrispondente Facoltà della Università Cattolica di Santo Tomás in Bucaramanga. L'oggetto è la redazione di un organico piano di recupero dell'insediamento urbano del territorio di Guane, piccolo agglomerato di case a un piano in terra cruda, il cui nome viene dal nome di una importante comunità india dell'era precolombiana. Allo stato attuale, il piccolo centro incomincia a risentire delle conseguenze dello sviluppo turistico, spesso poco sostenibile, della vicina cittadina di Barichara, dalla quale dipende amministrativamente. Barichara, splendido esempio di architettura in terra, è stata oggetto recentemente di particolare attenzione turistica e sta perdendo via via il suo carattere autoctono, per trasformarsi in una cittadella del turismo pseudo-culturale, anche attraverso la trasformazione di molte abitazioni "posadas" in hotels non certo a basso costo. Ciò ha esaurito l'offerta di abitazioni, nel mercato civile, facendo salire i prezzi a metro quadrato a cifre certamente non sostenibili. La domanda di case e case-vacanze, nonché di hotels, si sta allora spostando verso la vicina Guane (solo 7

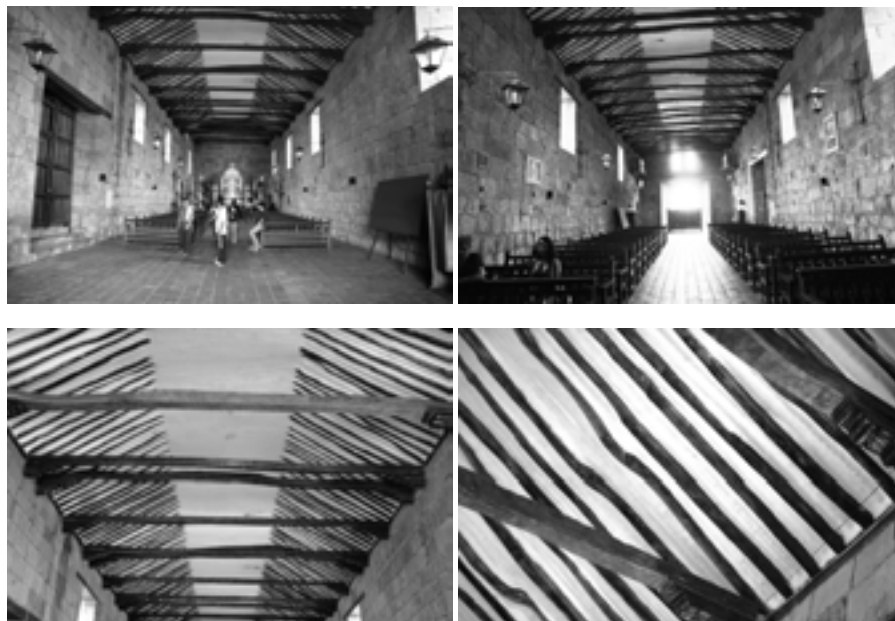


km). Lo studio ha lo scopo di mettere in atto un piano di salvaguardia che comprenda la conservazione del suo antico impianto urbano, della sua tradizionale tipologia costruttiva, delle sue antiche tecniche costruttive, del patrimonio culturale immateriale. Lo scopo finale è quello di far inserire, dal Ministero de Cultura della Colombia, la cittadina di Guane nella lista dei siti storici protetti.



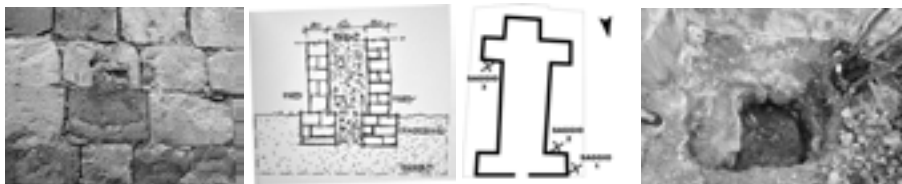
Il "poblado" di Guane

Al centro del "poblado", si erge la semplice Chiesa di San Isidro, che conserva una Cappella dedicata al culto di Santa Lucia. La Chiesa soffre da anni di un pericoloso stato di degrado e alcune parti versano in stato di precollasso. La chiesa, semplice, nel suo impianto, presente un corpo centrale a una nave, con tetto a capanna, e quattro corpi aggiunti ai quattro angoli della navata, sia pure i due corpi posteriori un po' arretrati per realizzare il "parque" centrale. La Chiesa é orientata con la facciata esposta a nord, prospiciente il "parque" centrale. É edificata su un declivio, presentando un dislivello tra la facciata e la parte absidale di più di due metri. La disposizione della Chiesa rispetta la ortogonalità dell'impianto urbano del poblado di Guane, organizzato secondo le regole del castrum romano. Presenta un esile campanile a vela, evidentemente sensibile alle azioni telluriche. Il tetto, a capanna, conserva lo stile piu' antico, con trave di colmo e travi di bordo, arcarecci e falso tetto. La copertura é resa non spingente, o per lo meno tenta di esserlo, attraverso l'uso di tiranti in legno di piano, alcune volte accoppiati. Le coperture dei quattro corpi laterali sono a semplice falda inclinata. Tutti gli elementi in legno sono appena sbozzati e alcuni tiranti di piano appaiono come veri e propri tronchi dal profilo irregolare, appena trattati e posti in opera. Ciò rende l'atmosfera particolarmente suggestiva.

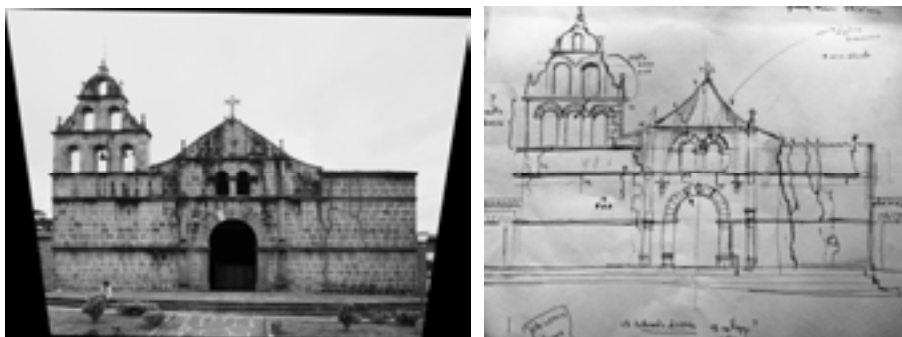


Interno e copertura della Chiesa

Secondo quanto riportato dal Parroco Padre Daniel Carreño, un antico documento, conservato in parrocchia, testimonierebbe che l'impianto originario della chiesa risale ad un periodo posto tra il 1786 e il 1816, ad opera di tal José Maria Gomez Rueda. Non è certo, ma verosimile, però, che i quattro annessi, di cui uno che ospita la Cappella di Santa Lucia e l'altro che ospita la Sagrestia, siano stati aggiunti in epoche differenti, andando ad arricchire il semplice impianto nato per indottrinare gli indigeni, ragione per la quale la Chiesa fu a suo tempo dichiarata Monumento Nazionale. In questo senso appare altrettanto verosimile che la prima chiesa risalga proprio al periodo della conversione spagnola, e dunque ben antecedente (metà del '600) del periodo indicato dal documento. storico, il quale probabilmente fa riferimento alle operazioni che portarono la chiesa alla sua attuale configurazione. L'apparecchiatura muraria è realizzata in pietra "caliza" (calcarenita). Le murature portanti hanno uno spessore medio di cm. 100, sproporzionato rispetto alle masse presenti. In realtà nello spessore del muro appare la classica conformazione della muratura a sacco. Ispesizionando le zone fratturate si è potuto accertare che l'ampiezza del sacco interno è di cm. 40. Il confinamento laterale realizzato da pareti di grossi blocchi di caliza, alcuni della larghezza di cm.70 per altezze medie di cm. 40, ma con una profondità media di soli cm 30. Non appaiono elementi di collegamento, né in pietra, né in legno. La copertura della unica nave si comporta in modo parzialmente non spingente, per la presenza dei tiranti lignei di piano.



La muratura a sacco portante e saggi di fondazione



Quadri fessurativi



Quadri fessurativi

Larghe parti della murature, all'esterno e all'interno, presentano aggressione da umidità per percolamento di acque piovane, conseguente alle frequenti piogge torrenziali. Anche il tetto, all'interno, presenta zone sensibili a questo fenomeno. Analogamente tutta la parte basamentale delle stesse murature appare aggredita da umidità di risalita, conseguenza evidente di un cattivo o inesistente sistema di defluimento sub-superficiale delle acque meteoriche. Questa situazione è favorita dal fatto che la chiesa poggia su un lieve declivio, che vede la zona più bassa concentrata nella piazza antistante. La principale patologia strutturale che presenta il monumento consiste nell'evidente cinematismo di distacco della cappella anteriore laterale destra dal corpo della facciata. Una larga frattura che percorre la cappella trasversalmente, nel-

la parete anteriore come in quella posteriore, evidenzia questo distacco, ormai bean-
te, con massima ampiezza in alto. A partire da questa lesione principale, le lesioni si
propagano con classico effetto pettine percorrendo le facciate di tutta la parte ovest e
sud della chiesa. La geometria di queste lesioni “successive” é analoga a quelle più
gravi del corpo della cappella. Il quadro fessurativo principale é riconducibile a un
cedimento fondazionale dello spigolo estremo destro della facciata, con cinematismo
composto di cedimento verticale e rotazione secondaria oraria. La lesione principale,
di distacco della cappella dalla nave, presenta un ventre nella parte sommitale di ben
20 cm. e, come già detto, taglia trasversalmente l’intera cappella. Nei rami inferiori
della detta lesione, come in quelli della lesione adiacente, si hanno ampiezza di frat-
tura dell’ordine dei 10 cm. La profondità, rilevata con apposita’ strumentazione, ar-
riva ai 20 cm e in alcuni punti alla intera profondità di 30 cm di spessore del para-
mento esterno della muratura a sacco.



Ampiezza delle fratture di distacco della Cappella laterale. Separazione del folio per inserzione vegetale



Quadro fessurativo e inserzione vegetale
nella muratura a sacco

Particolarmente delicata si presenta la parete posteriore di detta cappella, nella zona
di attacco col corpo della nave centrale. Qui una larga parte di paramento, a partire
dallo stipite della ampia finestratura presente, ha subito un completo distacco dal re-
sto dell’apparecchiatura muraria e, se non fosse per la presenza del portichetto late-

rale che gli batte contro e che ne frena il cinematismo, sarebbe già collassato. L'ispezione visuale ha permesso di rilevare la presenza nel sacco interno di inserzioni di ampia vegetazione, che, crescendo con l'ausilio della acqua presente nel sacco e delle forti piogge, ha scalzato, con le sue radici, il Filarete esterno, rendendo la situazione statica, almeno localmente, particolarmente instabile.

Tutto ciò è il frutto della prima campagna di studi, effettuata da una equipe di docenti e studenti delle due Facoltà di Architettura, nel maggio ultimo scorso. Applicando le metodiche della Cooperazione allo Sviluppo Umano, accanto al lavoro tecnico di campo e agli incontri con i partners istituzionali (Università, Comune di Barichara, Chiesa Cattolica), è stato organizzato un primo laboratorio partecipativo con la popolazione minuta. La risposta dei cittadini di Guane a questa prima sollecitazione è stata incoraggiante. L'attività di laboratorio partecipato continuerà per tutta la fase di studio sul campo, con cadenza bisettimanale, fino all'Agosto 2012. La speranza è di elaborare un piano di recupero, urbano e architettonico, pienamente condiviso, che abbia la forza di sensibilizzare le autorità al problema e attrarre fondi per la protezione urbana e per l'intervento tecnico.



Laboratori partecipativi

Bibliografia

[1]

Carrino, Luciano (2005). *Perle e pirati : critica della cooperazione allo sviluppo e nuovo multilateralismo*. Gardolo di Trento: Erickson.

[2]

Carrino, Luciano (2012). Il ruolo dell'Italia nella cooperazione allo sviluppo europea e internazionale. Incontro internazionale "Per uno sviluppo senza povertà". Roma, Camera dei Deputati, 11 maggio (paper).

[3]

Martinez Garnica, Armando y Dussan de Reichell Dolmatoff, Alicia (2005). *El mundo Guane. Pioneros de la arqueología en Santander*: Justus W. Schottelius, Martin Carvajal. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.

[4]

Paradiso, Michele e Milani, Paolo (2011). *Atlas del Patrimonio Arquitectónico y Cultural del Casco Histórico de Santiago de Cuba*. Borgo San Lorenzo (FI): Medina.

La cultura del archipiélago de Chiloé y el programa de protección y desarrollo del patrimonio arquitectónico de la Universidad de Chile

Patricio Basáez, Luis Goldsack, Constantino Mawromatis
Universidad de Chile - Chile

Introducción

El fenómeno de la transculturación acelerada que caracteriza a la sociedad contemporánea presenta nuevos desafíos que transitan entre lo “global” y lo “local”, entre la dinámica de lo efímero y el arraigo cultural. Las transformaciones que acompañan a dicho fenómeno evidencian la urgencia de abordar el reconocimiento de las identidades locales que permitan la construcción de un desarrollo sustentable en un justo equilibrio entre los anhelos de insertarse en un mundo crecientemente globalizado sin perder la condición que particulariza a una cultura local.

Los desafíos que se plantean por tanto, tienen eco en la vulnerabilidad que puedan presentar ciertas culturas que, por su aislamiento y escasez de recursos experimenten amenazas en cuanto a preservar sus identidades y desarrollarse a partir de sus particularidades, asimilando inexorablemente modelos de crecimiento cuantitativo que no integren los valores patrimoniales, tanto tangibles como intangibles.

Es el caso de la cultura chilota, que a partir de su condición geográfica e histórica ha construido un carácter identitario que hoy ve amenazado dado su fragilidad económica, la explotación de recursos naturales y las aspiraciones de asimilación hacia modelos globales que legítimamente manifiestan muchos de sus habitantes.

En este marco se sitúan las actividades y acciones del “Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé”, programa de orden académico en asociatividad con las comunidades locales que no obstante surge tempranamente en la década de los setenta como augurando los desafíos por venir en referencia a la relación entre la diversidad y transferencias culturales y el bien patrimonial.

Nuestra Ponencia sostiene que la Universidad como institución, desde las actividades propias de su espíritu y a través de su cuerpo académico en conjunto con sus alumnos, puede emprender acciones que no sólo adviertan de las amenazas que puedan derivar de los procesos de transculturización irreflexiva, sino que puedan desarrollar tareas concretas en apoyo a las comunidades locales organizadas para mitigar los impactos de la globalización sobre el bien patrimonial y para propender a partir de sus fortalezas hacia un desarrollo cualitativo que integre la sustentabilidad tanto social, económica y medioambiental.

Antecedentes generales del archipiélago de Chiloé

Chiloé es un territorio distante a más de mil kilómetros al sur de la capital de Chile, a las puertas de la Patagonia. Conformado por aproximadamente cuarenta islas menores y la Isla Grande, representa el último bastión de la colonización española en Chile, y cuenta paralelamente con una amplia tradición de pueblos originarios. Chiloé se destaca por su riqueza cultural expresada en un patrimonio tangible e intangible único en el país y de gran valor e interés universal (MONTECINOS, 1976).

Las particularidades del lugar tienen relación con su aislamiento geográfico y su geografía lo que determinó que el poblamiento de este archipiélago se concentrara en pequeños asentamientos rurales, hacia el mar interior mayormente calmo, tanto en la Isla Grande, como también en otras islas menores. De estos poblados sólo cinco podrían considerarse con características de ciudad. Estas ciudades concentran la mayor cantidad de habitantes y la infraestructura de servicios y comercio de todo el archipiélago, relegando las comunidades rurales a un aislamiento de hecho, que dificulta el desarrollo pleno. La condición de aislamiento histórico de Chiloé, a gran distancia de la capital del país y de los centros más poblados, ha permitido que se conserve en esta zona una cultura muy particular, estructurada por pequeñas propiedades rurales con una agricultura de autoconsumo que difiere del resto del territorio nacional, el cual se ha caracterizado por la propiedad concentrada en manos de terratenientes, y más recientemente, dominada por la industria agropecuaria y forestal.

En cuanto a sus particularidades geográficas, cabe señalar que Chiloé posee un clima húmedo, templado, con una alta pluviometría, incidiendo en la rica diversidad de especies arbóreas nativas en un exuberante paisaje boscoso, de suaves colinas y sinuosos bordes costeros que definen la topografía del mar interior. El material natural de construcción en la zona, por tanto, es la madera, habiéndose desarrollado en el archipiélago una particular tradición constructiva ligada a este material.

La presencia humana en el archipiélago se remonta a épocas prehispánicas, con los *chonos*, una población nómada recolectora y pescadora, estrechamente vinculada al mar interior (COOPER, 1946). Posteriormente se incorpora la etnia *huilliche*, originaria de tierras *mapuches*, dedicada esencialmente a la producción agrícola de auto-subsistencia y la pequeña ganadería. El asentamiento formal en poblados vino recién a establecerse con la llegada de los españoles conquistadores y de la acción posterior de la Orden de los Jesuitas que arribaron durante el siglo XVII con el fin de evangelizar a los pueblos indígenas. Parte esencial de la cultura chilota, sus ritos y costumbres actuales tiene relación con la labor evangelizadora de los jesuitas, quienes instauraron la tradición de las misiones circulares que abordaba el territorio insular hasta los rincones más apartados. Posteriormente los jesuitas fueron expulsados y la Orden Franciscana asumió la asistencia religiosa (MONTECINOS, 1995). De esta hibridación, nace la singular identidad chilota, estableciéndose como una cultura basada fundamentalmente en la tierra y sus recursos. En tal contexto, la madera cobra real importancia, como material de construcción para las viviendas,

los utensilios, las herramientas, etc., (MONTECINOS, 1980) para lo cual los chilotes contaron con gran ingenio y destreza. (Figuras 1 y 2)



Figuras 1 y 2: Máquina moledora de manzana y Trineo de rastra
(fuente: archivos fotográficos de C. Mawromatis P.)

Si la madera constituyó el material casi único para construir diversos tipos de artículos de uso diario, la cooperación entre sus habitantes fue la manera de hacer posible la habitabilidad de un territorio hostil. Una serie de costumbres basadas en la estrecha cooperación y ayuda entre los habitantes ha sido el sostén de esta sociedad y se han convertido en tradiciones que aún permanecen vigentes. En islas donde no existe la luz eléctrica y por lo tanto no es posible conservar algunos alimentos por muchos días a través de electrodomésticos, aún se mantiene la costumbre de compartir con los vecinos la carne al momento de faenar un animal, generalmente cerdo, con lo cual se establece una especie de rotativa de la actividad, lo que permite surtir de carne fresca a toda una comunidad.

Por otro lado, aún está vigente el celebrar una “minga” (grupo de vecinos que se congregan para realizar una labor en conjunto de manera desinteresada) para una cosecha, construir una casa o trasladarla de un lugar a otro. Estas son algunas de las costumbres que ha permitido al pueblo chilote subsistir en un archipiélago con condiciones de difícil transporte, en donde el mar ha sido el medio más utilizado en una realidad de precariedad y condiciones climáticas adversas la mayoría de los meses del año. Muchas son las costumbres, que aún se mantienen vivas y que conforman una cultura basada en la solidaridad, cooperación mutua que ha hecho posible el habitar esta zona austral del país, y que con el paso del tiempo ha construido una marcada identidad distinguible en diversas manifestaciones como, la arquitectura, su imaginería, artesanías, gastronomía y también en una rica mitología propia.

El “Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé” y sus comienzos

En 1976, se origina el “*Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé*”, bajo el marco de un convenio suscrito entre la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y el Obispado de Ancud,

desde una especial sensibilidad e interés por los valores culturales y patrimoniales de Chiloé. Como objetivos iniciales se consideraba la necesidad de poner en valor y proteger el patrimonio cultural del archipiélago de Chiloé, especialmente en lo referido a la tradición constructiva en madera, enfocando la atención tanto en la arquitectura religiosa como civil. A partir de ese momento surge paralelamente un compromiso con las comunidades locales de poder aportar desde el ámbito académico disciplinar en el reconocimiento de la identidad y patrimonio chilote.

Entre las primeras acciones se comienza con un proceso sistematizado de estudio y puesta en valor del patrimonio cultural del archipiélago de Chiloé. El Programa dio inicio a una serie de actividades académicas desarrolladas por profesores y alumnos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile con el fin primero de rescatar el patrimonio local del desconocimiento general que existía a nivel nacional respecto a las distintas manifestaciones culturales propias del archipiélago. Estas manifestaciones trataban fundamentalmente de expresiones culturales directamente relacionadas con la naturaleza, su clima y la geografía del lugar. Las distintas respuestas a sus variadas necesidades se fueron resolviendo según sus propias posibilidades e ingenio, asombrando aún hoy al visitante. La madera, casi como material único en el archipiélago, permitió construir desde sus templos religiosos, sus viviendas, hasta los utensilios de uso diario más corrientes. Las técnicas constructivas fueron producto también del propio ingenio del pueblo chilote.

En este marco las actividades académicas se entendieron desde una concepción integral, relacionando la labor de extensión propia de los objetivos de la universidad, con la investigación y la docencia. Inicialmente en los años setenta la atención fue dirigida básicamente a dos objetivos: el primero, reunir el máximo de antecedentes histórico-arquitectónico de las Iglesias construidas dentro de lo considerado como una “Escuela de Arquitectura Tradicional”, y el segundo sensibilizar a la propia sociedad chilota acerca de los valores contenidos en la arquitectura vernácula y de su tradición constructiva. El primer objetivo contó con el apoyo y entusiasmo de los alumnos de arquitectura y el segundo a través de cursos que impartieron académicos del Programa dirigidos a los profesores de la Enseñanza Básica y Media del archipiélago, quienes a su vez pudieron traspasar este conocimiento a sus propios alumnos. Tras cerca de treinta años de continuos esfuerzos se lograron ambos objetivos.

En el año 2000, como culminación de una etapa y reconocimiento de la labor persistente de la universidad en asociatividad con las comunidades locales, dieciséis iglesias de distintas localidades de Chiloé y representativas de la tradición constructiva en madera, fueron incluidas en el listado de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO por el valor cultural que ello representa. Son construcciones realizadas en maderas nativas con técnicas tradicionales acorde a las condiciones de aislamiento territorial, escasez de recursos y rigor del clima caracterizado por intensas lluvias a lo largo del año, con temperaturas relativamente bajas. Se caracterizan por su tipología arquitectónica-constructiva y por los ingeniosos recursos técnicos propios de las edificaciones vernáculas que persisten no

obstante la variedad de afiliaciones estilísticas y el eclecticismo de algunos templos. (Figuras 3 y 4)



Figuras 3 y 4: Iglesia de Vilupulli y Iglesia de Achao; vista interior
(fuente: archivos fotográficos de C. Mawromatis P.)

Como logro principal de esta etapa en cuanto a la extensión universitaria, cabe destacar el hecho de que en la actualidad el patrimonio arquitectónico del archipiélago, junto con sus manifestaciones culturales, han sido asimiladas con propiedad por la población de Chiloé y son reconocidas como parte integral y fundamental de la identidad multicultural del país. La responsabilidad de gestionar, administrar y difundir las expresiones culturales en lo relativo y definido inicialmente por el convenio entre la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y el Obispado de Ancud, queda hoy bajo la tutela de una fundación creada en 1993 para esos fines, la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, derivando las actividades y acciones de extensión de la Facultad, hacia nuevos objetivos que promueven con mayor fuerza la transversalidad y la participación ciudadana en función de un desarrollo sostenible en el tiempo que recoja los nuevos desafíos de la convergencia entre una realidad local y un mundo global en un justo equilibrio entre, la diversidad y las transferencias culturales, con el cultivo del bien patrimonial.

Con la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad, la Fundación mencionada ha podido optar a una serie de créditos con los cuales se ha podido financiar la recuperación de varios templos que presentaban un alto grado de deterioro. Las acciones de restauración desde entonces, han sido gestionadas y dirigidas teniendo como base operacional las dependencias del Obispado de Ancud, en la propia Isla Grande de Chiloé. Por primera vez en la historia del archipiélago se ha emprendido un plan integral para recuperar estas iglesias que datan, en su origen, en las misiones circulares del siglo XVII.

El Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé en la actualidad: consolidación y desafíos

En el año 2002, habiéndose consolidado una primera etapa, y frente a nuevos desafíos provenientes de las comunidades chilotas organizadas, el Programa Chiloé se planteó nuevos objetivos. Ellos fueron afrontados, en esta oportunidad, por un equipo de diferentes especialidades y líneas de investigación de las unidades académicas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, que incluyó además del Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura - catalizador del Programa-, las áreas de Urbanismo y de Ciencias de la Construcción con sus respectivos Departamentos. Se fortaleció la acción docente dictando diversas asignaturas que buscan involucrar al alumno como futuro ciudadano y profesional en los desafíos que tienen relación con la compatibilización de los aspectos propios de la identidad cultural con la asimilación global, canalizando paralelamente el rol de extensión de la universidad a través de actividades y acciones concretas en comunidades aisladas dentro de un espíritu de colaboración mutua, y ajeno a propósitos de asistencialismo. Ello se ha abordado relacionando los estamentos académicos con la sociedad civil, entendiendo la docencia y la extensión desde una perspectiva integral que coordine las distintas responsabilidades de una institución de educación superior pública y compleja, en función de un desarrollo local con identidad, en un mundo global, a través de una filosofía de sostenibilidad y ética social.

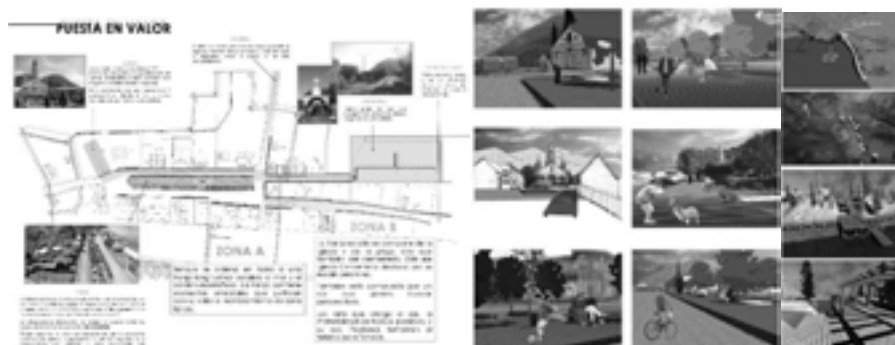
La formación del estudiante por tanto, se desarrolla en el marco de la extensión universitaria a partir de una enseñanza en donde el profesor transfiere el control del aprendizaje al alumno, un aprendizaje que opera desde el enseñar haciendo, desde la labor en terreno, enfrentando al alumno a problemas reales y específicos relacionados concretamente con comunidades locales que, a pesar de sus precariedades poseen una rica identidad y cohesión social que estimula la participación mancomunada y el compromiso personal de cada involucrado, resguardando el bien patrimonial.

Es así como confluyen los requerimientos de una formación universitaria con las necesidades propias de comunidades aisladas, permitiendo con ello la articulación de la docencia directa con acciones prácticas que requieren incorporar el ámbito de la investigación académica junto con la extensión universitaria, dando cuenta del compromiso de la institución pública con las comunidades.

A partir de la articulación de ámbitos académicos y el mundo exterior, los alumnos comprenden y asimilan el proceso de aprendizaje como parte de una formación integral, estimulando a la vez su compromiso con el desarrollo de una creciente autonomía, que le permitirá en un futuro profesional, desempeñarse apropiadamente en el contexto de la incertidumbre que emana de los permanentes y acelerados cambios propios de un mundo hiperconectado. Es el desafío de transitar entre lo efímero y global, y lo permanente y local que estimula la labor del Programa en esta segunda etapa, con una aproximación particularmente problematizadora. En efecto, la reciente incorporación de los llamados “nuevos artefactos urbanos” como el Mall

de la ciudad de Castro, el Casino, los bodegajes asociados a la salmonicultura entre otras actividades industriales relacionadas con los recursos naturales, plantean nuevas dinámicas y cuestionamientos que nutren la construcción del conocimiento en torno al patrimonio y su resguardo en tiempos de aceleradas transformaciones.

En esta nueva etapa y ante los desafíos que surgen de ella, se ha iniciado concretamente un conjunto de actividades bajo una serie de convenios con distintas Municipalidades de Chiloé. A la fecha, se ha establecido contacto y estrechado relaciones tanto con las comunidades, como con las autoridades de diversos poblados. Los trabajos realizados comprenden diversos levantamientos planimétricos, técnico-constructivos, sociales, con el objetivo de construir un registro que ponga en valor el patrimonio chilote y, a partir del cual, se han podido elaborar diversos anteproyectos de arquitectura con los cuales se ha postulado a fondos estatales regionales. A la fecha algunos de estos proyectos han sido calificados para ser construidos y se refieren a obras de adelanto comunal: plazas, áreas de borde costero y mobiliario urbano. (Figuras 5 y 6)



Figuras 5 y 6: Anteproyectos en Tenaún y Curaco de Vélez
(fuente: Alumnos Programa Chiloé)

Se han confeccionado además expedientes técnicos para la solicitud de declaratoria de “Zona Típica” –ante el Consejo de Monumentos Nacionales-, y de “Áreas de Protección Patrimonial” de algunos poblados chilotes. A la fecha y en virtud de dichos expedientes técnicos, ha sido declarado el sector central del poblado de Tenaún y una ampliación del polígono de protección de la zona original en la Isla Grande de Chiloé, habiéndose entregado paralelamente en esta etapa, el expediente para la protección del sector central del poblado de Curaco de Vélez en Quinchao, y trabajos conducentes a la elaboración del expediente final del poblado de Huillinco, comuna de Chonchi.

Cabe relevar que se han elaborado y entregado a la comunidad expedientes correspondientes al levantamiento dimensional, técnico-constructivo y de lesiones de iglesias que, sin ser patrimonio de la humanidad, corresponden a la escuela chilota de construcción en madera. Son de especial significado para las comunidades locales y presentan un deterioro significativo.

Como trabajos menores se han realizado también diversos folletos de difusión turística, diseño de plazoletas, paraderos de buses locales, miradores, mobiliario urbano, bancos, tachos de basura, luminarias, etc., todo bajo la estrategia de favorecer y fortalecer el desarrollo sostenible, vinculado con el turismo de intereses especiales, los microemprendimientos y la autosustentación económica de las comunidades locales.

Otro ámbito relevante de acción fundado en este Programa, y que asocia la extensión y formación académica, tiene relación con las Prácticas Profesionales Externas que deben cumplir los alumnos al término de la carrera de arquitectura, y que ha sido orientada al trabajo en municipalidades de diversas localidades de Chiloé como Chonchi y Quinchao, entre otras.

El interés del alumnado por participar de este Programa -con un componente teórico y uno esencialmente práctico-, ha sido manifiesto, realizándose distintos trabajos propios del ámbito académico y del ejercicio profesional de la arquitectura. La demanda por las asignaturas vinculadas al Programa ha trascendido de los alumnos nacionales, llegando a transformarse en las más postuladas por los alumnos de intercambio internacional, principalmente europeos.

Más allá de sus objetivos formativos generales y del compromiso social establecido con las comunidades locales, en una asociatividad de beneficio mutuo, el Programa contribuye al reconocimiento de los valores patrimoniales de la particular cultura chilota, fomentando y estimulando su puesta en valor y protección, al mismo tiempo que propugna por un desarrollo sustentable y sostenible en el tiempo.

Conclusiones generales

El *Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé* surge y se sustenta a partir de dos ejes en relación a sus objetivos generales:

- la necesidad de poner en valor y proteger el patrimonio local del archipiélago de Chiloé, en lo referido al ámbito de la disciplina, aunando los valores tangibles e intangibles en una visión integral de la identidad cultural del lugar.
- el compromiso con el rol público de la universidad en relación a vincularse con las realidades y necesidades sociales dentro del territorio nacional, en especial en aquellos lugares deficitarios en cuanto a asesorías profesionales y orientación respecto a materias disciplinares.

En este sentido, el Programa capta, ejecuta y proyecta hacia el futuro la esencia del rol de extensión universitaria, promoviendo el vínculo entre una institución laica, pluralista, compleja y preocupada activamente de la equidad y de los valores públicos, y las comunidades externas al mundo académico, en una relación sinérgica, de crecimiento mutuo, a través de diversas actividades y acciones en dirección hacia un desarrollo cualitativo y sostenible.

Esta experiencia, que articula distintos ámbitos del quehacer académico con el contacto directo de la problemática arquitectónica-social en terreno, y con el compromiso de todas las partes involucradas, permite reafirmar que los procesos de la enseñanza de la arquitectura requieren incorporar crecientemente dichos aspectos

que permitan al estudiante adquirir y desarrollar las competencias para su futuro desempeño pleno en la profesión, conociendo de este modo, la realidad nacional y social. El hecho que los estamentos universitarios tengan la posibilidad de conocer las comunidades externas, y poder tomar contacto directo en terreno con ellas, constituye una experiencia de gran relevancia, en especial en lo concerniente al compromiso ético entre el estudiante y su contexto de país. La comunidad asume igualmente una actitud de compromiso junto con las autoridades municipales que ven la oportunidad de estrechar lazos con el mundo universitario.

Por otro lado y frente a las crecientes amenazas de pérdida de identidad, asimilación a modelos externos de transferencia unidireccional ajenos a las realidades y anhelos de las comunidades locales, surge el desafío de promover y fortalecer aquellos valores locales que reconozcan las virtudes e identidades propias, enfocando los esfuerzos de desarrollo hacia modelos más sustentables centrados en los aspectos cualitativos y sostenibles en el tiempo.

En dicho tenor, el Programa se ha configurado como un catalizador y facilitador de un proceso virtuoso, de donde las propias comunidades chilotas pueden revertir el derrotero de la asimilación inexorable, y la comunidad universitaria nutrir su espíritu y misión.

En resumen el *Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé* reúne distintos actores del ámbito académico y distintas labores propias a la función universitaria, aunando esfuerzos de docencia, investigación y extensión entre otras actividades, lo cual se complementa sinérgicamente con la concurrencia de las comunidades locales del archipiélago de Chiloé. Esto ha permitido y propiciado las diversas acciones en pos del reconocimiento de los bienes patrimoniales de la cultura chilota planteando en este nuevo siglo los desafíos crecientes respecto a las relaciones entre la diversidad cultural, las transferencias culturales a un ritmo nunca antes experimentado y la preservación del patrimonio tanto material como inmaterial, construyendo una nueva aproximación a la problemática desde un cambio de paradigma que confluya gradualmente desde las dimensiones discursivas a la toma de acción.

Bibliografía

Anguita y otros. *Casas de Chiloé*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1980.

John Cooper. *The Chono*. EN: Handbook of South American Indian. Washington, 1946.

Miguel de Goicueta “Viajes del Capitán Juan Ladrillero al Descubrimiento de Magallanes” EN: Claudio Gay Historia Física y Política de Chile.

Hernán Montecinos y otros. *Arquitectura de Chiloé*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1976.

Hernán Montecinos y otros. *Las Iglesias Misionales de Chiloé, Documentos*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1995.

Ciudad y Patrimonio historico y moderno

Bilbao: la reinvencción de lo local en un mundo globalizado

Arturo Ignacio Aldecoa Ruiz
Apoderado de las Juntas Generales de Bizkaia (Spain)

Resumen

Bilbao, una ciudad industrial del norte de España dentro de la región vasca y con una gran personalidad, floreció económicamente desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Tras entrar en decadencia desde el final de los años 1970, Bilbao ha modificado con éxito su orientación económica, su aspecto y la propia imagen de los ciudadanos sobre su ciudad. Este cambio se ha producido gracias a una serie de transformaciones urbanas y conceptuales operadas entre el final de los años 1980 y comienzos de los años 1990. Hoy Bilbao es una urbe donde lo local y lo global están entrelazados.

Summary

Bilbao, an industrial city in the north of Spain inside the Basque region and with a great personality, bloomed economically from the second half of the 19th century up to the first half of the 20th century. After entering decadence from the end of the years 1970s, Bilbao has modified successfully his economic orientation, his aspect and the own image of the citizens on his city. This change has taken place thanks to a series of urban and conceptual transformations produced between the end of the 80s and 90s. Today Bilbao is a city where the local thing and the global thing are interlaced.

Bilbao: una historia abierta al mundo

Origen

El territorio donde se asienta Bilbao, en la costa norte de España junto al mar Cantábrico, dentro del territorio que llamado Vizcaya en castellano y Bizkaia en lengua vasca, estuvo poblado desde muy antiguo, mucho antes de su fundación como villa. Pero la historia de Bilbao propiamente dicha, se inicia en la Edad Media, cuando un pequeño enclave comercial comienza a desarrollarse desde los primeros momentos del medievo.

Desde entonces, la historia de Bilbao va a ser la historia del trabajo de sus habitantes, comerciantes, mercaderes y emprendedores, una historia de apertura al mundo, al comercio y a las ideas, en contraposición a la historia de la cerrada sociedad vizcaína medieval compuesta de núcleos rurales (anteiglesias) y pequeñas villas, regida por poderosos propietarios de tierras y ganados llamados Jauntxos (“señores”, en lengua vasca) o “Parientes Mayores” por su condición de jefes de clanes familiares.

Esta oligarquía apegada a la tierra y vinculada al Señor de Vizcaya (inicialmente un noble, luego el propio Rey, que asume el título) controlaba el territorio vizcaíno y perpetuaba su poder -pese a sus iniciales guerras banderizas- desde el medievo hasta la época moderna. De hecho, sus herederos ilustrados del XVIII y los decimonónicos continuaron mediatizando el desarrollo de Bilbao y de Vizcaya en el siglo XIX de una u otra forma, y dificultando su desarrollo, ya que lo veían como rival de su poder.

Este control de la oligarquía territorial sobre Vizcaya se ejerció a través de las Juntas Generales (Parlamento de origen medieval y que pervive adaptado a nuestros tiempos) donde las anteiglesias, villas –Bilbao incluida- y ciudad de Orduña estaban representadas como tales, y de otras estructuras del poder territorial, como las Diputaciones. Durante siglos solo Bilbao, con su espíritu emprendedor y abierto, fue la voz discordante frente al poder de la oligarquía territorial, cuyos intereses chocaban muchas veces con los de la villa, el comercio y el progreso.

Bilbao desde el principio fue un enclave abierto y dinámico, opuesto al cerrado mundo rural. El pequeño asentamiento marino y mercantil precedente de Bilbao adquirió el título de Villa por Privilegio de D. Diego López de Haro V, Señor de Vizcaya y vasallo del Rey de Castilla, el 15 de junio del año de 1.300, día en el que se le concedió su Carta Puebla fundacional. Hace poco más de 712 años.

Cruce de caminos e ideas

En su inicial desarrollo hay que anotar la influencia en Bilbao del Camino Jacobeo de la costa. El viejo puente a orillas de la Ría permitía vadear dicho entrante de mar a los peregrinos que caminaban hacia Santiago de Compostela, lo cual daba lugar a un continuado trasiego comercial, ideológico, cultural de gentes que iban y venían entre Santiago de Compostela y los múltiples reinos de Europa, la entonces llamada Cristiandad.

Bilbao era, además, un punto límite del camino terrestre que, procedente de Castilla y atravesando el Señorío de Vizcaya, buscaba el mar y la ensenada marinera de la Ría, que servía de puerta para introducir mercancías extranjeras hasta las Ferias de Castilla y para exportar la lana castellana hacia los países del Centro y Norte de Europa.

Ese carácter de Bilbao de ser uno de los puertos principales de Castilla, si no el principal, además de ser paso de la ruta Jacobea, fueron una de las causas de la diferente orientación que Bilbao asumió, abierta al mundo, frente a la llamada Vizcaya nuclear, tradicional, cerrada y celosa de sus privilegios a lo largo del final de la Edad Media y de los siglos posteriores.

De hecho otros puertos de Vizcaya y del mar Cantábrico podían haber desarrollado una trayectoria similar a la de Bilbao, como Bermeo, Laredo, Santander, Santoña... pero faltó el carácter emprendedor que Bilbao mantuvo en toda su trayectoria, y que le impulsó incluso a crear a su costa los caminos de acceso a la meseta castellana, como el de Orduña, cuando otros proyectos competidores amenazaron su desarrollo. Ningún otro puerto arriesgó tanto, y Bilbao ganó la partida repetidamente.

En la Carta Fundacional de 1300 se concedía a la nueva Villa la jurisdicción completa sobre toda la ría, que sería por eso llamada "Ría de Bilbao", y se establecía en torno a ella unos límites municipales que abarcaban la cuenca baja del Ibaizabal - Nervión, un hecho geopolítico que daba a Bilbao desde su mismo origen un instrumento fundamental para su futuro desarrollo.

Como asiento de Bilbao, se eligió la ribera de un brazo de mar junto al río Ibaizabal (en euskera río ancho o abierto), que tras recibir a sus afluentes los ríos Nervión y Durango, se convierte en Ría por la influencia de las mareas y recibe aguas salobres desde unos 14 Kms antes de su desembocadura en el mar. Ese puerto interior comunicado con el mar y, a la vez, protegido de él, lugar de encuentro de las aguas, es donde Bilbao inició su andadura, al abrigo de invasores y piratas.

Eran precisamente las mareas las que permitían en pleamar a las mayores naves remontar las antiguas barras de arena móviles en la desembocadura de la Ría (El Abra) y continuar su navegación hasta tierra adentro, a la búsqueda de un refugio seguro y de un mercado activo.

Así, Bilbao nació y se desarrolló junto al medio de transporte marítimo - fluvial y no lejos de las riquísimas minas de hierro (que Plinio glosó en su Historia Natural y que aún conservan en su nombre, Triano, el recuerdo de su primera explotación romana como Mons Traianus) y de los centenares de ferrerías que florecieron.



Del medioevo a la edad moderna

La villa de Bilbao nació, por tanto, gracias a su buena disposición estratégica y su ría navegable, lo que le permitió ofrecer al comercio vizcaíno y castellano una segura salida al mar y una conexión privilegiada con las rutas internacionales.

De su ubicación primitiva en la orilla izquierda, en lo que hoy se conoce todavía como "Bilbao la Vieja", la puebla de Bilbao saltó a la margen derecha de la ría,

sobre un amplio meandro. El núcleo primitivo de la villa amurallada, hoy llamado Casco Viejo, se configuró en esa margen derecha junto al puente y el antiguo alcázar defensivo donde hoy se levanta la iglesia de San Antón.

En los siglos XV y XVI, Bilbao se convirtió en el centro más dinámico del Señorío de Vizcaya, sumido hasta poco antes en inacabables guerras de banderías familiares; Bilbao y sus naves, sus ferrerías, sus astilleros y sus mercaderías crearon un mundo en ebullición, que se plasmó en el año 1511 en la concesión a Bilbao, por la reina Juana de Castilla de un Consulado de Comercio y una Casa de Contratación propios. Los mercaderes de Bilbao crearon una Cofradía de Mareantes y mantuvieron intensas relaciones con Brujas, Nantes, las ciudades costeras de Francia, de Flandes y del mar Báltico, donde llevaban la lana y cereales de Castilla y el famoso hierro de Vizcaya, y de donde regresaban cargados de paños y productos manufacturados. En aquella época comenzó también el comercio de Bilbao con Inglaterra, citado varias veces en las obras de Shakespeare, y algo más tarde con las colonias españolas de América. Bilbao y el Señorío entraron así en la Carrera de Indias.

Este impulso al Comercio y Navegación fueron promovidos no sólo por los regidores de la villa y los mercaderes, sino también por armadores y constructores de barcos de primera categoría en los astilleros del Nervión, y por los marinos, maestros y capitanes de Bilbao, de gran prestigio internacional que dirigieron flotas y navíos durante siglos, siguiendo todos los rumbos de la rosa náutica, desde el Báltico hasta las Indias Occidentales y desde Islandia y Terranova hasta el Indico.

Expansión de la villa

Frente a una Vizcaya rural estática y celosa de sus fueros, leyes y privilegios dentro de la Corona de España, la villa de Bilbao crecía. Pronto, el recinto urbano se quedó pequeño para una población en continua expansión. El desarrollo comercial que vivía la ciudad obligó a superar el estrecho corsé de las murallas y extender sus tentáculos más allá del casco primitivo. A mediados del s. XV, cuatro calles más se unieron en paralelo a las tres calles iniciales. Nacieron así las Siete Calles, denominación que desde entonces ha tenido la zona antigua del “Casco Viejo”, al tiempo que, sustituyendo una ermita preexistente, se levantó la Iglesia Catedral del Señor Santiago, apóstol Patrono de la Villa.

Las ampliaciones posteriores de Bilbao se hicieron primero hacia el antiguo brazo de mar cegado de El Arenal, naciendo nuevas calles, hasta llegar a las grandes vías urbanas de la Bilbao del siglo XVII, que acabaron por consolidar en su totalidad el Casco Viejo como una ciudad portuaria pujante.

Bilbao continuó siendo siempre objeto de las envidias del resto del territorio, a tal punto que a comienzos del XIX se llegó a intentar combatir la pujanza de Bilbao creando un “alter ego” frente a ella en la misma ría del Nervión, el llamado “Puerto de la Paz”, proyecto que fracasó.

Y Bilbao siguió creciendo. En el siglo XIX la villa literalmente se desparramaba hacia los municipios de su entorno y vivía una época dorada de desarrollo y pujanza como consecuencia de la explotación sistemática, tras los cambios legislativos, económicos y sociales de la segunda mitad del siglo XIX, de las minas de hierro, los

astilleros y la industrialización siderúrgica y naval de las márgenes de la Ría, que fueron previsoramente encauzadas a lo largo de sus 14 Kms. hasta su desembocadura en el mar.

Bilbao se decidió a dar el gran salto y se planteó la necesidad de una ampliación sobre los municipios vecinos, que irá absorbiendo en los siglos XIX y XX, ampliación denominada Ensanche, cuyo primer plan ya databa del año 1.876.

Dando un salto sobre la Ría, la Villa iba a cuadrangular urbanísticamente una amplia terraza fluvial en la margen izquierda. Así comenzó la creación de un Bilbao más amplio, de calles rectilíneas y abiertas, de plazas circulares y avenidas, alamedas y paseos, sobre las antiguas campas y huertas, precisamente sobre el lugar donde se pretendió decenios antes contruir el “Puerto de la Paz” para rivalizar con Bilbao. Es este el corazón del Bilbao moderno, de casas burguesas señoriales, de excelente arquitectura finisecular, de ejemplar urbanismo.

Desde ese momento, al otro lado de la Ría se establecieron las instituciones financieras, la nueva Bolsa y las sedes de las compañías navieras, siderúrgicas, industriales y mercantiles. En esta zona elegante de expansión el urbanismo moderno se fue a plasmar, además, en el talento de los arquitectos de la época, que crearon sus mejores edificios oficiales, financieros, empresariales y residenciales, en múltiples estilos, a veces mezclados, eclécticos que determinaron el imperio del eclecticismo.

Bilbao, con su pujante expansión, demostraba de nuevo el éxito ligado a su carácter abierto, frente al entorno rural conservador del agro vizcaíno, tradicional y cada vez más añorante de épocas pasadas, idealizadas en gran medida.

El siglo XX

En las primeras décadas del siglo XX el crecimiento económico e industrial se afianzó, aprovechando además las oportunidades ligadas a la neutralidad de España en la I Guerra Mundial y la riqueza generada. Gracias a ella se desarrolló paralelamente un movimiento cultural sin precedentes en la historia de la villa.

En contacto con los núcleos culturales más importantes de la época, destacando las influencias de Londres, París y Madrid, hubo una eclosión cultural en Bilbao a la que no fueron ajenos los generosos mecenazgos y el evergetismo de la pujante aristocracia mercantil e industrial. Escritores, poetas, músicos, pintores y escultores encontraron un marco más propicio para la creación y la búsqueda de nuevas formas de expresión. Algo de ese momento de esplendor ha quedado reflejado en la historia urbana de Bilbao, en sus edificios y en sus extraordinarios museos, fruto en gran parte de legados, depositos y donaciones de una burguesía rica y pujante.

Tras el trauma de la guerra civil, el Bilbao de la postguerra fue una ciudad industrial rica pero con creciente deterioro urbano y ambiental y cinturones de pobreza ligados a un crecimiento espectacular pero desordenado, a la que acudieron gentes de toda España para alimentar una industria en pleno proceso de expansión que necesitaba mano de obra.

La urbe se extendió más allá de sus límites de los años 20 y 30 del siglo XX, trepó por los montes cercanos y, al contacto con los municipios vecinos, desarrolló una

conurbación continua a lo largo de la Ría en la que hoy habitan cerca de un millón de personas.

En esta pequeña porción del territorio vizcaíno se concentró desde mediados de los años 50 del siglo XX la mayor parte de la población vizcaína y más de la mitad de la población vasca, con los problemas ligados a tal concentración humana e industrial en un territorio pequeño de por sí.

La Ría de Bilbao como eje

La Ría de Bilbao es la base primera y la razón de ser de la villa. La arteria marítimo-fluvial, que permitía la entrada de la navegación hasta el primitivo Casco Viejo, ha contemplado la transformación de aquel pequeño y humilde puerto en la conurbación más importante de todo el norte de la Península Ibérica.

Con el paso de los años, el cauce natural fue siendo domesticado. Se dragaron los fondos, se encauzaron las mareas, se canalizaron las orillas, y los catorce kilómetros que separan Bilbao del mar fueron cubriéndose de muelles, dársenas, astilleros, almacenes, fábricas y casas. Así fueron desapareciendo playas, arenales, islas y finalmente el propio estuario. Todo para crear un nuevo Gran Bilbao.

A finales del siglo XIX y principios del XX, la Ría de Bilbao sufrió sus mayores modificaciones. Poco a poco el puerto de Bilbao fue acercándose al mar, hasta quedar ubicado frente al mar abierto en el actual Superpuerto exterior. Puerta simbólica del territorio, el Puente Colgante o Puente de Vizcaya, con su estructura metálica de fin de siglo, enlaza las dos orillas del Abra en donde la Ría se convierte en Mar.

Crisis y renacimiento

En las décadas de los años 1970 y 1980 se constata la profunda crisis de una industria que, acabada por el agotamiento la minería del hierro y debilitada su competitividad real en el exterior por el proteccionismo y la autarquía de la postguerra durante la Dictadura, había perdido competitividad por obsolescencia y dejado tras de sí un desolador panorama de contaminación, degradación y desempleo.

A esta situación se iba a añadir en los años 80 la entrada de España en la Unión Europea, con la reestructuración de todos o casi todos los sectores productivos. Y ello vino a suponer para Bilbao un nuevo desafío, el de renovar su planteamiento urbano y económico.

Como pieza angular del cambio necesario, a fines de los años 1980 se estructura el Plan de Revitalización del Área del Bilbao Metropolitano, con la idea de definir cómo habría de ser el Bilbao del siglo XXI.

El resultado fue una nueva perspectiva de Bilbao, basada precisamente en la experiencia de los siglos anteriores en los que Bilbao fue, frente a su entorno rural, un enclave activo y emprendedor, abierto al mundo. Siguiendo esta línea, la nueva perspectiva de Bilbao plantea la villa como ciudad de servicios avanzados en una moderna región industrial, cualificada y competitiva, idea que reflejaba la

convicción de que la industria y los servicios son inseparables en un desarrollado entorno económico proyectado hacia el siglo XXI.

En la "década prodigiosa" de los años noventa del siglo XX, el nuevo Bilbao comenzó a ponerse en marcha. A la reordenación del territorio, la desaparición de las ruinosas fábricas y la implantación de nuevas áreas empresariales, siguió el saneamiento profundo de las aguas de la propia Ría, con una consiguiente regeneración medioambiental, unida a la restauración arquitectónica de la Villa y su entorno.

Ello ha convertido a Bilbao en una ciudad limpia, alegre y elegante, con mayor calidad de vida que antaño. Una ciudad que está creando su "Water Front" del siglo XXI (Abandoibarra, Urbitarte, Zorrozaurre ,...), mientras se postula como uno de los centros internacionales de negocios, cultura y artes del Arco Atlántico europeo.

Aunando los esfuerzos públicos con los privados, Bilbao ha generado diversos proyectos emblemáticos, algunos tan conocidos internacionalmente como el Museo Guggenheim, que han transformado la imagen interior y exterior, local e internacional de la villa.



Arquitectos e ingenieros de fama y renombre internacional como Frank Gehry (Museo Guggenheim), Norman Foster (Metro), Santiago Calatrava (Puente y Aeropuerto), Cesar Pelli (Ensanche y Torre Iberdrola de Abandoibarra), Federico Soriano (Palacio de Congresos y de la Música), Arata Isozaki (Torres de Urbitarte),

Stirling & Wilford y muchos otros han quedado unidos ya para siempre al nuevo Bilbao del siglo XXI.

Un nuevo Bilbao que, como el viejo Bilbao del año 1300, sigue apostando su desarrollo en torno a una cultura económica y social basada en la apertura al exterior y el intercambio de ideas, valores y productos. Un Bilbao también abierto hoy al mundo, 712 años después de su fundación.



El secreto del éxito de Bilbao

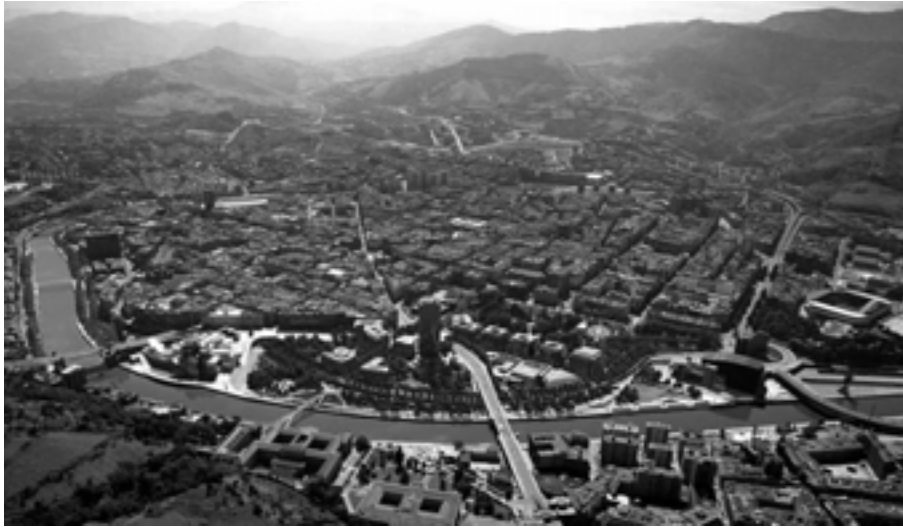
Precisamente, el secreto del éxito de Bilbao y de su supervivencia en las sucesivas crisis históricas y económicas que ha vivido, frente al estancamiento o decadencia de otras poblaciones y ciudades que en principio tenían posibilidades por su ubicación, comunicaciones, posibilidades comerciales y riquezas de su entorno es hoy el mismo en en 1300: el espíritu emprendedor de sus gentes y la apertura mental al exterior, apostando fuerte cuando es necesario.

Bilbao ha modificado con éxito su orientación económica, su aspecto y la propia imagen de los ciudadanos sobre su ciudad, pues han recuperado su confianza y su orgullo, tras los años sombríos de la crisis industrial de los 70 y 80. Pero la base del cambio estaba en la propia gente, su carácter, lo mismo que en las crisis anteriores.

Ciertamente, el cambio se ha producido gracias a una serie de exitosas transformaciones urbanas y conceptuales operadas entre el final de los años 1980 y comienzos de los años 1990, y hoy Bilbao es una urbe donde lo local y lo global están entrelazados, pero es una urbe que tiene proyección exterior, con personalidad

propia, y donde lo propio no se ha diluído y aculturizado en lo global, sino que se ha enriquecido y a la vez ha aportado al exterior.

El mayor éxito de Bilbao, y con ello a la vez de Vizcaya, de la cual es capital, es haber extraído de su propia historia y de la actitud secular de sus gentes su mayor lección: cuando lo local es abierto, lo local y lo global son compatibles, y se enriquecen mutuamente. Por ello, la lección de Bilbao es clara: en un mundo global, lo local sobrevive, se enriquece y triunfa si es abierto al mundo y a la vez orgulloso de su herencia. Si se acultura o si se cierra sobre si mismo, no tiene papel en la modernidad.



Bibliografía

- ARMAS, A. En torno a la mercadotecnia urbana: reorganización y reimaginación de la ciudad, *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2007, Vol. XII, n° 712.
- BEGG, I. Investability: The Key to Competitive Regions and Cities? *Regional Studies*, 2002, 36(2), p. 187-193.
- BILBAO METRÓPOLI 30. Bilbao 2010, La estrategia.
- BONET, L. Turismo Cultural: Una reflexión desde la Ciencia Económica. In *Portal Iberoamericano de gestión cultural*. [En línea]. Barcelona, 2003.
- CAPEL, H. El debate sobre la construcción de la ciudad y el llamado "Modelo Barcelona". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de febrero de 2007, vol. XI, núm. 233.
- DOUCET, B. Flagship Regeneration: panacea or urban problem? In European Urban Research Association (EURA). *10th Anniversary Conference, The Vital City*. Glasgow, 12-14, September, 2007.
- ESTEBAN, M.S. *Bilbao, luces y sombras del Titanio. El proceso de regeneración del Bilbao Metropolitano*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2000.
- FLORIDA, R. *The rise of the creative class: and how it's transforming work, leisure, community and everyday life*. New York: Basic Books, 2002.
- GÓMEZ MV. Reflective images: The case of urban regeneration in Glasgow and Bilbao. *International Journal of Urban and Regional Research*, 1998, 22(1), p. 106-121.
- GONZÁLEZ CEBALLOS, S. La política de escalas en Bilbao: la construcción sociopolítica de un Área. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2004b, Vol. IX, n° 486.
- GONZÁLEZ CEBALLOS, S. The role of the Guggenheim Museum in the development of urban entrepreneurial practices in Bilbao. *International Journal of Iberian Studies*, 2004a, 16(3), p.177-186.
- KUNZMANN, K.R. Culture, creativity and spatial planning. *Town Planning Review*, 2004, 75(4), p. 383-404.
- MAS SERRA, E. Ciudad: Identidad y rankings. *Eure*, n° 106 (Diciembre 2009). En publicación.
- PLAZA, B. The Bilbao Effect. *Museum News*, American Association of Museums, Sept/Oct. 2007.
- PLAZA, Beatriz; Catalina GALVEZ-GALVEZ; Ana GONZALEZ-FLORES y Elías MAS SERRA. Arte y Economía, un matrimonio de conveniencia: el Museo Guggenheim en Bilbao. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 10 de septiembre de 2010, vol. XIV, n° 335.
- RAUSELL, KÖSTER *et al.* *Cultura. Estrategia para el desarrollo local*. 1ª ed. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, AECI, 2007.
- RODRIGUEZ, A. Continuidad y cambio en la revitalización del Bilbao metropolitano. *Economías*, 1998, n° 41, p.148-167.

- RODRIGUEZ, A. MARTÍNEZ, E. Y GUENAGA, G. Uneven development. New urban policies and socio-spatial fragmentation in Metropolitan Bilbao. *European Urban and Regional Studies*, 2001, 8(2), p.161-178.
- RODRIGUEZ, A. Reinventar la ciudad: milagros y espejismos de la revitalización urbana de Bilbao. *Lan Harremanak*, 2002, nº 6, p. 69-108.
- RODRIGUEZ, A. Y VICARIO, L. Innovación, competitividad y regeneración urbana: los espacios retóricos de la “ciudad creativa” en el nuevo Bilbao. *Ekonomiaz*, 2005, nº 58, p. 262-295.
- TELLITU, A., ESTEBAN, I. y GONZÁLEZ CARRERA, J.A. *El milagro Guggenheim, una ilusión de alto riesgo*. Bilbao: Diario El Correo S.A., 1997.
- VICARIO, L. Y MARTÍNEZ MONJE, M. Another “Guggenheim Effect”? The Generation of a Potentially Gentrifiable Neighbourhood in Bilbao. *Urban Studies*, 2003, Vol. 40, nº 12, p. 2.383-2.400.
- ZULAIKA, J. *Guggenheim Bilbao, Crónica de una seducción*. Madrid: Editorial Nerea, 1997.

Industrial cultural heritage for socio-economic development: a case study in Enna

Alessio Cardaci
University of Bergamo, Italy

Antonella Versaci
University of Enna KORE, Italy

Resumen

La presión cada vez mayor de la globalización, el debilitamiento gradual de la base económica y la insuficiencia de los sistemas de infraestructura, han impactado negativamente en el desarrollo económico de el centro de Sicilia. La desaparición de las ramas tradicionales de producción, es decir, la agricultura o la minería, ha causado la decadencia de estos territorios y la reducción del número de sus ciudadanos. En consecuencia, un número importante de pueblos industriales, ejemplos extraordinarios de patrimonio cultural de la isla, un testamento a sus raíces y las habilidades de construcción de sus antepasados, han sido abandonados. Sin embargo, si se protege, fomenta y se conecta con el territorio, cuando se estudia por razones científicas y educativas, en estrecha colaboración con la comunidad y en sinergia con las instituciones, este patrimonio reforzaría las identidades locales, impulsa la actividad económica, por lo que la producción confiere un valor añadido y aumenta la creación de oportunidades de empleo. En este trabajo se pretende explorar todos estos aspectos, que muestra un estudio del caso desarrollado en Enna.

Summary

The ever increasing pressure of globalization, the gradual weakening of the economic basis and the inadequacy of infrastructure systems have negatively impacted on economic development of central Sicily's areas. The disappearance of traditional production branches, i.e. agriculture or mining, has caused the decay of these territories and the reduction of its citizens' number. Consequently, a significant number of industrial villages, extraordinary examples of the island's cultural heritage, a testament to its roots and to the construction skills of its ancestors, have been abandoned. Nevertheless, if properly protected, promoted and connected to the territory; when studied for scientific and educational reasons, in close collaboration with the community and in synergy with the institutions, such heritage would be able to reinforce local identities, boost economic activities, so producing additional value and creating employment opportunities. This paper aims at exploring all of these aspects, starting from a case study in the Sicilian town of Enna, so testifying the will of preserving the remains of a surviving glory in the mining history through the most appropriate means.

Introduzione

*“Vi sono città che cadono in rovina, e città costruite sulle proprie rovine, e altre città ancora che intorno alle proprie rovine crescono”*¹: così è Enna, città forgiata da

¹ Questa citazione è liberamente tratta da Eugenides, Jeffrey (2011), *La trama del matrimonio*. Milano: Mondadori.

millenni di storia e crocevia di culture, il cui nucleo storico, sempre più decadente e pervaso da una viabilità esasperante, sembra non riuscire ad arrestare la perdita di quei valori che danno significato a uno spazio fisico, garantendo le ragioni del suo mantenimento e della sua trasmissione futura (fig. 1).

In costante allontanamento dalle aspettative dei cittadini, che in essa non si riconoscono più o poco, la città siciliana pare non voler contenere la propria crescita rivolgendosi al suo interno, concentrandosi sul recupero del costruito esistente ma, al contrario, privilegiare nuove forme di consumo territoriale, anche in evidente eccedenza con la domanda e secondo forme di antropizzazione incontrollata e radicale (fig. 2). Si assiste così, al progressivo sfumare dell'intrinseca dimensione identitaria e relazionale di tale "luogo"², sempre più contraddistinto da un paesaggio atopico in cui gli edifici della contemporaneità si susseguono sulla base di processi di gestione omologante, senza alcuna relazione morfologica e/o costruttiva con il contesto e con le, pur pregiate, permanenze architettoniche e storico-artistiche esistenti.

Spostandosi dal centro, il senso di spaesamento è ancora più evidente: immersi in zone di urbanità diffusa, tra "filamenti urbani" [Augé, 2007] che s'insinuano dai monti alla pianura, fin dentro le valli, in zone solo parzialmente "definite e definibili" [Villa, 2008] straordinarie testimonianze del passato permangono solitarie e silenti, punteggiando un paesaggio esposto a rischi - non indifferenti - di degrado paesistico e ambientale. Tra le pieghe di un territorio caratterizzato da una grande complessità, geologicamente diviso tra l'altipiano gessoso solfifero e le recentissime sabbie del Pliocene, appaiono siti industriali dismessi, utilizzati in epoche anche relativamente recenti per finalità produttive e infine costretti ad abbandonare le vecchie attività e le originarie funzioni. Alla ricerca di nuove opportunità di trasformazione e adattamento alle attuali necessità, tali aree meritano di essere riscoperte, recuperate e riallacciate al mondo reale, in quanto laboratorio di sperimentazione di tecniche e materiali, espressione e riflesso dei valori economici e sociali che hanno caratterizzato la cosiddetta "era delle macchine"; di quella cultura del lavoro che ha sensibilmente condizionato il corso del XX secolo, offrendo un contributo sostanziale allo sviluppo della civiltà umana.

Esse rappresentano la promessa di possibilità d'intervento a beneficio delle generazioni future [Lynch, 1992] e una risposta alle esigenze di adattabilità e flessibilità, sempre più rare in città molto strutturate, sovente degradate, congestionate e immobilizzate. Considerate "vuoti" in quanto prive della loro primaria funzione, sono invece solitamente "piene" di manufatti significativi per la storia locale; dense di valori simbolici, pratiche e usi informali [Dansero et al., 2001]. Muovendo dall'idea che "per conservare è necessario conoscere", il presente lavoro intende mostrare come queste eredità del processo d'industrializzazione costituiscano un patrimonio di notevole interesse e, al contempo, una risorsa vitale da rispettare. Nel caso specifico di Enna, la restituzione/integrazione di questi spazi potrebbe, infatti, costituire un'occasione importante per il ridisegno urbano e territoriale, contribuendo così a ricucire i

² Famosa (e forse inflazionata) è la definizione inversa di *non-lieu* proposta Marc Augé (1992); nonluogo verso il quale la città contemporanea, nella sua totalità, sembra tendere.

tessuti periferici frammentati, in parte compromessi dall'urbanizzazione incontrollata degli ultimi decenni [Grimellini & Franco, 2006]; di quel grande “*réseau de connexion*” nelle cui maglie si potrà costruire il destino delle città – sempre più destinate a scomparire, almeno nell’accezione comune [Choay, 2011] – e ciò sulla base di un progetto vivibile e di un rapporto profondamente integrato fra le persone e il territorio.

Patrimonio culturale e identità

Nella redazione di questo contributo, si è inteso muovere da un’idea moderna ed estensiva di “patrimonio culturale” visto e considerato come insieme di elementi, tangibili e intangibili che sono testimonianza del passato o una creazione del presente, nel quale comunità, gruppi e individui, riconoscono la propria identità. Al giorno d’oggi, quella di patrimonio è, pertanto, una nozione aperta a costanti sviluppi, che riflette la cultura “vivente” tanto quanto quella dei nostri antenati. In tal senso, patrimonio e identità sono due concetti estremamente legati tra di loro e il loro rapporto soggetto a continua mutazione e/o rifondazione³.

Molte risultano, attualmente, le definizioni di patrimonio culturale: tra le altre, appare interessante quella che lo identifica come “*the contemporary purposes of the past*”, cioè quella parte del passato che viene selezionata per i fini contemporanei, siano essi economici, culturali, politici o sociali [Graham et al., 2000]. Il concetto di patrimonio si sta, così, trasformando come risultato e/o in accordo con l’evoluzione delle mentalità, delle esigenze e dei bisogni della collettività. Sulla questione è, infatti, possibile rintracciare una chiara tendenza verso un approccio *people-centered* e uno spostamento dell’attenzione su tre assi tra loro interconnessi: dai monumenti alle persone, dagli oggetti alle funzioni e, infine, dalla conservazione al riuso e allo sviluppo sostenibile [Loulanski, 2006]. L’idea di salvaguardia e tutela non è, quindi, più associata unicamente alla conservazione “fisica” di oggetti ma si rivolge, ormai, al complesso e stratificato “sistema degli elementi culturali del territorio, in cui le differenze – prodotte dalle diverse evoluzioni culturali delle comunità – costituiscono una ricchezza rispetto a uno sterile perseguimento di modelli di sviluppo esterni e omologanti” [Carta, 2006]. Anche a livello popolare, la presa di coscienza dell’importanza e della necessità di tutelare il patrimonio culturale è maturata grazie all’impegno delle associazioni locali e nazionali e all’operosità di singoli cittadini. L’UNESCO e le altre organizzazioni governative e non-governative hanno istituito registri internazionali, promulgato accordi, definito strutture e regole. Non è assurdo sostenere che l’attenzione verso la protezione del patrimonio culturale e la sua considerazione in quanto elemento prezioso e vitale, sia cresciuta con l’accelerarsi del ritmo dei cambiamenti storici e che l’idea di tutela si sia imposta con l’aumentare delle distruzioni urbane nel momento in cui esse sono diventate una minaccia per l’omogeneità e il carattere storico delle città. Tali tendenze possono essere rintracciate nelle Convenzioni europee e nelle Carte così come nella definizione di *World*

³ Secondo Maurizio Carta, “l’identità è l’esito della storia delle relazioni stabilite dagli uomini con l’ambiente in cui hanno vissuto”, p. 51.

Heritage che si è evoluta dall'individuazione di categorie specifiche alla conservazione integrata. In un'epoca caratterizzata dal fenomeno della globalizzazione, da cambiamenti rapidi e da una concorrenza spietata, il patrimonio culturale contribuisce all'identità e alla caratterizzazione del territorio, la sua tutela è vista come strumento essenziale per la protezione del senso di appartenenza: di quel "sense of who we are" che evidenzia come il presente sia un momento di passaggio tra il passato e un futuro plasmato dalle nostre azioni, guidato dalle nostre aspirazioni e dalle nostre abilità innate, individualmente e collettivamente. Questa identità costituisce la base per lo sviluppo endogeno e sostenibile e soprattutto per questo motivo essenziale deve essere preservata.

Patrimonio quale fattore di sviluppo locale: il ruolo dei paesaggi culturali

Patrimonio e identità sono, peraltro, intimamente correlati al concetto di sviluppo⁴, tanto da collocarsi al centro degli interessi dell'UNESCO nonché di molte altre istituzioni internazionali attive in tale campo⁵. Non soltanto nella letteratura accademica, ma anche nei documenti politici di agenzie internazionali e dei governi nazionali e regionali, il patrimonio culturale è ripetutamente identificato come una potente risorsa economica e sociale, un *asset* capace di favorire lo sviluppo a livello locale, creare occupazione, generare reddito, rivitalizzare le aree urbane e rurali, promuovere la tutela ambientale e rafforzare il capitale sociale delle comunità. Sebbene il patrimonio culturale e la sua salvaguardia siano stati a lungo considerati antitetici allo sviluppo economico, un loro efficace "partenariato" è oggi visto come possibile. Ciò, purché si esca da una logica esclusivamente di conservazione e da una prospettiva limitata e limitativa per porre il patrimonio culturale al servizio e quale principio costitutivo dello sviluppo, locale e sostenibile. In tale evoluzione di pensiero, il patrimonio industriale - nato negli anni '50 in Inghilterra e situato a cavallo tra i settori dell'archeologia, storia, economia, geografia, antropologia, sociologia - ha via via assunto un ruolo di grande importanza, assurgendo a disciplina indipendente, metodo di studio e strumento d'indagine dell'identità territoriale delle comunità passate e opportunità per generare conoscenze e capacità tecniche, sviluppo culturale, sociale e territoriale. In Italia, dal punto di vista normativo, tale concetto si è recentemente fatto strada fino a pervenire al decreto legislativo n. 62 del 26 marzo 2008 che prevede che i beni del patrimonio industriale vengano considerati a pieno titolo come beni culturali. Il campo di ricerca dell'*industrial heritage* è molto ampio e riguarda le testimonianze della cultura industriale, in altre parole tutto ciò che è rimasto delle attività dell'uomo trasformatesi ed evolutesi nel tempo, aventi un impatto sull'ambiente, sulla società stessa e sui rapporti tra società e territorio: edifici, mac-

⁴ Definibile come un processo basato su crescita economica, equità e sostenibilità ambientale.

⁵ A testimonianza di ciò, *Culture Counts* (World Bank 1999), *The Power of Culture* (UNESCO 1998), *Recognizing Culture* (Matarasso 2001 for UNESCO and World Bank), *Culture in Sustainable Development* (World Bank/UNESCO 1998), *Culture and Local Development* (OECD 2005), *The power of Culture for Development* (UNESCO, 2010), *Culture and Development. Evolution and Prospects* (UNESCO Etxea, 2010) sono solo alcuni dei titoli delle pubblicazioni prodotte negli ultimi quindici anni. Numerosi sono stati, inoltre, i convegni su tali tematiche.

chine, workshop, archivi e altre testimonianze della civiltà industriale e del lavoro e, ancora, aree dedicate allo sviluppo delle funzioni sociali quali abitazioni, chiese e scuole. Tali beni rappresentano non soltanto delle testimonianze fisiche degne d'interesse ma sono portatori di esperienze, storie, saperi produttivi e importanti aspetti del progresso della scienza, della tecnica e del lavoro umano.

A livello internazionale, il patrimonio industriale è ormai considerato come parte integrante della categoria dei “paesaggi culturali”⁶. Superata l'apparente difficoltà di poter riconoscere una valenza paesaggistica a luoghi in cui la natura è soggetta all'influenza predominante dell'opera dell'uomo, e l'ambiente risulta modificato dalle necessità imposte dalla tecnica, ai siti industriali è assegnata dall'UNESCO la valenza di “paesaggi di tipo evolutivo”, ovvero paesaggi che, derivati da un'esigenza di natura sociale, economica, amministrativa o religiosa, riflettono, nella loro forma attuale, il processo evolutivo della loro associazione e correlazione con l'ambiente naturale. Il paesaggio culturale di tipo evolutivo può essere “reliquia” - cioè nel quale il processo (evolutivo in passato) si è arrestato, ma le cui caratteristiche essenziali restano materialmente visibili - o “vivente” - avente cioè un ruolo sociale attivo con le modalità che continuano la sua tradizione precedente, di cui sono manifeste le testimonianze della crescita nel corso del tempo.

Tale integrazione, è dimostrata, ad esempio, dall'iscrizione sulla lista del Patrimonio mondiale del *Blaenavon Industrial Landscape* e del *Cornwall and West Devon Mining Landscape* (Regno Unito) [Versaci & Rohac, 2011] o ancora dalla candidatura francese del *Bassin minier du Nord-Pas-de-Calais*; spazi in cui è possibile riconoscere al patrimonio esistente la capacità di essere la traccia inconfutabile di una storia dai molteplici aspetti – imprenditoriale, tecnica, sociale, ecc. – oltre che quella di giocare un ruolo chiave negli sforzi compiuti dalle comunità locali per disegnare il loro futuro [Preite, 2008].

Nonostante l'interesse sempre più ampio portato nei confronti di questi beni e il loro riconoscimento in quanto tali, essi rimangono, comunque, a rischio di compromissione e/o azzeramento. Ciò è sovente dovuto a una certa difficoltà di comprensione della valenza estetica di tali luoghi o a una certa difficoltà a svincolarli da immagini negative di sfruttamento, fatica, sofferenza; alla loro “appetibilità” per i seguaci del malgoverno o della malavita che in virtù del loro stato di abbandono non esitano a trasformarli in discariche, ma anche per l'assenza di un assetto giuridico-normativo specifico che ne guidi e regoli le modalità di riuso. Del tutto connessa a tale necessità è l'azione di catalogazione e monitoraggio del patrimonio. Senza esercitare questo strumento imprescindibile di censimento e comprensione appare arduo mettere un freno al ciclo della distruzione e delle cattive pratiche. Si tratta, peraltro, del modo più efficace per acquisire una conoscenza ampia e per diffonderne le applicazioni introducendo standard e procedure d'inventariazione, tutela e valorizzazione. Senza conoscere l'entità, le caratteristiche e lo stato del patrimonio è impensabile

⁶ I paesaggi culturali sono stati riconosciuti dal Comitato del Patrimonio mondiale dell'UNESCO nel 1992 come “i siti: opere dell'uomo o opere coniugate dell'uomo e della natura” (art. 1 della Convenzione del 1972).

proporre *best practices* per la raccolta della documentazione storico-archivistica, grafica, iconografica e fotografica, l'analisi, la formulazione di proposta di tutela e, nel caso di riuso, per il rispetto dei caratteri originari e contraddistintivi del bene⁷.

Proprio in tale contesto si situa il presente saggio che è parte di una ricerca più ampia portata avanti dal Laboratorio di Restauro dei Beni Architettonici e Culturali dell'Università KORE di Enna⁸, il cui scopo è di contribuire alla tutela e valorizzazione del patrimonio industriale e delle relative infrastrutture della Sicilia centrale, avviato con lo studio del sito minerario di Floristella-Grottacalda.

Enna e il suo patrimonio industriale

La provincia di Enna, insieme con quelle di Agrigento e Caltanissetta rappresenta una delle aree più vaste e di maggior rilevanza, legate all'antica produzione dello zolfo. Se tra il XIX e XX secolo, ha inizio e si completa, la parabola della pratica estrattiva e della lavorazione industriale dello zolfo in Sicilia, la sua storia ha, tuttavia, origini antiche e un'evoluzione fortemente connessa al succedersi delle dominazioni e del conseguente controllo politico dell'isola. Sin dall'età del bronzo (2500 a.C.) risulta, in effetti, documentata un'intensa attività nel settore che raggiunge il suo culmine alla fine del '700, quando il ciclo dello zolfo siciliano s'inserisce a pieno titolo nel contesto dell'industria chimica europea.

La conseguente necessità di estrarre in gran quantità lo zolfo fa sì che, nel 1808, sotto la protezione britannica, il governo dia ai grandi nobili siciliani, il consenso per lo sfruttamento del sottosuolo. L'apertura delle miniere, avviata al tempo dell'occupazione inglese, durante le guerre napoleoniche, farà quindi vivere alla Sicilia una sua particolare rivoluzione industriale che progredirà parallelamente alle coeve esperienze d'Inghilterra e Francia [Bianchini, 1841]. Lo zolfo prodotto in Sicilia sarà, quindi, richiesto dal mercato europeo - in particolar modo da queste nazioni - poiché elemento di base dei processi di trasformazione nella nascente industria chimica. A causa di ciò, tra il 1830 e il 1835, il numero di cantari (quintali) esportati raddoppierà, passando da 380.000 a oltre 660.000. La maggior parte dello zolfo esportato nel 1835 avrà quale destinazione finale la Gran Bretagna (325.793) e la Francia (262.774); la restante quantità sarà diretta ad altri Paesi nord europei e agli Stati Uniti d'America. In Sicilia, l'attività mineraria fu però caratterizzata da un elevato sfruttamento della manodopera, soprattutto infantile: i cosiddetti *carusi* (come ricordato dalla letteratura pirandelliana, ad esempio, in *Ciàula scopre la luna*). Ragazzi di età compresa tra i sei e i quattordici anni che per poche manciate di soldi, erano venduti dalle loro famiglie ai picconieri, per poi essere utilizzati, da questi ultimi, per trasportare dalle viscere della terra, a spalla, fino in superficie, il minerale estratto. Numerosissimi furono i braccianti che preferirono lasciare i campi per lavorare nelle miniere, seppur in condizioni disumane; l'esodo dall'agricoltura fu rilevante e influi notevolmente nella diminuzione della produzione cerealicola dei lati-

⁷ Cfr. l'azione svolta dall'Associazione italiana per il patrimonio archeologico industriale (AIPAI).

⁸ Si ringraziano gli studenti Alessandro Ensabella, Luca Fauzia e Vincenzo Dipasquale per il loro contributo.

fondi. Nonostante si fosse venuto a creare un “proletariato industriale” enorme per quei tempi (le prime statistiche, risalenti al 1860, registrano la presenza nelle miniere di un’occupazione operaia di circa 16.000 unità) le connotazioni dello “sfruttamento” delle zolfare furono prettamente coloniali. Tutto il prodotto era destinato all’estero allo stato grezzo e la commercializzazione, prevalentemente in mano ad operatori stranieri, per lo più inglesi, che si occupavano anche dell’aspetto creditizio assicurando il pagamento anticipato sulle consegne.

Una tale corsa alla produzione a basso costo portò spesso a crisi di sovrapproduzione che il governo borbonico, nel 1835, cercò di arginare attraverso la stipulazione di un contratto con la società francese di proprietà degli industriali Taix e Aycard, dando così l’avvio alle concessioni dei capitali stranieri per l’acquisto e la vendita dei giacimenti solfiferi siciliani. Tale accordo impegnava la società all’acquisto per dieci anni di tutto lo zolfo prodotto in Sicilia a un prezzo stabilito. La produzione doveva essere contenuta entro certi limiti ma assicurava l’immediato pagamento della metà dello zolfo consegnato. Inoltre, la Taix & Aycard C. aveva promesso di realizzare un’industria locale per la preparazione della soda caustica e dell’acido solforico, e di costruire venticinque chilometri di strade l’anno [Addamo, 1989]. Nel 1840, in seguito alle proteste dei commercianti inglesi che accusavano il governo napoletano di aver costruito *ad hoc* per i francesi un monopolio, il contratto fu rescisso e con esso svanì l’ambizioso progetto di creazione di un’industria chimica siciliana.

Nel 1850, la scoperta dell’*oidium tuckeri*, un fungo che provoca l’oidio della vite, incrementò la richiesta di minerale, rendendo la Sicilia leader nel settore del settore estrattivo: ruolo che mantenne fino agli inizi del XX secolo. Strettamente collegato, è il forte clima di rinnovamento che investe la società siciliana in seguito all’Unità d’Italia sino alla fine del primo conflitto mondiale e poi nuovamente tra gli anni ’20 e ’30, in particolar modo nell’ambito dei trasporti e dello sviluppo ferroviario regionale [Lima, 2005]. In funzione delle esigenze dell’industria dello zolfo, i maggiori centri di estrazione dell’isola furono collegati ai principali porti siciliani, creando, quindi, le cosiddette “vie dello zolfo”.

La crisi dell’industria zolfifera siciliana iniziò alla fine del secolo XIX con l’introduzione del metodo di escavazione Frasch - dal nome del suo inventore - applicato nelle miniere statunitensi con conseguente riduzione verticale dei prezzi di mercato. Nel 1896, nel tentativo di invertire il trend negativo, i produttori siciliani decisero di costituire l’Anglo-Sicilian Sulphur Company, promossa da imprenditori inglesi e da Ignazio Florio, l’erede di una delle più grandi dinastie imprenditoriali italiane del tempo [Cancila, 2008]. Si riuscì così a stabilizzare il prezzo dello zolfo e le grandi miniere migliorarono gli impianti e incrementarono le attrezzature, anche grazie all’arrivo di tecnici e borghesia imprenditoriale provenienti dal nord dell’Italia. Il tentativo, per quanto lodevole e dai buoni risultati, fallì dopo solo dieci anni: l’incalzare della concorrenza americana determinò il drastico abbassamento del prezzo dello zolfo. L’inizio della prima guerra mondiale rese, in seguito, sempre più difficile l’approvvigionamento del minerale e lo zolfo americano si accaparrò gran parte del mercato mondiale. Il conseguente periodo di crisi che interessò l’industria siciliana diventò gravissimo negli anni ’30, quando la crisi economica mondiale pe-

nalizzò fortemente le zolfare siciliane fino al crollo totale della produzione durante il secondo conflitto. La produzione siciliana di zolfo si riprese leggermente dopo il 1943, a guerra finita e, solo fino ai primi anni '50, periodo in cui l'America, impegnata nella guerra in Corea, canalizzava verso l'industria bellica tutte le proprie risorse. La successiva ripresa della produzione industriale americana rastrellò, però, di nuovo tutti i mercati; la concorrenza, ormai troppo forte, portò al definitivo declino dell'industria zolfifera siciliana e quindi alla progressiva chiusura delle miniere.

Dalla metà degli anni '80, tali luoghi, la cui rilevanza per la Sicilia, per i territori di appartenenza e le popolazioni è indubbia, si avviarono verso tragici destini, fatti di abbandono e desolazione. Le speculazioni economiche, le forzate rimozioni di tali importanti espressioni dell'economia e della cultura di questa terra, portarono alla conseguente cancellazione di tratti espressivi della sua identità culturale, che solo molto più tardi, si proverà a ricomporre.

Con la legge della Regione siciliana n. 34 del 1988 si chiuse definitivamente, in Sicilia, la fase produttiva delle miniere di zolfo. Con l'obiettivo di conservare il ricordo dell'industria e della cultura minerarie in Sicilia e di salvaguardare e tutelare, almeno in parte, lo straordinario patrimonio ambientale e di archeologia industriale delle zolfare, importanti personalità della cultura, del sindacato e di settori rappresentativi della società e della politica siciliane operarono affinché il legislatore siciliano approvasse una nuova legge che individuò alcune miniere e siti minerari da trasformare in parchi minerari, in musei regionali delle miniere e in miniere-museo. Nelle tre maggiori province solfifere furono prescelte, a tale scopo, le seguenti miniere: Gesolungo, Trabia-Tallarita e La Grasta a Caltanissetta; Ciavolotta e Cozzo Disi ad Agrigento e, infine, Grottacalda e Floristella a Enna, uno dei più espressivi insediamenti d'archeologia industriale esistenti nel sud d'Italia.

Il sito minerario di Floristella-Grottacalda

Il sito minerario di Floristella-Grottacalda è situato su una vasta area posta ai margini della città di Enna. Esso forma un triangolo equilatero con altre due importanti polarità: il bacino endoreico del Lago di Pergusa oggi protetto dalla riserva naturale speciale omonima⁹, e la riserva faunistico-forestale della Ronza. Inoltre, il sito minerario si colloca in un'area fittissima di testimonianze archeologiche e monumentali quali la Villa Romana del Casale a Piazza Armerina e gli scavi e il museo archeologico di Aidone, oggi sede della famosa Venere di Morgantina, restituita nel 2011 dal Paul Getty Museum di Malibu¹⁰. Fino al 1971, le aree del sito erano attraversate dalla dismessa Ferrovia Dittaino-Piazza Armerina-Caltagirone che vi fermava per il traffico di merci e operai a Mulinello, Floristella, Grottacalda e Valguanera. In corrispondenza della ormai dismessa stazione di Grottacalda, a 647 metri s.l.m., è presente un tratto boschivo che si estende per oltre un chilometro. Il parco accorpa le due omonime miniere di zolfo dismesse per un'estensione complessiva di 400 ettari: di

⁹ Di origine tettonica, il lago è privo di emissari ed immissari, e riceve l'acqua esclusivamente dal contributo atmosferico sia superficiale che attraverso la falda.

¹⁰ Insieme ad altre meno conosciute come Fundrò, Balatella, Rossomanno, Rocca Crovacchio, Juculia, Cozzo Matrice, Gerace, Castel di Gresti.

questi, una metà corrisponde al nucleo di Grottacalda e sono di proprietà privata; l'altra costituisce il nucleo di Floristella e sono demanio della Regione Siciliana (fig. 3). Come documentato dagli archivi del Corpo Regio delle Miniere di Caltanissetta, la miniera di Grottacalda inizia le sue attività estrattive nel 1815, anche se le ricerche di zolfo in tale area si pensa risalgano a un periodo compreso tra il 1700 e il 1750, benché non vi sia certezza a riguardo [Archivio di Stato di Caltanissetta, 2000]. Sebastiano Mottura, creatore e primo direttore della prima Scuola Mineraria d'Italia, fondata nel 1862 a Caltanissetta, viaggiando tra il 1868 e il 1875 per disegnare, su incarico del Governo italiano, la prima Carta Geologica Ufficiale d'Italia, nel rilevare le aree del centro Sicilia, scriveva che la solfara "Galati" presso Grottacalda era una delle più antiche solfere di Sicilia. I terreni erano di proprietà del principe Romualdo di Trigona, principe di Sant'Elia che nel 1886 concesse l'esercizio dell'attività estrattiva alla ditta Trevello & C che la manterrà per parecchi anni. Nel 1919 la Società Solfifera Siciliana acquisì la concessione di estrazione e, successivamente, dopo la fusione di questa con la Montecatini, fu richiesta una concessione perpetua che fu accordata nel 1943.

Gli eventi bellici immediatamente successivi causeranno gravi problemi al normale svolgimento delle attività poiché a causa della mancanza di corrente elettrica sarà impossibile eseguire le procedure di educazione dell'acqua. Pochi anni dopo, la Montecatini abbandonerà l'industria, decidendo di trasformare i terreni della concessione in azienda agraria, suddividendo l'area in diversi poderi, di cui ancora rimane testimonianza sui prospetti di alcuni immobili. In conformità a un accordo tra la società e i minatori di Grottacalda per lo sfruttamento delle zone alte della miniera, l'estrazione dello zolfo proseguirà fino al 1963, anno di scadenza della concessione. Di tale importante attività (tra le maggiori in Sicilia), rimane oggi un patrimonio tanto vasto quanto degradato: castelletti in muratura, strutture di discesa in cemento armato situate in prossimità dello straordinario Pozzo Mezzena (fig. 4), il Pozzo Grande costruito nel 1868, calcaroni, vari fabbricati, in passato adibiti ad alloggi per i minatori e il personale amministrativo, l'ex centrale elettrica, un cinema, gli edifici dell'ex stazione ferroviaria. Di recente, parte di tali edifici sono stati trasformati in azienda agrituristica dagli attuali proprietari [Pirruccello, 1999].

Per quanto riguarda, invece, la miniera di Floristella, il permesso di apertura fu concesso l'11 aprile 1825 sebbene l'estrazione dello zolfo avvenisse anche prima, in seguito alla scoperta, nel 1791, del metodo di fabbricazione della soda ottenuta trattando, con acido solforico, il comune sale. Il giacimento era uno dei più importanti del distretto minerario di Caltanissetta, non soltanto per la produttività ma soprattutto per la qualità dello zolfo che si estraeva: tanto elevato da costituire uno standard di eccellenza sul mercato del settore. L'area mineraria di Floristella è fra quelle che meglio conservano il paesaggio tipico della zolfiera siciliana. Alla stregua di un grande museo a cielo aperto, il vasto complesso estrattivo fornisce una vera e propria "stratigrafia" delle diverse epoche e dei relativi sistemi e tecniche d'estrazione e di fusione dello zolfo. Al suo interno, infatti, sono presenti e ben visibili innumerevoli gallerie e circa 180 discenderie da dove lo zolfo era abbattuto con il tradizionale sistema del piccone, per poi essere trasportato fino alle cosiddette calcarelle (una

sorta di fornaci circolari del diametro di 1,50-2 metri col suolo inclinato) che ancora si conservano in buono stato, in prossimità di pozzi e gallerie. E' possibile, inoltre, vedere anche quel che rimane dei calcaroni adottati industrialmente intorno al 1850, esemplari dei cosiddetti forni Gill affermatosi verso il 1880, dei castelletti completi di argano (il più antico risalente al 1868), oltre ai ruderi dei fabbricati di servizio sorti in prossimità dei pozzi (infermeria, alloggi per i minatori, compreso il locale adibito a dopolavoro per i lavoratori). Su un'altura si erge imponente il Palazzo Pennisi, antica residenza della famiglia proprietaria, che domina l'intera area mineraria di Floristella di cui rappresenta il vero e proprio cuore (fig. 5). Edificato tra il 1870 e il 1885, inizialmente solo fino al piano fuori terra, dal barone Pennisi, nobile di Acireale e proprietario della miniera, era destinato a residenza estiva della propria famiglia. Fu poi sopraelevato di altri due piani per soddisfare l'esigenza di alloggi per il direttore e gli impiegati, e di locali per uffici. Esso è stato pensato quale fortezza inespugnabile dai minatori in caso di scioperi e rivolte e, per questa ragione, le numerose aperture sono dotate di feritoie e all'interno - oltre agli alloggi, agli uffici, ai vani di servizio, alla cappella a pianta ottagonale, alla carbonaia, ai granai, alle cantine - presenta delle uscite segrete di sicurezza che attraverso le cantine e due piccole gallerie permettevano la fuoriuscita dal Palazzo nel costone sottostante. La sontuosità del manufatto e la sua pregnanza architettonica, generano una sorta di contrasto con l'austerità del luogo, fornendo un'immediata ed emozionante immagine di ciò che doveva essere l'estremo divario sociale dell'epoca. Con il passare degli anni e con l'esponentiale crescita dell'attività estrattiva, il palazzo, divenne poi la sede dell'amministrazione della miniera. In seguito alla dismissione della stessa, l'edificio è stato per lungo tempo abbandonato. A causa del suo pessimo stato di conservazione, ha recentemente subito un intervento di consolidamento d'urgenza, in attesa di essere finalmente restaurato per poter un giorno ospitare un museo di archeologia industriale. Degne di menzione sono, inoltre, la struttura di captazione della sorgente ivi situata, il palmento dei Pennisi e la cosiddetta "via del mosto": un sentiero, realizzato inizialmente allo scopo di consentire un rapido collegamento tra il palmento e il Palazzo, costeggiato da una canaletta in coppo siciliano che portava il mosto, per caduta, direttamente nelle cantine padronali.

Quali prospettive per il futuro?

La miniera di Floristella fu una delle ultime miniere siciliane a chiudere i battenti, alla fine degli anni '80. L'abbandono, tuttavia repentino, delle strutture determinò un periodo di forti devastazioni, di atti vandalici e di furti che hanno in larga parte compromesso un patrimonio unico, costituito dagli immobili, dalle apparecchiature, dalle scorte di magazzino e dagli impianti, spesso irreversibilmente danneggiati. Per ovviare a tali problematiche, sfortunatamente comuni a tutte le miniere solifere siciliane, il governo regionale promulgava il 15 maggio del 1991 la legge regionale n. 17 istituendo, in tale area, l'Ente Parco Minerario allo scopo di difendere e tutelarne il paesaggio antropico e naturale. Questo strumento avrebbe potuto fermare, con opportuni interventi di salvaguardia, il degrado di tale ricchissimo complesso di beni. Eppure, nonostante l'impegno dei suoi amministratori, esso si è rivelato incapace di

impedirne del tutto il rapido processo di distruzione e decadenza che caratterizzano, oggi, larga parte del grande complesso minerario di Floristella-Grottacalda (fig. 6). Se numerosi interventi di "recupero, tutela e restauro" sono stati eseguiti all'interno del Parco e altrettanti sono in previsione, in attesa di finanziamento, un dato oggettivo appare preoccupante: quello della quasi totale indifferenza della popolazione locale che non lo conosce, non lo comprende e/o in esso non si riconosce. In parte, di proprietà privata e adesso difficilmente raggiungibili per l'assenza di vie carrabili o la presenza di recinzioni, i beni di questa importantissima eredità industriale, ormai frammentati, sembrano avviarsi verso il completo annientamento e con essi la memoria del luogo e delle genti che li hanno popolati. Non beneficiando di una particolare attenzione da parte della critica architettonica né dell'interesse delle giovani generazioni, tale sito giace inesplorato e isolato, seppur meriti a pieno titolo di essere recuperato. In questi ultimi anni si è comunque registrata una generale crescita della sensibilità riguardante la riqualificazione e la valorizzazione delle zolfare siciliane, che si è manifestata soprattutto a livello istituzionale. Tale rinnovata attenzione è oggi accompagnata dalla possibilità di sviluppare un'azione ragionata e concreta di tutela e promozione che sarebbe certamente consolidata e aiutata dalla presenza del *Parco nazionale geominerario delle Zolfare di Sicilia* che un progetto di legge regionale si propone di istituire. Questa iniziativa mira, infatti, a rafforzare la normativa di difesa e protezione dello straordinario patrimonio industriale siciliano e ad attuare quel principio di "sussidiarietà" necessario per garantire la valorizzazione delle specifiche valenze culturali, economiche, storiche e naturalistiche delle realtà sociali e territoriali coinvolte.

In Italia, l'esperienza dei geoparchi ha oggi raggiunto un buon livello di maturazione, in particolare, con la creazione del *Parco geominerario storico e ambientale della Sardegna* [Ottelli, 2008] e la messa in opera di altre importanti iniziative che meritano approfondimento e riflessione. Il significato e il contenuto culturale di queste realtà sono oggi un fatto concreto con cui una corretta politica di gestione delle risorse storico-morfologiche del territorio dovrebbe necessariamente confrontarsi. Esse riflettono un interesse ormai non più limitato al rispetto e al riconoscimento della valenza della sola componente naturalistica, ma che s'inquadra nel concetto più ampio di "bene culturale". Al profondo significato della natura da conservare si aggiunge così l'esigenza del valore della presenza umana e dell'insieme dei segni delle attività lavorative e di trasformazione del territorio a essa connessi. In tale ottica, il concetto di patrimonio culturale si è progressivamente affrancato dai valori estetici per comprendere oggi anche gli aspetti sociali, anche immateriali o virtuali, una volta considerati esclusivamente oggetto di studi specifici ed esclusivi [Maggi, 2001; de Varine, 2002]. Ciò non deve essere inteso come una complicazione o un vincolo ulteriore ma, al contrario, quale testimonianza di una nuova consapevolezza del significato della presenza e della laboriosità umana, che potrebbe rivelarsi potente strumento catalizzatore capace di innescare processi di crescita e miglioramento della qualità della vita nei luoghi di pertinenza.

L'istituzione del Parco nazionale geominerario delle Zolfare di Sicilia rientra proprio in questo processo eccellente che, basato sull'idea di realizzare un museo diffuso in-

quadrato su scala regionale, interpretando proprio l'intera isola come tale, mira a valorizzarne le qualità naturalistiche ed etno-antropologiche. Ma questo progetto, chiaramente di matrice *top-down*, riuscirà a raggiungere i risultati che la politica si prefigge? Si riuscirà ad attuare quella necessaria riscoperta della cultura locale autentica, tesa alla conservazione e all'affermazione della propria identità, all'esaltazione delle differenze, all'utilizzo delle specificità al fine di uno sviluppo socio-economico complessivo? Forse no, salvo che non si ricostruiscano innanzitutto le "ragioni" di tali insediamenti, ridando loro un "senso" ormai perduto. Ciò, nell'assoluta convinzione che sia possibile conservare solo ciò che si comprende e di cui si conoscono le vere motivazioni e i significati, "in una parola la storia che è depositata in essi che, attraverso la memoria di ciascuno di noi può essere tramandata agli altri perché ne facciano un uso appropriato" [Boriani, 2002]. Solo attuando forme di coordinamento facenti riferimento al complesso sistema delle risorse naturali, culturali e paesaggistiche delle singole realtà locali, basate su un rapporto specifico con le già esistenti forme istituzionali di protezione e in stretto rapporto con la popolazione locale e gli organismi di ricerca ricadenti sul territorio - quali l'Università - tali luoghi potranno davvero trasformarsi in giacimento d'importanti risorse per il territorio e le comunità. Secondo tale visione, può essere utile ricorrere alla nozione di ecomuseo, una realtà abbastanza consolidata in campo internazionale ma che solo negli ultimi anni è entrata nell'uso comune anche in ambito italiano [Maggi, 2002]. In base all'approccio ecomuseale, il territorio non deve essere più considerato come il luogo fisico in cui si situano episodi monumentali isolati, bensì come un sistema articolato di beni e di uomini che interagiscono a formarne l'assetto. Il desiderio d'innovazione, nato dalla convinzione che i musei non debbano limitarsi a raccogliere, esporre e raccontare la storia degli oggetti in essi conservati ma parlare di uomini e idee, ha contribuito alla creazione di nuovi sistemi organizzativi miranti a restituire la storia di contesti fisici, luoghi minori dello spirito, tessuti di casi, di opere, di forme leggibili, anch'essi segni di una storia passata. L'ecomuseo è visto come la possibilità che la forma-museo si estenda su di un intero territorio, coinvolgendo in prima persona la popolazione, ritrovando un significato a vecchi insediamenti abitativi, a oggetti e a metodi obsoleti, reimpiegandoli per nuovi scopi produttivi e culturali: "è, in particolare, per la popolazione locale che l'ecomuseo va costituito. Perché possa riappropriarsi delle tradizioni ormai perdute e, contemporaneamente, salvaguardare il patrimonio culturale – materiale e immateriale - e ambientale, incentivare uno sviluppo sociale, ricreativo, turistico e, attraverso di esso, valorizzare risorse e creare nuova o più qualificata occupazione [Boriani, 2002]. Il successo di tali iniziative dipende, però, non soltanto da fattori economici, volontà e capacità gestionali, ma anche dalla qualità delle opere di restauro, riuso e valorizzazione dei beni coinvolti nel progetto o a essi strettamente connessi. A tal fine, appare imprescindibile focalizzare l'attenzione sui temi della conservazione dei caratteri antropologici, naturali, ambientali, paesistici e architettonici storici presenti nel territorio, cominciando dall'attuare (finalmente!) quei basilari processi di conoscenza diretta (metrica, materiale e ambientale) rivolti non soltanto agli edifici di maggiore importanza ma anche al cosiddetto patrimonio "minore", spesso, ancora oggi, a torto sottovalutato.

Conclusioni

E' questo lo spirito che dovrebbe motivare la rinascita materiale e spirituale della miniera di Floristella-Grottacalda e con essa quella dell'intero territorio. In un'epoca dominata da trasformazioni provocate da processi di liberalizzazione ed espansione, e da rischi sempre maggiori di omogeneizzazione, l'unica possibilità di distinzione e di autoaffermazione delle differenti specificità dei luoghi deve essere affidata al recupero della loro identità. E solo nel rafforzamento intrinseco di tali caratteri è possibile ritrovare le ragioni di un'auspicabile autorigenazione.

La presenza d'innumerabili "vuoti" urbani e peri-urbani caratterizza la maggioranza delle città siciliane già da qualche tempo. Aree risultanti prevalentemente da processi di dismissione industriale, rimaste pressoché ignorate dalle linee di sviluppo urbanistico che, almeno fino alla fine del secolo scorso – ma non solo - ha preferito nuove forme di espansione indirizzate, in prevalenza, verso il settore dell'edilizia residenziale [Trimarchi, 2011] (fig. 7). Tali brani di territorio, resi improduttivi per ragioni meramente economiche e oggi svuotati di senso, possono trasformarsi, se opportunamente riqualificati, in luoghi dove riattivare quei processi osmotici tra passato e presente, tra paesaggio antropico e naturale, tra l'uomo e la città che lo ospita e che in essa dovrebbe potersi identificare e ritrovare. Questi luoghi potrebbero fungere da elemento di stimolo per una riconsiderazione delle città nel loro insieme, rimettendo in discussione anni di politiche di zonizzazione e ghettizzazione, riattivando processi virtuosi di governo del territorio finalizzati al risanamento delle numerose ferite inferte al paesaggio, ai luoghi e all'identità delle popolazioni.

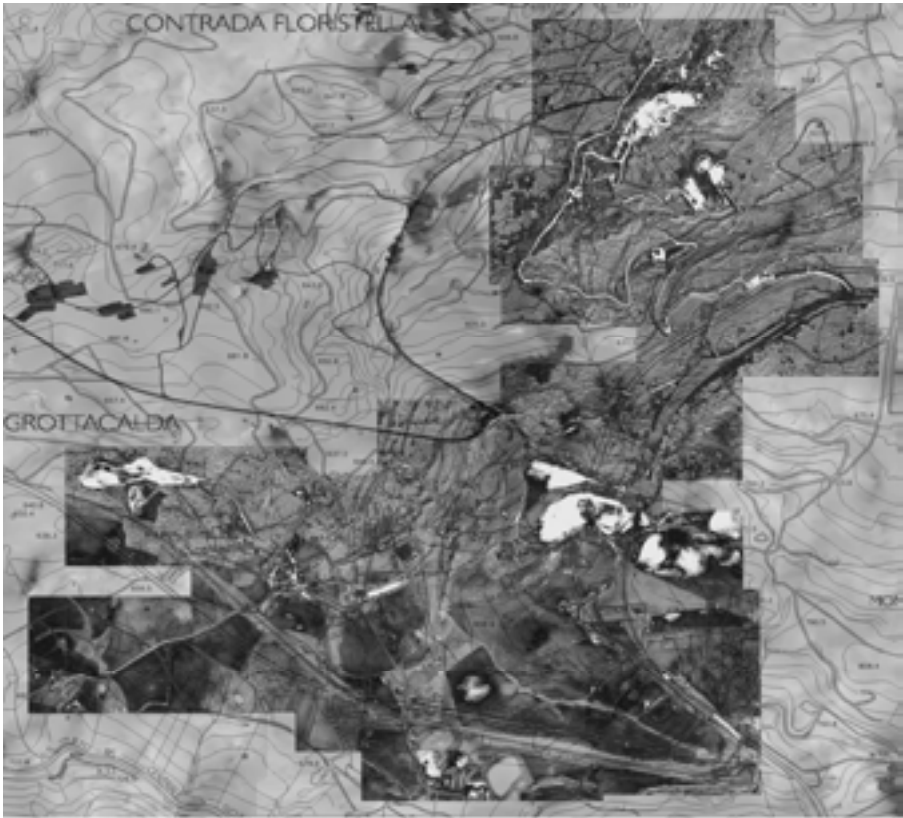
Appare chiaro come il loro recupero economico e culturale sia ormai divenuto necessario e non più procrastinabile al fine di permettere il riutilizzo di queste aree per fini sociali e produttivi, permettendone la riappropriazione da parte delle popolazioni residenti cui spetta *in primis* il legittimo diritto di godimento.



Il centro storico di Enna “agredito” da traffico e disordine urbano (©L. Fauzia).



Enna bassa: esempi di eccessiva antropizzazione. (©L. Fauzia).



L'area su cui ricade l'ex sito minerario di Floristella-Grottacalda. (©A. Ensabella)



Il pozzo Mezzena. (©A. Ensabella)



Veduta della miniera verso Palazzo Pennisi. (©A. Ensabella)



Aree di abbandono e degrado. (©A. Ensabella)



Ancora nuova edilizia residenziale ad Enna. (©V. Dipasquale).

Bibliografia

- Addamo, Sebastiano (1989). *Zolfare di Sicilia*. Palermo: Sellerio.
- Augé, Marc (1992). *Non-Lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*. Paris: Seuil.
- Augé, Marc (2007). *Tra i confini. Città, luoghi, interazioni*. Milano: Bruno Mondadori.
- Archivio di Stato di Caltanissetta (2000). *Il corpo delle miniere e l'area dello zolfo in Sicilia. Sec. XIX-XX*. Caltanissetta: Edizioni Lussografica.
- Barone, Giuseppe & Torrisi Claudio (1989). *Economia e società nell'area dello zolfo*. Caltanissetta: Salvatore Sciascia Editore.
- Bianchini, Lodovico (1841). *Della storia economico-civile di Sicilia*. Napoli: Stamperia Reale.
- Boriani, Maurizio (2002). *Ambiente, paesaggio, patrimonio: il ruolo degli ecomusei per la conoscenza, la salvaguardia della cultura di un territorio e per il mantenimento della sua identità*. In Grasseni, Cristina, Ecomuseologia. Interpretare il patrimonio locale, (pp. 61-82). Rimini: Guaraldi.
- Calabrese, Gaetano (2007). *Gli archivi d'impresa in Sicilia. Una risorsa per la conoscenza e lo sviluppo del territorio*. Milano: Franco Angeli.
- Cancila, Orazio (2008). *I Florio. Storia di una dinastia imprenditoriale siciliana*. Milano: Bompiani.
- Carta, Maurizio (2006). *L'armatura culturale del territorio. Il patrimonio culturale come matrice di identità e strumento di sviluppo*. Milano: Franco Angeli.
- Choay, Françoise (2011). *La terre qui meurt*. Paris: Fayard.
- Dansero, Egidio, Giaimo, Carolina & Spaziantè, Agata (dir.). (2001). *Se i vuoti si riempiono. Aree industriali dismesse: temi e ricerche*. Firenze: Alinea.
- De Varine, Hugues (2002). Patrimônio e Educação Popular. *Ciências e Letras*, 31, 287-295.
- De Varine, Hugues & Jalla, Daniella (dir.). (2005). *Le radici del futuro. Il patrimonio culturale al servizio dello sviluppo locale*. Bologna: Clueb.
- Graham, Brian, Gregory Ashworth & John Tunbridge (2000). *A Geography of Heritage – Power, Culture and Economy*. London: Arnold.
- Grimellini, Claudio & Franco, Manuela (2006). *Aree industriali dismesse e parchi periurbani*. In Valente, Renata (dir.). *La riqualificazione delle aree dismesse. Conversazioni sull'ecosistema urbano* (pp.19-28). Napoli: Liguori editore.
- Lima, Antonietta I. (2005). *Dalla nazionalizzazione agli anni trenta. Ampliamenti e nuove realizzazioni in Sicilia*. In Godoli, Ezio & Lima, Antonietta I. (dir.). *Architettura ferroviaria in Italia. Novecento* (pp. 139-168). Palermo: Flaccovio.
- Lynch, Kevin (1992). *Deperire. Rifiuti e spreco nella vita di uomini e città*. Napoli: Cuen.
- Loulanski, Tolina (2006). Revising the Concept for Cultural Heritage: The Argument for a Functional Approach. In *International Journal of Cultural Property*, 13, 207-233.

- Loulanski, Tolina (2006). Cultural Heritage in Socio-Economic Development: Local and Global Perspectives. In *Environments Journal*, 34(2), 53-69.
- Maggi, Maurizio (2002). *Ecomusei. Guida europea*. Torino: Umberto Allemandi & C.
- Maggi, Maurizio (2001). Ecomusei, musei del territorio, musei di identità. In *Nuova Museologia*, 4, 9-11.
- Magnaghi, Alberto (2000). *Il progetto locale*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Otelli, Luciano (2008). Le Parc Géo-minier de la Sardaigne, un paysage culturel évolutif. In *Patrimoine de l'industrie/Industrial Patrimony*, 19, 61-66.
- Pirruccello, Carmelina (1999). *Riuso e conservazione delle aree minerarie dismesse: esempi europei e proposte per le zolfare siciliane*. Reggio Calabria: Jason Editrice srl.
- Preite, Massimo (2008). Du paysage industriel au paysage culturel évolutif. In *Patrimoine de l'industrie*, 19, 53-59.
- Trimarchi, Rosario (2011). Territorio e de-industrializzazione in Sicilia. un contributo alla rilettura del paesaggio industriale nelle aree dismesse. In *Annali della Facoltà di Scienze della Formazione*, 3, 391-410.
- Versaci Antonella & Rohac, Jan (2011). *Cultural heritage for the development of rural tourism*. In: United Nations Development Programme (UNDP). Public-private partnership in Rural tourism (pp. 45-60). Belgrado: UNDP.
- Villa, Daniele (2008). *Il paesaggio nella metropoli: luoghi, popolazioni, ibridi*. In Salerno, Rossella & Casonato, Camilla (dir.). *Paesaggi Culturali – Cultural Landscapes*. Roma: Gangemi Editore

Paisaje urbano y patrimonio modesto: un reto a la preservación dinámica

Lorena Marina Sánchez

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), Mar del Plata, Argentina

Resumen

El patrimonio modesto constituye un referente identitario privilegiado dentro de los paisajes urbanos latinoamericanos. Las prácticas sociomateriales que han definido –y definen– su presencia desde la historia de cada ciudad, resultan esenciales para revelar los caminos hacia su preservación. Este reto se incrementa en aquellas urbes con una dominante dinámica de sustitución y renovación, como sucede en las ciudades intermedias de la República Argentina. Por ello, la presente ponencia examina, desde una metodología principalmente cualitativa, la génesis y el devenir del patrimonio modesto característico de dos ciudades intermedias pertenecientes a la provincia de Buenos Aires, una costera –Mar del Plata– y otra mediterránea –Tandil–. Las indagaciones sobre el pasado y el presente de sus bienes domésticos típicos, inmersos un fuerte marco de dinamismo, proporcionarán algunas claves para comprender cómo construimos nuestros paisajes urbanos y cómo podemos salvaguardarlos hacia el futuro.

Summary

The modest heritage constitutes a privileged model of identity within the Latin-American urban landscapes. The sociomaterial practices that have defined –and define– its presence from the history of each city, turn out to be essential to reveal the ways towards its preservation. The challenge is increased in those cities with a dominant dynamics of substitution and renovation, as it happens in the intermediate cities of the Argentine Republic. For this reason, the present paper examines, from a mainly qualitative methodology, the genesis and the happening of the modest patrimony characteristic of two intermediate cities belonging to the province of Buenos Aires, one of them coastal –Mar del Plata– and the other one mediterranean –Tandil–. The investigations about the past and the present of their typical household goods, immersed in a strong frame of dynamism, will provide some keys to understand how we construct our urban landscapes and how we can safeguard them towards the future.

Introducción

El patrimonio modesto constituye un referente identitario privilegiado dentro de los paisajes urbanos latinoamericanos. En un mundo en veloz transformación, aún sin una perspectiva histórica que permita su cabal comprensión, cada paisaje comprende una construcción pasada y presente que debe ser revelada para trabajar hacia su preservación. En este sentido, resulta necesario esclarecer brevemente el significado de paisaje urbano, patrimonio modesto y preservación, tres nociones en constantes debates.

El concepto de paisaje cultural implica una relación dinámica entre procesos naturales y humanos, donde se funden aspectos territoriales, temporales y culturales. Es posible rastrear la presencia implícita de esta noción desde la *Convención para la*

protección del Mundo Natural y Cultural de 1972. Recién en 1992, el Comité de Patrimonio Mundial introdujo oficialmente la categoría de paisaje cultural. De esta forma, se concretó una concepción que lo entiende como "...el resultado de la interacción en el tiempo de las personas y el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades culturales, producto de un proceso y soporte de la identidad de una comunidad" (Plan Nacional de Paisaje Cultural, 2010, p. 22).

Con respecto al patrimonio modesto, desde la *Carta de Venecia* de 1964 se incluyó el término junto a la consecuente ampliación de los horizontes y las posturas preservacionistas. Allí se especifica que "La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o rural (...). Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural". Sin definiciones específicas posteriores, el concepto se difundió en 1992 dentro del ámbito latinoamericano a través de una publicación señera titulada *El Patrimonio Modesto* (Waisman, 1992). Desde un análisis terminológico y bibliográfico, ya que no existen enunciaciones normadas, el patrimonio modesto puede explicarse como "...el conjunto de aquellos bienes urbanos característicos de cada ciudad, principalmente residenciales, que constituyen tejidos concentrados y/o dispersos, destinados a clases sociales medias y realizados por constructores, idóneos y en menor medida profesionales, utilizando técnicas y tecnologías principalmente post-industriales" (Sánchez, 2010, p. 15).

La preservación ha sido definida en las diferentes cartas internacionales como "Acción que implica poner a cubierto anticipadamente un bien cultural, para evitar su daño, deterioro o destrucción" (Tartarini, 1998, pp. 25 - 26). Así, dentro de la preservación convergen todas las posibles acciones directas e indirectas para la protección de los bienes.

De esta forma, el patrimonio modesto comprende una parte sustancial del paisaje urbano de las ciudades, o lo que es igual, las viviendas características de cada ciudad implican una sedimentación histórica que amerita su análisis dentro de cada desarrollo urbano, donde la sociedad resulta relevante mediante su accionar en el tiempo. Preservar estas viviendas resulta uno de los principales caminos para continuar disfrutando de la esencia de nuestras ciudades.

En este sentido se analizaron dos ciudades con su correspondiente patrimonio modesto característico: Tandil y sus casas "chorizo" junto a Mar del Plata y sus chalets "estilo Mar del Plata". Ambas ciudades ofrecen un escenario privilegiado para la indagación presentada, ya que resultan Aglomeraciones de Tamaño Intermedio -ATIs, entre 50.000 y 1.000.000 de habitantes (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990)- dentro de la provincia de Buenos Aires de la República Argentina y por ende, conforman importantes centros de crecimiento y movilidad socioeconómica que incrementan el desafío para su preservación (Imagen 1). Asimismo, ambas ciudades comparten un carácter turístico anclado en su ubicación, ya que Tandil es una urbe mediterránea y Mar del Plata una urbe costera, lo que ha propiciado diferentes tipos de paisajes urbanos centrados en diferentes patrimonios

modestos. En este marco, los riesgos que atentan contra la supervivencia de sus bienes domésticos incrementan la aventura hacia su preservación.

Génesis y devenir del patrimonio modesto tandilense

Dentro de la provincia de Buenos Aires y a menos de 200 km. de Mar del Plata, la ciudad serrana de Tandil es la cabecera del Partido que lleva el mismo nombre. Desde 1823 se inauguró su crecimiento con la implantación del Fuerte Independencia. De esta forma, en vías de impedir el paso de los malones a la región y proteger a las nuevas tierras ganaderas, se fundó el primer asentamiento como zona de frontera. Debido a esta condición junto a otros factores políticos, inicialmente se generó un lento crecimiento urbano. Con el avance del tiempo y el desarrollo socioeconómico, Tandil recibió inmigrantes de diversas procedencias, entre ellos españoles e italianos. Desde el bucólico paisaje serrano hasta el auge y la decadencia de las canteras de extracción entre fines del siglo XIX y 1930, se marcó la vocación turística e industrial que signa a la ciudad hasta el día de hoy. La llegada del tren en 1883 potenció las posibilidades laborales y el crecimiento de nuevas actividades. De esta forma, Tandil fue generando su crecimiento desde su origen como fortín de frontera en un particular ambiente serrano.

En este proceso, el paisaje urbano se gestó en el marco de un trazado ortogonal orientado de acuerdo al Fuerte Independencia de 1823. Entre las diversas formas de tejido urbano desarrolladas, desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX se destacó un tipo de vivienda particular: la casa “chorizo”. Su definición genérica la describe como una

“Vivienda de amplia utilización en Argentina desde el siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XX. Se trata de una modalidad de casas de patios, generada a partir de un esquema tripartito: una hilera de habitaciones seguida de una circulación en galería y un espacio abierto. En general, ocupa un lote angosto y alargado, característico de la subdivisión de la tierra en las ciudades argentinas, de allí su denominación de “chorizo” (Aliata, 2004, p. 29).

Así, la palabra “chorizo” deriva de la idea de una sucesión de cuartos que alude a la ristra de embutidos que se consumen en los típicos asados argentinos (De Gregorio, 2006). De esta forma, la organización espacial característica reside en las sucesivas habitaciones recostadas sobre uno de los lados del lote, cubiertas con altos techos planos y relacionadas exteriormente mediante una galería usualmente semicubierta y un patio lindero a la misma, mientras que interiormente la comunicación se consolida a través de una seguidilla de puertas. Este despliegue lineal se acompañaba, a su vez, de una fachada plana apoyada sobre la línea municipal (Imagen 2). Los valores de las casas “chorizo” pueden organizarse en:¹

¹ Los materiales trabajados son el resultado de indagaciones bibliográficas, fotográficas (especialmente a través de los relevamientos efectuados en el Archivo Histórico de la Municipalidad local, donde se resguardan las cédulas catastrales parcelarias), planimétricas (especialmente a través del relevamiento efectuado en el Archivo de Obras Privadas de la Municipalidad local, donde se examinaron más de 30 expedientes de casas “chorizo”), orales (especialmente a través de la realización de entrevistas semiestructuradas a actores claves asociados a la preservación de los bienes) y relevamientos in situ de

- Valores histórico-sociales: manifiestan el proceso de estancia, trabajo y ascenso inmigratorio que aconteció en gran parte de las ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires, especialmente desarrollado por los italianos que arribaron a Tandil desde comienzos del siglo XX. La necesidad habitacional surgida del proceso de crecimiento socioeconómico de los inmigrantes junto a una composición familiar extendida (desde padres e hijos hasta tíos, abuelos y demás parientes), encontró su mejor respuesta en esta vivienda debido a su posible crecimiento progresivo mediante la sumatoria de cuartos.

- Valores urbano-ambientales: califican el paisaje urbano a través de la conformación de fragmentos de ciudad homogéneos, especialmente en las zonas céntricas debido a su época de generación, junto a su presencia aleatoria en diferentes sectores. La impronta de las casas “chorizo” y sus variados rasgos estilísticos desplegados en las fachadas planas apoyadas sobre la línea municipal, ofrecen una perspectiva de la cuadra continua entrelazada con el panorama serrano. La estructura parcelaria urbana tandilense definida en manzanas de aproximadamente 130 x 130 metros, generó importantes longitudes en muchos de los loteos. En este sentido, sería posible suponer que las casas “chorizo” encontrarían un marco ideal para su diseño lineal, pero aunque resultó una condición propicia, no fue determinante para su desarrollo.

- Valores arquitectónico-materiales: se destacan por la organización de una planta lineal y el uso de diversos lenguajes estilísticos en las fachadas planas, en particular los italianizantes. Con respecto a las materialidades y sus tecnologías, se destacó el trabajo en hierro, en madera y en los revoques, junto al uso de mármoles y mosaicos, gracias a la labor de los obreros e idóneos italianos que participaron en las construcciones. En lo relativo a la planta, la hilera de habitaciones con una inicial independencia funcional, a la que se solía ingresar por un zaguán –cuarto intermedio de ingreso a las dependencias principales-, permitía una construcción progresiva que facilitaba la posesión de la vivienda propia e incluso proporcionaba una cierta celeridad en el desarrollo de edificaciones para renta.

Desde 1930, las nuevas tendencias arquitectónicas de corte moderno, donde se imbricaron cuestiones higienistas -entre las que se criticó la ausencia de privacidad de los cuartos- con la implementación de nuevas tecnologías asociadas al hogar, fueron opacando el uso de las casas “chorizo”. Aún así, este declive fue paulatino y se continuaron reformando las viviendas “chorizo” existentes y construyendo híbridos que dan cuenta de los procesos históricos sucesivos. Actualmente su presente se encuentra en constante riesgo por diversos motivos encadenados entre sí, los que afectan gravemente los valores enunciados (Imagen 3):

- Sobre los riesgos que afectan los valores histórico-sociales: lejanas en el tiempo, las necesidades habitacionales ligadas al proceso inmigratorio que dieron lugar al progreso de las casas “chorizo”, no forman parte de los requerimientos actuales. Las condiciones familiares han cambiado y las necesidades habitacionales

fragmentos de interés en toda la ciudad, con hincapié en el relevamiento parcelario de las casi 90 manzanas que conforman el sector céntrico delimitado por las cuatro avenidas principales.

no demandan ese tipo de crecimiento ni la espacialidad que propone la planta. Los propietarios, muchos de ellos jóvenes que han comprado los bienes y la menor parte de ellos habitantes originales, han tenido que transformar la funcionalidad y los servicios de estas viviendas para continuar su función doméstica o bien, para reutilizarlas comercialmente, modificando también las fachadas. La nula concientización sobre los valores patrimoniales y un consentimiento colectivo sobre una condición de vejez de las casas asociada a la inutilidad, ha generado la pérdida progresiva de sus características.

- Sobre los riesgos que afectan los valores urbano-ambientales: al ubicarse principalmente en la zona central, las presiones inmobiliarias han resultado particularmente nocivas para su preservación. Asimismo, esta negatividad se ha incrementado debido al progreso de las condiciones turísticas de la ciudad y las consecuentes nuevas infraestructuras necesarias. Los bienes han sido refuncionalizados en su gran mayoría, convirtiéndose en confiterías, bares, oficinas, consultorios y hostels, mientras que en los alrededores del pulmón céntrico, las casas “chorizo” se han transformado para albergar las funciones domésticas actuales. En este proceso de cambio, signado por intervenciones incorrectas, la inexistencia de planes preservacionistas municipales específicos y un Plan de Desarrollo Territorial que fomenta la densificación de la zona central, se ha perdido –y se pierde- la calificación del paisaje urbano tandilense.

- Sobre los riesgos que afectan los valores arquitectónico-materiales: debido a las nuevas adaptaciones comerciales y domésticas a las que han sido sometidas estas casas, se han modificado desde las instalaciones básicas hasta la espacialidad y las materialidades de las plantas y las fachadas. La longevidad de las viviendas ha propiciado su transformación progresiva en un marco de falta de concientización patrimonial y un apoyo municipal casi nulo. Esta situación desencadenó –y desencadena- una relevante pérdida de las condiciones sustanciales de la planta por intervenciones incorrectas -como la unión de las habitaciones y el bajado de los cielorrasos-, así como una pérdida de las características de las fachadas –como el alisamiento de los ornamentos y el reemplazo de las carpinterías y los revoques-. Sumado a la falta de mano de obra calificada para reconocer y trabajar materialidades propias de otro siglo, se pierde sucesivamente el carácter de las viviendas.

Génesis y devenir del patrimonio modesto marplatense

Dentro de la provincia de Buenos Aires, muy cercanamente a Tandil se encuentra la ciudad costera de Mar del Plata, cabecera del Partido de General Pueyrredon. A partir de su fundación en 1874, el mar fue el principal motivador para su desarrollo. Territorio de inmigrantes principalmente italianos y españoles, Mar del Plata forjó sus principales actividades en pos de un centro de descanso estival por sobre el impulso productivo pesquero-portuario, que aún así continuó un notable desenvolvimiento. El paisaje marítimo y las actividades asociadas, balnearias y portuarias, signaron la vocación turística y productiva que se debate hasta la actualidad. La llegada del tren en 1886 imprimió la relevancia del carácter turístico-

balneario al promover nuevas formas de acceso. Entre fines del siglo XIX y mediados del XX, Mar del Plata surgió como una villa distinguida que en un breve lapso dio lugar a una ciudad turística de más amplio espectro social.

Desde el trazado definido en 1874 a partir de una capilla existente, se fue completando un tejido urbano que ha ido mutando. Como en otras ciudades bonaerenses, las casas “chorizo” fueron relevantes a comienzos del siglo XX, pero fueron perdiéndose a través del tiempo. La vivienda que pervive hasta la actualidad y caracteriza a Mar del Plata, se gestó a mediados del siglo enunciado, destacándose entre 1930 y 1950: el chalet “estilo Mar del Plata”. Se define como

“...ciertos desarrollos de la vivienda pintoresca procedentes de tal localidad, caracterizados por el uso de la piedra que recibe el mismo nombre en revestimientos exteriores. Puede ser definido como un producto híbrido, combinación de elementos de los distintos desarrollos del Pintoresquismo en la ciudad de Mar del Plata con predominancia de elementos provenientes del californiano, que consiste en un tipo particular de chalé de dimensiones moderadas, con partes de piedra y partes de revoque blanqueado, techado con tejas coloniales y un pequeño jardín al frente” (Ballent, 2004, p. 69).

La organización espacial característica presenta una planta en la que se articulan las diferentes habitaciones, con fuertes contrastes volumétricos, múltiples techos con caídas superpuestas y un especial desarrollo asimétrico de la fachada con un pequeño jardín. De esta forma, el frente quebrado generó una profundidad desde la línea municipal, con hincapié en la naturaleza (Imagen 4). Los valores de los chalets “estilo Mar del Plata” pueden organizarse en:²

- Valores histórico-sociales: manifiestan los diferentes procesos socioeconómicos y políticos marplatenses desde lo monumental/elitista hacia lo modesto/popular, conformando una imagen doméstica identitaria. Estas viviendas históricamente cercanas, resultan claros ejemplos de las nuevas necesidades habitacionales de una ciudad balnearia que convocó a un amplio espectro social a mediados del siglo XX, a diferencia de su caracterización como ciudad balnearia de élite de principios del siglo XX. En este proceso, la doble condición de los chalets como bienes de uso –estancia doméstica invernal- y de cambio –alquiler turístico veraniego-, incrementaron su progreso. Asimismo, fue sustancial el ascenso social de los inmigrantes y su descendencia, junto a una nueva familia de carácter nuclear compuesta principalmente por padres e hijos.

- Valores urbano-ambientales: califican el paisaje urbano a través de la conformación de fragmentos de ciudad homogéneos, especialmente en los barrios

² Los materiales trabajados son el resultado de indagaciones bibliográficas, fotográficas (especialmente a través de los relevamientos efectuados en el Archivo de Catastro y la búsqueda de fotografías aéreas archivadas en la Dirección de Ordenamiento Territorial de la Municipalidad local), planimétricas (especialmente a través del relevamiento efectuado en el Archivo de Construcciones de la Municipalidad local, donde se examinaron más de 30 expedientes de chalets “estilo Mar del Plata”), orales (especialmente a través de la realización de entrevistas abiertas y semiestructuradas a más de 30 adultos mayores que residen o residieron en uno de los barrios más antiguos y típicos de la ciudad, denominado La Perla) y relevamientos in situ de fragmentos de interés en toda la ciudad, con hincapié en el relevamiento parcelario de las casi 100 manzanas que conforman el barrio La Perla.

que circundan el sector céntrico debido a su época de apogeo, junto a su presencia dispersa en todo el territorio. Las premisas pintoresquistas que amalgaman las condiciones naturales con las construidas, fueron especialmente relevantes para configurar las fachadas quebradas retiradas de la línea municipal. Asimismo, la acotada estructura parcelaria de Mar del Plata definida en manzanas de aproximadamente 100 x 100 metros, fue un factor clave en el desarrollo de estos chalets de “dimensiones moderadas”. El pequeño jardín al frente –a veces reducido a un cantero- y el porche –o hall de entrada semipúblico-, permitieron la germinación de un particular paisaje urbano.

- Valores arquitectónico-materiales: se destacan por sus materiales y formas, organizados desde los principios del pintoresquismo, generando una corriente estilística particular como expresión local. Los chalets implicaron traducciones de las villas monumentales marplatenses de principios del siglo XX, tomándolas como referentes por las clases sociales medias a través del trabajo de constructores e idóneos, muchos de ellos inmigrantes o descendientes de los mismos. Las características principales residieron en el tratamiento de las fachadas como manifestación del ascenso socioeconómico y/o como atractivo para su alquiler veraniego, ya que la planta obedecería a disposiciones comunes a varios tipos de vivienda. Se utilizaron revoques texturados y blanqueados, maderas “hachadas”, tejas coloniales y particulares herrajes, siendo sustancial el tratamiento de la piedra local.

Hacia 1950 estas viviendas encontraron su ocaso a partir del apogeo de otros tipos arquitectónicos inmersos en el Movimiento Moderno, aunque se continuó, en menor medida, su desarrollo. Asimismo, los chalets fueron objeto de críticas profesionales centradas en el excesivo despliegue de la fachada por sobre la planta, a la que paralelamente se le ha objetado un diseño bloqueado. Aún así, los chalets “estilo Mar del Plata” componen un paisaje que todavía constituye el rasgo más relevante de la ciudad. Actualmente su presente se encuentra en constante riesgo por diversos motivos encadenados entre sí, los que afectan gravemente los valores enunciados (Imagen 5):

- Sobre los riesgos que afectan los valores histórico-sociales: la histórica condición turística marplatense que otrora permitió el progreso de estas viviendas, ha promovido un proceso de mutaciones cíclicas acordes a las modas y necesidades de cada temporada estival. Dentro de esas necesidades, la doble condición chaletera de uso y de renta, resulta hoy obsoleta. La estadía vacacional se redujo y el alojamiento se resolvió a través de otra clase de construcciones. Asimismo, los chalets que conservan sus funciones domésticas son propiedad de adultos mayores que los legan o los venden generalmente a familias jóvenes que se sienten atraídas por estas viviendas sin conocer explícitamente sus valores. Con una escasa difusión y concientización municipal, las acciones proteccionistas más relevantes se han generado desde organizaciones no gubernamentales y actores individuales. Sin embargo, estas tareas no han sido suficientes y se han producido intervenciones erróneas que han provocado la pérdida de la identidad chaletera, en especial de las fachadas. Los bienes adquiridos con fines comerciales también han visto afectada su

fachada y su planta. En todos los casos, la imagen urbana identitaria se debilita rápidamente.

- Sobre los riesgos que afectan los valores urbano-ambientales: su presencia dispersa en las zonas centrales de la ciudad y en forma homogénea dentro de los barrios que la circundan, resulta particularmente atractiva para diversos emprendimientos comerciales e incluso domésticos. Sumado a la cercanía costera, se ha generado una rápida mutación y/o desaparición de los bienes. En las parcelas céntricas, el valor económico ha desencadenado una creciente especulación inmobiliaria nociva para la supervivencia de los chalets. En el caso de los barrios antiguos donde prevalecen estas viviendas, en los últimos años se han desarrollado centros comerciales exclusivos, por lo que se los ha refuncionalizado en confiterías, bares, oficinas, consultorios y hostels. En ambos casos –centro y barrios-, las intervenciones erróneas, principalmente en los frentes, han provocado una ruptura urbana particularmente notoria. Asimismo, se han concretado numerosos edificios en altura resultantes de la excesiva permisividad del Código de Ordenamiento Territorial municipal, lo que ha agravado esta situación. Junto a la insuficiencia de planes preservacionistas municipales, se ha generado –y se genera- una vertiginosa modificación del paisaje urbano marplatense.

- Sobre los riesgos que afectan los valores arquitectónico-materiales: debido a las nuevas funciones comerciales a las que han sido sometidos estos chalets, así como al mantenimiento y/o “modernización” de su condición doméstica, las intervenciones han resultado problemáticas. Así, la vivencia en estas viviendas se ha visto afectada desde las ampliaciones realizadas en sus plantas, ya que generalmente se han construido nuevos cuartos sin generar las ventilaciones necesarias. En especial, las fachadas han sido las más afectadas desde el desconocimiento de sus valores primordiales. De esta forma, es usual la sustitución completa de las materialidades características –como las piedras locales y el reemplazo de las tejas coloniales- y las intervenciones incorrectas –como el pintado de piedras y el alisado de las texturas de los revoques-. En consecuencia, se pierde el atractivo original y paralelamente, la identidad del estilo local.

Notas finales

La comprensión de nuestros paisajes urbanos a partir del análisis de las viviendas características que los componen, donde se fusionan procesos históricos pasados y presentes, permite esbozar claves para su preservación.

En el caso de Tandil, su principal patrimonio modesto se compone por casas “chorizo” edificadas desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, ubicadas particularmente en el centro de la ciudad. En síntesis, sus valores histórico-sociales residen en el carácter testimonial referido a las necesidades habitacionales de la inmigración, en especial la italiana; sus valores urbano-ambientales definen la impronta continua de las fachadas enmarcadas por la presencia de las sierras y sus valores arquitectónico-materiales se centran en la ideación de un diseño lineal de planta que permitió un crecimiento progresivo, junto a un desarrollo plano de la fachada apoyada sobre la línea municipal. En la actualidad, estos valores se ven

expuestos a múltiples riesgos. En lo que respecta a los valores histórico-sociales, se destaca la peligrosa adecuación funcional y de servicios, sumada a la consecuente “modernización” de las fachadas, en manos de una sociedad joven que carece de una conciencia patrimonial. En forma asociada, los valores urbano-ambientales se ven amenazados por las presiones inmobiliarias, el creciente desarrollo turístico y un inexistente marco de protección municipal específico. Estas presiones promueven las sustituciones y refuncionalizaciones a través de intervenciones erróneas que descalifican el paisaje urbano tandilense. Así, los riesgos decantan directamente en la depreciación de los valores arquitectónico-materiales consistentes en la espacialidad lineal, las fachadas planas y las materialidades y tecnologías típicas.

Desde este análisis, resulta necesario idear estrategias originales de preservación que se sustenten en una concientización patrimonial, hoy inexistente. El gobierno municipal deberá tener un relevante papel en la generación de un marco legal proteccionista junto a las tareas de difusión, pero dados los riesgos enunciados y el carácter privado de las viviendas, es preciso fomentar otro tipo de tareas que involucren rápidamente a los actores directos; los propietarios. La divulgación de los valores y los riesgos que deberán revertirse, necesitarán de la ayuda de las pequeñas grandes acciones de los interesados individuales (historiadores locales, usuarios originales, arquitectos preservacionistas) a través de medios accesibles como el diseño de páginas webs, cds explicativos y la organización de reuniones barriales. Asimismo, será óptimo forjar asociaciones no gubernamentales para canalizar los esfuerzos en forma colectiva.

En el caso de Mar del Plata, su principal patrimonio modesto se compone por chalets “estilo Mar del Plata” edificados a mediados del siglo XX, en apogeo entre 1930 y 1950. Ubicados en forma dispersa dentro de la ciudad, especialmente en su centro, caracterizan fragmentos más homogéneos en los barrios. En síntesis, sus valores histórico-sociales manifiestan los procesos habitacionales asociados a las condiciones socioeconómicas de una apertura social balnearia que generó un tipo de vivienda para su uso-alquiler; sus valores urbano-ambientales residen en la definición de un paisaje signado por el mar y el pintoresquismo a través de fachadas quebradas retiradas de la línea municipal y sus valores arquitectónico-materiales se centran en la ideación de un estilo local desde el diseño, las materialidades y las tecnologías utilizadas especialmente en las fachadas. En la actualidad, estos valores se ven expuestos a múltiples riesgos. En lo que respecta a los valores histórico-sociales, se destaca la “modernización” de los frentes por parte de jóvenes propietarios que aprecian sus características pero que no poseen una conciencia explícita de sus valores. En forma asociada y de similar manera a lo sucedido con las casas “chorizo”, los valores urbano-ambientales se ven amenazados por las presiones inmobiliarias, una mayor vorágine turística y un débil marco de protección municipal, ocasionando inadecuadas sustituciones y refuncionalizaciones que provocan la metamorfosis del paisaje urbano marplatense. Así, los riesgos implican una importante merma de los valores arquitectónico-materiales de las viviendas, en especial de las fachadas quebradas.

Desde este análisis, resulta necesario potenciar las estrategias de concientización iniciadas para fomentar el desarrollo concreto de acciones preservacionistas patrimoniales. El gobierno municipal deberá incrementar su interés y en especial, su papel proteccionista. Asimismo y a diferencia de la foja cero que implica la protección de las casas “chorizo”, los actores directos que han concebido acciones para el cuidado de los chalets, deberán organizarse en forma conjunta para divulgar aún más los valores a potenciar y los riesgos a revertir. Las rápidas mutaciones acontecidas en la ciudad ameritan avanzar en la formación de los propietarios para poder ayudar a conservar sus viviendas. Los medios virtuales principalmente generados para estos fines, merecen optimizarse mediante reuniones con los propietarios interesados y especialistas en la temática. De esta forma, se formularán nuevos avances a partir de la tácita conciencia social referida a los valores de los chalets.

La génesis y el devenir del patrimonio modesto de dos ciudades bonaerenses como Tandil y Mar del Plata, permitieron comprender los caminos transitados y los senderos a recorrer. Con características históricas, naturales y culturales disímiles, los diferentes tipos de bienes analizados poseen valores que actualmente se encuentran en riesgo. Así, el reto consiste en enfrentar y revertir esos riesgos a través de la ideación de estrategias de protección acordes a las dinámicas de cada ciudad, cuidando las principales cuantías que califican a cada tipo de bien junto a sus propietarios. Sólo de esta manera será posible continuar identificándonos con nuestros paisajes urbanos cotidianos y por ende, continuar su construcción y afianzar su legado.



Imagen 1. Ubicación de las ciudades de Mar del Plata y Tandil en la provincia de Buenos Aires de la República Argentina. Fuente: Composición propia sobre una figura desarrollada en el Centro de Investigaciones Ambientales de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

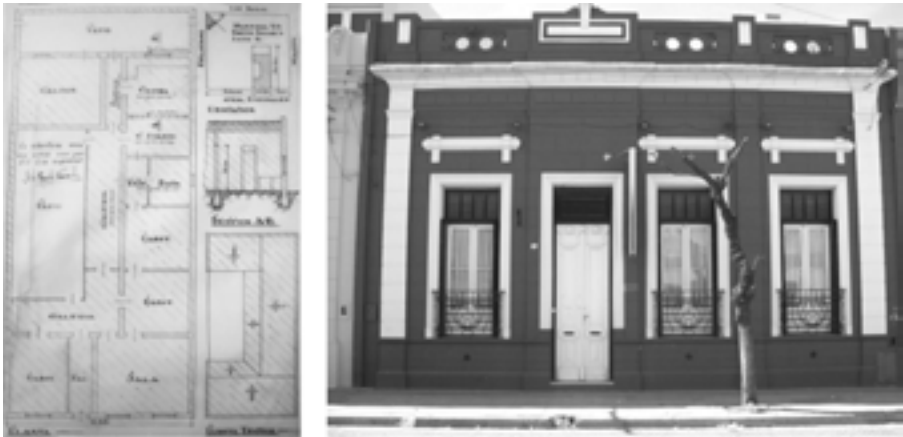


Imagen 2. Casa “chorizo” ubicada en el centro tandilense (calle Rodríguez 329). Plano más antiguo (con fecha de aprobación en 1954) y fachada en estado actual. Fuente: Plano de Obras Privadas de la Municipalidad de Tandil y fotografía propia.



Imagen 3. Casas “chorizo” similares ubicadas en el centro tandilense. La primera se presenta en su estado original (finalizada en 1914, calle Alem 238, hoy inexistente) y la segunda en su estado actual (calle Chacabuco 726). Fuente: Fotografía de la cédula catastral del Archivo Histórico de la Municipalidad local y fotografía propia

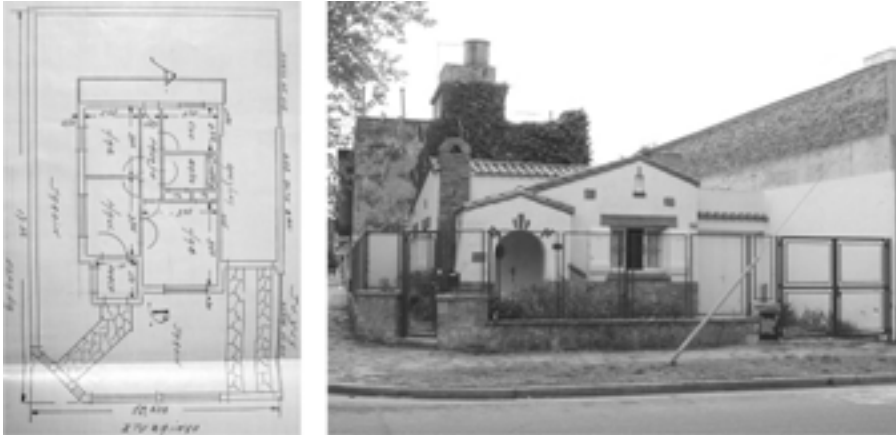


Imagen 4. Chalet “estilo Mar del Plata” ubicado en el barrio La Perla (calle Ituzaingó 3499). Plano más antiguo (1939) y fachada en estado actual. Fuente: Plano del Archivo de Construcciones de la Municipalidad de General Pueyrredon y fotografía propia



Imagen 5. Chalet “estilo Mar del Plata” ubicado en el barrio La Perla (calle Jujuy al 300) en estado original (finalizado en 1935) y en estado actual. Fuente: Fotografía de la cédula catastral del Archivo de Catastro de la Municipalidad local y fotografía propia.

Bibliografía

- Aliata, Fernando (2004). Casa chorizo. En Jorge Francisco Liernur y Fernando Aliata (Eds.), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina* (pp. 29-32). Buenos Aires: Clarín.
- Ballent, Anahí (2004). Chalé (Chalet). En Jorge Francisco Liernur y Fernando Aliata (Eds.), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina* (pp. 67-69). Buenos Aires: Clarín.
- De Gregorio, Roberto (2006). *La casa criolla. Popularmente llamada la casa chorizo*. Buenos Aires: Nobuko.
- Plan Nacional de Paisaje Cultural* (2002). España: Ministerio de Cultura, Instituto del Patrimonio Cultural de España. Recuperado el 10 de Marzo de 2012 de <http://ipce.mcu.es/conservacion/planesnacionales/paisajes.html>
- Sánchez, Lorena Marina (2010). *Preservación del patrimonio modesto: construcción de un instrumento desde sus características materiales y sociales. Caso chalets "estilo Mar del Plata"*. Tesis de Doctorado no publicada, Universidad de Mendoza, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Argentina.
- Tartarini, Jorge (1998). Glosario de términos. En Alejandro Novacovsky y Graciela Viñuales (Eds.), *Textos de cátedra- Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano* (Vol. 1) (pp. 25-31). Mar del Plata: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Vapñarsky, César y Gorojovsky, Néstor (1990). *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Waisman, Marina (Ed.). (1992). *El patrimonio modesto* (Nº 20). Bogotá: Cuadernos Escala.
- Cartas internacionales: *Carta de Venecia* (1964) y *Convención para la protección del Mundo Natural y Cultural* (1972).

Valores y Significados del Centro Histórico de Morelia

Carlos Arroyo Terán

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Resumen

Uno de los temas más frecuentes entre urbanistas, arquitectos, geógrafos y sociólogos radica en la imagen, percepción y representación que los habitantes construyen sobre la ciudad, sobre el contexto que viven y aprehenden cada día. Así, la imagen de la ciudad incorpora aspectos trascendentales en el estudio y análisis del diseño urbano, en donde se encuentran elementos aparentemente irrelevantes, pero que bajo la percepción del individuo resultan significativos.

Ciudades históricas como lo es el caso de Morelia poseen connotaciones culturales y patrimoniales bien definidas. Pero, al igual que el centro histórico, la dinámica fuera de éste incorpora elementos de la vida cotidiana al que el habitante asigna un valor, un significado. Es así que en una misma ciudad es posible encontrar contextos fuertemente contrastantes entre sí. Por ello, el presente trabajo pretende mostrar los valores y significados que los habitantes asignan al centro histórico y a su periferia.

Palabras clave: Ciudad, valores, significados

Summary

One of the most common topics among planners, architects, geographers and sociologists lies in the image, perception and representation that inhabitants made up about the city, about the context they live in and apprehend every day. Thus the image of the city incorporates transcendental aspects in the study and analysis of urban design, where elements are apparently irrelevant, but that under the individual's perception are significant.

Historic cities such as Morelia have cultural and patrimonial connotations which are well defined. But, like in the historic center, the dynamics outside it incorporates elements of everyday life to which the resident assigned a value and meaning. Because of that, in the same city you can find each other strongly contrasting contexts. Thus, this paper aims to show the values and meanings that people assign to the historic center and its periphery.

Keywords: City, values, meanings

Introducción

Al hablar del tema de ciudad es innegable que se esta frente a un gran muestrario cultural que ofrece no solamente las producciones artísticas, sino una trama más compleja donde se sobreponen planos de lectura distintos que conforman el imaginario colectivo, el cuál se estructura desde lo individual, desde la esencia básica del habitante: “desde su familia, su barrio, su trabajo, su desempleo, sus amigos, sus alegrías, sus distracciones, sus tiempos libres, sus miedos, etc.” (Rodríguez, 2004: 2), pues los ciudadanos son entes creadores de su propia cultura, no meros observadores y espectadores de lo artístico.

En este sentido, las ciudades de hoy en día, sobre todo aquellas consideradas como históricas en donde prevalece un patrimonio cultural edificado claramente definido, se enfrentan actualmente a profundos cambios tanto en lo funcional como en lo social, es decir, "...se conforman como realidades urbanas donde conviven en tensión permanente, la tensión del cambio, viejas y nuevas funciones" (Troitiño, 2003: 131). En estos cambios acelerados, la conservación y la gestión de las ciudades están teniendo dificultades para integrar el turismo y también para adaptar los paisajes del pasado a las nuevas funcionalidades, preservando la multifuncionalidad.

Es así, como el tema de la percepción del individuo hacia su ciudad, hacia su contexto, toma particular importancia, ya que su medio edificado no solamente cumple con una función utilitaria, sino estética y patrimonial, pues ello refleja la identidad de una región y conforma su herencia cultural. Pero, cómo es que podemos acercarnos al tema de ¿cómo ve el habitante su ciudad?, ¿Qué valor y/o significados le otorga?, ¿Cómo logra relacionar su patrimonio cultural edificado con las dinámicas que se generan día con día?, ¿Cómo afectan los acontecimientos sociales, culturales, políticos, entre otros en la percepción del individuo?.

El presente trabajo es resultado de una investigación sobre la ciudad de Morelia y su centro histórico, teniendo como antecedente el trabajo realizado por Salvador García Espinosa quien en 2004 muestra un estudio sobre imaginarios urbanos de Morelia y su centro histórico. La idea esencial del presente estudio radica básicamente en que a través de este tipo de trabajos se puede comprender mejor el medio en el que se desarrollan las actividades culturales de los habitantes, percibir el espacio tanto en sus formas cotidianas como en las simbólicas, en su valor y significado. El quehacer constante de investigaciones donde se muestre la percepción de los usuarios hacia su ciudad, debe permitirnos entender que los significados culturales no se perpetúan o se estancan, pues creer lo contrario es sostener que las sociedades no cambian, que los significados no se transforman y que el patrón de subjetividad social es inmutable. Así, para poder comprender el valor y significado que el habitante de Morelia tiene sobre su ciudad y específicamente sobre su centro histórico es necesario hablar de la imagen, percepción y representación que sobre ésta construyen sus habitantes, es decir, a través de los Imaginarios Urbanos.

Imagen y Percepción: Imaginarios Urbanos

Para acercarse a los conceptos de valor y significado que sobre la ciudad de Morelia y su centro histórico construyen sus habitantes, es necesario comprender qué es un imaginario urbano y la diferencia que se establece con las representaciones imaginarias. Esto ayudará a tratar de interpretar cómo los habitantes de Morelia asignan ciertos valores y significados a los diversos espacios que conforman la ciudad, sean considerados como patrimonio cultural edificado o no. Un imaginario se puede relacionar con la percepción que sobre un determinado espacio tiene el usuario o habitante que lo vive y aprehende. En este sentido, la percepción social de dicho espacio o espacios urbanos se define como imaginario urbano o imaginario colectivo. Justamente, "un imaginario colectivo se constituye a partir de los

discursos, prácticas sociales y valores que circulan en una sociedad. El imaginario actúa como regulador de conductas (por adhesión o rechazo). Se trata de un dispositivo móvil, cambiante, impreciso y contundente a la vez que produce materialidad. Es decir, produce efectos concretos sobre los sujetos y su vida de relación, así con sobre las realizaciones humanas en general” (Díaz, 1996: 11).

Por ende, a la percepción de la realidad urbana, producto de la información recibida a través de los sentidos, organizada y sintetizada por el cerebro se le denominara representación imaginaria, la cual se puede definir como “... la construcción mental resultado de la percepción (sensible) de un espacio y de la calificación (intelectual) de esa percepción” (Monnet, 1995: 21). El punto básico de los imaginarios consiste en la elaboración de una imagen visible, y la abstracción de un símbolo (significado-significante) de los actores sociales urbanos que se encuentran en un espacio determinado. Para la extracción de dicho símbolo (significado-significante) fue necesario para el presente trabajo que los habitantes realizaran representaciones mentales sobre la ciudad y su centro histórico, tema que se aborda en la metodología mas adelante. Siguiendo con la definición conceptual de lo imaginario, es importante considerar que éste “se estructura a partir de lo real y de las prácticas sociales” (Vergara, 2001: 5), es decir, lo imaginario requiere de una imagen mental ya que es su materia prima, la cuál, se puede colectivizar cuando es comunicada; por ello, la imagen es la representación, directa o indirecta, inmediata o transpuesta, de un referente material, las imágenes mentales ligadas a las percepciones o a los efectos de la imaginación, están asociadas a las palabras y a los conceptos. A partir de lo imaginario se pueden llegar a establecer representaciones sociales que tienen por función atribuir un sentido a la realidad, definir y orientar los comportamientos o prácticas urbanas.

Para que un imaginario se produzca es necesario que exista la percepción, pues ésta juega un papel preponderante en la interpretación del habitante sobre un espacio en particular, otorgando así un valor y un significado, así “el mundo se divide cada vez más entre los que miran y son mirados, pero no necesariamente vistos” (Giménez, 1994: 123). En otras palabras, lo imaginario es un constructo de la representación de una práctica socio-cultural que va desde lo individual hasta lo colectivo en un determinado espacio, en donde lo simbólico se relaciona con la producción social y cultural, y, que a partir de la interacción, los significados y símbolos se interrelacionan en una territorialidad dada.

Por lo tanto, un imaginario urbano es una representación psico-socio-cultural y simbólica, individual o colectiva, que se origina en particularmente en el uso y apropiación cotidiana de cualquier tipo de espacio. Y es a partir de estos, donde se crean puntos de referencia, sitios donde las relaciones y las prácticas socio-culturales se intensifican y donde surge una identidad individual o colectiva, local o regional, es decir un punto donde se establecen raíces y se crean redes sociales, en donde “hacer emerger el imaginario social y urbano de la ciudad tiene que ver con la manera en que ésta es recreada y actuada por los actores sociales” (García, 2005: 83)

El caso de Estudio: El Centro Histórico de la ciudad de Morelia

La ciudad de Morelia se ubica en la región norte del estado de Michoacán de Ocampo, en el centro-occidente de México (Ver imágenes 01 y 02). Actualmente funge como cabecera del municipio del mismo nombre y es la ciudad más poblada y extensa del estado y la vigésima a nivel nacional, con un área de 78 km² y una población de 597,511 habitantes. La Zona Metropolitana contaba en el 2010 con 806.822 habitantes, lo que la convertía en la tercera zona metropolitana más poblada de la Región Bajío, superada sólo por la ciudad de León y Querétaro y la décimo octava del país.¹ Siendo la urbe más importante del estado desde el punto social, económico, cultural y político, Morelia posee una rica herencia cultural gracias al patrimonio arquitectónico, cuyo centro histórico fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1991.



Ubicación del Estado de Michoacán en México. Fuente: Aportación del autor.



Ubicación de Morelia en el Estado de Michoacán. Fuente: Aportación del autor.

A grandes rasgos podemos resumir algunos de los datos históricos de la ciudad: Se situó con el nombre de “Nueva Ciudad de Michoacán en la loma del valle de Guayangareo. Se trata de una implantación típicamente española” (Cervantes, 2001: 23). La fundación de la ciudad fue aprobada el 23 de abril de 1541 por el virrey de la Nueva España, Antonio de Mendoza aunque su creación había sido autorizada cuatro años antes por la Cédula Real expedida en Valladolid, España: “El 18 de mayo de 1541, a las 8 de la mañana los jueces comisarios designados, tomaron posesión del sitio en el valle de Guayangareo, y señalaron el lugar de la ciudad, su traza y los sitios para la iglesia catedral, casas de cabildo, cárcel y plaza principal” (Cervantes, 2001: 23). Recibe el nombre de Valladolid al convertirse en sede episcopal entre 1577 o 1578 y en 1828 en se le cambia por Morelia, en honor al héroe de la Independencia Nacional Don José María Morelos y Pavón.

Existen dos características morfológicas del centro histórico: la planta urbana que corresponde al tradicional trazo ortogonal de las ciudades españolas en América, aunque en ciertos sectores la cuadrícula muestra ajustes que responden a la búsqueda

¹ Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2010.

de soluciones creativas, por ejemplo las calles cerradas que rematan en fachadas de iglesias realzando el paisaje urbano (Cabrales, 2002: 135). La arquitectura por otro lado, muestra una rica diversidad: “en términos genéricos se desarrolló el concepto barroco, aunque con tal originalidad e introversión que se han acuñado calificativos como barroco moreliano o tablerado, cuya seña principal es la sobriedad, al tiempo que coexiste con determinantes influencias platerescas y neoclásicas” (Cabrales, 2002: 135). Entre dicho patrimonio edificado destaca la arquitectura religiosa que consolidó a Valladolid como ciudad conventual durante el siglo XVII (entre los que destacan monasterios, conventos y capillas, además de la singular catedral. Al igual que la arquitectura religiosa, destacan las casas-habitación, obras civiles como el acueducto “cuya manufactura procede del siglo XVIII y consta de 253 arcos que se distribuyen a lo largo de 2.010 metros” (Cabrera, 1998: 71).

El perímetro del centro histórico actual (Ver imagen 03) corresponde a la trama urbana de finales del siglo XIX y esta conformado por 1,142 edificios: se sitúa en el tercer lugar nacional dentro de las 56 zonas monumentales oficialmente reconocidas. De acuerdo al decreto publicado el 19 de diciembre de 1990 en el Diario Oficial de la Federación se declara Zona de Monumentos Históricos, la cuál cubre 219 manzanas y una superficie de 3,43 km² (Cabrales, 2002: 138).



Delimitación del Centro Histórico de Morelia. Fuente: Aportación del autor con base en Google-Maps.

El interés por conservar y recuperar el centro histórico se intensifica con la creación del Patronato Pro-Rescate del Centro Histórico, ocurrida oficialmente el 18 de mayo

de 1999. El organismo esta formado por más de sesenta personas y la decisión surge del Ayuntamiento de la ciudad. Las acciones promovidas durante 2001 desembocarán en el Plan Maestro para el Rescate del Centro Histórico en el cual se involucran los gobiernos municipal, estatal y federal. Este instrumento contempló tres proyectos estratégicos:

- Desconcentración de oficinas administrativas de los gobiernos estatal y municipal.
- Reubicación de la Central de Autobuses «Generalísimo Morelos» y de las terminales de autobuses sub-urbanos y rurales.
- Reubicación del comercio informal instalado en el centro histórico” (Cabrales, 2002: 141).

La mayor parte de las tareas quedaron consumadas en el año 2001. Con la mudanza de 17 oficinas públicas estatales y la construcción de tres complejos administrativos municipales fuera del casco histórico, lo que propició “que al centro no acudan un total de 30.000 personas diariamente a trabajar o a realizar gestiones” (Villicaña, 2001: 18). La estación fue reubicada el 8 de noviembre de 2001 y entró en operación la nueva Terminal de Autobuses de Morelia, emplazada sobre Periférico Paseo de la República. El impacto en beneficio del centro histórico consistió en que ya no llegaron al centro 1.200 unidades diarias que transportaban a 43.750 pasajeros.

Metodología

Una de las características principales de las representaciones imaginarias radica en la diversidad de percepciones que se tienen sobre un mismo sitio; la ciudad no es capturada solamente por los sentidos, sino que se interioriza e identifica con la experiencia existencial. El habitante de la ciudad a través de un proceso cognitivo, recoge la información necesaria aportada por los sentidos y proyecta sus propias imágenes mentales sobre la ciudad, para de esta manera, traducirlo en una construcción propia y conciencia personal. Es así como este trabajo de investigación se basó en una muestra representativa de los habitantes de la ciudad de Morelia, con una aplicación de 500 encuestas²; para ello fue necesario aplicarlas en diversas zonas de la ciudad de Morelia, tomando en cuenta los cuatro puntos cardinales y en el propio centro histórico. La encuesta consistió en solicitarles a los habitantes que realizaran dos dibujos con la siguiente temática: La Ciudad y El Centro Histórico. Aunado a los dos dibujos antes mencionados se les solicitó que contestaran las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué elementos significativos consideras que tiene la ciudad de Morelia? ya sean culturales, sociales, arquitectónicos, etc. pero destacando lo más significativo de la ciudad.
- b) ¿Cuál es el valor que adquiere el centro histórico para la ciudad?

² Las encuestas fueron aplicadas entre los meses de abril y mayo de 2012.

- c) ¿Cuál es la relación que se establece entre el centro histórico y el resto de la ciudad? esto de acuerdo a su percepción, es decir, ¿existe esta relación entre el centro y el resto de la ciudad? si es así, ¿cómo es esa relación?³

A partir de la representación mental o imaginaria -plasmada en los dibujos y reflejada en las respuestas a las preguntas realizadas- se constituyen imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías que reconstruyen visiones del mundo con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresados en el hábitat. La apropiación simbólica del espacio y la constitución de lugares a través de los imaginarios urbanos permite entender la multiplicidad de fragmentos y formas de hacer ciudad al analizar la dimensión imaginaria de los procesos de conformación de la ciudad. Lo anterior permite mostrar lo heterogéneo de la urbe basados en el reconocimiento y la recuperación de la experiencia espacial del habitante urbano. Por ende, existen los elementos evocados (en su dimensión semántica) en función de su interacción e importancia no solo de manera física, sino también respecto a la existencia de redes sociales significativas para el habitante temporal o permanente del sitio. Sin embargo, es evidente la existencia de elementos no representados o negativos, es decir, elementos ausentes que las personas no los nombran en la construcción de su imaginario.

Valores y significados de la Ciudad y Centro Histórico de Morelia

Partiendo de la idea de que el patrimonio se considera un productor de vínculos sociales o factor de integración es necesario que “para que dicho efecto se lleve a cabo, las personas o grupos implicados utilicen de forma efectiva el patrimonio, lo que significa que el efecto esperado depende a la vez de la existencia del patrimonio (de los gastos de conservación) y de la posibilidad de acceder a los mismos (de los gastos de acceso)” (Grefe, 2003: 44). Por otro lado, el principal solicitante del valor de existencia⁴ es el Estado, pero sus presupuestos no siempre permiten situarse a la altura de las necesidades de conservación requeridas. Los recursos que faltan se buscarán por tanto mediante la multiplicación de los usos privados. Es así como “la idea de patrimonio y la misma idea de bien cultural nos sugieren que estamos ante algo de valor. Valor en el sentido de valía, es decir, de percepción de cualidades estimables en una cosa, no de valor en un sentido teórico o meramente especulativo” (Ballart, 1996: 61).

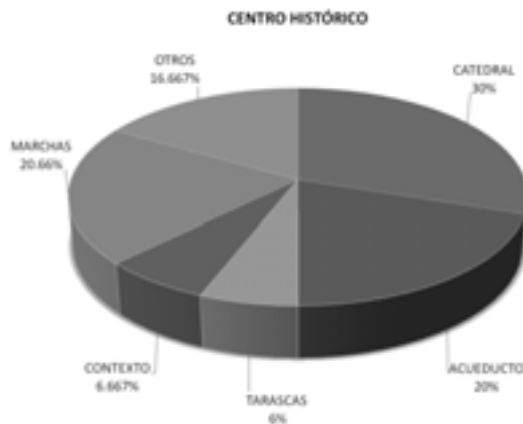
De manera parecida, el valor efectivo como recurso para los distintos grupos sociales de determinados objetos del pasado sólo puede establecerse en función de contextos particulares. Para Morelia Michoacán, “la riqueza del patrimonio cultural

³Es de destacar que el presente estudio se basó en la metodología que aplicó Salvador García Espinosa en 2004 para los imaginarios de la ciudad y centro histórico de Morelia. Sin embargo y por el contrario, para el presente trabajo no se solicitaron “mapas”. Solo se solicitó que dibujaran lo que se les viniera a la mente al hablar de ciudad o centro histórico.

⁴ La sociedad espera de su patrimonio tres tipos de valores: valor de uso privado, valor de existencia y valor de uso colectivo. A menudo la preocupación inicial de la conservación ha sido la del valor de existencia y se demuestra en dos indicios: los debates sobre el hecho de saber si es necesario reconstruir o no los monumentos a un estado que puede no haber existido jamás y sobre el grado de apertura de los monumentos.

y monumental ha constituido uno de su principales recursos para generar una política enfocada a la atracción de visitantes desde finales del siglo XIX y promover el turismo en el Siglo XX y en los inicios del Siglo XXI, el 31% de los atractivos turísticos del Estado, según datos del Inventario de Recursos y Atractivos Turísticos recabados desde 1996” (Mercado, 2003: 323).

En el caso de la representación imaginaria del presente trabajo es importante destacar que en el dibujo solicitado a los habitantes se refleja una diversidad de imágenes que corresponden justamente a lo solicitado y que se agruparon en categorías de acuerdo a lo que elaboró; por lo tanto, dentro de lo obtenido al momento de requerirles que dibujaran el centro histórico, las categorías derivadas fueron: catedral, acueducto, las tarascas, contexto urbano (una plaza, edificios, etc.), marchas y plantones, así como otros (entre los que destacan edificios y plazas en particular). (Ver gráfica y tabla 01).



Porcentajes sobre las Representaciones mentales o imaginarias del Centro Histórico de la ciudad de Morelia. Fuente: Aportación del Autor.



Catedral de Morelia. Fuente: Aportación del Autor.



Acueducto. Fuente: Aportación del Autor

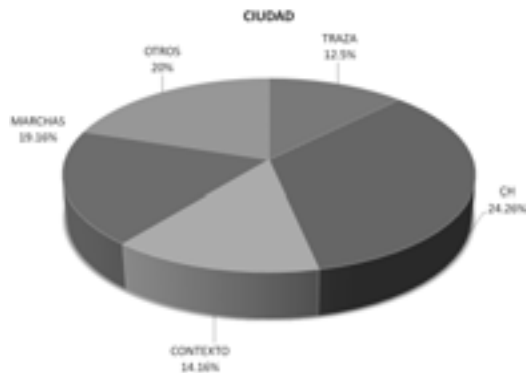


Las Tarascas. Fuente: Aportación del Autor

| Tabla 01. Representaciones mentales o imaginarias del Centro Histórico de la ciudad de Morelia. Fuente. Aportación del Autor. | | |
|---|-------------------|---|
| CATEGORÍA | PORCENTAJE | REPRESENTACION MENTAL |
| CATEDRAL | 30% | |
| Es el elemento más representativo y con mayor significado dentro del centro histórico para sus habitantes. Con el 30% de los encuestados la catedral fue el edificio que más se representó. | |  |
| MARCHAS | 20.66% | |
| Las marchas, manifestaciones y plantones fue uno de los indicadores que están muy presentes para los morelianos en el Centro Histórico. De alguna u otra manera el centro representa un elemento significativo para los manifestantes y esto se ve reflejado en la mente de los morelianos. | |  |
| ACUEDUCTO | 20% | |
| Fue el segundo elemento icónico más repetido en las encuestas con un 20%. Iconográficamente hablando es el símbolo que más se representa en logotipos comerciales-turísticos. | |  |
| OTROS | 16.667% | |
| Para este indicador se representaron aquellos elementos arquitectónicos que solo se mencionaron una sola vez. | |  |
| CONTEXTO | 6.667% | |
| Se define como aquel lugar donde se representa un ambiente social-urbano en donde el dibujo muestra una cotidianidad en el contexto. Ninguno de los dibujos representando un "contexto" se asemeja o se especifica que sea un mismo lugar repetido. | |  |
| TARASCAS | 6% | |
| Junto con catedral y el acueducto, la fuente de las Tarascas es el elemento más representado en las representaciones mentales con un 6% de los encuestados. | |  |

Dentro de estas categorías es de recalcar que son tres los iconos o símbolos más importantes que corresponden a elementos monumentales y/o arquitectónicos más representativos para la ciudad: La Catedral, el Acueducto y la Fuente de las Tarascas (Ver imágenes 04, 05 y 06 respectivamente).

Es de enfatizar que dentro de las representaciones generadas se encuentra la de marchas y plantones con un 20.66% (poco más de la quinta parte de los encuestados), actividades de protesta social o política que son consideradas como negativas para los habitantes de Morelia, ya que provocan conflictos viales dentro del centro



Porcentaje sobre las Representaciones mentales o imaginarias de la ciudad de Morelia. Fuente: Aportación del Autor



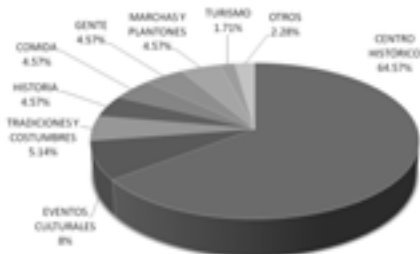
Imagen 07. Manifestación de estudiantes en la ciudad de Morelia. Mayo 08, 2012. Fuente: La Voz de Michoacán. Foto: Jaime Lagunas.

Con respecto a lo obtenido al momento de pedirles que dibujaran la ciudad, las categorías derivadas fueron las siguientes: traza, centro histórico, contexto urbano (una serie de plazas y edificios, etc.), marchas y plantones y otros en donde se reflejan edificios y espacios que no se repiten en más de una ocasión (Ver gráfica y tabla 02). Es interesante que a pesar de que se les dio libertad de dibujar lo que consideraran lo más significativo de la ciudad, se recurrió nuevamente a la representación del Centro Histórico. Por otro lado, dentro de los imaginarios que se consideran como negativos y que prácticamente son expresados por casi la quinta parte de los entrevistados está el hecho de ver a Morelia como la ciudad de las “marchas y plantones”, actividades de protesta social o política que cada día parecieran ser mas comunes en la vida de los Morelianos. (Ver imagen 07).

| Tabla 02. Representaciones mentales o imaginarias de la Ciudad de Morelia. Fuente: Aportación del Autor. | | |
|--|-------------------|---|
| CATEGORÍA | PORCENTAJE | REPRESENTACION IMAGINARIA |
| CENTRO HISTÓRICO | 24.26% |  |
| Dentro del tema de ciudad en general, es interesante la manera en cómo se vuelve a retomar el tema del centro histórico. A pesar de que se solicitó que podían representar cualquier elemento que significativo, el centro histórico está muy presente para los habitantes de Morelia. | | |
| OTROS | 20% |  |
| En esta categoría destacan elementos que solo se manifiestan una sola vez en las encuestas. El caso específico de problemas que afectan a diversos sectores como es el caso de la vía férrea que en ocasiones corta la circulación vial de los automovilistas. | | |
| PLANTONES Y MARCHAS | 19.16% |  |
| Al igual que en el centro histórico, dentro del habitante esta presente la problemática social, política y económica de la ciudad. Con prácticamente una quinta parte de los encuestados, se destacan problemas como marchas y manifestaciones en diversos puntos de la ciudad. | | |
| CONTEXTO | 14.16% |  |
| Dentro de la cotidianidad del habitante se muestran lugares y espacios en los que comúnmente se relacionan y llevan a cabo sus actividades. | | |
| TRAZA URBANA | 12.5% |  |
| Dentro de las características principales de estos dibujos cabe destacar la representación en planta de las calles y avenidas y alzados de algunos elementos arquitectónicos. | | |

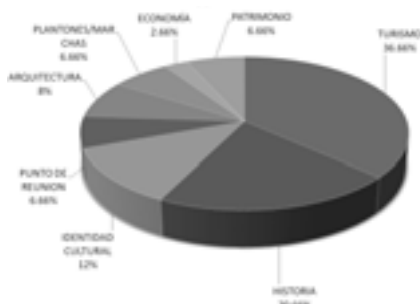
Imaginarios Sobre Morelia

Los imaginarios que sobre la ciudad de Morelia tienen sus habitantes fueron identificados y clasificados bajo las categorías mostradas en la gráfica 03. En la encuesta, los habitantes expresaron al momento de preguntarles acerca de aquellos elementos significativos de la ciudad de Morelia, ya sean culturales, arquitectónicos, sociales, etc. En dicho tenor, la primera gráfica muestra que el elemento más significativo para la ciudad de Morelia es su centro histórico, al considerar que es precisamente el que contempla aquellos elementos arquitectónicos y culturales más destacables de la ciudad. El resto de las categorías mantienen un equilibrio en la cantidad de personas que expresaron que ven a Morelia como una ciudad que



Porcentaje sobre los elementos más significativos de la ciudad de Morelia. Fuente: Aportación del Autor.

exclusivamente del centro histórico (Ver gráfica 04). Al respecto, los entrevistados mencionaron que ven la ciudad como histórica y turística. Categorías que como menciona Salvador García en su análisis de 2004 “dicho imaginario se encuentra estrechamente ligado a la histórico, en virtud de que la actividad turística se encuentra ligado a ello” (Ettinger, 2004: 259). Aunado a las categorías anteriores, se



Porcentaje sobre los elementos más significativos del Centro Histórico de Morelia. Fuente: Aportación del Autor.

que en la visión de la ciudad en su totalidad, uno de los imaginarios que se considera como negativo y que se repite es la existencia de marchas y plantones en el centro de la ciudad. Aquí cabe aclarar, que es muy común que cuando un grupo social se manifiesta, generalmente comienza su recorrido en otro punto de la ciudad fuera del

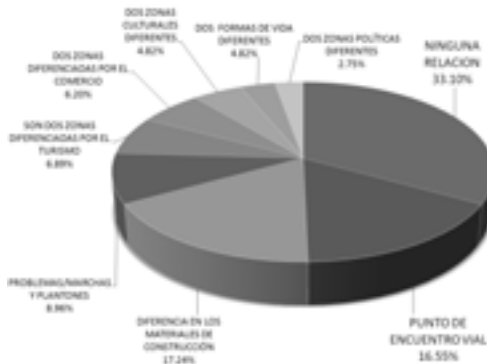
destaca por su historia, comida, por su amabilidad de su gente. Dentro de los aspectos negativos, en el sentido de que no es nada agradable por sus habitantes se enfatiza la existencia de marchas y plantones en diversos puntos de la ciudad.

Dentro de la encuesta se les preguntó cuáles eran aquellos elementos significativos

exclusivamente del centro histórico (Ver gráfica 04). Al respecto, los entrevistados mencionaron que ven la ciudad como histórica y turística. Categorías que como menciona Salvador García en su análisis de 2004 “dicho imaginario se encuentra estrechamente ligado a la histórico, en virtud de que la actividad turística se encuentra ligado a ello” (Ettinger, 2004: 259). Aunado a las categorías anteriores, se detectaron otras que bien se pueden considerar como positivas: “que el centro histórico posee una singular identidad cultural que promueve un punto de encuentro entre sus habitantes y los turistas”, lo cuál suscita que el patrimonio cultural y edificado sea un detonador de actividades económicas. En esta segunda gráfica es oportuno señalar que al igual

centro histórico, pero que finalmente éste (centro histórico) es el punto o meta final de dichas manifestaciones.

Para la pregunta 3, los habitantes expresaron cuál es la relación que existe entre el centro histórico y el resto de la ciudad de Morelia (Ver gráfica 05). Al respecto, es interesante destacar que el 33.10% de los entrevistados no pudo expresar alguna relación que integre a estas zonas de la ciudad, lo que sin duda nos marca la clara tendencia de los habitantes a dividir la ciudad: el centro histórico y la periferia de éste, que es a partir de la cuál se desarrolla y se extiende el resto de la ciudad. Muy por el contrario, y más que poder establecer una relación, lo que manifestaron los



Porcentaje sobre la relación del Centro Histórico y el resto de la ciudad de Morelia. Fuente: Aportación del Autor.

entrevistados fueron diferencias entre ambas partes. Así una de las respuestas más expresadas fue aquella que menciona que entre ambas partes la diferencia mas destacada es la utilización de diversos materiales: por un lado, relacionan el centro histórico con la cantería rosa (característico de gran parte de las edificaciones en el centro) y por otro, el resto de la ciudad con la utilización de

materiales nuevos a los cuáles les otorgan poco valor al considerarlos como comunes y fáciles de conseguir. Lo que habla sin duda de las pocas posibilidades de que esta arquitectura llegue a otorgársele un valor igual o mayor que alguna edificación del centro.

Muy cercano a la categoría anterior, los habitantes expresaron que el centro histórico solo sirve como punto de encuentro entre diversas vialidades para poder llegar a otro punto de la ciudad, muy a pesar de que existe un circuito que tiene dicha finalidad: El Libramiento. (Ver imagen 03). El resto de las categorías muestran diferencias entre ambas partes, tales como: que son dos zonas diferenciadas por el turismo, es decir, que el centro está destinado exclusivamente para los turistas y el resto de la ciudad no, que son dos zonas diferenciadas por poseer actividades comerciales tan contrastantes, así como dos formas de vida totalmente diferentes lo que marca que sean desiguales por actividades culturales muy contrastantes.

Conclusión

El concepto de patrimonio cultural en conjunción con la noción de ciudad conforman un tema muy extenso que abarca un progresivo conjunto de objetos tangibles e intangibles, así como una amplia gama de significados, usos y prácticas colectivas; es una construcción social en la que racionalmente los grupos en el

poder, desde el presente, seleccionan algunos de los múltiples objetos del pasado, a los que se les asignan atributos históricos, artísticos y valores colectivos.

Por lo anterior, el panorama mostrado por el presente trabajo de la ciudad de Morelia y su Centro Histórico, hace necesario que se establezcan por parte de los estudiosos de la ciudad, nuevas estrategias que permitan lograr un equilibrio entre los significados y valores del patrimonio edificado y aquel que no lo es, pues éstos son socialmente apropiados de diversas formas. Es importante tomar en cuenta que en una ciudad como Morelia en donde coexisten espacios contemporáneos con históricos, se crean ambientes en donde se juxtaponen identidades, memorias, atributos, significados y valores. Lograr una armonía entre la ciudad contemporánea y el casco histórico de Morelia, debe permitir revalorar cada vez más el papel del usuario dentro de la ciudad en su máximo sentido, no solo en el centro, sino en los espacios que cotidianamente vive, percibe e imagina.

Los resultados de las interpretaciones mentales o imaginarias muestran claramente el alto valor simbólico y significativo del centro histórico y de sus componentes urbano-arquitectónicos para los morelianos. Sin embargo, es preocupante observar que para el usuario el resto de la ciudad tiene poco valor o lo considera con un significado “negativo” por no pertenecer dentro de la periferia del centro; peor aún, el no encontrar relación alguna entre la ciudad histórica y la contemporánea debe llevar a la reflexión acerca de cómo es que el usuario no logra aprehender la ciudad actual. Aunado a ello, cada vez es más evidente por parte de los morelianos, percibir a Morelia como “la ciudad de las marchas” debido a las actividades de protestas sociales y políticas, siendo por tanto un imaginario poco agradable o negativo que causa enojo y frustración entre los ciudadanos. Finalmente, y de acuerdo a los resultados de las representaciones imaginarias y a la entrevista, es importante reconsiderar que Morelia no solo es el centro histórico, aquel para los turistas, como lo trata de hacer ver el discurso gubernamental. El centro histórico, sin duda, un espacio multifuncional, debe ser capaz de permearse con el resto de la ciudad para permitir la vinculación no solo con los visitantes, sino con los usuarios, para permitir que lleguen a comprender mejor y crear una identidad hacia la Morelia del centro y la contemporánea que crece día a día.

Bibliografía

- Ballart, Josep (1996). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel (Col. Ariel Patrimonio).
- Cabrales Barajas, Luis Felipe (2002). El Centro Histórico de Morelia, gestión social y revaloración del patrimonio. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 22, 131-156.
- Cabrera Aceves, Juan y Ettinger, R. Catherine (1998). Las obras de restauración del acueducto de Morelia: fuente de información para la historia del monumento. *Ciencia Nicolaita*, 19, 69-77.
- Cervantes Sánchez, Enrique y Dávila, Carmen Alicia (Coords.). (2001). Desarrollo urbano de Morelia. *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Díaz, Esther (1996). *La ciencia y el imaginario social*. Buenos Aires: Biblos.
- Ettinger McEnulty, Catherine R. (Coord.). (2004). *Michoacán: Arquitectura y Urbanismo. Nuevas Perspectivas*. Morelia: División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- García Canclini, Nestor (2005). *Imaginarios Urbanos*. Buenos Aires: Editorial Universitaria.
- Giménez M., Gilberto (1994). *Modernización e Identidades Sociales*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Greffe, Xavier (2003). ¿Es el patrimonio un incentivo para el desarrollo? *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía-LAPH*, 42, 42-50.
- Mercado López, Eugenio (Comp.). (1996). *Oportunidades de inversión en el sector turístico de Michoacán*. Morelia: Secretaría de Turismo Gobierno del Estado de Michoacán, Sistema de Información Estadística Regional y Sectorial, Secretaría de Planeación y Desarrollo.
- Monnet, Jerome (1995). *Usos e imágenes del centro histórico de la ciudad de México*. México D.F.: DDF/CEMCA.
- Rodríguez Brussa, Héctor (2004). La ciudad y su cultura. *Boletín GC: Gestión Cultural. Turismo Arqueológico*. 9.
- Troitiño Vinuesa, Miguel Angel (2003). La Protección, Recuperación y Revitalización Funcional de los Centros Históricos. *Colección Mediterráneo Económico: Ciudades, arquitectura y espacio urbano*. 3, 131-160.
- Vergara, Abilio (2001). *Imaginarios: Horizontes Plurales*. México: ENAH-INAH-SEP.
- Villicaña Palomares, Enrique (2001). *Plan Maestro para el Rescata del Centro Histórico de Morelia*. Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia.

Bogotá moderna: entre el consuno y el lugar

Orlando Campos Reyes
Universidad Nacional de Colombia - Colombia

Resumen

La imagen que se materializó en la Bogotá de los años cincuenta y sesenta, la de la ciudad moderna, fue el resultado del efecto que en ella produjo el modelo de economía capitalista. De esta forma, el paisaje urbano de Bogotá traduce los intereses de los grupos económicos del país pero a su vez genera enormes dificultades para los procesos de identidad, apropiación y desarrollo ciudadano.

Bajo estos lineamientos, la ponencia busca ilustrar esta condición valiéndose del análisis de lo acontecido en la forma e imágenes de la arquitectura y el urbanismo implementados en el área del Parque Santander y del cruce de la Avenida Jiménez con Carrera Séptima.

Summary

The image materialized in Bogota in the fifties and sixties, was the result of the effect occurred by the model of capitalist economy. Thus, the urban landscape of Bogotá represents the interests of economic groups and also creates enormous difficulties for the processes of identity, ownership and citizenship development.

Under these guidelines, the paper seeks to illustrate this condition using the analysis of what happened in the form and images of architecture and urbanism implemented in the Santander Park area and the intersection of Avenida Jiménez and Carrera Séptima.

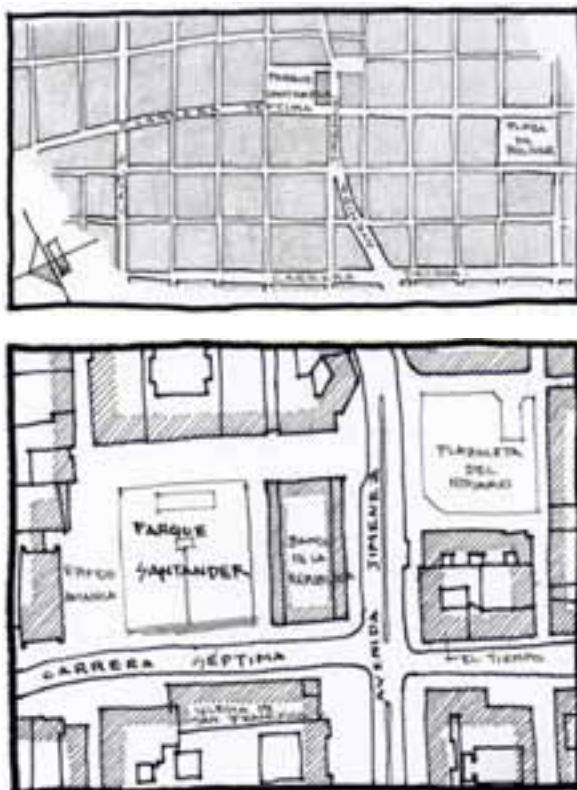
Presentación

La siguiente ponencia se localiza en el contexto de una investigación más extensa en la que se analiza la formalización del paisaje urbano de Bogotá, desde el momento mismo en que se funda la ciudad hasta los años setenta del siglo XX. Esta investigación se corresponde con el trabajo de tesis doctoral del autor (Campos, 2012).

En el plano del escenario teórico en el que se mueve esta investigación cabe señalar que este está asociado a la idea de que el paisaje es, en lo fundamental, un acto de valoración de una imagen urbana en la que se ponen de manifiesto todo el culmen cultural que ha sido incorporado a cada individuo a través de su proceso de socialización dentro de un territorio físico y con una comunidad que lo habita (Nogué, 2007:12 y 21). Es en este sentido en el que cobra importancia el análisis de la imagen de un lugar y lo que ha supuesto el proceso que llevó a materializarla.

En el plano del método que concreta el trabajo se ha acudido a revisar el proceso por el cual se construyó el paisaje urbano en el sector del Parque Santander y del cruce

de la Carrera Séptima con Avenida Jiménez. Este sector guarda, por su propia relevancia en la historia de la ciudad, los más relevantes hechos que caracterizaron la forma e imagen de Bogotá.



Area de estudio en sus contextos de sector y local

Ya en su dimensión cronológica, se trata de enfatizar los cambios sufridos en el sector de estudio entre la segunda mitad de la década de los cincuenta y el final de los sesenta que es justo cuando se producen las mayores transformaciones de la ciudad.

Las condiciones de partida

La formación de la imagen de Bogotá de los años cincuenta se produjo como consecuencia de los diversos factores que condicionaron la evolución física de la ciudad, desde el momento mismo de su fundación, pero también de los elementos de la geografía física correspondientes al área de estudio. En este sentido cobran particular relevancia los referentes fundacionales utilizados por los conquistadores españoles, la distribución en damero y la jerarquización del espacio a partir de la

utilización de espacios públicos asociados con iglesias que se acentuaban frente al conjunto uniforme constituido por las casas de habitación y comercio de los pobladores de la ciudad.

De igual manera debe destacarse, en una etapa posterior a la colonia, el impulso dado a la forma e imagen de la ciudad, tanto por intervenciones del Estado como por inversiones del orden privado pero con proyectos de relevancia en el sector objeto de estudio.

Es en consideración con este panorama que se formalizó, hasta los años cincuenta, el nodo en el cruce de la Avenida Jiménez con Carrera Séptima y el espacio del Parque Santander, que lo seguía al norte.

En general, la forma de esta zona de la ciudad se debe al llenado del espacio urbano definido por la continuidad dada al trazado de la trama ortogonal dibujada al sur del río San Francisco y a la singularización formal de aquellos lugares más destacados en el espacio de mayor actividad funcional de la ciudad -de manera particular en movilidad, comercio y servicios-.

La primera estructura espacial, que tiene incidencias en la forma del sector, está asociada a la Carrera Séptima cuyo volumen comercial copaba, aún para esa época, la mayor dinámica urbana. En efecto se trataba de una vía que unía el principal espacio simbólico de Bogotá, el de la Plaza de Bolívar que aglutinaba los poderes religioso y civil más importantes de la nación y de la ciudad, con el espacio del Parque Santander que a su vez constituía el espacio espontáneo más dinámico desde la fundación misma de la ciudad hasta ese momento (Lesmes, 2007: 94).

Este eje fue lentamente moldeado hasta “cicatrizarse” la fractura que supuso el paso del río San Francisco en la unión de los espacios de la Plaza de Bolívar y el Parque Santander. En lo fundamental, la ciudad procedió a tapar el río mediante su canalización y la impostura de una vía arteria, la Avenida Jiménez, sobre su lecho.

Esta Avenida supuso, además, la inserción de un modelo de construir ciudad que ya hacía carrera en la Bogotá de aquel momento, el de las grandes vías estructurantes. Pero por otra parte, esta vía, como las otras grandes arterias que se estaban construyendo en Bogotá, no solamente aportó una nueva imagen urbana sino que impulsó la transformación de su paisaje ya que fomentó el cambio en las construcciones que definían sus paramentos.

La siguiente estructura espacial está asociada a la imposición, en el área de estudio, de una serie de edificaciones por cuya imagen, posición y usos; la ciudadanía encontró un sector altamente significativo en el ambiente de aquella época. En este caso se trató de la combinación de usos y símbolos provenientes del pasado colonial de la ciudad, el que tiene que ver con la presencia de las tres iglesias que conforman el paramento occidental del parque -iglesia de San Francisco, iglesia de La Veracruz e iglesia de La Tercera- y de aquellas otras construcciones realizadas por la Bogotá republicana pero vinculadas con el eje de movilidad de la Carrera Séptima -los hoteles Regina y Granada y la Compañía Colombiana de Tabaco-.

En síntesis, la imagen de la ciudad de los años cincuenta reproduce los valores de uso y de poder de las sociedades, colonial y republicana, pero a su vez los hace explícitos en los lugares más estratégicos del espacio urbano, aquellos que son

altamente visibles en la dinámica que se produce como consecuencia de la movilidad sobre la Carrera Séptima. Así, son colonizados por edificios de cierta importancia, toda la fachada occidental que da sobre el Parque Santander, las esquinas noroccidental y suroccidental del mismo parque y las esquinas del cruce de la Avenida Jiménez con Carrera Séptima.



Carrera. 7a en sector del Parque Santander.

La ciudad entre su pasado colonial-republicano y la inserción de las grandes vías.

Fuente: Revista Cromos. Mayo 12 de 1951

Los procesos que impulsan la inserción de la Imagen moderna

Son varias las circunstancias que modelan la imagen de la ciudad de la segunda década de los años cincuenta y de la década de los años sesenta, aquella que los historiadores han dado en llamar la ciudad de la arquitectura y el urbanismo modernos (Arango, 1989). En primer lugar el abrupto cambio en el ritmo de crecimiento de la ciudad que siempre determinará un desfase entre lo que se planea y lo que la ciudad requiere; en segundo lugar el creciente poder de una economía de mercado y lo que ello implica en la toma de las decisiones que afectan a la forma e imagen de la ciudad; y en tercer lugar, los conflictos de orden sociopolítico que surgen como consecuencia del modelo de desarrollo capitalista impulsado en Colombia.

Dentro de este panorama surge, como ya se dijo, la implantación de las grandes vías como elementos que fundamentan y estructuran la ciudad que atiende los acelerados procesos de expansión. Es en esta circunstancia construyen las dos principales vías que darán el impulso definitivo a la transformación de la imagen de la ciudad central: La Avenida Jiménez de Quesada en 1941 -cuando se procede a demoler el edificio Rufino Cuervo que ocupaba este lugar- y la Carrera Séptima en 1948-

De todas formas, cabe precisar que la idea de impulsar el desarrollo de ciudad a través de la apertura de grandes vías no es solamente un problema de orden funcional sino que también es acorde con los ideales estéticos que empezaban a acuñarse en los entes académicos y las élites sociales. Se trataba de impulsar una imagen de ciudad que fuera más parecida a las propuestas de la ciudad funcionalista europea y a los desarrollos urbanos de la ciudad norteamericana (Campos, 2012: 262).

Retomando, la idea de reformular la estructura de la ciudad a través de las grandes vías, que obviamente incluía la ciudad central, presentaba un primer problema que era necesario atender: el hecho de que este sector mantenía una conformación urbana bastante consolidada en sus usos y funciones, pero también en sus estructuras edilicias, y a que esta consolidación constituía un gran problema para el nuevo modelo de ciudad ya que ella se caracterizaba por la permanencia del modelo colonial, aunque fuertemente “maquillada” por las incorporaciones estéticas y aún volumétricas, de la ciudad republicana.

Entonces es preciso recalcar en que este sector no tenía grandes vías ni espacio para su ampliación y que su transformación no podría hacerse de manera gradual y aun respetando la trama original de la ciudad, como se hizo en la mutación colonial-republicano, sino que debería producirse sobre la base de una auténtica demolición de la ciudad tradicional para imponer el nuevo modelo.

Acá el problema residía en la resistencia al cambio que generaban los propietarios, pequeños comerciantes y residentes de las zonas a transformar. Sin embargo, el mismo desarrollo de la sociedad colombiana le va a dar el apoyo definitivo para que se implementen las acciones conducentes a la materialización de la nueva imagen de ciudad.

En efecto, la inserción del país en la economía mundial y el crecimiento de una sociedad altamente inequitativa producirá, por una parte, el surgimiento de emporios económicos nacionales e internacionales -estos últimos por la llegada al país de multinacionales-, todos ávidos de sacar el mayor provecho; y por otra, la conformación de grandes grupos humanos demandantes de cambios que aseguren el disfrute de un nivel de vida más acorde a sus necesidades.

Bajo este panorama se producirá la coyuntura que posibilitará la plena transformación de la imagen de la ciudad ya que las incesantes presiones de los entes económicos y de las élites sociales, encontrarán en el estallido del *bogotazo* -con ocasión del asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán-, el momento perfecto para impulsar una primera etapa de demolición de las áreas centrales de Bogotá – particularmente de aquellas zonas que como en el caso de la Carrera Séptima constituían su objeto de deseo-.

Después ya solo fue necesario completar la obra de demolición de la antigua Calle Real y luego Carrera Séptima, mediante apremiantes demandas de desocupación, hechas por los entes de poder representados en el Estado.

En síntesis, con la definitiva construcción de la Carrera Séptima y la Avenida Jiménez, se abrió un nuevo escenario de posibilidades, visionadas por los grupos económicos como alternativas de renta, que era necesario capitalizar.

Se trataba de entender que el nuevo espacio urbano fomentado por estas vías y su relación con la dinámica de usos y funciones de la ciudad central y aún con ciertos significados depositados por construcciones tradicionales, era ideal para el usufructo de renta pero que este se potenciaba aún más si se observaba con detenimiento cada específica condición de localización predial.

De esta manera se desató una rápida competencia por adquirir aquellos predios que aportaban los lugares más estratégicos de la zona ya que poseían una óptima localización para su proyección visual en la escala urbana del sector.

Aunque, variaba la escala del espacio urbano que se impulsaba mediante la incorporación de vías estructurantes de gran calado, no obstante permanecía la estructura volumétrica que caracterizaba este sector de Bogotá. Esta permanencia, a su vez, estaba vinculada con una serie de significados que hacían parte fundamental de la identidad de la ciudad.

Es bajo este panorama que las nuevas entidades, las del poder económico, van a proceder al momento de elegir el lugar de su localización.

Otras condiciones a contemplar, como sustentos para la transformación del paisaje urbano, estarán asociadas a: 1) la complejización de las tecnologías constructivas y de lo que ello equivale en términos de volúmenes más grandes que los presentados hasta el período republicano; 2) el cambio de las velocidades de percepción por la entrada masiva del vehículo de combustión y 3) a la congestión espacial y funcional que implicaba el crecimiento de la ciudad moderna.

Los hechos concretos

El primer hecho que llama la atención en la materialización de esta nueva imagen urbana está asociada a la celeridad con la que se produce este cambio y en las implicaciones que ello supuso.

Cabe recordar que en el sector de estudio se había producido, en un período relativamente reciente, un alto índice constructivo debido a la particular producción de la ciudad republicana. En efecto, hacia el final de la década de los años treinta se habían construido edificios tan emblemáticos como el Hotel Regina, el Hotel Granada y el Edificio de la Compañía Colombiana de Tabaco. Estos edificios constituían el más refinado de los gustos de aquella época pero también consolidaban un sector de altísima valoración social.

Sin embargo, la entrada de la ciudad moderna no dudó en hacer tabula rasa de ellos para usufructuar la valoración y significados de su lugar. En el término de tan solo 15 años se destruyeron y se volvieron a construir, aunque con corrección a nuevos paramentos en el cruce de la Carrera Séptima con Avenida Jiménez y aún en los del parque Santander, todos los edificios que conformaban este conjunto urbano salvo, claro está, por los edificios religiosos correspondientes a las iglesias de San Francisco, la Veracruz y la Tercera.

De todo ello se destacan las nuevas fisonomías que estos edificios aportaron a la imagen de la ciudad, los nuevos usos asignados allí, la forma en que se trataron los primeros pisos y la configuración del nuevo espacio público.

En general, estos nuevos edificios destacan por las alturas alcanzadas, por sus formas y volúmenes simples, por el uso de ventanería corrida, por los pisos bajos transparentes y de uso comercial y, sobre todo, por la búsqueda incesante de los lugares que les garanticen la más estratégica localización en sus términos de visibilidad dentro del contexto urbano en el que se insertaron.

En esta búsqueda de lugares estratégicos destacan tres edificios: El edificio Avianca, el edificio para el Banco de la República y el edificio para el periódico de El Tiempo.

El edificio Avianca constituye el clímax de la producción de los elementos que conforman la ciudad moderna ya que cataliza una posición estratégica, la esquina noroccidental del Parque Santander, y a que por otra parte impone el edificio más singular -por su altura- y por ello la imagen más legible en el área de estudio.

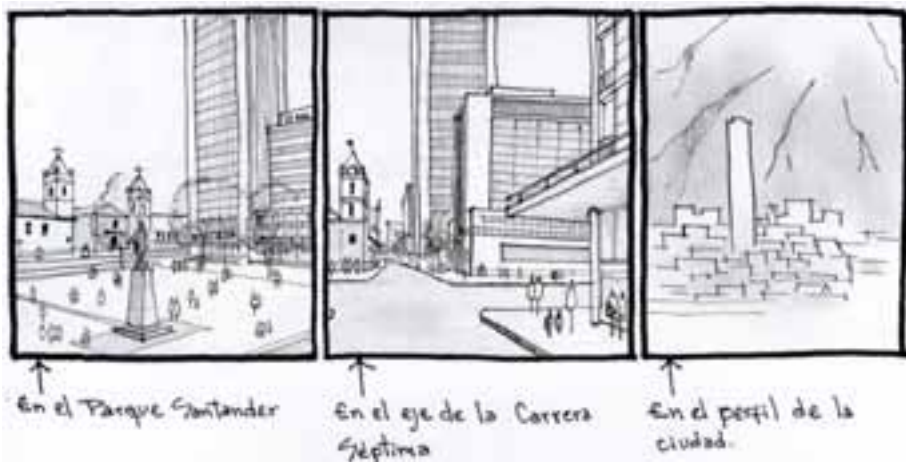
En efecto, el edificio Avianca que se construyó entre 1966 y 1969 y que estuvo inserto en toda clase de polémicas, aprovechó las estratégicas condiciones del lugar ya que su localización le proveyó un amplio espectro de visibilidad en el sector de más significación en cuanto a prestancia y desarrollo económico- social para la época.

Su ubicación, en el antiguo predio del Hotel Regina, y con la ventaja de que para la época ya se habían hecho todas las correcciones de paramentos en la Carrera Séptima y la Avenida Jiménez, posibilitó la proyección de su imagen y de los valores que en ella se querían depositar, sobre su espacio inmediato del Parque Santander y más allá de él sobre el eje de la Carrera Séptima -particularmente cuando se circula en el sentido de sur a norte-.

Pero incluso su concepción iba más allá de ser un ícono visual en el inmediato contexto urbano ya que su esbeltez y altura, que sobrepasaba con holgura a cualquier otro edificio de la ciudad, lo hacía visible en el perfil global de Bogotá.

El otro recurso usado en el edificio Avianca, para acrecentar su condición simbólica, fue el empleo de la mejor tecnología constructiva disponible en el momento, que no solo le permitió alcanzar la esbeltez y alturas considerables -de 41 plantas y 162 metros de altura- sino que además le proveyó de una estética consecuente con las imágenes de la ciudad moderna más avanzada, aquella que proveían los rascacielos de Nueva York o Chicago.

La simplicidad formal o pureza geométrica, el uso del concreto como estructura que se dispone a la vista y que se combina con una fachada flotante en aluminio y vidrio, fueron recursos que reforzaron los fines del edificio.



La proyección del edificio Avianca en sus diferentes contextos

El otro aspecto que vale la pena destacar es que la combinación entre localización predial y forma global del edificio Avianca le confieren una especie de función de rótula en el espacio urbano en el que se localiza, ya que se configura como el eje que

posibilita el cambio de dirección entre el sector de la Carrera Séptima que proviene desde el sur en la plaza de Bolívar -que en definitiva es completamente unidireccional- y el sector que partiendo del edificio Avianca hacia el norte, no solamente cambia la dirección anterior sino que se conserva en su trazado una muy leve curvatura.

Los otros dos edificios más paradigmáticos en cuanto a su estrategia de localización y a como resolvieron su propuesta estética fueron el Banco de la República y el edificio de El Tiempo.



El edificio Avianca como hito y rótula en el punto de giro de la Carrera Séptima.

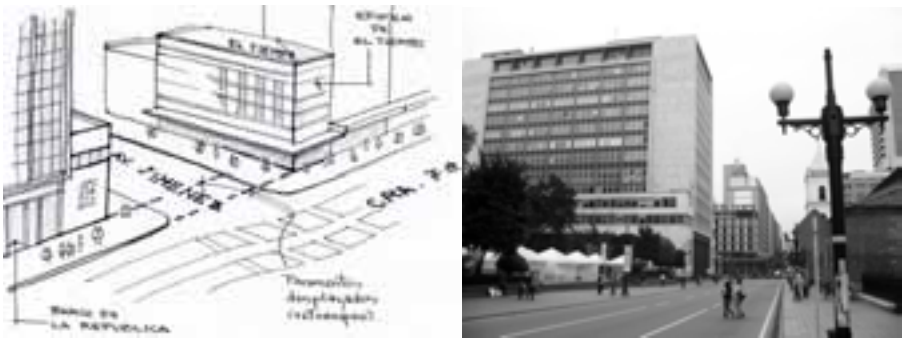
Estos edificios antecedieron al edificio de El Tiempo ya que fueron construidos en 1957, el edificio del Banco de la República, y en 1961, el edificio de El Tiempo. Acá lo que es interesante, al igual que en el edificio de Avianca, es su estrategia de localización que aprovecha el prestigio y dinámicas urbanas heredadas de la República pero que aporta un cambio sustancial en sus estéticas. En efecto el edificio del Banco de la república reemplazó, aunque haya corregido los paramentos sobre la Carrera Séptima y sobre la Avenida Jiménez, al antiguo y más prestigioso hotel de la Bogotá republicana -el Granada- mientras que el edificio de El Tiempo reemplazó al

también reconocido edificio de la Compañía Colombiana de Tabaco. En los dos casos se hace uso de un lugar de alta tradición urbana pero a su vez se salvaguardan las condiciones de visibilidad que los antecedieron.

Entonces cabe señalar que esta actitud es consecuente con la idea de consumir los significados heredados por la ciudad republicana para trasladarlos a los nuevos valores de la ciudad moderna, aquellos que abogan por la ciudad funcional, la ciudad de la tecnología y de los poderes económicos que desplazan las identidades construidas por historia y tradición desde la colonia y la república.

Retomando, los edificios del Banco de la República y de El Tiempo acogen estos lugares estratégicos y los arropan con estéticas contemporáneas que son acordes a la idea de la ciudad moderna que los poderes económicos y, aún ciertas élites sociales, quieren impulsar.

Aunque con obvias diferencias de imagen, los dos edificios imponen una estética caracterizada por la simplicidad de su forma y de sus ornamentos, pero sobre todo, por la idea de mantener el retranqueo, uno respecto del otro, que les garantizaba amplia visibilidad, cuando se circula de norte a sur, en el cruce de la Carrera Séptima con Avenida Jiménez.

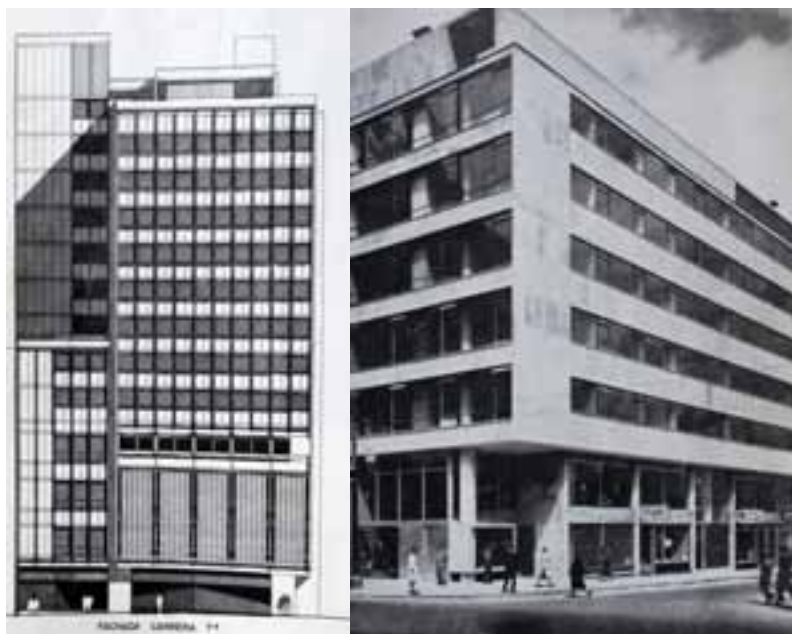


El retranqueo para asegurar la visibilidad de los dos edificios.

Los restantes edificios que conformaban el Parque Santander y en general la continuación de la Carrera Séptima hacia el norte y hacia el sur del sector de estudio, fueron edificios que acuñaron, con su forma, la ideología de estética moderna, pero que en simultáneo, aprovecharon la ocasión para consolidar un modelo formal que estaba muy a la mano con el deseo de posicionar cada grupo económico a través de su edificio (Londoño, 2008). Se trataba de conformar, en cada caso, un edificio símbolo que traducido en términos urbanos implicaba su aislamiento respecto del conjunto urbano que lo acogía de manera que se hiciera legible en la mente del ciudadano, más concebido en este caso como agente consumidor que como partícipe primario de la actividad urbana.

Esta condición se acrecentaba de manera particular, en aquellos espacios públicos que tenían una carga simbólica mayor. Así, los edificios más emblemáticos se

ubicaran en el Parque Santander -caso del edificio para la Nacional de Seguros, el Banco Central Hipotecario y el Museo Nacional- luego próximos al cruce de la Avenida Jiménez con Carrera Séptima -caso edificio Nemqueteba-. Ya en la medida en que el espacio público heredado de la república perdía carga simbólica los edificios allí instalados eran correspondientes a grupos económicos de menor poder y su arquitectura tendía a diluirse, por forma y por estética, en el conjunto de edificios en el que se insertaba.



Dos ejemplos de edificios para renta en la Carrera Séptima.
Fuente: Revista Proa, febrero de 1962 y enero de 1953, respectivamente

De hecho, en estos últimos casos la arquitectura se asociaba más a la idea de ser un objeto tipo vitrina que fomentaba el consumo de mercancías existentes en su interior, que a la idea de aportar una imagen de cierta relevancia para la ciudad. Es justo en este sentido que desde la década de los años cincuenta, se promovieron los llamados edificios de renta, (Aprile, 1983:181) como construcciones caracterizadas por la aplicación de grandes ventanales de fachada para promocionar la venta -de los enseres o servicios allí existentes-. Estos mismos edificios siempre trabajaron un primer piso, el que estaba más próximo al peatón, como un basamento de doble altura y messanino, que era el modelo más apto para instalar comercio en el lugar más visible de la calle.

Conclusiones

En síntesis, lo que quedó claro en esta forma de construir ciudad era que el efecto económico se había apoderado de su imagen urbana y que esta imagen ya no traducía los valores de civilidad en términos de identidades de lugar y cultura sino que ella respondía a las necesidades de un modelo capitalista que agudizaba las diferencias entre grupos minoritarios con poder económico y el gran conglomerado humano que quedaba indefenso.

La idea de consumo que medra la constitución de una ciudad y una sociedad más plural, más equitativa y por tanto más sostenible, aquí se tiene que visualizar desde varias ópticas que aunque son co-dependientes no son necesariamente iguales y requieren, por tanto, atenciones particulares.

En primer lugar está el consumo que hacen determinados grupos económicos de un lugar que es depositario de los valores que la historia y la tradición de un grupo humano ha construido. Es en este sentido en el que se ilustra el caso de varios de los edificios del objeto de estudio.

El segundo lugar cabe señalar que esta forma de ciudad adolece de un hilo conductor que la moldee en función de propiciar un desarrollo que la haga instrumento para potenciar la calidad de vida de sus ciudadanos y de paso para propiciar su condición particular que la haga competitiva en el plano de su inserción en el panorama urbano del planeta.

Y en tercer lugar cabría citar que en esta ciudad los ciudadanos quedan convertidos, por obra de la imagen de la ciudad, a ser simples consumidores y poco protagonistas del desarrollo de la urbe y en parte, de su propio desarrollo.

Bibliografía

- Aprile Gniset, Jacques (1983). *El Impacto del 9 de Abril sobre el Centro de Bogotá*. Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán. Bogotá.
- Arango, Silvia (1989). *Historia de la Arquitectura en Colombia*. Centro Editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia. 1ª Edición. Bogotá.
- Campos Reyes, Orlando (2012). *Bogotá siglo XX: Paisaje Urbano y Modernidad*. Departamento de Urbanismo y Ordenación del territorio. Universidad Politécnica de Valencia. (borrador tesis doctoral, Inédito).
- Londoño, Roberto (2008). Sector 1, Centro. Bogotá, Colombia. Revista *DeArq*. Universidad de los Andes.
- Nogué, Joan (2007). *La Construcción Social del Paisaje*. Paisaje y Teoría. Biblioteca Nueva., S.L., Madrid.
- Vargas Lesmes, Julián (2007). *Historia de Bogotá. Conquista y Colonia*. Villegas Editores. Bogotá.

Industrial Heritage and Urban Regeneration in Italy: the Formation of New Urban Landscapes

Massimo Preite

University of Florence (Italy)

Summary

The content of the paper concerns the role of planning in the programs for urban regeneration in Italy. At the beginning the regeneration plans were not interested to the reuse of former industrial structures because of their negative image: public authorities and local community didn't express any attention to the conservation of the industrial remains. More recently, during the '90ties, a new perception of the productive buildings and mills in terms of cultural heritage raised up. Industrial turned from an obstacle to be erased into an opportunity to be exploited in order to increase urban quality and produce new urban landscape. By means a comparative analysis on some relevant experiences carried out in the last years it is possible to evaluate the interactive profile of the planning procedures that have been adopted, an innovative relationship between general plan and single projects, a new balance between conservation and transformation in the enhancement projects of industrial heritage, and the features of an unexpected and new urban landscape

Introduction

Experiences of urban regeneration in Europe and in Italy have involved large-scale areas that have led to new urban landscapes.

In the beginning, regeneration plans were not interested in the reuse of former industrial structures, because of their negative image: public authorities and local communities did not pay any attention to the conservation of industrial remains. More recently, during the 1990s, a new perception of manufacturing buildings and mills emerged, as examples of the cultural heritage arose. Industrial sites ceased to be obstacles to be erased, and began to be seen as opportunities to be exploited, in order to increase the quality and value of projects.

While the industrial heritage has become a resource in the regeneration of towns and cities, there are several questions as regards the criteria for its protection: To what extent have certain values of the former manufacturing landscape been conserved? What have been the fragile elements whose destruction it has not been possible to prevent? Have the new architectural interventions been conceived in line with what remains of the image of the industrial town, or do they exist in visual and/or functional conflict with the former surviving structures?

To answer these questions, we will look at four Italian towns and cities where the rehabilitation of the manufacturing heritage has played a fundamental role in the

creation of a new urban landscape: Sesto S. Giovanni, Rome-Ostiense, Carbonia and Ivrea represent exemplary case studies to compare the following:

- the different combination between conservation and transformation which has been applied to reconversion projects which are to be the subject of our analysis;
- the degree of consistency between the new functions assigned, and the kind of former manufacturing spaces that have taken them on;
- the role of town planning in the development of the new urban landscapes which came into being from the reuse of former industrial territories.

SESTO S. GIOVANNI

Sesto S. Giovanni, a 20th century industrial town, is interesting for several reasons. First, because of its candidacy for inclusion in the Unesco list of World Heritage Sites, in the category of «developing cultural landscapes».

The proposal for its inclusion on the Unesco List is based on the following criteria: criterion III (offering unique evidence of a cultural tradition) ; criterion IV (offering an eminent example of a type of construction or architectural, technological, or landscape assemblage); and criterion VI (being directly or physically associated with living events or traditions);

The second reason of interest lies in the fact that evaluating this heritage in terms of an «evolving landscape» demands a new approach, able to combine conservation and transformation.

The sites that are the subject of the candidacy are mainly located in three major industrial zones which have marked the industrial history of Sesto: the Breda area, the Campari area, and the Falck area.

Museum of Industry and Labour (Breda Area)

Breda was a mechanical firm which developed a multi-sector production: railways, metallurgy, and aeronautics.

The site occupied by Breda is totally transformed today. The remains that hark back to its industrial past are the MIL (Museum of Industry and Labour) and its Park, with a bridge crane.

The Museum of Industry and Labour has been set up inside the former Stores building.

The conversion project, devised by the architect Luigi Cucinotta, transformed the former structure into a Museum documenting the town's evolution from a small market town to a modern centre of industry. Furthermore, the archive of Giovanni Sacchi, a great artisan who made the models of the most important products of industrial design in Italy, has been transferred to the MIL. Thanks to the intermediate step of his wooden models, most of Italy's architects and designers (Aldo Rossi, Marcello Nizzoli, Achille Castiglioni, Ettore Sottsass and Marco Zanuso) were able to develop and perfect their products.

Campari Gallery

Inside the building that was once used to make the Campari aperitif, an exhibition space was opened on March 18, 2010: the Campari Gallery. The space was arranged with interactive and multi-media displays, showing visitors the evolution in advertising for Campari's image by means of the expressions of modern and contemporary art.

Falck Area

Falck, which takes its name from its founder, Giovanni Falck, is a metallurgical firm founded in Milan in 1906. It used resmelted scrap metal in its electric arc furnace (EAF) as an alternative to single-cycle iron- and steel-making, or using blast furnaces. The EAF allowed the production of every kind of steel, from the most common to special steels. The Falck company grew to a huge scale. The surface area of the steelworks exceeded 1,300,000 sq mt. Only a small part of the Falck heritage has been reworked so far.

The most important intervention is the reconversion of the "MAGazzini GEnerali" (General Stores) into a display space (MAGE). Very recently, MAGE developed a new project, called «TempoRiuso» (Temporary Reuse), to make its space available for fashion designers, other designers, and craftsmen: following an open competition, 15 winners were selected and were granted contracts for the temporary (3-year) use of a workshop of their own, for start-ups, at no charge.

But Falck also means major industrial buildings for the production of steel. This is where the major challenge is played out over the conservation of the industrial heritage of Sesto S.Giovanni. What is to be done with such large spaces? And, above all, how is the Unesco candidacy of this heritage site to be harmonized with the project drawn up by Renzo Piano and named "Oltre il Muro della Falck" («Beyond the Walls of Falck»)?

Under the plan put forward by Piano, there would be a major North-South axis (Viale Italia), which is the backbone of a renovation plan; in place of the former factories, there would be hyper-technological skyscrapers to house universities, research centres, public administration offices etc. A large-scale park is envisioned, almost one million square metres in size.

The main industrial buildings will be conserved to protect the memory of a place which has forged Italy's industrial and social history. In particular, the T3 and T5 steel-works will remain as «ruins» of industrial archaeology, and their monumental scale will be safeguarded by preventing their redesign for utilitarian functions. Moreover, there are plans for «excavations» in the grounds (Pompei) to reveal the foundations on which the machinery and equipment of the steel-works rested. The area will become a true industrial archaeological park.

On close inspection, one does not see in these plans any special attention for evidence of metallurgical activity. Apart from the spectacular setting, the ruins, and an archaeological park, behind the full respect for the structures there seems to be a certain lack of interest in the new role which these buildings and features could have. We are very far from the concept of adaptive reuse, which could represent a slightly

less rigorous choice, but one which at least poses the question of how the built features could function in the present time.

In the landscape proposed by Piano, which in its own way is a new landscape of production, dominated by technology, ecology, and new sources of energy, the former factories are set to play a residual role as relics. They may have a charm of their own, but they remain alien to actual life.

ROMA OSTIENSE

Rome became the capital of the state of Italy in 1871, and began its efforts at modernization. The Testaccio-Ostiense zone, in the south of the city, became the destination of new facilities and infrastructure which are typical of cities in the industrial era :

- the Testaccio workers' district (1883)
- the «Mattatoio», Livestock Market, and abattoirs (between 1888 and 1891).
- the Warehouses (1912),
- the Montemartini power station (1912),
- the Wholesale Markets (1921).

Today, Testaccio-Ostiense represents a full-scale town planning laboratory.

Under the new planning scheme, drawn up in 2000, the perimeter of the urban conservation area was expanded, and went beyond the perimeter of the «historic city centre» (the oldest part of the city, normally physically and morphologically delimited by the city walls) and encompasses all of the «historic city ». Its extent even includes the districts that were built in the 19th and 20th centuries.

This led to the beginnings of interest in industrial zone of Testaccio-Ostiense as a «laboratory» to use «conservation» and «transformation» within a single project.

Mattatoio

The Mattatoio (1888-1890) consists in two zones: the Foro Boario (Cattle Market, the site where livestock were inspected prior to slaughter) and the Abattoir.

Three arcades mark the main entrance: inside, there are large blocks, with a roof made of Marseille tiles, supported by Polonceau-style metal rafters.

The Mattatoio ceased operating in 1975. After almost 30 years of abandonment, in the framework of the Marconi Ostiense Urban Project (2003-2005), there were plans for its conversion into a “City of The Arts”. This was a large-scale project as a public initiative (City Council, University of Rome 3, and MACRO: Rome’s Museum of Contemporary Art). The projects envisage the following:

- the new Academy of Fine Arts (project)
- the “Alternative Economy City”; organic agriculture and fair trade market, offices for ethical finance, free software, and responsible tourism. All these activities were located in the spaces which housed livestock;
- Macro Future (or Macro 2), a new exhibition space;
- a Centre of Cultural Production in the pig-skinning facility;
- the new Faculty of Architecture (in the process of being built)

Montemartini Power Station

The first signs of the conversion of the Montemartini power station, which began operating in 1912, into a multi-functional centre were seen in the 1980s.

The complex was reopened in 1990, after a restoration which allowed the preservation of the two diesel turbines and the control equipment; it was also possible to restore the decor and mosaics on the ground floor.

In 1995, one initiative here, almost accidentally, determined the fate of the Montemartini power station for all time: the opening of a temporary exhibition of ancient sculpture from the Capitoline Museums, kept at the Palazzo dei Conservatori (which needed lengthy restoration work). The exhibition was supposed to end after three years, but it became permanent. The Montemartini power station thus became a permanent archaeological museum.

It has been argued that the arrangement of the works, in what was designed as a temporary display, is in some way inconsistent in terms of museum design. However, the novel effect has been extraordinary, and the Montemartini site is today the most famous example of renovation of an industrial heritage site in Italy.

One may debate whether the alliance between classical archaeology and industrial archaeology is a success. Yet, if one considers that the ancient statues are copies of even older Greek originals, and thus themselves the product of a « serial » process, the juxtaposition between these statues with machinery, and their moving parts, is less unusual: both are the consequence of serial reproduction processes which are typical of the industrial system.

Mercati Generali

The wholesale markets (Mercati Generali), which were first built in 1910, are located near the river port and the Rome-Ostia rail station. In this new structure were grouped together the different markets which were previously located at various, separate sites in the city. It was divided into two sectors, one for fruit and vegetables, and the other for fish, separated by a connecting track. After the markets were moved elsewhere in 2002, the site of the former wholesale markets was the subject in 2007 of a preliminary project to turn them into a major poly-functional centre (plans by Rem Koolhaas).

The building will be restored in its current form, and part of it will be given over to new office space. But new buildings will be built, as well as a multi-storey car park, a 2,400-seater conference centre, and a multi-screen cinema (seating 1,300 people).

Koolhaas' plans only exist in sketches, and these are insufficient for illustrating the plans in detail, but they are fully representative of his approach to disused industrial sites.

Instead of seeking patient solutions, in line with, and consistent with, the identity of the sites and the former buildings, Koolhaas envisages a sort of voluntary obliviousness of the spirit of places, a halt to the long historical processes which, layer by layer, ensure the evolution of the urban fabric by slow variations. According to Koolhaas, the new project is no longer a new layer that is added, but marks a jump away from any evolutionary connection with the past, although without wanting, for

that reason, to claim a new beginning. The «generic city» which Koolhaas theorizes is a city that stands outside of time and history, a city which excludes all traces of memory.

CARBONIA

Carbonia is a «foundation town» created by fascism, as a result of the discovery of a coal field in the Serbariu area, around the end of 1936. The scale of the coal deposit is such that the government made plans for the creation of a workers' town at the mine. Thus, in 1937, work began on opening a mine workings at Serbariu, and to build a new town (Carbonia) along the lines of a company town.

In terms of the organization of pit, and the architectural quality of the buildings, the Serbariu mine can be compared with their best examples of mining sites in Europe :

- the headframes and their winching chambers are situated symmetrically around the lamp room, the large building where the miners got changed on their return from the underground workings ;
- the kind of metal headframes, 35 metres high, is the typical kind with external winch cable; conveyor belts took the mined coal to the separation tanks;
- the designer of the plans is not known, but the influence of 20th century rationalism, which can be fully seen in the town, is evident.

In the beginning, the town's layout, drawn up by Cesare Valle (engineer) and Ignazio Guidi (architect), was designed to house between 12,000-15,000 people, and aimed to establish a system of relations of proximity between the production sites, residential sites, and public services. The town, connected to the mine by a converging system of streets, was built in less than a year and opened in December 1938.

Surrounding the new monumental square (Piazza Roma) stand the church, the town hall, the Theatre, the Casa del Fascio with the Littoria Tower, the post office etc.

There is a clear reference to the Howard model of garden cities :

- the concentric design is echoed in the «fan» arrangement of the three districts around the town centre ;
- instead of the single block, which was typical of the 19th century, the planning scheme is composed of isolated buildings: individual houses for managers, two-family homes for employees, and buildings housing four or more homes for the miners;
- the curved shape of local roads and streets (instead of a criss-crossing pattern) ;
- the creation of green areas and public gardens.

At the end of the war, coal mining was no longer economical. The mine was shut down in 1964, in line with the plans of the ECSC. There was a dual abandonment, of the mine and the town.

For a few decades, the ideological rejection of the totalitarian past made any plans to conserve the town difficult. Its image was an inevitable allusion to a heritage that had been roundly condemned by history, with a population that no longer had any connection to these places. This led to the following:

- the decay of the civil engineering buildings

- private occupation of parts of the garden city
- an alteration of the original architectural features of the built environment

Thus, the mine suffered demolition of machinery and headframes. Only the two headframes at Serbariu survived, while the major flotation tank, and the installations to treat the coal, were dismantled.

Only in the year 2000 was there a halt in this trend towards abandonment. The local council, elected in 2001, is the main player behind the town's revitalization and the improvements to the mining site. In partnership with the University of Cagliari, it is starting to draw up ambitious plans to restore the facilities and turn them into a museum.

The project has several goals at the same time: putting forward Carbonia both as a museum town of contemporary architecture, and as a town that is involved in a transformation plan destined to improve its urban quality, and promote new opportunities for economic development, without erasing its nature as an industrial town.

The details of the "Carbonia Project" are very complex, and we shall have to restrict ourselves to illustrating 4 basic constituent parts:

The Heritage Catalogue

Each building has been the subject of a detailed analysis concerning its architectural type, the materials used, its state of preservation, and the alterations it has been subjected to.

The Restoration Manual

This manual collates illustrations showing the traditional construction methods which were in use in the region. The detailed pictures of the particular characteristics of construction offer contemporary architects examples to follow in order to rebuild a floor, or a roof, or a vault, just as they were built traditionally. This enables the replacement of damaged features of a piece of architecture with new elements shaped identically, and made from the same material.

Carbonia Itinerari dell'Architettura Moderna (CIAM)

This is an open-air museum, as many others that have been tried out in different contexts in the last few years, whose purpose is to illustrate daily life, in real scale, and the urban heritage of Carbonia, by means of a detailed network of information which, here and there, throughout the streets and squares, illustrates the historical and architectural features of the foundation town.

Centro Italiano della Cultura del Carbone (CICC)

Created in the Serbariu Mine in 2006, the Centre is also a Museum, consisting in:

the lamp room, which houses a permanent exhibition on the history of coal, and of the mine and town of Carbonia. It is thus a museum of technological history, a town history museum, and an anthropological museum on the history of the society which developed around mining.

the underground tunnel, showing the evolution of coal-mining techniques and working conditions at Serbariu, from the 1930s until the mine was closed down; the two winch rooms.

For all these reasons, Carbonia was awarded the Council of Europe's Landscape Prize in 2011 (2nd edition). The citation explains that the prize was awarded to Carbonia for all its actions, as a whole, undertaken to recover, restore, protect and convert the urban and architectural fabric of the 20th century industrial town. In this instance, the notion of landscape refers to a notion of urban and manufacturing landscape, of which Carbonia is a unique and incomparable example.

IVREA

Ivrea is associated with the name of Adriano Olivetti, who throughout his life strove for total, wide-ranging planning. In his philosophy, business, town, and local society were to become the areas of planning work that was not centrally-planned, as in Carbonia, but that was open to the participation of the best intellectual and professional elite. The most reputed architects, designers, sociologists, economists, and artists of the time worked at Olivetti on a programme where everything was combined together: industrial design, graphic arts, architecture, town planning, the economic and social sciences, regional planning etc.

This mobilization of intellectuals (at the height of fascism) led to the drafting of a General Planning Scheme for the Val d'Aosta region. "Regionalism" was the main idea behind this plan. However, there was nothing administrative about the notion of region; rather, this term was considered in terms of a historical, cultural, and economic region. The plan aimed to achieve close integration between industrial development, urban development, and regional development. However, Mussolini rejected this plan, and refused to visit the Olivetti factories during his visit to Ivrea in 1939.

Given the impossibility of making progress with his regional plan, Olivetti pursued the development of his business, and commissioned projects from his architects to extend the factory. From this decision sprang the greatest experience of architectural modernism in Italy. The European culture of rationalism found in Ivrea one of its most significant examples.

The original core of the Olivetti establishment is the red-brick Factory built in 1896; as production gradually increased, the need to expand became more urgent.

Thus, between 1896 and 1958, new manufacturing buildings sprang up, called the ICO Factories, from the name of their founder, Ing. Camillo Olivetti (Adriano's father, where the title « Ing » stands for « Engineer »), and these were ranged along Via Jervis.

In 1934, Adriano Olivetti was appointed chief executive. The development of the business demanded new spaces for production. The project for the "first expansion" (1934–36) was entrusted to two very young architects, Luigi Figini (1903–1984) and Gino Pollini (1903–1991), who were representative of a new generation of Italian architects, very open to the experiences of the international avant-garde.

For this expansion, designed on the basis of an assembly-line rationale, concrete structures were used allowing a large working space inside, illuminated by large windows along the length, in line with the models of industrial architecture already developed in the United States.

The third expansion (ICO Central) is the most significant (1939-1940). This was a new building, 130 mt long, lined with double continuous glass panelling covering the whole facade, and inspired by the rationalist architecture of the 1930s. The air chamber offers a certain resistance to heat, and to prevent the effects of over-heating small shutters were fitted which can be positioned inside to filter the sunlight.

With maximum illumination inside, and maximum flexibility of the use of the interior space (open space), the factory was designed as a hull, or shell, in which production can be organized totally independently of any constraint.

The long series of Olivetti Factories running the length of Via Jervis ended between 1956 and 1957 with a fourth expansion, known as the «New ICO». In this new building, the spatial model of the previous factories, the model of a vast, undifferentiated working space, was abandoned. In its place, the new factory allows two spaces expressly designed for two production lines: on one side the assembly of the machines, and on the other, the mechanical work to make the component parts.

The Olivetti factories ceased activity in 1997, with 7,000 job losses. They constitute an immense contribution to Italy's architectural heritage, representing the most significant result of 20th-century Italian architectural creation in the industrial sphere, and it is not easy to reuse them.

There are several dangers threatening the integrity of this heritage:

- ICO Central has been converted, by its new owner, Vodafone, to establish its call centre. The building had already suffered from certain inappropriate alterations when its open spaces were divided up to make individual offices; after Olivetti closed down, there were long years of abandonment and neglect. The plant's adaptation into a Call Centre had the advantage of allowing the restoration of the original open space layout.

- the new ICO has been reused as a university on the ground floor (although this is an unsatisfactory choice, because the building offers no possibility of being expanded), while the « H » Factory has been converted into a theatre, concert and exhibition space.

- unfortunately, there are also instances where interventions of reuse have radically disfigured the former structure (the canteen, designed by Ignazio Gardella). Faced with these risks, the municipal council created two instruments :

- a new planning scheme – « Ivrea 2000 » – which, for the first time in Italy, extends to the modern town the rules of conservation which are normally associated with historic town centres ;

- the opening of a new urban museum, in 2001: the “Museo A cielo aperto dell'Architettura Moderna di Ivrea” (MAAM).

MAAM is an open-air museum (the first example of its kind in Italy) which offers visitors an itinerary of visits uniting the most famous architectural of the Olivetti company town.

The itinerary is organized in stages, and has 7 installations illustrating the complexity of Adriano Olivetti's original project, a project which was an industrial project, a social project and an urban planning project, at one and the same time.

MAAM is not only a «series of pictures in an exhibition», as Manfredo Tafuri, a great architectural historian, once said. On the contrary, its essential aim is rather to offer visitors a perspective of the town and over its transformation dynamics, and thus raise questions in the visitor's mind regarding the margins of transformation and adaptation which the urban built heritage can tolerate.

CONCLUSIONS

The four projects of recovery of the industrial heritage examined here have led to the conversion of a former industrial landscape into a new urban landscape. The question that is raised thereby is as follows: How many of the founding values of the former manufacturing landscape have been conserved, how many have disappeared, and how many new values have been integrated into the new context?

The following industrial landscapes have been classified differently:

- the cultural landscape of Sesto S. Giovanni, where the enhancement of the manufacturing heritage is aimed both at adapting it for new uses (Breda and Campari zones), and at the adoption of criteria of archaeological conservation (Falck zone) ; Sesto S. Giovanni is also the place where plans for nomination to the Unesco List of World Heritage Sites is combined with a radical project (plans by Renzo Piano) which, while remaining within the theme of technology (eco-compatibility, energy savings etc), envisages an urban future that marks a break with the previous order; it is indeed a cultural landscape, but one that is discontinuous rather than a further evolution;

- the landscapes of the company towns at Carbonia and Ivrea: the former is the product of an authoritarian utopia, which continues to reflect the image of a past that is definitively perished, and the latter is the result of the dynamism of an enlightened businessman, Adriano Olivetti, which has continued on until recent times (when one thinks that its last addition – the office building by Cesare Valle – was built in 1988). Thus we have two different landscapes, but the prospects for their future are also different. Carbonia has set itself the challenge of reinterpreting its urban history which, while on the one hand bearing witness to an embarrassing past, on the other hand may continue to offer useful lessons for its future. Ivrea, thanks to its urban museum, and in order to deal with all the vagaries surrounding the difficult conversion of its factories, has organized an extraordinary collective think tank, to ask itself questions about its fate ;

- the historical landscape of the industrial district of Testaccio–Ostiense in Rome: a further layer in a process of urban stratification spanning several centuries which, starting from the ancient city centre, has expanded to the city as a whole, imposing a unified project of reconversion incorporating the historic centre and the contemporary city.

In the case studies we have examined, the industrial heritage appears to play an essential role in the evolution of urban landscapes. Heritage conservation must be wedded with the transformation processes of these landscapes. Thus a balance needs to be found between conservation and transformation which demands a great effort of analysis and critical interpretation. For this task, one can find help in the reflection under way at Unesco on a new category of cultural landscape, the category of « historic urban landscapes ». The principles set out during the 2009 Symposium on «Historic Urban Landscapes» in Bordeaux seem to find fertile terrain for application in industrial territories:

- change and transformation are permanent aspects of urban history (and the industrial heritage and its adaptation is one of the fundamental movers behind this evolution) ;

- conservation of the urban landscape no longer reflects a principle of « static » conservation, crystallizing that which exists in the name of a principle of precaution; on the contrary, it reflects a « dynamic » conservation, favouring functional variations without prejudicing the essential historical architectural values.

The landscapes of the four Italian cities we have just looked at here are the results of very different projects. However, one finds a core set of common principles :

- first, detailed knowledge of the heritage is needed: Carbonia, Ivrea, and Sesto S. Giovanni were the subject of analytical studies on the founding elements of the heritage in question, on the historical, architectural, technical and social values which can be associated with them. The goal is not an academic understanding, but an operational knowledge, allowing one to establish what are the margins for transformation which each element can tolerate, without totally erasing its identity;

- conservation/renovation projects that envisage the adaptation of structures (adaptive reuse) must not only identify activities that are technically appropriate to the industrial buildings that are to be given a new use. While it is true that the original functions assigned to the structures which one wishes to reuse today were «the material expression of a social intention», it will be necessary for the new end uses to be, in turn, the expression of a new project of social inclusion and participation, if one wishes, in our societies that are set to become increasingly multicultural societies, this heritage to be able to continue to represent heritage for the whole world;

- the most effective criterion for claiming success for a new urban landscape that has emerged from a former industrial area is determined by the quality of the public space created by the new plan: an attractive public space that benefits the local community, and which is pleasurable to be in, is a space which has succeeded in integrating everything, the old and the new, that which conforms with that which conflicts. In its life and vitality, in its atmosphere, and in the pleasure which one feels in actually being there, one will also find a timely and effective answer to our initial question: how much to conserve, and how much to change?

Bibliography

« Actes de la Conférence de Sesto S. Giovanni (Italie), 24-27 septembre 2010 », *Patrimoine de l'Industrie, ressources, pratiques, cultures*, volume 26, 2011

Torelli Landini, Enrica (ed.) (2007). *Roma, memorie della città industriale*. Roma: Palombi Editore.

« Ivrea, passato e futuro di una company town », *Parametro, rivista internazionale di architettura e urbanistica*, volume 262, March–April 2006

Peghin, Giorgio and Sanna, Antonella, (eds.) (2009). *Carbonia, città del Novecento*. Milano: Skira.

Paysage urbains historiques : une nouvelle recommandation de l'Unesco à l'appui de la Convention du patrimoine mondial, Synthèse des journées techniques organisées par ICOMOS France et la Convention France UNESCO (Bordeaux: June 8- 9, 2009)

“Il posto di Maredolce. Un paradiso a Brancaccio” Strategie per la riqualificazione dell’area industriale di Palermo

Renata Prescia, Ferdinando Trapani
Università di Palermo – Italia

Resumen

Al compartir en la presentación a la RIGPAC Colloquio, queremos dar cuenta de una serie de iniciativas a Palermo desde la restauración de un monumento, el Palacio redescubierto Maredolce (Norman base de la antigüedad árabe), estamos llevando a cabo para la remodelación del ‘Brancaccio Industrial zona de Palermo.

Para preservar la identidad de la comunidad se creó una asociación público-privada coordinada por el Departamento de la Universidad de Palermo, que ha puesto en marcha varias acciones paralelas destinadas a:

La mejora y el uso del edificio cerrado al público y para ser redescubierto por el Forum de organizaciones onlus que se ocupan con los bienes culturales en Palermo (exposiciones, visitas guiadas).

La participación activa de la población residente por la comunidad internacional del proyecto Parterre, (inspirado en la experiencia de la región de Toscana), que ha experimentado en Brancaccio un instrumento electrónico dedicado a la planificación participativa: Reunión de la Ciudad Electrónica (E-TM) para permitir que los propios jóvenes para que participen en la toma de decisiones en la ciudad (Plan Estratégico).

Summary

By sharing of the presentation to the Colloquium RIGPAC, we want to account for a number of initiatives to Palermo from the restoration of a monument, the Palace rediscovered of Maredolce (Norman foundation of seniority arabic), we are conducting for the development of industrial Brancaccio area of Palermo.

To preserve the identity of the community has created a public-private partnership coordinated by the Department of the University of Palermo, which has set in motion several parallel actions aimed at:

The enhancement and use of the building closed to the public and to be rediscovered by the Forum of onlus organization that deal with cultural property in Palermo (exhibitions, guided tours).

Active involvement of the resident population by the international project PARTERRE, (modeled on the experience of the Tuscany Region), which has experience a Brancaccio an electronic instrument dedicated to participatory planning: Electronic Town Meeting (E-TM) to allow the people themselves to participate in decision-making in the city (Strategic Plan).

Premessa

Molti sono stati, e lo sono tutt’oggi, i casi dove i beni monumentali, una volta realizzati i restauri e, magari, anche garantita loro una funzione vengono dimenticati perché lasciati come elementi isolati all’interno del sistema cittadino.

La mancata progettazione delle relazioni del bene con il contesto fisico più o meno prossimo da un lato e con il contesto socio-culturale dall'altro, tramite una loro 'messa in rete', non consente di far scattare quella fase di identificazione tra collettività e monumento che, sola, può realmente far valorizzare il bene e, attraverso esso, garantire la crescita culturale di una comunità. Se non c'è un atto di presa di coscienza da parte dei cittadini, non si può avere un'acquisizione di valore da parte di un bene¹.

Si fa qui riferimento al concetto di "valorizzazione" espresso dalla vigente normativa dei Beni culturali quale «*esercizio delle funzioni e disciplina delle attività dirette a promuovere la conoscenza del patrimonio culturale e ad assicurare le migliori condizioni di utilizzazione e fruizione pubblica del patrimonio stesso, anche da parte delle persone diversamente abili, al fine di promuovere lo sviluppo della cultura. Essa comprende anche la promozione ed il sostegno degli interventi di conservazione del patrimonio culturale*»² e al concetto di "conservazione" così come espresso nella Carta di Cracovia del 2000, documento etico-culturale internazionale nel campo del restauro, che definisce «*la conservazione quale insieme delle attitudini della collettività volte a far durare nel tempo il patrimonio ed i suoi monumenti. Essa si esplica in relazione ai significati che assume la singola opera, con i valori ad essa collegati*».

Ciò premesso, si vuole dare conto di una straordinaria esperienza di conservazione e valorizzazione, tramite lo strumento della partecipazione, portato avanti sull'area industriale di Brancaccio, un quartiere periferico della città di Palermo, a partire dalla 'scoperta' del complesso arabo-normanno di Mareddolce, testimonianza tra le più significative della storia artistica di Palermo, ma quasi del tutto sconosciuto perché nascosto da edilizia abusiva e assediato dalla indiscriminata e più recente espansione edilizia.

I 'valori' del complesso

Mareddolce è uno di quei complessi di matrice araba costituiti da edifici non fortificati, pensati quali insediamenti extra-urbani, ubicati, per ragioni di ordine strategico, lontani dalla costa. Il castello dunque risalirebbe all'emiro kelbita Gia'Far (997-1019), figlio dell'emiro Iusuf, costruito all'incirca nel 1015, nel momento di apogeo della Sicilia musulmana, di maggiore ricchezza economica e più alta fioritura culturale.

Il *Qasr Gia' Afar* forse subì dei danni, come sostengono gli storici, nel 1019, per via di un'insurrezione popolare contro il malgoverno dell'emiro, il quale, cacciato in esilio, morì in Egitto nel 1035 e fu eletto in sua vece l'emiro Ahmed³.

1. Cfr. Prescia, R., *Verso un nuovo "Codice" dei beni culturali in Italia*, in S. Valtieri (a cura di), *Della bellezza ne è piena la vista! Restauro e conservazione alle latitudini del mondo nell'era della globalizzazione*, Roma 2004, pp. 438-445; Prescia R., *Vicende artistiche a Palermo. Il recupero della memoria*, in P. Hamel, Palermo, l'identità cercata, Mazara del Vallo 2007, pp. 141-150.

2. D.L. 42/04 in G.U. suppl. ord- n. 45 del 24 Febbraio 2004 e aggiunte successive. Art. 6.

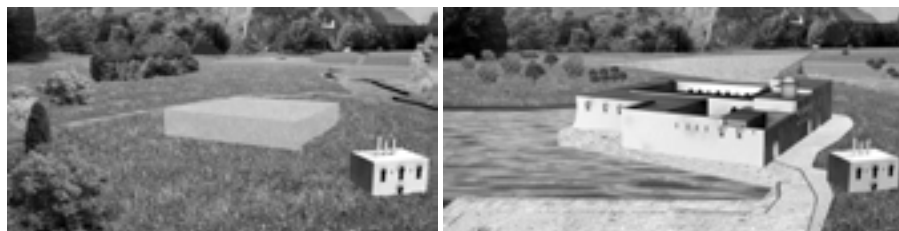
³ Di Giovanni, Vincenzo.

Nel 1071 il gran conte Ruggero, nella sua conquista della Sicilia, passando da est lungo le falde dei monti di Palermo, avrebbe occupato il castello, identificato sia dall'Amari che dallo storico Bellafiore, proprio con il castello di Mareddolce.



Figg. 1-2. Il Palazzo di Mareddolce: fronte meridionale con il varco della sala dell'Imbarcadero e il fronte settentrionale d'ingresso.

Quando Ruggero II venne incoronato re di Sicilia nel 1130, stabilì la sede della corte a Palermo in modo da esser posta al centro dello scacchiere, che comprendeva l'area nord-africana e centro-mediterranea. Fu allora che re Ruggero trasformò il parco già esistente della Favara nel cosiddetto Parco Vecchio realizzando, come descritto dal cronista Romualdo Salernitano, lo sbancamento del lago artificiale e ri-convertendo la costruzione araba nel Palazzo di Mareddolce dotandola anche di una cappella di culto cristiano.



Figg. 3-4 Ipotesi di impianto arabo e realizzazione normanna, impostata sul basamento arabo. In primo piano le Terme (Buda Alessia 2012)

Il complesso, contornato da un giardino e da una peschiera, diveniva un *Solatium*, il luogo cioè ove i principi normanni usavano rilassarsi con la propria corte, perpetuando l'antica usanza degli emiri arabi di abitare alle porte della città in residenze auto-celebrative, immerse nella natura, in giardini che in qualche modo ricordassero l'ideale coranico del paradiso. Il fine di questi sollazzi era oltre che produttivo anche, e soprattutto, edonistico. Oltre a quello di Mareddolce permangono a Palermo: il sollazzo della Zisa, il sollazzo della Cuba, il sollazzo dello Scibene. Queste sontuose residenze emirali e/o reali, concepite per il riposo, lo svago e i piaceri, contornate da giardini, dovevano esprimere la sacralità religiosa del potere. La scenografia architettonica creava l'accostamento al divino attraverso la perfezione

delle geometrie dei palazzi ed era completata dall'acqua e dalla vegetazione che divenivano elementi architettonici costitutivi per la creazione, in terra, del *giardino-paradiso*, secondo l'ispirazione della fede coranica.

Palermo, insieme ai suoi dintorni, grazie alla fertilità delle sue terre e all'abbondanza delle acque sorgive, era la più idonea ad accogliere questi "giardini di delizia", i cui principali elementi compositivi erano la vegetazione, l'acqua e l'architettura. Il dosaggio differente tra questi tre elementi dipendeva, come ovvio, dall'estro, dalla capacità compositiva, dalla fantasia del progettista e, non da meno, dalla varietà dei luoghi.

Son due le tipologie di giardino-paradiso di origine persiana che si vengono a sviluppare nell'area maghrebina verso l'anno 1000: il *riyâd* e l'*âgdal*. Quest'ultimo era un complesso meno geometrico, utilizzato come riserva per la caccia e per la pesca, costituito come un vero e proprio orto, con un frutteto recintato, e con al suo interno un *buhayra* ossia un bacino artificiale (letteralmente «piccolo mare»).

Se il *riyâd* sembra corrispondente alla descrizione pervenutaci dei giardini della Zisa, della Cuba e dello Scibene, si può invece avanzare l'ipotesi di una rispondenza alla tipologia dell'*âgdal* di origine persiana per il parco di Altofonte (o Parco) e soprattutto per il parco della Favara, a partire dalle indicazioni contenute nelle fonti storiche e da ciò che si è conservato dell'originario parco.

Il complesso di Mareddolce rappresenta una preziosa sopravvivenza storico-ambientale che documenta a tutt'oggi la cultura dei cosiddetti "giardini-paradiso" per l'armonia presente tra vegetazione, acqua ed architettura. Sorge su di una zona umida, alimentata sia dalle acque di falda provenienti dal monte Grifone, ossia dalla sorgente di S.Ciro che sgorgava sotto pizzo Sferrovecchio, dove oggi si trova l'edificio sorgivo (gli archi di S.Ciro, per l'appunto), sia dall'affioramento dell'acqua di falda, grazie alla presenza di uno strato impermeabile argilloso molto prossimo alla superficie.



Fig. 5 Gli archi di S.Ciro

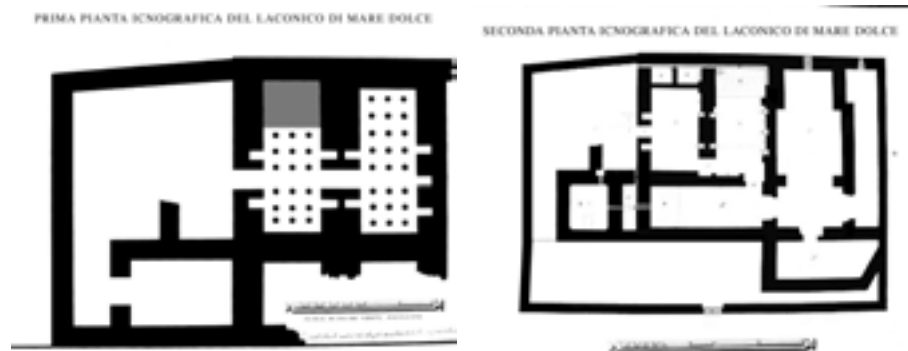
In periodo normanno, il lago naturale, nato grazie a questi apporti d'acqua, venne arginato a nord e ad est da una diga, larga circa 1,70m, realizzata con grossi conci di tufo e rivestita di coccio pesto, e venne regolarizzato oltre che lungo il perimetro anche sul fondo, come sappiamo grazie ai più recenti scavi realizzati dal prof. Amedeo Tullio. Venne così costruita quella che tutt'oggi chiamiamo "peschiera" e che 'Ibn Gubayr definiva "*polla d'acqua dolce*", per contrapporre la bontà della sua acqua a quella marina.

Il bacino non bagnava direttamente il castello di Mareddolce, ma ne lambiva la banchina per tre lati, girando intorno ad un isolotto artificiale ancora distinguibile, il cui perimetro è segnato da conci di tufo e coccio pesto per buona parte conservato.

Esso, oltre a costituire un elemento fondamentale per il complesso in quanto *àgdal*, «ebbe di certo una valenza agricola notevolissima per le coltivazioni dell'intera campagna meridionale della città»⁴, in particolare a partire dal XIII secolo, momento in cui venne trasformato il sollazzo in *trappeto*⁵.

Purtroppo la rete di canali che si diramava dal bacino artificiale e consentiva la distribuzione delle acque di irrigazione è andata perduta, a seguito dell'urbanizzazione dell'intera area circostante. Restano bensì visibili il punto sovrappieno delle acque e quello di imbocco, che servivano per regolare il flusso. Il primo infatti è posto nella zona settentrionale della diga e recentemente è stato liberato ed ispezionato; il secondo invece resta nascosto sotto la vegetazione spontanea dal lato opposto. A portare l'acqua delle sorgenti sino al bacino vi pensava un canale sotterraneo di adduzione delle acque, con tipologia simile a quella dei *qanat*, che oggi risulta interrotto a poco meno di 20 metri dal punto di imbocco delle acque del lago a seguito di un crollo e si presume che le opere di urbanizzazione effettuate ne abbiano irrimediabilmente cancellato il percorso⁶.

Presso le residenze extraurbane arabe vi era anche, secondo un'usanza romana ed orientale, un edificio esterno termale. In esso l'emiro andava, talvolta tramite un passaggio coperto diretto dal palazzo, per rilassarsi tra i bagni di vapori. Anche presso Maredolce erano poste le terme, ritrovate nel 1779 dal principe di Torremuzza, Custode alle antichità, e dall'arch. Carlo Chenchi, primo architetto alle Antichità, e che sarebbero state demolite nel 1880 da privati.



Figg. 6-7. Disegni delle Terme, C.Chenchi (Galleria Regionale di palazzo Abatellis)

Dai disegni riportati dal Chenchi, risulta che l'impianto fosse quello tipico del *laconico* romano, ossia di un bagno di vapore o sauna, con tre sale, con ai lati dei sedili in pietra, che si trasformavano in una sauna naturale grazie ad alcune canne fuminarie passanti, dette '*stufe*', che ne riscaldavano l'ambiente.

4. Bellafiore, G., 1996, pag. 44

5. G. Sommariva.

6. Salvare Palermo.

Esso peraltro doveva essere connesso al castello con un passaggio coperto, secondo quanto supposto dalla studiosa Braida ⁷, e raccoglieva l'acqua per le evaporazioni salutarie da uno dei canali che discendevano da Monte Grifone, la cui traccia durante gli scavi del 2000-2001 di Amedeo Tullio venne in parte ritrovata passante sotto il castello.

Il palazzo si sviluppa attorno ad un cortile pressoché quadrangolare circondato sui lati da un portico con volte a crociera, di cui rimangono tracce delle imposte lungo le pareti; l'impianto è caratterizzato da una flessione nell'angolo est, un rincasso esterno che ne movimentava il perimetro.

La compatta massa muraria, in origine circondata su tre lati dalle acque del lago, distanziata solo da una banchina che permetteva di scendere dalle barchette, è interrotta sul fronte principale, rivolto a nord-ovest e con accesso dall'attuale vicolo Castellaccio, da tre grandi aperture: la prima, da sinistra, immette nel cortile attraverso un percorso a gomito originariamente controllato da alcuni ambienti disposti a nord-est, che dovevano probabilmente ospitare il *corpo di guardia*; la seconda apertura costituisce l'ingresso alla cappella palatina, la terza immette nell'*aula regia*.

A questa sala si addossa perpendicolarmente, lungo la parete sud-ovest, un altro più vasto ambiente indicato come *sala della preghiera* che, parimenti al primo ha un'altezza superiore agli altri che, con andamento seriale si succedono lungo tutto il perimetro del cortile caratterizzando così l'impianto.

Questa teoria di ambienti si interrompe lungo lo spigolo sud, per lasciar posto ad un altro ambiente di maggiore volume, la *sala dell'imbarcadere* che si evidenzia anche all'esterno per la maggiore altezza. Il suo sviluppo in altezza, con una geometria perfetta e essenziale, viene rimarcata dalla struttura muraria da conci di calcarenite disposti in rigorose file isòdome su di un basamento di grossi conci, ritenuti come le rimanenze del precedente Qas'r arabo.

Sul lato settentrionale la cappella dei Santi Filippo e Giacomo, ricavata nell'ambito del complesso in epoca ruggieriana, evidenzia come le maestranze arabe, che la realizzarono, seguirono gli schemi dell'architettura fatimita maghrebina, adattando i volumi alla liturgia bizantina, interpretando gli spunti provenienti dall'arte del mondo islamico, generando le peculiarità dell'architettura palaziale e dei partiti decorativi locali.

7 Braida, S., Palermo 1988, p.80



Fig. 8. Planimetria del Palazzo di Maredolce oggi

Proposte di valorizzazione

A partire dalla nuova suddivisione del territorio comunale realizzata nel 1889 il territorio venne distinto in urbano, comprendente 8 sezioni, e suburbano, costituito da nove sezioni, comprendenti 40 borgate. Di queste, ben.....8? costituiscono oggi la II Circostrizione, segnata dalle nuove infrastrutture della Ferrovia e della più recente Autostrada Palermo-Catania, nota come Circonvallazione, che ha tranciato l'unitario complesso di Maredolce, separando il Palazzo dagli Archi di S.Ciro e dalle sorgenti della Favara.

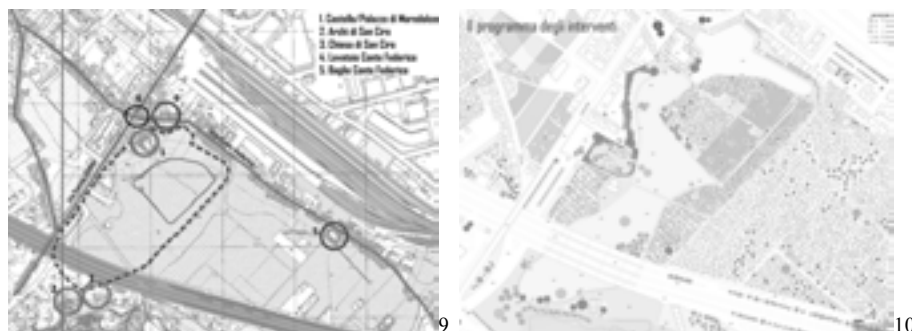


Fig. 9 Il Palazzo di Maredolce nel contesto attuale (da Buda, Alessia 2012)

Fig. 10 Il Palazzo di Maredolce, programma degli interventi (da Buda, Alessia 2012)

E' stato notato che il valore dell'unitario complesso, di cui non dispongono oggi neppure le città arabe del sud del Mediterraneo, è esclusivo in Europa, anche guardando al patrimonio paesaggistico medievale Andaluso. E ancora non può non sottolinearsi lo straordinario strumento che potrebbero rappresentare le architetture pa-

ermitane di matrice islamica per proporsi come luogo di dialogo e di cooperazione con i paesi arabi⁸. Allora mentre si attende un riconoscimento Unesco, richiesto per l'Itinerario Arabo-normanno di Palermo, bisognerebbe proseguire nel recupero di Maredolce e delle altre testimonianze arabo-normanne dei tre *Sollazzi* della Zisa, Cuba, Scibene, per le quali necessitano forti scelte politico-culturali.



Fig. 10. Il Palazzo della Zisa preceduto dal moderno giardino 'arabo' e dalla serie di 'dammsi', sfondati dall'inopinato progetto di sistemazione. Fig. 11. Il complesso sistema di adduzioni idriche che servivano ad alimentare la peschiera antistante il palazzo.

Il palazzo della **Zisa**, posto sotto l'attenzione pubblica in seguito ai restauri condotti a seguito del crollo di un'ala nel 1971, non è stato successivamente fatto oggetto di un'operazione di valorizzazione per il mancato sviluppo di un piano programmatico volto a recuperare le relazioni del palazzo con gli altri elementi che costituivano l'antico sollazzo normanno : la cappella della SS. Trinità alla Zisa, la peschiera, la gebbia antistante.

Altro esempio di sollazzo normanno dimenticato dopo i restauri è la **Cuba**. Riacquisita dalla Soprintendenza dei Beni culturali ed Ambientali di Palermo, nello spazio integrale antistante definito dai corpi edilizi eretti sui bordi della peschiera originaria, attende un serio intervento di riqualificazione di tali corpi , il cui degrado attuale offre alla fruizione un monumento escluso dal contesto piuttosto che l' elemento cardine dello stesso.



⁸ Barbera, Giuseppe

Abbandonato, e in condizioni di degrado avanzato, invece versa lo **Scibene**, utilizzato da proprietari privati che ne hanno interiormente compromesso delle parti, rendendo irriconoscibile il sistema del bacino antistante e del giardino del sollazzo.

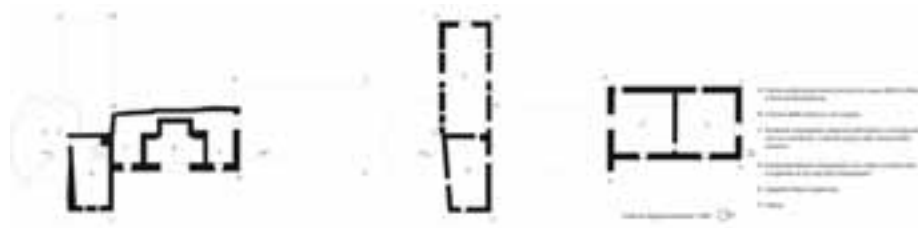


Fig. 12. Il complesso dello Scibene con Cappella, e sala reale

Sulla riprova di queste esperienze non del tutto riuscite, emerge che un adeguato programma per la conservazione e la valorizzazione di un qualsiasi bene pubblico non possa che essere un **processo** che parte da una fase di ri-conoscimento del valore monumentale del bene, per continuare con le fasi operative vere e proprie di restauro e di ri-funzionalizzazione, e ancora con una sua “messa in rete” in un sistema storiografico e di interventi più ampio che possa raggruppare esempi simili in un ambito locale e globale. Ciò permette non soltanto una maggiore conoscenza del bene, ma di conseguenza una maggiore attenzione al suo mantenimento e quindi, in conclusione, la sua reale valorizzazione.

Per quanto riguarda Maremolce attualmente si sta già facendo qualcosa per la sua valorizzazione, in particolare grazie al progetto Parterre che ha appena concluso un percorso di partecipazione attiva dei cittadini residente presso la II Circoscrizione, e al quale il Forum delle Associazioni ha aderito, organizzando con la Soprintendenza BB.CC.AA. un percorso di eventi per la fruizione e conoscenza del Palazzo (18/2-4/3 2012)⁹ (*vedi paragrafi successivi*).

Sinora il recupero che è stato attuato del complesso ha coinvolto soltanto il palazzo e, in parte, il bordo dell'antica peschiera. Oggi il progetto proposto dalla Soprintendenza punta al ripristino dell'intero bacino che, passando sotto l'Autostrada A19, dovrebbe estendersi fino agli archi di S.Ciro.

A questa proposta si affianca allora un'ipotesi diversa, alla cui base crediamo si debba porre la convinzione che non basti portare avanti solo un intervento canonico di restauro del palazzo, come parzialmente e per stralci successivi si è fatto con i lodevoli e vari interventi della Soprintendenza dagli anni '60 in poi ma, bensì, un progetto del Palazzo in relazione al contesto formatosi intorno e al paesaggio in cui è ubicato e di cui deve tornare ad essere parte integrante.

Il processo conoscitivo posto in essere quest'anno da parte dell'Università, in relazione al progetto Parterre, è sfociato nella proposta della realizzazione di una piazza antistante al Palazzo, liberandola dalle precarie costruzioni abusive che lo nascondo-

⁹ Il Forum delle Associazioni è composto dalla Fondazione Salvare Palermo.

no ¹⁰ in cui, come operazione prima, auspichiamo che la Soprintendenza possa effettuare prossimi scavi archeologici nell'area lì dove erano le terme, oggi corrispondente ad un'area occupata su via Conte Federico dall'ex- palazzetto Conti di fine '800, in cui è un panificio ¹¹.

Per quel che concerne gli edifici di borgata prospicienti la peschiera di cui viene identificato come segno storico da tutelare nel vigente PRG solo il filo stradale, proponiamo un Piano di Riqualificazione, diversamente dalla ipotesi generale di demolizione. Pur demolendoli difatti non ripristineremmo un sito incontaminato, dato che il Parco è comunque dominato dall'urbanizzazione circostante. Non si può tornare indietro nel tempo e siamo convinti che, per andare avanti, bisogna prendere atto di quanto è stato fatto nel Novecento e lavorare sulla riqualificazione piuttosto che sulla demolizione. Adeguatamente riprogettati, essi potranno ospitare servizi aggiuntivi al Parco. I tratti del bordo peschiera, lì dove ancora esistenti, saranno ovviamente consolidati e conservati.

Consentire un interessante percorso di visita diacronico, ri-componendo le stratificazioni credo che sia il Progetto che la nostra contemporaneità deve svolgere, che non vuol dire adesione cristallizzata alla conservazione, ma piuttosto comprensione ed esposizione di un processo storico di lunga durata ¹².

Per il paesaggio riteniamo che l'ipotesi finora avanzata, seppur suggestiva, sarebbe un'operazione complessa, anche per l'enorme mole degli espropri da fare, soprattutto in una città come Palermo dove "il bene comune" è un obiettivo ancora lontano nella considerazione del singolo cittadino. Tale consapevolezza, unitamente alla considerazione concreta dei tempi e dei costi necessari per un tale intervento, da porre in relazione alla condizione critica economica attuale, internazionale e locale, autorizza numerosi dubbi sulla fattibilità di una tale impresa, sia perché non immediatamente realizzabile, sia perché particolarmente onerosa per le spese di gestione.

Inoltre abbiamo dimostrato come una componente importante del 'valore' del complesso sia proprio il paesaggio e il verde che si è mantenuto ancora in una buona parte, nonostante la densa urbanizzazione dell'area. Riuscire a recuperare dunque il legame, che rende così speciale il luogo, tra la stessa vegetazione e gli altri elementi ascrivibili al sollazzo (gli archi di San Ciro, la chiesa di San Ciro, le grotte dei Giganti), diventa esigenza e priorità prima.

Si propone pertanto, unitamente al mantenimento del lago già realizzato durante l'ultimo lotto di lavori, l'istituzione di un Parco verde con la messa a regime del verde esistente, unitamente a verde di nuova progettazione, inverando di fatto l'ipotesi di sostituire quel *Mare dolce* che doveva esserci un tempo, con un *Mare verde* dell'oggi, confermando le parole che scrisse Cesare Brandi nel lontano 1962.

¹⁰ Varie proposte sono state fatte in seno al laboratorio di progettazione tenuto dal prof. Giuseppe Guerra.

¹¹ Si fa riferimento alla tesi di laurea di Buda Alessia.

¹² E' il caso dello straordinario progetto, realizzato per la riqualificazione del Teatro greco di Catania, in cui, pur cercando di liberare il teatro, compreso dentro la fitta rete urbana che vi si era sovrapposta, sono state mantenute alcune residenze di tempi successivi, che per anni avevano celato le rovine del teatro.

«Un monumento che ha tutte le credenziali per avere conservato almeno una parte del suo impianto arabo, la Delizia o Solatio di Favara, il quasi mitico castello degli Emiri Arabi e dei re Normanni, è come incrostato di casupole nei suoi resti rosicchiati. Siamo alla soglia di Palermo, due minuti più in là della stazione. Sotto alla stupenda montagna di Gibilrossa (araba anche nel nome) si stendeva il lago artificiale creato dall'Emiro Giafar (997-1019), quasi a ricreare ambienti e luci delle Mille e una Notte. Quanti poeti l'hanno cantato, quanti descritto, il Castello della Favara o di Maredolce. E non è che ora si possa sognare di ristabilire il lago artificiale: forse basterebbe solo uno specchio sotto alle mura, come sotto attorno alle mura di Ninfa, e quel mare verde, altrettanto dolce, dei mandarini e dei limoni. Le rovine recuperate da sotto le casupole, che altro non sono se non una bidonville di sassi, ridonerebbero a Palermo uno dei luoghi più favolosi. Invece si sventrano i quartieri storici, si cercano nuove aree fabbricabili nel vivo stesso di questo corpo dilaniato ma ancor vivo della città»¹³.

La proposta del resto riecheggia interventi contemporanei, quale il **Giardino della Kolymbetra (AG)** situato all'interno del Parco della Valle dei Templi, ricco di antichi agrumi, frutti e olivi secolari, il cui carattere agreste riprende quello di Maredolce. Il sistema irriguo sotterraneo utilizzato per gli agrumi, posto accanto ai residui del sistema con *ggibbiuni* e *catusi*, diviene spunto per la salvaguardia del mandarinetto di Maredolce; o quale i **Giardini del Turia (Valencia)** che, attraversando dal basso la città, si sviluppano lungo quello che era l'alveo del fiume Turia con un analogo processo di sostituzione dell'acqua un tempo presente con una distesa di prato e vegetazione.



Figg. 14-16. I giardini di Valencia.

13. In Corriere della Sera 10.5.62 col titolo *Risanare e non distruggere la vecchia e bella Palermo*.

Il percorso didattico-partecipativo nella Seconda circoscrizione di Palermo¹⁴

Quando i contesti urbani, sia pur dotati di risorse culturali e ambientali di alto interesse, sono particolarmente deboli in senso sociale ed economico e anche quando è forte il distacco tra cittadinanza ed amministrazione municipale nell'implementazione dei processi decisionali, assume connotazioni critiche il ricorso alle pratiche di pianificazione partecipata per la qualificazione dei processi di costruzione del piano regolatore urbano e della valutazione ambientale strategica. Il patrimonio culturale che conserva componenti di epoca araba e arabo-normanna a Palermo (capoluogo regionale di circa seicentomila abitanti) riguarda diverse circoscrizioni comunali che superano quasi tutte i 50.000 residenti. Queste rappresentanze cittadine non sono ancora dotate degli strumenti di autonomia decisionale per l'utilizzo delle risorse finanziarie pubbliche in generale e in particolare per le azioni convergenti alla tutela e valorizzazione del patrimonio culturale che insiste nel territorio di competenza della Circoscrizione. Nel periodo attuale (fine maggio 2012) i vincoli preordinati all'esproprio del piano regolatore generale di Palermo sono scaduti e non è ancora iniziato l'iter di redazione del nuovo strumento. Finalmente, dopo varie vicissitudini amministrative, esiste l'obbligo di avviare l'iter del nuovo strumento urbanistico insieme all'avvio delle procedure di valutazione ambientale strategica per effetto della entrata a regime delle direttive comunitarie in materia di obblighi di controllo di sostenibilità ambientale in tutti gli atti istituzionali di trasformazione fisica dei territori. Il che significa, in sintesi, che la partecipazione e la ricerca delle sostenibilità sono adesso obbligo di legge a regime e quindi non è più possibile, stabilire di volta in volta se è o non è il caso di ricorrere alle pratiche partecipative in materia di pianificazione e progettazione sia a livello puntuale che a livello sistemico. Le iniziative del comitato cittadino per il recupero e la fruizione del complesso di Maredolce, ad esempio, si sono avviate alla fine del 2010 e sono state ricomprese nell'ambito del progetto Parterre¹⁵ (settembre 2010- ottobre 2012). Nell'ambito del partenariato internazionale di Parterre, l'Università di Palermo ha proposto come caso pilota la sperimentazione di un Electronic Town Meeting come sostegno alla generazione di i-

¹⁴ Ferdinando Trapani, PHD, docente di urbanistica, Dipartimento di Architettura, Università di Palermo, ferdinando.trapani@unipa.it.

¹⁵ Il progetto PARTERRE: Electronic Participation Tools for Spatial Planning and Territorial Development è un progetto di cooperazione internazionale cofinanziato dal Programma *Competitiveness and Innovation Framework Programme ICT – Policy Support Programme; Competitiveness and Innovation Programme 2007-2013*. I partner sono la Regione Toscana nel ruolo di capofila, la Tutech Innovation GmbH (Germania), la società Avventura Urbana di Torino detentrica del marchio Electronic Town Meeting relativamente alla procedura, l'amministrazione di Amburgo, Tuus, università di Turku (Finlandia), Trail, Università di Rural Ulster, Belfast, Irlanda del Nord (Regno Unito), Community Council di Voroklini (Cipro) e l'Università di Palermo che ha delegato il Dipartimento di Architettura per l'implementazione tecnico scientifica del progetto. L'obiettivo di Parterre è di testare due soft di partecipazione che utilizzano tecnologie ICT (*electronic Town Meeting* di proprietà di Avventura Urbana e della Regione Toscana e *Demos Plan* di proprietà di Tutech) già in uso presso le pubbliche amministrazioni; ciò al fine di sperimentarne un utilizzo integrato all'interno di un processo innovativo di pianificazione territoriale e di Vas avanzate tali che sia possibile porre i presupposti di una domanda di soft e quindi della creazione di un nuovo mercato che potrebbe supportare la Unione Europea a vincere la sfida dei mercati ICT a livello globale in un ambito di sostenibilità durevole.

potesi partecipate dal basso di riqualificazione urbana dell'area del complesso di Mareddolce nell'ambito delle politiche istituzionali e cogenti di trasformazione urbana della Seconda circoscrizione comunale di Palermo. La sperimentazione si inserisce quindi nell'ambito delle attività di avvio del nuovo strumento urbanistico e della Vas di Palermo. In questo senso l'esperienza Parterre si distacca da tutte le altre esperienze partecipative pregresse e parallele nella città, per il fatto che è esplicitamente orientata ad incardinarsi nei processi di pianificazione sostenibile istituzionali. Il progetto si è sviluppato in una lunga attività di preparazione e formazione anche didattica all'assemblea cittadina aperta ai residenti della Seconda Circoscrizione e che si è svolta il 18 febbraio 2012. Le attività conseguenti hanno dovuto registrare un momento di pausa per il consolidamento e confronto con le sperimentazioni analoghe in altri contesti europei e per attendere gli esiti delle consultazioni elettorali amministrative comunali del mese di maggio.

All'avvio delle attività per Mareddolce, diverse associazioni culturali e movimenti di Brancaccio, uno dei quartieri più degradati della città si sono rivolti all'università per avere sostegno alla loro attività di valorizzazione delle risorse culturali locali già avviata da tempo. Il luogo di coagulo di tali attenzioni era il complesso monumentale, archeologico e ambientale di Mareddolce sito nel quartiere Brancaccio. Un comitato cittadino informalmente costituito per integrare e ampliare le sinergie pubbliche e private esistenti, ha raccolto la spinta alla innovazione della governance locale ed ha sviluppato un'attività di pianificazione partecipata in un ambiente Living Lab caratterizzato in senso locale e territoriale (Territorial Living Lab Sicily). Il comitato ha proposto letture interpretative ed un programma integrato di progetti di rigenerazione urbana nell'ambito delle attività di sperimentazione delle pratiche e delle politiche di ICT per la Società dell'Informazione supportate dai progetti di iniziativa comunitaria (MED e PIC). Sono presenti alcuni aspetti didattici e critici dell'utilizzo di strumenti partecipativi che in un momento iniziale del processo di piano si svolgono in una dimensione di gioco e che in un secondo momento vengono orientati al piano. Il ruolo delle tecnologie e delle caratterizzazioni di 'smartness' a livello di città e di parti di città emerge come prodotto di un processo di mobilitazione sociale che indirizza le traiettorie di avanzamento tecnologico fortemente innovativo. Queste fasi di processo descrivono il passaggio dalla dimensione interattiva diretta tra la cittadinanza e gli esperti alle relazioni multidimensionali del web.

Dalla sperimentazione emerge che la dimensione dei Living Lab con caratteristiche territoriali, può essere uno dei modi in cui il passaggio dalla fase del libero gioco sugli scenari e visioni alla fase di definizione della domanda sociale di piano possa effettivamente essere incardinata sulla concreta esperienza di vita della cittadinanza e quindi potrebbe costituire una garanzia di efficacia del piano. Un primo effetto delle attività di riappropriazione sociale di Mareddolce inteso come dato culturale di un più ampio senso di 'bene comune' a Brancaccio, è stata la pubblicazione di un volume scritto dagli studenti del Liceo Basile sulla storia del Castello di Mareddolce¹⁶ che ha

¹⁶ Trapani F. (2011), "Mareddolce: un Paradiso a Brancaccio. Dal grande passato ai possibili futuri nella porta orientale di Palermo", in Montagna, Carmelo (a cura di), *Mareddolce. Studiare il territorio di Mare-*

avuto un riscontro positivo presso le associazioni culturali di quartiere ¹⁷ e anche nel resto della città ¹⁸.

Le forze locali (associazioni e movimenti) hanno difeso il castello soprattutto nel periodo in cui la malavita organizzata mafiosa rappresentava il potere reale nella borgata, e hanno fortemente voluto impegnarsi da diversi anni per difendere e valorizzare il complesso architettonico, archeologico e ambientale di interesse internazionale del palazzo/castello e dell'ex lago di Maredolce.

Oggi diverse forze culturali e sociali ritengono che occuparsi di Maredolce significa anche puntare al miglioramento della qualità di vita di tutto il quartiere. Con questa convinzione il dipartimento di Architettura dell'università di Palermo ha promosso l'avvio di una iniziativa cittadina per la mobilitazione del capitale sociale nella seconda Circoscrizione di Palermo ¹⁹. Tale iniziativa si configura come un piano-programma integrato di qualificazione architettonica, urbanistica, culturale, sociale, ambientale ed economica per la valorizzazione anche a fini turistici del Castello di Maredolce e del futuro parco nelle immediate adiacenze del monumento e degli orti limitrofi; tutto ciò nel quadro delle trasformazioni infrastrutturali in atto nei quartieri di Brancaccio e della Bandita e rispetto al nuovo ruolo urbanistico della città metropolitana nelle nuove economie del Mediterraneo.

Le azioni didattiche di gioco per il piano

A partire da novembre del 2011 i due laboratori universitari di urbanistica (prof. Carla Quartarone) e di pianificazione urbana e territoriale (prof. Ferdinando Trapani), hanno utilizzato la passeggiata di quartiere ed il *Planning for Real* ²⁰ coinvolgendo gli studenti ed i professori dell'Istituto tecnico Alessandro Volta, dell'Istituto Orestano e del liceo Basile. Con questa attività l'università e la scuola hanno potuto misurare le possibilità di utilizzare la didattica per incrociare competenze, entusiasmi e speranze traendole dai giovani studenti. In questo modo il gruppo di lavoro ha cercato di elevare i livelli di qualità dell'abitare nella seconda circoscrizione comunale. La strategia utilizzata si fonda sulla integrazione degli sforzi che le autorità pubbliche competenti stanno svolgendo per garantire il funzionamento della vita cit-

dolce/Brancaccio e valorizzarlo come Distretto culturale e turistico, Liceo Scientifico Statale "E. Basile", Palermo, 11-15.

¹⁷ L'Associazione culturale "Castello di Maredolce" si è costituita nel 1999 su iniziativa del presidente Domenico Ortolano. Attualmente, l'associazione, che ha sede nei locali del Liceo Basile in Via S. Ciro a Palermo, è impegnata nell'attività di salvaguardia, promozione e divulgazione del palazzo della Fawwarah e del parco monumentale di Maredolce. Nicola Schillaci anima da tempo il Movimento di Promozione Umana che fin dalla fine degli anni '70 si è impegnato per il quartiere ottenendo, tra l'altro, la restituzione alla fruizione pubblica del Ponte dell'Ammiraglio, in un periodo in cui la partecipazione pubblica non era ancora diventata una prassi.

¹⁸ Si veda il programma degli eventi culturali di Salvare Palermo per il periodo 18 febbraio- 4 marzo 2012, che ha permesso a tutta la cittadinanza di scoprire il patrimonio del complesso di Maredolce. Gli atti dell'incontro scientifico del 2 marzo presso la sede del Dipartimento di Architettura sono in fase di elaborazione per la pubblicazione.

¹⁹ Vedi: <http://195.128.234.47/aisre/minisito/CD2011/index.html?idmin=49>

²⁰ Per informazioni sulla metodologia di pianificazione partecipata del *Planning for Real* vedi <http://www.planningforreal.org.uk/>

tadina nella seconda circoscrizione misurandosi in modo costante con i fenomeni di degrado sociale e di congestionamento che caratterizzano la parte sud-orientale della città. L'attività di animazione sociale ha cercato di contrastare l'abbandono delle aree rurali sopravvissute al 'sacco' di Palermo degli anni settanta che sono ancora presenti in questa parte della città e che risultano oggi, data la mancanza del piano, assai appetibili per la speculazione edilizia pressata dalla crisi finanziaria globale.

Finora le azioni (importanti ma scoordinate tra di loro) della Soprintendenza, dell'Assessorato ai beni culturali della Regione Siciliana, delle varie associazioni di quartiere, delle parrocchie, delle Forze dell'Ordine e delle Scuole hanno avuto benefici effetti lavorando per piccoli passi e talvolta 'sottotraccia'. In altre occasioni invece sono stati organizzati veri e propri eventi come quelli di particolare rilevanza sociale per impulso del centro Padre Nostro di Brancaccio per il settore dei servizi sociali (le giornate in onore di Padre Puglisi)²¹ o in occasione delle Giornate di primavera del FAI per l'apertura del palazzo di Maredolce alla cittadinanza²².

Data la ricchezza e complessità dei diversi tagli operativi e tematici che il contesto urbano, produttivo e rur-urbano che offre il territorio della seconda circoscrizione, durante il processo è stato possibile l'inserimento dell'iniziativa come progetto pilota di progetti di iniziativa comunitaria grazie alla cooperazione del Territorial Living Lab Sicily²³. I progetti comunitari correlati sono: Medlab²⁴, Parterre²⁵, Peripheria²⁶. Il progetto Parterre, in particolare, si denota come una iniziativa che promuove

²¹ Per una rassegna stampa su alcuni fatti locali vedi: <http://www.padrepuglisi.it/Rassegnastampa3.htm>

²² <http://blog.fondoambiente.it/palermo/la-giornata-fai-di-primavera-in-provincia-di-palermo>

²³ Per informazioni in generale sul fenomeno europeo dei Living Lab vedi: Birgitta Bergvall-Kårebom, Marita Holst, Anna Ståhlbröst, (2009) "Concept Design with a Living Lab Approach" in *Proceedings of the 42nd Hawaii International Conference on System Sciences 2009*; documentazione ufficiale della EC: *Living Labs for user-driven open innovation. An overview of the Living Labs Methodology, activities and achievements* (2009), Directorate-General for the Information Society and Media Unit F4 New Infrastructure Paradigms and Experimental Facilities; il sito ufficiale del movimento dei Living lab europei è il seguente: <http://www.openlivinglabs.eu/>. In particolare per avere una idea delle caratteristiche e delle tipologie di attività del Living lab siciliano vedi: <http://tll-sicily.ning.com/>. Il blog ufficiale sul progetto Parterre a Palermo è il seguente: <http://etmpalermo.wordpress.com/>.

²⁴ "MEDLAB Mediterranean Living Lab for Territorial Innovation" project (ref. 1G-MED08-280), admitted to funding with the Decision of MED Programme Selection Committee on 5 February 2009, in the frame of Axis 1 – Objective 1 "Strengthening innovation capacities – Dissemination of innovative technologies and know-how". Con questo progetto TLL Sicily avvia la costruzione di un partenariato per creare un living lab nel territorio di Brancaccio.

²⁵ Il progetto Parterre (Electronic Participation Tools For Spatial Planning And Territorial Development, Competitiveness and Innovation Framework Programme - Ict Policy Support Programme -ICT PSP-theme 3: Ict for Government and Governance - Objective 3.5: eParticipation, empower and involve citizens in transparent decision-making in the EU; capofila Regione Toscana. Con questo progetto il partenariato locale può sperimentare sistemi innovativi di pianificazione partecipata assistita da strumentazioni tecnologiche avanzate nella costruzione di visioni di sviluppo condivise dagli stakeholders di Brancaccio e della Seconda Circoscrizione.

²⁶ Il progetto Peripheria, Networked Smart Peripheral Cities for Sustainable Lifestyles, fa parte del programma *The Information and Communication Technologies Policy Support Programme PB Pilot Type B*, Alfamicro (Portugal) è il leadpartner. Con questo progetto l'esperienza partecipativa di Brancaccio ed i suoi possibili sviluppi futuri, considerando le implicazioni date dall'azione dei social network locali e del loro intreccio con i fattori di trasformazione sociale ed economica, danno spunti di confronto con altre esperienze di Smart Cities in Europa.

l'utilizzo di strumenti tecnologici innovativi di partecipazione pubblica per la pianificazione spaziale e lo sviluppo territoriale. L'ipotesi da cui muove l'iniziativa consiste nel fatto che, per attivare processi di *e-partecipazione*, bisogna partire dall'ascolto del capitale sociale in qualsiasi condizione di vita esso si trovi per fare aderire i soggetti destinatari alle politiche di miglioramento delle loro condizioni di vita personale e cittadina e di qualità dell'abitare, e quindi utilizzare strumenti tecnologici innovativi per aumentare l'efficienza e l'efficacia delle politiche e delle pratiche di partecipazione attiva degli attori non esperti nei processi decisionali che competono alle istituzioni pubbliche e che sono necessarie per armonizzare e guidare il ruolo ed i protagonismi dell'iniziativa imprenditoriale, finanziaria e volontaristica dei privati²⁷.

Tra gli insegnamenti appresi durante lo svolgimento di azioni preparatorie di *e-partecipazione*, uno, particolarmente rilevante, si riferisce alla sostenibilità a lungo termine dei percorsi intrapresi: è più probabile che si verifichi l'adozione permanente di strumenti elettronici per la partecipazione civica da parte di organizzazioni del settore pubblico, quando vi è un modello di interazione di tipo economico che sia convincente, ossia quando è possibile dimostrare che è possibile ottenere, da un lato, risparmi finanziari o vantaggi almeno organizzativi e, da un altro lato, una generazione di politiche efficaci. Una condizione necessaria per questo modello di interazione sociale è la creazione di una "piazza" così come noi la conosciamo. La partecipazione on-line deve essere formalmente integrata nel quadro normativo o regolamentare.

L'esito dello svolgimento dell'evento di Electronic Town Meeting, il documento denominato "Instant Report" è un documento di contenuti programmatici, che naturalmente dovrà essere riscritto in un linguaggio tecnico, che potrebbe essere di valido aiuto a focalizzare i temi delle trasformazioni urbane della Seconda circoscrizione. Questi punti che articolano la visione collettiva dal basso può essere inserito in affiancamento al documento delle Direttive generali del redigendo piano regolatore generale di Palermo. Il documento delle Direttive generali (ex art.3, comma 7, l.r. n.15, 30 aprile 1991) è l'atto principale di avvio del piano urbanistica da parte del Consiglio Comunale che deve essere redatto anche solo per confermare la volontà di reiterare i precedenti vincoli urbanistici ora decaduti. L'Instant Report inoltre, può valere come contributo alle attività partecipative previste dalla Vas che dovrà affiancare il piano regolatore generale come necessario elemento per la definitiva approvazione da parte regionale.

Quello che si è fatto durante gli incontri nelle scuole del quartiere (attività di partecipazione che proseguirà in futuro anche oltre la conclusione di Parterre) con un parziale allargamento alle parrocchie, dovrà estendersi anche ai centri sociali spingendosi in modo ancora più incisivo alle imprese ed alle attività commerciali ed alle lo-

²⁷ A tal proposito vedi:

<http://www.e.toscana.it/e-toscana/resources/cms/documents/townmeetingStoria.pdf>;

http://www.parterre-project.eu/?electronic_town_meeting=1;

V. Garramone, M. Aicardi (2011) (a cura di). *Democrazia partecipata ed Electronic Town Meeting. Incontri ravvicinati del terzo tipo*. Milano: Franco Angeli.

ro rappresentanze. Questo perché l'animazione partecipativa svolta (vedi le passeggiate di quartiere ed il planning for real, la costruzione di un blog dedicato all'iniziativa e che rende disponibili tutti i documenti di Parterre), considerando anche il confronto costante con le esperienze degli altri partner europei, consentono: la messa in luce di temi e problematiche, l'aumento della informazione conoscitiva, l'allargamento degli atlanti delle visioni prospettive dei desideri degli stakeholders (ecc.). Ma, oltre al miglioramento delle condizioni analitiche di base, le attività partecipative spingono l'*expertise* coinvolta, in primo luogo la docenza universitaria e, in modo conseguente, le componenti della Pubblica Amministrazione coinvolte, a provocare esiti e visioni progettuali tentate e raggiunte in ambito didattico, che potrebbero essere sviluppate in termini di progetti veri e propri offerti *dalla città alla città*.

Il Patrimonio Culturale della città di Castro, Paraná, Brasile Interventi per la conservazione della memoria storica

Alessandra Luckow Invitti
Universidade Estadual de Maringá, Brasil

Summary

This communication discusses the actions for the conservation of historical memory of Castro city, located in Parana state, that was one of the first Brazilian regions those implemented policies and measures to preserve the cultural heritage. The first actions taken in order to preserve the heritage took into account the value of the material wealth and it has been considered the legacy from tropeiros, men that were used to do the cattle transportation from the south to the southeast of Brazil in the 18th century. Castro, in time of portuguese colony, was part of the development plan from Marquis of Pombal, who was the representative of portuguese state between 1750-1777. That plan was based on founding towns and villages in order to reinforce the economy and territory protection. Castro shows in his architecture all the sophistication and urban order based on the Law of the Indies, written from the Renaissance ideals. The current Museum of Tropeiro building was the first declared heritage landmark, in 1978, and its architecture reflects how the architectural culture was applied to the colonial Brazil. Nowadays, the city is under heritage declaration process.

Introduzione

Questo saggio intende descrivere le vicende che hanno portato alla ricognizione del patrimonio storico-culturale nella città brasiliana di Castro nello stato del Paraná (Brasile) e le successive politiche di conservazione. Per iniziare questa esposizione si farà un breve accenno all'evoluzione delle pratiche sulla conservazione sia in Brasile che a Castro.

Tra gli stati latino-americani il Brasile è stato un pioniere nella politica di conservazione del patrimonio storico, fortemente influenzato da un'azione internazionale che intendeva promuovere l'adozione di leggi di tutela. La Costituzione Brasiliana del 1937 ha reso possibile i primi processi di tutela con il Decreto-legge n. 25/1937, che ha attribuito le competenze in questo campo al Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (SPHAN).

Per descrivere il percorso brasiliano nella tutela del patrimonio storico Maria Cecília Londres Fonseca ha suddiviso il processo in due fasi: il "momento di fondazione" e il "momento di rinnovamento". Nella prima fase, che dura fino al 1970, la strategia di intervento si basava quasi esclusivamente sulla conservazione dei beni costruiti in "pietra e calce", rappresentata dall'architettura luso-brasiliana e in particolare dalle opere del Barocco brasiliano. Durante questo periodo è stata considerata di pregio

soltanto l'architettura legata al periodo coloniale, che esprime le radici portoghesi e la storia della colonizzazione europea (FONSECA, 1997, p.15). Viceversa in questa fase l'architettura eclettica, tipica della Prima Repubblica (dalla fine dell'Ottocento fino al 1930) è stata considerata di scarsa importanza. Per questo motivo molte opere rilevanti dell'Eclettismo brasiliano sono andate irrimediabilmente perdute. È importante sottolineare che la maggior parte dell'architettura storica delle città brasiliane può essere ricondotta all'Eclettismo, come si osserva, ad esempio nelle città paranaensi come Curitiba Antonina, Paranaguá e la stessa Castro, i cui edifici sono la conseguenza della svolta economica della Prima Repubblica. L'Eclettismo è stato un emblema distintivo di questo periodo, ampiamente utilizzato da una borghesia che cercava riferimenti simbolici (SUTIL, 1996, p.7).

Nella seconda fase, vale a dire in quella considerata come il "momento di rinnovamento", si è cercato di andare oltre l'architettura barocca coloniale e di tutelare altri tipi di beni, prima considerati senza importanza. Questa fase è stata influenzata dalle politiche internazionali, che cercavano di cambiare il concetto di bene isolato ed unico, ampliandolo tutta l'area urbana e considerando anche i beni "immateriali" (FONSECA, 1997, p.15). Così, dal 1980, il Brasile ha iniziato a fare affidamento su una normativa più adeguata per la conservazione del patrimonio culturale e naturale, ed ha cominciato a considerare come patrimonio storico-culturale, sia l'elemento costruito che quello immateriale o naturale.

La Politica sul Patrimonio Storico nel Paraná

La *politica patrimonial* nel Paraná ha seguito le linee guida nazionali cercando relazioni di "identità". L'intenzione, quindi, era quella di mettere in luce una specifica identità paranaense, tuttavia la presenza di una grande varietà di identità etniche, culturali e territoriali costituiva una grande difficoltà. Per questo motivo si è cercato di suddividere la storia del Paraná facendo riferimento ai cicli economici, vale a dire un primo periodo corrispondente alla ricerca dell'oro, nel corso del quale furono aperte numerose strade per questo scopo (KERSTEN, 2000, p.18), ed un secondo momento caratterizzato dai luoghi della memoria relativi al passaggio del bestiame, quando si sviluppò il commercio di bovini tra gli stati del Rio Grande do Sul e di São Paulo. "I segni dei cicli economici sono stati accuratamente ricercati nell'architettura degli edifici pubblici, chiese, cappelle, case coloniche e le città, inventando una memoria storica" (KERSTEN, 2000, p.19).

Anche se il Paraná è stato uno dei primi stati brasiliani ad avviare la tutela del patrimonio storico, solo alla fine del 1940 cominciano ad essere prese misure concrete per la regolamentazione delle attività di conservazione, con la creazione della *Divisão do Patrimônio Histórico, Artístico e Cultural do Paraná*.

Presso la *Secretaria de Educação e Cultura*, guidato da Loureiro Fernandes, è stata creata la *Divisão do Patrimônio Histórico, Artístico e Cultural do Paraná* – DPHAC con Legge n° 112, di ottobre 1948, con le prerogative del Segretario di Stato, è promossa [...] la protezione e il restauro di monumenti e oggetti d'arte della regione e la conservazione dei paesaggi e delle caratteristiche naturali dello Stato. (D.O. n° 194 del 19.10.1948) (KERSTEN, 2000, p.132).

Tuttavia la speranza che le leggi sarebbero state sufficienti ed efficaci si è rivelata poco realistica, poichè nel corso degli anni 1950 non è stato avviato alcun procedimento di tutela. Il primo bene è stato tutelato solo nel 1960, secondo i parametri indicati dal *Serviço do Patrimônio Federal* (KERSTEN, 2000, p.139).

Dopo la Conferenza di Parigi del 1972, organizzata dall'UNESCO, il Paraná ha cercato di seguire le raccomandazioni ed attuarle in azioni locali importanti, come l'istituzione delle aree urbane di interesse storico e paesaggistico. Negli anni Settanta è stata creata la *Secretaria da Cultura*, che è responsabile dei procedimenti tecnici di tutela, fornisce consulenza tecnica e si occupa della gestione dei beni catalogati (KERSTEN, 2000, p. 144). Così negli stessi anni sono stati catalogati 48 beni dello Stato, tra cui il Museo del *Tropeiro* a Castro (1978).

Castro Storia e Memoria

Aspetti generali

La città di Castro si trova nei *Campos Gerais*, una regione fitogeografica del Paraná che è stata occupata a partire dai primi decenni del Settecento, e che in epoca coloniale faceva parte del Brasile meridionale. Attualmente conta 63.581 abitanti, dei quali 43.250 risiedono nell'area urbana (DADOS GERAIS, PREFEITURA MUNICIPAL DE CASTRO, 2008).

Nell'ambito della strategia per il controllo del territorio e la difesa dalle invasioni spagnole, il governo approvò una legge che concedeva allo stato del Rio Grande do Sul il monopolio per l'allevamento del bestiame. Così, con la necessità di portare provviste alimentari a nord-est, verso lo stato del Minas Gerais (dove, nel 1690, era stato scoperto l'oro) è stata aperta una strada per il trasporto delle mandrie, che collegava la città di Viamão, nel Rio Grande do Sul, a quella di Sorocaba, nello stato di São Paulo. (LICCARDO, 2004, p.10). Per questo motivo il Paraná è diventato il punto di passaggio dei *tropeiros*, i mandriani che si occupavano del trasporto di bestiame. Lungo la strada dei *tropeiros* sono stati realizzati dei punti di sosta per riposarsi, dormire e mangiare, chiamati *pouso*, e che hanno dato origine a città come Lapa, Ponta Grossa e la stessa Castro.



Fig.1 Camino dei Tropeiros

Nel sud del Brasile, la nascita di nuove città è stata favorita dalla politica di Luis Antônio Botelho de Souza Mourão, *Morgado de Mateus*, il quale, poco dopo aver assunto il governo di São Paulo, ha annunciato l'intenzione di consolidare le antiche comunità e fondare nuovi centri urbani in tutto il sud del Brasile. (DELSON, 1979, p.73), allo scopo di difendere le proprietà nella regione meridionale dell'America portoghese. Tra queste città c'era anche Sant'Ana do Iapó, che diventerà l'odierna Castro (PEREIRA, 2003, pp.6-7).

La città di Castro è sorta, quindi, come luogo di

pouso, ma l'abbondanza dei pascoli nella regione ha favorito l'attività agricola attirando allevatori e *tropeiros*. Questo tipo di attività è culminata nella nascita delle aziende agricole lungo la strada Viamão-Sorocaba (LYRA, 1994, p.6), ed ancora oggi le principali attività economiche della città sono l'agricoltura, l'allevamento del bestiame e l'estrazione mineraria.

Anche il Marchese di Pombal (Primo ministro di Dom José I, che regnò in Portogallo negli anni 1750-1777), per consolidare il dominio nella colonia portoghese, iniziò a fondare nuove città ed accrescerne altre, a partire dal 1750. Questa politica ha comportato una urbanizzazione, che ha esteso e dato coerenza a ciò che era stato già realizzato a partire dall'inizio del Settecento, come osserva Nestor Goulart Reis Filho: "Pombal ha completato il lavoro di unire le *capitanias* alla Corona. Ha ordinato la creazione di nuove *capitanias* nelle regioni di confine e la riorganizzazione di quelle già esistenti nei punti strategicamente rilevanti" (REIS FILHO, 1994, p.500). A partire dalla seconda metà del XVIII secolo, le città cominciarono ad essere progettate da ingegneri militari secondo le regole di Pombal, che prevedevano un *layout* urbano estremamente regolare, essendo basato sulla Legge delle Indie. Questa norma era stata emanata da Filippo II nel 1573, durante la dominazione spagnola del Portogallo, ispirandosi ai trattati classici e rinascimentali come quelli di Vitruvio, Alberti ed altri ancora. (BENEVOLO, 2005, p.494). Il disegno degli schemi urbani era di tipo militare, estremamente regolare, per soddisfare esigenze specifiche, come osserva Beatriz Siqueira Bueno "A differenza del risultato del disegno di pura contemplazione, gli impianti utilizzati per scopi militari sono abbastanza precisi (BUENO, s / d, p.55). La Bueno osserva, inoltre che durante la gestione di Pombal in Brasile i villaggi e le città erano, oltre che una rete di controllo del territorio, anche strumenti di aggregazione della popolazione dispersa e dinamizzatori dell'economia, come pure un modo di ritrovare la civiltà europea che pretendeva di imporsi alla 'barbarie' dominante (BUENO, p.58). L'adozione di un impianto urbano regolare intendeva trasmettere l'immagine della 'civiltà' e della 'cultura europea', così come il tracciato urbano ortogonale diffondeva simbolicamente un ideale di bellezza, raffinatezza, civiltà e progresso.

Il *Pouso do Iapó* si trovava sul fiume omonimo, che era navigabile ed arrivava direttamente alla città di Corrientes, sotto il dominio spagnolo (ROSAS, 1968, p.21). Spagnoli e portoghesi sono stati costantemente in lotta per la terra e la ricerca di metalli preziosi. Per cercare di arginare il conflitto sono stati sottoscritti accordi di reciproco rispetto, che spesso venivano violati. Per questo motivo il Marchese di Pombal ha favorito la costruzione e l'ampliamento delle città anche in questa regione:

Sotto il governo di Pombal, gli amministratori brasiliani hanno continuato a spingere per rendere più "civilizzate" le antiche località. Tra le raccomandazioni su come eseguire questo obiettivo c'erano istruzioni riguardanti l'ordine con cui i nuovi edifici dovevano essere costruiti: in primo luogo stata sarebbe stata eretta la chiesa, poi la residenza del rappresentante del governo. (DELSON, 1979, p.53).

Sollecitato dal governatore e capitano generale D. Luiz Antônio de Souza Botelho, che vedeva nel fiume Iapó un pericolo imminente di invasione spagnola, Pombal ordinò la costruzione di una chiesa intitolata a Santa Ana do Iapó, al fine di elevare il

posou alla dignità di città (ROSAS, 1968, p.16). Il governatore Botelho voleva che le nuove città non fossero semplicemente un luogo d'incontro per i residenti, ma dovevano essere in grado di dimostrare la raffinatezza dell'intero territorio urbano (DELSON, 1979, p.73). Per questo motivo ordinò che tutti gli edifici fossero costruiti in allineamento lungo le strade, al fine di ottenere un paesaggio omogeneo. Queste direttive possono essere rinvenute nelle ordinanze comunali, che sono state emanate con un obiettivo molto preciso: organizzare, sistematizzare e creare una gerarchia sociale all'interno delle città. A Castro, ad esempio:

Art. 19 – Non è permesso a nessuno, costruire case nelle strade principali senza rispettare la regolarità e l'eleganza degli altri edifici della via o piazza dove viene costruita questa casa (PEREIRA, 2003, p. 147).

La citazione precedente è una legge municipale del Novecento fatta per la città di Castro, ed è solo una delle tante che hanno stabilito come la gente doveva comportarsi e vivere all'interno della città. La trasformazione del paesaggio naturale non era casuale, ma legata a persone e interessi diversi.

L'importanza storica di Castro è dovuta anche al fatto di essere stata la capitale provvisoria del Paraná durante la Rivoluzione Federalista (1893-1894), a seguito del Decreto n° 24 del 18 gennaio 1894. Questa decisione fu presa in conseguenza dell'occupazione di Curitiba da parte dei *gauchos*, ma la normalità fu ristabilita il 18 aprile dello stesso anno (FERREIRA, 1996, p.227). Questo breve periodo di tempo è stato sufficiente per accrescere l'orgoglio dei suoi abitanti, che la considerano la *cidade mãe* (città madre) del Paraná (GAZETA DO POVO, 03.11.2005, pp.4-5). In effetti Castro è stata la prima città fondata nello stato dopo l'istituzione della Provincia del Paraná, che fino al 1853 apparteneva a São Paulo.

Architettura – Patrimonio Storico

Il patrimonio costruito di Castro comprende diverse fasi e tipologie costruttive. I primi edifici di una certa importanza furono le *fazendas* (aziende agricole), che sorsero con l'insediamento dei primi *tropeiros*. Nel XIX secolo la popolazione cominciò a spostarsi verso il centro urbano e le prime case furono costruite con la tipica architettura coloniale portoghese realizzata in *taipa*.



Figg. 2-3 Fazenda Capão Alto (foto, Alessandra Invitti)

Questa rudimentale tecnica costruttiva consiste in un'intelaiatura lignea che viene successivamente riempita con un impasto di terra e ghiaia. Con l'arrivo degli immigrati il cambiamento nell'architettura fu evidente, e introdusse negli edifici tracce dell'Eclettismo.

L'esempio più significativo di architettura rurale, è la *Fazenda Capão Alto* (figure 02 e 03), formata da alcuni edifici che risalgono a epoche diverse. Alcuni sono in *taipa*, altri muratura in mattoni o legno. L'edificio principale è realizzato in *taipa*, con pareti spesse circa 60 cm a causa della tecnica costruttiva. Le pareti sono l'unica struttura portante, senza pilastri e travi.

Le caratteristiche architettoniche di questa costruzione denunciano un carattere di 'stabilità' che non era presente quando gli edifici erano solo punto di sosta per i *tropeiros*, come risulta da alcuni elementi costruttivi:

- Lo spessore delle pareti, che in alcuni punti raggiunge i 150 cm e, nella parte interna della finestra, determina uno spazio chiamato *conversa-deira* (Figura 03);
- Finestre protette con scuri di legno, chiamati *escuras*;
- Dipinti decorativi alle pareti;
- Uso dello stucco nelle finiture.

Alla fine del XIX secolo e inizi del XX la città era sostanzialmente divisa in due settori: urbano (attualmente considerato il centro storico) e rurale (i primi edifici della città, le *fazendas*). Il centro storico era il luogo dove si faceva la vita sociale, politica ed economica (ROSAS, 1968, p.34). Le case costruite dalla borghesia nel centro della città erano un modo per mostrare il proprio potere sociale ed il ruolo politico ed economico; consentivano, cioè, di rendere visibile il loro elevato status sociale (CHARTIER 1988).

Gli elementi simbolici sono visibili nelle decorazioni delle facciate degli edifici. Questi elementi decorativi (balaustri, pinnacoli, guglie, ecc.) potevano essere comprati solo da persone che avevano un potere d'acquisto molto alto, perché la maggior parte di essi sono stati importati direttamente dall'Europa. Questa influenza dell'architettura europea si è accentuata con l'arrivo dei primi immigrati europei a Castro.

Alla fine dell'Ottocento, infatti, arrivò un grande numero di immigrati, provenienti principalmente dall'Europa (in particolare dall'Olanda, Germania, Polonia e Italia) che portarono il loro retaggio storico e culturale, avendo notevoli riflessi nell'architettura (forme, materiali, stile costruttivo, ecc.). Con l'arrivo degli immigrati si è determinato un *mix* di culture tra i nuovi arrivati e gli abitanti locali (principalmente i *tropeiros*). Questo incrocio di razze ha cambiato e trasformato la vita, la società, l'architettura e l'urbanistica di Castro. Gli immigrati hanno scelto Castro come loro nuova casa, motivati dalle terre fertili, in quanto erano alla ricerca di una migliore qualità di vita. L'immigrazione si è intensificata dopo la prima guerra mondiale, quando l'Europa stava vivendo una crisi generalizzata (HISTÓRIA, PREFEITURA MUNICIPAL DE CASTRO, 2008).

Il patrimonio storico di Castro riflette, quindi, una serie di identità diverse, espresse nelle pratiche e nelle rappresentazioni dei *tropeiros* e degli immigrati europei.

La presenza straniera, aumentata alla fine del XIX secolo, ha portato l'influenza di un'architettura più leggera, realizzata in muratura o in legno. Molti tetti sono stati coperti con scandole di pino e tegole francese che hanno sostituito la tegola *goiva* (coppo ed canale)" (MELLO, s / d, p.22).

Nel tardo Ottocento, nascono i famosi cataloghi d'architettura, attraverso i quali la gente poteva scegliere quello che gli piaceva e farlo importare direttamente dall'Europa per decorare le facciate in Brasile.

Castro come una città storica

A Castro le azioni popolari per la tutela del patrimonio hanno avuto inizio nella prima metà del XX secolo. La figura principale in questo senso è stata la professoressa Judith Carneiro de Mello che, appassionata della storia della città e volendo conservarla per le future generazioni, ha stimolato le persone a valorizzare i beni.

Il primo edificio castrense ad essere tutelato, nel 1978, è stata la casa che oggi ospita il *Museu do Tropeiro* in Piazza Getúlio Vargas (KERSTEN, 2000, p.144). Si tratta di un tipico edificio coloniale del XVIII secolo per uso residenziale, costruito in *tai-pa*. Attualmente è di proprietà del Comune, che è anche responsabile per la manutenzione e la conservazione dell'edificio. Il Museo (figure 04 e 05) è stato creato con il fine di preservare la memoria del *tropeirismo* ed è considerato l'unico del suo genere in Brasile. La collezione conta oltre mille pezzi che comprendono abbigliamento, mappe, documenti, mobili d'epoca e oggetti personali dei viaggiatori (PREFEITURA MUNICIPAL DE CASTRO, s / d). Tutti questi oggetti sono parte della storia *tropeira*.



Figg. 4-5 Museu del Tropeiro (Foto, Alessandra Invitti)

La creazione di questo museo è legata alle politiche sul patrimonio storico-culturale che il Paraná ha iniziato nel 1980, che interagivano con le linee culturali, seguendo i cicli dell'economia. "La *Coordenadoria do Patrimônio* ha sviluppato progetti di ricerca che hanno cercato [...] restituire la memoria storica, basata non solo sugli edifici, ma anche nei modi, passaggi e spazi pieni di significati." (KERSTEN, 2000, p. 146-147) In questo modo, sono stati creati progetti su argomenti diversi (come *A História do Tropeirismo no Sul do Brasil*) coinvolgendo le istituzioni degli Stati di Rio Grande do Sul, Paraná, Santa Catarina e São Paulo.

Il *Ministério Público* ha cominciato a controllare e fare indagini preliminari nelle città considerate storiche, e dopo aver analizzato il contenuto, ha consigliato la iscrizioni al registro dei beni vincolati di alcuni centri storici. Nel caso di Castro la lettera per chiedere la tutela è stata inviata alla *Secretaria do Estado da Cultura* (SEEC) nell'anno 2002.

Le azioni per la tutela del patrimonio storico-culturale a Castro non sono state sempre positive, come nel caso della strada che ripercorreva l'antico percorso dei *tropeiros*. Questa strada, infatti, ha avuto la pavimentazione originaria fino al 1990, quando è stata completamente sostituita dall'asfalto. Il segno del passaggio dei *tropeiros* è rimasta soltanto in un cartello che indica il nome della via.

Difficoltà per l'attuazione di una politica locale di conservazione dei beni storici.

Il processo di conservazione dei beni storici a Castro non è stato né rapido né facile. Le prime azioni hanno riscosso poca partecipazione popolare ed erano relativamente isolate. Tra queste si segnala l'opera della professoressa Judith Carneiro de Mello, che ha raccolto gran parte del patrimonio materiale della città all'interno del *Museu do Tropeiro* e della *Casa de Sinhara*, con l'aiuto di alcune persone che hanno offerto fondi e materiali. In generale, però, la politica sul patrimonio storico a Castro si è sviluppata lentamente a causa della mancanza di comprensione da parte sia della popolazione che di alcuni membri importanti della società. Soltanto lo Stato ha manifestato un'azione decisa, mentre il Comune non ha effettuato alcuna tutela, con l'eccezione della zona intorno alla Piazza Getúlio Vargas, che è stata tutelata con un'ordinanza comunale del 2007, non ancora approvata in via definitiva.

Di fronte alla mancanza di iniziative comunali il Brasile si è impegnato ad avviare il processo di tutela in diverse città, facendo riferimento alle linee guida della Carta di Venezia che, all'articolo 16, prevede specifiche norme per la documentazione la pubblicazione¹. Il *Ministério Público* ha fatto le primi indagini, cui hanno fatto seguito le proposte per la tutela dei centri storici. Nel caso di Castro la lettera è stata inviata il 12 settembre 2002, con questo testo:

Sirvo-me do presente para encaminhar relatório de vistoria efetuado por este Centro de Apoio, referente ao Patrimônio Histórico da cidade de Castro, para que Vossa Excelência proceda o Tombamento do mesmo.² (PARANÁ, SEEC/CPC Ofício MP n° 5.253.506-9, 12.09.2002)

Questo documento ha causato grande irritazione da parte dei proprietari di case, soprattutto quelli del centro storico, così come degli operatori del mercato immobiliare, in quanto essi ritenevano che l'apposizione del vincolo di tutela avrebbe determinato una diminuzione del valore delle loro proprietà. Per questo motivo hanno organizzato un grande movimento contro la tutela del centro storico. Nonostante l'impegno dei partecipanti e della SEEC, il progetto ha ricevuto un rifiuto popolare nella riunione pubblica che era stata convocata, alla quale hanno partecipato circa 150 persone, come spiega Rosina Parchen (rappresentante della SEEC) in un'intervista del 22 novembre 2007:

C'è stato un dibattito pubblico e sono stati sollevati alcuni problemi. La gente pensava che avrebbe potuto perdere il valore della proprietà e che la tutela avrebbe bloccato la crescita economica della città. Si è creata un'agitazione che non capisco.

Questo dissenso era molto diffuso perché la gente non comprendeva l'importanza della tutela, e non aveva capito che essa non impediva di continuare ad utilizzare le loro case.

La SEEC, con la collaborazione del Comune, ha sviluppato un piano per la classificazione degli edifici in base alla loro importanza e lo stato di conservazione. Questa classificazione aveva come obiettivo quello di introdurre limitazioni per gli interventi da realizzare nella zona delimitata come centro storico. La stessa procedura è stata eseguita con successo in altre città, come ad esempio a Lapa e Curitiba. La classificazione prevede che gli edifici storici possano essere rivitalizzati e restaurati senza la perdita di elementi importanti. Alcuni edifici sono soggetti ad una maggiore libertà da interferenze rispetto ad altri. Questa distinzione è resa possibile proprio dalla precedente classificazione. In ultima analisi è importante sottolineare che anche nel-

¹ "I lavori di conservazione, di restauro e di scavo saranno sempre accompagnati da una documentazione precisa con relazioni analitiche e critiche, illustrate da disegni e fotografie" (CARTA DI VENEZIA, 1964).

² Faccio uso di questo documento per trasmettere la relazione dell'indagine condotta da questo Centro di Supporto, facendo riferimento ai Beni Culturali della città di Castro, con il fine che Vostra Eccellenza proceda con la tutela.

la zona vincolata esiste la possibilità di interventi più o meno invasivi a seconda della classificazione.

Tuttavia l'opposizione della popolazione, ha causato la sospensione del processo di tutela dalla parte della SEEC, che ha ritenuto più opportuno introdurre l'idea poco a poco, evitando una vera e propria rivolta popolare. Un esempio di questa strategia graduale è stata la creazione dalla parte del Comune del Comitato del Patrimonio Storico, con il compito di studiare altre forme di conservazione per i beni immobili e mobili, e quindi conservare la memoria storica di Castro. Questo Comitato è stato istituito con il decreto n° 190/2007.

Il Sindaco di Castro, nell'esercizio dei suoi poteri e in conformità con le disposizioni della Legge n° 1467/2006, che prevede la conservazione dei Beni Culturali della città di Castro, costituisce il Consiglio Comunale del Patrimonio Storico e Culturale e istituisce il fondo per la Protezione dei Beni Culturali³.

Carlos Eduardo Sanchez, Segretario per l'Educazione, Cultura e Sport, in un'intervista del 23 novembre 2007, riferisce che recentemente il Consiglio della Città di Castro ha "fatto un decreto per la zona di tutela attorno il Duomo, il decreto Judith Carneiro de Mello". Questo decreto ha lo scopo di assicurare la conservazione di Piazza Getúlio Vargas, la piazza del Duomo, nella quale ci sono già tre beni tutelati dallo Stato: il *Museu do Tropeiro*, la *Casa de Sinhara* (figura 06) e la *Casa da Praça* (figura 07), oltre al Duomo.



Fig. 6 Casa de Sinhara (foto, A. Invitti)



Fig. 7 Casa da Praça (foto, A. Invitti)

Sempre secondo Carlos Eduardo Sanchez, uno dei problemi per la conservazione dei beni storici della città è che "i vecchi edifici che erano proprietà delle famiglie importanti, oggi sono di proprietà degli eredi, quindi adesso a volte ci sono dieci o quindici proprietari, rendendo difficile la gestione e la conservazione della proprietà. Questi a volte hanno interesse a vendere la proprietà e non a mantenerla". Pertanto il nuovo proprietario, non avendo alcun legame con la memoria del bene, raramente ha interesse a recuperarlo e preservarlo. Questa circostanza sottolinea l'importanza della memoria e dell'identità per la conservazione dei beni. Dal momento che non esiste un rapporto di identificazione tra il proprietario e il patrimonio storico, non vi è inte-

³ Decreto n° 190/2007, Prefeitura Municipal de Castro, 22 de junho de 2007.

resse a preservarlo. È necessario instaurare una relazione armonica tra la città storica, le persone e il loro stile di vita per farla sopravvivere alle attuali esigenze dell'uomo moderno. Tuttavia, questo obiettivo non è così semplice da perseguire, perché la "identità" è relativa. Sarà sempre legata alla memoria e alla storia. Ciò che una volta è stato considerato patrimonio storico, oggi può non avere importanza per una parte della popolazione.

Michael Pollack in "*Memória, Esquecimento e Silêncio*" descrive il rapporto della memoria collettiva con i beni storici, ritenendo che gli elementi dell'architettura sono in grado di definire ciò che è comune ad un gruppo, sono in grado di trasmettere al futuro l'eredità degli antenati (POLLACK, 1989, p.3).

Il Piano regolatore di Castro e la sua relazione con il patrimonio storico

Adeguandosi alla Costituzione Federale, la Costituzione del Paraná del 1989 ha stabilito l'obbligo per tutti i comuni con più di ventimila abitanti di dotarsi del piano regolatore. Questo strumento ha lo scopo di stabilire le regole per l'occupazione della città e della campagna. Nella città di Castro questo piano ha cominciato ad essere elaborato nel 2005, quando si sono tenute audizioni pubbliche per favorire la partecipazione della comunità nella definizione e approvazione del piano. La partecipazione popolare è importante per la formazione e l'attuazione del piano regolatore, affinché possa essere concepito rispetto ai bisogni e alle potenzialità della città, e sia in grado di soddisfare le aspettative dei residenti. Quando si tratta di elaborare strumenti operativi per la collettività è importante che tutte le parti interessate partecipino.

Art. 9° - Resta inteso che l'uguaglianza, la dignità e la cittadinanza sono aspetti concorrenti per la realizzazione dei diritti umani individuali, sociali, economici e culturali.

Paragrafo unico - L'attuazione di questo principio presuppone:

I - il riconoscimento e l'apprezzamento delle varie etnie e culture che compongono la società nella città di Castro (PLANO DIRETOR DE CASTRO, pp.2-3)

La preoccupazione di citare nel Piano, fin dal primo istante, il "riconoscimento e l'apprezzamento delle varie etnie e culture" mostra l'interesse della città per la pluralità della cultura locale. La grande difficoltà di tutte le città che hanno un tale obiettivo è quella di conciliare lo sviluppo con la conservazione dei beni materiali e immateriali, e con la conservazione dell'ambiente.

L'articolo 31 del piano introduce un incentivo molto interessante per la conservazione dei beni storici: "ricevere benefici fiscali". Questi incentivi sono importanti alleati per attuare le politiche sul patrimonio storico e quindi per preservare i beni culturali. Un primo esempio di questi incentivi fiscali è la riduzione progressiva della tassa chiamata IPTU (*Imposto Predial e Territorial Urbano*), in base alla quale gli edifici storici che hanno preservato questa loro caratteristica possono pagare meno tasse. Anche se questo è un incentivo e non una garanzia di conservazione, costituisce comunque un'azione efficace.

Un'altra forma di incentivo finanziario per i proprietari di edifici storici è il trasferimento del "potenziale costruttivo" dell'edificio trattato nella sezione IV del Piano. Una delle città che ha introdotto questa pratica è Curitiba, dove si sono ottenuti risultati soddisfacenti per la conservazione degli edifici storici. L'articolo 105 del Piano

spiega che il trasferimento del potenziale costruttivo intende risarcire il proprietario per la perdita di reddito che potrebbe verificarsi nel caso in cui la proprietà venisse tutelata. Il limite di questo incentivo è che le persone non ne sono a conoscenza e quindi lo utilizzano raramente.

Sezione IV – TRASFERIMENTO DEL POTENZIALE COSTRUTTIVO

Art. 105 – È intesa come trasferimento del potenziale costruttivo lo strumento di politica urbana, utilizzato come risarcimento al proprietario dell'immobile sul quale esiste un interesse pubblico alla conservazione del bene di interesse socioambientale o di interesse sociale, per trasferire altrove il potenziale costruttivo che è stato impedito di utilizzare. (PLANO DIRETOR DE CASTRO, p.20)

Il calcolo (quantità in metri quadrati) per il potenziale costruttivo che è possibile trasferire è basato sulla legislazione applicata ad ogni caso specifico. Tuttavia, il proprietario che ottiene il beneficio di vendere il proprio potenziale costruttivo ha l'obbligo di conservare questo immobile.

Paragrafo unico – Il proprietario del bene individuato all'articolo 106 che trasferisce il potenziale costruttivo, assumerà l'obbligo di tenerlo preservato e conservato secondo il progetto e il programma approvati dall'organo competente del Consiglio Direttivo. (PLANO DIRETOR DE CASTRO, p.20)

Il piano regolatore è stato elaborato per garantire l'integrità della legge e il buon funzionamento della città. Tuttavia, non si può dimenticare il processo di attuazione, dove sono necessari investimenti sia finanziari che sociali ed educativi per garantire che le parole del piano non diventino lettera morta priva di efficacia applicativa.

Considerazioni Finali

La documentazione esaminata consente di affermare che c'è un desiderio di preservare il patrimonio storico, culturale e naturale della città di Castro, ma gli obiettivi non sono abbastanza chiari, e sono ancora poco realizzabili, dato che le azioni svolte sono poco conosciute e accettate da parte della popolazione. Un'attività importante per la tutela del patrimonio è la partecipazione popolare, che sembra ancora insufficiente nel caso di Castro, dato che molti edifici già restaurati sono vittime di azioni di vandalismo.

Inoltre il tentativo di tutelare il centro storico, richiesto dal *Ministerio Público* nel 2002 e avviato dalla *SEEC* nel 2004, ha determinato una insoddisfazione di alcuni soggetti che al momento appaiono più forti davanti all'azione di conservazione del patrimonio storico. L'azione della *SEEC* e del Comune è stata interpretata come contraria agli interessi della popolazione che crede che la tutela non porterà alcun beneficio alla città ma porterà la diminuzione del valore della proprietà.

In conclusione ritengo che il patrimonio storico-architettonico di Castro, che è stato legittimamente segnalato per la tutela, corre un grave rischio di andare perduto a causa della impossibilità di attivare una concreta politica di conservazione.

Bibliografia

- BENEVOLO, Leonardo (1991). *A Cidade e o Arquiteto*. São Paulo: Perspectiva.
- BUENO, Beatriz Siqueira. *Desenho e Designio. O Brasil dos engenheiros militares*. Revista da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da PUC – Campinas.
- CHARTIER, Roger (1988). *A História Cultural. Entre práticas e representações*. Lisboa: DIFEL.
- DELSON, Roberta Marx (1979). *Novas Vilas para o Brasil-Colônia: planejamento espacial e social no Século XVIII*. Brasília: Alva-Ciord.
- FERREIRA, João Carlos Vicente (1996). *O Paraná e seus Municípios* (19 ed.). Maringá: Memória Brasileira.
- FONSECA, Maria Cecília Londres (1997). *O Patrimônio em Processo: trajetória da política federal de preservação no Brasil*. Rio de Janeiro: UFRJ: IPHAN. *Gazeta do Povo*, Curitiba, 03.11.2005.
- KERSTEN, Márcia Scholz de Andrade (2000). *Os Rituais do Tombamento e a Escrita da História*. Curitiba: Editora da UFPR.
- LICCARDO, A. (2004). *O Paraná na História da Mineração no Brasil do Século XVII*. Curitiba: UFPR.
- LYRA, Cyro Correia (1994). *Guia dos Bens Tombados. Paraná*. Rio de Janeiro: Expressão e Cultura.
- MELLO, Judith Carneiro de (s.n.). *Castro Antiga Sant'Ana do Iapó. Patrimônio Cultural e Arquitetônico*.
- PEREIRA, Magnus Roberto de Mello org (2003). *Plano para sustentar a posse da parte meridional da América portuguesa (1772)*. Curitiba: Aos Quatro Ventos.
- POLLACK, Michael (1989). *Memória, Esquecimento, Silêncio in Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol. 2, n.3.
- PREFEITURA MUNICIPAL DE CASTRO, disponível em www.castro.pr.gov.br, acessado em 18 de julho de 2007.
- PLANO DIRETOR DE CASTRO - PR, disponível em www.castro.pr.gov.br, acessado em 18 de julho de 2007.
- REIS FILHO, Nestor Goulart (2001). *Imagens de Vilas e Cidades do Brasil Colonial*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo: Imprensa Oficial do Estado.
- ROSAS, J.P.N. de (1968). *A Fundação da Cidade de Castro*. Curitiba: Instituto Histórico, Geográfico e Etnográfico Paranaense.
- SUTIL, Marcelo Saldanha (1996). *O Espelho e a Miragem. Eclétismo, Moradia e Modernidade na Curitiba do início do Século*, Curitiba. Dissertação (Mestrado) – História. Universidade Federal do Paraná - UFPR.
- TOMBAMENTO ESTADUAL E A RELAÇÃO DOS BENS TOMBADOS, 2005, disponível em www.patrimoniocultural.pr.gov.br, acessado em 02 de abril de 2008.

La estructuración espacio-arquitectónica en la comunidad de San Nicolás de Esquiros, México

Alejandra Ojeda Sampson
M. en C. Carla Monroy Ojeda
México

Resumen

La comunidad de San Nicolás de Esquiros se ha conformado fundamentalmente por la aparición de tres eventos: de la estructura morfo-espacial de la hacienda agrícola-ganadera, del movimiento agrario y de las decisiones institucionales ante el campo. El primero mostrando la fuerza del espacio arquitectónico en la vida de las personas, el segundo señalando la influencia de los movimientos socio-políticos en los pueblos y el tercero plasmando el impacto en la economía campesina de las reformas agrarias y la lógica del mercado. Así, en la ocurrencia de estos tres fenómenos es que la comunidad se ha instituido y por lo tanto construido, la propia concepción de la realidad materializada en la restructuración del espacio existencialmente vivido, como de su percepción de comunidad. Y si bien la hacienda esta catalogada como patrimonio arquitectónico, el deterioro de que esta siendo objeto muestra que la comunidad no le otorga ese valor histórico-arquitectónico, dado que su apropiación ha sido desde el plano práctico-utilitario solamente. Corresponderá entonces buscar los elementos que permitan conservar la hacienda en su estructura original desde y con la propia comunidad, no sin antes resolver de manera integral los problemas del campo.

Summary

San Nicolás de Esquiros community has formed primarily by the appearance of three events: the morpho-spatial structure of farming hacienda, the agrarian movement and institutional decisions before the field. The first showing the strength of the architectural space in people's lives, the second indicating the influence of movements socio-political in the villages and the third translating the impact on the rural economy of agrarian reforms and the logic of the market. Thus, on the occurrence of these three phenomena is that the community has instituted and therefore built the own conception of the reality embodied in the restructuring of existentially lived space in their perception of community. And while the hacienda this listed as architectural heritage, the deterioration of this being shows that the community does not give you the history and architecture value. Its ownership has been since the practice level only. It will be then search the elements to keep finances in its original structure from and with the community itself, but not before problems comprehensively in the field.

Contextualizando al sitio. Una mirada desde diversos ángulos

La comprensión de cualquier evento o fenómeno pasa por el abordaje y después reflexión, de las condiciones geo-históricas que le dieron vida. De esta manera es que se puede percibir la materialización de un contexto construido en el aquí y ahora de su existencia. Entonces, la comunidad de San Nicolás de Esquiros se encuentra ubicada en el municipio de Celaya, Gto., en el centro de México. El clima es

Semicálido Subhúmedo (humedad media). Intermedio en cuanto a la humedad y con un porcentaje de lluvia menor a cinco. La precipitación media anual está entre los 800 y 900 mm; la temperatura media anual es de 18 a 20°C. (www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx, fecha de consulta, 11 de mayo 2010). En el lugar el principal abastecimiento de agua es el arroyo Neutla, afluente del río Laja y los pozos que se han venido perforando para principalmente, el uso en la agricultura. La comunidad, así como gran parte del municipio, se caracteriza por tener un relieve regular con pendientes del 2% en promedio y suelos de más de 90 cms., de profundidad. Todo esto confirma su aptitud alta para la agricultura (<http://www.celaya.gob.mx/DOC/DOCUMENTO%20SINTESIS%20POT%202008-2035.pdf>, fecha de consulta, abril, 2012).

La hacienda se construye en el siglo XIX, siendo propiedad de los hermanos Gómez Allende, oriundos de España. Es una hacienda que surge para la apropiación de las tierras de cultivo, conformando grandes extensiones de explotación agrícola y ganadera. Ésta es construida como todas las haciendas del lugar: una vivienda principal, trojes y corrales para el ganado, entre otros espacios; todo ello amurallado y viviendas de los campesinos en torno a la edificación principal y fuera del casco de la misma. Así era conocida como la Hacienda y Rancho Viejo. La primera que señalaba la edificación amurallada y la segunda indicando el lugar de los campesinos. Se materializa en la arquitectura el poder económico-social de la clase dominante. Sin embargo, la comunidad del mismo nombre nace de un hecho político social denominado movimiento agrario. Este movimiento nace en el país, aunque principalmente en el centro del mismo, a principios del siglo XX ante la inconformidad del pueblo por la explotación de que es objeto.

En ese sentido, el movimiento agrario es un agente productor de significados, implicantes de luchas e intereses colectivos (Kuri, 2010). De esta lucha, el campesinado logra desterrar a los dueños, despojándolos tanto de sus tierras como de la hacienda propiamente dicha. En consecuencia, viene la repartición de las posesiones materiales de los dueños españoles y conformación del grupo de los ejidatarios; grupo que aun hoy día se observa con cierta presencia en las decisiones tanto del uso de las tierras como del casco de la hacienda. A raíz de las decisiones de Estado en torno a la Reforma Agraria, se aceleró en la mayor parte de las comunidades campesinas y ejidales la dependencia alimentaria, se socavó la base de la organización campesina fragmentando los lazos de cooperación mutua y precipitó la migración hacia las ciudades y Los Estados Unidos (Velasco Toro, 2010). Actualmente la comunidad cuenta con 1003 habitantes, de los cuales 485 son hombres y 518 mujeres, siendo la migración parte de la vida en la comunidad.

En esta comunidad la mayoría de las familias se sostienen de diversas actividades tales como la agricultura, las remesas de los migrantes, el trabajo asalariado y la ganadería doméstica. Las que no tengan esta multiplicidad de pequeños ingresos, o es porque su actividad principal está consolidada o porque causas ajenas a ella eliminaron alguna. Ante esto, ya no es válido concebir el ejido principalmente como un sector agrícola. Tanto en términos de actividades como de ingresos, las unidades familiares del ejido se han diversificado en actividades fuera del predio, incluso

parte de esos ingresos proceden de programas sociales del Estado. "La comunidad recibe varios programas sociales. Entre ellos se encuentran: Oportunidades, 60 y más, Casa amiga, Piso digno, entre otros" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). El cambio en sus actividades económicas principales y fundamentalmente la transformación en las relaciones con su tierra, ha traído consecuencias sociales significantes. Ello debido a que la agricultura es en estas comunidades más que una actividad económica, ha sido la relación de morada de la vida. El cambio o abandono de esta actividad supone su desaparición en cuanto categoría social y por lo tanto comunitaria (Diez y Kostlin, 2009).

A pesar de la diversificación de las actividades, la comunidad esta considerada con un grado de marginación alto y un grado de rezago social medio (http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Subsecretaria_de_Desarrollo_Social_y_Humano, fecha de consulta, enero, 2012). Situación, entre otras más, que ha llevado a problemas al interior de la comunidad y a su manera de apropiarse de los espacios. Y si bien las mujeres juegan un papel fundamental en la economía doméstica y comunitaria, las actividades que realiza no son consideradas en el imaginario social. Para la comunidad, "no es considerado trabajo a aquellas actividades realizadas por las mujeres que no reciben una retribución económica en forma de salario" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p).

De ser una comunidad original y principalmente ejidataria y ganadera, ahora se observa diversificada en sus actividades, transformando las relaciones sociales y familiares al interior de ella, como la apropiación de los espacios donde habita. La migración hacia Los Estados Unidos, aunque ha permitido tener un ingreso económico extra, ha reestructurado esas relaciones comunitarias-familiares. También se observa un cambio en las actividades de la mujer, ya que éstas son las que están siendo empleadas como obreras en las fábricas cercanas a la comunidad (Ojeda y Monroy, 2012) y si bien está aportando un salario, ha dejado sus labores en la familia como en las del recurso del ganado familiar. En cuanto a los programas de asistencia social, lejos de solucionar una situación económica familiar, han producido dependencia al gobierno y apatía por realizar mejoras en su comunidad. Estos programas sólo están diseñados para aliviar un poco la miseria en las familias, no para ayudarlas en su consolidación económica. Esto ha significado también una percepción particular al espacio de la hacienda y los elementos que la conforman.

El espacio arquitectónico

Para comprender San Nicolás de Esquiros, nada más adecuado que entender la relación dialéctica entre el lugar y la arquitectura que se ha manifestado en él. Las características climatológicas, edafológicas, así como sociales del sitio, llevaron a pensarlo como especial para su explotación agrícola y ganadera, como se ha mencionado, construyendo ex profeso una hacienda con particularidades morfo-espaciales destinadas para tal fin. Sin embargo, con el movimiento agrario, los campesinos toman el casco de la misma para asentarse al interior de ella, así como la apropiación de las tierras para la explotación en forma de tenencia ejidal. Por lo

menos en la región, es el único caso actual en donde la comunidad de ejidatarios y campesinos conforman su vivir al interior de la hacienda, construyendo con ello una forma particular de vida, así como una estructuración morfo-espacial única.



Con el paso del tiempo y los cambios en las familias y su natural crecimiento, "...se inició un periodo de densificación del interior de la misma ocasionando que doce familias decidieran salirse a vivir en lo que fuera el Rancho Viejo. Esta acción también conllevó un movimiento propio de las personas puesto que cada quién tomó el terreno que consideraba podía poseer. Fue un acuerdo entre ellos y fuera de cualquier acción gubernamental. De esta manera se observaron y en algunos casos, aun se observan, predios muy grandes" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Consecuencia de este hecho, se observa una comunidad construida físicamente en dos partes: la que se encuentra dentro del casco de la hacienda y la que se conformó al exterior y en las inmediaciones de ésta. Si bien se denominan una comunidad, esta situación espacial ha conformado percepciones distintas en el imaginario social, repercutiendo en la dinámica social, así como en el estado del propio hecho arquitectónico. En el proceso histórico-político que ha vivido la hacienda, su sociedad se ha instituido de determinada manera y precisamente el espacio arquitectónico, en este caso la conformación de la hacienda como tal, ha articulado lo que Pallasmaa (2010) enfatiza como las experiencias del ser-en-el-mundo, en el sentido de fortalecimiento de la realidad. De esa realidad que se ve constituida en una sociedad específica con hechos particularmente materializados en su discurso cotidiano y vivir existencial. La hacienda, aunque surgió como lugar de explotación a los campos y a la gente que los trabajaba, en la constitución de la nueva comunidad, adquiere otro sentido totalmente distinto a su origen. Ésta es vista como una oportunidad para asentarse y tomarla en la inmediatez de sus nuevas necesidades. Las familias que desde los

inicios del movimiento agrario se posesionaron del interior de la hacienda también comenzaron a vivir transformaciones en su estructura como parte del crecimiento natural de toda familia. Por ello fueron dividiendo el propio espacio o vendido una parte de él. Debido a eso, se observa ya un gran hacinamiento, ocasionando más deterioro en la propia hacienda como en la calidad de vida de las familias. Así se observa entonces que muchas de las familias que si bien al inicio del reparto gozaban de una considerable extensión de terreno para sus viviendas y demás actividades, ahora se encuentran hacinadas y con limitaciones importantes en su extensión y por lo tanto, en su oportunidad para poseer ganado o animales domésticos que les permitan tener más ingresos económicos. Así mismo, debido a este fraccionar, la construcción de la hacienda se está viendo notablemente agredida por las divisiones y cambios estructurales que han realizado sus pobladores. El hacinamiento ha conllevado problemas sociales que las personas están tratando de solucionar de maneras contraproducentes a la conservación del espacio arquitectónico de la hacienda.

En la institución de la sociedad, también se instituye el modo particular de observar la realidad, siendo ésta expresada y materializada en los espacios arquitectónicos (Rapoport, 1974). Y si bien la hacienda como espacio arquitectónico ya estaba constituido, en el diario vivir de la nueva sociedad instituida, toma y por lo tanto expresa, esa nueva realidad existencialmente vivida. En este sentido y considerando a esta comunidad campesina, los lugares de reunión muestran además de la cotidianidad los marcados rasgos de percepción de género. "Se encuentra muy diferenciado en la comunidad el lugar de reunión de las mujeres y el lugar de reunión de los hombres. En el caso de las primeras, éstas se reúnen afuera de las casas de ellas y para el caso de los hombres en el acceso a la hacienda y en el puente del mismo" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Estos espacios vividos de manera distinta, enfatizan la 'elección' del sitio como expresión de unos valores culturales.

En este relato vivido en la historia se observa que "ningún espacio de la hacienda original fue percibido y en consecuencia tratado, como un todo. Cada uno fue apropiado de acuerdo a las necesidades de la familia, llevando con ello el deterioro del espacio arquitectónico original, tanto en su individualidad como en su conjunto" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). De igual manera, la que fuera la casa grande de la hacienda y residencia de los originales dueños, en su apropiación y continua transformación, fue físicamente fragmentada en diferentes espacios, cada uno ocupado por distintos miembros de una familia o incluso por familias distintas. Esto también conllevó deterioro en la estructura morfo-espacial de este espacio. En ese sentido se expone: "El deterioro de los espacios originales de la antigua hacienda se está debiendo fundamentalmente a dos factores: al cambio de uso de los mismos o por su total abandono" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). La historia de la apropiación de la hacienda queda plasmada en su expresión arquitectónica. Y en esa expresión arquitectónica de la apropiación se observan las interacciones de esa comunidad instituyéndose y reinstituyéndose. Por ello es que se observan viviendas-predio con cierto nivel de calidad y otras muy humildes. La arquitectura nuevamente muestra

esa distribución conflictiva de las relaciones de poder al interior de la comunidad, de San Nicolás de Esquiros.

La hacienda se observa con la misma cadencia que posee el movimiento de un ave haciendo su nido (Pallasmaa, 2010). Todo en ella denotaba y denota una armonía materializada tanto en los propios espacios, como en el uso de los materiales que los conforman. En este sentido pareciera enfatizar la unión entre arte, poesía y música. Sin embargo y a pesar de estas características: "Las relaciones de las personas con los espacios de la hacienda como los garitones, trojes y parapeto, son de total inmediatez y materialismo. No les otorgan otro valor mas que el práctico-utilitario" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Finalmente pesa mucho más sobre los habitantes de esta comunidad su percepción de funcionalidad en este momento de su vida, que lo que en un pasado representó la hacienda o lo que representa para los conocedores y admiradores de una obra arquitectónica de tal magnitud. Quizás también esta relación de los habitantes de ahora con la hacienda indique que ellos la piensen en esa construcción de dominio y explotación, evocando por ello un evento ajeno a la admiración arquitectónica de que es objeto, por otros externos a esta condición.

La hacienda de San Nicolás de Esquiros es considerada patrimonio arquitectónico por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), sin embargo, la intervención que ha realizado esta institución en la conservación del espacio ha sido mínima, reduciéndose solamente a ya no permitir que abran accesos a través del muro principal. Esto, aunado a las formas de vivir de sus habitantes, la ha llevado a presentar condiciones de deterioro importante. "Si bien las personas señalan e incluso enfatizan sobre la belleza de la antigua hacienda y los vestigios de ésta, no hacen nada para conservarla, mucho menos para recuperarla" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Luego entonces, la hacienda si parece comunicar esa armonía y grandeza de su construcción, pero no esa valoración de trascendencia en el tiempo y por el tiempo. Las personas la observan, perciben y viven en la inmediatez de sus existencialidades. Entonces, la apropiación que han hecho de la hacienda ha sido solamente por las reglas de uso (Rapoport, n/d).



Es interesante observar que la hacienda es mencionada en el relato de las personas como un elemento de orgullo para la comunidad, por lo que se entiende entonces que: "El patrimonio arquitectónico reúne los bienes edificados con valor cultural heredados del pasado" (Martínez Samper: 2012: 186). No obstante, la conciencia práctica-utilitaria predominante en sus habitantes no les permite actuar de otra manera que no sea bajo la necesidad de sus formas inmediatas de vida campesina. Y ante la pregunta de estas modificaciones y formas de 'estar' en el espacio de la hacienda, los sujetos solamente responden que no tienen dinero y apoyo de las autoridades para realizar otra acción. Esto demuestra dos cosas: que el discurso del pasado se resignifica en las valoraciones vividas por los sujetos en el presente (Sieglin, 2008) y otra, la dependencia que han provocado en parte los programas de asistencia social y la propia historia de sumisión de los campesinos ante una autoridad. Señala Manzini (n/d) que la conservación del patrimonio es un proceso que incluye actividades de autoridades en conjunto con los pueblos que lo poseen. Ahora bien, no existe tal proceso, aunque existe una institución supuestamente encargada de ello que permita a la hacienda ser resguardada como legado cultural de un evento histórico-político y conformante de la nueva comunidad, no se ha establecido la interacción con el pueblo. Se observa que "en un mismo terreno viven miembros de la misma familia con sus respectivas familias. Existe un espacio que articula las diferentes viviendas. En donde se encuentren espacios originales de la antigua hacienda son tratados bajo las nuevas necesidades de esas familias, conllevando cambios morfológicos importantes en ellos. En algunos casos está llevando a su destrucción completa" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Es necesario trabajar en la comunidad la frontera de 'sentido' (Castoriadis, 2004). Mientras solamente se mencione al lugar como un sitio bello, no encontrarán las personas sentido para su conservación y recuperación. En su percepción de vida no observan utilidad práctica ninguna a la hacienda como patrimonio arquitectónico. Por ello "el significado del patrimonio es clave en la conservación del patrimonio, ya que tiene fuertes implicancias en las diversas prácticas de protección de los bienes culturales" (Manzini, n/d: 28). Se observa un sentimiento de acción inadecuada hacia los espacios de la hacienda. "Las personas que se muestran más interesados en las condiciones originales de la hacienda son los que más la han agredido físicamente en sus condiciones morfo-espaciales" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Es decir, existe un 'reconocimiento' de un mal trato a ese espacio reconocido como importante y bello. En todo el discurso, las personas señalan a la hacienda como un lugar único en el municipio, en donde incluso era y es nombrado en los relatos por las personas de edad, como sitio de identidad y bello en su construcción. Sin embargo, y "a pesar de que la comunidad reconoce a la hacienda como un elemento arquitectónico importante, nadie hace nada por conservarlo ni recuperar sus características morfo-espaciales" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Los patrones culturales que edificaron la hacienda no son los mismos que los vividos en la nueva comunidad (Sieglin, 2008). Luego entonces, será necesario transformar esos patrones conceptuales hacia otros de valoración de su espacio fuera de la inmediatez de la cotidianidad.

La comunidad

La comunidad de San Nicolás de Esquiros se ha instituido en el propio proceso de la constitución de la hacienda. Primero como comunidad campesina y trabajadora de unos patrones extraños y lejanos a su contexto y después por y bajo el movimiento agrario. En todo este proceso histórico-político, el colectivo humano se ha instituido como comunidad (Castoriadis, 2004). Ahora bien la lucha agraria significó diferencias sociales y económicas, principalmente, en ese colectivo que vivía el movimiento de manera particular (Uzeta, 2010). Se conforman fuerzas de poder comandadas por ciertas familias que aun hoy tienen presencia en la comunidad, tanto en el plano económico como en las decisiones sobre ella. Estos nuevos intereses patriarcales también contribuyeron fuertemente para la nueva valoración de la hacienda; hecho que ha favorecido a la desprotección y pérdida del patrimonio cultural (Manzini, n/d).

Como ya se mencionó, el crecimiento de estas familias y la necesidad de expansión física que esto conllevaba, obligó a varias de ellas a asentarse afuera de la hacienda, en lo que otrora era el Rancho Viejo. Esto permitió a los nuevos poseedores, apropiarse de extensiones de terreno mucho más grandes que los poseídos dentro de la hacienda. Esta acción, de ser un hecho necesario para toda la comunidad, desencadenó relaciones nuevas entre los miembros de la misma, y nuevas formas de percibirse como tal. Y aunque en el discurso se dicen parte de una sola comunidad, "existen dos tipos de enfrentamiento al interior de la comunidad: el grupo de los ejidatarios con los que no lo son y los que viven 'adentro' con los que viven 'afuera'. El primero de corte político-económico y el segundo socio-espacial" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Esa lucha entre las distintas familias originales en un primer momento y conformadas por la propia naturaleza de crecimiento en un segundo momento, permitió una visión distinta de intereses y por lo tanto nuevas valoraciones en los bienes (Manzini, n/d). En el proceso histórico se crearon nuevas formas de pensamiento y nuevos modos de lo pensable (Castoriadis, 2004), todo ello materializado en el hecho arquitectónico de la hacienda y ésta en el imaginario social de los habitantes de hoy.

A principios de 1993 surge el plan PROCEDE, permitiendo que las parcelas ejidales se reconocieran como propiedades privadas susceptibles por ello de ser vendidas en el mercado. Esto significó más fragmentación en los predios de las viviendas y la reactivación por ello, de luchas agrarias y viejos conflictos (Uzeta: n/d). Las acciones gubernamentales bajo la lógica del neoliberalismo no observaban que "...la base es la explotación agrícola como fuente de sustento y lugar de trabajo de la familia, y no así un criterio meramente económico consistente en la proporción de producto orientada al mercado" (Diez y Kostlin, 2009: 12). De esta manera, los espacios que se observaban como la expresión de una estética y de una ética individual y colectiva a la vez (García García, 2004), fueron tomando significaciones materialistas y con ello cosificantes.

Ahora bien, no sólo esas luchas y eventos muestran la interacción al interior de la comunidad, la vivienda es una materialización clara de la expresión de esos rangos y dominios de algunas personas y familias sobre las demás (Rapoport, n/d). En este

sentido, el poseer una vivienda al interior de la hacienda, muestra mayor rango social que el que la posee afuera, pero si ésta última tiene mayor extensión que la de adentro, asumirá otro nivel en la posición social. Luego entonces, la familia que posee una vivienda con gran terreno adentro de la hacienda significará para la comunidad estatus y poder social, motivo también de fricciones entre los pobladores. En este sentido, la vivienda ha sido el resultado de mezclas socio-políticas y geo-espaciales particulares, si bien todas tienden a la misma articulación entre los espacios que la conforman. Por ello "...la casa en sí misma impone una concepción del sitio, de la sociedad y aún del cuerpo mismo" (García, García, 2004: 22).

La hacienda es indiscutiblemente un hecho arquitectónico que muestra de manera nítida la sociedad que la generó, así como la que se instituyó en el propio proceso de la institución. En este sentido, su arquitectura permite entender la dialéctica de la permanencia y el cambio en ese *continuum* de la cultura y del tiempo (Pallasmaa, 2010). Mijares (2002) dice que la materia de la arquitectura permite observar, por que en ella queda plasmada, la memoria, la sorpresa, la continuidad y el cambio, entre otras muchas cosas más. Por lo que las experiencias de los individuos vividas en esos espacios marcaran la construcción de toda experiencia colectiva, resignificando desde la sedimentación de estas experiencias, la realidad social (Kuri, 2010). "Debido a la separación física de la comunidad entre los que viven dentro del casco de la hacienda y los que viven fuera de éste, se ha construido una categorización: los de 'adentro' y los de 'afuera'" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). El ser nombrados los sujetos bajo esa percepción, ha significado construir entonces un 'paisaje lingüístico' (Rapoport, n/d).

Entonces ha sido la propia configuración de la hacienda, que 'obligó' a sus habitantes a fragmentarse como comunidad. Y si bien esta separación no indica distancia física significativa, el propio muro ha sido un hecho arquitectónico lo suficientemente potente como para generar construcciones sociales determinantes para la propia dinámica de la comunidad. "El vivir 'adentro' significa poseer cierto estatus. El vivir 'adentro' muestra finitud-delimitación y el vivir 'afuera' muestra apertura-crecimiento" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Luego entonces, el lugar no es un vacío en la conceptualización de las personas, representa un 'intervalo corporal', cargado de valoraciones sociales. La forma espacial de vivir de la comunidad, se ha vuelto discurso en el imaginario de la misma. Este discurso muestra un tipo de control social del espacio que a la vez enfatiza un control del espacio sobre las personas.

Que sea observada por el sujeto externo a la comunidad, la construcción categórica del 'adentro' y 'afuera', muy probablemente ha enfatizado en las percepciones de los habitantes esa condición de separatividad, puesto que el sujeto es capacidad de hacer que algo se vuelva presente para él (Castoriadis, 2004). Y el discurso lingüístico-semiológico como instrumental para analizar distintos lenguajes humanos también es posible aplicarlo a la arquitectura, construyéndose de esta manera un doble vínculo en la percepción de los habitantes de San Nicolás de Esquiros puesto que se ha nombrado, por lo tanto materializado, lo que permanecía como expresión en la cotidianidad.

Si bien parece que la comunidad ha crecido de manera caótica o desordenada, esto no ha ocurrido así. Su planeación ha sido producto de las formas particulares de vivir de esas familias campesinas, así como a la configuración original de la hacienda, que en sus momentos obedeció a condiciones propias de una hacienda agrícola-ganadera. En el relato de las personas se manifiesta el concepto de límite con "...la lógica general de que cada cosa tiene su lugar" (García, García, 2004: 68), aunque bien se puede observar una planeación con decisiones fragmentadas, llevando al conjunto a un aparente desequilibrio, manifestante a la vez de las relaciones de poder que se han conformado o continúan existiendo en la comunidad. De esta manera el 'adentro' y el 'afuera', materializa no sólo una condición de lugar, supone una categorización de lucha y dominio, presente en las múltiples formas de comunicación de la misma. (Ojeda y Monroy, 2012). Finalmente, los habitantes de la comunidad están significando de manera distinta su cotidianidad, debido principalmente a la conformación espacial particular del espacio de la hacienda (Sieglin, 2008).

En esa espacialidad de la hacienda, el lugar en sentido estricto no importa, sino las relaciones sociales que se han construido por ello, así como las relaciones de esas personas con los demás lugares, enfatizando la manera propia de ser de la comunidad. De esta forma: "Existe un reconocimiento de las personas por su condición de estar físico. Son percibidas de acuerdo del estar 'adentro' o del estar 'afuera'" (Ojeda y Monroy, 2012. s/p). Si bien la sociedad existe en una dimensión funcional, ésta lleva esa condición a otro plano más complejo (Castoriadis, 2004), particularizándose la propia sociedad que construyó esa existencialidad. Se entiende por ello la complejidad que se ha instituido en la comunidad de San Nicolás de Esquiros en el hecho morfo-espacial de la hacienda. De considerarse así, la comunidad debe leerse como un solo texto escrito en la historicidad tempo-espacial de su existencia.

Entendiendo que todo poblamiento viviente se instituye y permanece gracias a un sin número de pequeños actos (Alexander, 1981), es que la propia comunidad se observa inmersa en ese mundo de actos sucediéndose sin que se percaten necesariamente de ello. Es así que San Nicolás de Esquiros "...es su pasado y no su presente, y de ello no quedan sino rastros, vestigios que son signos que sólo el análisis semiológico puede descifrar" (García, García, 2004: 10). Es entonces este análisis el que permite comprender que si bien la hacienda es tratada como objeto práctico-utilitario, ésta, como patrimonio arquitectónico, se encuentra presente en el imaginario social. La realidad apropiativa del espacio no está siendo congruente con la realidad simbólica del relato. El discurso está mostrando una pertenencia e identidad que no está siendo materializada en el acto de los habitantes, siendo entonces interesante cuestionarse si las condiciones económicas vividas ya de tiempo, están 'obligando' a los sujetos a actuar contrariando sus propias valoraciones identitarias o si solamente el relato está mostrando un 'deber ser' construido en la necesidad de mostrarse bajo la mirada de lo que piense el otro.

Si bien la hacienda fue considerada patrimonio arquitectónico por una instancia ajena a la comunidad, ésta la señala como elemento de orgullo y sobre todo de

añoranza a un pasado más rico e interesante. En los relatos de las personas, incluso de los jóvenes, enfatizan las características de belleza y esplendor que poseía el lugar. En el caso de las personas grandes por que lo vivieron directamente o en el caso de los jóvenes, por que aparece en las pláticas de sus familiares y ha pasado a formar parte de su 'experiencia' comunitaria. Esto también muestra que la hacienda está siendo valorada de diferente manera por los distintos actores que han incidido en ella: el INAH desde su misión de conservación del espacio y la comunidad desde su apropiación existencial. Ambos con percepciones distintas y contrarias en sí mismas. Lo importante será entonces, encontrar el punto de unión entre los dos intereses para recuperar y conservar el patrimonio arquitectónico de la hacienda y la calidad de vida que necesita la comunidad.

En los relatos de las personas se observa de manera importante el sentimiento de angustia y en algunos casos miedo, de ser despojados de su propiedad por las autoridades dado que ninguno de ellos posee escrituras que avalen la propiedad de su vivienda y predio. Con el movimiento agrario, los campesinos pudieron desalojar a los dueños de sus tierras y apropiarse de ellas. Aun a distancia de este movimiento, continúa la situación de pertenencia ejidal, que indica, entre otras cosas, la falta de esos documentos legales, sin que por ello signifique que las autoridades y la propia comunidad, no reconozca la propiedad de las viviendas o predios por los que la habitan. Parece ser que se encuentra en el imaginario social la idea de ocupación ilegal sintiéndose extraños en los espacios que antes eran de los 'patrones'. Probablemente este sentimiento de ilegalidad, se haya incrementado con la intervención del INAH, y de los estudiosos que han visitado la hacienda, pues han señalado, primero la importancia histórico-arquitectónica de la hacienda y segundo, el deterioro de que ha sido objeto por la utilización de ésta.

Se observa que "parece no haber claridad entre las personas de la comunidad sobre la manera en cómo fue distribuida la hacienda cuando el movimiento agrario. Esto puede deberse a que solamente unas familias se repartieron el lugar o a que después de estos años, los que ahora poseen menos tierras y espacio no estén de acuerdo con su actual situación y se justifiquen con ello" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p). Ello ha traído consigo más elementos de fricción entre sus habitantes, sobre todo si tiene que ver con los que viven 'adentro' con los que viven 'afuera'. La percepción de inequidad parece estar presente en sus apreciaciones del sitio como de la comunidad. En esa percepción del espacio, las personas también tienen bien ubicados los lugares de encuentro comunitario, como los de reunión de grupos de jóvenes. Así se observa: "El acceso de la hacienda, que esta enmarcado con un vano antaño cerrado con un portón, es lugar de reunión de hombres, la mayoría de ellos tomando cerveza. Esto ha ocasionado conflictos en la comunidad y segregación del espacio comunitario" (Ojeda y Monroy, 2012: s/p) y un mezquite del grupo de jóvenes que no tienen trabajo ni estudian y que por ello, son catalogados por la comunidad como violentos y delincuentes.

Una conclusión inconclusa.

La comunidad de San Nicolás de Esquiros, ha vivido un proceso histórico-social particular que se ha materializado en su espacio arquitectónico, conformando con

ello la identidad de su gente, que a la vez ha resignificado al mismo. Entonces, para entender a la comunidad es necesario comprender el sentido que se ha construido en la misma; la comunidad es el *sentido* puesto en *escena*, diría Castoriadis (2004). Luego entonces, si se quiere recuperar el patrimonio arquitectónico de la hacienda, será necesario hacer coincidir los significados de éste, con los intereses de la población. Para ello el hábitat de la memoria ayudará en esta empresa dado que éste es el lugar de encuentro del arte, la arquitectura y la educación como proyecto común del patrimonio arquitectónico con la comunidad en sus necesidades y existencialidad. Esto indica por supuesto, que el fenómeno de la comunidad y su relación con el patrimonio arquitectónico se presenta muy complejo y lleno de matices, todos ellos importantes para la potenciación del sitio con y para su gente.



Ante la situación económico-social de la comunidad, se requiere construir una estrategia integral de desarrollo rural (Davis, 2000), atendiendo y entendiendo la propia manera de vivir de las comunidades campesinas, así como abordando la condición de su patrimonio arquitectónico como valor en sí mismo. Sin embargo, no se le puede exigir a las personas que conserven su sitio arquitectónico, sólo porque una institución lo catalogó como patrimonio de la nación; se les deben dar elementos tangibles y cercanos a sus necesidades que permitan encontrar la reciprocidad por las acciones de recuperación y conservación al mismo. Se deben establecer acciones concretas y cercanas a la comunidad de San Nicolás de Esquiros para que la arquitectura cumpla su tarea de crear metáforas existenciales, encarnadas y vividas en el ser-en-el-mundo de su gente (Pallasmaa, 2010).



Bibliografía

- Alexander, Christopher (1981). *El modo intemporal de construir*, ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- Castoriadis, Cornelius (2004). *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*, ed. Fondo de Cultura Económica; Argentina.
- Diez Carolina y Laura Kostlin (2009), *Persistencia y cambio del campesinado. Un abordaje crítico a 'la morada de la vida', desde el marxismo contemporáneo*, revista Mundo agrario, vol. 10, núm. 19, ed. Universidad Nacional de la Plata; La Plata, Argentina.
- García García, Alejandro (2004). *La casa campesina y el lugar de lo sagrado*, ed. UANL, Monterrey, N.L.
- Kuri Pineda Edith (2010). *El movimiento social de Atenco: experiencia y construcción de sentido*, en revista Andamios, vol. 7 num. 14 sep-dic. 2010. ed. Universidad Autónoma de la Ciudad de México; México. pp. 321-345,
- Manzini Lorena. (n/d). *El significado cultural del patrimonio*, en revista Estudios del patrimonio cultural, No. 06, junio 11. www.sercam.es pp-27-42.
- Martínez Samper Carmen. (2012). *El hábitat de la memoria*, en Dedicar revista de Educacao e humanidades, 3, marzo, 2012. pp. 185-196.

- Mijares Bracho, Carlos (2002). *Tránsitos y demoras*, ed. Instituto Superior de Diseño y Arquitectura A.C. México.
- Ojeda Sampson Alejandra y Carla Monroy Ojeda (2012). *San Nicolás de Esquiros*, entrevistas periodo enero-abril, 2012. Concentrado de entrevistas periodo enero-abril, 2012.
- Pallasmaa Juhani (2010). *Los ojos de la piel*, ed. Gustavo Gili; Barcelona.
- Rapoport, Amos (1974). *Vivienda y cultura*, ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- Rapoport, Amos (n/d). *Aspectos de la forma urbana*, ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- Sieglin, Veronika. (2008). *(Des)encuentos interculturales reconfiguraciones identitarias y poder*, en Sieglin, Veronika (Coord.) *Migración, interculturalidad y poder*, ed. Plaza y Valdés; México.
- Uzeta Jorge (2010). *Espacio público, proceso agrario y ciudadanía en el Noreste de Guanajuato*, en revista *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, vol. VIII, num. 1, ed. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, San Cristóbal de las Casas. pp. 31-45.
- Velasco Toro, José (2010). *Reforma agraria y movilización campesina en Veracruz (México) durante el siglo XX*, en revista del CESLA, vol. 2, núm. 13, ed. Uniwersytet Warszawski; Varsovia. pp. 579-594.
- <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx>, fecha de consulta, 11 de mayo 2010).
- <http://www.celaya.gob.mx/DOC/DOCUMENTO%20SINTESIS%20POT%202008-2035.pdf>, (fecha de consulta, abril, 2012).
- http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Subsecretaria_de_Desarrollo_Social_y_Humano, (fecha de consulta, enero, 2012).

Paisaje y identidad cultural

Paisaje e iconografía urbana. Una aportación al estudio de las ciudades del Arco Atlántico

Carla Fernández Martínez
Universidad de Santiago de Compostela. - España

Resumen

En la actualidad, el término de paisaje urbano se suele asociar al de ciudad. No obstante, para ello, es necesario considerar la multitud de factores y componentes que la convierten en un lugar provocador de sentimientos y afectos que puede ser definido como paisaje. Partiendo de esta consideración, la propuesta que presentamos expondrá la utilidad de la iconografía urbana para entender el significado y la evolución del concepto en la cultura occidental. En este caso, ofrecemos un estudio centrado en las ciudades portuarias atlánticas del Norte de España. Sus testimonios plásticos nos acercan a sus hitos urbanos más peculiares e identitarios, convirtiéndose, así, en una valiosa herramienta para entender y valorizar las peculiaridades de cada paisaje y motivar el necesario debate sobre las ciudades que queremos hoy y en nuestro futuro inmediato.

Palabras claves: iconografía urbana, paisaje y Arco Atlántico

Summary

Nowadays the term of townscape is often associated with the city. However, for that, it is necessary to consider the multiple factors and components which turn it into a provocative place of feelings and emotions that can be defined as landscape.

Starting from this premise, this paper expounds the utility of the urban iconography for understanding the meaning and evolution of the concept of townscape. In this case, we present an investigation focused on the Atlantic port cities located in the north of Spain. The analysis of the plastic representations of them has allowed discerning and claiming the conservation of the most particular and identifying milestones of these urban scenarios. Its knowledge and study may be a useful instrument for understanding and valuing the peculiarities of each landscape and for encouraging the necessary debate about the cities we want now and in our next coming future.

Keywords: urban iconography, landscape and Atlantic Arc.

Introducción¹

En las presentes páginas se expone brevemente una investigación que estudia la evolución de los paisajes portuarios del Norte y Noroeste de España a partir de la

¹ Este trabajo forma parte de las investigaciones realizadas por el Grupo de Investigación “Proyectos y Estudios sobre Patrimonio Cultural” (G.I. 1907), entre cuyos proyectos destaca el MICINHAR2011-22899 “Encuentros, intercambios y presencias en Galicia entre los siglos XVI y XX”. Asimismo, se enmarca en el proyecto “Creación do mapa de recursos patrimoniais dos casos históricos medios de Galicia” (09TUR008210PR)

Edad Moderna. Su particularidad radica en la fuente que utiliza: las representaciones plásticas que los tomaron como protagonistas y que forman parte de lo que denominamos iconografía urbana.

En primer lugar, se hace necesario indicar que el espacio geográfico al que me refiero está integrado por ciudades de tamaño medio y villas que se fueron desarrollando gracias a sus estratégicas características y a su vinculación con el mar.² Se trata de núcleos poblacionales que, aunque emergieron en épocas diversas y según esquemas diferentes, poseen una serie de peculiaridades comunes a otros del territorio Atlántico. Dichas similitudes no se limitan al aspecto meramente territorial, sino que implican semejanzas culturales, históricas, sociales, urbanas y económicas que son las que, en definitiva, nos permiten hablar de la existencia de una identidad atlántica.

Partiendo de estas consideraciones, este trabajo pretende recuperar y valorizar los hitos arquitectónicos y culturales más significativos de los paisajes de la costa norteña. Una cuestión que resulta de vital importancia, en un momento en el que estamos perdiendo vínculos que nos unan al territorio, enfrentados a una tensión creada entre lo global y lo local. Y es que no debemos olvidar, que el paisaje urbano es un testimonio más de la herencia cultural que hemos recibido; por ello, el conocimiento de su devenir es fundamental para determinar nuevas formas de protegerlo, crear referencias espacio-temporales y acotar un lugar en el que cada memoria personal se enlace con otras.

La utilidad de la iconografía urbana en el estudio del paisaje

En los últimos años se han incrementado los estudios sobre la representación de la ciudad a lo largo de la Historia del Arte. Desde diversos puntos de vista, numerosos autores han intentado analizar la evolución, la función y el significado de dichas imágenes. Este creciente interés por los retratos de la ciudad ha favorecido el desarrollo de una gran variedad de líneas de indagación sobre iconografía urbana, ámbito en el que se contextualiza este proyecto. En este sentido, resulta pertinente comenzar aclarando qué entendemos por tal término, partiendo de la definición aportada por De Seta y el *Centro Interdipartimentale sulla Iconografia della città Europea*, dependiente de la Universidad Federico II de Nápoles.³ Según los investigadores italianos, engloba aquellas imágenes de la ciudad que nos hablan de su arquitectura, de su espacio urbanizado y de su gestión, presentándose como

² Para mayor información sobre el Arco Atlántico véase:

<http://www.atlanticcities.eu/> (19-04-2012)

AA. VV. (2005). *Ciudades y villas portuarias del Atlántico en la Edad Media*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

Fortea, J. I., Gelabert, J. E. (2006). *La ciudad portuaria atlántica en la Historia: siglos XV-XIX*. Santander: Autoridad Portuaria de Santander.

³ Para mayor información sobre sus investigaciones, puede resultar ilustrativo consultar: <http://www.iconografiaurbana.it/> (21-01-2012). Entre sus múltiples publicaciones, cabe destacar: Seta, C. (Coord.) (2004). *Città d' Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XIX secolo*. Nápoles: Electa.

Seta, C. (Coord.) (2004). *Tra Oriente e Occidente: città e iconografia dal XV al XIX secolo*. Nápoles: Electa.

una ventana abierta para observar la historia de las ideas y su relación con el arte, la ciencia y la percepción visual. Abarca desde la cartografía hasta las vistas y perfiles que ofrecen una imagen global de la urbe o de alguna de sus partes, y constituye una valiosa herramienta para conocer el urbanismo de una época determinada y apreciar cómo han cambiado nuestros modos de vida, de producción e incluso nuestras costumbres. Nos ofrece múltiples interpretaciones de la realidad, condicionadas por la morfología de sus elementos físicos, pero también por las diferentes sensaciones que genera el mundo urbano en cada individuo; de este modo, más que presentar lo que existe realmente, materializan las impresiones que se destilan tras la contemplación o vivencia de un lugar.

Esta forma de entender la ciudad como un espacio relativo, del que cada persona construye su propia imagen, fue planteada a partir de los años setenta del siglo pasado por disciplinas como la Geografía, la Antropología, la Psicología, la Sociología y el Urbanismo. Muchas de las investigaciones, ya clásicas, se elaboraron desde una rama de la Geografía, conocida como “geografía de la percepción”. Los geógrafos interesados en esta corriente partieron de herramientas emparentadas con la psicología y propusieron un nuevo enfoque para el estudio del urbanismo. Ante todo, pretendían alejarse del método objetivo que se venía aplicando hasta ese momento, puesto que mantenían que era necesario hacer especial énfasis en la consideración de los diversos aspectos que influyen en la identificación del individuo con la ciudad.⁴ Su objetivo prioritario era elaborar nuevos planteamientos que atendiesen a las necesidades prácticas y funcionales de los ciudadanos, pero también a las sociales, psíquicas y afectivas.⁵ Lo más interesante de esta nueva corriente, además de su aportación a la propia definición del concepto de urbe, es que señalaba la importancia que tiene el estudio de su cara más simbólica: aquella que muestra distintas formas de percibirla.⁶

Los geógrafos utilizan diversos instrumentos para conocer y analizar cómo influye nuestra percepción en la propia definición del escenario urbano y cómo esta cambia en función de cada individuo, de la edad, las condiciones sociales, culturales y económicas, etc. Sus postulados han enriquecido el planteamiento de este estudio porque, como apunta Costa Mas,⁷ al descubrir al individuo como un agente esencial para comprender las transformaciones urbanas, ofrece nuevas posibilidades para acercarnos a la ciudad desde la Historia del Arte, reivindicando conceptos como los

⁴ Esta nueva corriente nació a raíz de la segunda Escuela de Chicago, donde comenzaron a prosperar algunas propuestas que querían estudiar la ciudad sin prescindir del carácter subjetivo del espacio. En este sentido, fue Lynch uno de los primeros investigadores que puso en práctica un sistema de análisis de la conciencia perceptiva que de la ciudad tenían sus habitantes, utilizando para ello los mapas mentales. Véase: Lynch, K. (1959). *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Infinito.

⁵ Bailly, A. (1979). *La Percepción del espacio urbano: conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*. Madrid: Instituto de Estudios de la Administración Local. p. 198.

⁶ Czerwinsky Domenis, L. (1993). *Conoscere e rappresentare l'ambiente. Ricerche sulla rappresentazione dello spazio*. Colloredo Montalbano: Del Bianco Editore.

⁷ Costa Mas J. (1999). “La percepción del paisaje urbano en la pintura de la época impresionista”. *Escrituras de la ciudad*. Madrid: Editorial Palas Atenea. pp. 33-45.

de paisaje, lugar, territorialidad, imagen e identidad, vivencia y sentimiento de los lugares que han sido y son captados y plasmados por los creadores.⁸

De la vista a la visión. La ciudad portuaria del Norte y Noroeste de España a través de la Historia del Arte

A lo largo de la historia, las imágenes han tenido un papel determinante para condicionar la percepción que se forjó cada sociedad sobre la política, la economía, la cultura, la historia, etc. Quizás hoy, imbuidos en la cultura masas, no somos plenamente conscientes de que, en muchos casos, nuestra apreciación sigue siendo inseparable de las insinuaciones visuales que recibimos. Si esto ocurre actualmente, en el pasado lo hizo de manera más evidente, puesto que el número de las estampas que circulaban era menor y, por ello, resultaban más determinantes y poderosas.⁹ Limitándonos al ámbito de las imágenes urbanas, su influencia es tal que, en ocasiones, nos formamos ideas mentales de ciudades que no conocemos o que deseáramos que existiesen. Esta premisa es necesaria para entender los cambios que fue experimentando la iconografía urbana de las urbes protagonistas de esta investigación, en relación con las funciones que se le atribuyó en cada época.

Las primeras representaciones se remontan al siglo XVI, coincidiendo con un renovado interés por la geografía y el desarrollo de la perspectiva. Fue entonces cuando el Arte y la Ciencia se dieron la mano para plasmar el paisaje urbano. La mayor parte fueron encargadas por la monarquía y tenían una finalidad práctica, esto es, eran una herramienta para conocer los dominios, las características estratégicas de cada emplazamiento para poder determinar las medidas más apropiadas de defensa¹⁰. Este aspecto explica el interés que, a lo largo del siglo XVI, se fue generando hacia la astronomía, la geografía, la biología, las tierras, la ciudad y las costumbres, ejecutándose obras tan destacadas como el *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelio, la *Cosmografía* de Sebastián y *Civitates Orbis Terrarum* de Braun y Hogenberg.

En España, fue Felipe II el iniciador de esta campaña, y fruto de su interés por la geografía y las *vedute* conservamos una magnífica colección de algunas ciudades españolas realizadas por el flamenco Anton Van den Wyngaerde¹¹. Este autor nos legó extraordinarios retratos de algunos puertos, pero ninguno del Norte; no obstante, unos años después, tres de ellos figuraron en una de las publicaciones más bellas del momento. Se trata de las vistas de Santander, Bilbao y San Sebastián

⁸ Al respecto, puede resultar de gran interés: MADERUELO, J. (2010). "El paisaje urbano". *Estudios Geográficos*, 269, 575-600.

⁹ El poder de las imágenes es un tema sobre el que se han realizado numerosas publicaciones, para tener una aproximación general al tema, véase: Frascara, J. (1999). *El Poder de la imagen: reflexiones sobre la comunicación visual*. Buenos Aires: Infinito.

¹⁰ Sobre las relaciones entre la cartografía y la representación de la ciudad en época Moderna existen diversas publicaciones, entre ellas: Seta, C. (2008). *Le città dei cartografi. Studi e ricerche di storia urbana*. Nápoles: Electa.

Thower, N. (2002). *Mapas y civilización: historia de la cartografía en su contexto cultural y social*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

¹¹ Kagan, R. (1998). *Imágenes urbanas del mundo hispánico: 1483-1780*. Madrid: El Viso.

incluidas en *Civitates Orbis Terrarum*, obra de Franz Hogenberg y George Braun editada en Colonia desde el 1572 hasta el 1618¹².

Esta magna obra, compuesta por seis volúmenes, fue la más completa del momento. Probablemente, la idea de publicar una recopilación de vistas de ciudades surgió en torno a 1567 en Amberes¹³. Contemporánea a la de Wyngaerde y al *Teatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelio, como ellas, pretendía dar a conocer el mundo o una parte del mismo. Para representarlas no siguieron un mismo criterio compositivo y, aunque parten de un punto de vista elevado e imaginario, en algunos casos nos encontramos con vistas a vuelo de pájaro y en otros, con panorámicas, tipología a la que se adscriben la mayor parte de las urbes hispanas.¹⁴ La ciudad se muestra en un segundo plano, pero dominando el territorio y el paisaje circundante; de su morfología destacan aquellos edificios más significativos, mientras que el caserío aparece de manera homogénea. Además, cada lámina se acompañaba de motivos alusivos a la vida cotidiana, a sus ciudadanos, indumentarias y costumbres.¹⁵

Entre las diecinueve ciudades españolas se encontraban las vistas de Bilbao, San Sebastián y Santander (Figura 1). Su inclusión se relaciona con la importancia que estaban comenzado adquirir y significaba, como ha apuntado Sazatornil Ruiz, *pasar de ser oscuras villas costeras a convertirse simbólicamente en miembros del selecto grupo de las ciudades más importantes de todo el Orbe*.¹⁶

Ciertamente, fueron los únicos ejemplos del litoral cantábrico que tuvieron el privilegio de figurar entre los más relevantes del mundo, inaugurando de este modo la iconografía portuaria cantábrica. La serie gozó de un gran éxito y en las centurias sucesivas se reeditó y tradujo a un gran número de idiomas.¹⁷ Sus láminas se convirtieron en imágenes tópicas, promoviendo una visión estática de la ciudad y del puerto que sirvió de motivo e inspiración hasta bien entrado el siglo XIX.¹⁸

Pocos años después, fruto de una iniciativa política de Felipe IV, se elaboró la primera serie completa sobre las villas y ciudades portuarias y costeras de la franja cantábrica y atlántica peninsular: *La Descripción de España y las costas y puertos*

¹² Swift, M. y Konstan, A. (2008). *Ciudades del Renacimiento: Civitates Orbis Terrarum*. H. F. Ullman.

¹³ Ortelius, A. (1667). *Theatro del Mondo de Abraamo Ortelio*. Venecia.

¹⁴ Sobre la clasificación tipológica de las vistas urbanas, véase: Seta, C. (2002). "La clasificación tipológica dell' iconografía urbana". *L'Europa Moderana. Cartografia urbana e vedutismo*. Nápoles: Electa, pp. 28-32.

¹⁵ Para profundizar en la evolución de las vistas de Santander, véase:

Sazatornil Ruiz, L., Alonso Ruiz, B, y Martín Huescar, A. (1995). *Vistas y visiones. Imagen artística de Santander y su puerto, 1575-1950*. Santander: Natalia Visual.

Sobre Bilbao

Oleaga R. (2000). *Bilbao. Estampas 1575-1860*. Bilbao: Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco.

¹⁶ Sazatornil Ruiz, L. (2006) "Entre la vela y el vapor. La imagen artística de las ciudades portuarias". *La ciudad portuaria atlántica en la Historia*. op. cit. p. 90.

¹⁷ Entre las copias de *Civitates* destaca las de:

Vallegio, F. (1572). *Raccolata di le più illustri citti di tutto il mondo*. Venecia, 1572

Pieter Van Der AA. (1701). *Galerie agreable du monde*.

Álvarez de Colmenares, J. (1707). *Les delices de L'Espagne & du Portugal*.

¹⁸ SAZATORNIL RUIZ, L., ALONSO RUIZ, B, y MARTÍN HUESCAR, A.: *Vistas y visiones...* op. cit.

de sus reinos, concluida en 1634. Su autor, Pedro Texeira, era un cosmógrafo portugués al servicio de la corte española¹⁹. El encargo tenía como objetivo incrementar el conocimiento para poder controlar mejor el territorio, fortaleciendo la autoridad del monarca y así determinar cuáles eran las acciones más oportunas de gobierno. Dentro del vasto conjunto de documentos gráficos que la componen, podemos distinguir tres tipos: las representaciones topográficas, es decir, los dibujos de las poblaciones del litoral; los mapas de las diversas regiones, que facilitan su localización y, por último, uno de la Península y otro del Orbe. Para su realización Texeira recorrió las costas tomando notas de los puertos asturianos, montañeses, guipuzcoanos, vizcaínos y gallegos. Lo que nos interesa destacar son sus dibujos topográficos (Figura 2), que están tomados desde un punto imaginario y elevado, más si cabe que en los de Braun, para de esta forma, poder representar el entorno de cada emplazamiento. En cuanto al interior urbano, solo está esbozado, sobresaliendo algunos edificios y fortificaciones. El protagonismo absoluto lo tiene el mar, un mar en calma en la mayoría de las costas, pero encrespado en algunas como en Finisterre. La relevancia de la obra se debe a que, además de ser una de las más originales de esta época, muestra la trascendencia política que tenía el conocimiento del territorio costero. Felipe IV fue perfectamente consciente de ello y supo instrumentalizar el arte y la ciencia para entender la importancia estratégica de las villas y ciudades norteñas.

Con la llegada de la monarquía ilustrada, se elaboraron dos series sobre los puertos del Norte. En 1786, Carlos III, orgulloso de los logros alcanzados con sus gestiones, decidió encargar al pintor Luis Paret y Alcázar unos lienzos de los puertos cantábricos. La serie se limitó a los vascos, destinados a decorar diversas salas de la casita del Príncipe del Escorial²⁰. Paret los planteó como paisajes compuestos con figuras en primer plano que centran la composición y justifican el fondo. Aunque contienen referencias veristas, poseen numerosos elementos idealizados, recordando al estilo de Claudio de Lorena y, sobre todo, al de Claude Joseph Vernet, autor de la serie de puertos franceses encargada por Luis XV.

Estos retratos se enriquecieron con los de Cantabria, Asturias y Galicia, patrocinados por Carlos IV y ejecutados por el pintor Mariano Ramón Sánchez (Figura 3)²¹. La

¹⁹ Esta obra ha sido rigurosamente estudiada por Marías y Pereda:

Marías, F. y Pereda, F. (2002). *El Atlas del Rey Planeta. La descripción de España y las costas y puertos de sus reinos*. Hondarribia: Nerea.

Marías, F. y Pereda, F. (2004). "De la cartografía a lo corografía: Pedro Texeira en la España del Seiscientos". *Eria*, 64-65, Oviedo, 129-157.

²⁰ Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. (1991). *Luis Paret y Alcázar, 1746-1799*. Vitoria: Autor.

²¹ Sobre estos lienzos véase: Barreno Sevillano, M. L. (1977). "Vistas de puertos. Cuadros de Mariano Sánchez, pintor al servicio de Carlos IV". *Reales Sitios*, 51, Madrid, pp. 37-44.

Espinosa Díaz, A. (1988). "Mariano Sánchez (1740-1822). Paisajista al servicio de la corte". *El Arte en tiempos de Carlos III*, Madrid: Alpuerto, pp. 321-329.

González Santos, J. (2004). "La vista de San Lorenzo y del Campo Valdés de Gijón: un cuadro del paisajista Mariano Ramón Sánchez pintado para Jovellanos". *Archivo Español de Arte*, 308, 385-395.

obra se prolongó hasta finales de la centuria y en ella el artista plasmó toda la costa española. En 1781 salió hacia Cádiz; seis años después se dirigió a Barcelona, recorriendo toda la costa mediterránea, a excepción de Valencia, y unos años después se concentró en Galicia, Asturias y Santander. La diferencia fundamental con los de su predecesor es que abandonó esa imagen idealizada y placentera para presentar la pujante situación de las villas y ciudades portuarias, favorecidas por las iniciativas regias.

Con todo, estas series no mostraban verdaderos paisajes portuarios, sino vistas que trataban de describir cada emplazamiento, bien para dar a conocer un mundo inalcanzable por otros medios o para simbolizar el poder de la monarquía española. El paisaje urbano no apareció en el Arte hasta el siglo XIX, coincidiendo con el apogeo del género en España. En una época decisiva para la conformación del urbanismo actual, las ciudades del Norte experimentaron profundas transformaciones, que respondían a los cambios que se estaban produciendo en la propia sociedad contemporánea. El XIX fue, entre otras, la época del ferrocarril, de la electricidad, del teléfono, de las vacunas, de la burguesía y de la ciudad. En nuestro caso, algunos núcleos adquirieron un gran protagonismo, mientras que otros se olvidaron definitivamente de su componente marítimo. Fue entonces cuando los artistas dieron rienda a su imaginación y se detuvieron en la plasmación de ese carácter variopinto y pintoresco de los puertos, resaltando aquellos aspectos que consideraron más propios. El objetivo era buscar y reivindicar a través del pincel la identidad y la esencia del territorio norteño,²² en el que el mar se presentaba como uno de sus elementos más característicos (Figura 4).²³

Por otro lado, los viajeros también nos dejaron su testimonio, ensayando nuevos puntos de vista e inclinándose por la representación de la vida activa del puerto. Además, se editó en París *Ports de mer d'Europe*, una obra que actualizó las vistas de Paret, Sánchez y Vernet. No obstante, fueron las publicaciones periódicas ilustradas las que más contribuyeron a la difusión de la imagen de nuestras ciudades y villas marítimas. La proliferación de revistas y periódicos proporcionó a grabadores y dibujantes un enorme campo de trabajo y posibilitó diversas combinaciones entre dibujo y narrativa, desarrollándose lo que conocemos como relato de actualidad.

Nota final

La variedad de testimonios plásticos que tuvieron como objeto a la ciudad de la costa norteña y del noroeste peninsular evidencian visiones alternativas y superpuestas de este territorio, reflejando la existencia y convivencia de múltiples

Mano, J. M. (1988). "Mariano Sánchez y las colecciones de vistas de puertos en la España de finales del siglo XVIII". *I Congreso Internacional de Pintura Española del siglo XVIII*, Marbella, 1988, pp. 351-368.

²² Mainer, J. C. (Coord.) (1993). *Centro y periferia en la modernización de la pintura española*. Barcelona: Àmbit.

²³ Guirao Cabrera, J., Pereda Mezquida, F. (Coord.) (1993). *Imágenes de un coloso. El mar en la pintura española*. Madrid: Ministerio de Cultura.

percepciones. Su interés radica en que enriquecen nuestro conocimiento sobre la construcción del propio concepto de paisaje y, sobre todo, nos permiten investigar el presente, reconstruir el pasado e incluso determinar ciertos elementos de proyección futura.

La celeridad con la que se producen los cambios en la actualidad puede enmascarar la identidad y esencia de nuestras ciudades, haciendo que, en numerosas ocasiones, solo tengamos una imagen muy parcial y sesgada de las mismas. Ante tales mutaciones, cada individuo reacciona de manera diferente y su percepción del escenario urbano depende, en gran medida, de la relación y de los vínculos que establece con él. Es este el motivo por el que resulta arriesgado hablar de una única visión del espacio, puesto que existen múltiples perspectivas personales y subjetivas, que se van elaborando a través del “prisma de la experiencia personal de la gente, coloreada por sus esperanzas y miedos y distorsionada por los prejuicios y predilecciones.”²⁴

En este contexto de pérdida identitaria, puede ser oportuno indagar en nuevas fuentes que evidencien y resalten la singularidad de cada paisaje urbano y enriquezcan nuestro conocimiento sobre los cambios que han ido experimentando. La iconografía urbana puede ayudarnos a estrechar vínculos con el territorio y con aquellos hitos que le son propios, invitándonos a reflexionar sobre aquellos acontecimientos históricos que han contribuido a modelar la imagen urbana que hemos recibido. Con ella el término de paisaje urbano cobra verdadero significado al ilustrar cómo fue vista y percibida la ciudad en cada época. Así, los artistas se nos presentan como intérpretes, lectores y observadores de la realidad, mientras que la ciudad se convierte en un lugar generador de afectos y sentimientos que, como tal, puede ser entendida como paisaje urbano.



Figura 1. *Santander. Civitates Orbis Terrarum*, 1572-1612

²⁴ Boira, J. V., Reques, P., Souto, X. M. (1994). *Espacio subjetivo y geografía. Orientación teórica y praxis didáctica*. Valencia: Au llibres, pp. 9.



Figura 2. *Finisterre. Descripción de España y las costas y puertos de sus reinos.*
Pedro Texeira, 1634.



Figura 3. *Vista de la villa de Gijón.* Mariano Ramón Sánchez, ca. 1793.



Figura 4. *El puente del Arenal*. Dario de Regoyos, 1910

Bibliografía

- AA. VV. (2005). *Ciudades y villas portuarias del Atlántico en la Edad Media*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Bailly, A. (1979). *La Percepción del espacio urbano: conceptos, métodos de estudio y su utilización*.
- Barreno Sevillano, M. L. (1977). “Vistas de puertos. Cuadros de Mariano Sánchez, pintor al servicio de Carlos IV”. *Reales Sitios*, 51, Madrid, pp. 37-44.
- Boira, J. V., Reques, P., Souto, X. M. (1994). *Espacio subjetivo y geografía. Orientación teórica y praxis didáctica*. Valencia: Au llibres,
- Costa Mas J. (1999). “La percepción del paisaje urbano en la pintura de la época impresionista”. *Escrituras de la ciudad*. Madrid: Editorial Palas Atenea. pp. 33-45.
- Czerwinsky Domenis, L. (1993). *Conoscere e rappresentare l'ambiente. Ricerche sulla rappresentazione dello spazio*. Colloredo Montalbano: Del Bianco Editore.
- Espinos Díaz, A. (1988). “Mariano Sánchez (1740-1822). Paisajista al servicio de la corte”. *El Arte en tiempos de Carlos III*, Madrid: Alpuerto, pp. 321-329.
- Forteza, J. I., Gelabert, J. E. (2006). *La ciudad portuaria atlántica en la Historia: siglos XV-XIX*. Santander: Autoridad Portuaria de Santander.
- Frascara, J. (1999). *El Poder de la imagen: reflexiones sobre la comunicación visual*. Buenos Aires: Infinito.
- González Santos, J. (2004). “La vista de San Lorenzo y del Campo Valdés de Gijón: un cuadro del paisajista Mariano Ramón Sánchez pintado para Jovellanos”. *Archivo Español de Arte*, 308, 385-395.

- Guirao Cabrera, J., Pereda Mezquida, F. (Coord.) (1993). *Imágenes de un coloso. El mar en la pintura española*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Kagan, R. (1998). *Imágenes urbanas del mundo hispánico: 1483-1780*. Madrid: El Viso.
- Lynch, K. (1959). *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Infinito.
- MADERUELO, J. (2010). “El paisaje urbano”. *Estudios Geográficos*, 269, 575-600.
- ¹Mainer, J. C. (Coord.) (1993). *Centro y periferia en la modernización de la pintura española*. Barcelona: Ámbito.
- Mano, J. M. (1988). “Mariano Sánchez y las colecciones de vistas de puertos en la España de finales del siglo XVIII”. *I Congreso Internacional de Pintura Española del siglo XVIII*, Marbella, 1988, pp. 351-368.
- Mariás, F. y Pereda, F. (2002). *El Atlas del Rey Planeta. La descripción de España y las costas y puertos de sus reinos*. Hondarribia: Nerea.
- Mariás, F. y Pereda, F. (2004). “De la cartografía a lo corografía: Pedro Texeira en la España del Seiscientos”. *Eria*, 64-65, Oviedo, 129-157.
- Oleaga R. (2000). *Bilbao. Estampas 1575-1860*. Bilbao: Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco.
- Sazatornil Ruiz, L., Alonso Ruiz, B, y Martín Huescar, A. (1995). *Vistas y visiones. Imagen artística de Santander y su puerto, 1575-1950*. Santander: Natalia Visual.
- Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. (1991). *Luis Paret y Alcázar, 1746-1799*. Vitoria: Autor.
- Seta, C. (Coord.) (2004). *Città d' Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XIX secolo*. Nápoles: Electa.
- Seta, C. (Coord.) (2004). *Tra Oriente e Occidente: città e iconografia dal XV al XIX secolo*. Nápoles: Electa.
- Seta, C. (2008). *Le città dei cartografi. Studi e ricerche di storia urbana*. Nápoles: Electa.
- Swift, M. y Konstan, A. (2008). *Ciudades del Renacimiento: Civitates Orbis Terrarum*. H. F. Ullman.
- Thower, N. (2002). *Mapas y civilización: historia de la cartografía en su contexto cultural y social*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

I Laboratori del Paesaggio ovvero storie di comunità che riscoprono se stesse attraverso il Paesaggio

Rossella Amato
Donatella Venti
Terni - Italia

Resumen

La sociedad humana ha experimentado históricamente mutamientos radicales, por ejemplo, del nomadismo a la sociedad agrícola, a la industrial y a la post industrial de hoy, estos cambios han sido en pasado suficientemente lentos y han necesitado generalmente diferentes generaciones. Los cambios, además, han sido solo excepcionalmente globales, en el sentido de integrar todos los aspectos de la vida económica y social. Al contrario, hoy estamos experimentando un cambio rápido, sin pausas y global, que mete en crisis individuos y sociedad en el sentido que casi toda regla a la base de nuestras estructuras sociales y de nuestros comportamientos, modificado para tener cuenta del cambio y de las nuevas situaciones, llega tarde, mientras los puntos de referencia continúan a mutar. Esta contradicción del tiempo es acompañada de la dilatación del espacio, del cual la globalización es un ejemplo emblemático. El paisaje, realidad ecosistémica que todo abarca, se coloca al centro del dialogo y ofrece ella misma una llave resolutiva. Aquí el tiempo y el espacio, toman sus configuraciones originarias y el pensamiento complejo encuentra la cientificación del radicar cultural. El paisaje se muestra así como “orden” ecosistémico, naturaleza y hombre en su búsqueda intrínseca de un equilibrio lento, sostenible, duradero, capaz de contrarrestar los fenómenos globalizadores y elemento para renacer desde la crisis en acto. La provincia de Terni ha puesto en marcha el susodicho “Contratto di Paesaggio” (contrato de paisaje) en cuatro de los ayuntamientos que fueron significativos para el corredor bizantino, que ponía en comunicación Roma con el Exarcado de Rávena. Dichos territorios resultan ahora caracterizados por un importante valor desde el punto de vista del paisaje rural, de áreas reaservadas al bosque, burgos fortificados, áreas arqueológicas, manantiales y fuentes termales de gran importancia. Los talleres del paisaje formados por la población local, han puesto en marcha un proceso participativo dinámico y abierto, finalizado a la interpretación, conservación y valorización del patrimonio natural y cultural en función de las características propias del territorio y de la cultura local. La plena consciencia de la importancia de un lugar, cuando asociado al sentido de ser parte integrante de una comunidad local, en un proceso de aprendizaje y decisión “bottom up”, ofrece una solución ganadora para el buen desarrollo de los recursos locales, además de garantizar un cuidado continuo del territorio y del paisaje.

Summary

The human society has been facing radical changes; from nomadism to the agricultural society, up to the industrial and post industrial one of the modern time; these changes used to be slow enough, and lasted for a certain number of generations. Moreover, being global used to be an exception of these events; more frequently, they did not involve all aspects of the social and economic existence. On the contrary, today we are experiencing rapid, global and pauseless pile of changes, which is driving individuals and society into question, in the meaning that all rules which are at the basis of our social structures and behaviours tend to be modified in order to keep up changes and new situations; and in any case, they are always late, while the reference points keep on moving. This *time reduction* comes together with a *space dilation*, and globalisation is an emblematic example of this fact. The Landscape, a real all inclusive ecosystem, locates in the centre of dialogue and proposes itself as a crucial key. In it, time and space take up

their original configurations, and the complex thought finds the scientific nature of the cultural roots. So the Landscape shows itself as an eco – systemic “order” where nature and human beings are looking for a slow, sustainable and long lasting balance, able to clash the global events. A renaissance element for the current crisis. The Provincial Administration of Terni started to experience the Landscape Contracts in four Municipalities lying along the old Byzantine corridor, joining Rome to Ravenna’s Exarchatum. These territories are typically identified as mainly rural, with a high landscape widespread value made of woods, fortified villages, archeological areas and relevant water and thermal resources. The Landscape Laboratories are constituted by the local population, and they started a dynamic process of participation, open to different readings; they aim at preserving and enhance the environmental and cultural heritage, in relation to the territories specificities and to the local culture. The full awareness of the value(s) of a place, linked to the sense of belonging to the local communities, in an educational and a “bottom-up” decision making process, offer a winning formula on different levels: Protecting resources; Enhancing the local sustainable development; Granting protection and time continuity in the territorial and landscape care.

Dal pensiero unico al pensiero complesso

La società umana ha sperimentato storicamente mutamenti radicali, ad esempio dal nomadismo alla società agricola, a quella industriale e a quella postindustriale di oggi, per non menzionare nascita e morte dell’impero romano, medioevo e rinascimento, scoperta dei nuovi continenti, rivoluzioni di pensiero, religiose, scientifiche e tecnologiche, eventi tutti che hanno sovvertito modi di vivere e di pensare. Questi cambiamenti sono stati in passato sufficientemente lenti e hanno richiesto in generale diverse generazioni così che la gente non li ha generalmente percepiti in modo drammatico. Anche se la lentezza del processo evolutivo non ha quasi mai consentito di comprendere in tutte le sue implicazioni i fenomeni ed ha portato al progressivo divergere tra struttura economica, sociale, di pensiero e regole e sistemi di governo, essa ha consentito di far seguire a un periodo di cambiamento uno di assestamento che ha dato modo di assorbire e adeguare i cambiamenti alla società e viceversa adeguare strutture organizzative, leggi, mentalità e comportamenti, sistemi educativi. I cambiamenti, inoltre, sono stati solo eccezionalmente globali, nel senso di coinvolgere tutti gli aspetti della vita economica e sociale.

Al contrario oggi stiamo sperimentando un cambiamento rapido, senza soste e globale, e tutto sembra indicare che sarà questa la condizione che caratterizzerà a lungo anche le epoche a venire. Ciò mette in crisi individui e società, nel senso che quasi ogni regola alla base delle nostre strutture sociali e dei nostri comportamenti, modificata per tener conto del cambiamento e delle nuove situazioni, arriva in ritardo, mentre i punti di riferimento continuano a mutare. Questa situazione spiega la difficoltà di fare politica, di compiere scelte, di prendere decisioni, di delineare programmi, a livello di imprese e di governi. Questa *contrazione del tempo* è accompagnata dalla *dilatazione dello spazio*, del quale la globalizzazione è un esempio emblematico, non solo per l’economia, ma per tutta una serie di altri fenomeni i quali diventano sempre più interdipendenti tra di loro: economici, fisici (come quelli che riguardano l’ambiente o il clima), culturali (scienza, arte, multimedia, comportamento, fino all’alimentazione). Contrazione del tempo e dilatazione dello spazio contribuiscono ad accrescere la complessità degli eventi, quali noi li percepiamo, in quanto portano a una loro crescente correlazione e interdipendenza.

La rapida avanzata della tecnologia, che caratterizza ancora il tempo odierno, unita all'affascinante mondo delle scoperte specie in campo scientifico, fa sì che la conquista del *benessere* diviene la meta ambita. Uso e consumo sono le nuove parole d'ordine di quest'epoca, e la felicità viene identificata con il possesso di beni materiali, quali la macchina, il telefono cellulare di ultima generazione, ecc., simboli del benessere raggiunto e della supremazia dell'uomo rispetto ad un sistema naturale considerato solo fonte di risorse e pattumiera della moderna civiltà.

Erich Fromm nel suo libro *Avere o Essere?*¹ afferma che la grande illusione che il progresso industriale e tecnologico illimitato portasse la felicità per tutti, attraverso la soddisfazione di tutti i desideri, e ristabilisse la pace sociale e l'armonia dell'uomo con la natura, è ormai incontestabilmente fallita. *“Si credeva che la tecnica ci avesse resi onnipotenti e la scienza onniscienti, che fossimo insomma sul punto di diventare dei, superuomini capaci di creare un mondo “secondo”, servendoci del mondo naturale soltanto come di una serie di elementi costruttivi per edificarne uno nuovo”*². E invece l'uomo contemporaneo è diventato un ingranaggio dell'immensa macchina burocratica, alienato, manipolato dall'industria, dai mass media, dai governi, esposto a pericoli ecologici, psicologicamente depresso, isolato, angosciato, preda di impulsi distruttivi.

Quando, nel 1952, Albert Schweitzer si recò ad Oslo per ricevere il Premio Nobel per la pace, esortò il mondo a

“osare di guardare in faccia la realtà...L'uomo è divenuto un superuomo...Ma il superuomo col suo sovrumano potere non è pervenuto al livello di una sovrumana razionalità. Più il suo potere cresce, e più egli diventa anzi un pover'uomo. Le nostre coscienze non possono non essere scosse dalla constatazione che, più cresciamo e diventiamo superuomini, e più siamo disumani”.

E' la *crisi del pensiero unico*. Il sogno di una ragione che vuol dominare la natura, anziché vivere in armonia con i suoi ritmi, che ha generato i mostri del pensiero unico omologante, un pensiero che non rispetta i tempi ed i modi della natura, e che non conosce vincoli e limiti. Si vuole spezzare l'antico legame con la Natura, piegare questa al volere della macchina economica, domarla per paura di essere domati, ma le nostre attività non sono isolate rispetto alla Terra: viviamo dentro di lei, e da lei traiamo la fonte della nostra vita stessa.

E oggi, nella nostra nuova era, questo fallimento è più che mai evidente.

Cambiamenti climatici, mutazioni genetiche, inquinamento dell'aria, del suolo e dell'acqua sono solo alcune delle conseguenze del nostro vivere sulla Terra, ed il senso di smarrimento dell'uomo è l'apice del disagio imperante. E non c'è campo del sapere umano che non sia stato investito da questa crisi: dalla politica all'economia, dalla psicologia alla letteratura, dall'urbanistica all'ingegneria. Tale

¹ E.Fromm, *Avere o Essere?*, Arnoldo Mondadori Editore, Milano 1977

² E.Fromm, op.cit.

crisi non è che la logica conseguenza di un uso dissennato delle risorse terrestri (ritenute, a torto, inesauribili), della natura (ritenuta, a torto, un sistema in grado di riparare eternamente ai danni subiti) e dell'uomo (ritenuto, a torto, capace di subire, indenne, aggressioni di tutti i tipi, o comunque capace, con la propria abilità e le proprie tecnologie, di domare processi di squilibrio di dimensioni planetarie).

In questo scenario, senza più certezze (la nave dello sviluppo ha fatto naufragio, affermava Latouche), si affacciano, nel terzo millennio, tre grandi questioni che intrecciandosi tra loro stanno cambiando la visione del mondo, attraverso la dissoluzione dei rassicuranti paradigmi che hanno guidato e retto il nostro pensiero, la nostra rappresentazione del reale, il nostro agire quotidiano.

La prima riguarda la pressante insorgenza della *questione ambientale*, che mette in crisi profonda la concezione antropologica di un dominio incontrastato dell'uomo sulla natura, e cioè mette in crisi il pensiero occidentale. Lo sviluppo della scienza ha reso possibile quello della tecnologia che, applicata alla natura, ha finito con il modificarne ritmi e cicli. Il risultato di questa manipolazione è l'emergere continuo di situazioni inedite rispetto al passato, dalle conseguenze imprevedibili e potenzialmente devastatrici.

Il secondo cambio di paradigma è rappresentato dalla mutazione in corso di quel processo produttivo denominato fordista, verso un modello inedito che assume forme di *globalizzazione dell'economia* e che sta invadendo l'intera società planetaria. Questo possiede un'immensa capacità pervasiva che invade e condiziona non solo la sfera economica, ma l'intero arco dell'esistenza degli individui, "*occidentalizzando il mondo*" per richiamare ancora Latouche, e mettendo in atto una gigantesca operazione di uniformazione planetaria attraverso la società competitiva, lo sviluppo della privatizzazione e la nuova metafora della città-impresa che sostituisce quella di città fabbrica. Il nuovo modello tende a universalizzare anche il sistema dei valori, tra i quali prevalgono il profitto a ogni costo e la competizione selvaggia, configurando una vera e propria 'società civile globale' rappresentata dall'egemonia delle grandi potenze su quei paesi denominati 'terzo mondo'.

Il terzo mutamento riguarda la perdita del rassicurante paradiso della razionalità scientifica elaborato da Bacone, Galileo, Cartesio, Newton, Smith e Laplace. Quel modello si fondava, e ci aveva convinti, della onnipotenza della Ragione e delle sue capacità di dominio sul mondo, tanto che si sarebbe potuti arrivare a formulare un modello di interpretazione e previsione del mondo perfettamente esatto. La crisi del modello di razionalità scientifica, invece, svela una natura non più ordinata e deterministica: si scopre che c'è un 'universo parallelo' e più ampio dove operano leggi differenti e sconosciute. E' il *paradigma della complessità*, della discontinuità dell'evoluzione e della storia, della non linearità dei processi che regolano i sistemi, della irreversibilità dei fenomeni naturali, della autorganizzazione dei sistemi che sono lontani dall'equilibrio, delle pluralità e dei nuovi possibili ordini, dove la natura ha una storia ed il tempo ne disegna i contorni.

Tutto questo impone una presa di coscienza ed una visione nuova delle cose: *il pensiero complesso*. Noi siamo una parte di questo mondo che modifichiamo attraverso le nostre azioni, così come queste modificano noi stessi. Si prospetta, quindi, una

nuova alleanza tra scienza e natura “dove la nostra descrizione dell’universo e la nostra esperienza esistenziale convergono di nuovo”³ (Prigogine).

All’interno di questo scenario dominato dai suddetti cambiamenti, anche le forme di organizzazione spaziale della città, l’assetto del territorio, subiscono mutamenti che impongono riflessioni sulla difficoltà di pianificare lo sviluppo del territorio, restituendolo al governo delle comunità locali, di superare le fratture sociali, di contrastare la desertificazione sociale e culturale. Afferma R. Dahrendorf: “La ricchezza non si può ridurre al Pil per abitante, ma deve tener conto dell’insieme delle condizioni che concorrono a costituire il benessere”⁴. E questo significa tener conto dei bisogni, dei valori che ciascuno ha e a cui tende.

Il cambiamento è già in atto.

L’orologio, simbolo dell’ordine, rivelazione del disordine ed il Paesaggio, simbolo del disordine e rivelazione dell’ordine.

Si è presa coscienza che il fattore *tempo* è uno dei nodi problematici, superato il quale teoria e pratica di ciò che viene pedissequamente ostentato come ‘sviluppo sostenibile’ possono compenetrarsi per dare avvio al nuovo paradigma della scienza dell’ambiente, dell’economia e della società. La differenza temporale dei cambiamenti e del divenire tra uomo e natura è la chiave per interpretare correttamente problematiche, limiti e soluzioni dello stato attuale del sistema Terra, e per intraprendere una corretta via dello sviluppo sostenibile o meglio ‘durevole’. La teoria economica dominante, legata al meccanicismo positivista e alla cosmologia newtoniana, introduce un concetto che potrebbe riassumersi nella frase ‘il tempo è denaro’. Il progresso viene misurato dalla velocità con cui si produce, si arriva a pensare che quanto più velocemente si adoperano le risorse della natura, tanto più il progresso avanza. Ma questo ‘tempo tecnologico’ o ‘tempo economico’ è esattamente l’opposto del ‘tempo biologico’. La realtà obbedisce a leggi ben diverse da quelle dell’economia e invece del ‘tempo economico’ riconosce il ‘tempo entropico’: quanto più velocemente si consumano le risorse e l’energia disponibile del mondo, tanto minore è il tempo che rimane a disposizione per la nostra sopravvivenza. “*Il tempo tecnologico è inversamente proporzionale al tempo biologico; il tempo economico è inversamente proporzionale al tempo entropico*”⁵. Il tempo denaro, il tempo scandito dall’orologio non è il tempo adatto a instaurare un corretto rapporto con la natura. Paradossalmente, l’orologio, simbolo dell’ordine, scandisce le ore del disordine: la frenesia del consumismo e della crescita della produzione avvicina i tempi del disordine globale.

Lo sviluppo sostenibile è un concetto di lungo termine, visto nella sua stabilità globale, ma che deve presupporre soluzioni a breve termine per il raggiungimento del suo stesso obiettivo. Il concetto di lungo termine e breve termine trovano

³ AA.VV., *Conoscenza e complessità*, Theoria, Roma – Napoli 1990.

⁴ R.Dahrendorf, *Quadrare il cerchio*, Laterza, Bari 1995

⁵ E.Tiezzi, *Fermare il tempo*, Raffaello Cortina, Milano 1996

l'equivalente nel sistema concettuale temporale del divario esistente tra 'tempo naturale' e 'tempo umano'.

Il *tempo umano* si colloca su un tempo di breve termine, essendo solo il 'pensiero' proiettato sul lungo periodo, ma politiche, strategie ed azioni si collocano esclusivamente sull'imminente, soprattutto in correlazione al tempo naturale.

Il *tempo naturale*, infatti, si pone solo nel lungo termine, per fisiologicità d'essenza, e gli effetti a breve termine sono solo risultati consequenziali e prevedibili di un 'andar lento' della natura. Quest'ultimo concetto richiama all'attenzione l'invito di F.Cassano, il suo pensare meridiano, come una riscoperta del punto di stabilità dove il dialogo tra uomo e natura è possibile.

Il *Paesaggio*, realtà ecosistemica che tutto comprende, si colloca al centro del dialogo ed offre essa stessa la chiave di connessione tra uomo e natura. Paesaggio come 'ambiente di vita', luogo in cui si abita, si lavora, si vive, liquido amniotico in cui tutta la realtà personale e sociale si muove, luogo delle sinergie temporali e spaziali. Qui il tempo e lo spazio assumono le loro originarie configurazioni ed il pensiero complesso trova la scientificità del radicamento culturale. La definizione di paesaggio come "quadro di vita" delle popolazioni, introdotta dalla Convenzione Europea del Paesaggio (Firenze, 2000), ha determinato uno spostamento di visione e di interessi tra i soggetti che operano sul territorio, a diversi livelli, e chi invece vive il territorio.

Si è passati da una condizione di reclusione scientifica dello stesso paesaggio al pieno riconoscimento della sua valenza ecosistemica, percepita e percepibile. Alla tradizionale visione del paesaggio come categoria pseudo scientifica se non puramente estetica, si vanno quindi ad aggiungere la valenza identitaria, affettiva, ma anche economica e funzionale, in un complesso intreccio tra dimensione paesaggistica e dinamiche evolutive del territorio contemporaneo. Ciò ha fatto sì che il paesaggio abbia assunto un significato talmente forte da assegnargli un ruolo imprescindibile nelle politiche di governo e sviluppo territoriale ad ogni livello. Immagine primigenia del disordine della natura naturata e natura naturans, il Paesaggio si rivela così come 'ordine' ecosistemico, natura e uomo nelle loro intrinsecità alla ricerca di un equilibrio lento, sostenibile, durevole, capace di contrastare fenomeni globalizzanti ed elemento di rinascita dalla crisi in atto.

I Laboratori del Paesaggio

La Provincia di Terni, attenta alle tematiche territoriali legate alla sostenibilità dei sistemi ambientali e sociali e fortemente legata al valore del Paesaggio (l'Ecologia del Paesaggio è alla base del PTCP), ha avviato delle esperienze di *Contratto di Paesaggio* che riguardano i Comuni di Avigliano Umbro, Montecastrilli, Acquasparta e Sangemini, luoghi dell'antico corridoio bizantino che univa Roma all'esarcato di Ravenna. Questi territori risultano ben conservati e dotati di un elevato valore paesistico diffuso di matrice prevalentemente rurale, la cui varietà spazia dalla coltura a terrazzamento, al seminativo semplice, all'area boscata. Si aggiunga a ciò la diffusione di centri e frazioni storiche, borghi fortificati, casolari, edifici ecclesiastici, aree archeologiche, luoghi e percorsi di valore panoramico e ricreativo nonché la pe-

culiare e preziosa presenza di risorse idriche e termali di assoluto rilievo. Territori ricchi di qualità diffuse in cui, però, s'insinua il fenomeno della "frammentazione", con emergenze puntuali non relazionate poste all'interno di un paesaggio che conserva ancora una sua forte connotazione in termini di qualità storica e del vivere, riconoscibilità dei processi evolutivi e unicità.

L'obiettivo generale è l'avvio di un processo dinamico e aperto di interpretazione, conservazione e valorizzazione del patrimonio naturale e culturale da parte delle comunità locali, in funzione delle specificità dei territori e della cultura locale, che porti alla costituzione di un Contratto di paesaggio, alla sua progettazione attuativa, alla sua realizzazione partecipata, alla sua organizzazione e gestione.

Ciò ha permesso di attivare una reale *partecipazione* e di strutturarla a sistema attraverso la costituzione dei *Laboratori del Paesaggio*. Questi si identificano come veri tavoli democratici di rappresentatività territoriale, composti da cittadini, associazioni, artigiani, imprenditori, agricoltori, studenti, ecc..., liberi di esprimersi, di indagare la realtà, di dare voce al Paesaggio, di progettare un futuro nuovo e diverso proprio perché 'partecipato'. La partecipazione, in quanto processo dialettico che indaga la realtà nella sua visione ecosistemica, permette di operare sui sistemi complessi muovendosi con una logica lineare: la partecipazione, quindi, come "*superamento e consapevolezza della complessità*"⁶. Essa garantisce il confronto e punta al superamento dei conflitti senza il quale non può esistere alcuna sostenibilità se non parziale e/o settoriale. Partecipazione come 'voce del territorio', una partecipazione attiva sempre più attenta ai valori del paesaggio, meno individuale e più collettiva.

A questo scopo, all'interno di questo percorso di conoscenza e valorizzazione paesaggistica, si è stimolato il "*risveglio*" dell'attenzione al paesaggio di tutti i soggetti a vario titolo protagonisti attivi della vita di un territorio, con l'obiettivo finale dell'acquisizione della piena consapevolezza della consistenza, del significato e del valore del patrimonio paesaggistico nonché dei suoi elementi di fragilità e degrado. Si è stimolata, quindi, la "*cultura del paesaggio*" come vivere collettivo, in cui termini come *biodiversità*, *partecipazione*, *sostenibilità* sono parte integrante di un vivere quotidiano, scientifico nella sua dimostrabilità e comune nel suo farsi. La piena coscienza del valore di un luogo associata al senso di appartenenza delle comunità locali, in un processo di apprendimento e decisione di tipo "*bottom-up*" (dal basso), offrono una formula vincente sia ai fini della tutela delle risorse che dello sviluppo locale sostenibile, oltre a garantire il presidio e la continuità nel tempo della cura del territorio e del paesaggio.

Caso di studio: il Laboratorio del Paesaggio Montecastrilli Avigliano Umbro

Prendendo spunto dalla Convenzione Europea del Paesaggio che cita "*se si rafforzerà il rapporto dei cittadini con i luoghi in cui vivono, essi saranno in grado di consolidare sia le loro identità che le diversità locali e regionali, al fine di realizzarsi dal punto di vista personale, sociale e culturale. Tale realizzazione è alla base dello*

⁶ B.De Marchi, *Dall'approccio 'decisione -annuncio-difesa' (top-down) all'approccio partecipato (bottom-up) per decidere l'ambiente: corsi d'acqua e territorio*, atti del corso Cirf, Dozza 13-15 giugno 2001

sviluppo sostenibile di qualsiasi territorio preso in esame, perché la qualità del paesaggio costituisce un elemento essenziale per il successo delle iniziative economiche e sociali, siano esse private che pubbliche” (estratto dalla *Convenzione europea del Paesaggio, Relazione esplicativa II Obiettivi e struttura della Convenzione*, 2000) il Laboratorio del Paesaggio Montecastrilli Avigliano, attivato nel 2010, ha dimostrato fino ad oggi di essere il soggetto validante le riflessioni fin qui esposte per cui ad una crisi globale dei sistemi deve corrispondere una risposta locale che parta dal sistema sociale e trovi fondamento nell’etica del Paesaggio.

Le diverse fasi evolutive che hanno portato all’attivazione, costituzione e conferma del Laboratorio sono state le seguenti:

La **fase iniziale** del germe Laboratorio del Paesaggio Montecastrilli – Avigliano Umbro è stata prevalentemente una ‘fase conoscitiva’, sia della composizione di ogni singolo Comune con le relative frazioni, sia delle dinamiche di comunità. Da un primo studio si è constatato che attorno ai Centri principali, Montecastrilli ed Avigliano, ruotano le rispettive frazioni che assumono un’autonomia propria di piccoli fulcri d’interesse, micro realtà autonome. Sia il Centro che le frazioni si muovono secondo una forza centripeta autonoma, che determina la chiusura in se stessi, garande di conservazione ma non di innovazione. Fin da subito si è scelto di organizzare le riunioni partecipative sia con le persone attive del Centro principale che con quelle delle frazioni, mirando a considerare il territorio come un unicum composto da più parti. L’obiettivo dell’*integrazione* si è posto come primario, in virtù del tema cardine ‘Paesaggio’, sentito come necessità dalla gente all’interno di un progetto unico e di ampio respiro. Per dare un’immagine forte del Progetto (Contratto di paesaggio), considerando il tema non facile e soprattutto non lineare, subito dopo le prime riunioni conoscitive si è puntato a dare risalto a tre elementi come punti di riferimento:

- 1) Il *Laboratorio del Paesaggio*, come nucleo aggregativo operativo (le riunioni, le passeggiate, i progetti, ogni cosa viene organizzata, promossa, dal Laboratorio ... la vera Tavola di Re Artù in cui ognuno si riconosce)
- 2) La *Sede del Laboratorio*, come punto territoriale, attivato nella fase finale (avere un luogo fisso rappresentativo del territorio e riconosciuto dalla gente, in cui discutere, ricercare, mostrare, scambiarsi materiale ... la vera Casa del Paesaggio)
- 3) Il *Quaderno del Laboratorio*, come libro d’oro (un quaderno dove fare il resoconto di ogni riunione contestualmente, segnare le presenze, utile per la rintracciabilità del processo partecipativo)

Si è cercato di coinvolgere fin da subito tutte le realtà associative presenti nel territorio ed anche le amministrazioni e, nonostante l’andamento “a fisarmonica” del numero dei presenti al Laboratorio, connesso al carattere innovativo del progetto, si è costituito un nucleo forte composto da gente singola molto rappresentativa della comunità (ProLoco, Associazioni, Amministrazioni,...). Il risultato di questa fase iniziale, oltre l’attivazione del nucleo aggregativo operativo, è l’analisi dei punti di debolezza e di forza del territorio.

La **fase intermedia** ha visto il consolidarsi della struttura Laboratorio, con l’immersione nel territorio, la crescita del forte senso di appartenenza dei partecipan-

ti al Laboratorio stesso e la visibilità all'esterno. L'esigenza di ri-conoscere l'intero territorio ha portato alla realizzazione di alcune mappe:

- *Mappa dei saperi del territorio*, elaborata dai partecipanti al Laboratorio del Paesaggio con il contributo di esperti interni secondo una divisione tematica in gruppi. L'idea è stata di stimolare la ricerca sul campo, attraverso i libri, i racconti delle persone, i sopralluoghi, per poi ricomporre tutte le carte in un'unica 'mappa conoscitiva', base per le successive fasi di relazione e di progettazione.
- *Mappa della percezione sociale del Paesaggio*, elaborata attraverso la somministrazione di un questionario guidato ai partecipanti al Laboratorio. Questa esprime il Paesaggio nella sua struttura intrinseca "*così come percepito dalle popolazioni*" (Convenzione Europea del Paesaggio) e, prendendo spunto da una risposta, declina l'immagine del territorio in esame in due parole: il *mare verde*, simbolo che la vocazione agricola del territorio permea storie e persone e ne è fondamento.
- *Mappa delle immersioni nel Paesaggio*, elaborata dai partecipanti al Laboratorio con riportata la localizzazione di tutte le passeggiate progettanti e gli eventi svolti nel territorio;
- *Mappa dei detrattori paesaggistici reali e potenziali*, elaborata dai partecipanti al Laboratorio.
- Inoltre, per dare un'immagine esterna del Laboratorio, come gancio di riconoscibilità interna ed esterna, si è creato il logo ed il sito internet:



La ri-scoperta del territorio passa anche attraverso l'immersione nei luoghi, vissute dal Laboratorio in modo esperienziale con la creazione delle *passeggiate progettanti* e di *eventi a carattere tematico*, capaci di coniugare territorio, eccellenze, creatività e comunità. Oltre tremila persone si sono immerse nel Paesaggio ed hanno visitato luoghi poco conosciuti o inaccessibili, hanno ascoltato i racconti della storia e della memoria dai narratori locali, hanno gustato la tradizione dalle mani esperte delle cuoche appartenenti alle ProLoco locali, hanno assaporato il calore dell'accoglienza negli agriturismi e nei ristoranti locali. Tutta la realtà locale è stata coinvolta, sia le singole persone che le associazioni, i produttori, gli artigiani, i commercianti, gli imprenditori, le istituzioni, mettendo in atto quella sinergia di "rete" indispensabile nei progetti a largo respiro.

Il Laboratorio ha collaborato anche con la scuola, coinvolgendo studenti di diverse fasce di età, con l'obiettivo di far conoscere e comprendere ai ragazzi il valore del territorio in cui vivono ed immergerli nel Paesaggio loro prossimo. Inoltre è stato attuato un progetto sperimentale che ha posto l'attenzione sull'uso sostenibile delle risorse applicato alla città e che ha visto la realizzazione del "*Paese dei mattoni di*

carta”: un paese in scala ridotta fatto con i mattoni di carta (recuperata e riciclata con l’utilizzo di una bricchettatrice) e che usa sistemi energetici da fonti rinnovabili. Il risultato finale della fase intermedia è stato il germe della ‘vision’ progettuale del territorio.

La **fase finale**, ancora in corso, delinea la forte identità del Laboratorio. Sono state realizzate altre passeggiate progettanti ed eventi a carattere territoriale, finalizzate anche alla predisposizione del Masterplan. Inoltre il Laboratorio, che riscopre il territorio nell’ottica di una sua valorizzazione sostenibile, si è espresso in questioni riguardanti progetti di uso del territorio per produzione di energia da fonti rinnovabili (eolico, fotovoltaico a terra in area agricola), presentando delle osservazioni agli organi competenti (soprintendenza, provincia, comuni), e nella revisione del Piano Regolatore Generale di Montecastrilli.

Così l’attivazione del Laboratorio ha permesso di conoscere la realtà territoriale e sociale, di sviscerarla, di capirne le problematiche e le potenzialità e di trovare una possibile strada verso uno sviluppo coerente e sostenibile. La *vision* del territorio che ne deriva nasce dallo studio attento e puntuale e da una progettazione ‘dal basso’, sensibile sia alla tematica territoriale che sociale, che guarda al futuro in termini di opportunità e non consequenzialità. Le idee scaturite e riportate nel Masterplan tengono conto dello spazio temporale e si articolano in lungo, medio e breve periodo.

Il Laboratorio fortemente presente sul territorio per capacità progettuali e capacità di controllo ha dimostrato pienamente di essere un *accumulatore di idee e di emozioni che, se ben stimolato, libera la sua carica*. La *creatività* che permea il Laboratorio si caratterizza come elemento base per innescare processi di apprendimento e di coinvolgimento esterni, mentre il *gioco*, nell’accezione di partecipazione coinvolgente ludica, risulta l’elemento determinante per attivare processi partecipativi in cui il singolo sia protagonista in una totalità che è maggiore della somma comune.

Ognuno, all’interno del Laboratorio, ha portato la propria esperienza nel rispetto degli altri, con la consapevolezza di essere parte di una ‘comunità’ che ritrova radici comuni in un Paesaggio unico. La rete delle persone che il Laboratorio ha favorito, volontaria e non istituzionalizzata, è fondata sulla conoscenza diretta della capacità di ciascuno ed il rispetto che ne deriva.

Rete territoriale e rete sociale trovano, così, il loro raccordo sia in senso verticale che orizzontale, ed ogni spostamento deve essere accompagnato dalla totalità onde evitare le tensioni generatrici di rotture.

Si delinea così un nuovo modello di sviluppo che si basa su:

- RETE: contratto di alleanza (*ci siamo messi insieme...*)
- PROGETTUALITÀ: creatività, immaginazione (*abbiamo immaginato il nostro futuro dopo aver studiato il presente ed il passato...*)
- IMPRESA: saper fare (*è nata l’impresa-territorio! Ricerca, Tutela, Promozione, Sviluppo Economico, Governance*)

Il Laboratorio del Paesaggio si configura, in questo caso, come *Presidio Paesistico*.

Nell’attuale fase di cambiamento e di crisi dei sistemi, dove al consumo di suolo si associa un consumo di creatività sociale che dà luogo all’omologazione imperante,

la riscoperta del *'senso di comunità'* all'interno di un Paesaggio si pone come un'alternativa valida per affrontare lo stesso cambiamento.

La riscoperta della comunità locale, attivata attraverso il progetto Contratto di Paesaggio, che pone alla base lo strumento della partecipazione, ha determinato un arresto dell'inerzia sociale ed un cambio di visione del sistema spazio e tempo.

Il Paesaggio così abbraccia *'lo spirito dei tempi'* e la comunità ne custodisce i segreti.



Bibliografia

- Amato V., Bidello P., *Gestire l'ambiente*, CUEN, Napoli 1998
- Bacci M., Nardini A., *Dalla valutazione di impatto ambientale alla valutazione integrata partecipativa*, Ed. Cantagalli, Siena 2000.
- Bateson G. (1979), *Mente e natura*, Adelphi, Milano 1984
- Bonesio L., *Geofilosofia del paesaggio*, Mimesis, Milano 1997
- Bonomi A., *Il trionfo della moltitudine*, Bollati Boringhieri, Torino 1996.
- Bresso M., *Per una economia ecologica*, La Nuova Italia Scientifica, Roma 1993.
- Camagni R., *Economia e pianificazione della città sostenibile*, il Mulino, Bologna 1996
- Capello R., Hoffmann A. (a cura di), *Sviluppo urbano e sviluppo rurale tra globalizzazione e sostenibilità*, Franco Angeli, Milano 1998
- Cassano F., *Il pensiero meridiano*, Laterza, Roma-Bari 1997
- Clementi A., *Interpretazioni di paesaggio*, Meltemi Editore, Roma 2004
- Commoner B. (1972), *Il cerchio da chiudere*, Garzanti, Milano 1987
- Commoner B. (1975), *Far pace col pianeta*, Garzanti Milano 1990
- Daly H.E., Cobb J.B., *Un'economia per il bene comune*, red edizioni, Como 1994
- Georgescu-Roegen N. (1982), *Energia e miti economici*, Bollati Boringhieri, Torino 1998
- Latouche S. (1991), *Il pianeta dei naufraghi*, Bollati Boringhieri, Torino 1993
- Magnaghi A. (a cura di), *Il territorio dell'abitare*, Franco Angeli, Milano 1994

- Odum E. P. (1963), *Ecology*, Hort, Rinehart and Winston; trad. it., *Ecologia*, Zanichelli, Bologna 1966.
- Rifkin J., *La fine del lavoro*, Baldini e Castoldi, Milano 1995
- Rifkin J., *L'era dell'accesso*, Baldini e Castoldi, Milano 2000
- Romani V., *Il Paesaggio, Teoria e pianificazione*, Franco Angeli, Milano 1994
- Sachs W., Loske R., Linz M. (a cura di), *Futuro sostenibile*, Wuppertal Institut, E-MI, Bologna 1997
- Scandurra E., *Città del terzo millennio*, Edizioni la meridiana, Bari 1997.
- Sen A. (1984), *Risorse, valori e sviluppo*, Bollati Boringhieri, Torino 1992
- Tiezzi E., *Fermare il tempo*, Raffaele Cortina Editore, Milano 1996
- Tiezzi E., N. Marchettini, *Che cos'è lo sviluppo sostenibile?*, Donzelli Editore, Roma 1999
- Tiezzi E., *Tempi storici Tempi biologici*, Donzelli Editore, Roma 2001
- Turri E., *Il paesaggio come teatro*, Marsilio, Venezia 1998
- Tyler Volk, *Il corpo di Gaia*, Utet Libreria, Torino 2001
- Venti D. a cura di, *Progettazione e pianificazione partecipata. Metodi, strumenti, esperienze*, INU Edizioni, Roma 2001

Turismo y patrimonio vernáculo: ¿Estrategia de recuperación sustentable?

Paz Núñez Martí

Universidad de Alcalá. Madrid. España

Resumen

El Patrimonio vernáculo es aquel no realizado por arquitectos. Una obra anónima que recoge una tradición constructiva, un saber común, que conforma gracias a su integración en el entorno, un paisaje singular. Este tipo de patrimonio está en decadencia; entre otras causas, por la pérdida de sus funciones originales, quedando en manos del turismo su dinamización. Se están realizando rehabilitaciones cuyos criterios de intervención responden habitualmente más al imaginario del viajero y a su economía, que al espíritu y respeto por el patrimonio, bien por desconocimiento de usos y técnicas tradicionales o por la pérdida de la memoria histórica. La comunicación estudia la viabilidad de otras estrategias de recuperación que no sean únicamente las del turismo “prepotente”, intentando evitar las radicales transformaciones sociales, urbanas y paisajísticas que suele imponer.

Summary

The vernacular heritage is one not made by architects. An anonymous work which contains a building tradition, a common knowledge, that conforms by their integration into the environment a unique landscape. This heritage is in decline, among other things, by the loss of their original functions. Today, the revitalization of these architectures and landscapes is in the tourist hands. Now, to develop this industry, the local made rehabilitation which intervention criteria respond more to the imagination of travelers and its economy, than to the spirit and respect for the heritage, either through lack of use and traditional techniques or by the loss of historical memory. The paper studies the feasibility of alternative recovery strategies that are not only those of the "arrogant" tourism, trying to prevent the radical social, urban and landscape transformations often required

Introducción: patrimonio vernáculo/etnográfico y turismo

Para poder identificar el patrimonio vernáculo es necesario saber bien a qué nos referimos cuando hablamos de él.

En una primera aproximación, podemos caracterizarlo por ser “una arquitectura sin arquitectos”^[1] que surge de manera espontánea, entendido el término espontáneo como construcción sin documento proyectual previo, adecuándose a unas necesidades mínimas. Su autoría suele ser anónima, transmitiéndose las tipologías, los métodos constructivos y las habilidades requeridas para construirlas de generación en generación. Mantienen un componente artesanal en su construcción, al realizarse sin apenas medios auxiliares. Con el paso del tiempo, se van

[1] Alonso, Sanz, Sanz. (2007) *Arquitectura popular en tierra Molina*. Pág. 13. Ed. JCCM. Guadalajara.

consolidando tipologías y métodos gracias a su repetición, adaptación y utilidad para la vida y el trabajo de quienes las habitan.



1947-1976. Carteles publicitarios de Turismo en España. Ministerio de Turismo

Los ejemplos de esta arquitectura popular son mucho mayores que los de la arquitectura que podríamos llamar culta. Sin embargo, a pesar de su singularidad y valor, parece estar desprotegida frente a intervenciones agresivas que puedan alterar su riqueza arquitectónica en aras de un beneficio económico.

Por tanto, para esclarecer tanto su identidad como su valor, recurrimos a un claro axioma en la **Ley de Patrimonio Histórico** vigente en España (Ley 16/1985, de 25 de junio) donde define al Patrimonio Etnográfico^[2] como: “los bienes muebles e inmuebles y los conocimientos y actividades que son o han sido expresión relevante de la cultura tradicional del pueblo español en sus aspectos materiales, sociales o espirituales.”^[3] Si consideramos la arquitectura como “expresión” material de una identidad cultural derivada de unas necesidades concretas sería más preciso entonces hablar de Patrimonio Etnográfico que de arquitectura popular o autóctona.

Asimismo define estos bienes inmuebles de carácter etnográfico como: “aquellas edificaciones e instalaciones cuyo modelo constitutivo sea expresión de conocimientos adquiridos, arraigados y transmitidos según costumbre y cuya factura se acomode, en su conjunto parcialmente, a una clase, tipo o forma arquitectónicas utilizados tradicionalmente por las comunidades o grupos humanos.”^[4]

Incluso amplía el campo de definición más allá del bien inmueble o del hecho edificatorio incluyéndolo en el ámbito de Sitio histórico: “lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones populares, creaciones culturales o de

la naturaleza y a obras del hombre que posean valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico.”^[5]

[²] (De etno- y -logía) Ciencia que estudia las causas y razones de las costumbres y tradiciones de los pueblos. RAE

[³] Ley 16/1985, de 25 de junio del Patrimonio Histórico de España. Título VI, art. 46.

[⁴] Ley 16/1985, de 25 de junio del Patrimonio Histórico de España. Art. 47.

[⁵] Ley 16/1985, de 25 de junio del Patrimonio Histórico de España. Art. 15.

A modo de recapitulación, la Ley de Patrimonio Histórico caracteriza el patrimonio Etnográfico bajo cuatro premisas: (a) Una tiene que ver con el ámbito cultural y económico, al definirla como aquella realizada por clases populares –por oposición a las clases cultas y económicamente pudientes-. (b) Otro aspecto concierne a la localización, al definirlas como aquella situada en ámbitos rurales o en el campo –en vez de ámbitos urbanos-. (c) La de orden morfológico, al unificarlas en unas características comunes morfológicas y constructivas según un tipo o forma –opuesta a la arquitectura singular de creación individual- y (d) La referencia explícita al proceso de proyecto y construcción, al definirla como aquella arquitectura transmitida de forma tradicional en la comunidad mediante gremios u oficios –en vez de enseñanzas técnicas regladas-.

Aunando ambas discusiones sobre la arquitectura vernácula, podemos identificar cuatro criterios para caracterizarla, de manera unitaria y teniendo en cuenta el mayor número de aspectos: cultural o socioeconómico, geográfico, morfológico y arquitectónico o constructivo.

Este patrimonio diseminado por todo el territorio español esta siendo víctima de continuos abandonos, demoliciones e intervenciones que no respetan ni mantienen su forma original.

Hay una falta de mantenimiento y/o abandono provocado por la fuerte migración del campo a la ciudad y el envejecimiento y/o ausencia de mano de obra cualificada y conocedora de las técnicas tradicionales. Además el desconocimiento del mismo y su valor patrimonial –del que apenas se habla en la docencia actual de Arquitectura o Ingeniería de la Edificación- nos llevan a una situación que está abocada al desastre.

Sin embargo cabe una posibilidad de puesta en valor que conlleve su mantenimiento o incluso, recuperación. Un tipo de turismo que demande estos paisajes culturales, respetándolos y encontrando oportunidades que revitalicen tanto social como económicamente estas poblaciones.

El fenómeno del turismo a nivel nacional

El mundo cada vez parece más pequeño y abarcable. Las posibilidades de viajar y conocer lugares imaginados están al alcance de la mano. La renta o economía de medios del turista no es un factor determinante a la hora de salir ya que los viajes y el turismo han dejado de ser considerados como consumos de orden superior. (Esteban, 2004).

Las líneas aéreas de bajo coste, las agencias de viajes especializadas en turismos “alternativos” y, quien sabe, si el sobre-ofrecimiento de lugares exóticos, desérticos, paradisíacos, ensoñados... hace que el viajero elija salir de su tedio urbano y decida conocerlos.

En el contexto del turismo internacional vemos que los destinos se concentran en un reducido número de países. De los 940 millones de viajeros internacionales 417,7 millones tienen como destino sólo diez países. Por tanto, casi el 50% de la demanda turística se concentra en estos diez de los 198 países existentes en el mundo.

(Organización Mundial de Turismo, 2010), siendo España uno de esos lugares, donde ocupa el cuarto lugar de preferencia turística.

Esta institución confiere además la segunda posición mundial en ingresos por turismo, por detrás de Estados Unidos y por delante de Francia y China^[6]

Cabría pensar que estos datos tan alentadores serían suficientes para creer que España vive y vivirá del turismo. El reto está en saber la motivación del turista para poder satisfacer su demanda. Para el imaginario colectivo, la imagen que, conscientemente, se ha atendido en España es la de Sol y Playa. De hecho, la gran mayoría (84,3%) de los viajes efectuados por los turistas internacionales que acuden a España se realizan por motivos de ocio “no especificado”. Sin embargo entre los residentes en España coexisten los viajes de ocio, en menor proporción, junto a los viajes por motivos personales (de mayor peso), sobre todo las visitas a familiares o amigos^[7]

De hecho, España posee una diversidad geográfica, cultural y social merecedora de ser visitada por multitud de turistas que buscan otro tipo de manifestaciones culturales, gastronómicas y de ocio.



1946 y 1973. Carteles publicitarios de Turismo en España. Ministerio de Turismo

Turismo Sostenible y Sustentable:

La Real Academia Española distingue entre lo sostenible y lo sustentable:

Sostenible: ⁽¹⁾ Adj. Dicho de un proceso: Que puede mantenerse por sí mismo, como lo hace, p. Ej., un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos;

Sustentable: Adj. Que se puede sustentar o defender con razones. Y si vamos más allá, **Sustentar:** ⁽²⁾ Conservar algo en su ser o estado.

[6] Foro Global de Turismo. Organización Mundial del Turismo (OMT). 2010. Andorra.

[7] Balance del turismo. 2011. Resultados de la actividad turística en España. Ministerio de Industria, Energía y Turismo.

En el actual momento económico español, parece que el turismo podría seguir siendo una de las mayores fuentes productivas. Sin embargo, obliga reflexionar sobre qué tipo de turismo es el más sostenible y a la vez más sustentable.

En la última década, los hábitos de consumo de ocio han ido variando y por tanto, también el tipo de turismo demandado ^[8]. Los destinos turísticos son más diversos y esta diversificación ha potenciado el auge del llamado turismo de interior. Este turismo forma parte de nuevas modalidades desligadas física y perceptivamente de la costa y sus espacios litorales con manifestaciones ambientales, urbanísticas y económicas específicas y más ligado a un turismo cultural (en entornos rurales y urbanos) y, especialmente, a aquel que ofrezca el uso y disfrute de naturaleza (en entornos preferentemente rurales).

Por tanto, podríamos decir que en España conviven varios tipos de turismo, el turismo de sol y playa que se mantiene y moderniza, y un emergente turismo de interior en sus distintas modalidades.

Un turismo de calidad, de naturaleza rural o agroturística, ofrece, mediante una gestión adecuada: (a) generar empleo y beneficios económicos en la población local; (b) dinamizar y asentar a la población en zonas rurales deprimidas y (c) representar un motivo extra para el mantenimiento y pervivencia de algunas tradiciones y costumbres con gran arraigo social, que pueden, a su vez, constituir un reclamo turístico.

Además suele ejercerse directamente sobre el atractivo que representan los recursos naturales o el patrimonio cultural o paisajístico, que si bien puede alterarlo de modo irreversible en ocasiones, en muchos otros casos puede servir como estimulante para potenciar su gestión, cuidado y protección, generando empleo y poniéndolo en valor entre los turistas y la población nativa. Por todo ello, postula como alternativa real para un desarrollo rural sostenible, compatible con las actividades económicas que tradicionalmente acontecen en el mundo rural (agricultura, ganadería y silvicultura) y para la recuperación de su patrimonio vernáculo/etnográfico.

El turismo interno en España: oportunidades del turismo rural

El turismo interno, aquel que se realiza dentro del país, supone para España un porcentaje de viajes superior al 90% del total de desplazamientos realizados, en concreto un 91,8% en 2011.^[9]

Estos datos indican que el 82,8% de los viajeros que se alojaron en establecimientos reglados lo hicieron en hoteles y similares (generando el 73,6% de las pernoctaciones) el 8,5% en apartamentos (16,3% de las pernoctaciones), el 6,0% en acampamentos (8,1% de las pernoctaciones) y el 2,6% en alojamientos de turismo rural (2,0% de las pernoctaciones).

Estos datos nos dan pie a identificar una lenta pero creciente demanda de un turismo interno rural de calidad. Las motivaciones del “urbanitas” para demandar este tipo

[⁸] Fuente: OSE, Fundación Biodiversidad (2010): Informe Empleo verde en una economía sostenible.

[⁹] Balance del turismo. 2011. Resultados de la actividad turística en España. Ministerio de Industria, Energía y Turismo.

de viajes son tan diversas como personales, pudiendo destacar la necesidad de lugares donde minorar el nivel de estrés urbano, disfrute de la naturaleza y tener un tiempo de descanso con otro ritmo temporal. Esto conlleva una dilución de las áreas rurales como lugares de producción para concebirse también como espacios de consumo.

La inclusión del mundo urbano en zonas rurales a solicitando bienes, servicios y valores, está originando un proceso de “bienes de alto consumo” de las áreas rurales que empiezan a ser demandadas como un elemento clave de consumo social, apareciendo nuevas oportunidades de desarrollo en sectores vinculados a los servicios ambientales, al turismo, a la calidad de vida, al ocio.

Además, esta actividad tiene mucho que aportar en el marco de la revalorización de la cultura rural. Según el Manual del Planificador del Turismo Rural ^[10] los beneficios producidos consistirían en: (a) Crecimiento y rejuvenecimiento demográfico: las nuevas actividades, necesitadas de mano de obra en edad laboral provocan la fijación de la población e incluso la llegada de emigrantes. (b) Creación de empleo: no solo directos sino también indirectos. (c) El turismo financia las infraestructuras porque el aumento de ingresos y de la actividad económica genera un aumento de la economía fiscal de los municipios locales, generando una oferta de calidad que atraerá a más turistas, más ingresos, etc. (d) El turismo mejora la calidad de vida de los habitantes. En ya comentado aspecto económico (empleo, ingresos) y en el aspecto social (mejora de servicios, más oportunidades de relación y contacto con nuevas experiencias y formas de vida). (e) Refuerza el sentimiento de identidad y moderniza la sociedad revalorizando las zonas receptoras, dando a sus habitantes confianza en sus propias posibilidades y desarrollando un sentimiento de cohesión interna entre la población autóctona y los turistas. Por tanto, podemos decir que el turismo inyecta nuevos aires en el seno de la población y añade a los valores tradicionales otros más modernos y estimulantes.

Con esta perspectiva, a principios de la década de 1990, se lanzó el primer programa europeo de ayudas económicas para la revitalización y desarrollo local. El programa LEADER -“Liaisons entre activités de Developement de L'Economie Rural” (Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural)- marcó el inicio de una nueva concepción de la política de desarrollo rural basada en un enfoque territorial, integrado y participativo que dura hasta nuestros días.

Estas ayudas sembraron de alojamientos rurales fruto, en principio, de la rehabilitación del patrimonio vernáculo en la geografía española promoviendo una movilidad de fin de semana a destinos cercanos que pudiesen ofrecer una alternativa al turismo tal y como se había entendido hasta entonces.

El turismo rural como motor de la recuperación del patrimonio vernáculo

El Manual de Turismo Rural para micro, pequeños y medianos empresarios rurales ^[11] lo considera como una “oferta de actividades recreativas, alojamiento y servicios

[10] Ministerio de Energía, Comercio y Turismo. Gobierno de España. 1994.

[11] Ministerio de Comercio y Turismo de España. 2007

afines, situada en el medio rural, dirigida principalmente a los habitantes de las ciudades que buscan unas vacaciones en el campo, en contacto con la naturaleza y con la gente local”.

Quizá sea esta oferta parte de las respuestas a las demandas de los turistas rurales, pero no sólo, también está: (a) El conocimiento de culturas autóctonas, (b) la mejora de la calidad de vida y el encuentro con valores tradicionales rurales, (c) el disfrute de paisajes naturales y culturales y (d) la arquitectura popular y su entorno entre otras, motivan el desplazamiento interno.

La Administración Pública española, conocedora de estas cuestiones promulga en 2007 la **Ley 45/2007, de 13 de diciembre Sobre el Desarrollo Sostenible del Medio Rural**, incidiendo en la regularización y el establecimiento de medidas para favorecerlo proponiendo unas condiciones básicas que garanticen la igualdad de todos los ciudadanos en el ejercicio de determinados derechos constitucionales y sentando las bases de la ordenación general de la actividad económica en dicho medio.

Analizando la ley, encontramos artículos que inciden directamente en el tema de la protección y recuperación del patrimonio vernáculo: **Art. 2. Objetivos:** (c) Conservar y recuperar el patrimonio y los recursos naturales y culturales del medio rural a través de actuaciones públicas y privadas que permitan su utilización compatible con un desarrollo sostenible y (e) Lograr un alto nivel de calidad ambiental en el medio rural, previniendo el deterioro del patrimonio natural, del paisaje y de la biodiversidad, o facilitando su recuperación, mediante la ordenación integrada del uso del territorio para diferentes actividades, la mejora de la planificación y de la gestión de los recursos naturales y la reducción de la contaminación en las zonas rurales; **Art. 29 Cultura:** Con el objetivo de permitir el mantenimiento de una oferta cultural estable y próxima en el medio rural, el Programa podrá contener medidas que tengan por objeto: (a) Crear redes de espacios culturales, que, reutilizando el patrimonio arquitectónico existente, garanticen la infraestructura para su desarrollo con la mayor polivalencia posible, la dimensión adecuada para garantizar su sostenimiento y su accesibilidad. (b) Impulsar planes de actividades culturales por zona rural, favoreciendo la participación y la iniciativa de todo tipo de entidades privadas y (e) Proteger el patrimonio histórico-artístico ubicado en los municipios rurales y fomentar su mantenimiento y restauración adecuados y **Art. 33 Urbanismo y vivienda:** (c) Fomentar la reutilización de viviendas ya existentes, la rehabilitación de viviendas y edificios, la preservación de la arquitectura rural tradicional, y la declaración de áreas de rehabilitación de los municipios rurales, a los efectos de las ayudas públicas que se determinen, con objeto de recuperar y conservar el patrimonio arquitectónico rural.

Sin embargo, independientemente de las leyes, declaraciones y cartas que ponen en valor el patrimonio rural, vernáculo, popular o etnográfico y la necesidad de intervenir con carácter de urgencia, no está de más el que, a través de las leyes que estimulan el turismo rural podamos incidir en la necesidad de protegerlo, recuperarlo, rehabilitarlo, reconstruirlo o tan solo mantenerlo.

Líneas actuales de intervención en el patrimonio vernáculo

La recuperación de este tipo de arquitectura no siempre tiene un único criterio de intervención. Existen distintas líneas para acometer el proyecto de restauración o rehabilitación según los intereses sociales, económicos, turísticos, etc. que se marquen a priori. Aunque no deja de ser llamativo que para poder intervenir sobre un patrimonio realizado por autores anónimos y sin cuestiones técnicas descritas ni calculadas sea necesario la redacción de un proyecto de ejecución, una dirección facultativa y todo tipo de trámites burocráticos como cualquier obra de rehabilitación del patrimonio “culto”.

En cualquier caso, y bajo cualquier criterio, hay que buscar la coherencia de las soluciones técnicas propuestas en la intervención y su sustentabilidad siendo respetuoso con su génesis arquitectónica. Nos referimos a que la ejecución material del patrimonio vernáculo se llevó a cabo mediante materiales y mano de obra del lugar. Es impensable realizar un edificio de uso agrícola, por ejemplo, por alguien que desconozca el oficio e ignore las necesidades, y sobre todo, la adecuación de los materiales a su uso. Además, en el caso de las arquitecturas populares vinculadas a actividades económicas concretas, el tiempo de ejecución fue muy corto. Debían ser realizadas en un periodo determinado que permitiese comenzar a sacar rendimiento del oficio cuanto antes. De ello dependía la economía familiar sin posibilidad de otro medio de vida. Por tanto, la arquitectura popular se materializaba mediante autoconstrucción. No tanto porque fuese el propio usuario su único constructor, sino porque un grupo de vecinos o parte de la comunidad familiar la construían. Esta posibilidad de autoconstrucción se apoya en la utilización de procesos de diseño y constructivos elementales transmitidos por la experiencia -la transmisión de forma tradicional antes mencionada.

Ofrecer la obra a mano no especializada, desconocedora del medio, sin habilidades adecuadas y con soluciones técnicas excesivamente complejas parece un contrasentido arquitectónico.

Además cualquier cambio formal alteraría la permanencia tipológica de las “arquitecturas populares”. A nivel nacional, la exhaustiva catalogación del patrimonio vernáculo llevado a cabo por la Administración Pública, Universidades y Centros de Investigación nos muestran que, una vez establecido el tipo, éste se mantiene con pocas modificaciones tanto en la forma como el sistema constructivo. Y en el caso de producirse este cambio tipológico sólo se llevaría a cabo cuando se experimentase una modificación significativa de las condiciones socioeconómicas o ambientales de la región. Y este cambio se produjo a mediados del siglo XX, en donde, no sólo la crisis histórica -migraciones del ámbito rural al urbano- sino también el cambio de paradigma cultural y económico, produjo una ruptura y abandono del medio rural.

Una última consideración común para cualquier intervención. La íntima relación que tiene con el entorno generando paisajes culturales naturales de excepcional valor siendo indivisible de él. Su descontextualización provocaría un anacronismo absurdo.

Con todas estas cuestiones, podemos identificar cuatro líneas de intervención.

Si consideramos como prioritario “recrear” o “reconstruir” la obra a su estado original otorgándole un uso museístico tanto edificatorio como de conjunto paisajístico estaríamos hablando de una **reconstrucción museística**.

Este tipo de intervenciones conlleva la recuperación de una serie de técnicas constructivas arraigadas en la comarca donde se ubican constatando la dificultad de encontrar operarios especializados que estén vivos o en edad laboral. De ahí la necesidad de escuelas taller de oficios que tienden a su desaparición sin solución de continuidad. Tan solo como mero oficio nostálgico de épocas anteriores.

Uno de los ejemplos que podemos mostrar serían los Teitos de Somiedo –Asturias– en los que el paisaje ha quedado congelado en el tiempo y sin vida propia para los pastores de ganado vacuno configurando uno de los paisajes etnográficos más visitados en el Principado de Asturias con una fuerte inversión pública donde el único fin es el turismo cultural y etnológico. Las construcciones no albergan ningún uso. Son hitos arquitectónicos, paradigmas de oficios pasados que, respetuosamente con la técnica y la herencia de sus antecesores, muestran de modo nostálgico una vida que fue y que, probablemente, no volverá.

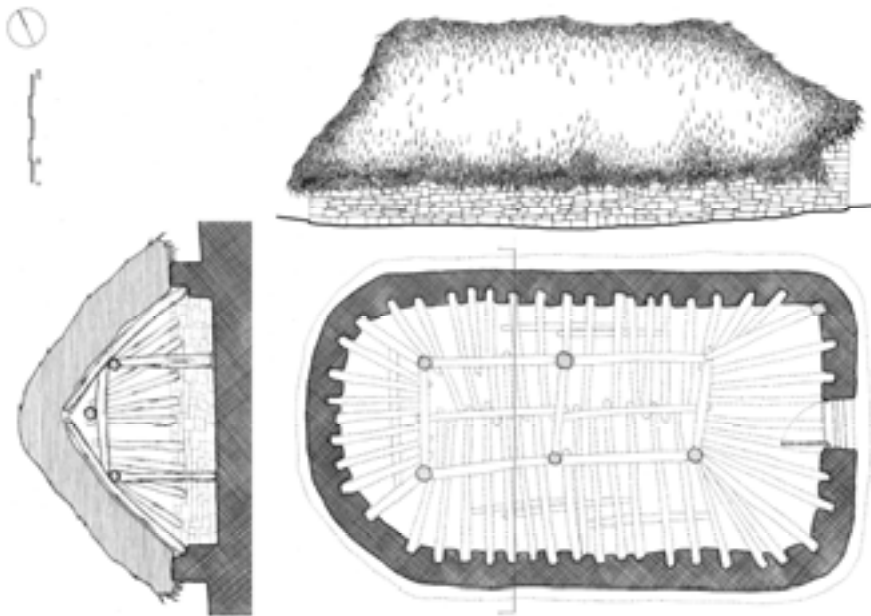


Paisaje de Teitos. Somiedo. Asturias. España.

Contamos también con la denominada **Investigación y Conservación Etnoarqueológica**. La Etnoarqueología es una disciplina que se encarga de la realización de estudios de cultura material de comunidades preindustriales contemporáneas, con una visión eminentemente arqueológica, diferenciada de la Etnografía o la Antropología por su enfoque, métodos y propósitos, ligados a la Arqueología. Una arqueología que tiene en cuenta los restos arquitectónicos como

espacios producidos por una forma determinada de vivir. De esta manera, quedarían complementados a una sociedad establecida y a una expresión vivencial concreta.

Los trabajos etnoarqueológicos tienen un objetivo transversal en todos los marcos teóricos desde los que se ha desarrollado esta disciplina de las Ciencias Sociales: «establecer las relaciones entre la cultura material y el comportamiento en las sociedades humanas» (Schiffër, 1976). Comparte, en su concepción y desarrollo, las experiencias obtenidas de la Arqueología y la Antropología; y se basa en resumen, en la reflexión que hacen los arqueólogos sobre la cultura material de las sociedades premodernas vivas (González Ruibal, 2003). No focaliza la recuperación o la investigación de la edificación y su estado de conservación, sino en el conjunto global de esa cultura concreta.



Chozón de pastor. Ablanque. Guadalajara. España

El auge del turismo rural, al menos en España, produce, en unos casos, intervenciones aceleradas por los plazos en la petición de subvenciones europeas, con poca reflexión técnica e incluso en ausencia de estudios previos por personal cualificado. Bajo este criterio económico y de **Reconstrucción o recreación para uso turístico** podemos encontrar caricaturas de una arquitectura popular que, en busca de lo pintoresco, de un imaginario colectivo, completamente desligados al entorno y a su uso original, atraigan a un nutrido número de visitantes a parajes rurales artificiales.



Chozo "rural". Valle del Mira. Badajoz

Para poder realizar una rehabilitación, como el propio término indica, exigiría una continuidad en el uso específico de la construcción: agropecuario, horno, refugio temporal... y para ello, dicha actividad debería mantenerse en los municipios, o al menos, recuperarse. Esta situación apenas se está dando en nuestro país. Las continuas migraciones del campo a la ciudad y las oportunidades económicas que ofrecen las urbes imposibilitan esta cuestión. En casos muy concretos y bastante escasos, son los propios dueños de este patrimonio, los que están manteniendo tanto su estado como el uso original aún sin apenas contar con subvenciones públicas para ello. Estaríamos, por lo tanto, ante una **rehabilitación para su uso original**.



Chozo de cabrero. El Torno. Cáceres

Por último, cabe destacar iniciativas que aúnan el carácter turístico y el patrimonial mediante **Restauraciones de carácter integral** donde aunar **el paisaje cultural** identitario de una población **con el componente etnológico**. Se trata de proyectos en su mayoría, enmarcados en paisajes naturales protegidos o simplemente de interés. Sus objetivos, entre otros, son (a) dinamizar económica y socialmente a las poblaciones mediante la restauración de edificaciones con constructivas autóctonas y materiales del lugar; (b) ofrecer un turismo rural mediante itinerarios donde aunar

naturaleza y arquitectura y (c) dar a conocer una cultura desaparecida de la que el visitante ha podido formar parte, aún corriendo el riesgo de congelar el dinamismo que mantiene en pie a este patrimonio.

Ejemplo de este tipo de intervención son las Rutas Etnográficas del Parque Natural del Alto Tajo (Guadalajara, España) creadas en el año 2006. En ellas se propone al turista una serie de recorridos por distintos municipios de la zona donde podrá encontrar excelentes edificaciones destinadas al uso agropecuario denominados Chozones. Esta tipología, muy común en España, servía para cobijar al ganado bovino incluso como refugio de los pastores en su tarea diaria.

La excepcionalidad de este caso estriba en el buen estado de conservación de estas construcciones (la actividad entró en declive alrededor de los años 70 del siglo XX) y en la apuesta por parte de la administración pública en revitalización la zona, respetando el medioambiente, el uso original de dichas construcciones y alentando un incipiente grupo de artesanos albañiles que vayan poco a poco manteniéndolos.



Folleto divulgativo. Rutas etnográficas de los Chozones del Parque Natural del Alto Tajo. Guadalajara

A modo de conclusión:

Comenzamos haciéndonos una pregunta: Turismo y Patrimonio Vernáculo ¿estrategia de recuperación sustentable?

Y la respuesta no es única. Hemos intentado averiguar qué se entiende por patrimonio vernáculo y qué por turismo que aporte sustentabilidad a la intervención y tal y como hemos comprobado, existen leyes españolas que otorgan valor al patrimonio etnológico o vernáculo y que regulan el desarrollo sostenible del medio rural.

De estas cuestiones, consideramos que:

- La pérdida del patrimonio vernáculo sería irreparable para la cultura nacional. Ahora bien, también sabemos que si no se les otorga de un valor de uso añadido, su recuperación es baladí.
- Una de las estrategias para justificar su mantenimiento o rehabilitación sería la de considerarla foco de atracción de un turismo de calidad que busca, en entornos naturales, otro tipo de ocio y de conocimiento más vinculado con lo rural, considerado en ocasiones, como genuino.

○ Además, la ley Sobre el Desarrollo Sostenible del Medio Rural lo integra en el panorama turístico siempre bajo una adecuada gestión del sector. Gestión que repercute positivamente: sobre las condiciones sociales de la población local, sobre el medio ambiente, en general, y los recursos naturales del lugar, en particular, y sobre la economía y su cultura.

○ No todo el turismo ni toda intervención patrimonial es sostenible ni sustentable. Tal y como se ha venido desarrollando, en gran medida, la industria turística en España la grave presión sobre ecosistemas interiores (actividades en la naturaleza) y costeros (segundas residencias en el litoral), el consumo de agua, las emisiones, la generación de residuos, etc. hace necesaria una diversificación del mismo centrado casi exclusivamente en un turismo de sol y playa hacia un modelo de desarrollo más sostenible. Un turismo interior hacia zonas de alto valor natural y cultural, espacios naturales y rurales con una implicación directa en las zonas en las que se desarrolle tanto a nivel económico, social, como ambiental y cultural.

○ Frente a esta situación también aparecen oportunidades de futuro ligadas al turismo sostenible y sustentable. La recuperación integral del paisaje cultural y la arquitectura de estos pueblos visibilizaría una riqueza patrimonial denostada, fortalecería las capacidades de los habitantes, generaría empleo, avalaría su valor patrimonial además de conservar y honrar la tradición e identidad del lugar y, por supuesto, supondría una posibilidad de turismo de calidad para un sector cada vez más interesado.

○ Los fondos europeos y nacionales para la intervención en este tipo de patrimonio son muy escasos y en caso de darse, priorizan un nuevo uso terciario, productivo que reinvierta directamente en la bolsa turística del lugar sin respetar la memoria colectiva. ¿Acaso no hay otra posibilidad de recuperación que convertir en museos o casas rurales edificaciones ancestrales que no estaban concebidas para cumplir ningún código técnico de la edificación?

○ En cualquier caso, hace falta una seria reflexión sobre la idoneidad de rehabilitar, reconstruir o restaurar el patrimonio vernáculo bajo criterios de sostenibilidad y sustentabilidad, es decir, de permanencia a lo largo del tiempo con el menor coste económico, ambiental y energético y sin engaños culturales sobre su uso y origen.

Las preguntas están abiertas.

A lo mejor, hay que dejar que envejezcan y el caminante las encuentre por sorpresa, las disfrute temporalmente, sepa respetarlas y despierte en él el interés del conocimiento.

A lo mejor, hay que incentivar la pervivencia de estos oficios tradicionales a través de escuelas taller gestionadas desde las administraciones locales.

O incluso, aprender de iniciativas europeas, tales como las del Reino Unido llevadas a cabo por John Letts y el estudio arqueobotánico de los tejados de paja antiguos, o los de Italia, con María Rosa Bagnari, directora del Eco museo de la civilización palustre en Rávena.

Sea como fuere, la intervención urge. Aunque sea para que el turista descubra otra forma de apropiación del paisaje natural y se deje atrapar por la belleza.

Bibliografía:

AAVV (2010) *Empleo verde en una economía sostenible*. Madrid: Observatorio para la Sostenibilidad en España y Fundación Biodiversidad.

Alonso, Sanz, Sanz. (2007) *Arquitectura popular en tierra Molina*. Guadalajara: JCCM.

Barrera, E. y Muñoz, R. (2003) *Manual de Turismo Rural para micro, pequeños y medianos empresarios rurales*. Buenos Aires: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

Cals, J.; Capella, J.; Vaqué, E. (1995). *El turismo en el desarrollo rural de España*. Madrid (España): Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Esteban Talaya, Á. (2004). *Modelos de la demanda turística en España: segmentación por países de procedencia*. Las nuevas formas del turismo, 5, 1-21.

Foro Global de Turismo (2010). Andorra: Organización Mundial del Turismo (OMT).

González Ruibal, A. (2003): *La experiencia del otro. Una introducción a la Etnoarqueología*.

Madrid: Akal.

Ministerio de Industria, Energía y Turismo. (2012) *Balance del turismo. Resultados de la actividad turística en España. (2011)*. Madrid: MIET

Observatorio Europeo Leader (2001). *Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia LEADER*. 5. Innovación en el Medio Rural. C. Innovación Nº 6.

Schiffer, M. B. (1976): *Behavioral archaeology*. New York: Academic Press.

Centro Storico di Pienza sito UNESCO: dinamiche di globalizzazione ed identità culturale

Paola Venturi, Fabrizio Fé
Comune di Pienza - Italia

Resumen

Pienza, la ciudad de Pío II y Rossellino es la ciudad humanista de la armonía entre líneas, espacios y colores, donde el hombre modifica la naturaleza y la transforma en un equilibrio singular. El espacio urbano se convierte en teatro: la ciudad es el escenario de la vida al aire libre que se asoma al paisaje del Val d'Orcia, que la contiene y de la que hace parte. El casco antiguo de Pienza, sitio UNESCO (1996), constituye el punto de partida de un proyecto de concienciación y de responsabilidad colectiva dirigido a la conservación de los caracteres, del valor explícito del "espíritu de los tiempos", atento a las demandas de bienes y servicios, sensible a los procesos de cambio contemporáneo. El Plan de Gestión del sitio UNESCO propone acciones dirigidas a la conciliación entre conservación y transformación, donde encuentros culturales y nuevas tecnologías, en grado de involucrar un público heterogéneo, propone nuevas ocasiones para descubrir valores históricos, culturales y perceptivos en un proceso interactivo, dinámico y estimulante. El Plan de Gestión se divide en tres fases:

- Análisis de las características peculiares del contexto paisajístico y cultural, útiles para garantizar la adquisición, por parte de la población, de la conciencia de los recursos del sitio.
- La identificación de una estrategia de valorización, articulada y coherente, dirigida no sólo a la protección y a la conservación del sitio, sino también al desarrollo, promoviendo su comprensión y su facilidad de uso.
- Gestión y desarrollo de sitios posibles.

La estrategia de valorización y de gestión del sitio se desarrolla de acuerdo a cinco directrices:

1. Protección del sitio;
 2. Investigación y desarrollo de los caracteres humanísticos;
 3. Promoción de la dimensión social y uso del casco viejo.
 4. Recuperación de las características arquitectónicas y paisajísticas del sitio;
 5. Desarrollo turístico y propuesta de actividades socio-económicas que sean compatibles con el sitio.
- El centro histórico (casco viejo) de Pienza ha sido siempre el lugar de encuentro por excelencia de experiencias, culturas, ritmos y estilos de vida diferentes: dentro de la ciudad, las relaciones entre ciudadanos, entre asociaciones, entre instituciones y entre turistas se convierten en red de significados, requisito de calidad de vida, donde no debe dominar el consumo – o mejor el consumismo, de los recursos, sino el desarrollo de recursos humanos, culturales, artísticos, arquitectónicos, ambientales, sociales y económicos. No favorecer la separación y la desintegración sino el encuentro y el debate, elementos que refuerzan el sentimiento de identidad.

Summary

Pienza, town of Pío II and Rossellino, is the humanistic place of harmony between lines, spaces and colors, where human beings modify nature and transform it in a specific balance. The urban space becomes theatre: the town is the stage of life, open to the Val d'Orcia landscape which embraces it. The historic center of Pienza, UNESCO site from 1996, is the beginning point for a project of collective awareness and responsibility, turned to the conservation of the characters and the "century spirit" expressed value,

careful to demand of goods and services, sensible to modifying contemporaneous dynamics. Unesco Management Plan proposes actions to balance conservation and transformation, where cultural meetings and new technologies, able to involve an heterogeneous audience, offer occasion to discover historic, cultural and visual values in an interactive process. Management Plan is articulated in three phases:

- Analysis of characteristic landscape and cultural contest, useful to people to acquire knowledge and consciousness of local resources;
- Individuation of a well-constructed and coherent enhance strategy, regarding site's protection and conservation, and also enhance, promoting knowledge and availability;
- Management and development of potentiality of sites.

Site's enhance and management is developed through 5 courses:

- Site protection;
- Research and enhance the humanistic characters;
- Enhance the social dimension and the using of historic center;
- Recover of architectonic and landscape characters of the proper site;
- Touristic enhance and proposition of socio-economic activities compatible with the site.

The historic center of Pienza represents an eminent meeting point for experiences, cultures, rhythms, styles of life: in the town relations between citizens, associations, institutions and tourists become an indispensable condition for life's quality. Not consuming resources but enhancing human, cultural, artistic, architectonic. Environmental, social and economic resources should be carried out; not separation and desegregation but and comparison that reinforce identity sense.

Il piano di gestione

La revisione ed aggiornamento del Piano di Gestione¹ del sito Unesco Centro Storico di Pienza ha costituito l'avvio di una riflessione comune, tra l'ente pubblico, le associazioni, i cittadini e le forze culturali verso un progetto di consapevolezza e di responsabilità collettiva della conservazione dei caratteri del sito, all'interno del quale il riconoscimento dell'UNESCO è considerato un punto di partenza e non un punto d'arrivo, una base di lavoro per costruire, in coerenza con gli strumenti urbanistici e con il contributo dei cittadini, un progetto concreto di responsabilità operativa per tutta la città.

Il Piano di Gestione è stato elaborato in piena coerenza con la considerazione dei *criteri di selezione* del World Heritage Centre che hanno permesso alla città di Pienza di entrare nella lista dei beni Patrimonio dell'umanità².



¹ L'amministrazione comunale di Pienza aveva attivato nel 2005 la redazione del Piano di Gestione del sito UNESCO in collaborazione con enti, istituzioni ed associazioni che operano all'interno del territorio, unitamente alle Soprintendenze di Siena e Grosseto ed al Ministero per i Beni e le Attività Culturali

² Il Centro Storico di Pienza è stato selezionato dall'UNESCO in base alla rispondenza ai *criteri di selezione*: (I) rappresentare un capolavoro del genio creativo umano; (II) testimoniare un cambiamento considerevole culturale in un dato periodo sia in campo archeologico sia architettonico sia della tecnologia, artistico o paesaggistico; (IV) offrire un esempio eminente di un tipo di costruzione architettonica o del paesaggio o tecnologico illustrante uno dei periodi della storia umana.

Tali caratterizzazioni sono ad oggi ben presenti e leggibili nel sito, tanto per le componenti architettoniche ed urbanistiche che per le valenze culturali, il Piano di Gestione le ha fatte proprie tracciando le linee essenziali per la tutela e la valorizzazione del sito.

Il Piano di Gestione (PdG) è articolato secondo tre fasi:

- *analisi dei caratteri peculiari e del contesto paesaggistico e culturale*, utile a garantire l'acquisizione da parte della popolazione della consapevolezza delle risorse del sito,
- *individuazione di una strategia di valorizzazione*, articolata e coerente, tesa non solo alla tutela e alla conservazione del sito ma anche alla valorizzazione promuovendone conoscenza e fruibilità;
- *gestione* e sviluppo delle potenzialità dei luoghi.

Analisi dei caratteri peculiari e del contesto paesaggistico e culturale

La ricognizione sul patrimonio delle risorse d'interesse storico-architettonico e culturale si relaziona con i caratteri del paesaggio circostante della Val d'Orcia, riconosciuta sito UNESCO nel 2004, secondo uno studio articolato ed integrato che non si limita all'analisi dei caratteri peculiari del centro storico di Pienza racchiuso dal tracciato delle mura ma guarda oltre, verso il territorio aperto della Val d'Orcia, in quel particolare equilibrio di forme, segni e colori che hanno contribuito nei secoli alla definizione dell'immagine della città di Pienza viene ricercata, riconosciuta ed ammirata da tutti.

L'analisi dei caratteri storico- architettonici e culturali del Centro Storico di Pienza ha permesso la verifica della permanenza dei caratteri originari delle aree sottoposte a vincolo: la Soprintendenza esercita l'attività di tutela in conformità ai vincoli posti sull'intero nucleo storico e su circa 40 fra edifici, giardini storici, singoli manufatti (ex L. 1497/39 e ex L.1089/39 ora ricompresi nel Codice sui beni culturali DLgs 42/04), la tutela si estende anche all'ambito paesaggistico in relazione al Parco Val d'Orcia. (L.R. 49/95); la collaborazione tra amministrazione comunale, enti pubblici e privati le associazioni locali ha permesso una gestione del patrimonio culturale attenta alla conservazione e alla valorizzazione del bene.

L'elaborazione del PdG 2005 ha coinciso con i festeggiamenti per il VI° centenario della nascita di Pio II, evento che ha permesso la riproposizione della centralità di Pienza all'interno dell'Umanesimo italiano, in sinergia con la specifica dichiarazione di valore della Commissione UNESCO: "La città di Pienza rappresenta la prima applicazione del concetto umanistico e rinascimentale di disegno urbanistico e ha svolto pertanto

un ruolo prototipale oltre che apicale della applicazione del concetto di città ideale in Italia ed altrove. L'applicazione di questo principio a Pienza e nel gruppo di edifici attorno alla sua Piazza centrale ha condotto alla realizzazione di un capolavoro del



genio umano.³” A questo evento legato alla personalità di Pio II hanno fatto seguito una serie di manifestazioni culturali di altissimo rilievo che hanno contribuito alla conoscenza e alla valorizzazione delle componenti architettoniche, urbanistiche e culturali del sito, rafforzando il senso dei contenuti del PdG e dei progetti strategici, con appuntamenti culturali che si susseguono nel tempo.

Strategia di valorizzazione e gestione del sito UNESCO

L'amministrazione comunale e la comunità di Pienza sono caratterizzate da una notevole dinamicità per quanto concerne l'attività di promozione della propria città e del proprio territorio: numerose e differenziate sono le azioni di promozione che operano nei diversi settori, dalle conferenze e mostre di specifico stampo umanista alle rassegne musicali dei maestri chigiani e di musica lirica, dalle mostre d'arte alle rappresentazioni del paesaggio, rivolte ad un pubblico eterogeneo, dal turismo straniero alle scolaresche, comprendendo ovviamente operatori turistici, famiglie e visitatori singoli.

Il Piano di Gestione definisce di linee di indirizzo per la pianificazione e la progettualità di Pienza, individuando alcuni progetti strategici volti alla tutela, al recupero e alla valorizzazione dei caratteri peculiari del sito, tanto nelle componenti storico-artistiche che nelle peculiarità urbanistico-architettoniche, nel delicato equilibrio tra centro storico e tessuto socio-economico, nelle rapporto città storica e città contemporanea e nelle relazioni tra città murata e paesaggio della Val d'Orcia.



Il PdG individua cinque linee di indirizzo per la tutela e la valorizzazione del sito:

1. **Tutela del sito** per favorire la conservazione dei beni storico-architettonici *1.1 Conservazione dei beni storico-architettonici; 1.2 Interventi di consolidamento delle strutture fondali dell'abside del Duomo e del versante; 1.3 Tutela dei caratteri tipologici degli edifici; 1.4 recupero delle facciate graffite e delle qualità dei materiali e delle finiture dell'edificato del Centro Storico.*
2. **Ricerca e valorizzazione dei caratteri umanistici** per favorire la creazione di un circuito culturale attento agli aspetti legati alla concezione umanistico-rinascimentale della città e alla lista dei siti Unesco; *2.1 Valorizzazione degli aspetti culturali legati alla concezione umanistico-rinascimentale della città; 2.2 Valorizzazione degli aspetti culturali legati all'appartenenza ai siti UNESCO.*
3. **Valorizzazione della dimensione sociale e d'uso del centro storico** per favorire la creazione di un sistema turistico che riconnetta il sito al territorio circostante; *3.1 Rivitalizzazione del sistema del commercio; 3.2 Riorganizzazione del sistema di accoglienza; 3.3 Sviluppo delle attività culturali legate al territorio.*

³ Soprintendenza BAP Siena e Grosseto, F.Rotundo, *Formez, Risorse culturali e turistiche, archivio esperienze.*

4. Recupero dei caratteri architettonici e paesaggistici peculiari del sito per mantenere le relazioni architettoniche e culturali con il tessuto urbano del centro storico - *4.1 Caratterizzazione del margine urbano del centro storico; 4.2 Restauro di strade e piazze con materiali e finiture in aderenza ai caratteri costitutivi l'impianto urbanistico del Centro Storico.*

5. Valorizzazione turistica e proposizione di attività socio-economiche compatibili col sito per favorire l'incremento del turismo sostenibile rispettoso delle fragilità e delle potenzialità del sito - *5.1 Incentivazione del turismo nella salvaguardia dei valori storici, paesaggistici, culturali in relazione alle tradizioni locali e dell'area circostante.*

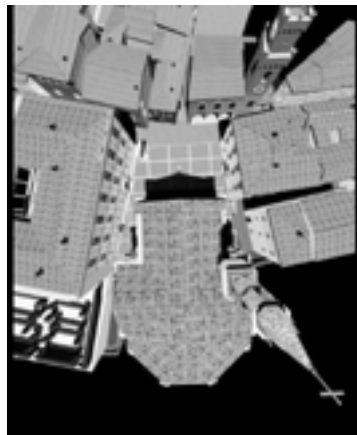
Il PdG affronta le problematiche relative alla tutela del sito e alla conservazione dei caratteri architettonici ed urbanistici, senza dimenticare le relazioni culturali con l'umanesimo, con la dimensione sociale e con le connessioni paesaggistiche con l'intorno, secondo una strategia di valorizzazione delle peculiarità ed una dinamica di rafforzamento dell'immagine della città.

Aggiornamento del Piano di Gestione Monitoraggio e nuove linee di indirizzo

La redazione del Piano di Gestione del sito Unesco è stata sviluppata in parallelo all'elaborazione dello strumento urbanistico (Piano Strutturale)⁴ e tra i due strumenti sono state condivise fin dall'inizio le specifiche linee d'indirizzo utili all'attivazione di politiche di conservazione, gestione e sviluppo del bene paesaggistico e storico-artistico rappresentato dal Centro Storico di Pienza quale patrimonio da consegnare alle future generazioni.

La città di Pienza ha ricevuto dalla storia un'eredità di valore universale, che non deve essere interpretata come semplice "rendita di posizione": Pienza deve guardare indietro per andare oltre verso una più forte caratterizzazione della propria identità culturale.

L'Aggiornamento del Piano di Gestione è l'occasione per un momento di riflessione comune sulla necessità di attivare sempre migliori formule di attenzione verso la costruzione di un progetto di responsabilità collettiva, verso una nuova relazione identitaria della città storica nella contemporaneità.



⁴ Comune di Pienza, Piano Strutturale PS 2008 e Regolamento Urbanistico RU 2010.



E non solo città ma anche territorio, verso la costruzione di un itinerario ideale che colleghi lungo un unico percorso le molteplici espressioni della memoria storica e della ricerca in atto, entrambe elementi inscindibili e fondanti del sistema architetture-città-territorio, uno scenario della città di Pienza dove il paesaggio urbano ed il territorio aperto sono indissolubilmente uniti.

Il Centro Storico di Pienza rappresenta da sempre il luogo d'incontro d'eccellenza di esperienze, culture, ritmi e stili di vita diversi: all'interno della città le relazioni tra cittadini, associazioni, istituzioni e turisti diventa rete di significati, condizione imprescindibile di qualità della vita, dove deve dominare non il consumo o meglio il consumismo delle risorse ma la valorizzazione delle risorse umane, culturali, artistiche, architettoniche, ambientali, sociali ed economiche, non la separazione e la disgregazione bensì l'incontro ed il confronto, elementi che rafforzano il senso d'identità.

Il lavoro di Aggiornamento e Monitoraggio del PdG ha costituito inoltre l'occasione per innescare una più diretta collaborazione tra gli enti coinvolti nel comitato di pilotaggio, di cui il Comune di Pienza è referente per il Sito UNESCO presso il Ministero per i Beni e le Attività Culturali, con l'incarico di svolgere le attività di coordinamento e di raccordo tra gli enti, in rispondenza al protocollo d'intesa⁵ sottoscritto nel luglio 2007.

⁵ Protocollo d'intesa-Direzione Regionale per i beni culturali e paesaggistici della Toscana, Soprintendenza beni architettonici e paesaggio province di Siena e Grosseto, Soprintendenza patrimonio storico, artistico ed etnoantropologico province di Siena e Grosseto, Provincia di Siena, Comune di Pienza- per l'aggiornamento e l'attuazione del Piano di Gestione del sito UNESCO, in rispondenza a quanto previsto dalla Legge 77/2006. e dalla Circolare Ministeriale 17/2011.

Il Piano di Gestione ha sviluppato inoltre un'attenta verifica di coerenza con gli strumenti urbanistici dei piani d'area vasta (piani regionali PIT PPR e piano provinciale PTCP)⁶ volta all'ottimizzazione di strumenti e strategie per la tutela e la valorizzazione delle risorse.

In particolare l'attenzione dello strumento urbanistico comunale (PS e RU) al Centro Storico di Pienza sostiene la considerazione che i beni culturali sono beni di tutti e come tali non devono escludere nessuno ma bensì promuovere l'essere e l'agire di una comunità nel suo vitale divenire. L'ente locale ha il compito di guidare lo sviluppo urbano nel rapporto architetture-città-territorio secondo un progetto di città intesa non solo come spazio da vedere ed utilizzare ma come centro di trasformazione e luogo di ricerca di identità culturali in grado di recuperare la memoria del passato, ma anche di costruire prospettive nuove, visibili e disegnate sul territorio, attraverso gli strumenti urbanistici, in sinergia con il Piano di Gestione del Sito Unesco Val d'Orcia⁷ e con i piani d'area vasta nelle relazioni paesaggistiche provinciali regionali ed interregionali.

La coerenza con i contenuti del Piano Strutturale (2008) rafforza l'obiettivo del Piano di Gestione verso il perseguimento di un equilibrio accettabile sotto il profilo della sostenibilità dello sviluppo nel rapporto tra usi residenziali e usi turistici del centro storico, elemento di cui va salvaguardato il ruolo di luogo rappresentativo della comunità pientina.

Il Piano di Gestione 2005

Le linee d'indirizzo del PdG 2005 hanno individuato un riferimento operativo all'interno di un "parco progetti" d'interesse strategico per il sito, in grado di garantire, attraverso interventi puntuali e programmati, la conservazione e la protezione dei valori culturali, attenta anche alle relazioni fra beni culturali e fruizione, infrastrutture ed attività produttive commerciali ed artigianali, servizi alla comunità e sistema delle comunicazioni.

Il PdG 2005 ha individuato, all'interno dei cinque temi generali d'intervento, una serie di specifiche azioni potenziali (progetti strategici):

1. Tutela del sito

1.1 Conservazione dei beni storico-architettonici (manutenzione e restauro degli edifici.)

1.2 Interventi di consolidamento delle strutture fondali dell'abside del Duomo e del versante (Studi di stabilità geologica ed opere di consolidamento)

1.3 Tutela dei caratteri tipologici degli edifici (attenzione agli edifici storici anche minori)

⁶ Regione Toscana, Piano d'Indirizzo Territoriale PIT e Piano Paesaggistico PPR; Provincia di Siena Piano Territoriale di Coordinamento Provinciale.

⁷ La Val d'Orcia è stata riconosciuta Sito UNESCO dal 2004.

1.4 Recupero delle facciate graffite e delle qualità dei materiali e delle finiture dell'edificato del Centro Storico (Progetto Raphael, Piano del Colore e arredo urbano)

2. Ricerca e valorizzazione dei caratteri umanistici

2.1 Valorizzazione degli aspetti culturali legati alla concezione umanistico-rinascimentale della città (università e centri studi specialistici, gemellaggi "umanistici")

2.2 Valorizzazione degli aspetti culturali legati all'appartenenza alla lista dei siti Unesco (punti informatizzati sui siti Unesco, collegamenti culturali)

3. Valorizzazione della dimensione sociale e d'uso del centro storico

3.1 Rivitalizzazione del sistema del commercio (Centro Commerciale Naturale, Mercato del biologico e tipicità della Val d'Orcia)

3.2 Riorganizzazione del sistema di accoglienza (segnaletica e parcheggi, centro informazioni e punti informativi, servizi di ricezione e soggiorno standard qualificativi)

3.3 Sviluppo delle attività culturali legate al territorio (strutture storico-culturali - Museo Diocesano, Museo della Città e del Territorio, Biblioteca comunale, Centro studi La Barca di M.Luzi- risorse culturali -Teatro Povero di Monticchiello, Rassegna dei maestri della grafica, Festival della Val d'Orcia, mostre, concerti, convegni ed incontri)

4. Recupero di caratteri architettonici e paesaggistici peculiari del sito

4.1 Caratterizzazione del margine urbano del centro storico (connessione con l'espansione residenziale dei primi '900, valorizzazione *skyline* urbano, relazione col reticolo delle strade extraurbane e con l'apertura paesaggistica verso la Val d'Orcia)

4.2 Restauro di strade e piazze con materiali e finiture in aderenza ai caratteri costitutivi l'impianto urbanistico del Centro Storico (ricostituzione del tessuto storico, opere di arredo urbano, valorizzazione e gestione delle aree pubbliche)

5. Valorizzazione turistica e proposizione di attività socio-economiche compatibili col sito

5.1 Incentivazione del turismo attraverso la salvaguardia dei valori storici, paesaggistici, culturali in relazione alle tradizioni locali e dell'area circostante (riscoperta di peculiarità storiche-artistiche-culturali-religiose, -via Francigena, rete museale, luoghi della fede, fortezze e rocche- lavorazioni tradizionali e artistiche (ceramica, ferro battuto, terrecotte), agricoltura biologica, allevamento e commercio dei prodotti derivati-marchi e certificazioni di qualità).



Verifica di congruità e monitoraggio delle azioni in corso

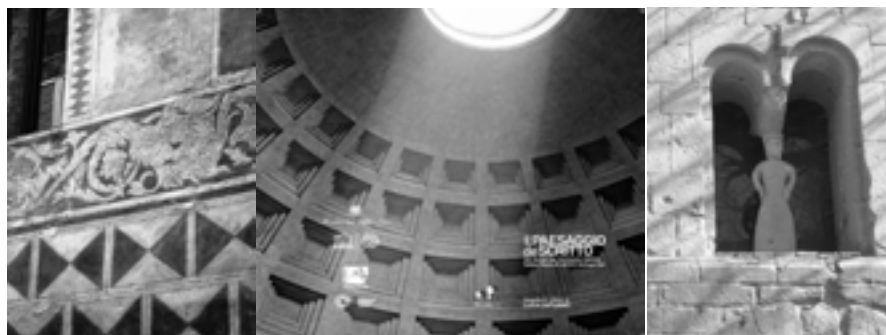
In coerenza con le linee del Piano di Gestione del Sito Unesco e con gli indirizzi del Piano Strutturale, l'Amministrazione comunale ha predisposto delle *Schede-progetto* riferite alle linee dei progetti strategici sopra indicati, volti alla tutela e alla conservazione del centro storico anche in un'ottica di valorizzazione e di nuovo utilizzo degli spazi e una *Tabella* riassuntiva degli interventi eseguiti e/o programmati, con indicazione della stazione appaltante, le fonti di finanziamento, l'anno di esecuzione e l'importo lavori. Questi materiali costituiscono la base di un costante monitoraggio e che ha permesso, nella fase di aggiornamento del PdG la verifica dei risultati raggiunti rispetto all'efficacia degli interventi attivati e ha facilitato l'individuazione di interventi correttivi e/o integrativi.

Lo stato di avanzamento di quanto individuato nelle *Schede-progetto* e l'individuazione di nuovi possibili interventi evidenzia l'attività dell'Amministrazione comunale, delle associazioni e della comunità verso il prioritario obiettivo di qualità del mantenimento del ruolo rappresentativo dell'insieme delle identità del Centro Storico di Pienza e delle funzioni espresse dalla comunità locale, assicurando la tutela e l'integrità dell'impianto urbanistico e architettonico del centro antico e garantendo, al contempo, la permanenza nei borghi storici (Pienza e Monticchiello) dei luoghi d'incontro delle comunità, per una maggiore consapevolezza delle risorse, nel riconoscimento e nella valorizzazione del carattere peculiare dei luoghi e delle identità locali.

Aggiornamento del PdG 2011 ed attivazione di nuovi progetti strategici

L'aggiornamento del Piano di Gestione costituisce l'occasione per individuare, accanto ai progetti già individuati, nuove opportunità per la condivisione di iniziative portate avanti dalle associazioni operanti sul territorio e/o scaturiti dalla necessità di ampliare l'orizzonte progettuale alle relazioni col paesaggio dell'intorno (Sito UNESCO Val d'Orcia).

In questa logica sono stati proposte, all'interno dei 5 linee strategiche già individuate dal PdG 2005, ulteriori iniziative definite nelle relative Schede-progetto:



1. Tutela del sito

Faglia Duomo. Commissione di studio per monitorare costantemente la situazione di instabilità del versante e formulare proposte per opere di consolidamento.

Facciate graffite. Recupero delle decorazioni parietali di alcuni edifici in grave stato di alterazione. Ricognizione fotografica sulle ultime facciate graffite del centro storico, schedatura per attivazione di studio di fattibilità e reperimento finanziamenti.

2. Ricerca e valorizzazione dei caratteri umanistici

Pienza e l'Umanesimo. I Libri antichi e la Società Bibliografica Toscana, lo Studio dell'umanista, l'Istituto Studi Umanistici Francesco Petrarca, convegni internazionali. Collegamento con studi antropologici (II convegno a Pistoia Dialoghi sull'Uomo) Letture e concerti nella Pieve e *sotto l'olivo* a Corsignano.

Pienza e siti Unesco.

Collegamento tra siti Unesco (Sito Val d'Orcia, siti della Toscana, Siti dei Centri storici). Collaborazione con l'Associazione Città e Siti Italiani. Istituzione giornata Unesco in occasione del XV° anno di istituzione del Sito (convegno e mostre anche in streaming con Associazione Siti Nct Global Media).

Promozione ricerca e seminari di studi (Seaside).

3. Valorizzazione della dimensione sociale e d'uso del centro storico

Servizi ai cittadini ed accoglienza ai visitatori. Potenziamento di strutture mostramercato di produzioni e lavorazioni tipiche (allestimenti temporanei). Riorganizzazione del sistema parcheggi in prossimità del Centro Storico. Revisione localizzazione cartellonistica stradale e della segnaletica turistica, inserimento Servizi informatizzati (Wireless, QR code e totem tipo Wi-Roni).

Adesione al Progetto Comunicazione Firenze, nuove tecnologie di comunicazione. Attenzione alla presenza turistica ed interventi per migliorare la permanenza e la destagionalizzazione dei flussi. Progetto Trasparenza per definire la quantità e la quali-

tà delle presenze turistiche per indirizzare l'offerta di valorizzazione del sito UNESCO (Questionario).

Gemellaggio storico-culturale. Pienza – Budrio. Circuito per la promozione e la valorizzazione dei giovani talenti “Benvenuto Franci”, appuntamento annuale con il concorso internazionale di lirica.

Gemellaggio storico-culturale Pienza - Isola del Giglio. Ricostruzione storica delle relazioni tra i due luoghi ed appuntamento annuale aperto ad approfondimenti culturali.

Illustri cittadini. Riconoscimento della città di Pienza ai suoi più illustri cittadini che hanno contribuito a renderla famosa nel mondo.

Spazioscena. Messa in sicurezza e recupero della cava nel nuovo Parco urbano di Corsignano quale spazio idoneo ad ospitare rappresentazioni all'aperto.



4. Recupero dei caratteri architettonici e paesaggistici peculiari del sito

Valorizzazione dei caratteri percettivi. Valorizzazione dei con visuali con punti osservatorio e obiettivi individuabili (Seminario Seaside). Ricomposizione pavimentazioni. Regolamentazione per le opere di arredo urbano e delle aree a verde.

Il decoro è paesaggio. Educazione al rispetto dell'ambiente e del paesaggio, manutenzioni degli spazi aperti pubblici (strade, parcheggi) e privati (orti, giardini, aree pavimentate). Interventi di miglioramento dell'arredo urbano e potenziamento del verde urbano.

Educazione allo sviluppo sostenibile. Responsabilizzazione dei giovani e di tutti i cittadini sul tema dei rifiuti e del turismo "sostenibile" attraverso il loro coinvolgimento in una campagna di educazione/promozione della tutela ambientale.

5. Valorizzazione turistica e proposizione di attività socio compatibili col sito

Strade vicinali. Recupero e manutenzione del fitto reticolo delle strade vicinali. Individuazione di percorsi d'interesse naturalistico e a percorrenza mista

Via Francigena. Recupero tracciato e valorizzazione luoghi di sosta (Spedale) e percorsi minori (di connessione).

Il gusto di Pienza. Pecorino e non solo alimentazione ed agricoltura. Filiera corta, GAS potenziamento del mercato biologico Progetti integrati con altri siti Unesco (Val d'Orcia prodotti tipici) (siti senesi cicloturismo), centri storici.

Il Piano di Gestione del Centro Storico di Pienza sito UNESCO si confronta con la necessità tutta contemporanea di conciliare le dinamiche della globalizzazione all'interno di un processo di valorizzazione del carattere identitario del proprio centro urbano, del proprio territorio della propria storia. Il Piano di Gestione apre ad un pensiero critico e propositivo di acquisizione di conoscenza e consapevolezza del patrimonio culturale, sociale e storico in un'ottica di valorizzazione, di condivisione e di sviluppo, nella convinzione che la partecipazione della popolazione alle scelte di protezione, di promozione e di sviluppo del proprio territorio renda il nostro patrimonio culturale un bene prezioso da condividere con tutta l'umanità.

Bibliografia

- Argan, G. C. (1968). *Storia dell'arte italiana, vol.2*. Firenze: Sansoni.
- Benevolo, L. (1978). *Storia dell'architettura del Rinascimento*. Bari: Laterza.
- Carbonara, G. (1997). *Restauro architettonico, vol.4*. Torino: Utet.
- Desplanques, H. (1977). *I paesaggi collinari tosco-umbro marchigiani in I paesaggi umani*. Milano: Touring Club Italiano,.
- Fiore, F.P. (1977). *Storia dell'architettura italiana. Il quattrocento*. Milano: Electa.
- Neri Serneri. S. (2002). *Storia del territorio e storia dell'ambiente. La Toscana contemporanea*. Milano: Electa.
- Pevsner, N.(1976).*Storia dell'architettura europea*. Bari: Laterza.
- Romby ,G.C.(1984).*Città da scoprire. Guida ai centri minori*. Milano: Touring Club Italiano.
- Sereni, E. (1961).*Storia del paesaggio agrario italiano*. Bari:Laterza.
- Stopani, R.(1984). *La via francigena in Toscana. Storia di una strada medievale*. Firenze: Sansoni.
- Stopani, R.(1989). *Il paesaggio agrario della Toscana. Tradizione e mutamento*. Firenze: Sansoni.
- Bibliografia specifica*
- Baldi,P.(1997). *Per il recupero di Pienza*, Soprintendenza per i Beni Ambientali e Architettonici Province di Siena e Grosseto.
- Carli, E.(1966) *Pienza la città di Pio II*. Firenze: Alinea.
- Cataldi, G. .(1985). *Rilievi di Pienza*. Firenze: Alinea.
- Cataldi, G., Formichi F.(2005). *PIENZA FORMA URBIS. Materiali per il Museo della città e del territorio*. Firenze: Alinea.
- Gruppo Fotografico Pientino. (2005), *Pienza. Storia per immagini,1900-1950*, Pontedera: ed. privata.
- Nikitacos, C.(1997). *Raphael Program "CIVITAS". Valorizzazione e restauro delle facciate graffite su Corso Rossellino, Pienza (SI). Indagine storica*. Comune di Pienza – Provincia di Siena.
- Savi, V.(1988) *La piazza ammattonata di Pienza, Appunti per Piazze d'Italia*. Siena: ed. Il Ferrone Spa.
- Stefanini, M. (1988). *Le crete senesi nel tempo della semina*. Milano: Feltrinelli.

Identità locale e processi globali nella valorizzazione dell'identità del patrimonio tradizionale e dell'architettura delle città del Mediterraneo

Tiziana Cardinale, Marianna Calia, Dario Boris Campanale
Università degli Studi della Basilicata, Matera, Italia

Resumen

El conocimiento del legado histórico y la protección de la identidad son fundamentales en el sitio UNESCO de Matera, para un desarrollo local en los recursos y global en las relaciones y para mejorar la habitabilidad de las ciudades tradicionales en el Mediterráneo. Para responder a las necesidades de contemporaneidad y autenticidad, debemos investigar la morfología de asentamiento y las arquitecturas y realizar “infraestructuras sociales”, “infraestructuras verdes naturales” y, en los límites de la compatibilidad arquitectónica, “infraestructuras tecnológicas y renovables” para una real sostenibilidad en los centros urbanos. El patrimonio ambiental y arquitectónico se puede valorizar a través del análisis de los elementos endógenos, tangibles e intangibles, el rediseño y la valorización de una “geografía frutivoperceptiva” de las áreas históricas de la ciudad, estructurada en una red multimodal de movilidad lenta que asegura la viabilidad del territorio entre los nodos de interconexión de interés natural, cultural y del paisaje

Criticità della città contemporanea, tra eredità e visioni future¹

La città è da sempre stata un “arcipelago di luoghi” che a sua volta nell'insieme si costituisce come immagine identitaria di un luogo, essenzialmente nella memoria². Ma nella realtà di questo primo scorcio di millennio stiamo assistendo ad una perdita di identità e di appartenenza, probabilmente dovuta al prevalere del globale sul locale. Secondo McLuhan la globalizzazione è la presa di coscienza culturale di una omogeneizzazione inarrestabile delle società mondiali, in cui la facilità di scambio e comunicazione offre sguardi simultanei su luoghi e culture³; secondo Boeri la nostra è l'epoca delle grandi metropoli, dove il successo planetario del modello politico, economico, simbolico della vita urbana, unanimemente considerata la forma più ef-

¹ di Tiziana Cardinale, dottoranda XXVII ciclo, Dottorato internazionale di Ricerca, “*Architecture and Urban Phenomenology*”, Università degli Studi della Basilicata, Italia.

² Gregotti, Vittorio (2011). *Architettura e postmetropoli*. Torino: Einaudi Editore.

³ McLuhan, Marshall (1989). *The Global Village*. Oxford University Press.

ficiente di abitare il mondo, rischia di trasformarsi in un periodo di dissipazione delle componenti essenziali del fare città⁴.

Evidente è la complessità del tema, per cui risulta quanto mai arduo gestire la conflittualità urbana e tentare di dare un significato alla necessaria tensione tra conservazione e trasformazione dei luoghi. *Concepire una città, secondo quanto facevano gli antichi, come una forma simbolica specifica, appare oggi del tutto assurdo, mentre nell'antichità l'idea che l'urbano avesse, oltre che un uso, un significato e un'immagine, in quanto luogo comune con leggi comuni, era accettata non solo come ovvia ma come necessaria. Scrivere di "disegno urbano", riprendere, cioè, l'antichissimo modo di rendere coincidenti architettura, disegno della città o delle sue parti e progetto degli spazi tra le cose non significa tornare al passato ma aprirsi alla possibilità di nuovi modi di essere della città come luogo di interrelazione con altri territori, con altre città messe in relazione dalle possibilità aperte da un modo altro di pensare alla globalizzazione⁵.* Le nostre città negli ultimi anni sono state aggredite da una miriade di nuove costruzioni che ne hanno stravolto il profilo e la forma, ma presentano delle aree storiche che costituiscono una eredità unica per l'umanità. Ma sono un delicato organismo, stravolto dalle pressioni del turismo di massa e spesso soffocato dal traffico delle immense periferie metropolitane. *Sgomberare la città dall'idea della propria storicità, connessa ai suoi monumenti o ai sui principi insediativi, alla loro stratificazione, alla permanenza e alla sovrapposizione delle trame dei suoi tessuti, sradicarla dalle sue relazioni con la geografia del paesaggio e persino dalle immagini della sua storia, significa renderla puro passato e impresa turistica. Ciò dovrebbe apparire oggi un'impresa particolarmente dannosa e tuttavia essa è in corso un po'ovunque, più o meno coscientemente connessa all'obiettivo della negazione dell'idea stessa di città⁶.*

Sostanzialmente allora il problema diviene quello di restituire struttura ai frammenti, dove il concetto di relazione si pone a fondamento del progetto e della valorizzazione del patrimonio architettonico. Questo non esclude l'esibizione di contraddizioni e conflitti, ma afferma la necessità culturale di restituirne un senso ed un significato e di restituire un'architettura che lavori simultaneamente alle diverse scale, sia locale, quale elemento capace di ricoagulare la perdita di forma e di ridefinire carattere ed identità particolari, che globale, nel costituire una più estesa correlazione tra le parti e il tutto e tra i diversi materiali che compongono il quadro insediativo e morfologico, sia urbano che ambientale. *Tutto ciò rappresenta una grande opportunità per disegnare e progettare "brani del tessuto urbano", che abbiano un senso e una propria identità e che traducano in concreto una chiara idea di città", che siano relazionati con la città esistente e ne rappresentino la continuità, che siano parte della città, che siano essi stessi la città⁷.*

L'indagine, preliminarmente, intende individuare quali siano le condizioni concorrenti a ricostituire un'istanza disciplinare fondante e analizzare il rapporto tra le

⁴ Boeri, Stefano (2011). *L'antichità*. Bari: Laterza.

⁵ Gregotti, Vittorio (2011). *Architettura e postmetropoli*. Torino: Einaudi Editore.

⁶ Ibidem.

⁷ Selicato, Francesco (2003). *Bari. Morfogenesi dello spazio urbano*. Bari: Adda Editore.

forme urbane e le identità dei luoghi, valutando, attraverso un'analisi storica e grafica delle forme dell'abitare e degli spazi pubblici, quali siano oggi le figure urbane più adatte a rispondere alle esigenze della contemporaneità. Con particolare riferimento alle città del Mediterraneo, l'operazione si traduce nell'indagare le figure formali dell'organismo urbano e le morfologie insediative che possono trarre vantaggio dalle condizioni dei luoghi e dei climi e nell'analizzare le diverse realtà e lo spazio urbano pubblico per comprendere la complessità dei sistemi di socializzazione dell'area. *I luoghi relazionali, sintetizzando il valore formale e tipologico, ricostituente una identità a partire da una rielaborazione della rete di relazioni locali, possono restituire strutture insediative, complessità strutturali e potenzialità morfogenetiche ai "non luoghi" dell'abitare contemporaneo*⁸.

Il patrimonio culturale, inteso non come singola emergenza, ma come parte attiva e interagente di un sistema culturale territoriale, dovrebbe essere l'elemento chiave in grado di contrastare le tendenze omologanti globali per la sua intrinseca potenzialità di attuare un processo di trasformazione da vincolo ad opportunità, per costruire uno sviluppo che sia locale nelle risorse, globale nelle relazioni e auto-sostenibile nelle modalità. Riferendoci all'ambito insediativo emerge la necessità di definire spazi aperti, edificati, sistemi connettivi ed infrastrutturali non come sistemi autonomi, ma relazionati da rapporti strutturali. Ci si propone di suggerire delle indicazioni riguardanti la realizzazione di una "infrastruttura sociale", che sia in grado di costruire una identità chiara e definita di un intero quartiere, costituendo un complesso ricco di funzioni pubbliche e di interesse collettivo, fornendo sia un sistema di piazze dove la vita della comunità intera possa trovare concretizzazione, sia una ampia dotazione di servizi che accrescano l'interesse dei residenti dalla nuova realizzazione. Fondamentale appare, per creare una reale sostenibilità, la promozione, ove possibile nei nuclei storici delle città, di "infrastrutture verdi naturali", sia di tipo ornamentale, come superfici vegetali verticali e orizzontali (tetti e muri verdi, boschi verticali, corridoi ecologici), sia di tipo agricolo e biologico (orti urbani). Inoltre entrambe le tipologie favoriscono un microclima urbano qualitativamente migliore, per esempio riducendo il fenomeno dell'isola di calore urbana. Non trascurabile, sempre nei limiti fondamentali della compatibilità architettonica, è la realizzazione di "infrastrutture verdi tecnologiche", come edifici a consumo energetico quasi zero che siano produttori di energia rinnovabile. Le due infrastrutture contribuiscono alla mitigazione dell'effetto serra poiché riducono la concentrazione atmosferica della CO₂.

Risorse paesistico-ambientali e architettonico-culturali possono essere messe a sistema attraverso il ridisegno e la valorizzazione di una nuova "geografia fruitivo-percettiva" delle aree storiche delle città, strutturata su una rete multimodale di mobilità lenta che assicuri la percorribilità del territorio, anche a scala più ampia, lungo tracciati carrabili, ferroviari, ciclabili o marittimi, che collegano nodi di interconnessione di interesse naturale, culturale, paesaggistico e architettonico.

Ognuna delle forme nell'immenso panorama del nostro abitare è in grado di suggerire una grande varietà di soluzioni architettoniche, senza dover sottostare alla tra-

⁸ Crotti, Sergio (2000). *Figure architettoniche: soglia*. Milano: Unicopli.

*sposizione arbitraria di modelli, ma anche senza per questo doversi chiudere in inutili localismi in identità inventate, alla ricerca invece di nuove e ragionevoli alternative di equità in confronto alle contraddizioni dominanti: senza utopie ma perseguendo gli ideali di un cambiamento necessario, contro ogni omogeneizzazione e standardizzazione*⁹.

Conoscenza e documentazione dell'identità dell'architettura. Rappresentazioni per la qualità urbana¹⁰

Il tema del recupero dell'identità dei centri storici è il nodo del dibattito sull'architettura già da diversi decenni in Italia e in Europa. Spesso, oggi, la ricerca instancabile di abilità tecniche e di soluzioni estreme porta gli architetti a perdere la sensibilità di saper riconoscere e valorizzare l'identità e la memoria delle città su cui intervengono.

In antitesi a questa metodologia di lavoro, sta assumendo un ruolo sempre più importante il tema della conoscenza, della documentazione e della valorizzazione dei luoghi in cui si è stratificata la storia di civiltà millenarie. Considerare il territorio nella sua globalità, nella sua dimensione storico-sociale ed in quella geografica e ambientale, inserire i particolari "modi di abitare" in un disegno comune a molte civiltà, è condizione necessaria per una lettura critica e per una comprensione dei complessi fenomeni urbani oggetto di studio¹¹. L'analisi, la lettura, la visione del presente come qualcosa che si spiega a partire dalla storia, risultano componenti inevitabili per l'integrazione dei saperi nella ricerca.

Nel progetto formativo del Dottorato Internazionale di Ricerca in "*Architecture and Urban Phenomenology*"¹², vengono indagati contestualmente i diversi fenomeni urbani sotto gli aspetti compositivi, storici e della rappresentazione. In questo contesto si inserisce il nostro interesse per la fenomenologia delle connessioni urbane che hanno generato le città e che ne hanno mantenuta integra l'unicità. La ricerca, sui temi della conoscenza per il recupero della memoria e dell'identità dei caratteri architettonici di un luogo, si è avviata con l'analisi e il rilievo di parti circoscritte di un rilevante numero di casi studio situati in Italia e nel Mediterraneo e si è consolidata con approfondimenti in Cina meridionale ed orientale. L'intento è stato quello di comprendere e descrivere la genesi delle forme, dei tipi architettonici, dei nodi urbani, delle forme e dei modi dell'abitare, che caratterizzano tali città. Le questioni ed i temi di architettura formulati, nel corso della ricerca sono:

- Forme e modi di abitare nel Mediterraneo: dalla tradizione alla contemporaneità;

⁹ Gregotti, Vittorio (2011). *Architettura e postmetropoli*. Torino: Einaudi Editore.

¹⁰ di Marianna Calia. Architetto, Dottore di Ricerca internazionale in "*Architecture and Urban Phenomenology*". Università degli studi della Basilicata. Facoltà di Architettura di Matera. Italia.

¹¹ Si fa riferimento alle teorie espresse in: Agostino Renna, *L'illusione e i cristalli, Immagini di architettura per una terra di provincia*, CLEAR, Roma 1980.

¹² Dottorato internazionale integrato SSD ICAR/14-17-18. Sede amministrativa presso l'Università degli Studi della Basilicata e consorzio con la Facoltà di Ingegneria di Salerno, la Escuela Tecnica Superior de Arquitectura de Madrid, la Universidade Tecnica de Lisboa e la Hochschule di Brema.

- Identità e memoria: storia, forme, funzioni, materia e materiali;
- Connettivi urbani: slarghi, vuoti urbani, reti di vie, vicoli, canali;

Quando si è chiamati ad intervenire su manufatti storici, è necessario seguire un preciso percorso di indagine e conoscenza; occorre partire da riferimenti certi come trattati, manuali e codici di pratica, e ritrovare le capacità di dialogo e di collaborazione¹³ con i luoghi, i materiali e gli strumenti propri delle generazioni che ci hanno preceduto.

La volontà è di avviare una strategia riqualificativa attraverso progetti pilota basati su una sorta di “codice di comportamento e di pratica”¹⁴, con soluzioni rispettose tanto della tutela quanto del riuso, che possa attuarsi nel rispetto della preesistenza, con la possibilità di stabilire una continuità tra i materiali e gli elementi originali della tradizione architettonica dei diversi casi studio. È stata avviata una documentazione sistematica, fornendo gli strumenti per riconoscere, descrivere e classificare le forme degli elementi primari che definiscono e limitano quegli ambiti specialistici di passaggio tra esterno e interno, tra pubblico e privato, tra collettivo e individuale, differenze quasi impercettibili negli intricati sistemi di strade, piazze, slarghi, *cul de sac*, *darb*, camere urbane, claustru, unità di vicinato, tipici dei centri storici delle città indagate.



Fig. 1 Altamura (Bari). Claustro. Aprile 2004



Fig. 2 Dakhla Oasis (Egitto). Vicolo del Qasr. Marzo 2006. (Foto MC)

La stratificazione dell'esperienza costruttiva va analizzata in continuità con le diverse discipline e porterà alla lettura del complesso fenomeno delle connessioni costruttive della città sotto vari aspetti: quello tecnico dei giunti e degli incastri, quello storico delle fasi evolutive e quello compositivo dei nodi urbani, che danno vita al

¹³ Cit. “Costruire significa collaborare con la terra”. In: Marguerite Yourcenar, *Memorie di Adriano*, Einaudi, Torino 1951.

¹⁴ A. Giuffrè, C. Carocci, *Codice di pratica per la sicurezza e la conservazione dei Sassi di Matera*, Ed. La Bauta, 1997.

complesso organismo urbano. Uno dei problemi della moderna espansione dei centri storici è un fenomeno che sta generando la fine degli spazi dell'attraversamento come le vie, le strade, i canali, le piazze, le corti, gli slarghi, che perdono la loro funzione di connessione e danno vita a vuoti neutri senza qualità e denominazione.

Quasi sempre le città oggetto di studio sono soggette a situazioni climatiche estreme; è questo il caso delle oasi del deserto occidentale del Sahara, della città di Petra in Giordania, della Tunisia, ma anche dei centri storici costruiti lungo la Gravina delle Murge come Gravina, Laterza, Ginosa, Castellaneta e Matera o ancora come le case scavate nell'altopiano del Loess in Cina. All'interno di un accurato elenco di casi studio, come Santorini in Grecia, Matmata e Ksar in Tunisia, Cuenca e Ronda in Spagna e Gravina e Massafra in Puglia, il caso della città di Matera è considerato come testimonianza di un modo di abitare e rapportarsi con l'ambiente in cui grotte naturali, architetture ipogee, cisterne, recinti, masserie, chiese e palazzi, si succedono e coesistono, scavati o costruiti nel tufo delle gravine.

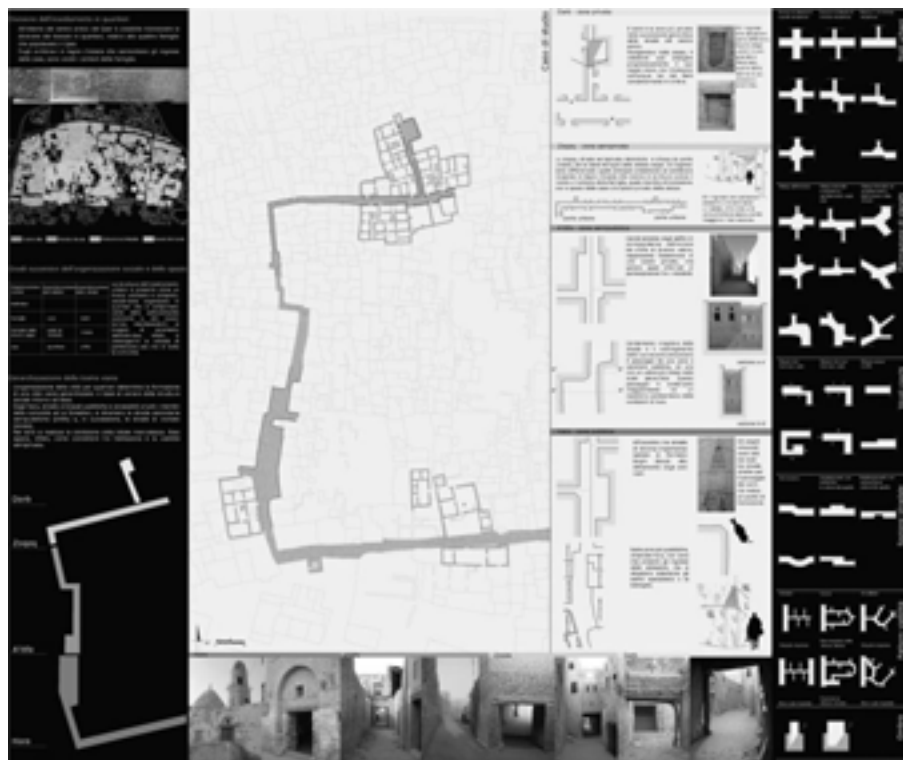


Fig. 3 Successione spaziale di un Darb, vicolo del *Qasr* dell'oasi di Dakhla. Egitto

Occorre partire dalle ricche memorie del passato, per vedere come le successive trasformazioni climatiche e paesaggistiche, assieme ai drastici cambiamenti dell'organizzazione sociale delle popolazioni, si riflettano nell'evoluzione dei manu-

fatti. In zone a carattere carsico, come le città pugliesi, lucane o spagnole attraversate da una gravina, gli spazi intermedi antistanti le facciate delle costruzioni in muratura, le viuzze e i camminamenti su diversi livelli sovrapposti, i giardini pensili, le piazzette, gli slarghi, si aprono e si chiudono articolando il rapporto tra pieno e vuoto. I percorsi di accesso alle case non sono semplicemente strade, ma veri e propri luoghi di sosta intermedi tra la dimensione privata e quella pubblica. Percorrendo le vie strette e tortuose, ci si imbatte spesso in *cul de saq*, piccoli slarghi che fanno da limite e da filtro tra la città e lo spazio domestico. Nel caso di Matera si tratta delle camere urbane¹⁵, che ad Altamura diventano i claustrì, a Gravina le unità di vicinato, a Dakhla i *darb*.

Elaborazione grafica nell'ambito della tesi di laurea dell'autore, dal titolo: "*Le costruzioni in terra cruda nelle oasi del deserto occidentale: il caso studio del Qasr di Dakhla-Egitto*". Febbraio 2007.

In tutti i casi, sono le case stesse a diventare paesaggio; nel caso dei villaggi oasiani, attraverso il linguaggio costruttivo del mattone in terra cruda, e negli altri casi attraverso quello della roccia sapientemente scavata dall'uomo e posta in continuità con gli elementi naturali del paesaggio.

Nei Sassi di Matera, così come a Petra o nell'altopiano del Loess in Cina, è possibile apprezzare la strettissima compenetrazione fra paesaggio naturale ed area edificata, attraverso la lettura dei vari stadi di evoluzione delle tecnologie e tipologie edilizie, dall'abitare in grotta alla costruzione di tramezzi e tamponature in tufo o argilla.



Fig. 4 I Sassi di Matera. Vista della Civita e del Sasso Barisano. Aprile 2008. (Foto di Marianna Calia).



Fig. 5 Gravina in Puglia (Bari). Complesso ipogeo "Le sette camerelle". Marzo 2009. (Foto di Marianna Calia).

¹⁵ La parola "camera" indica che si tratta di spazi a cielo aperto, che costituiscono una camera in più in aggiunta a quelle chiuse e coperte degli alloggi circostanti. "Sono Camere Urbane, cioè teatro della contaminazione tra pubblico e privato, non solo le piazze, le strade e i vichi, ma anche quei ritagli dello spazio cittadino, numerosi, spesso estesi, quasi sempre accidentatissimi, che non trovano una precisa corrispondenza nella terminologia urbanistica consueta". Tommaso Giura Longo, *I Sassi da museo a città*, in *Parametro*, n°123-124, p. 40, Faenza 1984. In: Maria Onorina Panza, *L'architettura delle camere urbane*, Grafie, Potenza 2008.

In un intricato sistema urbano in cui il costruito si sovrappone allo scavato e alle cavità naturali e in cui le strade fanno da copertura delle dimore sottostanti, un altro elemento di interesse è l'evoluzione continua dello sfruttamento compatibile delle risorse naturali esistenti, come il complesso sistema di raccolta, stoccaggio e canalizzazione delle acque, che si perfeziona in un raffinato disegno di canali e cisterne sotterranee, che fanno da matrice per la rete stradale sovrastante, visibile tanto a Matera e Gravina quanto nell'oasi di Dakhla in Egitto, o nei tulou del Fujian in Cina.



Fig. 6 Il sistema di canalizzazione delle acque nell'oasi di Dakhla, Egitto. Marzo 2006. (Foto di Marianna Calia).

Fig. 7 Vista di un *tulou*, tipica costruzione in terra cruda nel Fujian, in Cina. Luglio 2010. (Foto di Marianna Calia).

Il tema del labirinto viene inteso come intrico di vie che si offrono allo sguardo di chi cammina come numerose alternative percorribili. Nell'*Qasr* dell'oasi di Dakhla l'esigenza di avere strade strette e tortuose aveva sia matrice climatica che sociale; nelle città di pietra ciò è dovuto alla continua concrezione di case, fino alla saturazione dello spazio vivibile. La crescita verticale delle case nell'oasi di Dakhla ha delle affinità sia con la costruzione su più livelli delle case nei sassi di Matera, che con le case del centro storico di Cuenca in Spagna, dove si arriva a contare fino a dodici piani scavati o costruiti aggrappandosi alla roccia. In queste città la storia dell'uomo, ha lasciato le sue tracce, le sue architetture, i solchi profondi dei canali, ed ha costruito a poco a poco un'unità, un carattere, una trama tenace non ancora distrutta che vorremmo valorizzare e far conoscere.

Il rilievo e la rappresentazione dell'Architettura sono strumenti d'indagine e lettura critica della realtà che ci consentono di ripercorrere, secondo un ordine razionale, le scelte che hanno guidato la capacità costruttiva degli antichi maestri¹⁶.

Rafael Moneo parla di un «manifesto per un'architettura della durata. È il tempo e non lo spazio, il grande tema di riflessione teorica di Moneo.

¹⁶ Si fa riferimento alle teorie espresse da Giorgio Grassi in, *Antichi Maestri - Old masters*, ed. Unicopli, Milano 1999.

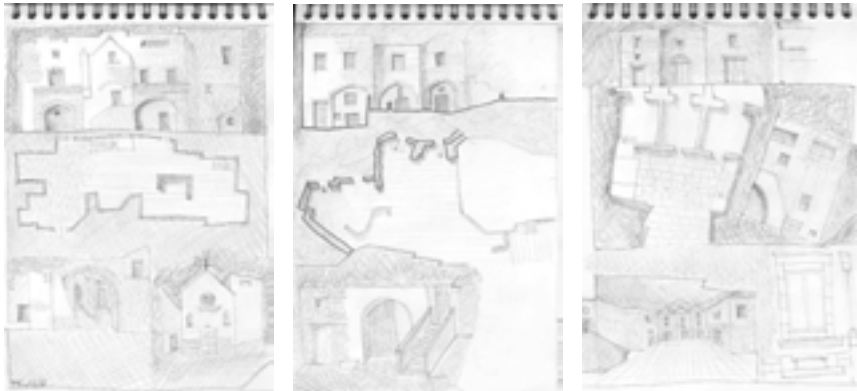


Fig. 8 Schizzi, eidotipi e rilievi di camere urbane a Matera. Novembre 2008. (Disegni di Marianna Calia)

Come pensare un'architettura che possa durare nel tempo in un'epoca così ossessionata dall'idea della velocità e del consumo, dell'effimero e dello spettacolare, dell'istantaneità della comunicazione. È la profonda conoscenza della storia ad alimentare la riflessione teorica di Moneo sui temi della durata, del monumento, della memoria, della permanenza, dell'eterno presente»¹⁷.

Intervenire su materia e identità della città storica¹⁸

Nel descrivere l'immagine di una città, ed in particolare del suo centro storico, si è spesso indotti a far corrispondere l'assetto stratificato della realtà esistente con il suo carattere identitario; è questo il segno della grande capacità icasticamente evocativa dell'architettura. La città consolidata, storica diremmo, con la sua vicenda secolare, che si propone allo stesso tempo sia come un palinsesto di fatti e di episodi architettonici che come il precipitato della cultura del luogo che li ha espressi, è quindi ad un tempo testimonianza di storia, di arte e di costruzione. Sia l'architettura, nel suo essere elemento isolato e nell'ottica del suo valore ambientale all'interno del paesaggio urbano, sia questo stesso paesaggio entrano, quindi, a pieno titolo nel dibattito sugli elementi concorrenti al processo di riconoscimento identitario. Basti pensare, al riguardo, agli studi di Christian Norberg-Schulz sul *genius loci*, sul processo di riconoscimento di un luogo che è insito nell'uomo sin dai suoi primi anni di vita¹⁹, e soprattutto della necessità del "luogo adeguato" per far "accadere" le azioni delle at-

¹⁷ Michele Bonino (a cura), *Rafael Moneo. Costruire nel Costruito*, Conferenze "Roberto Gabetti", Collana diretta da Michela Rosso, Allemandi, Torino 2007. Pag. 57.

¹⁸ di Dario Boris Campanale, dottorando XXVI ciclo, Dottorato internazionale di Ricerca, "*Architecture and Urban Phenomenology*", Università degli Studi della Basilicata, Italia.

¹⁹ "Parecchi sono tuttavia i sintomi che mostrano come l'origine qualitativa della nostra rappresentazione del mondo permanga profondamente viva in noi. [...] Fin dalla prima infanzia gli uomini tendono a identificarsi con le qualità del proprio ambiente ed è per questo che sono berlinesi o romani." in Norberg-Schulz, Christian. *Genius Loci*; in Biraghi, Marco y Damiani, Giovanni (2009). *Le parole dell'architettura. Un'antologia di testi critici: 1945-2000*. Torino: Giulio Einaudi Editore; pag.263.

tività antropiche²⁰. Concetti quest'ultimi che riecheggiano anche nelle riflessioni di Aldo Rossi, che propone l'idea di *locus*, come "*rapporto singolare eppure universale che esiste fra una certa situazione locale e le costruzioni che stanno in quel luogo*"²¹, che mostra il legame intrinseco tra architettura, percezione di una realtà e sua idealizzazione.



Fig. 9 I Sassi di Matera, veduta dalla gravina al campanile del Duomo (foto di Dario Boris Campanale).

Il mutevole colore della pietra calcarea; l'affastellamento di case a falda, con fastigio poligonale; il loro inerparsi sul lato scosceso della gravina, fino a raggiungere l'alto campanile del duomo, culmine della ascesa prospettica: pressoché questa è l'immagine che all'osservatore si imprime nella memoria alla prima esperienza, ammirata e stupita, dei Sassi di Matera. Ma al di là di questa immagine, che rischia di essere pura ed edulcorata fissità da cartolina, c'è la vicenda umana delle unità di vicinato, la camera urbana²², c'è il processo tipologico sotteso alla evoluzione del "lamione"²³, precipitato necessario dell'uso della pietra locale, e c'è l'impegno atavico degli abitanti della città per la raccolta delle acque, bene prezioso, attraverso l'attenzione per il percorso del displuvio e per la realizzazione del sistema di cisterne sotterranee²⁴ [fig.9].

L'architettura, quindi, è per molti versi il centro, il condensatore, e allo stesso tempo tramite dello sviluppo dell'identità di un determinato luogo. L'operare sull'architettura non può, quindi, sottovalutare il potenziale simbolico e il rischio di intaccare il valore identitario di un edificio, e soprattutto del suo contesto; rischio nascosto in ogni intervento sul patrimonio esistente. Non possiamo dimenticare, però, che l'adattamento di un edificio alle richieste della vita moderna è, da un lato, un

²⁰ "Tra gli oggetti fisici il luogo o il sito, la dimora, ha estrema importanza. Infatti nelle lingue europee ci sono termini analoghi per <<accadere>>: *stattfinden*, in tedesco, in inglese *take place*, in italiano *avere luogo*. Questo vuol dire che tutte le azioni umane devono necessariamente trovare il luogo adeguato in cui accadere." *ibidem*, pag.263.

²¹ Rossi, Aldo (1978). *L'architettura della città*. Milano: Clup; pag.135.

²² Sul tema delle "camere urbane", cfr. Panza, Maria Onorina (2008). *L'architettura delle "camere urbane"*. Potenza: Grafie.

²³ Tipica residenza del centro storico materano che prende il suo nome dalla omonima copertura a botte in pietra calcarea locale, che ne è la tecnica di copertura più ampiamente diffusa.

²⁴ Sui Sassi di Matera, cfr. Restucci, Amerigo (1998). *Matera. I Sassi. Manuale del Recupero*. Milano: Electa.

vantaggio perché è ormai unanimemente riconosciuto come la giusta fruizione è lo strumento capace di tenere in vita un'architettura, dall'altro, una necessità a favore dell'uomo che la utilizza, per rispondere, come sosteneva Ambrogio Annoni, alle *aspirazioni del tempo presente*²⁵. La necessaria risposta a queste aspirazioni è data dai progettisti attraverso il restauro, che sotto le sue varie forme e relative nomenclature (dalla conservazione, alla manutenzione ed al recupero) agisce in maniere a volte molto differenti secondo la sensibilità di chi ha la responsabilità di realizzarli, potendo però intaccare in vario modo l'edificio ed il suo senso. Il compito del restauro è arduo ma fonda soprattutto sull'interpretazione del manufatto prima dell'azione su materia e, di riflesso, sulla percezione della stessa. I pericoli insiti in una tale operazione, però, hanno purtroppo in alcuni casi portato ad intendere l'operare sulla materia in un modo molto conservativo dello *status quo*, rischiando di farlo divenire questa pratica stessa negativa per il manufatto. Come lamentava già nel 1988 Paolo Marconi, la tendenza a congelare questa situazione ideale è diffusa e si esplica in una pratica di immobile conservazione dei manufatti che egli definisce al limite della "tassidermia"²⁶. Il rischio, sottolinea lo stesso Marconi, è di una *vera e propria imbalsamazione del reperto, [...] che altro non è se non la rinuncia agli spinosi compiti del restauro, e la remissione in mano di puri tecnici dall'esito estetico dell'operazione*²⁷. Una tale operazione, è da lui ritenuta a rischio "*radicalizzazione*": *la conservazione, nella pratica quotidiana, si manifesta come imbalsamazione acritica dello stato di fatto attuale, mentre il restauro non può non proporre interventi di ripristino. Con ciò si sposta in un'area in cui la cultura ufficiale crede di aver già tutto risolto, con una condanna manichea di ogni ripristino: un'area, inoltre, in cui il tecnologicismo aberrante della prima e seconda generazione industriale fa apparire ridicole e penose le pratiche tradizionali, privilegiando interventi acrobatici e materiali nuovissimi*²⁸. Il *tecnologicismo aberrante*, da lui citato, esplicandosi nella pura applicazione di formule industriali di ripristino e pulitura della materia del restauro, sembrava essere la pericolosa deriva che Marconi aveva constatato in alcuni lavori sull'architettura storica, lasciando, però alcuni spiragli di una positiva svolta verso la risoluzione del problema della compatibilità solo rivolgendo lo sguardo alla *cultura edilizia tradizionale e locale, attraverso un recupero edilizio con un'appropriata sottolineatura dell'interesse e dell'importanza della conoscenza delle tecnologie e dei materiali tradizionali. Il recupero edilizio nasce*

²⁵ "[...] le nostre opere di architettura e di edilizia devono essere per uso, cioè per comodità dei cittadini, e insieme per decoro della città. Così, soltanto così, l'architettura, l'arte edile, risponde alle aspirazioni del tempo presente." Da una conferenza tenuta a Tokyo nel 1929 da Ambrogio Annoni dal titolo "*Criteri e saggi per la conservazione e il restauro degli antichi edifici nel moderno rinnovamento della città*" in Grassi, Giorgio (1980). *L'architettura come mestiere e altri scritti*. Milano: Franco Angeli Editore; pag. 82.

²⁶ Marconi, Paolo (1988). *Dal piccolo al grande restauro. Colore, struttura, architettura*. Venezia: Marsilio; pag. 131.

²⁷ *ibidem*, pag. 148.

²⁸ *ibidem*, pag. 149.

dall'insopprimibile esigenza a conservare tracce significanti della presenza del passato²⁹.

Conoscenza della realtà, assimilazione delle tecniche tradizionali e reinterpretazione delle stesse a favore di un intervento più accorto: questa sembra essere la giusta strada per operare nel cuore vivo dei nostri centri storici; pratiche queste fondamentali soprattutto quando il problema si sposta dalla conservazione della materia verso la sua integrazione aprendo ad un acceso dibattito sulla sua possibilità o liceità³⁰. L'integrazione è infatti vista come punto di estrema criticità a causa del suo carico di contemporaneità che necessariamente porta con sé, con il potenziale di operare il "falso", o in "contrapposizione" all'esistente. Molte sono le risposte che sono venute dall'annoso dibattito sulla relazione fra architettura storica ed architettura contemporanea, fra accostamento di storico e nuovo, che ha attraversato tutto il '900 fino ai giorni nostri vedendo momenti di forte tensione critica e di accesi contraddittori. Ci soffermeremo in questa trattazione sulla voce e sull'opera di chi ha indicato come soluzione di questo quesito un tipo di progetto che si pone di investigare la natura dialogica degli interventi sulla città storica, un processo in cui la preesistenza non vede snaturata la propria identità, ma allo stesso tempo la contemporaneità è libera di indagare le proprie potenzialità espressive. Già nel 1957, Ernesto N. Rogers, dalle pagine di Casabella-Continuità proponeva la necessità del porsi nel solco della tradizione e della evoluzione allo stesso tempo diventandone protagonisti attivi e non imitatori di stilemi passati, perché *"in ogni caso noi dobbiamo avere il coraggio di imprimere il senso della nostra epoca e tanto più saremo capaci di essere moderni, tanto meglio ci saremo collegati con la tradizione [...] la modernità (egli dice) non si identifica sempre con ciò che è cronologicamente contemporaneo, ma solo con azioni qualificate"*³¹. Molti sono i progettisti anche nel panorama italiano che si sono espressi, teoricamente e progettualmente, nel solco di questa linea di pensiero; grandi maestri come Aldo Rossi, Francesco Venezia, Carlo Scarpa, pienamente consapevoli di questo dibattito, e allo stesso tempo profondi conoscitori di storia e tradizione del costruire, hanno realizzato architetture, restauri, allestimenti in cui il rispetto del manufatto esistente nulla toglie alla capacità espressiva del nuovo. Il restauro del Teatro Carlo Felice di Genova diventa elemento rappresentativo del centro storico, grazie anche alla forza del massivo apporto contemporaneo, pur nelle sue grandi dimensioni. Gli elementi distintivi dell'architettura museale di Carlo Scarpa si insinuano in antichi ed importanti edifici senza snaturarne senso e identità, pur in evidenti cambiamenti rispetto alla loro fruizione originaria [fig.10-11].

²⁹ ibidem, pagg. 149-150.

³⁰ Tema a cui Marconi dedica il cap. 8 *"Integrare o conservare: dibattito aperto"*; ibidem, pagg.131-143.

³¹ Clarelli, Maria (2008). *Architettura contemporanea in contesti storici italiani*. Tesi di Dottorato XX ciclo, UniNa. Napoli; in www.fedoa.unina.it/3206



Fig. 10 Carlo Scarpa, Museo di Castelvecchio, Verona, portale interno al percorso (foto di Dario Boris Campanale)



Fig. 11 Carlo Scarpa, Museo di Castelvecchio, Verona, portale di acceso al museo (foto di Dario Boris Campanale)

Un esempio di restauro che mira alla compresenza di vecchio e nuovo è sicuramente il Castello di Abbiategrasso [fig.12], di un altro maestro contemporaneo come Giorgio Grassi; egli stesso commentando la sua opera scrive: *Il concetto generale a cui questo progetto si riferisce è pertanto chiaro dal punto di vista del tipo di restauro proposto. Un progetto di trasformazione funzionale e di completamento architettonico di un monumento. L'accostamento del nuovo al vecchio. Dove il vecchio è lasciato intatto a testimoniare la sua vicenda e quella della città. Dove il nuovo non rinuncia ad essere prima di tutto se stesso cioè architettura; e pertanto testimone della storia nel senso più vasto*³².



Fig. 12 Giorgio Grassi, recupero del Castello e nuova sede municipale, Abbiategrasso (disegno da Grassi, Giorgio (1996). *I progetti, le opere e gli scritti*. Milano: Electa).

³² Grassi, Giorgio (1980). *L'architettura come mestiere e altri scritti*. Milano: Franco Angeli Editore; pag.81.

La riabilitazione di un edificio storico, tanto rappresentativo quale è un castello, da un lato, e una grande opera di architettura contemporanea, dall'altro, compresenti in un intervento di architettura dimostrano come materia e senso possano essere allo stesso tempo salvaguardate da un progetto attento alla realtà, alla storia e alle potenzialità contemporanee.

Bibliografia

- Biraghi, Marco e Damiani, Giovanni (2009). *Le parole dell'architettura. Un'antologia di testi critici: 1945-2000*. Torino: Giulio Einaudi.
- Boeri, Stefano (2011). *L'anticittà*. Bari: Laterza.
- Clarelli, Maria (2008). *Architettura contemporanea in contesti storici italiani*. Tesi di Dottorato XX ciclo, UniNa. Napoli; in www.fedoa.unina.it/3206.
- Conte, Antonio (2008). *Comunità disegno. Laboratorio a cielo aperto nei Sassi di Matera*. Milano: Franco Angeli.
- Cresci, Mario (1992). *Matera luoghi d'affezione*. Milano: Scheiwiller.
- Crotti, Sergio (2000). *Figure architettoniche: soglia*. Milano: Unicopli.
- De Solá Morales, Ignasi (2005). *Archeologia del moderno. Da Durand a Le Corbusier*. Torino: Allemandi.
- Grassi, Giorgio (1980). *L'architettura come mestiere e altri scritti*. Milano: Franco Angeli.
- Gregotti, Vittorio (2011). *Architettura e postmetropoli*. Torino: Einaudi Editore.
- Giuffrè, Antonino e Carocci, Caterina (1997). *Codice di pratica*. Matera: La Bauta.
- Maestri, Diego e Mezzetti, Carlo (2001). *Emergenza Rilievo. Applicazioni di metodi operativi al rilievo per la valorizzazione e il restauro dei beni architettonici e ambientali*. Vol. 2. Roma: Kappa.
- Marconi, Paolo (1988). *Dal piccolo al grande restauro. Colore, struttura, architettura*. Venezia: Marsilio Editori.
- McLuhan, Marshall (1989). *The Global Village*. Oxford University Press.
- Moneo, Rafael e Bonino, Michele (2007). *Costruire nel costruito*. Torino: Allemandi.
- Norberg-Schulz, Christian (1979). *Genius loci: paesaggio, ambiente, architettura*. Milano: Electa.
- Panza, M. Onorina (2008). *L'architettura delle "camere urbane"*. Potenza: Grafie.
- Restucci, Amerigo (1998). *Matera. I Sassi, manuale del recupero*. Milano: Electa.
- Rifkin, Jeremy (2003). *Economia all'idrogeno*. Milano: Mondadori.
- Robertson, Roland (1999). *Globalizzazione. Teoria sociale e cultura globale*. Trieste: Asterios.
- Rossi, Aldo (1978). *L'architettura della città*. Milano: Clup.
- Rykwert, Joseph (1981). *L'idea di città. Antropologia della forma urbana nel mondo antico*. Torino: Einaudi.
- Selicato, Francesco (2003). *Bari. Morfogenesi dello spazio urbano*. Bari: Adda Editore.

Hacienda *Engenho Novo*: el destino de un bien patrimonial frente a las intervenciones y cambios producidos en su territorio, a partir de políticas de preservación y de incentivo al turismo

Karla Estelita Godoy
UFF – Universidade Federal Fluminense – Brasil

Cristiane Valladares de Azevedo
UCAM – Universidade Cândido Mendes - Brasil

Resumen

El presente artículo analiza algunos de los elementos socioculturales, político-económicos, históricos y demás aspectos situacionales que inciden sobre el proceso de construcción de memorias, de formación de la identidad colectiva, de creación de espacios autónomos y de preservación, relacionados a los productores rurales del asentamiento Hacienda *Engenho Novo*, ubicada en área urbana de la ciudad de *São Gonçalo*, en Rio de Janeiro, considerando los cambios ocurridos en el local a lo largo de los años. Resultado de pesquisa académica, basada en procedimientos teórico-metodológicos de las áreas de la Sociología y del Turismo, el texto ofrece registro interpretativo del modo de mirar y vivir del grupo estudiado, además de proporcionar diagnóstico actualizado de esta comunidad y discute sobre la posibilidad de sistematización de un circuito turístico, que contribuya para el fortalecimiento de la identidad, de la autonomía socioeconómica de los asentados y del turismo como actividad cultural de valorización patrimonial.

Palabras clave: Patrimonio e Identidad Cultural. Memoria Social. Turismo.

Summary

Fazenda Engenho Novo (New Mill Farm): the fate of a cultural heritage in face of interventions and changes produced in its territory, from public policies to encourage the preservation and the tourism.

This article examines some of sociocultural, political, economic, historical elements and other situational aspects, which affect the process of construction of the memories, collective identity formation, the creation of autonomous spaces and heritage preservation, related to small farmers from the settlement Fazenda Engenho Novo (New Mill Farm), located in the urban area of São Gonçalo, State of Rio de Janeiro, considering the recent changes at the site over the past years. Results of an academic research, based on theoretical and methodological procedures of the areas of Sociology and Tourism, the text offers an interpretive registration of the mode of seeing and living of the studied group, provides updated diagnosis of this community and discusses the possibility of systematization of a tourist circuit that can contribute to the strengthening of local identity, of socioeconomic autonomy of the settlers and tourism as a cultural activity for heritage preservation.

Keywords: Heritage and Cultural Identity. Social Memory. Tourism

Introducción

Al llegar en “Monjolos” – barrio del municipio de “São Gonçalo”, en Río de Janeiro, que posee este nombre debido a una gran cantidad de *Enterolobium monjolo*¹ existente en la región -, tenemos la impresión de estar en el centro de una ciudad típicamente del interior, con calles de paralelepípedo, pequeña iglesia en estilo colonial² y un templete en la plaza central. A cerca de 35 minutos de distancia de un centro urbano, es posible mirar propiedades con características rurales, aunque el crecimiento del barrio haya traído, para buena parte de la localidad, el asfalto – elemento que denota señales de urbanización. Esas propiedades, hoy, son sitios, oriundos del desmembramiento de las tierras de la Hacienda *Engenho Novo*³, patrimonio de significativo valor cultural y artístico para el Estado de Río de Janeiro y escenario de hechos importantes de la historia de Brasil, en su período colonial e imperial.

Su primer dueño⁴ fue *Belarmino Ricardo de Siqueira*, titulado “Barão de São Gonçalo” y amigo del emperador D. Pedro II⁵, que se hospedaba en la Hacienda por ocasión de sus visitas a la región, declarando ser la Hacienda *Engenho Novo* uno de sus rincones preferidos. Además de barón, cuyo título recibió por decreto imperial en 1849, *Belarmino* también fuera agraciado por el emperador con los títulos de “Fidalgo Caballero da Casa Imperial”, además de “Oficial e Comendador da Imperial Orden da Rosa”. Antes, había sido “Oficial da Guarda Nacional”, actuando como “comandante da Legião de Magé e Niterói”. Su nombre está citado en libro de MASONES ILUSTRES y, tal vez, por esa razón, en la arquitectura de su Hacienda (compuestas por la “Casa Grande”, la “Senzala”, el área de serventía y la Capilla),

¹ *Enterolobium monjolo* es una gran árbol de casca espinosa, que fornece madera dura, de color parda, propia a la construcción civil y obras externas.

² Es considerada Arquitectura Colonial toda construcción hecha en Brasil entre 1500 (año del Descubrimiento, por los portugueses) hasta 1822 (año en que fue proclamada la Independencia del Brasil). Sin embargo, no hay fácil consenso sobre una única definición a respecto del que se titula como estilo Colonial, pues varios fueran las corrientes estilísticas importadas en aquel periodo. Pueden ser encontrados rasgos Renacentistas y Manieristas, y hasta mismo estilos que vendrán a se manifestar de modo peculiar en Brasil, como el Barroco, el Rococó e el Neoclásico.

³ La Hacienda *Engenho Novo* (con edificación típica de los siglos XVII y XVIII) es uno de los pocos ejemplares de haciendas del Estado de Río de Janeiro, que no tuvieron su producción dirigida exclusivamente al café – como ocurrió en la región del *Vale do Paraíba*. Entre los siglos XVIII y XIX, la Hacienda fue gran productora de caña de sucre, que, juntamente con el café, fue lo producto de mayor cultivo en Estado del Río, siendo elemento, incluso, de composición del blasón de armas oficial del Estado, instituido en 1892. Importante al desarrollo agrícola de la antigua freguesia de “Nossa Senhora da Conceição do Cordeiro” (Braga, 2006, p.116), la Hacienda, posteriormente, también produjo naranja y ananás, lo que rindió a ella el título de mayor productora de ananás del Estado de Río de Janeiro. Actualmente, la Municipalidad de *São Gonçalo* compra ananás de *Marataizes* (ES) y de *Campos dos Goitacazes* (RJ).

⁴ Según descripción del INEPAC (Instituto Estadual do Patrimônio Cultural - RJ), el Antiguo “Engenho Novo do Retiro” perteneció a muchos dueños hasta 1830, cuando fue adquirido por el “latifundiário” *Belarmino Ricardo Siqueira*.

⁵ El Emperador D. Pedro II fue el último monarca del Imperio de Brasil, teniendo reinado de 1831 hasta 1889.

exista toda una significación dirigida hacia el número 13, asociado a la Masonería⁶. Por ejemplo, son 13 los peldaños que llevan hasta la puerta principal de la “Casa Grande” y 13 los arcos y los ornatos existentes en la construcción lateral compuesta por la Capilla y por el anexo.



“Conjunto arquitectónico da Fazenda Engenho Novo”

El conjunto arquitectónico⁷ de la Hacienda *Engenho Novo* sufrió intervenciones del arquitecto *Grandjean de Montigny* (1776-1850), uno de los más importantes miembros de la Misión Artística Francesa⁸, y responsable por el proyecto de construcción del edificio que se transformaría, en 1826, en la Academia Imperial de Bellas Artes – Escuela Superior de Arte, fundada en Río de Janeiro, por D. João VI⁹. Dada su relevancia como patrimonio histórico, artístico y cultural, el complejo arquitectónico y paisajístico de la Hacienda *Engenho Novo*, que, desde la década de

⁶ Sociedad semi-secreta, que tiene por finalidad principal el desarrollo del principio de la fraternidad y de la filantropía, y que usa como símbolos los instrumentos de arquitectura y de un albañil, por ejemplo, (el compás y el cartabón). El termo masón es una forma portuguesa de la palabra en francés “maçonnerie”, y uno de los números sagrados de la masonería es el 13, número de expresivo significado esotérico.

⁷ El conjunto arquitectónico era formado por dos construcciones: la más antigua, donde había la “Casa Grande” y la “Senzala”; y la segunda, en estilo Neoclásico, formada por serventías laterales y una Capilla central, construida especialmente por ocasión de una de las visitas del emperador D. Pedro II.

⁸ La Misión Artística Francesa llegó a Río de Janeiro en marzo de 1816 y fue dirigida por *Jacques Lebreton*, antiguo miembro del Instituto de Francia, e integrada por el arquitecto *Grandjean de Montigny*, los pintores *Nicolas Taunay* y *Jean-Baptiste Debret*, [...], además de algunos artifices, siendo posteriormente incorporados los escultores *Marc* y *Zéphérin Ferrez*. Emigrados posteriormente por circunstancias políticas asociadas a la caída de Napoleón, algunos de estos artistas posteriormente volverán a Francia, más otros de ellos se quedarán más tiempo o se radicarán definitivamente, consiguiendo cumplir en 1826 el objetivo mayor de la llamada Misión Artística Francesa: la fundación de una Academia Imperial de Bellas Artes en Río de Janeiro. (PEREIRA, 1998, p.45)

⁹ D. João VI fue rey del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve, de 1816 hasta 1822, y nombrado Emperador Titular de Brasil.

1990, pasó a ser de responsabilidad del “Instituto de Tierras e de Cartografía del Estado de Río de Janeiro (ITERJ)”, fue, entonces, acogido al régimen de patrimonio histórico por el “Instituto Estadual do Patrimônio Cultural (INEPAC)¹⁰”, en el año 1998.

Sin embargo no ocurrió una efectiva preocupación con la conversión económica viable de ese espacio, no siendo planteado, por ejemplo, el aprovechamiento del área para actividades culturales que cambiase el bien "tombado", es decir, autosostenible, de modo a facilitar su preservación y conservación, tan poco incentivo a la actividad rural para los habitantes de las 147 fincas¹¹ existentes, que componen el área de la Hacienda. Así, a lo largo de los años que se seguirán, asistiese a una degradación flagrante del patrimonio, que fue avanzando al grado de deterioración, tanto de su conjunto paisajístico (que cuenta con especies de árboles raras y palmeras imperiales) cuanto arquitectónico.

Con el local prácticamente abandonado por el poder público, la Hacienda sufrió acciones de vandalismo y robos de objetos y muebles existentes en la “Casa Grande”, además del hurto de piedras, maderas nobles, tejas de época, entre otras piezas, lo que contribuyó con la damnificación de muchas estructuras arquitectónicas. En algunas partes, las edificaciones pasaron a presentar grandes trincas en sus paredes, deformaciones y acomodación estructurales, pérdida de argamasa y también crecimiento de vegetación¹², en medio las grietas existentes en la edificación, debido a la gran humedad y falta de conservación del local. Vale señalar que la mayoría de esas construcciones centenarias utilizaron técnicas características de la arquitectura colonial brasileña, tales como la “taipa de pilão”¹³ y lo “pau-a-pique”¹⁴, que, por la propia naturaleza de la materia-prima y de la tecnología adoptada, son más fácilmente permeables y susceptibles a deformaciones como “fisuras” y trincas. Además de eso, una práctica ilícita de hurto de areola (tipo de arena utilizada en la construcción civil) puso en riesgo su patrimonio natural y arquitectónico, pues la enorme cratera que se formó delante la fachada principal de

¹⁰ El INEPAC es el órgano responsable por el “tombamento do patrimônio cultural” en todo Estado de Río de Janeiro, así como el IPHAN (*Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*) es el órgano responsable por el “tombamento do patrimônio cultural” en todo territorio nacional brasileño.

¹¹ En documento encaminado al Ministerio Público, el número de “asentamientos” es de 151, pero el sitio electrónico del ITERJ informa que son 147 fincas.

¹² En construcciones abandonadas es común encontrar el crecimiento de la vegetación del tipo “gramíneas”, arbustos y hasta árboles de porte más grande, además de fuerte acción de humedad, provocada por la penetración de las aguas de la lluvia en las estructuras o en el suelo, provocando acción de hongos y algas, por la acción del viento y de los gases contaminantes en la atmósfera.

¹³ Las paredes de “taipa de pilão” son ejecutadas con tierra socada manualmente entre dos formas de madera. (Martins, 2003, p.33). Ese tipo de pared constituye en una de las técnicas más avanzadas de la arquitectura colonial brasileña, cuyo testimonio puede ser constatado en antiguas edificaciones todavía.

¹⁴ Este tipo de pared autónoma consiste en la colocación de trozos (palos) de maderas, frecuentemente rollizos y con espesuras entre 0,15 y 0,20m, perpendiculares entre los “baldramas” y las vigas, fijados con encajes, clavos, cuerdas, bejucos, cuero o hilos de seda. Junto con esas maderas son fijadas otras horizontales de diámetro entre 0,10 hasta 0,15m, formando una malla de palos rollizos. (Martins, 2003, p. 42).

la Hacienda, amenazaba su estructura, ya en adelantado estado de ruinas, y daños al suelo, como se verifica en figuras a seguir:



Cratera en el suelo, debido al hurto de areola.



Ruinas de la “Casa Grande”, al fondo, a la izquierda

La 17^a Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), reunida en París (1972), consideraba que la degradación o la desaparición de un bien cultural y natural conllevaba al empobrecimiento irreversible del patrimonio de todos los pueblos del mundo. Las resoluciones constantes en la convención objetivaban mostrar la importancia de la preservación de los bienes culturales y naturales para humanidad, independiente del pueblo al cual pertenecían. Mas, infelizmente, aunque las leyes existan, en el caso de la Hacienda *Engenho Novo*, ésas no fueron cumplidas.

La preservación y salvaguardia de los bienes culturales también no pudieron prescindir de políticas públicas dirigidas a la educación patrimonial. Los caminos de la preservación pasaban necesariamente por el reconocimiento de la importancia de los bienes culturales y por la representatividad que ellos tenían para determinada comunidad y/o sociedad. Las leyes y los decretos que deberían respaldar tales pensamientos y acciones acababan apartados del sentido y del destino de un bien patrimonial. Esa aproximación no pudo ser forzada sino incentivada para que no se perdiera el vínculo existente entre el patrimonio y su localidad.

En el caso de la Hacienda *Engenho Novo*, una parte de la comunidad siempre estuvo, a lo largo de todos esos años, empeñada para la recuperación del espacio, haciendo lo posible para que no se agravase mucho más su estado de arruinamiento. Crearon una Asociación y un Sindicato Rurales, que pasaron a hacer contacto con la Alcaldía local, con la intención de solicitar providencias urgentes a la mantención del espacio. La “Subsecretaria de Agricultura e Pesca” de la Alcaldía de la Municipalidad de *São Gonçalo* pasó, entonces, más específicamente en el año de 2009, a colaborar, siendo una de sus primeras iniciativas la recuperación del suelo que amenazaba, en primer lugar, la integridad de la fachada arquitectónica de la Hacienda. Fue así que la Alcaldía dio los primeros pasos hacia una sociedad con el ITERJ, con el propósito de que toda la Hacienda pudiese ir siendo, a los poco a poco, recuperada por el poder público, congregando iniciativas tanto del Estado como de la Municipalidad de *São Gonçalo*.

Los productores rurales ya estaban movilizándose en otros diversos sentidos para que sus fincas y mismo el espacio de la Hacienda *Engenho Novo* también fuesen debidamente reconocidos. Desde julio de 2005, por ejemplo, realizan la “Feria del Productor Rural”¹⁵, que vino a ser una iniciativa de los dueños de las fincas, para vender parte de su producción de leche, queso, requesón, dulces caseros, frutas, legumbres y verduras. De ese modo, además de contribuir a la economía de la región, la feria es una manifestación cultural viva de la memoria y de la identidad rural de la Hacienda *Engenho Novo*, especialmente por el hecho de que algunos de esos productores suelen charlar “un dedo de prosa”¹⁶ con los clientes, cuando hablan tanto sobre su producción como respecto a su ambiente rural – en cual se está inserida la Hacienda.



Feria del productor rural

La proximidad del rural con el urbano acaba por impeler el reconocimiento de la importancia histórica y de la memoria de la región, integrando espacios diferentes y divulgando la situación en que se encuentran los habitantes y el patrimonio. Con eso, muchas personas pasaron a visitar el área de la Hacienda, por cuenta propia o por invitación de los habitantes, lo que ya denota el interés que el local despierta, tanto en términos de curiosidad, vinculada a la producción de cierto imaginario, como en términos de estudios técnicos y científicos. Las ruinas de la Hacienda se cambiaron en un atractivo a parte, pues en su alrededor, muchas historias son contadas y memorias recriadas. Como destaca Martins¹⁷, ruinas no son sólo históricas pero se cambiaron en una forma de preservación de la memoria de un pueblo, además de funcionar como una especie de documento sobre la propia construcción y el modo de vida de la sociedad en un pasado.

Las ruinas de la Hacienda que sufrían, de forma cada vez más intensa, las acciones del tiempo como pequeños desmoronamientos, podrían desaparecer si algo no fuese hecho inmediatamente. Algunos estudiosos¹⁸ sobre el tema de la preservación

¹⁵ La feria funciona con la debida autorización de la Alcaldía y ocurre todos los días en el centro del barrio de *Alcântara*, que es un barrio próximo, situado a más o menos 10 minutos del barrio de *Monjolos*, donde está ubicada la Hacienda y, por lo tanto, las propiedades rurales.

¹⁶ Expresión usada en el interior rural del país, que significa un modo muy peculiar de hablarse.

¹⁷ MARTINS, Mateus. C. Métodos de Consolidação de Ruínas, 2003. Dissertação (Mestrado em Engenharia Civil) – Universidade Federal Fluminense, Escola de Engenharia, Rio de Janeiro, 2003.

¹⁸ Consultar, en las referencias bibliográficas de este texto, trabajos y artículos de autores como AZEVEDO, GODOY e MARTINS.

patrimonial y de la Hacienda *Engenho Novo* ya alertaban a los todos peligros a que el bien cultural estaba sujeto y propugnaban acciones eficaces como la técnica de consolidación de ruinas. La consolidación puede ser considerada un proceso inicial de salvaguardia patrimonial, que visa la interrupción del desgaste material sufrido y la conservación de lo que sobró de su estructura arquitectónica original, garantiendo, así, que los resquicios del patrimonio material puedan ser preservados a las generaciones presentes y futuras. En Brasil, existen algunos casos¹⁹ de suceso que adoptaron la consolidación de ruinas históricas como una salida a la preservación de la memoria, volviéndose, incluso, en atractivos turísticos de gran relevancia.

Dadas las condiciones materiales, características de la edificación y la urgencia en caso de la Hacienda *Engenho Novo*, uno de los caminos posibles sería, entonces, analizar hasta que punto la técnica de consolidación de ruinas sería apropiada a la salvaguardia del complejo arquitectónico de la sede de la Hacienda.

En documento del Ministerio Público, de 31 de marzo de 2009, la promotora de Justicia *Silvia Regina Aquino de Amaral*, solicita al Señor. *Sérgio Ricardo da Fonseca*, Subsecretario de Agricultura y Pesca de la Alcaldía de *São Gonçalo*, providencias urgentes para el estudio, a ser elaborado por expertos sobre la mejor forma de consolidación y aprovechamiento de las ruinas de la sede "tombada" de la Hacienda *Engenho Novo*²⁰. En los autos del proceso²¹, uno de los documentos presenta la indicación de un profesional del área de ingeniería que responde al *Subsecretário Sérgio Ricardo*, especificando cuatro acciones emergenciales: "escoramiento de las paredes con piezas de madera, reemplazadas de las albañilerías más degradadas, protección del topo de las paredes, cerramiento provisorio de vacíos de ventanas y puertas de albañilería". Como ese documento no presenta fecha, no se sabe si se fue mucho o poco posterior al pedido de la promotora, aunque, en documento de 1º de diciembre de 2010, la promotora *Renata Neme Cavalcanti* relata que "la Hacienda sufrió más un desmoronamiento parcial en consecuencia de las lluvias y erosión y que la representante del "INEPAC" manifestó su inconformismo con la inercia y el desinterés hasta entonces demostrados en lo que toca a la conservación del patrimonio histórico", indicando que el área de la Hacienda se encuentra so la administración del ITERJ, desde la época del "Tombamento". El día siguiente, 02 de diciembre, la promotora encamina un documento al Presidente del ITERJ, recomendando que l Instituto "promueva, con la máxima urgencia, las obras necesarias a la sustentación de la sede [...] so pena de responsabilidad civil y demás sanciones oportunas"²², entendiendo ser el ITERJ el responsable por asegurar la conservación del inmueble.

El 22 de agosto de 2011, el INEPAC informa al Ministerio Público que el Gobernador del Estado de Río de Janeiro, *Sérgio Cabral*, expidió el Decreto nº

¹⁹ Algunos ejemplos emblemáticos son las "Reduções Jesuíticas de São Miguel das Missões", en el Estado de Río Grande del Sul; y el "Parque das Ruínas", en barrio de Santa Teresa, Río de Janeiro.

²⁰ Oficio nº 339/09/1º PJTC.

²¹ El proceso es compuesto por "Inquérito Civil, Ações Judiciais, Actas de Reunión y demás documentos".

²² Oficio nº 0504/2010, 1 PJTC SG.

43082, de 18 de agosto de 2011, que dispone sobre el “destombamento” parcial de la Hacienda *Engenho Novo*, dada la necesidad de hacer viables proyectos de asentamiento de familias de agricultores alrededor de la Hacienda, visando a incentivar la producción rural en la región. Además, permanece como bien “tombado” el Lote 32, que es el área en el cual se encuentra el conjunto arquitectónico de la sede de la Hacienda y un perímetro calculado en su entorno.

Evidentemente que esa es el área que demuestra mayor relevancia a mantenerse tombado, pero es importante resaltar que toda la región presenta indicios para un debido tratamiento del espacio como sitio histórico y arqueológico. Entonces, en términos patrimoniales, el “destombamento” se configura como una acción hasta cierto punto negligente, al mismo tiempo en que garante socialmente la pose de tierra de las familias que allí permanecerán por tanto tiempo.

El 7 de diciembre de 2011, hubo una reunión en gabinete de la “Fiscalía”, en que estuvieron presentes, por invitación, el Asesor Jurídico de la Presidencia del ITERJ y el Subsecretario de Agricultura y Pesca de la Alcaldía de *São Gonçalo*, que informaron que las obras de escoramiento de las ruinas ya se encontraban en fase final, teniendo habido, incluso, reforestamiento de parte del terreno del Lote 32. Mas el documento relata también que la Asociación de los Productores Rurales demuestra cierta preocupación sobre la destinación a ser dada a la casa de la Hacienda, tras la conclusión de las obras. La Promotora *Renata Neme Cavalcanti* sugirió, entonces, que se consultase un arquitecto especializado para opinar sobre los posibles usos de la casa de la Hacienda, sometiéndolo al INEPAC. Aunque la obra, que ya estaba en fase final, deberá al hecho de que, el 22 de diciembre de 2010, el ITERJ encaminó al Ministerio Público un pedido de inexigibilidad de licitación²³, para que pudiese haber contratación directa de servicio técnico especializado para las obras de escoramiento de las ruinas de la Hacienda, informando que solicitó al INEPAC la indicación. Sin embargo, segundo el ITERJ, de la lista de profesionales presentados pelo INEPAC, sólo uno de ellos estaría operando. Así, sólo hubo una propuesta presentada por la empresa *Cerne Engenharia e Projetos LTDA.*, manifestando mérito y notoria especialización en ese tipo de servicio solicitado, que sería el escoramiento del conjunto arquitectónico de la sede de la antigua Hacienda. En ítem nº 30 del referido documento, afirma que: “es

²³ “A licitação é o antecedente necessário do contrato administrativo. É, nas palavras de Hely Lopes Meirelles, o procedimento administrativo mediante o qual a Administração Pública seleciona a proposta mais vantajosa para o contrato de seu interesse. Como procedimento, desenvolve-se através de uma sucessão ordenada de atos vinculantes para a Administração e para os licitantes, o que propicia igual oportunidade a todos os interessados e atua como fator de eficiência e moralidade nos negócios administrativos. Segundo Diógenes Gasparini, a licitação pode ser conceituada como o procedimento administrativo através do qual a pessoa a isso juridicamente obrigada seleciona, em razão de critérios objetivos previamente estabelecidos, de interessados que tenham atendido à sua convocação, a proposta mais vantajosa para o contrato ou ato de seu interesse. Disponível em: <https://docs.google.com/viewer?url=http://www.fortium.com.br/blog/material/Lei.86666...Comentada.pdf&pli=1>. A Lei 8666/93 constitui o dispositivo regulatório e normativo para os processos de Licitação de qualquer esfera do poder público brasileiro. Os casos em que são admissíveis dispensas do processo licitatório estão previstos em seus artigos 24 e 25. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L8666cons.htm.”

de la competencia del Estado de Río de Janeiro proteger el patrimonio histórico, artístico y cultural así como impedir la destrucción y descaracterización de obras de arte y de otros bienes de valor histórico, cabiendo al ITERJ tomar las medidas de administración de los inmuebles rurales de propiedad de ese Estado”²⁴. Así, el 09 de junio de 2011, fue firmado el contrato n° 003/2011, celebrado entre el ITERJ y la empresa *Cerne Engenharia*, visando la prestación de servicios de elaboración de estudios, planteamiento y proyectos básicos o ejecutivos a las obras emergenciales de escoramento de la sede de la Hacienda, y, segundo el parecer 115/2011, la empresa contratada presentó un proyecto de acuerdo a la previsión contractual.

Con la finalidad de ejecutar el proyecto de escoramento, fueron contactadas empresas que tuviesen experiencia en el área para presentar propuestas de acuerdo con el proyecto. De las tres empresas que presentaron propuestas, la de menor precio fue la empresa *Concrejato* que, el 17 de agosto de 2011, tuvo parecer positivo para contratación emergencial por el Asesor Jefe *Petrúcio Malafaia Vicente*, defensor público con matrícula en ITERJ. Así, el 7 de febrero de 2012, el Subsecretário *Sérgio Ricardo* encaminó al Ministerio Público un oficio para dar continuidad al proceso de “Restauración de la Hacienda *Engenho Novo*”, una vez que, según él, el proceso de contratación del proyecto ejecutivo estaría “paralizado en INEPAC”²⁵, desde el 25 de octubre de 2011, cuando el ITERJ solicitó al INEPAC la sociedad en la elaboración del Término de Referencia, así como en su participación durante la ejecución del proyecto. Tal solicitud requería la inspección técnica del INEPAC para diversas necesidades, entre ellas el levantamiento y el diagnóstico de la situación y del estado de conservación del bien tombado, propuesta de intervenciones y de arquitectura, entre otros. Pero, en la documentación investigada, no fueron encontrados documentos que afirmen la elaboración del Término de Referencia por el INEPAC. Sin embargo, desde el inicio de 2012, las obras vienen siendo realizadas.

En recién investigación, las autoras de este trabajo constataron que la obra en la “Casa Grande” había descaracterizado la construcción histórica o, por lo menos, desde su punto de vista estético. No se sabe si la deliberación técnica fue dada por el INEPAC o por el ITERJ, pues no tuvimos acceso al Término de Referencia o a algún documento que contuviese la especificación técnica para la ejecución del “Escoramento” o “Restauración”.



Imágenes de la arquitectura intacta de la Hacienda todavía y imágenes hechas después de las obras, en 2012.

²⁴ Parecer 32/2011/ ITERJ/ASSJUR.

²⁵ Oficio n° 041/GSSAP/2012.

Como se puede mirar las imágenes en comparación, aunque la obra pudiese no estar completa, en lo que se refiere a los retoques finales, la ejecución parece no tenerse basado en las referencias históricas o en imágenes antiguas. El restaurador denota cierta artificialidad del aspecto arquitectónico, no presentando la ambientación de una hacienda productora del período colonial. Las ventanas de la pared de los hondos, aunque no estuviesen materialmente presentes, hace bastante tiempo, podrían haber sido recuperadas visualmente, a través de registros fotográficos, pero lo que encontramos en ese lugar son paredes sin ningún tipo de apertura. Ese elemento arquitectónico, además de su importancia para que comprendamos cuáles los recursos utilizados para la ventilación y la iluminación en un tiempo en que no existía electricidad, son partes integrantes del estilo de la época. Fue perdida la conexión entre la sede Colonial y el conjunto anexo, de Arquitectura Neoclásica, construido en el siglo XIX. Llevando en consideración que las obras parezcan haber optado por un camino de la Restauración y no de la Consolidación, se puede observar que el muro de entrada con "gradil", que se quedaba delante de la casa, hasta el momento, no aparenta que va a ser reconstruido este proyecto, además de faltar el "alpendre" de entrada y las tejas características de este tipo de construcción. Vale resaltar que, en caso de inviabilidad de restaurar de los ítems, es válido el trabajo de escoramento de las ruinas y de la inserción de estructuras modernas, contanto que ellas evidencien que eso fue fruto de una elección y no de un intento fracasado de restaurar. Si la Restauración fue el camino elegido, el ambiente de la "Senzala", que abrigaba los hombres y mujeres esclavos que allá trabajaban, no debe ser un espacio descartado, pues la consciencia de los actos del pasado contra la población de piel negra y la importancia de esta etnia en la formación económica, cultural y social del país son puntos cruciales dentro de los estudios históricos y sociales que están siendo realizados en la academia y en el universo escolar brasileño.

Muchos productores rurales, al mirar la edificación tapada, después de las obras de 2012, se quedarán contentos, pues sus reuniones que acontecían a la sombra de árboles pasarán a ocurrir en ese "nuevo espacio". Sin embargo, esos productores no se dieron cuenta de que están habitando en un patrimonio "tombado" y descaracterizado, lo que causa distorsiones a la memoria social de la región, además de constituirse como crimen al patrimonio.

En conversa con una productora rural, las autoras de ese trabajo le preguntaron a ella si ya había oído hablar de las "Pirámides de Egipto" o del templo "Parthenon, de Grecia". Cuando ella respondió que sí, preguntamos lo que ella sentiría si instalasen un cantero de obras en terreno donde están esos monumentos y "cimentasen" sus paredes, que, hipotéticamente, tenían el riesgo de caer. Ella, ya entendiendo nuestra analogía, dijo con una mirada un tanto reflexiva que "eso no sería bueno". Y, después de una breve pausa, completó: "*agora que vocês falaram, vou pensar sobre isso*".

La Hacienda *Engenho Novo* es, sin duda, un espacio repleto de historias y memorias, debido sus múltiples referencias. Pero si el trabajo de recuperación de la Hacienda no ser realizado de modo atento a la caracterización histórica y no ser dada una destinación apropiada al uso de su patrimonio cultural y artístico, la tendencia es

que, en poco tiempo, toda esa memoria (patrimonio intangible) se quede reducido a textos y todo su complejo arquitectónico (patrimonio tangible) caería olvidado. No se trata de una defensa a la cristalización de la memoria sino, al contrario, justamente de su dinámica que puede estar siendo perdida.

Ya fue manifestado por algunos productores rurales que existe, de parte de ellos, gran interés de que el turismo se desarrolle en la región. Dueños de fincas alrededor de la Hacienda tienen expectativas en relación al desarrollo de actividades de ocio y de turismo, pues creen que tales iniciativas también puedan contribuir de forma significativa a la preservación de las propias ruinas – aunque que eso, muchas veces, pueda parecer un “contrassenso”, dado el estereotipo del sector del turismo como una actividad dañosa al patrimonio. Pero ellos creen que, una vez tratada como atractivo turístico, la sede de la Hacienda ganaría una “nueva dimensión y status” – en las palabras de ellos, el gobierno iba a cuidar más porque se cambiaría importante para otras personas además de ellos.

Ciertas propiedades, incluso, ya están empeñándose en desarrollar, además de la agricultura familiar, algún “turismo improvisado”. Con el intento de mantener vivo el local – y, por lo tanto, la dinámica de la cultura –, y de proporcionar alguna renta extra a sus familias, algunos dueños de fincas de la Hacienda abrirán sus cancelas para actividades de ocio, como paseos a caballo, charrete y “pésque e pásque” (recientemente desativado). Algunas programaciones incluyen la visita a las ruinas de la sede de la Hacienda, pero la integración entre las propiedades es muy difícil todavía, pues no existen incentivos tan pocos inversiones a la mejoría de la infraestructura local (vías de acceso, transporte, señalización etc.) y tampoco un planeamiento adecuado a la implementación profesional de la actividad turística.

Así, en reunión con el presidente de la Asociación y del Sindicato de los Productores Rurales y con la presidencia del ITERJ, las autoras de ese trabajo presentarán una propuesta de implantación de Turismo Histórico Rural para la Hacienda *Engenho Novo*. Como coordinadora del “Grupo de Pesquisa Turismo e Cultura”, del Departamento de Turismo de la *Universidade Federal Fluminense*, una de las autoras elaboró, juntamente con un equipo multidisciplinar de profesionales²⁶, un proyecto de cuño técnico, sostenible en sistema de circuito, que tuvo como conceptos norteadores el Turismo Sostenible, el Turismo de Experiencia²⁷ y el Turismo Creativo²⁸. La propuesta fue bien aceptada por parte de los actores sociales arrollados y el convenio para el desarrollo del proyecto se queda en andamio. Sin

²⁶ El equipo es compuesto por profesores e investigadores de UFF y de otras universidades, con formación en las áreas del Turismo, Museología, Sociología, Antropología y Economía.

²⁷ Cuando hablamos de Turismo de Experiencia, estamos nos refiriendo a un tipo de Turismo que pretende marcar el turista de manera profunda y positiva [...]. Esta temática se queda relacionada a la economía de la experiencia, mundialmente difundida por los libros “*The Experience Economy* [de Joseph Pine II e James Gilmore] e *The Dream Society* [de Rolf Jensen]”. (PANOSSO, 2010, p. 44 e 49). *The Experience Economy* [de Joseph Pine II e James Gilmore] e *The Dream Society* [de Rolf Jensen]”. (PANOSSO, 2010, p. 44 e 49).”

²⁸ Por Turismo Creativo se entiende toda la forma de Turismo que tenga un enfoque en las relaciones humanas y sociales y que, sobretodo, proporcione al visitante una experiencia que pueda producir efecto positivo a lo largo de su vida.

embargo, se sabe que son necesarios varios procedimientos que arrollan desde la preservación y la restauración de los bienes culturales de forma adecuada, así como la preservación de la memoria, la integración, concienciación y participación de la comunidad local, hasta el desarrollo responsable del poder público y de los demás arrollados, para que se pueda garantizar el pleno desarrollo de la localidad, minimizando los daños ajenos que le puedan ser causados. Además de eso, con la sistematización de un circuito turístico como actividad cultural de valoración del patrimonio y de su comunidad, serán fortalecidas la identidad territorial y la autonomía socioeconómica de los “asentados”. De ese modo, las políticas públicas de preservación y las actividades de incentivo al turismo integradas al modo de vida de los productores rurales, una vez trabajadas en conjunto, se presentan como un rumbo a celar el destino de la Hacienda *Engenho Novo* como bien patrimonial, tanto a la comunidad local como a la sociedad y las futuras generaciones.

Bibliografía

- Azevedo, Cristiane Valladares de., y Godoy, Karla Estelita. (2009). *Identidade rural e turismo: relatos orais construindo ruralidades e produzindo a atividade turística na Fazenda Engenho Novo*. XI Edição do Congresso Cidade Revelada. Itajaí: Santa Catarina. Cidade Revelada: preservando identidades culturais.
- Azevedo, Cristiane Valladares de y Martins, Mateus. C. (2007). *A Consolidação das Ruínas da Fazenda Engenho Novo São Gonçalo/RJ e a Preservação e Reutilização de Um Patrimônio Cultural*. I Congreso Internacional de Turismo. Bolívia: Potosí. Anais La Contribución del Turismo a la Preservación del Patrimônio.
- Azevedo, Cristiane Valladares de. (2007). *Um Engenho de Memórias: Turismo, memória e patrimônio movendo a Fazenda Engenho Novo*. Brasil: Rio de Janeiro: Monografia (Bacharelado em Turismo) – Faculdade Paraíso.
- Beltrão, Otto di. (2001). *Turismo, a indústria do Século XXI*. São Paulo: Novo Século.
- Braga, Maria Nelma Carvalho. (2006). *O município de São Gonçalo e sua história*. Niterói, Rio de Janeiro: Nitpress.
- Godoy, Karla Estelita y Azevedo, Cristiane Valladares de. (2009). *Turismo, memória e patrimônio no circuito turístico digital da Fazenda Engenho Novo*. 6º Foro Latinoamericano "Memoria e Identidad". Uruguai: Montevideo: Signo Centro Interdisciplinario.
- Godoy, Karla Estelita. (2011). *Circuito turístico na Fazenda Engenho Novo: possibilidades para a preservação do patrimônio cultural, a valorização da comunidade local e a profissionalização de atividades geradoras de renda*. Anais do XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH. São Paulo. Disponível em: <http://www.snh2011.anpuh.org/resources/anais/14/1312773834_ARQUIVO_ArtigoANPUH-CircuitoTuristicaFEN-KarlaGodoy.pdf>.
- Gondar, Jô y Dodebei, Vera. (Org.). (2005). *O que é Memória Social?* Rio de Janeiro: Contra Capa Livraria.
- Hall, Stuart. (2005). *A Identidade Cultural na Pós-modernidade*. (10 ed.). Rio de Janeiro: DP&A editora.

INEPAC – INSTITUTO ESTADUAL DO PATRIMÔNIO ARTÍSTICO E CULTURAL DO RIO DE JANEIRO (1998). Dossiê de tombamento da Fazenda Engenho Novo. Brasil: Autor.

IPHAN – INSTITUTO DO PATRIMÔNIO HISTÓRICO E ARTÍSTICO NACIONAL. Disponível em: <<http://www.iphan.gov.br>>. Acesso em: 15 outubro 2005.

Martins, C. (Org.). (2003). *Turismo, Cultura e Identidade*. (1 ed.). São Paulo: Roca.

Martins, Mateus. C. (2003). *Métodos de Consolidação de Ruínas*. Brasil: Rio de Janeiro: Dissertação (Mestrado em Engenharia Civil) – Universidade Federal Fluminense, Escola de Engenharia.

Martins, C. (Org.). (2006). *Patrimônio Cultural: da Memória ao Sentido do Lugar*. (1 ed.). São Paulo: Roca.

Panosso Neto, Alexandre. (2010). *Experiência e Turismo: uma união possível*. En Alexandre Panosso Neto y Cecília. Gaeta (Orgs.), *Turismo de Experiência* (pp. 43-55). São Paulo: Editora Senac.

Pereira, Sonia Gomes. (1998). *Arte no Brasil no século XIX*. En Myriam Andrade Ribeiro de Oliveira. *História da Arte no Brasil*. Textos de síntese. (pp. 43-75). Rio de Janeiro: UFRJ/EBA.

Ruschamann, Doris. (1997). *Turismo e Planejamento Sustentável – A proteção do meio ambiente*. (11 ed.). Campinas, São Paulo: Papirus.

Rodrigues, Marly. (2003). *Preservar e Consumir: O Patrimônio Histórico e o Turismo*. En Pedro Paulo Funari y Jaime. Pinsky (Orgs.), *Turismo e Patrimônio Cultural*. (p.20). (3 ed.). São Paulo: Contexto.

El territorio: lo velado, lo advertido y lo presente

Esther Ferrer Román

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla (ETSAS), España

Resumen

Estudiar el territorio suele ser un punto de partida habitual del proceso de proyecto en arquitectura. Sin embargo, la investigación que planteamos pretende revisar la constitución misma de ese acercamiento, cuestionando las condiciones que nos permiten conocer, o re-conocer el territorio.

Esta situación particular de la investigación se basa en la hipótesis de que percibir el mundo con otros ojos nos demuestra que la realidad condicionada por lo aprendido enmascara un mundo invisible lleno de riquezas. Buscar los escondites del territorio, con una intención que podría parecer casi un juego infantil, en realidad nos lleva a aventurarnos hacia nuevas definiciones del territorio, que se van desvelando del entretejido de los límites, de los restos y los residuos, liberando, a través de las múltiples connotaciones sociales y las sucesivas descontextualizaciones que estos conceptos tienen en el arte y la cultura contemporáneos, nuevas posibilidades de comprensión de la realidad territorial.

Summary

Studying the territory is often a common starting point of the design process in architecture. However, the research that we propose aims to review the constitution of that approach, questioning the conditions that allow us to know or recognize the territory.

This particular research is based on the hypothesis that perceiving the world through different eyes shows us that reality conditioned by the learned, hides an invisible world full of riches. Find the hiding places of the territory, with an intention that may seem almost a play of children really brings us to venture into new territory definitions which are within the limits, between remains and residues, freeing up new possibilities for understanding the reality territorial, through the many social connotations and successive decontextualizations that these concepts have in contemporary art and culture.

Los escondites del territorio

El pensamiento contemporáneo, fundamentalmente en los últimos cuarenta años, se acerca con interés a lo que denominamos como escondites del territorio, aunque su puesta en valor pasa a menudo por intentar definir sus características. Este acercamiento se produce por la generación de espacios, fruto de los cruces y solapamientos entre diferentes formas de aprovechamiento y disfrute del territorio, que en su evolución acelerada desde el siglo XX, se revelan como situaciones nuevas, pero también fundamentalmente como espacios de conflicto¹. Éstos espacios se encuentran en los límites, en el choque de realidades distintas, son restos y a la vez residuos, lugares valdíos en la mente del individuo que generan, en su afán por

¹ SMITSHON, Robert Un paseo por los monumentos de Paissac (1967)

intentar ser manifestados, una pluralidad de definiciones como “*Lo distal*”², “*lo baldío*”³ o “*el tercer paisaje*”⁴, sin embargo, esto no son más que palabras, que a partir de su incorporación en el vocabulario intentan dar cabida mediante el lenguaje a estos espacios advertidos pero no insertos en la cultura común, o en la práctica disciplinar.

Desde el mundo del arte⁵ se ha intentado manifestar esos espacios invisibles. Sin ese apoyo de conocimiento multidisciplinar que le infunde a la comprensión de la representación del territorio, no se llegaría a la recepción profunda de territorios tan peculiares como los que se intentarán abordar. No se trata, de una propuesta alternativa a la metodología tradicional de la disciplina arquitectónica sino, en cierto modo, complementaria, que parte de intentar construir y desarrollar un suelo de intuiciones que, viéndose dilatadas en el ámbito del arte y la cultura, pueden empezar a desplegarse y a revelar esos escondrijos que parecían estar al margen, ajenos y alienados del conocimiento normalizado. Es por ello por lo que esa reflexión e interpretación sobre la relación del hombre con el territorio se sitúa preferentemente en los campos de la literatura y el arte, sin querer liberarnos de la subjetividad, sino aprovechando la potenciación de la experiencia y la comprensión que esta representa, para profundizar en el territorio y conseguir apropiarnos, imbricarnos, implicarnos en él.

Pero ¿Cómo volver a re-conocer el territorio? ¿Cómo sacar de él todo lo que esconde? Es necesario abrir nuestra lectura, acercarnos al territorio desde nuestro cuerpo, y hacer partícipe al mismo de las experiencias que somos capaces de advertir en esta apertura. Es necesario despojarnos de lo aprendido y encauzar nuevos senderos, e incluso perdernos en los avatares de un territorio sin senda para poder hacer visible lo invisible del mismo, quitarnos la máscara que encierra las vistas, los sonidos, olores y disfrutar entonces de la re-consideración del espacio que se abre, ahora sí, frente a nosotros.

El objetivo en éste trabajo es dar a conocer las características de los espacios de los escondites y a partir de ello plantear y debatir nuevas metodologías arquitectónicas para la actuación sobre los mismos.

² RIESCO CHUECA, Pascual (2000)

³ SOLÁ MORALES, Ignasi de(1996)

⁴ CLEMENT ,Gilles. (2001)

⁵ “*¿En qué condiciones lo invisible deviene visible y lo visible deviene visto? ¿Como es posible que la mano invente un ojo capaz de hacer legibles sus huellas? ¿Qué significa pensar si no se trata de hacer pensable lo impensado que toda sensación comporta? Si el pintor intenta “pensar en pintura”, pensar con cuadros, el filósofo puede pintar con ideas y el escritor hacer las cosas con sus palabras: pintar, pensar y escribir la diferencia que comunica lo incommunicable, que permite a la palabra hacer legible lo indecible de lo visto y lo pensado, al pensamiento expresar lo impensable de lo pintado e inscrito y a la pintura inventar la visibilidad de lo pensado y dicho.*” José Luis Pardo. “*Sobre los espacios: pintar, escribir, pensar*”.1991.1ªEd: Barcelona, Ediciones del Serbal. 1991.

Sensibilidades del marco de referencia

Son espacios del Límite

El límite desde su conformación en la historia ha sufrido los avatares de su propia tensión; el territorio romano cercado y acotado, se encontraba en continua crisis, ya que en él habitaba el romano defensor y el bárbaro que pretendía hacer de su límite aquel espacio invadido por el romano. El concepto del límite pasa de configurarse como un elemento físico a ser un espacio en donde la mirada sobre el interior y exterior prevalece. Es necesaria la constante mirada para la definición de un determinado lugar, el límite es impuesto por la mirada entre uno y otro, sin embargo, es en la tensión de miradas, es en la tensión entre los dos mundos, donde surge la incertidumbre y por tanto la localización del propio límite. ¿Dónde nace el espacio de la razón y termina el bárbaro? ¿Cómo vislumbrar el acá y el allá, si en el límite convive tanto uno como otro? En este espacio la interacción entre los diversos mundos es lo que crea ese espesor caracterizado por la extrañeza del contacto entre ambos mundos.

Para los bárbaros pasar al terreno de lo civilizado implicaba la lucha contra los romanos, en el límite la lucha se hacía evidente, es en el límite donde la energía era desprendida para llegar así a territorio enemigo. En el territorio el contacto entre realidades se hace patente a través de los chivatos existentes en el mismo, se hace perceptible el choque entre los elementos, la mezcla se evidencia, la diversidad se enfatiza, lo contaminado se vuelve lo propio del lugar, el desprendimiento energético se potencia, estamos viendo el límite.

Un ejemplo claro de estos espacios extraños caracterizados por el choque entre realidades es la zona existente entre lo que es ciudad y marisma, el olor se hace característico, la presencia de insectos se magnifica, todo se hace más representativo que si estuviésemos en la propia marisma o en la misma ciudad, en el choque nace la tensión, y es en estos donde se hace perceptible lo invisible. Se hace ver la mezcla,



la diversidad, lo contaminado, lo que no es de ningún lugar más que del límite. No hace falta la introducción de un espejo en negativo a partir del cual advirtamos lo que se tiene, sino que es la misma situación del territorio la que hace visible lo que posee. Es donde se manifiesta claramente aquellos chivatos que se encontraban dormidos en el territorio homogéneo.

Son espacios indomables y por ello biodiversos

Los códigos identificativos, las imposiciones artificiales sobre estos territorios, los itinerarios impuestos para ser visitados. Todos quedan rendidos ante la resistencia de este tipo de lugares, a la fuerza vital e indomable de estos espacios. Se necesita para pasar por estos territorios híbridos, por estos límites, por estos restos y residuos, de

un automóvil todoterreno, o si vamos a pie, es necesario entrar con un determinado calzado o ropa. Es decir, se necesitan de unas determinadas disposiciones no habituales que nos hablan de que este tipo de territorios no se deja dominar, o estudiar bajo parámetros habituales, el esfuerzo que supone acercarse a este territorio y hacerse con él es demasiado elevado. Cuando se le imponen itinerarios, rápidamente éstos son borrados o engullidos por el propio territorio sobre el que se actúa. La imposibilidad del corsé nos habla de que se trata de un territorio que quizás él mismo quiera ser escondite.

Los territorios administrados⁶ lo son porque son fácilmente domados, sin embargo los espacios no administrados tienen como característica común el ser espacios indomables, ciudades como la isla de Gröbe en el mar del norte (Alemania) es un claro ejemplo de estos espacios territoriales híbridos que no pertenecen ni al mar ni a la tierra, sin pertenencia y por tanto faltos de sujeción. Cualquier elemento de control, o cualquier artificio sobre el mismo son destrozados. En dicha isla, las viviendas existentes en la zona administradas se adaptan a las condiciones de un lugar que no se encuentra en continua crisis, por lo que la zona no inundable posee una arquitectura parecida a la de cualquier lugar del norte de Alemania. En la misma existen zonas acotadas para los animales, otras tantas zonas verdes, y calles y caminos por los que poder pasear con facilidad; ahora bien, en la zona inundable, (en ese espacio “entre”), las calles o caminos o las zonas acotadas no existen, básicamente porque el propio territorio las rechaza.



Por ello este tipo de lugares o de “no-lugares” son capaces de acoger una diversidad ecológica que los lugares ordenados, *administrados*, no son capaces. Estos espacios, donde se produce fuertes tensiones y un constante derroche energético por sobrevivir, son eliminados voluntariamente de la cabeza del hombre y pese a ello pueden convertirse en los únicos espacios que por la readaptación y evolución ecológica de las especies que en ellos habita son sostenibles por ellos mismos. Ya que no es necesaria la interacción de un elemento administrador, es la propia naturaleza los que los administra.

⁶ Entendiéndose como administrados aquellos espacios nombrados como tal por Gillent Clement en su *Manifiesto del tercer paisaje*. 1ª Ed. Barcelona: Gustavo Gili, SL, 2007 (GG Mínima) *espacios de diversidad específica reducida o inexistente, espacios mantenidos artificialmente por medio de energía contraria, y endemismo mínimo o inexistente*

Esa constante evolución provoca una biodiversidad⁷ que en otros espacios perfectamente acotados y determinados es difícil de vislumbrar. Sin duda estamos muy próximos a lo que otros estudiosos han denominado ecotono⁸.

Son colchones urbanos

Podemos distinguir numerosos tipos de territorios, pero éstos siempre se encuentran teñidos por la aceptación social o no del mismo. Independientemente de las clasificaciones que existan sobre el territorio y de los tipos de territorios intelectualizados que podamos distinguir, existen zonas del mismo que son aceptadas y otras que no lo son. Aquellas que no lo son poseen numerosas clasificaciones, y aquellas que existen pero que no quieren ser percibidas caen en el vacío de nuestra mente, quedan totalmente desterradas, no solo de nuestra cabeza, sino también de los sentidos que introducen esa transición entre el exterior y nuestro propio yo.

El hombre es capaz de desterrar de su mente lo que coexiste con él, en el momento en el que algo no le es cercano es despreciado por éste. La ciudad le es cercana, en ella habita, en ella es donde convive, donde se acerca a los demás, donde expresa o reprime sus emociones. La ciudad es como para el hombre burgués esa pintura romántica que dibuja la realidad desde la percepción visual de lo que hay. En esta pintura no existen interpretaciones, la visión del cuadro lo satisface, porque lo une a lo que le es próximo, a aquello que es conceptualmente aceptado por el entendimiento que existe sobre el mismo. Aquello que no es ciudad pero que es fácilmente interpretado por lo que conoce es admitido con una palabra que lo define,

⁷ Para comprobar la enorme diversidad de especies que se encuentran en estos espacios obsérvese la descripción de Oscar Briones tras su investigación: *“Se estudió la vegetación y la flora vascular de un ecotono entre las provincias florísticas del Altiplano y de la Planicie Costera del Noreste de México. El área de estudio cubre una superficie de 2,526.25 km² en el norte del estado de Nuevo León. Con base en 50 muestreos de vegetación, fotografías aéreas y colectas botánicas, se delimitaron y cartografiaron siete tipos de vegetación, mismos que se describen de acuerdo con su fisonomía, características ecológicas y componentes florísticos. Se determinaron 405 especies, incluyendo variedades y subespecies. La zona presentó afinidad geográfica con la vegetación del Desierto Chihuahuense en el Altiplano”* BRIONES, Oscar (2001)

⁸ Así viene definido en la red: *“El ecotono (de la combinación entre eco- (logía) y -tono, del griego tonos o tensión; en otras palabras, un lugar donde los componentes ecológicos están en tensión) es la zona de transición entre dos o más comunidades distintas. Generalmente, en cada ecotono viven especies propias de ambas comunidades, pero también pueden encontrarse organismos particulares. Con frecuencia la ruptura entre dos comunidades constituye un límite bien definido, denominado borde. A menudo, tanto el número de especies como la densidad de población de algunas de las especies es mayor en el ecotono que en las comunidades que lo bordean debido a un efecto de borde, basado en el empalme de algunas poblaciones en una misma zona por el aprovechamiento de nichos compartidos en dos comunidades con estructuras muy diferentes. Desde el punto de vista sistémico es en el ecotono donde se produce el mayor intercambio de energía y materia. Así, el ecotono representa la zona de máxima interacción entre ecosistemas limítrofes. Es por este motivo que estos límites suelen considerarse como zonas de mayor riqueza e interés biológico.”* En línea / <http://www.ecotonored.es>

con un vocablo histórico que posee definición clara en el diccionario de la Real Academia Española (RAE)⁹

Igual que se define ciudad queda definido el concepto de zona rural, zona agraria, zona industrial... Sin embargo existen franjas, espacios que no pueden ser definidos. Son espacios que a veces acogen al límite entre dos realidades, o a veces se encuentran como sombras en la luz de aquello que conocemos o que sentimos cercano.

Las zonas a las afueras de muchas ciudades se encuentran inundadas de vacíos que son difíciles de clasificar. Son zonas entre industriales y urbanas donde podemos encontrar desde coches abandonados a pequeñas huertas. Estos espacios poseen una gran productividad desde el punto de vista espacial, cualquier actuación sobre los mismos potenciando esa hibridación de usos hace de los mismos espacios entre restos y residuos potenciadores de actividades urbanas. Debido a la falta de definición pueden ser manipulados no solo desde el punto de vista teórico, sino también espacial. Los vacíos urbanos concatenados a las afueras de la ciudad pueden ser elementos de transición no solo entre el territorio urbano y no urbano, sino un colchón vacío dentro del propio crecimiento de la ciudad. Es decir, pueden convertirse en los elementos de los que se nutra la ciudad para realizar sus sucesivos crecimientos.

Una de las problemáticas más importantes del urbanismo actual es la costura entre la ciudad y su crecimiento. Estos grandes vacíos olvidados pero existentes a las afueras de las ciudades y que aquí se proponen como elementos de transición sin nombre, pueden debido a sus posibilidades de adaptación a las escenas urbanas ser los nuevos centros urbanos, y es que volver a hacer habitable los centros de ciudad debe de ser un objetivo fundamental del planeamiento sostenible, pero también debe de serlo la compresión de esos espacios entre restos y residuos, reciclables y adaptables a los nuevos centros urbanos necesarios.



DENES, Agnes (1982)



Huertas a las afueras de Madrid (2009)

⁹ Ciudad: 1.Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.//2.Lo urbano en oposición a lo rural.//3.Ayuntamiento o cabildo de cualquier ciudad.//4. Título de algunas poblaciones que gozaban de mayores preeminencias que las villas.

Espacios en desuso, vacíos, no-lugares, deben de entenderse como grandes colchones o pulmones espaciales dentro de la ciudad. Ahora bien, de todos ellos hay algunos comunes a muchas ciudades, se trata de los puertos industriales de las mismas. Estos espacios siempre han sido tratados como la trasera de las ciudades, además la pérdida económica del sector industrial ha provocado el abandono de grandes superficies que aún encontrándose a espaldas de la ciudad formaliza gran parte de la fachada de éstas.

Grandes puertos olvidados, como el de La Coruña, a la mente del urbanita son hoy objeto de actividades innovadoras y de servicio para la ciudad, no podemos olvidar el plan urbanístico realizado para la ciudad de Bilbao, no entramos en las causas que motivaron dicho plan, pero si en el cambio de visión que se generó de una zona considerada como desecho urbano. Ésta indudablemente pasó a ser un nuevo centro en la ciudad, o al menos, una nueva zona pública. Su carácter de resto, pasó a ser entendido como producto básico sin desecho alguno.

Igualmente, la ciudad de Milán que carece de Plan General de Ordenación desde 1976, ha crecido a partir de proyectos urbanos parciales, dejando al olvido numerosos vacíos no colmatados. Estos vacíos quedan recogidos ahora en un ambicioso proyecto de regeneración, y por tanto puesta en valor de estos grandes colchones espaciales olvidados.

Son espacios sin producción de huella ecológica

La ciudad de La Rinconada, en los andes peruanos, se inserta sobre un territorio hostil, las condiciones atmosféricas, al igual que las climatológicas son pésimas, sin embargo en éste territorio existe una de las explotaciones mineras más famosas del mundo. Lo que nos hace pararnos en éste territorio es lo que nos habla del mismo. La arquitectura que se inserta en el lugar atiende a una arquitectura efímera. La imposibilidad de construir con materiales comunes, hace que los habitantes de esta ciudad superpoblada se pose sobre el territorio sin agotarlo. La capacidad de adaptación al entorno, nos habla del propio entorno.

La reivindicación por este tipo de arquitectura es un hecho, posiblemente no se trate de una vivienda sostenible en su concepto básico y superficial de sostenibilidad, posiblemente las pérdidas energéticas serán brutales, al igual que las ganancias, los materiales con los que están formadas no serán reciclables, y cualquier elemento que la compone, puede ser puesto en tela de juicio para la final clasificación de sostenible, sin embargo, estas casetas a modo de vivienda pone de manifiesto un particular concepto de sostenibilidad.

Podemos hacer un símil entre las casetas encontradas en la Bahía de Cádiz y las viviendas de La Rinconada, ambas se encuentran en un espacio olvidado a la mirada del hombre, los materiales son pobres, posiblemente han sido encontrados, manipulados, golpeándolos hasta dejarlos con cierta actitud para formar así el elemento fachada que formaliza, sin embargo, es la puesta en valor de los materiales desperdiciados por el hombre, de la chatarra encontrada; de la reconsideración del sentido que los restos aportan.

¿Qué aporta el resto-caseta encontrada? De nuevo el entendimiento del entorno, si hacemos un esfuerzo en imaginarnos la forma de creación de la caseta, tal vez la pudiéramos asimilar como el barrido de toda la chatarra existente en el medio que la rodea, como si en una mesa se haya dejado todo lo inutilizado, y unos brazos, desplegándose a manera de círculo, lo tomase, para después pasar por un nuevo filtro de utilidad. El medio da a su vez los medios, el hombre solo desaprovecha energía en el pensar la utilización de los propios medios. Los materiales son materiales sin tratar, se han escogido aquellos que funcionan, aquellos que difícilmente serán destruidos por el entorno, y no por el propio material en sí, sino por la forma constructiva de la vivienda.



Calle cualquiera de La Rinconada (Perú)



Imagen tomada en la Casería de Ossio en San Fernando (Cádiz) junio 2009. Autor: Esther Ferrer Román

Posiblemente la chapa blanca que nos encontramos en las imágenes queden oxidada con el paso del tiempo, el arreglo de la situación, también sea posiblemente, el encontrar otra nueva chapa y superponerla sobre la oxidada a manera de zurcido;

creando una especie de “costra” con una compacidad que difícilmente podríamos ya descomponerla.

Los elementos se disponen allí y aquí sin intención primaria, buscando su sitio, hasta componer el roto de un papel con tiras de fiso. Los materiales que componen tanto la caseta como la vivienda, se rozan, se superponen, introduciendo líneas de tensión que son a su vez aprovechadas para introducir elementos funcionales, tales como ventanas, elementos de protección frente al sol, etc...

Por otra parte, la idea de que se construye en un espacio no urbano, provoca una determinada actitud sobre el mismo, la forma de pensar ambas arquitecturas tienen en común las características de encontrarse sobre un territorio no administrado. Las viviendas en La Rinconada (Perú) o la caseta en San Fernando (Cádiz) saben que dependen del propio territorio, saben que éste es el que gobierna, por lo que la arquitectura se apoya en él casi con un previo aviso. Sus huellas ecológicas son mínimas.

Lo efímero no dura, o al menos no está hecho para durar, sin embargo la caseta o las viviendas de las imágenes seguramente tenga más años que yo, y posiblemente sigan estando muchos más años, por lo que la delicadeza de su posición sobre el terreno, su aparente debilidad en su construcción, o la oxidación y manchas de pudrición del paso de los años, potencia la sensación de lo efímero, sin embargo la realidad no es esa, se trata de construcciones que son capaces perfectamente de apropiarse del entorno que la rodea. Lo efímero queda recogido en la caseta como lo está en la propia salina, o en la propia vida sacrificada de los habitantes de La Rinconada, su duración es constante en el tiempo, pero la facilidad de su desaparición arroja la sombra de lo efímero en la misma.

Conclusión: Los escondites del territorio-patrimonio sostenible

José Luis Pardo, en el ciclo de conferencias “*Distorsiones Urbanas de Basurama06*”¹⁰ realiza una comparación, o al menos introduce en el mismo escrito, los *no-lugares* de Marc Augé¹¹ y el término basura, entendiendo basura como aquello que no tiene lugar, como aquello que no está en su sitio. La basura, al igual que estos espacios, son capaces de engullir los espacios no-basuras, es decir, aquellos espacios administrados de los que nos hablaba Gilles Clement, son capaces de inundar aquello que está recogido y acotado en la mente del hombre. Ahora bien, el hombre ha tenido que cambiar de pensamiento, ha tenido que abordar el problema de la basura, intentando deshacerlo como problema. Es decir, necesita asumir la existencia de estos espacios, de esta basura y darle forma conceptual, de este modo se disuelve el problema, convirtiéndolo en un no-problema; para ello es necesario cambiar de terminología, es necesario aventurarse en la búsqueda de nuevas ideas,

¹⁰ La casa encendida. Madrid 17 mayo 2006. El contenido de este proyecto quedó recogido en el libro: “*Distorsiones urbanas*” 1ªEd.: Madrid: 2006. Atender al artículo escrito por el arquitecto Rem Koolhaas “*Espacio basura*”, para ampliar la definición de los no-lugares de Marc Augé y del concepto basura de Jose Luis Pardo.

¹¹ “*Los no lugares: espacios del anonimato. Antropología sobre modernidad.*” 1ªEd: Barcelona: Gedisa. 1993

nuevos vocablos, que con su poder puedan pasar de hacer algo que era despectivo en su denominación, a algo necesariamente alcanzable, a un signo de distinción o tal y como nos dice el autor a un *lujo*.

¿Cuándo es algo considerado como basura? ¿Cuándo algo es un desecho? ¿Qué es basura? El termino es lo que nuestra cabeza deja que sea. Basura, según el autor significa *lo que no tiene lugar, lo que no está en su sitio*, pero también es, por esa misma razón lo que tiene un destino, un porvenir. El autor utiliza la expresión *“hemos aprendido a experimentar la basura”* es decir, hemos pasado de negarla a aceptarla hasta tal punto que la experimentamos, y la experiencia es esencial, es necesario cambiar e inmiscuirnos en ella, hasta hacerla “experimental-mente”¹² nuestra. Debemos de actuar igualmente con los espacios de los escondites, aprender de ellos, y concebir los nuevos espacios, desde estos no-lugares. De no negar la evidencia ciega a nuestra mirada, aceptarlos y cambiar la óptica de nuestro acercamiento hacia ellos, como Jose Luis Pardo hace del concepto basura.

Lo reciclable, en la actualidad, es una marca destacable, un eslogan a seguir por el individuo. Toda empresa, institución o marca que se precie debe de ser reciclable, debe de apostar por ello. Y no solo eso, también es necesario el propio concepto de reciclable para su propia supervivencia. Pues bien, esta marca, este sello de primera necesidad para la vida, le es otorgada a la basura. Los espacios basuras, esos espacios no aceptados, sin herencia histórica, estos espacios que no dañan al medio, porque no dejan huella en el mismo, son espacios reciclables, son espacios que pueden transformarse con poca carga energética, espacios que pueden recibir cualidades reformulables.

La producción de espacios basura, es por tanto la producción de espacios que se formulen desde lo sostenible en su concepto más pragmático. Se aprende de esa no administración sostenible de la que, como ya hemos comentado, poseen los *espacios de los escondites del territorio*. Naciendo así *los no-restaurantes, los no-hoteles, las no-tiendas, las no-casas...* que no son más sino el resultado del aprendizaje durante las miradas lanzadas a los espacios no aceptados, tales como favelas, chabolas, escombreras. Estos a diferencia de aquellos nacen desde la incoherencia, nacen de la necesidad, debido a la ausencia de espacio en el que formularse, debido a la pérdida de lugar, son espacios inventados desde la necesidad.

Todos ellos tienen varios aspectos en común, pero el que aquí queremos resaltar, apostando por encontrar lo sostenible desde un punto de vista más conceptual, es que son lugares fácilmente reciclables, transformables, con identidad pero sin huella en el territorio, son espacios que carecen de las propiedades aprendidas, son básicamente reciclables porque no existen en ellos nada que los designe, no existe vocablo que los delimite.

¹² Somos capaces pues de manipularla, hacerla nuestra, inventarla a nuestro parecer. Nosotros somos quienes realizamos el experimento

Intentamos hacer ver las características ricas , productivas de estos *escondites* que no se encuentran limitados por la “sencillez”¹³ de la copia; es decir, son espacios en los que hoy en día, lejos de ser negados, son fuente de inspiración para los sociólogos, filósofos, antropólogos, psicólogos, así como para innumerables profesionales de las más diversas disciplinas que intentan no solo explicar este complejo mundo en el que vivimos, sino aprender de los espacios olvidados y sostenibles por ellos mismos para aplicarlos a los espacios racionales y acotados en una mirada impuesta y aprendida.

Bibliografía

- ARGULLOL, Rafael (2008), *Aventura. Una filosofía nómada* 1ªEd: Barcelona, Acantilado Quaderns Crema, S.A. 2008
- ARNAU, Juan (2008), *Rendir el sentido. Filosofía y traducción*. 1ªEd. Valencia: PRE-TEXTOS 2008.
- AUGE, Marc (1993) , *Los no lugares: espacios del anonimato. Antropología de la modernidad*. 1ªEd: Barcelona: Gedisa. 1993
- BERGER, John (2007), *Modos de ver* 2ªEd: Madrid. Gustavo Gili. 2007
- BERGER, John y MOHR, Jean (1997), *Otra manera de mirar* 1ªEd: Murcia.Mestizo. A.C. 1997
- BERIAIN, Josetxo (2008) , Ponencia “Aceleraciones y tiranías del presente. La metamorfosis en las estructuras temporales de la modernidad” En *El presente de los procesos socioespaciales. Soportes para lo común e identitario* 1ªEd: Sevilla:Universidad Internacional de Andalucía. 2009, pp. 78
- BORDELOIS, Ivonne (2005), *La palabra amenazada*. 2ªEd. Buenos aires: Libros del zorzal, 2005.
- BUCI-GLUCKSMANN, Christine (2006), *Estética de lo efímero* 1ªEd: Madrid. Arena Libros. 2006.
- CACCIARI, Massimo (2002) , “Nómadas prisioneros”. En revista Casabella nº 705, pp.4-7
- CALVINO, Italo (1998), *El vizconde demediado* 1ªEd:Madrid, Siruela S.A. 1998
- CAPEL, Horacio (2001), *Dibujar el mundo: Borges, la ciudad y la geografía del S.XXI*. 1ªEd:Barcelona, Del Serbal, 2001
- CAPEL, Horacio (2002), *La morfología de las ciudades (Vol.1): Sociedad, cultura y paisaje urbano* 1ªEd:Barcelona, Del Serbal, 2002
- CASTELLS, Manuel (1997) , *La era de la información. La sociedad red*. Tomo 1. Madrid: Alianza Editorial

¹³ No queremos decir que los no-lugares sean espacios sencillos, sino hacer ver que no poseen la complejidad de aquellos espacios de los que surge la idea, es decir de aquellos espacios no administrados de los que bebe.

- CLIMENT, Gilles (2004), *Manifiesto del tercer paisaje*. 1ªEd. Barcelona: Gustavo Gili, SL, 2007 (GG Mínima)
- COLOMINA, Beatriz (2006), *Doble exposición. Arquitectura a través del arte*. Barcelona: Akal, 2006
- CONDE, yago(2000), *Arquitectura de la indeterminación*. 1ªEd:Barcelona: Actar, 2000
- DEBRAY, Régis (1994), *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en occidente*. Barcelona: Paidós
- DE DIEGO, Estrella (2008), “*Escondrijos*” En *Llamada en espera* en el suplemento del diario El País. Babelia 864. España. 14 de junio 2008
- DELGADO, Manuel (1999), *El animal público*. 1ªEd Barcelona: Anagrama.
- DEMATTEIS, Guisepe (2006), “*En la encrucijada de la territorialidad urbana*” En Revista Bitácora Urbano Territorial, enero- diciembre, año/vol. 1 , número 10. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá , Colombia. 2006
- DUQUE, Felix (2008), *Habitar la tierra* 1ª Ed: Madrid. Abada Editores, S.L. 2008
- ECO, Humberto (2002), “*El mago y el científico*” En *OPINION* en el diario El País. España. 15 de diciembre 2002
- FOCAULT, Michel (1996), *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. 32ªEd.Buenos Aires, Argentina: S.xxi Editores argentina, S.A. 2005
- FOCAULT, Michel (1973), *Esto no es una pipa: Ensayo sobre Magritte*. 4ªEd. Barcelona: Anagrama Editorial, S.A, 1997
- GRAHAM, Dan (1979), *El arte con relación a la arquitectura, la arquitectura con relación al arte*. 1ªEd. Barcelona: Gustavo Gili, SL, 2009 (GG Mínima)
- HANDKE, Peter (1985), *Lento regreso*. Madrid, Ed. Alianza, Madrid, 1985
- HARAWAY, Donna (1984), *Manifiesto Ciborg. El sueño irónico común para las mujeres en el circuito integrado* Traducción por Manuel Talens.
- HARPEL, Mirta (2004), *Otros modos de habitar. reflexiones* 1ªEd: Chile. Ediciones Universidad central. Santiago de Chile, 2004
- ITO, toyo (1999), *Arquitectura de límites difusos*. 1ª Ed. Barcelona: Gustavo Gili, SL, 2006 (GG Mínima)
- KOOLHAAS, Rem(2007), *El espacio basura*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.
- LATOUR, Bruno (2001), *La esperanza de Pandora*. 1ª Ed Barcelona: Gedisa editorial, 2001
- LATOUR, Bruno (2007), *Nunca fuimos modernos: Ensayo de antropología simétrica*. 1ª Ed Buenos Aires: Siglo XXI Argentina, 2007
- LATOUR, Bruno(2008), *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. 1ªEd:Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2008
- LIZCANO, Emmánuel (2009, inédito), “*Conocimiento local y conocimiento alocado*” Ponencia impartida en Sevilla el 13 noviembre de 2009, dentro del “2º congreso Internacional de Estudios Socioespaciales. El territorio como “demo”: demo(a)grafías, demo(a)cracias y epi-demias” convocada por la Red de Estudios Socioespaciales (RESE) y acogida en la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA).

- MARCHÁN, Simón (comp.) (2006), *Real / Virtual en la estética y la teoría de las artes*. Barcelona: Paidós
- MOURE, Gloria (2006), *Gordon Matta-clark. Obras y escritos* 1ª Ed. Barcelona: Polígrafa, 2006.
- MARTIN SANTOS, Luis (2004), *Condenada belleza del mundo*. 1ªEd: Barcelona, Seix Barral, S.A. 2004
- MONTERO FERNANDEZ, Francisco (2003), *Proyectos III*. ETSA Sevilla. Apuntes catóptricos nº63.
- MARRAMAO, Giacomo (2008), *Kairos. Apología del tiempo oportuno*. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona 2008. Pag.108
- MAILLARD, Chantal (2009), *Contra El Arte y otras imposturas*. 1ªEd: Valencia. Pre-Textos. 2009
- MERLEAU PONTY, Maurice (1945), *La fenomenología de la percepción*. 1ª Ed, Barcelona: Península, 1997
- MITCHELL, W.J.T: (2009), *Teoría de la imagen. Ensayos sobre la representación verbal y visual*. Madrid: Akal
- NOGUE, Joan (2008), *Entre paisajes*. 1ªEd: Barcelona, Ambit Servicios Editoriales, SA . 2008
- NANCY, Jean-Luc, (2003): *Las Musas*. 1ªEd: Buenos aires, Amorrortu editores España. S.I, 2008
- NANCY, Jean-Luc (2006): *Noli me tangere. Ensayo sobre el levantamiento del cuerpo*. 1ªEd: Madrid, Editorial Trotta, S.A. 2006. Traducción de María Tabuyo y Agustín López.
- NAVARRO BALDEWEG, Juan (2005), “*El horizonte en la mano*” En revista Casabella 737. 2005 pp 80-89
- NAVARRO, Ginés(2002), *El cuerpo y la mirada. Desvelando a Bataille*. 1ªED:Barcelona: Anthropos Editorial, 2002
- ORTEGA Y GASSET, José (1925), *La dehumanización del Arte*. 1ªEd:Madrid Espasa-Calpe, 2007
- PARDO, Jose Luis (1991), *Sobre los espacios. Pintar, escribir, pensar*. 1ª Ed. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2008
- PALLASMAA, Juhani (2005), *Los ojos de la piel*. 1ªEd. Barcelona: Gustavo Gili.SL, 2006.
- PÉREZ DE LAMA HALCÓN, José Luis (2006), *Devenires Ciborg*. Sevilla. Universidad de Sevilla
- PÉREZ HUMANES, Mariano, (1995): *Estancias en Rota. Historia de la Villa a través de sus monumentos o Habitar después de entonces*. 1ªEd: Cádiz. Fundación Alcalde Zoilo Ruiz Mateos. 1995.
- PÉREZ HUMANES (1999): *Epitafio a la arquitectura tradicional. Encuentro con el aporisma*. Separata de DEMÓFILO.Revista cultural tradicional de Andalucía, Núm 31, fundación Machado, Tercer trimestre 1999
- PÉREZ HUMANES (2004): “*Sociedad y autorrepresentación La imagen de lo global*” En Revista de Historia y Teoría de la arquitectura 45. 2004 pp.167-185

- PARDO, Jose Luis (1991), *Sobre los espacios. Pintar, escribir, pensar*. Colección Delos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1991
- PEÑA MARIN, Cristina (1999), “*Mapas y relatos: Instrumentos de orientación en el espacio socia*”l. En *Pérdidas en el espacio. Formas de ocupar, recorrer y representar los lugares*. A. Bernárdez, Ed. Madrid, Huerca y Fierro, 1999
- RAQUEJO, Tonia (2008), “*Artistas en la naturaleza: del paisaje artificial al paisaje natural*” En el V Taller de arquitectura en Santander. “*Naturaleza compatibles, arquitecturas negociadas*” Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria
- REGUERA, Galder (2008), *La cara oculta de la luna. En torno a la “obra velada”*: *idea y ocultación en la práctica artística*. 1ªEd.Murcia: Cendeac, 2008
- RIECHMAN, Jorge (2003), *Tiempo para la vida. La crisis ecológica en su dimensión temporal* 1ª Ed: Málaga. Ediciones del Genal. 2003.
- RIESCO CHUECA, Pascual (2000), *La interpretación de perturbaciones en el paisaje rural. Propuesta de atenuación*. Andalucía Geográfica, Nº VII, Diciembre Sevilla 2000
- RIESCO CHUECA, Pascual (2004), *Estéticas privadas y estéticas públicas en la producción y consumo del paisaje rural*. Sevilla, España. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. 2004
- RUBIO, Remiro Pilar (2009), “*La naturaleza, escuela de la mirada*” En *Libros/ensayos* en el suplemento El País. Babelia España. 31 de enero 2009
- SARTRE, Jean Paul (1943), *El ser y la nada*. 1ªEd.Buenos Aires: Losada S.A, 2005
- SARTRE, Jean Paul (1960), *Critica de la razón dialéctica (T.I) Precedida de cuestiones de método*. 1ªEd.Buenos Aires: Losada S.A, 2004
- SARTRE, Jean Paul (1965), *Verdad y existencia*. 1ªEd.Barcelona: Paidós Iberica, 1996
- SERRES, Michel (1995), *Atlas*. 1ªEd.Madrid: Catedra S.A, 1995
- SILVERMAN, Kaja (2009), *El umbral del mundo visible*. Madrid: Akal
- SOLA MORALES, Ignasi (1996), “*Presente y futuros. La arquitectura en las ciudades*”. En AA. VV., *Presente y futuros. Arquitectura en las grandes ciudades*, Barcelona: Col.legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya / Centre de Cultura Contemporània, 1996, 10-23
- SMITHSON, Robert (1967), *Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey*.1ªEd. Barcelona: Gustavo Gili, SL, 2006 (GG Mínima)
- TRILLO, Juan Luis (2008), *Argumentos sobre la contigüidad en la arquitectura*. 1ª Ed. Sevilla: Universidad de Sevilla. 2008
- TRIAS, Eugenio (1991), *La lógica del límite*. 1ªEd. Barcelona: Destino, 1991
- VALENTE, Jose Angel (1999), *Palabra y materia*. 1ªEd.Madrid: Circulo de Bellas Artes,2006
- VIRILIO, Paul(1996), *La domesticación del cuerpo por la tecnología*. 1ªEd:Buenos Aires: Manantial, 1996.
- WOLFF, Virginia (1925), *La señora Dalloway* .5ª Ed. Barcelona: Lumen SA, 2008
- ZUMTHOR, Peter (2006), *Atmósferas. Entornos arquitectónicos – Las cosas a mi alrededor*. 1ª Ed. Barcelona: Gustavo Gili. SL , 2006

DECRETOS Y ACTAS

Decreto 79/2004, de 24 de febrero, por el que se aprueban el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural Bahía de Cádiz

BRIONES, Oscar (2001), Instituto de Ecología, A.C. Vegetación y flora de un ecotono entre las provincias del altiplano y de la planicie costera del noreste de México *acta botánica mexicana* (2001), 55: 39-67.

EXPOSICIONES

Folleto de la exposición. *“Maquinas de mirar o cómo se originan las imágenes”* 2009. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (Sevilla). . Del 17 de septiembre al 10 de enero de 2010. Exposición enmarcada dentro del proyecto Tácticas visuales

TESIS DOCTORALES

Tesis doctoral en antropología social :

VALCUENDE DEL RIO, Jose María (1996), *“Interacción social, discursos políticos y procesos identitarios en la frontera sur Hispano-Portuguesa. El caso de Ayamonte.”* Sevilla 1996

Tesis doctoral en arquitectura :

ALGARÍN COMINO, Mario (2006), *“Arquitecturas Excavadas. El proyecto frente a la construcción del espacio”*. 1ª Ed: Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos. Arquithesis. 2006

GUERRA DE HOYOS, Carmen (1996), *“La contemporaneidad de la arquitectura rural: adaptación, resistencia o dilatación”* Leída en 1999, en la ETSAS, y dirigida por Juan Agudo Torrico y Rafael González Sandino.

PÉREZ HUMANES, Mariano (2001), *“Implicaciones: sobre la situación de la arquitectura en el mundo de la imagen”*. Leída en junio de 2001, en la ETSAS, y dirigida por José Ramón Moreno Pérez.

Las unidades de planeación comunitaria y su articulación con la conservación del centro histórico de la ciudad de Popayán - Colombia

Liliana Vargas Agredo

Fundación Universitaria de Popayán - Colombia

Resumen

La investigación se desarrolla en Popayán – Colombia, ciudad de origen fundacional español que conserva su riqueza cultural y arquitectónica de 475 años, pese a los efectos devastadores de movimientos telúricos y conflictos sociales provocados por el desplazamiento forzoso de la población rural.

En este contexto, se examinan las políticas públicas y la normatividad concerniente a la participación ciudadana, el desarrollo y conservación de los centros históricos y los Planes Especiales de Manejo y Protección (PEMP); se analiza la vulnerabilidad global del centro histórico y se formulan estrategias que aportan a la inserción dinámica y efectiva de las iniciativas civiles, mediante las Unidades de Planeación Comunitaria (UPC), como espacios para el diálogo, consenso y cogestión entre gobernantes y ciudadanos, que buscan reposicionar lo colectivo, fortalecer la identidad cultural y la equidad social, promoviendo la recuperación de espacios urbanos y arquitectónicos que valoren su entorno patrimonial y generen impacto urbano positivo.

Summary

The research is carried out in Popayan – Colombia, city with an origin of Spanish foundation that keeps its cultural and architectural richness of 475 years, in spite of the devastator effects of the telluric movements and the social conflicts caused because of the forced movement of the rural population.

In this context, the public politics and rules concerned to the people's participation, the development and conservation of the historic centers and the Special Plans of Handle and Protection (PEMP) are examined, the global vulnerability of the historic downtown are analyzed and strategies are formulated that contribute to the dynamic and effective insertion of the civil initiatives, through the Unities of Community Planning (UPC), as areas to dialogue, consensus and co-gestion among the governing and the citizens, who look for the reposition the collective idea, strengthening the cultural identity and the social balance, by promoting the recovering of the urban and architectonic areas that value its heritage surrounding and that generate a positive urban impact.

Introducción

La planeación urbana, en especial la relacionada con los centros históricos y patrimoniales, requiere de políticas públicas específicas, planeación estratégica participativa y una eficiente administración del territorio, que viabilicen procesos relacionados con la disminución de la marginalidad social presente en muchos de ellos, al refuncionalizarlos, mediante su adecuado reconocimiento y valoración.

Procesos como los Planes Especiales de Manejo y Protección PEMP¹, permiten convertir estos lugares en nodos urbanos comunitarios, que promuevan la productividad, convivencia, solidaridad y salvaguardia del patrimonio cultural tan importante para todos los pueblos del planeta.

Este enunciado hace referencia a una realidad histórica en la ciudad de Popayán, donde la Administración Municipal ha sido excluyente con el sector productivo, la academia, los profesionales en arquitectura, urbanismo y las organizaciones sociales, en los procesos de planeación urbana, con experiencias recientes como el proyecto de peatonalización del Parque Caldas. Hito urbano ubicado en el corazón del centro histórico que posee una alta representatividad en los imaginarios urbanos de los habitantes, siendo apocadamente transformado (básicamente en el trabajo del material de pisos), con un costo económico muy elevado, luego de un largo proceso que ignoró en principio la herencia cultural de la ciudad, convirtiéndose en un caso de amplia discusión y desmejoramiento de la imagen institucional municipal, llegando inclusive a generar graves conflictos a nivel nacional.

El presente estudio planteó como hipótesis, el efectivo accionar de las Unidades de Planeación Comunitaria UPC², entendidas como estrategias organizativas que permiten la articulación de los actores sociales con los públicos, buscando el fortalecimiento de la democracia participativa, en una región de Colombia fuertemente monopolizada por las entidades territoriales, gubernativas y los sectores políticos, donde es necesario retornar a la gobernabilidad, al reconocimiento de la heterogeneidad y diversidad, para lograr la descentralización y la concertación de la sociedad civil con los entes del Estado responsables del desarrollo urbano, de manera que sea posible integrar esfuerzos y compromisos, para lograr un objetivo común, que beneficie a la mayor parte de la población y coadyuve a la conservación del patrimonio cultural de la ciudad.

Las estrategias aplicadas para alcanzar los objetivos, corresponden a la definición de las variables, factores o aspectos a investigar identificados en el marco teórico, la selección y entrevista de personas involucradas directamente en los procesos de participación ciudadana, siendo posible reconocer y diagnosticar el estado actual de la participación ciudadana en los procesos relacionados con el área de estudio.

El trabajo pretende además aportar al fortalecimiento de las Unidades de Planeación Comunitaria, específicamente en el tema de la protección y desarrollo del centro

¹ Herramienta de gestión y planeación del patrimonio, creada por el Ministerio de Cultura de Colombia, según la Ley 397 de 1.997 (Ley General de Cultura), con propósitos como el mejoramiento de la calidad de vida en los centros históricos, el desarrollo de un modelo integral del patrimonio cultural, el fortalecimiento de la identidad cultural, el avance en la equidad social y estímulos para la participación comunitaria y la descentralización administrativa.

² Según la Corporación Escuela de Dinamizadores del Desarrollo Social y Comunitario CEDES, las UPC, son espacios de articulación de las iniciativas que posibilitan la construcción del plan de vida social y comunitaria de una unidad territorial, convirtiéndose en importantes estrategias de aplicación en centros históricos, como el de Popayán declarado Monumento Nacional mediante la Ley 163 de 1959.

histórico³ de Popayán, por considerar el tema, como una fuente importante de valoración patrimonial, de generación de recursos y posibilidades laborales para la población que hoy representa altas tasas de desempleo y pobreza a nivel nacional. Sin embargo, es claro que la participación es un medio, no un objetivo, no es la panacea que resuelve todos los problemas, tampoco la excusa política o técnica para adelantar cualquier tipo de proyecto, se trata de una herramienta de construcción social, desaprovechada por las organizaciones sociales y mal interpretada por los organismos con poder de decisión en los procesos de carácter público.

Políticas públicas y normatividad

Conceptualmente el trabajo de investigación desarrollado, aborda tres aspectos: los centros históricos, las Unidades de Planeación Comunitaria UPC y los Planes Especiales de Manejo y Protección PEMP, sin embargo en el desarrollo del mismo fue necesario analizar aspectos relacionados con la participación ciudadana, los marcos legales y normativos que rigen el desarrollo y la planificación del territorio. John Locke (1689), conocido como padre del liberalismo moderno, propuso su teoría naturalista, considerando que la soberanía emana del pueblo, por tanto los derechos de la comunidad, son algo más que una concesión generosa por parte del Estado. En consecuencia la función prioritaria de Estado es garantizar el goce de los derechos naturales y es evidente el papel que juega la participación y concertación, para el logro de resultados, motivos por los cuales surge el tema de la planeación participativa.

Este camino sitúa a los ciudadanos en el centro de la toma de decisiones, por tanto no se trata únicamente de “dar voz” o “ejercer el derecho al sufragio”, comprende una perspectiva integral de desarrollo, un diálogo abierto, además del amplio y activo compromiso ciudadano. Surge entonces su relación con los términos democracia y desarrollo, plenamente demostrada en procesos participativos exitosos que han promovido desarrollo a largo plazo, mediante procesos abiertos, transparentes, participativos, que incluyen diseño de políticas, estrategias y procesos. La planeación participativa se constituye entonces, como un paso imprescindible para construir una verdadera democracia local, con características de continuidad y sostenibilidad de modo que suponga una voluntad de intervención, un sentimiento de pertenencia a un colectivo, una valoración de la causa por la cual se participa, unos objetivos a cumplir y los beneficios que se esperan, de allí su importante aplicabilidad en temas relacionados con la valoración, protección y salvaguardia del patrimonio cultural.

Aportes internacionales como la Gobernanza Europea (2001) ó Libro Blanco de la Unión Europea, la Ley Mexicana de Participación Ciudadana (1995) y el Libro Verde Iniciativa Europea (2006), incorporan respectivamente la acción comunitaria, los mecanismos institucionales que permitan una mejor comunicación entre la

³ Considerado como un área urbana de carácter histórico, que generalmente corresponde al núcleo fundacional, donde se concentran las funciones urbanas, más representativas para la economía y la cultura de la ciudad.

administración pública y los gobernados y un debate amplio sobre procesos de consulta, incluyendo reglas de cómo hacer públicas las recomendaciones políticas de grupos de interés externos, proporcionando importantes referentes normativos en el tema.

A nivel de Colombia, existen reconocidas políticas públicas a partir de la Constitución Nacional de 1991, el Decreto 2591 de 1991 sobre la acción de tutela, la Ley 134 de 1994 en la cual se dictan normas sobre mecanismos de participación ciudadana, la Ley 472 de 1998, sobre acciones populares y de grupos, hasta la Ley 850 de 2003, por medio de la cual se reglamentan las veedurías ciudadanas entendidas como formas a través de las cuales los ciudadanos pueden ejercer su derecho a la participación en la fiscalización de la gestión pública, en los distintos niveles de la administración.

Por otra parte, el referirse al desarrollo y conservación de los centros históricos, involucra el carácter de singularidad del patrimonio cultural de la sociedad, su función social y su capacidad de transmitir significados y valores fundamentales como la identidad, la pertenencia, el arraigo y la memoria entre otros. Lo pone en la condición de recurso escaso de una sociedad: no renovable en su condición única, irrepetible e histórica.

“El centro no es una entelequia, es una relación social particular, cambiante e histórica, contenida en un complejo de relaciones sociales más amplio: la ciudad. Esto significa que los centros históricos existen en la medida que la ciudad les de vida, existencia y razón de ser, porque es parte medular y esencia de la misma” (MARTINEZ, 2004: 36)

Las Cartas del Restauo (1883), Atenas (1931), Venecia (1964), Quito (1967), las Declaraciones de la Habana (1998), Lima (1997), constituyen bases fundamentales para el manejo de los monumentos, la conservación del patrimonio artístico, los centros históricos, los modelos de intervención, los marcos de gestión y administración, los mecanismos de financiación, participación y solidaridad, la calidad del hábitat, la unidad en la diversidad, investigación, comunicación y capacitación, relacionados con el patrimonio cultural tangible.

La defensa y conservación del patrimonio histórico, artístico y monumentos públicos de Colombia, el planteamiento de la cultura como base del ordenamiento territorial, la recuperación integral de los centros históricos a través de los PEMP, los lineamientos para la consolidación de la política nacional de recuperación de centros históricos, contemplados en la Ley 163 de 1959, el Plan Nacional de Cultura (2001-2010) hacia una ciudadanía democrática, las leyes 397 de 2.007, 1185 de 2.008 y el Decreto 763 de 2009 a nivel nacional, establecen sólidas directrices que orientan las intervenciones arquitectónicas y urbanísticas en los centros históricos de Colombia.

A nivel local, el centro histórico de Popayán, ha sido reglamentado por la Administración Municipal, a través del Acuerdo 15 de 1984 (posterior al sismo de 1983), el Decreto 228 de 1.994, el Acuerdo Municipal 07 de 2.002 del Plan de

Ordenamiento Territorial POT⁴ y actualmente el PEMP para el sector antiguo aprobado mediante Resolución 2432 de 2009 del Ministerio de Cultura de Colombia.

El PEMP define siete líneas estratégicas armonizadas con la visión del POT para el Municipio de Popayán y los planteamientos del Sistema Internacional para la Revitalización de Sectores Históricos de la América Latina y del Caribe SIRCHAL, en los siguientes términos y conceptualizaciones: reequilibrio de usos del suelo, tejido social, vivienda, espacio público, turismo cultural, imagen de ciudad y riesgos.



Centro Monumental de Popayán. (La autora: 2012)

El desafío fundamental del PEMP del Centro Histórico de Popayán, se centra en un tejido social fortalecido, conformado por ciudadanos competentes, capaces de solventar las diferencias, que comprendan la importancia de preservar un patrimonio cultural tan representativo. El primer gran objetivo del PEMP, es reposicionar el territorio para el colectivo, de manera que se valore el sector, sea visto integralmente, entendido como beneficio y no como carga, o sea la consagración de lo patrimonial, no solo como valor agregado, sino como sinónimo de bienestar y orgullo.

Vulnerabilidad global del centro histórico

El desarrollo urbano de la ciudad de Popayán desde su fundación en el siglo XVI, ha estado fuertemente influenciado por las normas y costumbres españolas, con funciones administrativas, eclesiásticas y de enseñanza superior desde 1827. Posteriormente, hasta la década de 1970 a 1980, conservó su estructura urbana colonial en damero, el estilo de sus construcciones y la tipología espacial

⁴ Según la Ley 388 de 1997, el Plan de Ordenamiento Territorial es el instrumento básico para desarrollar el proceso de ordenamiento del territorio municipal. Incluye objetivos, directrices, políticas, estrategias, metas, programas, actuaciones y normas adoptadas para orientar y administrar el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo

característica de las ciudades de fundación española. El sismo del 31 de marzo de 1983, alteró en gran medida la originalidad de lo construido, pero su reconstrucción mantuvo en gran parte la estructura urbana colonial.

A partir de este momento la historia contemporánea de la ciudad se divide en dos, generando no sólo cambios en su estructura física, sino sobre todo en su tejido social, debido a un crecimiento no planificado, que lleva a extender su área urbana, con graves problemas de saneamiento básico, vivienda digna, empleo, deterioro ambiental, etc. Se reconstruye el centro histórico, pero se crean numerosos asentamientos subnormales en la periferia y en lugares con amplia vulnerabilidad y riesgo para sus habitantes.

Actualmente el centro histórico de Popayán presenta diversas problemáticas relacionadas con la vulnerabilidad: a) Física, al estar localizado en una zona de alto riesgo sísmico, con una considerable ocupación ilegal del espacio público y deterioro de algunas áreas perimetrales; b) Social, representado en el elevado número de desplazados⁵, la ausencia de sentimientos compartidos de pertenencia y ausencia de liderazgo efectivo de la comunidad; c) Económica, alimentada por el incremento del desempleo, la insuficiencia de ingresos, la inestabilidad laboral, la dificultad o imposibilidad de acceso a los servicios formales de educación, recreación y salud; d) Educativa, al no valorar el patrimonio tangible e intangible propios, de manera que se incorporen a los imaginarios y la memoria urbana, y finalmente; e) la vulnerabilidad política, por la incapacidad de la comunidad para formular por sí misma la solución a las problemáticas planteadas, lo cual incluye el conocimiento y la aplicación de los recursos locales existentes para generar un desarrollo endógeno.



Ventas ambulantes Centro Comercial Anarkos - Popayán. (La autora: 2008)

⁵ Según la Administración Municipal, actualmente en Popayán habitan 62.000 personas desplazadas por la violencia y el conflicto armado, que provienen de diversos lugares del suroccidente colombiano (aprox. un 23 % de la actual población).

Una excepción a la anterior reflexión se presentó en el Barrio El Empedrado, zona perimetral al centro histórico, donde la comunidad instauró una acción popular⁶ que finalmente fue fallada a su favor, obligando a las entidades demandadas al acatamiento y aplicación de todas las normas vigentes en el ordenamiento urbano, favoreciendo la conservación del patrimonio arquitectónico colectivo y de pequeña escala, que aún presenta grandes problemas de deterioro social, ambiental, físico y económico, provocado en gran medida por el desplazamiento de la vivienda y el funcionamiento de actividades no compatibles con la misma.



Área comercio mayorista Barrio El Empedrado - Popayán. (La autora: 2010)

Analizando el área de estudio, bajo las tesis propuestas por Bernardo Kliksberg (1999)⁷, se encuentran varias coincidencias como la supremacía en el problema de poder, y el temor de compartirlo con el pueblo, asunto que para muchos políticos es prácticamente impensable. Este obstáculo es fundamental, en las fases iniciales de todo proceso de planeación urbana, pero cuando existen atrasos en los periodos de ejecución y peligran los recursos de inversión, surge el eficientismo cortoplacista, que no da espera para realizar convocatorias y socializaciones con la comunidad, desequilibrando la sostenibilidad de los proyectos.

Por otra parte, los aspectos incluidos en la matriz DAFO aplicada al área de estudio, permiten descubrir la necesidad de potenciar fortalezas, como la situación estratégica del área de influencia del PEMP y el interés de los líderes comunitarios para minimizar el desconocimiento que al respecto tiene la comunidad y algunas entidades territoriales.

Otra conclusión del diagnóstico, se relaciona con el reduccionismo economista, al percibir el tema de diseño, los estudios de pre factibilidad y pre inversión, como innecesarios y costosos, desconociendo de este modo la realidad, las motivaciones y

⁶ Mecanismo ideado para la defensa de los derechos humanos colectivos. Su objetivo es evitar el daño contingente, hacer disminuir un peligro o amenaza sobre derechos e intereses de una comunidad.

⁷ Las seis tesis no convencionales sobre participación de Kliksberg, plantean que esta no debe limitarse a algunas etapas del proyecto, la efectividad de los procesos participativos aumenta sustancialmente si la comunidad está presente en todo el ciclo del proyecto.

valores de una comunidad, imponiendo modos de pensar que no siempre son coherentes con las necesidades reales.

| Análisis DAFO | FORTALEZAS | DEBILIDADES |
|-------------------------|---|--|
| ANÁLISIS INTERNO | <ul style="list-style-type: none"> -Interés de líderes comunitarios y residentes del sector en el tema de la planeación participativa. -Localización estratégica del área de trabajo. Centro histórico y nodo urbano. -Declaratoria de patrimonio nacional Centro Histórico de Popayán.1959. -Área de trabajo claramente definida y reconocida por los habitantes de la ciudad. -Necesidad de apoyo civil y legitimación del gobierno municipal. | <ul style="list-style-type: none"> -Desconocimiento general de la normatividad que rige al sector, por parte de la comunidad. -Inexistencia de grupos organizados, que representen a la sociedad civil en los procesos de planeación. -Escasa participación y desmotivación de los principales usuarios. -Desconocimiento de las posibilidades de participación ciudadana en temas de interés público. - Insuficiente valoración patrimonial del sector |
| | OPORTUNIDADES | AMENAZAS |
| ANÁLISIS EXTERNO | <ul style="list-style-type: none"> -Existencia de Leyes y normas a nivel Nacional e Internacional relacionadas con el tema. -Implementación del Plan Especial de Manejo y Protección del Sector Histórico de Popayán. -Apoyo del Ministerio de Cultura. -Interés de líderes comunitarios. -Apoyo e interés de la comunidad. | <ul style="list-style-type: none"> -Corrupción y monopolio político en la ejecución del PEMP. Sector Histórico Popayán. -Déficit presupuestario para el desarrollo de actividades relacionadas con el Patrimonio cultural. -Aplazamiento en los procesos de ejecución del PEMP y las UPC. - Diversidad de intereses políticos y tardanza en las decisiones de carácter institucional, que fundamentan el modelo de organización. |

Tabla 1. Matriz DAFO. Centro histórico de Popayán. (La autora: 2010)

Estrategias orientadas a la reposición de lo colectivo

Considerando experiencia locales de participación ciudadana desde la propuesta de construcción de la sub-región zona centro entre los municipios de Timbío, Puracé, Sotará, el Tambo, Piendamó, Morales, Cajibío, Popayán; el Taller internacional SIRCHAL para la revitalización del centro histórico de Popayán del 2.003 y figuras administrativas como las Juntas de Acción Comunal (Ley 743 de 2002), las Juntas Administradoras Locales JAL⁸ (Ley 136 de 1994), las veedurías ciudadanas, la participación en la formulación de los Planes de Ordenamiento Territorial, (Ley 388

⁸ Creadas como corporaciones administrativas de carácter público, de elección popular, con funciones como:¹¹ vigilar y controlar, la prestación de los servicios distritales en su localidad y las inversiones que en ella se realicen con recursos públicos, promover la participación y veeduría ciudadana en el manejo y control de los asuntos públicos.

de 1997) y los Consejos Territoriales de Planeación, es posible afirmar que si bien han generado participación ciudadana, no han sido concluyentes ni efectivamente aplicadas. Por esta razón el presente estudio se centra en la creación de las UPC como mecanismos de participación ciudadana, enmarcados en el problema global de la rearticulación de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, en aras de la profundización de la democracia y la valoración del patrimonio cultural.

El fortalecimiento de la sociedad civil, busca expresiones en la cogestión, la autogestión y la cooperativización, en este caso involucrados con un proceso tan relevante para Popayán, como el PEMP del sector neurálgico de la ciudad. El modelo organizativo que se presenta, buscará la conectividad entre los dos procesos, de manera que se involucre a la sociedad civil de manera directa y activa en el desarrollo de planes, programas y acciones emprendidas o lideradas por la Administración Municipal en el marco normativo del PEMP.

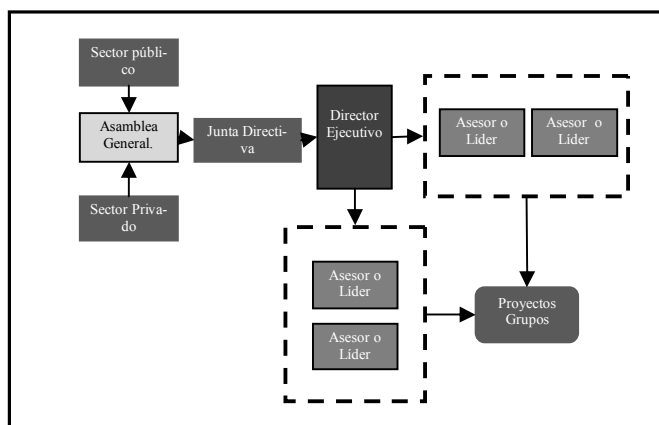
La propuesta organizativa para las UPC, se puede definir como un conjunto de estrategias y herramientas necesarias para el desarrollo de los objetivos definidos por el PEMP y la comunidad del sector. Se basa en una organización corporativa, que responda a intereses colectivos, conformada por propietarios, profesionales, comerciantes, jubilados, inquilinos y demás usuarios relevantes relacionados con el sector. Debe ser una forma representativa, organizada, para ser escuchada y tener posibilidades de participación en el manejo de la cosa pública.

El modelo organizativo a aplicar en la UPC se considera un sistema conformado por: a) los propietarios, o sea la Asamblea de propietarios y residentes de los barrios que conforman el área de estudio, representados en las diferentes juntas de acción comunal, la junta directiva y el director de la UPC; b) los operadores o personal profesional y técnico calificado (urbanistas, arquitectos, historiadores, economistas, antropólogos, psicólogos, ingenieros civiles, trabajadores sociales etc.) que participarán en el desarrollo de las diferentes propuestas técnicas y planes de desarrollo para el sector; c) los consumidores serán los propietarios de los diferentes inmuebles, arrendatarios, comerciantes formal e informal, estudiantes, empleados, turistas y demás población flotante que frecuenta el centro, como también los visitantes que se generen con la recuperación del mismo; d) Los Explotadores o entidades de control y vigilancia como la oficina asesora de control urbanístico, los organismos que cumplan la función de interventoría de obras civiles y arquitectónicas, las juntas de acción comunal de los barrios, la veeduría de Curadurías Urbanas y las veedurías ciudadanas que se conformen.

Figuran además en las UPC, los entes territoriales a nivel nacional y municipal, de carácter público y privado como el Ministerio de Cultura, el Concejo Municipal, la Alcaldía de Popayán, el Consejo Departamental de Cultura del Cauca, la Cámara de Comercio del Cauca, las entidades bancarias y diferentes organismos de cooperación internacional como promotores y como terceros, los habitantes de sectores aledaños a los barrios pertenecientes al centro histórico.

Los objetivos principales establecidos en la organización interna de la UPC son: suministrar una estructura organizativa que permita definir funciones de los cargos, describirlos y determinar relaciones entre ellos; Establecer líneas de autoridad y de

responsabilidad; Crear canales de comunicación; Establecer procesos y procedimientos para alcanzar los objetivos de la organización y establecer los recursos requeridos e implicados.



Estructura Propuesta para la UPC. (La autora: 2010)

Fundamentadas en las apreciaciones de Álvaro Obando (2003), las estrategias propuestas desde la UPC, se centran en primer lugar en la formación de identidad, mediante el apoyo a los procesos de salvaguardia, sostenibilidad del patrimonio cultural de Popayán, la organización de grupos interdisciplinarios del sector público y privado, la conformación de escuelas de liderazgo y equipos multiplicadores, para trabajar por la identificación, valoración, recuperación y conservación del patrimonio cultural del sector.

Una segunda estrategia corresponde a la gestión territorial del desarrollo, entendiendo la planeación y la gestión como componentes complementarios para propiciar la valoración del patrimonio cultural, por cuanto se busca desde la UPC apoyar la planeación, diseño, gestión y ejecución de proyectos, que incrementen las oportunidades de empleo e incentiven una productividad que incorpore principios de sostenibilidad cultural, para modificar la apreciación del patrimonio como un obstáculo para el progreso.

La inclusión en la ciudad, corresponde a una tercera estrategia frecuente y recurrente para hacer visible el territorio específico, la afirmación de que “desde las zonas construimos ciudad”, es la consideración más dicente y precisa de sentirse parte integrante de la misma y por tanto responsable por la construcción de ella. Desde este punto de vista la UPC, plantea la generación de proyectos encaminados a la recuperación física, social, ambiental y económica del sector, incluyendo la creación de nuevos espacios de participación ciudadana, que propendan por la recuperación, valoración y conservación del patrimonio cultural.

La estrategia para la superación de conflictos, se plantea desde los planes participativos de desarrollo en el sector, priorizando los temas y asuntos de la

seguridad, la convivencia ciudadana, promoviendo la cogestión, los planes de vida comunitarios integrales y sostenibles, los planes de acción conjuntos, los acuerdos interinstitucionales, como también nuevos mecanismos de participación ciudadana, política y comunitaria incluyente que aporte a la construcción de ciudadanía y revalorización del patrimonio



Parque Caldas. Principal nodo urbano. (La autora: 2012)

Estas estrategias se articulan plenamente con los retos que plantea el PEMP, en su búsqueda de afianzar el sentido de pertenencia, la apropiación social generalizada del sector, la revitalización, humanización de los espacios, la necesidad de imprimirles utilidad social, la autosostenibilidad del sector y el fortalecimiento institucional.

En una situación ideal, la comunidad asumiría un rol muy importante en cada proceso, convirtiéndose en una pieza estratégica del engranaje, con ciertas responsabilidades y compromisos, que apoyen la labor estatal y hagan posible la realización de muchas intervenciones de tipo social y cultural para el beneficio de todos.

Conclusiones

Colombia cuenta con diversas bases jurídicas que apoyan el ejercicio de la democracia participativa. Sin embargo no existe conciencia política por parte de las autoridades municipales, departamentales, nacionales y de la población civil en general, sobre lo valiosas que son dichas herramientas para su propio beneficio.

La oportunidad histórica que brinda el PEMP, es un aspecto que muy pocos conocen y valoran. Una manera de reposicionar el territorio para el colectivo y empezar a modificar la planeación tradicional por la participativa, se relaciona con el trabajo en equipo, donde los intereses de la comunidad y las políticas públicas puedan integrarse de modo que se evite la fragmentación, se desarrolle el sentido colectivo de pertenencia, se valoren las causas por las cuales se participa, se vislumbren los beneficios de los procesos, se logren imponer la concertación y la cogestión, se facilite la toma de decisiones, en otras palabras se fortalezca la democracia local.

La Popayán actual está mostrando un crecimiento físico y de infraestructura importante, el auge de las disciplinas y profesiones de tipo social y administrativo, la motivación de la población, los liderazgos naturales, la implementación de planes de alto impacto urbano, la normatividad sobre centros históricos de carácter patrimonial, el impulso del turismo cultural, son los ingredientes necesarios para retomar el largo camino que permita realmente valorar y conservar el patrimonio cultural y arquitectónico como herencias invaluableles para futuras generaciones.

Bibliografía

- Carvajal, Arizaldo. (2005). *Planeación Participativa. Diagnóstico, plan de desarrollo y evaluación de proyectos*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Castrillón, Tomás. (2009). *Plan especial de manejo y protección del centro histórico de Popayán. Documento ejecutivo*. Popayán: Alcaldía de Popayán.
- Congreso de la República de Colombia. (1997). *Ley 388. Ley de desarrollo territorial*. Bogotá: Autor.
- Kliksberg, Bernardo. (1999). *Seis tesis no convencionales sobre participación*. Buenos Aires: Centro de Documentación en Políticas Sociales.
- Lemus, Victor. (2006). *Planificación y control urbanístico en Bogotá: desarrollo histórico y jurídico. Colección textos de jurisprudencia*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Martínez, María. (2004). *El centro histórico. Objeto de estudio e intervención*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ministerio de Cultura. (1997). *Ley 397. Ley General de Cultura*. Bogotá: Autor.
- Ministerio de Cultura. (2009). *Resolución 2432. Plan Especial de Manejo y Protección del sector Antiguo de Popayán*. Bogotá: Autor.
- Obando, Samuel. (2003). *La planeación participativa. Una apuesta de ciudad*. Medellín: Corporación Región.
- Pino, Manuel. (2009). *Corporación Escuela de Dinamizadores del Desarrollo Social y Comunitario. CEDES Popayán: Documento y presentación de trabajo*. (Inédito).
- Ramírez, José. (2003). *Participación y control ciudadano*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Rojas, Eduardo. (2004). *Volver al Centro. La Recuperación de áreas urbanas centrales*. Washington: Banco Interamericano de desarrollo BID.
- Vargas, Liliana. (2009). *Modelo de organización que permita articular las Unidades de Planeación Comunitaria, con la ejecución del Plan Especial de Manejo y Protección del Centro Histórico. Popayán - Colombia*. Bogotá: Fundación Universitaria Iberoamericana FUNIBER - Universidad Politécnica de Catalunya. (Inédito).

Planes Especiales de Protección en Cascos Históricos de España: ¿Hacia un urbanismo sostenible?

M^a Isabel Sardón de Taboada, Analía Telesca Stiefel
Universidad Alfonso X el Sabio - España

Resumen

España posee uno de los patrimonios históricos más ricos del mundo, albergando en su territorio 12 de las ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad. Para su protección, se han redactado los llamados Planes Especiales de Protección. Entre las décadas de los 70 a los 90, las redacciones de éstos Planes se llevaron a cabo en todo el territorio español. Cuatro décadas después, es momento de evaluar si los efectos buscados con su redacción se obtuvieron, y si permitieron la correcta convivencia entre el pasado, el presente y el futuro de estas ciudades. Para sus ciudadanos, el día a día en sus inmuebles ha sido dificultoso, haciendo de su conservación, una carga. Para los técnicos, el Plan Especial ha constituido, muchas veces, una camisa de fuerza que lejos de darles pautas y criterios claros de intervención, obstaculizaba la correcta reinterpretación de dicha arquitectura. El reto del futuro será lograr un instrumento de protección sostenible, que lejos de dificultar la vida de sus habitantes, haga de las ciudades patrimonio mundial, un lugar atractivo donde vivir, manteniendo el difícil equilibrio entre la continuidad y el cambio.

Palabras clave: ciudad, patrimonio, sostenibilidad.

Summary

Spain has one of the richest historical heritages of the world, sheltering on its territory, 12 cities declared World Heritage Site. For your protection, have been drafted so-called Special Protection Plans. During the decades of 70 to 90, the editors of these plans were carried out throughout the Spanish territory. Four decades later, time to assess whether the intended effects were obtained with the wording, and if allowed the correct coexistence of past, present and future of these cities. For its citizens, day by day in their homes has been difficult, making its maintenance a burden. For technicians, the Special Plan has been, many times, a straitjacket that away from them guidelines and criteria for intervention hindered the proper reinterpretation of that architecture. The challenge ahead is to achieve a sustainable protection tool, that far from difficult life of its inhabitants, make the world heritage city, an attractive place to live, maintaining the delicate balance between continuity and change.

Keywords: cities, heritage, sustainability

Motivación

Las Ciudades Históricas Españolas constituyen una de las variables más valiosas e importantes del Patrimonio Histórico Español, presentándonos un gran abanico de diversidades: los hay que están declaradas como Patrimonio Histórico de la Humanidad, como Cáceres o Toledo, otras, que sin tener esa categoría, contienen dentro de sí a la Capital de la Nación y/o las capitales de sus Autonomías o

Provincias, como Madrid o Barcelona y finalmente las menores, aquellas que podemos denominar como “ciudades con encanto”, o con una carga histórica importante dentro de la historia del país, como el caso de Toro o Jerez de la Frontera, pero que actualmente ni albergan sedes políticas ni tienen un desarrollo especial o significativo, sino que simplemente mantienen el recuerdo por el esplendor que un día albergaron y que se refleja claramente en la calidad de sus edificaciones antiguas.



Plaza Mayor de Madrid (Foto I.Sardón)



Colegiata de Toro – Zamora (Foto I.Sardón)

Todos ellos, por igual, están protegidos, desde el punto de vista del Planeamiento Urbano, con un mismo instrumento, que por supuesto modifica su extensión y alcance dependiendo de las características de la ciudad a la que protege: el llamado Plan Especial de Protección.

Entre las décadas de los 70s, 80s y 90s, las redacciones de éstos Planes se llevaron a cabo en todo el territorio español. Casi tres décadas después es momento de evaluar si su creación fue la correcta, si los efectos buscados en su redacción se obtuvieron, si en resumidas cuentas sirvieron para algo o para alguien, o si deben de modificarse o revisar sus metodologías y procedimientos.

Lo cierto es que, al menos, en lo que se refiere a la difusión y explicación dada a sus ciudadanos, el objetivo de la convivencia entre el pasado y el futuro de la ciudad, constituye un tema difícil de digerir cuando se trae a la realidad cotidiana de los inmuebles de propiedad privada que forman parte de ese tejido histórico. Para la mayoría de los ciudadanos de la calle poseer, este tipo de inmueble, que “goza” de una catalogación o un grado de protección resultado del Plan Especial, constituye un dolor de cabeza y no una ayuda para su conservación o puesta en valor.

Para los arquitectos y demás técnicos, que tienen que actuar en ellos al rehabilitarlos, se traduce en una camisa de fuerza o un aro por el que tendrán que pasar, sin mayor explicación o criterio y que además, lejos de darles pautas y caminos para guiar su intervención, suponen un peldaño que obstaculiza la lógica de la reinterpretación de esta arquitectura antigua o del tratamiento propuesto en sus proyectos. Un peldaño, además sinuoso y poco claro, que muchas veces se alcanza con prácticas que nada tienen que ver con una normativa igualitaria para toda la

población o para toda la edificación de ese entorno (proyectos inauditos que son aprobados por contactos políticos o económicos, construcciones ilegales que se legalizan, etc., etc.).

¿Es, pues, una herramienta real de Protección para las Ciudades Históricas? , o tan sólo supone una paralización de actuaciones que impide la revitalización de las mismas, cuya consecuencia puede terminar en convertirse en el peor enemigo para alcanzar el objetivo para el que fueron creados: es decir su preservación ; y sin embargo producir lo contrario en ellas: el deterioro, la obsolescencia y el abandono de zonas históricas, por no ser compatibles con el desarrollo de la ciudad.

Estado Actual del Tema.

Las ciudades patrimonio de la humanidad: ¿Qué significa la denominación “Patrimonio de la humanidad?”

En 1959, un importante acontecimiento dio lugar a la toma de conciencia internacional sobre la necesidad de proteger el patrimonio. Se trataba de la decisión de construir la presa de Asuán en Egipto, que iba a inundar el valle donde se encontraban los templos de Abu Simbel y de Philaé. La UNESCO lanzó entonces una campaña, gracias a la cual se consiguió desmontar y trasladar los templos, que fueron así salvados para la posteridad.

A raíz de sucesivas campañas, se elaboró una convención para la protección, primero del patrimonio cultural, y después también del natural, en todo el mundo, que se firmó en noviembre de 1972. Así pues, la calificación de Patrimonio de la Humanidad, indica un bien cultural o natural (Paisajes, parajes, parques...) que debe ser protegido porque es de un interés extraordinario para toda la sociedad humana, actualmente y en todos los tiempos.

2.2. Ciudades españolas Patrimonio de la Humanidad

España es el país que cuenta con el mayor número de ciudades consideradas patrimonio de la humanidad. Son las siguientes:

| | | |
|-------------------|----------------------------|------------------------|
| Alcalá de Henares | Ávila | Baeza |
| Cáceres | Córdoba | Cuenca |
| Salamanca | San Cristóbal de la Laguna | Santiago de Compostela |
| Segovia | Toledo | Úbeda |

A las que se añaden el conjunto arqueológico de Tarragona (2000), y la isla de Ibiza (1999), seleccionada por la biodiversidad de su litoral y por sus riquezas arqueológicas.



Acueducto romano en el CH de Segovia (Foto I.Sardón)

Casnas del CH de San Cristóbal de la Laguna en Tenerife (Foto I.Sardón)



CH de Toledo (Foto Internet)

Patio Universidad . CH de Alcalá de Henares (Foto I.Sardón)

CH de Cáceres (Foto I.Sardón)

A pesar de la importancia histórica de las mismas éstas no cuentan con un Planeamiento específico por ser Patrimonio de la Humanidad, el planeamiento urbano que rige sobre ellas es el contemplado en el documento matriz de la ciudad, el llamado PGOU, Plan General de Ordenación Urbana, y su protección depende de si son o no consideradas Conjuntos Históricos Monumentales (la mayoría lo son). Pero no hay una figura de planeamiento urbanístico especial para ellas, ni un documento específico que provenga de la UNESCO y fije un mismo comportamiento para todas las ciudades Patrimonio de la Humanidad del mundo. En su lugar hay una lista de obligaciones y deberes que cumplir por ese nombramiento y por supuesto una lista de derechos adquiridos por ella, pero que no un documento homogéneo de protección. Por supuesto se explica que la realidad de cada ciudad es un mundo y que tiene que tratarse cada una individualmente. En el marco mundial una reflexión así es comprensible, pero no así en un marco Estatal o Nacional. Creemos que el esfuerzo final de los Estados por proteger un patrimonio de estas características debe de llegar a ese nivel de definición.

La protección desde el punto de vista de la Planificación Urbana

La protección de éstos Conjuntos está integrada en la Planificación Urbana de la ciudad a la que pertenecen. Es la figura del Plan Especial de Protección, en el marco del Plan General de Ordenación Urbana, la encargada de asumir la definición de esa protección o especial regulación. Por lo que haremos un breve repaso al desarrollo histórico de esa Planificación.

Desarrollo histórico de la Planificación Urbana en España

Como bien es sabido, la implantación de la Democracia a finales de los 70 tuvo consecuencias políticas de incalculable calado en España. Trasladándonos al tema que nos ocupa, el desarrollo normativo que hubo en España a partir de los primeros años de la década de los 80 sentó las bases de la mayor parte de la legislación actual. Ciertamente en proceso Español de regeneración institucional ha tenido algunas consecuencias negativas:

La normativa creada en aquella época estaba cargada de un valor no sólo jurídico sino también digámoslo, sentimental. Por fin se tenía la posibilidad de hacer las cosas con participación y debate. Estas circunstancias llevaron a estas reglamentaciones a ser referentes con cierto halo de ser “intocables”.

Los organismos e instituciones implicadas en muchos casos estaban formadas por personas con gran iniciativa y empuje, pero en algunos casos con cierta falta de experiencia y con un afán que podría ser considerado de ruptura.

No toda la normativa era de nueva creación y por tanto existían ciertos marcos de actuación que encorsetaban el desarrollo de una sólida normativa.

A la luz de estas referencias, se empezaron a desarrollar los Planes Especiales durante las décadas de los 80 y 90, esto quiere decir que las bases de las actuaciones actuales llevan incorporadas la visión de una sociedad española de hace más de 30 años que lógicamente tiene poco que ver con la actual.

Algunas de los cambios más relevantes que se han producido en España es el avance en el proceso que aquí se venido en llamar el estado de las Autonomías. Las características de este proceso de descentralización han generado ciertas duplicidades administrativas que, alimentadas por el celo y la delegación de competencias llevan a un escenario de confusión.

Las Autonomías tienen un papel importante en el marco normativo y su poder es creciente, pero la distancia al ciudadano y a la información sobre las características de los bienes que puedan tener interés y cierto valor es todavía muy grande.

En opinión de Jose M^a Abad, profesor de Normativa Urbanística del Master de Rehabilitación de la Edificación de la UAX, la legislación urbanística dictada a nivel autonómico ha asumido en lo referente a Planes Especiales el modelo estatal, aunque estén ciertas peculiaridades dignas de mencionar como las funciones atribuidas a los Planes Especiales para proteger la Ruta Jacobea al paso por dicha Comunidad Autónoma Galicia.

La distancia adecuada para la identificación y evaluación de los elementos singulares del patrimonio histórico debe corresponder a los Ayuntamientos y así se ha venido haciendo en la mayoría de los casos ya que el poder en el Urbanismo y

puesta en marcha de Planes que tienen los municipios es muy importante. No obstante el poder mal entendido en determinados casos y los fallos en los mecanismos de control han llevado a situaciones que han rozado el escándalo. Si no funcionan los controles y las personas que toman las decisiones pueden orientar sus decisiones con el fin de favorecer algunos de sus intereses personales, entramos en un sistema viciado y como consecuencia de ello se relativiza el cumplimiento normativo.

La protección de las Ciudades con “encanto”

La protección, en este nivel de ciudades, depende básicamente de la voluntad de su Ayuntamiento y de sus posibilidades económicas. Si se cuenta con Normas Subsidiarias (figura que sustituye al PGOU, en el caso que no lo exista), se podrá incluir en éstas el tema referido a la protección que quiera dársele a “aquello” que se considera protegible y el origen de esa denominación “con encanto”, o de “aquello” que pudiera servir para una futura explotación del patrimonio arquitectónico como medida de atracción turística y cultural para el pueblo; pero también carente de una coherencia relacionada íntimamente con el “valor real” de ese patrimonio.

Análisis

La participación ciudadana

La participación ciudadana en todo este panorama, es inexistente. No cuenta con vías reales y algunos de los mecanismos propuestos por la propia legislación, como la exposición pública de los documentos de Planificación Urbana y su revisión por parte de los ciudadanos en unos plazos fijados, es difícil y engorrosa, por lo tanto ineficaz.

Y sin embargo hemos visto que la integración de procesos participativos en la planificación es uno de los principales retos para el desarrollo urbano sostenible. En la ciudad histórica la participación es a menudo la única posibilidad para asegurar la ejecución de planes y proyectos. Un sistema de indicadores para la evaluación de los centros históricos puede ser una herramienta muy útil para facilitar la participación ciudadana e Inter-institucional en la gestión de los mismos, simplificando la transparencia de la información en la identificación de buenas prácticas, en la definición de los objetivos de planificación y en el seguimiento de los planes y proyectos.

Hay preguntas básicas, como éstas, que quedan sin aclaración:

1. Los Planes Especiales de Protección ¿tienen una misma metodología?, ¿un mismo alcance?
2. ¿Se han redactado los planes de acuerdo a una categorización de las Ciudades Históricas?
3. ¿Qué variables son las que se han tomado en cuenta en su categorización?, ¿el número de población?, ¿la antigüedad del Conjunto?, ¿la carga histórica que alberga? ¿Su declaración de Patrimonio nacional o de la Humanidad? etc.
4. ¿Todos tienen la misma definición para los Grados de Protección?: Integral, Estructural, Ambiental u otros?

5. A partir de los Grados de Protección ¿qué actuaciones se sugieren o indican?
6. ¿Hasta que nivel de definición llegan en cuanto a las actuaciones permitidas?
7. ¿Se marca el TIPO DE ACTUACIÓN?, el NIVEL O GRADO DE ACTUACIÓN?
8. ¿Se definen elementos de composición a tomar en cuenta?, ¿materiales específicos o recomendados? ¿Oficios?
9. ¿Se habla de tipologías o tipos arquitectónicos o de estilos o épocas?
10. ¿Se da una explicación clara de los Valores encontrados en la edificación, que han causado su grado de Protección?
11. Se hace difusión de ¿porqué se quiere proteger esa edificación o ese entorno? Y específicamente ¿qué se quiere proteger?
12. ¿Se consideran, dentro de sus actuaciones permitidas, temas relacionados con instalaciones o modernizaciones que permitan la vida actual de sus habitantes?
13. ¿Se promueven, dentro del Plan, funciones compatibles con la Protección de la zona? ¿De qué forma?
14. Los criterios específicos de las Condiciones Particulares de la Edificación relacionadas o derivadas con la Protección de la zona o el inmueble ¿son claros?
15. ¿Qué singularidades encontramos?
16. ¿Qué se plantea en torno a su Sostenibilidad?

La participación de los Técnicos

Con todo este panorama. ¿Cuál es el papel que juegan los técnicos? En este aspecto podemos distinguir a aquellos que se incorporan en el proceso reglamentario, los redactores o delegados de Planes, los técnicos que interpretan la norma y los proyectistas. Los Arquitectos y aparejadores juegan un papel secundario en la redacción normativa, no son profesionales del Derecho, pero sin embargo las directrices y criterios deben estar marcados por sus opiniones. En este sentido, las administraciones incorporan, en mayor o menor medida, especialistas o abren un proceso consultivo con asociaciones y colegios profesionales. No obstante esta etapa participativa cuenta con numerosos puntos oscuros que no podemos desarrollar en detalle en este escrito.

En una segunda fase, cuando los políticos y profesionales del derecho no alcanzan, por su nivel de detalle, a redactar un documento con una carga técnica importante aparecen los profesionales. Su misión es muy clara, deben poner en el papel las instrucciones en el mismo lenguaje que utilizan los lectores habituales de esa documentación.

Existen también otros técnicos que interpretan la norma. Aquí es donde encontramos el gran salto en el hecho de la protección de los cascos históricos, si la norma es muy clara y restrictiva, los ejecutores se ven ante un panorama desolador desde el punto de vista creativo y encuentran un terreno estéril para el cultivo de una buena arquitectura. Por otro lado, si la norma tiene ciertos márgenes nos podemos encontrar en el peor de los casos dos situaciones: Que el técnico o la comisión que interpreta la norma tiene un criterio muy claro de lo que hay que hacer y por lo tanto, todo lo que no cuenta con su opinión favorable, está condenado a una vía

muerta, con la diferencia con respecto al primer caso, que en éste la subjetividad aparece como el gran enemigo a batir.

También puede darse el caso en el que la flexibilidad del técnico que interpreta la norma lleva al Arquitecto o al equipo redactor del proyecto a una situación de gran libertad, libertad que mal utilizada puede llevar a actuaciones inadecuadas, bien por falta de sensibilidad o bien por falta de formación especializada.

Quiero hacer un inciso en este aspecto, ya que puede servir para cualquier caso de intervención ¿Cuál debe ser el perfil del arquitecto que actúa en un Casco Histórico? Sin duda, la primera cualidad debe ser su sensibilidad, pero ojo, su sensibilidad no viene siempre servida por la preparación universitaria. La implicación en la red social, el conocimiento histórico, son herramientas muy útiles, ¿tiene un vecino la misma sensibilidad hacia el edificio de habita que un simple paseante? ¿Tiene la misma sensibilidad un paseante habitual que un turista accidental?

Otra característica fundamental es su preparación y sus conocimientos sobre las técnicas y las peculiaridades en las intervenciones sobre edificios ya construidos. ¿Puede un buen arquitecto de obra nueva, ser un mal arquitecto en Rehabilitaciones? Creemos que sí y eso se debe a una falta de equilibrio que favorece a la obra nueva en los planes de Estudio y áreas troncales. Por tanto parece útil y necesaria la aparición de Cursos de Postgrado y especialización que resuelvan este problema y doten de herramientas a los técnicos.

Panorama actual

En este marco, el grupo de Investigación de Arquitectura y Patrimonio de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad Alfonso X el Sabio inició desde el 2009, una línea de investigación relacionada con la protección del Patrimonio, gestión y finalmente la intervención que pueda realizarse en la búsqueda de su puesta en valor. Dirigiendo la misma, en un primer momento, hacia la revisión de este documento vital en la regulación de su protección: La figura del Plan Especial, y eligiendo como universo de su investigación a las 12 ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad, que por compartir esa condición, deberían de servir de marco referencial para el resto de Cascos Históricos.

En esta primera etapa se ha revisado toda la documentación de los Planes Especiales vigentes: analizando la categorización, clasificación y análisis de los parámetros utilizados, de ver sus alcances y regulaciones, y aquellas variables dedicadas a su sostenibilidad como ciudades patrimonio, desde el punto de vista social, económico y medio ambiental; en la búsqueda de encontrar nuevas **soluciones y criterios** para enfocar dicha situación y para establecer **metodologías y políticas** que nos permitan introducir **pautas y actuaciones sostenibles** propuestas para enriquecer y completar estos instrumentos de Planeamiento Urbano que constituyen el principal instrumento de Protección de su Patrimonio desde el punto de vista urbano.

Se trabajó sobre una misma matriz de análisis para cada ciudad, buscando una metodología que permitiera la comparación clara y directa sobre la situación de cada ciudad: Aquí podemos observar la matriz de 3 ciudades:

| DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS | | MÉTODOS DE ANÁLISIS | | |
|------------------------------|-----|---------------------|-----|-----|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| ... | ... | ... | ... | ... |
| ... | ... | ... | ... | ... |
| ... | ... | ... | ... | ... |

Matriz de análisis del Documento de P.E. de Segovia (PECH.UAX)

| DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS | | MÉTODOS DE ANÁLISIS | | |
|------------------------------|-----|---------------------|-----|-----|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| ... | ... | ... | ... | ... |
| ... | ... | ... | ... | ... |
| ... | ... | ... | ... | ... |

Matriz de análisis del Documento de P.E. de Salamanca (PECH.UAX)

The image shows a screenshot of a software application window titled "PLAN ESPECIAL DE PROTECCIÓN". The window has a sidebar on the left with various menu items and a main content area. The main content area features a table with three columns labeled "I", "II", and "III". The table contains text, likely representing the analysis matrix for the document of P.E. de Toledo (PECH.UAX). The text in the table is somewhat blurry but appears to be organized into rows and columns, with some text in bold or larger font sizes.

Matriz de análisis del Documento de P.E. de Toledo (PECH.UAX)

Las diferencias entre la documentación de cada Plan se comenzaron a observar desde el primer momento, encontrando, posteriormente las diferencias metodológicas aplicadas a la normativa de protección de cada ciudad lo que imposibilita poder establecer pautas para políticas conjuntas de protección ante un patrimonio que no sólo es importante para toda una nación sino para toda la humanidad. No existe una matriz básica para éstos documentos de Planificación Urbana. El instrumento propuesto “Plan Especial de Protección” varía muchísimo de acuerdo a las distintas escalas de ciudades con las que contamos y también de acuerdo a la aplicación que le da cada Ayuntamiento, de acuerdo a su definición política: hay Ayuntamientos que defienden mucho sus puntos de vista ya que consideran el planeamiento como un instrumento para realizar sus políticas en el municipio que gobiernan. En ese marco el tema de la Protección del Patrimonio constituye buena propaganda, por lo que se afilan en su máximo cumplimiento. Sin embargo en otros municipios de corte “desarrollista” el Planeamiento de Protección es un “obstáculo” para su visión del urbanismo, por lo que esquivan constantemente su cumplimiento o lo llevan a límites.

Diagnóstico

Este primer acercamiento nos permite poner el acento en los siguientes puntos claves de nuestra investigación:

En el caso de las ciudades históricas Patrimonio de la Humanidad: estas observaciones son aún más graves, ya que en su verdadera protección y puesta en valor, se juega la sostenibilidad de su futuro, ya que su principal rol actual se basa justamente en el valor que les otorga dicha declaración.

Así, la UNESCO indica, claramente, que la necesidad de su conservación en buenas condiciones radica, en primer lugar, en *evitar la pérdida de los vestigios* que proporcionan una información muy valiosa para reconstruir el pasado de la

humanidad. Por otra parte, el legado histórico artístico se establece como uno de los parámetros fundamentales del **desarrollo turístico** en el ámbito mundial, con los beneficios económicos que conlleva. Por último, una parte importante del **bienestar social de la humanidad** implica la conservación del entorno que le rodea.

En las posibilidades de desarrollo futuro: desde hace algunos años, la conservación del Patrimonio Cultural se considera uno de los elementos claves para asegurar el desarrollo de una sociedad avanzada basada en el bienestar de las personas que viven en ella, lo que ha creado una creciente actividad institucional e industrial, en la que España se ha posicionado con fuerza. Todo esto hizo que los fondos públicos y privados que se destinan anualmente a la conservación del Patrimonio Histórico Artístico del país se vinieran incrementos año a año, y que la actividad en este campo fuera cada vez mayor.

En cuanto a su sostenibilidad económica:

Según recientes estudios, en el año 2009, el gasto en Conservación del Patrimonio en España se fijó en *2.147 millones de €*, de los cuales 1.883 millones correspondían al gasto público español y 164 millones serían aportados por el sector privado.¹ Esta tendencia en alza ha sufrido la ralentización propia de la crisis actual, pero la inversión en Patrimonio continúa siendo uno de los pilares que han soportado el envite contra las actividades constructivas de todo el país, situándose como una de las alternativas de este campo.

Conclusiones

- La revisión de las figuras de planeamiento para la protección de las ciudades patrimonio de la humanidad, en el caso de España, nos lleva a la reflexión, de que estas declaraciones no conllevan una política de tratamiento que traspase ámbitos o fronteras y que, manteniendo aún su clara singularidad, agrupen o igualen de algún modo los criterios para su salvaguarda.
- Los aspectos sociales, económicos y medio-ambientales, no están contemplados en estas normativas, y por lo tanto no están regulados. Dependen de voluntades políticas pasajeras, no garantizando su continuidad ni perseverancia.
- El reconocimiento de la necesidad de **mantener en uso** de éstos singulares cascos históricos, así como el resto de cascos antiguos de las ciudades, de la categoría que sean, como lugar de residencia y no sólo de representación implica la revisión de los criterios de intervención tradicionales, orientados a la búsqueda de la unidad estilística e historicista de esta arquitectura, para introducir nuevos criterios capaces de integrar las necesidades de **adaptación** funcional del patrimonio urbano **a las exigencias de calidad de vida actuales**.
- El tratamiento de los cascos históricos ha tenido consecuencias sociales importantes como la fuga de población hacia la periferia y una modificación sustancial en cuanto a los usos de dichas zonas, ese aspecto como el de las infraestructuras de transporte, el equipamiento y las instalaciones deben de ser

¹ Datos de Lavein. 2010.

analizados en profundidad. Se hacen necesarias propuestas de **innovación tecnológica**, en esos aspectos.

- La existencia, en estas zonas, de un parque inmobiliario cada vez más antiguo, su reciclaje y el estudio de las futuras compatibilidades de ese Patrimonio serán un desafío que requerirá propuestas **de innovación no tecnológica**, para su tratamiento desde todos sus aspectos: **el social, el económico y el histórico**.
- Implicar al poblador en la Protección del Patrimonio de una manera activa mediante un documento que sirva para quitar los miedos y aclarar “temores” sobre el tema. Trasmitir a la ciudadanía ideas claras y simples, fáciles de comprender, y que ayudarán en gran medida a lograr una protección adecuada y sostenible:
 - El **valor** del lugar donde **vive**
 - El **objetivo de la Protección** establecida que regula **su inmueble**.
 - Planes de **mantenimiento doméstico**, para preservar dicha arquitectura.
 - Una explicación clara del nivel a partir del cuál necesitará la **participación de un técnico** para la intervención en su edificación.
 - Difusión de las posibles **ayudas y subvenciones** de la Administración.
- Y como aspecto final y no por ello menos importante, la **revitalización de antiguas funciones de la ciudad** o la búsqueda de nuevas funciones que permitan la convivencia equilibrada de su pasado y futuro. Tratando de encontrar alternativas al Turismo cultural, cuyas características y limitaciones afectan radicalmente ciertas intervenciones.

Recordando las palabras de Víctor Hugo, “*Las expresiones arquitectónicas son las acumulaciones que se han ido formando con el paso de los siglos, el residuo de las sucesivas evaporaciones de la sociedad humana, en una palabra, son unas concreciones. Cada oleada del tiempo superpone un aluvión, cada raza añade una estratificación, cada individuo añade su piedra*” (1831). Todo es importante e irrenunciable, lo que conocemos a la hora de planificar y lo que todavía no conocemos, porque oculto o desconocido.

Bibliografía

- Fernández-Baca Casares, R. (1998). *Indicadores para la evaluación del estado de conservación de Ciudades Históricas*. Madrid: IAPH
- Fernández-Baca Casares, R. (1994). *Patrimonio y ciudad, reflexiones sobre centros históricos*. Córdoba: IAPH
- IAPH, Córdoba, 1994
- Fernández-Coronado González, R.(2004). *El proceso de rehabilitación de los centros históricos: planificación urbana y participación ciudadana*. Barcelona: *Arxius de Ciències Socials*.
- Fernández-Salinas, V. (2005). De la protección a la legitimación social del patrimonio urbano en España. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*
- Hugony, Cecilia. (2008). *Indicadores para la evaluación de la ciudad histórica*. Bilbao: ACEC©
- Porto Rey, Enrique y Franchini, Teresa. (2005). *Desarrollo urbano sostenible en España*. Madrid: Fundación FIDA
- VII Encuentro de Gestión de Centros Históricos. (2009). *La Rehabilitación urbana y el derecho a la ciudad: el reto de la equidad social*. Madrid: Aecid.

Bases Informáticas de los Ayuntamientos de las Ciudades Patrimonio de la Humanidad

- Ayuntamiento de Alcalá de Henares: Plan Especial del Casco Histórico de Alcalá de Henares.
- Ayuntamiento de Ávila: Plan Especial del Casco Histórico de Ávila.
- Ayuntamiento de Baeza: Plan Especial del Casco Histórico de Baeza.
- Ayuntamiento de Cáceres: Plan Especial del Casco Histórico de Cáceres.
- Ayuntamiento de Córdoba: Plan Especial del Casco Histórico de Córdoba.
- Ayuntamiento de Cuenca: Plan Especial del Casco Histórico de Cuenca.
- Ayuntamiento de La Laguna Tenerife: Plan Especial del Casco Histórico de La Laguna Tenerife.
- Ayuntamiento de Salamanca: Plan Especial del Casco Histórico de Salamanca.
- Ayuntamiento de Santiago de Compostela: Plan Especial del Casco Histórico de Santiago de Compostela.
- Ayuntamiento de Segovia: Plan Especial del Casco Histórico de Segovia.
- Ayuntamiento de Toledo: Plan Especial del Casco Histórico de Toledo.
- Ayuntamiento de Úbeda: Plan Especial del Casco Histórico de Úbeda.

Patrimonio y contemporaneidad

Linguaggio contemporaneo e preesistenze: dialogo in un mondo globalizzato

Elvira Reggiani

Facoltà di Architettura dell'Università degli Studi di Roma "La Sapienza", Italia
Faculdade de Arquitectura da Universidade Técnica de Lisboa, Portugal

Resumen

El tema de la relación con lo antiguo encuentra una correcta dimensión operativa cuando, pasando sobre la esfera de la ideología y la de las razones opuestas de la memoria y el desarrollo, dirige positivamente la acción del proyecto ahora para empatía ahora por diferencia, según las circunstancias, pero siempre crea una fuerte tensión entre las necesidades de la existente y las razones de la nueva. Intervenir en lo antiguo y por lo antiguo significa, por lo tanto, rediseñar la forma en que nos relacionamos con lo pasado, rinegociando identidad y valores a la luz de nuestro presente. Desde este punto de vista, el patrimonio no es sólo el espacio de la memoria o de la historia, pero se convierte en el espacio del deseo que es alimentado por el mito del ave fénix pájaro: que, como principio de la evolución, representa el comienzo de una incesante reanudación y la gran posibilidad de mediación entre global y local.

Summary

The theme of the relationship of contemporary architecture with pre-existing architecture finds an appropriate operative dimension when, reaching beyond the sphere of ideology and that of the opposite reasons of memory and development, it directs design positively towards at times differentiation and at times empathy, according to the particular circumstances, yet always creating a strong tension between the reasons of the existing and the needs of new. Intervening in pre-existing architectural spaces means therefore to re-design the way we relate to the past, renegotiating identities and values according to our present. From this point of view, heritage is not only memory or history, but it becomes a phoenix-like desire, an evolutionary principle, an incessant rebirth and a great opportunity to mediate between local and global.

“La città non dice il suo passato, lo contiene come le linee d’una mano, scritto negli spigoli delle vie, nelle griglie delle finestre, negli scorrimano delle scale, nelle antenne dei parafulmini, nelle aste delle bandiere, ogni segmento rigato a sua volta di graffi, seghettature, intagli, svirgole[...].”¹

La progettazione del nuovo nell’antico rappresenta il tema per eccellenza che si affronta quotidianamente nell’operare in contesti dove il paesaggio, così come quello italiano, è tutto costruito. La capacità di conciliare le esigenze ed il linguaggio contemporaneo con la complessità del tessuto urbano della città storica costituisce una costante sfida tra passato e presente, che nel tempo ha disseminato innumerevoli

¹ Calvino, Italo (1972). *Le città invisibili*. Torino, Italia: Einaudi.

tracce, segni visibili attraverso le modificazioni prodotte nel territorio e nell'ambiente.

L'idea di traccia contiene il significato di "segno di un passaggio" o di un evento. Si tratta quindi di qualcosa che parla in assenza della cosa o dell'accaduto e in questo caso essa è uno strumento di *rappresentazione* che testimonia di un esserci incompleto e semi cancellato. Le tracce non sono però definitive nel loro numero e nella loro consistenza. Esse possono essere *ricostruite*, se scomparse, o *inventate*, se mai esistite. Ciò dipende dal concetto stesso di esistente. Esistere significa, dal verbo *existere*, composto da *ex* e *sistere*, "levarsi fuori", "apparire". Questo contenuto semantico implica quindi una provenienza, un venire da. L'esistente dunque proviene dal presente, dal passato, dal futuro. Anzi, seguendo Sant'Agostino passato e futuro non esistono. Esiste solo il presente e più esattamente il presente del passato, il presente del presente, il presente del futuro. Conseguentemente esisteranno tracce del passato, sia di quello ancora visibile ma anche di quello scomparso, comprese le tracce di ciò che poté essere e non fu; esistono le tracce del presente comprese quelle del presente alternativo; esistono le tracce del futuro, sia di quello possibile sia di quello impossibile. Questa riflessione dimostra che nell'idea di traccia si cela qualcosa di fondamentalmente ipotetico, di sostanzialmente congetturale, di eminentemente *progettuale*.² L'accostamento e, in certi casi, la saldatura di antico e nuovo è dunque una realtà positiva da non negare né rifiutare a priori, ma piuttosto incoraggiare soprattutto in tempi di crisi. Oggi assistiamo attoniti agli effetti distorti della globalizzazione finanziaria che in architettura ha determinato una sorta di "neocolonialismo iperfinanziario", fenomeno di cui le nostre città portano i segni evidenti attraverso l'esplosione dell'architettura legata allo star system, dove musei, aeroporti, stazioni o altri landmarks sono diventati i monumenti del nuovo villaggio globale. Contemporaneamente la crisi stessa rende tutto ciò obsoleto ed insopportabile costringendo noi tutti a fare una selezione delle opportunità e a pensarne di nuove. Henri Maldiney, uno dei maggiori filosofi dei nostri tempi, mette sempre in stretta relazione il concetto di *crisi* con quello di *creazione*; la crisi è necessaria affinché la dimensione estetica si avveri, quella dimensione che permette il riconoscimento di sé e dello spazio: l'opera è l'evento *di fronte* al quale il soggetto si trasforma in se stesso, l'opera architettonica è l'evento *dentro al quale* possiamo sentirci finalmente a casa, riconoscerci nell'appartenenza al luogo, mettere radici. Nel secondo dopoguerra Giovanni Michelucci diceva al giovane Leonardo Ricci che la crisi sarebbe stata la sua fortuna: avrebbe avuto l'occasione di costruire la città nuova, la *sua* città. Certamente in quegli anni si trattava di ricostruire. Oggi potrebbe trattarsi semplicemente di fare i conti con quello che abbiamo, guardarlo con occhi nuovi, trasformarlo.³ La valorizzazione del patrimonio culturale e dei territori locali rappresenta una risorsa fondamentale e l'occasione irrinunciabile per una mediazione tra globale e locale. Mettere in sintonia locale e globale è un tema contrastato della contemporaneità. Spesso que-

² Morabito, Roberto. *Il progetto urbano tra virtualità e tracciato : un'esperienza concreta*. Dottorato di ricerca in progettazione architettonica e urbana XI ciclo, Università degli studi di Napoli.

³ Ghia, Maria Clara (2012). ALTROchéARCHITETTURA. Grandi Vecchi. *PresS/Tletter*, 15.

sti due termini, sono visti come categorie tra loro opposte rispetto alle quali, si tende a privilegiare l'una rispetto all'altra.

Il termine *glocal*, che spesso viene evocato per comporre un giusto equilibrio tra locale e globale, rappresenta spesso più un desiderio che un concreto approccio di tipo operativo.

Intervenire nel contesto consiste proprio nell'operare una sintesi tra locale e globale, venire a patti e creare delle tensioni, delle stratificazioni, dei palinsesti tra nuovo ed antico.

Intervenire *nell'antico* e *per l'antico* significa, pertanto, riprogettare il nostro modo di relazionarci con il passato, rinegoziandone identità e valori alla luce del nostro presente.

Nella prospettiva del "Cultural Heritage", cioè di eredità culturale e non di patrimonio unicamente da custodire, ognuno di noi ha la responsabilità di questa eredità, di doverla tramandare e di doverla anche e soprattutto incrementare. Il rapporto con la storia non può quindi rappresentare unicamente un vincolo ma piuttosto una sfida per la progettazione del nuovo perché nell'impossibilità di ricordare tutto, come racconta Borges in *Finzioni* parlando di Funes⁴, la memoria per sussistere non può che essere selettiva, postulando, quindi, la necessità di rimozioni e dimenticanze. Allo stesso tempo tale modernità deve essere attentamente motivata e vagliata nelle sue modalità espressive con prudenza e sensibilità nella consapevolezza d'intervenire su testimonianze materiali uniche ed irripetibili. La comunità internazionale ha sempre guardato all'Italia, con i suoi monumenti, siti archeologici e città d'arte, come a un laboratorio ideale in cui sperimentare le opposte antinomie tra conservazione e sviluppo. In realtà il rapporto con il passato e conseguentemente con la modernità ha prodotto prevalentemente più lacerazioni che consensi generando conflitti fra una modernità avanguardistica e rivoluzionaria, oggi declinata in chiave high-tech e globalizzante, atopica e astorica, da una parte e una post-modernità imitativa, regressiva, in certi casi falsificante fino al ricalco stilistico di ottocentesca memoria o all'impossibile replica del "com'era e dov'era". Noi crediamo che esista anche una terza via, quella di un rapporto vivo e rispettoso con la memoria e di una sua "attiva contestualizzazione". Il tema del rapporto con l'antico trova, infatti, una giusta dimensione operativa quando, superando la sfera delle ideologie e quella delle opposte ragioni della memoria e dello sviluppo, indirizza positivamente l'azione progettuale ora per differenza ora per empatia, a seconda delle circostanze, ma crea sempre una forte tensione tra le ragioni dell'esistente e le necessità del nuovo. Questo avviene puntualmente quando l'antico diviene incitamento al nuovo e quando non agisce come ostacolo ai processi di invenzione. Quando l'antico, in altri termini, è visto come epifania di un incessante costruzione, i cui palinsesti e stratificazioni evocano l'urgenza di nuove scritture in grado di trarre alimento dal passato come principio attivo e come rêverie: inscrevendo il passato nel cerchio del presente, secondo modalità radicalmente alternative alle pratiche della memoria e della riproposizione stilisti-

⁴ Borges, Jorge Luis (1944). *Ficciones*. Buenos Aires: Sur.

ca.⁵ Il progetto, confrontandosi con la materialità fisica della città e del territorio e con l'immaterialità delle sue tracce e memorie, torna a fare i conti con l'esistente, saldando il conto con l'eredità passata in cui era, o apertamente rimosso e quindi ridotto a *tabula rasa*, come nel Moderno, oppure sottoposto ad una tutela vincolistica che, escludendo il nuovo nella città stratificata, ha museificato l'antico. Noi costruiamo *per scelte successive* in contesti determinati, cioè: *nel costruito*. Ogni *decisione è costituita* in esso; ogni rottura della sua semplice continuità è, al tempo stesso, *insediata* nella sua storia. La successione delle nostre operazioni costruttive permane così sempre in status nascendi, intrecciando in sé, secondo modalità mai pre-determinabili, arbitrarietà e contestualità.⁶

La scelta dei progetti di seguito presentati, senza negare la storia e la tradizione, esprime la posizione di chi crede nella capacità dell'architettura di dare risposte concrete alla vita contemporanea. Risposte progettuali chiare e coraggiose che si confrontano con la storia dell'architettura dando prova di come "o passado não está nas nossas costas, mas também à nossa frente, convertendo-se um no outro".⁷

Museo archeologico del Santa Maria della Scala, Siena, Italia 1998-2001. Canali Associati

Pochi architetti come Guido Canali hanno alla base del proprio operare il dialogo, composto e quasi defilato, con la materia del progetto e della costruzione. Un dialogo che parte dalla lettura delle tracce fisiche dell'architettura per ridefinire, attraverso un paziente laborioso rimontaggio, i segni dello spazio, della città e del territorio, accettando e traducendo i continui rimandi e memorie che quei segni evocano. L'esperienza condotta per il restauro e il recupero degli spazi ipogei del Santa Maria della Scala a Siena può costituire in questo senso una interessante esemplificazione. Lo "Spedale" è un complesso millenario, che riveste un ruolo particolarmente importante nella storia urbana e civile di Siena. Dal punto di vista spaziale delimita un intero fronte urbano immediatamente a valle di Piazza Duomo, e costituisce in senso stretto un'intera parte di città. Rappresenta anche un importante spazio simbolico, come istituzione pubblica sin dalle origini legata all'accoglienza, alla cura, alla rappresentazione di Siena come città in cui il destino individuale si salda consapevolmente a quello collettivo.

Gli spazi ipogei del complesso, costituiscono un insieme piuttosto articolato, caratterizzato da una geometria complessa. Accanto agli ambienti duecenteschi che si affacciano sulla "Strada Interna", corrono "i cunicoli" scavati nel tufo, spazi suggestivi che si incuneano profondamente sotto piazza Duomo. Si tratta nell'insieme di uno spazio fortemente stratificato, che racchiude uno dei nuclei più antichi dello "Speda-

⁵ Altarelli, Lucio (2010). *La rovina come metafora, l'archeologia come progetto*. In Giovanna Donini (a cura), *L'architettura degli allestimenti* (pp.226-231). Roma: Kappa.

⁶ Cacciari, Massimo (1984). *Un ordine che esclude la Legge*. Casabella, 498/9, 14-15.

⁷ Cannatà, Michele e Fernandes, Fátima (1999). *Construir no tempo* (pp. 7-9) Lisboa: Estar.

le”, costituitosi sul sedime di giacimenti di epoca romana e che ha visto una successione significativa di interventi

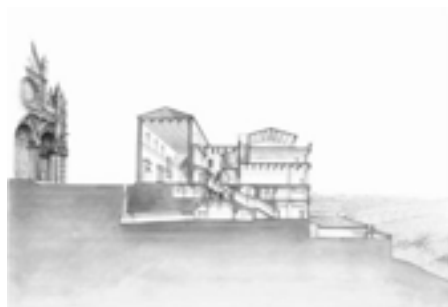
già nel corso del XIV-XV secolo, quando l’Antico Fosso di S. Ansano, oggi Strada Interna, fu inglobato all’interno del complesso ospedaliero. Negli anni più recenti, questi ambienti sotterranei sono stati impiegati come magazzini, depositi, spazi tecnici e prima dell’intervento di restauro, si presentavano separati da significativi dislivelli, largamente non comunicanti, ingombri di materiali e strutture tecniche, in alcune parti inaccessibili, taluni riempiti di tufo. Questi spazi ipogei, integralmente restaurati, accolgono oggi il Museo Archeologico. Le scelte di progetto sono state costruite attraverso un dialogo complesso tra scale percettive molto diverse, che consentissero allo stesso tempo una lettura unitaria dei caratteri spaziali del luogo ed una lettura archeologica dei suoi tratti materiali. L’orientamento per una declinazione archeologica del testo, al fine di conservare tutte le sue tracce materiali, è maturato attraverso un complesso lavoro di conoscenza del luogo in ogni suo dettaglio: il suolo, i tipi di textures, le malte ed i diversi giunti costruttivi, le diverse scialbature e stucature succedutesi nel tempo, la lettura minuta dell’assetto costruttivo nascosto dietro le numerosissime buche pontate, la lettura delle tracce e delle “ferite” del Novecento (ammorsature, inserzioni in c.a., putrelle metalliche, lesioni estese dovute agli impianti). Questi tratti materiali, decifrati consolidati ed interpretati, sono stati integralmente conservati in quanto patrimonio informativo profondo dell’edificio e della sua vicenda costruttiva sino al Novecento. L’adesione paziente ai luoghi, alle trasformazioni lente della lunga durata, non ha costituito ostacolo ad una interpretazione dei luoghi attraverso il lessico del contemporaneo. Gli esili profili in acciaio, le ampie vetrate affacciate sulla “Strada Interna”, la nuova pavimentazione in larice assimilata ad un semplice tavolato di cantiere, consegnano i luoghi a nuovi percorsi visuali e percettivi, ad una diversa lettura della sequenza spaziale, ad un complesso rapporto di compressione e rarefazione dei reperti esposti. I nuovi tratti testuali dialogano con la corrente lenta e sotterranea dell’edificio, in un rapporto di adesione eppure di distanza.⁸

Canali opta dunque per un restauro che renda possibile la lettura di tutte le trasformazioni del complesso e del patrimonio informativo che esso racchiude, un restauro “leggero”, come lo definisce lo stesso progettista, dove l’importanza di non sottrarre spessore alle tracce murarie depositatesi nel corso del tempo nella e sulla fabbrica convive con la rarefazione e la totale autonomia dei segni contemporanei, leggere presenze di ferro, vetro e legno, nel labirinto delle massicce preesistenze di mattone, tufo e pietra.

⁸ Canali, Guido e Caldarola, Mimma (2010). *Lo spazio antico e la declinazione archeologica del testo nel progetto di allestimento*. In Giovanna Donini (a cura), *L’architettura degli allestimenti* (pp.74-79). Roma: Kappa.



Planimetria generale del 1° livello



Sezione prospettica



Interno del museo. Collezione Mieli

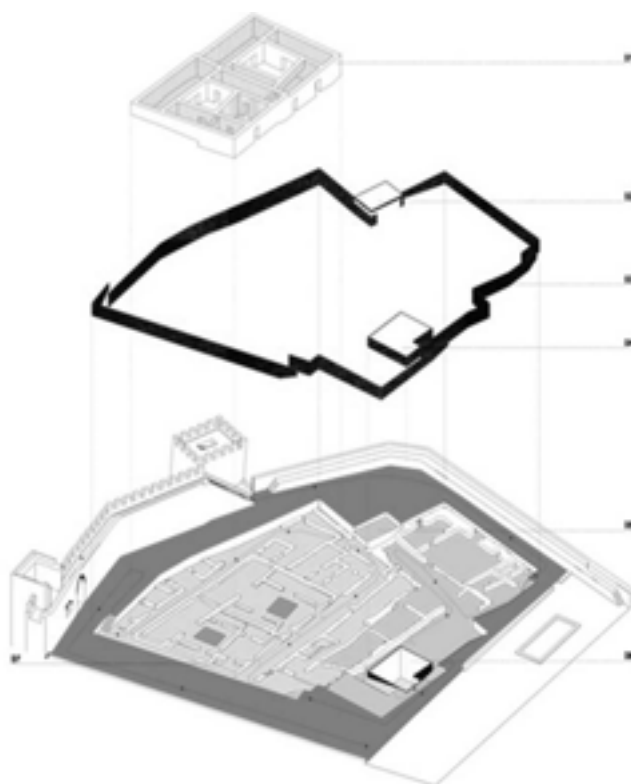


Interno del museo. Collezione Chigi Zondadari

Recupero del sito archeologico al Castello di São Jorge, Lisbona, Portogallo, 2008-2010. Carrilho da Graça, Gomez da Silva

Oltre le mura e le celebri torri del Castelejo, dichiarato monumento nazionale nel 1910 e la cui origine come luogo abitato risale al VII secolo a.C., si estende il sito archeologico di Praça Nova. Le ricerche intraprese su questo perimetro storico attestano ritrovamenti relativi al succedersi degli insediamenti fenici, romani, arabi, fino al periodo aureo che la fortezza vive dal XIII all'inizio del XVI sec., quando è trasformata in palazzo reale. L'intervento di tutela e di musealizzazione affidato a João Luis Carrilho da Graça ha previsto, in primo luogo, la chiara delimitazione dell'area attraverso "un'incisione precisa": una parete in acciaio corten, ove l'uso del materiale introduce al fascino delle rovine, che recinta il nucleo archeologico alla sua quota più elevata. Scalinate, percorsi e sedute sono inserite ex novo all'interno dell'area, lontano dalla cortina metallica. Una struttura mobile protegge i resti dei mosaici appartenenti a un Palazzo eretto nel XV secolo, la sua parte inferiore è rivestita da una superficie specchiante di colore nero che riflette trame e decori dei pavimenti. Per la tutela delle abitazioni musulmane del XI secolo e dei relativi affreschi è stato realizzato un volume sospeso le cui pareti bianche, dichiaratamente astratte e fluttuanti sulle fondazioni, toccando il suolo in soli 6 punti, ricreano le divisioni originarie degli interni, mentre una copertura in legno e policarbonato filtra la luce solare

all'interno di uno spazio nel quale è riprodotta idealmente una misura domestica. Alla sera, la luce artificiale mette in evidenza la linea di sospensione tra le antiche mura e le nuove pareti bianche, dando vita così ad uno spettacolare effetto scenografico. Infine, nella parte più bassa dell'area, sono esposti i resti dell'insediamento preistorico, protetti da un volume indipendente che, con un movimento a spirale, si estende dalle pareti perimetrali di acciaio corten. Lo scrigno metallico, fatto di materia "modernamente antica", è attraversato da fessure orizzontali che invitano il visitatore ad osservarne il prezioso contenuto interno. L'intervento a contatto con lo scavo archeologico, rivela gli strati della storia attraverso un procedimento d'interpretazione critica al quale non è estranea una buona dose d'inventiva. In questo progetto infatti, all'ascolto del paesaggio si accompagna l'invenzione e la costruzione di paesaggio. Dove nuovo ed esistente si esaltano a vicenda, manifestando un rapporto reciproco. Significativa, a questo proposito, è come Carrilho Da Graça interpreta la figura del basamento. Il basamento è il luogo di contatto con la terra, dove l'edificio scambia il suo ruolo con il contesto. Questo scambio, che è anche misura della distanza tra nuovo ed esistente, è espresso dal vuoto, da un distacco tra due entità che si vogliono differenti ma anche partecipi.



Esplso assometrico dell' intervento



Veduta d'insieme dell' intervento di recupero



Veduta di una delle corti delle case risalenti alla dominazione araba del XI sec.



Recupero del sito archeologico al Castello di São Jorge, Lisbona, Portogallo

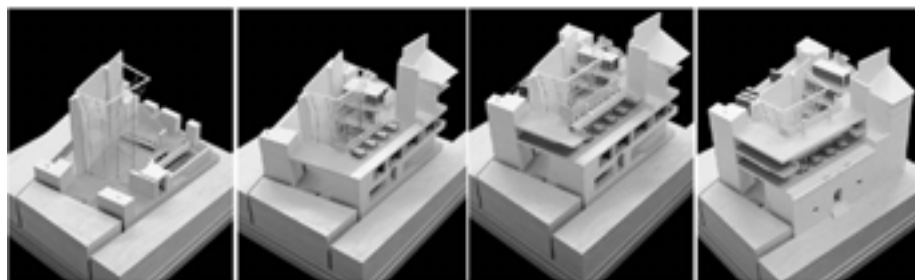
Biblioteca Hertziana, Max Planck Institut, Roma 2001-2011.

Juan Navarro Baldeweg (Spagna) con Enrico Da Gai (Italia)

Il recupero e l'ampliamento della Biblioteca Hertziana rappresentano un evento unico e degno di nota per le modalità operative d'intervento sul patrimonio storico romano. L'Hertziana, istituto di ricerca di storia dell'arte italiana della società tedesca per la promozione delle scienze Max-Planck di Monaco, è allocato a Roma nella penisola urbana che, iscritta tra le strade cinquecentesche di via Sistina e via Gregoriana, si affaccia su Trinità dei Monti, nei pressi di Piazza di Spagna. Il complesso edilizio è composto da una successione di tre palazzi affiancati: il cinquecentesco palazzo di Federico Zuccari, l'Edificio Nuovo, germogliato sull'area dell'antico giardino di Palazzo Zuccari e l'ottocentesco Palazzo Stroganoff. Mentre i due palazzi

storici vengono utilizzati per postazioni di ricerca e per il personale amministrativo, l'Edificio Nuovo, ovvero la biblioteca, custodisce l'immenso patrimonio librario di circa 270.000 volumi. La completa inadeguatezza sotto il profilo della sicurezza antincendio e l'impossibilità di aumentare la capienza a lungo termine dei depositi, denunciano nel 1994 la morte funzionale del fabbricato. Nel 1995 i vertici della Max-Plank stabiliscono quindi un programma di intervento che preveda la demolizione dell'Edificio Nuovo, a meno delle facciate storiche, e promuovono l'acquisizione, tramite concorso a inviti, di un progetto che garantisca simultaneamente la conformità agli standard di sicurezza e il sostanziale aumento della capienza libraria. Vincitore del concorso è l'architetto Juan Navarro Baldeweg. L'architetto madrileni propone il termine *genius loci* all'interno della sua relazione di concorso, argomentando che è proprio la vocazione del sito urbano, l'irrinunciabile suggerimento per la sua proposta progettuale che rievoca la storia e riunisce, con poche ed efficaci intuizioni contemporanee, le epoche e i protagonisti che nei secoli hanno abitato il sito su Trinità dei Monti. La luce diventa l'azione fecondatrice del progetto traducendosi nel suo corrispondente materico, fulcro e baricentro espressivo di tutto il fabbricato: la corte, un cono sfaccettato di vetro, vera e propria macchina per la diffusione dei raggi solari, calato all'interno dell'originario giardino, in evidente indipendenza formale con il resto. Arretrati dall'elemento vetrato del cortile, i solai dei cinque livelli fuori terra sono concepiti come un sistema di balconate in aggetto su un vuoto centrale. Il progetto tenta di riconfigurare un vuoto e non un pieno grazie al profilo delicato e avvolgente delle terrazze, conferendo un'indiscutibile identità contemporanea all'intervento. Proprio l'intreccio tra il cono visivo che si aveva dalla Sala Terrena di Palazzo Zuccari e la prospettiva dal gruppo scultoreo, crea l'imposta trapezoidale sulla quale, in pianta, sono imbrigliati tutti i nuovi elementi, dal cono vetrato alle terrazze. Fin qui il progetto architettonico di concorso. Dopo la proclamazione del vincitore si avvia una fase di stallo, causata dai vincoli urbanistici che impedivano la demolizione e ricostruzione di un fabbricato in pieno centro storico. Dopo un ingente lavoro tecnico-amministrativo, l'amministrazione capitolina, con la consulenza dell'architetto Enrico Da Gai, ha provveduto alla redazione di un Piano di recupero di iniziativa pubblica approvato dal Consiglio Comunale di Roma nel dicembre del 1999. Nel segno della stratificazione e interpretazione del passato, il progetto assume un'acrobatica potenza negli approfondimenti progettuali del definitivo e dell'esecutivo, redatti congiuntamente da Baldeweg e da Da Gai. Nella certezza che nessun manufatto contemporaneo avrebbe visto la luce in un luogo così gravido di storia, il cui sedime è segnato da antiche preesistenze, il progetto architettonico e strutturale si piega alla causa archeologica, permettendo così la sua costruzione. I tre piani interrati progettati da Baldeweg, vengono completamente ripensati per consentire l'installazione di una poderosa macchina statica ideata da Da Gai e messa a punto dagli ingegneri dello studio Tekno IN di Roma (Prof. Ing. A. Parducci, Ing. A. Marimpietri). Una piastra alta tre metri, con nervature precomprese, rappresenta la travatura di un sistema a ponte, poggiate solo su due strisce di terreno esterne all'edificio, sul quale grava l'intero fabbricato. Sotto questo basamento, denominato dagli addetti Piano Trave, l'archeologia è imperturbata. La struttura così concepita

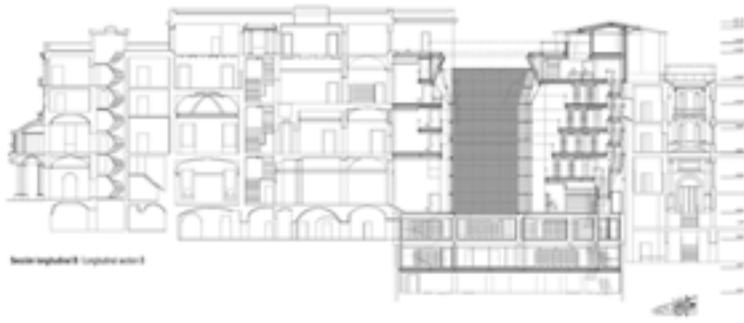
non sorregge unicamente il fabbricato, ma diventa strumento diretto per l'indagine storica delle preesistenze antiche: speciali asole previste nel ciclopico basamento, permettono, infatti, di allontanare dal cantiere il terreno sottostante, consentendo la lenta e minuziosa indagine archeologica stratigrafica. L'ardita soluzione strutturale ha permesso, inoltre, di inventare nuovi spazi sotterranei che radicano ancora di più alla storia il progetto di Baldeweg: un piano a ballatoio, posto sei metri sotto la quota di ingresso, appeso al Piano Trave, sarà un'affaccio sulle esedre degli Horti Luculliani, alcune rinvenute negli ultimi lavori di ampliamento dell'Edificio Nuovo e altre portate alla luce durante i lavori per la nuova biblioteca, con l'obiettivo di integrare completamente l'archeologia nella spazialità contemporanea. Vaste porzioni di mosaici parietali policromi, nicchie, strutture affrescate, quaranta olle perforate, una grande esedra in muratura con pavimentazione di frammenti di marmo di recupero saranno visitabili in ipogeo, non appena completate le operazioni di indagine e sistemazione. Il valore di questa iniziativa risiede soprattutto nei suoi plusvalori culturali, storici e urbani: è un'opportunità unica di intervento su di un luogo della città degradato da interventi inconsapevoli che hanno completamente cancellato la memoria dell'architettura storica costituita, nel nostro caso, dal complesso studio - abitazione - giardino zuccariano. La sfida dei progettisti e della committenza è stata quella di cercare un'integrazione sincrona e tridimensionale di aspetti raramente perseguibile: un'architettura contemporanea ma "vestita di storia", un'area archeologica di inestimabile valore, una biblioteca moderna ed efficiente inserita in un complesso storico, architettonico e urbanistico formidabile come quello di trinità dei Monti. I lavori si sono conclusi nel novembre del 2011 ma solo nell'autunno del 2012, in concomitanza con il centenario della fondazione della Biblioteca Hertziana da parte di Henriette Hertz, finalmente Roma si riapproprierà della più importante e ricca biblioteca di storia dell'arte e dell'architettura con un intervento di indiscutibile qualità progettuale e progresso tecnico-funzionale. La *liaison* ideale che univa in filigrana l'idea portante del progetto ai lacerti terrazzati dei giardini di Lucullo, diventerà tangibile. Nel tempo necessario a salire i diversi livelli, il fruitore della nuova biblioteca vedrà l'archeologia ispiratrice e la sua interpretazione contemporanea.



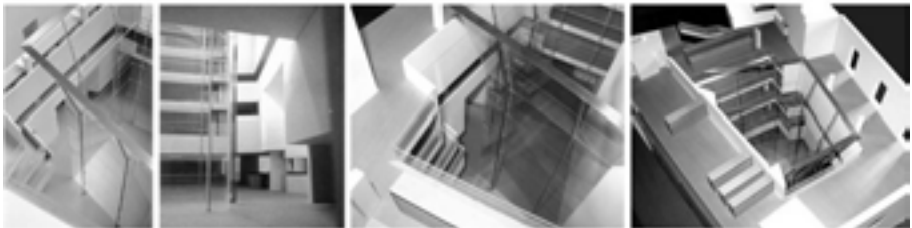
Viste del modello di studio



Sezioni trasversali



Sezione longitudinale



Viste del modello di studio



Veduta della terrazza in copertura



La sequenza dei ballatoi gradonati a perimetro libero sviluppati attorno al pozzo di luce centrale.

Negli interventi selezionati l'architettura esistente è stata interpretata come organismo vivo in grado di adattarsi al nuovo con "naturalità" ed il recupero è stato praticato come un'occasione progettuale tesa a utilizzare materiali "trovati", depositati dalla storia, carichi di sapere tecnico, di manualità e di ragioni, ma pronti a riceverne di nuove. *Scegliere, sottrarre, aggiungere, trasfigurare*: secondo queste modalità operative il progetto del nuovo si ancora alla storia dei luoghi per configurare un ulteriore episodio della loro esistenza.

Bibliografia

- Albiero, Roberta e Simone, Rita (2006). *João Luís Carrilho da Graça*. Milano: Electa
- Altarelli, Lucio (2006). *Allestimento come modificazione*. In *Light City* (pp.110-129). Roma: Meltemi.
- Baldeweg, Juan Navarro (2006). Intervención en un campo de energías / Intervention in a field of energies. *El Croquis*, 133.
- Biagi, Marco e Da Gai, Enrico (2012). Biblioteca Hertziana, Max Planck Institut, Roma. *Casabella*, 810, 72-89.
- Bucci, Federico (2010). Recupero del sito archeologico al Castello di san Jorge, Lisbona. Un involucro sospeso sui resti che lo modellano. *Casabella*, 794, 9-15.
- Benjamin, Walter (1971). *Angelus Novus*. Barcellona: Edhasa.
- Cardellicchio, Luciano (2006). Un ponte nel sottosuolo di Roma: la nuova biblioteca Hertziana. *Metamorph*, 59.
- Cacciari, Massimo (1984). Un ordine che esclude la Legge. *Casabella*, 498/9,14-15.
- Cannatà, Michele e Fernandes, Fátima (1999). *Construir no tempo. Building upon time* (1ª ed). Lisbona: Estar
- Carbonara, Giovanni (2011). *Architettura d'oggi e restauro. Un confronto antico-nuovo*. Torino: Utet Scienze Tecniche
- Ciorra, Pippo (2004). *L'Utopia glocal*. In Franciscu Sedda e Roland Robertson (a cura), *Glocal: sul presente a venire*. Roma: Sossella
- Colquhoun, Alan (1989). *Architettura moderna e Storia*. Bari: Laterza
- De Gracia, Francisco (1992). *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*, (3ª ed). Madrid: Nerea
- Ferraris, Maurizio (2010). *Documentalità. Perché è necessario lasciar tracce*. Bari: Laterza
- Maldiney, Henri (2001). *Existence, crise et création*. La Versanne, Francia: Encre Marine
- Pieri, Elisabetta (2002). Guido Canali - Santa Maria della Scala a Siena. *Costruire in laterizio*, 87, 24-35.
- Virilio, Paul (2000). Dal media building alla città globale: i nuovi campi d'azione dell'architettura e dell'urbanistica contemporanee, «*Crossing*» *Mediabuilding*, 1, 10-11.
- Zevi, Bruno (1995). *Paesaggi e città. Controstoria dell'architettura in Italia*. Roma: New Compton

Riferimenti Fotografici

- Biagi, Marco e Da Gai, Enrico (2012). Biblioteca Hertziana, Max Planck Institut, Roma. *Casabella*, 810, 72-89.
- Bucci, Federico (2010). Recupero del sito archeologico al Castello di san Jorge, Lisbona. Un involucro sospeso sui resti che lo modellano. *Casabella*, 794, 9-15.
- Pieri, Elisabetta (2002). Guido Canali - Santa Maria della Scala a Siena. *Costruire in laterizio*, 87, 24-35
- link: <http://costruire.laterizio.it/costruire/rivista.asp?anno=2002&numero=87>

From Monument to monument

Damiano Iacobone

Politecnico di Milano, Scuola di Architettura e Società, Milano, Italy

Resumen

Esta contribución tiene como finalidad de analizar el sentido del concepto de monumento. Referido a la memoria de una figura importante o para recordar un evento histórico, de la antigüedad (con arcos, obeliscos o monumentos fúnebres), hasta la primera mitad del siglo XX, por ejemplo con los memoriales por las dos guerras mundiales, la idea del monumento ha adquirido un sentido difuso, no sólo referido a los edificios históricos de conservar, pero también con funciones sociales. El monumento se ha vuelto el lugar de referencia. En las nuestras ciudades contemporáneas la idea del monumento, de valor simbólico, se ha vuelto imagen de los Archistar; así es el nombre del arquitecto y no el valor de un edificio a ser importante. Pero este aspecto ha revelado pronto su pobreza; en efecto en muchos casos la gente ahora investiga y reconoce como monumento no más un edificio histórico pero lugares en que es posible vivir la pertenencia a la misma comunidad.

Summary

The aim of this essay is to analyze the shift of meaning of the idea of monument. Referred to the memory of an important figure or reminding to an historical event from antiquity (with arches, obelisks or funeral monuments) to the first half of the XXth century (for example with the Memorials for the World Wars), the idea of monument has after gained a diffuse meaning, referred to historical buildings to preserve, but also with a social function: the place to refer to.

In our contemporary cities the idea of monument, from a symbolical value, has been after referred to buildings of the Archi-stars, so that it's the name of the architect and not the value of a building to be important. But this aspect has soon revealed its poverty, especially in many cases of imitations, and people now search and recognize as a monument non more a historical building but places in which it's possible to live the idea of its own community.

*Periods which exist for the moment have been
unable to create lasting monuments*

J.L. Sert, F. Léger, S. Giedion

The Latin word *monumentum* (the verb *moneo* means to remember, to warn) referred to an act of recollection, a memory, a token as well as any building, temple, simulacrum, erected as a memorial to someone or some important event; as a rule, it was used as a sign of official recognition.

Architecturally, the word has been understood as a reference to a noteworthy figure, often a deceased leader, or a commemoration of a remarkable achievement since ancient times.

On the one hand, therefore, we have the tradition of funerary monuments such as the pyramids, mausoleums, cenotaphs; on the other we can cite obelisks, “honorary” columns, triumphal arches, equestrian statues.

It is possible, as a result, to consider as monuments of ancient times, in addition to the pyramids, the mausoleums of Halicarnassus (IV century B.C.), those of Hadrian in Rome, of Galla Placidia (V century A.D.) and of Theodoric (VI century A.D.) in Ravenna, and the cenotaph for Dante Alighieri in Santa Croce in Florence.

Among the “honorary” monuments built to celebrate the great deeds we can consider the Lateran obelisk as an example of the ten obelisks in Rome brought from Egypt, the Luxor obelisk in Place de la Concorde in Paris, not to mention the ones present in the United Kingdom.

A “honorary” column is that dedicated to Trajan (II century A.D.), and a bronze equestrian statue was made in memory of Marcus Aurelius. The tradition of the equestrian statue will be resumed during the Renaissance with Donatello’s Gattamelata in Padua and the equestrian of Colleoni by Verrocchio in Venice¹.

The making of monuments from a philological point of view cannot simply be connected with ancient times. In modern era a continuity of symbols and typologies has been established as well. We can thereby quote as examples, even though it is not possible to analyse them thoroughly, the mausoleum of Gen. Lavallo, Cemeterio de la Recoleta, Buenos Aires, The Cenotaph in London (1919) intended to commemorate the victims of the first World War but now used for the dead in all wars in which British men fought, the war memorials along with one of the most symbolic monuments of contemporary production: the Monument to the people died in the concentration camps, built by BBPR in the Monumental Cemetery, Milan 1946.

Moreover, the use of monuments related to honorary representation has led to more recent constructions: the monument to George Washington, a marble obelisk 170 metres high (1884), the obelisk in Montevideo, Uruguay, in 1930, the one in Buenos Aires in 1936, finally the obelisk *Lancia di luce* made by Arnaldo Pomodoro in Terni in 1995.

The “honorary” arch, too, was used because of its relation with the Imperial Rome, both in Napoleonic times and in dictatorships such as Fascism in Italy (in Genova) and Francoism in Spain (we refer to Arco della Vittoria in Madrid).

Consequently, the making of a monument, considering the original meaning of the word, could be reckoned as continually accomplished until the years after World War II, and it was closely related to important historical events.

The meaning of “monument”, however, has undergone a transformation in its philological aspects. From then onwards the word has been used with a different significance; no more connected with the realization of buildings such as those quoted above but referred to any architectural construction which provides a framework.

¹ see Monument (*ad vocem*), in Fleming, John; Honour, Hugh and Pevsner, Nikolaus (1998). *The Penguin dictionary of architecture and landscape architecture* (5 ed.). London: Penguin.

To ascertain when the word acquired its wider sense seems to be quite challenging: any reference to architectural treatises, from *De Architectura* by Vitruvio to Alberti's, from Francesco di Giorgio's to Palladio's, shows no evidence of the word used in this particular sense since the idea of monument linked to different typologies had not come into being yet.

The first appearance of the term with its wider sense, but not excluding the previous meaning, can be traced back, in chronological order, to Giovanni Villani (1276-1348) who, in his history of Florence, *Nuova Cronica* (about 1322, but published only in 1537), wrote: "levaronse tutti i monumenti, sepulture e arche di marmo ch'erano intorno a San Giovanni"² (They took away all the monuments, graves and marble arches which surrounded San Giovanni). Along with the monuments considered in the strict sense of the word there is a mention to other architectural elements which had to be removed to create some space around the Battistero di San Giovanni.

The sentence by Villani implies another concept, which will be theorised only centuries after: the isolation of a building of great architectural importance, for example the Battistero di San Giovanni, which should have been perceived without any surrounding obstruction.

This short sentence of a mid-fourteenth century artist develops a broader perspective on the definition and the role of an outstanding urban building that we can start to talk of as "monument".

The meaning of monument broadened in the first half of the 18th century when it was adopted by two eminent figures: Scipione Maffei (1675-1755) and Ludovico Antonio Muratori (1672-1750). The former, in *Verona Illustrata* (1732), used the word in a general sense, referring to an important building in Greek architecture: "...Il che se fosse avvenuto, frequenti ne sarebbero le menzioni negli scrittori, e si vedrebbero ne' monumenti greci sì fatte immagini"³ (if that had happened, there would be several quotations in writers and such images could be seen in Greek monuments).

Muratori, who was renowned not only in Italy but also in Europe since his treatises were the main source for the architectural books and articles in Northern Europe, in his *Dissertazioni sopra le antichità italiane* (1752-55) argued: "Ma né tu potrai pretendere che non potessero anche allora uscir dalle mani di quegli artefici delle fatture eccellenti, e massimamente in Roma, dove prima del Mille esistevano tanti più monumenti che oggidì della bella antichità nei templi, nelle case, ne' sepolcri, ne' vasi, statue, pitture, mosaici, vetri, marmi, colonne ed altre opere di squisito lavoro, le quali poteano servir di modello agli industriosi artisti d'allora"⁴ (You have no reason to doubt that remarkable accomplishments were made by craftsmen in those days, particularly in Rome where, before the year 1000, there were more monuments

² Villani, Giovanni (1587). *Storia di Giovanni Villani cittadino fiorentino ...delle cose piu notabili*. Firenze: Giunti, 8.3.1.

³ Maffei, Scipione (1825-26). *Verona illustrata*. Milano: Società tipografica dei classici italiani, 5.8.

⁴ Muratori, Ludovico Antonio (1752-53). *Dissertazioni sopra le antichità italiane* ..(3 voll.). Napoli: Giuseppe Raimondi, 1. 364.

than today related to ancient times, that is temples, houses, graves, vases, statues, paintings, mosaics, glassware, marbles, columns, and other work of art which could serve as models for the ingenious artist of the time).

Accordingly, it is from the second half of the 18th century that the word monument stands for an exemplary architectural construction as we can see in Julien-David Leroy's *Les ruines des plus beaux Monuments de la Grece* (1758) while other treatises use the term antiquities (*The Antiquities of Athens* by Stuart and Revett for example⁵).

From then onwards the architectural edifice is disorderly acknowledged as a monument whose preservation is established in a number of situations in different times.

In Italy we can concentrate on two documents: the bill of "Codice delle Belle arti" (1872) on behalf of the Minister of Education, Cesare Correnti, who, in the first title, *Conservazione dei Monumenti, delle opere d'Arte e dell'Antichità*⁶, announced the preservation of monuments, of works of art and antiquities, which became law in 1878, and the "Carta di Venezia" (1964) where in the first paragraph is stated: "La nozione di monumento storico comprende tanto la creazione architettonica isolata quanto l'ambiente urbano o paesistico che costituisca la testimonianza di una civiltà particolare, di un'evoluzione significativa o di un avvenimento storico. Questa nozione si applica non solo alle grandi opere ma anche alle opere modeste che, con il tempo, abbiano acquistato un significato culturale."⁷ (The concept of historic monument includes the isolated architectural creation as well as the urban environment or the landscape which are a testimony to a particular civilization, a significant evolution or a historic event. The concept is applied not only to great works but also to modest works which, in time, have acquired a cultural significance).

However, the idea of monument is, in this case, linked to a historic building, belonging to previous ages and whose value is amply recognized.

When is it possible to find a correspondence between the attribution of a high value and the architectural production of the age? We have to go back to the "fathers" of the Modern Movement: Gropius, in the first place, who followed Peter Behrens's intuitions.

In a lecture whose title was *Monumentale Kunst und Industriebau* (Monumental Art and Industrial Architecture) at the Folkwang-Museum in Hagen on 10th April 1911⁸, Gropius states that the style of the present age should originate from new ways of living.

To a new style characterised by the energy and the economy of modern life corresponds a new expression in the building process determined by a clear and precise

⁵ Stuart, James and Revett, Nicholas (1762). *The Antiquities of Athens and Other Monuments of Greece*. London: John Haberkorn.

⁶ Mariotti, Filippo (1892). *La legislazione delle belle arti*. Roma: Unione cooperativa editrice, p. 309.

⁷ La Monica, Giuseppe (1974). *Ideologie e prassi del restauro con antologia di testi*. Palermo: Edizioni della nuova presenza, p. 183.

⁸ *Monumentale Kunst und Industriebau*, manuscript, 29 January 1911 (Bauhaus Archiv, Berlin); partially in Weber, Helmut (1961). *Walter Gropius und das Faguswerk*. Munchen: G.D.W. Callwey, pp. 23 and followings.

form in which on the one hand every casual element is lost, on the other sharp contrasts are present, elements follow a careful planning, parts are disposed in a rational order and there is uniformity of form and colour.

Hence the acknowledgment of the monumentality of contemporary architecture so that, for Gropius, factories and silos in reinforced concrete could have the same monumentality as the pyramids or the temples of ancient times.

Peter Behrens, too, had expressed the same concepts and had considered a proper monument the Factory AEG in Berlin (1909).

The change in the conceptual framework, from now on, will attach importance and significance to modern buildings satisfying social needs, considering them “monument” even though they had been ignored and neglected by previous generations.

The relationship between monumentality and contemporaneity is specified and widened soon after the Second World War: Sigfried Giedion, one of the most important historians of architecture claimed that the monumentality of contemporary buildings had to be sustained by symbolic and social values as well, in opposition to the technical and functional qualities strongly asserted by the Modern Movement.

In 1943, Giedion together with Josep Lluís Sert, an architect, and Fernand Leger, a painter, issued a document in New York entitled: “Nine points on Monumentality”.

This was an idealistic vision of monumental civic projects for cities soon after the war. In the first two points they wrote: “1. Monuments are human landmarks which men have created as symbols for their ideals, for their aims, and for their actions. They are intended to outlive the period which originated them, and constitute a heritage for future generations. As such, they form a link between the past and future. 2. Monuments are the expression of man’s highest cultural needs. They have to satisfy the eternal demand of the people for translation of their collective force into symbols. The most vital monuments are those which express the feeling and thinking of this collective force—the people”⁹.

The idea was reinforced by Giedion the following year in a meeting on “New Architecture and City Planning” in which a whole section was devoted to “The problem of a New Monumentality” with his paper *The need for a new Monumentality*¹⁰. Giedion wrote: “Architecture is not exclusively concerned with construction. Architecture has to provide an adequate frame for man’s intimate surroundings. [...] This is the reconquest of monumental expression. The people want buildings representing their social, ceremonial and community life. They want their buildings to be more than a functional fulfillment. They seek the expression of their aspirations for monumentality, for joy and excitement”.

“Monumentality derives from the eternal need of the people to own symbols which reveal their inner life, their actions and their social conceptions. Every period has the impulse to create symbols in the form of monuments, which, according to the Latin

⁹ Giedion, Sigfried (1958). *Architecture, you and me: The Diary of a Development*. Cambridge, Mass: Harvard University Press, pp. 48-52.

¹⁰ Giedion, Sigfried (1944). *The need for a new Monumentality*. In Zucher, Paul (Ed.), *New Architecture and City Planning* (pp. 549-568). New York: Philosophical Library.

meaning are “things that remind”, things to be transmitted to later generations. This demand for monumentality cannot, in the long run, be suppressed. It tries to find an outlet at all costs. Our period is no exception. For the present it continues the habits of the last century and follows in the tracks of pseudo-monumentality. There is no special political or economic system which is to blame for this. As different as they may be in their political and economical orientations, whether the most progressive or the most reactionary, there is one point where the governments of all countries meet: in their conception of monumentality”¹¹.

Thus Giedion includes a further aspect in the meaning of monument, that is, an architectural place endowed with a remarkable historic and cultural interest which identifies a urban centre, a landmark for people and visitors, acting as a social symbol. Such distinguishing characteristics, beyond their acceptance in each historical period, were acquired at the turn of the 19th century with the recognition of a monumental identity connected with the social mobility caused by economic and tourist reasons. The phenomenon has determined a unequivocal link between a construction and the urban centre they represent, centres which have been considered as reference points and meeting places. They are, as a result, places highly identifiable of the city because of the presence of some monument where a large part of the resident population or occasional visitors come together.

Next to the space, the fundamental element is the architectural monument, usually built before the 20th century (the Duomo in Milan, Nelson’s column in Trafalgar Square, and, generally speaking, the cathedral, the Town Hall, the column).

Are there architectural productions which have acquired a social and a reference value after the Second World War? The answer is positive but it can be applied only for a few cases against numberless buildings of contemporary architecture.

In the U.S.A. Mies van der Rohe with his Seagram Building is a representative of the New Monumentality along with Louis Kahn’s works, especially the parliament in Dacca. As regards Europe, architectural quality and a valuable social function are the features of the Centre Pompidou by Renzo Piano and Richard Rogers (1972-77) and, more recently, some buildings at the Defence; in London we can consider Foster’s Buildings along the Thames, in Berlin the Kurfurstendamm with the plan by Renzo Piano. In Spain the representative case is the Guggenheim in Bilbao designed by Frank Gehry; in Italy la Torre Velasca in Milan by BBPR and the Fair in Rho by Massimiliano Fuksas, in Rome the Museum of Ara Pacis by Richard Meier.

What do they have in common to be defined contemporary monuments and be distinguished from other buildings of today?

First of all, a kind of architecture based on solidly constructed buildings, often made by innovative and renowned architects, their added value is the creation of a place, of a cultural reference which can be seen as functional to the context. This is possible thanks to the interrelation function-surrounding space, providing a collective usage of the space organized to the purpose. The high visibility of the place and the convergent movement towards it become crucial factors, involving thousands of

¹¹ *Ivi*, pp. 551-553.

people without a cultural background or a specific knowledge. By contrast, when the quality of planning and the acceptance of the place in the life of the community do not converge we can count several cases in which a modern building does not turn into a monument, with imposing, impressive buildings which neither mirror nor translate the social and symbolic needs of the different populations. The lack of any referential feature leads to the replacement of the symbolism of the monument by any common place chosen by the community in order to achieve a personal identity.



The obelisk in St. Peter's square, as one of the Egyptian obelisks in Rome (Iacobone).



The Monument to the people died in the concentration camps, built by BBPR in the Monumental Cemetery, Milan 1946 (Iacobone).



The Duomo of Milan, a historic monument representative of the city (Iacobone).



The Duomo of Milan, a historic monument representative of the city (Iacobone).

Bibliography

- Accademia della Crusca (1612). *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Venezia: Giovanni Alberti.
- Fleming, John; Honour, Hugh and Pevsner, Nikolaus (1998). *The Penguin dictionary of architecture and landscape architecture* (5 ed.). London: Penguin.
- Giedion, Sigfried (1958). *Architecture, you and me: The Diary of a Development*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- La Monica, Giuseppe (1974). *Ideologie e prassi del restauro con antologia di testi*. Palermo: Edizioni della nuova presenza.
- Le Roy, Julien-David (1758). *Les ruines des plus beaux monuments de la Grèce: ouvrage divisé en deux parties, où l'on considère, dans la première, ces monuments du côté de l'histoire et dans la seconde, du côté de l'architecture* (2 voll.). Paris: H. L. Guerin & L. F. Delatour.
- Maffei, Scipione (1825-26). *Verona illustrata*. Milano: Società tipografica dei classici italiani. (original version 1732).
- Mariotti, Filippo (1892). *La legislazione delle belle arti*. Roma: Unione cooperativa editrice.
- Muratori, Ludovico Antonio (1738-42). *Antiquitates italicæ mediæ ævi, sive dissertationes de moribus, ritibus ... auctore Ludovico Antonio Muratorio*, (6 voll.). Mediolani: Typographia Societatis Palatinæ in Regia Curia.
- Muratori, Ludovico Antonio (1752-53). *Dissertazioni sopra le antichità italiane già composte e pubblicate in latino dal proposto Lodovico Antonio Muratori; e da esso poscia compendiate e trasportate nell'italiana favella; opera postuma data in luce dal proposto Gianfrancesco Soli Muratori*, (3 voll.). Napoli: Giuseppe Raimondi.
- Nerdinger, Winfried (1988). *Walter Gropius 1883-1969*. Milano: Electa.
- Villani, Giovanni (1587). *Storia di Giovanni Villani cittadino fiorentino, nuouamente corretta, e alla sua vera lezione ridotta, col riscontro di testi antichi. Con due tauole, l'vna de' capitoli, e l'altra delle cose piu notabili*. Firenze: Giunti. (original version 1537).
- Weber, Helmut (1961). *Walter Gropius und das Faguswerk*. Munchen: G.D.W. Callwey.
- Zucher, Paul (Ed.) (1944). *New Architecture and City Planning*. New York: Philosophical Library.

Nuevas perspectivas para entender el patrimonio cultural a través de la sostenibilidad social

Liangping Hong, Juliana Forero
Huazhong University of Science and Technology
School of Architecture and Urban Planning, China

Resumen

Aunque la perspectiva del desarrollo sostenible reconoce que la conservación del patrimonio es la forma en que las expresiones sociales y culturales de las comunidades locales pueden confrontar y mitigar los impactos de la globalización, sus discusiones en torno a esta problemática han entendido el patrimonio como una herramienta para desarrollo de procesos económicos y ambientales sostenibles. Es necesario encontrar nuevas formas de interpretar el rol del patrimonio cultural en los cambios del mundo contemporáneo, de acuerdo con categorías de análisis sociales y culturales. Este artículo analizará cómo los debates en torno al patrimonio cultural deben establecerse en el marco los estudios de sostenibilidad social, para encontrar nuevas formas de interpretar las relaciones entre patrimonio cultural, desarrollo sostenible y los procesos de globalización.

Summary

Although sustainable development perspective recognizes the heritage preservation is the way the cultural and social expressions of the local communities face and mitigates the impacts of cultural globalization, the discussions about have only understood the heritage as a tool for sustainable economic and environmental processes. It is necessary to find new ways of interpretation of the cultural heritage role in contemporary world changes according to social and cultural categories of analysis. This article analyzes how the debates regarding cultural heritage should be framed into the social sustainability studies to find new ways to interpret the relationship between cultural heritage, sustainable development and globalization processes.

Introducción

La ciudad es un espacio social, cultural e histórico en permanente construcción, donde cada una de las distintas sociedades y culturas ha dejado impresa su forma de entender el mundo, en otras palabras, la ciudad entera es una construcción cultural. Allí, la memoria y la imagen de la ciudad son el patrimonio cultural de los ciudadanos (Saldarriaga, 2002).

En dicho proceso de construcción de ciudad participan diversos agentes e interactúan tanto la memoria y la identidad de una cultura y su territorio, como los órdenes sociales, las mediaciones tecnológicas y económicas de desarrollo. En un marco nacional, político y de desarrollo, la ciudad es expresión del pensamiento autóctono de una región con manifestaciones locales concretas, convergiendo problemáticas sociales, culturales, económicas, políticas y ambientales. Todas estas,

también dan lugar a la construcción de la memoria urbana a partir de la cual los ciudadanos reconocen el territorio en contextos históricos y políticos locales (Saldarriaga, 2002; Gómez, 2002).

En este escenario, los procesos de desarrollo planteados en torno a las ciudades, deben contemplar no sólo razones económicas y tecnológicas propias del desarrollo, sino también y fundamentalmente sus razones culturales y sociales. Sin embargo, si bien el discurso contemporáneo del desarrollo sostenible ha comenzado a integrar las categorías económica, ambiental, social y cultural, éstas no han sido desarrolladas equitativamente. Las aproximaciones académicas y políticas a los discursos de desarrollo sostenible se han limitado a los estudios de la sostenibilidad económica y ambiental. En los últimos años, aún cuando la sostenibilidad social ha comenzado a considerarse un componente fundamental del desarrollo sostenible, como categoría que integra las expresiones culturales de la población, aún no ha sido lo suficientemente teorizada y estudiada (Colantonio, 2011; Manzi, Lloyd-Jones y Allen, 2010).

Lo mismo ocurre con las categorías de cultura y patrimonio cultural: si bien la ciudad se define como construcción cultural, los estudios sobre urbanismo y desarrollo suelen excluir del debate dichos elementos o los incorporan desde la perspectiva del patrimonio cultural construido, desligando de éste su función social (Van Der Hammen, Lulle y Palacio, 2009). Incluso en aquellos estudios relacionados con el desarrollo sostenible y el patrimonio cultural urbano, donde se legitima esta modalidad de patrimonio como elemento esencial del proceso, las investigaciones suelen centrarse en el análisis del turismo sostenible; los efectos del deterioro del medio ambiente sobre el patrimonio material; y la realización de listados de monumentos, edificios y áreas de conservación, entendiendo el patrimonio desde su mera materialidad (Tweed and Sutherland, 2007).

Ante este vacío teórico y metodológico, es necesario profundizar en el estudio de la *sostenibilidad social* y su relación con el patrimonio urbano, examinando cuál es su significado y función social dentro de las dinámicas urbanas. La construcción de la ciudad se traduce en la cimentación de un cúmulo de significaciones que le permiten a sus habitantes “*apropiarse y entender esa masa construida a la que le llamamos ciudad (...), [ésta] es aquella cuyos espacios y edificios tienen sentido en la vida de los ciudadanos*” (Saldarriaga, 2002:166). El patrimonio urbano no puede ser entendido solamente desde su materialidad, sino también desde todos aquellos elementos que le dan su significado, su función social y en definitiva, su existencia. Este artículo analiza cómo el patrimonio cultural urbano debe ser entendido en el marco de la sostenibilidad social, para así dar lugar al reconocimiento de su función social y su significación cultural, tanto en la teoría como en la práctica. La revisión e incorporación de estas categorías en los estudios y estrategias en torno al desarrollo y el urbanismo, garantizará procesos de desarrollo urbano sostenibles donde la protección del patrimonio urbano se base en las particularidades culturales de un territorio específico, para una comunidad específica, confrontando y mitigando los impactos de la globalización. Para tal fin, es necesario entender de qué se trata la sostenibilidad social, qué puede ser definido como patrimonio cultural

y patrimonio cultural urbano y la relación entre todos estos, donde la memoria, la identidad y el territorio están ligados al pasado, no sólo a partir de la continuidad del patrimonio construido sino también a partir de la cultura viva que ha creado y permanece dando forma al paisaje cultural urbano.

Sostenibilidad social y patrimonio cultural

¿Qué es la sostenibilidad social?

La sostenibilidad social se refiere a la forma en que los individuos, comunidades y grupos sociales conviven y se instalan en el territorio para obtener los logros del modelo de desarrollo que ellos mismos han establecido, teniendo en cuenta los límites físicos del espacio y del planeta. Esto involucra relaciones sociales y culturales específicas, traducidas en estructuras sociales, costumbres y valores que representan constreñimientos sociales del desarrollo. En este contexto, la sostenibilidad social combina las políticas sociales tradicionales (equidad, salud, reducción de la pobreza, participación, capital social, sustentos de vida, etc.) con las nociones de felicidad, bienestar y calidad de vida (Colantonio, 2011). Estos últimos elementos, más intangibles y por ende menos medibles, envuelven conceptos tales como identidad, redes sociales y espíritu del lugar. La sostenibilidad social es un proceso socio-histórico, por lo cual no puede ser entendida como un fin o un estado concreto del desarrollo, (Colantonio, 2011; Manzi, Loyd-Jones & Allen, 2010).

Para el análisis y la puesta en práctica de la sostenibilidad social son necesarios cuatro principios: equidad, inclusión, adaptabilidad y seguridad:

- La Equidad se refiere a oportunidades de acceso de los miembros de una comunidad, a los recursos comunes o públicos en torno a la participación social, el desarrollo personal y el fomento cultural.
- La Inclusión se refiere al disfrute de la vida en comunidad por parte de los individuos, mediante la participación en sus prácticas, recursos y objetivos colectivos.
- La Adaptabilidad es la capacidad de las comunidades para responder a los cambios.
- La Seguridad alude a la confianza de la comunidad en el buen funcionamiento e idoneidad de los lugares que habita para su salud, el medio ambiente y las expresiones sociales en general.

Estos principios están íntimamente relacionados con los principales componentes de la sostenibilidad social: vida, trabajo, disfrute, compromiso, educación, movilidad y espíritu del lugar. Adicionalmente, la sostenibilidad social enlaza dos conceptos principales: comunidad y vecindad (Colantonio, 2011; Manzi, Lucas, Lloyd-Jones & Allen, 2010).

Este conjunto de principios incorporados por la sostenibilidad social, permiten incluir “*elementos blandos*” como la felicidad y el espíritu del lugar, a los parámetros de generación de desarrollo, desmarcándose así de/o complementando a las metodologías tradicionales de implementación de políticas sociales. En este marco, las políticas de gobierno y de renovación urbana deben no sólo articular políticas sociales tradicionales y recientes, sino también las relativas a la

participación de la comunidad y de todo aquellos elementos inmateriales que enriquecen el alma de las comunidades (Colantonio, 2011; Manzi, Lloyd-Jones & Allen, 2010).

Patrimonio cultural y patrimonio urbano: memoria, identidad y territorio

El patrimonio es un concepto muy difícil de definir y concretar. Entre otras definiciones, se ha sugerido que el patrimonio cultural es aquello que contiene y abarca objetos, lugares y prácticas que poseen un significado social y cultural en el presente y que están relacionados con el pasado y la historia (Harrison, 2010). El patrimonio cultural es la indivisible y valiosa creación que resulta del hacer y habitar de una población, desde su cultura y en el territorio que habita y comparte (Clarke and Johnston, 2008:2). Para cada objeto del *patrimonio material hay uno inmaterial* y viceversa: el patrimonio es *tangible e intangible* al mismo tiempo, no puede ser uno o lo otro (Harrison, 2010; Clarke and Johnston, 2008).

Igualmente, el patrimonio cultural se refiere a todo aquello que ha sido heredado del pasado y que está directamente relacionado con la identidad y la memoria de una cultura en un territorio específicos (Querol, 2010). En esta misma línea, el patrimonio cultural urbano “*no es sólo lo construido, sino que es el carácter cultural de las ciudades y la identidad de sus habitantes lo que otorga valor a los barrios, centros históricos o pueblos*” (Neely, 2011:81). La arquitectura y los monumentos no sólo remiten a una imagen y una morfología determinada, el principal elemento que determina su valor patrimonial es aquello que los define como un escenario de valor cultural y educativo en la cotidianidad de los habitantes.

Sin embargo, en distintos ámbitos académicos, políticos e institucionales locales e internacionales, el concepto patrimonio ha sido dividido entre material e inmaterial, generando confusión sobre el significado y la función social del mismo (Clarke and Johnston, 2008). La protección del patrimonio -incluyendo el patrimonio urbano-, se ha dirigido principalmente a la protección del objeto y no del significado que las personas y las comunidades le han otorgado a tal objeto. Esto ha dejado de lado la protección de la memoria colectiva, la cual, en un primer lugar, le da el valor al objeto. Generalmente el patrimonio construido es identificado de acuerdo con sus valores estéticos físicos y técnicos definidos por los expertos, pero no con los aspectos simbólicos que éste representa (Jaramillo, 2011; Benton and Cecil, 2010).

La función social del patrimonio se refiere a la cohesión social, la integración y la educación, así como a los procesos de distinción social y cultural de las sociedades (Alofs, 2008). En el presente, a pesar de los esfuerzos por la preservación y restauración del patrimonio, la mayoría de personas a cargo del fomento y protección del mismo, no prestan atención suficiente a la función social del patrimonio (Querol, 2010).

Ahora bien, el patrimonio, cualquiera que sea su clasificación, sólo puede ser entendido desde la integración de sus componentes materiales e inmateriales, así como desde la interacción de la memoria, la identidad y el territorio. La memoria es la manera como recordamos el pasado; es la vida misma plasmada en las distintas sociedades y culturas en permanente evolución, sujetas a la dialéctica del olvido y el

recuerdo, inconsciente de las distorsiones a la que está sujeta, vulnerable de la apropiación y su manipulación y capaz de permanecer latente por largos períodos de tiempo para reaparecer en escena en cualquier momento (Benton and Cecil, 2010:21). La actividad que mantiene a la memoria despierta es la vida social y cultural, pues es también aquello que ha quedado en la historia pero que no ha dejado de suceder. La memoria colectiva y cultural es “*un inmenso repertorio de imágenes, costumbres, valores, objetos y espacios*” (Saldarriaga, 2002:162). La memoria, y en especial la memoria colectiva, es también el antídoto a la historia, a la historia oficial o a aquella cuya documentación justifica la versión de una clase social opresora (Benton and Cecil, 2010).

La identidad surge a partir de los procesos de diferenciación y reafirmación sociales y culturales de las comunidades, siendo este un proceso inacabado. La identidad de una comunidad está íntimamente ligada al territorio y es definida por el lenguaje, la comunicación, las relaciones sociales, ceremonias, comportamientos, creencias, valores y entendimiento del espacio. Una de sus características más importantes es su carácter inmaterial y anónimo impreso en las creaciones materiales humanas en el espacio. La identidad se expresa a través del patrimonio cultural y está directamente ligada a la memoria (Giménez, 2005; Molano, 2007). Los elementos tangibles e intangibles de la identidad en un territorio componen el espíritu del lugar, aquello que envuelve los valores estéticos, históricos o sociales de significación cultural; es el lugar en el que transcurre la cotidianidad de la comunidad, en la línea de la vida (Rifaioğlu, and Neriman, 2008).

Por su parte, el espacio se convierte en territorio cuando se ve envuelto en las relaciones sociales de comunicación de actores determinados. Es un espacio relacional que crece en el tiempo como producto de un proceso de sedimentación cultural (Pollice, 2003). El territorio entonces implica el reconocimiento del otro y sus propias experiencias culturales (Pardo, 2006). Allí queda inscrita la cultura y las marcas de la comunidad que lo habita (Chávez, 2009).

2El patrimonio cultural en el marco de la sostenibilidad social

La sostenibilidad social y el patrimonio cultural comparten varios principios básicos que, si bien se desarrollan desde distintas perspectivas, en la práctica se entrelazan íntimamente: reconocen la relación entre la comunidad y su territorio, involucran los valores culturales y sociales en los procesos de desarrollo; se basan tanto en componentes tangibles e intangibles para la implementación de dichos modelos y no se definen como un estado último acabado sino por el contrario, como un proceso histórico, social y cultural en permanente construcción.

Ahora bien, la relación entre ciudad, patrimonio y sostenibilidad también puede ser entendida de la siguiente manera:

La ciudad es una estructura de relaciones complejas donde se llevan a cabo procesos territoriales que no sólo obedecen a una lógica económica y funcional. En este sistema el patrimonio es un medio para orientar y promover un desarrollo sostenible. La construcción democrática y

participativa de la memoria colectiva y la identidad permiten un desarrollo equilibrado y solidario, basado en la óptima utilización de los recursos territoriales y en la complementariedad entre las demandas de desarrollo económico y las necesidades sociales (Neely, 2011)

El término sostenibilidad social es un concepto que involucra las prácticas sostenibles del desarrollo teniendo en cuenta a la forma en que la gente vive, donde la comunidad y la vecindad son el corazón del análisis para ésta categoría del desarrollo sostenible (Beeck, Smith, Lommerse and Metcalfe, 2011). En este marco la participación ciudadana se presenta como el espacio brindado a los miembros de una comunidad para expresar sus necesidades y aspiraciones a través del reconocimiento de la forma en que ellos conciben el lugar donde viven, de su memoria, su identidad y sus propias nociones de territorio (Colantonio, 2011). De esta manera, la ciudad y su patrimonio son intervenidos en términos físicos y políticos teniendo en cuenta el valor que los habitantes le han otorgado al espacio de la urbe que ellos habitan.

Al mismo tiempo, el patrimonio urbano construido es la forma en que se ha materializado y fortalecido la memoria colectiva. Éste patrimonio permite rescatar lugares de significado social y cultural para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, así como proteger la permanencia y el arraigo. Sin embargo, esto sólo es posible a través de las políticas de sostenibilidad social en la ciudad, donde dicha protección del patrimonio se hace a partir del reconocimiento de señales distintivas y valores urbanísticos que la comunidad distingue a través del uso cotidiano y la apropiación social de tales espacios patrimoniales, o mejor, del territorio. Esto conlleva a que la comunidad se haga dueña del patrimonio heredado sin distinguir los elementos materiales e inmateriales, y que por lo tanto, los procesos de desarrollo urbano no solo contemplen las potencialidades físicas del territorio para la planificación de los usos del espacio, sino que también contemple "*los derechos de las personas en cuanto a conservar vivas sus señales de identidad*" (Neely, 2011:81), sus maneras propias de relacionarse y de mantener sus costumbres.

En este sentido, la función simbólica y social del patrimonio corresponde a una construcción ciudadana donde el patrimonio no es una expresión de lo que es bello para mostrar, sino de la memoria como referencia de las maneras urbanas (Silva, 2011). Así, el patrimonio es apropiado y representado por comunidades contemporáneas que determinan la sostenibilidad de los proyectos urbanos, donde el bienestar social de la gente está basado en el reconocimiento de la memoria, las necesidades y sus particularidades culturales, protegiendo el patrimonio como un bien no renovable, pilar fundamental del desarrollo sostenible (Van Der Hammen, Lulle and Palacio, 2009)

Asimismo, la sostenibilidad social también debe incentivar la habilidad que posee una comunidad para mantener su forma de vida acorde a lo que se acomoda a sus necesidades culturales actuales y de las siguientes generaciones. El reconocimiento del patrimonio cultural urbano, entendido como se define en este artículo, contribuye al fomento de la cohesión social en tanto da lugar al reconocimiento de los símbolos

que representan a una comunidad específica y su territorio. El patrimonio cultural urbano genera sentimiento de pertenencia en los habitantes de la ciudad, garantiza la continuidad de sus prácticas culturales al mismo tiempo, mitiga los impactos de la globalización (Neely, 2011).

Adicionalmente, para alcanzar procesos de desarrollo social económica y ambientalmente sostenibles, es necesario tener en cuenta las necesidades sociales, culturales y psicológicas de la población (Beeck, Smith, Lommerse and Metcalfe, 2011). Esto es posible sólo en tanto a los ciudadanos les sea respetado su derecho a ser quienes son sin lugar a la discriminación o a la desatención de sus propias formas de entender el mundo, su historia y su patrimonio. Es decir, los habitantes de una ciudad necesitan que sus identidades, su memoria y su territorio sean reconocidos desde la perspectiva en que ellos mismos la entienden, más allá de los discursos académicos, políticos e internacionales del patrimonio o de los expertos encargados del tema, quienes, como se ha mencionado anteriormente, generalmente dejan de lado la función social y simbólica del patrimonio cultural para centrarse en la estética y la técnica arquitectónica del patrimonio urbano (Harrison, 2010; Benton and Cecil, 2010). Es necesario entender y evaluar el patrimonio urbano a partir de su uso, definición y comprensión local y no a través de regulaciones y definiciones internacionales globales, que muchas veces dejan de lado prácticas y expresiones específicas del patrimonio (Harrison, 2010).

Elementos de reconocimiento de la función social del patrimonio cultural urbano

A través de la sostenibilidad social y sus principios de acción, es posible dar lugar a cuatro elementos fundamentales para el reconocimiento de la función social del patrimonio desde la particularidad local de las poblaciones: dar lugar al encuentro dialéctico del patrimonio formal e informal; la comprensión del patrimonio como un todo que comprende lo material e inmaterial en un solo conjunto sin fragmentar las representaciones sociales y simbólicas del patrimonio; la planeación urbana y social que involucra prácticas del patrimonio y el reconocimiento de los derechos culturales de la población.

Patrimonio formal– Patrimonio informal: ¿quién define el patrimonio cultural?

El patrimonio formal se refiere a los objetos, lugares o prácticas que han sido clasificados como tal, a partir de su inclusión en una lista de registro del patrimonio cultural reconocido institucionalmente, cuyos parámetros se establecen en términos legales determinados. Una vez un elemento es incluido en la lista del patrimonio oficial éste recibirá un tratamiento para su conservación diferente a aquellos que no hacen parte de dicha lista. Sin embargo, los criterios a partir de los cuales un elemento es valorado e incluido dentro de la lista no son necesariamente los mismos que la comunidad acoge como propios. En el caso de la lista de *Patrimonio de la Humanidad* de la UNESCO, por ejemplo, el significado que esta lista otorga a los elementos que incluye suele diferir bastante del significado -y las prácticas asociadas- de la comunidad directamente relacionada con dichos elementos. Como

primera medida, la inclusión en la lista de inmediato coloca al elemento bajo la propiedad de la comunidad global, muchas veces reduciendo el marco de acción de las políticas locales de planeación urbana a cuestiones del desarrollo turístico. En tanto, la comunidad en la que dicho elemento se inserta, le confiere usos y valores que nada tienen que ver con los criterios de la lista.

Esta contradicción es aún más patente, en los casos en que elementos del patrimonio de sociedades no-occidentales son incluidos en la lista del *Patrimonio de la Humanidad* de la UNESCO, cuando para dichas comunidades ese mismo elemento no entraña ningún valor patrimonial, tal y como lo entiende el discurso occidental. Como consecuencia, los elementos incluidos en las listas de reconocimiento oficial pierden su carácter cotidiano y se vuelven lugares de visita esporádica para los miembros de la comunidad y de visita permanente para los turistas. Esto además, genera conflictos sobre quién tiene el derecho a administrar el patrimonio (Harrison, 2010).

Por su parte el patrimonio informal se destaca por su carácter local. Éste, más allá de tener sobre sí mismo discursos expertos e institucionales que lo describan y lo promocionen, se representa a través de las relaciones entre la comunidad, los objetos, los lugares y la memoria que los integra en la cotidianidad de una población. En este marco, el patrimonio informal participa de la producción de memoria colectiva de una comunidad (Harrison, 2010). El patrimonio informal es generalmente el menos estudiado, sin embargo el más conocido por los pobladores quienes tienen un entendimiento integral del lugar donde se encuentra su patrimonio (Lisitzin, 2009).

Cuando el patrimonio cultural urbano se desenvuelve en el marco de la sostenibilidad social, las diferentes comunidades tienen la oportunidad de subvertir los órdenes de poder a través del reconocimiento de sus propia identidad, memoria y territorio, para habitar la ciudad sintiéndola propia, desde su historia y periferia. Esto desemboca en procesos de desarrollo donde las dimensiones socio-históricas de las periferias son reconocidas, brindando condiciones de vida inclusiva para los ciudadanos. Aquí la felicidad, el bienestar y la calidad de vida del habitante y de las comunidades les permiten a estos tener conciencia de la importancia de su patrimonio y por lo tanto defender aquello que ellos consideran los define culturalmente. En este contexto, la protección del patrimonio “*ya no es solamente una inquietud de las élites y los estados no tiene el monopolio de las decisiones sobre el territorio*” (Neely, 2011).

Patrimonio material e inmaterial y el espíritu del lugar

El patrimonio está compuesto por una serie de elementos tangibles e intangibles en permanente interacción e inseparables. No hay un patrimonio construido que tenga significado por sí mismo, como tampoco hay una práctica patrimonial en el vacío y desligado a un lugar. Como se planteó en apartados anteriores, el patrimonio es tangible e intangible, no puede ser lo uno o lo otro. La sobre simplificación del patrimonio limitándolo a sus expresiones físicas o a sus expresiones inmateriales por separado, ha generado grandes confusiones tanto en el ámbito del reconocimiento

del patrimonio formal como del informal, pues en la práctica las comunidades no desarticulan las expresiones patrimoniales de su cultura (O'Donnell, 2008). Justamente la relación entre los componentes materiales e inmateriales del patrimonio son los que le dan un valor único a cada elemento patrimonial.

Durante muchos años la autenticidad del patrimonio -es decir el carácter especial que distingue cada uno de los lugares, prácticas y objetos del patrimonio-, estuvo relacionada únicamente con las cualidades físicas de los bienes patrimoniales. Sin embargo, en la práctica esta noción generó excesivas inconsistencias al tratar de entender no sólo el patrimonio de la cultura occidental sino también el de aquellas sociedades con otros parámetros culturales. En 1994 el *Documento de Nara sobre la Autenticidad*, finalmente reconoció que los elementos distintivos del patrimonio cultural no sólo corresponden a sus cualidades físicas, sino a la relación entre sus atributos tangibles e intangibles que envuelven tradiciones, lenguajes, técnicas, sentimientos y el espíritu del espacio. Durante la primera década del siglo XXI dicho reconocimiento en Nara trascendió a términos más ontológicos para el entendimiento del patrimonio cultural y dio lugar al reconocimiento del Espíritu del Lugar, entendido como la relación entre los componentes materiales e inmateriales de los mecanismos sociales y culturales de una expresión patrimonial (Kwanda, 2008). La noción de “espíritu” corresponde a los elementos inmateriales de la relación entre las personas y el lugar, compuesto por prácticas sociales y espirituales, costumbres y conocimiento tradicional, entre otras formas y expresiones intangibles (ICOMOS, 2008, 2008b).

La sostenibilidad social a través del reconocimiento del espíritu del lugar como uno de los parámetros para llevar a cabo procesos de desarrollo, se convierte en el marco correcto para que la función social y simbólica del patrimonio cultural sea reconocida. Aquí el espíritu del lugar envuelve los valores estético, histórico, social y espiritual de la cultura y el patrimonio. De este modo, la práctica del desarrollo sostenible pone en escena e interactúa con la identidad, la memoria y el territorio como categorías necesarias para su formulación. Y así, el bienestar social de las comunidades incluye también su relación con el espacio y sus valores culturales e históricos. En tanto la comunidad y la gente sientan que sus creencias son entendidas y fomentadas y preservadas en el espacio, en vez de aniquiladas por “la necesidad del desarrollo”, ella misma propenderá por la sostenibilidad de sus prácticas en términos tanto culturales, como económicos y ambientales. Igualmente, el reconocimiento de la función social del patrimonio a través del espíritu del lugar, da lugar a la promoción de “*acciones orientadas a la protección del carácter cultural de las ciudades, armonizándolas con los procesos de transformación de sus estructuras espaciales y sociales*” (Neely, 2011:82).

Las prácticas del patrimonio y los derechos culturales de la población

Las prácticas del patrimonio y el reconocimiento de los derechos culturales de la población, están íntimamente ligados cuando se trata de procesos de desarrollo. La implementación de un modelo de desarrollo dado, puede respetar o violentar los derechos culturales de la comunidad que interviene, los cuales son principios

indispensables para el desarrollo, la paz, la erradicación de la pobreza y la construcción de cohesión social.

Uno de los elementos que más influencia ejerce sobre los gobiernos en la administración del patrimonio cultural, es la forma en que se seleccionan los bienes a proteger, se administran y los criterios para hacerlo. Entre otros parámetros de fomento y conservación del patrimonio, para algunos gobiernos priman los relativos a: los beneficios económicos del turismo; el sentimiento nacionalista que puede despertar la conservación del patrimonio; y sobre todo, las listas de reconocimiento del patrimonio a nivel local, nacional e internacional. Estas listas como método de legitimación (especialmente la *Lista de Patrimonio de la Humanidad*), se han erigido en “el canon”: el criterio único de legitimidad del patrimonio, que suele corresponder a parámetros estéticos y técnicos destacados por las élites y expertos, más que a la trascendencia histórica de la que es testimonio y herencia. Bajo esta perspectiva, el patrimonio urbano ha sido controlado y administrado por el poder establecido, reflejado en las listas de patrimonio mundial, evidenciando el desconocimiento sobre las expresiones culturales, de la identidad y de la memoria de todas aquellas sociedades que no corresponden al marco de la “cultura occidental” y del patrimonio informal (Harrison, 2010).

En este escenario, el reconocimiento del patrimonio cultural a través de la sostenibilidad social brinda la posibilidad de desarrollar prácticas sociales en torno al patrimonio de manera más democrática, a través del reconocimiento de la vida ordinaria de la gente, del patrimonio informal y el espíritu del lugar, de los eventos que identifican a las mayorías y no a las minorías de las élites sociales, políticas e intelectuales. En dichas prácticas se encuentra la posibilidad del cambio social, del reconocimiento de los derechos culturales para todas las personas (o de las personas) (Harrison, 2010).

Conclusiones

El patrimonio cultural se encuentra en un estado de constante construcción y revitalización a través de su uso cotidiano por parte de la comunidad. La inclusión de dicha comunidad en los procesos de protección del patrimonio cultural debe estar enfocada al reconocimiento y fomento de la función social del patrimonio. Esto contribuye a la protección y preservación del patrimonio mismo, así como también facilita el desarrollo de procesos de construcción de sostenibilidad social, reconocimiento de derechos culturales y por tanto a procesos de desarrollo sostenible. No considerar a los habitantes, sus valores y experiencias, conlleva a lo que Van Der Hammen a llamado “patrimonio de cascarón”, un patrimonio

“frágil como el huevo, ya que se puede romper con facilidad al no tener ‘dolientes’ que desde su cotidianidad estén dispuestos a vivirlo para protegerlo (...) [y] que sólo alcanza a evocar en el visitante algo de la historia del lugar, pero no a promover las vivencias de los pobladores” (Van Der Hammen, Lulle y Palacio, 2009:81-82)

Ahora bien, el bienestar, la felicidad, la memoria, la identidad y la definición de territorio aunque parecen subjetivas e imposibles de medir, cuando están articuladas con el reconocimiento de la función social del patrimonio se convierten en expresiones de equidad, inclusión, adaptabilidad y seguridad, pilares de la sostenibilidad social. El patrimonio cultural puede contribuir al mejoramiento del bienestar social y de la calidad de vida de las comunidades, a la vez que mitiga los impactos de la globalización cultural.

Los procesos de desarrollo sostenible para la protección y conservación del patrimonio cultural, requieren del entendimiento de las múltiples variables culturales de las comunidades, donde el territorio encarna la heterogeneidad y la complejidad de la vida urbana, que necesita del reconocimiento multicultural de su población.

Cuando se trata de la interrelación entre patrimonio cultural y sostenibilidad social, ambas categorías coinciden en la importancia de proteger prioritariamente las relaciones humanas, sus alrededores y el espacio en el que se dan, antes de tomar en cuenta los elementos materiales y físicos que finalmente son resultado de dicha relación. Esto significa que la perspectiva tradicional sobre el patrimonio cultural se ha invertido: antes se trataba del reconocimiento del objeto material para después reconocer al sujeto que los ocupa (la comunidad). Ahora, entendiendo el patrimonio cultural en el marco de la sostenibilidad social, el sujeto es identificado y reconocido en primera instancia, y después el objeto.

Finalmente, a partir de las aproximaciones de la sostenibilidad social es posible promover procesos de desarrollo cuyo principal objetivo no es la modernización del espacio a favor del espacio en sí, sino del desarrollo de soluciones con contenidos culturales y sociales para resolver problemas urbanos locales, en torno a espacios sociales y culturales específicos.

Agradecimientos

Los autores agradecen al laboratorio de Planeación Urbana y Diseño Sostenible de la Escuela de Arquitectura y Planeación Urbana de la Universidad Huazhong University of Science and Technology, China. Gracias a su total apoyo académico y económico fue posible el desarrollo de la propuesta teórica presente en este artículo.

English Version

New Perspectives to Understand the Cultural Heritage through the Social Sustainability

Liangping Hong, Juliana Forero
*Huazhong University of Science and Technology
School of Architecture and Urban Planning, China*

Introduction

The city is a social, cultural and historical space that remains in constant construction. It is a space where each of the different societies and cultures printed their way to understand the world; in other words, the city is a cultural construction. There, the memory and the image of the city are the citizens' cultural heritage (Saldarriaga, 2002).

Different agents participate of this city's construction process, and interacts not only the memory and the identity of a culture and its territory but also the social orders and the technological and economic development mediations. Within a national, political and development oriented context, the city is an expression of a region's native thoughts with specific local manifestations where social, cultural, economic, political and environmental problems converge. All of these components, as well, give rise to the construction of the urban memory from which the citizens recognize the territory within historical and political local contexts (Saldarriaga, 2002; Gómez, 2002).

In this light, the development process posed around cities must consider not only economical and technological reasons inherent to development, but it shall also, and fundamentally, include cultural and social reasons. However, even though the contemporary discourse of sustainable development has started to integrate the economic, environmental, social and cultural categories, these have not been equally developed. Academic and political approaches regarding the discourse behind the sustainable development have been limited to studies of environmental and economic sustainability. During the last years, even when the social sustainability has started to be considered as a fundamental component of sustainable development, it has not been, however, theorized and studied enough (Colantonio, 2011; Manzi, Lloyd-Jones y Allen, 2010)

The same situation is presented when it comes to cultural and cultural heritage categories: even though the city is defined as a cultural construction, the studies regarding urbanism and development often leave aside such elements or they may include them under the perspectives of the built cultural heritage untying its social function

(Van Der Hammen, Lulle y Palacio, 2009). Even those studies regarding sustainable development and urban cultural heritage, where this kind of heritage is taken as an essential element of the process, the research is often focused on analyze the sustainable tourism, the damages caused to the material heritage by the environmental deterioration, and in enlisting monuments, buildings and conservation areas, namely, understanding what is heritage from its pure materiality (Tweed and Sutherland, 2007).

In the presence of this theoretical and methodological emptiness, it results necessary to go deeper in the definition of what is social sustainability and how it is related to urban heritage, by examining what is its significance and social function within the urban dynamism. The construction of the city is interpreted as the foundation of a pile of significances that allow the inhabitants “appropriate and understand this built mass called city (...), [this] is that one in which all the spaces and buildings make sense in the citizens life” (Saldarriaga, 2002:166). Urban Heritage can not be understood exclusively from its materiality, but from all of those elements that compose its significance, its social function and ultimately its existence.

This article analyzes how the urban cultural heritage must be comprehended within the context of social sustainability, and in that regarding being able to give recognition to its social function and its cultural significance, either in the theory or in real life. The reviewing and implementation of these categories into the studies and strategies around urbanism and development will assure urban sustainable development processes where urban heritage protection is based on the cultural particularities of a specific territory, for a specific community, facing and mitigating the impacts caused by globalization. In this matter, it is then necessary to understand what social sustainability is about, what can be defined as cultural heritage and urban cultural heritage, and how all these components are related among them; where the memory, the identity and the territory are linked to the past, not only from the remaining of the built heritage but also from the living culture that has created and keeps giving shape to the urban cultural landscape.

Social Sustainability and Cultural Heritage

What is social sustainability?

Social sustainability refers to the way in which the individuals, communities and social groups coexist and settle in the territory to obtain the achievement of the development model chosen by them, while considering the physical boundaries of the space and the planet. This involves specific cultural and social relations, interpreted as social structures, habits and values that represent social constraints for the development. In this context, social sustainability combines traditional social policies (equity, health, poverty reduction, participation, social capital, livelihood, etc) with the notions of happiness, well-being and life quality (Colantonio, 2011).

These last elements, more intangible and therefore less measurable, envelop concepts like identity, social networks and spirit of the place. Social sustainability is a socio-historic process, thus it cannot be understood as a goal nor as a specific status of the development (Colantonio, 2011; Manzi, Loyd-Jones & Allen, 2010).

For the analysis and the launching of the social sustainability are necessary four principles: equity, inclusion, adaptability and security.

- Equity refers to accessibility opportunities for the all the members of certain community, refers also to the common resources regarding the social participation, personal development and cultural promotion.

- Inclusion refers to the individuals' enjoyment of life in a community through the participation in its practices, resources and collective objectives.

- Adaptability is the capacity of the communities to respond to changes.

- Security makes reference to the trust the community has on the proper performance and on the suitability of the places they inhabit regarding health, environment and general social expressions.

These principles are intimately related with the main components of social sustainability: life, work, enjoyment, compromise, education mobility, and spirit of the place. In addition, social sustainability ties two other important concepts: community and neighborhood (Colantonio, 2011; Manzi, Lucas, Lloyd-Jones & Allen, 2010). This group of principles incorporated by the social sustainability helps to include "soft elements" such as happiness, spirit of place and parameters of development generation, complementing then the traditional methodologies for the implementation of social policies. In this light, governmental policies and those regarding urban renovation not only are responsible of the articulation of the traditional and the more recent social policies, but also those related to the social participation of the community and of all of those immaterial elements that reinforce the soul of the communities (Colantonio, 2011; Manzi, Lloyd-Jones & Allen, 2010).

Cultural Heritage and Urban Heritage: memory, identity and territory

Heritage is a concept difficult to define and to concretize. Among other definitions, it has been suggested that cultural heritage regards objects, places and practices with a social and cultural significance in the present but related with the past and the history (Harrison, 2010). Cultural heritage is the valuable and indivisible creation brought by the occupation of a population, from its culture and in the territory they inhabit and share (Clarke and Johnston, 2008:2). For every object of the material heritage it exists a corresponding immaterial object, and viceversa: heritage is tangible and intangible at the same time, it cannot be exclusively one of them (Harrison, 2010; Clarke and Johnston, 2008).

Likewise, cultural heritage refers to every aspect that has been inherited from the past and that is directly related with the identity and the memory of a culture in a specific territory (Querol, 2010). In this line of thought, urban cultural heritage "is not only a built object, rather is the cultural nature of the cities and the identity of its inhabitants what gives value to the neighborhoods, historic downtowns and towns" (Neely, 2011:81). Architecture and monuments no only refers to an image and to a specific morphology, but the main element that determines its patrimonial value is everything that defines them as a scene of cultural and academic value within the day to day life of the inhabitants.

Nevertheless, among different academic, political and local and international institutional spaces, the concept of heritage has been divided in material and immaterial, creating confusion about its significance and social function (Clarke and Johnston, 2008). Heritage protection – including urban heritage -, has been oriented mainly to the conservation of the object rather than to the protection of the significance given by the communities and the people. This situation has left aside the protection of the collective memory which, in the first place, gives value to the object. In general, the built heritage is identified according to its aesthetical, physical and technical values previously defined by experts, but disregarding the symbolism of the object (Jaramillo, 2011; Benton and Cecil, 2010).

The social function of cultural heritage refers to the social cohesion, integration and education, as well as to the processes of social and cultural distinction of societies (Alofs, 2008). In the present, despite the efforts for the preservation and restoration of heritage, the attention paid to the heritage's social function by most of the leaders in charge of the heritage promotion and protection is still insufficient (Querol, 2010).

Now then, heritage, whatever its classification is, can only be understood from the integration of its material and immaterial components, as well as from the interaction of the memory, the identity and the territory. Memory is the way we remember the past, the life itself materialized in the different and continuously evolving societies and cultures, under the amnesia and memento's dialectics, unconscious of the distortions to which it is bound, vulnerable of the appropriation and its manipulation and capable of remain latent for long periods of time to then reappear on stage at any time (Benton and Cecil, 2010:21). The activity that keeps the memory awake is the social and cultural life; after all, that has survived all over the history but keeps happening today. The collective and cultural memory is a "huge digest of images, costumes, values, objects and spaces" (Saldarriaga, 2002:162). The memory, and specially the collective memory, is as well the antidote to history, to the official history or that one documenting the justifying the version of an oppressive social class (Benton and Cecil, 2010).

Identity arises from the distinction processes and the socio-cultural ratification of the communities, being this an uncompleted process. The identity of a specific community is intimately linked to the territory, and is defined by the language, communication, the social relationships, ceremonies, behaviors, beliefs, values and the understanding of the space. One of the most important properties is its anonymous and immaterial nature reflected in the in the human material creations in the space. The identity is expressed through the cultural heritage and it is directly related to the memory (Giménez, 2005; Molano, 2007). The tangible and intangible elements of the identity in a territory compose the spirit of the place, that concept that envelopes the aesthetic, historic or social values of cultural significance; is the place in which the communities' day-to-day passes, in the lifetime line (Rifaioğlu, and Neriman, 2008).

On its behalf, the space is then converted in territory when it is found wrapped in the social relations of communication of specific actors. Is a relational space that grows

on time as a result of a cultural sedimentation process (Pollice, 2003). The territory then implies the acknowledgement of the other and its own cultural experiences (Pardo, 2006). There the culture and the signs of the community that inhabits remain perceptible (Chávez, 2009).

Cultural Heritage under the social sustainability context.

Social sustainability and cultural heritage share several basic principles that, even though they are developed from different perspectives, in the real life they are intimately coupled: recognizing the relationship between community and its territory, engaging cultural and social values during the development processes; this principles are based either on tangible and intangible components for the implementation of such models and are not defined as a finished status but on the contrary, as an historical, social and cultural process under permanent construction.

Now then, the relationship between city, heritage and sustainability can also be understood as follows:

The city is a structure of complex relations where take place several territorial processes that not only obey to a specific economic and functional logic. In this system, the heritage is a mean to orient and promote a sustainable development. The democratic and participative construction of the collective memory and the identity allows a development more balanced and supportive, based on the optimal use of the territorial resources and on the complementarities between the demands of the economic development and the social needs (Neely, 2011)

The expression social sustainability is a concept that involves the sustainable practices of development while taking into account the way the people live, where the community and the neighborhood are the heart of the analysis in this category of the sustainable development (Beeck, Smith, Lommerse and Metcalfe, 2011). In this light, the citizens participation appears as the space given to the community members to express their necessities and aspirations through the recognition of the way in which they conceive the place they inhabit, their memory, their identity and their own notions of territory (Colantonio, 2011). In this sense, the city and its heritage are intervened physically and politically taking into consideration the value given to the space by the inhabitants.

At the same time, the built urban heritage is the way in which the collective memory has been reinforced. This heritage allows rescuing places with a noticeable degree of social and cultural significance in order to improve the life quality of the citizens, as well as protecting the permanence and the rooting. However, this can only be possible through the implementation of policies for social sustainability in the city, where this protection is done by the means of acknowledging distinctive signals and urban values that are recognized by the community through the daily use and the social appropriation of such patrimonial spaces, or to say it better, the territory. This drives

the community to become the owner of the inherited heritage without distinguishing the material and immaterial elements, and therefore, the processes of urban development wont only consider the physical potentialities of the territory for the space usage planning, but to contemplate “the rights of the persons regarding conserving alive their identity signals” (Neely, 2011:81), their own way to relate among them and to keep their customs.

Then again, the social and symbolic function of heritage corresponds to a citizen construction where heritage is not an expression of what is beautiful to show, but of the memory as a reference of the urban manners (Silva, 2011). So then, heritage is appropriated and represented by contemporary communities which determine the sustainability of the urban projects, where the social welfare of the people based on the recognition of the memory, the necessities and its cultural particularities, protecting the heritage as a non renewable good, fundamental pillar of sustainable development (Van Der Hammen, Lulle and Palacio, 2009)

In the same way, the social sustainability must motivate the ability of a community to keep their way of living in compliance with their current cultural necessities and those of the coming generations. The acknowledgement of urban cultural heritage, analyzed as defined in this paper, contributes to the promotion of the social cohesion by giving rise to the recognition of the symbols that represent a specific community and its territory. Cultural urban heritage creates the feeling of possession to the inhabitants of the city, at the same time it guarantees the continuity of their cultural practices and mitigates the impacts brought by the globalization (Neely, 2011).

In addition, to reach development processes that are socially, economically and environmentally sustainable, it is necessary include the social, cultural and psychological necessities of the population (Beeck, Smith, Lommerse and Metcalfe, 2011). This can only be possible in a place free of discrimination and paying attention to the way in which the population understands the world, their history and their heritage. In other words, the citizens need the recognition of their identity, their memory and their territory from the same perspective as they understand it, deeper than the academic, politic and international discourses regarding heritage or from the expert’s thoughts, that, as already mentioned, generally leave behind the social and symbolic function of cultural heritage to focus only in the aesthetics and in the architectural technic of urban heritage (Harrison, 2010; Benton and Cecil, 2010). It is necessary to understand and evaluate the urban heritage from its use, its definition and local comprehension, rather than analyze it through regulations and global definitions that most of the time disregard practices and expressions that are heritage-specific (Harrison, 2010).

Elements for the recognition of the social function of the urban cultural heritage

Through the social sustainability and its action principles, it results possible to give rise to four fundamental elements for the recognition of the social function of heritage from the local particularity of the population: bring on the formal an informal heritage dialect’s encounter; the comprehension of heritage as a whole involving the

material and immaterial components without fragmenting the social and symbolic representations of heritage; the urban and social planning that includes heritage practices and the acknowledgement of the population's cultural rights.

Formal Heritage – Informal Heritage: who defines the cultural heritage?

Formal heritage is referred to the objects, places and practices that have been classified as formal, from its inclusion in a registration list of cultural heritage that is institutionally recognized, which parameters are established in given legal terms. Once an element is included in the list of the official heritage sites, this will receive a special treatment for its conservation, different from those that are not in the list. However, the parameters from which an element is evaluated and included in the list are not necessarily the same as those that the community acknowledges as their own. In the case of the list of Common Heritage of Humanity prepared by the UNESCO, for instance, the significance that this list gives to the elements included often differs from the meaning – and the linked practices – of the community that is directly related to these elements.

As a first action, the inclusion of the element in the list immediately places it under the property of the global community, most of the time reducing the range of action of the local policies for urban planning to subjects regarding sustainable tourism. In the meantime, the community in which this element is inserted, concede uses and values that have nothing to do with the selection criteria of the list.

This contradiction is much more patent, in cases where the elements of heritage of non- western societies are included in the list of Common Heritage of the Humanity by UNESCO, when for such communities this element does not represent any patrimonial value as understood by the western discourse. As a result, the elements included in these official recognition lists lose their condition of quotidian and become places for occasional visits for the members of the community and places of permanent visit for the tourists. This in addition, brings conflicts about who has the right over the heritage (Harrison, 2010).

On the other hand, the informal heritage stands out because of its local condition. This, farer than having over itself a set of discourses given by experts and institutions that try to describe and promote it, is represented through the relationships among the community, the objects, the places and the memory that integrates them into the day-to-day of a population. Under this context, the informal patriotism is generally less studied, however is the most widely known by the citizens who have the integral understanding of the place where their heritage is placed (Lisitzin, 2009).

When cultural urban heritage unfolds in the context of social sustainability, the different communities have the opportunity to undermine the orders of power through the recognition of their own identity, memory and territory, to inhabit the city feeling it of their own, from its history and periphery. This results in development processes where the socio-historical dimensions of the peripheries are recognized, giving inclusive living conditions for the citizens. Here, the happiness, welfare and the life quality of the inhabitant and the communities helps them to realize how im-

portant is their heritage and thus to appreciate the importance of defending those things that represents them culturally. In this sense, heritage protection “is not anymore a concern of an elite, and the states do not have anymore total control of the decisions regarding the territory” (Neely, 2011).

Material and Immaterial Heritage and Spirit of the Place

Heritage is formed by a set of tangible and intangible elements in permanent interaction and inseparable. There is no built heritage that has significance per se, as well as there is no patrimonial practice disconnected from a place. As discussed before, heritage is both tangible and intangible; it cannot be only one of them. The over simplification of heritage, restricting it to its physical expressions or to its immaterial expressions separately, has created great confusions in the range of both the formal and informal recognition of the heritage, because in real life the communities do not disjoint the patrimonial expressions of their culture (O’Donnell, 2008). Precisely, the relationship among the material and immaterial components of heritage are those that give a unique value to each of the patrimonial elements.

During many years, the authenticity of heritage –namely its special condition that distinguishes each of the places, practices and objects of heritage-, was related only to the physical qualities of the patrimonial goods. However, in practice this notion brought an excessive number of inconsistencies when trying to understand not only the western cultural heritage but also that of those societies with other cultural parameters. In 1994 the Document of Nara about the authenticity, finally recognized that the distinctive elements of cultural heritage not only corresponded to its physical qualities, but to the relation among the tangible and intangible attributes that include traditions, languages, techniques, feelings and spirit of the place. During the first decade of the twenty-one century, such acknowledgement in Nara transcended to terms more ontological for the understanding of the cultural heritage, and give rise to the recognition of the spirit of the place, understood as the relationship between the material and immaterial components of the social and cultural mechanisms of a patrimonial expression (Kwanda, 2008). The notion of “spirit” corresponds to the immaterial elements of the relationship among the persons and the place, formed by social and spiritual practices, customs and traditional knowledge, among other forms and intangible expressions (ICOMOS, 2008, 2008b).

Social sustainability through the recognition of the spirit of the place as one of the parameters to carry out development processes, become the most suitable framework to recognize the social and symbolic function of cultural heritage. Here, the spirit of the place includes the aesthetic, historic, social and spiritual values of the culture and the heritage. In this sense, the practices for sustainable development bring to stage the identity, the memory, the territory as categories required for its formulation. And then, the social welfare of the communities also includes its relationship with the space and its cultural and historic values. While in the meantime, the community and the people feel the their beliefs are understood, preserved and promoted in the space, instead of being eliminated by “the necessity of the development”, they will work in pursuit of the sustainability of their practices in cultural, economic and environmen-

tal terms. Also, the recognition of the social function of heritage through the spirit of the place, give rise to the promotion of “actions towards the conservation of the city’s cultural character, harmonizing it with the transformation processes of the social spaces of the cities” (Neely, 2011:82).

Heritage practices and the cultural rights of the population

The practices concerning heritage and the recognition of the cultural rights of the population are closely linked when it comes to development processes. The implementation of a given development model, can respect or transgress the cultural rights of the community that is being intervened, rights that are essential for the development, the peace, the poverty eradication and the construction of the social cohesion. One of the elements that has more influence over the governments regarding the management of the cultural heritage, is the way in which the patrimonial goods are chosen to be managed and protected, and the criteria used for that. Among other promotion and conservation parameters, for some governments are more important those that enhance the economic benefits of tourism, the patriotism caused by the heritage conservation and primarily those parameters necessary to include their heritage in the local, national and international lists. These lists, as a validation methodology (specially the list of Common Heritage for the Humanity), have risen as a “canon”: the only criteria for the validation of heritage, that often corresponds to aesthetic and technical parameters highlighted by an elite and experts, rather than being related to an historic transcendence of which is testimony and heritage. Under this perspective, urban heritage has been controlled and managed by the established power, reflected in the lists of world heritage, demonstrating the ignorance regarding the cultural expressions, the identity, the informal heritage and the memory of those societies that do not belong to the context of the “western culture” (Harrison, 2010). In this light, the acknowledgement of the cultural heritage through the social sustainability gives the possibility to develop social practices concerning heritage in a more democratic sense, through the recognition of the ordinary life of the people, the informal heritage and the spirit of the place, the events that identify the majorities and not the minorities of the social, politic and intellectual elite classes. The possibility of a social change and recognition of the cultural rights that ultimately include all the persons can be found in these practices (Harrison, 2010).

Conclusions

Cultural Heritage is currently in construction and revitalization through the daily use given by the community. The inclusion of this community in the cultural heritage protection processes shall be focused to the acknowledgment and the promotion of the heritage’s social function. This helps to protect and preserve heritage, as well as it enables the construction processes in pursuit of social sustainability, the recognition of the cultural rights and thus the sustainable development processes. Not to consider the inhabitants, their values and experiences, drives to what Van Der Hammen had called “Shell Heritage”, a heritage

“frágil como el huevo, ya que se puede romper con facilidad al no tener ‘dolientes’ que desde su cotidianidad estén dispuestos a vivirlo para protegerlo (...) [y] que sólo alcanza a evocar en el visitante algo de la historia del lugar, pero no a promover las vivencias de los pobladores” (Van Der Hammen, Lulle y Palacio, 2009:81-82)

Now then, although welfare, happiness, memory, identity and the definition of territory seem subjective and impossible to measure, when they are articulated with the recognition of the social function of the heritage they become expressions of equity, inclusion, adaptability and security, pillars for social sustainability. The cultural heritage can contribute to the improvement of the social welfare and the life quality of the communities, while in the meantime helps to mitigate the impacts of the cultural globalization.

The processes of sustainable development for the protection and the conservation of the cultural heritage need to understand the numerous cultural variables of the communities, where the territory embodies the heterogeneity and the complexity of the urban life, which ultimately required the multicultural recognition of its population.

When it comes to the linkage between cultural heritage and social sustainability, both categories converge in the importance of protecting primarily the human relationships, their surroundings, and the space where they take place, before taking care of the physical and material elements that in the end are the result of such relationship. This means that the traditional perspective about cultural heritage has been inverted: before it was about the recognition of the material object to proceed with the acknowledgement of the subject that occupies it (the community). Now, understanding the cultural heritage under the context of social sustainability, the subject is identified and recognized in first instance, and only after that, the object is recognized. Finally, from the approaches for social sustainability, it is possible to promote development processes which main objective is not the modernization of the space on behalf of the space itself, but the development of solutions with social and cultural content to solve local urban problems, around specific social and cultural spaces.

Acknowledgement

The authors want to thank to the laboratory of Urban planning and Sustainable Design of the School of Architecture and Urban Planning of Huazhong University of Science and Technology, China. The development of the theoretical proposal presented in this article was only possible thanks to all the academic and economic support.

Bibliografía

- Alofs, L. (2008). *The Aruba Heritage Report: Aruba's Intangible Cultural Heritage, an Inventory*. Aruba: Unesco.
- Annie Clarke and Chris Johnston (2008). *Time, Memory, Place and land: Social Meaning and Heritage Conservation in Australia*. 16th General Assembly and Scientific Symposium (p. 1-6). Quebec: ICOMOS.
- Benton, Tim and Clementin Cecil (2010). *Heritage and Public Memory*. In Benton, T. *Understanding Heritage and Memory* (p. 7-25). Manchester and New York: Manchester University Press.
- Chávez, T. (2009). *Tiempo y espacio, territorio y memoria (reflexiones desde la antropología)*. *Revista Universidad de Sonora*, 26, 25-28.
- Christopher Tweed and Margaret Sutherland. (2007). *Built Cultural Heritage and Sustainable Urban Development*. United Kingdom: School of Planning, Architecture and Civil Engineering, Queen's University Belfast.
- Colantonio, A. (2011). *Urban regeneration & social sustainability: best practice from European cities*. Hoboken : Wiley-Blackwell.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. In E. G. Giménez, *Teoría y análisis de la cultura*. Vol I y II. (p. 1-27). Mexico: CONACULTA/Centro Cultural Coahuilense (IC@CULT).
- Gómez, G. M. (2002). *Pensar la ciudad*. In Torres, Vvivescas y Pérez (comp.), *La Ciudad: habitat de diversidad y complejidad* (p. 31-38). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Harrison, R. (2010). *What is Heritage?* In R. Harrison (ed.), *Understanding Politics of Heritage* (p. 5-42). Manchester and New York: Manchester University Press.
- ICOMOS (2008). *Québec Declaration on the Preservation of Spirit of Place*. Quebec: ICOMOS.
- Jaramillo, Marcela. (2011). *Beyond the Protection of Material Cultural Heritage in Times of Conflict*. In Simon Lambert and Cynthia Rockwell (ed.), *Protecting Cultural Heritage in Times of Conflict* (p. 23-28). Rome: ICCROM.
- Kwanda, T. (2008). *The interpretation of Cultural Heritage: The living Authenticity and the Sense of Place*. 16th General Assembly and Scientific Symposium. Quebec: ICOMOS.
- Lisitzin, K. (2009). *A Landscape in Transformation*. In H. Bjur and B. Santillo Friezell (eds.), *Via Tribuna. Space, Movement and Artefacts in the Urban Landscape*. (p. 195-204). Stockholm: Svenska Institutet i Rom.
- Manzi, Tony, Karen Lucas, Tony Lloyd-Jones & Judith Allen. (2010) *Social Sustainability in Urban Areas*. London: Earthscan.
- Molano, O. (2007) *Identidad cultural un concepto que evoluciona*. *Opera*, 7, 69-84.
- Neely, M. (2011). *Gestión Urbana en el contexto de la reconstrucción patrimonial*. *Revista América Patrimonio*, 79-91.
- O'Donnell, Patricia M (2008). *Urban Cultural Landscapes & the Spirit of Place*. 16th General Assembly and Scientific Symposium . Quebec: ICOMOS.
- Pardo, M. F. (2006). *Territorialidades Cívicas. Espacio público y cultura urbana en Bogotá*. Amsterdam.: Organisatie Latijns-Amerika Activiteiten.

- Pollice, F. (2003). The Role of Territorial Identity in Local Development Processes. *The Cultural Turn in Geography*, 8-20th of September 2003 (p. 107-118). Trieste: International Geographical Union and University of Trieste.
- Querol, A. (2010). *Manual de gestión del patrimonio*. Madrid: Aka.
- Rifaioglu, Mert Nezih and Sahin Güçan Neriman. (2008). *Understanding and Preserving Spirit of Place by an Integrated Methodology in Historical Urban Context*. 16th General Assembly and Scientific Symposium. Quebec: ICOMOS.
- Saldarriaga, A. (2002). *Imagen y memoria en la construcción cultural de la ciudad*. In In Torres, Vvivescas y Pérez (comp.), *La Ciudad: habitat de diversidad y complejidad* (p. 154-166). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sarah Beeck, Diane Smith, Marina Lommerse, Priya Metcalfe. (2011). *Life form the Inside*. Vol 1. *Perspectives on Social Sustainability and Interior Architecture*. . Perth: Curtin University Interior Architecture.
- Silva, A. (2011, July 16). *Cultural Imaginary*. (J. Forero, Entrevistadora)
- Van Der Hammen, Maria Clara, Thierry Lulle y Dolly Cristina Palacio. (2009). *Construcción de "Lugares-Patrimonio": el Centro Histórico y el Humedal Córdoba en Bogotá*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Intervention methodologies: between the original and the necessary

Luciana Rocha

Faculty of Architecture of the University of Porto (FAUP), Portugal

Resumen

This article analyses interventions that were recently carried out on multifamily housing from the Modern Movement in Porto. The main goal is to understand the evolution process as well as the spatial and functional flexibility of these structures.

Although there is an awareness to preserve the architectural quality of modern heritage, there is also a need to adapt the built environment to contemporary living. It is important to balance the maintenance of the original features and the unavoidable spatial, technical and social transformations that occur.

In light of these issues, which aspects prevail, the original identity of the buildings or the consecutive changes introduced by the inhabitants? Understand what kind of interventions may jeopardize the building's integrity?

Summary

Esta comunicación analiza las intervenciones hechas recientemente en la vivienda multifamiliar del Movimiento Moderno en la ciudad de Porto. El principal objetivo es entender el proceso evolutivo y la flexibilidad espacial y funcional de estas estructuras.

Aunque exista una conciencia para preservar la calidad arquitectónica del patrimonio moderno también hay una necesidad de adaptar el edificio a la vida contemporánea. Es importante obtener un equilibrio entre el mantenimiento de las características originales y las inevitables transformaciones espaciales, técnicas y sociales que se producen.

Algunas cuestiones se colocan: ¿Cuál de estos aspectos predomina? ¿La identidad original o los cambios consecutivos introducidos por los habitantes? ¿Qué intervenciones pueden poner en peligro la integridad del edificio?

Intervention methodologies: between the original and the necessary

Historical context

The decade of the 1950s falls within a period of strong political and social significance, in which various western and national cultural events led to a strong development of the architecture of the Modern Movement.

In Portugal, the 1930s set the development of the so-called “Modernist architecture”, which started in the second half of the 1920s. “In 1935 the new Regulation on Reinforced Concrete recognized the new material as the “creation of the current century”, confirmed this fact and stipulated the necessary standards” (Tostões, 2002, p.302).

During the Golden Decade of Public Works, many projects of the political regime

were built in Portugal. Concerning Oporto, private commission stimulates the appearance of Public Building Work, with an innovative expression that does not follow the rhetoric of the monumental (Tostões (coord.), 2004, p.114).

The following moments are meaningful, such as the "Portuguese World Exhibition" in 1940 and, in 1948, the creation of a National Congress of Architecture. During these years, it is possible to attest a duality of languages where, on the one hand, a new generation of authors supports a "modern architecture", and, on the other hand, it continues to claim a retrograde abidance. However, the Congress defines the beginning of a new period of modern architecture in Portugal.

"With regard to the world of architectural culture, it is the time to do the math with modernity and recover the modern project, now with a social awareness. Only this will give meaning to the integration of the ideological dimension of the Modern Movement, which had escaped the modernist generation, for whom modernity corresponded exclusively to an expression resulting in the new materials, used as a simple grammar." (Tostões, 2004, p.126)

The decades that followed, the 50s and 60s, progressively show the start-up, development and definition of "modern architecture" in Portugal. The beginning of the 70s and, especially, the year 1974, mark the end of the dictatorial regime and the implementation of a democratic regime with social, cultural and architectural consequences.

"This year is inevitably related to the change that occurred in Portuguese society with the Revolution of April 25th, and with the particular conditions that architecture will face during the years 1974-1975, including the SAAL and the years of the Revolution." (Ramos, 2010, p.27)

Introduction to the case studies

During the 50s the collective and multi-family housing building was designed as an element with an independent program in the city, which is crucial to the resolution of the urban agglomeration. The experimental programs that took place within the single-family house were then used while dealing with collective housing developed to answer to urban programs. New access systems were added concerning the articulation between various typologies and spatial organizations, according to new needs and modern ideals.

At this time, the city of Oporto became a leading centre for modern architectural production. A private and dynamic initiative allowed the appearance of architectural languages of rupture. The collective housing in the city was assumed as a determinant program for modernization.

This article falls within this temporal and territorial context. Through the analysis of four case studies we aim to understand the relation between the interest in the preservation of existing buildings and the transformations resulting from contemporary interventions, ascertaining the adaptability of these architectural spaces to new needs of domestic life.

The four selected case studies fall into two different multifamily housing buildings built in the 50s in Oporto, which are reference examples of architecture of the Mod-

ern Movement. This built ensemble represents a period of significant conceptual changes on the architectural production, which introduce modern and innovative questions under spatial/formal, technical/structural and social/ideological points of view. Therefore, these buildings are clear examples of an architectural legacy with high heritage value that should be preserved. The houses we analyse show distinct conservation statuses and underwent several different contemporary interventions with variable degrees of transformation. They actually fall into different social, economic and functional contexts, each attempting to adapt the building to the inhabitants' current needs. They represent four different ways in which relevant interventions analyse the balance between keeping the originality of the building and the inevitable modifications that have to be undertaken.

Costa Cabral Building | Viana de Lima



Figure 1 (left): Costa Cabral Building, North façade.

Figure 2 (right): Costa Cabral Building, the main entrance.

Note: Photos taken by the author.

The Costa Cabral building (see Figures 1 and 2) was built between 1953 and 1955 and was designed by Viana de Lima (Porto, 1913). This Portuguese architect graduated in Architecture from the ESBAP (Escola Superior de Belas Artes do Porto) in 1941, was a member of ODAM (Organization of Modern architects) and participated in the First Congress of Architecture in Portugal in 1948. He was the author of several important works of the Modern movement such as the House Honório de Lima (1939-1942) or the Faculty of Economy in Porto (1961). Viana de Lima is known as the first architect who applied the “5 points” for the Le Corbusier’s new architecture in Portugal. He defended the “Housing Unit” in the 1948 congress, according to the principles of the Athens Charter. The references to these principles and to Le Corbusier are visible in the Costa Cabral building.

The first plan for this project included the construction of three parallel equally spaced buildings. This composition was designed to be facing East and West and to be an urban structure independent from the road system orientation. However, a second proposal included four blocks parallel to the main street. The architect justified this option based on the need to adapt the construction to the existing alignments.

The result was a structure composed of four parallel and mismatched buildings. In fact, one of the most important reasons for this second version appears to be the introduction of the fourth block. The economic needs seem to have been stronger than the modern ideals defended by the architect. Only one of those buildings was built. It was the one nearest to the Costa Cabral Street. This parallelepiped has the larger side facing the street with a green area separating the footway and the construction. Formally it should be mentioned that the ground floor pillars have the intention of showing the lifting of the structure.

The main entrance, located in the centre of the building, is marked by cantilevered concrete based on a strong pillar. There are also two access ramps to the basement floor near the lateral façades of the building.

A basement and seven housing floors compose this parallelepiped. The top floor is retreated, as we can see on the plans. The ground floor is raised from the street level and has four apartments while the standard floor plan has five and the top floor two. The spatial distribution is based on an interior gallery, service and circulation space, from which it is possible to access the apartments.

The two case studies we are going to analyse in this building are good examples of the main spatial distribution of the habitations. The first one is a two plus one bedroom cell located on the fifth floor (see Figure 3). The south-facing apartment has a spatial rather clear and functional distribution. The entrance vestibule separates the service and the social spaces. A kitchen, a pantry and a small bedroom with a bathroom are the service spaces. The living and dining room - the main social space - is placed in the centre of the plan. This open space was designed with the possibility of being separated. While the dining room establishes a direct relation with the kitchen through a sliding door and a small hole in the wall to pass the dishes, a terrace extends the living room.

A door placed on the opposite side of the living room marks the access to the private area. An interior corridor covered with closets on one side distributes two bedrooms and a bathroom.

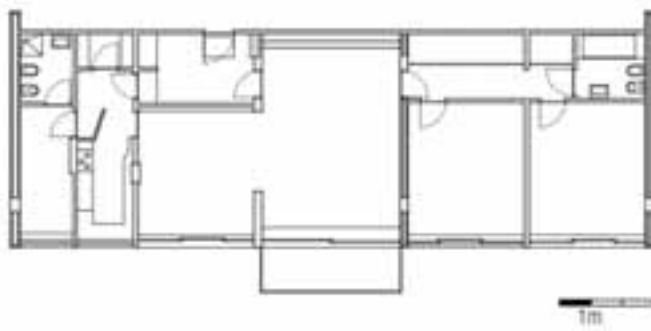


Figure 3: The first case study floor plan on the fifth floor.

Note: Drawing made by the author based on the licence n° 045/1954 from the Porto historic archive.

With the same renter since 1964, this habitation suffered some changes arising from the inhabitants' needs and way of living. A large part of the house remains original but we can identify some transformations, especially in the kitchen and bathrooms. The insertion of new cooking appliances such as a dishwasher, an oven or a refrigerator was one of the main reasons for the kitchen renovation. The new equipment's dimensions were the basis for the acquisition of different kitchen furniture. The partial change in the wall surfacing and the loss of the window on the wall between this space and the dining room are also significant. The laundry was part of the kitchen on the original project but it now integrates the service bathroom. A washtub and a washing machine were installed in this space, which changed its basic function. Furthermore, the wall surfacing was partially changed as well as the sanitary equipment: the bidet was removed and the cistern was replaced.

It is also relevant to mention the window that was removed between the main bathroom and the bedroom and the original pavement that was covered with linoleum in the service spaces and carpet in the social and private ones.

Despite all the punctual interventions, the originality of the spaces was preserved and the house was adapted to current domestic uses.

We can also identify some of the current pathologies that show the state of conservation of the space. A good example is the cracks and moisture marks on the walls and ceiling, near the exterior window frames or on the wall in the hall. The hydraulic mosaic on the bathrooms and pantry are worn out and in some thermal and acoustic problems were also identified.

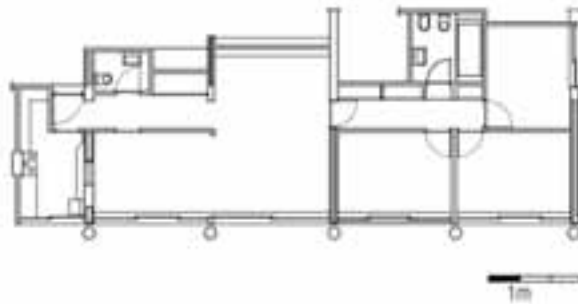


Figure 4: Second case study floor plan on the ground floor.

Note: Drawing made by the author based on the licence n° 045/1954 from the Porto historic archive.

The second case study is a three-bedroom apartment placed on the ground floor (see Figure 4). Smaller than the first one and South – East facing, this house has a similar interior distribution. The entrance space distributes the accesses to the kitchen, the service bathroom and the main social space: the living and dining room. The kitchen communicates with the dining room through a small hole in the wall to pass the dishes. A single door placed on the living room allows access to the private spaces such as an interior corridor with built-in closets, three bedrooms and a bathroom.

The current owners and inhabitants acquired this house in 1999. Since then it suffered some punctual intervention work. The principal transformations were undertaken in the kitchen and bathrooms. As well as in the last case study, the insertion of cooking appliances was the main reason for the necessary changes in the kitchen. In this case the original marble kitchen sink remains as well as the kitchen furniture, but some changes were necessary to install a refrigerator near the exterior window and an oven. The laundry sink was replaced by a washing machine and a dryer placed in a niche near the kitchen door.

It was necessary to adapt the existing plumbing to the new equipment and, as a consequence, part of the wall covering was removed and replaced.

The bathroom was also changed. The floor and wall surfacing are the same but the sanitary equipment is new and different. It was necessary to replace the piping system and the option was to put visible new pipes.

Is also relevant to mention the replacement of the original wooden floor and of the corridor's built-in closet with a similar one.

The house appears to be in a good state of conservation due to the intervention work that was undertaken. However, it was possible to identify that the hydraulic mosaic or the wall coatings are worn out. The housing also has some thermal problems much as a consequence of the maintenance of the original windows frame.

D. Afonso V Building | Pereira da Costa



Figure 5: D. Afonso V Building, West façade.



Figure 6: D. Afonso V Building, East façade.

Note: Photos taken by the author.

Pereira da Costa designed the housing and commercial building named D. Afonso V between 1952 and 1955. This Portuguese architect designed some of the main constructions of the Modern Movement in Oporto.

The D. Afonso V building is placed in an urban area where the construction of single-family houses with two floors prevails. It was designed based on the regulation that existed when the ground was acquired (see Figures 5 and 6). This document provided for the construction of a square and the concentration of services, commer-

cial spaces and a church. It also described the main characteristics of the construction in the northeast parcel of that square, where the analysed building is now located. It should be a parcel for a housing and commerce building with a ground floor and three more levels. The commercial areas and the main access to the houses on the upper floors are placed on the retreated ground floor.

The design of the building is the result of the consideration of the imposed rules and the influence of the international architectural references. It is an autonomous construction, such as the isolated modern building, but has urban relations with the square through the gallery on the retreated ground floor and the succession of pillars, which constitute the base of the housing volume.

The building consists of a ground floor, three more levels and a retreated floor on the top. It includes a program with eight commercial spaces and eighteen fractions, nine on the first level and nine duplex flats on the second one. There is only one central entrance to the levels above and a gallery organises the distribution system to the cells. The only vertical access is an independent and autonomous volume on the East side of the building with connection bridges between the access galleries. There is also a service entrance to the parking area. On the first floor, the small two bedroom apartments have the kitchen (extending to the laundry) and the living/dining room facing the access gallery to the East, and the bedrooms facing the D. Afonso V Square to the West. The entrance is marked and separated from the living room by a small hall. The kitchen extends to an exterior space – the laundry – separated from the gallery by horizontal prefabricated concrete grids. There is also a hall between the bathroom and the main bedroom. This could indicate the possibility of organizing the second bedroom as a living room extension. There is also a balcony with the length of the entire West elevation. This was the original distribution of the case study we are now analysing (see Figure 7).

This apartment suffered some functional, spatial and technical transformations according to the current inhabitant's needs. The main interventions were done to the kitchen, laundry, and bathroom and also to one of the bedrooms.



Figure 7: The third case study floor plan. The original distribution, left, and the current one, right.

Note: Drawing provided by Paulo Pereira, the housing inhabitant.

According to the original spatial and functional distribution, the main transformation was the elimination of the second bedroom and extension of the living room/office

into this space. Furthermore, the kitchen and laundry were significantly transformed. There are different floor, walls and roof surfacing as well as new furniture and new kitchen and laundry equipment. This intervention also changed the plumbing and electrical system. The frame between these two spaces is also different and a new aluminium frame was inserted near the concrete grids. The original hole in the wall to pass the dishes between the kitchen and the living room disappeared and in the same place there is a bookcase facing the main social space. The bathroom was also changed with different surfacing, new sanitary equipment and new distribution and electrical system. Nonetheless, the wood frame between this space and the bedroom remains unchanged.

Is also relevant to mention that the new floor tiles which were placed on the balcony and the second aluminium frame, which was introduced before these intervention work.

The house appears to be in a good state of conservation due to the intervention work that was undertaken. No pathologies were identified besides slight cracks on the roof as a consequence of the work done to the flat above.

The duplex (or triplex including the terrace) tries to combine the intimacy of the individual housing and the convenience of the collective one.



individual housing and the convenience of the collective one. The architect used this argument in the descriptive document of the process in 1952.

In this case, there is a transition space between the gallery and the interior marked by the re-treated entrance door. The central hall establishes the relation between the different spaces: kitchen/laundry, toilet, living/dining room, the superior access level and a small complementary room. The kitchen and laundry are similar to the inferior floor, but bigger. Still on the gallery side an extra bedroom was placed facing East. The service spaces such as the toilet, the access to the floor above and a small storage room are located in the centre of the house while the living/dining room, to the West, occupies the whole module width and has a balcony facing the square.

Figure 8: The duplex – fourth case study – floor plan. The original distribution, top, the first intervention, middle and the current stage, below.

Note: Drawing made by the author based on drawings provided by the architects Lourenço Rocchi and Nuno Graça Moura.

The four bedrooms are located on the second floor, two facing East and two facing West, with a central sanitary installation sys-

tem that divides the bathroom and the toilet. Each house also has, according to the original project, a solarium on the terrace/roof.

House number 6 – a duplex – was recently renovated by architect Nuno Graça Moura, its current owner and habitant. However, the house had already been significantly changed when it was acquired and was when the intervention project was put in place. The house had already been changed by its previous owner, architect Lourenço Rocchi.

The main changes that were identified in this first stage of transformation include the resizing of the central hall on the lower floor, the suppression of the laundry near the kitchen and the creation of a storage space, the elimination of one bedroom and the creation of a dressing room and the use of the roof floor – where the laundry and an additional room are located – closed as a sequence of the rehabilitation project also made by the architect Lourenço Rocchi. That intervention closes this floor in to the rest of the building and creates a third floor as an extension of the duplex fractions.

Architect Nuno Graça Moura started his design from quite transformed house, different from the original. Considering changes that were identified between the original and the current version it is relevant to underline the vestibule and entrance hall redefinition, the laundry room that goes to the third floor, a storage room redefinition near the kitchen, the elimination of one of the bedrooms, the dressing room redefinition and the creation of an office room on the third floor. The house appears to be in a good state of conservation due to the intervention work it had. No pathologies were identified.

However, despite the identified transformations it is possible to understand the intention to "restore the original proportions, scale, materials and details in its environment" (Moura) The architect reproduces the original drawing of the interior doors, restores the windows near the roof as well as the banisters and uses the original materials whenever possible.

One interpretation

The four case studies were selected among a broad set of multi-family housing buildings that are being analysed in the current investigation process leading to a doctoral thesis. They represent different intervention levels and show distinct conservation/degradation status. They also have different habitability conditions and were adapted to the current needs in various ways. However, there are many other ways to intervene or interpret the existent buildings.

They are also significant examples of the architecture of the Modern Movement because they introduce innovative issues and conceptual changes in the architectural production.

Considering the balance between the maintenance of the buildings' originality and the transformations they are constantly subject to as a starting point, is interesting to understand what prevails: the original identity or the subsequent changes introduced.

The case studies that were presented are mostly good examples of the essential balance between the original and the necessary. However, it is important to mention that in the Costa Cabral building the two case studies underwent only punctual interventions and most of the spaces remain original. Nonetheless, in these two examples one can observe that almost the same necessities result in different interventions. The main transformations were in the kitchen, laundry and bathrooms especially because of the insertion of new domestic appliances and different equipments. They were adapted to their inhabitants' needs and were transformed as less as possible, according to their intentions. However, in the second case the careful maintenance of the original elements can be observed, possibly due to the intervention of an experienced and informed owner.

In the D. Afonso V building, the two selected houses underwent more significant interventions. They had functional, spatial and technical transformations according to the current inhabitants' needs. As we have seen above, in the first case the second bedroom was eliminated, the living room was extended and the kitchen, laundry and bathroom changed. In the duplex the main functional and spatial transformations were the suppression of the laundry near the kitchen, the elimination of one of the bedrooms and the use of the roof floor.

The main difference between these two cases is that in the first one the transformations were mainly based on the inhabitant's preferences and, in the second example, the architect worked on a house that had been changed before and tried to restore its original language.

We can reinforce the fact that in the two examples of the Costa Cabral building the "original" prevails and in the D. Afonso V selected houses the "necessary" changes are dominant. However, in these four case studies the original identity of the house and the consciousness of the necessary are always more or less perceptible.

It is also relevant to mention that without regulation to rule these interventions the houses could be completely transformed.

Final conclusions

How do the existing buildings deal with the issues of the twenty-first century?

Issues such as the lack of information or training by the owners and inhabitants, the lack of economic resources and the lack of legislation to support and defend the existing buildings may be the basis of the diversity of the identified interventions. However, the intervention in this heritage, especially in the multifamily housing buildings under private property, has the problem of the owner's will. This problem transcends the architect's determination and his own choice. Most of the buildings are still in classification stage to being considered heritage, making it difficult to determine a protection system and to define the level of intervention level that they could or should be subject to.

Bibliography

Fonseca, João Pedro Esteves de Carvalho (2005). *Forma e Estrutura no Bloco de Habitação, Património Moderno em Portugal*. Porto: Master thesis presented at Faculty of Architecture of the University of Porto.

Franca, Ana Cabral Pacheco de Miranda da (2006). *A habitação colectiva moderna do Porto: 1925-1965*. Porto: Master thesis presented at Faculty of Architecture of the University of Porto.

Gonçalves, José Fernando (2007). *Edifícios Modernos de Habitação Colectiva – 1948/61. Desenho e Standard na Arquitectura Portuguesa*. Barcelona: Doctoral thesis presented at Universitat Politècnica de Catalunya.

Moura, Nuno Graça, Justification text of the housing renovation project in D. Afonso V Square in www.nunogracamoura.com.

Ramos, Rui Jorge Garcia (2010). *A casa: arquitectura e projecto doméstico na primeira metade do século XX português*. Porto: Publicações FAUP.

Rosa, Edite Maria Figueiredo e (2005). *ODAM: Valores modernos e a confrontação com a realidade produtiva*. Barcelona: Doctoral thesis at Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

Tostões, Ana (1997). *Os verdes anos na arquitectura portuguesa dos anos 50*. Porto: Faculty of Architecture of the University of Porto publications.

Tostões, Ana (2002). *Cultura e Tecnologia na Arquitectura Moderna Portuguesa*. Lisboa: Doctoral thesis presented at IST of Technical University of Lisbon.

Tostões, Ana (coord) (2004). *Arquitectura Moderna Portuguesa 1920-1970*. Lisboa: IPPAR.

Tostões, Ana (coord) (2008). *1º Congresso Nacional de Arquitectura [edição fac-similada]*. Lisboa: OA.

Local cultures, global heritage: surveying, collecting, communicating - new information models for knowledge and dissemination of cultural heritage

Paola Puma
University of Florence - Italy

Summary

At the end of the twentieth century, the outbreak of the globalization of trade in Europe was perceived as a problem but, well established phenomenon, can we find positive aspects or even look at globalization as a resource that will globalize also the knowledge and the spreading of the cultural heritage?

There is, maybe, the possibility that globalization may indeed become a cultural phenomenon that goes deeper than just the expansion and increasing tourist markets, but we need to change strategy.

Things, in fact, are not easy because we can no longer think in sharp oppositions, as local/global terms, as modern society is no longer characterized by categories, but from flows (increasingly elusive and forever more powerful). Flows that are all cultural, economic and social lateral that overcome the geographical locations: against which the contribution of knowledge of the scientific communities working in the field of cultural heritage is called a strong challenge

Local cultures, global cultures

The cultural heritage have certainly benefited of the wider knowledge of foreign countries and easy and rapid dissemination of information of global society, but together, paradoxically, have been also strengthening local identities and the defense of local cultures: to build the "knowledge economy" will be therefore only possible if, in addition to the growth of purely economic sphere, there will be also real conditions of access, openness and growth of different cultures to a new form of "democracy of knowledge".

So far, for example, had become established the theory that social inequalities were inevitable consequence of globalization and technological progress. The Forum in Davos -January 2011 has however started to move elsewhere for the growth of the gap, which is increasingly concentrated not in the north-south confrontation in the world but growing more and more within each country or geopolitical block (see Jacob Hacker and Paul Pierson in Lieberman, 2011).

This requires a quantum leap in strategies of production and processing scientific, cultural and technological innovation: "If a PhD is not a sufficient qualification to use a computer, how can we hope that the mere fact of putting these machines into the hands of more people can help? The democratization of access to solutions - rather than technology- needs a strong focus on usability of technology, as well as its

availability". This prescient quote from Neil Gershenfeld (Gershenfeld, 1999, p.103) anticipated and highlighted what is happening today, more than ten years later: the growing of tech gap within countries, between population groups that may or may not have access to technologies really popular and user friendly.

This paper wants to give a brief overview of some experiences of building technology platforms designed to promote more user friendly mode of knowledge of architecture and environment and aimed precisely at an advanced stage of dissemination of cultural heritage that enhances the common value of the Italian cultural and artistic heritage.

The cultural heritage in contemporary digital culture

There is no doubt that globalization and permanent connectivity are among the most egregious features of what Bauman calls "liquid modernity", a term that refers to the historical period characterized by the loss of strong references to social, cultural, political or religious with the exaltation of individuality and diversity as core values.

Interaction and multifunctionality are some of the codes more marked of our age and in them we can find, perhaps, a key for an interpretation of the new multidimensional role that cultural heritage is called to play in society and knowledge economy: the permanent connectivity of virtual communities, in fact, is accompanied by more traditional forms of physical communities, anticipating every day new and still in progress models of behavior.

No doubt, in fact, that in the social networking the concept of neighborhood has become a logical concept rather than physical.

Hypertext flow versus linear communication: new media, new cognitive models

The linear logical alphabet with which Western society has built its knowledge, lost its descriptive power to give way to 'flow': the separation between creation and use of information there is less and less and even vanishes the path that does make the information as a closed package that passes from a source to a passive observer.

The individual is always in a situation of permanent proximity with others: we are increasingly immersed in a fluid world in which, thanks to hypertext, links, smart phones, virtual reality and sensory connections, our senses are finally reunited and all contribute simultaneously to create the experience and therefore knowledge.

The next frontier, if anything, appears ride completely the great revolution announced about the move of information from PCs to people through wireless sensor networks: we can imagine, in fact, not so impossible and not so distant the spread of many PAN-Personal Area Network that will connect our bodies or body parts . In this context are growing, perhaps as an antidote to the conformation of the ubiquitous network?, also "on demand" design and using forms aimed at increasing customization of products and recovery of individuality in contrast to the cultural conformation of the recent past.

Multimedia technologies for contemporary knowledge

The tendency of contemporary culture, strongly projected on knowledge, constantly requires the integration of intelligence in our everyday environment, making it almost an ultra-functional environment.

For a long time the term multimedia has come to indicate the addition of music and video to the output of a computer but it was a very restrictive meaning: the images and the movement are at present slowly emerging in the world in which we live. It can be said that the computer is about to disappear as an object distinguishable; instead be a separate screen, keyboard and mouse in the future will always be more things around us to interact with the physical and electronic information – Things That Think-TTT, following the Gershenfeld theory (Gershenfeld) - making the world the next interface through developments in computer technology less intrusive and transparent.

Fish and RFID cards –allowing communication between the coffee cup and coffee maker or shoes at the door identifying the wearer- are items more and more in circulation: to record, analyze, store, send and display information provides a new dimension of high-tech proximity, already partially realized through the digital technologies.

Survey, collect, communicate

The transformation of traditional workflow document-survey-communication of cultural heritage (occurred with the transition from traditional survey to technologically advanced survey in the mid-90s) has led to changes not only technological and operational, but deeper changes in the epistemological status of discipline, perhaps we can only now fully reconstruct in the closure of the logical model. In a second step, in fact, after the strong innovation in data capture even the rendering of the structures began to be increasingly focused and push processed toward complexity of the elements represented according to evolved models of response and shape of the data. The arrangement, in particular, of geo-referenced database has setted the next step necessary to use multidimensional data: to have precise and vast digital databases to be queried from time to time open us the way for today revolutionary policy of expansion of cultural communication.

Only now, therefore, we can see how the transition from the operating sequence of different types of operations methods and procedures to instruments with a high degree of integration, finally failed in the more general dynamic convergence of data in today's multimedia information platforms and devices.

The availability, in addition, of the georeferencing now applied on a widespread and broad access to all our communication devices makes very consistent information resources really easy and accessible to large-scale people.

The study cases

Based on these considerations, at the beginning of the last decade, the research group led by the author began to experiment with models of aggregation of data

from research on the cultural heritage that could convergence in the platforms open and designed to non-traditional mode of use.

The study cases that are discussed in following iconography are related to different themes of application of the working methods described above and embrace different scales and dimensional quality, just with the intention of highlighting the cross-disciplinary approach.

In each of the three cases, dedicated to the scale of the city (with the presentation of the project documentation of the little Tuscan old town of Castiglione Fiorentino), of the architecture (with the presentation of the Michelangelo Project), and archaeological park (with the presentation of Baratti Project) has been applied the same logic of analytical strategy of the samples and of communication synthesis of their results.

Information platforms for knowledge of the archaeological heritage

The first case is about the documentary apparatus of the Necropolis of San Cerbone Populonia – Baratti: it is the largest Etruscan settlement in central Italy whose remains are from the VII to II century BC.

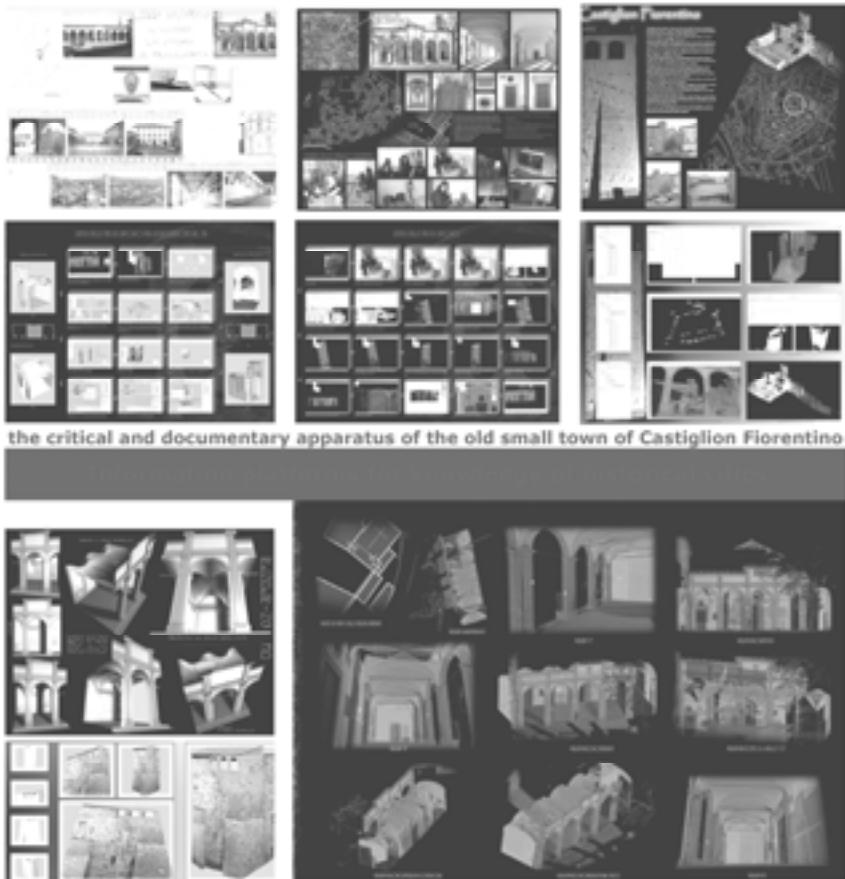


Report on Baratti Project

The multi-year campaign of measurements has produced the records of some 25 artifacts and configuration of a subsequent project proposal for the archeological site museum. In the same framework it recently started the experimentation of Philemon Project. The work of the research group, beginning in 2005, is still ongoing.

Information platforms for knowledge of historical cities

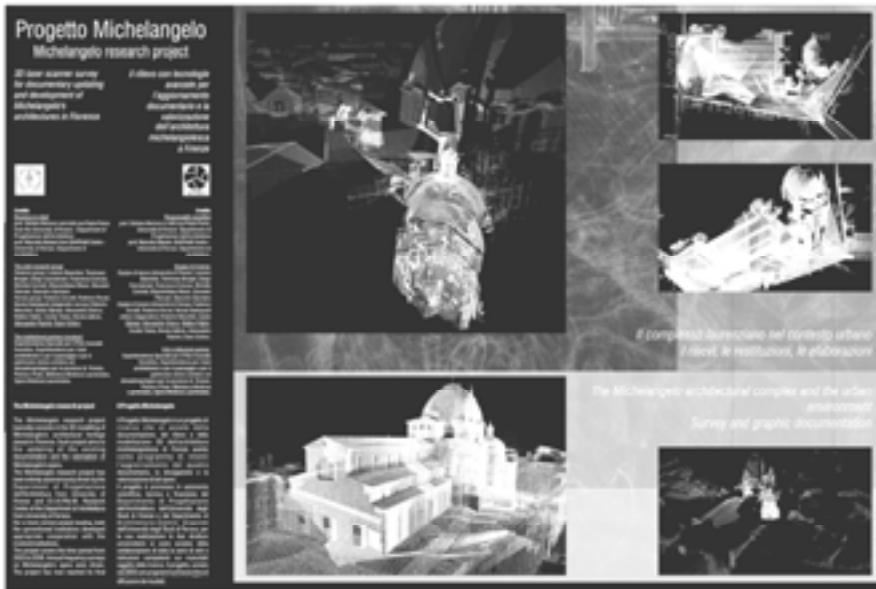
The study case is among the application objects of an innovative training program : the survey of the old small town of Castiglion Fiorentino (Arezzo)- Surveys for the urban project of management. The case is presented basing on the documentary apparatus of medieval old town of Castiglion Fiorentino, a small town in central Tuscany, characterized by the permanence of valuable characteristics of the urban context and landscape conservation. The work of the research team was held in 2005 - 2006.



the critical and documentary apparatus of the old small town of Castiglion Fiorentino

Information platforms for knowledge of architecture

The Michelangelo 3D Project: updated documentary and valorization of the architecture of Michelangelo in Florence is a long-term research project undertaken in partnership with the Dept of Architecture-University of Ferrara, aimed to produce the first complete and scientific survey and 3D modelling of these works, to advance a modern documentation and dissemination of these masterpieces (using acquisition of 3D laser scanner survey data both on the scale of the urban environment and on the scale of the Laurentian complex). The project started in 2003 and in 2012 it was increased in Michelangelo's Box .



Report on Michelangelo project

Conclusions

The planning of a global and organic strategy on a real project of knowledge for communication constitutes a necessary prerequisite to any project for the preservation and valorisation; the aspect of information processing becomes even more important, then, in the case of preservation as well of physical objects, as well of the intangible memory of historical, artistic and cultural that heritage maintains forward in time. Decades of experience in defining political, scientific and technical protection of Italian cultural heritage told us, in fact, that we are now faced with the breakthrough of activation measures for the promotion of cultural and artistic heritage more integrated and technologically advanced.

The result of the operations of a critically oriented communication strategy assumes multiple values:

- testimonial and documentary value for the description of the physical, material and conservative features of the architecture and its context;
- representative value for the "vocation of use" of the artifact under investigation, in which the thematic elaboration of the basic information is a critical key to the proper use of the artifact.

The experiences presented here should be read as part of this framework, aimed together in order to reach the definition of a critically oriented instrumentation of documentation for an optimal valorisation of cultural heritage: to define, at last, an advanced instrumentation that allows us to update the algorithms of knowledge and allows us to express it basing it on a critical evaluation of the potential of the artifact, with the aim of identifying the sustainable use.

It has been shown here that all the instrumentation, consisting of a number of formats - from guidelines to the manual of best practices to multimedia platform for consultation/communication- were progressively intentionally tested also about far scales right in order to verify the feasibility of implementing it continuously.

Some observations are required on TTT: what are their consequences for the stratification of society, both locally and globally? If those who have are already so far now from those who have not, what will happen when this new generation of objects will increase this gap? There is some hope that TTT does not worsen the situation: see, for example, 2B1, born at the Media Lab to develop and bring computing to children in developing countries.

The loss of a local culture is a real problem but the web network also serves to encourage the creation of a community of people around who did not have the way to communicate with each other prior to its arrival.

The terms are in conclusion that of inclusion and exclusion, uniqueness and universality: very important issues that open to insights from other disciplines to which we would like only to give our expert but limited contribute.

References

General themes

- Chang, C., Mistry, P., Kuroki, T. (2007). *TaPuMa: Tangible Public Map for Information Acquisition through the Things We Carry*, Cambridge: MIT Press.
- Coelho, M., Maes, P. (2008). *Responsive Materials in the Design of Adaptive Objects and Spaces*. <http://web.media.mit.edu/~marcelo/publications/coelho-responsivematerials.pdf>
- Gershenfeld, N. (1999). *When things start to think*. New York: Henry Holt. Trad. it. *Quando le cose iniziano a pensare*, Milano: Garzanti.
- Lieberman, R. C., (2011). *Why the Rich Are Getting Richer - American Politics and the Second Gilded Age*. In <http://www.foreignaffairs.com/articles/67046/robert-c-lieberman/why-the-rich-are-getting-richer>
- Merrill, D., Maes, P., (2007). *Augmenting Looking, Pointing and Reaching Gestures to Enhance the Searching and Browsing of Physical Objects*. In *Proceedings of the 5th International Conference on Pervasive Computing - Toronto (2007)*. Heidelberg: Springer-Verlag Berlin.
- Puma, P., Bini, M., Bertocci, S. (2006). *Rilievo e archivi digitali per la documentazione e la valorizzazione dell'architettura e dell'ambiente*. In *Atti del Workshop "Multi-quality Approach to Cultural Heritage"*, CNR, 14-15 novembre 2006. Roma: s.e. <http://ttt.media.mit.edu/>

About Baratti project

- Puma, P. (2007). *Il contributo di nuovi rilievi per il Progetto Necropoli del Parco archeologico di Populonia, L'aggiornamento del repertorio documentario di alcuni manufatti della Necropoli etrusca di San Cerbone*. In Puma, P., *La documentazione dei beni architettonici ed ambientali – contributi*. Firenze: Regione Toscana.
- Puma, P. (2008). *New shares for Populonia project: the last advanced surveys of Etruscan tombs from Populonia Necropolis documentation*. In *Proceedings of the 13th International Congress Cultural Heritage and New Technologies*. Wien: Phoibos Verlag.
- Puma, P. (2008). *Per l'aggiornamento del Progetto Necropoli - Nuovi rilievi della Necropoli etrusca di San Cerbone in Populonia*. In *Annuario Soprintendenza per i beni archeologici della Toscana*, Firenze: All'insegna del giglio.
- Puma, P., Cornieti M., Masci M., Tioli F. (2009). *Progetto Necropoli – Parco archeologico di Populonia: strategie e strumenti*. In: *Materiali per Populonia 8*, Ghizzani F., Megale, C. Pisa: ETS. www.progettophilemon.blogspot.it

About Castiglion Fiorentino project

- Puma, P. (2007). *La documentazione dei beni architettonici ed ambientali – atlante del centro storico di Castiglion Fiorentino*, Firenze: Regione Toscana.
- Puma, P. (2007). *Per un Atlante del centro storico di Castiglion Fiorentino: strategie e strumenti per il progetto documentario del patrimonio architettonico*. In: *La docu-*

mentazione dei beni architettonici ed ambientali - atlante del centro storico di Castiglion Fiorentino, Firenze: Regione Toscana.

About Michelangelo project

Puma, P., Balzani, M., (2006). The Michelangelo research project: 3D laser scanner survey for documentary updating and valorisation of Michelangelo's architectures in Florence. In: Proceedings of the Forum UNESCO / University and Heritage, 11th International Seminar Documentation for conservation and development- New heritage strategy for the future, Florence 11-15 september 2006, Firenze: Firenze University Press.

Puma, P., Balzani, M., Bertocci S. (2007). The Michelangelo project: 3D survey for the updating and conservation of Michelangelo's architectural works in Florence. In: From the survey to the project: heritage and historical town centres, Firenze: Edifir.

Puma, P., Balzani, M., Bertocci S. (2007). Basilica di San Lorenzo, Biblioteca Laurenziana e Sagrestia Nuova. In: Nuove immagini di monumenti fiorentini - Rilievi con tecnologia laser scanner. Firenze: Alinea.

Puma, P., Balzani, M. (2012). Michelangelo's Box. Il progetto culturale multimediale per le architetture michelangiolesche a Firenze. In: Catalogo del Salone del Restauro di Ferrara 2012.

Ciudad mejor-vida mejor / Better city-better life

Federica Visconti
University of Naples "Federico II"
Department of urban design and planning, Italy

Resumen

Se pretende tratar la cuestión de la identidad del paisaje cultural, sobre todo en las zonas urbanas, en la era de la globalización exponiendo el proyecto con el cual hemos participado a la Exposición Universal de Shanghai en 2010. La Expo fue titulada "better city-better life": para explicar que una ciudad bien "diseñada" puede garantizar una mejor calidad de vida humana. El proyecto "Italia de las ciudades" es un "cine arquitectónico", un gran reproductor multimedial, que narra en imágenes y sonidos, en menos de 200 metros cuadrados, la ciudad italiana en su articulación cronológica y sobretodo morfológicas. El relato cronológico se interrumpe al final, los aumentos de ritmo y las imágenes de todas las épocas se convocan de forma simultánea en la secuencia final, diciendo, esencialmente, que nuestra tradición de "constructores de ciudades" llega en el presente y puede ser revisada a fin de adquirir nuevos significados.

Summary

The text turns attention to the issue of identity of the cultural landscape, particularly in urban context, in the age of globalization telling of a project where I participated for the Shanghai Expo in 2010. The Expo title was "better city-better life": a way to tell that the city well "designed" is able to guarantee a better quality of human life. The project "Italy of the Cities" is an "architectural Cinema", a great multimedia machine that tells in pictures and sounds, in less than 200 square meters, the Italian city in its chronological but also morphological articulation. The chronological narration is interrupted in the end, the rhythm increases and images from every age are convened simultaneously in the final sequence by saying, in essence, that our whole tradition of "city builders" falls in the present and it can be reworked to buy new meanings for the future.

Una città migliore per una vita migliore

Poco più di un anno e mezzo fa chiudeva le porte la Expo di Shanghai 2010, una delle esposizioni universali di maggiore dimensione e impatto mediatico che siano mai state realizzate. La Expo sarà certamente ricordata per i 'gradi numeri' con i quali la Cina ha voluto mostrare al mondo di essere diventata, da più di un punto di vista, uno stato in grado di dialogare e competere, a un tempo, con le grandi potenze occidentali: un sito di oltre cinque chilometri quadrati di superficie, oltre 73 milioni di visitatori, 192 Paesi e 52 organizzazioni internazionali partecipanti, ottantamila volontari impiegati, un investimento di circa 12 milioni di Yuan (un miliardo e mezzo di Euro) ma con un bilancio chiuso con un attivo di 1 miliardo sono i dati che descrivono un evento che sarà impossibile eguagliare per un notevole lasso di tempo. Eppure, per gli architetti e per tutti gli attori delle trasformazioni urbane, la Expo di Shanghai ha avuto anche un più importante valore perché nel titolo *Better city-better*

life è contenuta l'idea che una città 'migliore' possa essere garanzia di una più elevata qualità della vita per l'uomo contemporaneo. Il tema è sicuramente oggi al centro del dibattito internazionale ma troppo spesso 'ridotto' a questioni tecniche – il risparmio energetico e l'utilizzo di fonti rinnovabili, la sostenibilità ambientale, l'uso di materiali ecocompatibili – che rischiano di sostituirsi ad un progetto di città (intendendo con questo termine non solo il progetto di nuova edificazione ma qualsiasi intervento di modificazione di un contesto più o meno consolidato) che abbia come obiettivo innanzitutto la costruzione di una spazialità urbana con qualità formali ed estetiche all'interno della quale rispondere a tutte le istanze che pure la vita contemporanea pone. La città torna quindi al centro della discussione, pur se in virtù di una doppia emergenza posta da un lato, nei grandi paesi che hanno conosciuto di recente fenomeni di urbanesimo di impressionanti dimensioni, dalla necessità di rendere compatibile questo processo di crescita con la qualità della vita realizzabile in ambiente urbano e dall'altro, nei paesi occidentali, in Europa e forse in particolar modo in Italia, dalla esigenza, finalmente avvertita e condivisa, di non perpetrare più danni al nostro paesaggio, anche urbano, ma di salvaguardarne – in alcuni casi ricostruirne – la antica bellezza seguendo le indicazioni che i nostri maestri ci hanno lasciato: tra gli altri Le Corbusier quando parlava del compito della architettura di *riordino del presente*¹ o Mies van der Rohe quando auspicava la creazione di *un ordine nella terribile confusione della nostra epoca*.² Più di recente è Vittorio Gregotti quello che, più di ogni altro, non rinuncia, con i suoi scritti più importanti ma anche, da architetto militante, dalle pagine dei quotidiani intervenendo sull'attualità, ad una aspra critica a quanto avviene nelle nostre città dove alla grandiosità inutile e straniante di certe realizzazioni nelle aree centrali – *l'architettura ridotta a design ingrandito* è la definizione di Gregotti – fa da contraltare, nelle aree periferiche, la totale rinuncia ad affrontare i problemi e a governare le trasformazioni a vantaggio, per dirla ancora con le parole del maestro milanese, della *ideologia della deregolazione* e della *estetica della constatazione*.³

Nel Padiglione Italia a Shanghai, sul portale di ingresso ad un ambiente espositivo al primo piano allestito dall'Istituto Nazionale per il Commercio Estero, era stata dipinta la scritta *Italy of the Cities* e, subito dopo, la frase *Entro il 2050 due terzi della popolazione del pianeta vivrà nelle città. Il disegno della città è la chiave di volta*

¹ Le Corbusier (1975). *Quando le cattedrali erano bianche*. Faenza: Faenza editrice.

² Così Mies nel "Discorso inaugurale in qualità di direttore del dipartimento di Architettura presso l'Armour Institute of Technology (AIT)" il 20 novembre del 1938.

³ Le definizioni di 'ideologia della deregolazione' e di 'estetica della constatazione' compaiono in un articolo a firma di Vittorio Gregotti, pubblicato sul quotidiano «La Repubblica» il 15 settembre 2008 all'indomani della inaugurazione della 11ª Biennale di Venezia con il titolo *Ma l'architettura non è un'arte ornamentale*. Le posizioni di Vittorio Gregotti sono state ribadite e sempre più precisate, in particolare quanto al rapporto tra architettura e contemporaneo, in una serie di testi editi negli ultimi anni tra i quali: Gregotti, Vittorio (2006). *L'architettura nell'epoca dell'incessante*. Roma-Bari: Laterza; Gregotti, Vittorio (2008). *Contro la fine dell'architettura*. Torino: Einaudi; Gregotti, Vittorio (2010). *Tre forme di architettura mancata*. Torino: Einaudi; Gregotti, Vittorio (2011). *Architettura e postmetropoli*. Torino: Einaudi; Gregotti, Vittorio (2012). *Incertezze e simulazioni. Architettura tra moderno e contemporaneo*. Skira: Milano.

per un brillante stile di vita. Per oltre 2000 anni l'Italia ha mostrato come costruire città che assicurino uno stile di vita di altissima qualità. Tale passato è una promessa per la costruzione della città del futuro: una risposta possibile agli interrogativi su come porsi, in epoca di globalizzazione, di fronte alle questioni della salvaguardia del patrimonio costruito.



Italy of the cities, Shanghai, Padiglione Italia, 2010. Foto di Luciano Romano

Si può dire, con Carlo Cattaneo, che «[...] la città sia l'unico principio per cui posano i trenta secoli delle storie italiane ridursi a esposizione evidente e continua. Senza questo filo ideale, la memoria si smarrisce [...]»⁴ e così il progetto di *Italy of the city*, allestito a Shanghai a cura di Uberto Siola e del regista Peter Greenaway, con il supporto del Comitato Scientifico (Renato Capozzi, Francesco Collotti, Gianni Fabbri, Gino Malacarne, Daniele Vitale, Federica Visconti) e la realizzazione della Change Performing Arts, ha raccontato questi tre millenni di storia della città italiana svolgendo, in una macchina multimediale fatta di immagini e suoni, quel 'filo ideale' che lega Pompei ed Ercolano, passando attraverso la Venezia medioevale, la Firenze rinascimentale, la Roma barocca, la Torino illuminista, alle realizzazioni dell'EUR o del rione Carità a Napoli che segnano forse l'ultimo momento storico nel quale la cultura architettonica italiana è stata capace di esprimere una idea di città definita e in linea con la propria tradizione. Sulle nove pareti (quattro cui si aggiungono due setti trasparenti ma utilizzabili sui due lati e il pavimento come ulte-

⁴ Cattaneo, Carlo (1972). *La città come principio*, a cura di Manlio Brusatin. Marsilio: Padova.

riore superficie di proiezione) si sono susseguite, sovrapponendosi, sfumando l'una nell'altra, incrociandosi, comparendo per poi scomparire e poi ricomparire di nuovo, animandosi di persone e di vita, alcune centinaia di immagini di città italiane e molte loro rappresentazioni pittoriche e, ancora, molti progetti, disegni che talvolta non hanno trovato realizzazione nella costruzione ma rimangono, anch'essi, 'documento' di una cultura della città che l'Italia in ogni epoca ha saputo esprimere.



Italy of the cities, Shanghai, Padiglione Italia, 2010. Foto di Luciano Romano

Queste immagini parlano della successione cronologica delle idee di città che l'Italia ha saputo sviluppare e realizzare nei secoli ma parlano anche della morfologia della città, delle forme architettoniche che hanno assunto caratteri di permanenza ma che sono state variamente declinate nel tempo; raccontano del rapporto che le nostre città hanno instaurato con la natura – talvolta sfondo come nel caso delle città di mare o di montagna, talvolta presenza ineludibile come nel caso di Venezia – dei loro colori e delle loro atmosfere ma anche delle loro regole di impianto. Queste immagini parlano insomma di continuità e tradizione ma anche di identità del nostro patrimonio costruito.



Italy of the cities, Shanghai, Padiglione Italia, 2010. Foto di Luciano Romano

Questo racconto è stato ‘tradotto’ dal regista britannico Peter Greenaway in un ‘cinema architettonico’, in linea con le sue recenti ricerche che hanno ‘manipolato’ grandi capolavori della storia della pittura (*La Ronda di notte* di Rembrandt, *Las Meninas* di Velázquez, *L’ultima cena* di Leonardo da Vinci e *Le nozze di Cana* di Paolo Veronese) per animarli con la luce e la vita delle persone e trasformati in racconti nuovi, nuove opere artistiche che utilizzano gli strumenti tecnologici più avanzati, ma, ad un occhio più attento e considerando forse gli studi di architettura che pure Greenaway aveva intrapreso prima di dedicarsi alla pittura e poi al cinema, mettono in scena la struttura anche architettonica degli spazi che, nei quadri, costituiscono la *scena fissa della vita* dei loro protagonisti.



Una storia urbana per immagini e per temi: raccolta di immagini della città italiana, lavoro propedeutico al progetto *Italy of the cities*, a cura del Comitato Scientifico, progetto di R. Capozzi.

Analogamente, dietro il poetico racconto della città italiana a Shanghai c'è il lavoro degli architetti del Comitato Scientifico che è confluito in una 'matrice' nella quale circa 500 immagini sono ordinate secondo colonne che costituiscono i 'periodi' della città italiane e secondo righe descrivono le sue 'invarianti morfologiche'.

Immagini e invarianti che, al di là della loro realtà materiale, sono state sempre, nei secoli, anche oggetto di rappresentazione artistica – non solo pittorica ma anche letteraria – e che stavolta sono state utilizzate per una nuova forma di sperimentazione affidata al multimediale e al cinema che Greenaway prova, da alcuni anni e con i suoi recenti lavori, a 'rendere autonomo' nel linguaggio anziché mero strumento per la trasposizione in immagine di un racconto letterario costituito dalla sceneggiatura. Questa volta è la città italiana – e non più un quadro – l'opera d'arte che si vuole 'mettere in scena' per dire che alla nostra tradizione di 'costruttori di città' dobbiamo continuare a guardare con attenzione, anche per trasmettere al futuro quei valori immateriali di identità e di civiltà che nella concretezza della *forma urbis* trovano la loro rappresentazione. Ma c'è anche da dare una avvertenza, rispetto alla idea e al messaggio che con *Italy of the cities* si è voluto provare a trasmettere. Da un certo punto di vista il progetto realizzato a Shanghai potrebbe essere definito più una *performance* che non un'opera d'arte se, come ancora una volta Gregotti ci ricorda, un'opera può definirsi tale se, in una qualche maniera, aspira alla verità⁵: in questo il 'cinema architettonico' di Peter Greenaway è perfettamente in linea con una tendenza tutta contemporanea alla immaterialità, si è realizzato nell'arco temporale di apertura della Expo e non ne è rimasta alcuna testimonianza fisica, alcun documento. Come Karl R. Popper⁶ ci avvisa però la realtà è fatta di un 'Mondo 1' o 'degli oggetti fisici', di un 'Mondo 2' o 'delle esperienze soggettive' e di un 'Mondo 3' o 'dei prodotti della mente umana' ma affinché questi ultimi – i soli cui si possono applicare le idee di *verità e falsità* – possano diventare oggetto di discussione critica, di verifica, essi devono trovare una loro *incarnazione* nel Mondo 1. Declinando questa riflessione profonda di Popper *sub specia architectura* potremmo dire che il patrimonio immateriale dei valori di una civiltà non può rinunciare a farsi realtà nelle pietre della patrimonio costruito che, a un tempo, è giudizio critico sul mondo e si espone al giudizio del mondo in vista della sua trasmissione al futuro. Forse potremmo dire che il pericolo che corre oggi l'architettura – ma anche l'arte in genere – è proprio quello della sua riduzione a *performance*, vale a dire l'abdicazione di fronte alla responsabilità di ogni espressione che possa definirsi artistica di aspirare, anche se non necessariamente raggiungere, alla verità: anche solo, di fronte alla complessità del mondo contemporaneo, a un *frammento* di essa.⁷ E se certo l'architettura oppone, per sua stessa natura, una maggiore resistenza a svanire

⁵ Si veda sull'argomento anche il recente Gregotti, Vittorio (2011). *L'architettura di Cézanne*. Skira: Milano.

⁶ Popper, Karl R. *I tre mondi. Corpi, opinioni e oggetti del pensiero*. Il Mulino: Bologna.

⁷ «[...] costruzione di un frammento di verità storicamente definita che si accosta all'opera precedente [...]» è per Gregotti la finalità delle pratiche artistiche in contrapposizione al *progresso incessante* come finalità delle scienze che debbono, ad ogni nuova scoperta, considerare superata quella precedente. Si veda Gregotti, Vittorio (2009). *Una lezione di architettura*. Firenze University Press: Firenze. p. 70.

nell'immateriale essa è tuttavia oggi da molti intesa al pari di un qualsiasi prodotto del mercato globale, sottoposta alle sue regole in un contesto peraltro che, dietro lo slogan della presunta democraticità della comunicazione massmediatica – fluida, facile, rivolta al pubblico senza più mediazione alcuna – nasconde in realtà una volontà di *omologazione delle differenze* e si concretizza così in una pericolosa forma di *oscurantismo populista*.⁸

Di fronte a questa condizione, la domanda su come chi si occupa di patrimonio culturale possa orientarsi all'interno di un mondo in continuo cambiamento posta alla base del “2° Colloquio Intercontinentale della Rete Internazionale di Pensiero Critico sulla Globalizzazione del Patrimonio Costruito” è una domanda complessa e che dovrà trovare risposte certe proprio dal confronto e dalla Popperiana *discussione critica*. Ma a partire da una ineludibile certezza. Nella prima pagina dell'ultimo libro di Maurizio Ferraris⁹ è riportata questa epigrafe, di Paolo Bozzi: «Se in un'isola c'è un gran sasso nero, e tutti gli abitanti si sono convinti – con elaborate esperienze e molto uso della persuasione – che il sasso è bianco, il sasso resta nero, e gli abitanti dell'isola sono altrettanti cretini». All'architettura, che lo stesso Ferraris ha definito *la più duratura delle scritture*,¹⁰ per alcuni millenni è spettata la responsabilità etica di costruire il luoghi per *l'abitare poeticamente* l'uomo la terra, per alcuni millenni è spettato il compito di dare forma estetica alla rappresentazione dei valori di una collettività: l'architettura deve oggi farsi interprete delle istanze poste dal mondo contemporaneo ma lo deve fare rimanendo in questo – nei suoi obiettivi e nella sua finalità ultima – sempre lo stesso sasso nero.

Bibliografia

Aa. Vv. (2010). *L'Italia delle città*. Milano: Skira.

Ferraris, Maurizio (2012). *Lasciar tracce. Documentalità e architettura*, a cura di Renato Capozzi e Federica Visconti. Mimesis: Milano-Udine.

Gregotti, Vittorio (2008). *Contro la fine dell'architettura*. Einaudi: Torino.

Perniola, Mario (2004). *Contro la comunicazione*. Einaudi: Torino.

Popper, Karl R.. *I tre mondi. Corpi, opinioni e oggetti del pensiero*. Il Mulino: Bologna.

⁸ Questa è la condivisa e ben argomentata tesi contenuta in Perniola, Mario (2004). *Contro la comunicazione*. Einaudi: Torino.

⁹ Ferraris, Maurizio (2012). *Manifesto del nuovo realismo*. Editori Laterza: Roma-Bari.

¹⁰ Così in Ferraris, Maurizio (2012). *Lasciar tracce. Documentalità e architettura*, a cura di Renato Capozzi e Federica Visconti. Mimesis: Milano-Udine.

La conservazione come riscoperta del Cultural Heritage

Maria Vitiello
Università "Sapienza" di Roma, Italia

Resumen

Descubrir el patrimonio, escribe Patrick Geddes, significa "ver y escuchar los testimonios del pasado que la ciudad moderna, pero no en sus ojos, quedó completamente ciego." La mirada que nos invita a prestar atención Geddes es comparable a la del naturalista que observa, clasifica y compara, pero especialmente a aquellos que son capaces de rastrear a partir de los fenómenos actuales, el río del tiempo y la interpretación de la ciudad El patrimonio como un depósito. Es la circularidad del sistema dado por el material, las acciones sociales y las representaciones culturales que emergen de la diferenciación local de la ciudad, entendida como la diferenciación de identidad. A continuación, lea la acción se convierte en conocimiento y la ética, la lectura significa explorar la ciudad, o para comenzar una aventura a través del tiempo y el espacio. Es en este "arte" de ver la ciudad se encuentra el sentido de la restauración y las razones de la *conservación*.

Summary

Discover heritage, writes Patrick Geddes, means "watch and listen to testimonies of the past that the modern city, but failing in his eyes, he became totally blind." The kind of look that invites us Geddes is comparable to that of the naturalist: he observes, classifies, and compares. But above all is the look of one who is able to trace, starting from current phenomena, the river of time and interpret the city as well as storage of the Heritage. The solution is in the circularity of the system. In fact is material from the system environment, social action and cultural representations, that cities are different. What that means: differentiation of identity. Then read a reality is a cognitive action and ethics; reading means exploring the city, or begin an adventure through time and space. It is in this "art" to look at the city lies the sense of restoration and the reasons for the survey.

Heritage e le metamorfosi del patrimonio

'Patrimonio culturale' è la traduzione più comune dell'idioma inglese 'Cultural Heritage'. Tuttavia, rappresenta una traslazione riduttiva della ricchezza dei significati che sottendono il gergo anglosassone. Il lemma "patrimonio", infatti, costituisce solo una delle molteplici interpretazioni riferibili all'Heritage. In particolare sembra esprimere un senso maggiormente legato alle valenze economiche dei beni, che sono connesse al fenomeno della patrimonializzazione degli stessi, perché gli oggetti, nel momento in cui cominciano ad acquisire l'accezione di proprietà, vedono accresciuti anche di altri valori ad essi comunque connaturati: quello venale, quello scientifico, quello storico-artistico e comunicativo, i quali dipendono da moti fattori. Ad influire su questi vi sono le qualità intrinseche dei materiali di cui gli oggetti sono composti,

ma anche lo squilibrio tra l'offerta e la domanda. Oppure traggono origine dall'insostituibilità dell'oggetto, dal suo essere unicità per la storia e per l'arte essendo documenti autentici e fonti di storia oltre che strumenti di conoscenza. Ed in parte derivano anche dalla capacità comunicativa posseduta dai medesimi di farsi tramite, senso e significato concreto del passato.

Questo è un processo che si realizza ogni qualvolta una generazione deposita e affida alla successiva cose che vengono interpretate come capitale durevole e continuativo sul quale investire per la continuità della propria storia.

In realtà è proprio su questo moto cumulativo generato dal trascorrere del tempo e caratterizzato dal passaggio generazionale che è necessario soffermarsi per comprendere affondo la gradazione di significati riferibili al vocabolo "heritage" e alle differenti interpretazioni del concetto di patrimonio.

La nozione di patrimonio va ricercata originariamente nel diritto civile, dove viene definito come l'insieme dei rapporti giuridici aventi contenuto economico che fanno capo ad un unico soggetto. Tra i rapporti giuridici che compongono un patrimonio vi possono essere quelli 'attivi' che comportano un diritto soggettivo, e vi possono essere quelli 'passivi' che comportano, per contro, un obbligo; in ogni caso sono necessarie corrispondenze di natura economica e riguardano beni che hanno o possono avere un valore di scambio e valutabili in denaro. Un'interpretazione che esalta il senso di proprietà in senso stretto, sia che questa possa essere riferita ad un individuo, sia che questa possa essere estesa alla collettività, ma sempre riportata ad una persona o ad una nazione. Così definito il patrimonio trova più esatte corrispondenze nell'espressione inglese "property" o nel francese "patrimoine", poiché in entrambi è accentuato il riferimento al possesso.

È nel corso del XX secolo che questa parola dalla sua stretta interpretazione giuridica comincia a vedere ampliamenti di significato e a subire mutazioni semantiche che l'avvicinano sempre più all'idea di heritage, benché ancora oggi i due lemmi non coincidano del tutto.

L'espressione "patrimonio artistico" viene coniata da Euripide Foundoukidis, segretario generale dell'Ufficio Internazionale dei Musei, e entra a far parte a pieno titolo nel gergo della dimensione culturale negli anni che precedono la Conferenza Internazionale per lo studio, la conservazione e la protezione dei Monumenti dell'arte e della storia che si tiene ad Atene nel 1931. Poi la troviamo nell'atto fondativo dell'UNESCO (16 novembre 1945) e nella Carta di Venezia sulla conservazione e il restauro dei monumenti e dei siti, del 1964.

Qui, nell'introduzione, è possibile trovare un passaggio dove è affermato un concetto di patrimonio più ampio: «[le opere monumentali] recanti un messaggio spirituale, del passato, rappresentano nella vita attuale, la viva testimonianza delle loro tradizioni secolari. L'umanità ogni giorno prende atto dei valori umani, le considera patrimonio comune, riconoscendosi responsabile della loro salvaguardia di fronte alle generazioni future. Essa si sente in dovere di trasmetterle nella loro completa autenticità» (Strassoldo, 2007).

La Carta evidenzia uno spostamento dell'ambito di competenza del patrimonio dal cippo familiare a quello nazionale, ma non solo. Questo divenendo bene comune

non è più considerato per il solo valore pecuniario di cui è portatore, ma gli viene riconosciuta la condizione di cosa da trasmettere, si fa latore di memoria e rivendicazione di una discendenza.

Per ricostruire il concetto di patrimonio in modo oggettivo e univoco bisognerebbe prendere in considerazione tutte le carte, le direttive, le delibere scritte in contesti internazionali di applicazione universale e quelli redatti in ambito nazionale, così da ricostruire il percorso evolutivo di tale nozione. Ne emergerebbe, forse, un senso di paradossale ambiguità, con dilatazioni e restrizioni che concernono gli oggetti della tutela, gradualmente più vasti: monumenti, insiemi architettonici e siti, beni materiali e immateriali, e solo in seconda istanza la variabilità dei valori che sottendono la cura dei medesimi e che fanno dell'insieme dei beni un patrimonio.

La carta di Cracovia del 2000 ribadisce proprio il pluralismo concettuale che ruota intorno a questa definizione; una molteplicità che è legata alle disuguali compagini delle società contemporanee le quali interpretano secondo svariati modi i valori e diversi metodi di riconoscimento del patrimonio, che non è definibile a priori, ma può essere solo riconosciuto volta per volta.

In questo siamo vicinissimi alla traslazione attiva del significato di heritage, ma ancora non del tutto.

Per tentare di comprendere appieno l'accezione di questo vocabolo sempre più impiegato nel gergo comune degli operatori culturali, bisogna cominciare a guardare il patrimonio con un'attenzione da antropologo e, per certi versi, anche da biologo. Opere architettoniche, scultoree, pittoriche, frammenti archeologici, iscrizioni, grotte, insediamenti rurali, città elementi decorativi, paesaggi, sono tutti oggetti attraverso i quali possiamo tracciare una storia, che non è semplicemente una storia dell'arte, ma il grande racconto dell'evoluzione della cultura e della società umana.

Il senso evolucionistico che qui si richiama, però non ha come intenzione quella di replicare il modello vasariano applicato alla storia degli uomini e delle arti per cui si potrebbero riconoscere ciclicamente delle rinascite, delle crescite e delle decadenze nella capacità dell'uomo di esprimersi attraverso l'imitazione della natura. Bensì si vuole richiamare la valenza biologica del principio evolucionistico, da leggere, dunque, più in senso darwiniano e vagamente ecologico dello stesso.

Giorgio Vasari, infatti, nell'interpretazione notoriamente gaussiana della cultura artistica dell'uomo, offre una visione intercalata da continui momenti di rottura, e nel cui insieme è possibile ricomporre un andamento di tipo sinusoidale caratterizzato da alti e bassi.

Lo sguardo naturalistico consente, invece di investigare la civiltà secondo un senso di continuità, in cui non è possibile scorgere interruzioni ma solo accumulazioni e intrecci di esperienze, che divengono strati di sopravvivenze che ogni momento deposita, palinsesti per i quali ogni epoca descrive una pagina, riempiendola di racconti, di conoscenze, di credenze, di arte, di moralità, di leggi usi e costumi e di ogni altra capacità acquisita dall'uomo nel vivere quotidiano.

Nulla è dato in sè, ma tutto si relaziona attraverso il nodo comune che è la società e la città è il luogo in cui si manifesta con pienezza lo spazio sociale.



Fig. 1 - Thomas Cole, Il sogno dell'architetto, 1840. In un grandioso gioco di estasi sono riportati in vita dal pittore su di un'unica tela tutti i grandi edifici del passato: strutture egizie, medievali, moresche, greche. Tutto appare nuovo. Nulla è deturpato dal tempo e dalle guerre. Ogni cosa è funzionante ed è collocata in un tempo che è fuori dal tempo e nell'insieme evoca un senso di crescita, di sviluppo di evoluzione di continuità tra le generazioni.

Tra gli oggetti materiali e immateriali che compongono l'heritage, vi è dunque una continuità di tipo "organico" in senso sincronico che ne descrive la poliedricità e la ricchezza materiale, ma soprattutto in senso diacronico laddove emerge il passaggio generazionale tra produzione, utilizzazione e preservazione.

Questo passaggio, tuttavia, non è scontato come potrebbe apparire, la trasmissione dell'heritage non è automatica e non può essere imposta dall'esterno, ma è governata da leggi interne che possono essere sostenute da una sorta di processo di autoistruzione che corre parallelamente alla vita sociale degli individui, il quale deve essere attivato affinché, quella che Patrick Geddes definisce "sinergia storica" tra le generazioni, non si trasformi in un modesto procedimento di banale accumulo di ricchezze.

La cultura che è depositata nei beni permanenti come nelle parole, presuppone l'esistenza di altri beni, parole e risorse già modificate dall'uomo, già plasmate per le proprie necessità, esigenze il cui variare genera affezioni per l'esistente, nuovi usi del medesimo e nuovi beni.

L'evoluzione in senso antropologico richiede sempre un momento di appropriazione e di ragionamento, di riflessione, di uso consapevole da parte del singolo come della società su tutti gli oggetti che il tempo ci trasmette, affinché si possa compiere una « [...] continua e critica selezione tra le idee derivate dall'esperienza e la loro formulazione in Ideali [...] ». Il procedimento che sottende l'heritage inteso come evoluzione dei beni da oggetti, semplicemente utili, a cose portatrici di "ideali" non è un puro

passaggio di mano in mano lungo la linea del tempo, ma sott'intende: attesa, memoria, valutazione del passato e prefigurazione del futuro.

Questo è un pensiero non distante da quello che Hegel ha indicato nei *Lineamenti di filosofia del diritto* (1821): «I monumenti pubblici sono proprietà nazionale, [...] finché sono abitati dall'anima della memoria dell'onore, hanno il valore di fini viventi e autonomi [...]». D'altronde i principi della memoria e dell'onore pervadono buona parte del pensiero ottocentesco. Così che la memoria con la sua carica etica, viene indicata da John Ruskin come obbligo morale che la società contemporanea ha verso le generazioni future.

Il valore ravvisabile nella permanenza di arte, storia e natura che è insito nel patrimonio culturale, rimane esclusivamente legato al riconoscimento dei medesimi valori nella coscienza del soggetto.

La conservazione non può che essere un atto successivo e dovuto, poiché segno di civiltà, in quanto una nazione che non rispetti le sue opere non è in grado di crescere nella dignità. Ci sono, infatti, dei diritti secondo natura che vanno al di là del tempo, quali sono quelli proclamati dalla rivoluzione francese, ma, come ricorda Romagnosi, ci sono delle verità fondamentali che non posso essere dimenticate; tra queste vi è l'identità storica, che è incarnata dalla dimensione culturale di uno spazio.

È il risveglio della memoria quello che deve essere assecondato per ricominciare a comprendere il senso delle cose prima che l'abitudine dello sguardo aveva inconsapevolmente celato prendendo il sopravvento sulla coscienza.

Memorie e palinsesti. Città come palinsesti di memorie

Partendo dalle riflessioni sull'heritage quale trasmissione alle future generazioni di oggetti evoluti in cose che riflettono sentimenti e sensazioni generanti altre memorie e nuove suggestioni per usi diversi in continuità con il passato, si incontra la città come luogo in cui si descrivono le densità delle memorie e si esprimono le relazioni tra le collettività dalle quali scaturiscono emozioni e consapevolezze che portano alla trasformazione e all'innovazione e generano moti di compassione, di preservazione o di distruzione.

I grandi cambiamenti che le compagini sociali e le città, che ne sono lo specchio, hanno subito sul finire dell'800 sono stati sapientemente raffigurati dalla "nuova pittura".

Questa ha saputo narrare i conflitti e le interazioni dinamiche tra presente passato, tra tradizione e innovazione tra svago e lavoro, tra libertà e costrizione, tra cambiamento e perseveranza di modi, pensieri.



Fig. 2 - Henri-Joseph Harpignies, *Il vecchio Pont di Carrousel, Parigi, 1886*. I ponti sono un soggetto molto rappresentato dai pittori dell'Ottocento, forse perché oggetti che congiungono dinamicamente degli opposti nello spazio, forse perché sono sculture moderne e costituiscono l'avanguardia dell'ingegneria, di certo rappresentano l'innovazione che si innerva nella tradizione, la muta e le dà nuova forza.

Fig. 3 - Jean-Baptiste Armand Guillaumin, *L'acquedotto ad Arcueil, linea di Sceaux, 1874*. La veduta è intenzionalmente maldestra. L'albero giovane, appena piantato, oscura il punto di fuga, laddove convergono il viottolo di campagna e i binari della nuova ferrovia. I pali punteggiano il paesaggio. Sono, forse, i supporti per i fili del telegrafo e così sembrano raccolti in un solo dipinto tutti i sistemi di comunicazione, quelli antichi e quelli moderni.

La grande rivoluzione industriale è salutata come un'evoluzione culturale dell'uomo che legge e interpreta lo spazio con una nuova enfasi, dove il legame tra presente e passato tra preservazione dell'antico e la fragranza del nuovo si fa non più stridente, bensì più vischiosa.

Sfogliando i cataloghi dei più grandi pittori impressionisti degli anni settanta - Pissarro, Sisley, Guillaumin, Caibellotte - non potrà non trovare fabbriche, treni, pali del telegrafo, ponti di ferro, macchine per il dragaggio, strade, alberi appena piantati, acquedotti, ferrovie e molte altre tracce delle innovazioni che hanno modificato profondamente la vita degli uomini di fine secolo.

Queste immagini di modernità, tuttavia sono sempre intercalate alle immagini di un mondo tradizionale e dei valori antichi che questi rappresentano. Vi sono alberi secolari, sentieri campestri, barchette e architetture minute, c'è la natura che regna in-contrastata a raccogliere e vivificare il passato e il presente. Questo perché, la storia di ogni città, come scrive Lewis Mumford, «[...] può essere letta in un seguito di stratificazioni: gli strati vari dei sedimenti storici. Mentre certe forme e fasi dello sviluppo si succedono nel tempo, esse diventano per l'azione stessa dello sviluppo cittadino, cumulative nello spazio.» (Mumford, 1938)

La città è il luogo in cui si materializzano le contraddizioni, dove l'heritage si realizza nella continuità creativa dell'evoluzione e dove il progresso dispiega i suoi effetti dirompenti e talvolta pure distruttivi.

Sta a noi architetti e restauratori saper comprendere le ragioni che vanno al di là di tutte le crisi e riuscire a comprendere i segni di un linguaggio che non è fatto solo di forme o di parole, ma di scambi, di desideri di ricordi e di memorie.

La città è fatto collettivo, è storia che vive e anche volendo considerare un singolo fatto architettonico o brano urbano che materialmente si può identificare con muri,

decori, forme, dimensioni e ritmi, costituisce comunque un episodio che appartiene alla dimensione sociale degli uomini che lo popolano mettendo a punto al suo interno relazioni e affetti.

Camminare, guardare, ascoltare

«In nessuna città, nessun individuo può sentirsi esclusivamente spettatore, perché ciascuno partecipa alla tessitura della sua trama» (Geddes *Cities* 1900 circa)

Queste riflessioni di Patrick Geddes guidano con immediatezza verso la specificazione di un'azione conservativa che si basa sulla riscoperta partecipata della memoria collettiva. È necessario che l'architetto-restauratore-progettista riesca con efficacia a risvegliare il sonno della popolazione, assicurando l'adesione globale di questa al cumulo di cose che definiscono moto evolutivo disegnato dal patrimonio, quale insieme di oggetti, in direzione del cultural heritage come complesso di relazioni.

Il risveglio è un momento che costituisce, dunque, una ripresa della coscienza, attraverso la quale è possibile comprendere nuovamente il senso delle cose prima che l'abitudine e la routine, la quotidianità prendessero il sopravvento celando i significati simbolici e affettivi che si erano coagulati negli oggetti facendoli divenire cose. Cose, dunque, non semplicemente oggetti. Remo Bodei introduce questa distinzione sostenendo che gli oggetti non sono cose, poiché il significato di queste ultime è molto più ampio e «[...] comprende anche persone o ideali e, più in generale ciò che interessa e sta a cuore (o che può essere discusso in pubblico perché tocca il bene comune, da cui conflittualmente dipende anche quello dei singoli)». (Bodei, 2009)

Però gli oggetti possono diventare cose e il processo di transustanziazione consiste nel passare dall'indifferenza all'ignoranza di qualcosa a pensarla, percepirla o immaginarla come dotata di una pluralità di sensi e in grado di emanare da sé i suoi stessi significati. Qualsiasi oggetto può divenire cosa se caricato di senso, sia questo positivo o negativo secondo un moto che lo arricchisce o lo impoverisce di significati e qualità sentimentali.



Fig. 4 - Roma, L'acquedotto alessandrino a Torpignattara. (da Roma Memorie Suburbane, foto di Alberto Guerri)

Fig. 5 - Roma, Rione Esquilino, la chiesa di Santa Bibiana capolavoro di Gian Lorenzo Bernini, tra i binari delle reti infrastrutturali e i volumi degli edifici di servizio della stazione, è tagliata fuori dalla vita collettiva, dimenticata dall'ignoranza, dall'incuria, dalla denutrizione intellettuale. (da Roma Memorie Suburbane, foto di Alberto Guerri).

In realtà qui si discute di patrimonio culturale, di cose, cioè, che già hanno un senso e che già dovrebbero emanare energia affettiva, ma che l'assuefazione, l'ignoranza, l'incuria degli individui ha sopito. Andare contro l'ovvio significa, secondo Bodei, togliere la polvere dalle cose, ripulirle di quella banalità che tiene nascosta alla vista la natura vera e la storia propria della realtà costruita che ci circonda.

All'ovvio non si rinuncia senza sforzo e per far ciò è necessario intraprendere viaggi di scoperta, rinunciare a quelle rendite di posizione che impigriscono, facendosi invece tentare dal sentimento di gioia e di speranza che precede ogni viaggio.

Così, cessando per un attimo il giudizio che la quotidianità ha trasformato in un 'a priori', si deve tentare di modificare la modalità in cui ciascuno considera con uno sguardo nuovo il mondo circostante.



Fig. 6 - Roma, Il quartiere Centocelle. L'acquedotto Alessandrino, le case, le baracche, l'indifferenza data dall'assuefazione. (da Roma Memorie Suburbane, foto di Alberto Guerri)

Camminare, guardare, ascoltare, quindi, sono azioni conoscitive che rifiutano la passività della coscienza davanti il mondo esterno e fanno sì che nella sospensione del giudizio delle abitudini ci si possa nuovamente immergersi nel coacervo dei ricordi e re impregnarsi di memoria. Soprattutto, però, rappresentano i tre strumenti fondamentali che Geddes mette a fondamento di quella che è stata definita "arte di guardare le città".

Lo sguardo a cui lo studioso ci vuole allenare è paragonabile a quello di un naturalista, di chi osserva, classifica e compara ma, al di sopra di tutto, di chi "vede con gli occhi del corpo", ma "comprende con gli occhi della mente", sviluppando la capacità di risalire, a partire dall'attualità dei fenomeni, il fiume del tempo e di interpretare la città come deposito dell'heritage.

Scoprire l'heritage in ogni città significa guardare, ascoltare e riscoprire le testimonianze del passato che il moderno cittadino, pur avendole sotto gli occhi, ne è divenuto cieco.

Leggere una realtà è, quindi, un'azione conoscitiva e morale, poiché ha come scopo quello di riscoprire il valore degli oggetti, dei segni e delle azioni passate trasmesse all'attualità attraverso la città e che è il nostro compito individuare, proteggere e trasferire al futuro. Perché a saper ben leggere nel libro della città non è scritto solo il

passato, ma anche ciò che di essa potrà avvenire, che è da decifrare all'interno dei molteplici segni materiali e immateriali che l'accompagnano.

L'atto conoscitivo è sempre, come sostiene anche Cesare Brandi, atto critico, volto cioè alla formulazione di un "giudizio di valore"; un valore complessivo dato dall'insieme inscindibile di nodi di relazioni, di ricordi che collegano le storie degli individui a quelle degli edifici, delle architetture in loro stesse, di spazi, di percorsi, di raccordi tra attività umane e natura in cui si riconoscono le testimonianze delle trasformazioni prodotte dal succedersi delle generazioni.



Fig. 6 - Ambrogio Lorenzetti, Allegoria del Buon Governo, Palazzo Pubblico, Siena, 1338-39. Il Pittore realizza una visione prospettica in cui la realtà fisica è armonizzata visualizzando un grande armonia tra città e campagna. La città, in tutte le parti che la vivificano, siano esse storiche o contemporanee, negli edifici, nelle piazze, nelle relazioni sociali che la strutturano nelle sue trame e gerarchie, costituisce una risorsa, poiché è patrimonio, bene comune che consente l'affermazione di una coscienza collettiva.

I dispositivi scientifici che comunemente vengono adottati per accostarsi a questo tipo di conoscenza del tessuto urbano, sono quelli storico-critici. Prima di ogni altro vi è la raccolta documentaria, poi quella iconografica, infine l'indagine tipologica e quella morfologica, che consentono di comprendere meglio l'intreccio di quei complessi meccanismi di trasformazione che il tessuto urbano ed edilizio ha subito nella storia, approfondendoli attraverso una serie di artifici storiografici classificatori che bene si legano al *continuum* edilizio che definisce il tessuto strutturale del centro urbani.

Gli approfondimenti, quindi, riguardano i sistemi costruttivi, attinenti la consistenza materica dell'edilizia, i sistemi statici attraverso i quali questa si esplica e i linguaggi decorativi per mezzo dei quali si esprimono le forme degli edifici.

questi costituiscono dei livelli diversi di lettura, che non devono mai essere interpretati come dispositivi metaprogettuali, ma soltanto come espedienti classificatori di semplificazione e premessa conoscitiva della città.

Questo è lo sguardo dall'alto, quello dello scienziato che analizza con distacco i processi di trasformazione e di evoluzione dei luoghi.

Si tratta di uno sguardo sinottico, sintetico ed estetico che deve essere additivo e tendere a ripercorrere in tutte le direzioni spaziali e temporali le intere fasi di crescita della città, in un moto espansivo e inclusivo che parte dal territorio e finisce alla casa oltre che al dettaglio tecnologico e linguistico della medesima.

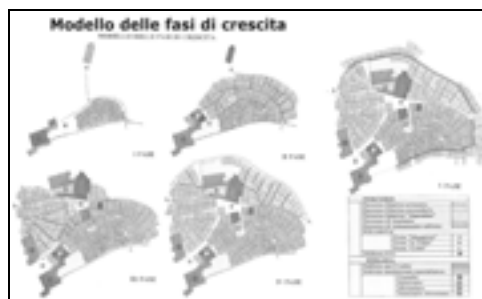
La città, in definitiva, nella sua unità si può intendere come un 'manufatto organico', un vero e proprio organismo vivente, che esiste nel tempo ed è consegnato al consumo o alla trasformazione, secondo forme diverse e dipendenti dal modo in cui le persone ne fruiscono. Per tale ragione, considerando la sua consistenza materiale e il

suo essere immerso nel fluire cronologico delle epoche, la città deve essere osservata anche in funzione della temporalità. Ciò si esprime in modo differente a seconda che siano considerate quale agglomerato di strutture e cose fisiche, oppure che siano pensate quali opere fruite, percorse materialmente nello spazio oltre che nel tempo e, quindi, rapportandosi ad esse come prodotti del fare umano, interpretabili in qualità di fatti artistici, semiotici o storici e "labirinto" di relazioni umane.

In funzione di questa qualità temporale, per la comprensione effettiva e completa della città, non è sufficiente l'osservazione dall'alto effettuata attraverso una lente obbiettiva e scientificamente allenata, ma è necessario fare esperienza diretta.

Non c'è "Report" geddesiano che non si affidi alla pratica del "walking", quale modo di penetrare intimamente il labirinto di intrecci relazionali di una città.

"L'active peregrination" non è interpretata come la versione economica di una conoscenza sistematica di tipo documentario, ma è salutata come uno strumento fondamentale di conoscenza del territorio.



Figg. 7-8 -9 - Tavole di analisi urbana. Ricomposizione delle fasi evolutive del centro storico di Trivento (cb).

È un guardare attraverso, percorrendo strada per strada, vicolo per vicolo, osservare casa per casa attenti a non trascurare alcun dettaglio topografico, in una immersione

totale e paziente. Perché in ogni vicolo, in ogni angolo c'è una memoria che merita di essere decifrata, quella del complesso umano, che è sociale e individuale, cdhe si intreccia con la storia locale dell'architettura, con lo sviluppo o il deterioramento o il rinnovamento dell'urbanistica locale.

Si riconosce l'eco degli insegnamenti ruskiniani che sostengono concatenazione tra l'emozione morale e quella estetica, che è insieme compassione ed empatia.

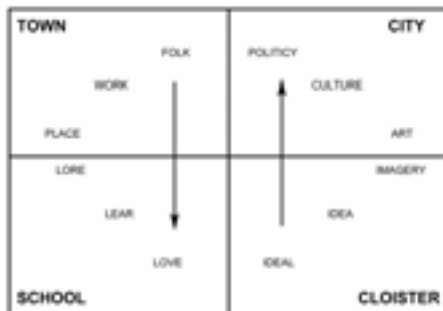
Per conoscere, dunque, bisogna esplorare la città, compiere, cioè, un'avventura nel tempo e nello spazio, rilevando e classificando i fatti della vita osservata.

L'insegnamento di Geddes può essere sintetizzato nella formula: "*Place*", "*Work*" e "*Folk*", enunciato nella sua forma più complessa in *Civics*, il testo che fornisce la metodologia della *Survey* e rappresenta una vera e propria teoria della conoscenza della città.

«[...] i tipi di gente, i loro modi e stili di lavoro, il loro intero ambiente, tutto questo viene rappresentato nella mente della comunità, e reagisce a sua volta sugli individui, le loro attività, i loro luoghi. Da qui sono naturalmente sorte forme locali di pensiero e modi di linguaggio, da ombre di accento o idiomi a dialetti distinti e a linguaggi [...]».(Geddes, 1905)

Il ragionamento geddesiano non parte dai luoghi, ma dalle persone e dalle loro azioni quotidiane che improntano le relazioni mentali che influiscono sui luoghi, modellando forme e qualificando dettagli. Ma è un movimento continuo, che procede avanti e indietro in una revisione incessante in feedback tra la sfera dell'ambiente materiale, quella delle azioni sociali e quella delle rappresentazioni culturali.

La circolarità delle azioni che portano alla formazione e alla differenziazione delle città è spiegata nelle *thinking machine*, grafici in forma di matrice che servivano a Geddes per dare concretezza e comprensione immediata delle relazioni tra oggetti e campi diversi del sapere che nella città si trovano coagulati.



Figg. 11 - *Thinking machine*. Tavola 1. *Civics* II, p.90. Rielaborazione grafica.

Figg. 12 - *Thinking machine*, di mano di Geddes (U.S. 25.4.4). (da Ferraro 1998, fig. 31)

Questo fin qui descritto è il sistema produttivo che porta alla differenziazione delle città, da intendersi come diversificazione delle identità locali, ed è pure la maniera più naturale per riscoprire, con la meraviglia di un bambino, la memoria custodita da tale circolarità.

È in quest'arte di guardare la città, dunque, che è possibile riscoprire il passato; perché: "Il passato non è tutto passato, la maggior parte è ancora qui; e con paziente ricerca si può ricostruire da sé, accanto alle sue vedute panoramiche del presente, un presentimento ancora più affascinante: quello del panorama del passato". (Geddes, 1904)

Ed è in quest'arte che si trova la sua specificazione naturale il restauro che chiamiamo "urbano" e con esso le ragioni della *survey*; la quale, a sua volta, rappresenta il fine ultimo della conservazione, ma che trova l'abbrivio nell'individuazione dei mutamenti reali, fisico-morfologici ed economico-sociali della città.

La *survey*, allora non è imbalsamazione, ma innanzitutto uno strumento storiografico, che ci consente di raggiungere la comprensione del valore complessivo dell'organismo urbano dato dall'interconnessione delle singole parti, percorsi e spazi urbani, tessuto edilizio, che mai possono essere distaccati. Poi rappresenta pure la concretizzazione della processualità storica, in base alla quale ogni atto successivo contiene in sé quello precedente che condiziona, e nel tempo influisce, sugli sviluppi formali e strutturali dell'organismo urbano. Infine, *survey* è quel carattere peculiare che oggi ci consente di dirimere le ragioni del passato e riconoscere nel tessuto attuale ciò che esisteva in precedenza e ciò che ancora potrà sussistere in futuro.

Al restauratore-progettista, dunque, l'obbligo di stimolare il risveglio della popolazione e assicurando un'adesione globale di questa al cumulo di cose che realizzano il patrimonio attraverso: la ricomposizione dei legami sociali tra la genti e i luoghi che compongono la città, la riduzione di ogni azione dissipativa materiale e morale di demolizione del tessuto fisico e sociale della città e tentando, per contro, di alimentare la conservazione e la valorizzazione delle memorie oltre che un loro sviluppo compatibile.

La valorizzazione come strumento di conservazione delle diversità

La preservazione del patrimonio culturale è, dunque, un obbligo sociale e morale per una nazione. Tuttavia, la tutela non può essere interpretata solo all'interno del sistema vincolistico, ma, come suggerisce lo stesso Geddes, ha la necessità di essere indirizzata in senso conservativo e creativo attraverso l'azione di re-investimento di senso, che è insita nella ri-appropriazione, nel risveglio delle coscienze singole e collettive che non si attua privando le cose del loro uso, o sottraendole al godimento. Per contro la tutela ha lo scopo di salvare il patrimonio, consentendo allo stesso di sussistere il più a lungo possibile come parte esteticamente e storicamente viva della nostra società e finalizzandolo alla esaltazione dell'identità di uno spazio.

Memoria è conservazione ma non implica l'immobilismo, invece sott'intende la valorizzazione.

Nella struttura del nuovo Codice dei Beni Culturali e del Paesaggio, infatti, la tutela è precisata dal legislatore non solo nelle attività di: individuazione, conservazione e protezione, le quali possono essere interpretate come le finalità della tutela, la quale però non si esaurisce in esse, trovando piena legittimità nella funzione.

È anche mediante questa, infatti, che è possibile specificare i mezzi per la sopravvivenza e assicurare l'effettiva conservazione del patrimonio culturale.

Il valore di un manufatto, infatti, si individua proprio nella continuità del suo processo generatore e la tutela del medesimo non può non passare attraverso il conflitto prodotto dal 'ri-uso'.

Un'opera di restauro che sappia considerare tutte le componenti intrinseche alla singola opera oltre a quelle proprie del contesto urbano e territoriale del quale essa è parte, necessita di una dinamicità capace di riunire tutti gli elementi ambientali, architettonici e artistici, oltre che ponderare gli aspetti organizzativi, funzionali ed economici derivanti dall'azione stessa.

Oggetti d'arte, monumenti, musei, case, paesaggi, città, costumi, tradizioni, specificità ambientali e naturalistiche sono l'insieme degli elementi che compongono il valore complesso di un patrimonio locale. Si tratta di un elenco preciso ma non chiuso, suscettibile cioè di continui ampliamenti, poiché sono materiali legati al territorio che lo ha prodotto e non possono essere offerti come una entità data, ma necessariamente derivata.

Questi rappresentano delle risorse, quelle che, in altri termini, gli economisti denominerebbero dei "punti di forza" del sistema territoriale.

La ricomposizione delle interazioni tra le cose definite all'interno di ambiti e nell'intreccio tra tematiche, se realizzata per mezzo di matrici o di *thiking machine*, consente il riconoscimento delle potenzialità di valorizzazione della città nel suo insieme e rappresenta una guida la messa a punto di uno screening di strategie utili da attivare per il raggiungimento degli obiettivi proposti tra tutela, conservazione e valorizzazione.

Gli assi portanti intorno ai quali si raccolgono le azioni puntuali di valorizzazione e conservazione potrebbero essere raccolti in tre grandi imperativi: integrare, promuovere e comunicare.

Integrare, ovvero potenziare le polarità interne al patrimonio e arricchirle interconnettendole nell'ambito più ampio dei beni naturali, paesaggistici e immateriali di un luogo. Questa, a sua volta, si può precisare in tre possibili linee di intervento distinte. Vi è quella inerente la conservazione del patrimonio esistente, anche attraverso il suo consolidamento, agendo cioè, sia sulla proposta di vincolo, diretto o indiretto, sia sul radicamento delle tradizioni identitarie di un territorio. Poi vi è quella che riguarda il rafforzamento dell'integrazione tra nodalità e polarità del patrimonio culturale rilevato in un definito ambito territoriale. Infine vi sono le azioni rivolte all'individuazione delle possibili funzioni per il ri-uso del patrimonio culturale e potenziamento dello stesso in termini di integrazione e messa a valore.

Promuovere, ovvero rafforzare le imprese e i servizi in ambito culturale e ambientale, rafforzando le capacità e le competenze del personale e delle organizzazioni già presenti o proponendone delle nuove.

Comunicare, ovvero interagire con gli interlocutori locali, camminare, guardare e ascoltare le loro voci; ma anche potenziare attraverso il marketing territoriale i servizi alla ricettività del settore turistico-culturale, generando competitività anche attraverso l'assistenza tecnica al processo attuativo-gestionale del piano.

I percorsi strategici descritti nel campo della conservazione, valorizzazione e sviluppo e precisati nei tre assi portanti: integrare-promuovere-comunicare, nel loro insie-

me sono in grado di innescare una dinamica moltiplicativa e di raggiungere gli obiettivi indicati, solo se gli Enti territoriali saranno in grado di coinvolgere il numero più ampio possibile di soggetti che, con funzioni diverse, operano nei campi interessati. Gli attori principali del processo integrato di valorizzazione delle risorse culturali e territoriali sono: i Comuni, le Province, la Regione, i responsabili della tutela, manutenzione e fruizione dei beni culturali, ma anche i centri di ricerca, le Università e le imprese che partecipano al processo di valorizzazione come *consumatori/fornitori* di servizi e prodotti, ma soprattutto le collettività locali, le quali che devono sempre più sentire vicine le risorse culturali e ambientali del territorio come elementi strutturanti della loro identità, per ricominciare a farle rientrare nei nostri orizzonti di senso e a rigenerare i nostri animi, cosicché in esse possano essere nuovamente depositate idee, affetti, simboli.

Bibliografia

- Geddes, Patrick (1904), *Civics: as Concrete and Applied Sociology*, Part I, in *Sociological Papers*, 1, 104-144
- Geddes, Patrick (1905), *Civics: as Concrete and Applied Sociology*, Part II, in *Sociological Papers*, 2, 58-119
- Geddes, Patrick (1915), *Cities in evolution. An Introduction to the Town Planning Movement and the Study of Civics*. London, 1° ed. Milano: Bruno Mondadori. Città in evoluzione
- Mumford, Lewis (1938), *The Culture of the Cities*. London, 1° ed. It. Milano: Edizioni di Comunità. La cultura delle città
- Schlögel, Karl (2003). *Im Raume lesen wir die Zeit. Über Zivilisationsgeschichte und Geopolitik*. München. 1° ed. Milano: Bruno Mondadori. Leggere il tempo nello spazio. Saggi di storia e geopolitica
- Bodei, Remo (2009). *La vita delle cose*. 1° ed. Bari: Laterza
- Strassoldo, R. (2007), *Le carte del restauro. I criteri per gli interventi di recupero*, Forum Edizioni, Udine, Italia
- Ferraro, Giovanni (1998), *Rieducazione alla speranza*. 1° ed. Milano: Jaka Book
- Ponte, Alessandra (1981), *Arte civica o sociologia urbana*, *Lotus*, 30
- Ponte, Alessandra (1982), *Le macchine pesanti*, *Lotus*, 35

Patrimonio, arquitectura y ciudad: el concepto de sistema

Maria Isabel Villac, Morgana Maria Pitta Duarte Cavalcante
Vinícius Dotto Stump
Universidade Presbiteriana Mackenzie – São Paulo - Brasil

Resumen

Se propone presentar una alternativa del proyecto en lo cual el patrimonio construido, la arquitectura y la ciudad comparten un principio de solidaridad. Para pensar una nueva *praxis*, tanto para el ámbito social como para el conocimiento académico.

El concepto de sistema es una hipótesis productiva. Por la formulación de acciones especulativas, del proyecto y sus extensiones teóricas. Por el despliegue de un discurso basado en los conceptos de materialidad, función, contexto, a partir del valor que se asigna a la organización y a la sinergia de entidades complejas. La visión sistémica se plantea como alternativa a la crisis del objeto y de la ciudad dispersa, como también al límite de la ideología del plan. El proyecto, por lo tanto, se ubica al borde de la visión dualista y investiga una hipótesis cuya estrategia es configurar una estructura mínima que asocia heterogeneidades con un alto grado de organización.

Summary

This proposal intends to present an alternative to the project in which the built heritage, the architecture and the city share a principle of solidarity. To think a new *praxis* for both social and academic knowledge. The concept of system is a productive hypothesis. For the formulation of speculative actions, design projects and its theoretical extensions. For the deployment of a speech based on the concepts of materiality, function, context, once the value is assigned to the organization and to the synergy of complex entities. The systemic vision arises as an alternative to the crisis of the object and of the spread city, as well as to the limit of the ideology of the plan. The project, therefore, is located on the edge of the dualistic vision and investigates a hypothesis whose strategy is to configure a minimum structure that associates differences with a high degree of organization.

El proyecto de integración edificio-ciudad - El tercer término

La visión sistémica surge como una alternativa, tanto a la crisis del objeto y de la ciudad fragmentada, como a la falla de la ideología del plano (Tafuri, 1985). El proyecto que reúne arquitectura y ciudad rompe con ambos, propone un tercer término y responde con una radical hipótesis de equilibrio cuya estrategia es ser una estructura mínima y con alto grado de organización capaz de incorporar la complejidad inherente a la superposición de inúmeros programas. Es parte inherente de su concepción los conceptos de adaptación y finalidad, interacción, totalidad, organización y complejidad.

En el proyecto que adopta el raciocinio de sistema, arquitectura y ciudad se apoyan mutuamente y la interrelación entre estas instancias del vivir está determinada por leyes inherentes: es eco-sistémica. De tal manera que nada sucede a una parte del todo que no dependa de las relaciones que establece con la totalidad; nada sucede a una de las escalas que no dependa de las relaciones entre ellas.

Para una sociedad desprovista de proyecto, la noción de "sistema" puede agregar otros raciocinios a los planteos de la arquitectura y de la ciudad y proponer, de forma eficiente, nuevas cuestiones para hacerle frente a los desafíos y a la complejidad del mundo actual.

Para hacer frente a la razón que aún se mueve por el pensamiento dividido entre dos equívocos simétricos, la opción por la inteligencia de un "tercer término", como aconseja Barthes (1995), acoge una "subversión sutil", «[...] aquella que no se interesa directamente por la destrucción, esquivo el paradigma y busca otro término: un tercer término que, sin embargo, no sea un término de síntesis sino un término excéntrico, inaudito.» (p.89).

El "tercer término" o *A terceira margem do rio*¹, como escribió João Guimarães Rosa (1994), es el lugar de travesía entre dos bordes cualitativos. De la posición de lugar-entre, en el medio del río, las dos márgenes pueden ser entendidas en distanciamiento y proximidad. Esto lleva a una constante reversibilidad, que une los dos lados y niega oposiciones nítidas, en la medida en que propicia otro arreglo que no es ni antagonista ni dualista, pero sí, transverso.

El tercer borde es un lugar-entre que es una posición mediadora. Punto de frontera, unión y separación, la propuesta es un hogar híbrido entre arquitectura y ciudad. Como alternativa entre el pensamiento reductor, que no ve más que elementos, y el pensamiento globalista, que solo ve el todo, esa opción de proyecto responde con la responsabilidad que implica pensar y construir el sentido de habitabilidad contemporánea, abrigando la idea de que la arquitectura y la ciudad exigen la aspiración a una totalidad estructurada y organizada, de elementos dispares y de varios campos de conocimiento, y el amparo a las contradicciones.

San Pablo

El proyecto, como "tercer término", evade el raciocinio binario, permite escapar de la arquitectura de representación y del autoritarismo del plano y presentarse como facilitador de otros sistemas, procesos, dinámicas. En una ciudad como San Pablo, cuya práctica está sedimentada en la negación del urbanismo y en obras arquitectónicas únicas y mudas para la cultura citadina, señala las propuestas que tienen carácter de urgencia: que procuran renovar un espacio urbano "estéticamente mediocre y funcionalmente inadecuado" (Villaça, 2003) y revertir una situación de modernización precaria, edificada sobre base colonial, y la configuración de segregaciones socio espaciales profundas oriundas de la incapacidad de control – o connivencia – del Estado sobre el mercado inmobiliario.

¹ Ver: Rosa, João Guimarães (1965). *La Tercera Orilla del Río*. In: Primeras Historias, Barcelona: Seix Barral.

Esta opción transversa, que amalgama, por el raciocinio sistémico, arquitectura y ciudad, posibilita la hospitalidad del otro en dónde no es, sin embargo, ni allá ni acá, ni un no lugar, sino una región de tránsito entre dos bordes que autoriza la abertura y la integración de la alteridad. La tercera margen evade la práctica de una arquitectura vanidosa y de una opción por la ciudad que se embellece a partir de la idea de cultura como industria y producto y del Planeamiento Estratégico con valor de "animación urbana" (Arantes, 2009).

La perplejidad ante el agotamiento de la condición metropolitana "*paulistana*"², reflejado en la disparidad entre la riqueza formal de la ciudad espectáculo y la miseria de la ciudad informal, conduce la mirada y la acción de los arquitectos hacia un marcado privilegio por proyectos de carácter público. El retorno a la conceptualización y a las ideas, pero, en especial, al proyecto, pone de manifiesto, como cuestión de honra, el tema de la función social del arquitecto y refleja la eminente necesidad de busca de fundamento histórico-teórico para la construcción de un discurso.

La relación concepto/proyecto

En las palabras del arquitecto se revela el discurso. Para Brandão (2000),

«Una obra frágil es justamente aquella que no da concepto, que no inaugura discurso — ya no más gráfico, sino sobre todo, oral — empezando por el discurso que el propio arquitecto realiza sobre ésta. Por eso, si hay algún término en los proyectos de los arquitectos, éste no está en la conclusión de los dibujos o de la obra, sino en la conclusión del concepto [...]. El destino de la práctica arquitectural es concluirse en la teoría para renovarse.» (p.8).

Nos interesa el proyecto y sus palabras. Como posibilidad e imaginario de un futuro que, a partir de la realidad, construye raciocinios factibles y democráticos y formula una estrategia de acción. Nos interesa el proyecto y sus palabras en la conquista de un camino propio en el mundo del capital; en la presencia de una vertiente social en el mundo de la política autorizada y en la ausencia de un proyecto social inclusivo.

En el proyecto, en la obra y en las palabras del "arquitecto fuerte" se revela el concepto. La praxis se efectiva en la construcción imbricada de estas instancias de entendimiento y, ya sea en el proceso de elaboración del proyecto o en la obra construida, el concepto es fecundo y señala la presencia de un discurso.

Para Brandão (2000) hay dos tipos de conceptos en la exposición de un proyecto arquitectónico o urbanístico. El primer planteo que considera el concepto como índice o signo de una idea, similar a las explicaciones científicas cuya función es descriptiva y explica las presuposiciones y el pensamiento del proyecto.

Una segunda interpretación del concepto se aproxima del mundo del arte y se revela en el proceso de desarrollo del proyecto. De acuerdo con Brandão (2000), «al revés

² De la ciudad de San Pablo.

del discurso científico, la función del concepto en esta interpretación, no es ser verdadero, sino, fecundo. No pretende describir una instancia empírica externa, sino abrir nuevos sentidos.» (p. 5).

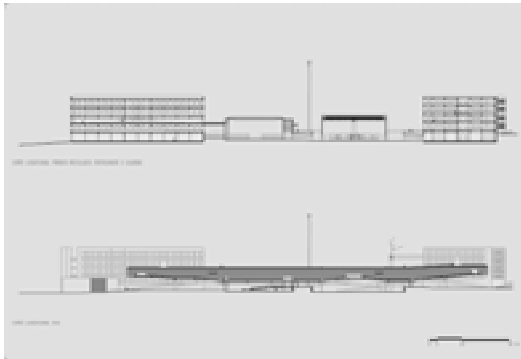
En esta segunda concepción, la especulación teórica ya es práctica y el concepto hace parte de la elaboración del proyecto, de su representación, posibilidad constructiva y futura construcción. Nos interesa un proyecto que alimente la teoría y cuyo concepto sea la matriz de ideas nuevas que empiecen a circular con y a partir del proyecto, y no antes de él (Brandão, 2000).

Nos interesa un proyecto que revele un concepto que enfrente la dificultad de formulación de un proyecto de nación. Un concepto que reconozca el subdesarrollo social; evalúe posibilidades de propuestas que puedan transformar o revertir esta situación; busque una evaluación intelectual para la acción en el territorio en pro de la vida material, formule las tareas para estructurar hipótesis para los destinos colectivos (Tafari y Dal Co, 1976), se distancie de las asertivas organizadoras y formales del movimiento moderno y de las arquitecturas especulativas que revelan la "fatiga del objeto" (Lootsma, 2003).

4. Proyectos de referencia

El "tercer término", como opción por la visión sistémica, permite señalar propuestas que formulan nuevas estrategias proyectuales para la ciudad de San Pablo e indican una transformación en el imaginario de arquitectos comprometidos con la praxis

arquitectónica y con la experiencia citadina y una reflexión crítica y conexas entre arquitectura y ciudad.



SESC Tatuapé – 1996

Arquitecto Paulo Mendes da Rocha y colaboración de MMBB – Arquitectos Fernando de Mello Franco, Marta Moreira, Milton Braga. Fuente: archivo de los arquitectos.

<http://www.mmbb.com.br/projects/detail/s/50/4>

El proyecto del arquitecto Paulo Mendes da Rocha, para concurrir al concurso del nuevo *SESC Tatuapé*, propone un complejo que conecta arquitecturas existentes, construye nuevos edificios, entre ellos una arquitectura–puente que promueve una nueva dinámica urbana. El tema es consolidar una concepción de ciudad cuyo concepto encuentra reverberación en la institución, ya que

«El proyecto SESC para la construcción de centros populares de deporte y cultura es experimental así como la visión moderna del urbanismo» (Rocha, 1996). La concepción de ciudad moderna propone que «el barrio debe fluir a través del recinto con calles,

callejones, largos (plazas secas), además de las cuatro aceras que circundan la cuadra – amplias visuales al nivel de las calles.» (Rocha, 1996).

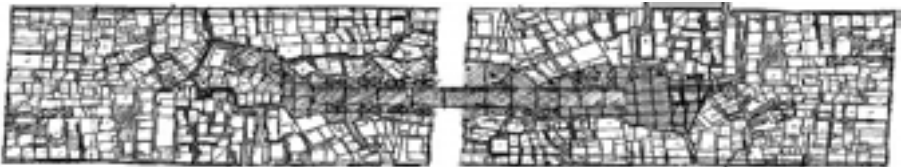
El proyecto, sin embargo, también rescata cualidades de legibilidad y adensamiento de la ciudad tradicional, con «Un puente [que] atraviesa toda el área de este a oeste emplazando los accesos para los usuarios de transportes públicos, nuevos locales, arborizados, con comercio local.» (Rocha, 1996).

El edificio que jerarquiza y organiza el conjunto es una calle y un edificio. Una arquitectura-estructura urbana de circulación longitudinal, camino y movilidad, que tiene la función de acceso, orienta perspectivas, promueve la "promenade architecturale".

La inclusión de un componente urbano en la configuración arquitectónica acentúa la arquitectura de la ciudad que resulta de formulaciones y especulaciones sobre la complejidad del espacio y enfatiza la importancia de la dinámica urbana como objeto focal de investigación y como unidad de máxima dimensión cognitiva y agregativa del hábitat humano.

Para el arquitecto, en la arquitectura,

«como idea ensayada en las disposiciones espaciales, lo que prevalece no es un paradigma formal. Lo que conmueve es la revelación de los objetivos además de la técnica. Una impregnación histórica, popular, una oportuna ingeniosidad, las instalaciones surgen en forma de una arquitectura con el poder de urbanizar un lugar describiendo su transformación» (Rocha, 1996).



Urbanização do complexo de Paraisópolis – 2005

Arquitecto Hector Vigliecca y asociados

fuelle: archivo de los arquitectos: <http://www.vigliecca.com.br>

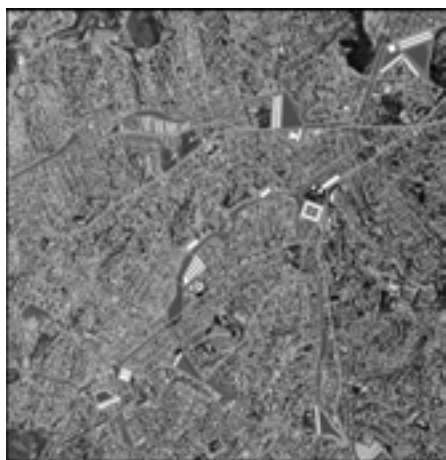
Héctor Vigliecca es un arquitecto de la conciliación. Natural de Montevideo, aprecia la ciudad europea, la ciudad tradicional que se ha formado por la organicidad y por el diálogo entre las diferencias. Mas, principalmente, por el respeto a la vida citadina construida por la vivencia de un cotidiano urbano y cultural compartido.

«*Urbanização do complexo de Paraisópolis*» es el título que el arquitecto le atribuye al proyecto que se agrega a una estructura urbana existente. El arquitecto no lo denomina intervención o reurbanización porque propone que el proyecto respete una situación urbana, distinta a las reglas del urbanismo.

Para el proyecto, los valores sociales son relevantes y traducen una morfología consolidada por el «esfuerzo real y considerable de estas personas por establecer su vivienda». Hay «respeto y transformación sin destrucción» (Vigliecca, 2005). La acción del proyecto es de colaboración: «ponderación del legado cultural existente y apuesta por una solución negociada entre Poder Público, dueños de la tierra y moradores» (Vigliecca, 2005).

El concepto de sistema, que es siempre operativo, se suma al funcionamiento de una situación urbana, antes desconectada del punto de vista urbanístico, y la mínima interferencia es la proposición de que una estructura nueva pueda convivir con la estructura existente.

La relación arquitectura-ciudad se revela en el proyecto que quiere establecer «nuevos conceptos que los definimos como arquitectura solidaria y activa desde el punto de vista urbano». (Vigliecca, 2005) Su disposición abierta educa para un nuevo posicionamiento frente a la realidad y llama la atención para un futuro en que «Es necesario crear nuevas figuras normativas que puedan ajustarse a estas nuevas prácticas sociales.» (Vigliecca, 2005).



Vazios de água 2007

MMBB – Arquitectos Fernando de Mello Franco, Marta Moreira, Milton Braga

Fuente: archivo de los arquitectos:
<http://www.mmbb.com.br/>

La ciudad de San Pablo tiene por tradición invertir en infraestructura urbana y metropolitana que abarca por ejemplo, un sistema de purificación y distribución del abastecimiento de agua que cubre la casi totalidad del territorio metropolitano. Tal condición se debe a enormes inversiones, y, principalmente, a la condición natural de este territorio pleno de agua.

Esta virtud de la naturaleza, poco común en zonas de mesetas, fue, sin embargo, perdida, ya que el ecosistema asociado a las zonas ribereñas fue alterado. Ya sea porque las llanuras de inundación, por falta de control sobre el uso y la ocupación adecuada del suelo o por proyecto, fueron ocupados e impermeabilizados; o por la rectificación y/o canalización de los ríos. El tema del agua en la región metropolitana de San Pablo no está, por lo tanto, solucionado, ya que las aguas pluviales causan problemas graves de inundaciones, en cada verano.

La solución adoptada por el poder público es la de los "*piscinões*"³ construidos aguas arriba de los locales de inundaciones y próximos a los ríos; grandes tanques,

³ Grandes estanques de água.

en su mayoría a cielo abierto, que captan el agua que queda empozada en la ciudad y la devuelve poco a poco a los ríos.

Una vez rectificado el curso natural de los grandes ríos y sus márgenes ocupadas, los "*piscinões*" dibujan redes por el territorio y tienen por objetivo sustituir una de las funciones de las antiguas llanuras de inundación que es aliviar el cuadro de inundaciones en los picos de crecida. Como gran parte de lo que se construyó en San Pablo, los "*piscinões*" son, actualmente, un mal necesario para reparar errores de políticas viales y de ingenierías en favor del capital inmobiliario. Aunque deriven de acciones de impermeabilización del suelo, las redes tienen un papel articulador en la escala territorial y podrían corresponder, en escala local, a agentes agregadores.

El discurso de los arquitectos del equipo MMBB refleja la influencia de sus maestros. La mirada, educada para la ciudad y no al edificio, conduce a una actuación responsable por la cuestión urbana y sus particularidades y dinámicas sociales, económicas, geográficas. El proyecto *Vazios de Água* es ejemplar en lo que se refiere a una visión territorial compleja y pertinente y de aprendizaje sobre la escala del territorio y busca

«más allá de los servicios prestados por las redes, articular políticas sectoriales, construir lugares adecuados a la vida urbana y configurar imágenes referenciales en el paisaje, contribuyendo a la formación de una relación afectiva de los habitantes con la ciudad. (MMBB, 2007).»

En el territorio *paulistano*, las obras infraestructurales son un campo privilegiado para la re proyectación de la ciudad y la experimentación para una apuesta por la retomada de cuestiones de carácter ambiental y de inclusión social. Una vez alteradas las condiciones naturales de áreas vulnerables, por la artificialidad de las construcciones formales y las ocupaciones ilegales, los "*piscinões*" pueden asociarse a un proyecto de carácter social, incluso por la oportuna proximidad entre las redes y los territorios de ocupación informal.

El proyecto *Vazios de Água*, concebido a partir de una hipótesis de futuro para el desarrollo urbano y de un argumento sobre la posibilidad de una ciudad compacta y sostenible, trata forma y función de manera asociada, abierta y susceptible de acoger usos. Ya que a la red de "*piscinões*" en la periferia de la ciudad, como obra a cielo abierto, se le puede acoplar un mecanismo de limpieza de agua y de manutención de su nivel en épocas de crecida y servir al anhelo de nuevas áreas públicas para el ocio con la presencia de agua. Como sistema abierto puede ser potencializado por nuevas funciones:

«La estrategia es trabajar con la riqueza social existente, destinada a las obras en la periferia, que objetivan mejorías en el área central. La propuesta es conferir "poder" de construir urbanidad donde, hasta entonces, solo se aportan valores funcionales (MMBB, 2007).»

Vazios de água que se pretende «plenos de urbanidad [...] por el uso variado y por la construcción de valores colectivos que posibiliten una relación afectiva de la población con la ciudad» (MMBB, 2007), conmueve por la acción solidaria. Tiene respeto por la precaria realidad social y es a partir de la censura a una acción solamente técnica del poder público que denuncia la errónea vocación de la ciudad destinada a la producción de capital. La crítica a la acción pública que privilegia la ecuación acumulación de riqueza y exclusión social es reductora y nefasta para el territorio, ya que «Las favelas (asentamientos informales, precarios) invaden las áreas originalmente ocupadas por las inundaciones, mientras las aguas son retenidas en "*piscinões*" construidos sobre terrenos adecuados para desarrollo urbano» (MMBB, 2007).

El raciocinio de proyecto es "oportunista" ya que entiende que «el proyecto de la infraestructura urbana, una vez asumido su valor público y su carácter sistémico» (MMBB, 2007), propicia la posibilidad de agregar a la ciudad productiva una arquitectura del placer y del ocio, y también eficaz para la ordenación activa y orgánica del territorio.

El concepto de sistema persiste en la propuesta que se asocia a la naturaleza y propone para la infraestructura la retomada de una geografía existente. El agua reasume su valor de «escritura» del territorio y «Al mismo tiempo técnica y simbólica, rigurosa y cristalina» (MMBB, 2007), vuelve a «dibujar la cartografía *paulistana*».

Transforma una obra formal en una acción de generosidad que se pretende colonizadora del áspero y densamente construido, paisaje *paulistano*. Reconquista, en la artificialidad de las obras técnicas que configuraran el escenario de la ciudad, la posibilidad de un sistema de espacios públicos, viviendas y parques que reapropian la virtud primera de la meseta fértil en dibujos de agua.

Frente a la inevitabilidad de la geografía de artificialidad productiva que ha encubierto las bellezas y el sistema ecológico del territorio, no acepta que la acción técnica sea pragmática y simplista, mas propone que su inteligencia esté a favor de la regeneración del paisaje, del bienestar de los ciudadanos, de la complejidad de una relación posible entre artificio y naturaleza, como bordes que se articulan como «La tercera margen del río». (MMBB, 2007).



BR3 – 2006 Grupo Teatro da Vertigem
 Archivo Grupo Teatro da Vertigem:
<http://www.teatrodavertigem.com.br/site/index2.php>

En algunos sectores del arte, que se apropian del espacio público y crean nuevas espacialidades y sociabilidades, algunos proyectos han trabajado con una visión sistémica que contribuye para la teorización y concientización de la acción responsable frente a la realidad urbana brasileña y sus conflictos sociales. Como las

experiencias de grupos de teatro, entre ellos el Grupo Teatro da Vertigem con la expedición *BR3*, obra escrita por Bernardo Carvalho y representada en un trecho de 4,5km del río Tietê y sus márgenes – trecho del barrio de Brasilândia -, que ocurrió entre marzo y mayo y tuvo su temporada interrumpida por falta de recursos para uso de embarcaciones que conducen público y elenco por lecho, márgenes y puentes.

La expedición se propuso como parte de «un recorrido geográfico por tres distintos "Brasiles": Brasilândia (barrio de la periferia de la ciudad de San Pablo), Brasilia (capital de la nación, ubicada en el centro del país) y Brasileia (ciudad en el extremo del Acre, casi en la frontera con Bolivia)» (Grupo Teatro da Vertigem, 2006).

El río Tietê como escenario no se propone como un panorama, sino como un hogar para la cuestión del abandono, de la exclusión social, de la relación centro-periferia y su percepción. Para el grupo,

«Si la ciudad de San Pablo es uno de los principales polos urbanos del país y una de las áreas más pobladas del mundo, a la vez Brasilândia hace parte de aquél conjunto de sus anónimos barrios periféricos. Si desde el punto de vista cultural la ciudad tiene la mejor infraestructura del país, es, paradójicamente, la campeona nacional en viviendas precarias. Brasilândia/San Pablo es al mismo tiempo, centro y periferia.» (GrupoTeatro da Vertigem, 2006)

El agua del río Tietê está podrida, pastosa, inútil para la vida. El río fue apropiado por el mal uso de la técnica, que no revertió el curso histórico de la ocupación de las zonas ribereñas en el proceso de modernización. La intervención *BR3* se ubica en el centro de esta condición precaria para mostrar su inviabilidad en cuanto sistema natural abandonado a la ocupación desordenada y al descaso de los proyectos técnicos a favor de la vida motorizada. La intervención hace una crítica a una fisonomía del país construida en contra de su naturaleza y comenta:

«[...] Si, 500 años después, ya no podemos más descubrir el Brasil, que por lo menos podamos des-cubrir un cierto Brasil. Y que más que un mapeo o reconocimiento de un carácter, identidad o país, esperamos que tal jornada nos sirva también como norte, como farol, como brújula para la creación - y recreación - de identidades y territorios» (Grupo Teatro da Vertigem, 2006).

Consideraciones finales

El profesional arquitecto tiene un papel en la definición de ensayos y revitalizaciones del territorio: desvelar el potencial paisajístico, reunir líneas indiferentes que su mirada delimita como geomorfología solidaria a la intención constructiva, transformar el espacio de simple extensión en abrigo y, así prever el lugar del hábitat humano, en su complejidad.

Los ejemplos escogidos para ilustrar el concepto de sistema en el discurso/proyecto de los arquitectos y artistas *paulistanos* en estos tiempos contemporáneos se orientan por un diseño activo y productivo, un "tercer término" en donde hay gran número

de variables articuladas como mutuamente dependientes y con alto grado de influencia recíproca.

Cuestiones como interdependencia, reciclaje, asociamiento, flexibilidad y diversidad son principios básicos de combinación de informaciones, datos, referencias, y cada una de las propuestas es capaz de incorporar la complejidad inherente a la superposición de programas, ya que se trabaja con la complejidad y la procura de una nueva totalidad organizada.

Otras características del concepto de sistema pueden ser señaladas:

- 1- Reorganización / rearrreglos funcionales;
- 2 - Conceptos de adaptación y finalidad, interacciones orientadoras del proyecto cuyas coordinadas son objetivas y comprometidas con la realidad;
- 3- Interface arquitectura/arte y estructuras urbanas;
- 4- Proyecto como cuestión abierta: proceso de creación que tiende al colectivo y que se mantiene abierto al contexto real;
- 5- Alejamiento de la idea de proyecto como marca de un gesto personal, de un trazo relacionado a una personalidad individual;
- 6- Apuesta por nuevas conductas y prácticas sociales;
- 7- Oportunismo de un observador que aporta su experiencia y, por lo tanto, encuentra posibilidades inherentes a la transformación de potencialidades, actualizándolas.

El concepto de sistema que reúne arquitectura y ciudad, revelado en la relación concepto y proyecto, anuncia que afirmar la vida urbana no es, en muchas ocasiones, ocupar el territorio, y sí inventarlo.

Bibliografía

- Arantes, Otília B. F. (2009). *Uma estratégia fatal*. En Arantes, O.; Vainer, C. y Maricato, E. A cidade do pensamento único (pp. 11-74). Petrópolis: Vozes.
- Barthes, Roland (1995). *El placer del texto y lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del Collège de France* (11ª. ed.). Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Bertalanffy, V. L. (1975). *Teoria Geral dos Sistemas*. Petrópolis: Vozes.
- BRANDÃO, Carlos Antônio Leite (2000). Linguagem e arquitetura: o problema do conceito. En Revista de Teoria e História da Arquitetura e do Urbanismo, 1. Belo Horizonte: UFMG. Disponible en: <http://www.arquitetura.ufmg.br/ia/>
- Da Rocha, Paulo Mendes y MMBB (1996). *Memorial do Projeto SESC Tatuapé*. Disponible en <http://www.mmbb.com.br/projects/details/50/4>
- Guilheux, Alain. *Systems* (2003). En: PATTEEUW, Véronique. (Ed.). Reading MVRDV (pp. 104-121). Rotterdam: NAI Publishers.
- Lootsma, Bart. *What's really to be done?* (2003). En: PATTEEUW, Véronique. (Ed.). Reading MVRDV (pp. 24-63). Rotterdam: NAI Publishers, 2003.

- MMBB (2007). *Memorial do Projeto Vazios de Água*. Disponible en <http://www.mmbb.com.br/public/uploads/files/files/1296571790.pdf>
- Montaner, Josep-Maria (2008). *Sistemas arquitectónicos contemporâneos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Morin, Edgar (1995). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- ROSA, João Guimarães. *A terceira margem do rio* (1994). In: Primeiras Estórias. (Versión original 1962). In: Ficção Completa (Vol. II. pp.409-413). Rio de Janeiro: Nova Aguilar.
- Tafuri, Manfredo y Dal Co, Francesco (1976). *Architettura contemporanea*. Milão, Electa.
- Tafuri, Manfredo (1985). *Projecto e Utopia*. Lisboa: Presença.
- Teatro da Vertigem, Grupo. (2006). *Release BR3*. Disponible en <http://www.teatrodavertigem.com.br/site/index2.php>
- Vigliecca, Hector y asociados (2005). *Memorial do Projeto Urbanização do Complexo de Paraisópolis*. Disponible en <http://www.vigliecca.com.br>
- Villaça, F. *Reflexões sobre o centro urbano* (2003). En: SCHICCI, M. C.; BEN-FATTI, D. (orgs.). *Urbanismo: Dossiê São Paulo - Rio de Janeiro* (pp. 21-35). Campinas: Puccamp/Prourb.

Imagen de la ciudad y paisaje cultural El valor del patrimonio histórico en el campus urbanode la Universidad Politécnica de Cartagena

José Francisco López Martínez
UNED C.A. Cartagena, Universidad Politécnica de Cartagena

“También las ciudades creen que son obra de la mente o del azar, pero ni la una ni el otro bastan para mantener en pie sus muros.”

Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*

Más allá de su indudable trascendencia académica, cultural y económica, la Universidad Politécnica de Cartagena ha desempeñado en la ciudad un revulsivo urbanístico equiparable al de los grandes episodios históricos representados por la ilustración castrense del siglo XVIII o el esplendor burgués de finales del XIX y principios del XX, estando llamada a convertirse en este siglo XXI en verdadero motor de regeneración urbana, tanto en su dimensión formal como vivencial.

Sin duda, fue un acierto trascendental para la supervivencia de la ciudad histórica la decisión de emplazar la nueva universidad en el interior del recinto definido por las murallas de la antigua plaza fuerte. La opción de un campus extramuros, con las ventajas de total disponibilidad de espacios y sin los inconvenientes que inevitablemente acarrearía la necesidad de adaptarse a las servidumbres que impondría un conjunto histórico, convertía a esta última opción en una apuesta de riesgo que el tiempo se encargaría de desvelar como un riesgo calculado y, a la postre, un claro ejemplo de cómo transformar en ventajas los inconvenientes. Porque, si es cierto que un campus extramuros permitiría una economía de esfuerzos y recursos, no lo es menos que su emplazamiento ha proporcionado a la Universidad un rendimiento mucho mayor y más permanente en el tiempo que los considerables esfuerzos económicos y organizativos que con carácter puntual le ha exigido. Se podría hablar, en términos biológicos, de una relación de simbiosis por la que la Universidad ha invertido en la rehabilitación de un patrimonio cultural del que, en

correspondencia, ha obtenido el halo de venerable autoridad que se desprende de los grandes edificios históricos, vinculando la novedad de su autoridad académica al rancio abolengo de la Ilustración del siglo XVIII.

En un mundo cada vez más homogeneizado, la afirmación de una imagen de marca fuertemente singularizada, otorgada a la UPCT por el emplazamiento privilegiado de sus grandes contenedores históricos, se convierte en un recurso esencial en la afirmación de la personalidad propia de una universidad recién llegada a un cada vez más saturado espacio universitario español y europeo.

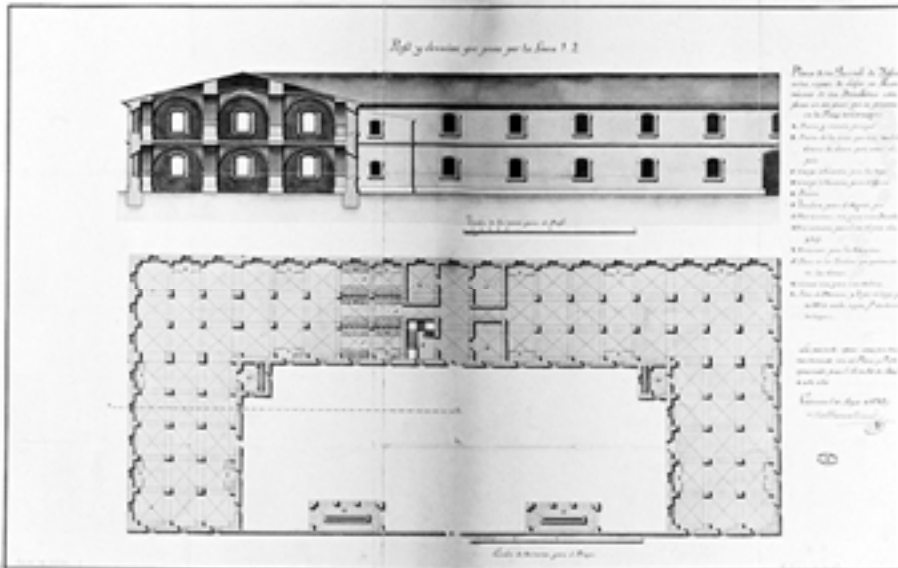
Pero, además, al ocupar la Universidad las grandes piezas castrenses que definían la antigua plaza fuerte, también asume un papel principal y determinante en el paisaje urbano de la Cartagena histórica y actual, dominando importantes perspectivas y adquiriendo el protagonismo de algunas de las más relevantes fachadas urbanas. Esto implica una responsabilidad que trasciende con mucho las simples necesidades funcionales de la institución docente y que moralmente obliga a la Universidad a un esfuerzo mayor, dirigido a intervenir en el espacio urbano, justificando actuaciones dirigidas a devolver multiplicadas a la ciudad algunas de las potencialidades de su importante patrimonio cultural.

Pero no sería del todo cierto pensar que la actual implantación urbana de la Universidad Politécnica de Cartagena surgió de acuerdo con una planificación metódica sobre la ciudad heredada. Antes al contrario - haciendo buena la cita inicial de Italo Calvino - fue una combinación de lo azaroso y lo calculado, la oportunidad de ocupación de las distintas piezas, la que fue construyendo el plano, hasta culminar en tiempos recientes con la ordenación a nivel de planeamiento de la propuesta presentada en el *Campus de Excelencia Mare Nostrum*. Nos encontramos, pues, en el momento decisivo de intervención en el espacio urbano, mediante la articulación de las distintas piezas en un discurso coherente capaz de otorgarles la auténtica cualidad de campus, de un *unicum*, sin por ello renunciar a la imbricación con el tejido urbano.

El propio concepto de campus urbano contiene implícita una contradicción etimológica que induce a pensar en la dificultad de materialización física de la idea. Bien es verdad que en el caso de Cartagena, la situación periférica, de borde con respecto al conjunto histórico, en la que se ha ubicado la función universitaria, ha permitido utilizar las mismas infraestructuras urbanas como equipamientos universitarios: la ubicación de los principales accesos y vías de comunicación que históricamente se han venido disponiendo frente a lo que era uno de los principales accesos terrestres al recinto amurallado, las puertas de San José, permite que la Universidad disponga de las mismas facilidades de acceso por transporte público de las que podría disponer en un campus periférico diseñado ad hoc, con la ventaja de no tener que invertir en nuevas infraestructuras de comunicación. Así, el ferrocarril, el autobús o el automóvil privado desembocan directamente en el recinto universitario que, de esta manera, se convierte en la carta de presentación de la ciudad, adquiriendo toda la carga significativa del milenario legado histórico de Cartagena.



1768. Plano de la ciudad y puerto de Cartagena



1789. Planos del Cuartel de Antígonos

¿Qué elementos determinan ese legado? ¿Cuáles son las piezas que estructuran ese paisaje urbano, tan singularmente caracterizado, del que la Universidad es, a un tiempo, beneficiario y actor principal?

Una simple mirada rápida al plano de Cartagena nos llevará a comprender que existen unos elementos invariantes a lo largo del tiempo, condicionados, fundamentalmente, por el lugar, lo que Aldo Rossi señalaba como el valor del *locus*, “*aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar*”¹. El locus se presenta pues como condicionante del desarrollo formal del hecho urbano, de su arquitectura, pero también como elemento fundamental por sí mismo en la configuración de ese espacio.

Sería la especial topografía del solar cartagenero, su configuración como una península fortificada naturalmente por cinco colinas, unida a tierra firme por un istmo entre dos de ellas, situada al fondo de la bahía claramente delimitada de manera natural como puerto y separada al norte por una laguna, lo que determinaría su función de plaza fuerte y puerto estratégico para el comercio.

Emerge, de esta manera, al fondo de la bahía un recinto natural fortificado, en cuyo interior, asomándose tímidamente al mar por los intersticios de las colinas que la resguardan, se desarrollaría la ciudad.

Si las murallas han representado convencionalmente la alusión metonímica a la idea de ciudad, parece lógico pensar que en la definición del hecho urbano cartagenero las colinas que delimitan el histórico recinto asuman la representación esencial de la ciudad, formando una corona en torno al eje central del cerro de la Concepción, el punto más elevado. Siendo, por tanto, las colinas elementos significantes de primer orden, lo que – por seguir con la terminología rossiana – se podría denominar como elementos primarios del paisaje urbano, las cinco colinas, como principal permanencia, han sido enculturizadas a lo largo de la sucesión de tiempos históricos. Ya los dominadores púnicos les confirieron una significación sagrada y política que, en algunos casos, se ha mantenido como una permanencia más a lo largo de la historia. La dedicación cartaginesa al dios púnico Esmún del actual cerro de la Concepción encontraría su correspondencia en el Asclepios griego y Esculapio romano; dedicación de la principal de las colinas reveladora de la necesidad de un dios sanador en una ciudad rodeada por el ambiente insalubre del estero. Otros dioses, otras representaciones de los anhelos humanos bajo la forma de Kusor, Hephaistos o Vulcano, y su relación con la metalurgia y las artes marinas, encumbrados al hoy denominado cerro de Despeñaperros, nos hablan de los afanes históricamente vinculados a la actividad de una ciudad capitalizadora de un importante coto minero y volcada en la actividad comercial de su puerto. Así, el cerro de Despeñaperros constituiría junto con el de San José la puerta de comunicación natural, a modo de grandes propileos, entre la ciudad y la sierra minera, circunstancia remarcada por la dedicación de este último cerro a Aletes,

¹ ROSSI, A.: La arquitectura de la ciudad, Barcelona, 1982.

personaje que habría sido divinizado por ser el supuesto descubridor de las minas de plata.

Hacia el norte, los cerros del Monte Sacro y el Molinete se destinarían en época púnica - durante la que ocuparían una posición más central respecto a una población concentrada en el área oriental del recinto – a Baal Hammon² y a la función política desempeñada por la acrópolis cartaginesa, el *Ars Asdrubalis*.

En época medieval, cuando la ciudad se repliegue al amparo del cerro de la Concepción, se consolidarían dos de las más relevantes permanencias en el paisaje urbano de Cartagena, símbolos a su vez de los dos estamentos predominantes: el castillo y la Catedral. Desde entonces, ambos edificios, unidos consustancialmente al perfil del cerro de la Concepción, marcarán durante siglos la fachada marítima de una ciudad que prácticamente sólo se asomaba a la bocana a través de esos dos elementos arquitectónicos tan significativos. Y es que ambos volúmenes remiten de una manera más o menos explícita al carácter de plaza fuerte porque, a pesar de su función religiosa, la antigua Catedral, tanto por su ubicación al amparo de las murallas de la ciudadela como por sus volúmenes compactos e incluso su torre almenada, remite a la arquitectura defensiva, en relación precisamente con los motivos de inseguridad aducidos por el Obispado para justificar su abandono de la ciudad en beneficio de Murcia.

No obstante, como ya se vio en época antigua, resulta difícil deslindar la función defensiva de la atribución de una dedicación religiosa a las colinas, por el propio carácter de función apotropaica con que se reviste la consagración religiosa, ya se trate de divinidades clásicas o de los santos protectores de la ciudad cristiana. De esta manera, en época moderna las colinas recibirían la dedicación a San José, la Cruz, la Concepción y los Cuatro Santos cartageneros, entroncando en este último caso con la tradición clásica de las divinidades locales protectoras del solar familiar. La ciudad queda de este modo consagrada; un recinto sagrado que, en línea con la tradición clásica, volverá a ser especialmente evidente en el período barroco.

Por tanto, se establece así lo que podríamos denominar el sistema de colinas como principal elemento del paisaje urbano en su conjunto. Este sistema de las cinco colinas que contenía la península original fue amplificado con la nueva estructura defensiva emprendida en el siglo XVIII, cuando la evolución de la poliorcética dio lugar a una segunda corona de cimas fortificadas que seguía teniendo como centro – si bien ya sólo como una referencia geométrica - el castillo de la Concepción.

Sería desde entonces la función castrense la que mantendría despejadas las cimas destinadas a la fortificación, preservando el sistema de colinas característico de Cartagena. Las *Ordenanzas de Su Majestad* establecían la necesidad de mantener libres de construcción las áreas cercanas a las instalaciones militares y, en cualquier caso, la preeminencia en altura de éstas últimas sobre cualquier construcción

² BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: “Cartagena púnica”, en MAS, J. (coord.): Historia de Cartagena, vol. IV. Murcia, 1986, p. 61.

próxima.³ En definitiva, se trataba de asegurar la libertad de maniobras en las inmediaciones de las instalaciones militares, así como de asegurar su preeminencia en altura sobre las construcciones circundantes. Tales disposiciones solían entrar en conflicto con las necesidades de desarrollo urbanístico de las ciudades consideradas plazas fuertes, que padecían el problema de la falta de suelo por la constricción de las murallas y que, al mismo tiempo, debían sujetarse a las limitaciones impuestas por las ordenanzas militares en cuanto a reservas de espacios libres y limitación de alturas. El aumento de la población conduciría a una progresiva subdivisión del parcelario, creando condiciones de hacinamiento que justificarían el entusiasmo con el que la ciudad procedió al derribo de sus murallas y el desarrollo del plan de ensanche y saneamiento al comenzar el siglo XX.

Al ser ocupados por la Universidad los grandes contenedores castrenses que la evolución de la organización defensiva había dejado obsoletos, la institución docente heredaría esas mismas condiciones de preeminencia en el paisaje urbano que la función militar se había encargado de asegurar durante siglos. Junto a la justificación meramente funcional, no cabe duda que la preeminencia en altura conlleva aparejadas, desde el punto de vista de la percepción visual, una serie de connotaciones más o menos subliminales que, en el caso de la arquitectura, fueron claramente señaladas por Rudolf Arnheim en sus estudios sobre la psicología de la percepción de la forma visual, significando “*el valor atribuido de forma espontánea a la cualidad puramente simbólica de la altura visual y a la dignidad que proporciona ser la cúspide más alta en la jerarquía del paisaje de la ciudad.*” Señalaba Arnheim que “*elevarse desde la tierra es aproximarse al reino de la luz y la supervisión. Por tanto, la superación negativa del peso es al mismo tiempo el logro positivo de iluminación y de perspectiva no obstaculizadas.*”⁴ La reflexión del psicólogo, filósofo e historiador del arte parece especialmente pertinente en el análisis del modo en que la Universidad Politécnica se ha instalado en la antigua Cartagena, donde la función docente, investigadora, reemplaza a la defensiva, ocupando las mismas posiciones preeminentes, asimiladas por el pensamiento visual como lugar de iluminación y clarividencia, con la amplia perspectiva libre que garantice la necesaria distancia crítica.

Pero esta preeminencia en altura no se logra por unos edificios especialmente desarrollados en altura sino por la imponente presencia de grandes volúmenes encumbrados en las elevaciones naturales. De ahí la importancia de garantizar la permanencia del sistema de colinas como elemento más relevante en la configuración del paisaje urbano de la ciudad intramuros. La misma obsolescencia de la función castrense urbana a la que aludíamos anteriormente como facilitadora de espacios y contenedores privilegiados para la función universitaria ha permitido también el desarrollo urbanístico del resto de cerros que, liberados de las

³ VALLECILLO, A.: *Ordenanzas de S.M. para el régimen, disciplina, subordinación y servicio de sus ejércitos. Ilustradas por artículos con las Reales Órdenes expedidas hasta la fecha de esta edición.* Madrid, 1851.

⁴ ARNHEIM, R.: *La forma visual de la arquitectura*, Barcelona, 2001, p. 31.

servidumbres militares, pueden desaparecer enmascarados por un desarrollo residencial poco sensible hacia el paisaje y la esencia de la ciudad.



Antigones



Antigua Hospital de Marina (s. XVIII)

Las piezas

Entendida la fuerte personalidad del solar, del lugar natural, debemos detenernos en la valoración de las piezas arquitectónicas que se sirven de él y contribuyen a realzar su singularidad. En su estudio de la ciudad como arquitectura, Aldo Rossi destaca el papel de las permanencias, los elementos primarios y los monumentos - conceptos que pueden solaparse - como configuradores del carácter singularizado de un hecho urbano.

La ocupación por parte de la Universidad Politécnica de Cartagena de los grandes contenedores militares del siglo XVIII ha conllevado la imprescindible intervención sobre la arquitectura heredada para adaptarla al nuevo uso. Intervenciones sobre diversos inmuebles que han permitido explorar diversas maneras de entender la rehabilitación de los edificios históricos, pero con una premisa común: el indudable valor de prestigio que se le concede al patrimonio en nuestra época, si bien ese valor puede abarcar un espectro muy amplio de intensidad y concepción, que puede ir desde la veneración a la simple cita.

Fue Alois Riegl quien en 1903 abordó la sistematización esquemática de la tabla de valores asignados a las diferentes muestras de lo que hoy entendemos como patrimonio histórico⁵. Riegl distinguía entre dos tipos de valores inherentes a los monumentos que producen en el hombre el sentimiento de admiración, respeto, veneración, de culto hacia los restos del pasado: los valores conmemorativos - antigüedad, valor histórico, o conmemorativo -, serían aquellos que confieren al monumento un carácter de ciclo histórico cerrado, estableciendo un antes (vivo) y un después (como objeto de culto) a raíz de nuestra valoración. Por el contrario, los valores de contemporaneidad - valor instrumental o valor artístico - incorporarían el elemento patrimonial de una manera viva en nuestra propia experiencia temporal, posibilitando su uso funcional y disfrute estético. Claro está que la apreciación de una de las categorías en las que el tratadista austriaco dividía la valoración del patrimonio histórico no es excluyente de las restantes, pudiéndose establecer distintos niveles de apreciación en relación con la preparación y sensibilidad del observador, desde el valor más evidente y universalmente apreciable de la antigüedad al más exclusivo de la validez estética contemporánea.

Estas categorías de valores se han conjugado en la recuperación de las grandes piezas históricas que han conformado el campus urbano de la Universidad Politécnica de Cartagena.

Desde la perspectiva de una cierta concepción arquitectónica contemporánea, enraizada en la tradición del movimiento moderno, se ha considerado que la reutilización de los grandes contenedores históricos no debía entenderse como una limitación para la creación contemporánea sino que, antes al contrario, el referente histórico debía servir como base y estímulo para la creación de un nuevo impulso que proyectara la imagen de novedad edilicia como símbolo de la propia vanguardia del conocimiento que debe abanderar la institución universitaria.

⁵ RIEGL, A.: *El culto moderno a los monumentos*. Madrid, 1987.



Campus Muralla del Mar-Puertas de San José-Paseo Alfonso XIII
Facultad Ciencias de la Empresa, antiguo Cuartel de Instrucción de Marinería

La tradición – valga la contradicción- del Movimiento Moderno se fundamentaba en la ruptura con una práctica arquitectónica considerada anquilosada en la repetición de modelos superados, faltos de sinceridad funcional para la vida contemporánea. En este sentido, la idea de contexto desaparece por completo de una concepción urbanística que ensalza la importancia del objeto en detrimento del contexto urbano. Aún más: la descontextualización se considerará como un valor deseable en una arquitectura ensimismada que, con frecuencia, ofrece su mejor resultado en espléndidos reportajes fotográficos de revistas especializadas, en una mirada dirigida libre de todo peligro de contaminación contextual.

El carácter funcional ya presente en la propia arquitectura castrense del siglo XVIII ha favorecido una cierta continuidad volumétrica y, hasta cierto punto, formal con las aportaciones que con intención protésica se han incorporado a determinados grandes contenedores históricos, aun en abierto contraste matérico.

El proyecto así entendido persigue descarnar el edificio histórico hasta llegar a su esencia espacial, a una identificación tipológica reducida a su mínima expresión reconocible antes de convertirse en simple estructura geométrica.

Así despojada la arquitectura de cuantos estratos se le han ido añadiendo a lo largo del tiempo, se muestra una nueva monumentalidad derivada de la esencialización estructural, volumétrica y espacial, que a la postre constituye la propia esencia de la arquitectura. Se nos muestra el edificio, de este modo, en una constante consideración sincrónica, un presente eterno que justifica en nivel de igualdad las trazas originales, la cantería ilustrada, con los vidrios vinilados, el acero y el hormigón.

Es evidente que ya no estamos ante el Hospital Real del siglo XVIII, pero tampoco ante aquel Hospital Naval de mediados del siglo XX, sino ante la pieza más relevante de la Universidad Politécnica de Cartagena del siglo XXI, cimentada en las

bases ilustradas de aquel edificio que, agotada su funcionalidad original, se ha depurado y ha incorporado aquellos elementos que le confieren un nuevo carácter asegurando su nueva funcionalidad.

Es imposible sustraerse a los ecos piranesianos de la nueva monumentalidad adquirida por las grandes luces estructurales y la monumental austeridad de los grandes espacios en semisótano obtenidos en el antiguo Hospital Militar de Marina, aún más evidente en la descarnada belleza de la estructura de oscura cantería por la que se desarrolla la leve escalera que desemboca a la luminosidad de los patios interiores.

La rotundidad de volúmenes se muestra aún de manera más altiva en el frente oriental del cuartel de Antígonos, potenciando su imagen de inexpugnable acuartelamiento sobre el mayor frente de muralla conservado en contexto urbano. La depuración acometida por el proyecto arquitectónico nos muestra la contundencia de los volúmenes cuartelarios en toda su potencia, trayendo hasta nuestra experiencia contemporánea aquellas vistas de la plaza fuerte plasmadas en óleos y grabados del siglo XVIII.

Sin embargo, en el frente occidental de la misma pieza arquitectónica la intervención de rehabilitación utiliza la arquitectura histórica como una cita sobre la que fundamentar una potente pieza a modo de muro cortina que viene a cerrar lo que hasta entonces había sido un patio en U. La inserción de esta colorida pastilla de vidrio y metal desplaza el arco portada monumental en piedra, que queda transformado en arco exento, convertido en involuntario monumento y reforzando la idea de cita histórica y metáfora de permanencia sicrónica. Se trata de una arquitectura que enfatiza su descontextualización como factor de afirmación de su modernidad, surgiendo casi *ex novo* de un marco histórico del que sin embargo precisa para su propia valoración por contraste, en un ejercicio que, en términos biológicos, cabría calificar más como parasitismo que como simbiosis.

La intervención de rehabilitación en la tercera gran pieza castrense incorporada a la Universidad, el Cuartel de Instrucción de Marinería (C.I.M.), antiguo Cuartel de Presidarios y Esclavos, el legendario Penal de Cartagena, parte del mismo planteamiento inicial de depuración del edificio original del siglo XVIII, utilizando el propio proceso deconstructivo de añadidos como método de conocimiento del esquema arquitectónico original y su evolución a lo largo de los años. El importante trabajo de documentación histórica desarrollado de manera paralela en los archivos ha constituido la base para una recuperación analógica de los volúmenes originales de esta importante pieza del conjunto castrense del Arsenal. De esta manera, liberado de añadidos y revestimientos posteriores, el edificio recupera su importante presencia geométrica en la fachada marítima de la ciudad, recuperando sus características cubiertas a dos aguas, no ya con aquella imagen lóbrega que acompañaba la temida reputación del antiguo penal, sino habilitando a la sombra de los voladizos de zinc nuevas estancias acristaladas que al tiempo que se posan con ligereza en los sólidos muros de piedra de la antigua prisión ofrecen nuevas perspectivas privilegiadas sobre el espléndido puerto natural.



Piezas del cuartel de Antigonos y Hospital de Marina

La arquitectura histórica queda recuperada y realzada por una nueva frase arquitectónica, construida con criterios funcionales pero que, gracias entre otras cosas a la utilización del zinc – material ampliamente utilizado en las cubiertas y elementos ornamentales de la Cartagena de entre siglos XIX y XX – en la evocación analógica de las cubiertas originales, no impone su presencia sobre el protagonismo del edificio heredado.

Es en la nueva pieza añadida frente a la cara norte – ocupando el espacio del añadido anterior – donde el arquitecto interviene con una solución formal mucho más protagonista, en una arquitectura que adapta su volumen al del muro del edificio histórico, utilizando de nuevo el vidrio y el zinc para resolver formalmente un gran volumen que, sin embargo, se incorpora como una voz replicante en lenguaje moderno, casi industrial, a los volúmenes de pétreo racionalidad cuartelaria.

La progresiva aligeración de la fachada, característica de la arquitectura contemporánea, se muestra proporcional a su mayor capacidad de generar diálogo con el exterior. A fin de cuentas, el paisaje urbano es el resultado del diálogo entre elementos y de estos elementos con los ciudadanos y sus prácticas urbanas. En este sentido, la gran sala diáfana cerrada en vidrio que constituye el basamento del nuevo edificio se ofrece como una vitrina urbana, combinando su papel de filtro de acceso con el de sala de exposiciones temporales de sugerentes posibilidades.

El vidrio es la sustanciación matérica de la luz, la contiene, la moldea. La sala se convierte en una caja de luz, transformando los muros de vidrio en soporte de imágenes flotantes dirigidas al contexto urbano mediante proyecciones. Pero la luz es transitable, y el visitante de la sala tiene la posibilidad de contemplar las piezas expuestas de cerca, recorriendo el espacio interior, al tiempo que se convierte en objeto de exposición: transita por el interior de la gran vitrina urbana y se convierte en parte integrante de la instalación, interactuando con las piezas, y es percibido desde fuera como un objeto más. Quizás sea esta pieza la que ha otorgado a la Universidad, por el momento, una mayor capacidad de interacción con el contexto urbano y los ciudadanos.

Pero, seguramente, el elemento patrimonial que ha suscitado un mayor debate ciudadano, hasta el punto de impulsar a la Universidad a procurar su conservación aun sin estar contemplado en la cesión de usos inicial, probablemente haya sido la monumental puerta del cuerpo de guardia del antiguo Cuartel de Instrucción de Marinería. La portada, proyectada por el arquitecto Celestino Aranguren, daba acceso al cuerpo de guardia de la antigua Prisión de Penas Aflictivas de Cartagena, según la reforma arquitectónica realizada en 1910. Desde su construcción, el cuerpo de guardia se concibió como un elemento anexo al antiguo penal del siglo XVIII, una construcción con la que significar la presencia de la institución en el muro continuo del Arsenal que configura la calle Real. Esta dignificación monumentalizante de la fachada pantalla participa del interés de la estética modernista por embellecer lo cotidiano, aportándole a un edificio de connotaciones tan negativas como el antiguo Penal un aire al tiempo noble y de afirmación en el contexto urbano mediante la enfatización de la componente vertical. En su diseño se dan cita elementos propios de la arquitectura oficial e industrial, en una solución formal que adquiere en nuestros tiempos un interés renovado de la mano de la progresiva valoración del patrimonio industrial.

Se constituye así el edificio, al sumarle su pasada función castrense, en un buen resumen compendio del propio carácter de la ciudad histórica de Cartagena, que fundamenta el carácter de su conjunto histórico en la estética finisecular del XIX y el gusto modernista, en una ciudad tan condicionada por las funciones industriales, oficiales y militares.

El edificio de nueva planta construido por la Universidad Politécnica de Cartagena participa del mismo carácter exento que tenía el antiguo cuerpo de guardia, planteándose como una pantalla de acceso al antiguo edificio del siglo XVIII, en un decidido y deseado contraste. La conservación de la portada del antiguo C.I.M. permite establecer una lectura completa de las diferentes secuencias históricas que se han desarrollado en este espacio, incluyendo la actual iniciativa universitaria, pero sin renunciar al testimonio de la Cartagena del siglo XX que aporta la que fuera concebida como fachada del Penal y decididamente incorporada a la memoria colectiva como fachada del Cuartel de Instrucción de Marinería; como tal pasaría a formar parte de la imagen que miles de jóvenes asociaban con Cartagena, la ciudad en la que transcurría su período de instrucción durante la prestación del desaparecido Servicio Militar. Su desaparición hubiera implicado también la pérdida de una parte importante del singular carácter castrense que dio lugar al trazado de la calle Real. No cabe hablar por tanto de interferencia entre los edificios sino de complementariedad y mutuo enriquecimiento de significados.

Los espacios

Una vez incorporadas las grandes piezas edilicias heredadas de la arquitectura castrense del siglo XVIII, el gran reto de la Universidad Politécnica de Cartagena de cara a su efectiva integración en la ciudad es el de la intervención en la cota 0, la articulación de los espacios urbanos vinculados, de tal forma que se asegure la legibilidad y visibilidad de la función e institución universitaria en el conjunto

histórico sin que ello implique una excesiva especialización funcional que pueda derivar en la consecuencia contraria al objetivo deseable: exclusión ciudadana frente a integración y revitalización de las prácticas urbanas generales.

Evidentemente, este objetivo, por su propia naturaleza y finalidad, no puede ser competencia exclusiva de la Universidad, pero sí debe corresponder a la institución académica el papel impulsor, en una actitud consecuente con la imagen dinámica e innovadora que en todo momento ha perseguido proyectar.

Los inconvenientes de tipo administrativo y de gestión que pudiera haber ocasionado la decisión de integrar la función universitaria en el casco antiguo de la ciudad no deben llevar a intentar revertir la situación intentando crear una especie de gueto que agrupe como en una burbuja el mayor número de dependencias posible. Antes al contrario, se debe perseguir utilizar las calles de la ciudad como auténticos corredores de conexión entre las distintas piezas universitarias.

Este objetivo se muestra complicado en una primera mirada al núcleo principal del denominado Campus de la Muralla. Se trata de un área que ya desde la época de la Antigüedad romana presentaba un cierto carácter de vacío urbano, al menos en cuanto a lo que sería la coronación del sector oriental del cerro de la Concepción, con la ubicación en el mismo de la gran pieza monumental del anfiteatro. Este carácter, como vimos anteriormente, se consolidaría en el tiempo cuando al recuperar la ciudad su mayor extensión de la época antigua, en el siglo XVIII, se consagrara la zona a la función castrense, con la construcción de las grandes piezas del Hospital y el cuartel de Antigones. De hecho, la imponente presencia de estos grandes volúmenes edilicios, limpia, geométrica, como piezas aisladas en un entorno urbano inanimado, ha favorecido en parte la repetida evocación contemporánea de Cartagena como ciudad metafísica, en probable semejanza con los paisajes urbanos pintados por Giorgio de Chirico.

Los estudios realizados sobre las prácticas urbanas demuestran que los grandes edificios con fachadas largas y accesos muy concentrados favorecen la dispersión de las actividades y hacen aumentar la sensación de distancia al ciudadano. Por el contrario, la acumulación de pequeño parcelario, con multitud de accesos, favorece la actividad en la calle⁶.

Sin embargo, junto a esa permanencia en el paisaje urbano cartagenero de las grandes piezas aisladas en espacios vacíos, la arqueología se ha encargado de mostrar otra permanencia de carácter aparentemente contrario: la de las estrechas calles de reducido parcelario que, en cuesta, comunican el área de la actual plaza del Hospital, en la cumbre oriental del cerro de la Concepción, con el espacio abierto de la plaza de la Merced, situada en la vaguada de comunicación natural entre el istmo y el antiguo puerto comercial y centro de la ciudad. Parece lógico, por tanto, que la Universidad debe aprovechar estas permanencias para dotar de centralidad y poder de atracción para la actividad ciudadana a los grandes espacios libres del entorno inmediato a sus edificios más significantes.

⁶ GEHL, J.: *La humanización del espacio urbano*. Barcelona, 2009.



Plaza de la Merced y bulevar de acceso al campus universitari
Situación actual de la plaza del Hospital

La circunstancia de haber publicado un trabajo sobre esta misma área realizado en el momento inmediatamente anterior a la intervención sobre gran parte del mismo nos permite establecer una interesante comparación entre el tipo de intervención que entonces se proponía y lo finalmente realizado hasta ahora, con los consecuentes resultados.⁷

En aquel estudio del año 2000 ya se identificaba la plaza del Hospital como el gran espacio urbano universitario. La plaza como tal surgió en el siglo XVIII a partir de la construcción del Hospital Real y del denominado Cuartel de Antiguones o *Antigones*, en 1783, de una manera casi orgánica, al delimitarse el espacio libre entre ambos edificios militares acodados, por los flancos sur y este, limitando el lado norte la edificación doméstica y más tarde cerrando el flanco oeste la plaza de toros construida, tras no pocos inconvenientes, en 1852. No se realizó un proyecto de explanación conjunto, lo que dio lugar a un espacio compartimentado por un sistema de rampas que solucionaba los accesos al cuartel de Antiguones, salvando las irregularidades de cota del terreno. A pesar de estas carencias de planificación, las servidumbres impuestas por las necesidades defensivas preservaron un gran espacio diáfano, utilizado a modo de plaza de armas, como puede apreciarse en fotografías retrospectivas. El espacio urbano resultante participaba pues de ese ambiente cuartelario que trascendía de los edificios que lo conformaron. Se diría que, de esta forma, se originó el contrapunto castrense al espacio abierto conventual, comercial y burgués de la plaza de la Merced, plaza con la que comunica a través de las estrechas y empinadas calles del Alto y del Ángel que delimitaban, hasta principios del siglo XXI, una de las manzanas civiles del flanco norte de la plaza del Hospital. Continuaba nuestro análisis de la plaza realizado en el año 2000 señalando el aspecto desidioso que presentaba este espacio urbano y la gran oportunidad que podría significar la implantación de la Universidad para conseguir su rehabilitación e incorporación a las prácticas ciudadanas cotidianas:

⁷ LÓPEZ MARTÍNEZ, J.F./ CHACÓN BULNES, J. M.: *Cartagena: Aproximación al paisaje urbano*. Cartagena, 2000.

“No obstante, la espacialidad de la plaza del Hospital sigue conservando todo su valor y la planificación del nuevo campus universitario consideramos que debería rehabilitarla como gran ágora de la comunidad universitaria. Por su emplazamiento, supone el gran colector de las calles de menuda arquitectura que desembocan en esta plaza abierta, realzando aún más, por la diferencia súbita de escala, los valores espaciales del lugar. Se impone una intervención que contribuya a realzar esos valores de gran espacio diáfano y que articule la relación entre las distintas piezas arquitectónicas que lo conforman: Hospital, Antígonas, fachadas domésticas, plaza de toros/ruinas del anfiteatro. Esta intervención consideramos debería asumir la solución tradicionalmente adoptada en el lugar para solucionar las diferencias de cota mediante rampas. En esta consolidación de las rampas debería incluirse la que da acceso a la plaza desde la fachada principal del Hospital, formando la llamada Subida Doctor Fleming, con un tratamiento uniforme a nivel de materiales y ordenación de pavimentos.

A un nivel más general de ciudad, la plaza contribuye a articular el casco antiguo, tan denso, mediante la habilitación, intercalados entre el apretado callejero, de grandes espacios públicos, cada uno con un carácter bien definido. La plaza del hospital, con su carácter diáfano de plaza dura, castrense, estaría, mediante el callejero de arquitectura menuda de las calles del Alto y del Ángel, en relación con la plaza burguesa de la Merced. A su vez, debe articularse la conexión entre la plaza del Hospital y el paseo del muelle, con lo que la plaza universitaria quedaría en una situación central en cuanto a las prácticas urbanas, ubicación adecuada para desarrollar un papel de lugar de encuentro.”⁸

Doce años después, nada de esto se ha realizado, y la plaza se encuentra convertida en accidental aparcamiento provisional, por lo que se mantienen intactas sus posibilidades, salvo en lo referente al flanco norte y todo el callejero de comunicación con la plaza de la Merced. Para este particular, en el año 2000 se proponía

“acometer alguna operación de cirugía que, aprovechando la actual situación de práctica desmaterialización de las calles Ángel, Alto o Don Matías asegure la pervivencia del área occidental, más consolidada, formada por las calles Linterna, Zabala, Marango y Montanaro. En cualquier caso, esta posible intervención habría de cuidar que no se alterasen los frentes de manzana, de manera que pudiesen arruinar la espacialidad de las plazas de la Merced o del

⁸ Idem, pp. 90-92.

Hospital. Antes al contrario, una intervención de este tipo debería favorecer el carácter urbano del área creando un frente de manzana de arquitectura doméstica, imprescindible para crear la sensación de plaza cerrada y acabar con la actual imagen de desolación provocada por los solares. De cara a favorecer la funcionalidad de la plaza, sería aconsejable que esta nueva arquitectura tuviese un uso relacionado con las prácticas universitarias. De este modo, el nuevo frente de arquitectura doméstica serviría para maclar el espacio público de la plaza con el callejero tradicional circundante y, previsiblemente, podría desempeñar el papel de motor de la rehabilitación del área.”⁹

Frente a la intervención de acupuntura o laparoscopia mínimamente invasiva que se proponía, lo que se ha acometido en la promoción privada residencial denominada “Barrio Universitario” ha sido una cirugía altamente invasiva que ha dejado muy graves efectos secundarios, con radical transformación del paciente, convertido en un replicante, con prótesis siliconadas de banal arquitectura que banalizan el espacio público, negando funciones tan básicas para un espacio con verdadera vocación de centralidad como la función comercial y de servicios.

Desaparecido el frente de manzana sur de la plaza de la Merced, ésta ha quedado como fondo de saco del no-lugar obtenido con el nuevo bulevar que ha venido a sustituir al antiguo parcelario, aumentando su carácter de espacio residual. El cambio de escala en el ámbito espacial ha repercutido también negativamente en la percepción monumental del principal hito de la plaza: el modernista palacio de Aguirre.

En tales circunstancias ¿es posible la rehabilitación del espacio urbano a través del desarrollo de la significación de la Universidad? Será posible en la medida en que el nuevo barrio resultante de la desaparición del alzado tradicional evolucione hacia funcionalidades centrales atractivas en paralelo al impulso por parte de la institución docente de sus potencialidades urbanas intactas.

Resulta evidente que la plaza del Hospital debe abandonar su actual apariencia residual para convertirse en el espacio público central por excelencia de todo el campus urbano cartagenero. La intervención a cota cero que permita la lectura unitaria y significada de la plaza como tal, mediante un adecuado uso del pavimento, unido a la inclusión de determinados elementos de referencia, actualmente desubicados, puede transformar el actual aparcamiento en un espacio de representación de la institución y lugar de encuentro y referencia para la comunidad universitaria, siempre que se dote con los adecuados servicios que, para conferirle un papel central en el conjunto de la ciudad, deberían tener un alcance y capacidad de atracción generales. De esta manera, la plaza combinaría ese carácter de ágora, como lugar de encuentro, al que ya hacíamos referencia antes de las grandes intervenciones en el área, con el carácter más representativo de acrópolis, el lugar

⁹ Ibidem.

irregular, en la zona más alta de la Universidad, donde se encuentran concentrados sus elementos simbólicos y sus referentes dotacionales más significativos.

Los últimos grandes equipamientos de cultura y ocio ubicados en la zona del muelle Alfonso XII frente al campus universitario demandan la urgente necesidad de facilitar las conexiones peatonales entre ambos ámbitos, planteadas con un carácter de continuidad visual y eliminación de la percepción de elementos barrera, más allá de los estrictamente monumentales representados por la muralla del siglo XVIII. La reordenación viaria, de espacios públicos y la dotación de usos y servicios diversificados en las zonas de comunicación entre ambos ámbitos se plantea como la única opción posible a la hora de superar la actual situación de aislamiento, contribuyendo a la potenciación de las prácticas ciudadanas en el área.

La intervención en el espacio urbano por parte de la Universidad, que en principio se puede presentar como algo secundario para la institución docente, aparece de este modo como una prioridad inaplazable si se quiere conseguir una adecuada imbricación con la ciudad histórica y contribuir a su supervivencia y desarrollo, puesto que unas dependencias universitarias en una ciudad degradada física y vivencialmente acabarían por participar de las mismas condiciones de su entorno.

Así lo ha entendido la Universidad, impulsando iniciativas como la del Campus de Excelencia Mare Nostrum, que habrán de marcar las próximas inversiones con un carácter predominantemente urbanístico, dotando de sutil, pero definida, continuidad espacial universitaria en la trama ciudadana, de manera que lo que empezó siendo un proyecto de universidad urbana acabe transformando a Cartagena en una auténtica urbe universitaria.



Vista de Cartagena, siglo XVIII

Aproximación a las vistas panorámicas de ciudades como patrimonio urbano, territorial y de identidad local

Santiago Pardo García, Matías Mérida Rodríguez
Departamento de Geografía, Universidad de Málaga, España

Resumen

Las vistas panorámicas de ciudades han sido, a lo largo de la historia, una expresión de la importancia que ha tenido la visibilidad, primero como cuestión estratégica y más recientemente asociada al moderno concepto de paisaje. En esta ponencia se propone considerar las imágenes urbanas de conjunto como un valioso recurso territorial, que recoge atributos patrimoniales y de identidad, y permite apreciar las relaciones de una ciudad con su medio. Esta cuestión se aborda desde una concepción interdisciplinaria, vinculada a los principios del Convenio Europeo del Paisaje, que se complementa con algunos ejemplos de transformaciones contemporáneas de vistas generales urbanas

Summary

Panoramic views of cities have been, during the history, an expression of the importance that visibility has had, firstly as a strategical question, and recently associated to the modern concept of landscape. In this paper we propose to consider overall urban images as a valuable territorial resource, which contains heritage and identity features, and allows appreciating the relationships between a city and its surroundings. This issue is addressed from an interdisciplinary conception, linked to the principles of the European Landscape Convention, which is complemented with some examples of contemporary transformations of general urban views.

Del patrimonio excepcional al territorial

Tradicionalmente, la noción de *paisaje* quedaba reservada para entornos de extraordinarios valores ambientales o históricos, asociados a una percepción estética, ecológica o patrimonial que primaba sobre todo la conservación. En el ámbito urbano, la protección de conjuntos históricos, en la que se incluía en ocasiones la definición de un entorno de afección e incluso la protección de vistas, es el correlato de la delimitación de espacios naturales protegidos en el medio natural.

Por otro lado, los instrumentos para abordar la cuestión del paisaje urbano resultaban escasos, primordialmente dedicados al tratamiento del espacio interior de las ciudades, con una orientación práctica en el seno de lo que se conoce como *arquitectura urbana* (Martínez y De las Rivas, 1985). De mayor alcance sobre el conjunto del paisaje urbano, aunque aislada, es la línea de investigación que siguiendo las teorías del urbanista Kevin Lynch, atiende a la *legibilidad* o *imaginabilidad* del paisaje urbano: la capacidad que tiene una ciudad para generar mapas mentales claros en sus habitantes y visitantes, que mejoran sus capacidades de orientación (Lynch, 2010, p. 19). Por su parte, la llamada *ciencia del paisaje* se

centraba más bien en el estudio de unidades territoriales no urbanas, con un enfoque en gran medida naturalista (Mérida, 1996).

La situación resultante de todo ello es una sobreprotección de conjuntos históricos de gran valor, mientras que la mayoría de los espacios urbanos en los que vivimos cotidianamente quedaban al margen de las políticas de paisaje, o en el mejor de los casos éstas respondían a estrategias de intervención fragmentarias, incapaces de concebir la ciudad como conjunto visual. De igual modo, las áreas no urbanizadas que no destacasen por su *calidad* eran olvidadas, ya que todo el énfasis se ponía en los espacios naturales a proteger. En consecuencia, la ciudad que crecía en la periferia de los perímetros protegidos lo hacía sin intención alguna de contribución al conjunto, y los espacios suburbanos y periurbanos se degradaban permanentemente, derivando en ocasiones en lo que se ha dado en llamar *no lugares* (Augé, 1993).

Un buen ejemplo de esa diferencia entre la atención al monumento excepcional y la ciudad como construcción de conjunto la aborda Chueca Goitia (1977) en su análisis de la ciudad de Granada:

No sabemos si Granada ciudad ha sido víctima de la Alhambra. Un monumento de esta excepcional categoría ha hecho que todo a su lado palidciera. Conservada la Alhambra, lo demás era secundario. Granada como ciudad ha sido una de las graves víctimas del despojo urbano. Nada más equivocado que los ensanches de Granada, que en lugar de dirigirse hacia el norte, donde nada hubieran perjudicado, se dirigieron hacia la Vega, creando entre ésta y la ciudad antigua un cinturón de grandes bloques que ha roto un bellissimo paisaje. (p. 352)

Las vistas generales de ciudades suelen ser una clara muestra de esa desconexión entre patrimonio excepcional (centros históricos y áreas naturales protegidas) y áreas de crecimiento recientes con sus espacios periurbanos asociados. Una vez superado el modelo orgánico de crecimiento y destruido a partir del siglo XIX el límite que suponían las murallas de la ciudad, el desarrollo urbano ha transformado radicalmente las vistas de ciudades, sin considerar en absoluto los posibles valores de las mismas (propios o de relación con el territorio). Por ello ya no es posible, en la mayoría de los casos, comparar la imagen urbana actual con la que se venía plasmando en grabados y cuadros a lo largo de la historia, porque tejidos urbanos altos y densos han cegado los puntos de vista.

Pero ¿deberían esas percepciones generales de la ciudad, comúnmente obtenidas desde las vías que conducen a ella o desde miradores interiores en edificios o hitos del relieve, considerarse hoy día patrimonio paisajístico? ¿Suponen en efecto un recurso a conservar o, al menos, sobre el que reflexionar, o debe asumirse que el desarrollo urbano habría de llevar aparejada irremediablemente su desaparición?

El Convenio Europeo del Paisaje (en adelante CEP), propone considerar paisaje *todo el territorio*, superando la antigua actitud reduccionista, y entenderlo como un factor de calidad de vida para las poblaciones. Si hacemos nuestro ese planteamiento, las áreas urbanas de reciente creación, las zonas periféricas, los entornos deteriorados y las vistas generales han de estudiarse y gestionarse. Esto nos traslada a una visión

del patrimonio menos exclusiva, más útil y abierta, que a modo de collage intenta conciliar el crecimiento contemporáneo con la herencia recibida, y bien podría vincularse a la expresada por Lynch (1975): “una imagen deseable es la que celebra y amplía el presente, al tiempo que establece conexiones con el pasado y el futuro.” (p. 2)

En ese tipo de concepción patrimonial, las imágenes de conjunto de ciudades juegan un papel destacado, en la medida en que vinculan una gran carga histórica (la evolución de la ciudad y sus paisajes *fundantes*) (Ojeda, 2009) a cuestiones de relación ecológica entre núcleos de población y territorio.

Panoramas urbanos como patrimonio histórico-artístico

Muchas de las imágenes de ciudades se consolidan como estructuras representativas difundidas y compartidas por las poblaciones a raíz de la popularización de atlas de ciudades desde el siglo XVII. El estudio de esos materiales históricos permite una aproximación a la forma que la ciudad tenía en cada momento, cuáles eran sus edificios principales, qué estructura interna presentaba y qué vías de comunicación la enlazaban al exterior, entre otras cuestiones. Además, pinturas y grabados ofrecen valiosa información sobre las actividades productivas y la cultura territorial.

Las vistas generales han sido objeto, en ese sentido, de numerosas aproximaciones desde el punto de vista de las historias del arte y urbana, investigación que ha ofrecido interesantes datos sobre la realidad de la ciudad en cada momento. Se ha indagado, además, en las condiciones que fomentan la realización de las vistas en diferentes momentos (Kagan, 1998), así como en la importancia de las vistas topográficas para la aparición del moderno concepto de paisaje (Maderuelo, 2005). Las vistas de conjunto, en sí mismas, adquieren una entidad y un valor paisajístico. El interés por las representaciones urbanas sigue vigente, como lo demuestra la reedición en 2008 del célebre atlas de ciudades “*Civitates Orbis Terrarum*” (Füssel, 2008)

Desde el punto de vista territorial, el ingente volumen de representaciones artísticas de vistas generales de ciudades tiene gran interés, en la medida en que sintetiza los elementos más destacados de un territorio según los aprecia el autor, así como las características más llamativas de las ciudades. El modo en que se dibujan (o más tarde fotografían) las ciudades, con la correspondiente selección de los atributos que se muestran, condiciona la imagen intersubjetiva que construimos sobre ellas. Por tanto, las representaciones de ciudades codifican sus contenidos y los de sus entornos, y los difunden de manera que contribuyen a la construcción colectiva del paisaje, que como el CEP establece consiste en “cualquier parte del territorio, tal como la percibe la población.” (Art. 1)

Vistas urbanas como rasgo de identidad y recurso territorial

La capacidad de legibilidad y síntesis que ofrecen las vistas generales de ciudades, así como el proceso de codificación y difusión de sus características a través de las representaciones artísticas, hacen que esas imágenes (tanto las obtenidas desde el terreno como aquellas plasmadas en grabados, pinturas, fotografías o cualquier otro

medio) jueguen un papel destacado en la consolidación de la identidad de las poblaciones. Reconocemos nuestras ciudades por sus atributos clave codificados, y nos identificamos con ellas como espacio vivido a través de las grandes vistas panorámicas. Los elementos de la ciudad (tejidos, hitos, espacios libres, etc.) construyen estructuras de significado, que asumen papeles diversos según el momento histórico. Por ejemplo, la Giralda de Sevilla (Kagan, 2010), es un hito que renueva su significado urbano a lo largo de la historia, según los intereses socio-culturales predominantes.

Hay algo atractivo en acudir a un mirador y contemplar una gran extensión urbana; cierto espíritu atávico de dominio e identificación personal con la ciudad y el territorio que se habitan. Por ello, las vistas globales son aprovechadas en numerosas ocasiones como recurso positivo para el establecimiento de equipamientos o actividades (por ejemplo restaurantes, hoteles), o como factor decisivo para el posicionamiento de edificaciones residenciales (urbanizaciones con vistas a una ciudad o algún componente territorial). Todo ello queda frecuentemente recogido en la toponimia, que alude a las condiciones de visibilidad favorable: bellavista, buenavista, vistas de, etc. Su amplitud y alcance generan una información cuya lectura o control resulta atractivo al observador. Si, además, los contenidos de esas vistas son de calidad (panorámicas en las que aparezcan hitos o tejidos con valor histórico, por ejemplo), su potencial como recurso territorial se incrementa.

Las vistas urbanas de conjunto, por tanto, pueden considerarse un recurso de interés, un instrumento que favorece la legibilidad del territorio y el soporte de multitud de significados y atribuciones de identidad (derivados del reconocimiento de hitos, tejidos y relaciones). De ahí que deban estudiarse como cuestión que recoge valores tanto patrimoniales como territoriales, especialmente apetecibles en una época que tiende a la uniformización cultural y la homogeneización de los espacios cotidianos.

Crecimiento urbano contemporáneo y vistas: algunos dilemas

Asumido que las vistas generales tienen gran carga patrimonial y de identidad, y por tanto elevado interés como recurso territorial e incluso turístico y económico, cabe examinar el modo en que evolucionan en la actualidad, así como qué vías de implicación tiene la ciudadanía en su gestión. De hecho, la participación ciudadana es uno de los aspectos que el CEP pretende fomentar, según se especifica en el Art. 5c: “establecer procedimientos para la participación pública.”

Como antes se adelantó, desde el siglo XIX la tendencia general es hacia la distorsión y aumento de la complejidad de las vistas heredadas, prácticamente inalteradas en su composición básica durante siglos en un contexto de economía preindustrial. Cambian simultáneamente la visibilidad y la configuración de los tejidos tradicionales, en la medida en que se reforman y se introducen nuevos elementos, y aparecen cinturones exteriores de edificación más alta, que ocultan las vistas heredadas. Las antiguas texturas orgánicas de grano fino son sustituidas por un primer plano de tejidos homogéneos con marcados ritmos repetitivos, capaces de albergar una gran densidad de población, pero inconscientes de la percepción de conjunto de la que pasan a formar parte (Pardo, 2010). En algunos casos, el

crecimiento urbano deviene en gigantismo, eliminándose la posibilidad de la percepción conjunta de la ciudad, que se convierte en un objeto inabarcable. La pérdida de legibilidad que se produce en estos casos exige al menos mantener la visión conjunta de las zonas más representativas de la ciudad y al mismo tiempo refuerza la necesidad, en clave territorial, de mantener las vistas de conjunto en las ciudades medias y en los pequeños núcleos.

En las últimas décadas, al menos en multitud de ciudades españolas, la construcción residencial movida exclusivamente por las leyes del mercado ha conducido a una drástica reducción de las vistas de conjunto y de su calidad (entendido este concepto de calidad en relación a las percepciones preferidas por la población, la amplitud de las vistas y su riqueza en contenidos patrimoniales y territoriales). La planificación urbanística se ha limitado a la zonificación en planta, ignorando la riqueza volumétrica y paisajística de las ciudades (Pardo et al. 2011). No se han preservado perspectivas valiosas para muchas poblaciones, quizás no reconocidas como sobresalientes para un contexto amplio, pero sin duda parte fundamental de su identidad urbana y factor decisivo en la calidad de su paisaje y, por tanto, de vida. La homogeneidad y banalización (Muñoz, 2008) no sólo se perciben en el paisaje urbano interior; también en los grandes panoramas.

Repercusión de intervenciones urbanas recientes en vistas de conjunto: algunos casos

Existen numerosos procesos con influencia en el paisaje urbano en general, y en las vistas de conjunto en particular, que aunque no tenemos ocasión de abordar en profundidad sí que trataremos de modo aproximativo.

Las transformaciones más llamativas son, probablemente, aquellas que afectan a tejidos históricos, o se introducen en las inmediaciones de los mismos, de modo que los contenidos tradicionales de las vistas quedan transformados. En ocasiones, tales intervenciones pueden suponer un incremento de contenidos relevantes para la imagen, que son incorporados a la misma y asumidos plenamente como nuevas señas de identidad para la población. Sin embargo, si las nuevas edificaciones se introducen sin consideración alguna sobre el valor de las vistas, pueden dañar su estructura.

Nuevos contenidos y alteración de la calidad de las vistas. Almodóvar del Río (Córdoba, España).

Por ejemplo, en el caso de la localidad de Almodóvar del Río, en la provincia de Córdoba (España), puede comprobarse el efecto que la edificación residencial banal e inconsciente de su afección al paisaje puede tener. Es conocida esta ciudad por estar coronada por una fortaleza de origen musulmán, levantada sobre un asentamiento romano anterior y reconstruida profundamente en 1902. Rematando un cerro que ofrece una ubicación estratégica entre la campiña y la Sierra de Córdoba, y asentado sobre una pronunciada pendiente que desciende hacia el cauce del Guadalquivir, el castillo es el referente paisajístico principal de la población, que se extiende a sus pies, en una suave ladera hacia el noreste.

Puede apreciarse, en las vistas generadas desde la carretera que enlaza la ciudad con Córdoba (A-431, que por tanto soporta una notable intensidad de tráfico y, en consecuencia, de observadores), que alguna promoción residencial de viviendas unifamiliares adosadas, cercana al propio castillo, introduce un factor de distorsión notable en las texturas tradicionales. Frente a la apariencia orgánica y de grano pequeño del tejido residencial previo, aparece un elemento lineal de volumen considerable, cuyas divisiones internas dan lugar ritmos regulares marcados mediante componentes homogéneos. La línea de silueta de la ciudad, recortada sobre el cerro del castillo, sufre un impacto considerable, probablemente no previsto desde el planeamiento urbanístico, y cuyo efecto podría haberse modulado simplemente gestionando de un modo adecuado las tipologías utilizadas en ese espacio, así como la composición volumétrica del proyecto.



Almodóvar del Río (Córdoba). Introducción de volúmenes y ritmos que alteran la fisonomía tradicional de la imagen de conjunto.

Oclusión de perspectivas de conjunto. Granada (España).

Otro tipo de proceso, bastante común, es aquel que como consecuencia de un modelo de crecimiento urbano centrífugo basado en edificación en altura y escasa conciencia de los valores paisajísticos, lleva aparejada la oclusión de perspectivas. En la mayoría de los casos, el obstáculo introducido es un frente de edificación residencial en altura, pero en otras ocasiones se añaden a la imagen contenidos significativos en primer plano, correspondientes a equipamientos u otros elementos destacados, que introducen nuevos referentes visuales. El caso de Granada (España) es un buen ejemplo de ambas cuestiones, que tienen gran incidencia debido al valor paisajístico de la ciudad.

Una de las vistas generales más reconocidas de la ciudad, al margen de las excepcionales perspectivas cruzadas entre la Alhambra y el Albaicín, es la que se

produce desde la Vega hacia el núcleo urbano. Antaño, se trataba de una visión que mostraba nitidamente la relación entre dos entidades territoriales indisolubles: la ciudad y la vega que se extiende a sus pies, fértil tierra capaz de abastecer a la primera. Granada, extendida en suave ladera sobre el piedemonte, constituía el referente principal para las visiones desde la Vega. Ésta era dominada desde los cerros de la ciudad y las torres de su sistema defensivo, erguidas de forma estratégica para garantizar el control agrario y militar.

Con los procesos expansivos del siglo XX, la relación funcional y paisajística Vega-Granada sufre ciertamente un duro impacto. Como ya mencionamos anteriormente, Chueca Goitia (1977) se refiere a esa situación como un severo daño al legado urbanístico español. La vista de la ciudad desde la vega, antes protagonizada por texturas vernáculas y una clara jerarquía visual en la que los hitos representativos potenciaban la legibilidad, es invadida por una pantalla de edificios de vivienda plurifamiliar de gran altura, que multiplican hasta la saciedad volúmenes incoherentes con el grano de la textura previa y ritmos homogéneos. Décadas más tarde del inicio de estos procesos al oeste de la ciudad, se construiría la autovía de circunvalación. Esta opta por una sección en terraplén, que construye un nuevo obstáculo a la permeabilidad entre las dos entidades, aunque ofrece vistas y recorridos destacados debido a la altura que adopta.

Las vistas de Granada del siglo XVI coinciden en recurrir a dos puntos de vista principales para mostrar la ciudad de forma extensa: la Vega y el valle del Genil. El "Civitates Orbis Terrarum" recoge dos vistas de Joris Hoefnagel correspondientes a esas ubicaciones, realizadas respectivamente en 1563 y 1565. Por su parte, el dibujante Anton Van den Wyngaerde adoptaría posiciones similares para plasmar su particular visión de la ciudad en el año 1567. Ambos autores incorporan, junto a esas imágenes de conjunto, visiones más parciales y fragmentarias de la ciudad, asociadas a entornos de especial significado: Hoefnagel se centra en el valle del Darro, mientras que Wyngaerde prefiere la vista de la Alhambra desde el Albaicín. Ambos puntos de vista serán especialmente recurrentes en los siglos siguientes, y remiten a una imagen de la ciudad anclada a un pasado glorioso y exótico, que el romanticismo se encargará de desarrollar en su máxima dimensión.

Por lo que a nuestro enfoque respecta, debemos señalar que de aquellas vistas pioneras sólo es posible contemplar, en la actualidad y de forma íntegra, las parciales, cuya asociación a entornos singulares nos remite al planteamiento expresado al principio: la política imperante ha sido, tradicionalmente, la de conservación de ámbitos sobresalientes. Las excelentes vistas generales de la ciudad, desde la vega o el valle del Genil, están hoy profundamente afectadas por el problema de obstrucción visual que hemos señalado. Queda al menos un resquicio, un pequeño mirador accidentalmente respetado en virtud del cruce del trazado ferroviario, justo antes de abrirse en la playa de vías de la estación, con una de las arterias principales de la ciudad. La perspectiva desde allí recoge toda la tradición de vistas a la ciudad desde la Vega, y viene a recordarnos que, con una política urbanística consciente de los valores paisajísticos, gozaríamos en nuestros días de una calidad visual, una legibilidad y una riqueza ambiental notablemente superiores.



Granada: Uno de los escasos resquicios desde los que obtener hoy una vista amplia de la ciudad, que mantiene la tradición de los antiguos grabados que la mostraban desde la Vega.

Creación de nuevos frentes urbanos. Granada (España).

En consonancia con la cuestión de la aparición de elementos en primeros planos de las vistas panorámicas, que evitan la visión de la ciudad histórica, el caso de Granada da pie también a discutir un nuevo asunto. Se trata de la proliferación, en esas posiciones (que corresponden a ubicaciones en el perímetro de las ciudades y sus zonas de ensanche) de edificaciones destacadas o equipamientos, que además de obstruir la visión añaden nuevos contenidos significativos a la escena. Mientras que las construcciones residenciales en altura simplemente bloquean la vista, este tipo de elementos pretenden superponerse a toda la herencia visual, transformando los valores de identidad de los panoramas.



Acceso Sur a Granada. El nuevo hospital protagoniza el primer plano, y sobre él asoman tímidamente la Torre de la Vela (Alhambra) y el barrio del Albaicín

Los espacios aledaños a la ronda de circunvalación, hacia el interior de la ciudad, están alojando en los últimos años varios de esos edificios importantes. En el acceso desde el sur, a través de la autovía A-44, es el nuevo hospital clínico el que se yergue como nuevo referente, sobreponiéndose a la histórica vista de la ciudad protagonizada por la Alhambra y sus bosques. La imagen que según la leyenda viese Boabdil (último rey nazarí) al salir de la ciudad, en aquella célebre mirada hacia atrás entre suspiros, ha sido muy alterada con este nuevo hito.

Igual puede decirse de las edificaciones situadas en el flanco sudoeste de la ciudad, junto al río Genil, que aunque de llamativa factura arquitectónica y alabada calidad formal, incurren en el mismo atrevimiento. Los puros volúmenes (un cubo y un muro) de la sede bancaria de *Caja Granada*, con su centro cultural asociado, son ahora los protagonistas de las vistas desde la vega, así como de las que se obtienen desde la autovía que bordea la ciudad. Otros elementos, como algún centro de negocios y un hotel, recurren a la misma estrategia de superposición, si bien desarrollando composiciones mucho más banales. El resultado de todo esto es que las imágenes desde la vega, antaño muestra de la rica cultura que implicaba ciudad y periferia, han devenido en una compleja agrupación de texturas homogéneas que impiden mirar a la ciudad histórica (y a su marco natural, como Sierra Nevada) y leer la historia de este territorio. Sobre esas vistas, ahora se superpone el desorden visual de las naves comerciales, los carteles publicitarios y algunos hitos singulares, fruto todo ello de la escasa atención prestada a este tema desde el planeamiento urbanístico o el deseo simbólico de algunas instituciones por dejar huella en la ciudad, insertándose en su imagen.



Granada desde la autovía de circunvalación. Sobre el tejido suburbano de polígonos industriales y anuncios publicitarios, la sede de Caja Granada (a la izquierda de la imagen), intenta desempeñar un papel destacado. Al fondo, la ciudad tradicional se pierde entre tanta oclusión y desorden visual.



El centro cultural de Caja Granada ocupa, desde hace poco tiempo, una posición protagonista en las vistas de la ciudad desde la vega y la ronda de circunvalación. Tras él, el edificio del Parque de las Ciencias, más bajo y con menor potencial de oclusión de vistas.

Deseo que, sin duda, ha estado presente a lo largo de la historia, y cuyos frutos recogemos hoy en forma de rica herencia patrimonial, materializada en construcciones religiosas, culturales o defensivas. Y que hoy retoman las corporaciones al frente de la economía. Además de *Caja Granada*, existe en Andalucía otro ejemplo significativo del interés que la intervención notable sobre la imagen de conjunto de la ciudad despierta en la banca. Se trata de la *Torre Cajasol* (o torre *Pelli*, en referencia al arquitecto que la proyectó), que actualmente se edifica en Sevilla.

Intrusión de elementos perturbadores. Sevilla (España).

Fuente de encarnizado debate, la nueva torre ya destaca como hito representativo del paisaje urbano sevillano. Sus detractores aluden al impacto sobre el paisaje de la ciudad, que podría derivar en la inclusión de la misma en la lista de Patrimonio de la Humanidad en Peligro de la UNESCO. Además, se aducen motivos éticos: no desean un nuevo símbolo de la ciudad promovido como monumento al urbanismo basado en la especulación financiera, que tan graves consecuencias ha tenido para la economía española. Los que la defienden afirman que no debe tenerse miedo al futuro y la introducción de nuevos contenidos en la ciudad.

En cualquier caso, y situándonos al margen de la polémica, este caso demuestra el valor que adquiere el paisaje urbano y su transformación. Las vistas generales transmiten contenidos y, más allá de la apariencia visual inmediata, movilizan capacidades de legibilidad, identidad y simbolismo. La ciudadanía debe implicarse en las operaciones de transformación de esas vistas, que en última instancia aluden a un sistema socio-cultural de relación con un entorno ambiental.



Vista de Sevilla desde la Giralda, hacia el Aljarafe, en la primavera de 2012. La Torre Cajazol se yergue ya como hito prominente sobre el tejido urbano, transformando notablemente el esquema paisajístico de la ciudad. Fotografía: Víctor Fernández Salinas.

Conclusión

Las imágenes de conjunto de las ciudades deben considerarse, desde una concepción amplia y rica del patrimonio, como percepciones/representaciones con gran valor histórico y paisajístico. Desempeñan los papeles de continente y expresión de la identidad de las poblaciones, en la medida en que corresponden a vistas reconocibles de las estructuras urbanas (con sus atributos e hitos), y contribuyen, en especial a través de la difusión de representaciones pictóricas o fotográficas, a la construcción del esquema paisajístico intersubjetivo que asociamos a un determinado asentamiento. Estas vistas generales suponen también un recurso económico potencial para las poblaciones, de gran atractivo para sectores como el turístico, además de un importante factor de calidad de vida.

Es preciso, por tanto, considerar el tratamiento de este valioso recurso a través del planeamiento urbanístico y territorial, mediante procedimientos suficientemente rigurosos y detallados. No defendemos en absoluto (aunque en ciertos casos podría ser una opción interesante), la congelación total de la ciudad o su entendimiento a modo de *obra de arte* (Chueca, 1968), lo que vendría a resultar una repetición del modelo de conservación de lo excepcional. Por el contrario, abogamos por la intervención consciente, en el marco de una estrategia de uso racional y sostenible del suelo, que ante todo fomente el estudio del devenir histórico y la riqueza territorial local, así como la participación ciudadana. En este contexto, las imágenes de conjunto han de condicionar la delimitación de clases de suelo (urbano, urbanizable y no urbanizable, de forma general), así como influir en la atribución de los usos previstos (nuevos equipamientos, infraestructuras, etc.), de forma que se

conviertan en un factor de decisión a considerar en la reforma y crecimiento de la ciudad.

Por otro lado, las vistas urbanas de conjunto, además de procedimientos de conservación, sugieren desarrollar estrategias que las potencien y aprovechen como elemento atractivo, inspirando procesos de renovación urbana creativa, como por ejemplo la reutilización de ejes en desuso como corredores visuales o la concepción de ciertos entornos libres suburbanos como espacios-miradores. De ese modo se recoge la herencia paisajística de siglos, y se promueve la intervención en el territorio de forma más consciente y responsable, introduciendo criterios innovadores para la redacción de instrumentos de planeamiento urbanístico y ordenación territorial.

Bibliografía

- Augé, Marc (1993). *Los "no lugares": espacios del anonimato*. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.
- Chueca Goitia, Fernando (1968). *Breve Historia del Urbanismo*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Chueca Goitia, Fernando (1977). *La Destrucción del Legado Urbanístico Español*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Füssel, Stephan (2008). *Cities of the World. Complete edition of the colour plates 1572-1617*. Colonia: Taschen. (Edición original Civitates Orbis Terrarum de 1572-1617)
- Kagan, Richard L. (1998). *Imágenes urbanas del mundo hispánico, 1493-1780*. Pamplona: El Viso.
- Kagan, Richard L. (2010). *La Torre Ambulante: La Giralda sevillana a través del espacio y del tiempo*. VII Escuela de Barroco, Sevilla, noviembre 2010, (paper).
- Lynch, Kevin (1975). *¿De qué tiempo es este lugar?: para una nueva definición del ambiente*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lynch, Kevin (2010). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili. (Versión original 1984)
- Maderuelo, Javier (2005). *El paisaje: génesis de un concepto*. Madrid: Abada.
- Martínez Caro, Carlos y de las Rivas Sanz, Juan L. (1985). *Arquitectura Urbana: Elementos de teoría y diseño*. Pamplona: EUNSA.
- Mérida Rodríguez, Matías (1996). *Aproximación a la valoración de los paisajes urbanos en el conjunto territorial*. II Jornadas de Geografía Urbana, Coloquio de Geografía Urbana, Actas p. 269-277. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Muñoz, Francesc (2008). *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.

Ojeda Rivera, Juan Francisco (2009). *Ciudades, Metrópolis, Posmetrópolis y el uso de la Inteligencia Compartida*. Congreso "La ciudad viva como urbs". Quito, julio 2009.

Pardo García, Santiago M. (2010). Aproximación metodológica a las vistas de los núcleos de población: el caso de Vélez-Málaga. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 46, 35-63.

Pardo García, Santiago M., Rodríguez Rodríguez, Jesús y Zoido Naranjo, Florencio (2011). *The overall urban image: a tool for the management of landscape and urban planning*. En Marini, Sara (Ed.), *My Ideal City: Scenarios for the European City of the 3rd Millennium* (pp. 172-182). Venecia: IUAV

Arquitectura y Democracia

Gianluca Burgio

Università degli Studi di Enna "Kore" - Italia

Resumen

El espacio de la ciudad no es un espacio neutro. La arquitectura construye los lugares, los límites, los márgenes que, en un sentido literal, "hacen" el espacio de la ciudad, dentro del cual se desarrolla la vida de la gente. En este sentido, un edificio no es equivalente a otro y su presencia en el espacio urbano modifica profundamente las relaciones entre las partes de la ciudad y, sobre todo, cambia las relaciones entre las personas. Hoy en día, el reto de la arquitectura es construir el espacio público como un espacio de la democracia: un espacio urbano en el que es posible reconocer la identidad de todo el mundo a través del patrimonio construido: este es el elemento básico de desarrollo de una sociedad capaz de identificarse en sus propias "piedras". Por otra parte, la nueva arquitectura debe dar a la ciudad más de lo que recibe de ella, tal y como los monumentos han hecho a través de los siglos. En este sentido, el patrimonio existente puede representar una guía ideal para que el desarrollo de lo construido y el desarrollo de la sociedad generen un diálogo constante y positivo.

Palabras clave: Arquitectura, Ciudadanía, Democracia

Summary

The space of the city is not a neutral space. The architecture builds sites, boundaries, margins that, in a literal meaning, "make" the space of the city, within which people's life develops. In this sense, a building is not as another and its presence in the urban space deeply modifies the relationships between the parts of the city and, above all, changes the relationships among the people. Nowadays, the challenge of architecture is to be able to build the public space as a space of democracy: a urban space in which it is possible to recognize everyone's identity through the built heritage: this is the basic element of the development of a society able to identify itself in its own "stones". Moreover, new architecture must give to the city more than it gets from it, as the monuments have done through the centuries. In this sense, the existing heritage can represent an ideal guide in order that development of the built and development of society produce a non-stop and positive dialogue.

Keywords: Architecture, Citizenship, Democracy

Architettura e Democrazia

Lo spazio della città non è uno spazio neutro. Con ciò intendiamo il fatto che i luoghi della città sono sempre degli spazi striati, nel senso *deleuziano* del termine, dove sono iscritte le linee di tensione che producono la città stessa. In altri termini, la costruzione fisica dei luoghi si produce su di un terreno "accidentato", percorso dalle diverse istanze della *polis*, che vanno dalle intenzioni politiche di coloro che governano la città, agli interessi di gruppi di pressione, alle condizioni materiali dei luoghi, etc. La sintesi dialogica dovrebbe passare (tuttavia non sempre è così) dalle ma-

ni degli architetti o, più in generale, da coloro che sono preposti alla modificazione del territorio. Alla costruzione di un qualsiasi manufatto che abbia una rilevanza pubblica, infatti, concorrono le anime le più diverse, ognuna con la sua forma di potere che cerca di esercitare sul costruito, in funzione degli obiettivi che vuol perseguire. Ognuno di noi lascia, dunque, una traccia, un solco, più o meno profondo nel corpo stesso della città. E le striature su di essa prodotte sono il segno di una continua dinamica relazionale che è connaturata allo stesso farsi della città. È quasi ovvio, infatti, sostenere che la costruzione di un'architettura e la modificazione dello spazio urbano non può mai presentarsi come fatto assoluto, libero da costringimenti: al contrario essa è come "modellata" dal sistema di relazioni che i vari protagonisti della narrazione urbana intessono tra di essi. Il cosiddetto tessuto urbano è tessuto di "pietra", ma è anche immagine della trama e dell'ordito dei rapporti che i cittadini instaurano tra di essi.

La narrazione che forse ha reso meglio questa idea è quella relativa alla costruzione delle cattedrali medievali, per certi versi idealizzata e mitizzata: purtuttavia rimane dimostrato ampiamente che in quei casi le pietre narrano di un fare indirizzato, (il che non vuol dire *tout court* che fosse anche un fare unidirezionale), e di un fare coinvolgeva con tutta evidenza diverse figure e ruoli. In altri termini, le cattedrali medievali erano espressione dei vari contributi, materiali, manuali, economici e simbolici che convogliavano nella realizzazione di un'opera. Sarebbe anacronistico e poco corretto storicamente definire attribuire a quel "fare" un'essenza democratica, visto che in quel tempo non esistevano i presupposti per poter parlare di democrazia. Eppure, anche in quel caso, la costruzione nasceva da una forma di contrattazione, di dialogo tra parti diverse, che pur nella diversità avrebbero poi configurato spazialmente una parte di città. L'articolazione complessa delle relazioni che generano il costruito, come in una cattedrale, compone una sorta di mosaico di intenzioni e aspettative identificabili con il manufatto stesso che, appunto, diventa specchio di una comunità. Il trinomio comunità, architettura, identità si fonda sulla complessa dinamica relazionale, fin qui brevemente esplicitata.

Anche oggi, ovviamente, le dinamiche tra gruppi che si alternano di volta in volta sul controllo fisico di parti di città o di territorio, più in generale, lasciano sul terreno, come una sorta di tatuaggio, lasciano delle architetture che "cristallizzano" nella pietra le istanze di quel sistema. Nell'antichità il controllo di un ambiti urbani si dimostrava o con la costruzione di edifici monumentali, a carico del potente di turno, oppure con la sottrazione di edifici, che venivano letteralmente demoliti, in quanto rappresentavano una parte avversa. La sottrazione di una parte di costruito, qualora non riempito, generava una piazza, un luogo pubblico, "ceduto" da un determinato gruppo predominante alla cittadinanza. In ogni caso, sia che avvenisse per addizione, sia che avvenisse per sottrazione, la modificazione dello spazio costruito era (e continua ad esserlo ancor oggi, seppure con modalità diverse) dimostrazione di controllo e di potere.

L'architettura costruisce luoghi, limiti, margini che "fanno" letteralmente lo spazio della città, entro il quale si sviluppa la vita delle persone. In questo senso, un edificio non è equivalente ad un altro e la sua presenza nello spazio urbano modifica profon-

damente le relazioni tra le parti della città e, soprattutto, modifica le relazioni tra le persone. Si pensi ai casi delle grandi costruzioni residenziali che si sono innestati nel corpo delle città e che si identificano come periferie. La stessa definizione contrappone tali complessi al centro, identificato come luogo dove tutto passa, dove tutto avviene, dove si respira la vita autentica della città. Il passaggio dal centro alla periferia, e in genere da un luogo ad un altro, si produce attraverso limiti, passaggi o soglie, che comunicano l'avvenuta transizione. Tale passaggio è segnato da elementi architettonici, più o meno evidenti, che funzionano come porte e che definiscono un prima e un dopo, spaziale e temporale: chi conosce le città e vi ha minimamente passeggiato sa bene che spesso abbiamo la sensazione di essere come entrati in un luogo diverso da quello che dove eravamo fino a pochi istanti prima. È come se improvvisamente avessimo valicato una porta e fossimo in un'altra stanza. Il passaggio è segnato nella maggior parte dei casi da spazi pubblici (una strada, una piazza, un passaggio coperto etc.) che assolvono la funzione di soglia. I diversi luoghi assumono caratteristiche diverse, perché le condizioni che li hanno generati sono diverse e quindi assumono identità diverse. Un caso emblematico e che quasi tutti noi abbiamo avuto possibilità di sperimentare direttamente è quello dei quartieri. Questi ambiti urbani sono riconoscibili come un'unità singolare, pur nella loro appartenenza alla città. I quartieri limitrofi hanno ben chiaro quali siano i limiti che li definiscono e questi stessi vengono percepiti in maniera netta anche da coloro che non appartengono a quella comunità. Da cosa dipende questa identificabilità di un quartiere? Dal punto di vista strettamente architettonico, spesso queste micro-città hanno intrinseche caratteristiche tipologiche e morfologiche che ne facilitano la percezione come elemento "unitario" (seppur formato, come sappiamo, da molteplici frammenti). Tuttavia la ripetitività delle caratteristiche tipo-morfologiche è il prodotto di modi di vivere che appartengono ad un determinato gruppo sociale. La pietra corrisponde sempre alla vita, e se così non è si produce una sorta di discrasia tra l'abitare, inteso come contenuto, e l'architettura, inteso come contenitore. In definitiva, parti di città sono espressioni di parti di cittadinanza. E anche quando quest'ultima non è stata quella che ha direttamente costruito quello spazio, in qualche modo ha operato delle scelte tali per cui è riuscita ad appropriarsene. Il caso limite è quello delle comunità di stranieri che, entrando in uno spazio urbano esistente con le sue regole e la sua configurazione, "riscrivono" quello spazio, lo modificano e lo alterano, fino a farlo diventare il proprio luogo. Si pensi alle varie *China Towns*, o ai quartieri popolari di varie città, ormai divenuti luoghi di comunità arabe o africane. Tuttavia i processi costitutivi della città sono sempre più articolati e oggi le dinamiche che presiedono alla costruzione dello spazio urbano e quindi all'appropriazione del territorio non sempre rispondono a criteri di effettiva democraticità. Sovente, infatti, le decisioni che sono propulsore delle modifiche non rispondono a logiche di comunità, seppur parziali, ma piuttosto a logiche speculative. Qui si aprono, volendo generalizzare, due ambiti diversi, ma che in fondo producono gli stessi effetti. Uno relativo all'espansione della cosiddetta città dispersa la cui genesi non è opportuno approfondire in questa sede; e l'altro è relativo ad una nuova monumentalità che si presenta come *brand* o della città stessa o di grandi imprese.

Nel primo caso ci troviamo di fronte alla crescita non regolata delle città, che si espande secondo criteri di convenienza immediata e senza una spinta “politica” che guarda al bene comune. La *sprawl city* è la negazione di uno spazio riconoscibile, con una chiara identità: il fatto stesso di essere dispersa, di non avere un centro per definizione, rende difficile che lo spazio urbano possa essere quello che genera comunità. I luoghi dell’incontro e della costruzione del dialogo tra individui e tra comunità diverse sono spesso annullati nelle città disperse. La conseguenza immediata è che negli ambiti urbani caratterizzati da dispersione fisica, è più difficile che si formino aggregazioni cittadine, utili alla costruzione della comunità urbana e, in definitiva, necessarie per l’esercizio democratico. In questi casi spesso si perde anche l’opinione estetica sulla bellezza della città: i cittadini si rinchiudono in sé stessi, come monadi individuali, e badano solo al loro ambito. La città, proprio per le relazioni di prossimità, quasi “obbliga” ad avere un’opinione su quanto si produce entro i suoi limiti. Di fatto, i regolamenti urbani derivano spesso da pratiche condivise ed interiorizzate e non sono, quindi, percepiti come imposizioni esterne.

La seconda questione è, invece, relativa alla costruzioni di quella che abbiamo prima definito come “nuova monumentalità”. Da qualche anno ormai le città si dotano di edifici singolari che per collocazione, status, dimensione diventano dei punti di riferimento urbano. La genesi di questi edifici è legata molto spesso alla necessità di un’impresa privata di rappresentarsi con un’architettura firmata: i più grandi architetti sono stati chiamati a porre la propria firma su architetture che servono a creare un *brand*, equivalente a quello di una marca di calzature sportive.

I processi decisionali sono sempre più lontani dalle scelte degli architetti, i quali spesso si limitano al solo disegno dell’edificio. Le politiche urbane fanno a meno delle scelte degli architetti, e gli architetti applicano il loro mestiere solo all’aspetto finale dell’architettura e alla funzione dell’edificio. Vi è un caso che ritengo emblematico in tal senso. Nel recentissimo passato, a Barcellona si è costruito un grande edificio, un grattacielo, la cosiddetta Torre Agbar. Si tratta di un edificio che difficilmente passa inosservato e, anzi, è immediatamente diventato un punto di riferimento urbano, essendo facilmente percepibile dalla distanza. Ma la base della torre non “genera” città: la sua presenza non ha prodotto uno spazio pubblico gradevole; difficile è l’accesso alla torre stessa che è separata dalla strada attraverso una sorta di fossato. L’edificio non si può toccare e anzi respinge chi si avvicina ad esso. Un edificio, monumentale nelle intenzioni, che tuttavia genera al suo intorno uno spazio “sprawl”...

Il compito degli architetti è stato, storicamente, quello di permettere che le azioni umane potessero svolgersi nello spazio urbano. Questo obiettivo si è sempre realizzato attraverso le architetture, che con la loro presenza hanno segnato lo spazio pubblico e hanno permesso l’esistenza dello spazio di tutti, in quanto bene comune. Ma sovente, la *brandizzazione* dell’architettura ha come unico obiettivo quello di produrre un edificio che colpisca l’occhio e che catturi l’attenzione. È questa un’architettura fatta per camminare con il naso all’insù, ma perdendo la consapevolezza che il ruolo vero e profondo dell’architettura di gioca alla quota zero. Il radi-

camento fisico al suolo di una buona architettura è quello che può produrre buone relazioni tra gli individui.

Platone sosteneva che la città è un pascolo, nel quale la cittadinanza si nutre. Compito della politica e dell'architettura è proteggere quel pascolo, affinché il bene comune cresca e migliori le condizioni di vita dei cittadini. La buona architettura è quella che costruisce la buona vita, non solo come fatto domestico e privato. Si tratta piuttosto dell'affermazione dell'identità del cittadino, il quale riconosce lo spazio della città come spazio proprio. Lo spazio urbano ben organizzato, con le sue gerarchie, i suoi limiti, le sue soglie e suoi attraversamenti, genera relazioni positive perché tutto ciò permette sempre di percepire sé stessi in luogo determinato attraverso dei punti di riferimento concreti.

La città dispersa ha generato disorientamento perché il cittadino non riconosce più i suoi luoghi. La democrazia può aver luogo solo in uno spazio urbano degno, e il compito delle politiche urbane deve essere quello di permettere che l'architettura possa ritornare ad avere la sua funzione sociale. Il ruolo dell'architettura non può essere limitato, infatti, a costruire dei bei edifici, che non costruiscono né la città né la cittadinanza. Il suo ruolo è piuttosto quello di consentire ai cittadini di liberare le proprie energie negli spazi pubblici, perché il protagonista della città è il cittadino e non l'architettura. L'architettura, come prodotto di un *brand*, che afferma con prepotenza la sua forma non consente lo sviluppo dello spazio democratico. L'adeguata eleganza dell'architettura consiste nella possibilità di costruire uno spazio pubblico, uno spazio democratico e delle relazioni umane.

In questo senso, le migliori architetture sono state quelle che scompaiono: parliamo di quelle architetture che rinunciamo al protagonismo per lasciar posto alla vita delle persone, non solo al loro interno, ma soprattutto nello spazio che cedono alla città. Si tratta di architetture eleganti, ma invisibili nel senso che non vogliono prevaricare con l'esibizione muscolare di forme o tecnologie avveniristiche. Un primo caso forse potrebbe essere quello del famoso Seagram Building di Ludwig Mies van der Rohe, il quale ritira la sua architettura rispetto al filo della strada, generando uno spazio pubblico che cede alla città: la piazza è da sempre percepito come luogo d'aggregazione se mostra contorni definiti e permette agli individui di riunirsi all'aperto ma, contemporaneamente, "avvolti" dalla rassicurante presenza degli edifici. Questa maniera di generare uno spazio di scambi tra interno ed esterno era presente, in fase di progetto, anche nella Casa del Fascio di Como progettata da Giuseppe Terragni. Anche lì, l'edificio si apre alla quota zero per accogliere lo spazio della piazza. Ed infine un ultimo caso che è quello della ricostruzione da parte di Rafael Moneo di angolo urbano del Banco de España a Madrid. Il progetto è stato anche aspramente criticato da alcuni detrattori perché Moneo ricostruisce con una certa fedeltà, ma in modo più astratto, le decorazioni dell'edificio preesistente. Il nuovo scompare e si integra nell'antico. La nuova architettura cede il passo a quella esistente con estrema eleganza. L'edificio di Moneo assolve il suo ruolo urbano, evitando di prevaricare con inutili "invenzioni".

Oggi, gli edifici prodotti dallo *star system* dell'architettura si presentano come oggetti, come punti di riferimento nel paesaggio urbano, ma non si occupano di

costruire la città: l'architettura è percepita come un brand, come un oggetto qualsiasi che rappresenta un marchio. E questo marchio può essere riferito dell'architetto che ha progettato l'edificio o ancora, si tratta del brand della città o dell'azienda che si vuol rappresentare attraverso un costoso edificio. Ma evidentemente non è questa la funzione dell'architettura che deve invece, a nostro avviso, alimentare il bene comune e il dispiegarsi libero del diritto di cittadinanza.

Bibliografia

- Augé, Marc (1993). *Nonluoghi. Introduzione ad una antropologia della surmodernità*. Milano: Elèuthera.
- Baumann, Zygmunt (2002). *Modernità liquida*. Roma – Bari: Editori Laterza.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Burgio, Gianluca (2005). *Sistemi di regole, dispositivi architettonici*. In Ajroldi, Cesare. *Monumento e progetto*, Roma: Officina Edizioni.
- Emery, Nicola (2007). *L'architettura difficile. Filosofia del costruire*. Milano: Christian Marinotti Edizioni.
- Idem (2010). *Progettare, costruire, curare. Per una deontologia dell'architettura*. Bellinzona: Edizioni Casagrande
- Heers, Jacques (1995). *La città nel Medioevo*. Milano: Jaca Book.
- Hillman, James (1999). *Politica della bellezza*. Bergamo: Moretti & Vitali.
- Deleuze, Gilles e Guattari Félix (1988). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- Rasmussen, Steen Eiler (2004). *La experiencia de la arquitectura*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Ricca, Mario (2010). *Riace, il futuro è il presente. Naturalizzare il globale tra immigrazione e sviluppo interculturale*. Bari: Edizioni Dedalo.
- Settis, Salvatore (2010). *Paesaggio Costituzione cemento. La battaglia per l'ambiente contro il degrado civile*. Torino: Einaudi
- Vidler, Anthony (2006). *Il perturbante dell'architettura. Saggi sul disagio nell'età contemporanea*. Torino: Einaudi.

Patrimonio y identidad

El museo algo más que albergar el patrimonio, el caso de museo y territorios en el museo de Antioquia

Carlos Edwin Rendón Espinosa
Museo de Antioquia, Medellín - Colombia

Resumen

Museo y Territorios es una estrategia de diálogo entre el Museo de Antioquia y la comunidad, que permite resaltar a partir de la interacción esa concepción de lo humano, de lo vivencial y de lo cotidiano; abordando no solo conceptos patrimoniales, significados y significantes de términos socioculturales, sino dejando una impronta personal y contemporánea a la concepción de museo y patrimonio, una arquitectura cultural en donde la institución se piense más en el afuera que en el adentro, en donde el límite de sus muros se desdibuje para incluir los territorios, en donde la salvaguarda del patrimonio mute hacia un patrimonio vivo y cambiante que se vincula directamente al cotidiano, a la construcción participativa y colectiva de la comunidad, al ritmo de la vida que no se queda estática sino que vibra y evoluciona constantemente, es así como estos temas son relevantes a partir de construcción colectiva de sentido.

Summary

Museum and Territories is a dialogue strategy between the Museum of Antioquia and the community to consolidate a conception of what is “human” from active listening, the existential and everyday life; addressing not only heritage concepts, significant and socio-cultural meanings, but rather a personal printing in the design of contemporary the museum and heritage, a cultural architecture where the institution thinks itself more outside than inside, where the limit walls vanishes to include the territories, where the safeguarding of static heritage shifts to the recognition of a living and changing heritage, that is directly linked to quotidian life, to the participatory and collective construction of the community, to the dynamic and changing movement of life which vibrates and evolves constantly, that is how these issues are relevant to the collective construction of meaning

Del patrimonio excepcional al territorial

El museo clásico posee una gran labor estética, se concibe según el ICOM (*International Council of Museums perteneciente a la UNESCO*) “*Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo.*” Esta concepción clásica en la actualidad debe orientarse a la sustitución de un método – estética- para direccionarse hacia un dispositivo que genere relaciones entre personas y entre procesos sociales, un museo relacional, cuya principal característica es considerar el intercambio de experiencia y conocimientos, el museo como un ente vivo, vigente, agente de cambio social y desarrollo.

El museo debe ser de mentalidad abierta para permitirse explorar otras alternativas acordes con la contemporaneidad, desmontando los discursos hegemónicos,

llegando a las comunidades con humildad intelectual para incluir todas las expresiones, logrando entender y asimilar las nuevas estéticas, las manifestaciones culturales que se transforman para enriquecer los procesos artísticos. Museo con libertad de pensamiento para desmontar estándares, imaginarios y paradigmas, sin temor de asumir una postura política y así realizar una apuesta por la inclusión. Museo con una inquieta curiosidad y motivación para apostarle al arte y la cultura como un medio de transformación social, en donde estos no son un fin, sino un vehículo que nos permita responder al reto de incidir en la construcción de sujetos, sociedad y por ende de cultura.

Este reto nos permite indagar si el museo se debe concebir como algo más que la edificación que alberga y salvaguarda el patrimonio cultural, para pensarse desde la gente y el territorio; es por ello que las áreas misionales de los museos deben direccionar sus acciones de manera contundente y directa a las comunidades, pero no gestando procesos desde el escritorio, sino con participación directa de los públicos.

Es así como el Museo de Antioquia ubicado en la ciudad de Medellín - Colombia ha pretendido abordar este reto desde una dimensión más incluyente, democrática y participativa, más allá de una labor estética, entendiendo la misión del museo como una dimensión humana, concibiendo la obra de arte como una pregunta abierta al individuo, logrando que el museo sea una construcción de realidades, de otras miradas sobre la vida, una interpelación al ser y a la cultura. Así el museo no es sólo un cúmulo de bienes patrimoniales que pueden ser admirados, sino un punto de encuentro dinámico, vivo, cambiante, que permite construir en colectivo y reflexionar sobre el entorno de una manera activa, vigente, especialmente con responsabilidad, apropiación y sentido de pertenencia.



Bajo esta perspectiva se circunscribe la experiencia llamada **Museo y Territorios** que es una estrategia de diálogo entre el museo y la comunidad, permitiendo consolidar a partir de sus tres componentes (Museo Itinerante, Museo + Comunidad, Museo Virtual) y sus dos programas especiales (Simposio de Líderes Culturales por el Desarrollo y Asesorías Culturales con Responsabilidad Social), esa concepción de lo humano, de lo vivencial y de lo cotidiano; abordando no solo el concepto, el significado y el significado de los términos socioculturales, sino imprimiéndole una impronta personal y contemporánea a la concepción de museo; una arquitectura cultural en donde la institución se piensa más en el afuera que en el adentro, en donde el límite de los muros se desdibuja para incluir los territorios, en donde la salvaguarda del patrimonio transita hacia un patrimonio vivo que se vincula directamente a lo habitual, a la construcción

participativa y colectiva de la comunidad, al ritmo de la vida que no se queda estática sino que vibra y evoluciona constantemente.

A partir del recorrido por el territorio hemos reflexionado sobre la apropiación de los procesos culturales y de museo, y hemos encontrado que la palabra es un factor clave para convocar e incentivar la construcción colectiva de conocimiento e identidad; es por ello que estamos en la generación de un nuevo tesoro en donde las comunidades se sientan incluidas, pues la forma en la cual se nombran las cosas nos permite generar cercanía al ciudadano común, o por el contrario permite alejarlo; además el utilizar un lenguaje nuevo (o por lo menos nombrarlo de otra manera) nos permite construir en colectivo e instaurar unos vínculos de apropiación más contundentes. Es así que durante nuestro proceso por el territorio no buscamos salas de exposición sino espacios de hospitalidad, no realizamos inauguraciones sino festivales de la memoria, no hablamos de talleres sino de espacios de encuentro, no buscamos apoyo logístico sino compañeros de viaje, no hablamos de alumnos sino de comunidad de aprendizaje, no realizamos salidas de campo sino entradas de campo a territorio abierto, no realizamos evaluaciones sino valoraciones, no construimos indicadores sino descriptores y analizadores, etc. Esto nos permite de manera mancomunada con la comunidad generar nuevas narrativas en donde se concibe el museo y el patrimonio como algo más que la ley de cultura, o un artículo reglamentario que define algún ministerio u organización, pues estos procesos culturales son propios de la comunidad con sus especificidades y por ende no se deben homogenizar ni estandarizar, es todo lo contrario, se debe priorizar la territorialidad, el contexto y especialmente la identidad e idiosincrasia de sus gentes.



Como se concibe el macro proceso de Museo y Territorios en el Museo de Antioquia

Por ende el museo se debe transformar para poder ser algo más que un referente del pasado y seguir siendo relevante, vigente, actual; el patrimonio debe ser algo más que una herencia del pasado para ser algo en donde “yo” como individuo, participo de su concepción y construcción; en donde la obra de arte adquiere un compromiso proactivo, donde no solamente se debe acompañar de una ficha técnica o razonada más unas visitas guiadas, sino que debe sacudir ese discurso rancio, anquilosado y hegemónico, para lograr adaptarse a las realidades sociales de nuestras comunidades, de nuestro entorno, para permitirse otros discursos, otras dialécticas, otras lecturas y una aproximación más vivaz a la comunidad, en donde cumpla una función comunicacional proactiva y cercana a los públicos, otorgando un acercamiento a la historia del arte no como algo del pasado sino como algo del presente, del ahora; una historia viva de la cual nosotros como ciudadanos del común podemos aportar, se nos tiene en cuenta, podemos transformar, complementar, adoptar o cambiar; logrando un verdadero nivel de pertenencia entre el individuo y la concepción de museo, un museo como herramienta de transformación social.



Componentes didácticos a partir de las líneas de base generados por los procesos de Museo y Territorio del Museo de Antioquia

Pasamos a una construcción colectiva en donde “yo” como individuo también soy patrimonio, además del reconocimiento de los patrimonios locales materiales e inmateriales; en donde se concibe al museo como un ente vivo construido con y para la comunidad, se piensa el territorio como el resultado de una deliberación colectiva que se gesta y reinventa durante el desarrollo de espacios de encuentro, de reflexión

y de generación de preguntas, en donde la concepción y el desarrollo de los procesos y actividades no llega desde el afuera, sino de la comunidad como artífice de sus procesos; en donde los ejes temáticos¹ son necesarios tenerlos claros no para enseñarlos sino para abordarlos de manera colectiva y compartirlos, cuestionarlos, debatirlos y reflexionar a partir de ellos, logrando al final de los encuentros de manera consensuada determinar si ellos se conservan, se complementan, se transforman, se modifican o se cambian.

Modelo Contextual de Aprendizaje (J. Falk & L. Dierking)



Es de esta manera como **Museo y Territorios** se propone como una experiencia transformadora en donde se puedan definir los conceptos de otra manera, para sacar al ciudadano común de las concepciones emancipadas y estereotipadas que tenemos preconcebidas, hacia otras donde la participación activa de la comunidad y la integración de los conocimientos se convierte en una oportunidad para la creación colectiva, permitiéndonos empoderamiento, sentido de pertenencia y acercamiento a eso que de pronto no consideramos tan cercano y nuestro (es por ello que hablamos de la humildad del conocimiento, la dignidad y el respeto, cuanto abordamos e interactuamos con el otro).

¹Territorio, Memoria, Identidades, Territorio.

| COMPONENTE | APUESTA CONCEPTUAL |
|---|---|
| <p>Museo Itinerante</p>  | <p>Propicia circuitos culturales a manera de red, generando espacios de diálogo, creación y valoración del territorio, la memoria, las estéticas locales y el patrimonio cultural; dando un significado renovado en cada generación, impulsando desarrollos endógenos acordes a reflexiones actuales, vigentes con proyectos de vida común, aportando al fortalecimiento del tejido social y a las experiencias significativas de responsabilidad social del museo. Fomentando la reflexión por una cultura que promueva y respete la vida y la construcción de sentidos compartidos; re significando los conceptos de patrimonio, identidades, comunicación, territorio, memoria, derechos humanos, cultura, arte y museo; visualizando las expresiones culturales de las comunidades; e integrando al museo con las dinámicas de las regiones y sus gentes.</p> |
| <p>Museo + Comunidad</p>  | <p>Acompaña las localidades en procesos que faciliten la puesta en común de sus memorias, patrimonios y territorios, en contexto con sus realidades culturales, sociales, económicas y políticas. Con el fin de generar diálogos intergeneracionales que promuevan aprendizajes a través de estrategias participativas e investigativas que den lugar a la creación de espacios simbólicos comunitarios; propiciando de esta manera intercambios culturales dentro y fuera de las comunidades, generando diálogos plurales que permitan la re significación de sus memorias, y fortaleciendo en las comunidades la apropiación de sus patrimonios y sus relaciones con el territorio.</p> |
| <p>MAWI - Museo virtual</p>  | <p>Genera un espacio virtual que posibilita la experimentación, la libre expresión, la creación individual y colectiva, la lúdica y la reflexión entorno a la cultura, el arte y los territorios, desde la apropiación de múltiples lenguajes que relacionen historias locales, la vida cotidiana y el quehacer del museo con propósitos comunitarios, educativos y sociales, a partir de las tic's</p> |
| <p>Simposio de líderes culturales por el desarrollo</p>  | <p>Es un espacio académico y de intercambios de experiencias, que contribuye al fortalecimiento de los planes de acción local de los mediadores y líderes culturales. El Simposio facilita el encuentro y la articulación de saberes y aprendizajes de quienes trabajan en torno a la cultura en las diferentes localidades, siendo el museo el espacio de hospitalidad de quienes regularmente son visitados a lo largo del año a través de los distintos componentes. El Simposio está dirigido a personas y organizaciones vinculadas a procesos sociales, políticos, económicos, culturales y artísticos que desde sus roles aportan al desarrollo comunitario. También queremos convocar a empresarios, instituciones universitarias, entidades públicas y medios de comunicación, que desde sus escenarios de responsabilidad social empresarial construyen país.</p> |
| <p>Asesorías culturales con responsabilidad social</p>  | <p>durante el recorrido por el territorio hemos detectados algunas localidades que se encuentran muy organizadas y estructuradas frente a los conceptos abordados desde el macro proceso de Museo y Territorios, pero que requieren de otro tipo de apoyo, respaldo y acompañamiento, para ello se gesta este programa especial que pretende acompañar los territorios con servicios profesionales y de apoyo a la gestión, velando de esta manera por el desarrollo cultural e investigativo de las regiones; promoviendo, divulgando y fortaleciendo el sector cultural de los territorios y estimulando el carácter activo de ellos como entes enriquecedores de la vida, de la identidad cultural del territorio y de su memoria histórica.</p> |

Esta es la manera integral en que se concibe el Museo de Antioquia en los territorios y es la perspectiva que se gesta desde el área Museo y Territorios como una manera viva, incluyente y coherente de generar ciudad y país desde el arte y la cultura como medio de transformación social.

Todo ello nos permite democratizar el acceso al arte, descentralizar el arte y ser más generosos con el conocimiento para compartirlo, para brindarlo, para que la comunidad activa pueda hacer modificaciones, ajustes, transformaciones, y logre una verdadera apropiación de ellos. Es poner a disposición de toda la comunidad esos saberes que alberga el museo y que de esta manera pueda participar activamente de sus espacios y de su contenido, en donde se debe ser modesto y tener escucha activa para que la información se construya a partir de la colaboración horizontal, de proyectos colaborativos, para que de esta manera el conocimiento parta de la base comunitaria hacia el museo. Para obligar a las instituciones a que se hagan preguntas constantemente y busquen espacios de encuentro, de reflexión, de debate, dejando de lado modelos para evolucionar y encontrar otros lenguajes desde lo contemporáneo, donde todos estamos comprometidos, sin dejar de ser autónomos pero sí responsables del trabajo colaborativo.

| | Museo Clásico | Museo Contemporáneo |
|------------------------------|---|--|
| Modelo | Modelo Administrativo Tradicional de un museo. Consecución, conservación e investigación del patrimonio. El Patrimonio es un fin. | Modelos de Gestión de Pedagogía Museal: creación de escenarios pedagógicos para la movilización cultural y educativa de la Sociedad. El patrimonio es un medio |
| El objeto | El patrimonio | Las audiencias y su reflexión sobre el patrimonio |
| Programa Educativo | Centrado en el patrimonio | Centrados en las audiencias y la construcción colectiva del conocimiento |
| Espacios de encuentro | Talleres para informar y realizar trabajos manuales | Comunicar experiencias, sensaciones, emociones, actitudes, comportamientos, generando espacios transformadores |
| Comunicación | En una sola dirección. Transmisión de conocimientos hegemónicos | Diálogo Intercambio de conocimientos y experiencias |
| Estrategias | Exposiciones, visitas guiadas, talleres y eventos culturales | Investigación acción participativa, además de componentes didácticos, académicos, culturales y expositivos |

Universidad de Antioquia, Grupo de Investigación en Ciencias Experimentales y Matemáticas
Una aproximación a la formulación del modelo de pedagogía museal para el Museo de Antioquia

De esta manera gestionamos nuestro propio proceso cultural, permitiéndonos nuevas formas de valorar el patrimonio y compartir las reflexiones, potenciando el desarrollo participativo, pasando de un modelo egoísta, egocéntrico y hegemónico a

otro donde se reconoce que el conocimiento no es unidireccional sino de múltiples fuentes y que desde siempre ha sido colectivo, permitiendo un contacto más directo entre Museo –Arte – Cultura y Comunidad, generando un conocimiento compartido, promoviendo ejes temáticos de interés común, eliminando las barreras, generando nuevos conocimientos de intercambio cultural, donde justamente el territorio es el espacio propicio para fortalecer los procesos culturales, implementar didácticas alternativas, potenciar las capacidades existentes de las comunidades y organizaciones sociales de base comunitaria; logrando proyectar al museo como un verdadero territorio de la cultura centrado entre el diálogo de organizaciones y una ciudadanía participativa que interacciona con el arte, que visualiza las nuevas concepciones de museo, donde el ciudadano puede participar de este lugar de encuentro en un contexto comunitario para la convergencia, lo colaborativo, aprendiendo del otro; en donde la motivación es un pretexto, es una ocasión para el encuentro, para el reconocimiento, para inventarnos, para el pensarnos de otro modo, para tener esperanzas, para permitirnos soñar, imaginar, crear, evolucionar día a día, explorando y compartiendo, al pensarnos como parte de un todo que se llama museo - territorio – arte – cultura – patrimonio.

Conclusión

La disertación de este texto se enmarca en el siguiente contexto: se habla desde el “Museo de Antioquia” un museo que tiene ciento treinta años de fundación, ubicado en Colombia Sur América, país de múltiples conflictos y esperanzas. La localidad es “Medellín” una ciudad violenta pero en proceso de transformación. Desde un macro proceso llamado “Museo y Territorios” experiencia de trabajo que durante seis años ha itinerado por ciento setenta y seis localidades del territorio nacional; durante este proceso hemos estado trabajando con una pregunta integradora “¿Qué es patrimonio?”, la cual nos permite abonar el contenido conceptual ya establecido por el arte y la cultura a partir de unas líneas de base como el territorio, la memoria, las identidades y el patrimonio.

Bibliografía

Freire, Paulo (2009). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Ed. Siglo XXI.

ISBN: 9682319447

Freire, Paulo (2009). *Pedagogía de la autonomía*. México: Ed. Siglo XXI. ISBN:

9682320690

Freire, Paulo (2008). *La educación como práctica de la libertad*. México: Ed. Siglo

XXI. ISBN: 9682300274

Nussbaum, Martha C. (2011) *Sin Fines De Lucro*. Bogotá: Katz Editores. ISBN:

8492946172

Museo de Antioquia, Bejarano, Nidia (2010). *Museo a campo abierto, arte y pedagogía para las estrategia vitales, documento síntesis*. [PDF]. Manuscrito no publicado. Medellín, Colombia.

Universidad de Antioquia, Grupo de Investigación en Ciencias Experimentales y Matemáticas, Gecem (2010). *Una aproximación a la formulación del modelo de pedagogía museal para el Museo de Antioquia*. [PDF]. Manuscrito no publicado. Medellín, Colombia.

San Antonio de Lisboa & Lisboa de San Antonio Una relación identitaria

Isabel Dâmaso Santos
Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, Portugal

Resumen

Portugal, y en particular la ciudad de Lisboa, están íntimamente relacionados con la figura de san Antonio desde su nacimiento, en el siglo XII. Tal vinculación encuentra reflejo en la designación por la que el santo es conocido en Portugal: San Antonio de Lisboa. Tanto es así que el patrimonio arquitectónico y cultural antoniano constituye uno de los principales rasgos identitarios de la ciudad de Lisboa, relato viviente de la historia de San Antonio, de su vida y de su taumaturgia, que se reinventa constantemente en función del desarrollo del culto expresado por la sociedad. Dicha particularidad de la capital portuguesa demuestra su gran capacidad de conciliar la tradición y la modernidad, a la vez que propicia la existencia de un imaginario propio y único en el que destaca el significado simbólico que la imagen de san Antonio aporta, considerada como uno de los iconos más distintivos de la identidad de la ciudad de Lisboa.

Summary

Portugal, and particularly the city of Lisbon, has had a very close relationship with the figure of Saint Anthony, since his birth in the 12th century. Such a connection is reflected in the distinction with which the saint is held in Portugal: Saint Anthony of Lisbon. This is so much so that Antonio's architectural and cultural patrimony constitutes one of the main identifying characteristics of the city of Lisbon, a living story of the history of Saint Anthony, his life, his thaumaturgy, that reinvents itself constantly based on the development of the cult expressed by the society. This specific aspect of the Portuguese capital demonstrates its great capacity to reconcile the traditional and modern, as well as simultaneously given rise to a unique popular imagery that emphasizes the symbolic meaning of the image of Saint Anthony, considered one of the most distinguished icons to the identity of the city of Lisbon.

La ciudad de Lisboa vive una relación muy íntima con la figura de San Antonio desde su nacimiento, hecho que se refleja en la designación por la que es identificado el santo en Portugal: San Antonio de Lisboa. Sin embargo, en casi todo el mundo se le conoce como San Antonio de Padua, en referencia al lugar de su muerte, ocurrida el día 13 de junio de 1231.

San Antonio nació en la ciudad de Lisboa a finales del siglo XII, donde vivió sus primeros años. Posteriormente se trasladó a la ciudad de Coimbra (al norte de Lisboa) donde se convirtió al franciscanismo. En 1220 marchó a Marruecos, aunque muy pronto una serie de problemas de salud le harían volver a Lisboa. Obligado por su enfermedad, Fernando emprendió el viaje de regreso a Portugal, pero de nuevo se vería sorprendido por los acontecimientos: según la leyenda, una tremenda tempestad empujó el barco hacia la isla Sicilia, donde fue acogido en un monasterio de franciscanos.

Junto a ellos empezó un camino lleno de grandeza, e incluso conoció a su fundador. Contribuyó enormemente al crecimiento y a la renovación de esta Orden que aún buscaba un lugar en el panorama de las instituciones religiosas. En realidad, fue en Italia, principalmente en la zona de Padua (allí se conservan sus restos mortales) donde San Antonio destacó en vida.

No volvería a Lisboa pero una relación especial entre el santo y esta ciudad quizás empieza el día 30 de mayo de 1232, cuando el Papa Gregorio IX canonizó a San Antonio en Espoleto, Italia. Se cuenta que exactamente en ese momento, las campanas de las iglesias de Lisboa empezaron a sonar al unísono, sellando la preferencia del santo por su ciudad natal.

Con la noticia de la canonización y a partir de este suceso extraordinario se ha ido estableciendo el culto antoniano también en Lisboa: allí se le dedicó el altar mayor de la catedral, templo donde había sido bautizado y donde había empezado sus estudios.

Inicialmente de carácter puramente religioso, y acompañando la difusión de la Orden Franciscana, el culto antoniano contó desde muy temprano con el apoyo de la monarquía portuguesa. San Antonio rápidamente se convirtió en un santo tan popular que se dio inicio a un conjunto de manifestaciones en su honor, especialmente en Lisboa, considerada como lugar privilegiado por haber sido la cuna de tan milagroso santo.

La autenticidad de sus orígenes en el barrio lisboeta de Alfama le otorgó el estatuto de amigo cercano de los demás vecinos, que empezaron a atribuirle la capacidad de ayudarles confiándole sus problemas en espera de solución. Se sentían privilegiados por haber convivido con el santo y, según su creencia, por ese motivo podría favorecerles mediante la concesión de gracias. El especialista Acácio Sanches cree que desde muy pronto, es decir, ya en la Edad Media el santo era muy requerido por los lisboetas con todo tipo de peticiones de auxilio. Según sus palabras, “podemos decir que, en Lisboa, ya era invocado por todos y para todo; y, de esta forma, la más pura y sincera piedad popular, que le pedía con gran fe su protección, empezó a ver en el santo un taumaturgo omnipresente y casi omnipotente.” (Sanches, 321).

Tanto es así, que uno de los rasgos identitarios de la ciudad de Lisboa es el patrimonio arquitectónico y cultural antoniano, bajo sus diferentes formas de expresión: monumentos relacionados con su vida en la ciudad y otros construidos en su honor; toponimia y expresiones coloquiales con origen en momentos de la vida y de la taumaturgia del santo; rituales religiosos específicos; ritos de fiesta en la calle que abarcan toda la ciudad y sus estructuras, como el Ayuntamiento, el Patriarcado, los comerciantes, las colectividades recreativas de los barrios, específicamente los “Casamentos” y las “Marchas” de San Antonio.

Podemos considerar que la figura de San Antonio constituye un icono cultural identitario teniendo en cuenta el patrimonio material e inmaterial existente. De hecho, el volumen y la variedad de manifestaciones arquitectónicas, artísticas y devocionales, de carácter erudito y popular, alusivas a su figura constituyen un fondo documental riquísimo del arte y de la cultura de Portugal, y de Lisboa en particular.

Empecemos por los monumentos relacionados con su vida en Lisboa y que nos permiten restablecer su trayectoria biográfica en esta ciudad:

- Iglesia-Casa de San Antonio: monumento erigido en su honor, destruido en parte por los efectos del terremoto de 1775 pero que conserva en la cripta el lugar donde se cree que nació el futuro santo. Además, ahí se encuentra la imagen del siglo XVI, que los religiosos exponen durante la procesión del día 13 de junio, y que sobrevivió intacta a la destrucción provocada por el referido terremoto. Allí mismo se custodia una reliquia de San Antonio y se pueden apreciar pinturas atribuidas al pintor portugués Pedro Alexandrino, como la aparición del Niño Jesús, entre otras joyas artísticas.

- Catedral: templo edificado a principios del siglo XII a partir de una mezquita existente, guarda la pila bautismal en la que el pequeño santo recibió el nombre de Fernando (más tarde lo cambiaría por el de Antonio en Coimbra cuando entró en la Orden Franciscana). Es también el lugar donde aprendió las primeras letras, a partir de los siete años de edad. En las escaleras que llevan al coro alto se encuentra clavada en la pared una cruz que el pequeño aprendiz habrá esculpido con su dedo como gesto para ahuyentar al demonio que le acosaba.

- Monasterio de San Vicente de Fora: monasterio de la Orden de San Agustín donde ingresó con quince años y donde estudió durante dos años, antes de trasladarse a Coimbra. Se conserva la celda que él ocupaba y que está transformada en capilla. Ahí se encuentra también la tumba de su madre.

- Iglesia de San Antonio do Vale: erigida en el lugar donde el santo habría descansado, en 1220, cuando se encontraba de paso por Lisboa: supuestamente, el santo se detuvo allí para reposar durante el camino que lleva desde el Monasterio de San Vicente, donde se alojara, hacia el puerto, donde habría de embarcar hacia Marruecos. Esta pequeña iglesia cuenta con dos magníficos paneles de azulejos que retratan este episodio de la vida del santo -su partida para Marruecos- y otros de su taumaturgia – el milagro de la salvación de su padre, la predicación a los peces y de la Eucaristía-.

Además de estos monumentos, escenario de episodios biográficos de San Antonio, se han de valorar asimismo otros organismos y templos relacionados con su figura:

- Museo Antoniano: contiguo a la iglesia se encuentra el Museo Antoniano, que guarda obras de arte erudito y popular que reflejan la devoción al santo, así como objetos que se utilizaron para adornar la iglesia. Hay que destacar un panel de azulejos que retrata a San Antonio predicando a los peces y que data del siglo XVII;

- Estatua en bronce, en frente de la iglesia y del museo, que representa la figura del santo y algunos de sus milagros. Fue realizada por el escultor Soares Branco, e inaugurada el día 12 de mayo de 1982, momento en que recibió la bendición del Papa Juan Pablo II;

- Capilla de San Antonio del antiguo Convento da Madre de Deus, donde se ubica actualmente el Museo del Azulejo, donde se custodian magníficos paneles de azulejos que cubren las paredes que no se hallan ocupadas por el conjunto de pinturas atribuidas al pintor setecentista André Gonçalves, y que representan episodios de la vida y de la taumaturgia del santo;

- Capilla de San Antonio en la Iglesia de San Roque, que cuenta con valiosas pinturas del siglo XVIII atribuidas al pintor Vieira Lusitano;
- Museo Nacional de Arte Antigo, que reúne una valiosa colección de pintura y de escultura antonianas.

Los monumentos directamente relacionados con la biografía de San Antonio están ubicados en dos de los barrios más antiguos -Alfama y Graça-. Los demás monumentos se ubican en zonas diferentes de la ciudad, todos ellos barrios carismáticos desde el punto de vista de la historia y de la geografía de la ciudad. Es decir, se trata siempre de entornos emblemáticos para la identidad de la ciudad y de la cultura portuguesa.

Además, pueden hallarse sin dificultad vestigios del nombre del santo en la toponimia de la ciudad, sea en calles, plazas, escaleras, glorietas, etc. dispersos por diferentes barrios: todos quieren rendirle homenaje y sentirse más protegidos.

El arte público le dedica una grande estatua en bronce inaugurada el 4 de octubre de 1972 en la Plaza de Alvalade, eje central de un barrio que acababa de construirse en esa época. El escultor Antonio Duarte ha querido destacar la vertiente predicadora del santo, motivo por el cual no le hace acompañar de la figura del Niño Jesús.

El milagro que el santo habrá operado cuando vino a Lisboa para salvar a su padre de ser injustamente ahorcado deja huella en la toponimia de la ciudad que cuenta con la Calle del Milagro de San Antonio, donde se cree que habrá tenido lugar el prodigio, en el barrio de Alfama, cerca del Castillo de San Jorge.

En referencia a este milagro aún se usa la expresión coloquial *parece que vai livrar o pai da forca*, o sea, “parece que va a librar a su padre de la horca”, cuando nos referimos a alguien que se mueve de forma muy rápida y con determinación, tal como se habrá transportado San Antonio desde Padua a Lisboa para salvar a su padre.

Asimismo, se sigue utilizando la expresión *estar a pregar aos peixes*, o sea, “estar predicando a los peces”, para referirse a alguien que está hablando sin que nadie le escuche con atención, como habrá ocurrido por ocasión del milagro de la predicación del santo a los peces en Rímni.

Resulta bastante interesante la apropiación de estos dos episodios milagrosos por parte del lenguaje portugués y coloquial, demostrando la fuerte presencia de la figura del santo en el ámbito cotidiano.

Se piensa que la costumbre que los marineros tienen, sobre todo los de la región de Lisboa, de confiar su vida a San Antonio cuando empiezan un viaje, e incluso de llevar una imagen suya, podría deberse a una identificación con el posible sufrimiento del santo cuando se encontrara en medio de la fuerte tempestad que le llevó a Italia.

Otra tradición muy popular es la de colocar una imagen del santo, generalmente en forma de pequeños paneles de azulejos en la fachada de las casas, con la intención de garantizar la protección del hogar. Se piensa que esta costumbre habría tenido inicio después del terremoto, en consonancia con muchos relatos de milagros de salvación atribuidos al santo. Sea como fuere, este suplantó tanto la imagen de San

Francisco de Borja, reconocido como protector contra los terremotos, como la de San Marcial, conocido como protector contra los incendios.

Con toda probabilidad la relación identitaria entre el santo y la ciudad de Lisboa saldría reforzada como consecuencia del terremoto. Según el parecer de los vecinos, los daños causados por el desastre no se correspondían con la magnitud del mismo. Así, los vecinos se reunieron para hacer renacer la ciudad de las cenizas dejadas por los muchos incendios surgidos como consecuencia del terremoto. Fueron sobre todo los niños del barrio de Alfama los que emprendieron la tarea de pedir ofrendas en la puerta de las iglesias que habían quedado en pie. Tenían el objetivo de conseguir dinero para la reconstrucción de la iglesia de San Antonio, notablemente destruida, excepto la lápida alusiva a la fundación de la iglesia, la cripta y la imagen del santo, como ha sido referido. Para captar más la atención, los niños solían montar en las escaleras sencillos “tronos” encabezados por la imagen del santo, donde los vecinos podían dejar su limosna.

Nació así una costumbre típicamente lisboeta que pervive aún hoy y que es actualmente motivo de un concurso anual promocionado por el Ayuntamiento, que premia a los más bonitos y sencillos “tronos”, representativos de esta tradición.

Pertenece al Ayuntamiento, sin duda, el enorme mérito de seguir apoyando y desarrollando un conjunto de tradiciones relacionadas con San Antonio y las fiestas en su honor el día 13 junio, incorporándolas en el cuadro de las fiestas de la ciudad de Lisboa.

Hay noticia de que el año de 1318 ya había fiestas en Lisboa con animados bailes en honor a San Antonio. En el siglo XVII estaba enraizada la costumbre de realizar representaciones teatrales y corridas de toros, además de la feria y de las verbenas.

Todas estas manifestaciones festivas fueron interrumpidas como consecuencia del terremoto de 1755 y retomadas poco a poco, al ritmo de los trabajos de recuperación de la ciudad. En 1778 se realizaron importantes fiestas en honor a San Antonio con el claro objetivo de recoger dinero para la reconstrucción de la iglesia del santo. En 1787 el culto estaba totalmente recuperado, y se habría de incrementar aún más a lo largo del siglo XIX. El centenario del nacimiento del santo celebrado en 1895 supuso un gran impulso del culto lisboeta.

Pero ha sido en el siglo XX, a partir de las conmemoraciones de la muerte y de la canonización de San Antonio, en 1931 y 1932 respectivamente, cuando se ha desencadenado un conjunto de iniciativas que llevaron al reconocimiento de su valor iconográfico como emblema nacional y de la revalorización de su figura del punto de vista cultural. Nótese que:

- en 1932, se realizó la primera edición de las “Marchas Populares”, que fueron incluidas en el Programa de las Fiestas de Lisboa a partir de 1934;
- en 1934, el Papa Pío XII consagró a San Antonio como Protector de Portugal, conjuntamente con Nuestra Señora de la Concepción;
- en 1946, San Antonio fue consagrado Doctor de la Iglesia por el Papa Pío XII en reconocimiento de su valor como teólogo y como predicador, convirtiéndose en el único portugués que mereció hasta hoy esta consagración;

- en 1952, dio inicio el Concurso de los “Casamentos de Santo António”, debido a la vertiente casamentera del santo;

- en 1953, el día 13 de junio fue decretado festivo municipal de Lisboa por despacho del Diario del Gobierno nº 119, 2ª Serie, de 6 de junio, pasando San Antonio a figurar también como patrono de la ciudad, estatuto que comparte con San Vicente.

Como se puede comprobar, estamos ante un período de cerca de veinte años que constituye un verdadero fenómeno de popularización de la figura de San Antonio, cuyos resultados percibimos actualmente, incluso en el marco del turismo. Para ello hay que tener en cuenta la pertinencia, la utilidad y la oportunidad de las fiestas populares como iniciativa estratégica de animación turística de la ciudad, que atrae cada vez a más turistas deseosos de asistir y de participar en las diferentes actividades festivas, sea en las bodas, las marchas, las verbenas o la procesión, en una armoniosa mezcla entre lo sagrado y lo profano.

Las ceremonias religiosas se inician trece días antes de la festividad, con las treceas que se rezan en la Iglesia-Casa, y en muchos otros templos, como ritual de preparación para la fiesta. En el siglo XVIII, a las Vísperas del día 13 de junio asistía toda la corte y la música era ejecutada por los músicos de la Capilla Real. Se distribuía el *bodo* a los pobres, que consistía en una merienda compuesta de diferentes panes y dulces. La familia real recibía también un ramo de claveles.

De estas costumbres queda la tradición de la bendición y reparto de los panes, practicada en muchos lugares del mundo. En Lisboa, el dinero obtenido de la venta simbólica de estos pequeños panes se destina a la Obra de la Inmaculada Concepción y San Antonio, que acoge alrededor de cien niños necesitados. Los ramos de claveles son actualmente vendidos en las calles y quienes los compran se los ofrecen después al santo como forma de agradecimiento por los favores conseguidos.

Las ceremonias litúrgicas empiezan en la Iglesia-Casa de San Antonio, con las misas, rezándose a las 12 horas la misa solemne de la fiesta. El momento más importante es la procesión que sale a las 17 horas y que llena de devotos las calles de la zona. Al recorrido se unen también, llevados en andas, cuatro santos más: San Juan, San Miguel, San Esteban y Santiago, patronos de las iglesias del barrio. Al final, todos asisten al *Te Deum*, la oración de Acción de Gracias presidida por el Arzobispo de Lisboa, frente a la catedral.

Generalmente el día anterior, el 12 de junio, se realiza también en la catedral la ceremonia de las bodas en el ámbito del Concurso de las Novias de San Antonio. Con inicio en 1958, era promocionado por el ya extinto periódico *Diário Popular* y patrocinado por el Ayuntamiento, con el apoyo de algunos comerciantes de la capital me parece que la estructura de esta frase está forzada. Esta iniciativa fue interrumpida en 1974, tras la Revolución, y posteriormente fue recuperada en 1997.

Se trata de una boda colectiva, en la que se casan las dieciséis parejas seleccionadas por el Ayuntamiento en función de sus condiciones económicas. Es obligatorio también que por lo menos uno de los miembros sea residente en la ciudad. El objetivo inicial era ayudar a los jóvenes a empezar una vida en común en la ciudad, apadrinados por San Antonio. Por este motivo, todos los gastos relativos al vestido

de la novia, al traje del novio, a los anillos, a la fiesta y a la luna de miel están financiados, además del ajuar completo y de muchos regalos más que reciben de las empresas patrocinadoras, que aprovechan esta oportunidad para generar publicidad. Siguiendo la tradición preexistente, y para terminar la ceremonia oficial de las bodas, las novias de San Antonio ofrecen sus ramos de flores al santo y por la noche todas las parejas suelen desfilan en cortejo por la avenida central, durante el concurso de las “marchas”.

Con el tiempo, la tradición de las bodas se modernizó. Inicialmente era exigida y probada clínicamente la garantía de virginidad de la novia. En los últimos años, esta tradición se extendió al Registro Civil, manteniendo, sin embargo, y quizás de modo abusivo, la designación de Casamientos de San Antonio. Esta ceremonia refleja la realidad multicultural existente. De hecho, hay cada vez más parejas compuestas por un elemento extranjero y a menudo de distintas razas u orígenes. Así, esta tradición consigue actualmente contribuir a la integración de los extranjeros en la realidad cultural de la ciudad y del país.

En 2010, el Arraial Pride, organizado por la Asociación Ilga (Intervención Lésbica, Gay, Bisexual y Transgénero) ha simulado una ceremonia de bodas gay para celebrar la ley de los matrimonios entre personas del mismo sexo, aprobada en Portugal poco antes, a finales de mayo. Todos los años esta asociación organiza una verbena integrada en el programa de las Fiestas de Lisboa.

Igualmente integrado en el programa de las fiestas de la ciudad está el desfile de las “marchas”. La tradición de las “marchas” podría tener origen en antiguos desfiles de inspiración carnavalesca y en las marchas militares francesas destinadas a celebrar la Toma de la Bastilla y designadas «Marche aux Flambeaux». La primera edición se celebró en 1932 y a partir de 1934 fueron incluidas en el Programa de las Fiestas de Lisboa, con el patrocinio del Ayuntamiento. Al cine cupo un papel divulgador de esta tradición, principalmente a través de dos películas: *A Canção de Lisboa* (1933) e *O Pátio das Cantigas* (1941).

Sin embargo, su celebración se ha interrumpido en varias ocasiones, principalmente durante la década de los setenta. En los años ochenta fue incluida la “marcha” infantil como estrategia de revitalización. Fue recuperada en los noventa con regularidad y nuevo vigor, y vive actualmente uno de sus mejores momentos.

Estos desfiles son organizados por las agrupaciones vecinales de los barrios más antiguos y más típicos de la ciudad. Estas sociedades recreativas tienen un papel fundamental en la vida de los vecinos, sea como foco aglutinador de las diferentes generaciones, como red de apoyo social, como eje de transmisión de valores culturales o como espacio de encuentro, de socialización y de entretenimiento. Esta fórmula festiva logra congrega a vecinos de todas las edades en la misma fiesta, fortaleciendo sus vínculos. Cada colectividad elige un tema relacionado con el quehacer cotidiano del barrio para crear una canción (letra y música) con la coreografía y el vestuario correspondientes. Se pretende así contribuir a intensificar la identidad del barrio. Recurren con frecuencia a la imagen del santo y a sus milagros. Se trata de la principal manifestación etnográfica de las fiestas y

constituye un símbolo festivo, popular y urbano a la vez. Las “marchas” representan en contexto urbano el ambiente de la aldea, del pueblo.

A este espectáculo organizado se suman los “arraiais”, es decir, las verbenas que se realizan, casi de forma espontánea, un poco por todos los barrios de Lisboa. Las callejuelas se adornan con farolillos y guirnaldas de papel para recibir los animados bailes y coloridos fuegos artificiales. Antes se saltaban las hogueras, costumbre que está decayendo por motivos de seguridad. Estas verbenas son condimentadas con exquisitos “petiscos”¹ bastante típicos de estas fiestas: sardina asada, “caldo verde”², acompañados de vino tinto. Uno puede probar estos manjares en cada rincón de los barrios más antiguos, en restaurantes callejeros o en improvisadas barras donde se puede comer sobre la marcha.

Por las calles se venden claveles de papel puestos en pequeños tiestos con *manjericos* (planta de albahaca) y coplas de cariz popular escritas en pequeñas banderitas. Todos los años se hacen concursos de coplas de San Antonio, organizados también por el Ayuntamiento.

Incluso Fernando Pessoa escribió coplas alusivas a esta tradición como, por ejemplo, la siguiente:

*O manjerico e a bandeira
Que há no cravo de papel
Tudo isso enche a noite inteira,
Ó boca de sangue e mel.*³

Fernando Pessoa nació precisamente el día 13 de junio (de 1888), día de San Antonio, motivo por el cual recibió el nombre Fernando Antonio, que reúne los dos nombres del santo.

Además de las manifestaciones referidas, hay que mencionar un sinfín de actividades y actuaciones que logran congrega las tradiciones portuguesas con nuevas aportaciones. Por ejemplo, en el programa de las Fiestas de Lisboa 2012, que se desarrollan a lo largo del mes de junio, y donde se integran actualmente las fiestas de San Antonio, los espectáculos de fado, de jazz y de tango se mezclan con muestras de cine, con exposiciones de artistas japoneses y con representaciones teatrales.

Lo cierto es que las fiestas populares dedicadas a San Antonio han contado siempre con un fuerte componente musical y de espectáculo. Un buen ejemplo es la representación celebrada el día 11 de junio de 1934, cuando se representó el *Auto de*

¹ La palabra portuguesa “petisco” puede corresponder a la idea de tapa.

² Caldo verde: sopa típica portuguesa, a base de puré de patata y cebolla, com col gallega cortada muy fina y com rodajas de chorizo para dar sabor y color.

³ Traducción al español:

*La albahaca y la bandera
Que hay en el clavel de papel
Todo ello llena la noche entera
Ah boca de sangre y miel.*

San Antonio, de Gustavo de Matos Sequeira. Se trata de un texto dramático escrito a partir de un auto del siglo XVI con el mismo título y compuesto por Afonso Álvares. Sequeira introdujo personajes para dar vida a episodios que retratan la evolución del culto antoniano. Asimismo, incluyó un personaje femenino que es Lisboa y que se presenta cantando con gran esplendor las maravillas de la ciudad. Este texto fue representado algunas veces más en la calle a lo largo del siglo XX gracias a la labor de la compañía Teatro do Povo.

Más recientemente (en 2008), el GEFAC (Grupo de Etnografía y Folclore de la Academia de Coimbra) presentó el espectáculo *Comédia do Verdadeiro Santo António que livrou seu pai da morte em Lisboa*. El espectáculo, que tuvo lugar en una plazuela del barrio lisboeta de Mouraria, se basa en un texto de teatro popular mirandés y es el resultado de un intenso trabajo de recolección y de investigación.

Como queda demostrado en este trabajo, las fiestas de San Antonio en Lisboa constituyen un momento importante en la vida de la ciudad y contribuyen a delinear el perfil identitario de la ciudad en la sociedad actual, motivo por el cual fueron incorporadas en las Fiestas de Lisboa organizadas por el Ayuntamiento.

Estas fiestas consisten en un conjunto significativo de expresiones de cultura popular que, a la par de las prácticas religiosas, involucran a gran número de habitantes de la ciudad. Estas festividades, vividas sobre todo en la calle, requieren un gran esfuerzo organizador por parte de los vecinos, que se comprometen gustosos a colaborar y atraen, además, a más turistas cada año.

Los vecinos de los barrios viven con gran intensidad estas fiestas que permiten preservar rituales ancestrales en el interior del contexto urbano. Es más, gracias a su celebración, queda garantizada la ritualidad festiva necesaria en la sociedad actual.

Otro aspecto fundamental es la capacidad que estas fiestas tienen de promover la escasa sociabilidad de la vida urbana moderna a través de manifestaciones colectivas como las “marchas”, por ejemplo, que exigen formas comunitarias de organización y que estimulan las relaciones de vecindad. Las fiestas tradicionales se readaptan al contexto urbano moderno, volviéndose expresiones simbólicas heterogéneas.

Corresponde a San Antonio el gran mérito de implicar a la ciudad en este ambiente festivo y único, confiriéndole una identidad específica que contrasta con el inevitable proceso de globalización de la sociedad actual. Se percibe un movimiento de dignificación de los factores de diferenciación y de reconocimiento de estructuras simbólicas que confieren identidad exclusiva a cada lugar, y que están fundamentadas en la revalorización y en la reinención del pasado, del patrimonio, de la memoria, de las tradiciones, del folclore, de la artesanía, de la gastronomía, etc. Este proceso se desarrolla también por medio de la fijación de iconos identitarios identificadores, ideados con un halo de modernidad, proyectando una imagen que asocia la tradición a la actualidad.

En suma, la ciudad de Lisboa es un relato de la historia de San Antonio, de su vida, de su taumaturgia, pero que se reinventa siguiendo el desarrollo del culto y de la sociedad. Constituye una especificidad de la ciudad capaz de conciliar la tradición y la modernidad, al margen de la homogeneidad indiferenciada e indiferente a lo local, pero homogénea respecto al significado simbólico que logra como icono identitario.

Bibliografia

- Anes, José y Macedo, António (1997). Santo António e as festas solsticiais. En Instituto Português de Museus e Instituto do Comércio Externo Português, *O Santo do Menino Jesus: devoção e festa* (pp. 49-54). Lisboa: Autor.
- Brito, António Fialho (1997). *Lisboa de Santo António*. Lisboa: Instituto do Comércio Externo Português e Instituto Português de Museus.
- Caeiro, Francisco da Gama (1995). *Santo António de Lisboa*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Caseiro, Carlos (2003). *A Marcha é linda! Lisboa – O culto a Santo António. As Marchas Populares da cidade*. Lisboa: Ideias & Rumos.
- Espírito Santo, Moisés (1998). Santo António de Lisboa. *Semanário*, 12 de junio, 13
- Gusmão, Marionela (Coord.). (1982). *Álbum Comemorativo do 750º Aniversário da Morte de Santo António (1231-1981)*. Lisboa: Edição da Igreja-Casa de Santo António.
- Henriques, Eduardo Brito (1996). *Lisboa Turística – entre o imaginário e a cidade*. Lisboa: Edições Colibri.
- Maurício, Domingos (1934). O Município de Lisboa e o culto de Santo António no século XV. *Brotéria*, 18, 387-396.
- MIRANDA, António (1995). Ai! Vai Lisboa!...com as marchas populares. En Instituto Português de Museus. *O Santo do Menino Jesus: devoção e festa* (pp. 35-44). Lisboa: Autor.
- Moita, Irisalva (1981). *O culto de Santo António na Região de Lisboa*. Lisboa: Câmara Municipal.
- Pacheco, Georges (2002). *Santo António em Alfama*. Lisboa: Câmara Municipal.
- Rema, Henrique Pinto (1998). A piedade popular e Santo António. *Cultura* (Revista de História e Teoria das Ideias), Vol. X, IIª Série, 15-42.
- Sanches, Acácio (2004). San Antonio en la religiosidad popular. En Ramos Guerreira, Julio et al. (eds.), *La religiosidad popular. Riqueza, discernimiento y retos* (pp. 313-336). Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Sottomayor, Ápio (2004). *Lisboa de Santo António*. Lisboa: Impreopa.

Danzas de conquista. Teatralidad e identidad étnico-cultural

Alejandro Flores Solís

Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen

En este trabajo se hace un acercamiento interpretativo de las danzas-drama de los grupos étnicos originarios del poniente del Estado de México, que por su caracterización específica se les ha denominado "Danzas de conquista", en un ámbito mayor que es la fiesta y desde la perspectiva de la teatralidad, con el fin de comprender los factores que coadyuvan en la construcción de la identidad étnica.

En los últimos 20 años a la fecha han desaparecido cuadrillas de danzantes en diversos municipios en los cuales de forma tradicional se danzaba, por ello es importante dejar registros etnodancísticos, coreográficos de las que todavía existen. Si bien la teatralidad puede ser comprendida desde diversos ámbitos teóricos, aquí se aborda a partir de las fronteras que circunscribe el arte teatral, con el fin de visualizar a las danzas como actos representacionales que mantiene nexos indisolubles, con el drama, el juego, a más de compartir los componentes estructurales que le dan cuerpo al teatro como son el tiempo, el espacio, la acción, la ficción, máscara-personaje.

Palabras Clave: Fiesta, danza, drama, teatralidad, identidad étnica.

Summary

Dances of conquest, cultural and ethnic identity theatricality. In this paper a closer interpretation of the dance-drama of ethnic groups originating in the west of the State of Mexico, which by its specific characterization have been called "Dances of conquest" in an area greater than is the party and from the perspective of theatricality, in order to understand the factors that help in the construction of ethnic identity

In the past 20 years to date have gone gangs of dancers in various municipalities in which traditionally is danced, so it is important to etnodancísticos records, choreography of which still exist.

While the theatricality can be understood from different theoretical areas, is addressed here from the border that surrounds the art theater to see the dances and representational acts that maintains indissoluble links with the drama, the game, share more of the structural components that give body to the theater as are time, space, action, fiction, mask-character.

Keywords: celebrity, dance, drama, theatricality, ethnic identity.

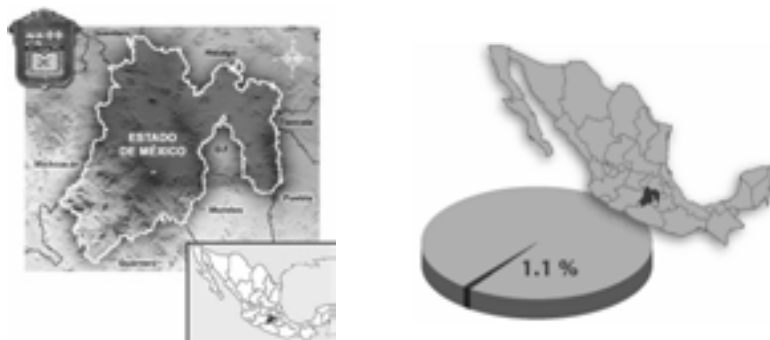
Danzas de Conquista. Teatralidad e identidad étnico-cultural

Este documento que presento es producto de una investigación que nace a partir del encuentro con la teatralidad y un conjunto de danzas tradicionales que forman parte del patrimonio cultural vivo que persiste en el Estado de México.

El Estado de México es una de las 32 entidades federativas que conforman la República Mexicana, se localiza en la porción central del territorio nacional, forma parte de las zonas más altas de la llamada altiplanicie mexicana. Tiene una extensión de 22 351 kilómetros cuadrados (Km²), por ello ocupa el lugar 25 a nivel nacional por su extensión, y representa el 1.1% de la superficie del país.

Su capital es la ciudad de Toluca de Lerdo, la entidad se constituye por 125 municipios. En cuanto a población se refiere, de acuerdo al Censo de Población y vivienda 2010, cuenta con 15 175 862 habitantes, que equivale al 13.5% del total del país, por eso se considera como la primera entidad más pobladas de todo el territorio mexicano. La distribución poblacional que se presenta en la actualidad es del 87% urbana y 13% rural; a nivel nacional el dato es de 78 y 22 % respectivamente.

Mapa de ubicación del Estado de México



<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/territorio/default.aspx?tema=me&e=15>

En la entidad perduran 5 grupos étnicos; Mazahua, Otomí, Náhuatl, Tlahuica, Matlatzincas y de acuerdo al Instituto Nacional de Lenguas Indígenas dos son las familias¹ a las que pertenecen las lenguas que hablan estos grupos, Oto-mangue para cuatro de ellas y para el caso de Náhuatl corresponde el Yuto-Nahua y de acuerdo al Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), el grupo Mazahua es el que tiene el mayor número de hablantes, pues suman a la fecha 116240. Le sigue la lengua Otomí con 97,820, después sería el Náhuatl con 61670 y las otras dos lenguas suman 25489. (INEGI 2010). De acuerdo a esta institución de cada 100 personas que declararon hablar alguna de las lenguas indígenas, 14 no hablan español.

¹ Una Familia lingüística se define como un conjunto de lenguas cuyas semejanzas en sus estructuras lingüísticas y léxicas se deben a un origen histórico común. Por agrupación lingüística se entiende como el conjunto de variantes lingüísticas comprendidas bajo el nombre dado tradicionalmente a un pueblo indígena; variante lingüística se comprende como una forma de habla que: **a)** presenta diferencias estructurales y léxicas en comparación con otras variantes de la misma agrupación lingüística; y **b)** implica para sus usuarios una identidad sociolingüística que contrasta con la identidad sociolingüística de los usuarios de otras variantes. Para el caso de lengua se define como un sistema de comunicación socializado mediante el cual dos o más individuos que se identifican como o con miembros de una comunidad lingüística pueden codificar y descodificar, en un plano de mutua inteligibilidad, los mensajes orales o escritos que llegasen a intercambiar. (INALI 2008)

La danza que se abordó posee características específicas que la distinguen del grupo de danzas que también se hacen presentes en la región seleccionada, como son *Los lobitos, Vaqueritos, Pastoras, Arrieros*”, *Azteca, Concheros*, y sobre todo aquellas que forman parte del complejo dancístico denominado “Danzas de Conquista”, donde destacan las morismas, trabajadas ampliamente por Brisset (1991, 2009a) en España y América Latina, así como Jáuregui (1996, 1997), Bonfiglioli (1993, 1995, 2004), Maira Ramírez (2001, 2002, 2003), Eduardo Matos (2008), Fernando Muñoz (2000), quienes dirigen sus estudios a distintas regiones del país.

Además de tener la característica de constituirse como ritual, es al mismo tiempo un juego-drama, cuya importancia se refleja porque condensa en su seno elementos estructurales de un acto representacional, que sin ser teatro mantiene como fundamento en lo dramático, la escenificación, de tal manera que se transparenta el tiempo, el espacio, la acción, ficción, máscara-personaje y parafernalia; elementos que en conjunto, dan cuerpo y vida a la teatralidad.

La danza se denomina *Los doce pares de Francia*. En ella se cuenta la historia de Carlomagno y sus caballeros, que tienen como religión fundacional al cristianismo-cotolicismo. Este grupo de cristianos se enfrentan al Almirante Balán, rey de los moros quien además profesa un sistema de creencias vinculado al Dios Mahoma. En síntesis, se puede considerar que esta danza de conquista se formula a partir del enfrentamiento de dos grupos religiosos, cuyo antagonismo se expresa mediante la escenificación de un combate, la recuperación o defensa de un territorio, pero ante todo, la conversión a la fe cristiana.

A partir de la comprensión de los elementos estructurales de la teatralidad, así como su análisis, se examinan acciones que adquieren a partir del juego-drama manifiesto en la danza un sentido de teatralización, donde la simulación se las ingenia para parecer lo más real posible. Esto permite en consecuencia que las interacciones gestadas en el colectivo permitan que fructifique una diversidad de sentidos identitarios, a partir de la reconfiguración de las identidades étnicas, regionales y las territorialidades.

La teatralidad puede ser comprendida como una estrategia interdisciplinaria; un sistema de códigos de comunicación y expresión por medio de los cuales se edifica la realidad, se privilegia la conformación y apreciación lúdica del mundo, misma que se constituye a través de una serie de actos representacionales-significativos que transmiten discursos y configuran representaciones sociales apropiadas y pertenecientes por el grupo que las elabora. Pero además se considera como un constructo sociocultural que codifica el modo de percibir al mundo y la manera de autorepresentarse en el escenario social a través de la simulación de acciones y representaciones que recrean la realidad.

A través de ella se descubren la serie de mecanismos que dinamizan la capacidad que se tiene para comprender la praxis de los actores sociales en su historia y devenir cotidiano, cuestión que exhibe y multiplica la probabilidad de construir teatralidades donde quiera que se produzca un fenómeno representacional. Por ello, la teatralidad mantiene un vínculo indisoluble con el resto de la sociedad, pues genera procesos y dinámicas socioculturales.

Los Municipios y localidades seleccionadas para realización del presente estudio se tienen las siguientes:

| Municipio | Localidad |
|-------------------------|------------------------|
| San Felipe del Progreso | Palmillas |
| Zinacantepec | Santa María del Monte |
| Tenango del Valle | Tenango del Valle |
| Calimaya | La Concepción Coatipac |
| Mexicaltzingo | Mexicaltzingo |

La selección se llevó a cabo a partir de la intersección de rasgos manifiestos en la danza, como son los siguientes.

- a) *Son localidades donde se realiza la danza denominada Los doce pares de Francia*
- b) *El periodo histórico al cual refieren los participantes que aparece la danza coincide. Refieren entre la década los cuarenta y cincuenta del siglo XX.*
- c) *Todas concuerdan en tener como referente primario el mismo texto literario denominado Historia de Carlomagno. Un libro que tiene diversas publicaciones, y aparece como traductor Nicolás de Piamonte. La primera refiere 1525. Para el presente estudio se tomaron dos ediciones, una de 1892 y otra realizada durante la década de los cincuenta.*
- d) *Aunque cada una tiene sus particularidades, tienen puntos de conexión, sobre todo en lo que se refiere al sentido étnico cultural, al compartir parte de una memoria histórica colectiva que refiere un periodo específico como fue la Conquista de México.*
- e) *Aunque no todas se danzan en las fiestas patronales, sí lo hacen en fiestas católicas, impregnadas de una religiosidad popular.*
- f) *Todas coinciden en tener cierta similitud en cuanto a la instrumentación musical, utilizan tambor y flauta.*

Danzas de conquista: un ensamble sociocultural

Durante todo el año se pueden observar fiestas religiosas católicas en las poblaciones indígenas y mestizas y en cada una de ellas se aprecian danzas que corresponden a diversos complejos. La danza de *Los doce pares de Francia*, por su caracterización entra en el conjunto denominado Danzas-drama, en donde el movimiento corporal y sus desplazamientos por el espacio no son suficientes para reconocerlas como tal, demanda su integración al mundo a través del conjunto de interpretaciones escénico-representacionales, que los propios integrantes de las danzas recuperan en su hacer cotidiano. Se dice que las danzas-drama sirven de puente con la cotidianidad, cuya intención es mantener formas comunicativas y expresivas hacia el interior y el exterior (Brisset 2009b).

Ese puente se convierte en un punto de encuentro a partir del cual se interacciona, pero además se gestionan procesos adyacentes como el cultural de interés particular en el presente trabajo (Béjar 1998). El prestigio, el estatus, se observan con relativa

facilidad, pues el participar en estas danzas independientemente del motivo, genera orgullo, además de posiciones diferenciadas entre los miembros de la comunidad que danza (Mendoza 2000).

La cosmovisión del grupo aflora a partir de estas danzas, condensan en su seno un sin fin de sentidos y significaciones que son mediados por las representaciones sociales que los participantes, espectadores y la comunidad producen y reproducen de manera continua. Estos actos representacionales forman parte de ese mundo cosmológico, en ellas se plasma la visión que se tiene sobre el origen de las cosas, la realidad; descubre formas de pensamiento y conocimiento sobre sus integrantes, la comunidad vista como una totalidad integradora (Muñoz 2000).

En cada una de las comunidades estudiadas, se observó que el movimiento corporal de los danzantes es expresivo y comunicativo, se puede decir que son un cuerpo simbólico, que convoca a coordinar a partir de él un conjunto de lenguajes que van más allá de lo dancístico-religioso. Esto tiene varias implicaciones, una de ellas es conectarse al mundo en un ejercicio dialéctico, convivial, con la intención de interpretar la cotidianidad a través de las interacciones y las representaciones sociales, toda vez que dan cuenta de las realidades socioculturales en las que se circunscriben los sujetos que mantienen un vínculo directo o indirecto con la danza. Por lo tanto, hablar de la teatralidad de las danzas, a más de encontrar la especificidad de lo teatral, es abrirse a un mundo de interpretaciones de visiones sobre la realidad (Kaeppler 2000).

La teatralidad social que sale del fuero meramente artístico se involucra con la vida humana en lo profundo, convoca a reflexiones para comprender más a la sociedad, a la cultura en la que se desarrollan los sujetos. Activa, motiva y genera conocimiento, es acción que no está desligada de la cotidianidad de los sujetos. De ahí que lo representacional se coloque en primer lugar como eje de análisis interpretativo y deje al descubierto, a la vista de todas las relaciones espacial-temporales, lo comunicativo y expresivo que circunda todo acto escénico en conexión con la artificialidad que da sustento a los actos que tienen un carácter representacional (Villegas 2005).

Aunque la teatralidad se vislumbre como un duplicado de la realidad, que se hace pasar como real, que simula, requiere que se la comprenda como drama, como acción, esto implica dimensionarla desde la representación. Significa que para tener una comprensión más amplia de la realidad, tienen que identificarse las relaciones con lo ritual, lo simbólico, como algo que se mantiene vivo, en constante gestación, en una autopoiesis permanente (Schechner 1994).

Implica hablar de procesos interdisciplinarios, comunicativos, expresivos que dan cuerpo y forma a la teatralidad y abren una diversidad de posibilidades desde las cuales es posible redescubrir la realidad sociocultural en las que se circunscribe la danza, de tal manera que la trasmisión de información respecto a lo circundante configura imaginarios, simbolismos que se ven reflejados en acciones lúdico-significativas (Fischer-Lichte 2005). Esto es, la teatralidad adquiere la categoría de un constructo sociocultural encargado de interpretar la multiplicidad de realidades en las que se hace presente, ya que permite decodificar un conjunto de maneras de

percibir al mundo, así como orientar las formas de auto representarse en el escenario social.

Representación que se vale de los artificios para ser real, un juego ambivalente, que profundiza en el alma humana. Pero esta representación implica una toma de conciencia, capaz de activar la praxis sociocultural de los sujetos involucrados, así como de la propia comunidad. En el movimiento generado por la propia teatralidad, se *desdelimita* (Dubatti 2011) a sí misma y por consecuencia a la danza de lo artístico, estético, para conjugarse con lo sociocultural, en un ejercicio donde se separan para buscar la relación y en consecuencia la integración.

Por eso el juego doble de comunicar y expresar desde la composición diversificada de lenguajes que dialogan sobre la realidad dancística teatralizada, como de las prácticas escénicas y el conjunto de actos representacionales escénicos. Así, este conjunto de prácticas socio-estéticas que se orientan desde el simbolismo, son un última instancia, determinados por el contexto, la realidad donde nace, crece y de desarrolla, ya que de ella se nutre, a través de ella se vivifica.

Esto Obliga a la reflexión, el diálogo con los elementos estructurales de la teatralidad y su operatividad en las danzas de conquista, comprendidas como actos representacionales estructurados a través de la integración del conjunto de dramas-acciones que permiten la transmisión de discursos, actos, representaciones sociales. En consecuencia estos constructos socioculturales emanados en la colectividad y vinculados a la ritualidad, se convierten en ejes culturales en los que la propia manifestación, así como los sistemas de organización permiten identificar los procesos de construcción de las comunidades danzantes, de factores como la identidad, el sentido étnico, las reglas, usos y costumbres.

Este proceso considerado como creativo, implica dialogar sobre los sentidos de pertenencia y diferenciación inherentes a las danzas-teatralidades, así como con las representaciones sociales, también sobre las reglas y normas establecidas vigentes, pero además, su presencia en varias localidades refleja la constitución de una memoria histórica y colectiva en expansión que vincula lo simbólico con lo material. Por ello se puede hablar de los lugares, del espacio constituido en el conjunto de interacciones que se accionan en la vida cotidiana.

En cada una de las comunidades seleccionadas, las danzas de conquista tienen la característica de gestarse como actos representacionales, en los que se pueden identificar los elementos estructurales, como son el tiempo- espacio, la acción-ficción, la máscara-personaje, parafernalia, así como el juego drama. Tienen una constitución similar, pero mantienen diferencias que las distinguen, que las forman como únicas frente a los otros. En esta dinámica se genera el encuentro con los procesos de construcción de las identidades.

Identidades constituidas a partir de un referente histórico compartido, que es la conquista, pero que tiene distanciamientos y confluencias durante diferentes momentos socio-históricos, pero ante todo, discursos encadenados a la construcción de la identidad local, regional, ligado todo ello a la religiosidad, cuya intención es confirmar la diversidad de manifestaciones sujetas a los sistemas de creencias vertidos en la religión católica (Carmagnani 2004).

Sincretismos, hibridaciones, aculturaciones, son parte de un movimiento que nace en las propias danzas-teatralidades; imaginarios y representaciones sociales se expanden a partir de estas expresiones, pero además, convergen formas de pensamiento divergente, donde lo popular, el capital cultural, el patrimonio, la reivindicación étnica, entre otros forman un conglomerado discursivo complejo, ambivalente y contradictorio. Percepciones oficiales, locales, globalizadas se manifiestan a partir de la danzas, para formar y dar pauta al diálogo y la reflexión.

Un paso a seguir es manifestar que es preciso unir las piezas, distinguir y acoplar lo discutido hasta el momento, precisar que las partes en relación dan cuenta del todo y el todo se observa y estructura a partir de las partes. En este movimiento, se hace tangible el conjunto de correlaciones de los elementos, objetos, situaciones, pero ante todo interacciones producidas entre los sujetos que danzan, o bien producen relaciones a partir de estas teatralizaciones.

Las danzas de conquista se estructuran entonces como una combinación de factores sociales y culturales de las que se desprenden procesos de aprendizaje que generan conocimiento y conciencia del entorno natural y social. Son acciones que contienen un alto sentido lúdico, una carga de disfrute, distensión de la cotidianidad, de lo laboral. Permiten por lo tanto, tomar conciencia del entorno. Pero también son catarsis, que sublima, que comprime las emociones, encausa sentimientos afecciones, libera tensiones. Es una manera de escapar de la cotidianidad a partir del movimiento, de la simulación.

En este ejercicio dialéctico-lúdico las acciones se liberan, son ejecutadas desde una heterogeneidad de dispositivos, el tiempo y espacio adquieren distinciones, matices que son bosquejados en la propia danza-teatralidad. Sin embargo es preciso aclarar que el juego se condensa con los elementos estructurales y libera a cada uno de ellos al romper las ataduras y convencionalismos a los que en ocasiones se sujeta. Es en este camino que el sentido lúdico, en cuanto a la representación rompe su propia inercia y prefiere no atarse a esquemas, modelos.

Para el caso que concierne a las danzas de conquista, el sentido lúdico se expande hacia una diversidad de territorialidades que adquieren formas rituales; las interacciones entre los actores-personajes, los actantes y el público se diversifican, amplifican, la espontaneidad rompe el silencio. De esta manera el juego-drama acrecienta cada acto que realiza como acontecimiento convivial. Es decir la necesidad del otro, del colectivo para generar la interacción en la construcción de actos únicos que requieren de la presencia, la participación activa.

En ese reconstruirse en la cotidianidad y en actos extra cotidianos como es la danza considerada como acto teatralizado, donde lo escénico sea tangible, el drama se activa a partir del movimiento, de los lenguajes y acciona una y otra vez, mueve los hilos conductores para metamorfosearse, duplicarse a partir de la utilización máscaras. La propia gestualidad comunica, expresa, estructura rituales, simbolizaciones. El contacto perpetuo entre los distintos componentes del teatro se expresa en todo su esplendor y también inicia cuando se tiene la oportunidad de jugar a ser otros, sin dejar de ser el mismo. Cada personaje que aparece toma vida, acciona el drama y la escena, acciona la teatralidad.

En cada una de las cuadrillas de danzantes observadas, se ve implicada en actos conviviales impregnadas de un sentido lúdico- dramático que reflejan de una u otra manera relaciones que devienen del conjunto de prácticas materiales y simbólicas. La conjunción de sentidos étnicos aparecen, procesos identitarios contrastan, significaciones múltiples, diversas y heterogéneas florecen. Todo contrastado con otras formas de convivio emanadas de la cotidianidad que responden a las necesidades particulares y compartidas de cada comunidad danzante. Por consiguiente la danza al teatralizarse gesta en sí misma un sentido autopoietico, que se refrenda en el contexto y en el conjunto de actos teatralizados propios del grupo que la realiza. Danzar no es sólo mover el cuerpo, implica tener conciencia del entorno, vincularse con el medio natural y social en que está inserta.

Durante el trabajo de campo no se encontró un vínculo directo de las danzas con la producción agrícola, sin embargo varias de las fiestas donde se danza en alguna medida reflejan un sentir con respecto al entorno naturaleza. Lo que si aparece como algo recurrente y compartido en el colectivo, y se convierte en el motivo de participación, es la estructuración de un sistema de creencias católico-cristiano que evoca un pasado y edifica un presente y se proyecta hacia un futuro no distante.

Como refieren los participantes, danzar por *manda*, es un ofrecimiento realizado con la intención de solicitar ayuda, favores o en otros casos agradecer los que se han recibido. En estos términos, danzar implica la necesidad de comunicarse con las deidades, pero aplica también para comunicarse con el otro a partir de un conjunto variable de lenguajes que son matizados a partir de la representación o mejor dicho aparecen teatralizados. Por ello, la simulación de batallas, la violencia que contiene, adquiere una justificación bajo el esquema de un sistema de valores que determinan esa manera de intervenir y actuar. Dichos valores están impregnados de una religiosidad y justifican esa manera de intervenir en la realidad.

La danza implica además un conjunto de rituales socio-religiosos. En cada uno de ellos los sincretismos emergen sin generar contradicciones, permiten una amplitud del ámbito festivo y la aparición de formas simbólicas impregnadas de un sentido étnico cultural, el cual se identifica a partir de varios vértices, como es la recuperación de la memoria histórica ubicada en la conquista, la propia religiosidad, así como la interpretación lúdica festiva de la danza.

Un elemento simbólico a observar es que aparecen cristos, que representan la paternidad, se posiciona como el responsable de dar cobijo, abrigo y dotar de valentía a los combatientes que justifican el uso de la violencia porque son defensores de la religión. Pero también aparece la virgen que encarna a la madre, simbolizada como aquella que protege, dota de amor y permite el perdón.

En este juego, la fuerza y la benevolencia aparecen de forma intermitente en la danza; amor-fuerza se convierte en un binomio que en sí mismo puede generar contradicciones, pero en la danza se convierte en eje que provoca estímulos que desencadenan acciones. La imagen del padre y la madre corroboran la aparición de la familia, pero de una familia religiosa que hace todo para sustentar su sistema de creencias. Lo importante a destacar con respecto a la aparición de estas figuras

religiosas, es que la violencia que se manifiesta en la danza con la intención de imponer a una religión sobre otra se justifica plenamente.

En estas circunstancias, lo lúdico no genera contradicciones con la violencia que se expresa en la danza. No son antagónicas, antes bien, son complemento, pues en un mismo tiempo y espacio conviven, toman cuerpo y dan vida a la representación. El punto de engarce que permite esto es la ficción, pues aunque refiera a formas reales, estos han sido interpretadas, se han amoldado en el conjunto de discursos escénico-dramáticos o como se ha venido mencionando en líneas anteriores, es decir se concreta el discurso engarzado en el conjunto de actos dancísticos teatralizados.

Desde esta perspectiva el juego en relación a la danza, fortalece la generación de la cohesión así como la solidaridad manifiesta entre los habitantes de una región o incluso de varias regiones; y si se toma a la danza-teatralidad desde una perspectiva festiva, se tiene que se convierte en un regulador de emociones, de sentimientos de afectos, lo que provoca en el colectivo su aceptación, que arte del consenso social, La idea de que las danzas de conquista y en particular *Los doce pares de Francia* sean un juego, no excluye que sea al mismo tiempo adquiera la fisonomía de ritual, de un acto representacional o bien puede decirse teatralizado, pues el sólo hecho de desarrollarse en un tiempo y un espacio escénico-dramático sugiere la idea de una celebración ritual que apertura el diálogo orientado a descubrir la territorialidad cultural. En una doble dinámica, de aceptación y negación al mismo tiempo, pues el espacio físico, a través de los actos representacionales se convierte en un espacio alterno, un lugar que se manifiesta a través del uso que le dan los habitantes en el momento durante ese día, convirtiéndolo en un espacio festivo-ritual-representacional.

Mover el cuerpo, condensar diversos lenguajes en un mismo acto tiene la intención no sólo de justificar un pensamiento religioso, antes bien se dinamizar ese pensamiento para ampliar su espectro. Por eso se justifica la violencia que se expresa en ella misma, donde existe la muerte de algunos de los personajes o incluso la glorificación que implica en cierta medida un sacrificio mediado por el simbolismo, por tanto su fisonomía puede ser lúdica-ritual, pues los enfrentamientos mostrados convierten a *Los doce pares*, en comisionados directos para defender la religión única y verdadera como dicen los propios personajes.

El orden simbólico que inunda a la danza *Los doce pares de Francia*, supone formas duales y complejas, dónde el “yo” se diluye, por lo tanto, ya no es importante tampoco hablar del otro, sino de un “nosotros”, se da pie a la aparición del sentido nosotrico, y es que dicho proceso permite entender cómo se presenta un intercambio intenso de prácticas materiales y simbólicas, enmarcadas en la teatralización, que al momento de accionarse, implica la generación de impulsos motivacionales, situaciones sociales, discursividades, procesos comunicacionales, interacciones, intercambios profundos, manifestación de usos y costumbres, todo ello vinculado a las formas y mecanismos en que el movimiento corporal inmerso en la danza, se convierten celebración, esto no podría explicarse sin el estrecho vínculo que el drama, el ritual y la cultura tienen con el juego.

Estas representaciones sociales que tienen como sustento la memoria colectiva que se encuentra ligada a un pasado histórico que permite dimensionar el propio colectivo, bajo el amparo de discursos cuya intención es estructurar lazos comunicativos hacia el interior y exterior de la comunidad danzante. Así, la teatralidad se construye una y otra vez en una temporalidad efímera, en un espacio alterno impregnado de significaciones, de tal manera que el juego permite descubrir no una, sino una multiplicidad de narrativas, de discursos, de actos culturales que adquieren sentido en la acción, en las situaciones por las que circula la palabra, el movimiento de los sujetos en cuestión, de los actores sociales que saben que la danza es una simulación que necesita recrearse no sólo para existir, sino para dotar de vida a la propia comunidad y de un sentido religioso.

Sin embargo sigue presente un punto crítico, la danza no deja de ser un artificio representacional y ritual, de ahí que todos los acontecimientos que se suscitan a lo largo del día hacen posible la aparición de procesos de construcción de la identidad. Por tanto, la teatralidad manifiesta en la danza, se convierte en una estrategia, una metodología contra la modernidad que desmitifica el discurso hegemónico que está latente, dónde el danzante-actor se enuncia de forma distinta, rompe los cánones del entendimiento, de la razón europeizante, para presentarse redimido ante los propios y extraños a partir de la religiosidad popular. Es hablar de sí mismo a partir de algo que se impuso pero que ahora es recreado y resignificado.

Los sentidos de pertenencia y diferenciación se hacen evidentes a la vista de todos, a la partir de la estructuración de las representaciones sociales, la territorialidad, donde puede observarse una diversidad de procesos identitarios en el que las prácticas tanto materiales y simbólicas permiten diagnosticar y revelar el tipo de interacciones sociales que entablan entre sí los participantes, los observadores, los feligreses, la comunidad en general.

La serie de prácticas materiales y simbólicas que se circunscriben en la danza y en el ámbito festivo, constituyen un espacio privilegiado, un lugar propicio para que las identificaciones sociales se hagan presentes, y se estructure como una dimensión cultural simbólica. Por ello, abordar esta danza desde la perspectiva de la teatralidad, del juego, recrea una serie de valores que activan la acción social, movilizan las partituras interpretativas de la representación misma, donde los participantes encuentran respuestas a interrogantes sobre su vida, su porvenir individual y colectivo, recuperar su pasado y presente en un mismo tiempo-espacio, a través de la simulación, de la acción-ficción. Es una forma de obtener control sobre sus vidas, para de ahí construir sobre bases sólidas su porvenir.

La fiesta y la danza se constituyen como un binomio, un acontecimiento sociocultural, que establece en cierta medida exige diferenciar entre la vida cotidiana y el tiempo festivo-representacional. Y es que la danza permite liberar tensiones, represiones, es una manera de abrirse al gozo, al juego que genera su propio sistema simbólico en el que se conjuntan lenguajes, códigos, simbolismos y a partir de la danza y la fiesta se desprenden un conjunto de conjunto de prácticas culturales, se mueve en un movimiento incesante que no deja de variar, pues a la vez que se expresan tradiciones, formas con una línea histórica amplia, se anexan nuevos

elementos. Así, la danza se es un momento extraordinario, un tiempo sagrado, pero también ritual-simbólico que responde a las necesidades vitales del pueblo que danza, es recreación que se expande una y otra vez, que rompe con el tiempo cotidiano para abrir nuevos tiempos y espacios escénico-dramáticos.

Por todo lo anterior vertido en este trabajo es que la teatralidad se convierte en el vértice en el que se relaciona la danza, con la forma en que se interpreta la realidad, se acciona, se simula. Esta dinámica permite la aparición de rupturas con la cotidianidad y al mismo tiempo nos devuelve a la misma y aparece el juego que reanima las interacciones, reales y fingidas entre todos los que de manera directa o indirecta participan y forman una noción de totalidad significativa donde el cuerpo es el eje rector, orientador de toda interpretación.

El artificio bajo el cual se narra la historia o mejor dicho se narran las historias, se convierte es una composición de nociones sobre la realidad, desdoblamiento, de encuentros y desencuentros son sistemas de creencias, desdoblamiento, catarsis. Pero además todo ello no se presentaría sin la convivencia gestada en y a partir de la danza-teatralidad, pues permite la estructuración de un complejo de relaciones, discursos, narrativas y poéticas que los propios y ajenos a la danza van tejiendo, van tendiendo los hilos bajo los cuales se descubre la realidad circundante.

Por lo tanto, la danza y cada acto teatralizado descubierto a partir de ella, implica una interacción profunda, pero además se caracteriza porque tiene en su seno una autopoiesis, una producción de sentidos y significados que la dinamizan. Es decir, los componentes temáticos, simbólicos que estructuran estas danzas tienen particularidades que deben ser abordadas desde lo histórico para redefinir el contexto desde el cual se estructuran.

Es preciso dialogar sobre las confrontaciones entre bandos representadas, y como ello remite de forma directa al encuentro con la religión en pleno, pues las luchas son entre demonios y ángeles, entre cristianos y no cristianos, dónde unos y otros se disputan el predominio de los cielos o la tierra, donde la risa, la transgresión están presentes, dando pie a la aparición del juego-drama, como un elemento estructurante.

Finalmente es importante resaltar que las categorías de análisis para el complejo de la danzas de conquista de la zona poniente del Estado de México, contextualizadas en cinco municipios, desde la perspectiva de la teatralidad, promueven nuevos campos de investigación donde los protagonistas podrán escribir su propia historia, su devenir, respecto a la reconstrucción de la memoria histórica y el sentido étnico cultural que se recrea en el actuar dancístico y, por supuesto, de la construcción de la identidad.

Bibliografía

- Adame Hernández, Domingo (2004), *Teatro y teatralidades en México. Siglo XX*, México, amit
- Anónimo (1892), *Historia del Emperador Carlo-magno. En la cual se trata de las grandes proezas y hazañas de los doce Pares de Francia*, Tr. Nicolás de Piamonte. Santiago, El libro Español / Imp. Valparaíso de Federico T. Lathrop
- Anónimo (1955), *Historia del Emperador Carlo-magno. En la cual se trata de las grandes proezas y hazañas de los doce Pares de Francia*, Tr. Nicolás de Piamonte. Santiago, El libro Español / Distribuidores exclusivos; editora y distribuidora mexicana 1975.
- Albert-Llorca, Marlène y José Antonio González Alcantud (Eds.), 2003 *Moros y Cristianos*, Francia-Granada, Université de Toulouse-Le Mirail.
- Azor, Ileana, 2002, *Propuesta para una discusión sobre teatralidad*, México, amit.
- Barthes Roland , 2003, *Ensayos críticos*, Argentina, Seix Barral.
- Béjar, Ana María, 1998, *Música, danzas y máscaras de los Andes*, Perú, Pontificia Universidad Católica/Instituto RivaAguero.
- Bonfiglioli, Carlo, 1993, *Comportamiento estético y estética de la danza en Cuicuilco, Arte estética y antropología*, México, enah. Enero/Junio 1993. 27-30
- Bonfiglioli, Carlo, 1995, *Fariseos y matachines en la sierra tarahumara: entre la pasión de Cristo, la trasgresión cómico-sexual y las danzas de Conquista*, México, ini/conaculta.
- Bonfiglioli, Carlo, 2004, *La epopeya de Cuauhtémoc en Tlacoachistlahuaca. Un estudio de contexto, texto y sistema en la antropología de la danza*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Tesis de doctorado
- Bonfil Batalla, Guillermo, 1989, *México profundo*, México, Grijalbo
- Brisset Martín, 1991, *Una familia mexicana de danzas de la conquista* en Revista *Gazeta Antropológica*, No. 8, Artículo 3, España, Universidad de Granada. 1-15
- Brisset Martín, 2001, *Fiestas Hispanas de moros y cristianos. Historia y significados* en Revista *Gazeta Antropológica*, No. 17, Artículo 3, España, Universidad de Granada.
- Brisset Martín , 2009a, *Investigar las fiestas*, en Revista *Gazeta Antropológica*, No. 25, Artículo 13, España, Universidad de Granada.
- Brisset Martín, 2009b, *Estructura de las danzas de conquista*, en Revista *Escritural*, No. 2, España.
- Caillois, Roge, 1984, *El hombre y lo sagrado*, México, fce.
- Caillois, Roge, 2001, *Man, play and games*, United States of America, University of Illinois Press
- Carmagnani, Marcello, 2004, *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*, México, fce.
- Díez Borque, José María (Director), 1986, *Teatro y fiesta del barroco. España e Iberoamérica*, España, Serbal.
- Díez Borque, José María (Director), 1988, *Órbitas de la teatralidad y géneros fronterizos en la dramaturgia del siglo XVII* en *Criticón*, No. 42, España, Universidad Complutense, 103-124.

- Díez Borque, José María (Director), 2002, *Los espectáculos del teatro y de la fiesta en el siglo de Oro español*, España, Laberinto
- Dubatti, Jorge, 2007a, *Filosofía del teatro I*, Argentina, Atuel.
- Dubatti, Jorge, 2007b, *Filosofía del teatro II*, Argentina, Atuel.
- Dubatti, Jorge, 2011b, *Introducción a los estudios teatrales*. México, Godot.
- Fischer Lichte, Erika, 1994, "El posmoderno: ¿Continuación o fin del moderno?" en *Criterios*, No. 31, enero junio, La Habana, 49-64
- Fischer Lichte, Erika, 1995, "Theatricality: A key Concept in Theatre and Cultural Studies", *Theatre Research International*, Brown University and the Freie Universität Berlin, Vol. 20 No.2, 85-89.
- Fischer Lichte, Erika, 1997, *The Show and the gaze of theatre a european perspective*, United States of America, University of Iowa.
- Fischer Lichte, Erika, 2004, "Culture as performance. Theatre history as cultural history" en *Actas/proceedings. História do teatro e novas tecnologias*, Centro de Estudios de Teatro. Universidade Livre de Berlim.
- Fischer Lichte, Erika, 2005, *Theatre, sacrifice, ritual. Exploring forms of political Theatre*, USA and Canada, Routledge
- Fischer Lichte, Erika, 2008, *The transformative power of performance. A new aesthetics*, USA and Canada, Routledge
- Giménez, Gilberto, 2009, *Identidades sociales*, México, conaculta/imc
- Huizinga, Johan, 1972, *Homo ludens*. Madrid, Alianza.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2008, *Diario Oficial. Catalogo de Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, México, (Acceso enero/2008)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010, *Censo de población y vivienda 2010*, México, inegi
- Jáuregui, Jesús y Carlo Bonfiglioli (Coordinadores), 1996, *Las danzas de conquista, I. México Contemporáneo*, México, conaculta/fce
- Jáuregui, Jesús y Carlo Bonfiglioli (Coordinadores), 1997, "El concepto de plegaria musical y dancística" en *Alteridades* 7 (13), México, uam, 69-82
- Kaeppler, A., 2000, "Dance Ethnology and the Anthropology of Dance" in *Dance Research Journal*, Vol. 32, No. 1., Brockport NY, University of New York College, 116-125
- Matos Moctezuma, Eduardo, 2008, "La danza de moros y cristianos y de la conquista" en revista *Arqueología mexicana*, Bimestral noviembre-diciembre, No. 94, volumen XVI, México, Raíces, 60-65
- Mendoza, Zoila, 2000, *Shaping society through dance, mestizo ritual performance in the Peruvian Andes*, United States of America, University of Chicago.
- Muñoz Castillo, Fernando, 2000, *Teatro maya peninsular. Precolombino y evangelizador*, México, Ayuntamiento de Mérida.
- Pavis, Patrice, 1980, *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*, España, Paidós.
- Pavis, Patrice, 1998, *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*, España, Paidós.

- Ramírez, Maira, 1998, *La batalla entre los amuzgos de Tlacoachistlahuaca, Guerrero. Estudio etnográfico de un caso del Género de Danzas de Conquista*. Tesis licenciatura de etnología. México, enah.
- Ramírez, Maira, 2001, Signos Básicos del sistema Laban para registro in situ de trayectorias espaciales, (Mecanuscrito)
- Ramírez, Maira, 2002, *Introducción al diplomado Danza Tradicional y Etnodanza*, México, Facultad de Antropología de la uaem.
- Ramírez, Maira, 2003, “La danza de los Urraqueros (ve’eme): ritual de petición de lluvias, en Jauregui, Jesús y Johannes Neurath (coords) (2003), *Flechadores de estrellas. Nuevas aportaciones a la etnología de Coras y Huicholes*, México, inah/ug
- Schechner, Richard, 1994, “From ritual to theater and back: the efficacy-entertainment braid” in *Performance theory*, New York, Routledge. 106-138.
- Villegas, Juan (Editor)
- Schechner, Richard, 1996, *De la teatralidad como estrategia multidisciplinaria*. En Gestos No. 21 Abril 1996 Department of Spanish and Portuguese. University of California. Irvine, CA 92697. USA 11-23
- Schechner, Richard, 2005, *Historia multicultural de teatro y las teatralidades en América Latina*, Argentina, Galerna.
- Warman, Arturo, 1972, *Las danzas de moros y cristianos*, México, Sep-Setentas

Fuentes electrónicas

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/territorio/default.aspx?tema=me&e=15> (Acceso diciembre/2011)

Valor patrimonial e identidad cultural en el paisaje de la ciudad de Taxco

Romelia Gama Avilez y Jaime Silva Gonzalez
Universidad Autónoma de Guerrero. México

Resumen

El objetivo es valorizar el paisaje de un itinerario cultural propuesto, de la ciudad de Taxco a una comunidad indígena del mismo municipio, que poseen vínculos socioculturales y se ubica en el estado de Guerrero, México. Se analizan los componentes que integran este paisaje, mediante un método axiológico que permite determinar: La Naturaleza, Fundamento y Sentido del valor de cada uno de sus componentes; se jerarquizan y se establece el factor primordial en cada tramo del itinerario, tomando en consideración su entorno territorial local que origina el paisaje específico.

El resultado corresponde a un paisaje con cuatro facetas: Urbano, Tradicional, Rural y Natural, que surgen de la jerarquización valorativa de sus componentes: Arquitectura, Tradiciones, Artesanía y Naturaleza. Concluyendo con la inclusión de los cinco elementos definitorios que la Carta Internacional de Itinerarios Culturales que ICOMOS propone: Contexto, Contenido, Valor de conjunto compartido, Carácter dinámico y Entorno

Summary

Patrimonial value and cultural identity in the landscape of the city of Taxco. The aim is to enhance the cultural landscape of a proposed itinerary of the city of Taxco to an indigenous community in the same municipality, which have cultural links and is located in the state of Guerrero, Mexico. It identifies the components that make up this landscape, by a method that determines axiological: Nature, Background and Meaning of the value of each of its components which are nested and sets the primary factor in each section of the route, taking into consideration their local territorial environment that causes the particular landscape. The result corresponds to a landscape with four facets: Urban, Traditional, Rural and Natural arising from the hierarchical valuation of its components: Architecture, Traditions, Crafts and Nature.

Valor patrimonial e identidad cultural en el paisaje de la ciudad de Taxco

Partiendo del objetivo central que es valorizar el paisaje de un itinerario cultural propuesto, se considera pertinente empezar por definir los elementos con que se realiza el análisis valorativo de los componentes patrimoniales, que dan vida a los sitios que integran el paisaje del itinerario, siendo estos elementos axiológicos: Naturaleza, Sentido, Fundamento y Jerarquía.

La **naturaleza** de los valores, es el origen, motivo o cualidades depositadas en un objeto o bien que se valora, estas pueden ser de carácter primario, cuyo valor lo contiene en su misma esencia, son aquellas cualidades fundamentales, sin las cuales el objeto no podría existir y por lo tanto, el ser humano no tiene implicación e

incidencia alguna para modificarlas. Las cualidades secundarias se refieren a aquellas sensibles como el sabor, olor, tacto, oído y vista que percibe el hombre a través de alguno de los cinco sentidos y por lo tanto, el hombre en este caso, si adiciona algún valor al objeto.

El **fundamento**, es el argumento, la razón principal o motivo con el que se puede afianzar el valor de un determinado objeto, para poder establecerlo, es necesario distinguir entre el ser y el valer. Siendo los valores de un elemento, cualidades que poseen o se agregan a los bienes, es conveniente precisar que los bienes no son los valores, sino que son los objetos los elementos que contienen uno o más valores, es por ello que podemos determinar que los valores no son, sino que valen.¹

En cuanto al **sentido** del valor, se plantean dos posturas: Meinong argumenta que un objeto tiene valor en tanto posee la capacidad de suministrar una base afectiva a un sentimiento de valor², pero que el sentimiento de agrado a un objeto, es el fundamento último del valor. Por otro lado, Ehrenfels no cree que el fundamento de los valores pueda encontrarse en el sentimiento de placer o agrado, sino que hay que buscarlo en el apetito, en el deseo, por lo que partiendo de que el valor es una relación entre el sujeto y el objeto, se puede decir que entre mayor relación exista entre el objeto existente y el sujeto, es que se puede presentar un estado emotivo más intenso que permita determinar una escala de nuestros sentimientos entre el placer y el dolor.³

La **Jerarquía** de los valores depende de tres factores: El Objeto, el Sujeto y la Situación.

Para el caso del *Objeto*, las cualidades suelen establecerse dándole gran importancia a los elementos que determinan las preferencias; sin embargo, no basta que alguien prefiera algo para que se convierta en lo mejor, sino que ese algo debe ser preferible en una situación muy concreta y si bien es cierto que en esta decisión influyen mucho las propiedades mismas del objeto, también el conocimiento acerca de él, las circunstancias, intereses y necesidades que se logran satisfacer de manera permanente a través de esta elección; de tal suerte que esta preferencia también se convierte en deseo porque pueden satisfacer necesidades, volviéndose entonces para el hombre, además de deseable, necesario. Pero lo que confiere el valor no es otra cosa, mas que los hechos y las razones en que se apoya para determinarlo y es esto lo que convierte al objeto o ente en algo preferible. La elección o preferencia no corresponde solamente a una coincidencia al azar, sino que en esta decisión influyen dos razones: La preferencia en base a la idiosincrasia personal o colectiva, o bien, a las cualidades propias que ostenta el mismo objeto o ente a valorar correspondiente a su naturaleza misma.

1 Frondizi, Risieri (1972), p. 11-18

2 Meinong, Psychologisch ethische Untersuchungen zur Werttheorie, p.25 en Frondizi, Risieri (1972), p.54

3 Frondizi, Risieri. Op. Cit. p.55

En cuanto al *Sujeto*, para determinar la jerarquía de los valores, influye sus reacciones propias como son: necesidades, intereses, aspiraciones, preferencias y otras condiciones fisiológicas, psicológicas y socioculturales.⁴

Ligado a estos dos aspectos anteriores, la situación también es determinante en esta escala de valores; esto es, que dependiendo de las condiciones de relación que se tenga entre el objeto y el sujeto, así como las circunstancias contextuales, tendrán implicaciones hacia lo preferible; determinando entonces que la situación es el resultado de varios factores cambiantes tanto del orden físico como del orden humano y es por ello que tienen gran influencia en la determinación y jerarquización de los valores.

Discusión

Desde el punto de vista de la epistemología, al relacionar el sujeto como (el cognoscente o conocedor) y el objeto (lo que es conocido) se plantea una teoría por medio de una comparación de categorías

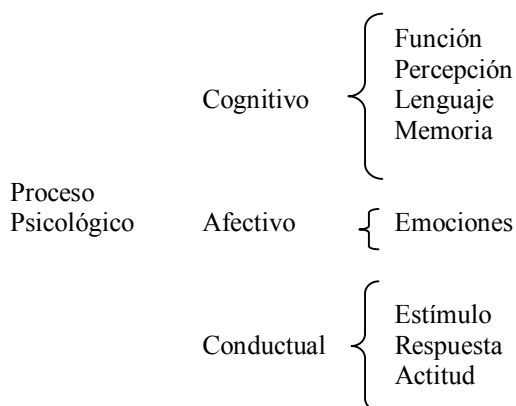
| Categoría Comparativa | Teoría del conocimiento | Teorías que inciden en la valoración del paisaje cultural |
|---|--|--|
| Producción del conocimiento | Psicología (cognitiva, afectiva y conductual) | Arquitectura, Sociología y Semiótica |
| Estructuración del conocimiento | Ciencia formal (lógica) Ciencia Factual (tecnología social) | Teoría de sistemas |
| Diversificación del conocimiento | Ontología | Hermenéutica analógica. Positivismo – Relativismo. |

Figura 1. Tabla de categorías comparativas entre el objeto y el sujeto. Gama Romelia, 2011.

Se plantea entonces, la forma en cómo se produce, estructura y diversifica el conocimiento desde un ámbito universal, pero con un enfoque temático manifiesto hacia la percepción paisajística.

Se toma como punto de partida que la PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO lo estudia la Psicología; ésta ciencia analiza tres dimensiones en su proceso de conocimiento: Cognitivo, Afectivo y Conductual.

4 Frondizi, Risieri. Op. Cit. 225-226



Por un lado, vemos que la psicología cognitiva estudia el acto del conocimiento; esto es, la forma en que se comprende, organiza y se utiliza la información⁵ que recibe el ser humano a través de algunos de los cinco sentidos. Sus elementos centrales son: La Función, Lenguaje, Percepción y Memoria. Por los que en base a estas funciones se puede promover el conocimiento de los componentes patrimoniales que integran el paisaje del itinerario en estudio; siendo esta fase de conocimiento la primera dentro del proceso de valorización.

Por otro lado, la psicología afectiva analiza el proceso por el que a través del afecto y de la información emocional de la conciencia, el hombre puede adquirir una salud mental que le permite explorar nuevos campos de actividad sincronizada, rítmica y armónica logrando con ello, obtener una frecuencia del cerebro más alta y así aprovechar mejor su capacidad⁶; en consecuencia, desarrollar una conciencia relajada para estar en conexión directa y profunda con los demás, con la creación, su creador y con él mismo. Otorgando los medios para que a través de esta información emocional, sea atendida la segunda fase del proceso de valorización, correspondiente a la apropiación del patrimonio cultural.

Por último, a la psicología conductual se le considera una orientación clínica que se enriquece con otras concepciones; cuando se habla de conductismo aparece una referencia a conceptos tales como “estímulo”, “respuesta”, “refuerzo” o “aprendizaje”, lo que suele dar la idea de un esquema de razonamiento acotado y calculador y entonces éstos conceptos, convierten en un metalenguaje científico sumamente útil para comprender la psicología⁷. Es así como por medio de la psicología conductual se espera tener respuesta por parte de los usuarios para contribuir en el proceso actitudinal de proteger y conservar el patrimonio y en

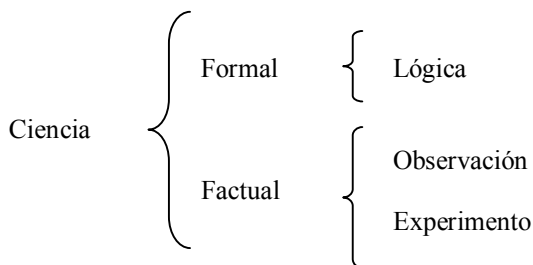
5 <http://definicion.de/psicologia/>. Acceso 11 de agosto, 2010.

6 <http://www.elcieloenlatierra.com/psicologiafundacion.htm>. Acceso 11 de agosto, 2010.

7 <http://www.clinicapsi.com/conductismo.html>. Acceso 11 de agosto, 2010.

consecuencia su paisaje cultural, última fase de este proceso de valorización que obedece precisamente a la conservación.

Como segundo punto se aborda la ESTRUCTURACIÓN DEL CONOCIMIENTO; en este planteamiento se toma en cuenta la división que presenta Mario Bunge, respecto de las ciencias: Agrupadas en ciencias formales (o ideales) y ciencias fácticas (o materiales). En las formales, los enunciados consisten en las relaciones entre los signos; mientras que las fácticas, refieren a sucesos y procesos⁸.



La lógica formal se caracteriza como ciencia formal porque sus objetos de estudio son construcciones a base de ideas en la mente del ser humano; se trabaja con símbolos creados por la misma mente y no explícitamente sobre hechos objetivos; esto es, que las formas del pensamiento son puras y no hay alguna referencia inmediata a la realidad física; el método con que se aborda estas ciencias es el deductivo, que permite establecer la relación entre los signos y sus símbolos. Por medio de esta ciencia formal es que se incorporó como elemento componente del itinerario cultural, al patrimonio intangible que tiene gran carga simbólica y otorga una identidad cultural fidedigna a estos paisajes.

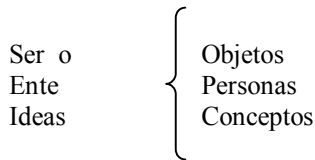
Las investigaciones de las ciencias fácticas actúan sobre la realidad a través de la observación de los sucesos y los procesos que le anteceden; con ello, se pueden formular supuestos e hipótesis que más tarde deberán ser probadas a través de una sistematización de la ciencia, como es la conexión racional entre sí de los enunciados verificables y éstos a la vez, basados en las teorías ya establecidas.

Las mayores representaciones de las ciencias factuales son: las ciencias naturales (física, química, biología, psicología individual) y la ciencia cultural (psicología social, sociología, economía, ciencia política, historia material, historia de las ideas); siendo esta última la que lleva a identificar los componentes que se han inscrito en cada uno de los tramos que conforman el itinerario, como son las tradiciones, la arquitectura y sus procesos económicos correspondientes a la artesanía.

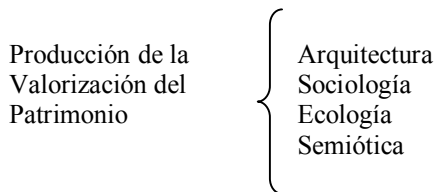
El tercer punto es la DIVERSIFICACIÓN DEL CONOCIMIENTO estudiado por la ontología, parte de la metafísica y una de las disciplinas más importantes de la filosofía; se encarga de estudiar el ser en un sentido muy general y de las propiedades más trascendentales. A la ontología también se le suele conocer como teorías del ser por su campo de estudio y el sinónimo más común es la

⁸ Bunge Mario (1958), p.7-8.

conceptualización. Tomando como premisa que la ontología se ocupa de la reflexión acerca de cómo se concibe la realidad a través de los entes, de sus relaciones, y sus principales características, se considera necesario distinguir en qué consiste el ser. Para el estudio del ser o ente, es conveniente clasificarlos en géneros dependiendo de sus propiedades, estructuras y sistemas similares o diferencias que presentan entre sí; por lo que estos entes pueden clasificarse como:



Retomando el planteamiento mostrado en la tabla de la figura 1 donde se exponen las categorías comparativas de las Teorías que inciden en la valoración del paisaje cultural, se establece que ésta teoría se PRODUCE como conocimiento en base a diferentes disciplinas que convergen en el tema:



Desde la propia perspectiva de cada una de estas disciplinas, la producción de la valoración se efectúa a través de tareas específicas que en su conjunto, conforman un proceso, que involucra cuatro acciones fundamentales y conducen a la conservación del patrimonio, siendo precisamente éste el objetivo central del proceso de valoración del patrimonio cultural:

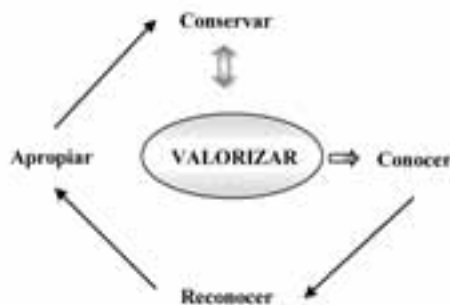


Figura 2. Proceso de valoración. Esquema de Gama Romelia, 2010

central para contextualizar estas reacciones del ser humano dependientes de su medio ambiente natural y creado. Este proceso conduce a una percepción universal que puede ser subjetiva; por lo tanto, el punto de convergencia para precisar la percepción en una forma equilibrada radicarán en determinar, cuál es la propiedad esencial que autentifica el objeto o sujeto como único, y sea ésta la razón propia de ser, para ser él, en sí mismo.

La ciudad de Taxco se ubica al norte del estado de Guerrero, es la cabecera municipal y el tramo propuesto para la valoración paisajística parte de dicha ciudad hacia un poblado de carácter indígena denominado Tlamacazapa, con una distancia aproximada de 15 km; entre estas dos poblaciones, se ubica la comunidad de Tehuilotepec, asentamiento de origen minero y uno más denominado Acamixtla, de origen prehispánico, consideradas también en esta propuesta de itinerario cultural.

A continuación se presentan los elementos que definen el itinerario, mismos que son propuestos en la carta de itinerarios culturales del ICOMOS, especificando los componentes más trascendentes en cada uno de los sitios en estudio:

| SITIOS | CONTEXTO | ENTORNO | CONTENIDO | VALOR DE CONJUNTO COMPARTIDO | CARÁCTER DINÁMICO | ENTORNO |
|--------------|--------------------|-----------------------|---|--|---|-----------------------|
| Taxco | Cultural | Urbano | Arquitectura, Tradiciones y Artesanía | Taxco - Acamixtla (Tradiciones religiosas) Taxco - Tlamacazapa (Producción de Artesanía) | Histórico, Económico, Político y Cultural | Urbano |
| Tehuilotepec | Cultural | Histórico | Arquitectura y Naturaleza | Tehuilotepec - Taxco (Arquitectura colonial) Tehuilotepec - Tlamacazapa (Naturaleza) | Histórico, Económico, Político y Cultural | Histórico |
| Acamixtla | Cultural | Tradicional | Tradiciones | Acamixtla - Taxco (Tradiciones religiosas) | Histórico, Económico y Cultural | Tradicional |
| Tlamacazapa | Cultural y Natural | Tradicional y Natural | Arquitectura, Tradiciones, Artesanía y Naturaleza | Tlamacazapa - Taxco (Arquitectura vernácula, Tradiciones y Producción de Artesanía) Tlamacazapa - Tehuilotepec (Naturaleza) | Histórico, Económico, Político y Cultural | Tradicional y Natural |

Figura 4. Elementos definitorios según la carta de itinerarios culturales del ICOMOS

A continuación se jerarquizan los componentes que se enfatizan en cada uno de los sitios, en escala de 1 a 4, dándole prioridad como 1 al componente más sobresaliente.

| SITIO | Arquitectura | Tradiciones | Artesanía | Naturaleza |
|--------------|--------------|-------------|-----------|------------|
| Taxco | 1 | 1 | 1 | 4 |
| Tehuilotepic | 1 | 3 | 4 | 2 |
| Acamixtla | 2 | 1 | 3 | 4 |
| Tlamacazapa | 1 | 1 | 1 | 2 |

Figura 5. Jerarquización valorativa de sus componentes paisajísticos

Como se muestra en la tabla anterior, podemos observar que en el caso de los poblados de Taxco, Tehuilotepic y Tlamacazapa, por su contenido patrimonial, comparten un valor de conjunto que es la arquitectura. Taxco y Tehuilotepic, obedecen a una traza urbana de plato roto, ambos de origen colonial minero. Sus construcciones son de estilo colonial, edificadas sobre terreno natural accidentado donde las fuertes pendientes son motivo para darle cierta autenticidad a las edificaciones que se asientan en los cerros. Los poblados de Taxco y Tlamacazapa comparten también la arquitectura vernácula, aunque siendo de diferentes materiales constructivos que para el caso de Taxco, son de tierra cocida y tierra sin cocer tanto en muros como en cubiertas; en el poblado de Tlamacazapa, su arquitectura vernácula es a base de palma en las cubiertas y materiales de bajareque y enjarre en los muros.

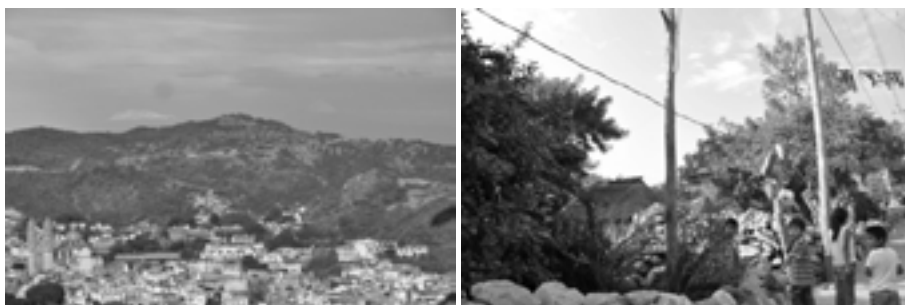


Figura 6 . A la izquierda, ciudad de Taxco y a la derecha, vivienda vernácula en Tlamacazapa. Fotos Romelia Gama Avilez.

Taxco, Acamixtla y Tlamacazapa, comparten un valor de conjunto, correspondiente a las tradiciones, sobre todo de tipo religiosas regidas por el calendario litúrgico; principalmente las celebraciones de cuaresma, semana santa, pascua, adviento y navidad; así como otras festividades de menor jerarquía en la liturgia, pero que también son motivo para socializar sus tradiciones manifiestas en su patrimonio intangible como son: música, danza y gastronomía.

Taxco y Tlamacazapa comparten el valor de conjunto de Artesanía, que ambos tienen como principal actividad económica; la ciudad de Taxco se caracteriza a nivel nacional e internacional por la producción y venta de artesanía de plata, mientras

que en la comunidad de Tlamacazapa, la mayor parte de la población se dedica a la elaboración y venta de artesanía a base de palma.

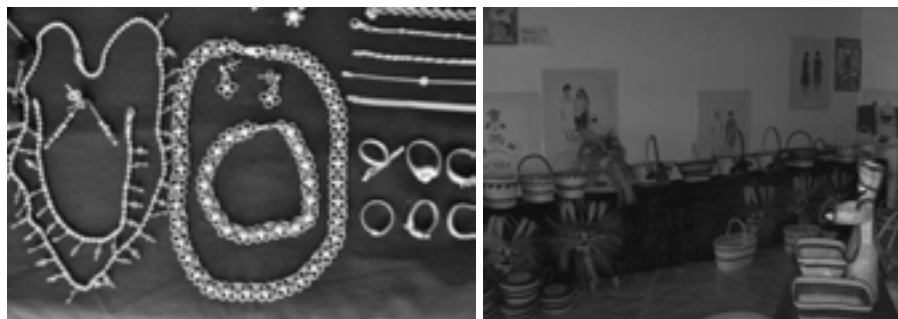


Figura 7 . A la izquierda, Artesanía de plata de Taxco y a la derecha, artesanía de palma elaborada en Tlamacazapa. Fotos Romelia Gama Avilez.

Tehuiloteppec y Tlamacazapa comparten el valor de conjunto correspondiente al ámbito natural, ambos ubicados en un entorno digno de ser promovido, valorado y conservado.

Conclusion

A través del conocimiento, reconocimiento y apropiación de cada uno de los componentes patrimoniales que contienen estos poblados, se logrará su valorización en conjunto que a la vez, permitirá su conservación.

Siendo componentes patrimoniales que dan autenticidad a cada uno de los pueblos que conforman el itinerario y que muchos de ellos manifiestan valores compartidos en su conjunto, permiten una vinculación estrecha que realza su valor cultural.

La ciudad de Taxco, siendo un centro turístico consolidado, puede expandir su oferta turística al considerar este recorrido como un itinerario cultural tradicional y paisajístico.

Bibliografía

Fronidzi, Risieri (1972). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bunge, Mario (1958). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Argentina: Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires.

http://ateosteistas.com/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=295:epistemologia&catid=36:articulos-&Itemid=65. Acceso 10 agosto, 2010.

<http://definicion.de/psicologia/> Acceso 11 de agosto, 2010.

<http://www.elcieloenlatierra.com/psicologiafundacion.htm> Acceso 11 de agosto, 2010.

<http://www.clinicapsi.com/conductismo.html> Acceso 11 de agosto, 2010.

La transculturización de los Wayuu y sus repercusiones en el cambio climático

Nelly Hostein

Universidad de Burdeos, Francia

María Elena Gonzalez Ruelas

Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara, México

Resumen

Los Wayuu, indígenas nómadas de La Guajira, viven en el Norte de Colombia y de Venezuela. Ellos son apegados a su territorio, respetaban su tierra ancestral y vivían en armonía con ella. Se describe su modo de vida, sus costumbres, su vestimenta, y su uso culinario.

Los Wayuu viven una transculturación desde la llegada de los extranjeros a la península de La Guajira, que se refleja en su adaptación a los aportes culturales o sociales que cambian su relación con la naturaleza. Se volvieron ganaderos con la introducción de animales procedentes de Europa. Es una etnia que sabe apropiarse de lo nuevo, aunque sin pensar en las consecuencias negativas.

Los Wayuu se enfrentan al cambio climático en su territorio, debido a la deforestación y desertificación ocasionadas por la ganadería. Cuando se altera el equilibrio entre la humanidad y la naturaleza, las ganancias temporales, tarde o temprano, terminan convirtiéndose en pérdidas.

Summary

The Wayuu, nomad natives of The Guajira, live in the North of Colombia and Venezuela. They are attached to their territory, they respected their ancient land and lived in harmony with her. We describe their way of life, traditions, clothing, and culinary use.

The Wayuu live a transculturation since the arrival of foreigners to their peninsula of The Guajira, that is reflected in their adaptation to the cultural or social contribution that change their relation with nature. They became cattle breeders since the introduction of animals from Europe. It is an ethnic group that knows how to appropriate the new things without thinking about the negative consequences.

The Wayuu are affected by the climatic change in their territory, due to the deforestation and desertification caused by the cattle. When the equilibrium between the humanity and the nature is altered, the temporary profits, sooner or later, end up as a loss.

Introducción

«El indio siempre es el otro.»¹

Los Wayuu, indígenas cuyo territorio se sitúa en el actual Norte de Colombia y de Venezuela, en la región denominada La Guajira, ven su cultura ancestral partida físicamente en dos con la frontera que separa esos países. Sin embargo, su origen indígena y el derecho consuetudinario al territorio ancestral, así como leyes

¹ Fougère, Catherine. (1992). *La Colombie*. Paris: Ed Karthala, p.15.

recientes, hacen que pueden cruzar de un lado para el otro sin tener problemas. Se les reconoce su pertenencia a la tierra. El indígena tiene leyes propias y su cultura ancestral hace diferentes sus modos de pensar, de ver y de actuar.

La etnia wayuu vive en la región de La Guajira, que se divide en tres partes: La Guajira Baja, Media y Alta. Dentro de estas tierras, las familias wayuu se reparten según los clanes matrilineales: cada clan vive en una “ranchería”, o lo equivalente a una aldea con casas alejadas entre sí, pero cuyos miembros de la familia están vinculados por el lazo de la sangre, por parte de la madre.

El territorio wayuu se constituye por 15.380 Km² de los 21.000 Km² con los que cuenta la península de La Guajira: en Colombia es de 12.000 Km² y en Venezuela de 3.380 Km². Los Wayuu llaman a todo este territorio étnico el «Woummainpa», o sea “nuestra tierra desde siempre”. En Colombia, la región del Magdalena Grande fue objeto de un recorte administrativo en el siglo XX, creando el Departamento de La Guajira y el Departamento de El César en 1964.

A lo largo de los siglos, les Wayuu supieron adaptarse a los aportes de los extranjeros que ingresaban a su territorio. Intercambiaban mercancías, y por este mismo hecho, se volvieron ganaderos.

Se describe cuál es la transculturización o el aporte de la cultura occidental en el modo de vida de los Wayuu, a través del estudio de las costumbres alimenticias, vestimentarias, y del trabajo cotidiano y se analiza el efecto de esta transculturización en el medio ambiente para definir en qué aspectos puede afectar al indígena en su vida y en sus costumbres tradicionales.

Los Wayuu y su cultura



Los características culturales de un pueblo son sus costumbres, su manera de vivir, de comportarse y su cultura. La cultura, en etnología, es diferente según si se trata de la cultura individual o de la de un ser humano con respecto a su pueblo. La cultura

² Hombre Wayuu vestido con el guayuco y mujer Wayuu con la manta, vendedora de camarones secos, mercado de Riohacha, Colombia, Noviembre de 2007.

³ Mujeres Wayuu con la manta, vestido wayuu, vendedora de camarones secos en el mercado de Riohacha en Colombia y su cliente, Noviembre de 2007.

de un individuo en particular, hace referencia a su nivel de desarrollo intelectual y artístico, así como al refinamiento que consiguió obtener en el dominio de los conocimientos humanos. La cultura de un pueblo se compone del conjunto de las técnicas, de las costumbres y de los comportamientos; y por ser la obra de todas las generaciones precedentes, constituye la herencia social de estos pueblos. Por consiguiente, no se puede decir de un pueblo, como lo decimos de un individuo, que le falta cultura. Los rasgos más importantes de la cultura son la economía, la organización social y política, la ergonomía (estudio del trabajo dependiendo del entorno y del trabajador) y la cultura espiritual.

La aculturación es el hecho de integrar un elemento extraño a su propia cultura y asimilarlo. En toda cultura y en todo lugar, la familia es la base de la sociedad. El hábitat wayuu es el «piinchipala», que es la reunión de varias pequeñas casas con «paura» (alcoba), «lumaka» (enramada), «kusina-piaru» (cocina), «kurara» (corral), «apain» (roza), «asulee wuin» (sitio para sacar agua):

Una ranchería típica consta de cuatro o cinco casas de bahareque, una enramada abierta y un cercamiento de cactus que actúa como resguardo o rompeviento para la cocina al aire libre. Un poco retirados de las casas se encuentran los corrales para el ganado de vacas, cabras, caballos y burros, un pequeño huerto y el pozo de agua. El mobiliario está representado por las hamacas, un telar vertical, mochilas y ollas de barro para el agua. En cada ranchería viven dos o tres familias relacionadas entre sí por líneas de parentesco matrilineales. Cada poblamiento lleva un nombre, que puede ser el nombre de la familia que vive allí.⁴

Las casas están hechas de madera, algunas tienen una pared de arcilla, los techos están recubiertos de hojas o de toda otra vegetación útil. No hay ventana, y la entrada es una simple apertura. Al lado mismo de la pieza principal, se abre un espacio, muchas veces abierto a los lados, y solo cubierto por un techo, provisto de postes que permiten colgar las hamacas para todos los visitantes que tendrían que pasar la noche en la «ranchería».

La sencillez o rusticidad de las rancherías bien puede deberse a las pautas de poblamiento de los wayúu, antigua cultura de cazadores y recolectores nómadas. Dentro de las casas se encuentran por supuesto utensilios que han sido tomados de la cultura dominante, como espejos, enseres de aluminio, escopetas y rifles. Los arcos y flechas tradicionales son utilizados para la cacería.⁵

⁴ Chaves Mendoza, Alvaro & Morales Gómez, Jorge & Calle Restrepo, Horacio. (1992). *Los Indios de Colombia*. Madrid: MAPFRE Editorial. p.240.

⁵ Chaves Mendoza, Alvaro & Morales Gómez, Jorge & Calle Restrepo, Horacio. (1992). *Opus Cit.* p.242.



La vestimenta típicamente wayuu es: «cotizas», un tipo de sandalias wayuu ; el «woórú», una especie de bolsa ; el «susú», una mochila ; el «susuchon», un bolsito ; el «si-irr'a», una faja ; el «süshein» o «wayusheein» llamado «Manta Guajira» por los alijunas (no indígenas), es el vestido wayuu ; los «Waireñas», zapatos wayuu ; el «kashinai», una pulsera hecha de trozos de ramas de una planta, usada para dar perseverancia para tejer las telas hasta el final. La ropa del hombre Wayuu se compone de un paño (wusi o aiche): el «wayuwaite», llamado «guayuco» por los alijunas (los no-indígenas), sostenido por una faja tejida. Pero fuera de su medio de influencia, el Wayuu se somete a la moda occidental: viste la camisa (kamisa) y lleva un sombrero (woma). Los más ricos tenían la costumbre de llevar una especie de vestido encima de su paño.



El «chinchorro», es una hamaca indígena con mallas hecha de fibras vegetales o de algodón. Los Wayuu lo utilizan mucho. También es un regalo para las bodas, de hecho la madre del novio lo teje para su futuro yerno, y es imprescindible ofrecérselo como intercambio, y éste le tendrá que dar dos vacas, según la tradición

⁶ «Ranchería Dividi», interior del patio de una casa de una familia en una rancharía, Riohacha, Colombia, Noviembre de 2007.

⁷ Carmen en su hamaca, rancharía Dividivi, cerca de Riohacha, Colombia, Noviembre de 2007.

wayuu. La dote de la novia se compone de regalos, ropa, hamacas y artículos para la casa.

Su comida se hace a base de cabra: cabra al coco, cabra en sopa ya que la cabra es el animal que se adapta mejor a la aridez del desierto de la península de La Guajira. El plato típico es el *friche* o *julriche*: carne y vísceras de cabra cocida en la sangre de la cabra, y también comen mucha cabra asada.

Los Wayuu de Maracaibo están integrados en la vida comercial y el contrabando con Colombia. En La Guajira, la mendicidad está prohibida.

La elaboración de las mochilas se hace en espiral a partir de un punto entrelazado. Se empieza con el fondo de la mochila y se sigue subiendo hacia el exterior y hacia arriba. La representación de la mochila así concebida es la del universo, ya que la mochila puede contener el todo en su complementariedad. La alternancia de las bandas de colores podría representar los diferentes mundos que componen el universo. La mochila se vuelve símbolo de la matriz, es útil para el transporte, que sea el del niño hasta el de la madera o de otros objetos pesados que obligan a los indígenas a llevar la mochila poniéndose una tira en la frente.

La técnica de las mujeres para la elaboración de la alfarería es la misma que la de la fabricación de mochilas: la espiral, como trayecto a seguir para llevar a bien el trabajo manual que ejercen. Esta elaboración en espiral reinventa el trabajo de la araña que teje su tela de manera meticulosa y cuyo resultado final muestra la solidez de tal iniciativa de construcción. La araña es muy importante en el simbolismo wayuu porque sería ella, bajo forma de mujer, quien les habría enseñado a los Wayuu a tejer y también a saber combinar los colores que representan los elementos de la tierra. Todo es una copia de la naturaleza que enseña, que es una fuente de modelo para los humanos quienes en ella tienen una línea de vida que seguir, un ejemplo general que respetar.

La mina de la montaña de El Cerrejón, grande de cerca de 78.000 hectáreas ubicadas entre las comarcas de Maicao al Norte y de Barrancas al Sur, es una fuente de trabajo para los indígenas en cuanto a la explotación del carbón, con su mina a cielo abierto. Para el transporte del carbón, un tren de mercancías comunica El Cerrejón a Puerto Bolívar, cerca de El Cabo de La Vela. Una vez en Puerto Bolívar, el carbón está listo para la exportación en cargos. La presencia de la mina así como la construcción de este puerto favorecieron la elaboración de una línea de ferrocarril así como una carretera, todavía sin asfalto, entre el puerto y la mina, permitiendo así la exportación del carbón.

Esta carretera permitió también poner en contacto el Norte y el Sur de La Guajira, lo que hace más comunicable La Guajira. Este ejemplo muestra que todo aspecto de mundialización, de industrialización posee sus lados positivos así como sus lados negativos: la explotación de la tierra, la destrucción ecológica, así como territorial de la tierra ancestralmente wayuu, se asocian al hecho benéfico de conectar los diferentes puntos de La Guajira, permitiendo una comunicación más cómoda entre la población.

Este hecho es positivo, pero sin embargo tiene sus aspectos negativos como la posible penetración de extranjeros, la rápida introducción de aportes culturales

diferentes, y la pérdida de una inaccesibilidad que permitía la sobrevivencia de una cultura milenaria a pesar de ya tener cambios después de las asimilaciones sucesivas en el transcurso de los siglos de intercambios, de penetración y de comercio. Los caminos asfaltados son los precursores del cambio, de la llegada masiva de la civilización, de la cultura ajena, del intercambio sin restricción, del ahogo de ciertas costumbres o culturas, y representan el principio de la sociedad de consumo que se interesa más en la apariencia que en el ser humano en sí.

El PAICI es una ayuda bajo forma de programa en favor a la comunidad indígena con la meta de protegerlos, conservar y preservar su cultura, su identidad, su tradición y mejorar su condición de vida. Este « Plan de Ayuda Integral para la Comunidad Indígena », fue creado en 1982 por la asociación de los organismos del carbón de El Cerrejón.

El trabajo artesanal en La Guajira es el siguiente: la preparación del cuero y del queso, la confección de cobijas de algodón y de hamacas, la fabricación de cerámica para el uso particular, la orfebrería para adornarse y los arcos y flechas para la caza (antaoño). En el verano, los Wayuu trabajan con los blancos en las minas de carbón de Riohacha y Uribia en Colombia y de Maracaibo en Venezuela, donde la demanda en mano de obra es interesante para ellos puesto que la sequía de la península impide la cría del ganado en este momento del año, o en la mayoría de los casos, reduce las ganancias. El primer trabajo que los Wayuu ejercieron para los invasores europeos en el siglo XVI fue la pesca de perlas. Este aporte de trabajo fue recompensado por ganado que encontró su sitio en la península de La Guajira, y llega a ser por consiguiente de gran valor simbólico y económico para los Wayuu, ya que la situación de vida en el desierto no era fácil.

La presencia del ganado les permite primero nutrirse, comerciar, intercambiar, vender, y las reses se vuelven pruebas exteriores de riqueza entre ellos, así como su prestigio en su territorio o en su clan. Los Wayuu se adaptaron entonces a esta nueva vida y aumentaron su ganado, siguiendo con su vida de pastores, que fue uno de los primeros rasgos de la aculturación europea, a pesar de que olvidamos muy a menudo el origen de la presencia del ganado en la península de La Guajira.

Hace falta subrayar que los Wayuu son casi los únicos en haberse apropiados de la ganadería entre todas las etnias de América Latina. Es un caso excepcional que es la prueba de su fácil y rápida aptitud en integrar nuevos valores si los juzgan útiles y adecuados a su medio y a su cultura. Es interesante ver que esta aculturación se ha hecho sin pérdida de cultura de parte de los Wayuu. Al contrario, fue benéfico para ellos porque supieron adaptarse a la novedad. Para su consumo personal, cultivaron la yuca, los frijoles, la papaya, la caña de azúcar, el plátano, el maíz, el tabaco y la coca. Y cosechan la fruta del árbol del « dividivi » y las tunas. En cuanto a la pesca, sólo la ejercen los Wayuu que viven cerca de la costa.

En la costa colombiana, cerca de Manaure, los Wayuu trabajan en la producción de la sal:

El Estado Colombiano ha reconocido un sector especial para que lo exploten los wayúu en forma tradicional; como salina. Sin embargo, la reciente implantación de las modernas y masivas explotaciones carboníferas de la región le ha dado más y

*más importancia al trabajo asalariado como forma de ganarse la vida. Este hecho y la mayor presencia de elementos no wayúu en estas empresas carboneras le ha dado mucha más fuerza y celeridad al proceso de desintegración sociocultural de la comunidad wayúu y de sus tradiciones.*⁸

Para la recolección de la sal, dejan el agua de mar secarse al sol, o en un lugar natural, como una salina, o crean espacios para que el agua de mar entre y que se pueda explotar la sal que se vende a empresas. En lo que concierne a los niños Wayuu, son rápidamente integrados en el mundo del trabajo para ayudar a la economía de su familia, y no ser una carga. En este sentido, la escuela y el aprendizaje no son esenciales ya que restan una ayuda importante para el trabajo de la familia y no les aportan recursos económicos.

El medio ambiente

Mapa de La Guajira



El desierto, que constituye el medio ambiente natural de los indígenas Wayuu, es un factor de dificultad para la vida diaria. La sequía presente en la península de La Guajira vuelve la vida más dura. Este aspecto natural provoca la movilidad más o menos importante de los Wayuu, quienes se desplazan para permitir a su ganado acceder a nuevas tierras. Otros factores sociales están al origen de estos desplazamientos, como la relación de cada individuo a dos grupos de parientes y a un grupo residencial, o el hecho de no poseer tierra, y así ser libre de desplazarse sin restricciones. Los Wayuu más precarios son los más móviles, buscan nuevos pastos para su ganado, lo que conlleva el despoamiento del centro de la península de La Guajira.

La falta de agua obliga a los Wayuu a hacer frente a este problema construyendo pozos: los « jagüeyes », que son pozos artificiales dependientes de las lluvias, y las « casimbas », pozos construidos en donde se ubican capas de agua subterráneas. Los

⁸ Chaves Mendoza, Alvaro & Morales Gómez, Jorge & Calle Restrepo, Horacio. (1992). *Opus Cit.* P.244.

⁹ <http://comarcaliteraria.blogspot.mx/2011/07/punta-gallina-un-esplendor-natural-en.html>

« jagüeyes » existen desde el siglo XV. Para el transporte del agua, los Wayuu fabrican hamacas, cuerdas y bolsos que permiten sostener la alfarería en la cual el agua se conserva. Antaño, la cosecha del algodón salvaje, de los cuales dos especies están presentes en La Guajira, representaba un aporte para la elaboración de estos medios de transporte. Ahora, los Wayuu prefieren comprar el algodón que venden los blancos. También en la medicina, la influencia de los blancos es visible.

La pérdida de los conocimientos tradicionales sobre las plantas no es total porque los Wayuu se sirven de la sabiduría de su pueblo, por ejemplo en lo que concierne a las pinturas faciales, ellos preparan unos polvos a base de champiñones para ponerse en la cara. Esta pintura negra o roja para la cara sirve de protección contra el sol. En otros casos, usan las pinturas faciales con dibujos lineales como adorno para las fiestas.

En lo que concierne al ganado, la cabra es el animal dominante en La Guajira, sobretodo hoy en día en que la sequía se hace más fuerte. Antes, los bovinos y los caballos estaban también relativamente presentes en el territorio guajiro. El siglo XX marca un cambio en la composición del ganado de La Guajira, un cambio que se asimila al de los hombres y de la nueva forma de vida salarial. Esta nueva estructura separa a los Wayuu entre los que poseen ganado y los que no tienen nada y se encuentran en una situación de dependencia.

Las cabras son animales resistentes a la sequía, a la diferencia del ganado más grande. Pero participan también de la destrucción del medio ambiente, ya que al comer, arrancan las raíces de las plantas y favorecen así la desertificación de la península de La Guajira.

Otro medio para subsistir a la dura realidad del desierto, es transportar mercancías de un lado al otro de la frontera, tarea fácil para los Wayuu quienes tienen la doble nacionalidad. El contrabando procedente de Panamá o de las Antillas Neerlandesas con destino a Colombia y Venezuela obtiene un lugar ideal de tránsito en La Guajira. Pero los Wayuu sólo son instrumentos entre las manos de los blancos que manipulan el contrabando.

La Guajira se divide en tres partes : la Alta Guajira, sin río, con una vegetación xerófila y bajo la influencia de vientos secos todo el año ; la Media Guajira, provista de ríos y de la vegetación típica de montaña; y la Baja Guajira con más agua. Esta división geográfica de La Guajira está hecha por el « Departamento Nacional de Planeación ».

En cuanto a las estaciones, existen cuatro en La Guajira:

- « juyapu » o la estación lluviosa, de septiembre a diciembre, caracterizada por el crecimiento de la vegetación.
- « jemiai » o la estación seca y fría, de enero a abril, caracterizada por los vientos fuertes del Noreste.
- « iiwaa » o la estación húmeda, en mayo, caracterizada por las lluvias y la vegetación.
- « joutailleulu » o la estación seca y caliente, de junio a agosto, caracterizada por los vientos fuertes y calientes.

Además, es interesante nombrar el fenómeno natural del Relámpago del Catatumbo, que es característico de la región de Maracaibo y que representa seguramente un hecho único en el mundo, con sus descargas eléctricas causadas por condensaciones atmosféricas en relación con las montañas.

Con respecto a la manera de vivir de los Wayuu, podemos observar que:

*Con una conciencia antropológica elevada se respeta la ecología porque ella está hecha de elementos vivientes: plantas, animales y humanos y lo que no es viviente tiene la virtualidad de convertirse en ser vivo a partir del espíritu que le es propio. Los seres humanos de todos los tiempos han tratado de vivir en armonía con su naturaleza de la cual son parte porque se han dado cuenta de que la naturaleza es más poderosa y altamente superior a las potencialidades humanas. Así lo han comprendido y por tal convencimiento la cultura étnica ofrece mecanismos de ritualización para mantener de alguna manera su equilibrio ecológico.*¹⁰

La presencia de los manglares en la región de Maracaibo y de Sinamaica es útil a la naturaleza y presenta un espectáculo grandioso. Permiten la estabilidad de las márgenes de los ríos, y su corteza sirve en la artesanía local.



11

El ecuador térmico, en donde las temperaturas medias en el transcurso del año son las más elevadas del planeta, pasa por la región de La Guajira. Esto explica el desierto que cubre esta árida península así como los vientos alisios del Caribe, desprovistos de humedad. La época moderna es el modelo de la pérdida de las antiguas tradiciones, sobre todo las que se vinculan a la cosecha, cuyo origen viene de los primeros hombres presentes en el territorio. Este modo de vida antiguo estaba rico de una sabiduría, de un conocimiento sobre las propiedades curativas de las plantas y de todo lo que se encontraba en la naturaleza. El hombre moderno y la urbanización son los primeros indicios de una pérdida, de un rechazo del pasado hacia su vida más difícil en el presente. El hombre pierde sus puntos de referencia con respecto a su medio ambiente, se encuentra extranjero en un mundo de cemento que toma el lugar de la naturaleza:

Los Guajiros casi ya no consumen las bayas y las raíces que eran, hace tan sólo un siglo, una parte importante de su alimentación. Las que se siguen encontrando principalmente son: las frutas de ciertos árboles (del trupillo sobre todo, que es una especie de acacia) con la cual hacían harina, el corazón del joven cactus que

¹⁰ Velásquez, Ronny. (2003). *Estética Aborigen*. Caracas: Colección Rescate. p.47.

¹¹ Manglares de la laguna de Sinamaica, Venezuela, Diciembre de 2005.

hervían, algunos tubérculos y la fruta de los cactus. Todos los Guajiros conocen estos vegetales y la manera de prepararlos pero la cosecha se ha casi abandonado y prefieren comprar en los mercados alimentos “blancos”, como el arroz -que es totalmente importado- o el maíz - cultivado mucho antes de la llegada de los Españoles- o por fin los frijoles, ambos producidos localmente pero en cantidades insuficientes.

Este abandono de los hábitos tradicionales, sin que haya habido desaparición real de los recursos, se debe por varias razones. Primero, los alimentos “silvestres” tienen, en la sociedad blanca circundante, una connotación muy peyorativa (“comida de Indios”) que provocó, para ciertos Guajiros, este cambio de alimentación. Después, aquellos están integrados a una economía de mercado, y es más fácil y más rápido, dicen, comprar alimentos en los mercados después de haber vendido sus animales en lugar de entregarse a la cosecha. La venta de ganado también es una forma para controlar su cantidad y es necesaria para mantener el equilibrio entre el parque animal y el medio natural. Por fin, las frutas del trupillo, las hojas de otros árboles como el cactus-que se abre y cuyo interior se comen los animales- se utilizan durante los períodos de sequía y, de “comida para hombres”, se volvieron “comida para animales”.

A parte de estas plantas alimenticias, los Guajiros recolectan siempre, por su propio uso o para venderlos a una fábrica de tratamiento ubicado en Riohacha, la fruta de un árbol dividivi (caesalpinia coriara) que se utiliza para el curtido de las pieles. La explotación de este recurso se ha dirigido desde hace tiempo hacia el exterior: el dividivi formaba parte de productos que cambiaban los Guajiros (sobre todo en el siglo XVIII) con los barcos holandeses, ingleses o franceses en cambio de armas, municiones, harina o tejidos. Hoy en día ya no es un artículo de intercambio pero de venta y, de hecho, su cosecha pertenece a la categoría de las actividades no tradicionales.¹² (traducción)

El efecto nefasto que trastorna el medio ambiente es la explotación del petróleo y del carbón que contaminan el lago de Maracaibo así como las capas de agua, y daña el medio ambiente. Esto quiere decir que el agua de los pozos naturales o cavados por los Wayuu no es apta para el consumo humano y podría ser causa de numerosas enfermedades.

La transculturización que han sufrido los Wayuu al adoptar diferentes costumbres (ganadería extensiva, construcción de carreteras, explotación de minas, construcción de ferrocarriles...) los han hecho perder su relación armónica con la naturaleza.

En la actualidad, como resultado de la deforestación y desertificación ocasionadas por la ganadería, los Wayuu se enfrentan a las consecuencias del cambio climático, sufren sequías más prolongadas y algunas veces lluvias más severas que provocan inundaciones. La contaminación causada por las empresas mineras disminuye la disponibilidad de agua potable. Por lo tanto aumentan las enfermedades y la calidad de vida empeora a pasos agigantados.

¹² Picon, François-René. (1983). *Pasteurs du Nouveau Monde, Adoption de l'élevage chez les Indiens guajiros*. Paris : Edition de la Maison des Sciences de l'Homme. P.139.

Conclusión

Antes de la conquista, los Wayuu eran apegados a su territorio, respetaban su tierra ancestral y vivían en armonía con ella. Después de la colonización, cambian su forma de trabajo, y varios de ellos viven en grandes ciudades.

La integración evocada por los no-indígenas no es más que la aculturación o la transculturación. La pérdida de su cultura les hace parecerse aún más a sus conciudadanos. Sin embargo, varios de ellos, dentro de los emigrantes, vuelven a su tierra, visitan a su familia, y siguen enterrando a sus muertos en su tierra. Para muchos de los emigrantes, esta situación es como un viaje hacia otra parte, otra parte que no será nunca más un hogar, ya que uno se vuelve extranjero en su propia tierra, se aleja cada vez más y ya no es de ninguna parte. Aunque, visto desde fuera, los Wayuu parezcan o estén integrados a la sociedad, no es seguro que lo sean al cien por ciento mental o moralmente.

Además los Wayuu están perdiendo el respeto que tenían por la naturaleza y con tal de subsistir están intensificando la ganadería, principalmente con las cabras quienes deforestan y provocan la desertificación más acentuada de la región.

Lo que provoca sequías cada vez más intensas convirtiendo a la naturaleza, antaño su aliada, ahora en su enemiga.

¿Por cuánto tiempo será sostenible su economía dependiendo de los pocos recursos que ahora le puede aportar el campo a la crianza del ganado, y qué va a pasar cuando no haya más pastizales disponibles y cuando el recurso de agua se haya agotado?

Cuando se pierde el equilibrio entre la humanidad y la naturaleza, las ganancias temporales, tarde o temprano, terminan convirtiéndose en pérdidas de todo tipo.

Bibliografía

- Arango, Raúl ; Sánchez, Enrique. (1998). *Los pueblos indígenas de Colombia 1997*. Bogotá: TM Editores.
- Arrubla, Mario. (1978). *Colombia hoy*. Bogotá: Siglo XXI.
- Chaves Mendoza, Alvaro & Morales Gómez, Jorge & Calle Restrepo, Horacio. (1992). *Los Indios de Colombia*. Madrid: MAPFRE Editorial.
- Covo Torres, Javier. (1987). *Guajira, Pueblo y Destino*. Intercor Asociación Carbocol (Carbones de Colombia S.A): Impresión Carvajal S.A.
- Fougère, Catherine. (1992). *La Colombie*. Paris : Ed Karthala.
- Harker, Santiago; Guthmann Proenza, Anne; Guerra Curvelo, Weilder; Villegas, Benjamin. (1998). *Wayúu: peuple du désert colombien*. Bogota : Villegas Ed.
- La Guajira, pluriétnica y multicultural 35 años*. (2000). Premio Departamental de Ensayos, Colombia: Gobernación de La Guajira, Fondo mixto para la Promoción de la Cultura.
- Langue, Frédérique. (1999). *Histoire du Venezuela de la conquête à nos jours*. Paris : Ed L'Harmattan.

- Picon, François-René. (1983). *Pasteurs du Nouveau Monde: adoption de l'élevage chez les Indiens guajiros*. Paris : Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Velásquez, Ronny. (2003). *Estética Aborigin*. Caracas: Colección Rescate.
- Visiones del medio ambiente a través de tres etnias colombianas*. (abril de 1998). Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Comité de investigaciones y desarrollo científico –CINDEC, instituto de estudios ambientales –IDEA.
- Wuaré, Xirigüano. (2005). *Territorio y Ley en la Sociedad Wayuu*. Riohacha: Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y de las Artes de La Guajira.

Fotografías

- Tomadas en Maracaibo y en Sinamaica en Venezuela, en Diciembre del 2005.
- Tomadas en Bogotá, Riohacha, Maicao, Manaure, Uribia y en las « rancherías » en Colombia, en octubre y noviembre del 2007.
- Sitio Web:
<http://comarcaliteraria.blogspot.mx/2011/07/punta-gallina-un-esplendor-natural-en.html>.

Jardín: *Un pedazo de Italia en el riñón de Los Andes* La colonización antioqueña, cultura apropiada para el desarrollo

Mónica María Pabón Carvajal
Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín Colombia

Resumen

Jardín, conocido como *el pueblo más lindo de Antioquia*, ostenta el título de Centro Histórico de Colombia, soportado en su paisaje cultural urbano, aquel que evidencia la hibridación cultural que dejó la “otra República”: el fenómeno de la colonización antioqueña; tal vez uno de los hechos más importantes en el desarrollo histórico y económico de Colombia y asunto central de ésta presentación. Jardín se caracteriza por un majestuoso paisaje de montaña, morfología urbana y tipología arquitectónica españolas; sistemas, técnicas constructivas y materiales tradicionales indígenas, carpintería mudéjar y una imponente basilica italiana. Esta hibridación cultural no sólo ha dejado huella en el espacio físico del municipio, sino en los rasgos de su población, sus costumbres, tradiciones y las formas de apropiación. Ésta, es la presentación de un proyecto político, académico y sociocultural que evidencia la posibilidad de entender el patrimonio cultural como elemento potenciador del desarrollo territorial en el suroeste antioqueño.

Summary

Jardín, known as the prettiest village in Antioquia, holds the title of Historical Center of Colombia, laying on the urban cultural landscape, highlighting the cultural hybridity left by the "other republic": the phenomenon of Antioquia colonization; perhaps one of the main historical and economic development fact in Colombia and focus of this presentation. Jardín features a superbmountain landscape, urban morphology and Spanish architectural style, indigenous construction systems and techniques, Moorish woodwork and a stunning Italian basilica. This cultural hybridity has not only left its mark on the physical space of the municipality, but also in the attitudes of its population, customs, traditions and ways of living. This presentation is a political, academic and socio-cultural evidence of the possibility to understand the cultural heritage as an impulse of territorial development in southwestern Antioquia.

Cómo estamos enfrentando la Globalización de la Cultura

El fenómeno de la globalización ha significado una marcada homogenización de la información y de la cultura de los pueblos, lo que ha denotado en Latinoamérica una acelerada desaparición de las manifestaciones, los hábitos y los saberes propios de los grupos y de las naciones. En oposición a este fenómeno, paralelamente se han generado manifestaciones de reivindicación de lo local y del fortalecimiento de las particularidades culturales.

La gran paradoja actual en Latinoamérica es el interés por la preservación vs. el acelerado desarrollo de las principales ciudades; la capacidad de adaptación y el sentido de supervivencia de cada sociedad particular, la preocupación por reconocer y preservar los elementos significativos de la cultura y a la vez permitir la continuidad de los sectores patrimoniales en el tiempo; para que puedan considerarse realmente históricos en todo su sentido, inclusive en el de la historia que se construye hoy.

Un tema fundamental en la conservación del patrimonio construido en América Latina en general y en Colombia en particular, es la contraposición entre la pobreza económica de su población y la riqueza histórico-cultural de sus pueblos. Se parte de la base de que el patrimonio urbano y arquitectónico en Latinoamérica es móvil por excelencia, debido a su origen popular y su proceso de construcción en medio de condiciones de notable inestabilidad. Nuestros países, no se caracterizan por un patrimonio monumental, se reconoce en cambio, su riqueza en las manifestaciones culturales modestas, que nacen en un porcentaje muy importante, de las creaciones populares.

No se trata entonces de valorar sólo lugares destacados como hitos, referentes y memoria de nuestras poblaciones; sino de la capacidad de reconocer aquel patrimonio modesto, silencioso, de conjunto, nacido de conocimientos compartidos, en diversas formas de asociación entre amigos y vecinos, o entre personas que comparten una necesidad o un propósito.

Se trata de consolidar los centros urbanos de características y valores patrimoniales como centros vivos, introduciendo la acción concertada de lo público y lo privado para lograr una re-valoración. En los últimos años, el nuevo marco legislativo de la planificación territorial en Colombia introdujo un cambio fundamental de enfoque y posibilidades instrumentales, al reiterar el carácter de función pública del urbanismo y fundamentar el ordenamiento en la función social y ecológica de la propiedad, el predominio del interés general sobre el particular y el reparto equitativo de las cargas y beneficios derivados del desarrollo urbano y territorial. Igualmente, se introdujo el requerimiento de implementar la variable protección del patrimonio cultural a la planificación y a todos los planes de ordenamiento territorial.

Estos instrumentos de gestión son los que permiten plantear actuaciones en el patrimonio, coherentes con la realidad de nuestros pueblos, donde se evite el desplazamiento de la población y se logre una verdadera mejoría en las condiciones de vida, entendiendo el patrimonio cultural como una herramienta para el desarrollo de las comunidades. El problema entonces en nuestras ciudades, va más allá de las decisiones que se puedan tomar frente a qué conservar, qué demoler o qué construir de nuevo en la ciudad.

La Colonización Antioqueña, paisaje cultural no declarado

La primera mitad del siglo XIX en Colombia, estuvo marcada por dos grandes propósitos nacionales: la Independencia y la puesta en marcha de la República. La invasión napoleónica a España posibilitó la creación de una nueva forma política de Estado en América, la generación libertadora, encabezada por Bolívar, logra la

independencia y crea la Gran Colombia. Es el final de la colonia, la población de la Nueva Granada es predominantemente rural y se sostiene en una economía básicamente minera y comercial, ya que la guerra había sido poco condescendiente con la ganadería y la producción agrícola de las haciendas. En términos generales el balance económico del siglo XIX para Colombia fue negativo; durante el siglo pasado, fue uno de los países más pobres de América.

Es en éste momento cuando surge la Colonización Antioqueña - finales del siglo XVIII, siglo XIX y mediados del siglo XX-. Ésta consistió, en el desplazamiento de una serie de familias provenientes del centro y del oriente colombiano, hacia el occidente del país, dando lugar al que es considerado por muchos estudiosos - luego de la independencia- el principal fenómeno social del país durante el siglo XIX. La empresa de la Colonización Antioqueña incitaba a familias enteras a partir en búsqueda de tesoros y exenciones de tierra para usufructuar con la minería o agricultura, y eventualmente para fundar nuevos poblados.

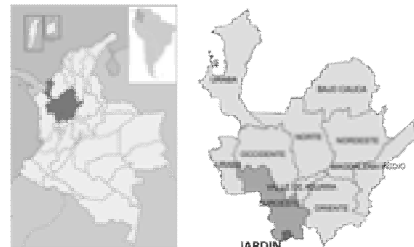
Estamos en frente de un proceso en el cual el paisa, personaje típicamente corajudo, toma a su familia su mula y su hacha, sale de sus tierras para meterse en la selva, trepar la cordillera y recorrer o hacer caminos, asentándose sobre territorios considerados baldíos. Los colonos, después de largas travesías seleccionaban un territorio, armaban ranchos, descuajaban bosque y comenzaban a instalar huertas sembrando frijol y maíz; todo ello, en muchas ocasiones, sin pensar necesariamente en organizar formalmente pueblos, pues muchos de ellos eran simplemente aventureros o buscatesoros¹.

Este movimiento migratorio interno, terminó por poblar el Sur de Antioquia y gran parte de otros departamentos como Caldas, Risaralda, Quindío, Norte del Tolima, Chocó y el Valle del Cauca. Finalmente, fue ésta empresa, la que dinamizó la economía del país, impulsó el desarrollo, y generó la definición de una fuerte personalidad en los territorios ocupados.

Qué estamos valorando

El municipio de Jardín, fundado en 1863, se sitúa en el suroeste del Departamento de Antioquia; es un territorio de montañas, con una altura entre los 1000 y 2000 metros sobre el nivel del mar, con un clima templado de 19°C aproximadamente. Cuenta hoy con una población de 16.840 habitantes y se encuentra ubicado a 134 km de la ciudad de Medellín, capital del Departamento

Dado el carácter rural de buena parte de sus ocupaciones y el entorno de imponentes montañas, valles y quebradas, el ambiente natural es permanente punto de referencia visual y confiere a la población un especial carácter y valores ambientales.



FUENTE: <http://www.eljardin-antioquia.gov.co/index.shtml>



Fotografía: Secretaría de Planeación Municipal. Fotografía: Daniel Rendón Rendón

De acuerdo con la tradición católica regional, la Basilica Menor de la Inmaculada Concepción, una imponente construcción de estilo neogótico realizada en piedra, diseñada por el arquitecto italiano Giovanni Buscaglione y construida entre 1917 y 1940 por Angel José Botero, constituye el hito monumental más importante, elemento caracterizador de la plaza. Ésta ha sido declarada Patrimonio Histórico Nacional, no porque allí hubiera ocurrido alguna batalla o gesta heroica, sino simplemente por su belleza, armonía y sentido de apropiación colectiva.



Fotografías: <http://www.facebook.com/#!/groups/5390087478/photos/>

El paisaje

El paisaje es el lugar donde adquieren valor los imaginarios colectivos y simbólicos, no solo por la base físico-espacial, sino por la historia y la sociedad misma. La valoración del paisaje desde sus calidades ambientales, escénicas, simbólicas, ecológicas, culturales, históricas y arquitectónicas, posibilita el entendimiento de cada territorio con una identidad propia, lo que lo hace reconocible y singular dentro del contexto en el cual se inscribe. La región antioqueña, se caracteriza por un paisaje montañoso propio de la cordillera central. Un ramal de ésta atraviesa la región del suroeste de Antioquia y, en consecuencia, una gran variedad de accidentes geográficos le dan forma y carácter al lugar.

La imagen urbana de las poblaciones de la colonización antioqueña, está directamente relacionada con el entorno natural, ya que su inserción en un territorio abierto permite que la naturaleza conserve su protagonismo; el entorno se constituye entonces, en un valor dado por condiciones ambientales, paisajísticas y naturales, que hacen parte del patrimonio urbano y cultural de la región.

Uno de los valores más significativos, en relación con el paisaje, es el contacto directo entre lo urbano y lo rural, donde los bordes constituyen el punto de fusión entre la urbe y la naturaleza; siendo ésta la que proporciona los remates tanto físicos como visuales en el trazado urbano.



Fotografía: archivo personal de la autora

Se reconoce entonces, la importancia de cerros significativos, tanto en su tamaño como en su carácter de hitos, los cuales constituyen marcas en el paisaje, que ayudan a las personas a orientarse y son elementos de identidad de la región. Algunos de estos cerros son marcados con imágenes religiosas por la población, lo que les da un carácter simbólico y representativo dentro del contexto.

Es imposible entonces, en este municipio y en la región, hacer un análisis completo de la forma urbana sin tener en cuenta las relaciones que ésta establece con el paisaje natural.

Lo urbano

En condiciones geográficas difíciles, debido a su topografía, en Jardín como en la mayoría de los municipios de la Colonización Antioqueña, se parte de la retícula cartesiana tradicional, derivada de las Leyes de Indias, como memoria de las conformaciones urbanas que se dieron en España. En este tejido, la manzana se constituye en el elemento básico de la distribución; de esta manera se conforma la plaza pública como el centro jerárquico de la población, a partir del cual se desarrolla la distribución social de la propiedad de acuerdo al grado de importancia.

En el municipio la inserción del trazado está definida por los accidentes naturales y geográficos, como cerros y quebradas, que marcan los límites y la expansión del casco urbano. Así, el trazado se hace propio, otorgándole identidad y carácter a la población.



<http://www.facebook.com/#!/groups/5390087478/photos/> y fotografía: archivo personal de la autora

La calle actúa como articulador entre diferentes funciones: casa y calle, calle y escuela, calle y tienda, calle y trabajo, calle y parque, etcétera. Es el lugar común de todos los lugares. La calle una línea que marca puntos de llegada, movimiento, acontecimientos y accesos. Las manzanas conservan la dimensión del trazado original de 80x80 metros; la disposición de las edificaciones se hizo de forma periférica, generando vacíos en el interior de las manzanas, y conformando los solares.

Las manzanas de los bordes no se encuentran totalmente conformadas, ya que éstas establecen el punto de intersección entre el área urbana y el área rural, presentando una continuidad desde el solar hasta la montaña.

Existe un alto grado de homogeneidad en el conjunto urbano, reflejado en la conservación de gran parte de la arquitectura tradicional. La homogeneidad reside en el manejo de los materiales, volúmenes, alturas; por la paramentalidad de las fachadas urbanas y por el tratamiento de elementos de fachada como balcones, puertas y ventanas en las edificaciones tradicionales. Esta continuidad también se genera a partir de las líneas de zócalos y aleros; éstos últimos se constituyen en objeto de relación entre la edificación y la calle, que además de ser el remate del plano de fachada es el modulador de la escala del peatón.

Lo arquitectónico

La respuesta adecuada de los espacios a la vida cotidiana marcó y marca los patrones culturales de la arquitectura tradicional de la colonización antioqueña.

Esta arquitectura se caracteriza principalmente por su tipología de patio central, construcción en tapia, teja de barro, paredes blancas, puertas y ventanas de color, calados en madera, zócalo, alero y contra-portón. Representa un valor en cuanto al



uso de materiales autóctonos, sistemas artesanales de construcción y de ornamentación basados en tecnologías ancestrales indígenas.

El patio, constituye el ordenador del espacio interior de la vivienda, conformando la tipología de *casa de patio*, ya sea en uno o dos pisos. Esta tipología presenta múltiples variaciones en la solución del patio, el cual se da en forma de claustro con corredor en sus cuatro costados o de patio lateral, con sus diferentes disposiciones en forma de “L”, o “C”;. El valor del patio se reconoce por sus cualidades ambientales como regulador del clima, generador de luz y de color, por su carácter de espacio abierto y por la presencia de plantas florales; todas estas características, sumadas a

una idea de *interioridad*, lo convierten en el lugar que propicia la vida familiar.

Un aspecto importante es la relación que se establece en el recorrido de acceso a la vivienda, generado desde la calle como lugar de apropiación colectiva, hasta la conformación de una sucesión de planos y espacios, que va de lo público a lo privado, así: andén, puerta, zaguán, contraportón, corredor, patio.

La disposición de los espacios de la vivienda sucede alrededor del patio, mostrando una jerarquía, donde el salón y las habitaciones principales se localizan en relación con el espacio exterior. Al fondo se localizan el comedor, la cocina y los servicios, detrás de los cuales se encuentra el solar. Generalmente las habitaciones se disponen en galería, es decir, con una circulación interna entre ellas. Uno de los elementos de mayor jerarquía al interior de la vivienda es el comedor, debido a su localización y relación directa con el patio, además por el trabajo de calados en madera, valioso tanto por la carpintería como por el color, herencia árabe de la arquitectura mudéjar.



Fotografías: archivo personal de la autora

Mientras el patio da un sentido de *interioridad* a la vivienda, el solar y los balcones se presentan como espacios posibilitadores de las relaciones de la vivienda con el entorno urbano y natural, proporcionándole un sentido de *exterioridad* mediante la

conformación de verdaderos miradores hacia el paisaje. De esta manera, la casa se abre hacia el exterior haciendo una apropiación del paisaje circundante. Entonces, montañas, campos y segmentos del casco urbano parecen atributos propios de la vivienda, constituyéndose en uno de los principales valores ambientales del municipio.

Esta arquitectura, se construye como un saber heredado de la arquitectura colonial, pero apropiado a las condiciones regionales y culturales propias de la colonización antioqueña, en cuanto a topografía, clima, paisaje, materiales y formas de pensar indígena, lo que constituyó este *saber-hacer* en un saber popular que se difundió y transmitió por generaciones. La tierra, la madera, la piedra y otros materiales de la región se convirtió en la base para las diferentes construcciones. Con la madera se construyó la estructura portante -vigas, columnas, cubierta-, balcones, puertas, contaportones, cancelos de comedor, pisos, barandas, cielo-rasos y escaleras, dando gran importancia a la labor artesanal de los maestros constructores, reflejada en los calados de balcones, puertas, contraportones, cancelos de comedor y ventanas.

Para los muros se utilizó la tierra en el sistema de tapia pisada y el bahareque, luego se hacía el pañete con material orgánico y el acabado con pintura a base de cal. La tierra se utilizó también para la elaboración de las tejas de barro en la cubierta. En cuanto a los acabados de pisos, las habitaciones, escaleras y entresijos se hicieron de madera; para los patios se utilizaron las piedras extraídas del río; los andenes y los corredores de los primeros niveles fueron elaborados en cemento y adornados con dibujos geométricos. En los corredores y zaguanes se destacan las baldosas por los diseños y el manejo del color.

Ruta turística, cultural o minera?

Cada población tiene una personalidad propia, dada tanto por elementos físicos como por las relaciones y mezclas de historias, percepciones y formas de habitar. Reconocer el patrimonio, no sólo como el hecho construido, sino como aquellas manifestaciones intangibles que son parte fundamental de la cultura; es decir, los elementos de la memoria colectiva que hacen parte de la identidad, las apropiaciones, los procesos de transformación, los referentes de la memoria que se relacionan con el contexto urbano; puede contribuir directamente a un mejor resultado en las intervenciones urbanas, arquitectónicas o que en el paisaje se puedan realizar.

El conocimiento del universo cultural de un pueblo, es la base para la identificación, valoración, conservación, apropiación social y posible desarrollo de los bienes culturales. Involucrar a la comunidad en los procesos investigativos respecto a su municipio implica fomentar reflexiones, análisis, interpretaciones y sentido de pertenencia que les ayuda a fortalecer una conciencia acerca de su realidad; además fortalecer, reconocer y diferenciar sus valores culturales.

La apropiación y valoración que se haga de los lugares posibilita su permanencia, constituyendo así la identidad, tanto individual como colectiva. En este sentido, es la comunidad la que decide qué es valioso, qué debe conservarse y qué es lo

permanente; en esta medida, asume una posición frente a su patrimonio, que se verá reflejada en la forma de habitar, construir y planificar el espacio.

Jardín es solo uno de los municipios que representa el fenómeno territorial y paisajístico de la colonización antioqueña, uno de los muchos que podrían hoy tener una declaratoria como Paisaje Cultural de la Nación. Declaratoria que ayudaría a protegerlo de inminentes riesgos y potenciarlo para el desarrollo sustentable de la comunidad

Jardín es el caso de estudio de esta presentación hoy, básicamente por tres razones:

1. Es conocido como “el pueblo más bonito de Antioquia”, y para los antioqueños “el más bonito de Colombia”. Su Plaza y su Templo están declarados como Monumento de la Nación y el casco urbano tiene una declaratoria como Centro Histórico del Departamento.
2. Cuenta con un proceso de turismo cultural importante y de tradición; pero lo más importante, promovido por los propios habitantes. Su población reconoce sus valores patrimoniales y los potencia hasta donde le es posible.
3. Hoy, gracias a la globalización, el municipio está en la mira de multinacionales de explotación minera, lo que lo convierte en un patrimonio altamente vulnerable.



Zona rural de Jardín hoy. Fotografías: Archivo de la Mesa Ambiental de Jardín

Una de las virtudes de las dinámicas globalizantes, es la visibilidad que las pequeñas poblaciones han logrado en muy corto tiempo. Desde hace dos décadas, es cotidiano para los jardineños convivir con ciudadanos de todas partes del mundo, como turistas y como nuevos habitantes que se quedaron enamorados de la riqueza del municipio.

En ese entonces la riqueza que se valoraba su serenidad, su armonía con el paisaje, su colorido, la belleza de sus mujeres y la posibilidad de encontrar un rincón en el mundo lo suficientemente aislado para respirar con tranquilidad. Hoy las riquezas que atraen a extraños están en la tierra, en el subsuelo. El descubrimiento de un 70% del municipio con yacimientos de oro, plata y relacionados, lo ha puesto en la mira de grandes multinacionales de la minería, inclusive del gobierno nacional, ya no como reserva ecológica y cultural, sino como una nueva posibilidad de negocio.

La comunidad de Jardín, de encuentra altamente preocupada, pues están conscientes de las afectaciones que este tipo de explotación puede generar en el municipio: contaminación e los cuerpos de agua, aumento del material particulado y gases, incremento en los niveles de ruido, remoción y pérdida del suelo, generación de excedentes y escombros, desestabilización de taludes, contaminación del suelo, intoxicación por mercurio y por cianuro, remoción y pérdida de la cobertura vegetal, migración de fauna, cambios de uso del suelo, modificación del paisaje y afectación al Patrimonio Cultural.

Los materiales preciosos han estado en este territorio durante siglos y aun así sus comunidades decidieron forjar su desarrollo de forma armónica con el medio ambiente, permitiendo una calidad de vida para propios y extraños única y reconocida por su calidez humana, su oferta ambiental, la existencia de un nicho climático prodigo y envidiable. En este contexto el Suroeste y en particular Jardín ha sido ejemplo de convivencia, calidad en la producción agrícola, organización comunitaria, civismo, longevidad y bellezaⁱⁱ.

Y cuál es el papel de la academia?

Hoy, me tomo éste espacio para generar una corta reflexión sobre las mediaciones que desde la academia se deben dar, entre el apetito desarrollista de las administraciones y la preservación de un paisaje cultural reconocido y valorado por su comunidad.

La UPB en un proyecto académico interdisciplinar, propende por el reconocimiento, valoración, potenciación y difusión del patrimonio cultural como pilar fundamental en el desarrollo de las comunidades, no sólo desde la planeación, sino desde la recuperación de la memoria para la proyección de las poblaciones. Identificar, reconocer y valorar las manifestaciones, apropiaciones y declaraciones populares. Propiciar la participación de las nuevas generaciones en los procesos de desarrollo de la ciudad; permitirles hacer parte de los hilos en el tejido del tiempo. Aprender de nuestros antepasados indígenas, que planeaban sus acciones en función de asegurar el futuro para la séptima generación.

Estudiar hasta conocer realmente nuestro contexto, nuestros recursos -ambientales, tecnológicos, económicos, humanos-; posibilitaría la construcción de territorios planeados mediante el diseño de estrategias apropiadas - referido a lo propio - que a su vez y de forma natural se vería reflejado en el discurso colectivo de memoria y de identidad; es la concepción que proponemos de Patrimonio Cultural como elemento para el desarrollo.

Facilitar el acceso a una mejor calidad de vida con la revitalización de los pueblos, la búsqueda de la identidad y el reconocimiento de una región cargada de valores. Compaginar el turismo con el cuidado del medio ambiente y del espacio construido, por medio de un desarrollo turístico integrado. Profesionalizar la gestión de la producción cultural, apoyar la construcción y la consolidación de empresas culturales para el desarrollo deseado por la comunidad.

Proponer para el municipio de Jardín, programas y empresas que les permitan hacer uso de sus recursos naturales y culturales en pro de su economía. Se plantean, programas de recuperación de memoria en: mercados y ferias, gastronomía, turismo ecológico, tradición oral, recursos agrícolas y ganaderos. Se busca promover y acompañar las empresas artísticas y culturales, que empiezan con los bordados de las abuelas, pasan por el talento musical de los jóvenes, la producción artística de muchos e involucrando la producción cultural de la comunidad Emberá Chamí, en el resguardo indígena de Cristianía perteneciente al municipio.



Fotografías: <http://refugioemberachamijardin-andes.blogspot.com/>
<http://unaspapas.com/2009/02/14/el-grupo-de-mujeres-embera-del-resguardo-indigena-de-cristiania-jardin-antioquia-en-colombia-22/>

Esta posición favorece la puesta en funcionamiento de múltiples potencialidades que hasta ahora no han sido explotadas. La academia representa la oportunidad de reflexionar colectivamente sobre el futuro, el pasado y el presente comunes, puede apoyar y asesorar la convergencia de nuevos objetivos y poner en marcha los proyectos que permitan materializar los propósitos colectivos. Una propuesta como ésta, parte de concebir el patrimonio no como un bien muerto que se esconde en el fondo de un baúl, sino como un capital que se posee y del cual se hace uso productivo, por lo que se pueden obtener beneficios actuales a la vez que se incrementa el propio caudal patrimonial.

Por ello no se trata de pretender congelar la población en las calidades que actualmente posee: la condición de población representativa de los procesos históricos de conformación de la colonización antioqueña; el rico paisaje natural de montañas, valles y ríos en medio de los cuales se halla el poblado; el sentido de armonía y equilibrio urbano que se logra en el municipio y que tiene como punto más destacado la plaza; la calidad espacial de sus edificaciones y el enriquecimiento ambiental que proporciona su exuberante vegetación; la calidad humana de sus gentes, etc. Más bien, se trata de reconocer que tales calidades constituyen el principal valor de Jardín que éste, además de ser reconocido y fomentado por los propios habitantes, es a la vez una excelente oferta para los visitantes, lo que permitirá aprovecharlo como un factor importante del desarrollo económico y social.

Pero más allá del beneficio económico derivado del impulso a un turismo ecológico y cultural, de esta propuesta se puede esperar que se profundice en el conocimiento de la realidad de Jardín, se impulsen las acciones de preservación patrimonial y la concertación de normas y criterios para el crecimiento físico de la población y su renovación edilicia, se refuercen las campañas por la protección del medio ambiente, se promuevan las expresiones culturales autóctonas. Con lo cual, se espera convocar a la población de Jardín, para que ella sea protagonista de su propio desarrollo y se constituya en el factor central de la elevación de su calidad de vida.

Bibliografía

- Botero, Fernando (2000). El café en el desarrollo de Antioquia. Bogotá: Federación Colombiana de Cafeteros.
- Corradaine, Alberto y Mora, Helga (2001). *Historia de la Arquitectura Colombiana, volumen siglo XIX*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Correa, Elvia Inés (2005). *Hitos patrimoniales y poblamiento*. Medellín: Corantioquia. (inédito).
- Corvalán, Maria Eugenia (1999). *El pensamiento indígena en Europa*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Duque, Francisco (1967). *Historia del departamento de Antioquia*. Medellín: Asamblea Departamental de Antioquia. (Inédito).
- Lema, Catalina y Pabón, Mónica (2000). *Transformación y Memoria, Una imagen en el municipio de Abejorral*. Medellín Colombia: Universidad Nacional de Colombia (inédito).
- Pabón, Monica y Restrepo León (2000). *Jardín: Un Ecomuseo para el Café de Colombia*. Bogotá: Ministerio de Cultura. (Inédito).
- Robledo, Jorge Enrique (1996). *La ciudad en la Colonización Antioqueña, Manizales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Santa, Eduardo (1993). *La Colonización Antioqueña, una empresa de caminos*. Bogotá: Tercer Mundo editores.
- Tobon, Néstor (1989). *Arquitectura de la Colonización Antioqueña* (2 edición). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

i Tobón, Néstor (1989). *Arquitectura de la Colonización Antioqueña* (2 edición). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

ii CARVAJAL. Luz Marina, aparte de la ponencia sobre los impactos de la minería, en el Cabildo Abierto del municipio de Jardín, el 27 de mayo de 2012.

Sincretismo, fiesta y espacio ceremonial en jongovito (Pasto, Colombia): una apuesta al ordenamiento territorial desde el patrimonio

William Pasuy Arciniegas
Universidad de la Salle - Colombia

Resumen

En el Corregimiento de Jongovito, Municipio de Pasto (Colombia), existe un patrimonio cultural donde el sincretismo se reconoce en tradiciones prehispánicas y católicas (lo inmaterial) y coexistencia entre la naturaleza y la cultura (material). Se trata de las Fiestas Patronales de San Pedro y San Pablo, manifestación que transforma temporalmente el territorio en espacio ceremonial frente a referentes católicos y andinos. En su espacialidad, fundamentada desde lo simbólico, religioso, popular y agrario, logra alterar las cotidianidades rurales y urbanas a temporalidades sagradas devocionales en sus calles y espacios públicos, donde la comunidad es protagonista. La forma de ocupar y caracterizar el territorio está fundamentada entre implantaciones de su hábitat productivo e imaginarios colectivos de fervor y gratitud (hacia los santos patronos y la madre tierra), puestos en valor en el momento de la fiesta, permitiendo reconocer y explorar nuevas alternativas de ordenamiento territorial desde el patrimonio cultural

Summary

In the township of Jongovito, municipality of Pasto (Colombia), where there is a cultural syncretism recognized in pre-hispanic traditions and Catholic (immaterial) and coexistence between nature and culture (material). It's the Patron Holidays of St. Peter and St. Paul, demonstration that transforms temporarily in the territory concerning ceremonial space in front Catholic and Andean. In its spatial form, based from the symbolic, religious, popular and agrarian able to alter the daily rural and urban activities into sacred temporalities devotional in its ways, streets and public spaces, where community is the protagonist. The way to occupy and characterize the territory is based between locations of habitat productive and imaginary collective fervor and gratitude (towards the Patron Saints and Mother Earth), values placed on time of the party, allowing recognition and explore new alternatives from the cultural heritage.

Preámbulo

En el planeamiento del territorio y en su proceso de formulación de planes y proyectos, se dedica en ocasiones en hacer énfasis sobre aspectos de índole físico-espacial, económico y geográfico, sin destacar aspectos absolutamente importantes como las manifestaciones colectivas desde lo social y su diversidad en cuanto al patrimonio cultural se refiere, siendo ésta una potente herramienta que posibilita ser eje estructural y directriz como proceso incluyente y participativo en el territorio, donde se reconoce ya un camino recorrido en el ordenamiento espacial y socio-cultural desde muchos siglos atrás.

Precisamente estos patrimonios culturales, de naturaleza material e inmaterial que interactúan entre sí, han sido los que invisiblemente han fijado sus parámetros y delimitado el territorio, teniendo en cuentas aspectos de tipo sagrado ligado a lo natural y re-significado desde lo cultural.



Volcán Galeras, simbolo natural e icono en el territorio. 2008. Foto: el autor

Este es el caso del Corregimiento de Jongovito en el Municipio de Pasto, Nariño (República de Colombia, América del Sur), donde se evidencian procesos de ordenamiento territorial, verificando aspectos sagrados desde lo natural a través de cosmovisiones andinas (geográficamente referido a la Cordillera de los Andes) y la presencia de la religión católica desde el siglo XVI, destacando el desarrollo de las fiestas patronales, siempre asociadas al hábitat productivo y basado principalmente en la agricultura, permitiendo reconocer un sincretismo o fusión de tradiciones y creencias que han permitido organizar su territorio.

Sin embargo y en el presente, estos procesos están siendo gravemente afectados por el no reconocimiento del patrimonio cultural, no solo por expertos, sino de manera preocupante por la comunidad hacedora de su cultura, requiriendo adelantar acciones que les permita auto-reconocerse y plantear estrategias que posibiliten delimitar su territorio a través de procesos de planeamiento fundamentados desde el patrimonio cultural en pro de su conservación, salvaguardia y protección, validando la importancia de sus tradiciones fiestas patronales desarrolladas en lugares suburbanos que se transforman en espacios ceremoniales transitorios.

Territorio, cultura y comunidad

Las fiestas patronales y sus espacios ceremoniales en Jongovito, son el reflejo de creencias y religiosidad de la comunidad en su territorio, ligando aspectos mítico-religiosos (inmaterial) y físico-espacial (material), como parte del patrimonio cultural del Valle de Atriz y bordes de la ciudad de Pasto; este valle está rodeado por un cordón verde montañoso como límite natural, la jerarquía del Volcán Galeras y una serie de poblados que conforman el límite entre lo urbano y lo rural.

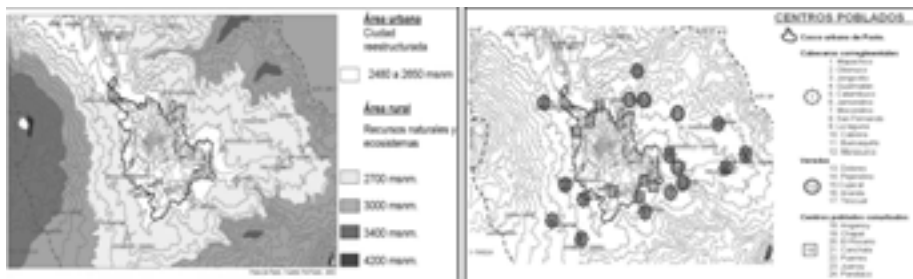
La fiesta patronal como concepto y praxis, es una construcción simbólica asociada a un espacio físico, y en este caso ceremonial, como “... *hechos culturales colectivos que evocan un ser o acontecimiento sagrado o profano a través de ceremonias*

rituales o actos conmemorativos es la experiencia del sincretismo” (Pizano et al. 2004).

Para relacionar la fiesta patronal y el espacio ceremonial como proceso de planeamiento del territorio a partir del patrimonio cultural en el contexto del sur de Colombia, se desarrolla una aproximación descriptiva en dos escalas: macro-cultural en Valle de Atríz y meso-cultural en el borde occidental del Valle; finalmente, se aborda el territorio de estudio o escala micro-cultural en el Corregimiento de Jongovito. Se destaca que este trabajo se formuló en el marco del desarrollo de la Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio de la Pontificia Universidad Javeriana en Colombia entre los años 2007 y 2009.

Escala macro-cultural: el Valle de Atríz entre lo andino y lo católico

Desde el mundo andino, el territorio o *Pacha Mama* como espacio cotidiano y ceremonial, está integrado por el valle o *pampa*, las montañas o *urcus* y la montaña de fuego *urcunina* o Volcán Galeras, otorgando características y significaciones propias; está poblado desde períodos prehispánicos por los Quillacingas sobre las faldas de las montañas en una tipificación de los asentamientos indígenas a través del aprovechamiento del agua, suelo para cultivo, cosmogonía y localización geoestratégica de dominio territorial.



Valle de Atríz y entorno montañoso. 2008. Fuente: el autor.

Centros poblados rurales con fiestas patronales. 2008. Fuente: el autor

Desde la avanzada española a inicios del siglo XVI en territorio amerindio, las múltiples incursiones consolidaron la fundación de ciudades como Cusco, Lima y Quito, generando encuentros entre las tradiciones andinas y adoctrinamiento español. Una vez fundada la ciudad de Pasto, llegaron cinco comunidades religiosas entre 1550 y 1588, incidiendo en el territorio en torno a la doctrina y la educación, junto con las Diócesis de Cuzco, Quito y Popayán; simultáneamente, se inicia un proceso de reorganización y refundación de los poblados indígenas en los bordes del Valle de Atríz, donde los aspectos de índole cultural toman un camino en torno al sincretismo o mestizaje de tradiciones y creencias, incidiendo en la forma de trasladar sus espacios y expresar sus manifestaciones culturales fiesteras andinas en conjugación directa a las diversas advocaciones religiosas de la Virgen María, Jesucristo y los Santos, donde se acota: “*los indios emigrantes se llevaban un*

cántaro de agua, lo derramaban en el lugar de su nuevo asentamiento y le daban a éste el nombre del sitio de su procedencia” (Moreno. 1987).

crea la Diócesis de Pasto, que incide de manera directa entre las comunidades religiosas, civil y el territorio, denominado a Pasto como la “*Ciudad Teológica de Colombia*” (Mejía. 1961).

En esta escala se identifica la presencia de fiestas patronales y la organización del territorio como espacio ceremonial sobre el borde del Valle de Atríz, no solo como un borde verde, sino sagrado y religioso. Para poder entrar al mundo de la fiesta patronal y el espacio ceremonial en este territorio, se fundamenta y reconoce una estructura conceptual, sintetizada a través del siguiente mapa conceptual:



Mapa conceptual: Fiesta patronal y espacio ceremonial en el Valle de Atríz. 2009. Fuente: el autor.

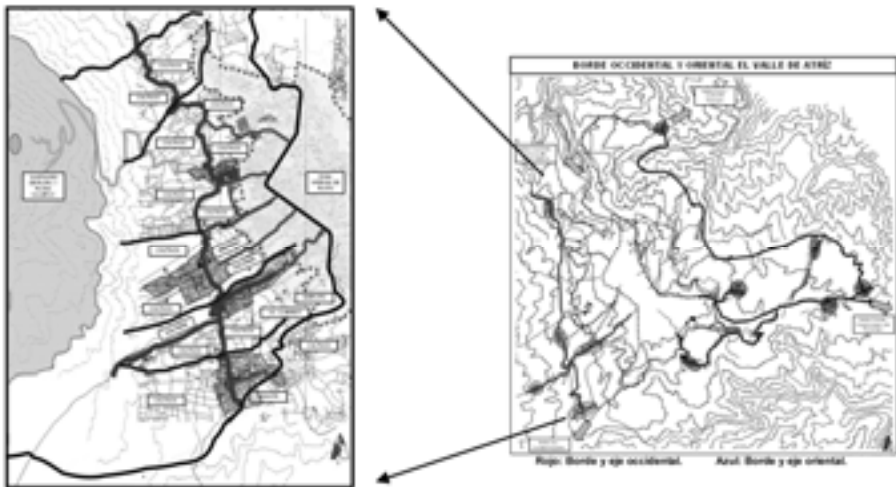
En la actualidad, el Valle de Atríz con 12 corregimientos que bordean la ciudad de Pasto, se caracteriza por conservar la fuerte presencia religiosa a través del clero diocesano y comunidades religiosas, herencias que aún se ven representadas en elementos materiales (templos y capillas) e inmateriales (procesiones, semana santa, etc.), que se destacan en el paisaje cultural de la ciudad; con más fuerza el aspecto religioso es reconocido en la ruralidad del Valle, donde sus capillas se destacan en el paisaje rural, en concordancia con la devoción y las fiestas patronales, que se fusionan entre manifestaciones religiosas católicas y visiones cosmogónicas y mítico-religiosas entre sus pobladores, reconociendo un sincretismo cultural, fusión entre herencias por tradición y convicción que fundamenta la ideología del núcleo

familiar y la práctica simbólica que abarca lo divino y lo sagrado de diversas expresiones identitarias.

Escala meso-cultural: borde occidental el Valle de Atríz, aristas sincréticas

En los 12 corregimientos que bordean la ciudad de Pasto, se reconocen dos polos de ocupación del territorio y expresiones culturales religiosas, como son los bordes oriental (7 poblados) y occidental (5 poblados), donde éste último posee características comunes, recursos relativamente homogéneos y amenazas de índole natural (Volcán Galeras y fallas tectónicas) y culturales (conurbación y desconocimiento de sus tradiciones), consolidando un costado geográficamente sacro del territorio, acotando que “...la práctica religiosa construye en el tiempo una geografía de lo sagrado con una estructura y dinámicas particulares que marcan y dan identidad a un territorio y expresan de manera sintética una realidad social compleja, identitaria, mestiza y especialmente conflictiva” (Ferro. 2004).

Las fiestas patronales y los corregimientos identificados en el borde occidental son: Virgen de la Divina Pastora en Mapachico, Jesús de Nazareno y San Juan en Obonuco, San Miguel Arcángel en Gualmatán, Virgen de Guadalupe en Calambuco y San Pedro y San Pablo en Jongovito. Adicionalmente a los aspectos sagrados, se destaca la presencia del Santuario de Flora y Fauna del Volcán Galeras y el límite del perímetro urbano de la ciudad de Pasto. Este segmento de territorio se caracteriza por poseer un entorno natural jerarquizado por el Volcán Galeras, tradiciones andinas, advocaciones religiosas, espacios ceremoniales (que son los espacios cotidianos cuando no hay evento fiestero), actividades agrícolas y amenazas permanentes de tipo natural.



Al aproximarse al borde occidental, se evidencia la presencia heterogénea de fiestas que en la escala macro se las reconocía como homogéneas, debido a la particularidad en que cada fiesta se concibe y desarrolla, así como las características específicas que poseen sus espacios y lugares ceremoniales. Las fiestas como patrimonio cultural, integran manifestaciones inmateriales y materiales. Desde lo inmaterial se reconoce la fiesta religiosa (actividad que conserva su identidad religiosa a través de procesiones, novenas, y misas), fiesta popular o profana (tradiciones ligadas a recursos naturales y los actos culturales), la fiesta dual e íntegra (patrimonio vivo de expresión de su religiosidad en un espacio ceremonial), la iconografía y veneración (imaginario colectivo con una fuerte potencia simbólica entre lo divino y lo sagrado por tradición y por convicción). En cuanto a manifestaciones materiales que durante la fiesta pasan de ser espacios cotidianos a espacios ceremoniales, se destacan los centros poblados (pequeñas urbes donde viven los pobladores), carretera (que articula los centros poblados), calles (rutas activas devocionales), templos y capillas (epicentro físico y nodo de las actividades devocionales) e iconografía (pintura y escultura, salen de su espacio para recorrer el territorio).

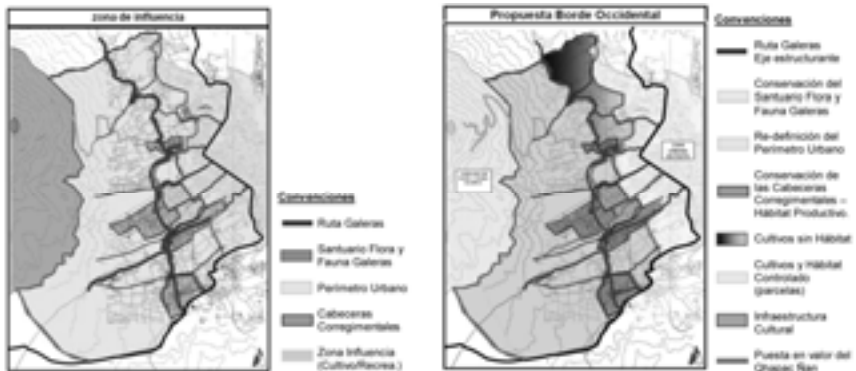
Para esta escala meso o intermedia, se constituyen como estrategia de planeamiento, unidades patrimoniales de actuación, sitios patrimoniales, zona de influencia y propuesta de planeamiento a partir del patrimonio cultural, las cuales se relacionan de manera sucinta para verificar el proceso de intervención en el territorio, sin entrar en detalle.



Propuesta de ordenamiento territorial a partir del patrimonio cultural – Borde Occidental. 2009. Fuente: el autor.

A parte de adelantar un proceso que va desde la identificación hasta la fase propositiva de ordenamiento del territorio a partir del patrimonio cultural, se puntualiza sobre el Corregimiento de Jongovito a manera de plan piloto, donde la Fiesta Patronal de San Pedro y San Pablo en el Corregimiento de Jongovito y sus espacios ceremoniales, al presentar potentes significaciones simbólicas y culturales

en torno al sincretismo, y a la vez, poderosas amenazas que podrían afectar notoria e irreversiblemente la esencia de su patrimonio cultural fiestero.



Propuesta de ordenamiento territorial a partir del patrimonio cultural – Borde Occidental. 2009. Fuente: el autor.

Escala micro-cultural: planeamiento territorial desde el patrimonio cultural en el Corregimiento de Jongovito, Municipio de Pasto.

El Corregimiento de Jongovito se encuentra localizado en el borde sur-occidental de la ciudad de Pasto; se desarrolla una fiesta patronal (a finales del mes de junio) de carácter agrario en tributo a San Pedro y San Pablo y agradecimiento a la *Pacha Mama*, a través de las *Guaguas de Pan* o panes en forma de niños, colocadas en los castillos que llevan su mismo nombre, en un sincretismo entre lo andino y lo católico, fundamento del ordenamiento territorial progresivo en el siglo XX a partir de la transformación y consolidación físico-espacial e integrando en su proceso las fiestas patronales, conjugando recursos de su patrimonio cultural y transformando el lugar en los espacios ceremoniales temporales.



Sincretismo entre tradiciones andinas y religiosas católicas de la Fiesta de San Pedro y San Pablo. 2009

Los recursos naturales como elementos originarios presentes en el tiempo y el espacio, son fundamentales en el reconocimiento de la tradición y soporte de los elementos asociados a la fiesta, no sólo en términos de valor ambiental sino también en aspectos de índole simbólico. Como se reconoce el ámbito de la dualidad en el mundo andino, los géneros femeninos y masculinos nuevamente interactúan en este segmento del territorio. Estos recursos naturales están directamente asociados a las fiestas patronales, teniendo en cuenta que desde la perspectiva religiosa y andina, los pobladores durante las fiestas patronales, rinden tributo y gratitud de manera simultánea, a través de expresiones devocionales y de ofrendas durante todos los actos ceremoniales en sus espacios.



Contexto natural y cultivos como aporte cultural a la transformación e identidad del territorio. 2009. Fuente: el autor.

Los recursos culturales asociados a los naturales, son las expresiones que caracterizan el territorio con el sello identitario en sus pobladores, fundamentales en el reconocimiento de la tradición y soporte de los elementos afiliados a la fiesta, no sólo en términos de valor ambiental sino también en aspectos de índole simbólico. El Corregimiento de Jongovito se caracteriza por sus tradicionales fiestas patronales. En la fiesta religiosa se llevan a cabo actividades como la procesión de San Pedro y San Pablo, novena y misa, en una profunda muestra devocional de sus pobladores. En la fiesta andina se desarrollan actividades como juegos pirotécnicos. Uso de la pólvora (llamado a la comunidad y rompimiento de la cotidianidad), la elaboración de los Castillos de las Guaguas de Pan, actividades culturales (danza, música, teatro, comparsas, verbena), actividades deportivas (fútbol, microfútbol, ciclismo y atletismo), juegos tradicionales y gastronomía local (cuy, conejo, gallina campesina, etc.).

El simbolismo representa una dualidad entre lo religioso y lo andino o popular. San Pedro y San Pablo son los protagonistas en la celebración fiestera religiosa: patronos de Jongovito; son expuestos devocionalmente en procesión por la vía principal, paso por el parque y solemne recibimiento en el templo. Por su parte, las Guaguas de Pan en sus castillos como tributo y ofrenda en acción de gracias y compromiso a los Santos, se instalan en el parque de manera permanente.



Santos Patronos, iconografía religiosa de la fiesta patronal. 2008. Fuente: el autor.



Guaguas de Pan, símbolo andino del contexto religioso - fiesta patronal. 2008. Fuente: el autor.

El simbolismo representa una dualidad entre lo religioso y lo andino o popular. San Pedro y San Pablo son los protagonistas en la celebración fiestera religiosa: patronos de Jongovito; son expuestos devocionalmente en procesión por la vía principal, paso por el parque y solemne recibimiento en el templo. Por su parte, las Guaguas de Pan en sus castillos como tributo y ofrenda en acción de gracias y compromiso a los Santos, se instalan en el parque de manera permanente.

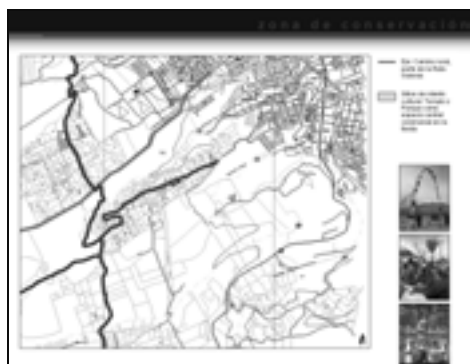
Esta fiesta con gran connotación religiosa, andina y espacial, posee riesgos que podrían afectar la tradición fiestera y espacio ceremonial, destacando el desconocimiento del origen de la fiesta por parte de la comunidad (sin identificación e investigación, sin registro de la memoria y nula difusión de la mínima información), cambios sin pertinencia (desconocimiento de la fiesta, copia de actividades foráneas, inserción de nuevas expresiones y unificación de varias fiesta en el territorio), conurbación (descontextualización de la fiesta, nueva situación político-administrativa, desplazamiento voluntario de lo rural y suburbano a lo urbano con la presencia de nuevas costumbres) y excesiva comercialización (ausencia de recursos, descoordinación e improvisación, patrocinios y publicidad agresiva por parte de la empresa privada ajena a la fiesta).

Teniendo en cuenta la riqueza cultural e importancia que posee esta fiesta patronal y sus espacios ceremoniales entre los pobladores del Corregimiento de Jongovito y sus problemáticas, es pertinente adelantar procesos que permitan su identificación, valoración y proyección a través de estrategias que garanticen no sólo su permanencia, sino su planeamiento y desarrollo a partir de procesos participativos, contemplados en la formulación de un Plan de Salvaguardia y Conservación (desarrollado en el marco de la Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio de la Pontificia Universidad Javeriana, 2007 – 2009) que vincula y articula el patrimonio

cultural material e inmaterial como un patrimonio vivo, a los procesos de ordenamiento territorial, donde la tradición es un aspecto fundamental que ha permitido durante décadas el desarrollo y arraigo de esta manifestación entre sus pobladores y la fundamental participación comunitaria y de expertos, como cimiento de su elaboración y tendiente a la preservación y conservación de la tradición en su contexto físico-espacial como intervención en el territorio, fundamentada bajo los principios que la fiesta patronal es patrimonio identitario con actividades religiosas y civiles en un espacio ceremonial como recurso vivificado en rutas, caminos, calles, capillas, templos, parques y plazas. Se proyecta integralmente la inclusión de la comunidad en relación con los recursos naturales y culturales del territorio asociado a la fiesta, la salvaguardia (mecanismos y estrategias) de las fiestas patronales, la conservación (intervención) y mejoramiento de los espacios ceremoniales y la generación de programas y proyectos orientados a preservar y fortalecer el patrimonio cultural de las fiestas patronales.

En consecuencia, esta interacción entre lo material e inmaterial, lo sagrado y lo andino, la transformación del territorio en espacio ceremonial transitorio, las ofrendas llevadas desde los cultivos que bordean y limitan la pequeña hasta la urbe, etc., se consolida como la apuesta al ordenamiento territorial desde el patrimonio cultural, estableciendo zonas de conservación, zona de influencia, zona de transición y propuesta de ordenamiento del micro-territorio, las cuales se presentan como conclusión de un amplio trabajo entre comunidad y expertos.

La **zona de conservación** corresponde a la cabecera corregimental de Jongovito, donde se encuentran identificados los recursos patrimoniales, como son: espacios



Zona de conservación en la cabecera corregimental de Jongovito. 2009. Fuente: el autor.

ceremoniales o lugares donde se lleva a cabo la fiesta. Está integrado por el camino o ruta Galeras (estructurante), la calle principal (longitudinal), casas en torno a la calle principal, parque y templo.

Estos espacios tienen sentido y carácter ceremonial, gracias a la potente carga simbólica que se despliega en las fiestas desde los ámbitos religiosos y civiles-populares, los cuales se convierten en contenedores de recursos patrimoniales inmatrimoniales.

La **zona de influencia** contiene los espacios que se encuentran más cercanos a los sitios de patrimoniales, o en su defecto, los contenedores de ellos. Para el caso de Jongovito, como cabecera del corregimiento, es el centro poblado a manera de nodo,

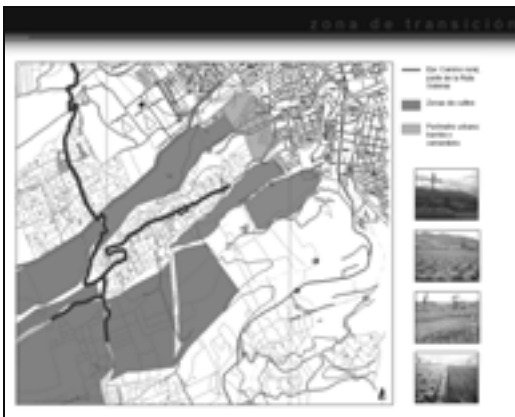
donde se desarrollan las diferentes actividades fiesteras (religiosas y civiles-populares), así como la llegada de la ruta Galeras, que estructura y conecta al este corregimiento. Este núcleo urbano contiene a la calle principal, el parque, el templo y los espacios ceremoniales de la fiesta.



Zona de influencia en la cabecera corregimental de Jongovito. 2009. Fuente: el autor

La **zona de transición** para el caso de Jongovito, es la que bordea la zona de influencia, es decir, la cabecera corregimental o centro poblado, que permite regular el impacto entre las unidades patrimoniales con el territorio.

Para el presente caso, se trata de amortiguar el centro poblado que a su vez es el contenedor de los sitios patrimoniales, a través de la conservación de las áreas de productividad tanto agrícola como de producción de ladrillo, garantizando un borde de hábitat productivo controlado, consolidando a la población rural y limitando el crecimiento desmedido y densificación no planificada de viviendas y actividades productivas alternas.



Zona de transición en la cabecera corregimental de Jongovito. 2009. Fuente: el autor.

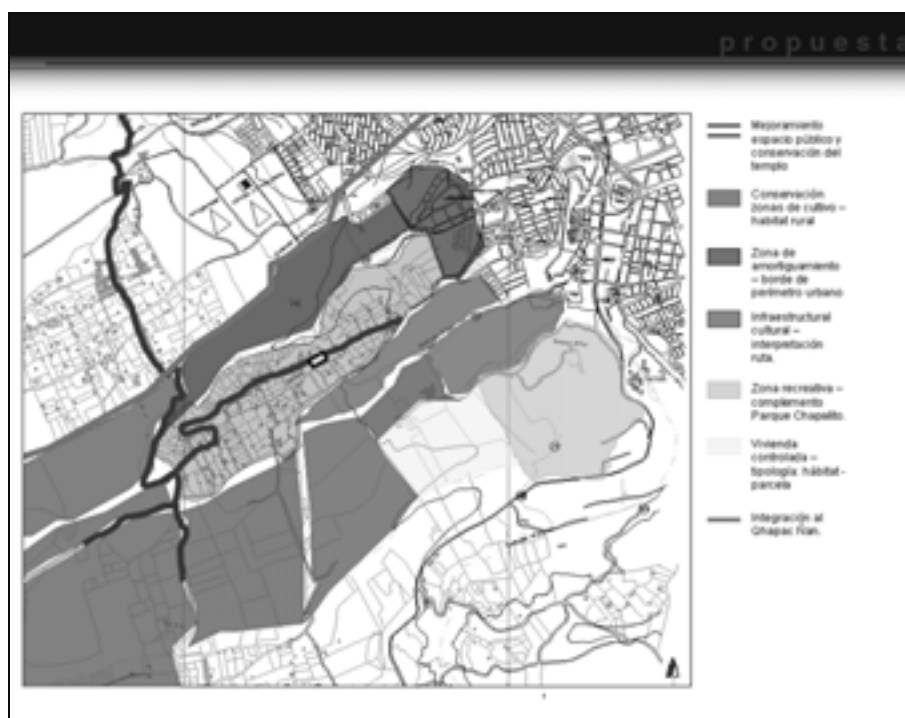
Como tratamiento específico y propuesta desde el patrimonio cultural para el corregimiento de Jongovito en cada una de las zonas, se puede concluir:

Zona de conservación: conservación y mejoramiento del espacio ceremonial para el óptimo desarrollo de las actividades fiesteras, como estrategia de salvaguardia.

Zona de influencia: consolidación del centro poblado, valorando y potencializando los sitios patrimoniales y sus recursos asociados (naturales y culturales).

Zona de transición:

- Conservación áreas de cultivo, continuidad a la producción del ladrillo, relación con el hábitat en parcelas productivas, como garante de poblamiento y permanencia en el territorio el cual permite que la fiesta continúe como una tradición viva.
- Vivienda controlada en las áreas suburbanas y próximas al perímetro urbano, conservando la tipología de la parcela-vivienda
- Potencialización de la ruta Galeras como estructurante de la zona occidente.
- Transformación de base militar a área recreativa complemento del Parque Chapalito.
- Consolidación de una zona para todo el sector occidente del Valle de Atriz, con vocación recreativa y cultural, entre el borde norte de Jongovito y el sector sur-oriente de Obonuco, integrando al Qhapac Ñan.



Propuesta integral de ordenamiento territorial a partir del patrimonio cultural en el Corregimiento de Jongovito. 2009. Fuente: el autor.

Bibliografía.

- FERRO, Germán. (2004). *La Geografía de lo Sagrado: Escenario para la Batalla, la Circulación y la Apropiación de Signos. El culto a la Virgen de Las Lajas*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- MEJÍA, J.C. (1961). *Geografía Pastusa de la Fe*. Bogotá.
- MORENO, Luis. (1987). *Quechuismos del habla popular nariñense y toponimias*. Pasto: Tipografía y librería Javier.
- PASUY, William. (2009). *Formulación del Plan de Salvaguardia y Conservación de la Fiesta Patronal de San Pedro y San Pablo en el Corregimiento de Jongovito, Municipio de Pasto*. Bogotá. Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio. Pontificia Universidad Javeriana (inédito).
- PIIZANO, Olga., ZULETA, Luis, JARAMILLO, Lino. y REY, Germán. (2004). *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*". Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Las Artes y saberes performáticos entre las estrategias del control y las tácticas populares. Caso Carnaval de Negros y Blancos, Patrimonio cultural inmaterial de la humanidad

Bernardo Javier Tobar
Universidad del Cauca, Popayán, Colombia

Resumen

Con esta ponencia deseo argumentar que los saberes performáticos y el patrimonio cultural inmaterial que subyace y perdura al Carnaval de Negros y Blancos, se mueve como la mayor parte de las fiestas y carnavales del mundo, entre los hilos más tensos de la influencia burocrática y quizás hoy día más que nunca, bajo las injerencias del mercado, factores que desde luego inciden fuertemente no únicamente en su organización, preparación y realización concreta, sino en la susceptibilidad y sensibilidad de los ejecutantes y hacedores. Se encuentra por ende, en una escena en la cual, el carnaval puede ser concebido como un dispositivo retórico y performático que permite generar múltiples mundos a partir de dos elementos fundamentales: un sistema de reglas y estrategias que son propios de quienes administran el carnaval y un profundo virtuosismo de quienes hacen el carnaval

Palabras claves: carnaval, patrimonio, agentes, arte y culturas populares

Summary

In this paper I wish to argue that performative knowledge and intangible cultural heritage that underlies and survives the Carnival of Blacks and Whites, moves like most of the festivals and carnivals in the world, including yarns tense bureaucratic influence and perhaps today more than ever, under the interference of the market, factors that certainly not only a strong impact on your organization, preparation and specific embodiment, but on the susceptibility and sensitivity of the performers and makers. It is therefore in a scene in which the carnival can be conceived as a rhetorical and performative device that generates multiple worlds from two elements: a set of rules and strategies that are typical of those who administer the carnival and a deep virtuosity of those who make the carnival.

Tácticas populares y estrategias institucionales

El Carnaval de Negros y Blancos es un acontecimiento cultural que se celebra en la ciudad de San Juan de Pasto y en varias localidades del departamento de Nariño, república de Colombia, entre el 28 de diciembre y el seis de enero de cada año. El entrecruzamiento de las culturas andinas, hispanas y afrocolombianas se encuentran inscritas como huella en cada uno de sus actos, festejos y representaciones. Se trata por lo tanto, de una práctica rica y heterogénea y de un tejido hilvanado por una gran variedad de textos culturales. La presencia de múltiples restos, fragmentos y huellas hablan de un acontecimiento que presentan no como la continuidad de una totalidad histórica y cultural sino como una ruptura contra todo intento totalizador. Tejido de

variados hilos culturales, el Carnaval de negros y Blancos reafirma la irrupción del tiempo heterogéneo, la coexistencia de múltiples alteridades sociales y su devenir histórico muestra varias apropiaciones y traducciones de las tradiciones asociadas.



“Lagrimas de mi tierra”(2008) “Luna Carnaval”(2012), obras de los Maestros Julio y Andrés Jaramillo

Como ha acontecido con el devenir las culturas populares y del carnaval mismo en distintos cronotopos sociales, las circunstancias socioculturales que precisamente han rodeado al Carnaval de Negros y Blancos no son distantes en ningún momento a esta realidad. Su historia, mitos, producciones, nominaciones, formas de organizar, son enunciaciones que muestran la coexistencia de varios posicionamientos sociales frente al mismo carnaval. Las maneras de operar, las prácticas discursivas, son así imágenes y representaciones múltiples y heterogéneas del carnaval, que los diferentes actores sociales construyen y reconstruyen. Por lo tanto, si la literatura ha evidenciado que el carnaval es un escenario que dramatiza el poder o que el poder tiene una dimensión performática, es necesario, reacentuar que las representaciones carnalescas como cualquier formación cultural, no están por fuera de voluntades de poder y saber que intentan controlarlas y/o regularlas. Nos encontramos, por ende, en una escena en la cual el “carnaval puede ser concebido como un dispositivo –a la vez retórico y material- que permite generar múltiples mundos posibles a partir de dos elementos cruciales: un sistema sofisticado de reglas y una gran reserva de imaginario social” (Vignolo, 2006: 33).

En consecuencia con lo esbozado, es necesario recalcar, que en la realización de estos festejos carnalescos se distingue por lo menos dos tipos de agentes: las organizaciones formales que administran el carnaval y los actores que hacen el carnaval. Desde el punto de vista oficial, no sólo ha existido diferentes instituciones que administrado y regulado a través de distintas normas el carnaval, sino diferentes formas comprenderlo y representarlo. Lo mismo pasa desde el punto de vista de los actores. Podría acentuarse entonces con Michel de Dertau, que la trayectoria del Carnaval de Negros y Blancos, no ha dejado moverse entre las estrategias del control y las tácticas populares. Si por estrategia se entiende:

el cálculo de relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y de poder es susceptible de aislarse de un ambiente. La estrategia postula un lugar susceptible de circunscribirse como un lugar propio y luego de servir de base aun manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta. La racionalidad política, económica y científica se construye de acuerdo con este modelo estratégico (De Certau, 2000:XLIX).

y, por lo segundo:

a un calculo que no puede contar con un lugar propio, ni por lo tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible. La táctica no tiene más que el del otro. (...) . Estas tácticas manifiestan también hasta qué punto la inteligencia es indisociable de los combates de los placeres cotidianos, que articula, mientras que las estrategias ocultan bajo cálculos objetivos su relación con el poder que la sostiene, amparado por medio del lugar propio o por la institución (2000: LI).

Entre la pugna de lo estratégico y lo táctico, podemos argumentar, que el Carnaval de Negros y Blancos se ha administrado y organizado de acuerdo a varias visiones que se ha ido trasformando en su devenir mismo. Si bien entre los años 20 y los 90 del siglo pasado, la administración y realización del carnaval sobre todo intervenían las elites, algunas entidades locales y los sectores artesanales, hoy en día se encuentran involucrados otro tipo de instancias y actores que las trascienden. Cuando lo cultural entra en una dimensión política y el Estado implementa varias políticas culturales, el Carnaval de Negros y Blancos es reconocido por el Ministerio de Cultura como bien cultural de interés nacional y en al año de 2009 reconocido por la Unesco como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Factores, que desde luego, inciden fuertemente no únicamente en su organización o realización concreta, sino en las expectativas y susceptibilidad de los ejecutantes. Situándose en lo estratégico o en lo táctico o entre lo uno y lo otro, actualmente un conjunto heterogéneo de instituciones, organizaciones y actores se hallan involucradas en la administración, organización y realización de este carnaval.

Por un lado, están los agentes u organismos públicos (alcaldía municipal, Ministerio de Cultura) que están vinculados o influenciando en la administración y organización del carnaval propiamente dicha. Fundamentalmente la organización del carnaval se encuentra en manos de Corpocarnaval, una institución de carácter mixto que desde algunos años organiza y administra el carnaval. Por su naturaleza, la labor de la mencionada organización se encuentra incida por los intereses de los entes públicos y privados. La junta directiva está presidida por el alcalde de la ciudad e integrada por representantes de diferentes instituciones públicas, privadas como algunos integrantes de las asociaciones de artesanos y artistas del carnaval. La dirección está a cargo de un gerente o director. De otro lado, se encuentran los

gremios y asociaciones artísticas, fundaciones culturales, sindicatos, instituciones educativas, en los que se conglomeran artistas, artesanos músicos, teatreros, los hacedores y cultores del carnaval, que hacen parte sobre todo de los sectores populares. Todas constituyen formas de auto-organización que son conformadas por una multiplicidad de actores sociales, que agencian y/o desarrollan múltiples acciones. Sus procesos canalizan, lo veremos, procesos estéticos y creativos vinculados al carnaval, como diferentes procesos sociales.

Entre estos agentes u organizaciones existen muchos tipos de vínculos y por su puesto tensiones. Es precisamente en esta arena, donde los agenciamientos de diversas instituciones artísticas, fundaciones y las acciones de sus ejecutantes han logrando a partir de valoraciones sociales heterogéneas y varias tácticas de autogestión ajustarse, dialogar y negociar con las estrategias institucionales, para proponer diferentes ideas y proyectos. Entre lo uno y lo otro, lo táctico y lo estratégico, se presentan a si visiones distintas del carnaval.

Desde un punto de vista socioeconómico y toda vez que el carnaval es un fenómeno popular que con el tiempo logran mayor atracción, se encuentran las instancias económicas que activan la circulación de una ciudad que subsiste en gran parte del comercio y de las economías populares. El sector de servicios (hotelería, transporte, restaurantes, cultural, turismo); la industrias de licores y alimentos, las cadenas de almacenes se hallan beneficiados no sólo por la realización del carnaval sino por la celebración de los festejos decembrinos y de fin año que se encuentran estrechamente vinculados. Finalmente se encuentra la población o sociedad general que participa de manera activa y masiva en su principal festejo. La preservación de estas tradiciones festivas se explica efectivamente por razones culturales, pero no se debe desconocer los diversos intereses que existen al respecto, como tampoco el carácter contradictorio que pueden tener los estímulos del mercado y los organismos gubernamentales hoy en día. Todos se encuentran vinculados en la realización del carnaval e inciden directamente de una otra manera en su preparación, la cual prácticamente transcurre durante todo el año. Esta trayectoria se puede distinguir dos temporalidades: una *temporalidad creativa*, la cual se encuentra dinamizada por un talentoso y activo grupo de artistas, artesanos, danzantes, teatreros, músicos que por un determinado tiempo alteran su vida cotidiana para dedicarse a la elaboración de sus producciones artísticas y una *temporalidad ritual o celebrativa*. Mientras la primera transcurre más intensamente en la territorialidad de las casas, talleres y barrios de sus ejecutantes, la segunda es más pública y transcurre entre las calles, plazas y las casas vestidas de fiesta.

Saberes performáticos y los talleres del carnaval

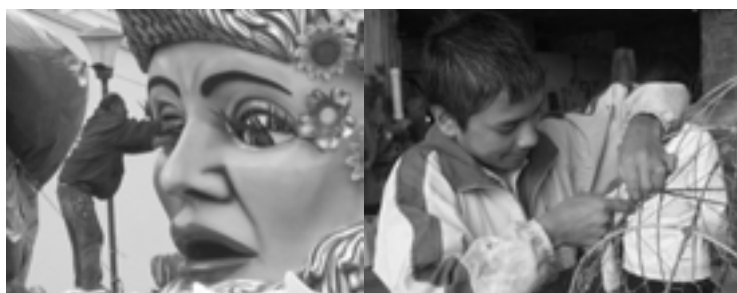
Cada carnaval se construye gracias un ensamble de saberes performáticos que se han nutrido y de la “inteligencia cotidiana”, como le gusta a llamar De Certau, a ese movimiento del hombre ordinario “punto de unión entre el hombre sabio y el hombre común”(2000: 8), y que se despliega, habría que agregar, entre múltiples oficios de la vida diaria y las culturas populares concebidas como “ un conjunto de formas culturales – música, danza, autos dramáticos, poesía, artesanía, ciencia sobre

salud, formas rituales, tradiciones de espiritualidad- que fueron creadas, desarrolladas y preservadas por las comunidades, con relativa independencia de las instituciones oficiales del Estado, aunque estableciendo con ellas relaciones constantes de intercambio y recibiendo de ellas algún apoyo eventual o parcial” (Carvalho:2). Hombres y mujeres que trabajan en distintos y contrastantes oficios, son los hacedores de este acontecimiento cultural.



Gerardo Jurado, noviembre 2010, Taller Hermanos Bucheli, San Juan de Pasto diciembre de 2010. Fotografía Jhonnatan Riascos

Son ellos, caminantes múltiples, quienes a través de variados ardidés no sólo ha recreado y actualizado esta festividad a partir de sus intervenciones, sino han instaurando una dialéctica fecunda entre su vida y las artes. Inscritas no tanto en los modos que operan las narrativas maestras, sino en una inteligencia indisociable de los combates y placeres cotidianos, estos “saber-performáticos” (Carvalho:1), han marcado senderos múltiples en la topografía de su existencia. Saberes sobre el performance y performáticos en sí mismos, que se nutren del mundo cotidiano, del territorio existencial del sueño, de la imaginación, de la sensibilidad, del arte o la literatura y de la vida entera para gestar múltiples obras, que son una lectura del mundo.



Taller de Julio Jaramillo, San Juan de Pasto diciembre de 2008. Fotografía Javier Tobar.

Al tratarse de unas artes que se tejen en común: las familias, las *escuelitas*, los *talleres de carnaval*, los *grupos de amigos* y las *organizaciones artísticas* constituyen formas de autoorganización, que son conformadas por una multiplicidad de actores sociales, que agencian además de los procesos creativos múltiples acciones a favor de la existencia. Siendo, como diría el maestro Jesús Ordoñez, director del Colectivo Coreográfico Indidansur, el carnaval “una escuela de formación para la vida”, las acciones de estos grupos, gira en torno al carnaval y el mundo cotidiano. De manera zigzagueante e ininterrumpida, entre una coreografía de lo social y la práctica del performance, son auténticos “lugares o sitios de culturas vivas” (Escobar, 41), en los cuales se entretienen y conjugan, el arte de hacer con el de representar, como en un solo ardid del actuar, el sentir, el pensar, del decir, el aprender. Política que puede verse manifiesta, sea en la alteración que se hace de los papeles sociales propios de la vida ordinaria, sea en la afirmación de otras sensibilidades u otredades que sólo son posibles manifestarse en el mundo de la fiesta y el arte.

Por esta política, los talleres del carnaval son *un lugar de encuentro*, un lugar donde muchas experiencias sobrevienen y muchas vidas transcurren. Un cronotopo de creación que posibilita un habla y un lenguaje variados. Es por esta gracia que un “taller de carnaval” no es un lugar indeliberado, sino un lugar múltiple. Un espacio dialógico, donde se teje un arte que articula el mundo privado y el común, es decir, que se no solamente se gesta desde la intimidad del artista y la complicidad familiar, sino que requiere de otros lazos, de otras posiciones locutorias y prácticas transformadoras, que de alguna manera, está trenzadas por algún tipo de lazo social, no necesariamente económico.



Trinidad Vallejo y Libia Solarte, San Juan de Pasto, noviembre de 2010. Fotografía Jhonnatan Riascos

De esta manera, las obras carnavalescas son el fruto de un accionar social y de un pensamiento poético, inventivo, emotivo, capaz de articular en una obra singular la convivencia social. Durante buena parte del año, especialmente entre agosto y diciembre, los talleres son espacio de afluencia social. Los vecinos, amigos, familiares de alguna manera para contribuir de alguna manera en la realizaciones de estas obras. Por estas circunstancias estos cronotopos adquieren varios sentidos para

la existencia: al tiempo que son espacios para la creatividad, son lugares de aprendizaje, espacios de socialización y formación. Se trata de territorios existenciales, lúdicos donde se despliega la imaginación, el sueño, la sensibilidad, la narrativa y diversas lecturas del mundo. Asimismo se edifican como espacios de convivencia y solidaridad:

Mire Usted hay detalles tan bonitos como escuchar a alguien decir *“mira se me quebró la zampoña”* o *“se me rompió el bombo”* y *ver a otro muchacho que dice “entre todos pongamos para el parche del bombo que no tenemos de donde”*, o por ejemplo ***al pelado que se le daña la zampoña el otro le dice “toca mi zampoña”***, ese tipo de cosas son las que hacen que ***uno sea solidario, son cosas que les van ayudando a ellos a descubrirse a sí mismos***, van siendo solidarios porque lo han descubierto, *empiezan a sentir sobretodo ese espíritu de hermandad que además se remite a las familias*(Entrevista Maestro Jesús Ordoñez).

A partir de estas relaciones que se constituyen también como acontecimiento, se reafirman valores, nuevas esperanzas y fin los deseos de cambio del orden establecido. Como centros reconstructores de muchas expresiones culturales locales (religiosas, simbólicas, cognitivas y sociales), estos territorios existenciales cobran gran importancia en la resignificación de las identidades, los imaginarios y prácticas culturales; en el arte, la música, la creatividad y la lúdica. De ahí que los talleres de carnaval adquieran diferentes sentidos para la vida de los artesanos, artistas y cultores del carnaval. Es de esta manera como estos lugares de vida que se encuentran asociados a colectivos coreográficos, fundaciones, instituciones educativas, grupos de amigos y familias a la vez que preparan de manera laboriosa y constante la celebración del carnaval, agencian diferentes procesos sociales, cumpliendo un importante papel en la vida social, tanto en sus propias comunidades como fuera de ellos. Por ahora, podemos advertir, que las prácticas que se presentan en estas organizaciones al tener una orientación social y cultural se ve reflejada claramente en las relaciones intergrupales, interinstitucionales, interculturales y, sobre todo, en las relaciones intrafamiliares e intersubjetivas, todo ello motivados por determinados principios sociales y valoraciones culturales.

Es desde estas prácticas y lugares transformadores, como el carnaval parecer adquirir un sentido más amplio social y culturalmente. Lo dicho parece indicar que estas prácticas rompen o por lo menos han amplían las fronteras temporales establecidas por lo institucional y generan otras visiones del Carnaval, promoviendo por lo tanto diferentes tipos de proyectos (artísticos, sociales, culturales, económicos), como es el caso concreto de la incorporación reciente de los colectivos coreográficos que se encuentran asociados de diferentes formas. Me parece que al respecto habría muchas cosas que subrayar pero también que profundizar, sea desde una orientación investigativa o desde los agenciamientos sociales en sí. Es de esta manera como estos lugares de lo común habitados y dinamizados por diferentes

actores sociales a la vez que preparan de manera laboriosa y constante la celebración del carnaval, agencian diferentes procesos sociales consumando un importante papel en la convivencia social, tanto en sus propias comunidades como fuera de ellos. Desde la orientación social es interesante subrayar, por ejemplo, la profunda influencia que estos agenciamientos tienen en la formación de cientos de niños, jóvenes, adultos, que participan en escuelas, asociaciones artesanales y familiares, grupos coreográficos, estos últimos relacionados, con la prevención de problemas como la drogadicción, el alcoholismo y el conflicto social. Pero al tiempo que presentan diferentes procesos sociales, se observa que son lugares importantes en la construcción de identidad, sobre todo para los jóvenes y niños.



Desfile Carnavallito, 3 de enero de 2011. Jhonnatan Riascos

Las prácticas culturales, el uso de la música, la danza y en fin de múltiples representaciones simbólicas dejan entrever el sentido que podrían tener en la construcción de las subjetividades y en la pertinencia de lugar. Todos estos aspectos hacen que el Carnaval de Negros y Blancos más allá o más acá de su realización concreta, sea actualmente, entre otras cosas, en un lugar de enorme importancia para la integración familiar y social, un referente cultural y en un espacio-tiempo invaluable para la creatividad y la expresión social.

El juego del agon y la *mimicry*

Todas las modalidades carnavalescas adquieren, su papel protagónico entre el 31 de diciembre y seis de enero, días que se realiza los desfiles de nuestro carnaval, por las principales calles de la ciudad. Se trata finalmente de desfiles coloridos y heterogéneas recreados por diferentes modalidades carnavalescas: años viejos, murgas musicales, comparsas, disfraces, colectivos coreográficos, carrozas no motorizadas y carrozas, las cuales además de presentar sus motivos a través de diferentes formas de representación se hallan en concurso y, por lo tanto, regidos por una serie de normas y reglamentos. Para este propósito, existe un jurado compuesto de un grupo de expertos (no necesariamente en el arte del carnaval) que cumple un papel fundamental y decisivo. Los vencedores reciben un premio más simbólico que

económico, que en la mayoría del tiempo, como dicen los mismos concursantes, no compensa ni el valor económico invertido ni mucho menos el trabajo dedicado.



Desfile Canto a la tierra, 3 de enero, Desfile seis de enero, San Juan de Pasto, de 2010

Dicho proceso inicia con la inscripción de las obras en Corpocarnaval, la cual se hace generalmente a mediados de año con la presentación de una idea o boceto, que se construye colectivamente. No todas propuestas son avaladas para el concurso. Las que son aprobadas pasan al proceso de elaboración y realización cuentan con un apoyo económico institucional que se determina de acuerdo a las diferentes modalidades, para ello se firma por una suerte de “contrato” entre Corpocarnaval y los artistas. Desde un punto de vista económico, para la elaboración de sus obras además de este apoyo que generalmente no se entrega oportunamente, los hacedores necesariamente deben acudir al empleo de diferentes tácticas económicas para lograr obtener los recursos suficientes y lograr solventar todos los gastos requeridos (personal, locaciones, compra de materiales, comida, alquiler de equipos, carro, imprevistos, etc.).

Como perspicaz es su trabajo creativo, también lo deben ser sus artificios sociales y económicos. Los montos y tácticas económicas para obtener los recursos son contratantes. Créditos (bancarios, personales, y comerciales; ahorros; donaciones; reutilización de recursos y materiales (bases, estructuras); venta de puestos para los jugadores, son las formas más usuales. Los maestros invierten buena parte del dinero en el mantenimiento del grupo de trabajo y familiar, aspecto lógico y difícil porque muchos de ellos dejan de realizar sus trabajos rutinarios y, por lo tanto, de obtener ingresos económicos. En estas condiciones, las realizaciones de estas producciones artísticas no se realizan en los mejores ambientes (laborales, económicos o logísticos), siendo muchas las dificultades que los ejecutores deben sobrepasar para efectuar sus obras. Muchos son los aspectos que se deben balancear en este proceso creativo, pues se entrelazan elementos simbólicos, estéticos, sociales, económicos y morales que se evidencian tanto en la ejecución de sus obras como en los desfiles mismos.



Baco encarnación de magia y fantasía, autor Diego Caicedo y Tiempo de florecer, autor Holman Darío Cabrera, Desfile seis de enero, 2012.

En contraste con el arte moderno, representaciones despojadas de lo ritual, estas obras carnavalescas tienen como centro la celebración. Este es uno de los aspectos que diferencia a estas producciones del arte convencional o de salón, pues es finalmente la comunidad durante el desfile más importante del carnaval, quien con sus aplausos, comentarios, elogios y críticas juzgan estas producciones. Las valoraciones son sociales y colectivas, aquí no prevalece tanto las valoraciones abstractas que son propias del crítico, sino las lecturas de los hombres y mujeres cotidianas. Pero al tiempo, que existe lecturas interpretaciones cotidianas vinculadas al “juego de la representación”, existe otra lectura orientada por las reglas del juego: la de los jurados, es la instancia que define las obras ganadoras de este concurso.

En la escena social: terminado el desfile los lectores anónimos comentan y valoran las obras; advierten quienes serán los posibles ganadores. Sin embargo, se espera la deliberación del jurado, el cual muchas veces no coincide con los elogios de la comunidad o las expectativas de los mismos artistas, mientras tanto las obras construidas con tanto esfuerzo viven su agonía en cualquier fragmento de la ciudad. Finalmente los noticieros de radio difunden los nombres y las obras de los ganadores. Los maestros descansan con la satisfacción del deber cumplido, no sin que su existencia fenezca un tanto con sus obras y su nombre. Agotados o jubilados reciben la misiva. Al otro día, entre tristezas y alegrías desarmen sus obras y determinan el destino último de las mismas. Con el transcurrir del año las obras ganadoras se exhibirán en otros carnavales, otras por piezas se venden o regalan; se queman o simplemente van a parar al algún lugar de las casas de quienes les dieron vida, como reliquias o restos. Este es el destino del arte que los mismo maestros han dado por llamar *efímero*. Mientras tanto los creadores vuelven a su trabajo cotidiano. Como sus obras, algunos en calidad de invitados viajan a otros carnavales (regionales, nacionales o internacionales) a compartir su experiencia, como dicen

ellos. Esta es quizá su “*ganancia*” suplementaria, económica o simbólica, que se recibe por la entrega de estas obras.



Finalización desfile seis de enero, 2007. Fotografía Cristian estrella

Aunque a las obras del carnaval como las prácticas de sus hacedores están asistidas por un ethos y un ejercicio ético y político, esto no quiere decir que permanecido como un jardín cerrado o una tierra amurallada, incontaminadas, separadas de diferentes formas de exterioridad y de poder, como hemos dicho. Por lo contrario, su trayectoria como las historias de las culturas populares, muestran que de ningún modo han estado exentas, sino en relación permanente con diferentes formas de poder, estos es, de la presión de diferentes proyectos hegemónicos. De tal modo, que las pautas, las negociaciones, frugalidades y transformaciones son los “síntomas” de sus luchas y disidencias.

Efectivamente pese a los reconocimientos nacionales e internacionalmente, no existe el respaldo económico e institucional que promuevan y estimulen las diferentes iniciativas que aquí se gestan. Por lo tanto, el quehacer múltiple de los cultores y artistas de este carnaval que hoy es declarado patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, se mueve en un terreno altamente ambiguo: por un lado los talleres y organizaciones sociales, son espacios de un enorme potencial creativo pero al estar atravesados por las estrategias de la cultura política éstas obstaculizan su importante dinámica, en lugar de facilitar y potenciarla. Por ello, no solamente muchas de las obras para cada carnaval no logran las condiciones anheladas sino que varios proyectos y deseos se hallan ciertamente frustrados. Todo ello contribuye, como comentaba el maestro Jesús Martínez Casseta director de la Murga Bombona a la “desmoralización de los artistas”, y al aumento de las tensiones entre los mismos artesanos y organizaciones. En vista de esta situación, actualmente organizaciones como la Asociación de Artistas y Cultores del Carnaval de Pasto, ASOARCA y la Asociación Caminantes del Carnaval, están liderando diferentes procesos tendientes a la dignificación de vida de los artistas, a la transformación de las condiciones en las que se prepara el carnaval y a la reivindicación del mismo como un espacio-tiempo lúdico, creativo y comprometido con la defensa en la vida en general.

Referencias

BATAILLE, George. 1989. El Erotismo. Editorial Tusquett.

CAILLOIS, Roger. 1997. Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo. Fondo de Cultura Económica, México.

CARVALHO, José Jorge. Metamorfosis de las tradiciones performáticas afrobrasileras. De patrimonio cultural a industria de entretenimiento. Universidad de Brasilia, Brasilia.

DE CERTEAU, Michel. 2000. La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer. Universidad Iberoamericana. México

DUVIGNAUD, Jean. 1997. El sacrificio inútil. Fondo de Cultura Económica, México.

Vigías del Patrimonio Cultural Colombiano: Una experiencia de Sensibilización, Aproximación y apropiación del patrimonio desde el aula

Jose Hernando Torres Flechas
Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca - Colombia

Resumen

“**Porque patrimonio también eres tú, y está en tus manos apreciarlo, valorarlo y divulgarlo...**” es la primera escala de aproximación real y de apropiación que permite sensibilizarnos ante las expresiones y manifestaciones del patrimonio construido. Al darle la relevancia al individuo como protagonista y esencia de la existencia del patrimonio en sus tres escenarios (memoria, territorio y comunidad) se puede lograr que los procesos de preservación en estos tiempos de cambio se conviertan en el reto principal para las comunidades en pro de unir esfuerzos y consolidar su verdadera identidad; expresión que se enriquece al contrastarse con la diversidad de nuevas culturas y lugares pero manteniendo vigente su esencia y sus raíces. El Programa de Vigías del Patrimonio es una estrategia de participación ciudadana que genera un verdadero sentido de pertenencia, facilita la convivencia y conduce al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los deberes y derechos ciudadanos.

Palabras clave: Patrimonio Construido, Vigías del Patrimonio Cultural, Formación para la apropiación Cultural

Summary

“**Because you are also heritage, and is in your hands to appreciate, assess and report it ...**” is the first real scale approach and appropriation which allows sensitize us to the expressions and manifestations of built heritage. By giving prominence to the individual as the protagonist and essence of existence of heritage in all three scenarios (memory, territory and community) can make the process of preservation in these changing times to become the main challenge for the communities for to join forces and consolidate their true identity, expression is enhanced when contrasted with the diversity of new cultures and places while maintaining its essence and force their roots.

The Heritage Watchers Program is a citizen participation strategy that generates a real sense of belonging, facilitate harmony and respect leads to the common heritage and recognition of the duties and rights.

Documento

El Gobierno Colombiano en cabeza del Ministerio de Cultura ha estructurado el Sistema General de PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACION, que tiene como soporte principal la Constitución Política de 1991, la Ley General de Cultura 397 de 1997 y la Ley 1185 de 2008, en la que se plantean decretos reglamentarios y políticas para hacer del patrimonio un activo al alcance de todos, un asunto que implica derechos y deberes como colombianos, haciéndonos partícipes en la gestión,

protección y salvaguardia como condición necesaria para lograr el cambio socioeconómico y el bienestar colectivo que este puede generar.

La principal evidencia de este proceso, esta en la modificación planteada por la Ley 1185 de 2008 que dice:

Ley 1185 de 2008 Artículo 1º. Modifíquese el artículo 4º de la Ley 397 de 1997 el cual quedará, así:

“Artículo 4º. Integración del patrimonio cultural de la Nación. El patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, filmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico...”

El Programa de Participación Vigías del Patrimonio es una iniciativa de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, gracias a la cual los colombianos podemos ayudar a la identificación, valoración, protección, recuperación y difusión de nuestro patrimonio cultural. Con él se expresa la ciudadanía democrática cultural, participando activa y directamente en acciones alrededor de los referentes que hacen parte de la memoria de las comunidades y que nos identifican como colombianos.

Este Programa genera el espacio para que se conjuguen diversas miradas y se desarrollen propuestas que surjan de la interacción de los habitantes con su territorio. Es por tanto un escenario de convivencia y de diálogo, de reconocimiento del otro. Ministerio de Cultura (2004) Programa de Participación Vigías del Patrimonio. Bogotá: Autor.

La posibilidad de lograr una nueva versión de país, puede construirse desde el reconocimiento de su identidad, de sus costumbres, de su esencia que no se congela en el tiempo sino se transforma y se construye en comunidad, es así como la participación ciudadana es el soporte vital para que este Programa funcione y llegue a todos los rincones de Colombia y hasta algunos otros países como una experiencia exitosa en los procesos de valoración, preservación, divulgación, promoción e investigación en patrimonio cultural.



Logo del Programa: Vigías del Patrimonio Cultural Colombiano. Ministerio de Cultura, Dirección de Patrimonio (1999)

Estructura del programa vigías del patrimonio cultural

Ministerio de Cultura (2004) Programa de Participación Vigías del Patrimonio. Bogotá: Autor.

El Programa se creó en el año 1999, vinculando inicialmente a estudiantes de facultades de arquitectura y restauración de las universidades del país y a instituciones culturales públicas y privadas. Durante los años 2004 y el 2005, el Programa se modificó en algunos aspectos, tales como:

- Los proyectos y acciones de los vigías son presentados y desarrollados por grupos y no individualmente.
- El Programa se abre a grupos académicos interdisciplinarios, comunidades indígenas y afrocolombianas, gestores culturales, amas de casa, historiadores, guías de turismo, profesores, bibliotecarios, niños y población de la tercera edad, entre otros.
- Se crea una estructura organizativa para la descentralización del Programa, mediante la conformación de nodos regionales.
- Se implementa el formulario único de inscripción para el ingreso y seguimiento de los grupos.
- Se da inicio a la realización de encuentros nacionales de grupos de vigías y encuentros de coordinadores de nodo.
- Se crea la Red Nacional de Vigías del Patrimonio, con el fin de visibilizar el trabajo de los grupos y posibilitar el intercambio de información

Componentes del programa

- Capacitación. Formación a través de talleres y conferencias que se ofrecen a los integrantes de los grupos de vigías y a los coordinadores departamentales y regionales, con el fin de brindar herramientas que les permitan cualificar y mejorar sus proyectos, como, por ejemplo, talleres sobre presentación de proyectos. Así mismo, los grupos son incluidos en otros proyectos educativos o pedagógicos que realiza la Dirección u otras dependencias del Ministerio (por ejemplo, implementación del Proyecto Bitácora del Patrimonio).
- Difusión. Circulación de información relacionada con eventos y actividades de interés para los grupos, como seminarios, conferencias, convocatorias, etc.
- Estímulos. Como mecanismos para reconocer y promover la labor desarrollada por los grupos, se realiza cada año el Encuentro Nacional de Grupos de Vigías y el

Encuentro de Coordinadores, que permiten dinamizar y fortalecer el Programa, así como facilitar el intercambio de experiencias.

Líneas de trabajo de los grupos de vigías

- Conocimiento y valoración del patrimonio cultural. Comprende, entre otros, planes de trabajo encaminados a la realización de listas preliminares, identificación de patrimonio cultural, estudios históricos de bienes de interés cultural.
- Formación y divulgación del patrimonio cultural. Realización de propuestas creativas que busquen formar ciudadanos conscientes de la importancia que representa su patrimonio.
- Conservación, protección, recuperación y sostenibilidad del patrimonio. Propuestas encaminadas a la protección, conservación y disfrute del patrimonio.
- De acuerdo con estas tres líneas, los grupos de vigías pueden diseñar y desarrollar propuestas y planes de trabajo referentes a la preservación, salvaguardia y difusión del patrimonio cultural. El Ministerio de Cultura presta asesoría técnica para la constitución de los grupos y para la formulación de sus propuestas de trabajo



Vigías del patrimonio en Taller de Formación – Visita al Parque Arqueológico de San Agustín Huila, Patrimonio de la Humanidad UNESCO 1995. por: JH torres (2011)

Participación comunitaria: programa vigías del patrimonio cultural desde el aula

La Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca es una Institución de Educación Superior, de carácter público y orden nacional, es un ente autónomo, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, con sedes en Bogotá D.C. y el municipio de Ricaurte en el departamento de Cundinamarca.

La Facultad de Arquitectura e Ingeniería, ofrece varios programas de pregrado y postgrado, entre ellos, el Programa Construcción y Gestión en Arquitectura que tiene una duración de 10 semestres y un título profesional como: Constructores y Gestores en Arquitectura. Este Programa en su plan de estudios incluye un componente temático como electiva de profundización denominado: *Patrimonio Construido*, que desde la planeación metodológica plantea los procesos de aproximación y sensibilización en estudiantes y la comunidad en el conocimiento y gestión del patrimonio cultural. Este proceso inicia desde una contextualización general del patrimonio, sus escalas de acción e intervención, para finalmente referirse a la edificación como objeto de estudio a través del tiempo.

La participación se logra motivando inicialmente al equipo de la clase en el proceso vital de reconocimiento de los diversos escenarios del patrimonio.

Es el individuo quien determina la primera escala de interacción con el patrimonio, es desde su espacio existencial y su identificación como ser social y ciudadano con derechos y deberes, al identificar en su escenario de vida mas próximo, los bienes que le son de vital importancia y trascendencia para la conformación de su identidad, es así como su significado y valor se proyecta en los demás escenarios y bienes de interés cultural en los que el individuo puede identificar y descubrir valores como el respeto y la convivencia pacífica para la construcción conjunta del patrimonio.

Este proceso se refleja posteriormente en las diversas Comunidades en que el equipo de trabajo hace su trabajo de campo; (fichas de inventario de bienes inmuebles, entrevistas a habitantes del centro histórico, entrevistas a visitantes o turistas) Así mismo, es un elemento fundamental para desarrollar la investigación y la documentación dirigidas a la recuperación, el aprovechamiento y cuidado del patrimonio.



2. Vigias del patrimonio en Taller de Formación – Inventario de Bienes Inmuebles en Villa de leyva Boyaca. por: JH torres (2011)

3. Vigias del patrimonio en Taller de Formación – Entrevistas con la comunidad de Villa de leyva Boyaca. por: JH torres (2011)

4. Vigias del patrimonio en Taller de Formación – Visita técnica a proyectos de intervención en Inmuebles del centro histórico de Villa de leyva Boyaca. por: JH torres (2011)

Acciones planteadas para la preservación del patrimonio cultural

En correspondencia con lo anterior, metodológicamente el componente temático tiene un altísimo interés de contribuir con el fortalecimiento de la identidad de nuestras comunidades, especialmente la formación integral de los estudiantes con un sentido crítico, propositivo y proactivo para que la conservación y preservación del patrimonio cultural sea una realidad a partir del desarrollo de las siguientes actividades:

Sensibilización - valoración: Conocer quienes somos y qué tenemos.

- Taller sobre patrimonio personal – entrevista a un ser excepcional.
- Reconocer, inventariar y registrar el patrimonio cultural, con el fin de valorarlo y promover lo que lo caracteriza, con miras a su conservación.
- Fomentar el orgullo por la identidad y el respeto por otras culturas.

- Compilar para evidenciar y así transmitir saberes, oficios y técnicas tradicionales.

Apropiación - formación:

- Desarrollo de campañas educativas para promover en la comunidad la importancia del patrimonio y su salvaguarda.

- Formular estrategias para acercar a los ciudadanos al conocimiento y disfrute del patrimonio, con el fin de incorporarlo al desarrollo social.

Aproximación - investigación:

- Realizar acciones preventivas antes que curativas, al igual que prevenir posibles amenazas mediante la planificación e intervención directa.

- Formulación y desarrollo de proyectos acordes a las líneas de investigación de la Universidad y en concordancia con la valoración, preservación, divulgación y promoción del patrimonio Cultural Colombiano.

Una vez se cumple este proceso, los estudiantes comentan sobre el cambio de dimensión respecto de su versión del patrimonio, ha dejado ser una palabra de carácter externa, algo de otros, o incluso del estado a quien le compete velar por su preservación, para convertirse en esencia personal, en una extensión mágica y perfecta de su identidad y de su ser, expresión de su ciudadanía, sus rasgos y herramienta vital para la comunicación y construcción de escenarios de paz y convivencia.

Es el despertar al verdadero significado de ser colombianos, a reconocernos desde la diversidad, al entender que los procesos de Sensibilización, Aproximación y apropiación al patrimonio, son una estrategia valida para tener vigente siempre nuestro patrimonio cultural.



5. Vigias del patrimonio en Taller de Formacion – Recorrido por la Plaza Mayor del Centro Historico de Villa de leyva Boyaca. por: JH torres (2011)



6. Vigias del patrimonio en Taller de Formación – Equipo de trabajo, 2011-2 finalización del taller en el centro histórico de Villa de Leyva Boyaca. por: JH torres (2011)

**Porque patrimonio,
También eres tú
Esta en tí
Y esta en tus manos:
Valorarlo,
Preservarlo y divulgarlo**

Lema: Vigias del patrimonio Cultural Colombiano: Fundación Contexto Cultural (2012)

Bibliografía

- Dirección de Patrimonio – Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial (2011). *Guías Para el conocimiento y la gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Bogotá: Autor.
- Ministerio de Cultura y Defensoría del Pueblo (2004). *Vigias del patrimonio: mecanismos de participación*. Bogotá: Autor
- Ministerio de Cultura, Republica de Colombia (2010). *Patrimonio Cultural para todos, una guía de fácil comprensión*. Bogotá: Autor
- Republica de Colombia (1997) *Ley General de Cultura 397*, Bogotá: Autor
- Republica de Colombia (2008) *Ley 1185*, Bogotá: Autor
- Torres, Jose (2012). *Planeación del componente temático: Patrimonio Cultural*. Bogotá. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Torres, Jose (2012). *Modelo de articulación turística para centros históricos. Estudio de caso: Villa de Leyva - Boyacá - Colombia*. Bogotá. Universidad de Salamanca. (Paper)

«Vers un musée postcolonial et multiculturel» La représentation de la diversité culturelle dans les musées ethnologiques actuels

Fabien Van Geert
Universitat de Barcelona - España

Résumé

A partir de l'analyse des débats qui animent les musées ethnologiques occidentaux depuis les années 1970, cet article propose un état des lieux critique d'une série de nouvelles approches qui tentent de décoloniser ces institutions en y intégrant de diverses manières la réalité multiculturelle de notre monde actuel.

Resumen

A partir de un análisis de los debates acerca de los museos etnológicos occidentales desde los años 1970, este artículo se propone realizar un "estado de la cuestión" crítico sobre una serie de nuevas aproximaciones que intentan descolonizarlos, integrando de diversas maneras la realidad multicultural de nuestro mundo actual.

Summary

From an analysis of the debates on the western ethnological museums from the 1970's, this paper offers a critical "state of the art" of some new approaches developed in order to decolonize these institutions by the multiple integration of the multicultural reality of our nowadays society.

Introduction

Alors que nous célébrons actuellement le centenaire de nombreuses institutions ethnologiques nationales portant sur les cultures non-occidentales, ces musées, jadis liés à l'Anthropologie culturelle héritière du XIX^e siècle et de ses relations avec le colonialisme, tentent de se convertir en musées postcoloniaux depuis les années 1970. En effet, à partir des différents débats et des critiques dont ils furent l'objet, nous verrons dans cet article comment ces musées tentent actuellement de présenter un discours critique sur leur histoire et leurs pratiques tout en offrant le plus de points de vue et de types d'objets possibles dans la création de leur discours sur la diversité culturelle dans une société devenue multiculturelle.

Les musées ethnologiques depuis les années 1970: entre crise et redéfinition

Plus d'un siècle après l'inauguration des principaux musées ethnologiques, les relations existantes entre ces institutions et les disciplines scientifiques ainsi que le contexte sociopolitique dans lequel ils sont intégrés ont radicalement changé. Ainsi, à partir des années 1970, mais surtout depuis les années 1990 jusqu'à l'époque actuelle, l'évolution des musées ethnologiques est contradictoire. En effet, parallèle-

ment à une crise multiple de ce type d'institution qui perdure depuis les années 1970 et les nombreuses critiques quant à leur fonction et leur méthodologie, de multiples musées furent rénovés ou créés de toute pièce, se situant à divers opposés d'un intense débat concernant leur présentation des cultures du monde dans la société dynamique et mondialisée actuelle.

La durabilité d'une profonde crise identitaire

Alors que certains musées ethnologiques des cultures nationales jouèrent un rôle important lors de la revalorisation des cultures populaires dans le contexte de contestation socioculturelle des années 1960 contre les valeurs et le patrimoine bourgeois (qui donna lieu à la «nouvelle muséologie»), les musées ethnologiques des cultures non-occidentales, quant à eux, entrèrent dans une profonde crise identitaire, et ce pour différentes raisons.

Outre une perte d'intérêt de la part du public et des pouvoirs politiques pour ce type d'institution, dont la présentation et la muséologie étaient vieillissantes, les conditions qui virent naître ce type d'institutions changèrent radicalement à partir des années 1970, suite à la redistribution des pouvoirs coloniaux, à la dissolution des grands empires et aux intenses critiques formulées par les auteurs se rattachant d'une manière ou d'une autre aux études postcoloniales. Ces dernières visèrent tout particulièrement la discipline académique, légitimatrice du discours des musées ethnologiques, suite au rôle joué par cette dernière dans la justification scientifique de la colonisation. Par ailleurs, cette crise de l'Anthropologie dans la représentation qu'elle faisait des autres cultures fut amplifiée par l'industrie touristique qui rendit accessible des destinations autrefois lointaines, tandis qu'internet et les médias au cours des années 1990, apportèrent d'amples informations sur les pays et cultures lointaines, qui constituaient autrefois le terrain d'étude exclusif des anthropologues. Par ailleurs, alors que dans ce contexte changeant, les collections ethnographiques provenant des anciennes colonies furent vidées de leur sens premier, le nouveau contexte des relations entre cultures dans un monde qui se voulait postcolonial, et surtout la naissance d'une société multiculturelle et mondialisée à partir des années 1990, impliqua que les relations avec les «autres» ne pouvaient désormais plus s'établir en terme d'exotisme.

Devant cette crise multiple, certains auteurs se sont questionnés dès les années 1970, mais surtout dans les années 1990, sur la pertinence des musées ethnologiques à notre époque actuelle. Ce fut par exemple le cas de Jamin (1998) qui se demandait dans un article célèbre s'il fallait brûler les musées d'ethnographie ou de Hudson qui affirmait craindre que les jours du musée ethnographique ne soient désormais comptés (cité dans Lavine et Karp, 1991: 458).

Un besoin de renouveau institutionnel

Comme conséquence des divers changements sociopolitiques qui engendrèrent notamment la perte de légitimité des musées ethnologiques, les Anthropologues et les Ethnologues, jadis légitimateurs du discours présenté dans les musées ethnologiques, se posèrent des questions fondamentales au sujet de la Culture (au sens an-

thropologique du terme) dès les années 1980, qui se répercutèrent sur le sens même de la discipline. En effet, les Anthropologues identifièrent au cours du XIXe siècle des entités relativement autonomes, que l'on appelait cultures ou civilisations, et qui étaient associées à des groupes humains nettement identifiés et enracinés dans des territoires. Cependant, suite à l'évolution de nos sociétés, il existe depuis les années 1980 de lourdes critiques sur la construction théorique de l'idée de Cultures comme unités séparées, fixes et immuables. En effet, comme l'écrivait I. Schulte-Tenckhoff (2000: 24), «l'Anthropologie fut confrontée, dès les années 1980, au défi qui concerne le rapport entre le local et le global. La discipline fit ainsi intervenir de nouvelles échelles d'observation, rompit le lien entre la culture en tant que facteur d'identification et un lieu donné, et conduisit à remplacer la dichotomie classique entre nous et les autres par de nouvelles formes d'ancrage de la réflexion anthropologique telles que les diasporas, le transnationalisme, le multiculturalisme ou encore la créolisation».

Dans ce contexte, face à la vision nostalgique des identités culturelles qui avait prévalu au cours du siècle passé, l'un des objectifs de l'Anthropologie actuelle serait ainsi, comme le montraient Appadurai (1996) et Geertz (1986), d'aider à penser le rapport entre les sociétés globales et locales et les modalités de constitution du local en tant que mise en ordre symbolique du monde et des objets qui le composent. La tâche particulière de l'Anthropologie au musée constituerait dès lors à «mieux cerner les modalités de la production des cultures, en mettant l'accent sur le changement des relations au lieu et au temps. Le musée ne pourrait ainsi plus se contenter d'une restitution de l'objet comme expression d'un rapport à un lieu ou à un territoire unique» (Chevalier, 2008: 636).

Fort de ces réflexions, même si certains émirent des doutes quant à la nécessité des musées ethnologiques ou de leur pertinence dans un monde marqué par le multiculturalisme et des conflits qui en découlent, Dias (cité dans Viatte, 2000, 11) affirmait que le temps n'était plus «à la marque coloniale ni à la culpabilité tiers-mondiste mais à la mise en oeuvre de nouveaux comportements intellectuels, sociaux et politiques». En effet, après près de quarante années de crise, il était désormais temps, selon Hubert Van Blyenburgh (2004), de cesser de brûler les musées ethnologiques. Ainsi, parallèlement à la crise identitaire, sans doute inhérente même à la nature de ce type d'institutions, nous sommes témoins, depuis les années 1990, d'une phase de redéfinition institutionnelle de la discipline anthropologique autour de la création de musées proposant un nouveau discours sur la diversité culturelle, de nouveaux contenus et de nouvelles formes de communication (Arrieta, Fernandez de Paz et Roigé, 2008 et Simpson, 1996). En effet, depuis cette époque et jusqu'à l'heure actuelle, la plupart des musées ethnologiques furent rénovés suivant des objectifs très différents, et parfois même opposés, quant à la manière de représenter la diversité culturelle et la manière de percevoir leur rôle dans la société.



Vue de l'exposition permanente sur l'Amérique, Quai Branly. Photographie personnelle de l'auteur, 10 novembre 2012

Vers un musée ethnologique postcolonial?

Pour faire naître ce musée ethnologique du XXI^e siècle, il a fallu, dans les nouveaux projets, effectuer une métaréflexion sur la nature des musées afin de les déconstruire et tenter de les décoloniser. En effet, si il y cent ans, il existait une nette opposition entre art et esthétique dans les musées ethnologiques, le débat actuel dans notre société qui se veut multiculturelle exige surtout une attention soutenue à la question « qui parle pour qui et pourquoi? » et à celle des circonstances dans lesquelles les objets furent collectés. En effet, les classes non dominantes (celles qui ne participaient pas à la construction de la représentation de l'autre au musée et dont on reconnaît aujourd'hui la légitimité) demandent désormais aux musées de répondre aux critiques de genre, de classe et d'exclusion raciale en ouvrant et réfléchissant sur les processus de représentation. En effet, dans ce nouveau contexte social, même s'il demeure désormais possible en Anthropologie de parler des « autres », le défi demeure d'éviter de parler pour les « autres ». Ainsi, selon Desroches et Desrosiers (1995: 8), « l'Anthropologie, rejeton de l'époque coloniale, paie aujourd'hui son tribut en remettant en question ses catégories heuristiques, ses perspectives et, dans l'absolu, son droit à interroger cet autre et à parler de lui. La parole du chercheur issue de la tradition européenne porterait-elle les traces des inégalités entre les peuples si elle

les avait elle-même forgée?». Dans cette tentative de décolonisation, certains musées ethnologiques ont mis en place de nouvelles collectes d'objets qui peuvent servir à la création de nouveaux discours multiculturels et plurivocaux, tout en ouvrant de nouvelles perspectives de collaboration, notamment avec des artistes d'art contemporain.

Une réflexion déconstructiviste des pratiques muséales

Afin de faire sortir les musées ethnologiques de la crise identitaire multiple dans laquelle ils étaient plongés depuis les années 1970 et offrir un nouveau discours sur la diversité culturelle, ces derniers durent tout d'abord porter un regard autocritique afin de pouvoir se recréer une légitimité sociale dans un monde qui se souhaite post-colonial. Ainsi, dans un effort pour décoloniser les musées, ces derniers durent revoir leurs missions et leurs collections de manière critique. Ils tentèrent dès lors de rendre compte de la façon dont les objets avaient été collectés, de la manière dont la documentation existante sur les objets fut rapportée, et de ce qu'ils transmettaient au public, tout en réfléchissant sur les épisodes passés sous silence au sein des expositions. En effet, selon Bhabha (1992), «faire abstraction de l'histoire coloniale dans un effort d'appréhender les cultures passe sous silence les controverses et les dissensions». De plus, «représenter l'altérité et non pas se l'approprier implique de mettre l'accent sur l'histoire des conflits, la domination, la résistance, l'histoire qui a modelé la façon dont les objets non-européens ont été appelés à représenter la diversité humaine».

Certains auteurs, dont les représentants les plus fameux sont Shelton et Bouquet (2001), et certains musées, dont le Musée d'Ethnographie de Neuchâtel, poussèrent très loin cette réflexion, incarnant de la sorte un courant critique en muséologie. Cette approche contribua ainsi à assumer la tâche de la déconstruction et de la critique du musée en même temps qu'à élaborer les bases pour offrir une vision plus critique de son concept et de sa pratique. Dès lors, selon Hernández Hernández (2006: 204), le musée devient un lieu où il est possible d'émettre des doutes, des questionnements ou d'entamer une discussion dans un climat de démocratie culturelle qui favorise le nombre de lectures possible. Dans ce sens, les musées nous offrent la possibilité de les interpréter depuis différentes perspectives qui vont plus loin que le simple objet, de l'exposition ou des collections. Il s'ouvre alors un véritable espace de liberté qui rend possible le dialogue entre tous. Nous sommes ainsi face à une approche muséologique qui se méfie des grandes histoires et est plus proche des métahistoires des différents groupes sociaux qui nous donne à découvrir, à partir de ce processus de réflexion et de révision, les contextes qui ont donné naissance à la connaissance.



Installation de l'exposition de référence «*Dutch Indies*» au Tropenmuseum, Amsterdam. Photographie de l'auteur prise le 10 mars 2012

Dans cette optique, selon les termes de Pratt utilisés par Clifford (1997), qui reprennent les considérations foucausiennes concernant le caractère hétérotopique des musées, ces derniers se reconnaissent désormais comme des « zones de contacts ». En effet, ces institutions assument ainsi le fait de constituer des espaces, construits socialement, au sein desquels les « peuples géographiquement et historiquement séparés sont mis en contact les uns avec les autres et établissent des relations qui impliquent normalement des conditions coercitives, l'inégalité radicale et le conflit ». Dans ce cadre, le Musée Dauphinois présentait par exemple les difficultés que connaît actuellement le continent africain, dans les salles de l'exposition temporaire de «*Ce que nous devons à l'Afrique*» (2011-2012) en soulignant certaines des causes, et tout particulièrement les relations néocoloniales persistantes entre l'Afrique et l'Europe.

L'intégration de la «plurivocabilité» au sein du discours

Cet effort de décolonisation des musées porta en outre les représentants de certaines communautés à dénoncer la manière dont leurs cultures étaient représentées dans les musées, non seulement dans le passé mais également dans le présent. Cette critique fut particulièrement intense à la fin des années 1980, notamment au Canada, qui mit aux prises musées, publics et populations autochtones lors de l'exposition «*The Spirit Sings: Artistic Traditions of Canada's First People*» au Glenbow Museum de Calgary en 1989 et de l'exposition «*Into the heart of Africa*» au Royal Ontario Mu-

seum en 1990. En effet, le boycott médiatisé de ces expositions par certains secteurs de la population ainsi que les critiques les concernant, venant tant du monde académique que de la société civile, permirent de mettre à jour la demande des communautés de pouvoir réinterpréter les objets issus de leur culture.

Suite à ces débats, qui menèrent en Amérique à la création de musées autogérés par les communautés autochtones, de nombreuses institutions ethnologiques accordent désormais un rôle de partenariat et de co-commissariat (*co-curating*) aux membres des cultures représentées ainsi qu'à leurs descendants, leur accordant une place dans la prise de décisions, qu'il s'agisse d'expositions ou d'interprétation d'objets. En Europe, la mise en question de ces institutions fut surtout provoquée par la reconnaissance d'une réalité multiculturelle et la demande des populations immigrées de participer à la représentation de leurs ancêtres, souvent décrits comme étant les communautés sources. Ainsi, de nombreux musées européens commencèrent à travailler, dès les années 2000, avec des membres des diasporas et de leurs descendants. C'est tout particulièrement le cas du Musée Royal de l'Afrique centrale de Tervuren en Belgique qui collabore avec des représentants des diasporas Africaines de Belgique, réunis au sein du COMRAF (Comité MRAC-Associations Africaines), pour discuter et définir une politique de collaboration et de consultation concernant le fonctionnement des activités du musée. Par ailleurs, le Musée Belge est aussi chef de fil et partenaire des deux projets européens READ-ME visant à augmenter la participation des diasporas dans le fonctionnement des musées ethnologiques.

Notons cependant ici que ce type de pratiques de *co-curating* est évalué de manière critique par bon nombre d'institutions pour les rapports de force qui y ont lieu et pour la prépondérance du discours émotif et subjectif qui s'y développe. En effet, ces derniers impliquent souvent des processus de participation conflictuels qui ne font que reproduire un type de discours, tout aussi partiel et subjectif que le discours hégémonique occidental, et dans lequel la marge de manoeuvre ainsi que la légitimité du musée sont mises à mal. Ce fut tout particulièrement le cas de l'exposition « *Urban Islam* » en 2003 au Tropenmuseum d'Amsterdam au cours de laquelle le musée collabora avec des jeunes musulmans hollandais afin de réfléchir et impliquer les visiteurs sur ce que signifiait aujourd'hui le fait d'être musulman dans un contexte urbain, alors que la méfiance envers cette communauté occupe la première place dans les médias occidentaux. En effet, ce processus mit à jour les conflits existant entre les différents objectifs des participants. Ainsi, les jeunes musulmans souhaitaient donner une image positive de leur religion tandis que les visiteurs de l'institution voulaient que le musée leur offre des clés de compréhension afin d'interpréter les conflits interreligieux qui préoccupent la société hollandaise (Shatanawi, 2012).



Entrée de l'exposition «*Urban Islam*» au Tropenmuseum d'Amsterdam. Photographie de l'institution, utilisée avec autorisation

L'acquisition de nouvelles collections

Alors que ces différentes tentatives et débats déconstructifs génèrent bon nombre de critiques au sein des musées ethnologiques, Dupaigne (2008) a indiqué que la culture matérielle des sociétés contemporaines, présentant ces relations interculturelles, trouve cependant difficilement sa place dans ces musées qui se sont cantonnés, pour la plupart, à présenter les cultures traditionnelles du reste du monde, à partir d'objets issus des collections acquises lors de l'époque coloniale.

Pour remédier à cela, au cours des dernières années, contrairement à l'affirmation de Germain Viatte, directeur du projet muséographique du Quai Branly, selon lequel le temps des collectes était passé pour les musées ethnologiques (Cité dans Aubert, 2007: 170), certaines institutions, se sont ouvertes à l'arrivée massive de nouveaux objets, dont bon nombre illustrent les dynamiques hybrides et interculturelles de nos sociétés. Ainsi, suite aux divers débats dont nous avons parlé dans cet article, les musées ethnologiques actuels accueillent désormais des objets en provenance de sociétés dites «traditionnelles», non exclusivement destinés à un usage collectif, mais produits pour la vente aux touristes, voire aux musées eux-mêmes, ou selon des démarches artistiques répondant au goût des amateurs. Dans ce sens, selon Gruzinski, qui a tout particulièrement travaillé sur les hybridations en Europe et en Amérique, il faudrait rajouter une aile au Musée du Quai Branly pour les objets hybrides et «mal foutus» (cité dans Latour, 2007: 395-396). En effet, selon l'auteur, ces pièces posent des questions qui sont capitales pour notre identité contemporaine faite d'hybrida-

tions multiples tout en favorisant le dialogue interculturel. D'une certaine manière, cette nouvelle démarche de l'utilisation d'objet comme illustration de phénomènes sociaux fut déjà annoncée par Rivière en 1936, peu avant l'inauguration du Musée de l'Homme à Paris en 1938. En effet, le père de la nouvelle muséologie indiquait que: « L'objet ne sera plus considéré comme une simple curiosité ou une valeur purement esthétique, mais comme signe matériel de quelque chose de vivant, en l'occurrence les techniques, coutumes, traditions, représentations qui ont cours dans les milieux proprement populaires» (Cité dans Dupaigne, 2008).



Couffin pour un marchand réalisé par le Kane Kwei Coffin Workshop, Accra, Ghana. Pitt Rivers Museum d'Oxford. Photographie de l'auteur, 12 février 2012

Ainsi, pour ces institutions qui optèrent pour une nouvelle politique d'acquisition d'objets, les pièces contemporaines sont importantes pour le musée car tout objet manufacturé est intrinsèquement porteur de culture, qu'il s'agisse d'un masque rituel, d'un panier, d'un hameçon ou d'une cuve en plastique. En effet, l'objet a été conçu pour répondre à un besoin, pour remplir une fonction sociale, que celle-ci soit rituelle, symbolique ou purement pratique. Notons particulièrement comme exemple le cas de la démarche développée par le Musée de Neuchâtel sous la direction de Hainard, suivie par de nombreuses autres institutions, qui se mit à collectionner des objets de la vie courante du XXe siècle, comme des boîtes de conserves, que le musée a d'ailleurs regroupés dans un cabinet de curiosités contemporain au cours d'une exposition de longue durée.

Enfin, dans ces collectes d'objets, de nombreux musées ethnologiques intégrèrent de l'art contemporain, tant pour laisser les artistes s'exprimer sur l'espace muséal et ses présentations à la manière d'un conservateur, que pour créer un certain dialogue avec les collections du musée acquises au début du XXe siècle. En effet, ces questions nouvellement traitées par les institutions ethnologiques, comme le dialogue culturel,

les identités hybrides, le rejet de l'ethnocentrisme ou de la vision statique des cultures sont des thèmes récurrents depuis de nombreuses années dans les oeuvres des plasticiens contemporains.

Conclusion

Dans la tentative de transition des musées ethnologiques, présentant des collections issues des collectes du début du XXe siècle, vers des institutions postcoloniales dans un monde multiculturel, nous avons pu voir que la principale stratégie des différentes institutions est la pluralité (disciplinaire, temporelle, vocale et dynamique). Ainsi, ces dernières tentent aujourd'hui de présenter un discours tant archéologique, historique, sociologique qu'anthropologique qui permet de représenter les sociétés, aussi bien dans le passé que dans le présent, en insistant sur leurs particularités ainsi que leurs similitudes qu'elles partagent avec d'autres groupes humains, ainsi que ses défis présents et futurs. Pour ce faire, les objets des collections ont acquis de nouvelles propriétés tandis que le regard sur ces derniers a changé. Ainsi, dans les musées ethnologiques actuels, l'importance de l'objet n'est plus liée uniquement à son caractère cérémoniel (qui conférait jadis l'authenticité d'une pièce) ou stylistique mais plutôt à la possibilité d'illustrer des phénomènes sociaux.

Cependant, outre ces tentatives de décolonisation à partir des exemples que nous avons présentés, les débats et les critiques internes aux musées ethnologiques portant sur ces nouvelles approches sont multiples et pluriformes. En effet, chaque nouvelle inauguration d'institution est accompagnée de critiques du fait de son approche, souvent jugée comme héritière d'une certaine conception européocentriste de la diversité culturelle. Ainsi, l'application pratique de ces principes nous montre à quel point les institutions sont encore loin d'avoir trouvé la « solution miracle », même si de nouvelles pistes de réflexion furent ouvertes au cours de ces dernières années. Ainsi, alors que nous avons encore du mal à définir la mesure et les conséquences des changements de nos sociétés, il est clair que les musées ethnologiques et les critiques actuelles qui les visent peuvent encore nous dire beaucoup de choses sur la notion de culture et de diversité culturelle afin que nous tentions de décoloniser notre vision de ces jadis «autres», qui font désormais partie de «nous».

Bibliographie

- Appadurai, A. (1996). *Modernity at large: cultural dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Arrieta Urtizberea, I., Fernandez de Paz, E., et Roigé i Ventura, X. (2008). El futuro de los museos etnológicos. Consideraciones introductorias para un debate. El futuro de los museos etnológicos. XI Congreso de Antropología: retos teóricos y nuevas prácticas= XI Antropologia Kongresua: erronka teorikoak eta praktika berriak (pp. 9-34). Bilbao: Ankulegi Antropologia Elkarte.

- Aubert, L. (2007). Que reste-t-il de nos amours? Dans R. Benkirane, & E. Deuber Ziegler (ed.), *Culture & Cultures. Les chantiers de l'ethno* (pp. 153-183). Genève: Musée d'Ethnographie de Genève.
- Bhabha, H. (1992). Double Vision. *Art Forum*, 30, 85-89.
- Bouquet, M. (ed.) (2001). *Academic Anthropology and the Museums. Back to the future*. New York/Oxford: Berghahn Books.
- Chevalier, D. (2008). Collecter, exposer le contemporain au MUCEM. *Ethnologie française*, 38 (4), 631-637.
- Clifford, J. (1997). *Routes, Travel and Translation in the late Twentieth Century*. Cambridge: Harvard University Press.
- Desroches, M., et Desrosiers, B. (1995). Notes «sur» le terrain. *Cahiers de musiques traditionnelles*, 8, 8.
- Dupaigne, B., et Gutwirth, J. (2008). Quel rôle pour l'ethnologue dans nos musées? *Ethnologie française*, 38 (4), 627-630.
- Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelone: Paidós.
- Gonseth, M-O., Hainard, J. et Kaehr, R. (ed.) (2002). *Le Musée cannibale*. Neuchâtel: Musée d'Ethnologie.
- Hernández Hernández, F. (2006). *Planteamientos teóricos de la museología*. Gijón: Trea
- Hubert Van Blyenburgh, N. (2004). Cessons de brûler les musées d'ethnographie! Dans GHK (ed.), *Le livre du centenaire* (pp. 545-550). Neuchâtel: Musée d'Ethnologie.
- Jamin, J. (1998). Faut-il brûler les musées d'ethnographie. *Gradhiva*, 24, 65-69.
- Latour, B. (2007). Synthèse. Dans B. Latour (ed.), *Le dialogue des cultures. Actes des Rencontres Inaugurales du Musée du Quai Branly (21 juin 2006)* (pp. 369-409). Paris: Actes Sud.
- Lavine, S. et Karp, I. (ed.) (1991). *Exhibiting Cultures. The Poetics and Politics of Museum Display*. Washington: Smithsonian Institution Press.
- Schulte-Tenckhoff, I. (2000). L'Anthropologie contemporaine face au défi de la culture. Dans L. Aubert (ed), *Le monde et son double* (pp. 18-24). Paris/Genève: Adam Biro/Musée d'Ethnographie de Genève.
- Shatanawi, M. (2012). Engaging Islam. Working with Muslim Communities in a Multicultural Society. *Curator Journal*, 55 (1), 65-79.
- Simpson, M. (1996). *Making Representations. Museums in the Post-Colonial Era*. Londres: Routledge.
- Viatte, G. (2000). Préface. Dans D. Taffin (ed.), *Du musée colonial au musée des cultures du monde. Actes du colloque organisé par le Musée national des Arts d'Afrique et d'Océanie et le Centre Georges Pompidou, 3-6 juin 1998* (pp. 9-14). Paris: Maisonneuve et Larose.

ESEMPI DI ARCHITETTURA
collana diretta da Olimpia Niglio

1. *Viaggio in Portogallo | Journey to Portugal*
Dentro e fuori i territori dell'architettura | Inside and Outside the Territories of Architecture
a cura di Bruno PELUCCA
2. *Architecture and Innovation for Heritage. Proceedings of the International Congress (Agrigento, 30 April 2010)*
a cura di Giuseppe DE GIOVANNI e Emanuele Walter ANGELICO
3. *Experiencias y métodos de restauración en Colombia*
editado por Rubén Hernández MOLINA y Olimpia NIGLIO
4. *Winka Dubbeldam & Archi-Tectonics. Newyorkesi in vetrina*
a cura di Cesare DEL VESCOVO
5. *Twelve houses restored in Japan and Italy*
edited by Olimpia NIGLIO and Taisuke KURODA
6. *Oltre il progetto. Ricordando, conversando, riflettendo su architettura e design*
a cura di Ivana RIGGI
7. *Il paesaggio della bonifica. Architetture e paesaggi d'acqua*
a cura di Chiara VISENTIN
8. *Experiencias y métodos de restauración en Colombia – Volumen 2*
editado por Rubén Hernández MOLINA y Olimpia NIGLIO

9. *Delle cupole e del loro tranello. La lunga vicenda delle fabbriche cupolate tra dibattito e sperimentazione*

Federica OTTONI

10. *Paisaje cultural urbano e identidad territorial*

2° Coloquio Red Internacional de pensamiento crítico sobre globalización
y patrimonio construido, Florencia 2012

editado por Olimpia NIGLIO

Finito di stampare nel mese di giugno del 2012
dalla «ERMES. Servizi Editoriali Integrati S.r.l.»
00040 Ariccia (RM) – via Quarto Negroni, 15
per conto della «Aracne editrice S.r.l.» di Roma